

***LAS COLECCIONES ARQUEOLÓGICAS DE LA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
(1850-1950)***

Estudio historiográfico y arqueológico

Dirección:

Catedrático Dr. José Beltrán Fortes

Catedrático Dr. José Luis Escacena Carrasco

Doctoranda:

Lda. M^a Teresa Henares Guerra

LAS COLECCIONES ARQUEOLÓGICAS DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA (1850-1950)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	p. 3
PARTE I – Museo del Gabinete de Historia Natural	p. 9
1.- Introducción	
2.- Precedentes: la época de A. Machado y Núñez	p. 10
3.- El MGHN: la época de S. Calderón y Arana	p. 35
4.- El MGHN y el cambio de siglo.	p. 49
5.- La Colección de Prehistoria del MGHN	p. 63
6.- La Colección de Antropología del MGHN	p. 150
7.- Vestigios de otras colecciones	p. 173
PARTE II – Museo del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla	p. 182
1.- Introducción	p. 183
2.- Fundación y dirección	p. 184
3.- Ubicación y dotación	p. 189
4.- La Arqueología y la Historia Natural	p. 191
5.- Desarrollo de los fondos	p. 217
6.- Las colecciones	p. 225
7.- Extinción	p. 226
8.- El excursionismo: la Sección/Sociedad de Excursiones	p. 235
9.- Las colecciones del MASES y la Universidad de Sevilla.	p. 283
PARTE III – El Museo Arqueológico de la Facultad de Filosofía y Letras	p. 364
1.- Introducción	p. 365
2.- La Colección Arqueológica de la Biblioteca Universitaria	p. 365
3.- El MFFL	p. 369
4.- Las colecciones identificadas	p. 395
Nómina de donantes y directores de los museos	p. 513
CONCLUSIONES	p. 517
Bibliografía	p. 526
Abreviaturas	p. 545
Apéndice documental y gráfico	p. 547

LAS COLECCIONES ARQUEOLÓGICAS DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA (1850-1950)

Estudio historiográfico y arqueológico

Doctoranda: M^a Teresa Henares Guerra

INTRODUCCIÓN

Desde mediados del siglo XIX, la Universidad de Sevilla contó con varias colecciones arqueológicas, de diferentes características, pero con la misma finalidad: ser vehículos de investigación y docencia. Hoy en día, lo que queda de ellas es una serie de piezas que, tras pasar casi medio siglo almacenadas, y descontextualizadas al desaparecer los museos universitarios que las albergaron, forman una parte del conjunto del Patrimonio Histórico-Artístico de esta universidad.

Dentro de ese conjunto se individualiza a comienzos del presente siglo una Colección Arqueológica, reuniendo todos los materiales arqueológicos existentes y, de alguna manera, rescatando la memoria y herencia de una Colección Arqueológica precedente. No obstante, ni todas las piezas que componen la colección actual son parte de la colección histórica, ni ésta era una colección única. La necesidad por parte de la Universidad de Sevilla de contar con una catalogación, ordenamiento y conservación de su Patrimonio Histórico-Artístico de acorde con nuestra época, da lugar a la unificación de todas las piezas arqueológicas en una única colección global. Y la lógica uniformidad de ésta significa necesariamente el final de los últimos vestigios de colecciones anteriores. De ahí la oportunidad del presente estudio, que pretende identificar, documentar y dotar de contexto a las colecciones históricas.

Cronología de las colecciones históricas.

Se ha escogido el período cronológico que va desde 1850 a 1950, siglo en el que las colecciones arqueológicas históricas de la US, como organismos con vida propia, nacen, crecen y se extinguen.

Comenzamos el estudio en 1850, fecha en que el catedrático de la antigua Facultad de Ciencias, Antonio Machado y Núñez, funda el Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla, y con él, no sólo sus primeras colecciones científicas universitarias modernas, sino también la primera colección arqueológica, la de Prehistoria, a la que hemos dedicado nuestra memoria de licenciatura y cuyo estudio ampliamos. Y lo prolongamos en el tiempo, primero, hasta el cambio de siglo, cuando culmina la formación de otras colecciones arqueológicas con la fundación del Museo

Arqueológico de la antigua Facultad de Filosofía y Letras; y, finalmente, hasta la década de 1950, cuando estos museos y colecciones, ya obsoletos, terminan por desintegrarse definitivamente con el traslado de la Universidad a la nueva sede de la Real Fábrica de Tabacos; y fallecen los que podemos considerar últimos representantes de las generaciones del “siglo de las colecciones” universitarias, Feliciano Candau (1950) y Francisco de las Barras (1955), quienes, como veremos, tanto tuvieron que ver con ellas.

A lo largo del desarrollo de las investigaciones necesarias para la elaboración del presente estudio, resultó evidente que, al trabajo sobre los museos universitarios y sus colecciones, resultaba imprescindible unir otro sobre el Museo Arqueológico del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, cuyas colecciones se integraron, ya en el siglo XX, en el Museo de la Facultad de Filosofía y Letras. La relevancia del entramado de interrelaciones entre esta Sociedad, la Universidad y los museos de ambas, ha dado lugar a que, de un capítulo previsto sobre el tema en el proyecto de tesis, hayamos pasado a convertir los resultados de la investigación sobre este caso en la segunda parte completa de la misma.

Finalidad y objetivos

La finalidad de esta tesis es, pues, la historia de los museos universitarios decimonónicos y sus colecciones arqueológicas.¹

De acuerdo con esto, la investigación se ha organizado en torno a tres objetivos principales:

1º.- Las piezas: identificando lo que queda de las colecciones decimonónicas (que, como hemos dicho, siguieron existiendo e incluso incrementando sus fondos en las primeras décadas del siglo XX), en el conjunto actual del PHAUS.

2º.- Las colecciones: para identificarlas adecuadamente y documentarlas, insertándolas en el contexto de la historia de los museos a los que pertenecieron.

3º.- Los coleccionistas: para identificar a cada donante, relacionándolo con la colección y/o piezas concretas que aportó a los fondos de los museos.

Precedentes

El precedente de este estudio está en el trabajo de investigación realizado como memoria de licenciatura/período de investigación del programa de doctorado, cuyo tema fue la investigación de la *Colección de Prehistoria del antiguo Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla*, dirigido por el Catedrático Dr. José Luis Escacena

¹ Al usar este término, y mientras no se especifique lo contrario, se entiende por colecciones arqueológicas tanto las formadas por materiales prehistóricos, como las formadas por objetos proto-históricos, antiguos y medievales.

Carrasco. Dicho trabajo mereció la calificación de sobresaliente, y, asimismo, la recomendación para su publicación en forma de monografía por el entonces Secretariado de Publicaciones de esta Universidad (Henares, 2013).

Posteriormente, bajo la dirección del Dr. José Beltrán Fortes, colaboré en la Exposición *Un Museo en la Universidad*, organizada por el CICUS, de la que el Dr. Beltrán era comisario, participando también en la publicación-catálogo editada para la ocasión (Beltrán y Huarte, 2012).

Metodología y desarrollo de la investigación

En el trabajo de investigación se ha atendido principalmente a las siguientes cuestiones:

Las colecciones

- Se ha investigado para averiguar cuántas colecciones hubo realmente, identificando y documentando cada una de las colecciones universitarias.
- Se ha trabajado en la identificación del yacimiento y/o la colección de procedencia, ya que muchas se formaron a partir de otras colecciones.
- Y, por lo que respecta a las piezas que formaban las colecciones, se ha llevado a cabo un análisis de inventarios y otra documentación, tanto textual como gráfica, para tratar de averiguar extremos como el número de piezas de cada colección, existencia de posibles catalogaciones y/o descripciones, fecha de ingreso en la colección/nes universitaria/s, quién fue el donante/s; y si hubo publicaciones sobre las mismas, o si aparecieron en otras donde fueran citadas como paralelo, ejemplo o referencia.
- Por otra parte, se ha procedido a la identificación de las piezas que se conservan en la actualidad y a su ubicación documental en su colección de procedencia.
- Siempre que ha sido posible, se han documentado y relacionado las piezas actualmente desaparecidas.
- Se ha realizado una revisión y actualización de catalogaciones y adscripciones cronológicas y culturales.

La evolución temporal de las colecciones históricas

Se ha llevado a cabo un estudio de la secuencia evolutiva de cada colección desde su inicio/formación hasta su fosilización y/o desaparición (que culmina con el almacenaje de las piezas).

Los coleccionistas

Como complemento, pero no por ello de menor importancia, se ha dedicado una parte del estudio a las personas que estuvieron detrás de la formación, acrecentamiento y conservación de las colecciones universitarias. Los resultados se han plasmado en:

- Una nómina de coleccionistas:

Confeccionada a partir de la identificación de cada una de las personas que iniciaron las colecciones y las fomentaron, recogiénolas en un listado ordenado alfabéticamente, donde, además, se indican sus relaciones y/o cargos en los museos decimonónicos y con/en las sociedades relacionadas con los mismos.

- El estudio del alcance de la aportación de cada uno de ellos a las colecciones universitarias.
- El análisis de si se trató de donación de colecciones, conjuntos de piezas o piezas sueltas, identificándolas entre las que todavía se conservan.

Por lo que respecta al desarrollo de la investigación, se ha seguido la misma metodología empleada en el trabajo de investigación sobre la colección de Prehistoria del antiguo Gabinete de Historia Natural. Ésta se organiza en dos tipos de investigación, desarrollados de manera complementaria: el estudio arqueológico de las piezas conservadas y el estudio historiográfico de colecciones y museos.

Estudio arqueológico de las piezas conservadas:

a.- Identificación de las piezas pertenecientes al “siglo de las colecciones”, basándose en:

- Vestigios de ordenación: tejuelos, etiquetas, rótulos, etc., de época.
- Vestigios de exposición (vitolas, expositores, tarjetas, alambrado, etc.)
- Correlato con fotografías y/o dibujos-grabados históricos.
- Descripciones de inventarios y/o publicaciones de época.

b.- Estudio arqueológico:

- Descripción y estudio arqueológico de las piezas.
- Documentación reunida sobre las mismas, tanto textual como gráfica (fotografías, dibujos y/o grabados de época o posteriores)
- Bibliografía: si la pieza hubiera sido publicada, en su momento o *a posteriori* (a partir de 1950).

Estudio historiográfico:

Recopilación y análisis de documentación histórica, a partir de la existente en:

- Archivos:
 - Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla
 - Ateneo de Sevilla
 - CSIC
- Fototecas:
 - Universidad de Sevilla

- Fototeca Municipal de Sevilla
- Prensa:
 - Hemeroteca Nacional
 - Hemeroteca Municipal
 - Biblioteca de la Universidad de Sevilla
- Bibliografía (siglos XIX, XX y actual).

Plan de trabajo

Los trabajos se realizaron conforme a lo detallado en el apartado anterior. Cronológicamente, se desarrollaron en dos fases:

1ª.- Investigación material:

Estudio arqueológico e identificación de las piezas pertenecientes a las colecciones objeto de esta tesis, que se conservan en los fondos del PHAUS, aprovechando mi colaboración en los trabajos de inventariado y catalogación de las piezas arqueológicas almacenadas que está realizando el CICUS desde el mes de junio de 2012; y en la Exposición *Un Museo en la Universidad* (2012-2013).

2ª.- Investigación documental:

La investigación bibliográfica y de archivo se desarrolló en primer lugar atendiendo al estudio arqueológico, por lo que se refiere a la documentación básica de piezas y colecciones. Posteriormente, se centró en la historia de las colecciones y los museos, su evolución en el tiempo y las personas que tuvieron que ver en su formación, fomento y conservación. Y, como ya se ha mencionado, con una última fase dedicada a la investigación en el Archivo y Biblioteca del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla.

Resultados

Los resultados de esta investigación constituyen el resto del manuscrito de la presente tesis doctoral, en el que vemos que, como en un juego de muñecas rusas, el estudio de la historia de los fondos arqueológicos del PHAUS, o Colección Arqueológica de la Universidad de Sevilla, nos permite contemplarla como una *colección de colecciones*, ya que contiene los restos de las colecciones de los antiguos museos universitarios decimonónicos, que, a su vez, contenían parte de otras colecciones, tanto de instituciones como de particulares.

A pesar de la pérdida de la mayor parte de la documentación y referencias que en su día acompañaban a las piezas, todavía pueden adscribirse a determinados donantes, siguiendo su pista hasta las colecciones originarias, así que a continuación se trata sobre los materiales que se conservan todavía, quién los donó y cómo llegaron a los museos que

en principio los albergaron, tras cuya desaparición pasaron a formar el primer núcleo, o “colecciones históricas”, de la actualmente denominada Colección Arqueológica.²

Para su exposición, los resultados se han dividido en tres partes, atendiendo al orden cronológico de fundación de los museos, y dedicadas, respectivamente, a los del Gabinete de Historia Natural (en adelante, MGHN), del Ateneo y Sociedad de Excursiones (en adelante, MASES) y de la Facultad de Filosofía y Letras (en adelante, MFFL), y a sus correspondientes colecciones. Existió lo que se podría denominar un cuarto museo, el de la Sección sevillana de la Sociedad Española de Historia Natural, pero como sus colecciones nunca llegaron a tener sede propia, se trata en relación con los museos en los que tuvo sede temporal.

Estas partes se acompañan de la nómina de donantes y directores de los museos y un apéndice documental, en el que se incluyen las transcripciones de documentos de archivo y un anexo gráfico.

² Aunque es todavía un proceso abierto, y, por tanto, falta la necesaria perspectiva histórica que aportará el transcurso de los años, pueden apuntarse las siguientes notas: su origen está en la desaparición de los museos universitarios decimonónicos; o su transformación en museos actuales, como en el caso de la casi continua metamorfosis del que fuera Museo del Gabinete de Historia Natural, en Museo de Geología y, actualmente, en Museo de Ciencias Naturales. El fin de estos museos hay que situarlo coincidiendo con el traslado de la sede universitaria desde la antigua Casa Profesa (Calle Laraña) a la Real Fábrica de Tabacos, cuando las colecciones arqueológicas, o se “fossilizan” (como la de Prehistoria en el entonces Museo de Geología), o se almacenan, tras un período expositivo en zonas de paso (las galerías de patio y pasillos del entorno de la que fuera sede del Laboratorio de Arte, hoy parte de las dependencias del Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Geografía e Historia, donde todavía, reutilizadas como contenedores de información docente-administrativa y cartelería, pueden verse algunas de las antiguas vitrinas). La falta de un espacio museístico apropiado fue, pues, el motivo principal del almacenamiento de las colecciones arqueológicas; y también, por supuesto, de espacio en general, pues el rápido crecimiento de la Universidad de Sevilla hizo que pronto fuera necesaria una reorganización de la distribución interna de la Real Fábrica de Tabacos y una salida de ella, hacia nuevos edificios y campus, de servicios administrativos y facultades. Los fondos arqueológicos “históricos” se vieron enriquecidos desde entonces, y a lo largo de varias décadas de la segunda mitad del siglo XX, por adquisiciones realizadas con fines docentes, promovidas fundamentalmente por el catedrático Antonio Blanco Freijeiro (como en el caso de la colección egipcia, que puede verse en Seco, 2000; y, probablemente también en el del “Tesoro del Cortijo del Alamillo”, de Osuna, formado por monedas medievales islámicas, que acabó en el Museo Arqueológico Provincial); y por donaciones diversas, de miembros y ex miembros de la comunidad universitaria (que aportaban muestras “sin valor” o “inexpresivas” de materiales hallados en las excavaciones arqueológicas que habían dirigido, o en las que habían participado; y los “duplicados” que permitía la legislación patrimonial vigente hasta el cambio de siglo; en concreto, hasta la entrada en vigor de la normativa desarrollada en el Reglamento de Actividades Arqueológicas de 2003).

EL MUSEO DEL GABINETE DE HISTORIA NATURAL

EL MUSEO DEL GABINETE DE HISTORIA NATURAL

1.- Introducción

Se trata del primer museo universitario de la US. Como veremos a continuación, su germen está en el Gabinete de Historia Natural, cuyas colecciones ya estaban en formación en los años 40 del siglo XIX, fruto de las actividades de Antonio Machado Núñez y de la dotación fundacional – que llegó tarde – del Museo Nacional de Ciencias Naturales. El Gabinete se funda en 1850³ (aunque, la orden de la creación de los gabinetes universitarios datara de 1845),⁴ con un doble objetivo, científico y docente, ya que en sus salas y ambientes de trabajo no sólo trabajarían los catedráticos y profesores, sino que también se formarían, tomando clases prácticas, los futuros investigadores universitarios.

Las colecciones – no sólo la de Prehistoria, con sus restos humanos, sino también las de los “tres reinos” –, pronto crecen y desbordan la capacidad del exiguo espacio con que inicialmente contaba el Gabinete. Tras años de pugna por parte de Machado, para ampliar espacio e instalaciones, casi siempre en contra de una administración poco proclive a invertir en investigación y estudios científicos,⁵ su sucesor, Salvador Calderón Arana, creará el Museo del Gabinete en 1887, al organizar las colecciones de acuerdo a los criterios museísticos sobre Ciencias Naturales más punteros del momento.

2.- Precedentes: la época de Machado.**2.1.- El Gabinete de Historia Natural.**

Antonio Machado y Núñez, catedrático de Historia Natural de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla, crea en 1850 el Gabinete de Historia Natural con materiales procedentes de la Escuela de Medicina de Cádiz y donaciones propias.⁶ Esto significó la realización de los primeros estudios mineralógicos de Andalucía⁷ y pocos años después, también los primeros estudios prehistóricos del suroeste de la Península, pues como reseñara Pérez Zúñiga⁸ al comunicar su fallecimiento a la Sociedad Española de

³ Calderón, 1897:139-140. La dotación fundacional propuesta en 1845 tardó un lustro en llegar a la Universidad de Sevilla, como puede verse en la documentación que obra en el Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, donde hay copia de las solicitudes, reclamaciones y recordatorios que la Universidad (Machado) hizo entre 1847 y 1849 (Henares, 2013:20-21).

⁴ López, 2010:239.

⁵ Para la historia de la Ciencia en el distrito universitario de Sevilla, Cano, 1987 y 1993.

⁶ Calderón (1897:139-140). Este dato se encuentra en toda la bibliografía generada en la segunda mitad del siglo XX sobre la figura de Machado, en su faceta de naturalista y de pionero de la Prehistoria y la Antropología. Puede verse por ejemplo en De las Barras (1945), Pérez Ferrero (1952), Cano (op.cit.), Aguilar Criado (1989, 1990 y 2002), Jiménez y Agudelo (1989), Aguilar Piñal (1991), Ayarzagüena (1990, 1992 y 1996), Galán (1993 y 2009), Henares (1997, 2009, 2012 y 2013), Maier y Salas (2001), Maier (2002), Beltrán (2004); Beltrán y Belén (2007) y Escacena (2009).

⁷ Galán, 1993: 15-16.

⁸ Pérez Zúñiga, 1896: 99.

Historia Natural:⁹ “fue siempre un naturalista entusiasta que contribuyó no poco a introducir en nuestra patria las aficiones a las ciencias naturales, en especial a la Geología y Prehistoria”.

La funcionalidad del Gabinete, que era un instrumento para la docencia y la investigación eminentemente práctico y experimental, estaba orientada a atender las necesidades de la enseñanza superior, como parte de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla, y conforme al empirismo científico que Machado imprimió a todas sus enseñanzas. Y cumplió idéntica función para la enseñanza secundaria. Así, Reyes¹⁰ nos informa que el Instituto de Sevilla había comenzado su andadura docente en el curso 1846-47, integrado en la Universidad, con la que compartió sede hasta el curso 1866-67, cuando se traslada al antiguo convento de San Pedro de Alcántara. Según la *Memoria sobre el estado de la Instrucción Pública en el Distrito Universitario de Sevilla (1858-59)* de Jiménez Perujo,¹¹ el catedrático que impartía las clases de Historia Natural:¹² “(...) demuestra las lecciones ya con alguna experiencia, ya con los ejemplares de la abundante colección en los tres reinos que posee la Universidad”.

2.2.- Procedencia de los fondos iniciales del Gabinete.

La primera labor, y no la más fácil, era la de crear las colecciones docentes. Años más tarde, De las Barras recogía la opinión de Calderón sobre el caso:

“Otra difícil empresa (dice Calderón) venía aparejada con el desempeño de la cátedra de Historia Natural: la de crear las colecciones destinadas a la enseñanza, de las cuales entonces se carecía por completo.” (De las Barras, 1945: 62).

Machado, pues, partía de cero. Como era preceptivo, el Museo de Ciencias Naturales de Madrid aportó una interesante cantidad de piezas a esta primera etapa del Gabinete, aunque con evidente retraso. En el Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales¹³ se conserva un expediente relativo a las solicitudes que se habían formulado desde la Universidad de Sevilla para que le fueran remitidas unas colecciones de minerales, en 1847; y de fósiles, muestras de mármoles y de piedras preciosas, en 1848.¹⁴ A mediados de ese último año, aún no se habían enviado, y, en un oficio firmado por Mariano de la Paz Graells, fechado en septiembre de 1849, se ve la intercesión del Rector de la Universidad de Madrid, en apoyo de la solicitud de la de Sevilla, que ya consistía en

⁹ En adelante, SEHN.

¹⁰ Reyes, 1989: p.34.

¹¹ Jiménez Perujo (1861: 44), citado por Reyes, 1989: 110. Conforme a la documentación que obra en el AHUS, los institutos dependientes de la Universidad de Sevilla eran los de Badajoz, Cabra, Canarias, Córdoba, Huelva, Jerez, Osuna y Sevilla.

¹² Asignatura fija en los planes de estudio desde 1845 a 1861, según el *Curriculum de la Enseñanza Media* recogido por Reyes (1989).

¹³ En adelante AMNCN.

¹⁴ AMNCN, Expedientes de Ingresos y Salidas, Centros Docentes, Colecciones de Ciencias Naturales.

“una colección de fósiles, algunas piedras preciosas, una colección de mármoles de Italia y aves exóticas”. Ante estos retrasos y dilaciones, no es de extrañar que Machado decidiera aportar él mismo cuantos materiales pudiera al Gabinete, que funda al año siguiente con objetos y especímenes procedentes de su colección particular y con la ayuda de la Escuela de Medicina de Cádiz:

“Por el año 1850 empezó a fundarse el Gabinete de la Universidad de Sevilla como colección zoológica y mineralógica, con objetos remitidos de la Escuela de Medicina de Cádiz, siendo rector el memorable don Joaquín Pérez Seoane.” (De las Barras, *ibid.*).

En la década siguiente, al Gabinete también le correspondió un lote del reparto que se hizo de las “Colecciones del Pacífico”, producto de la última gran expedición científica española a América. En el AMNCN se conserva, dentro de la documentación relativa a la Comisión Científica para el Estudio de las Colecciones del Pacífico, una serie de cartas y oficios, fechados entre 1868 y 1869 relativos a la concesión de lotes compuestos por “una colección de aves, una de moluscos, una de minerales y una momia”, a varios centros docentes de España, entre ellos, la Universidad de Sevilla. La momia que llegó al Gabinete de la Universidad seguía allí a finales del siglo.¹⁵

2.2.1.- Los objetos prehistóricos

La colección de útiles prehistóricos con interés empírico pudo comenzar debido a la relación científica que Machado mantenía con Casiano de Prado, como él mismo reconociera en diversas ocasiones.¹⁶ De forma paralela, dicha relación fue una amistad personal sólo interrumpida por el fallecimiento del segundo. Esto dio lugar a que, tal como resaltan Maier y Salas,¹⁷ resumiendo el consenso general entre los investigadores actuales, Machado se convirtiera en el pionero de las exploraciones prehistóricas en Andalucía.

Para De Prado, visitar el yacimiento madrileño de San Isidro con Lartet y Du Verneuil, a principios de los años 60 del siglo XIX, significó la apertura de una nueva perspectiva a los estudios del pasado.¹⁸ Está admitido que, conforme ya reseñaban

¹⁵ Véase el capítulo dedicado a la Colección de Antropología Física.

¹⁶ Una de ellas, precisamente, recién fallecido De Prado, cuando en una carta a De Paz, hablando de los preparativos para la Exposición Universal de París a celebrar en 1867, le dice, entre otras cosas: “Los trabajos que yo he hecho por reunir hachas y fósiles del terreno cuaternario no es decible: me estimulaba D. Casiano y los amigos de París.” (Carta reproducida y transcrita como apéndice por González Fabre y Puche, 2005). De “los amigos de París” se tratará algo más adelante.

¹⁷ Maier y Salas, 2000: 31. También, Beltrán, 2004.

¹⁸ Truyols, 1998.

Tubino,¹⁹ Vilanova²⁰ y Cañal,²¹ Casiano de Prado había sido el primer investigador español en referirse por escrito a cuestiones prehistóricas en su obra *Descripción física y geológica de la provincia de Madrid* (1864), y: “en una circular que dirigió a todos los ingenieros de las provincias, señaló cuevas, cavernas o grutas de que tenía noticias, recomendándoles su exploración”.²²

El propio Machado²³ reconocía la influencia que De Prado había tenido en su interés por las investigaciones prehistóricas de campo. No obstante, Machado también estaba colaborando con Du Verneuil²⁴ desde, al menos, 1852, por lo que no habría que descartar que éste hubiera despertado ya entonces el interés de Machado por la Prehistoria al igual que lo hiciera por el Paleozoico, interés que se desarrollaría de forma plena más adelante, cuando su estudio de la obra de Lyell²⁵ le hizo mirar al pasado de una forma radicalmente diferente,²⁶ tal como se plasma en su tesis doctoral sobre *El origen y progreso de la Geología* (1863), donde se alineaba claramente con sus teorías, en la línea también con las de Prévost, del que Machado había sido alumno en La Sorbona²⁷ (Henares, 2013: 22). La influencia de Prévost como maestro es fundamental en Machado, como puede comprobarse en cualquiera de sus artículos sobre Geología e incluso en algunos sobre Prehistoria, como el publicado en 1871 en la RMFLC, en relación con la polémica que sostuvo con Miguel Rodríguez Ferrer sobre la antigüedad de unos restos humanos hallados en Cuba, cuya datación rebatía con criterios geológicos (Machado, 1871: 66-33 y 221-284). Asimismo, Prévost había sido uno de los geólogos que había visitado Abbeville, donde Boucher de Perthes trataba de demostrar sus teorías. Entre 1838 y 1840, De Perthes había contactado con numerosos naturalistas y geólogos franceses y les había hecho visitar las canteras de Abbeville. Un naturalista, Jomard, fue a estudiar la zona, acompañado de Prévost:

“(...) Este último demostró tan gran interés por cuanto a la cuestión se refería, que se personó en Abbeville con Mr. Constant Prevost, célebre geólogo,

¹⁹ Tubino, 1868: 32-33.

²⁰ Vilanova, 1872: 191-194 / 5-8.

²¹ Cañal, 1893: 154.

²² Cañal, *ibid.*

²³ Machado, 1871: 233.

²⁴ Pérez Zúñiga, 1896: 98.

²⁵ Charles Lyell (1797-1875). Su obra *Principles of Geology*, publicada en 1833, está considerada como la “piedra fundacional” de la Geología moderna.

²⁶ Jiménez y Agudelo, 1989: 173-174.

²⁷ Esta es una referencia que se mantiene en la bibliografía arqueológica actual y cuyo origen está en la nota necrológica que Calderón publicara en las Actas de la SEHN, en 1897, meses después del fallecimiento de Machado. No obstante, nunca se menciona que Louis-Constant Prévost (1787-1856) fue el que enunció – y defendió denodadamente – la teoría del actualismo geológico, que tanta influencia tuvo en Lyell, que desarrolló la suya analizando el Macizo Central francés con, entre otros geólogos galos, el propio Prévost.

visitando los bancos y estudiando los objetos de ellos recogidos.” (Tubino, 1868: 71).²⁸

Tubino no cita sus fuentes de información, que bien pudieron ser las propias publicaciones de Perthes; pero no sería descabellado suponer que, en lo que a Prévost se refiere, su informante fuera Machado. Éste llegó a la Sorbona en 1841, así que Prévost recordaría perfectamente el caso y seguramente lo comentaría con sus alumnos. No sabemos si su postura era favorable o contraria a las tesis de Boucher de Perthes, pero sí que se había tomado interés por el asunto, muy de actualidad entre los naturalistas franceses. Éste pudo haber sido el primer contacto de Machado con los que más adelante se conocerían como estudios antehistóricos o prehistóricos.

2.2.2.- Prehistoria y relaciones científicas internacionales

La relación de Machado con los estudios prehistóricos no puede considerarse completa si no se contempla en el contexto de sus relaciones internacionales; en concreto con, por una parte, científicos franceses; y por otra, con científicos británicos.²⁹

2.2.2.1.- Machado y la ciencia francesa.

Machado había estudiado Medicina en España, en la prestigiosa Escuela de Cirujanos de la Armada, sita en Cádiz; pero, a su retorno de un periplo americano en el que ejerció esta profesión y descubrió o vio incrementada su vocación de geólogo y naturalista, marchó en 1841 a París, como ya se ha mencionado, para estudiar en la Sorbona. Allí amplió estudios de Medicina con Orfila, pero también se volcó en la Geología y el resto de las Ciencias Naturales, como discípulo de Prévost, Dumas³⁰ y Becquerel³¹ (Calderón, 1897). Por tanto, como he defendido en otra ocasión (Henares, op.cit.), considero que habría que contemplar seriamente la posibilidad de que Du Verneuil y Machado se conocieran mientras éste estudiaba en París, en la década de los años 40 del siglo XIX, lo que habría facilitado su colaboración posterior, ya que, entre 1849 y 1862, el geólogo francés realizó 12 viajes a España.³² Las afirmaciones de primera

²⁸ Al decir “este último” se refiere a Jomard, el último de una relación de científicos entre los que mencionaba a Elie de Beaumont y Cordier. Al hablar de los “bancos”, se refiere a que realizaron un estudio de la estratigrafía. No precisa la fecha, pero como va relatando, conforme a un orden cronológico, hechos de la vida de Boucher de Perthes, esas visitas a Abbeville se realizaron entre 1838 y 1840.

²⁹ También mantuvo excelentes relaciones con científicos alemanes, como el botánico Willkomm, o el zoólogo Steindachner; pero no tuvieron nada que ver con la Prehistoria (Calderón, 1896; De las Barras, 1945).

³⁰ Jean Baptiste André Dumas (1800-1884), químico, que, aparte de su dedicación a la docencia, investigó sobre el nitrógeno y el hidrógeno en los enlaces orgánicos (FC/HLN).

³¹ Antoine César Becquerel (1788-1878), cuyas investigaciones propiciaron avances en la electroquímica, sobre todo en lo referente a la galvanoplastia. Creó escuela de físicos en La Sorbona, y también en su propia familia, ya que fue el padre de Alexandre H. Becquerel, investigador en los campos de la fotoquímica y la electroquímica; y el abuelo del también físico Antoine H. Becquerel, descubridor de la radiactividad del uranio, y premio Nobel junto a los Curie por el descubrimiento de la radiactividad natural espontánea (FC/HLN).

³² Phillippe Eduard Poulliet du Verneuil (1805-1873) realizó importantes investigaciones sobre la Geología y la Paleontología, utilizadas como medio de datación, en Francia, España, Estados Unidos y Rusia (Vilanova, 1875). Se interesó por la Prehistoria, hasta el punto de publicar algunos trabajos conjuntos con Edouard Lartet en el *Bulletin de la Société Géologique de France* (por ejemplo, el artículo de 1863, sobre los

mano de Pérez Zúñiga y Calderón,³³ apuntan a que Machado fue el “apoyo logístico” de Du Verneuil en sus investigaciones en el sur de la Península Ibérica.

Du Verneuil, a su vez, pudo haberle puesto en contacto con Edouard Lartet,³⁴ el paleontólogo francés,³⁵ que acabó convirtiendo las investigaciones prehistóricas en el principal objeto de su carrera científica y académica. Lartet mantuvo una cordial relación con Machado, que continuó su hijo Louis. Y, a su vez, le presentó a su socio, el mecenas británico Henry Christy, con el que, además de excavar en numerosas cavidades francesas, descubrió y documentó allí por vez primera el arte paleolítico. Esto significó que Machado tuvo siempre información de primera mano sobre las actividades que desarrollaban los paleontólogos y prehistoriadores franceses en el Valle del Vézère, en la excavación de cuyas cuevas y abrigos se iba construyendo la estratigrafía y cronología del Cuaternario europeo. Además, como se puede ver en el capítulo correspondiente, esto dio lugar a que una serie de piezas procedentes de los yacimientos paleolíticos franceses acabara formando parte de la Colección Prehistórica del Gabinete.

Sus excelentes relaciones con los Lartet y Du Verneuil, y con el resto de sus colegas naturalistas de la Sorbona (a algunos de los que acogió en sus viajes de trabajo por España)³⁶, hicieron que, a su vez, las actividades de Machado tuvieran un cierto eco en el país vecino, donde se consideraba su etapa de formación francesa como un aval de su prestigio como investigador. Por ello, cuando se proyectaba la Exposición Universal que iba a celebrarse en París en 1867, Machado formó parte, como corresponsal en España, del comité organizador de la misma (De Mortillet, 1867: 9-10). El comité estaba presidido por Edouard Lartet, y De Mortillet era secretario, mientras que los miembros correspondientes españoles eran: Delgado y González Velasco, presidente y vicepresidente, respectivamente, de la Sociedad Antropológica; Machado, decano de la Facultad de Ciencias de la US; Vilanova, catedrático de la UC, y el ingeniero de minas Pellico, que, como inspector general del Cuerpo de Ingenieros de Minas, presumiblemente había sustituido a Casiano de Prado, fallecido en 1866.

La buena sintonía entre ellos, y de ambos con los naturalistas franceses,³⁷ fue lo que, en 1865, hizo que De Prado y Machado se pusieran de acuerdo para preparar lo que

materiales del *diluvium* madrileño y el yacimiento de San Isidro del Campo), pero su dedicación a este campo científico nunca fue su principal tema de investigación.

³³ En sus notas necrológicas de 1896 y 1897, respectivamente.

³⁴ Edouard Lartet (1801-1871), fue también profesor en París desde 1868. Uno de sus principales méritos paleontológicos fue el descubrimiento de un *Pliopithecus*, en 1837; y, por lo que a esta tesis respecta, la exploración e investigación de los hábitats en cueva del Sudoeste francés, donde caracterizó las diferentes “industrias” y elaboró la primera cronología del Paleolítico, dividiéndolo en cuatro “edades” sucesivas. (Trigger, 1992: 96-97; FC/HLN).

³⁵ Siempre y cuando Machado y Lartet no se conocieran ya de antes, cuando éste se dedicaba en exclusiva a la Paleontología y el primero residía en París, donde pudieron haber frecuentado los mismos círculos de naturalistas y universitarios.

³⁶ Como a los geólogos Collomb o Delanove (Calderón, op.cit.; De las Barras, 1945: 63)

³⁷ Sobre las relaciones entre De Prado y Du Verneuil, Truyols, 1998.

habría de acoger el “stand” sobre la “historia primitiva del hombre”, en el lugar reservado a España en la zona expositiva montada con ocasión de la celebración del Congreso Internacional de Antropología y Prehistoria de París, y como complemento de la Exposición Universal, en 1867:

“Hablemos de otra cosa más indiferente: mi amigo D. Casiano de Prado había convenido conmigo en que presentáramos en la exposición de París los antecedentes que pudiéramos recoger sobre la historia primitiva del hombre. (...)” (Machado a Graells, en el verano de 1866)³⁸

De Prado formaba parte de la Comisión creada por el gobierno en 1865 para promover y organizar la participación española en la Exposición Universal de París,³⁹ en la que Machado iba a participar de manera individual.⁴⁰ Y ambos idearon un “stand” de contenido histórico-arqueológico, bajo la denominación de “Historia del Trabajo”, cuyo plan era el siguiente:

“He aquí la lista de los objetos que habíamos convenido que figurasen en la exposición: / Historia del Trabajo / Período antehistórico: Edad de la Piedra no pulimentada. Mandíbula del E. armeniacus; huesos y mandíbulas de S. Isidro; E. armeniacus et Rhinoceros Hiscorius de Burgos; hachas halladas en S. Isidro de las cuales algunas que poseen en Francia las prestarían así como los cuchillos de sílex y la alfarería encontrada en las cavernas de Castilla la Vieja. / Edad de piedra pulimentada y del Bronce. / Hachas pulimentadas de varias provincias (yo tengo muchas), id. de cobre y de bronce. Martillos de piedra; diseños de los Dolmen de Antequera y otras cosas de este periodo. / Período histórico Fenicios / D. Pascual Gayangos posee algunos que debía prestar. Plomos de hondas Cartagena. Muros cyclopeanos de Tarragona. Momia de Tarragona. Jeroglíficos de Tarragona. / Período romano. / Objetos encontrados en los muros de éste. / Godos. / S.M. la Reina y D. Pascual Gayangos: coronas góticas de Toledo. / Árabes. / Fotográficos: objetos de la Alhambra y Córdoba y Sevilla. De este período poseía D. Casiano cosas preciosas y tenía comprometidos a los dueños de otras. / Los trabajos que yo he hecho por reunir hachas y fósiles del terreno cuaternario no es decible: me estimulaba D. Casiano y los amigos de París. / Además iba yo a presentar una colección de mármoles, rocas y fósiles y la carta geológica de la provincia, cuyo bosquejo a grande escala remití a Madrid y estuvo en la Secretaría de la Academia de Ciencias: como Ud. Estuvo ausente no lo vería. / ¿Qué hago hoy con estos objetos no conociendo a los encargados de unirlos a los otros e

³⁸ González Fabre y Puche, 2005: 163.

³⁹ González Fabre y Puche, op.cit.: 158.

⁴⁰ Cosa que hizo, como afirmara Vilanova en su discurso en el Congreso Internacional de Copenhague (Vilanova y Tubino, 1871: 57).

ignorando si D. Casiano habría iniciado a alguno en su proyecto? (...)” (Machado a Graells, *ibid.*).

Ese proyecto respondía a la iniciativa de la *Comission Impériale* francesa, que había decidido organizar, como complemento de la Exposición Universal, otra cuya temática sería las distintas épocas de la historia del trabajo, incluida expresamente la Prehistoria, y que estaría abierta desde Abril a finales de Octubre de 1867, coincidiendo con el Congreso de Antropología y Prehistoria, que se celebraría en Agosto (De Mortillet, 1867 a: 14-16).⁴¹

Machado, en su carta a Graells, esperaba noticias de la Comisión nacional para la Exposición, ya que su contacto, De Prado, había fallecido, quedando el proyecto en el aire. Éste, como puede verse, pretendía ser un recorrido arqueológico por la Historia de España, desde el Cuaternario a la Edad Media, y en el que no sólo colaboraban los dos amigos, sino que, aparentemente, De Prado había implicado también a otras muchas personas en España, incluso a la Reina, Isabel II.

Asimismo, estaban de acuerdo con el proyecto “los amigos de París”, en los que hemos de reconocer a los Lartet. Lo que se ve confirmado por De Mortillet, que, en 1867, en un trabajo que tituló “*Promenades préhistoriques à l'Exposition universelle*”, en el que recorría los “stands” dedicados a la Prehistoria de todos los “pabellones” de los distintos países que habían concurrido a la Exposición de París, al hablar de España, menciona que Louis Lartet había prestado de su colección particular materiales procedentes del yacimiento de Cueva Lóbrega, para que figuraran entre la muestra española (De Mortillet, 1867 b: 287).

2.2.2.2.- Machado y la ciencia británica.⁴²

A principios de los años 60 del siglo XIX, cuando comienza su mayor interés por la Prehistoria, empieza también su colaboración con Hugh Falconer y, sobre todo, con George Busk,⁴³ con los que tiene un primer y fundamental contacto en 1864. Tubino y Vilanova afirmaban en 1871 (XXXV-XXXVI) que Machado había sido “iniciado en los nuevos estudios por Falconer”. Maier y Salas⁴⁴ sostienen que Falconer y Busk alentaron a Machado “en la búsqueda de nuevas pruebas en el territorio andaluz del hombre fósil”. Mientras que Ayarzagüena⁴⁵ afirma que fue su visita de 1864 lo que le animó a propagar “la nueva ciencia” en la Academia Sevillana de Buenas Letras, porque en 1866 dio allí una conferencia sobre cavernas de la Península Ibérica, “haciendo notar la conveniencia

⁴¹ De Mortillet insertaba en la revista una copia de la circular por la que la Comisión imperial convocaba la exposición.

⁴² Como en caso francés, los científicos británicos que establecieron relaciones de trabajo con Machado militaban en distintas ramas de las Ciencias Naturales, como los zoólogos Sanders e Irving (Calderón, 1987; De las Barras, 1945), pero aquí sólo se citan los relacionados con los estudios prehistóricos.

⁴³ Machado, 1869 e.

⁴⁴ Maier y Salas, 2000: 31.

⁴⁵ Ayarzagüena, 1992: 145.

de continuar su examen”. La escasa documentación directa suscrita por el propio Machado hace que resulte difícil dilucidar el grado real de influencia de los investigadores foráneos en su inclinación hacia la Prehistoria.

Falconer y Busk fueron otros de los muchos científicos que, al venir a investigar en la Península Ibérica, gozaron de la acogida y cooperación de Machado. Según la necrológica que sobre él publicara Calderón, aparecida en las Actas de la SEHN en 1897, muchos eruditos de otros países de Europa visitaron España a mediados del siglo XIX; recordando, entre otros, a los geólogos británicos John Lubbock (*Sir*) y Hugh Falconer, pioneros de las investigaciones prehistóricas en su país, reseñando que Machado les atendía y acompañaba en sus exploraciones cuando sus quehaceres docentes se lo permitían.⁴⁶

El propio Machado publicó un artículo sobre las excavaciones en las cavernas de Gibraltar en 1869,⁴⁷ en el que reflejaba claramente el espíritu de colaboración científica que le animaba, paralelo al de los investigadores británicos. Relataba, de forma divulgativa, las investigaciones de Falconer y Busk, llevadas a cabo en Gibraltar en 1864, en la Cueva de la Genista/*Genista Cave*, que se ubica en el extremo oriental de la península de Gibraltar, en *Windmill Hill*. Los trabajos arqueológicos se desarrollaron a instancias del entonces gobernador del presidio militar de “la Roca”, Frederick Brome,⁴⁸ que las había iniciado en 1862,⁴⁹ apoyado en su empeño por el gobernador general de la colonia, Sir W.J. Codrington.⁵⁰ Por entonces, los informes de Busk sobre los restos óseos humanos que se remitieron a Londres desde Gibraltar, en los que ponía en paralelo el cráneo de la Cantera de Forbes/*Forbes’ Quarry*⁵¹ con el encontrado años en Neanderthal; así como las continuas peticiones de Brome y Codrington de apoyo científico, hicieron que, en 1864, se enviara a España a los que se consideraban los mejores para tal tarea, el geólogo Falconer y el anatomista Busk, que ya conocían los restos y los materiales del yacimiento, pues a ellos se les había confiado su análisis cuando Brome los envió a la metrópolis.⁵² Además, Busk ya había estado en Gibraltar en 1863.⁵³

⁴⁶ Calderón, 1897: 140; De las Barras, 1945: 63.

⁴⁷ Machado, 1869 d: 368-372.

⁴⁸ Alcanzó la graduación de capitán en el Ejército Británico y llegó a ser Gobernador de la Prisión Militar de Gibraltar. Posteriormente, perdió su puesto y su rango, tras haber sido expedientado por haber utilizado a presos del penal que regía como mano de obra en sus excavaciones. (Gardiner, 1999: 9).

⁴⁹ Tubino, 1870: 37-38, que entrevistó personalmente a Brome. Vilanova y Tubino, 1871: XXXI-XXXIV.

⁵⁰ Busk y Falconer, 1865.

⁵¹ Hallado por un cantero, fue identificado como fósil por el teniente Flint, de la Armada Británica, en 1848. Flint era miembro de la *Gibraltar Scientific Society*, en cuyo museo estuvo depositado el cráneo durante años (Gardiner, op.cit.: 7).

⁵² Tubino, op.cit.: 37; Gardiner, ibid.

⁵³ Gardiner, op.cit.: 9, nota 1. Busk estuvo en Gibraltar en la primavera de 1863, y fue entonces cuando trabó conocimiento con Brome.

Durante su estancia en España, en 1864, visitaron a dos geólogos españoles, Casiano de Prado y Antonio Machado,⁵⁴ conocidos fuera de nuestro país por ser miembros de la Sociedad Geológica de Francia.⁵⁵ No obstante, creo que habría que considerar la posibilidad de que la visita a Machado estuviera motivada por otra relación de mayor peso a ojos británicos: la amistosa cooperación entre éste y Lubbock que resaltara Calderón,⁵⁶ y que Busk podría haber reeditado cuando había estado por primera vez en Gibraltar, en 1863.⁵⁷

Tras sus trabajos de campo y antes de regresar a Gran Bretaña, Falconer y Busk visitaron de nuevo a Machado en Sevilla y, conforme a las palabras de este mismo, iniciaron una interesante y fructífera relación científica en relación con los trabajos en Gibraltar: "... y entrásemos en relaciones científicas sobre los descubrimientos que acababan de hacer...".⁵⁸ Y le donaron algunos objetos: (...)” y la cesión generosa que de algunos objetos me hicieron, procedentes de aquella localidad, (...)”.⁵⁹ Dichos objetos – que Machado no llega a describir ni enumerar en el artículo que publicó en la RMFLC – pasaron a engrosar la colección del Gabinete de Historia Natural. Tenía previsto tratar de los restos humanos - y de los materiales que se hallaron junto a ellos - en la continuación del artículo que prometía para esa misma publicación, pero no llegó a aparecer en ninguno de los números restantes de la revista. Sin embargo, por sus comentarios en el mismo artículo⁶⁰ y por la coincidencia de uno de ellos con una pieza que, como veremos, todavía se conserva, podemos suponer que se trataba de fragmentos de brechas fosilíferas: "(...) están engastados en la roca, cementados y formando una masa compacta de desiguales fragmentos, conocidos en la ciencia con la denominación de brechas huesosas."; algunos instrumentos líticos, y fósiles, representativos de la fauna cuaternaria, muy abundantes en el yacimiento.

Es posible que los instrumentos líticos fueran hachas pulimentadas, ya que también comenta, acerca del entorno de Gibraltar:

"... y en las montañas próximas se encuentran piedras pulimentadas pertenecientes a tiempos más remotos e iguales a las que con el nombre del Rayo y de la Centella hemos dado a conocer en números anteriores de esta Revista, e

⁵⁴ Ayarzagüena, 1992: p. 45.

⁵⁵ Ayarzagüena, 1996: nota 3.

⁵⁶ Calderón, 1897: 140.

⁵⁷ La relación entre Machado y Busk se prolongó en el tiempo y siguieron colaborando amistosamente, tal como refleja el hecho de que, cuando en 1868, Machado envió una carta al Congreso Internacional de Arqueología Prehistórica que se celebró en Norwich (Gran Bretaña), Busk se encargara de dar lectura pública a un extracto de la misma que figuró posteriormente en las actas del congreso (Ayarzagüena, 1992: 918 y nota 22; y 1996, nota 4).

⁵⁸ Machado, op.cit.: 368.

⁵⁹ Machado, ibid.

⁶⁰ Machado, ibid.: 369.

idénticas a las que se llaman hachas celtíberas impropriadamente, pues proceden de toda Europa, y sólo se diferencian en el tamaño.”⁶¹

2.2.3.- La exploración de Andalucía Occidental

Aun teniendo en cuenta la influencia que la relación con prehistoriadores franceses y británicos pudiera tener en él, creo que hay que considerar que lo que se produce en Machado es la maduración de un proceso iniciado desde su formación francesa en las nuevas corrientes que estaban cambiando la Geología, y que cristalizarían en la obra de Lyell, en paralelo a lo que iba a suceder en la Zoología con la obra de Darwin. Machado vivió su evolución personal en los años 50 de su siglo y, en los años 60, decidió, como De Prado y Vilanova, investigar en España lo que ya estaban investigando sus colegas Du Verneuil, Lartet, Falconer y Busk,⁶² en Francia y Gran Bretaña (Henares, 2013: 23). Asimismo, decidió seguir la recomendación de su estimado amigo Casiano de Prado, en relación con la exploración de cuevas y cavernas, comenzando una prospección sistemática de Sierra Morena Occidental⁶³ en busca de restos prehistóricos, fruto de la cual se iniciará la auténtica colección prehistórica del Gabinete de Historia Natural de la US. No obstante, como veremos a continuación, es posible que Machado ya guardara en su colección geológica “piedras del rayo y la centella” desde la década anterior, en que comenzara sus exploraciones geológicas y zoológicas de Andalucía Occidental, pero no las tendría catalogadas como objetos prehistóricos.

De Prado, tras su experiencia de hallazgos de fósiles y útiles prehistóricos durante sus trabajos en la provincia de Madrid, había sugerido en 1864 la conveniencia de explorar las cavernas y el “terreno diluvial”,⁶⁴ lo que se tradujo en el comienzo de la exploración, más o menos sistemática, de los sistemas montañosos de la Península; y no sólo para los correspondientes estudios geológicos y geomorfológicos que demandaba la gran obra de la confección del Mapa Geológico de España, sino también en busca de vestigios del pasado más remoto. Esto queda resumido en un párrafo de la circular que dirigió a los jefes provinciales del Cuerpo de Ingenieros del estado, como vicepresidente de la comisión permanente de Geología:

“La Geología que bien considerada no se puede mirar sino como la historia de la tierra, se enlaza en sus últimos períodos con la de los pueblos que habitan o la habitaron. Preciso es, por tanto, buscar todos los indicios que manifiesten la presencia y la acción del hombre en los tiempos de que no hay memoria, y aunque no sean tan antiguos”.⁶⁵

⁶¹ Machado, *ibid.*

⁶² Sólo por mencionar a los que aparecen directamente vinculados a las publicaciones de Machado con las que contamos como soporte documental.

⁶³ Henares, 2009, 2012: 69-69 y 2013: 89-93.

⁶⁴ Tubino y Vilanova, 1871; Vilanova, 1872.

⁶⁵ Tubino y Vilanova, 1871: XXIX-XXX.

Animados por esta filosofía, - que su amigo, y colaborador en materia geológica, Antonio Machado, ya hemos visto que compartía -, entre las décadas de 1860 y 1870, el propio Machado y sus colaboradores irán explorando sistemáticamente la Sierra Morena Occidental, recogiendo muestras de minerales y de instrumental lítico prehistórico.

Machado tenía ya un excelente conocimiento de primera mano del terreno, porque había comenzado la exploración de la serranía desde mediados de la década de 1840, con objetivos geológicos y zoológicos. Su formación como geólogo en la Universidad de París bajo la dirección de Prévost, y el desarrollo de su vocación se van a plasmar en el estudio geológico de las provincias de Sevilla, Huelva y Cádiz, y, si bien no publica parte de sus investigaciones hasta casi treinta años más tarde,⁶⁶ en 1852 facilita a Du Verneuil⁶⁷ la información sobre Andalucía Occidental para el trabajo sobre geología española que éste publicó con Collomb en el *Bulletin de la Société Géologique de France*; y al año siguiente, para la monografía *Sur la structure géologique de l'Espagne*. Asimismo, Machado había elaborado una carta geológica de la provincia de Sevilla, de la que remitió un ejemplar, a gran tamaño, a la Academia de Ciencias de Madrid, y que, posteriormente, en 1867, expondría en la Exposición Universal de París.⁶⁸

Por otra parte, la necesidad de contar con material de estudio sobre avifauna de la región, para sus clases de Zoología en la US, hizo que procediera a la captura de aves y a la recolección de plumas, nidos y huevos. Esto, a su vez, requería espacio, tanto de almacenamiento como para los trabajos de disección y taxidermia,⁶⁹ convirtiéndose en el punto de partida del Gabinete de Historia Natural; y también, junto con las investigaciones geológicas, en el de la exploración de las sierras de Andalucía Occidental. Como podemos ver mediante una lectura detenida del catálogo de aves que publicó en 1854, atendiendo a la procedencia de los especímenes que fue cazando, haciendo disecar y coleccionando (desde 1850 con local propio dentro del edificio de la US, el Gabinete de Historia Natural), ya había recorrido toda la Sierra Morena Occidental, desde sus estribaciones más septentrionales en Extremadura, hasta las más meridionales, en las faldas que terminan en el Valle del Guadalquivir.⁷⁰

Este conocimiento del terreno permitirá que, en la década siguiente, sea el más indicado para encabezar la prospección de Sierra Morena en las provincias occidentales de Andalucía, en busca de esos “nuevos fósiles”, los relacionados con las actividades humanas en los tiempos más remotos.

⁶⁶ El primero sobre el tema aparecerá, en forma de artículo para la RMFLC, en 1869, con el título “Excursión geológica a Morón y Conil”.

⁶⁷ Coy, 1978: 35-41.

⁶⁸ González Fabre y Puche, 2005: 162.

⁶⁹ De los que se encargaba Joaquín García Otero, su ayudante-conservador en el Gabinete. Era médico y farmacéutico, y taxidermista vocacional (De las Barras, 1945: 64-65).

⁷⁰ Esto se confirma comparándolo con la información que puede obtenerse de la lectura de su *Herpetología Hispalensis*, publicada en 1859.

Con varios colaboradores, de los que hablaremos en el apartado siguiente, y unos cuantos aguerridos alumnos, Machado se lanzó a investigar por las serranías andaluzas en una época en la que hacerlo era realmente peligroso; y no sólo por los riesgos derivados del medio montañoso, o del acceso y descenso a cavidades kársticas con los medios del siglo XIX, sino porque “el monte” era todavía el territorio de los últimos bandoleros⁷¹ que campaban por las tierras andaluzas.

El trabajo de campo de Machado no se trataba, pues, de “algunas excursiones por los alrededores de Sevilla”, como ya casi se ha convertido en un lugar común referir en relación con este tema, sino de auténticas campañas de exploración y prospección; y las primeras que se hacían en Andalucía con el objetivo de localizar yacimientos y restos prehistóricos. Desafortunadamente, Machado nunca publicó ninguna memoria científica sobre estos trabajos de prospección geológico-prehistórica. Lo poco que sabemos de ellos se concentra, en forma de breves referencias y digresiones, en los artículos divulgativos que publicó en la RMFLC, citados en toda la bibliografía actual sobre el tema.⁷² Estas referencias sobre sus exploraciones son también en muchos casos, tardías, ya que el primer artículo apareció en 1869, más de dos décadas después de que empezaran los trabajos de prospección en Sierra Morena, y un lustro después de la fecha en la que se sitúan los primeros hallazgos intencionados de objetos prehistóricos por su parte y la de Casiano de Prado.

No obstante, esos artículos de carácter divulgativo ponen de manifiesto la intensidad, la intención y los objetivos de sus trabajos de campo. Así, se puede ver en el que él tituló “Ligera reseña geológica de la provincia de Huelva”,⁷³ que durante años había realizado un detenido estudio geológico de toda esa provincia, con especial atención a ese sector de Sierra Morena y a su relación con la provincia de Sevilla, y había explorado las cavidades de sus sistemas kársticos,⁷⁴ insistiendo en la necesidad de ampliar y profundizar esas exploraciones puesto que guardaban restos prehistóricos:

“Otras muchas cavernas están diseminadas por esta sierra y las inmediatas: sería muy útil hacer investigaciones y trabajos en su suelo, para descubrir los vestigios que indudablemente existen de sus antiguos moradores.”⁷⁵

⁷¹ En 1870, cuando Machado era gobernador civil de Sevilla, intervino decisivamente en las últimas actuaciones contra el bandolerismo en Andalucía (Pérez Ferrero, 1952: 22; Alastrúe, 1968: 16).

⁷² Y alguno más tardío aún, como el que publicó 1878, del que regaló un ejemplar a la SEHN (Actas, t. VII, 1878: 55); y que apareció parcialmente en la revista *La Enciclopedia*, en el mismo año, por entregas, como era habitual en las revistas de divulgación decimonónicas, y donde, como lamentablemente también era habitual que sucediera, quedó sin concluir.

⁷³ Machado, 1871 b.

⁷⁴ De los que menciona los de los términos de Aracena, Alajar, Guadalcanal y San Nicolás del Puerto.

⁷⁵ Machado, 1871 b: 261.

En sus “Apuntes para una memoria geognóstico-agrícola de la provincia de Sevilla”, aparecido, por entregas, en la RMFLC entre 1870 y 1872,⁷⁶ se reflejan sus exploraciones por las áreas central y oriental de la Sierra Morena de Sevilla, desde las estribaciones meridionales (Villanueva del Río, Lora del Río, Peñaflor) hasta las septentrionales (Guadalcanal), y desde los términos de El Pedroso y Cazalla de la Sierra hasta el de las Navas de la Concepción. Al referirse a sus exploraciones en el entorno de la Sierra del Agua (Guadalcanal) hizo hincapié en el interés que estas serranías tenían para las investigaciones sobre la Prehistoria:⁷⁷

“(…) el interior de estas cavernas, cuya techumbre y suelo están incrustados de carbonato de cal en estalactitas y estalagmitas, oculta en su interior multitud de objetos de la civilización primitiva, del período neolítico y paleolítico que, en otra nación más entusiasta que la nuestra por los adelantos de las ciencias naturales, hubieran sido investigados para descubrir datos sobre el origen del hombre que habitó aquella región, y estarán mezclados sus restos con los de su naciente industria. /La ligera inspección que hemos podido hacer de estas antiguas moradas de Trogoditos (sic), nos dio por resultado el hallazgo de algunas hachas pulimentadas, partes de lanzas, objetos de hueso diversamente tallados y restos de animales de especies muy distintas de los que habitan actualmente Europa. Multitud de fragmentos de barro toscamente hechos, con reborde o impresiones fabricadas con los dedos o con otros medios sencillos y vulgares, prueban el estado de atraso en que estaban sus habitantes; pero todas estas riquezas, que atesoran las cavernas de Guadalcanal, de Cazalla y de San Nicolás del Puerto, permanecerán ignoradas por la indiferencia de los llamados a descubrirlas. / El estudio de las cavernas nos detendría mucho tiempo, si hubiéramos de descubrirlas en este capítulo.”⁷⁸

Los trabajos en esas cavernas no se limitaron a exploraciones, sino que incluyeron también la excavación de sondeos. A través del relato de uno de sus alumnos, Miguel de Torre, se conserva la única información que ha quedado de una de las primeras excavaciones en cueva realizadas en Andalucía, con el objetivo principal de hallar restos prehistóricos. Fue realizada por un equipo de la Facultad de Ciencias de la US, bajo la dirección de Antonio Machado y Núñez, en la Cueva de San Francisco, en la Sierra del Agua (Guadalcanal), descubierta años antes de su intervención durante unas prospecciones mineras en la zona. Esas prospecciones fueron infructuosas, pero abrieron

⁷⁶ Este extenso trabajo apareció en dos partes, de cuatro entregas cada una, en 1870 (RMFLC, t. II) y 1872 (RMFLC, t. III). La información que nos interesa y a la que hacemos referencia es la que puede obtenerse de la lectura de las entregas publicadas de julio a octubre de 1872.

⁷⁷ Sobre el mismo tema había hecho publicar un artículo a uno de sus alumnos, Miguel de Torre, en la misma revista, el año anterior (De Torre, 1871).

⁷⁸ Machado, 1872: 313-314.

el acceso a las cavidades del sistema kárstico que posteriormente exploraron Machado y sus alumnos. El sondeo al que nos referimos lo realizaron en una sala de unos 10 por 20 metros, a la que se accedía descendiendo desde la entrada de la cueva:

“(...) encontramos allí varios fragmentos de huesos que se deshacían al tocarlos, y rodeados de pedazos de carbón en todas direcciones. Inmediatamente se empezó a cavar con los martillos para estudiar los objetos que pudieran hallarse engastados en esta tierra y desde luego vimos muchos restos de vasija tosca y no cocida, que se había reblandecido por la humedad, y al menor esfuerzo se rompían, pero que sin embargo denotaban por su estructura, por su forma y por los sencillos adornos hechos con los dedos, que pertenecían a tiempos muy antiguos cuyos fabricantes o alfareros no estaban muy adelantados. Profundizando más en aquel terreno descubrimos un pedazo de mandíbula de cabra ibesa y otra multitud de huesos medio destruidos y chascados que no nos atrevemos a determinar: además dos huesos innominados humanos, pequeños, como de un joven de veinte años; uno de ellos completo, el otro destruido casi completamente; también vimos un pedazo de fémur correspondiente al mismo individuo, y otra multitud de fragmentos no bien determinables. Se halló después una punta de lanza o pequeño cuchillo de sílex, toscamente fabricado, pero que el martillo rompió y sólo conservó la mitad. Los medios de exploración que llevábamos, que consistían sólo en martillos geológicos, no eran a propósito para conseguir buen resultado de nuestras investigaciones y aplazamos el continuarlas para ocasión oportuna”. (De Torre, op.cit.: 86-88)

El sondeo que realizaron, con sólo martillos de geólogo y la ayuda de las manos, no se ajusta a los cánones actuales de excavación arqueológica, pero sí resultaba aceptable dentro de los decimonónicos. De cualquier forma, Machado pretendía realizar una excavación más amplia y con medios más adecuados, según se desprende de las palabras de Miguel de Torre. No sabemos si la excavación se reanudó más adelante. La prospección de esta cavidad y otras muchas de la zona, sí que se llevó a cabo, aunque no se publicaría nada más.

Las únicas publicaciones de carácter científico sobre sus propias investigaciones que Machado sacó a la luz fueron los catálogos zoológicos. En tres de ellos, el de las aves (1854), el de anfibios y reptiles (1859), y el de los mamíferos (1869 e), y dada la peculiaridad de este tipo de publicaciones, la información que podemos obtener es igualmente breve y, además, indirecta.⁷⁹ Por otra parte, el trabajo sobre los terrenos terciarios y cuaternarios en la provincia de Sevilla, que, aunque aparecido en 1878,

⁷⁹ En el último había más extensión de texto porque se había publicado paralelamente, por entregas, en la RMFCL y, por tanto, debía darle un formato más divulgativo y hacerlo menos árido para el público.

recogía los resultados de años de investigación, confirma que la exploración de las serranías se llevó a cabo.

El motivo principal de esa falta de publicaciones por parte de Machado fue, - aparte de tener demasiadas ocupaciones y compromisos que atender debido a sus múltiples intereses y a su polifacética personalidad -, como dijera Calderón:

“No era, en cambio, nuestro biografiado, muy aficionado a escribir ni menos a pulir lo escrito, y sólo por el estímulo de sus amigos (...) se decidió a componer algunos trabajos, (...), a veces de circunstancias y de puro compromiso algunos, que no servirían para que se apreciara por ellos toda la valía del talento y saber de su autor”.⁸⁰

En lo que Machado se dejó en el tintero, que tan poco gustaba de utilizar, se quedó prácticamente toda la primera exploración y prospección científica de Sierra Morena.⁸¹ Muchos años más tarde, en 1886, constó en acta de una sesión de la SEHN,⁸² de la que era presidente de turno, un comentario suyo en el que hacía memoria de que en la Sierra del Agua “había hasta quince cuevas distintas”. Cerca de cuarenta años después de sus primeras prospecciones todavía recordaba las cavernas que había explorado, de las que no había publicado nada y de las que se lamentaba que nadie, incluidos sus discípulos, hubiera continuado con esos trabajos y con una dedicación expresa a la Prehistoria. Los “llamados a descubrirlas” que mencionaba en su artículo de 1872, y a los que él hubiera pasado gustoso el testigo de las investigaciones de campo, puesto que su tiempo estaba dividido entre sus ocupaciones docentes, académicas y políticas.

2.2.3.1.- Los discípulos de Machado.

Siguiendo sus enseñanzas, sus alumnos de la cátedra de Historia Natural de la US realizaban lo que él, con la terminología al uso entre los naturalistas decimonónicos, llama “búsquedas” y “excursiones”; bien en pequeños grupos por su propia cuenta, bien dirigidos por el propio Machado.

Un buen ejemplo lo tenemos en el breve artículo ya citado, publicado en la RMFLC por uno de sus alumnos, Miguel de Torre,⁸³ que relata la prospección de varias cuevas en el término municipal de Guadalcanal, en la Sierra Morena sevillana, dirigida por Machado, a la cabeza de un pequeño equipo formado por el firmante del artículo y

⁸⁰ Calderón, 1897: 141.

⁸¹ Lógicamente, en términos de Geología, Geomorfología y Paleontología, la pérdida fue mucho menor porque uno de sus amigos y colaboradores, José Mac Pherson llevó a cabo una modélica investigación sobre la Sierra Morena sevillana, publicando sus resultados en los Anales de la SEHN y en el Boletín de la Comisión del Mapa Geológico de España en 1878 y 1879, en la línea de los trabajos que había publicado sobre la provincia de Cádiz desde principios de esa década. Probablemente fuera él, que siempre le consideró como maestro suyo, aunque nunca hubiera sido su alumno, el que animara a Machado a publicar sus investigaciones sobre el Terciario y el Cuaternario, que, como hemos visto, envió a la SEHN en 1878, y acabaron apareciendo también en la revista *La Enciclopedia* en el mismo año. Y, en la década siguiente, su sucesor en la cátedra, Salvador Calderón, continuaría con la labor.

⁸² Actas, t. XV, p. 19.

⁸³ De Torre, 1871: 84-88.

otros dos compañeros más. Machado estaba, pues, intentando “crear escuela” entre el alumnado de la Facultad de Ciencias para las investigaciones sobre la Prehistoria en nuestro país.

Si no fraguó una, llamémosle, “escuela sevillana de naturalistas-prehistoriadores” en la US en época de Machado,⁸⁴ pudo ser, como ha defendido Cano en más de una ocasión,⁸⁵ porque la licenciatura y el doctorado en Ciencias tenían que hacerse en Madrid, ya que en la US sólo se impartían los dos cursos “de preparatorio”. A ello, hay que añadir cuestiones como los cambios de residencia de los alumnos,⁸⁶ o algo tan poco considerado en la bibliografía actual como la incidencia de la alta mortalidad propia del siglo XIX.⁸⁷

2.2.3.2.- Colaboradores

Machado, en el campo de la Prehistoria, contó con el apoyo de varios colaboradores de fuera del ámbito universitario, que, como él, se volcaron en la exploración, contribuyendo al desarrollo de estas tempranas investigaciones prehistóricas. Así, en las provincias de Sevilla y Cádiz, cooperó con los también geólogos hermanos Mac Pherson; y en las de Córdoba y Huelva, con los ingenieros de minas Casiano de Prado y Recaredo Garay. Por otra parte, hay que contar también con el periodista-arqueólogo Francisco M^a Tubino, del que, si no maestro, al menos podemos considerarle mentor, ya que le animó a seguir su afición y a dedicarse a los estudios prehistóricos, aconsejándole y orientándolo (Tubino, 1868: 50-51).

Los hermanos Mac Pherson⁸⁸

En primer lugar, hay que mencionar a los hermanos Mac Pherson y Hemás, Guillermo y José.⁸⁹ Ambos fueron asiduos colaboradores y amigos personales de

⁸⁴ Ya que sólo se recuerdan, y por sus carreras individuales, algunos brillantes alumnos suyos, como el botánico y micólogo Romualdo González Fragoso (De las Barras, 1945: 65-74), que no se interesó por la Prehistoria.

⁸⁵ Por ejemplo Cano, 1993: 76.

⁸⁶ Como en el caso del también eminente naturalista Marcos Jiménez de la Espada, que inició la carrera en Sevilla, donde estudió con Machado los dos años “de preparatorio”. Después marchó a Madrid a licenciarse y se estableció allí, trabajando en el MNCN y el Real Jardín Botánico. En 1862 encabezó la última gran expedición científica española a América, la conocida como Expedición al Pacífico. Y fue uno de los socios fundadores de la SEHN (AMNCN; FC/HLN).

⁸⁷ Revisando sus biografías, podemos ver que una muerte prematura truncó la carrera de muchos naturalistas, que no gozaron de la salud de hierro y la incombustible vitalidad de Antonio Machado, Juan Vilanova o Mariano de la Paz Graells. Así, por ejemplo, el mencionado De Torre, que ya había fallecido a principios de la década de los 90 del siglo, cuando Candau (1894) escribe su libro y, citando su artículo, lo califica de “malogrado autor”; y, poco más tarde, en 1896, el brillante y prometedor geólogo Miguel Cala, que no llegó a leer su recién terminada tesis doctoral (De las Barras, op.cit.: 108-110); o figuras ya consagradas, como Quiroga, - que falleció con apenas cuarenta años -, y el propio Salvador Calderón, muerto en el cenit de su carrera (Henares, 2013: 23).

⁸⁸ Los estudios sobre José Mac Pherson redactados por E. Alastrúe (1968) y J.L. Barrera (2002), con numerosas referencias a Guillermo, junto con los capítulos que les dedicó a ambos hermanos De las Barras (1945), más algunas investigaciones propias, son la base biográfica que hemos utilizado.

⁸⁹ Es necesario recalcar que se trata de los dos hermanos, ya que, dada la justa fama como geólogo, geomorfólogo y petrólogo de José, algunas veces se le ha atribuido directamente el trabajo como prehistoriador de su hermano Guillermo, más conocido en medios literarios y diplomáticos. Puede verse,

Machado, socios como él de la SEHN casi desde su fundación⁹⁰, y fueron de los principales donantes de piezas para el Gabinete de Historia Natural. José, el geólogo, suministró minerales y rocas procedentes de sus intensas exploraciones de las provincias de Cádiz, Sevilla, Málaga y Granada, así como algunas piezas prehistóricas que halló durante las mismas, como en el caso de la provincia de Cádiz⁹¹ y las procedentes de la Serranía de Ronda. Guillermo, el prehistoriador, donó una buena cantidad de materiales procedentes de sus excavaciones en la Cueva de la Mujer, en Alhama de Granada.

Guillermo Mac Pherson⁹² excavó en dicha cueva durante dos campañas seguidas, en 1870 y 1871. De ambas publicó las correspondientes memorias en las mismas fechas, a través de la prestigiosa Imprenta de la Revista Médica de Cádiz, con el título *La Cueva de la Muger. Descripción de una caverna conteniendo restos prehistóricos, descubierta en las inmediaciones de Alhama de Granada*. En ellas describía detalladamente los trabajos realizados, el entorno del yacimiento, la cueva, los cortes llevados a cabo, los materiales exhumados y exponía sus conclusiones, acompañándolo todo de figuras ilustrativas insertas en el texto y de numerosas láminas al final, compuestas por grabados de los hallazgos - excelentemente reproducidos en las publicaciones, con bellas litografías de Corona -, e incluso una fotografía de uno de los cráneos recuperados.⁹³

En las mismas fechas, su amigo Antonio Machado publicaba el texto íntegro de la primera memoria, y una amplia recensión de la segunda, acompañados de una introducción y algunos comentarios suyos, en sendos artículos de la RMFLC, titulados "La cueva de la mujer. Descripción de una caverna conteniendo restos prehistóricos, descubierta en las inmediaciones de Alhama de Granada, por Guillermo Mac Pherson" (tomo II, 1870, pp. 346-354) y "De la cueva de la mujer en Alhama" (tomo III, 1871, pp. 315-319). Lo que constituye todo un ejemplo de eficiencia, tanto a la hora de realizar y publicar las memorias de las excavaciones, como a la hora de difundir su contenido en revistas de divulgación científica.

Un año más tarde, en 1872, Juan Vilanova y Piera, realizaba lo que sería el primer intento de síntesis de las investigaciones prehistóricas que se venían realizando en España y lo publicaba en *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, como

por ejemplo, en Cano (1993: 134 y 135); e incluso, llamándole "José Guillermo", en Maier y Salas (2000: 32) y en FC/HLN, entrada "Macpherson y Hemás, José-Guillermo").

⁹⁰ Los tres se dieron de alta como socios en 1872 (Actas de la SEHN, 1872)

⁹¹ Vilanova, 1874: 4-15.

⁹² De su contribución a las investigaciones prehistóricas se han hecho eco numerosos investigadores actuales, bien refiriéndose a él de manera independiente, como Goberna (1984), Ayarzagüena (1992), Maier (1999) o Maier y Salas (2000); bien considerándole parte del círculo de Machado, como Beltrán y Belén (2007: nota 75).

⁹³ Véase el capítulo dedicado a la Colección de Antropología Física.

separata, con el título de "*Lo Prehistórico en España*". Allí se hacía eco de los trabajos de Mac Pherson, en la segunda sección del opúsculo, titulada "Bibliografía":⁹⁴

"En 1870 y 1871, el distinguido arqueólogo gaditano señor Mc Pherson, publicó dos memorias acerca de la famosa cueva de la mujer, en Alhama de Granada, explorada por él con notable resultado, como lo demuestra la descripción de los objetos encontrados y las magníficas láminas que los representan con gran exactitud. Corresponde aquel antro terrestre al período de los cuchillos o del Reno, aunque por desgracia no han aparecido allí restos de este mamífero, y de la piedra pulimentada o neolítica; siendo curiosísimos los cráneos y otros huesos humanos que el Sr. Mc Pherson ha tenido la fortuna de desenterrar".

El ingeniero de minas Recaredo Garay y de Anduaga.

La colaboración entre Machado y Recaredo Garay, al igual que antes la de Machado y De Prado es un ejemplo de las relaciones de cooperación que se establecieron entre naturalistas e ingenieros en la segunda mitad del siglo XIX.⁹⁵

En 1869, Recaredo Garay era el director de la mina de Silos de Calañas, en la provincia de Huelva. Sus prospecciones de viejos pozos y filones, en busca de nuevas posibilidades de explotación con las entonces técnicas punteras de su siglo, le condujeron al hallazgo de los primeros "martillos de minero", que el denominaba "mazos", en una mina del término de Valverde del Camino ("Rodeo del Madroño").⁹⁶ Envío dos ejemplares a Machado para el Gabinete de Historia Natural y entre ambos se inició una fructífera relación científica. El principio, no obstante, fue una controversia sobre la funcionalidad de los útiles, que, por otra parte, ambos estaban de acuerdo en considerar prehistóricos. El que Garay dirigiera una carta-informe a la Real Academia de la Historia sobre este tema, en 1870,⁹⁷ en la que comentaba el desacuerdo de Machado con su hipótesis, podría hacer pensar que esto les había distanciado. Pero nada más lejos de la realidad, según se colige de las palabras del propio Machado, que, en una de sus habituales digresiones, en un artículo publicado en la RMFLC,⁹⁸ en el verano de 1871,⁹⁹ reseñaba que había realizado numerosas exploraciones con Garay por distintos términos municipales de Sierra Morena Occidental, en las provincias de Huelva (Calañas, Tharsis y Aracena) y Sevilla (San Nicolás del Puerto), donde habían descubierto enterramientos

⁹⁴ Vilanova, 1872: 37-38 (de la separata) y 223-224 (de las Actas de la sesión de la SEHN del 4 de septiembre de 1872).

⁹⁵ La contribución de los ingenieros de minas a las investigaciones prehistóricas, en Goberna (1984), Puche (1994) y Puche y Ayarzagüena (1997).

⁹⁶ Archivo de la Real Academia de la Historia (en adelante RAH), expediente CAHU/9/7957/05.

⁹⁷ Maier y Salas, 2000: 32.

⁹⁸ Machado, 1871: 225 y 232.

⁹⁹ El artículo, que ya hemos mencionado, trataba sobre la controversia en relación con la antigüedad de unos restos humanos hallados en Cuba.

prehistóricos. Su descripción de los mismos permite reconocerlos como inhumaciones en cistas y relacionarlos con el segundo informe que Garay había enviado a la RAH el año anterior. Está claro que Machado conocía el contenido de dichos informes, puesto que juntos visitan los lugares que Garay ya había explorado en Huelva. Ambos, pues, habían establecido, pese a sus diferencias, una “entente” de cooperación cordial y se dedicaban a prospectar, no sólo los yacimientos que Garay ya había localizado, sino también otros nuevos.

Lamentablemente, ninguno de los dos publicó nada al respecto. Garay, puede que desilusionado por la fría acogida de su iniciativa en la RAH;¹⁰⁰ y Machado, porque no era su estilo sentarse a escribir a la luz del quinqué los resultados de sus actividades de campo. Esto era algo que, como ya se ha comentado, deploraba su sucesor al cargo de la cátedra y el Gabinete de Historia Natural, Salvador Calderón, que, en su sentida nota necrológica leída ante la SEHN, se dolía de lo mucho que la Ciencia había perdido por la poca paciencia de Machado para poner por escrito sus investigaciones.

De la cooperación entre Machado y Garay, sin embargo, se benefició el Gabinete de Historia Natural, recibiendo numerosas piezas prehistóricas. Y también la RMFLC, que acogió la publicación de una comunicación de Garay sobre sus excavaciones en Argecilla (Guadalajara), formando equipo con Juan Vilanova y el Marqués de la Rivera.¹⁰¹

Juan Vilanova y Francisco M^a Tubino

Si bien, como hemos visto anteriormente, Tubino reconocía en 1868 que Machado había sido su mentor en sus comienzos en las investigaciones prehistóricas, será junto a otro geólogo, Juan Vilanova, con el que llevaría adelante una larga y fructífera relación de colaboración, redactando y publicando juntos, a cuatro manos,¹⁰² numerosas memorias, noticias y artículos para revistas científicas, divulgativas e incluso prensa diaria.

Vilanova y Machado, como geólogos, naturalistas y profesores universitarios, se conocían sobradamente. Así que es muy probable que, tanto él como Tubino, antes de 1868, compartieran excursiones con Machado por Andalucía occidental, aunque esto no diera lugar a ninguna publicación específica. Después de ese año, es mucho más difícil que formaran terna de exploración, ya que Machado va a estar inmerso durante el

¹⁰⁰ Como sugieren Maier y Salas (op.cit).

¹⁰¹ Garay, 1871: 211. De estos trabajos, y de las actividades de Nicanor de la Peña, el descubridor del yacimiento, también se hizo eco J. Vilanova (1872: 201-206/ 15-20, y lám. V, VI y VII).

¹⁰² Se compenetraron tan bien que resulta distinguir la autoría de cada uno en sus trabajos. Un ejemplo excelente, la memoria sobre su principal excursión a Cerro Muriano (antes ya habían estado otras veces, probablemente con De Prado y Machado), que dirigieron a Amador de los Ríos, director del MAN, junto con una colección de piezas arqueológicas. Tubino la publicó en 1868, dentro de sus *Estudios Prehistóricos*, como “Exploración geológico-arqueológica de Cerro Muriano”; y, en 1872, Vilanova la incluía dentro del texto de su *Lo Prehistórico en España* (pp. 21-26 de la separata; pp.207-212 de la memoria en los Anales de la SEHN). Ambas publicaciones son prácticamente idénticas, hasta en las notas al pie, salvo pequeños detalles que Vilanova incluyó a posteriori.

Sexenio Revolucionario en su etapa política más activa, con lo que dispondrá de poco tiempo para dedicar a la Historia Natural.

La mayor parte de los materiales recogidos en los trabajos de Vilanova y Tubino en Andalucía fue donada al MAN, como ellos mismos reseñaron en sus memorias. No obstante, forman parte de la nómina de donantes del MGHN, puesto que trajeron a Machado materiales del norte de Europa para la colección de Prehistoria, tras su viaje a Dinamarca para asistir al Congreso Internacional de Copenhague (Vilanova y Tubino, 1871). Como trataremos más adelante, al referirnos a la denominada Colección Vilanova-Tubino, volvieron a España con una buena cantidad de fósiles, de Dinamarca y Suecia, y piezas arqueológicas danesas y belgas.

Esta donación, que completaba el panorama europeo de la Colección de Prehistoria de Gabinete de Historia Natural, y las referencias en sus obras a las actividades de Machado, y a su cualidad de pionero de los estudios prehistóricos, fueron la materialización de la buena relación y colaboración entre los tres.

2.3.- Ubicación y dotación del Gabinete de Historia Natural

Como ya se ha mencionado, Antonio Machado funda el Gabinete de Zoología y Mineralogía, con aula aneja de Historia Natural, en 1850, en una sala adjudicada por la Facultad de Ciencias en el segundo piso de la entonces sede de la US, la antigua Casa Profesa de la Compañía de Jesús, sita en la actual calle Laraña de esta capital,¹⁰³ que por aquellos años se conocía como Calle de la Universidad.

La sala era rectangular y ocupaba en total 13 x 5,5 metros, con dos cuartos adjuntos, para el trabajo del preparador y el taxidermista.¹⁰⁴ En palabras de Calderón:¹⁰⁵

“Entonces se reducía el local a una sala para la que se construyó una estantería: pero no tardaron ambas en hacerse insuficientes para los envíos del Museo de Madrid, los donativos y adquisiciones diversas con que la actividad del Sr. Machado enriquecía el gabinete, y en 1864 hubo que ampliar el local con nuevas galerías y armarios, que se construyeron ex profeso. La supresión de la Escuela industrial de Sevilla, de glorioso recuerdo, proporcionó después, en 1867, un buen ingreso de material científico y mueblaje al citado gabinete.”.

Las peticiones de ampliación de espacio para el Gabinete por parte de Machado se iniciaron oficialmente en 1859.¹⁰⁶ No obstante, en 1861 la situación seguía igual, ya que ni se habían aprobado las cantidades del presupuesto, ni se habían iniciado las

¹⁰³ Aguilar Piñal, 1991: 147.

¹⁰⁴ Cano, 1993: 123.

¹⁰⁵ Calderón, 1897: 139.

¹⁰⁶ AHUS, legajo 682 (3), “Expediente de obras en la clase y gabinete de Historia Natural”, conteniendo documentos fechados entre 1859 y 1864.

gestiones para la adjudicación de la obra. En julio de ese año, Machado recuerda lo urgente del caso al Rector, que entonces era Antonio Martín Villa. Las gestiones de este último debieron tener éxito, pues se conserva copia de una carta del Ministerio de Instrucción Pública, por la que se comunica que la Reina Isabel II había aprobado el presupuesto, y se pide la elaboración de un pliego de condiciones. Éste parece estar redactado en marzo de 1862, cuando Machado, mediante un memorando al Rector,¹⁰⁷ comunica a Martín Villa que lo ha estudiado con detenimiento y que considera justificado un incremento del presupuesto. El 1 de abril del mismo año se envían a Madrid el pliego de condiciones y el presupuesto, con copia de otro oficio de Machado sobre otro nuevo incremento del montante total, justificado por la construcción de una escalera, para el acceso directo al Gabinete desde el segundo patio del edificio. Pero, más de un año después, el 22 de octubre de 1863, Machado tiene que volver a recordar al Rector el pésimo estado de las instalaciones, que se agrava con el paso del tiempo. Martín Villa decreta al margen del memorando que se insista ante la Dirección General de Instrucción Pública. Esto tampoco parece surtir efecto, así que Machado recurre al diputado a Cortes Manuel de Bedmar,¹⁰⁸ y de la correspondencia cruzada entre el 21 y el 23 de noviembre de 1863, resulta la comunicación del Director General de Instrucción Pública, fechada el 11 de diciembre del mismo año, dirigida a la Diputación Provincial y al Rectorado de la US, que autoriza las obras, aprobando el presupuesto y dando orden para la ejecución de la subasta y las obras.

Se conserva el acta de la reunión del Rector con el Decano (Machado) y el ayudante del arquitecto, en la que se acuerda enviar la documentación del expediente a la Diputación Provincial y que Joaquín Guichot, entonces profesor de Dibujo Lineal en el Instituto, se encargara de hacer las copias de los planos. Asimismo, se conserva copia del pliego de condiciones del concurso-subasta de los trabajos, suscrita por el arquitecto Joaquín Fernández, con el presupuesto final; así como correspondencia cruzada entre el Rector, el Gobierno Civil y la Dirección General de Obras Públicas. También se guarda el recibo que firmara Joaquín Guichot al cobrar su trabajo de copia de los planos, fechado el 4 de febrero de 1864. Según un borrador adjunto de una carta al Gobierno Civil, con fecha del día siguiente, el Rectorado enviaba al Gobernador el plano original y una de las copias de Guichot, conservando la otra copia en el expediente. Lamentablemente, dicha copia no ha llegado hasta la actualidad.

Se conservan también varios borradores y copias de oficios fechados entre mayo y junio de 1864, cruzados entre el Rector, el Gobernador y la sección de Construcciones

¹⁰⁷ Fechado el 28-03-1862.

¹⁰⁸ AHUS, legajo 682 (3). Se conservan el borrador de la petición original de Machado, la respuesta del diputado y la expresión de agradecimiento de Martín Villa.

Civiles del Gobierno Civil, sobre el inicio de las obras, diligencias varias y, finalmente, la finalización de los trabajos, en el mes de octubre de 1864.

La falta de la copia de los planos y de descripción detallada, así como la desaparición del edificio de la antigua Casa Profesa, no nos permite saber exactamente qué aspecto tenía el Gabinete tras las obras, que fundamentalmente se orientaron a reparar y adaptar una vieja galería del edificio, vecina a la sala del Gabinete y al aula de Historia Natural, que estaba prácticamente llena por las colecciones y enseres que la gran actividad, que Machado y sus discípulos estaban desarrollando, no paraba de generar. El presupuesto de carpintería indica que, tal como relatara Calderón años más tarde, se construyó una buena cantidad de estanterías, al uso de la época, tipo armario, con cornisas molduradas, puertas acristaladas y cajones para la clasificación de especímenes entomológicos y botánicos. También se instalaron algunas de suelo, a media altura, con cajonera en la parte baja y tapas de cristal en la superior para la exposición de objetos. La fotografía existente del Gabinete (fig. I.1),¹⁰⁹ - aunque lo más probable es que pertenezca al “arreglo” de la época de Calderón, como veremos más adelante-, permite ver los resultados de las obras de adaptación de la galería: se arregló la cubierta y se cerraron los vanos, acristalando la arquería, de forma que se convertía en espacio interior aprovechable lo que normalmente eran pasillos abiertos al patio, sólo útiles para el tránsito y la regulación térmica de las dependencias del piso alto del edificio.

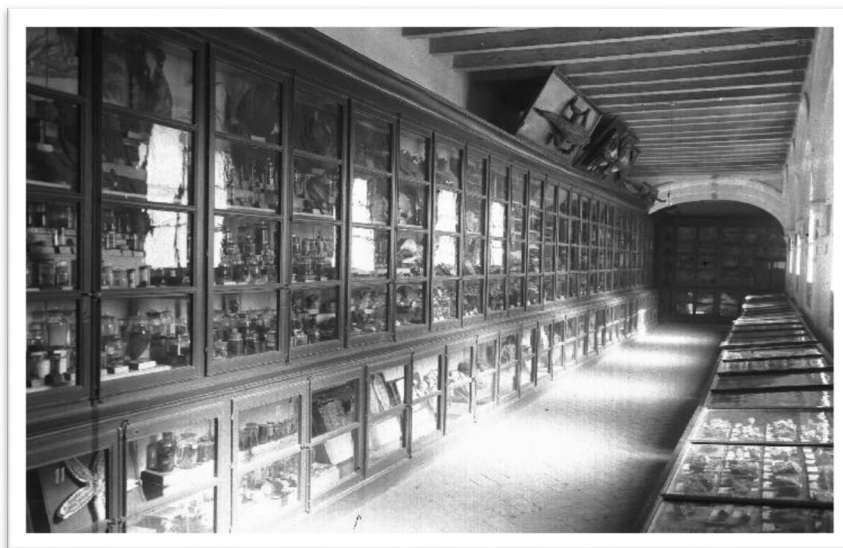


Fig.I.1.- Una de las galerías del MGHN en 1926 (Fotografía de González-Nandín/Fototeca US)

Esto, a su vez, nos permite contemplarlo en paralelo con otros gabinetes de Historia Natural, o Geológicos, cuyas colecciones tenían fama y que Machado conocía

¹⁰⁹ Beltrán y Belén, 2007: 113, fig. 3; Henares, 2012: fig.2. Se trata de una fotografía de 1926, tomada por González-Nandín, y cuyo negativo se guarda en la Fototeca de la US (reg.3-6730)

sobradamente, situados en capitales como París, Múnich o Ginebra,¹¹⁰ funcionando de manera independiente o dentro del ámbito de las universidades. Machado, pues, dentro del escaso margen de maniobra que la situación de la Facultad de Ciencias le permitía,¹¹¹ estaba intentando dotar a la Universidad de Sevilla de unas instalaciones que siguieran la línea de lo más novedoso que se hacía en el resto de Europa en el campo de las Ciencias Naturales. Dada su formación como naturalista en La Sorbona, su ejemplo a seguir sería el magnífico *Muséum national d'Histoire naturelle* de París.¹¹²

El mejor paralelo que podemos encontrar en la actualidad puede ser el *Museu Geológico* de Lisboa, que data de 1859, - prácticamente coetáneo - y que ha sido exquisitamente conservado en su estado original por el gobierno portugués. Esto lo convierte en un “tesoro museológico”, no sólo por sus colecciones, sino también como ejemplo de la museografía del siglo XIX (y su herencia de los inicios científicos ilustrados en el siglo XVIII). Salvando las diferencias, puesto que el centro lisboeta nace de la iniciativa estatal para atender las necesidades de las *Comissões Geológicas* puestas en marcha por la corona portuguesa; y contaba con una financiación que no puede compararse con los pocos fondos con que la Facultad de Ciencias de la US contaba para su Gabinete de Historia Natural.

Se trataba, pues, de una organización dual del espacio, con un área de trabajo y un área expositiva, que, a su vez, como era propio de la “museografía de la acumulación”¹¹³ de la época, funcionaba también como almacén.

Cuando Machado comienza a ingresar las primeras piezas prehistóricas en el Gabinete, éstas van a compartir estantería, no sólo con los fósiles de la sección de Paleontología, sino también con centenares de muestras de rocas y minerales, todo tipo de animales disecados, esqueletos – incluidos los humanos –, colecciones de plumas, nidos y huevos, insectos desecados y la que había sido hasta entonces la “joya” de la Historia Natural sevillana: el herbario de Abat, Bougelou y Colmeiro,¹¹⁴ puesto que la

¹¹⁰ Calderón (1897: 138) reseña la importancia que para la vocación naturalista del joven Machado tuvo un viaje de estudios que realizó por Alemania, Suiza y Bélgica, mientras estudiaba en París con el geólogo Prévost.

¹¹¹ Para la problemática y los avatares de los estudios científicos en la Universidad de Sevilla, y de la Facultad de Ciencias desde su fundación en 1857, véase la obra de J. M. Cano (op.cit.).

¹¹² Dicho museo no nos sirve en la actualidad como ejemplo, ya que, probablemente, es el más moderno de entre estas entidades europeas. Su constante actualización durante las últimas décadas del siglo XX ha hecho desaparecer todo lo relacionado con la museística del siglo XIX. Años más tarde, también Calderón lo citaría como ejemplo a seguir (Calderón, 1884).

¹¹³ López, 2002: 164. Se refiere a los museos arqueológicos, pero esta afirmación es también perfectamente válida para los gabinetes y museos de Historia Natural del siglo XIX, que como ya señalara Calderón (op.cit.: 3-4) eran herederos de los “gabinetes de curiosidades”, y, por tanto, “eran depósitos, insistentemente dispuestos, (...)”. Algo de ello puede verse todavía en los pocos que, en la actualidad, todavía mantienen su aspecto original, como el magnífico *Naturalhistorisches Museum* de Viena, donde las colecciones se instalan en la década de los 80 del siglo XIX (todavía estaba en obras en 1884, según Calderón, ibid.: 20); aunque ya ha sido objeto de numerosas reformas y actualizaciones museográficas; o, como hemos comentado, el de dimensiones más modestas pero igualmente interesante y bien conservado en su estado original, *Museu Geológico* de Lisboa.

¹¹⁴ De las Barras, 1940 y 1945:39-45.

organización primaria de las colecciones era tripartita (Zoología, Geología y Botánica), en correspondencia con los “tres reinos naturales”. A las piezas prehistóricas les correspondía estar dentro de la división geológica,¹¹⁵ y, como ya mencionamos, dado su carácter fósil, dentro de la sección paleontológica.

Las piezas prehistóricas se van a tratar como cualquier otro espécimen u objeto:¹¹⁶ se les va a asociar una tarjeta (denominada “papeleta”) o se les va a colocar una vitola de papel con sus referencias (básicamente, procedencia, aunque también es posible que figurara la fecha de “recolección”). Un ejemplo de avitolado se conserva todavía en la pieza nº 63, procedente de Tolox (Málaga).¹¹⁷ Sobre las piezas se pegan, con cola, tejuelos con indicación de su procedencia y el número de orden que les corresponde, como puede verse, por ejemplo, en los materiales líticos de la colección de la RAH,¹¹⁸ que están etiquetados con tejuelos manuscritos adheridos a las piezas. Por restos que quedan sobre algunas piezas de la colección que nos ocupa, es posible que estos tejuelos (todos o parte de ellos) fueran ovalados o redondos, de más de 1,5 cm. de diámetro, con un marco de imprenta en azul y espacio central en blanco para la información y/o la numeración. Otro ejemplo de este tipo de etiquetado lo encontramos también en otra colección sevillana del siglo XIX, la Colección Arqueológica Municipal de Sevilla.¹¹⁹

A principios de los años 70 del siglo XIX, la ampliación se había quedado pequeña de nuevo y las colecciones de toda especie abarrotaban las estanterías. Machado había vuelto a solicitar más medios y de nuevo se encontraba con el muro de una administración poco proclive a apoyar la investigación científica. Lamentablemente, en el AHUS no se conserva más documentación sobre el Gabinete, pero sabemos que Machado volvería a recurrir a sus contactos políticos para intentar conseguir lo que el Gabinete necesitaba.¹²⁰ Y también recurrió a darle publicidad al Gabinete. Como puede verse en la RMFLC,¹²¹ organizó una jornada de puertas abiertas de las instalaciones de la Facultad de Ciencias, entre los eventos celebrados para la apertura del curso 1871/1872, y que, él mismo o alguno de sus colaboradores de la revista, bajo el pseudónimo de “X”, comentaba la necesidad de estanterías y que se habían pedido a la Diputación Provincial.

¹¹⁵ Ésta, a su vez, se dividía en tres secciones, Paleontología, Mineralogía y Petrología.

¹¹⁶ Machado (1878:274), da cuenta de que se unían tarjetas numeradas a los objetos, recogiendo en ellas información sobre procedencia y fecha del hallazgo o recogida del espécimen/objeto.

¹¹⁷ Aunque se trata de un ejemplo tardío, de 1910.

¹¹⁸ Almagro Gorbea et al., 2004. No tratan de este tema, pero los tejuelos pueden verse claramente en las fotografías de materiales líticos del catálogo.

¹¹⁹ Un buen ejemplo en Amores, 2015: fig. 39. Tampoco trata de este tema, pero en la fotografía, sobre varios de los proyectiles de plomo romanos (mostrados para ilustrar la variedad de objetos de la que fuera Colección Mateos Gago) pueden verse claramente las etiquetas.

¹²⁰ En concreto, a la Diputación Provincial y a los diputados a Cortes del partido progresista (Cano, 1993: 75-76), como hiciera años antes con Bedmar, al que había recurrido para sacar adelante las obras que se terminaron en 1864.

¹²¹ RMFLC, 1871, sección “Revista”, pp. 329-330.

En esa, digamos, “nota de sociedad”, aparece por primera vez públicamente la colección prehistórica como un conjunto:

“Tuvimos el gusto de ver además algunos materiales debidamente clasificados que parecían indicar un principio de gabinete histórico.¹²² Habiéndonos informado, podemos hoy asegurar que existen otros muchos sin oportuna colocación por falta de estantería; (...)”.

La “debida clasificación” de la colección prehistórica se ajustaba a la que había alcanzado el consenso internacional en el Congreso de Arqueología Prehistórica de Norwick, en 1868, defendida Lubbock desde 1865,¹²³ y basada en la de las Tres Edades de Thomsen, que utilizaban los estudiosos escandinavos desde décadas antes: Edad Paleolítica, Edad Neolítica, Edad del Bronce y Edad del Hierro,¹²⁴ a la que Machado, firme partidario de la misma, se había referido en el artículo que había publicado sobre este tema en la RMFLC en 1869.¹²⁵

3.- El Museo del Gabinete de Historia Natural: la época de Calderón.

Según Galán,¹²⁶ tras la “etapa fundacional” del Gabinete que significó el período en que Machado estuvo al cargo de la cátedra de Historia Natural, se desarrolló una “segunda etapa” caracterizada por una intensa actividad científica, que se correspondió con el desempeño de la cátedra por Salvador Calderón y Arana.

Esto ya era un hecho reconocido en 1913, como podemos comprobar a continuación:

“Hizo uso de la palabra el Sr. Barras, dedicando sentidas frases al recuerdo de su maestro D. Salvador Calderón, fundador de la Sección de Sevilla y autor de importantísimas reformas y aumento extraordinario de las colecciones en el gabinete en que se celebraba el acto, y que en su origen había sido instalado por don Antonio Machado y Núñez”.¹²⁷

Durante esos años, pues, se añadieron a los fondos del Gabinete numerosas muestras de la geología de la provincia de Sevilla, iniciándose una colección regional de

¹²² Lo de “gabinete histórico” no parece propio del vocabulario que emplearía Machado, que consideraba tanto a la Prehistoria como a la Paleo-etnología parte de la Historia Natural (Machado, 1869: 33), así que probablemente el autor era alguno de los muchos colaboradores “no naturalistas” con los que contó la revista.

¹²³ Sir John William Lubbock, posteriormente Lord (*Baronet*) Avebury (1834-1913). Fue matemático, banquero, político, y naturalista. En su obra *Prehistoric Times*, aplicaba las teorías de Darwin, Boucher de Perthes, Lyell, así como la clasificación tripartita de Thomsen, proponiendo dividir la “Edad de Piedra” en otras dos etapas, el Paleolítico y el Neolítico. La difusión de su trabajo contribuyó a popularizar el término Prehistoria (Daniel, 1967: 117-122; Refrew y Bahn, 1991: 22 y 25; Trigger, 1992: 96).

¹²⁴ Hernández-Pacheco (1959), Daniel (1967), Leroi-Gourhan (1982), Almagro Basch (1983), Renfrew y Bahn (1991), Trigger (1992).

¹²⁵ Machado, 1869 c: 33-39 y 281-287.

¹²⁶ Galán, 1993: 15-16.

¹²⁷ Acta en el Boletín de la RSEHN correspondiente a 1913: 422.

rocas, fósiles y minerales, con una catalogación detallada de los yacimientos y procedencia de las piezas. Caso único en España, según Galán (op.cit.).

A esta etapa corresponde también una intensa actividad de colaboración, en varios sentidos: por una parte, José Mac Pherson¹²⁸ también colaboró con Salvador Calderón en la ampliación de los conocimientos que se tenían hasta la fecha sobre la Geología y la Mineralogía andaluzas, especialmente en el campo de la petrografía y cristalografía; y por otra, el Gabinete intercambiaba muestras de su colección sobre minerales españoles con la que existía en el Museo de Ciencias Naturales de Madrid.¹²⁹

Calderón, años antes de incorporarse a la cátedra en la Universidad de Sevilla, había estado destinado en Canarias como catedrático de Historia Natural del Instituto de Las Palmas de Gran Canaria¹³⁰ y allí, aparte de a la docencia, se dedicó a la investigación de campo mineralógica y vulcanológica; y a la organización de un museo de carácter provincial, lo que comunicaba en 1876 a la SEHN,¹³¹ de la que era socio prácticamente desde su fundación.¹³² Cuando se hace cargo de la cátedra de la Universidad de Sevilla, en 1884, vuelve a compaginar la docencia con los trabajos de campo y gabinete, reorganizando el Gabinete de Historia Natural que fundara Machado,¹³³ tal como él mismo volvió a informar a la SEHN.¹³⁴ A la buena base del quehacer de Machado unió los conocimientos más actualizados sobre museografía científica que había reunido muy poco antes, durante el viaje para el que fue comisionado por el gobierno, recorriendo los museos de Historia Natural de París, Bruselas, Estrasburgo, Stuttgart, Múnich, Viena, Berlín, Dresde y Budapest (además de “los principales laboratorios y museos de Francia”).¹³⁵ Su estudio crítico de dichas instituciones, publicado con el título *Organización y arreglo de los Museos de Historia Natural* (1884), le permitió elaborar una memoria con propuestas para el Museo de Historia Natural de Madrid¹³⁶ y aplicar su desarrollo en el Gabinete de la Universidad de Sevilla, tal como reflejara De las Barras:¹³⁷

¹²⁸ Alastrúe, 1968: 15-16.

¹²⁹ Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales/ Expedientes de intercambio con centros docentes/ Colecciones de Ciencias Naturales. También se conserva documentación de propuestas por parte de Calderón de intercambio de vaciados de escayola de fósiles de grandes mamíferos existentes en el Museo del Gabinete de la Universidad de Sevilla, por ejemplares duplicados del Museo Nacional.

¹³⁰ De las Barras, 1945: 89. Tras la muerte de Calderón se publicaron numerosos trabajos sobre su biografía y obra, pero he preferido seguir a De las Barras, porque fue su discípulo y vivió en persona los hechos relacionados con el Gabinete de Historia Natural, de cuya historia, como veremos más adelante, también fue parte importante.

¹³¹ Calderón, 1876: 47.

¹³² La Sociedad se funda en 1871 y él ingresa en 1872, el mismo año, dicho sea de paso y como ya se ha comentado, en que ingresaron Antonio Machado y los hermanos Mac Pherson, entre otros destacados investigadores de la época.

¹³³ De las Barras, 1910: 338; 1945: 92.

¹³⁴ Calderón, 1886: 26.

¹³⁵ De las Barras, 1945: 93.

¹³⁶ De las Barras, *ibid.*

¹³⁷ De las Barras, 1910: 338.

“(…) al encargarse de la cátedra de Historia Natural de la Universidad de Sevilla en 1887 nuestro querido maestro D. Salvador Calderón, inició allí una serie de activos estudios en la región, con frecuentísimas excursiones y grandes reformas en el gabinete, que se convirtió en verdadero museo, y laboratorio de trabajos de investigación”.

Una vez terminadas las reformas, las colecciones del Gabinete van a constituir un auténtico Museo de Historia Natural, el MGHN. Este, de acuerdo con los principios teóricos museográficos de Calderón, va a ver divididas sus colecciones en dos ramos, el de las “colecciones de enseñanza”, y el de las “colecciones generales”, que consideraba de finalidades tan dispares que era preciso que se mantuvieran separadas:

“Importa sobremanera deslindar su fin, porque ni las colecciones de enseñanza pueden ser colecciones generales, ni vice-versa, y cuantos ensayos hemos visto de establecimientos híbridos son igualmente deficientes. (...)” (Calderón, 1884: 7).

Él escribía su memoria crítica sobre museos institucionales, generalmente dotados de amplios espacios para la exposición de sus colecciones, pero, una vez en Sevilla, intentó efectuar el “deslinde” en las colecciones del Gabinete. Así, en uno de los libros de inventario que se conservan (doc. MGHN.1), que tiene el índice de contenidos original, vemos que las diferentes colecciones suelen terminar su denominación con expresiones como “de estudio” o “generales” y/o “del país”. En concreto, los datos sobre la colección de Prehistoria son “Colección de Prehistoria general y del país”.

Calderón se empeñó en adaptar al MGHN a las tendencias internacionales y en una década lo había conseguido. El cómo, con tan pocos medios, lo encontramos en sus propias palabras:

“El entusiasmo, el celo y el *fuego sacro*¹³⁸ del personal de un establecimiento puede, en ciertos límites, sustituir la falta de dinero, al paso que con éste no se compran ni el amor a la ciencia, ni la laboriosidad.” (Calderón, 1884: 14).

De ahí que sus contemporáneos reconocieran el mérito de su empeño y de los resultados obtenidos, de forma que, en adelante, MGHN y Calderón quedarían unidos en la memoria del distrito universitario. Así, al poco de marcharse a ocupar una cátedra en Madrid, se publicaba un libro sobre la intelectualidad sevillana finisecular, y, en el capítulo dedicado a su persona, el autor escribía:

“El susodicho Museo, organizado por él, no sólo puede presentarse como verdadero tipo de Museo regional, por lo completo en producciones de la comarca

¹³⁸ En cursivas en el original.

andaluza, sino como el único en toda España instalado con arreglo á los modernos sistemas” (Cascales, 1896: 24).

Por lo que respecta a la colección de útiles prehistóricos, Calderón ya lo hacía de forma asidua durante sus exploraciones geológicas por Castilla, antes de incorporarse a la cátedra sevillana en 1887, tal como vemos en un artículo de Quiroga,¹³⁹ donde, entre las hachas prehistóricas que utiliza como fuente de muestras para sus estudios petrográficos, menciona varias cedidas por Calderón para sus experimentos. El uso de los materiales arqueológicos líticos como ejemplares de laboratorio, que Calderón también practicaba, puede explicar las roturas recientes que presentan algunas de las piezas que se conservan y que pueden ser el resultado de haberlas sometido a pruebas de dureza y resistencia; y/o a haberlas roto para extraer trozos que luego reducir a láminas finas para su análisis al microscopio, dentro del propio laboratorio del Gabinete.

Su primera publicación sobre útiles prehistóricos data de una fecha tan temprana en su carrera como 1873, cuando presenta una escueta noticia a la SEHN sobre su hallazgo de un “hacha de edad neolítica” en la provincia de Guadalajara;¹⁴⁰ y también queda patente que se aplicaba a la Espeleología y a la exploración de cavidades en busca de indicios de ocupación humana, como vemos en otra escueta nota en la que habla del hallazgo de una “punta de flecha de sílex” en una cueva de Albacete¹⁴¹; y en el informe sobre los ensayos experimentales que realizó para la iluminación en los ambientes húmedos y oscuros de las cavidades subterráneas.¹⁴²

3.1.- Colaboradores: los miembros de la Sociedad Española de Historia Natural

Salvador Calderón, miembro, como hemos visto de la SEHN desde 1872, funda una Sección sevillana de la misma en 1888, reuniendo a su alrededor a un grupo de naturalistas sevillanos, tanto miembros de la Facultad de Ciencias, como alumnos de la misma, a los que se unieron diversos profesionales con vocación y afición a cualquiera de las ramas de las Ciencias Naturales.

Una de las principales actividades de esta Sección será la de llevar a cabo prospecciones para ampliar las investigaciones geológicas, zoológicas y botánicas en Andalucía Occidental y, en parte, para compensar con la iniciativa privada la recurrente escasez de fondos de la US para trabajos de campo. Manuel Medina,¹⁴³ uno de los socios más activos en la primera década de vida de la Sección, presentó lo siguiente en una de sus primeras sesiones:¹⁴⁴

¹³⁹ Quiroga, 1881.

¹⁴⁰ Calderón, 1873: 3.

¹⁴¹ Calderón, 1876: 66.

¹⁴² Calderón, 1878: 57.

¹⁴³ Fue socio de la SEHN desde que se funda la sección sevillana, en 1888, hasta su fallecimiento en 1921 (De las Barras, 1945: 105-108).

¹⁴⁴ Medina, 1888: 24-25.

“EXCURSIONES.- Como entiendo que es muy conveniente para el acrecentamiento de las ciencias naturales, y para llegar a un conocimiento lo más exacto posible de la fauna y la flora de esta región, el dar cuenta de las excursiones que se verifican por estos alrededores bajo la dirección de nuestro digno Presidente, a las cuales concurren la mayor parte de los socios aquí presentes y algunos alumnos que cursan la asignatura de Historia Natural en esta Universidad, tengo el honor de comunicar a la Sociedad el resultado de estas excursiones.”.¹⁴⁵

Ese resultado se plasmó en varios informes mensuales, que relataban exploraciones realizadas por todos los alrededores de Sevilla, incluyendo la cornisa del Aljarafe, hacia el oeste, y comarca de la Vega, hasta, por el este, Alcalá de Guadaíra.¹⁴⁶ En ese año y los seis siguientes las exploraciones se ampliaron a Sierra Morena, siguiendo el trabajo donde lo había dejado Machado. En unos casos se volvía sobre el terreno que éste ya había explorado a fondo (El Pedroso, Guadalcanal, Cazalla de la Sierra, San Nicolás del Puerto); y en otros, se ampliaba la prospección de términos municipales que aquél sólo había prospectado parcialmente (Constantina, Peñaflor, Guillena, Villanueva del Camino – hoy, del Río -).¹⁴⁷ Asimismo, se proseguía con el estudio de La Vega (Cantillana y Tocina),¹⁴⁸ el Aljarafe¹⁴⁹ y Alcalá de Guadaíra;¹⁵⁰ y, siguiendo también las huellas de Machado, se extendían las exploraciones a la provincia de Huelva,¹⁵¹ a la Sierra Sur de Sevilla¹⁵² y, desde allí, hacia la provincia de Málaga.¹⁵³

Junto a naturalistas de la talla de Calderón o Paúl, formaban parte de la Sección otros de relevancia semejante, como Romualdo González Fragoso, que fuera discípulo de Machado. Otros socios, pertenecían a una generación más joven, y eran un grupo de prometedores discípulos de Calderón, como veremos a continuación: Francisco de las Barras de Aragón, Manuel Medina Ramos, Francisco de Chaves y Pérez del Pulgar, Antonio Seras y González, Carlos del Río y Tejero, Miguel Cala Sánchez, Carlos Cañal y Migolla, Anataël Cabrera, Enrique Laza Herrera, Mariano Mota Salado, o Pedro Álvarez Quintero.¹⁵⁴ Y, finalmente, también se afiliaron abogados, como Julio del Mazo y Franza,

¹⁴⁵ Medina fue el primer secretario de la Sección, y el cargo se convirtió, casi por costumbre, en algo prácticamente vitalicio, debido a su eficiencia. El presidente mencionado era Salvador Calderón, siendo tesorero Manuel de Paúl Arozarena; secretario, como se ha mencionado, Manuel Medina Ramos, y vicesecretario Carlos del Río.

¹⁴⁶ Medina, 1888: 24-31, y 121.

¹⁴⁷ Calderón, 1888: 95-100; 1889: 47-50; 1891: 152-154; y 1892: 13-21; Calderón y Medina, 1890: 64; Calderón y Del Río, 1890; Medina, 1890: 105-106; 1891: 95; y 1892: 157; González Fragoso, 1892: 152-153; Cañal, 1894: 25-26.

¹⁴⁸ Calderón, 1890: 126-129.

¹⁴⁹ Medina, 1891: 104-106.

¹⁵⁰ Medina, *ibid.*: 106-107.

¹⁵¹ Calderón, 1890: 87; De las Barras, 1892: 153.

¹⁵² Calderón, 1891: 107-108; 1892: 178-181; 1895: 19-40.

¹⁵³ Calderón, 1891: 6.

¹⁵⁴ De las Barras, 1945, y Actas de la SEHN, Sección de Sevilla (período comprendido entre 1888 y 1900).

o ingenieros que, como Antonio González y García de Meneses, reeditaron la colaboración con los naturalistas que habían protagonizado Machado y Garay en la década anterior. Calderón mantuvo una fructífera relación científico-amistosa con González y García de Meneses, ingeniero industrial, director a lo largo de los años de diversas explotaciones mineras en las provincias de Sevilla y Huelva. Éste fue miembro de la SEHN desde 1887, y parte del núcleo de socios fundadores de la Sección sevillana, permaneciendo en ella hasta su fallecimiento. Fue, asimismo, como veremos, activo socio del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla.

González también tenía interés por los estudios prehistóricos y, como podemos ver por la comunicación que presentó ante la SEHN en 1890, estaba al día de las novedades en este campo tanto a nivel nacional como internacional. De alguna manera había recogido el testigo de Garay, dentro de la tradición abierta por De Prado y Machado, y prospectaba los pozos y galerías antiguos o abandonados de las minas, buscando vestigios de explotaciones prehistóricas. Su colaboración y apoyo logístico fueron fundamentales para el desarrollo de las investigaciones geológicas de Calderón en la provincia de Huelva, y para que pudiera añadirse un buen número de piezas más a la colección de útiles y restos humanos prehistóricos del MGHN.¹⁵⁵

A principios de la década de los 90 del siglo XIX, el “arreglo” del Museo se había completado conforme a las propuestas teóricas de Calderón. En ello habían colaborado de forma decisiva, con su apoyo, su trabajo personal y sus aportaciones de piezas y especímenes, tanto los alumnos de Calderón como los miembros de la Sección de la SEHN, cuyas actividades y vicisitudes podría decirse que se desarrollaron durante muchos años en paralelo a las del Gabinete de Historia Natural de la US, y a las del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla. Como veremos en la parte de esta tesis dedicada a la Docta Casa, teniendo en cuenta que la mayoría de los miembros de la Sección eran también ateneístas, la Junta Directiva de ésta les cedía el uso del salón de sesiones para llevar a cabo sus reuniones. Y, del mismo modo que cooperaba con el acrecentamiento de las colecciones del MGHN, la Sección comenzó enseguida a formar las propias, que fueron acogidas en el MASES.

A mediados de la década, conciben el proyecto de crear un Museo de Historia Natural con carácter regional, formado por colecciones de Historia Natural cuyos especímenes fueran exclusivamente procedentes de Andalucía. En el verano de 1896, este proyecto estaba en marcha, tal como se hizo público en las Actas que se enviaron a la SEHN, donde se alababa “(...) la actividad y celo desplegados por algunos de sus individuos con objeto de llegar á la formación de colecciones regionales que sirvan en su

¹⁵⁵ Henares, 2013: 35-36. Véase también el capítulo dedicado a la Colección Antropológica.

día para el conocimiento de las producciones naturales del país. (...);¹⁵⁶ y por las que sabemos que ya se estaban catalogando y clasificando piezas y materiales:

“Manifestó, por último, el Sr. Secretario, que estando colocando y catalogándose actualmente los objetos reunidos ya para el Museo regional que trata de formarse, la enumeración detallada de ellos no puede hacerse aún, pero será objeto de ulteriores comunicaciones.”¹⁵⁷

Se trataba de una excelente iniciativa, pero que, como otras tantas, nunca pudo salir adelante por falta de apoyo oficial y medios económicos. Se intentó sacarla adelante con las donaciones de socios y simpatizantes, siguiendo el ejemplo del MASES, que ya llevaba un año en funcionamiento; pero la Sección de la SEHN nunca contó con tantos socios como el Ateneo, con lo que sus fondos ni siquiera les permitían alquilar un local para que les sirviera de sede, y, por tanto, sus colecciones iban dando forma a un “museo virtual”, que, como veremos más adelante, les acompañó a lo largo de los años a las sedes temporales que les acogieron.

3.2.- Los discípulos de Calderón

Con ellos aparece en el distrito universitario una nueva generación de naturalistas interesados en la Prehistoria. Si tenemos en cuenta una cita de Francisco de las Barras¹⁵⁸ que recogeremos más adelante, haciendo referencia a Carlos Cañal, y el artículo que sobre las excavaciones de Carmona hizo redactar a Cabrera (1894), Calderón estaba intentando, como ya lo hiciera Machado, crear una escuela de naturalistas-prehistoriadores, animando a sus alumnos a realizar estudios y trabajos de campo relacionados con la Prehistoria;¹⁵⁹ contando, eso sí, con el apoyo de Manuel Sales y Ferré, catedrático en la Facultad de Filosofía y Letras,¹⁶⁰ debido a la mala situación de la Facultad de Ciencias, cuyo alumnado había decrecido en los años 90 del siglo de tal manera que, ante problemas presupuestarios más serios que de ordinario, la propia facultad fue suprimida de 1892 a 1895.¹⁶¹ Pero, a pesar de las dificultades por la falta de medios técnicos, la penuria económica y la indiferencia oficial hacia las ciencias experimentales, Calderón consiguió crear la “pequeña escuela de naturalistas” que no había llegado a cuajar en épocas anteriores.¹⁶²

De los miembros de esa escuela, que, siguiendo a uno de ellos mismos, De las Barras (1945), hemos relacionado antes, no todos mostraron interés en la Prehistoria.

¹⁵⁶ Actas SEHN, 1896, sesión del 6 de Junio de 1896.

¹⁵⁷ Actas SEHN, *ibid.*

¹⁵⁸ De las Barras, 1945: 126.

¹⁵⁹ Pero sin forzarlos, pues, varios de ellos se decantaron muy pronto por campos científicos ajenos a la Historia Natural, como los químicos Laza y Mota, o el médico y bacteriólogo Seras.

¹⁶⁰ La vinculación de Sales con la Prehistoria y la Antropología, en Aguilar Criado (1990), Beltrán (2004 b) y Beltrán y Belén (2007).

¹⁶¹ Cano, 1987: 65-67.

¹⁶² Cano, 1993: 76-78.

Por eso, en relación con la colección de materiales prehistóricos del MGHN, sólo hay que mencionar a los siguientes:

3.2.1.- Francisco de las Barras de Aragón (1869-1955).

Uno de los principales discípulos de Calderón en la US, que, décadas después, será también titular de la cátedra y volverá a dar nueva vida al Gabinete y a la Sección sevillana de la SEHN, de la que fue socio desde 1888 hasta su fallecimiento. No sólo colaboró activamente en las excursiones y exploraciones que Calderón organizaba, tanto desde la Universidad, la SEHN o el Ateneo, sino que también se ocupó de hacer publicidad en la prensa local de la época. Así, en 1894, publicó, bajo pseudónimo, un artículo en La Andalucía Moderna, titulado “El Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla”,¹⁶³ en el que lo describía, refiriéndose también a la colección prehistórica:

“Tampoco dejan de estar representados en el Gabinete la Antropología y Prehistoria, pues hay abundantes ejemplares de hachas, mazos, puntas de flechas y demás instrumentos del hombre primitivo y también cráneos humanos, unos naturales y otros vaciados en escayola, y también un antropómetro (...)”.

Fue uno de los principales donantes de materiales prehistóricos, no sólo para el MGHN, sino también para las de los Institutos donde fue catedrático a lo largo de su carrera docente (Palencia, Ávila, Huelva), para las colecciones de la SEHN (la de la sede central de Madrid y la de la Sección de Sevilla) y para la del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla. De él, siguiendo el desarrollo temporal de esta parte de la tesis, nos volveremos a ocupar más adelante, cuando sea el pilar que sostenga el MGHN y su colección de Prehistoria.

3.2.2.- Carlos del Río y Tejera (1872-1910)

A pesar de haber estudiado Ciencias Naturales y Derecho, su profesión fue el periodismo. Fue redactor e incluso director de redacción de varios importantes periódicos sevillanos y nacionales de su época. También fue uno de los primeros reporteros españoles tal como hoy se entiende esa profesión. Mientras estudiaba, fue otro de los más entusiastas discípulos de Calderón y, asimismo, un gran explorador y excursionista.

Al igual que De las Barras, donó piezas para las colecciones de Historia Natural de la US, de la SEHN, del Museo Nacional de Historia Natural y del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla.¹⁶⁴ Por lo que respecta a la colección de Prehistoria del MGHN,

¹⁶³ Valiente, 2007: 75.

¹⁶⁴ De las Barras, 1910: 338-339.

no sólo donó piezas, sino que se encargó de clasificarlas y ordenarlas, igual que al resto de los minerales, conforme a la clasificación de Groth, por encargo de Calderón.

Es, pues, a Del Río a quién debemos la indicación del tipo de mineral sobre el que están fabricados los útiles líticos de la colección. El hecho de que no todos cuenten actualmente con esa indicación se debe a “arreglos” posteriores, tal como sabemos por De las Barras:¹⁶⁵

“Dio cuenta el Sr. Barras del recién terminado arreglo de la colección general de minerales del Gabinete de la Universidad, compuesta de unos mil ejemplares, que en colaboración con el Sr. Simó, auxiliar interino de la Cátedra, ha catalogado por papeletas y ordenado según la clasificación de Groth, la misma seguida por su maestro el inolvidable D. Salvador Calderón, organizador de la colección de referencia, y que con posterioridad a su marcha de Sevilla había sido desechada sin razón científica que lo justificase”.

Si esa clasificación de los minerales se había desechado, también lo fue para los útiles prehistóricos, que no volvieron a recibir verdadera atención hasta que De las Barras ocupó la cátedra.

3.2.3.- Francisco de Chaves y Pérez del Pulgar (1869-1936)

Aunque se decantara por los estudios de Química, de joven fue otro entusiasta explorador, que no sólo colaboraba en las excursiones y actividades organizadas por Calderón desde la Universidad o el Ateneo y Sociedad de Excursiones, sino que, en compañía de sus hermanos, realizaba prospecciones espeleológicas por las serranías malagueñas. Fue también un miembro muy activo de la SEHN, desde su ingreso en 1891, y de los que más notas y comunicaciones presentara en las sesiones de la Sección de Sevilla.

A principios del siglo XX, en 1914, siendo ya conde de Casa Chaves, creó y dirigió en Córdoba el Museo Regional de Mineralogía, que contaba con un excelente laboratorio petrológico y químico, y que era un eco tardío de aquel proyecto de Calderón y la SEHN en los años 90 del siglo anterior. Lamentablemente, la institución duró lo que la vida de su creador, desapareciendo poco después de su fallecimiento, entre 1936 y 1937.

Fue el donante de la única pieza que se conserva procedente de la provincia de Córdoba. Seguramente donaría más ejemplares, y probablemente también de la provincia de Málaga, pero no han llegado hasta la actualidad.

2.3.4.- Carlos Cañal y Migolla, (1876-1938)

Aunque es el más joven, repite el mismo patrón que el resto de los discípulos de Calderón. Entusiasta explorador, que, al igual que Chaves, no sólo prospectará dentro de las actividades investigadoras de Calderón desde la Universidad y el Ateneo y Sociedad

¹⁶⁵ De las Barras, 1915: 336.

de Excursiones, sino que también se lanzará a arriesgadas, por los medios de la época, prospecciones espeleológicas por las serranías sevillanas, acompañado en ocasiones por otro de sus compañeros universitarios y también ateneísta, Antonio Jiménez-Placer.¹⁶⁶

Su formación, en Filosofía y Letras y en Derecho, no apuntaba hacia la Historia Natural, pero su interés por la espeleología hará que forme también parte del círculo de naturalistas sevillanos reunidos en torno a Calderón, asociándose a la Sección local de la SEHN desde 1893 y permaneciendo en ella hasta que, en 1902, se dio de baja porque sus compromisos políticos¹⁶⁷ ya no le dejaban tiempo que dedicar a sus aficiones y convirtieron a la Prehistoria en un “interés de juventud”, como han señalado Beltrán y Belén.¹⁶⁸ De este interés, dice De las Barras:¹⁶⁹

“Las primeras aficiones de su vida le llevaron a los estudios históricos, y bajo la influencia de don Manuel Sales y Ferré y don Salvador Calderón, fijó su atención en la Prehistoria en un tiempo en que por efecto de la misma influencia, se ponía en Sevilla gran atención a estos estudios a los que se dedicaron varios jóvenes como don Antonio Jiménez Placer, don Feliciano Candau y otros.”

Cañal fue uno de los grandes coleccionistas privados de objetos arqueológicos residentes en la Sevilla de finales del siglo XIX. Pero no donó nada a la colección del MGHN, ya que, en la época en la que seguía con interés las lecciones prácticas de Calderón, estaba ocupado en formar su propia colección.¹⁷⁰

Cañal publicó numerosas obras de diversa temática, dedicando a la Prehistoria varios artículos recogidos en las Actas y Anales de la SEHN, en 1893, 1894 y 1897; y un libro, *Sevilla Prehistórica*, publicado en 1894,¹⁷¹ premiado por el Ateneo y Sociedad de Excursiones (premio que compartió *ex aequo* con Feliciano Candau).¹⁷²

Aguerrido espeleólogo, como lo fuera Calderón en su juventud, a él se debe la que es probablemente la primera representación gráfica de una cavidad kárstica en Andalucía Occidental,¹⁷³ realizada tras una exploración con fines arqueológicos.

¹⁶⁶ Licenciado en Derecho, fue pintor, escritor, periodista y académico. Su trabajo como archivero le llevó a la dirección del Archivo General de Indias. Fue uno de los grandes coleccionistas privados de objetos arqueológicos residentes Sevilla. Véase la parte de esta tesis dedicada al MASES.

¹⁶⁷ Su papel en la política local fue destacado, siendo concejal en el Ayuntamiento de Sevilla; y más aún en la política nacional, ya que fue vicepresidente del Congreso de los Diputados, y ministro en varias ocasiones (DA).

¹⁶⁸ Beltrán y Belén, 2007: 131.

¹⁶⁹ De las Barras, 1945: 126.

¹⁷⁰ Aunque sí donó en numerosas ocasiones muestras de minerales y fragmentos de estalactitas que recogía en sus exploraciones espeleológicas.

¹⁷¹ De esta obra se han ocupado detalladamente Maier (1999 y 2002) y Beltrán y Belén (2007).

¹⁷² Puesto que no fue alumno de Calderón, ni miembro de su círculo de naturalistas, de él se trata más adelante, en la parte de esta tesis dedicada al MASES.

¹⁷³ El corte en sección longitudinal de la Cueva de Santiago (Cazalla de la Sierra, Sevilla), publicado en su libro de 1894 (p. 29, fig. 3).

3.3.- Ubicación y dotación

Cuando Salvador Calderón se hace cargo de la cátedra de Historia Natural de la US, en 1884, su principal ocupación más allá de la docencia será la reorganización del Gabinete de Historia Natural,¹⁷⁴ tal como él mismo informó la SEHN:

“Consagrándome todos los momentos que mis ocupaciones académicas me permiten a la recolección y estudio de los productos naturales de esta región andaluza, que comprende las provincias de Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva, voy constituyendo un pequeño museo local en la Universidad de Sevilla sobre la base de lo iniciado por mi predecesor y nuestro distinguido presidente D. Antonio Machado. Es probable que en breve pueda comunicar a la Sociedad algunos datos de interés local por lo menos sobre lo más notable logrado en estos trabajos, sin duda rudimentarios por la escasez de medios con que cuento, (...)”. (Calderón, 1886: 26)¹⁷⁵

La escasez de medios será una constante durante toda la época de Calderón en la Facultad de Ciencias,¹⁷⁶ pero, a pesar de ello, con el mismo tesón que su antecesor en la cátedra, conseguirá resultados y mejorará el Gabinete de Historia Natural. A herencia de Machado sumó los conocimientos más actualizados sobre museografía científica, que había reunido él mismo muy poco antes de su llegada a Sevilla, durante el viaje para el que fue comisionado por el gobierno, recorriendo los museos de Historia Natural de París, Bruselas, Estrasburgo, Stuttgart, Múnich, Viena, Berlín, Dresde y Budapest.¹⁷⁷ Su estudio crítico de dichas instituciones, publicado con el título *Organización y arreglo de los Museos de Historia Natural*,¹⁷⁸ le permitió elaborar una memoria con propuestas para el Museo de Historia Natural de Madrid,¹⁷⁹ y posteriormente aplicar su desarrollo en el Gabinete de la Universidad de Sevilla, tal como reflejaba De las Barras:¹⁸⁰

“(...) al encargarse de la cátedra de Historia Natural de la Universidad de Sevilla en 1887 nuestro querido maestro D. Salvador Calderón, inició allí una serie de activos estudios en la región, con frecuentísimas excursiones y grandes reformas en el gabinete, que se convirtió en verdadero museo, y laboratorio de trabajos de investigación”.

¹⁷⁴ De las Barras, 1910: 338; y 1945: 92.

¹⁷⁵ Las comunicaciones y memorias de Calderón publicadas en actas, boletines y anales de la SEHN correspondientes a la época de su estancia en la US son muy numerosas y abarcan todo el espectro de la Historia Natural.

¹⁷⁶ Cano (1987: 65-67) pone de manifiesto el triste panorama al que tuvo que hacer frente Calderón, y que desembocaría en la desaparición temporal de la Facultad de Ciencias de la US entre 1892 y 1895.

¹⁷⁷ Además de “los principales laboratorios y museos de Francia”, según recoge De las Barras (1945: 93).

¹⁷⁸ Calderón, 1884.

¹⁷⁹ De las Barras, 1945: 93.

¹⁸⁰ De las Barras, 1910: 338.

Las grandes reformas implicaron, en primer lugar, una reorganización del espacio. Las colecciones se van a separar de los espacios de trabajo¹⁸¹ y almacenamiento, de forma que este espacio, con un montaje de carácter expositivo, es el “verdadero museo” que conoció De las Barras y parte del que se puede ver en la fotografía que se conserva.¹⁸²

De esta época tenemos también una descripción que, pese a estar redactada para las “notas de sociedad” de la prensa local, contiene muy buena información de primera mano sobre el MGHN y, entre el resto de las colecciones, de la de Prehistoria. El redactor de esta información, publicada por Valiente,¹⁸³ fue el propio Francisco de las Barras, que, bajo el pseudónimo de “Francisco Vicente”, escribió dos artículos en *La Andalucía Moderna* en el verano de 1894. Gracias a ellos sabemos que el Gabinete ocupaba ya todas las galerías del piso alto en el segundo patio de la sede universitaria de la calle Laraña, así como “una porción de habitaciones”. Por lo tanto, como ya se ha mencionado, Calderón había separado, por una parte, el espacio expositivo, reservándole las luminosas galerías y también pasillos interiores, como se ve al fondo de la fotografía citada; y, por otra, el de trabajo y almacén (las “habitaciones”).

Las diferentes galerías habían sido, asimismo, reordenadas, y se accedía comenzando por la sección de Botánica y se continuaba por las otras secciones, que eran las de Geología, - dividida, a su vez en Geología, Mineralogía y Paleontología -, y la de Zoología, siguiendo la división general de los grandes museos de Historia Natural de la época, cuya organización básica en secciones difería en muy poco:

- Viena: Zoología, Botánica, Etnografía, Prehistoria, Paleontología y Mineralogía. (Calderón, 1884: 20).
- Londres: Zoología, Paleontología (con una parte dedicada a la “Historia Natural del Hombre” dentro de la sub-sección de Vertebrados), Botánica, Mineralogía y Geología (Calderón, *ibid.*: 24-25).
- París: Botánica, Zoología, Paleontología, Antropología y Geología.

Y en los que todos tenían secciones o galerías, cuando no, como en el caso francés, museos específicos,¹⁸⁴ dedicadas a la Antropología, la Etnografía y la Prehistoria. De las Barras dedicaba en su descripción un párrafo ex profeso a la colección prehistórica,¹⁸⁵ que, junto con las menciones y referencias que de ella hacían el mismo año Candau y Cañal, suponía un nuevo intento de “presentación en sociedad” de esta parte del MGHN:

¹⁸¹ El laboratorio y las salas de disección y taxidermia.

¹⁸² Beltrán y Belén, 2007: 113, fig. 3.

¹⁸³ En Valiente, 2007: 71-76.

¹⁸⁴ El entonces conocido como Museo Prehistórico de Saint-Germain, organizado y dirigido por De Mortillet (Calderón, *ibid.*: 234).

¹⁸⁵ En Valiente, *ibid.*: 75.

“Tampoco dejan de estar representados en el Gabinete la Antropología y Prehistoria, pues hay abundantes ejemplares de hachas, mazos, puntas de flechas y demás instrumentos del hombre primitivo y también cráneos humanos, unos naturales y otros vaciados en escayola, y también un antropómetro.”

En relación con esto, De las Barras nos permite conocer también que Calderón pretendía que las colecciones del MGHN estuvieran abiertas al público, ya que, no sólo se presentaba él como ficticio visitante, sino que animaba desde la prensa local a que otros sevillanos visitaran lo que ya merecía “más bien el nombre de Museo”. Probablemente se trataba de un intento de salvarlo, dándole un uso social y público como museo, en unos momentos en los que, suprimida la Facultad de Ciencias, el catedrático seguramente temía por la continuidad del Gabinete, si quedaba en entredicho su función docente.

Volviendo al tema de la organización de las colecciones, vemos en la descripción de De las Barras que, en el “arreglo” que hizo Calderón, éste había creado una división dentro de la sección de Paleontología, dedicada exclusivamente a los “fósiles humanos”, acogiendo tanto los restos óseos, como las industrias.¹⁸⁶ Y también podemos reconocer una parte de los objetos que todavía hoy se conservan, y de los que tratamos al principio de esta tesis: los expositores de madera. Así, hablando de la sección de Geología, De las Barras dice:¹⁸⁷

“Están expuestas en vitrinas con cada ejemplar colocado sobre una tabla de tamaño proporcionado a él y en que va pegada su etiqueta. Es el mismo sistema que aunque con mucho más lujo se emplea en el Museo Británico. Casi todas las rocas y muchos minerales, tienen también al lado, sostenida por un pie de alambre su preparación microscópica. (...) Los fósiles de la colección paleontológica están dispuestos del mismo modo que las rocas y los minerales.”

Y los ejemplares de la sección de Zoología, también. En la fotografía a la que venimos haciendo referencia, que es una toma de la galería de la sección de Zoología, se ven perfectamente los expositores y tablillas, con sus etiquetas correspondientes, tan adaptados al tamaño del espécimen que portan como los tableros que sostienen a los cocodrileos disecados, que se ven sobre la cornisa de las estanterías.

El sistema por el que finalmente había optado Calderón para organizar el MGHN fue el seguido por el Museo Británico de Historia Natural, aunque en su obra alabara, de forma pareja a la de éste, la planificación para el nuevo museo vienés y los museos

¹⁸⁶ No obstante, es preciso señalar que los restos humanos prehistóricos, como los procedentes de las excavaciones de Alhama de Granada, compartían espacio con restos medievales e incluso moderno-contemporáneos de las más diversas procedencias. Un panorama del estado de la cuestión sobre los estudios de Antropología Física y las colecciones de restos humanos en el siglo XIX, en Sánchez Arteaga, 2006.

¹⁸⁷ En Valiente, *ibid.*: 73.

parisinos. Otra prueba de ello son los libros de inventario que se conservan, que reflejan la intención de seguir el ejemplo del *Index Museum* londinense, puesto en marcha por el gran paleontólogo y anatomista Owen, del que Calderón decía que: “La idea de semejante Índice nos parece altamente digna de imitarse, sobre todo en los establecimientos que poseen numerosas y ricas colecciones.” (Calderón, op.cit.: 25).

El instrumental prehistórico también estaba dispuesto de la misma forma que el resto de especímenes del MGHN, tal como puede comprobarse en la pieza nº 35, procedente de San Nicolás del Puerto, que todavía conserva la etiqueta original, cuya cabecera impresa ya identificaba a la colección como parte de un Museo de Historia Natural. El texto de estas etiquetas se cumplimentaba a mano, con el número correlativo de la pieza, su clasificación y el lugar de procedencia, información que, de forma paralela, debía recogerse en el libro de registro o *index*.

Podemos encontrar un paralelo de “arreglo” de una colección de materiales prehistóricos en el antiguo *Musée préhistorique* de Les Eyzies-de-Tayac,¹⁸⁸ fundado y organizado por Peyrony,¹⁸⁹ que, aunque databa de 1918, mantenía la museografía propia de las últimas décadas del siglo XIX.

Parece ser que las láminas tuvieron un tratamiento ligeramente diferente, inspirado en las colecciones entomológicas, que puede explicar el que hayan llegado a la actualidad sueltas y metidas en cajitas o sobres. Estos se usaron para recogerlas cuando se desprendieron de las tablillas que las sostenían, probablemente para reutilizarlas con objetos de otras colecciones. Las tablillas, del mismo modo que las usadas en las colecciones de insectos, contenían un buen número de especímenes, en este caso, láminas de sílex, sujetas con alambrillos. Esto se debía a que los expositores se colocaban en vertical o inclinados, bien dentro de una vitrina, bien enmarcados y colgados de una pared. La información sobre las piezas iba al pie de la tablilla, o en un cartel junto a ella, donde una serie de números relacionaba a las piezas expuestas con la descripción adjunta. Un paralelo de este sistema de exposición lo podemos ver en una fotografía de la que fuera Colección Arqueológica Municipal de Sevilla, ejemplo de un típico “cartón” con piezas líticas pequeñas, deteriorado tras haber sido desmontado del marco de madera que lo contenía.¹⁹⁰

¹⁸⁸ D. Peyrony (s/f). Lo citamos dado que, como puede verse en el apartado correspondiente a los materiales de procedencia francesa de la colección que nos ocupa, varios de los que hoy se conservan proceden del yacimiento vecino de Laugerie Haute. Hoy en día ha sido sustituido por un museo moderno y dotado conforme a las más actuales tendencias museográficas.

¹⁸⁹ Denis Peyrony (1869-1954). Comenzó sus investigaciones prehistóricas con Cartailhac y Capitan en Eyzies-en-Tayac en 1894. Descubrió e investigó con Breuil las cuevas de Combarelles y Font-de-Gaume, en 1901. Entre 1905 y 1920 excavó en el yacimiento de La Ferrassie. Sus estudios estratigráficos en el valle del Vézère le permitieron establecer la cronología de las industrias del Paleolítico Superior (Brézillon, 1982).

¹⁹⁰ En Amores, 2015: fig. 18. Esa fotografía y otras similares se guardan en el Fondo Documental Collantes.

De esta época son también los tejuelos cuadrados, muy pequeños, que muchas de las piezas todavía conservan adheridos, con su correspondiente número impreso. Y, finalmente, por lo que respecta a la clasificación de las piezas, la etiqueta que conservamos de esta época no nos aclara si ya se estaba utilizando la clasificación seriada de Mortillet,¹⁹¹ cuya primera edición se había publicado en 1881. Por las fechas es muy posible que sí, y este extremo se ve confirmado por el texto que aún conservan algunas de las piezas paleolíticas en sus etiquetas. Estas etiquetas son, por supuesto, mucho más modernas, pero quién las mecanografió copió literalmente el texto de las etiquetas o tarjetas (“papeletas”) decimonónicas, en las que se había hecho una transcripción literal (del francés al español) de la terminología creada por De Mortillet (tabla I.1).

Uso de la terminología de G. de Mortillet en el MGHN (Prehistoria)		
Nº de pieza	Texto de la etiqueta	Término francés
Nº 47, Le Roc (Bergerac)	“Hacha de mano Tº Cheleano”	<i>Chelléenne</i>
Nº 406, Laugerie Haute	“Punta (...) / Tº Solutreano”	<i>Solutréenne</i>
Nº 28, Le Roc (Bergerac)	“Punta (...) Tº Mousteroniano”	<i>Moustérienne</i>
Nº 29, Le Roc (Bergerac)	“Punta (...) Tº Mousteroniano”	<i>Moustérienne</i>

Tabla I.1 (a partir de Henares, 2013: tabla III).

Aparte de la clasificación crono-tipológica, el material lítico también fue objeto de la misma clasificación petrológica que los materiales geológicos. Estos datos debieron incluirse en algunas etiquetas, puesto que hoy en día bastantes de las piezas pulimentadas incluyen esa referencia, por ejemplo, la nº 83, de Alhama de Granada, en cuya etiqueta figura: “Raspador de fibrolita”; o la nº 9, procedente de Chipiona, en cuya etiqueta figura: “Pico de arenisca”. También se incorporó el dato sobre tejuelos adheridos a algunas piezas, como la nº 60, de Alhama de Granada, que lleva todavía uno manuscrito con el texto: “Limonit^a/4”.

4.- El MGHN en el cambio de siglo

El cambio de siglo va a significar el inicio de un período de decadencia, que culminará con la desaparición del Gabinete de Historial Natural. Ese período se

¹⁹¹ Louis-Laurent-Gabriel de Mortillet (1821-1898). Político y periodista francés, que tuvo que exiliarse a Suiza. Allí entró en contacto con los estudios etnológicos y arqueológicos que los investigadores helvéticos estaban desarrollando a mediados del siglo XIX. Durante su estancia en la Lombardía, participó en las excavaciones en los lagos de la zona, y descubrió el primer yacimiento neolítico italiano en 1863. Al año siguiente regresó por fin a Francia y se dedicó por completo a la investigación prehistórica. En 1868 fue nombrado director del Museo de Antigüedades Nacionales de Francia (Brézillon, 1982; Daniel, 1967: 144; Daniel, s/f: 142, 254-257; Trigger, 1992: 97-100). Su clasificación y seriación de útiles fue “la Biblia” de la taxonomía y la nomenclatura prehistóricas para los científicos y aficionados españoles hasta bien entrado el siglo XX. Por otra parte, su hijo Adrien de Mortillet, era el ilustrador de sus obras.

caracterizará por una serie de intentos por salvaguardar las colecciones, realizados por varios científicos de la Facultad de Ciencias;¹⁹² y, por otra parte, por una evolución del Museo, en una especialización paulatina en la Geología, que dará lugar a que el resto de colecciones, principalmente la Prehistórica, se fosilicen. Aunque Galán¹⁹³ defiende que la situación adversa para el Gabinete y sus colecciones se mantuvo entre la marcha de Calderón, a principios de 1895, y el acceso a la cátedra de Pedro de Castro Barea, en 1922, en una línea descendente de abandono y decadencia, a la vista de la documentación de la SEHN que refleja las actividades de los naturalistas sevillanos, es preciso reconocer que ese período ni fue tan lineal, ni tan decadente (Henares, 2013: 40-42).

La que se ha calificado como “etapa de esplendor” del Gabinete de Historia Natural finaliza al marcharse Calderón de Sevilla en 1895, ya que al quedar vacante la cátedra y, por tanto, no existir responsable del Gabinete, éste sufrió grandes pérdidas mientras la plaza no se cubrió.¹⁹⁴

4.1.- La etapa de Serafín Sanz

El cambio de siglo no fue bueno, ni para el Gabinete de Historia Natural de la US, ni para la Sección local de la SEHN. La Facultad de Ciencias había vuelto a abrirse, pero su situación no era mucho mejor que antes de su cierre.¹⁹⁵ La cátedra que dejara vacante Calderón la cubrió Serafín Sanz y Agud, que seguiría en el cargo hasta su fallecimiento, en 1909. Como hemos visto, según Galán, las colecciones no estuvieron lo suficientemente bien conservadas y acusaron el descuido y las bajas. Un buen ejemplo puede ser el interés del Museo Nacional de Ciencias Naturales¹⁹⁶ por hacerse con la colección de meteoritos que con tanto trabajo había conseguido reunir Calderón en el MGHN.¹⁹⁷

De las Barras,¹⁹⁸ refiere que lo que más interesó a Sanz, a parte de la docencia, fue intentar poner en marcha un jardín botánico en el “Parque de María Luisa”, con cierto apoyo por parte del Ayuntamiento de Sevilla, pero su edad avanzada dio lugar a que falleciera antes de terminar la tarea.

¹⁹² La salvaguarda de las demás colecciones del MGHN, después Museo Geológico, están detalladamente recogidas por Cano y Galán en las diversas publicaciones de referencia. No son el objeto de esta tesis, así que remitimos a ellos para mayor información.

¹⁹³ E. Galán (op.cit.), 2009 (<http://institucional.us.es/darwin09>) y 2010. Él se refiere a la colección geológica, pero puede hacerse perfectamente extensible al resto.

¹⁹⁴ Galán, 1993: 15-16.

¹⁹⁵ Cano, 1987: 68-80.

¹⁹⁶ AMNCN/ Colecciones, Ingresos y Salidas/ Centros Docentes/ Colecciones de Ciencias Naturales. Se conserva copia y borrador de un oficio de junio de 1902, por el que el Director del Museo solicitaba al Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes que autorizara la cesión al MNCN de los meteoritos de la colección de la US.

¹⁹⁷ Puede seguirse a lo largo de casi una década en las Actas de la SEHN que tanto él como sus discípulos (en especial De las Barras) recopilan información sobre la caída de meteoritos (bólidos, en el vocabulario de la época) tanto en España como en el resto del mundo, e intentan conseguir muestras de los mismos para la colección del Gabinete.

¹⁹⁸ De las Barras, 1914: 27.

4.2.- La Sección sevillana de la SEHN en la primera década del siglo XX

Por lo que respecta a la Sección sevillana de la SEHN, los principales compañeros y discípulos de Calderón seguían en activo, sobre todo los polifacéticos De las Barras, Medina y Chaves, y los botánicos Paúl y González Fragoso. Carlos Cañal, que junto a De las Barras, era de los que mayor atención prestaba a la Prehistoria, había dado el salto definitivo a la política, apartándose de sus aficiones como naturalista, dándose incluso de baja de la SEHN en 1902. Carlos del Río, aunque siguió perteneciendo a la Sociedad hasta su prematuro fallecimiento, en 1910, llevaba años sin hacer aportaciones de relevancia a la misma, ni al Gabinete, pues sus quehaceres como periodista le habían llevado a Madrid. A otro miembro muy activo e interesado en la Prehistoria, González y García de Meneses, la edad le acabó apartando de las exploraciones. Y por lo que respecta a Jiménez-Placer, - muy próximo al círculo de Calderón debido a su amistad con De las Barras y Cañal -, sus ocupaciones como director del Archivo de Indias, también acabaron apartándole de las excursiones y la Prehistoria. Cabrera,¹⁹⁹ al que, como veremos al tratar las piezas procedentes de Carmona, Calderón había intentado dirigir hacia los estudios Prehistóricos, se había dedicado a la Medicina, se había mudado a Canarias y el tiempo que dedicaba a la Historia Natural estaba ocupado en la Entomología. Otros buenos naturalistas, que, aunque no era su principal interés, dadas sus cualidades, hubieran podido aportar algo a la Prehistoria hispana, fallecieron jóvenes, como Miguel Cala²⁰⁰ o Julio del Mazo,²⁰¹ -que, como veremos, fue uno de los donantes de las piezas que todavía se conservan del MGHN -.

De las Barras es prácticamente el único que no cesa y se convierte en el socio más activo, explorando y volviendo a poner en marcha las excursiones naturalistas de la Sección, que se habían interrumpido coincidiendo aproximadamente con la marcha de Calderón a Madrid. Asimismo, remitía sus comunicaciones a Calderón, que las presentaba en las sesiones generales de la Sociedad, en Madrid. Por ejemplo, el artículo donde publica los resultados de una prospección, introduciendo su texto como sigue:²⁰²

¹⁹⁹ Anataël Cabrera y Díaz, socio de la SEHN desde 1891. Acabó la carrera de Medicina y finalmente se estableció como médico cirujano en Canarias. Publicó, auspiciado por Calderón, una memoria sobre los yacimientos de Carmona en los Anales de la Sociedad (t. XXIII, 1894). (Documentación de archivo de la SEHN. Registro de Socios).

²⁰⁰ Miguel Cala y Sánchez fue uno de los mejores discípulos de Calderón, y se especializó en cristalografía y micrografía. Miembro de la SEHN desde 1891, falleció en 1896, cuando estaba a punto de leer su tesis doctoral sobre la *Geología del término de Morón y descripción de su yacimiento diatomáceo*. A propuesta de Calderón, la SEHN la publicó, en forma de memoria, en el tomo XXVI de los Anales de la Sociedad, en 1897 (De las Barras, 1945: 108-110, y documentación de archivo del Registro de Socios de la SEHN).

²⁰¹ Julio del Mazo y Franza era abogado y dedicaba sus ocios al dibujo, la pintura y la Historia Natural. Se consideraba discípulo de Calderón en este campo, y se asoció a la SEHN en 1897, siendo miembro de la misma y activo participante en la Sección sevillana hasta su fallecimiento en 1915. (De las Barras, 1945: 125-126, y documentación de archivo del Registro de Socios de la SEHN).

²⁰² De las Barras, 1903: 82-84.

“Con objeto de reanudar las excursiones por la provincia que, bajo la inolvidable dirección de D. Salvador Calderón, se hicieron en otro tiempo por la Sección de Sevilla, (...)”.

Y presentándolas durante las sesiones en Sevilla. Es, además, el único que se ocupa de la colección prehistórica del MGHN, que acrecienta con donaciones de piezas procedentes de sus excursiones, algunas de las cuales publicará sobre la marcha o en años posteriores.²⁰³

El problema que significaba para la SEHN el no contar con una sede propia en Sevilla hacía que dependieran de la caballerosidad de los directores de diversas instituciones, para que les cedieran un local o el uso temporal de instalaciones, así como espacio para sus propias colecciones. Vemos en las actas que, en enero de 1903, los primeros acuerdos de la Sección sevillana son los siguientes:

“Se acordó dirigir un oficio al Sr. Presidente del Ateneo y Sociedad de Excursiones, dándole las gracias por las atenciones que debe la SOCIEDAD²⁰⁴ a dicho Centro al cederle para la celebración de sus sesiones el local de que hasta hoy ha dispuesto. /Acordó también la Sección dar las gracias al Sr. Seras por la cooperación que le presta al cederle el local y Laboratorio del Instituto de Higiene, de su dirección, con el mismo objeto.”.

Un par de meses después, en marzo, se aprobaba la siguiente propuesta:

“El Sr. Presidente [en aquel momento lo era Manuel Medina] propuso se hiciesen gestiones acerca del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, para la traslación al nuevo local de la Sociedad de la colección de Historia natural que la Sección posee, la cual ha quedado interinamente en aquel Centro”.²⁰⁵

Tampoco tenían día fijo de reunión, aunque a fines de 1904, a instancias de Paúl, se aprobó un acuerdo para celebrar las sesiones en un día determinado, eliminando así el gasto de las citaciones del escaso presupuesto de la Sección. Y, a instancias de las Barras, el día elegido fue el primer lunes de cada mes: “pues de este modo podía recibirse en Madrid el miércoles, en que se verifican las sesiones, el acta de Sevilla”.²⁰⁶

A partir de 1906, las actividades de la Sección sevillana van decreciendo a lo largo de la década, hasta prácticamente desaparecer. Probablemente, porque De las Barras vuelve a estar lejos de Andalucía²⁰⁷ y le resulta más difícil impulsar desde la distancia las actividades naturalistas.

²⁰³ De las Barras, 1904: 374; 1906: 62-63 y 438-439; 1913: 517-518.

²⁰⁴ En mayúsculas en el original.

²⁰⁵ Actas de estas sesiones en el Boletín de la SEHN del año 1903: 87-88 y 169.

²⁰⁶ Acta de la sesión del 7 de Noviembre de 1904: 373-374.

²⁰⁷ Desde 1907 es Catedrático de Mineralogía y Botánica, en la Universidad de Oviedo (Díaz del Olmo, 2002: XXII).

4.3.- La etapa de Félix Gila

En 1909, la llegada de Félix Gila y Fidalgo, un veterano miembro de la SEHN en Zaragoza, – donde había sido uno de los fundadores de la Sección correspondiente-, para hacerse cargo de la cátedra en la Universidad de Sevilla, dará un nuevo impulso a las dos instituciones: el Gabinete será, durante la época de Gila como catedrático universitario, la sede de la Sección local de la SEHN, que se reactiva a su alrededor durante un par de años. Así, conforme a sus actas, vemos que la Sección sevillana vuelve a reunirse en sesión el 4 de abril de 1910:

“La de SEVILLA²⁰⁸ celebró sesión el día 4 de Abril, bajo la presidencia de D. Manuel Medina y Ramos, el cual usó de la palabra para manifestar las diferentes causas que motivaban la reunión de la SECCIÓN,²⁰⁹ felicitándose de que ésta comience una nueva fase de vitalidad; (...) y abre discusión acerca de la reorganización y funcionamiento de la SECCIÓN en lo sucesivo. / La Sección acordó: que las sesiones se celebren el primer lunes de cada mes, en los salones del Gabinete de Historia Natural de la Universidad, cedidos galantemente por el Decano de la Facultad de Ciencias; verificar excursiones periódicas a distintas localidades de la provincia, señalándose la primera a Cantillana, con el objeto de estudiar el terreno carbonífero que se ha descubierto recientemente en la cuenca del río Biar, en las inmediaciones de dicho pueblo, y dar preferencia a los asuntos histórico-naturales que afecten a la región, continuando con la formación de colecciones y aumentando las que hoy existen en el Museo de la Universidad”.²¹⁰

Su inesperado fallecimiento en 1912 pondrá fin a esta breve etapa, que, prácticamente, enlaza con la vuelta de Francisco de las Barras a Andalucía, después de haber ejercido como catedrático de Mineralogía y Botánica en la Universidad de Oviedo, haber estado pensionado en Gran Bretaña por la JAE y de haber viajado a Colombia con motivo del centenario de Mutis.²¹¹

4.4.- La etapa de Francisco de las Barras

En esta etapa tuvo lugar el intento más serio de recuperación del MGHN, llevado a cabo por Francisco de las Barras de Aragón. Él será, siguiendo el ejemplo del ya fallecido Calderón, el nuevo cohesionante de los naturalistas del Distrito Universitario de Sevilla, pues, desde que se hace cargo de la cátedra en Cádiz (dependiente de la Universidad de Sevilla), la Sección sevillana vuelve a mostrar mayor actividad y los naturalistas de la época de Calderón vuelven a remitir comunicaciones sobre sus

²⁰⁸ En mayúsculas en el original.

²⁰⁹ En mayúsculas en el original.

²¹⁰ Acta en el Boletín de la SEHN correspondiente a 1910: 175-176.

²¹¹ Díaz del Olmo, *ibid.*

actividades con regularidad; y, lo que no es menos importante, los fondos del Gabinete vuelven poco a poco a ser objeto de estudio.

4.4.1.- La reactivación de la Sección sevillana de la SEHN

Los miembros de la Sección local de la SEHN continúan reuniéndose en el Gabinete, conforme al acta de la sesión del 16 de octubre de 1913:

“Hizo uso de la palabra el Sr. Barras, dedicando sentidas frases al recuerdo de su maestro D. Salvador Calderón, fundador de la Sección de Sevilla y autor de importantísimas reformas y aumento extraordinario de las colecciones en el gabinete en que se celebraba el acto, y que en su origen había sido instalado por don Antonio Machado y Núñez”.²¹²

El propio De las Barras propone ese mismo año: “para figurar desde 1º de Enero entre los socios al Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla, cosa que fue aceptada por unanimidad”. Y consigue contagiar su entusiasmo incluso a algunos de los naturalistas que se habían dado de baja en la Sociedad, que solicitan el reingreso y son readmitidos, como Julio del Mazo, que vuelve a acudir a las últimas sesiones de 1913, para darse de alta de nuevo en enero de 1914,²¹³ seguramente convencido por De las Barras. También Feliciano Candau, discípulo de Sales y Ferré, se deja convencer por él y se da de alta en la SEHN en 1914, y “diserta ampliamente” en varias sesiones.²¹⁴

4.4.2.- La Colección de Prehistoria

Por lo que respecta a esta colección, De las Barras era el único que, de alguna forma, se ocupaba de ella en la primera década del siglo XX. En esta segunda década, publica unas breves notas descriptivas de piezas que él mismo²¹⁵ o el difunto Gila habían donado al Gabinete, aunque, a veces, insertas en un tipo de trabajo en el que va centrando su atención cada vez con mayor interés, la Antropología Física.²¹⁶

En el cuatrienio de 1915 a 1919 se realizó un importante intento de reflotar el Gabinete de Historia Natural, a pesar de tener que afrontar las dificultades impuestas por una recurrente falta de fondos y de regularidad de su recepción.²¹⁷ Una vez titular de la cátedra, Barras emprende una labor de reorganización del Gabinete, para volver a adaptarlo a las directrices de Calderón:

“(…) dio cuenta el Sr. Barras del recién terminado arreglo de la colección general de minerales del Gabinete de la Universidad, compuesta de unos mil ejemplares, que en colaboración con el Sr. Simó, auxiliar interino de la Cátedra, ha catalogado por papeletas y ordenado según la clasificación de Groth, la misma

²¹² Acta en el Boletín de la SEHN correspondiente a 1913: 422.

²¹³ Hasta su repentino fallecimiento en 1915.

²¹⁴ Actas en el Boletín de la SEHN correspondiente a 1915:74 y 334.

²¹⁵ De las Barras, 1915: 74.

²¹⁶ De las Barras, 1913: 517-518.

²¹⁷ Díaz del Olmo, op.cit: XXIII y XXV.

seguida por su maestro el inolvidable D. Salvador Calderón, organizador de la colección de referencia, y que con posterioridad a su marcha de Sevilla había sido desechada sin razón científica que lo justificase”.²¹⁸

El Gabinete siguió siendo la sede de reunión de la Sección sevillana de la SEHN y desde ella se promovían nuevas actividades de excursión y prospección.²¹⁹

En 1917 continuaron teniendo sede en el Gabinete, donde también celebró sus sesiones la Sección de Ciencias Naturales del Congreso de la AEPC que tuvo lugar ese año en Sevilla, y del que se tratará con algo más de detalle en otra parte de esta tesis, por su influencia, no sólo en el MGHN, sino también en el Museo de la Facultad de Filosofía y Letras.

En 1918, Pedro de Castro Barea²²⁰ termina la reclasificación de colección regional de minerales comenzada por De las Barras, a quién la política local apartó temporalmente de la docencia y terminó por hacerle perder la cátedra.²²¹ Así, vemos que, a finales de 1919, Francisco de las Barras abandona Sevilla y envía una carta a la Sección local de la SEHN ofreciéndose “en su nuevo cargo de Profesor de la Escuela Superior de Magisterio de Madrid”.²²² No obstante, pretendía mantener el ritmo habitual, enviándoles periódicamente notas y comunicaciones para que fueran leídas por los socios en sus sesiones. En esta época, como se puede ver claramente por cuanto publica en el Boletín y los Anales de la SEHN, se ha decantado por la Historiografía de la Ciencia española en el siglo XVIII, trabajando sobre todo con documentos del Archivo General de Indias, que dirigía su buen amigo y veterano ateneísta, Jiménez- Placer.

Como balance de ese cuatrienio, se puede decir que se ocupó de la conservación y organización de las colecciones y acrecentó cuanto pudo su número de objetos y especímenes. La colección de Prehistoria volvió a registrar ingresos y recibió una cierta atención. No obstante, las publicaciones no pasaron de notas escuetas dando cuenta de esos ingresos en las actas de las sesiones, y alguna que otra noticia no más extensa que una cuartilla, como veremos más adelante.

Después de su marcha a Madrid, la colección de Prehistoria se convertirá definitivamente en un fósil museográfico, que no sufrirá sino pérdidas mientras la cátedra queda vacante hasta 1922.

²¹⁸ Acta en el Boletín de la SEHN correspondiente a 1915: 334-336.

²¹⁹ Ibid.

²²⁰ De Castro, 1918: 314-319.

²²¹ Para el trasfondo político de los dos últimos años de F. de las Barras en la cátedra de Historia Natural y en el Ayuntamiento de Sevilla, Valiente, op.cit.: 91-103.

²²² Incluida en acta en el Boletín de la SEHN correspondiente a 1919: 463.

4.5.- Fossilización y decadencia de la Colección de Prehistoria

A partir de la marcha de Francisco de las Barras puede considerarse que comienza la auténtica fossilización y decadencia de la Colección de Prehistoria del MGHN.

4.5.1.- La etapa de Pedro de Castro

La plaza de catedrático de Historia Natural se cubre por fin en 1922, con el ascenso de Pedro de Castro Barea.²²³

En la época de Castro, la situación de la Facultad de Ciencias mejoró paulatinamente, pero el interés fundamental de la cátedra serán los estudios mineralógicos, iniciándose el estudio de secciones pulidas de mineralizaciones de Río Tinto.²²⁴ Así que, desde De las Barras, marchara a Madrid en 1919, de la colección prehistórica no se ocupaba nadie y simplemente se conservaba como parte del MGHN, pero sin función determinada. Compartirá, no obstante, el destino y los avatares del resto de las colecciones.

4.5.2.- El Instituto Escuela

Durante el breve lapso entre 1932 y 1936, mientras fue director del Instituto Escuela,²²⁵ Juan de Mata Carriazo, catedrático de Historia de España, edades Antigua y Media (Beltrán, 2012: 52-54), intentó recuperar para la Colección de Prehistoria del MGHN su inicial función docente; e incluso, promovió entre los alumnos el interés por las excursiones y, a partir de éstas, el ingreso de las últimas piezas registradas, en 1934.

4.5.3.- La etapa de la post-guerra: los años 40 del siglo XX

Tras el fracaso de la iniciativa del Instituto Escuela y el paréntesis de la guerra de 1936 a 1939, la situación se mantuvo relativamente estable para las colecciones, incluida la de Prehistoria, hasta el traslado de la Facultad de Ciencias a su nueva ubicación en el edificio de la Real Fábrica de Tabacos; probablemente porque, de un modo u otro, De las Barras seguía velando por ellas. Entre 1939,²²⁶ cuando se jubila, y su fallecimiento en 1954,²²⁷ De las Barras dirige la Sección sevillana de la SEHN, que solía seguir reuniéndose en el MGHN. No obstante, en esas sesiones sólo se tratará ya de Geología, Botánica o Zoología, pues el interés por la Prehistoria se fue perdiendo entre los naturalistas, incluido el propio De las Barras, que salvo por revisiones o reediciones de sus estudios antropométricos de restos humanos prehistóricos, - que había realizado a principios de siglo -, no había vuelto a publicar nada relacionado con ello desde antes de dejar Sevilla en 1919.

²²³ Cano, 1987: 69-80; Galán, 1993:15-16.

²²⁴ Cano, *ibid.*; Galán; *ibid.*

²²⁵ Dado que Carriazo formaba parte del claustro de la Facultad de Filosofía y Letras, se tratará el caso con más detalle en la parte de esta tesis dedicada al MFFL.

²²⁶ Valiente, *op.cit.*: 118.

²²⁷ Cano, *op.cit.*: 99.

4.5.4.- El traslado de la Facultad de Ciencias y el fin del Gabinete

El año 1957, con el traslado de la Facultad de Ciencias a la nueva sede de la Real Fábrica de Tabacos, supuso la mayor crisis y un serio peligro para la continuidad y conservación del Gabinete y su Museo, salvado, faltando ya De las Barras, por el entonces catedrático de Geología Eduardo Alastrúe del Castillo.²²⁸

El Museo pasó a ser definitivamente una entidad independiente del resto de las dependencias del Gabinete de Historia Natural, que, fósil de la ciencia decimonónica, desapareció como tal. Los laboratorios, más numerosos y modernos, se repartieron entre las plantas alta y baja del cuerpo del edificio de la Real Fábrica de Tabacos con fachada la calle Palos de la Frontera, la nueva sede de la Facultad de Ciencias. El Museo se instaló en la planta alta²²⁹ y pervivió como tal hasta que la necesidad de espacio para la posterior Facultad de Biología determinó el almacenamiento de las piezas. Según Galán:²³⁰ “La cantidad y el valor de las pérdidas es difícil de calcular”.

Este almacenamiento era el principio del final de la decadencia definitiva, precipitada por la segregación de la Facultad de Ciencias en varias facultades nuevas, lo que implicó la paralela disgregación de los fondos y su reparto entre ellas, en el nuevo campus de la Avenida de la Reina Mercedes, y las zonas de almacén del edificio de la Real Fábrica de Tabacos.

La colección de Prehistoria permaneció en lo que ya sería sólo Museo de Geología, ocupando un espacio cada vez más exiguo y sin sentido entre el resto de los fósiles, ya que desde 1928,²³¹ la Prehistoria era oficialmente responsabilidad docente de la Facultad de Filosofía y Letras.

4.5.5.- La Colección de Prehistoria del MGHN y el Departamento de Prehistoria y Arqueología

La docencia de Prehistoria en la Facultad de Filosofía y Letras formó parte, desde 1928, del plan de estudios de la licenciatura en Ciencias Históricas, en la forma de la asignatura de Arqueología Prehistórica, cuya docencia se acumuló a la que ya impartía el catedrático Juan de Mata Carriazo (Beltrán, 2012: 53). Pero, como veremos al tratar del MFFL, será la colección de Prehistoria de éste (en parte formada con piezas que habían sido de la del MGHN), la que utilice para las prácticas de sus alumnos.

²²⁸ Galán, *ibid.*

²²⁹ Cano, *op.cit.*: 100.

²³⁰ Galán, *op.cit.*

²³¹ Se estableció, mediante Decreto Ley del 19 de Mayo de 1928, que las Facultades de Filosofía y Letras del resto de las universidades españolas establecieran la docencia de la Prehistoria; ya que en la UC existía una cátedra de Historia Primitiva del Hombre desde 1922 (Beltrán, 2012: 32-33).

No será hasta los años 80 del pasado siglo, cuando, formada ya la nueva Facultad de Geografía e Historia, varios discípulos de Manuel Pellicer Catalán,²³² catedrático en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia, rescaten parcialmente del olvido a la antigua colección de Prehistoria, refiriendo su existencia e incluso publicando algunas de las piezas dentro de sus Cartas Arqueológicas, capítulos de libros o artículos para revistas especializadas. Así, podemos reseñar, por orden cronológico, los siguientes trabajos:

- José Luis Escacena Carrasco, *Contribución a la Carta Arqueológica del Guadalquivir: los rebordes ribereños del Aljarafe y de los Alcores*, 1980 (inédita).
- Fernando Amores Carredano, *Carta Arqueológica de los Alcores (Sevilla)*, 1982.
- Manuel María Ruiz Delgado, *Carta Arqueológica de la Campiña sevillana (Zona Sureste I)*, 1985.
- Ignacio Rodríguez Temiño y Juan Aurelio Pérez Macías, “Materiales inéditos del dolmen de Encinasola”, en *Huelva en su historia*, nº 1, 1986.
- José Luis Escacena Carrasco, “Los orígenes”, en *Coria del Río. Aproximación a su realidad geohistórica*, 1987.

En la década siguiente lo que quedaba del Museo de Geología se desintegra definitivamente. La propia colección geológica se trasladó desde la Real Fábrica de Tabacos a una ubicación nueva en La Cartuja, que tampoco sería definitiva. Y la colección prehistórica quedó desubicada y sin sentido para ninguna de las actuales facultades en que se había dividido la Facultad matriz de Ciencias; y, como lógico, sin sede clara cuando cada una de ellas tuvo la suya propia.

La colección se salvó de desaparecer porque surgió un nuevo valedor, que, con una actitud similar a la que desarrollara De las Barras casi un siglo antes, veló por lo que quedaba de la que fuera magnífica colección de Prehistoria, y legado histórico de dos grandes científicos de la US, Machado y Calderón. Este valedor fue el profesor del Departamento de Prehistoria y Arqueología Enrique Vallespí Pérez, que se esforzó en que se hiciera todo lo posible por garantizar su conservación, consiguiendo finalmente que se cediera a la Facultad de Geografía e Historia, depositándose en su ubicación actual, en dicho Departamento, dispuesta en las dos vitrinas especialmente cedidas para ello por el Decanato:²³³

²³² Pellicer sí consiguió formar “escuela” de prehistoriadores en Sevilla y prácticamente todos los mencionados acabaron siendo profesores de Prehistoria y Arqueología, en la propia Universidad de Sevilla, o en las de Cádiz y Huelva (Beltrán, 2012: 56-57).

²³³ Carta, fechada el 10 de mayo de 1994, del entonces Decano Gabriel Cano García al entonces Director del Departamento de Prehistoria y Arqueología, Oswaldo Arteaga Matute, con rfa. nº 508 y asunto “Donación

“(…) comunico que el Director del Museo de Geología, D. Emilio Galán, hace donación a esta Facultad de una colección de piezas de interés arqueológico existente en dicho Museo, trasladado a la Cartuja. Te adjunto relación de dicha piezas y te comunico que pasarían a ese Departamento, junto con dos vitrinas para su exposición.”

La baza que Vallespí jugó fue la de recuperar para la colección la funcionalidad docente con la que la había iniciado Machado: las piezas iban a servir para las clases prácticas de Prehistoria sobre tecnología lítica y dibujo técnico arqueológico. El hecho de volver a darles una utilidad a las piezas justificó su recuperación del almacenaje y evitó que se hubieran acabado perdiendo definitivamente.

El siglo XXI

En el presente siglo, se ha recuperado otra función que tuvo la colección en sus orígenes, la de servir de apoyo a la divulgación científica. Así, diez de sus piezas formaron parte de la exposición *Antonio Machado Núñez y los darwinistas sevillanos*, abierta en la Universidad de Sevilla entre el 25 de febrero y el 7 de marzo de 2009, y celebrada, junto con el ciclo de conferencias *Darwin en Sevilla, conferencias sobre Evolución*, para conmemorar el segundo centenario de Charles Darwin, en memoria del darwinismo militante de Machado.²³⁴ Y otras 13 formaron parte de la denominada *Un Museo en la Universidad. Colecciones Arqueológicas de la Universidad de Sevilla*, organizada para, dentro de la difusión general de los valores del Patrimonio Histórico universitario, dar a conocer los del menos conocido Patrimonio Arqueológico.²³⁵

Por otra parte, antiguos alumnos del Departamento de Prehistoria y Arqueología han seguido incluyendo algunas de las piezas en sus investigaciones y publicaciones, como Hunt (2003), que trató de los “martillos de minero” en su obra *Prehistoric mining and metallurgy in south west Iberian Peninsula*; o, convirtiendo la colección y su historia en el objeto de esa investigación, como la que suscribe esta tesis, en “Estudio de materiales procedentes de la colección de la Universidad de Sevilla: materiales paleolíticos del Antiguo Gabinete de Historia Natural”,²³⁶ “Historia Natural, naturalmente, Historia. La Prehistoria de Constantina en el siglo XIX”,²³⁷ “El Museo del Gabinete de Historia Natural de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla”,²³⁸

piezas arqueológicas”, de la que Vallespí guardaba una copia, que fue la que consulté para mi tesis de licenciatura.

²³⁴ Organizada por la Universidad de Sevilla y el CSIC, con el apoyo del Ministerio de Ciencia e Innovación y la Junta de Andalucía. Agradecemos la información a la catedrática del Departamento de Antropología Social de la Facultad de Geografía e Historia, Encarnación Aguilar Criado, una de los responsables de la organización. En 2009 se editó la web (<http://institucional.us.es/darwinog>). Las actas han sido publicadas por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla en 2010.

²³⁵ Organizada por el CICUS, con el comisariado a cargo del catedrático José Beltrán Fortes del Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Facultad de Geografía e Historia (Beltrán y Huarte, 2012).

²³⁶ Henares, 2001.

²³⁷ Henares, 2009.

²³⁸ Henares, 2012.

y *La Colección de Prehistoria del Antiguo Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla*.²³⁹

4.6.- Ubicación y dotación

Como ya se ha referido, tras la marcha de Calderón a Madrid, el Museo del Gabinete no volvió a ser objeto de verdadera atención durante años. Con Félix Gila pareció iniciarse una nueva etapa, desde su llegada a la Universidad de Sevilla en 1909,²⁴⁰ en la que intentó reformar el Gabinete, pero, sobre todo, siguiendo con el trabajo de su antecesor, Serafín Sanz, el jardín botánico. De sus actividades en el Gabinete, lo más trascendente fue que, al ofrecer el MGHN como local de reunión para la Sección sevillana de la SEHN, se produjeron una serie de nuevas incorporaciones de instrumental lítico a la colección de Prehistoria, provenientes de donaciones de los socios, incluido el propio Gila; y se acogieron las colecciones del “museo virtual” que la Sección llevaba consigo desde su primera sede en el Ateneo y Sociedad de Excursiones, cuando, como veremos, estuvieron depositadas en el MASES, y que también habían estado depositadas en la segunda, el Instituto de Higiene.

Tras su fallecimiento en 1912, fue Francisco de las Barras quién hizo el último intento de reflotar el Gabinete. Siguió manteniendo al MGHN como sede de las reuniones de la Sección sevillana de la SEHN, fuente de nuevas incorporaciones de piezas prehistóricas a la colección. Pese a su interés por mantener esta colección tan activa como el resto de las secciones del Museo, la conservó tal como había quedado tras la marcha de Calderón.²⁴¹

Las nuevas donaciones de instrumental lítico prehistórico se adaptaron a la clasificación que ya existía, la decimonónica de Gabriel de Mortillet. Puede verse, por ejemplo, en una de las donaciones personales de Francisco de las Barras, la pieza nº 40, en cuya etiqueta se incluyó una referencia directa a la misma; o en las descripciones que hacen otros socios de las piezas que donan, como Enrique Conde, en 1915;²⁴² y el propio De las Barras, por ejemplo, en 1906.²⁴³

Por lo que respecta a montaje y mobiliario del MGHN, y a su organización en las primeras décadas del siglo XX, contamos con una descripción que De las Barras elaboró

²³⁹ Henares, 2013.

²⁴⁰ De las Barras, 1914: 27.

²⁴¹ Excepto, por supuesto, en lo relativo a las piezas que se habían perdido.

²⁴² Conde, 1915. Nota publicada en el Boletín de la SEHN, t. XV, 1915: 74.

²⁴³ De las Barras, 1906. Nota publicada en el Boletín de la SEHN, t. VI, 1916: 348.

a petición²⁴⁴ de uno de los colaboradores de la redacción de la *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana*, que se preparaba en aquellas fechas.²⁴⁵

“El Museo de Historia Natural de la Universidad de Sevilla se halla instalado en el piso principal correspondiente a la parte posterior del edificio. Ocupa las galerías del patio segundo del mismo y otras tres salas, estando además en comunicación con el aula que está dedicada exclusivamente a este departamento. Tres de las galerías que rodean el patio y las dos salas mayores de las que antes citamos están ocupadas con las colecciones de los tres reinos instaladas en estanterías y vitrinas. La tercera galería está descubierta y sirve para la preparación de ejemplares y la otra habitación de laboratorio para los alumnos, estando precedida de una antesala que sirve para depósito de material. [cuartilla 1] / El eminente profesor D. Antonio Machado y Núñez, (...). Entonces se reducía el local a una sala para la que se construyó una estantería, pero no tardaron en hacerse insuficientes (...) y en 1864 hubo de ampliar el local con nuevas galerías y armarios que se construyeron ex profeso. La supresión de la Escuela Industrial de Sevilla [cuartilla 2]/ proporcionó después de 1867 un buen número de material científico y mueblaje al citado gabinete. (...) [cuartilla 3] / En 1884 (17 de Noviembre) fue nombrado por oposición catedrático de la Universidad de Sevilla D. Salvador Calderón y Arana (...) [cuartilla 5] / De su tiempo son casi por completo las colecciones de invertebrados (...), el arreglo de la de moluscos (...). Pero donde más se notó su paso fue en la de minerales y rocas (...) [cuartilla 6] / Aparte del gran incremento en las colecciones de estudio y exposición, pasó el Museo de la Universidad en tiempos de Calderón a ser un centro científico activo de investigación y trabajo (...) [cuartilla 7] / A su muerte [la de Sanz y Agud] le sucedió D. Félix Gila Fidalgo que emprendió reformas en el Museo especialmente en la colección de minerales y también realizó obras como la del laboratorio reservado para el catedrático y reforma del ala que es hoy una de [cuartilla 8] / las mejores de la Universidad (...). Puso el gas y el agua en el Gabinete. En cambio,

²⁴⁴ Fondo Francisco de las Barras de Aragón, CSIC/AEEHA/001/003/002. Carta de Faura y Sanz, fechada el 11 de noviembre de 1917.

²⁴⁵ La editorial Espasa Calpe publicaría la primera edición de la obra en 1923. En 1917, Faura y Sanz, uno de los colaboradores redactores, pidió información a De las Barras, para la voz MUSEO. Éste le remitió un detallado informe, pero, finalmente, dentro del apartado dedicado a los “museos científicos españoles”, al hablar de los museos universitarios, se citaba al de la Universidad de Sevilla como el segundo en importancia del país, tras el de la Universidad de Barcelona, y sólo se publicó lo siguiente: “A la de Barcelona sigue la de Sevilla, debido, sin duda alguna, á la paciente y eficaz laboriosidad del eminente mineralogista doctor Calderón y á la constancia de Francisco de las Barras de Aragón.”. Había una indicación de que podía encontrarse más detalles sobre los museos universitarios en la voz ESPAÑA, pero allí sólo aparecía, dentro de una escueta relación de “museos científicos de España”, como “el de Historia Natural de la Universidad de Sevilla”. Años más tarde, una versión resumida aparecería, en la edición de 1927, en la voz SEVILLA, que se aumentaba, acogiendo además información actualizada sobre una ciudad que sufría importantes transformaciones para ser sede de la Exposición Ibero-Americana de 1929, y aprovechando la ocasión para hacer promoción del evento.

al completarse la Sección de Ciencias Físico Químicas fue privado el Museo de una galería y dos habitaciones (...) así como de la escalera que le daba acceso directo desde el segundo patio del edificio. La muerte prematura del Sr. Gila dejó a medio terminar sus reformas y con ello al Museo en una situación crítica” [cuartilla 9].²⁴⁶

De las Barras también relacionaba las actividades que había llevado a cabo desde que él mismo ocupara la cátedra en 1913:²⁴⁷revisó y limpió las colecciones, adquirió “dos numerosas series de minerales raros”, llevó a cabo la ordenación de los minerales conforme a la clasificación de Groth,²⁴⁸ aumentó las colecciones geológicas, las preparaciones micrográficas de anatomía vegetal, la ordenación de los herbarios, “puso la luz”, y adquirió un proyector y diapositivas.

Y, por lo que respecta a la colección de Prehistoria, incluía un dato interesante, y no sólo en el plano de su ubicación espacial, sino también en el conceptual, ya que era parte de la colección Antropológica, que, a su vez, estaba dentro de la sección de Zoología del Museo: “El aumento en las [colecciones] de zoología ha sido menor salvo en lo relativo a la colección antropológica, especialmente de objetos prehistóricos.”²⁴⁹

Una vez que De las Barras marcha a Madrid, en 1919, se puede considerar que se produce la “fossilización” museográfica de la colección. Los datos que avalan esta afirmación son: el mantenimiento de la clasificación de Mortillet, que hemos citado anteriormente, y que la *Nomenclatura de voces técnicas y de instrumentos típicos del Paleolítico*, publicada en 1916 por la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas,²⁵⁰ no llegó a aplicarse nunca a las piezas de la colección. Hernández-Pacheco, en el Preámbulo de dicha obra, explicitaba:

“El renacimiento que existe en España en los estudios prehistóricos, nos movió al grupo de investigadores que laboramos en la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas a redactar una Nomenclatura en donde se expresan, al lado de las voces francesas y alemanas las palabras equivalentes y más adecuadas en nuestro idioma castellano, con que se designan en el tecnicismo científico los instrumentos de piedra, hueso o asta de ciervo, (...).²⁵¹

²⁴⁶ Fondo Francisco de las Barras de Aragón, CSIC (AEEHA/001/009/006). Se trata de una serie de notas de trabajo, - el borrador del informe para Espasa -, manuscritas sobre cuartillas reutilizadas.

²⁴⁷ Fondo Francisco de las Barras de Aragón, CSIC (AEEHA/001/009/006, cuartillas 10 a 13).

²⁴⁸ Añadiendo que las colecciones general y regional se vieron “considerablemente enriquecidas con donativos de los socios de las Sección de la Sociedad Española de Historia Natural hasta el punto de haber sido preciso construir nuevas vitrinas y cajoneras”.

²⁴⁹ Fondo Francisco de las Barras de Aragón, CSIC (AEEHA/001/009/006, cuartilla 11).

²⁵⁰ Creada entre 1912 y 1913 dentro del Instituto Nacional de Ciencias Físico-Naturales, dependiente de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Probablemente, el “último bastión” de los naturalistas que investigaban la Prehistoria, y donde trabajaron Hernández-Pacheco, Cabré, Bosch Gimpera y Obermaier, junto con el marqués de Cerralbo, el conde de la Vega del Sella y otros investigadores.

²⁵¹ Hernández-Pacheco, 1916: 5.

Pero ese “renacimiento” no llegó a la colección del antiguo Gabinete de Historia Natural. De entonces en adelante, los únicos cambios que sufriría la colección de Prehistoria del MGHN fueron las sucesivas pérdidas y un paulatino deterioro por arrinconamiento, cuando el resto de las colecciones fueron necesitando más espacio, pues, tras un trienio de abandono del Gabinete, y, lógicamente del Museo, cuando Pedro de Castro ocupe la cátedra vacante en 1922, será la colección geológico-mineralógica la que, en adelante, sea el objeto de interés preponderante.

Como he afirmado en otra ocasión, al publicar los resultados de la investigación sobre la colección de Prehistoria, ésta se convirtió en un conjunto fósil entre los fósiles²⁵² que, prácticamente, ya sólo sufrió pérdidas.

MGHN

5.- LA COLECCIÓN DE PREHISTORIA

El trabajo de investigación sobre el que versó mi tesis de licenciatura llevó aparejada la realización de un catálogo de los materiales que componen en la actualidad la colección de Prehistoria del antiguo Gabinete de Historia Natural (MGHN), depositada en el Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Facultad de Geografía e Historia de la US.²⁵³ Dicho catálogo es, a la par, inventario de las piezas, restos óseos y otros ecofactos de los que consta la colección, dado que el listado que la acompañaba en 1994,²⁵⁴ cuando llegó al Departamento desde el extinto Museo de Geología, apenas cubría esta necesidad.

Las piezas estaban numeradas, así que se ha respetado el número del tejuelo que conservan, teniendo en cuenta que no está claro a qué “arreglo” pertenecen esos números, si al de Calderón, en el último cuarto del siglo XIX; o a otro posterior, realizado en los primeros años del siglo XX por Gila y/o De las Barras. Presumiblemente, la numeración de ese último arreglo habría sido la que, años más tarde, se copió al mecanografiar los datos de etiquetas y tejuelos.

La numeración presenta huecos en las series correlativas y números repetidos, lo que responde a las pérdidas sufridas a lo largo de los años y a una posible numeración por secciones, - a la que no sería ajena alguna reordenación de las colecciones en general. Hay que tener en cuenta que estas reordenaciones fueron el resultado de cambios en la ubicación de la Prehistoria y la Antropología Física dentro de las secciones del MGHN, algo que, desde el propio siglo XIX, dependía desde el punto de vista desde el que se

²⁵² Henares, 2013: 74.

²⁵³ Posteriormente, la US publicó una monografía (Henares, 2013), basada en ese trabajo de investigación, en la que se incluyó como encarte un CD ROM con las fichas del catálogo-inventario.

²⁵⁴ Doc. MGHN.I.3.

abordara su estudio. Calderón nos lo trasmite con claridad, al tratar del asunto en su obra sobre museos de Historia Natural de 1884. En el capítulo VII (Calderón, *ibid.*: 224-237), dedicado a la Antropología y la Prehistoria, comenta:

“En efecto, las afinidades de la ciencia antropológica son tan varias y estrechas, que es incierto el límite que la separan, ya de la Anatomía, ya de la Prehistoria y de la Paleontología, ya de la Arqueología y de la Etnografía. De estas conexiones íntimas resulta una confusión extremada al tratar de organizar las colecciones que nos ocupan, y por eso mismo las series sistemáticas de objetos prehistóricos se encuentran algunas veces formando parte de las galerías etnográficas y de arte, pero generalmente, unidas a la Paleontología, pues, a decir verdad, lo mismo pueden asociarse a unas que a otras, según el aspecto de la ciencia a que se de preferencia en cada caso. En esta indecisión, nosotros hemos adoptado el plan seguido / en la sección de Antropología del Museo de Historia Natural de París, y como un capítulo de la ciencia del hombre la consideramos aquí, remitiendo al lector a la sección de Paleontología de este trabajo, para lo que con ella se relaciona.” (Calderón, *ibid.*: 224-225).

Después de revisar las instalaciones de los diferentes museos europeos, llega a la conclusión de que la organización de las “galerías prehistóricas” debe ser diferente, atendiendo a distintos puntos de vista (Calderón, *ibid.*: 236-237):

- Etnográfico o “Sistema Hamy”, que era el que había aplicado éste en el museo del Trocadero, en París, ordenado conforme a las distintas razas humanas, desde las prehistóricas a las actuales, agrupando los objetos por secciones “bajo un plan sociológico”.
- Histórico-geológico, que era el sistema seguido por el Museo de Historia Natural de Londres, el de Bruselas y los museos alemanes y los del imperio austro-húngaro. En este caso, las piezas prehistóricas se exponían acompañadas de materiales geológicos y paleontológicos de dieran una idea de los yacimientos de los que procedían y de la fauna y flora de los mismos.
- Combinado o “Sistema De Mortillet”, que éste estaba aplicando en el museo, entonces todavía en formación, de Saint Germain, en París. Se organizaba conforme a una división tripartita, dedicada cada parte al “hombre terciario”, al “hombre cuaternario” y al “hombre actual”, respectivamente. Cada una de esas secciones contaba con sus correspondientes divisiones cronológicas, conforme a la cronología desarrollada por el propio De Mortillet; y en cada sección se exponía la “industria” característica, la distribución geográfica de los hallazgos, la Geología de la época, así como restos humanos, fauna y flora de la misma.

Calderón abogaba (ibid.: 237) por el sistema del Museo de Saint Germain, pero “prescindiendo de sus divisiones en períodos que sólo tienen una importancia local”. O sea, que consideraba que la cronología y paralela clasificación periódica de la Prehistoria de Gabriel de Mortillet sólo era útil, más allá de Francia, para aquellos casos y yacimientos en los que, en con las mismas condiciones geológico-paleontológicas, se encontraran “industrias” similares. Si se hubiera dedicado más a la Prehistoria, probablemente se habría adelantado en varias décadas a Breuil.²⁵⁵

Las diferentes series numéricas de las que nos encontramos pruebas sobre las piezas, son el resultado de tratar de conjugar a la par varias tendencias museográficas:

- Tratar de adaptar las piezas a un “arreglo a la Mortillet”, favorecido por la existencia de materiales paleolíticos de procedencia francesa.
- Compaginarlo con una clasificación mineralógica del material lítico (la Groth, como ya se comentado), que haría que determinadas piezas fueran ubicadas entre las muestras de minerales de la Sección de Geología.
- Dividirlo en dos tipos de colecciones, una de estudio, para las clases prácticas y la investigación; y otra “general y del país”, para la parte expositiva en las galerías de MGHN.
- Mantener conjuntos o sub-colecciones, organizadas conforme al lugar de procedencia, sobre todo las españolas, y, más concretamente, las de Andalucía, con el objetivo de que formaran parte de una visión global de la Historia Natural de la región, resultado del interés científico de Calderón por desarrollar los estudios regionales.
- Mantener otros conjuntos, o sub-colecciones, conforme a los donativos recibidos.

Y a todo ello debemos sumarle los cambios de criterios organizativos que se sucedieron tras la marcha de Calderón a Madrid, pues, muy probablemente, ni Sanz, ni Gila compartieran algunos de los suyos. Ya se ha referido que, en lo tocante a Geología, desestimaron la clasificación de Groth, así que también pudieron desestimar algunos de los criterios anteriores y reubicar los materiales prehistóricos y los restos humanos. En época de Gila, además, se incorporan al MGHN las colecciones de la SEHN, de las que no sabemos si se mantuvieron como conjuntos aparte dentro de las secciones correspondientes, si tuvieron una “sección” propia en alguna de las galerías del museo, o si las piezas se redistribuyeron entre los conjuntos y colecciones ya existentes, y si lo hicieron, en qué grado. Si a ello, finalmente, le añadimos el trabajo de Francisco de las Barras para volver a organizar el MGHN tal como en la época de Calderón, las piezas que

²⁵⁵ Para la aportación de Breuil a la cronología y periodización de la Prehistoria, basándose en argumentos estratigráficos, Brézillon, 1982: 200-204.

se fueron perdiendo en las temporadas de descuido, y las que se segregaron para añadirlas a la colección del MFFL, tenemos como resultado que podríamos haber encontrado materiales prehistóricos en las secciones de Geología (Mineralogía, Paleontología) y en la de Zoología (dentro de una sub-sección de Antropología).

Los libros de inventario que se conservan²⁵⁶ sólo nos informan de que, efectivamente, al menos existió una Colección de Prehistoria General y del País. El único realmente útil es el que he denominado “Inventario A” (doc. MGHN.I.1),²⁵⁷ que debió comenzar a llevarse a cabo hacia 1884, coincidiendo con el principio de los trabajos de “arreglo” de Calderón. No obstante, la “sección” de Prehistoria no debió comenzar a copiarse en el libro de registro hasta después de 1887, ya que esa es la fecha de ingreso de la Colección Coincy, con la relación de cuyas piezas comienza. Cuenta en total con 210 registros, recogiendo las últimas entradas en 1892. El cambio de letra, que desde el principio es de la misma mano, con una cuidada caligrafía de pendolista profesional, en 1890/91, me hace inclinarme por pensar que ésa es la fecha en la que se copió en el “Inventario A” la información que se tenía sobre las piezas (de todas las colecciones del MGHN, puesto que todo lo escrito en el libro hasta esas fechas es de la misma mano). Las siguientes entradas son de otras manos, una de 1892 y, tras una interrupción de décadas, que deja fuera de registro todas las adquisiciones realizadas entre 1895 y 1919, las dos últimas, de 1934. Esas fechas apuntan a que el registro, que Calderón decidiría poner en marcha a imagen del *Index* de Owen para el Museo Británico, se interrumpió cuando la Facultad de Ciencias de la US fue suprimida. Cuando volvió a existir, Calderón ya no estaba allí para hacer que se siguiera con el trabajo, y la Prehistoria dejó de registrarse en el índice, hasta que muchos años después, Carriazo, desde el Instituto Escuela, intentara recuperar esa iniciativa.

Una evidencia de la interrupción del trabajo de registro en el libro de inventario, se encuentra sobre algunas de las propias piezas, cuya numeración es muy superior al nº 212, el correspondiente a la última entrada registrada (y ya en 1934), ya que, como puede verse en la tabla correspondiente, hay piezas con números tan elevados como el 410, que estaban en el MGHN desde, al menos, 1887.

Por otra parte, en este inventario tampoco se incluyeron otras piezas que sí estaban en el Gabinete en tiempos de Machado, algunas de las que todavía se conservan, por lo que, seguramente, el libro de Calderón no sustituyó al previo,²⁵⁸ sino que siguieron en uso de forma paralela.

²⁵⁶ Doc. MGHN.I. 1 y 2. Henares, 2012: 78-79).

²⁵⁷ Ya que el segundo, o “Inventario B”, datado en 1885, sólo contiene, en relación con la Prehistoria, una copia literal incompleta del contenido de esa parte del “Inventario A”, ya que sólo recoge los registros del 123 al 205, y se interrumpe en 1888 (Henares, *ibid.*: 79).

²⁵⁸ Que no se ha conservado.

En su momento (Henares, op.cit.) se optó, con el objetivo de asegurar la identificación precisa de cada pieza, por preceder cada numeral por el topónimo del término municipal, localidad o yacimiento de procedencia. Por ejemplo: “Alhama 18” identifica a la pieza nº 18, procedente del yacimiento de la Cueva de la Mujer, en Alhama de Granada. En los casos en que los numerales se encontraran también repetidos dentro de un conjunto de la misma procedencia, se añadió un número romano a la denominación, precedido de un guión.²⁵⁹ Como también se da el caso de la existencia de números colectivos, se resolvió la situación de manera similar, agregando un número arábigo más, correlativo, precedido de guión, para cada una de las piezas.²⁶⁰

Dada la práctica imposibilidad de discernir conjuntos o colecciones atribuibles con seguridad a unos u otros de los actores que intervinieron a lo largo de los años en la formación de lo que hoy consideramos como Colección de Prehistoria, opté por ordenar las piezas conforme a un criterio geográfico (Henares, op.cit.), que sigo manteniendo en esta tesis, con las lógicas salvedades que, conforme corresponda, se irán reseñando en los capítulos siguientes.

Por otra parte, dada la variedad de las procedencias y el número relativamente escaso de piezas de cada una, se han formado conjuntos conforme a la división geográfico-administrativa, más detallada conforme mayor sea la cantidad de piezas de cada una. No obstante, en el caso de Sierra Morena Occidental, por las razones que se exponen en el apartado correspondiente, se ha mantenido la organización conforme a la unidad geomorfológica, la única, por otra parte, de la que contamos con piezas suficientes como para poder reconstruir, aunque sea sólo mediante una muestra, su parte de la sección original del antiguo MGHN, en lo tocante a “Prehistoria del país”.

5.1.- Las piezas de la Colección de Prehistoria en la actualidad

En la tabla siguiente se relacionan todas las piezas que se conservan en la actualidad en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia de la US (tabla.I.2).

Se les ha asignado un número correlativo para facilitar su consulta, y la catalogación refleja el contenido de la etiqueta que acompaña a cada pieza o grupo de piezas y/o ecofactos, bien en el expositor, bien en la cajita que los contiene; con las excepciones de aquéllos que no las tienen, y del conjunto procedente de Encinasola, para el que se ha seguido la catalogación de Rodríguez Temiño y Pérez Macías (1989). La tabla se ha confeccionado a partir de Henares (2013).

²⁵⁹ Por ejemplo: “Alhama 68-I” y “Alhama 68-II”.

²⁶⁰ Por ejemplo: “Alhama 177-1” y “Alhama 177-2”.

Piezas de la colección de Prehistoria del MGHN (Dpto. de Prehistoria y Arqueología)	
Pieza	Descripción (en la etiqueta)
1 – “Alanís - 32”	“Percutor”
2 – “Cazalla - 22”	“Hacha de corte oblicuo”
3 – “Cazalla - 23”	“Hacha”
4 – “Cazalla - 27”.	“Hacha”
5 – “Cazalla - 30”.	“Hacha”
6 – “Cazalla - 31”	“Hacha”
7 – “Constantina - 58”.	“Triturador”
8 – “Constantina - 66”.	“Triturador”
9 – “Constantina - 67”.	“Percutor – Moleta”
10 – “Constantina - 71”.	“Hacha de diorita”
11 – “Guadalcanal - 25”.	“Sílex”
12 – “Guadalcanal - 58”.	“Instrumento de sílex”
13 – “Lora 17”.	“Punta de flecha de cobre”
14 – “Lora - 203”.	“Punta de flecha de cobre”
15 – “Pedroso - 69”.	“Mazo de mina”
16 – “Peñaflor - 68”.	“Púa de mina”
17 – “San Nicolás - 28”.	“Hacha”
18 – “San Nicolás - 33”.	“Raspador de fibrolita”
19 – “San Nicolás - 34”.	“Hacha”
20 – “San Nicolás - 35”.	“Hacha semejante a un pico”
21 – “San Nicolás - 70”.	“Hacha de fibrolita”
22 – “San Nicolás - 114”.	“Punta de flecha de cobre”
23 – “Almonaster - 42”.	“Martillo de diorita”
24 – “Almonaster - 43”.	“Martillo minero de diabasa”
25 – “Cerro Andévalo - 44”.	“Fragmento de martillo de diabasa”
26 – “Trigueros - 57”.	“Hacha de fibrolita”
27 – “Valdelamusa - 46”.	“Martillo”
28 – “Encinasola - 1”.	Azuela
29 – “Encinasola - 2”.	Hacha
30 – “Encinasola - 3”.	Azuela
31 – “Encinasola - 4”.	Hacha
32 – “Encinasola - 5”.	Azuela
33 – “Encinasola - 6”.	Azuela
34 – “Encinasola - 7”.	Hacha
35 – “Encinasola - 8”.	Azuela
36 – “Encinasola - 9”.	Hacha
37 – “Encinasola - 10”.	Hacha
38 – “Encinasola - 11”	Hacha
39 – “Encinasola - 12”.	Hacha
40 – “Encinasola - 13”.	“Fragmentos de sílex”
41 – “Encinasola - 14”.	“Fragmentos de sílex”
42 – “Encinasola - 15”.	“Fragmentos de sílex”
43 – “Encinasola - 16”.	“Fragmentos de sílex”
44 – “Encinasola - 17”.	“Fragmentos de sílex”
45 – “Encinasola - 18”.	Pequeño vaso globular
46 – “Encinasola - 19”.	Pequeño vaso cilíndrico
47 – “Encinasola - 20”.	Pequeño cuenco
48 – “Encinasola - 21”.	Pequeño cuenco
49 – “Encinasola - 22”.	Pequeño cuenco
50 – “Encinasola - 23”.	Cuenco

51 – “Córdoba”.	“Hacha de cuarcita”
52 – “Los Santos - 50”.	“Hacha de corte algo oblicuo”
53 – “Rivera - 52”.	“Hacha”
54 – “Rivera - 53”.	“Hacha de corte oblicuo”
55 – “Usagre - 54”.	“Hacha”
56 – “Usagre - 55”.	“Hacha de corte oblicuo”
57 – “Los Jarales - 54”.	“Mazo de mina de granito”
58 – “Sevilla - 8”.	“Trozo de cuchillo de pederna(l)”
59 – “Sevilla - 39”.	“Moleta”
60 – “Sevilla - 40”.	“Hacha (fragmento)”
61 – “Sevilla - 70”.	“Moleta de gran tamaño”
62 – “Sevilla - 42”.	“Hacha”
63 – “Sevilla - 65”.	“Hacha”
64 – “Pañoleta - 212”.	“Hacha neolítica”
65 – “Coria - 1”.	Fragmento de lámina de sílex
66 – “Coria - 2”.	Fragmento de lámina de sílex
67 – “Carmona - 47”.	“Minerales tintóreos”
68 – “Coronil – 13-1-1”, “Coronil – 13-1-2”, “Coronil – 13-1-3”.	“Cuchillos de sílex”
69 – “Coronil – 13-2”.	“Astillas y otros restos de instrumentos de sílex”
70 – “Coronil - 13-2-a” a “Coronil - 13-2-n”	
71 – “Coronil – 13-2-2”	
72 – “Coronil – 13-2-3”	
73 – “Coronil – 15-1”	“Huesos de animales partidos (...)”
74 – “Coronil – 15-2”	“Huesos de animales (...)”
75 – “Coronil – 18”	“Colmillos de jabalí”
76 – “Coronil – 19-139”	“Carbón y otros restos prehistóricos”
77 – “Coronil – 20-97”	“Lanzas de cobre”
78 – “Coronil – 21”	“Hacha”
79 – “Coronil – 31”	“Colmillo de jabalí”
80 – “Coronil – 44”	Huesos
81 – “Coronil – 126”	“Huevos (sic) de animales (...)”
82 – “Cádiz - 43-1”	“Fragmento de vajilla”
83 – “Cádiz - 43-2”	
84 – “Cádiz - 600”	“Occipital de bos primigenius”
85 – “Chiclana - 5”	“Hacha de doble bisel”
86 – “Chipiona - 7”	“Hacha”
87 – “Chipiona - 9”	“Pico de arenisca”
88 – “Sierra Aldite - 6”	“Hacha”
89 – “Villamartín - 11”	“Hacha de diorita”
90 – “Gibraltar - 122”	“Brecha huesosa con carbón”
91 – “Ronda - 59”	Útil lítico
92 – “Ronda - 60”	Útil lítico
93 – “Ronda - 61”	Útil lítico
94 – “Ronda - 62”	Útil lítico
95 – “Tolox - 63”	“Hacha de di(o)rita”
96 – “Alhama - 18”	“Hacha (fragmento)”
97 – “Alhama - 19”	“Hacha”
98 – “Alhama - 20”	“Hacha”
99 – “Alhama - 21”	“Hacha”
100 – “Alhama - 22”	“Hacha”
101 – “Alhama - 23”	“Hacha (fragmentos)”
102 – “Alhama - 24”	“Hacha (fragmento)”

103 – “Alhama - 35”	“Buril”
104 – “Alhama - 38-94”	“Fragmento de sierra de sílex”
105 – “Alhama - 58”	“Hacha”
106 – “Alhama - 59”	“Hacha”
107 – “Alhama - 60”	“Hacha”
108 – “Alhama - 61”	“Hacha”
109 – “Alhama - 62”	“Hacha”
110 – “Alhama - 63”	“Hacha”
111 – “Alhama - 64”	“Hacha de diorita”
112 – “Alhama - 65”	“Hacha”
113 – “Alhama - 66”	“Hacha de corte oblicuo”
114 – “Alhama - 67”	“Hacha”
115 – “Alhama - 68-I”	“Hacha”
116 – “Alhama - 68-II”	“Hacha (fragmentos)”
117 – “Alhama - 70”	“Hacha de doble bisel”
118 – “Alhama - 71”	“Hacha”
119 – “Alhama - 72-I-1” a “Alhama - 72-I-11”	“Fragmentos de sílex”
120 – “Alhama - 72-II”	“Hacha”
121 – “Alhama - 73”	“Hacha de doble bisel (...)”
122 – “Alhama - 74”	“Percutor”
123 – “Alhama - 75”	“Hacha pico”
124 – “Alhama - 77”	“Hacha”
125 – “Alhama - 78”	“Hacha”
126 – “Alhama - 80”	“Hachuela de co(r)te en bisel”
127 – “Alhama - 83”	“Raspador de fibrolita”
128 – “Alhama - 85”	“Pulimentador”
129 – “Alhama - 86”	“Bincel” (sic)
130 – “Alhama - 89-1”, “Alhama - 89-2”, “Alhama - 89-3”	“Cuchillitos de sílex”
131 – “Alhama - 92-1”, “Alhama - 92-2”	“Cuchillo y raspador de sílex”
132 – “Alhama - 95-1” a “Alhama - 95-5”	“Fragmentos de vajillas con adornos”
133 – “Alhama - 96”	“Fragmentos de vajilla ? (...)”
134 – “Alhama - 97”	“Fragmento de vajilla con asa (...)”
135 – “Alhama - 98-1”, “Alhama - 98-2”	“Fragmentos de vasos con asas (...)”
136 – “Alhama - 99”	“Fragmento de vajilla neolítica (...)”
137 – “Alhama - 100”	“Fragmentos de vajilla con adornos”
138 – “Alhama - 101”	“Fragmento de vasilla (sic) (...)”
139 – “Alhama - 102”	“Fragmento de vajilla (...)”
140 – “Alhama - 104”	“Hueso de ciervo cortado (...)”
141 – “Alhama - 105”	“Carbón vegetal”
142 – “Alhama - 106”	“Fragmentos de adornos (...)”
143 – “Alhama - 108”	“Fusaiol (pero de huso)”
144 – “Alhama - 110”	“Nassa/Littorina”
145 – “Alhama - 111-112”	“Huesos de ciervos”
146 – “Alhama - 177-1”, “Alhama - 177-2”	“Vaso neolítico”
147 – “Alhama - 185”	“Huesos de ciervo”
148 – “Alhama - 191”	“Tritón”
149 – “Alhama - 194”	“Semilla”
150 – “Alhama - 468”	“Sus (fósil)”
151 – “Alhama - 489”	“Fragmento de defensa de antílope”
152 – “Alhama - 495”	“Brecha de hélix”
153 – “Alhama - 537”	“Apófisis ósea de defensa de cabra”
154 – “Santander - 259”	“Hueso de grata de jarrete (...)”

155 – “Vailly - 108”	“Punta lanceolada”
156 – “Pressigny - 306”	“Fragmento de sílex cuaternario”
157 – “Goderville - 30”	“Raspador munsteviense” (sic)
158 – “Laugerie - 11”	“Astillas de pedernal”
159 – “Laugerie - 12”	“Raspador”
160 – “Laugerie - 14”	“Raspador”
161 – “Laugerie - 406”	“Punta en hoja de laurel”
162 – “Bergerac - 401”	“Astillas de pedernal (...)”
163 – “Le Roc - 28”	“Punta de lanza” (reproducción)
164 – “Le Roc - 29”	“Punta de lanza” (reproducción)
165 – “Le Roc - 47”	“Hacha de mano”
166 – “Souci - 22”	“Raspador”
167 – “Souci - 29”	“Fragmento de un cuchillo de sílex”
168 – “Souci - 44”	“Raspador”
169 – “Souci - 409”	Pieza sobre lámina de sílex.
170 – “Souci - 410”	“Buril”
171 – “Souci - Valca”	“Fragmentos de sílex”
172 – “Francia - 6-79”	“Hacha de mano”
173 – “América - 137”	“Amuleto de serpentina”
174 – “Alhama - 36”	Restos óseos humanos
175 – “Alhama - 197-I”	Restos óseos humanos
176 – “Alhama - 197-II”	Restos óseos humanos

Tabla I.2.- Relación de piezas que forman actualmente la Colección de Prehistoria, conservada en el Departamento de Prehistoria y Arqueología.

5.2.- Las colecciones, según su procedencia geográfica

Europa

5.2.1.- España:

5.2.1.1.- Andalucía Occidental (y sur de Extremadura):

5.2.1.1.1.- Sierra Morena Occidental:

Provincia de Sevilla

Provincia de Huelva

Provincia de Badajoz

Provincia de Córdoba

5.2.1.1.2.- Provincia de Sevilla (excepto Sierra Morena)

5.2.1.1.3.- Provincia de Cádiz (incluida Gibraltar)

5.2.1.2.- Andalucía Oriental:

Provincia de Málaga

Provincia de Granada

5.2.1.3.- Otras comunidades autónomas:

5.2.1.3.1.- Cantabria

5.2.1.3.2.-Extremadura²⁶¹

5.2.2.- Resto de Europa:

5.2.2.1.- Francia

²⁶¹ Se trata, siguiendo la unidad geográfica, en la parte dedicada a Sierra Morena Occidental.

5.2.2.2.- Reino Unido: colonia de Gibraltar²⁶²

5.2.2.3.- Otros países que estuvieron representados en la Colección.

Otros continentes - América

Aparte de consideraciones geográficas, pues, como se verá, todos los restos conservados proceden de distintos lugares de España, se han incluido todos los restos humanos en una colección,²⁶³ que he denominado, por las razones que en su capítulo correspondiente se tratan, Colección de Antropología Física.

²⁶² Se incluyen dentro de Andalucía, en la provincia de Cádiz, conforme a su ubicación geográfica.

²⁶³ El conjunto total lo forman los restos de Alhama de Granada que se guardan en el Departamento de Prehistoria y Arqueología, y otros, entre los que también se encuentran algunos de los de Alhama que se daban por perdidos (Henares, 2013: 163, tabla XII), que se guardan con los fondos del antiguo MFFL, en dependencias del PHAUS, también en la Real Fábrica de Tabacos.

EUROPA**5.2.1.-ESPAÑA****5.2.1.1- ANDALUCÍA OCCIDENTAL****5.2.1.1.1- Sierra Morena Occidental**

El conjunto de 57 piezas que queda en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la US, representa el estado actual de lo que fuera la gran colección de interés regional que todos los catedráticos de Historia Natural pretendieron crear en el MGHN. A ellas hay que añadir las recientemente identificadas entre los fondos del antiguo MFFL, que se incluyen en los apartados correspondientes.

Como ya se ha referido, resulta muy difícil identificar claramente en cuál de las tres épocas, - la de Machado, la de Calderón o la de Gila/De las Barras -, ingresó cada pieza, de ahí que haya optado por seguir el criterio de ordenación geográfico que ya utilicé anteriormente (Henares, 2013). No obstante, hay documentación que permite hacerlo con algunas. Para las demás, se formulan las hipótesis que permite la información con la que contamos.

Provincia de Sevilla

El grupo de piezas procedentes de los términos municipales del norte de la provincia de Sevilla es el más numeroso de los correspondientes a las exploraciones de Sierra Morena Occidental. Está compuesto por 22 piezas, con los números 17, 22, 23, 25, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 58,²⁶⁴ 66, 67, 68, 69, 70, 71, 114 y 203.

No obstante, como referiremos más adelante al ocuparnos del resto de la provincia de Sevilla, no habría que descartar que correspondieran a alguno de estos municipios las piezas nº 42 y 65, cuya procedencia sólo está registrada como “provincia de Sevilla”.

Los términos municipales de procedencia son Guadalcanal (nº 25 y 58), Constantina (nº 58, 66, 67 y 71), San Nicolás del Puerto (nº 28, 33, 34, 35, 70 y 114), Cazalla de la Sierra (nº 22, 23, 27, 30 y 31), Alanís (nº 32), El Pedroso (nº 69), Peñafior (nº 68) y Lora del Río (nº 17 y 203).²⁶⁵

Por lo que respecta al material lítico, excepto las dos piezas talladas procedentes de Guadalcanal y los “martillos de minero” de Peñafior y El Pedroso, todas las piezas son hachas y/o azuelas pulimentadas. El resto de los materiales son dos hojas de armas de cobre de Lora del Río; y un pequeño fragmento, también sobre hoja de cobre, pero que

²⁶⁴ Hay dos piezas con el mismo numeral.

²⁶⁵ Aunque los términos municipales de Peñafior y Lora del Río no se encuentran actualmente incluidos dentro de la comarca denominada como Sierra Norte de Sevilla, en el siglo XIX, por consideraciones geomorfológicas, se investigaron dentro de la unidad de Sierra Morena. Respetamos, pues, esa clasificación.

no permite reconocer a qué tipo de útil o arma perteneció, procedente de San Nicolás del Puerto.

Las primeras en ingresar en la colección son las piezas procedentes de Guadalcanal, San Nicolás del Puerto, Cazalla de la Sierra, Alanís y Lora del Río, correspondiéndose con las primeras exploraciones de Machado en la vertiente sur de Sierra Morena Occidental, en las décadas de los años cincuenta y sesenta del siglo XIX. Son, asimismo, las piezas más antiguas de la colección prehistórica del Gabinete de Historia Natural, su núcleo fundacional, ya que, conforme al propio Machado,²⁶⁶ y refiriéndose a las hachas pulimentadas, siguiendo el consejo de Casiano de Prado, con el que, como hemos dicho, mantenía estrechas relaciones de colaboración y amistad personal: “se hicieron continuas búsquedas en Extremadura y Sevilla, a donde se han recogido colecciones que mis amigos y discípulos poseen muy numerosas”.

Término municipal de Guadalcanal

Caso aparte son las dos lascas de sílex procedentes de Guadalcanal. Debieron ingresar en la colección después de 1869, ya que Machado mencionaba expresamente, en su artículo sobre el Congreso Internacional de Norwick,²⁶⁷ que, hasta esa fecha, en la provincia de Sevilla no se habían encontrado útiles de piedra tallada.

Sabemos, sin embargo, que fueron otra de sus aportaciones personales a la colección. Cañal²⁶⁸ y Candau²⁶⁹ así lo reseñan, indicando que su procedencia exacta era la Cueva de Santiago, en el término de Guadalcanal. Ambas piezas son perfectamente reconocibles por la reproducción gráfica de Cañal. Según Candau, sus números de registro a fines del siglo XIX eran el 72 y el 111, aunque hoy hayan llegado hasta nosotros con los números 58 y 25.

Su origen está en la exploración de las cuevas del sistema kárstico de la Sierra del Agua, que ya hemos visto que emprendió Machado a la cabeza de un pequeño grupo de sus alumnos de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla,²⁷⁰ a principios de la década de los años 70 del siglo XIX.

²⁶⁶ Machado, 1871: 71.

²⁶⁷ Machado, 1869 b.

²⁶⁸ Cañal, 1894: 27.

²⁶⁹ Candau, 1894: 115 y 116; cuadro 1. Candau evita mencionar que fueron una aportación personal de Machado, puesto que echaría abajo la crítica que, hablando de la exploración de las cuevas del término de Guadalcanal, lanza contra Machado y sus discípulos en las páginas siguientes (pp. 118-120, y sus correspondientes notas al pie).

²⁷⁰ Los artículos ya citados, publicados en la RMFLC por De Torre (1871) y Machado (1872).

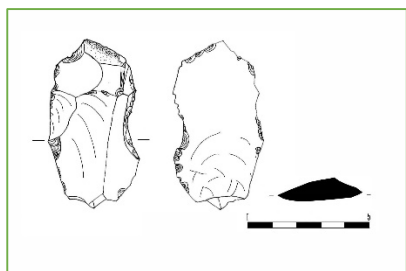


Fig.I.2.- Lasca de sílex. "Guadalcanal-25".²⁷¹

Las piezas perdidas de Guadalcanal

Según Candau, en 1894 también se encontraban depositados en el Gabinete de Historia Natural dos cuchillos de sílex de la misma procedencia, numerados 76 y 119, que no han llegado hasta la actualidad. No obstante, un expositor, que hoy sustenta a un raspador procedente de Francia (nº 29), lleva todavía la etiqueta con el texto mecanografiado: "Fragmento de un cuchillo de sílex. Guadalcanal".

Este fragmento de "cuchillo de sílex" podría ser el que Miguel de Torre mencionara en 1871,²⁷² procedente de la Cueva de San Francisco, donde Machado dirigió un sondeo: "Se halló después una punta de lanza o pequeño cuchillo de sílex, toscamente fabricado, pero que el martillo rompió y sólo conservó la mitad."

Resulta evidente que el expositor fue reutilizado en algún momento posterior a la época de Machado en la cátedra de Historia Natural, sin cambiarle la etiqueta. El texto volvió a copiarse, a máquina, avanzado el siglo XX, sin revisar su correlación con la pieza que sustentaba.

Término municipal de Peñaflor

La pieza número 68, es una cesión de Antonio González y García de Meneses,²⁷³ realizada en 1889, procedente de sus exploraciones de los filones mineros de la provincia, en concreto de la mina "La Preciosa", en el término de Peñaflor. La pieza llegó a la colección formando parte de un conjunto compuesto por otros "martillos" y restos óseos humanos y animales hallados en el mismo contexto, de color verde debido a los procesos químicos del suelo, que implicaron que la malaquita y la ziguelina los tiñeran.

Unos años después, Feliciano Candau²⁷⁴ citará esta pieza como la número 164 del Gabinete y se hará eco de la peculiaridad que ya mencionara su descubridor: el color verde de los restos óseos que la acompañaban. En el mismo año, Carlos Cañal también se referirá a ello,²⁷⁵ publicando además representaciones gráficas del cráneo²⁷⁶ y un

²⁷¹ Una fotografía de esta pieza es la ilustración de portada de la monografía sobre esta Colección (Henares, 2013).

²⁷² De Torre, op.cit.: 88.

²⁷³ González, 1890: 75.

²⁷⁴ Candau, 1894: 43 y 44, cuadro 4.

²⁷⁵ Cañal, 1894: 141-144, y fig. 108, 109 y 110.

²⁷⁶ Sobre el cráneo, más detalles en el capítulo dedicado a los restos humanos de la colección de Antropología Física.

martillo, que, dado el carácter naturalista del dibujo, permite reconocerlo perfectamente como la pieza que nos ocupa (fig.I.3).



Fig. I.3.- “Peñaflor-68”. El “martillo” de la Mina La Preciosa. Donación de Antonio González y García de Meneses al MGHN.

Las piezas perdidas de Peñaflor

Según Candau,²⁷⁷ en 1894, se encontraban depositados en el Museo de Historia Natural de la Universidad de Sevilla, bajo el nº colectivo 164, “dos martillos de piedra, un cráneo y otros huesos”. A la actualidad, pues, sólo ha llegado uno de los martillos, y con un número diferente (“Peñaflor- 68”).

Término municipal de Constantina

Las piezas procedentes del término de Constantina ingresaron entre la última década del siglo XIX y la primera del XX, donadas por Francisco de las Barras de Aragón, discípulo de Salvador Calderón, y que había participado en las numerosas excursiones de exploración que éste organizara mientras fue catedrático en la Universidad de Sevilla, entre 1884 y 1895.²⁷⁸

Posteriormente, mientras estuvo destinado en el Instituto de Huelva y tras hacerse cargo de la cátedra en la Universidad de Sevilla, volvió a llevar a cabo excursiones por las serranías de las provincias de Huelva y Sevilla, solo o en compañía de su adjunto en la cátedra y otros naturalistas de la Facultad de Ciencias y de la Sección sevillana de la SEHN. Las piezas de Constantina que nos ocupan (fig. I.4), en concreto las nº 66, 67 y 71, ya debían estar en la colección con anterioridad a 1913, cuando, en una comunicación que, en principio, trataba solamente de unas “notas antropológicas”,²⁷⁹ relaciona datos sobre varios “objetos prehistóricos” al final de su texto. Así, en la anotación 5ª, describe la pieza nº 71: “Hacha de diorita recogida por nuestra propia mano en Constantina, en la vertiente del monte del Castillo.”²⁸⁰ Y en la anotación 6ª, las nº 66 y 67:

²⁷⁷ Candau, op.cit.: cuadro 4.

²⁷⁸ De las Barras, 1945: 94; Calderón, 1886: 26.

²⁷⁹ En concreto, de los datos antropométricos de dos cráneos que formaban parte de la colección del Gabinete de Historia Natural, como se trata con algo más de detalle en el capítulo dedicado a los restos humanos de la colección de Antropología Física.

²⁸⁰ De las Barras, 1913: 517-518.

“Procedentes del mismo Constantina, en la provincia de Sevilla, otros dos instrumentos: uno de diorita y otro de magnetita, que parecen haber servido para machacar o triturar.”²⁸¹

Mencionaba que las tres piezas se encontraban en el Gabinete de la Universidad, por lo tanto, las había donado al mismo antes de escribir el artículo.

Por lo que respecta a la pieza nº 58, pudo haber ingresado en los años siguientes, puesto que en el verano de 1915, De las Barras proseguía con sus exploraciones de la Sierra Morena de Sevilla, y en concreto del término de Constantina, mostrando un interés especial en sus cuevas,²⁸² e insistiendo, - como en sus tiempos hiciera Machado con las cuevas de otros términos de la zona -, en la necesidad de realizar exploraciones para conocerlas en su integridad porque sospechaba que podrían contener restos prehistóricos.²⁸³

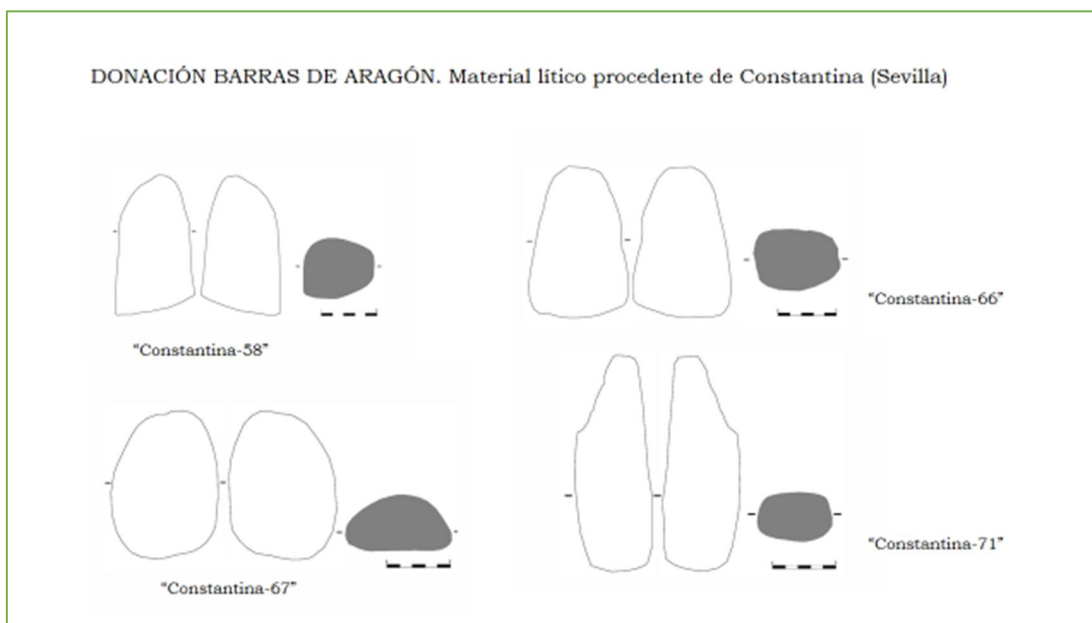


Fig.I.4.- Piezas procedentes de Constantina (Sierra Morena de Sevilla). Donadas por De las Barras al MGHN.

Las piezas perdidas de Constantina

Hemos encontrado una comunicación de Manuel Medina a la SEHN, en 1892, en la que daba cuenta de su donación al Gabinete de un “cuchillo de sílex” que le habían dado unos pastores, procedente de “una caverna que existe en el monte del Robledo”, en el término de Constantina, a donde había ido en una de sus excursiones botánicas en junio de ese año.²⁸⁴ Dicho “cuchillo” era, conforme a su descripción, una lámina de sílex

²⁸¹ De las Barras, *ibid.*: 518.

²⁸² Sobre todo, como se desprende de la lectura de sus textos, porque eran un buen lugar para la captura de murciélagos y la recogida de muestras de estalactitas.

²⁸³ De las Barras, 1915: 375-376.

²⁸⁴ Medina, 1892: 157.

y no ha llegado hasta la actualidad. Candau²⁸⁵ lo citaba con el nº 210 del Gabinete de Historia Natural, y Cañal²⁸⁶ también lo menciona en sus muy sucintas referencias a los términos de la Sierra Morena sevillana.

En el “Inventario A”, esta pieza, la nº 210, es la última entrada registrada en el siglo XIX, antes de la desaparición de la Facultad de Ciencias. Ya en el siglo XX, se incluyó en el ICAUH. Estaba catalogado como “Cuchillo”, con el nº 21. Es posible que, en este caso, el numeral diferente lo sea sólo por una errata mecanográfica. En una fotografía que se conserva entre los fondos del antiguo MFFL, puede reconocerse esta pieza (fig.I.5), una lámina de sílex, que ya llevaba un tejuelo con su nueva numeración, el nº 48.

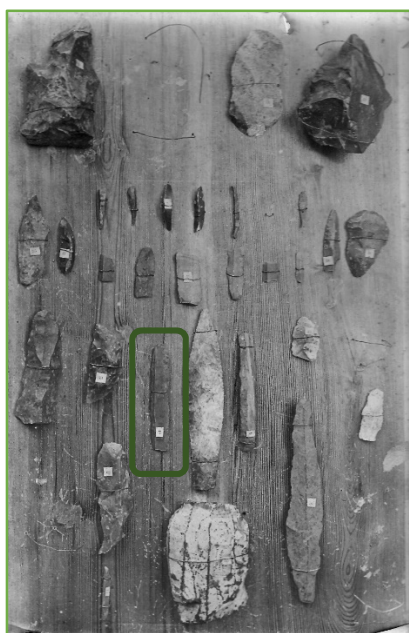


Fig. I.5.- Resaltado, el “cuchillo” de sílex procedente de Constantina. Donación de Manuel Medina al MGHN. En la foto, ya en el siglo XX, en los fondos del MFFL.

Por otra parte, Candau también citaba la existencia a fines del siglo XIX, con el nº 126, de un “celta cilíndrico”, procedente de “cerca del puente situado entre Constantina y Cazalla”, que tampoco ha llegado hasta la actualidad.

Término municipal de El Pedroso

El “martillo minero” de la “Mina Juan Teniente”, del término municipal de El Pedroso, debió ingresar en los primeros años del siglo XX, tal como parecía indicar uno de los tejuelos que lleva adheridos (fig.I.6).

Probablemente coincidiera también este ingreso con el cuatrienio 1915-1919, cuando De las Barras fue catedrático en la Universidad de Sevilla y responsable del Gabinete de Historia Natural.²⁸⁷ En concreto, en 1916, en la sesión del 2 de diciembre de

²⁸⁵ Candau, 1894: 112, cuadro 1.

²⁸⁶ Cañal, 1894: 156 y 157.

²⁸⁷ Díaz del Olmo, 2002: XXIII y cuadro cronológico.

la Sección sevillana de la SEHN,²⁸⁸ el socio Antonio Benjumea, que hacía continuas donaciones de muestras de minerales para el museo del Gabinete, donó varias procedentes de esta mina, por lo que cabe dentro de lo posible que él mismo acabara gestionando la donación de la pieza que nos ocupa, por parte de Francisco Bravo.²⁸⁹

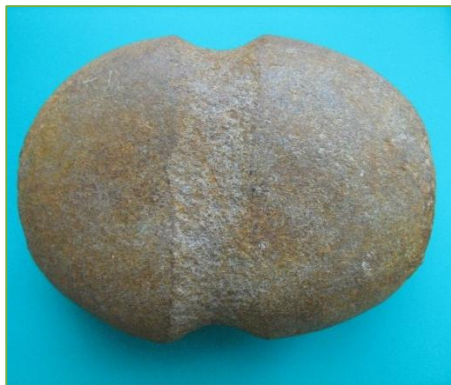


Fig. I.6.- El “martillo” de la Mina Juan Teniente (El Pedroso). Donación de Antonio Benjumea al MGHN.

Piezas perdidas de El Pedroso

En la RMFLC, Machado insertó una figura en la que se representaban varias piezas líticas procedentes de Sierra Morena (t. I, 1869, lámina 1ª). En ella, con el nº 2, se representaba una pequeña hacha pulimentada que procedía del “Valle del Pedroso” (véase más adelante, fig. I.12).

Término municipal de San Nicolás del Puerto

Se conservan, como se ha referido al principio, cinco piezas pulimentadas (nº 28, 33, 34, 35 y 70) y un pequeño fragmento de lámina de cobre (nº 144).

Para su ingreso en la colección, nos atenemos a lo mencionado al principio sobre las actividades exploratorias de Antonio Machado y a lo publicado por él mismo, que, en 1886 (tres años después de trasladarse a Madrid), insistía en una de las sesiones de la SEHN (recogida su intervención en el acta correspondiente)²⁹⁰ en que existía una cueva en San Nicolás del Puerto que debía ser explorada con mayor detenimiento. Esta referencia es sumamente parca, pero puede dar a entender que Machado había prospectado la cueva años antes y que ni sus discípulos, ni los Mac Pherson, ni el grupo de Calderón, que ya estaba en Sevilla, habían vuelto a investigar por allí.

No obstante, Calderón, como ya se ha indicado, prosiguió con las investigaciones geológicas de Machado y los Mac Pherson por la Sierra Morena sevillana, recogiendo

²⁸⁸ Boletín SEHN, t. XVI: 507.

²⁸⁹ Antonio Benjumea Calderón, Ingeniero de Minas, socio de la SEHN desde 1915. Bravo debió ser la persona que encontró la pieza en la mina.

²⁹⁰ Su intervención se recogió en el acta correspondiente. Actas, tomo XV, 1886: 19. Como ya hemos comentado en otro capítulo, no se mencionaba expresamente a Antonio Machado, sino al “señor Presidente”, pues él era el presidente de turno anual de la SEHN en 1886.

numerosas hachas pulimentadas a lo largo de la década, con las que aumentó la colección de objetos prehistóricos del MGHN.

En 1894, Carlos Cañal diría que el hallazgo de instrumental lítico era común en el norte de la provincia de Sevilla:²⁹¹

“(…) procedente de cuyos puntos ha logrado reunir una buena colección de objetos prehistóricos, en el Gabinete de Historia Natural de esta Universidad, el renombrado geólogo D. Salvador Calderón y Arana”.

Dado lo que de la colección ha llegado hasta la actualidad, resulta difícil intentar separar qué piezas ingresaron durante la época de Machado, y cuáles durante la de Calderón. No obstante, podemos aventurar algunas hipótesis:

a.- La pieza nº 35 (fig.I.7) se mantiene sobre un expositor que lleva una etiqueta diferente a las del resto de los expositores (simples rectángulos de papel con un texto mecanografiado): se trata de una etiqueta de imprenta, con recuadro lineal y rótulo impreso “Universidad de Sevilla. Museo de Historia Natural”. Debajo hay espacio para la colocación de un número y para escribir un breve texto descriptivo. El texto está manuscrito y la tinta ha virado a color sepia.



Fig. I.7.- “San Nicolás-35”. Se conserva con expositor y etiqueta original del MGHN.

Dado que el Museo de Historia Natural no existe como tal de forma independiente hasta que Calderón lo organiza, es posible que esa etiqueta sea la única que queda de las que se utilizaron en la última década del siglo XIX.

No obstante, esto sólo refleja el “arreglo” de Calderón, que, como hemos visto en el capítulo correspondiente, afectó no sólo a sus nuevas aportaciones, sino también a las

²⁹¹ Cañal, 1894: 26.

colecciones que “heredara” de Machado, las piezas, objetos y especímenes que ya estaban en el Gabinete.

b.- La pieza nº 34 lleva adherido un tejuelo de imprenta, con orla decorativa en azul, con la indicación “LOC” impresa y, manuscrito, “Sn Nicolas del Puerto”, en tinta negra (virada a sepia), y el nº 34 en tinta roja. El parecido con los tejuelos de imprenta que Mac Pherson utilizó para los materiales del yacimiento de Alhama de Granada permite situar este estilo de referenciación en los años 70 del siglo XIX; y podría haber sido la forma en que Machado y sus discípulos organizaron la colección de objetos prehistóricos del Gabinete. Esta pieza, por tanto, sería una de las que Machado incorporó a la colección.

Las piezas perdidas de San Nicolás del Puerto

En el ICAUH se recoge la existencia de otras tres piezas procedentes de San Nicolás del Puerto, numeradas 36, 37 y 39; y que se trataba de dos “celtas”, uno cilíndrico y otro aplanado, y una pesa de telar. El caso de ésta última es uno de los de diferentes números, conforme a cada fuente: Candau describía con detalle una pesa de telar de esta procedencia, aunque con el nº 48.²⁹² Y dicha pieza, una de las pocas en las que el “Inventario A” del MGHN recoge la identidad del donante, reseñando que se trataba de un “Donativo de D. Antº Machado”, aparece allí con el nº 94.

Candau también mencionaba la existencia de cinco piezas pulimentadas más, que formaban parte de la colección del Gabinete con los números 63, 65, 106, 117 y 118, que, en su texto, denomina “celtas”, y, en el cuadro 1, “hachas”.

Es posible que dos de estas piezas fueran las representadas en la lámina que Machado insertó en la RMFLC en 1869 (t.I, lámina 1ª), con los números 3 y 4, descritas como “ejemplo de piedra del rayo” y “ejemplo de piedra de la centella”, respectivamente (véase más adelante, fig. I.12).

Nuevas piezas identificadas

Entre los fondos del PHAUS, en los que se guarda parte de las antiguas colecciones del MFFL y una pequeña parte del MGHN,²⁹³ he podido identificar una que formó parte de aquellas primeras aportaciones de Machado al Gabinete de Historia Natural, y que, hasta la fecha, se consideraba entre las piezas perdidas de San Nicolás del Puerto. Para ello han sido fundamentales las descripciones que de ellas hicieran Candau y Cañal en 1894.²⁹⁴

²⁹² Candau, 1894: 120 y 121.

²⁹³ Como ya hemos comentado, se trata de fósiles, restos óseos humanos y algunos objetos prehistóricos que quedaron separados de la colección general del Museo de Geología (“heredero” natural del MGHN), en los avatares de los cambios de sede de la Universidad y las mudanzas de las nuevas facultades en las que se segregó la antigua Facultad de Ciencias; y acabaron almacenados junto a las colecciones arqueológicas.

²⁹⁴ Candau, 1894; Cañal, 1894. Ambos aprovecharon el caudal de conocimientos que ofrecía la Colección de Prehistoria del Gabinete de Historia Natural, para sustentar sus ensayos monográficos sobre la Prehistoria en la provincia de Sevilla (para el concurso convocado por el Ateneo y Sociedad de Excursiones, del que

Nuevas piezas identificadas del MGHN (San Nicolás del Puerto, Sevilla)				
Pieza	Procedencia	Museo Univ.	Museo anterior	Colección
CAUS.197	San Nicolás del Puerto (Sevilla)	MFFL (ICAUH nº 92)	MGHN Nº 39	Machado, para el Gabinete HN

Tabla I.3.- Nuevas piezas identificadas del MGHN, entre los fondos del MFFL.

La pieza procedente de San Nicolás del Puerto es un hacha pulimentada (fig.I.8), y fue una de las que pasó del MGHN al MFFL a principios del siglo XX,²⁹⁵ cuando se quiso dotar a éste de una buena “sección” de Prehistoria. Esto queda reflejado al quedar recogida en el ICAUH, con el nº 92. Su número de orden en la *Colección de Prehistoria general y del país*²⁹⁶, del MGHN, era el 39.



Fig.I.8.- Hacha pulimentada, “San Nicolás – 39”. Procede de San Nicolás del Puerto (Sevilla). Donativo de Antonio Machado y Núñez al Gabinete de Historia Natural.

Término municipal de Cazalla de la Sierra

Se conservan actualmente cinco piezas pulimentadas, con los números 22, 23, 27, 30 y 31.

Por lo que respecta a su ingreso en la colección, véase lo comentado en el apartado anterior, dedicado a San Nicolás del Puerto. Es muy probable que estas piezas fueran las que Machado incorporó a la colección en los años sesenta del siglo XIX, pues en su artículo de 1869 mencionaba dos zonas en concreto del término de Cazalla, el Llano Moreno y el Valle de la Paloma,²⁹⁷ donde había recogido restos prehistóricos.

Las referencias al Valle de la Paloma las confirma años después Carlos Cañal,²⁹⁸ mencionando la intervención de Antonio Machado y Guillermo Mac Pherson, después

resultaron ganadores *ex aequo*). En dichas obras describían algunas de las piezas de la colección universitaria con bastante detalle, e, incluso, Candau incluía las medidas de varias de ellas.

²⁹⁵ Henares, 2012: 80; Beltrán y Henares, 2012: 113-114.

²⁹⁶ “Inventario A” (doc. MGHN.I.1).

²⁹⁷ Machado, 1869: 283.

²⁹⁸ Cañal, 1894: 155.

del descubrimiento casual de algunas sepulturas en aquella zona del término de Cazalla, entre 1868 y 1869.

Candau también mencionaba esas sepulturas,²⁹⁹ diciendo que “según afirman, proporcionaron al ser descubiertas, algún hacha de piedra y restos de vajilla”, aunque sin nombrar ni hacer referencia alguna a Machado y Mac Pherson. Asimismo, citaba los “celtas” que se guardaban en el MGHN, con los números 64, 96, 116, 120, 121 y 122. Dada la parquedad de la descripción que hace, - aunque algo mejor que la de las piezas de San Nicolás del Puerto -, es posible aventurar una correlación entre algunas de las piezas reseñadas por Candau y las que se conservan en la actualidad (tabla I.4).

MGHN. Piezas procedentes de Cazalla de la Sierra	
Propuesta de identificación	
Numeración actual	Numeración en 1894 (según Candau, p. 113 y cuadro 1º)
Nº 22	Nº 120
Nº 23	Nº 116
Nº 27	Nº 121
Nº 30	Nº 64
Nº 31	Nº 122

Tabla I.4 (a partir de Henares, 2013, tabla IV)

Por lo que respecta a la procedencia exacta de estas piezas, Candau no menciona nada, puesto que aunque la extensión que dedica a Cazalla de la Sierra en su obra es una de las mayores entre las de los términos de la Sierra Morena sevillana, casi todo el apartado está dedicado a criticar las exploraciones de Carlos Cañal.

Nuevas piezas identificadas

Si bien no hace mucho se daba por perdida la pieza que Candau reseñara como la nº 96, siguiendo su descripción de 1894 (Candau, *ibid.*), la he podido identificar entre los fondos del PHAUS, en los que, como ya se ha referido, se guarda parte de las antiguas colecciones del MFFL y una pequeña parte de las del MGHN (fig.I.9).

La pieza procedente de Cazalla fue una de las que, como la de San Nicolás del Puerto mencionada en el apartado anterior, quedaron descontextualizadas tras alguna de las mudanzas y cambios de sede del museo de la Facultad de Ciencias. Su número de orden en la *Colección de Prehistoria general y del país* era el 96.³⁰⁰

²⁹⁹ Candau, 1894: 114.

³⁰⁰ Su referencia actual es CAUS.224.



Fig. I.9.- Azuela pulimentada, “Cazalla- 96”, procedente de Cazalla de la Sierra. Donativo de Antonio Machado y Núñez al Gabinete de Historia Natural.

Término municipal de Alanís

Actualmente sólo se conserva la pieza “Alanís 32”.

Esta pieza también habría ingresado en la colección en época de Machado,³⁰¹ y podría ser la referida por Candau³⁰² con el nº 206 de la colección de Historia Natural, aunque actualmente sea la nº 32.

Término municipal de Lora del Río

Actualmente se cuenta en la colección con dos objetos metálicos, sobre lámina de cobre, en cuyas etiquetas figura que su procedencia es Lora del Río. El nº 203 es un pequeño puñal de remaches y el nº 17, posiblemente, el resto de otro (fig. I.10).



Fig.I.10.- Piezas procedentes de Lora del Río (Sevilla). Colección de Prehistoria del MGHN.

En las etiquetas, ambas aparecen catalogadas como puntas de flecha de cobre.

³⁰¹ Véase lo indicado en los términos municipales anteriores.

³⁰² Candau, 1894: 120 y cuadro 1.

No hay ninguna información sobre su ingreso en la colección ni sobre el yacimiento o lugar del término de Lora del Río de donde procedían; ni la había ya en 1894, puesto que ni Cañal ni Candau recogen nada más sobre ellas que los escuetos datos que siguen conteniendo las etiquetas. Candau³⁰³ sólo añade que ambas estaban registradas con el nº 203. La separación, y la numeración diferente de una de ellas, son, por tanto, posteriores, datando quizás de la reorganización del Gabinete emprendida por De las Barras en la segunda década del siglo XX.

Contamos con un dibujo de tipo naturalista, publicado por Cañal,³⁰⁴ que permite reconocer perfectamente la pieza “Lora del Río - 203”.

El detalle de que ambas figuren como objetos de cobre apunta a que Calderón las analizara en el laboratorio del Gabinete, al igual que hiciera en su día con los objetos metálicos que Candau extrajera del yacimiento de El Coronil, o los que desenterrara Peláez en Carmona, a principios de la década de los noventa del siglo XIX.³⁰⁵

Esto hace que debamos atribuir su aportación a la colección a Antonio Machado; y la fecha de ingreso haya que situarla después de 1869, puesto que en su artículo de ese año sobre el Congreso de Norwich,³⁰⁶ donde introduce datos sobre yacimientos y objetos prehistóricos de Andalucía, no menciona el término de Lora del Río. Posteriormente, al extraviarse las vitolas o papeletas donde estaban sus referencias más completas, cuando Calderón reorganiza el Gabinete y “arregla” el MGHN con sus colecciones, ni él ni sus discípulos pudieron añadir más información que la que ha llegado hasta la actualidad.

Provincia de Huelva

Contamos con 25 piezas procedentes de la provincia de Huelva en la colección. Por una parte, tenemos las numeradas 42, 43, 44 y 46, que son “martillos de minero” del entorno de los distritos mineros del Andévalo, Calañas, Valdelamusa y Almonaster la Real; y la nº 57, un hacha pulimentada, del término municipal de Trigueros. Por otra, tenemos un lote de 23 piezas diversas - sin numerar y disperso en la colección - que hemos identificado y reunido, procedente de Encinasola.

Términos de Calañas, Valdelamusa y Almonaster la Real

Los “martillos de minero” (fig. I.11)

Estas piezas ingresaron en la colección en las últimas décadas del siglo XIX, siendo Salvador Calderón el responsable del Gabinete de Historia Natural. En 1886

³⁰³ Candau, 1894: 42 y cuadro 4.

³⁰⁴ Cañal, 1894: fig. 113.

³⁰⁵ Véase en los apartados correspondientes a dichos términos municipales sevillanos.

³⁰⁶ Machado, 1869 b.

comunicaba a la Sociedad Española de Historia Natural³⁰⁷ los resultados de sus exploraciones en la provincia de Huelva, motivadas por su propio interés en la problemática del origen de los yacimientos cupríferos y por sus relaciones sobre ese tema con Gregorio Meneses y, sobre todo, con el ingeniero Antonio González y García de Meneses, que trabajaba para la compañía minera Sotiel-Coronada. Como ya hemos indicado, la exploración de sierras y minas en busca de respuestas a los interrogantes geo-mineralógicos, produjo la recolección de instrumental prehistórico como muestras mineralógicas especiales, ya que contaban con el valor añadido de su uso como materia prima para la fabricación de instrumentos en la Prehistoria.

La pieza número 42, procedente de “Monte Romero” (Almonaster la Real), fue uno de los varios “martillos mineros” donados por Antonio González y García de Meneses³⁰⁸ a la Universidad de Sevilla, y el único que ha llegado hasta la actualidad. Estos “martillos”, procedentes de dicha mina, fueron en su día “famosos”, en palabras del propio Calderón.³⁰⁹

Otras tres (nº 43, 44 y 46) ingresaron tras la exploración llevada a cabo por Calderón en el entorno de los cotos mineros, en el verano de 1890.³¹⁰ De ellos, contamos con la referencia directa a la pieza número 43, ya que agradeció expresamente la donación³¹¹ al director de la “Mina de San Miguel” (término municipal de Almonaster la Real) y aprovechó para reseñar las propiedades de los nódulos de diabasa con los que se habían manufacturado los “martillos” procedentes de dicha mina.

“El señor director de la *Mina de San Miguel*³¹² tuvo la generosidad de ceder para las mismas colecciones el mejor de unos cuatro o cinco que ha hallado en el término de dicha mina y que es de una confección notable.” (Calderón, *ibid.*).

Las piezas números 44 y 46, procedentes, respectivamente, del Cerro de Andévalo y del término de Valdelamusa (sin más detalle) formaron parte de las “muestras” que recogió el propio Calderón para el Gabinete.³¹³

En el “Inventario A” (doc. MGHN.I.1) del museo universitario figuraron tres piezas con los números 112, 113 y 114, descritas como “Martillos de diabasa”, procedentes de “M.S.Miguel (Huelva)”, recogiénose que los había donado Salvador Calderón en 1890, lo que nos indica que, a lo largo de los años, se perdieron dos de las piezas procedentes de la mina San Miguel.

³⁰⁷ Calderón, 1886: 60-63.

³⁰⁸ González y García de Meneses, 1890: 75.

³⁰⁹ Calderón, 1890: 80.

³¹⁰ Calderón, *ibid.*: 87.

³¹¹ Calderón, *ibid.*: 89.

³¹² En cursivas en el original.

³¹³ Calderón, *ibid.*: 86-91.

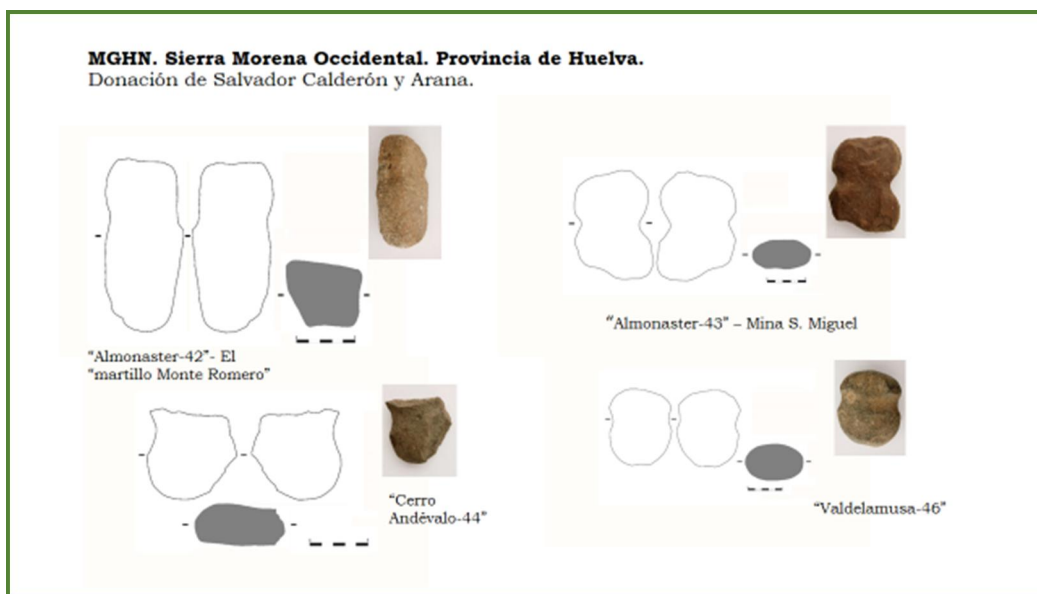


Fig.I.11.- Donativo de Salvador Calderón al MGHN. Piezas procedentes de minas onubenses.

Veinte años antes, en 1869,³¹⁴ se había producido el primer hallazgo de este tipo de piezas en la provincia de Huelva. El entonces director de las minas de Silos de Calañas, Recaredo Garay y Anduaga, había donado al Gabinete de Historia Natural dos de los primeros “martillos de minero” hallados durante las exploraciones que se habían llevado a cabo en una mina del término de Valverde del Camino (“Rodeo del Madroño”). En aquel año, Garay los llamaba “mazas” y Machado, “mazos”; y mientras el primero lanzaba la hipótesis de que se trataba de instrumental de minería y los databa en la Edad del Cobre; el segundo, con cautela científica ante la novedad de este hallazgo, compartía, en principio, la propuesta de datación prehistórica, pero sostenía, sin embargo, la hipótesis de que el hallazgo, dadas sus características, podía responder a la localización de un depósito perteneciente a una “fábrica de mazos”, de la que la mina sería cantera, y que debía ampliarse la investigación.

Ambos habían quedado de acuerdo en que Garay siguiera investigando el caso³¹⁵ y éste lo hizo, remitiendo al año siguiente dos informes detallados sobre sus descubrimientos y su hipótesis a la Real Academia de la Historia.³¹⁶ Dadas las fechas de esos informes (febrero y abril de 1870), así como que en ellos mencionó la donación a Machado y el hecho de que éste no compartiera su hipótesis de interpretación funcional de las piezas, es posible suponer que ambos siguieron manteniendo contacto mientras Garay continuaba con sus exploraciones y trataba de demostrarlo.

³¹⁴ Machado, 1869 b: 36.

³¹⁵ Machado, *ibid.*

³¹⁶ Maier y Salas, 2000: 32; RAH/Expediente CAHU/9/7957/05.

Lamentablemente, las dos piezas enviadas por Garay a Machado no han llegado hasta la actualidad, y la pronta desaparición de la RMFLC impidió que pudiera haberse publicado más información sobre la controversia entre ambos investigadores.

No obstante, uno de los dibujos que Garay envió a la Academia de la Historia era una de las ilustraciones que Machado encargó hacer de las piezas y que incluyó en el artículo de la revista donde reseñó el hallazgo y la donación de los martillos.³¹⁷

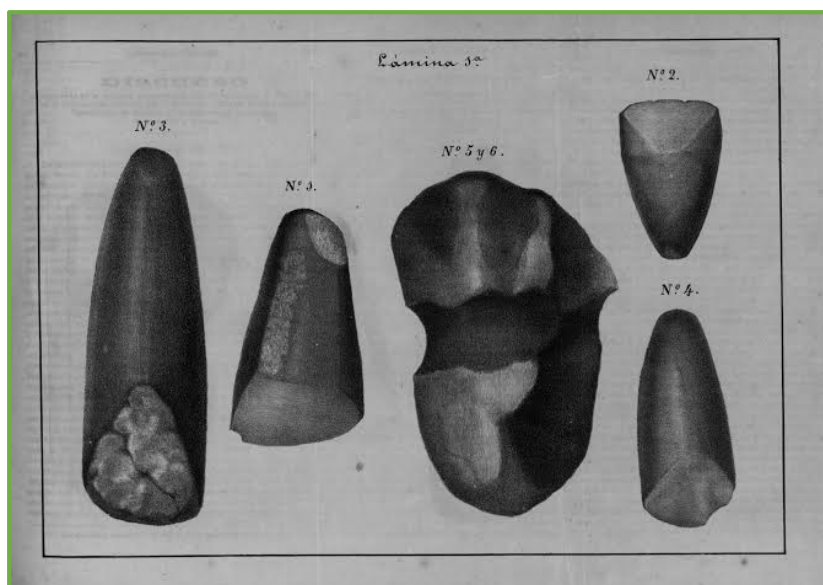


Fig. I.12.- Lámina del artículo de Machado (1869 b) en la RMFLC (t.I., lámina 1ª).³¹⁸ Con el “N° 5 y 6”, uno de los “martillos” que le regaló Recaredo Garay.

Garay remitió la ilustración de la RMFLC en su informe a la RAH. Sobre el grabado, recortado de un ejemplar de la revista, aparece impresa la numeración de la lámina (“N° 5 y 6”); y Garay escribió a mano los datos sobre la localización (“mina del Rodeo del Madroño”, arriba; y el término municipal de Valverde del Camino, abajo) y la tipología y materia prima de la pieza (“mazo de diorita”).

Por otra parte, conforme al “Inventario A”, en las últimas décadas del siglo XIX todavía se conservaba en el MGHN una pieza, procedente de Calañas, que, registrada con el n° 99 y como “Donativo de D. Antº Machado”, se describía: “Martillo con hendidura (Edad del Bronce?)”.

Las piezas perdidas de los cotos mineros de Huelva

En el ICAUH figura otro “martillo de diabasa” procedente de “San Miguel (Huelva)”, registrado con el n° 45. Esta correlación con la numeración del resto de los

³¹⁷ Machado, 1869 b: 36, nota al pie con la indicación “Figuras 5ª y 6ª”.

³¹⁸ En la monografía sobre este tema que se viene citando (Henares, 2013), se refería que en el ejemplar de la RMFLC que se guarda en la Biblioteca de la US faltan las láminas; pero las he localizado en el ejemplar que se guarda en la Hemeroteca Provincial de Sevilla, donado a esta institución por F. de las Barras (procedente del reparto de su biblioteca personal, conforme a indicaciones testamentarias).

“martillos de minero” conservados apunta a que, posteriormente a la donación del que actualmente se conserva por parte del director de la mina a Salvador Calderón, otro ejemplar de la misma procedencia ingresó en la colección. Este ejemplar no ha llegado hasta la actualidad.

Término municipal de Trigueros (Henares, 2013: lám. I).

Se trata probablemente de una donación de la primera década del siglo XX, realizada por S. Fernández Medero, conforme a las etiquetas del tejuelo y la pieza. Probablemente se trataba de un familiar de Juan Fernández Ruiz, médico titular de la localidad de Trigueros en aquellas fechas, gran aficionado a la Historia Natural y que donó en repetidas ocasiones minerales y fósiles al Gabinete de la Universidad.³¹⁹

Su interés radica en que podría tratarse de una pieza vinculada al dolmen de Trigueros, descubierto “oficialmente” en la década siguiente. No obstante, esto no es más que una especulación, ya que no contamos con ninguna información documental en este sentido.

Término municipal de Encinasola

Se trata, como ya se ha mencionado, de un lote de veintitrés piezas, compuesto por seis pequeños contenedores de cerámica (tres cuencos y tres vasitos), cinco láminas de sílex y doce hachas/azuelas pulimentadas (fig. I.13). De ellos, sólo un cuenco de cerámica lleva un tejuelo con el nº 50 mecanografiado, y las láminas, sin numerar, estaban en una caja que contenía 20 láminas de origen diverso, bajo el número colectivo 72.

Las piezas pulimentadas estaban agrupadas en un conjunto aparte. Una de ellas (la que hemos registrado como Encinasola-10) lleva adherida con papel adhesivo transparente una etiqueta de cartulina del Museo de Geología, con el siguiente texto mecanografiado:

“Yacimiento del camino de las contiendas. Encinasola. Huelva. Entregó el 21-X-916 D. Enrique Conde en nombre del Elmo. Ayuntamiento de Encinasola”.

Enrique Conde y Lledó era ingeniero de minas y socio de la SEHN desde 1914. A principios de 1915 informaba con cierto detalle a la Sección sevillana de la Sociedad³²⁰ de una visita que había hecho a una “estación prehistórica” descubierta a fines de 1914 en la localidad onubense de Encinasola. Se trataba de un descubrimiento casual, propiciado por obras públicas (la apertura de un camino), y, a parte de una visión parcial de lo que Conde denominaba dolmen, propició la recogida de:

³¹⁹ Por ejemplo, F. de las Barras hace recoger en acta (Boletín SEHN, Actas, t. XVI, 1916: 507, sesión del 2 de diciembre), una donación suya de dientes de tiburones fósiles procedentes del término de Trigueros.

³²⁰ Boletín SEHN, Actas, t. XV, 1915: 74.

“(…) utensilios neolíticos, entre ellos, muchas hachas, raspadores, objetos de cerámica con algo de ornamentación, (...), y una placa de pizarra con dibujos formados por líneas rectas, (...)”. (Conde, 1915: 74).

Siguiendo lo que ya era norma en la época, Conde comparaba algunos de los materiales con los de la obra de Gabriel de Mortillet,³²¹ y hacía hincapié en la similitud con restos procedentes del *Alemtejo*, sin duda porque el término de Encinasola linda con Portugal. El área del hallazgo, conocida con el topónimo de “Las Contiendas”, está precisamente en la zona fronteriza y su denominación deriva de las guerras hispano-lusas de la Edad Moderna.

Conde informaba además que se proponía intentar adquirir los materiales, todos o en parte, y preparar una “nota detenida” sobre el caso. Si la redactó, nunca la presentó ante la SEHN;³²² pero sí cumplió parte de lo que se había propuesto, dado que, en octubre de 1916, y seguramente tras arduas gestiones, conseguía que el Ayuntamiento de Encinasola donara un lote de materiales al MGHN.

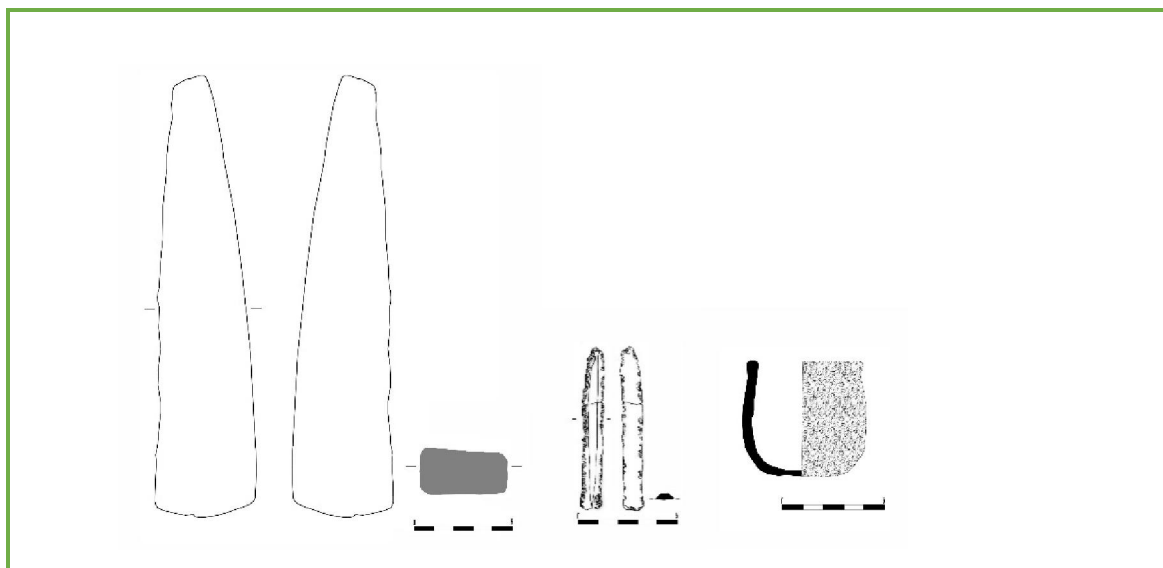


Fig. I.13.- Ejemplos de piezas del ajuar de Encinasola (azuela, lámina de sílex y vasito de cerámica).

³²¹ G. de Mortillet, *Musée Préhistorique*, París, 1881. Desde la década de los noventa del siglo XIX y durante buena parte de la primera mitad del siglo XX, como ya hemos visto, era el libro de consulta de todo naturalista interesado por la Prehistoria.

³²² Conde volvería a referirse a la “estación prehistórica de Encinasola” en 1916, pero sólo en una breve mención, comparando algunos materiales procedentes de allí (“tres pendeloques”, que era como llamaba a los ídolos placa) con los que habían aparecido en otra “estación prehistórica”, esta vez descubierta en el término de Aroche. A ésta tampoco le dedicaba mucho espacio – 8 renglones –, y compartido con la enumeración de una donación de muestras de fósiles y minerales para el Gabinete de Historia Natural, como era habitual en las comunicaciones para los boletines de la SEHN. Siempre cabía la posibilidad de redactar comunicaciones o “notas” más extensas, y memorias, pero nunca lo hizo. El acto de donación del lote de materiales de Encinasola en nombre de su Ayuntamiento tampoco se recogió en las actas de la Sección de Sevilla.

Las piezas perdidas de Encinasola

Volver a reunir este lote de materiales ha sido posible gracias a que, a mediados de los años 80 del siglo XX, cuando todavía estaban formando conjunto en el extinto Museo de Geología de la también extinta Facultad de Ciencias de la US, sito en la Real Fábrica de Tabacos, I. Rodríguez Temiño y J. A. Pérez Macías se basaron en ellos para publicar un artículo sobre el “dolmen de Encinasola”.³²³

En ese trabajo, los autores realizaban un breve repaso de la bibliografía que el caso había generado desde que Conde diera la noticia ante la Sección de la SEHN en Sevilla,³²⁴ proponían un intento de reconstrucción de la descripción del sepulcro y, lo que más nos interesa en nuestro caso, publicaban una relación del lote de materiales, acompañada de sus correspondientes dibujos.³²⁵

Las descripciones y las buenas representaciones gráficas de estos autores han permitido, como hemos dicho, reunir los materiales en su conjunto original. No obstante, el número total de piezas con las que contamos en la actualidad es menor que el que se citaba en 1986, dado que dos de sus piezas líticas son parte de una única lámina y otras dos no han llegado hasta la actualidad (tabla I.5).

MGHN. El conjunto de Encinasola (Huelva)	
Rodríguez y Pérez (1986: 59-60, lám. I)	Estado actual de la colección
Nº 9 Fragmento de laminita de sílex	Encinasola-14
Nº 11 Fragmento de laminita de sílex	
Nº 8 Ídolo betilo sin decorar	No llegó al Dptº de Prehistoria y Arq.
Nº 7 Vaso de cerámica a mano	No llegó al Dptº de Prehistoria y Arq.

Tabla I.5.- Piezas perdidas del conjunto procedente de Encinasola (Huelva).

En el listado que acompañaba a la colección de materiales cuando llegó al Departamento de Prehistoria y Arqueología, una vez desmantelado el Museo de Geología, el conjunto de Encinasola ya aparecía disperso. Por una parte, había una reseña sobre los pulimentados: “Hachas: 12 piezas de hachas pulidas recogidas en Encinasola (Huelva)”. La etiqueta adherida a una de ellas y el aspecto de conjunto que siempre han mostrado (idéntica materia prima y similar técnica de manufactura), permitía asociar los materiales a esta entrada sin dificultad. Por otra, las láminas estaban dentro de una caja (y un sobre) de película fotográfica Valca que se correspondía con la reseña: “Fragmentos

³²³ Rodríguez Temiño y Pérez Macías, 1986.

³²⁴ Aunque con un par de leves inexactitudes por lo que a este extremo respecta: las obras en el camino que sacaron a la luz, y a la vez destruyeron el sepulcro prehistórico, tuvieron lugar en 1914, no en 1916; y la inicial del nombre de Conde, era, como hemos mencionado, la “E” de Enrique, no la “R” que utilizan los autores y que seguramente es resultado de una errata mecanográfica.

³²⁵ Rodríguez Temiño y Pérez Macías, *ibid.*: 59-64.

de Silex, 20 piezas – Alhama de Granada”. Las claras diferencias de materia prima y, sobre todo, de conservación, permitía distinguir que ciertas láminas eran diferentes al conjunto procedente de Alhama, que acusa claramente los efectos de la prolongada deposición en un medio kárstico.

La cerámica, sin ningún tipo de identificación topográfica, se correspondía con la reseña: “Colección de vasos de cerámica grandes y pequeños (7 piezas)”. Al ser los únicos objetos de cerámica prácticamente completos de la colección, tampoco había dificultad en asociarlos con esta entrada. La diferencia, de una pieza de menos, indica que el nº 7 de Rodríguez y Pérez todavía estuvo algunos años más con el conjunto, pero no llegó hasta el Departamento de Prehistoria y Arqueología.

El ídolo betilo ni figuraba en el listado, ni llegó hasta el Departamento de Prehistoria y Arqueología.

Provincia de Badajoz (vertiente norte de Sierra Morena Occidental)

Términos municipales de Los Santos de Maimona, Rivera del Fresno y Usagre.

En la colección que se guarda en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la US, hay seis piezas procedentes del sur de la provincia de Badajoz, las numeradas como 50, 52, 53, 54³²⁶ y 55. Proceden de los términos municipales de Los Santos de Maimona (nº 50), Rivera del Fresno (nº 52 y 53), Usagre (nº 54 y 55) y de la mina “Los Jarales” (también con el nº 54), en el término de Fregenal de la Sierra. Todas están catalogadas como “hachas pulimentadas”, excepto el “mazo de mina” procedente de “Los Jarales”.

Estas piezas, excepto de nuevo la pieza de “Los Jarales”, ingresaron en la colección del Gabinete de Historia Natural procedentes de las exploraciones que Antonio Machado llevó a cabo a mediados del siglo XIX por la Sierra Morena Occidental. En la única mención publicada que hizo de estos hallazgos, citaba literalmente “los términos de Usagre, Don Benito, Rivera y Zafra” como lugares de la provincia de Badajoz, en la vertiente norte de Sierra Morena, donde se habían encontrado un buen número de hachas de piedra pulimentada.³²⁷

Los ejemplares recogidos en Don Benito y Zafra no han llegado hasta la actualidad. En relación con el término de Zafra, citaba expresamente un magnífico ejemplar de hacha pulimentada: “(...) tan perfectamente tallada, que creo sea de las más perfectas que el trabajo grosero de aquellos tiempos pudiera fabricar”.³²⁸

³²⁶ Hay dos piezas con este mismo número.

³²⁷ Machado, 1869 b: 36.

³²⁸ Machado, *ibid.*

Hasta mediados del siglo XX, todavía continuaban en la colección tres hachas pulimentadas procedentes de Zafra (con los nº 47, 48 y 49) y un fragmento de cerámica neolítica procedente de Llerena (con el nº 56),³²⁹ tal como se reflejaron en el ICAUH.³³⁰ De una de las hachas de Zafra queda la representación gráfica que Machado (ibid.) incluyera en la lámina que acompañó a uno de los artículos que publicó en la RMFLC (t.I, 1869, lámina 1ª), donde figuraba con el nº 1 (vide fig. I.12).

En el listado que acompañó a la colección cuando pasó del extinto Museo de Geología al Departamento de Prehistoria y Arqueología, figuraba “1 hacha de corte oblicuo” procedente de Rivera,³³¹ pero no llegó con el conjunto de materiales.³³²

Estas piezas, junto con algunas de las procedentes de los términos municipales del norte de la provincia de Sevilla son las más antiguas de la colección del Gabinete de Historia Natural y representan el inicio de las exploraciones de Sierra Morena Occidental por Machado. Los trabajos, las “continuas búsquedas” en palabras del propio Machado, se iniciaron en Extremadura (la vertiente norte de Sierra Morena) y Sevilla (la vertiente sur) y rindieron frutos tan interesantes que, ya en 1867, Machado realizó un cuantioso envío de hachas pulimentadas a la Exposición Universal de París,³³³ con motivo de la celebración del segundo Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistórica, tras el de *Neûchatel* de 1866.³³⁴



Fig. I.14.- “Los Santos-50”. Procede de Los Santos de Maimona (Badajoz). Donación de Antonio Machado y Núñez al Gabinete HN. Se expuso en *Darwin en Sevilla* (2009) y en *Un Museo en la Universidad* (2012).

³²⁹ Que ha sido recientemente identificado entre un conjunto de materiales y fósiles del MGHN, guardados junto a los fondos remanentes del antiguo MFFL., y del que se trata a continuación.

³³⁰ Doc. MFFL.III.2.

³³¹ Rivera del Fresno (provincia de Badajoz, Extremadura).

³³² Es posible que se trate de una repetición de los datos de la misma pieza cuando se confeccionó la lista.

³³³ Machado, 1871: 70.

³³⁴ Véase el apartado correspondiente en esta misma parte de la tesis.

Término municipal de Llerena

Almacenados junto con algunos fósiles,³³⁵ se encontraban varios fragmentos de cerámica prehistórica, montados con alambrillos sobre una tabla de madera, al estilo decimonónico, pero con “arreglos” del siglo XX.³³⁶ En la trasera de la tabla, la última conservadora del que fuera Museo de Geología, Encarnación Carmona,³³⁷ había escrito de su puño y letra las referencias que se habían conservado sobre esos pequeños trozos de cerámica. Entre ellas, coincidiendo con un pequeño fragmento de cerámica de la cara frontal de la tabla, había reseñado: “nº 129 Trozo de vajilla/barro negruzco/sin adornos/ Llerena” (sic); lo que lo identifica con el registro del mismo número del ICAUH: “*Id.id. [conforme a entradas anteriores, “fgto.vasija”] neolítico, barro negruzco, sin ador. Llerena. Univers.56*” (sic).

La referencia “Univers.” designaba a los materiales que habían pasado del MGHN a la sección de Prehistoria del MFFL. El cómo esta tabla volvió a ocupar su lugar entre los especímenes del antiguo MGHN, y cómo volvieron a reunirse los fragmentos de cerámica que en el MFFL habían tenido ubicaciones independientes,³³⁸ se encuentra seguramente en los avatares de traslados, reordenaciones, almacenamientos temporales, mudanzas y almacenamiento definitivo de las colecciones de ambos museos universitarios. La historia del Museo de Geología, “sucesor” del MGHN es una buena muestra de ello (Galán, 1993).

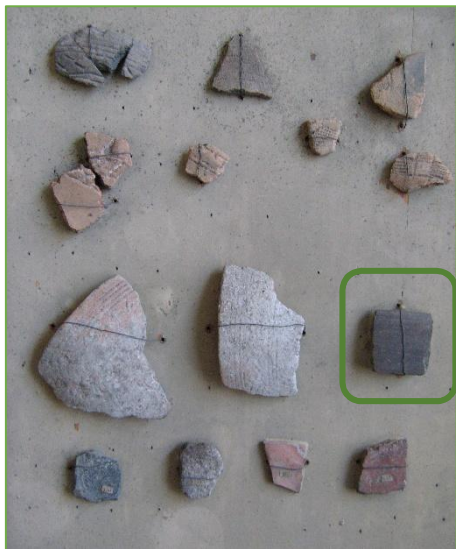


Fig.I.15.- Fragmentos de cerámica sobre tabla expositora. A la derecha, el segundo desde abajo, de color más oscuro, el fragmento procedente de Llerena (Badajoz).

³³⁵ Que, como acabamos de mencionar, se quedaron en los espacios de almacenamiento de la Real Fábrica de Tabacos al efectuarse el traslado de las facultades “de Ciencias” al nuevo campus de Reina Mercedes, y desaparecer el Museo de Geología.

³³⁶ Un “mano” de pintura color beige en la parte frontal de la tabla. También se aprecian huellas de haber soportado otras piezas y los alambrillos para sujetarlas.

³³⁷ Este extremo está atestiguado porque la relación-inventario (doc. MGHN.I.3) que acompañó a la entrega del grueso de la Colección de Prehistoria al Departamento de Prehistoria y Arqueología, era un listado manuscrito por ella (Henares, 2013: 45-46).

³³⁸ Lo que se refleja en las diferentes numeraciones en el ICAUH.

El fragmento de cerámica procedente de Llerena (fig.I.15) debió ingresar en el Gabinete de Historia Natural en los años 90 del siglo XIX, - ya que no está recogida su existencia en los libros de registro de inventario conservados -.³³⁹ Seguramente fue resultado de alguna de las exploraciones y excursiones que Calderón y sus discípulos realizaban por la provincia de Badajoz.³⁴⁰ También pudo ser donativo de alguno de los miembros de la SEHN, pero no consta este extremo en la documentación existente.

Donaciones de piezas de Calderón a la Universidad de Sevilla				
Nº registro Actual	Procedencia	Museo Universitario	Museo anterior	Colección/donante
CAUS.574 (colectivo)	Llerena (Badajoz)	MFFL (ICAUH 129)	MGHN (Univers.56)	Calderón/SEHN

Tabla I.6.- Fragmentos de cerámica prehistórica donados por S. Calderón al antiguo MGHN.

Término municipal de Fregenal de la Sierra

El “mazo” o “martillo de minero” (nº 54) procedente de la mina “Los Jarales”, en el término de Fregenal de la Sierra, ingresó en la colección años más tarde, a principios del siglo XX, donado por Francisco de las Barras, quién lo encontró en una excursión que realizó por ese término en el mes de mayo de 1905 y lo presentó mediante una comunicación, con representación gráfica incluida, a la SEHN. La donación no la menciona expresamente, así que debió formalizarse, bien ese mismo año, bien a partir de él.³⁴¹

Provincia de Córdoba

Actualmente sólo se conserva un hacha pulimentada (s/nº), procedente de “Las Tolosas”, en el término municipal de Villa del Río.

Es posible que se trate de una de las piezas aportadas por las excursiones de exploración realizadas por Calderón y sus colaboradores en las provincias de Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva, desde la incorporación de dicho investigador a la cátedra de Mineralogía y Botánica en la Universidad de Sevilla, en 1884.³⁴² En concreto, se puede apuntar como hipótesis que el donante sea Federico Chaves y Pérez del Pulgar, alumno de Calderón y excelente geólogo, que, como ya se ha referido, llegó a fundar en Córdoba un museo de Mineralogía que dirigió hasta su fallecimiento. Él pudo haber encontrado la pieza en sus prospecciones mineralógicas por la provincia de Córdoba, recopilando

³³⁹ En otro lugar de esta tesis ya se ha comentado que su contenido es fragmentario, sobre todo a partir de 1888.

³⁴⁰ Que en el siglo XIX formaba parte del Distrito Universitario de Sevilla.

³⁴¹ De las Barras, 1905: 319-321. El otro “martillo” al que hace alusión, y que también representa mediante dibujo en su comunicación (señalado como 1), era una pieza que estaba depositada en el Instituto de Huelva, donde él era catedrático por aquellas fechas.

³⁴² Calderón, 1886: 26; y Medina, 1888: 24-25.

muestras para ese museo, y enviarla a Calderón para la colección del museo del Gabinete de Historia Natural.

Las piezas perdidas de la provincia de Córdoba

A mediados del siglo XX, conforme a los datos extraídos del ICAUH,³⁴³ todavía se conservaban, con el nº 40, un “cuchillo diorita” procedente de “Córdoba (sierra)”; y, sin numerar, un “martillo minero diabasa” procedente de “Cerro Muriano”.

Sin descartar adiciones posteriores, Machado mencionaba en 1869:

“En Córdoba se encuentran en el Cerro Muriano, famosa mina de cobre explotada en la antigüedad más remota, martillos de piedra acompañando objetos de cobre; (...)”.³⁴⁴

Machado sabía de su existencia por los trabajos de su amigo Casiano de Prado, y por los posteriores de Juan Vilanova y Francisco M^a Tubino;³⁴⁵ y es muy posible que, a través de alguno de ellos, se hiciera de alguna pieza para la colección del Gabinete de Historia Natural, seguramente en los años 60 del siglo XIX. No obstante, tampoco habría que descartar que hubiera prospectado personalmente la zona, puesto que, aunque Vilanova, en 1872, no cita directamente ni a Machado ni al Gabinete de Historia Natural entre los que poseían piezas procedentes de “Cerro Muriano”, sí dice, refiriéndose a la época que siguió a los trabajos de Casiano de Prado: “Posteriormente se han obtenido por otros exploradores nuevos ejemplares de útiles análogos, (...)”.³⁴⁶

5.2.1.1.2.- Provincia de Sevilla (excepto los términos de Sierra Morena)

De la provincia de Sevilla, exceptuando los municipios pertenecientes a la unidad geográfica de Sierra Morena, se conservan 9 piezas³⁴⁷ de varios términos municipales, más un lote numeroso de material lítico y osteológico procedente del término de El Coronil.

Piezas de procedencia indeterminada

Contamos con dos piezas (nº 42 y 65) pulimentadas, cuyos tejuelos indican como procedencia la provincia de Sevilla pero sin especificar término municipal.

Es probable que se trate, como en otros casos similares, de piezas procedentes de las exploraciones de Machado y sus discípulos en la provincia de Sevilla, en los años 60 y 70 del siglo XIX, que perdieron la información sobre su procedencia exacta en el período que medió entre su marcha a Madrid y la llegada de Salvador Calderón para

³⁴³ Doc. MFFL.III.2.

³⁴⁴ Machado, 1869: 281-287.

³⁴⁵ Vilanova, 1872: 207-212.

³⁴⁶ Vilanova, *ibid.*: 208-209, de las Actas de la SEHN; y pp. 22 y 23, de la separata. El subrayado es mío.

³⁴⁷ Una de ellas es, en realidad, un registro colectivo de varios fragmentos de minerales, procedentes de Carmona.

hacerse cargo del Gabinete de Historia Natural, por lo que a éste y a sus discípulos les fue imposible realizar una catalogación geográfica más precisa.



Fig. I.16.- “Sevilla-42”. Donación de Antonio Machado y Núñez al GHN.

Término municipal de Sevilla

Se conservan 4 piezas, procedentes de las inmediaciones de La Fuente del Arzobispo (nº 8 y 40), de la “gravera junto al Cementerio” (nº 39) y del casco histórico de la propia ciudad (nº 70). La primera (nº 8) procede de las aportaciones de Machado y de sus exploraciones geológicas por el entorno de la ciudad de Sevilla, cuando estudiaba los terrenos terciarios y cuaternarios de la provincia, animado por la aparición de fósiles de proboscídeos.³⁴⁸

La fecha de la donación hemos de situarla en esas décadas, puesto que ya estaba en la colección en 1894, cuando Candau la recoge como ejemplo en su obra.³⁴⁹ Cañal también la cita en su obra de las mismas fechas, con el mismo número, el 205, y reseña que estaba en la sección de “Prehistoria general y del país” del MGHN.³⁵⁰ Esa numeración y su colocación en esa sección determinada del Museo son, pues, de la época de Calderón. Su número actual debe corresponder a una reorganización posterior de las colecciones del Museo.

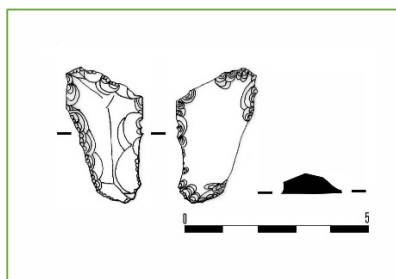


Fig.I.17.- “Sevilla – 8”, procedente de la “Fuente del Arzobispo” (término municipal de Sevilla).

Las otras tres piezas (nº 39, 40 y 70) son donaciones posteriores de Francisco de las Barras, datadas en las primeras décadas del siglo XX. Por lo que respecta a la pieza procedente del casco antiguo de Sevilla, en concreto del Alcázar (nº 70), no sabemos la

³⁴⁸ Machado, 1878.

³⁴⁹ Candau, 1894: cuadro 1; registrada entonces como nº 205.

³⁵⁰ Cañal, 1894: 179 y nota al pie.

fecha del hallazgo ni la de su ingreso efectivo en la colección, pero sí que, en 1915, siendo catedrático en la Universidad de Sevilla y vicepresidente de la Sección provincial de la SEHN, la presentó a sus consocios.³⁵¹ La situación exacta del hallazgo también queda en duda, ya que, si bien la etiqueta y tejuelos de la pieza indican claramente “cimientos del Alcázar”, el propio De las Barras sólo comunicó que había sido “encontrada por él en los alrededores del Alcázar de Sevilla”, probablemente en los extensos jardines donde solía herborizar y estudiar los árboles y arbustos. Es posible que esa información fuera modificada a posteriori, puesto que también se introdujo una variación en la catalogación funcional de la pieza: De las Barras la había presentado como “una moleta de material basáltico”, pero en la etiqueta del expositor no figura ese detalle petrológico, - evidente al observarla con detenimiento -, sino solamente que se trata de una “moleta de gran tamaño”. Además, la pieza lleva adherido un tejuelo manuscrito donde se la cataloga como “pulimentador”.

La pieza nº 40, según su tejuelo, fue “encontrada en Sevilla”. El propio De las Barras informó de su hallazgo en la sesión del 7 de Noviembre de 1904 de la Sección de Sevilla de la SEHN. Según el acta, la había encontrado el día antes “en el camino que conduce de la Trinidad a la Fuente del Arzobispo” y los detalles de la descripción que hace permiten identificarla sin lugar a dudas. Esta pieza ingresó, pues, en esa fecha o en días posteriores en la colección, donde fue catalogada conforme a la clasificación de Mortillet,³⁵² como paralelo de su nº 576. El numeral romano que figura en la etiqueta y uno de los tejuelos de la pieza, debe corresponder a una lámina de la obra de Mortillet, pero la discordancia entre ambos impide saber si a la que se pretendía hacer referencia era la LIX o la LIV.

La pieza nº 39 presenta un problema de identificación. Aunque De las Barras exploró en diversas ocasiones el “*diluvium*” junto al “Cementerio de San Fernando” en busca de fósiles e instrumental lítico prehistórico, en ninguna de sus comunicaciones a la SEHN, donde dio conocimiento de sus hallazgos, menciona ni describe esta pieza en concreto, sino otras dos que no han llegado hasta la actualidad.³⁵³ Con anterioridad este “*diluvium*” ya había sido prospectado en varias ocasiones por Salvador Calderón y sus consocios de la SEHN, siguiendo el ejemplo de Machado³⁵⁴ en busca de fósiles cuaternarios y, si era posible, de más instrumental prehistórico: “(...) aunque nosotros no hemos tenido la suerte de tropezar con ninguno en las distintas ocasiones que hemos visitado este sitio”.³⁵⁵

³⁵¹ De las Barras, 1915: 74.

³⁵² De Mortillet, op.cit.

³⁵³ De las Barras, 1906: 438-439; y 1913: 517.

³⁵⁴ Machado, 1878: 274.

³⁵⁵ Medina, 1888: 25.

A su retorno a Sevilla en las primeras décadas del siglo XX, De las Barras prosiguió en el empeño, y pudo encontrar algunas piezas que, como vemos, aunque las donó al Gabinete, no han llegado a la actualidad.

Término municipal de Coria del Río

Se conservan dos pequeñas láminas (s/nº), probablemente las aportadas por Machado, tal como citan Cañal³⁵⁶ y Candau.³⁵⁷ Cañal menciona también que se tenía noticia de que vecinos de la localidad habían encontrado hachas pulimentadas (“piedras del rayo”) y que Machado también había encontrado “pequeñas puntas de sílex y restos de alfarería primitiva”, pero, al no dar más detalles ni él ni Candau,³⁵⁸ es de suponer que debieron formar parte de las pérdidas que sufrió el Gabinete mientras la cátedra de Historia Natural estuvo vacante tras la marcha de Machado a Madrid.

Actualmente no cuentan ni con expositor ni con tejuelos, pero Escacena pudo trabajar sobre ellas casi un siglo después,³⁵⁹ cuando todavía estaban, correctamente identificadas, en la que fuera sede del Museo de Geología de la extinta Facultad de Ciencias de la US, en la planta alta del edificio de la Real Fábrica de Tabacos. La pérdida de las referencias de identificación debemos situarlas, pues, en la década siguiente, durante la disgregación definitiva de las colecciones y la extinción del propio Museo.

Estas dos piezas formaron parte de la Exposición llevada a cabo en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla en conmemoración del segundo centenario de Darwin, en 2009.³⁶⁰

Término municipal de La Pañoleta

Se trata de un hacha pulimentada (nº 212), donada por Enrique González Rodrigo, alumno del Instituto Escuela, y que ingresó en la colección a finales de 1934.

El Instituto Escuela de Sevilla fue una institución docente de vida efímera, puesto que sólo funcionó entre 1932 y 1936,³⁶¹ cuando los avatares de la última guerra civil trajeron como consecuencia su cierre. Este Instituto Escuela sevillano se creó a imagen y semejanza del originalmente fundado en 1918 por la Junta para la Ampliación de Estudios en Madrid, para la formación del profesorado no universitario, siguiendo el modelo educativo de la Institución Libre de Enseñanza y de la Escuela Nueva.³⁶² Dentro

³⁵⁶ Cañal, 1894: 147.

³⁵⁷ Candau, 1894: 32 y “Cuadro 1”, “Gab.Hist.Nat nº 414”.

³⁵⁸ Candau (ibid.) no menciona estos detalles, sino sólo que de allí procedían estas dos piezas del Museo de Historia Natural de la Universidad y un “celta cilíndrico” del Museo del Ateneo y Sociedad de Excursiones.

³⁵⁹ Escacena, 1987: 35, fig. 3.

³⁶⁰ <http://institucional.us.es/darwin09>.

³⁶¹ Para más detalles, véase la parte de esta tesis dedicada al MFFL y el capítulo dedicado a la Colección Carriazo/Fernández-Chicarro.

³⁶² CSIC, 2010, <http://www.csic.es>, en el apartado dedicado a la conmemoración de la JAE. También, Ramírez, 1994.

de ese modelo educativo, una de las herramientas formativas eran las excursiones, que han llegado a ser definidas como un símbolo de los métodos docentes de la Institución Libre de Enseñanza.³⁶³ Fruto de una de esas excursiones por los alrededores de Sevilla, fue el hallazgo casual de esta pieza por el alumno Enrique González Rodrigo.

Es una de las últimas incorporaciones a la colección de Prehistoria del MGHN, que ya, como dijimos, hay que considerar cerrada en los años 20 del siglo pasado; y el reflejo de otro intento, esta vez por parte del profesorado del Instituto Escuela, dirigido por el catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de la US, Juan de Mata Carriazo, de que el Gabinete prestara servicios a la enseñanza secundaria y a la formación del profesorado no universitario, que, lógicamente, acabó junto con este experimento docente de la Junta para la Ampliación de Estudios, cuando el centro sevillano se clausuró en 1936. En el “Inventario A”, después de más de treinta años sin registrarse ninguno de los ingresos de piezas prehistóricas, alguien añade, en 1934, las números 211 y 212. Ésta última es la que nos ocupa, ya que lo corrobora la etiqueta que la pieza lleva adherida por el reverso, cuyo texto mecanografiado dice:

“HACHA DE PIEDRA pulimentada. /Encontrada en la Pañoleta (Sevilla) el 2-XII-1934, por Don. / Enrique González Rodrigo. / (línea horizontal de separación) / alumno de Instituto Escuela. / Número: 212”.



Fig.I.18.- “Pañoleta-212”. Donación de E. González Rodrigo.

Comarca de Los Alcores: término municipal de Carmona

En el Departamento de Prehistoria y Arqueología se conserva una pequeña cajita de cartón conteniendo varios fragmentos de materiales tintóreos, de origen mineral (nº 47). Proceden de una excursión que realizó Salvador Calderón al yacimiento de El Acebuchal, - donde estaba excavando Juan Peláez -, acompañado por sus discípulos

³⁶³ Ramírez, *ibid.*: 8.

Francisco de las Barras y Anataël Cabrera, en agosto de 1893.³⁶⁴ Con ellos iba un amigo de Cabrera, Nicolás de Pineda, buen dibujante, que se encargó de las láminas que acompañaron a la memoria que, por encargo expreso de Calderón, aquél envió a la SEHN.³⁶⁵

Esa breve memoria nos aporta información muy interesante sobre la visión científica que Calderón tenía de los estudios prehistóricos:

- Examinó todo el material lítico que le mostró Peláez, determinando su clasificación petrológica,³⁶⁶ y sugiriendo que su origen debía estar en Sierra Morena, ya que dichas rocas no existen en Los Alcores.

- Se llevó los objetos de metal al laboratorio del Gabinete de Historia Natural de la US, “ensayándolos” para determinar su composición química: “(...) han resultado de cobre puro, sin indicio de estaño y con muy poco hierro”.³⁶⁷

- Tomó muestras de los minerales tintóreos del interior de los túmulos y los analizó en el laboratorio del Gabinete,³⁶⁸ determinando su composición y el tipo de color que permitían obtener.³⁶⁹ Dado que ninguno de esos minerales podía obtenerse en Los Alcores, de nuevo sugirió relaciones entre Carmona y las serranías.

- El material osteológico, que servía de soporte a los grabados que Peláez había extraído de los túmulos, también fue analizado en el laboratorio universitario,³⁷⁰ para determinar si se trataba de marfil o de hueso.

- Probablemente también analizó la composición de algunos fragmentos de cerámica representativos del yacimiento, que, al igual que los materiales tintóreos, se quedaron en la colección de Historia Natural. Esto se puede comprobar porque, a mediados del siglo XX, se recogió en el ICAUH³⁷¹ que, con el nº 16, se conservaban 5 fragmentos de cerámica de la “Edad del Cobre”, decorados, procedentes de “Carmona, túmulos”.

Los fragmentos de cerámica procedentes de Carmona

Estos fragmentos se han vuelto a identificar, ya que se encontraban almacenados junto con algunos fósiles del MGHN.³⁷² Montados con alambrillos sobre una tabla de madera, al estilo decimonónico, pero con “arreglos” del siglo XX, se encontraban varios

³⁶⁴ Cabrera, 1894: 101.

³⁶⁵ Que la publicó en el tomo de sus Anales de Historia Natural del año siguiente, en 1894.

³⁶⁶ Cabrera, *ibid.*: 106.

³⁶⁷ Cabrera, *ibid.*: nota 1.

³⁶⁸ Cabrera, *ibid.*: 108.

³⁶⁹ Limonita, pardo; ocre, rojo; malaquita, verde claro; malaquita y limonita, pardo verdoso; y lignito negro, “sombra”.

³⁷⁰ Cabrera, *ibid.*: 110.

³⁷¹ Doc. MFFL.III.2.

³⁷² Que, como acabamos de mencionar, se quedaron en los espacios de almacenamiento de la Real Fábrica de Tabacos al efectuarse el traslado de las facultades “de Ciencias” al nuevo campus de Reina Mercedes, y desaparecer el Museo de Geología.

fragmentos de cerámica prehistórica.³⁷³ En la trasera de la tabla, la última conservadora del que fuera Museo de Geología, Encarnación Carmona,³⁷⁴ había escrito de su puño y letra las referencias que se habían conservado sobre esos pequeños trozos de cerámica: “5 trozos de/vajilla de/barro rojizo – adornos de puntos/Carmona (túmulos)” (sic). Con lo que identificamos a cinco de ellos como los del registro nº 134 del ICAUH: “5 fgtos. cerámica, E.del cobre, ador.puntos. Carmona, túmulos. Univers.16” (sic).

Como ya se ha referido en otros apartados, la referencia “Univers.” designaba a los materiales que habían pasado del MGHN a la sección de Prehistoria del MFFL. Y en el Gabinete de Historia Natural estuvieron estos fragmentos desde 1893, cuando llegaron a la US tras la excursión a Carmona. También, como acabamos de comentar, se realizaron análisis para ver cuál era la composición de las arcillas de la cerámica, pero esos resultados no aparecieron en ninguna de las publicaciones que hicieron eco de ello.³⁷⁵ Los fragmentos de cerámica son muy pequeños, como cabría esperar, después de haberse utilizado parte de los mismos para reducirlos a polvo, para las analíticas. No obstante, aún pueden reconocerse en su superficie los vestigios de la decoración que, en su momento, se describieron como “*adornos de puntos*”.

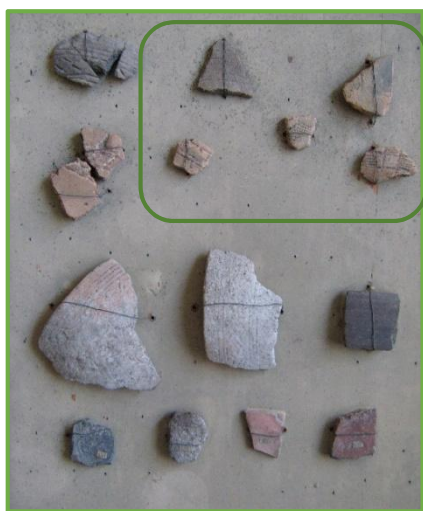


Fig.I.19.- Fragmentos de cerámica sobre tabla expositora. En el extremo superior derecho, los cinco fragmentos procedentes de los túmulos de El Acebuchal (Carmona, Sevilla).

³⁷³ Un “mano” de pintura color beige en la parte frontal de la tabla. También se aprecian huellas de haber soportado otras piezas y los alambrillos para sujetarlas.

³⁷⁴ Este extremo está atestiguado porque la relación-inventario (doc. MGHN.I.3) que acompañó a la entrega del grueso de la Colección de Prehistoria al Departamento de Prehistoria y Arqueología, era un listado manuscrito por ella (Henares, 2013: 45-46).

³⁷⁵ Cabrera, op.cit.; Cañal, 1894; Candau, 1894. Una revisión de la relación entre estas publicaciones, en Henares, op.cit.: 117.

Donaciones de Salvador Calderón a la Universidad de Sevilla				
Nº registro Actual	Procedencia	Museo Universitario	Museo anterior	Colección/donante
CAUS.574 (colectivo)	Carmona (Sevilla) El Acebuchal	MFFL (ICAUH 134)	MGHN (Univers.16)	Salvador Calderón

Tabla I.7.- Fragmentos de cerámica prehistórica donados por Calderón al antiguo MGHN.

Asimismo, la memoria de Cabrera nos permite ver que Calderón pretendía “hacer escuela” en el campo de las investigaciones prehistóricas: en 1893 estaba realizando el estudio de la estratigrafía del Terciario en los Alcores y, aprovechando la oportunidad de ir a Carmona, donde Peláez desenterraba restos arqueológicos de gran interés,³⁷⁶ había hecho que le acompañaran aquellos de sus discípulos a los que creía más aptos en esta materia; y encargó a Anatáel Cabrera que redactara la memoria de la excursión para la SEHN, incluyendo mención de los resultados de sus análisis de laboratorio y descripción de los materiales y restos humanos (la especialidad del otro discípulo al que llevó a Carmona, Francisco de las Barras). No obstante, su intento para que Cabrera se dedicara a la Prehistoria no cuajó. Como se aprecia en la memoria de la excursión a Carmona, éste se siente inseguro en un terreno que ni domina ni parece atraerle más allá de la lógica curiosidad ante los descubrimientos que se estaban produciendo: refleja las opiniones de Calderón, de Peláez e incluso de Candau (que ya había escrito sobre las actividades de Peláez en 1892), y se muestra sólo como un mero cronista de la excursión a los yacimientos prehistóricos. Cabrera se dedicó a la Medicina y el ejercicio de su profesión le llevó fuera de Sevilla, residiendo en La Laguna (Tenerife, Canarias). No obstante, siguió siendo socio de la SEHN y enviando de vez en cuando notas a la Sección de Sevilla, mientras Calderón estuvo allí; y después de su marcha, directamente a la sede central de la Sociedad en Madrid. Estas comunicaciones nunca versaron sobre cuestiones que tuvieran que ver con la Prehistoria, porque la verdadera vocación de Cabrera en el terreno de las Historia Natural era la Entomología.³⁷⁷

Sobre este yacimiento, y también en relación con los trabajos de Peláez, trataron en sus obras publicadas, ambas en 1894, Carlos Cañal y Feliciano Candau.³⁷⁸ Aunque se dedican a reflejar el contenido del “Museo Peláez”,³⁷⁹ la influencia del trabajo de Cabrera en ambos es evidente: así, por lo que a los materiales que nos ocupan respecta, Cañal cita literalmente a Cabrera en referencia a los minerales tintóreos;³⁸⁰ y Candau hace lo mismo con la información sobre la composición petrológica de los materiales líticos y de nuevo

³⁷⁶ Pero con nula actitud científica. Para la cuestión de la crítica a los trabajos de Peláez, Maier, 2002:70-72.

³⁷⁷ En el Registro de Socios de la SEHN aparece como especialista en “himenópteros, vespídos, euménidos y masáridos”. Los datos de su cambio de residencia también proceden de dicho registro.

³⁷⁸ Para más detalles sobre sus obras, véase Maier, *ibid.*: 68-72; Beltrán y Belén, 2007: 127-132.

³⁷⁹ Candau (1894: 67 y 68) llega a decir literalmente que su apartado sobre Carmona es una “(...) especie de catálogo que del museo hemos formado (...)”.

³⁸⁰ Cañal, 1894: 115 y 116. Aunque, en su demérito, hay que decir que no menciona su fuente.

sobre los minerales tintóreos.³⁸¹ Si bien la memoria de Cabrera se publica en los Anales de la SEHN en el tomo correspondiente a 1894, éste la había presentado a la Sección de Sevilla en la sesión del 6 de septiembre de 1893.³⁸² Cañal se había asociado ese mismo año a la SEHN y era miembro de la Sección sevillana, así que, como el resto de los asociados, tuvo acceso al texto que su consocio Cabrera presentó para la aprobación local antes de ser remitido a la comisión de publicaciones de la Sociedad en Madrid. Por lo que respecta a Candau, éste no formaba parte del círculo de discípulos de Calderón en la Facultad de Ciencias, ya que era discípulo de Sales y Ferré³⁸³ y, por tanto, su círculo académico era el de la Facultad de Filosofía y Letras. Tampoco era socio de la SEHN.³⁸⁴ Su conexión con Cabrera – y con Calderón – estaba en el Ateneo y Sociedad de Excursiones, donde los jóvenes universitarios asociados a esta entidad solían presentar públicamente, conforme a la normativa estatutaria de la institución, relatos de sus excursiones, unas veces de manera formal y otras, informal, con gran éxito de público en estos últimos casos.³⁸⁵ Dado el interés de los descubrimientos que se estaban realizando en Carmona, Calderón³⁸⁶ debió también animar a Cabrera a hacer una presentación sobre su memoria en el Ateneo, donde Candau tendría conocimiento de sus datos.

Comarca de La Campiña: término municipal de El Coronil

Se trata de parte de la que he denominado Colección Candau. Los materiales remanentes de esta colección se encuentran en la actualidad repartidos entre el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia,³⁸⁷ y las zonas de depósito del PHAUS, también en la Real Fábrica de Tabacos.

Dichos materiales proceden de las excavaciones que realizó Feliciano Candau, en las tierras que poseía su familia en el término municipal de El Coronil, entre 1889 y 1891.³⁸⁸ La mayor parte de los objetos, restos humanos y ecofactos que recopiló entonces estuvieron, sin embargo, como él mismo indicó en su obra, depositados en el Museo que

³⁸¹ Candau (1894: 65-66) sí cita su fuente y la copia de la información no es tan literal como la de Cañal, salvo en las notas bibliográficas, que sí son las de la memoria de Cabrera.

³⁸² SEHN, Actas, t. XXII, correspondiente al año 1893.

³⁸³ Beltrán y Belén, 2007: 127 y 128.

³⁸⁴ Como recogemos en otra parte de este trabajo, Candau no se asoció hasta 1914, convencido por De las Barras, que, al hacerse cargo de la cátedra en la Facultad de Ciencias, intentó revitalizar la Sección sevillana de la SEHN incrementando el número de socios locales.

³⁸⁵ Valiente, 2007: 87, citando a F. de las Barras.

³⁸⁶ Fue socio del Ateneo mientras residió en Sevilla. Fue presidente de su Sección de Ciencias e incluso llegó a presidir la entidad. (De las Barras, 1945: 94). Véase, para más información la parte de esta tesis dedicada al MASES.

³⁸⁷ Y que como el resto de los materiales de la Colección de Prehistoria del antiguo Gabinete de Historia Natural fue el inicio de mis trabajos de investigación sobre este tema (Henares, 2013).

³⁸⁸ Cañal, 1894: 131-135.

tuvo el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla,³⁸⁹ del que llegó a ser director, como se verá en la segunda parte de esta tesis.

Por lo que respecta a lo conservado en el Departamento de Prehistoria y Arqueología, se trata de un lote de materiales diversos, compuesto por (tabla I.8):

La “Colección Candau” en el MGHN (Dpto. Prehistoria y Arqueología)		
Nº listado general	Nº etiqueta	Descripción
Nº 70 “Coronil-13-2-a-n”	Nº 13	17 fragmentos de láminas talladas.
Nº 78 “Coronil-21”	Nº 21	Un útil pulimentado, roto.
Nº 71 “Coronil-13-2-2”	Nº 13	22 restos de talla de sílex.
Nº 72 “Coronil-13-2-3”	Nº 13	9 fragmentos de piedra (no son ni fragmentos de útiles ni restos de talla)
Nº 76 “Coronil-19-139”	Nº 19 y 139	Una cajita de cartón que contiene 3 fragmentos de hueso (nº 19), 2 fragmentos de hueso (nº 139), 1 fragmento de cuarzo (nº 139), 16 fragmentos de hueso o madera carbonizados (nº 19), 1 diente humano (sin tejuelo), 1 fragmento de sílex (nº 139) y un remache metálico (sin tejuelo).
Nº 73 “Coronil-15-1”	Nº 15	5 fragmentos de huesos largos, rotos longitudinalmente (sobre expositor de madera).
Nº 74 “Coronil-15-2”	Nº 15	La base de una caja de cartón pequeña, con 21 fragmentos de hueso y 1 fragmento de piedra.
Nº 75 “Coronil-18”	Nº 18	Dos colmillos de jabalí, sobre expositor de madera.
Nº 77 “Coronil-20-97”	Nº 20 y 97	Un puñal de remaches, sobre expositor de madera.
Nº 79 “Coronil-31”	Nº 31	Tres colmillos de jabalí, sobre expositor de madera.
Nº 80 “Coronil-44”	Nº 44	Una caja de cartón, conteniendo 40 fragmentos de hueso.
Nº 81 “Coronil-126”	Nº 126	8 fragmentos de hueso, sobre expositor de madera.

Tabla I.8.- Las piezas de la Colección Candau en el antiguo MGHN.

³⁸⁹ Barrero, 2008: 130; M. de Pablo-Romero, 1982: 56; Ateneo y Sociedad de Excursiones, Reglamento, Título VIII, De la Biblioteca y Museo, art. 39, 40 y 41. Para más información, véase la parte de esta tesis dedicada al MASES.



Fig.I.20.- Restos de láminas talladas ("Coronil-13-2"). Colección Candau en el MGHN.



Fig. I.21.- Fragmentos de huesos de mamíferos ("Coronil-126"). Colección Candau en el MGHN.

Fueron parcialmente publicados por Candau en su libro *Prehistoria de la Provincia de Sevilla* (1894), con el que ganó el concurso del Ateneo, *ex aequo* con Carlos Cañal; y de ellos ya se habían hecho eco Calderón,³⁹⁰ y Vilanova³⁹¹ en las Actas de la SEHN,³⁹² principalmente en relación con la composición metálica de los denominados "celtas planos".³⁹³ Calderón, en su línea de realizar ensayos científicos de los materiales arqueológicos, los analizó en el laboratorio del Gabinete de Historia Natural y demostró que eran de cobre sin aleación.

³⁹⁰ Calderón, 1889: 23-24 y 39. Y fig. s/nº.

³⁹¹ Vilanova, 1889: 31-32.

³⁹² Actas, tomo XVIII, correspondiente a 1889.

³⁹³ Candau, 1894: fig. 51 y 52. Donados al Ateneo. Candau dice expresamente: "La mayor parte de los objetos encontrados, y todos los que se citan a continuación, se hallan depositados en el M. del At. y S. de E" [Museo del Ateneo y Sociedad de Excursiones].

La cuestión de estos “celtas planos”³⁹⁴ nos sirve para traer a colación otra de las que consideramos novedosas perspectivas de acercamiento de Calderón a los estudios prehistóricos, la del dibujo técnico. El dibujo que insertó en su comunicación a la SEHN, con vistas frontales esquemáticas y proyección de vistas laterales para mostrar una sección longitudinal de cada pieza, detallando las características de talones y filos, es muy diferente a las figuras de Candau, obra de Gumersindo Díaz Infante. Éstas representan un vista frontal, con estilo naturalista, característico del tipo de láminas propias de las publicaciones del siglo XIX, encargadas a dibujantes profesionales, o artistas gráficos, según el caso; y reproducidas para la imprenta mediante las técnicas de grabado o litografía. Calderón estaba prefigurando ya tendencias del dibujo técnico, aplicado a los materiales arqueológicos, que no se desarrollarían completamente hasta el último cuarto del siglo XX.

La donación del conjunto que nos ocupa debemos situarla, no obstante, a principios del siglo XX, cuando Candau, catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras, y Rector de la Universidad de Sevilla,³⁹⁵ fue durante bastantes años socio de número de la SEHN, coincidiendo con la época en que De las Barras fue catedrático en Facultad de Ciencias de esta Universidad³⁹⁶ y trató de reflotar tanto el Gabinete de Historia Natural universitario como la Sección sevillana de dicha sociedad. Muy probablemente, De las Barras convenció a Candau para que se uniera a ellos en la Sección de la SEHN, en una hábil maniobra diplomática, ya que tener entre los socios a uno de los catedráticos de Filosofía y Letras – y poco después, Rector - era una no despreciable ventaja a muchos niveles, para la Facultad de Ciencias, la menor y a menudo en entredicho, de una Universidad que tradicionalmente se titulaba “Literaria”.³⁹⁷ Quizás lo principal, a ojos de Francisco de las Barras, siempre, y lógicamente, preocupado por mantener el Gabinete y desarrollar sus actividades científicas, era que si el Rector se encontraba implicado en la más representativa de esas actividades de la Facultad de Ciencias,³⁹⁸ podría pedírsele que le diera todo el apoyo posible desde su cargo, y le sería difícil negarse.

Las piezas prehistóricas fueron el instrumento que De las Barras utilizó para vincular a Candau a la Sección – sin descartar el recurso a la vinculación sentimental de dos ya veteranos ateneístas a la memoria de Sales y Ferré -. Un buen ejemplo de esto lo encontramos en las “maniobras” que De las Barras realizó en 1917 para intentar

³⁹⁴ Véase también la parte de esta tesis dedicada al MASES, en el capítulo dedicado a la Colección Candau.

³⁹⁵ Entre 1916 y 1917 (Beltrán y Belén, 2008: 128)

³⁹⁶ Primero, desde 1913 a 1915, de Mineralogía y Botánica en la sección de Medicina, con plaza en Cádiz; y desde 1915 a 1919, en Sevilla, encargándose además de la Zoología general y la Cristalografía, y, lógicamente, del Gabinete de Historia Natural (Díaz del Olmo, 2002: XXIII; Valiente, 2007: 78)

³⁹⁷ Aguilar Piñal (1991) y Cano (1987 y 1993)

³⁹⁸ La que vinculaba al Gabinete – y por ende a la Facultad de Ciencias – con la sociedad sevillana del momento, ya que algunos de los socios de la Sección de la SEHN eran miembros de la élite socio-económica de la ciudad, además de miembros de la Academia Sevillana de Buenas Letras y del Ateneo y Sociedad de Excursiones, donde coincidían con la élite cultural local.

conseguir muestras de un meteorito que había caído esa primavera en la provincia de Cádiz. En las actas de la sesión de la Sección sevillana de la SEHN celebrada el 1 de junio de ese año, constó, dentro de la intervención de Francisco de las Barras sobre el caso:

“Añadió el Sr. Barras que por indicación suya el Ilmo.Sr. Rector de la Universidad, D. Feliciano Candau, nuestro consocio, había puesto oficialmente una comunicación al señor Gobernador civil de la provincia de Cádiz a fin de que lo reclamara para la Universidad, pero que hasta la presente ni había sido contestada, ni había dado resultado alguno ninguna otra gestión, pero que pensaba continuarlas.”³⁹⁹

Los miembros de la SEHN, De las Barras el primero, siguieron aportando materiales prehistóricos a la colección del Gabinete,⁴⁰⁰ pero cedieron diplomáticamente al recién ingresado⁴⁰¹ Candau la posibilidad de disertar sobre ellos, como vemos que se refleja en las actas de las sesiones de diciembre de 1914:

“La forma del objeto [– una pieza prehistórica donada al Gabinete por De las Barras –] motivó observaciones de D. Feliciano Candau, que con este motivo hizo una interesante disertación acerca de la prehistoria en Andalucía.”⁴⁰²

Y también encontramos otra intervención similar en 1916.⁴⁰³ Éste lo hacía muy gustosamente, si tenemos en cuenta la fama de la que gozaba.⁴⁰⁴ No obstante, siguiendo la tendencia que han puesto de manifiesto Beltrán y Belén,⁴⁰⁵ de no volver a publicar sobre Prehistoria, no presentó ninguna nota o comunicación que pudiera ser publicada en los correspondientes boletines y Anales de la Sociedad.

Las razones en las que me he basado para afirmar que fue De las Barras quién le implicara con la SEHN y el Gabinete son las siguientes (Henares, 2013: 121-122):

- Por la coincidencia de su alta como socio con el retorno de F. de las Barras a la Universidad de Sevilla, cuando éste reactiva la Sección y el MGHN.
- Por su presidencia de turno de la Sección de Sevilla de SEHN coincidiendo con su nombramiento de Rector en la Universidad de Sevilla, siendo, además, De las Barras

³⁹⁹ SEHN, Actas, t. XVII, 1917: 345; el subrayado es mío.

⁴⁰⁰ Como se reseña en los apartados correspondientes. Valiente (2007: 78) recoge la comunicación de F. de las Barras a la Junta de Facultad, el 22 de febrero de 1917, de la donación que hacía de “objetos prehistóricos de su propiedad” al Gabinete. En realidad, ésa fue la “versión oficial”, puesto que, como ya hemos visto al hablar de las piezas procedentes del término municipal de Sevilla, venía haciéndolo desde hacía prácticamente una década.

⁴⁰¹ Candau se asocia en 1914, y preside la Sección en 1917, siendo, casualmente, o mejor dicho, no tan casualmente, como se verá en la parte de esta tesis dedicada al MFFL, Rector de la Universidad de Sevilla.

⁴⁰² Boletín de la SEHN, t. XV, 1915: 74. No constó nada sobre el contenido de la disertación.

⁴⁰³ Boletín de la SEHN, t. XVI, 1916: 327.

⁴⁰⁴ Beltrán y Belén, op.cit.: 128, citando a M. de Pablo-Romero (1982: 68), quién, a su vez, recoge los datos de una diatriba satírica contra el Ateneo y sus miembros firmada por Lorenzo Leal en la prensa de la época (en *El Cronista*, que dirigía), y en el opúsculo *Un vivero de sabios*, donde, entre otras cosas, dice de él que “(...) habla de todo cuanto hay que hablar en este mundo”.

⁴⁰⁵ Beltrán y Belén, 2007: 132-133.

Vicerrector. En esta presidencia, le precedía, hay que pensar que tampoco casualmente, el mismo De las Barras.⁴⁰⁶

- Por el donativo que Candau hizo de este lote de piezas diversas de las que nos ocupamos, procedentes de sus excavaciones en El Coronil llevadas a cabo décadas antes. También donó muestras de minerales procedentes de la Sierra Sur sevillana⁴⁰⁷ y un fósil recogido en un viaje a Santander,⁴⁰⁸ para la colección prehistórica universitaria; asimismo prestó uno de los restos craneales procedentes de El Coronil, para que De las Barras pudiera continuar con sus análisis antropométricos sobre restos prehistóricos.⁴⁰⁹

- Finalmente, porque en cuanto De las Barras marchó a Madrid, en 1919, Candau dejó de interesarse por las actividades de la Sociedad,⁴¹⁰ y, probablemente, también por la colección prehistórica del Gabinete. Esto abre varios interrogantes (Henares, *ibid.*), ya que podría parecer que Candau pretendía desvincularse de una relación demasiado próxima a De las Barras, a quién sus relaciones político-diplomáticas le habían acabado costando la cátedra,⁴¹¹ para no poner en peligro la propia. Aunque, por otra parte, podría ser otra muestra de su “techo de cristal” con respecto a Sales,⁴¹² y de que lo único a lo que aspiraba era a llevar una existencia tranquila dedicada a la docencia, siguiendo las líneas directrices de la tendencia americanista de la US⁴¹³ a principios del siglo XX.

En cualquier caso, dado el poco interés general por los restos prehistóricos de los naturalistas sevillanos que quedaron tras la marcha de F. de las Barras,⁴¹⁴ Candau podría haber sido el valedor de la colección prehistórica del Gabinete de Historia Natural, pero

⁴⁰⁶ Volvió a ser presidente de turno en 1918, siendo De las Barras tesorero (Actas de la SEHN, t. XVIII, 1918: 198).

⁴⁰⁷ El 1 de diciembre de 1917, conforme a las actas de la SEHN, tomo XVII del Boletín correspondiente a ese año.

⁴⁰⁸ El fósil, donado en 1915, se conserva junto con el resto de la colección prehistórica que estudiamos, tal como se expone en el apartado correspondiente.

⁴⁰⁹ Boletín de la SEHN, t. XV, 1915: 425. En 1896 había permitido a De las Barras y Medina acceder a los restos que estaban depositados en el MASES, para que los incluyeran en sus estudios antropométricos, como queda reflejado en las Actas de la SEHN, t. XXV, 1896: 137 y 138 (véase con mayor detalle en los capítulos correspondientes a los restos humanos y en el dedicado a la Colección Candau en la parte de esta tesis sobre el MASES).

⁴¹⁰ Siguió siendo socio hasta su jubilación, en 1930, pero no consta en acta su asistencia a las reuniones de la Sección sevillana, ni volvió a ocupar ninguno de los cargos representativos de la misma.

⁴¹¹ Valiente, *op.cit.*

⁴¹² La admiración por su maestro, cuyas opiniones sobre Prehistoria refleja y prácticamente calca en su libro de 1894 (Maier, 2002; Beltrán y Belén, 2007), pudo haberle limitado, al considerar, primero, que no era posible añadir nada más a lo que Sales y Ferré había establecido; y, segundo, que él tampoco debiera hacerlo, puesto que su cometido era velar por que la memoria de Sales y su obra se mantuviera intacta. Esto es, por supuesto, una hipótesis, que baso en las protestas de admiración del mismo Candau en su obra, y en comentarios de sus coetáneos. Desde luego, sugerente, pero sin documentación con información directa que la avale. Al igual que la atractiva propuesta de Maier (*ibid.*) de que fuera la crítica de Bonsor a sus trabajos y publicaciones la que provocó su retirada de las lides arqueológicas, puesto que no contamos con información sobre cuál fue el efecto real de esa crítica en el ánimo de Candau.

⁴¹³ Beltrán y Belén, *ibid.*: 135.

⁴¹⁴ Las actas de las sesiones de la Sección de Sevilla se espacian a partir de finales de 1919 y su contenido es cada vez más sumario, incluyéndose breves notas sobre cuestiones mineralógicas, alguna reseña bibliográfica y las usuales referencias de felicitaciones por acceso a cargos y honores, y de pésame por fallecimiento de socios. Conforme al Registro de Socios, el número de éstos en la Sección sevillana también se redujo drásticamente justo tras la marcha de F. de las Barras a Madrid.

no aceptó el reto, concentrándose en su papel rectoral y apoyando al otro museo universitario, en MFFL, más próximo a él por formar parte de su propia Facultad, como tendremos oportunidad de tratar en la tercera parte de esta tesis.

Provincia de Cádiz

Se contempla como una unidad geográfica, pero con su actual división político-administrativa.

Provincia de Cádiz

Material lítico

Se trata de cinco piezas, procedentes de dos municipios de la costa atlántica (Chiclana y Chipiona, nº 5, 7 y 9) y de otros dos de las sierras de la provincia (la de Villamartín y la del Aljibe,⁴¹⁵ nº 11 y 6). De ellas, sólo tenemos datos seguros sobre la nº 5 y la nº 11.

Por lo que respecta a la nº 5, procedente de Chiclana, Juan Vilanova, en una recensión sobre la memoria *Bosquejo geológico de la provincia de Cádiz* de José Mac Pherson, que publicó en las Actas de la SEHN,⁴¹⁶ recoge que Mac Pherson presentó, como prueba de sus teorías sobre la edad geológica reciente de los terrenos que estudiaba en la costa gaditana, un hacha de diorita pulimentada, procedente de “El Pinar de Chiclana”, a la que usaba como ejemplo de la acción mineralizadora de las aguas “diluviales” y sus depósitos rojos. Dada la amistad entre los hermanos Mac Pherson y Antonio Machado que ya se ha comentado, podemos suponer que esta “prueba” fue donada al Gabinete de Historia Natural por José Mac Pherson, bien en persona, bien a través de su hermano Guillermo.

Y, por lo que respecta a la pieza nº 11, procedente del término de Villamartín, sabemos por su etiqueta que fue donada por Antonio Sánchez. Su nombre completo era Antonio Sánchez y Rodríguez, licenciado en Ciencias Naturales y miembro del círculo de naturalistas que Calderón reunió para formar la Sección de la SEHN en Sevilla, de la que nuestro donante era uno de los socios iniciales, dándose de alta el mismo año en que arrancó el funcionamiento de la sección, en 1888.

El resto de las piezas ingresaron en el Gabinete de Historia Natural en tiempos de Machado, formando parte de la colección que él mismo donara para dotarlo de sus primeros fondos. Estas piezas pudo haberlas recogido personalmente en cualquiera de

⁴¹⁵ Al figurar como “Sierra de Aldite”, habría que considerar la posibilidad de una confusión: bien mecanográfica, al escribir “Aldite” por “Aljibe”; o bien geográfica, al situar en la provincia de Cádiz un topónimo de la vecina provincia de Málaga.

⁴¹⁶ Tomo III, 1874: 14.

sus intensivas exploraciones geológicas llevadas a cabo a principios de los años 60 del siglo XIX, en las que empezó a incluir la búsqueda de restos prehistóricos.⁴¹⁷

Asimismo, siguiendo su espíritu de cooperación científica internacional, realizó exploraciones geológicas por Andalucía Occidental en compañía del geólogo francés Du Verneuil,⁴¹⁸ a quién, como ya hemos referido, en 1852, ya había facilitado información para la carta geológica de España que preparaba con Collomb,⁴¹⁹ y con quién volvería a colaborar para la segunda edición con su trabajo sobre la geología de la provincia de Sevilla, publicada en 1867.⁴²⁰ También realizó trabajos de campo por las serranías que forman el límite entre las provincias de Sevilla y Cádiz, y por la costa occidental gaditana, en compañía de otro geólogo francés, Delanoüe.⁴²¹

Si estas piezas proceden de esas actividades exploratorias, podemos situar su ingreso en la colección entre los años 1864 y 1867, puesto que sus actividades públicas, derivadas de su intensa implicación en la política de su época, le mantuvieron, a partir de 1868, alejado durante algún tiempo de las actividades científicas de campo.⁴²²



Fig.I.22.- “Chipiona-9”. Gran útil lítico. La provincia de Cádiz en el MGHN.

No obstante, tampoco pueden descartarse otras posibilidades y otros donantes:

a.- Los hermanos Mac Pherson, que, entre 1868 y 1872, realizaban exploraciones por las serranías béticas, José como geólogo y Guillermo como prehistoriador. De hecho, podemos comprobar que este último y Machado mantenían excelentes relaciones

⁴¹⁷ Machado, 1871 a: 233.

⁴¹⁸ Pérez Zúñiga, 1896: 98; Calderón, 1897: 140.

⁴¹⁹ Jiménez y Agudelo, 1989; 171, siguiendo a Coy, 1978: 35-41.

⁴²⁰ Ayarzagüena, 1992: 916.

⁴²¹ Machado, 1869: 8-20; Calderón, 1897: 140.

⁴²² Calderón, 1897: 140.

científicas en los campos que a ambos interesaban, la Paleoantropología y la Prehistoria, por la difusión que Machado daba a los descubrimientos de Mac Pherson,⁴²³ por la donación de materiales que este último realizó al Gabinete de Historia Natural de objetos procedentes de sus excavaciones en Alhama de Granada, y por los comentarios del propio Machado en sus artículos, donde dejaba claro que ambos compartían la información y discutían sobre los hallazgos realizados.⁴²⁴ También Cañal⁴²⁵ nos da cuenta de su eficaz cooperación en relación con hallazgos de terceros, que recurrían a ellos al considerarles no sólo entendidos en la materia, sino los principales referentes para las investigaciones sobre Prehistoria en Andalucía Occidental, en las décadas de los años 60 y 70 del siglo XIX. Es más que posible, por tanto, que Guillermo Mac Pherson – y, por supuesto, su hermano José – fuera el donante de otras piezas (y no sólo de cualquiera de éstas de la provincia de Cádiz).

b.- Por lo que respecta a los años 80 y 90 del siglo XIX, es necesario considerar que alguna de estas piezas, al igual que la nº 11, pudiera ingresar posteriormente en la colección del Gabinete, cuando los fondos ya habían pasado a conformar el MGHN, bajo la dirección de Salvador Calderón. Las piezas podrían haber sido aportadas por las exploraciones de otros geólogos e incipientes geógrafos del entorno de Calderón. Éste y los que podríamos considerar como su equipo (Paúl, Medina, Cala, Chaves, De las Barras, Del Río, Del Mazo, Cabrera, Álvarez Quintero) desarrollaron una importante labor exploratoria - siguiendo el ejemplo de Antonio Machado -, por las provincias occidentales de Andalucía e incrementaron con numerosas aportaciones de nuevos ejemplares todas las colecciones del Gabinete, como venimos exponiendo.

El donativo De las Barras

F. de las Barras fue catedrático en Cádiz entre los cursos 1912-1913 y 1914-1915, donde entabló amistad y fructíferas relaciones científicas con Pelayo Quintero y Atauri, de las que derivaron varias publicaciones de gran interés para los avances de los estudios sobre la aplicación de la metodología que se estaba desarrollando en el campo de la Antropología Física a la investigación sobre los restos humanos prehistóricos y antiguos.⁴²⁶ Asimismo, ese buen entendimiento entre el naturalista-prehistoriador y el anticuario-arqueólogo, dio lugar a que los museos universitarios, en especial el de la Facultad de Filosofía y Letras, como veremos, se enriquecieran con donaciones de materiales arqueológicos procedentes de Cádiz.⁴²⁷ Por la información que él mismo facilita, sabemos que De las Barras donó al Museo del Gabinete de Historia Natural un

⁴²³ Machado, 1870 y 1871 c.

⁴²⁴ Machado, 1870: 347.

⁴²⁵ Cañal, 1894: 155.

⁴²⁶ Por ejemplo, De las Barras, 1912, 1914 c y 1917.

⁴²⁷ Véase el capítulo correspondiente a la Colección Quintero, en la parte de esta tesis dedicada al MFFL.

pequeño amuleto de caliza procedente de la zona de necrópolis de la Punta de la Vaca, donde lo halló en 1912,⁴²⁸ y que, al año siguiente, describía para la Sección sevillana de la SEHN:

“Objeto, probablemente amuleto, de caliza encontrado por nosotros en Cádiz en la Punta de la Vaca, donde están las sepulturas fenicias, de que publicamos una nota en nuestro BOLETÍN de 1912 (Gabinete de la Universidad)/ tiene la forma general de las hachas prehistóricas, (...)” (De las Barras, 1913: 518).

Este objeto no ha llegado a la actualidad, pero es posible que sí lo hicieran otros dos de los que no publicó ningún comentario. A falta de documentos que lo aseveren, consideramos que De las Barras también pudo haber donado al Gabinete unos fragmentos de cerámica que se conservan, junto con el resto de la colección de Prehistoria de su desaparecido museo. Se trata de un pequeño fragmento de ánfora fenicia, con parte de una de sus características asas (fig. I.23, 1); y de un trozo de un objeto hecho a mano, con una perforación en el extremo que se conserva (fig.I.23, 2).

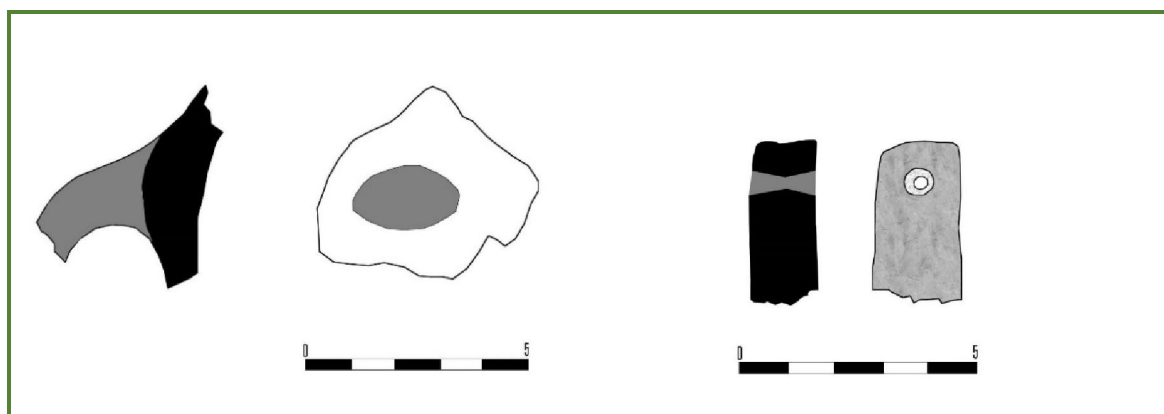


Fig.I.23 – 1.- “Cádiz-43-1”. Fragmento de ánfora fenicia; 2.- “Cádiz-43-2”. Fragmento de objeto de barro cocido, con perforación en un extremo (Henares, 2013, catálogo).

No obstante, se mantiene también abierta la posibilidad de que el donante fuera Machado y Núñez, que había visitado las tumbas fenicias de la Punta de la Vaca, prácticamente cuando se descubrieron, y que pudo coger los fragmentos de cerámica como muestras para el Gabinete de Historia Natural que dirigía.⁴²⁹

Las piezas de cerámica perdidas

En el listado que acompañó a las piezas de la colección desde el extinto Museo de Geología hasta el Departamento de Prehistoria y Arqueología, figuraba que los fragmentos de cerámica procedentes de Cádiz eran “tres piezas”, aunque sólo llegaron

⁴²⁸ De las Barras, 1912 y 1913.

⁴²⁹ Machado, 1871 b: 224.

dos. La fractura de la pieza de tendencia cilíndrica apenas está erosionada, por lo que se podría aventurar la hipótesis de que estuviera rota en dos partes, perdiéndose uno de los trozos en el traslado.

Restos óseos

Se conserva, con el nº 600, un fragmento de cráneo de bóvido, del que sólo sabemos que procede de Cádiz (Henares, 2013: lám. V).

Las hipótesis sobre su donante y la fecha de su ingreso en la colección son las mismas que acabamos de proponer para el resto de las piezas.

Gibraltar

La donación Busk-Falconer

Sólo ha llegado hasta hoy una pieza, la registrada con el nº 122 (fig.I.24). Se trata de un fragmento de brecha, formada por la acumulación de restos óseos y trozos de materia carbonizada, amalgamados por sedimentos calcáreos característicos de los medios kársticos. Este tipo de brechas es característico de las cavidades gibraltareñas, como ya describiera Ignacio López de Ayala en el siglo XVIII:

“Había peñas – escribe López de Ayala – que tenían pegados e incorporados huesos humanos, y tan asidos á ellas que causaba admiración; porque con mucha dificultad se despegaban de la peña con una punta de daga. No estaban las piedras labradas en forma de sepulcro, sino mezclados los huesos y trabados irregularmente con ellas.”.⁴³⁰

Esta pieza es una de las que formaban parte de la donación hecha por los geólogos británicos George Busk y Hugh Falconer a Antonio Machado, producto de sus trabajos de exploración y excavación en las cavernas del Peñón de Gibraltar, en 1864. En concreto, nuestra pieza procede de la Cueva de la Genista/*Genista Cave*, tal como aparece en un tejuelo de la época, escrito en inglés, que se encuentra adherido a la misma. Esta caverna se sitúa en el extremo oriental de la península de Gibraltar, en *Windmill Hill*.

Tras sus trabajos de campo y antes de regresar a Gran Bretaña, Falconer y Busk visitaron de nuevo a Machado en Sevilla y, conforme a las palabras de este mismo, iniciaron una interesante y fructífera relación científica en relación con los trabajos en Gibraltar: “... y entrásemos en relaciones científicas sobre los descubrimientos que acababan de hacer...”.⁴³¹ Y le donaron algunos objetos para la colección: (...)” y la cesión generosa que de algunos objetos me hicieron, procedentes de aquella localidad, (...)”.⁴³²

⁴³⁰ En Almagro, 1983: 26. López de Ayala escribe su texto en 1782.

⁴³¹ Machado, 1869 d: 368.

⁴³² Machado, *ibid*.

Dichos objetos – que Machado no llega a describir ni enumerar en el artículo que publicó en la RMFLC – pasaron a engrosar la colección de Prehistoria del Gabinete de Historia Natural. Tenía previsto tratar de los restos humanos - y de los materiales que se hallaron junto a ellos - en la continuación del artículo que prometía para esa misma publicación, pero no llegó a aparecer en ninguno de los números restantes de la revista. No obstante, por sus comentarios en el mismo artículo⁴³³ y por la coincidencia de uno de ellos con la pieza que nos ocupa, podemos reconocerla: “(...) están engastados en la roca, cementados y formando una masa compacta de desiguales fragmentos, conocidos en la ciencia con la denominación de brechas huesosas.”



Fig. I.24- “Gibraltar-122”, procedente de la Cueva de la Genista/*Genista Cave*. Donación de George Busk y Hugh Falconer al MGHN.

A tenor de sus comentarios sobre los hallazgos gibraltareños en el artículo que se viene citando, podemos suponer que, entre los objetos donados había fragmentos de cerámica, un lote de fósiles de mamíferos, escogidos entre la abundante representación de fauna cuaternaria que se recuperó en las excavaciones, y hachas pulimentadas:

“(...) y en las montañas próximas se encuentran piedras pulimentadas pertenecientes a tiempos más remotos e iguales a las que con el nombre del Rayo y de la Centella hemos dado a conocer en números anteriores de esta Revista, e idénticas a las que se llaman hachas celtíberas impropriamente, pues proceden de toda Europa, y sólo se diferencian en el tamaño.”⁴³⁴

En el “Inventario A” se recoge que en el MGHN había tres piezas líticas procedentes de “aluvión del río Palomares”, con los números 127, 128 y 129. Se añadía una nota indicando que estas piezas se habían “comprado a D. Juan Custodio”. Posteriormente, en el ICAUH, se recogían también tres piezas procedentes de “Gibraltar (R. Palmones)”. Como se puede comprobar en la tabla siguiente, una comparación de la información entre ambos inventarios, permite asegurar que se trataba de las mismas

⁴³³ Machado, *ibid.*: 369.

⁴³⁴ Machado, *ibid.*

piezas, que habían pasado en 1917 al MFFL. Lamentablemente, no han llegado a la actualidad.

Las piezas perdidas de Gibraltar				
Rfª MGHN	Notas	Rfª MFFL	Notas	Observaciones
“127 Gran hacha doble bisel”	“Aluvión del río Palomares”	“Univers. N° 1- Gran hacha plana corte doble bisel”	“Gibraltar (R. Palmones)”	La numeración no coincide.
“128 Pico”		“Univers.2 – Pico”	“Río Palmones (Gibraltar)”	La numeración no coincide, y está repetida en el ICAUH.
“129 Raspador de uso doméstico”		“Univers.3 – Cíncel doble, una cara plana, dob.bis.”	“Gibraltar (R. Palmones)”	La numeración no coincide, y está repetida, dos veces, en el ICAUH.

Tabla I.9.- Las piezas perdidas de Gibraltar.

Las referencias en el ICAUH a una numeración del MGHN no sólo no coinciden con la del “Inventario A”, sino que aparecen repetidas, asignándose tanto a las piezas gibraltareñas indicadas como a piezas provenientes de otros lugares:

a.- “Univers.2” se asigna a la pieza gibraltareña y también a una punta de flecha solutrense francesa.

b.- “Univers.3” se asigna a la pieza gibraltareña y también, tanto a un raspador solutrense francés, como a un “celta” danés.

Esto es una muestra de que la colección de Prehistoria del MGHN había visto reorganizada su ordenación y numeración en los años del cambio de siglo; y, posiblemente, las piezas de otros países de Europa se habían agrupado por conjuntos, que habían recibido su propia numeración correlativa.

La diferencia del hidrónimo entre ambos inventarios se debe a una errata del escribano que copió la información desde las etiquetas/papeletas de las piezas al libro del “Inventario A”, porque el nombre del río del Campo de Gibraltar es Palmones.

Por otra parte, dado que no figura la fecha de la adquisición, no podemos saber quién compró las piezas. Este hecho apunta, asimismo, a que éstas no fueran las que pudieron haber llegado al MGHN a través del donativo Busk-Falconer, sino que llegaron al museo universitario con posterioridad.

EUROPA**5.2.1.- ESPAÑA****5.2.1.2.- ANDALUCÍA ORIENTAL**Provincia de Málaga

Se conservan cinco piezas procedentes de la provincia de Málaga, numeradas del 59 al 63 sin solución de continuidad.⁴³⁵ Este detalle parece apuntar a que se encontraban en una sección de la colección dedicada, o a esta provincia, o a la Serranía de Ronda.

Término municipal de RondaEl donativo Mac Pherson

Se trata de cuatro piezas, sin expositor, con los números 59, 60, 61 y 62. Aparentemente se trata de hachas pulimentadas, pero su factura es muy elemental y no se aprecia claramente bajo la espesa capa de concreciones calcáreas que las cubre. Son muy pesadas y a simple vista, parece que, al menos un par de ellas (nº 60 y 61), son de granito o de otra roca cristalina similar. La concreción de la nº 61 fue parcialmente retirada mediante raspado para poder ver de qué tipo de roca se trataba, lo que señala claramente que fue un geólogo el que las encontró.

Los donantes fueron seguramente los hermanos Mac Pherson, José y Guillermo, y las piezas entraron en la colección entre los años 1875 y 1880. En ese quinquenio, el geólogo José Mac Pherson realizó una serie de profundos estudios geológicos, geomorfológicos y petrológicos de la Serranía de Ronda, que fue publicando con periodicidad casi anual en forma de memorias en los Anales de la SEHN (1875, 1876, 1878 y 1879). Es posible que recogiera los cantos entre la ingente cantidad de muestras de rocas y minerales que recopiló durante sus prospecciones y que, reconociendo la forma de posibles útiles prehistóricos, se los diera a su hermano Guillermo y a su amigo Antonio Machado para que los estudiaran, y, finalmente, acabaron donándolos para la colección del Gabinete de Historia Natural.

Las piezas perdidas de Ronda

En el listado que acompañó a la colección desde el extinto Museo de Geología hasta el Departamento de Prehistoria y Arqueología figuraba un “hacha doble bisel de fibrolita”, procedente de Ronda, aunque esa pieza no llegó con el conjunto de materiales.

⁴³⁵ Estas piezas llegaron al Departamento de Prehistoria y Arqueología sin expositor, acompañadas de una cuartilla manuscrita que las califica de “hachas desbastadas”.

Término municipal de Tolox

Contamos con un hacha pulimentada (nº 63), procedente del término de Tolox, que, según sus etiquetas, ingresó en la colección en 1910.

Sabemos de esta pieza por el Boletín de la SEHN,⁴³⁶ que recoge el acta de la sesión celebrada por la Sección de Sevilla el 15 de diciembre de 1910. Allí se registra que el socio Del Mazo había realizado recientemente excursiones a la sierra de Tolox y: “presentó como resultado de sus viajes y exploraciones un hacha prehistórica encontrada en Río Redondo, (...)”.

Esa afirmación sobre lo reciente de su prospección por el término de Tolox, en concreto del Río Redondo, y la fecha del acta de la sesión en la que la presentó, permiten asegurar que se trata de esta pieza. La fecha de donación puede situarse, pues, entre diciembre de 1910 y los primeros meses de 1911. Se podría aventurar, incluso, que la fecha fuera el mismo 15 de diciembre de 1910, teniendo en cuenta que por aquellos años la Sección sevillana de la SEHN se reunía en el Gabinete de Historia Natural de la US.

El donante sería pues, Julio del Mazo y Franza,⁴³⁷ abogado y naturalista, con fama de buen ornitólogo, residente en Sevilla y socio numerario de la SEHN desde 1897. También había donado a la colección paleontológica un buen número de fósiles procedentes de la provincia de Huelva.

Piezas perdidas: otra hacha de Tolox

Tenemos constancia de que la colección albergó, al menos, otra hacha procedente no sólo de Tolox, sino también de los depósitos de cantos rodados del Río Redondo, pero que no ha llegado hasta la actualidad.

Por su inclusión en una comunicación de Francisco de las Barras a la SEHN,⁴³⁸ sabemos que fue donada al Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla por Félix Gila Fidalgo, que fue titular de la cátedra de la Facultad de Ciencias entre 1909 y 1912. Esa comunicación versaba sobre datos antropométricos de restos humanos de la colección del Gabinete, pero De las Barras incluyó las descripciones de varios “objetos prehistóricos”, entre los cuales figura el que nos ocupa.

Dado el tiempo que Gila estuvo en Sevilla como titular de la cátedra de Historia Natural, la pieza fue donada al Gabinete entre ambas fechas. Estos datos podrían inducir a creer que se trata de la pieza nº 63, pero ambas no pueden confundirse porque ni sus medidas, - facilitadas por De las Barras -, coinciden; ni la conservada “está perforada cerca del centro”, conforme a la descripción de la donada por Gila.

⁴³⁶ Tomo XI, 1911: 74.

⁴³⁷ De las Barras, 1945: 125-126.

⁴³⁸ De las Barras, 1913: 518.

Es posible que el relato de las prospecciones de Julio del Mazo en 1910, que también presentó a la Sección interesantes muestras de minerales del término de Tolox, animara a Gila a organizar nuevas prospecciones por el entorno del Río Redondo.

Provincia de Granada

La Colección de Guillermo Mac Pherson

Esta colección es una muestra de los materiales arqueológicos, restos óseos humanos, restos óseos de otros mamíferos y ecofactos diversos que Guillermo Mac Pherson halló en sus excavaciones en La Cueva de la Mujer (Alhama de Granada), en los años 1870 y 1871, y que donó a Machado para el Gabinete de Historia Natural.

Esta donación y sus publicaciones son la mejor expresión de la cooperación y buena sintonía que existía entre estas dos peculiares y polifacéticas personalidades del ambiente científico de la España del siglo XIX.⁴³⁹

La Colección Mac Pherson en el Gabinete de Historia Natural

El grueso de la colección se guarda en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia, donde fue depositada junto con el resto de la Colección de Prehistoria del antiguo MGHN, que todavía permanecía entre los fondos del Museo de Geología.⁴⁴⁰

Se trata de un lote numeroso y variado:⁴⁴¹ laminillas (3, con el nº 89; y otras 2, con el nº 38-94 y 92, respectivamente); fragmentos de láminas (11, sin expositor y todas con el nº 72); hachas pulimentadas, enteras o fragmentadas, (32, con los nº 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 35, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68 – hay dos con el mismo número –, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 77, 78, 80, 83, 85 y 86); fragmentos de cerámica (15, con los nº 95-1, 95-2, 95-3, 95-4, 95-5, 98-1, 98-2, 97, 99, 100, 101, 102, 108, 177-1 y 177-2); así como restos óseos humanos (nº 36 y 197-1 y 197-2), restos óseos de animales (nº 104, 111/112, 185, 468, 489 y 537), conchas (nº 106, 110, 191 y 495), una semilla (nº 194) y carbón vegetal (nº 105).

⁴³⁹ Guillermo Mc Pherson no fue sólo naturalista, dedicándose a la Geología y la Prehistoria, sino también escritor, traductor, deportista, comerciante y diplomático. De hecho, su principal ocupación durante largos años fue la de cónsul británico en diversas ciudades españolas (Henares, 2013:24-26).

⁴⁴⁰ Constituido tras el traslado de la Universidad de Sevilla a su sede de la Real Fábrica de Tabacos, con lo que quedaba del antiguo Gabinete de Historia Natural (Galán, 1993 y 2010). Hoy en día, - con sede en el Campus de Reina Mercedes -, Museo de Ciencias Naturales.

⁴⁴¹ Henares, 2013:135-138.



Fig.I.25.- Ecofactos de Alhama de Granada. Restos de vertebrados y gasterópodos.

La fecha exacta de ingreso en el Gabinete de Historia Natural no la sabemos, pero es posible que, siguiendo las costumbres de la época,⁴⁴² Mc Pherson realizara una primera entrega en 1870, puesto que ese año había regalado a Machado un ejemplar de la publicación de la memoria de su primera campaña,⁴⁴³ y éste la reproducía en el tomo de la RMFLC de esa misma fecha.⁴⁴⁴ Y una segunda entrega pudo seguir también directamente a la campaña de 1871, año en el que se repetía la secuencia de publicaciones: Mac Pherson sacaba a la luz su segunda memoria,⁴⁴⁵ y seguidamente Machado publicaba una amplia reseña en la RMFLC.⁴⁴⁶

Como ya hemos referido en otro capítulo, el propio Machado o alguno de sus discípulos (incluso su propio hijo, Antonio Machado Álvarez, también colaborador en la revista), firmando como “X” en la sección “Revista” de la RMFLC de 1871,⁴⁴⁷ hacía una “crónica de sociedad” acerca de las actividades que se habían llevado a cabo en la US con motivo de la inauguración del curso académico. En concreto, hacía referencia a lo que hoy se llamaría una jornada de puertas abiertas y, hablando del Gabinete de Historia Natural, escribía:

“Tuvimos el gusto de ver además algunos materiales debidamente clasificados que parecían indicar un principio de gabinete histórico. (...)”.

⁴⁴² Ya hemos comentado este extremo en otro lugar de esta misma tesis. Formaba parte del *protocolo de cortesía* entre los naturalistas de la época regalar a otros científicos, junto con los ejemplares de las publicaciones correspondientes, muestras y especímenes resultantes de las exploraciones y/o trabajos de campo propios.

⁴⁴³ Mac Pherson (1870).

⁴⁴⁴ Mac Pherson, con introducción de Machado (1870: 346-354).

⁴⁴⁵ Mac Pherson (1871).

⁴⁴⁶ Machado (1871 c: 315-319).

⁴⁴⁷ RMFLC, sección “Revista”, 1871: 329-330.

Habiéndonos informado, podemos hoy asegurar que existen otros muchos sin oportuna colocación por falta de estantería; (...).”

Es posible, pues, que a la donación de Machado ya se hubiera unido la de Mac Pherson, procedente de Alhama de Granada, y el poco espacio expositivo con que entonces contaba el Gabinete hacía necesaria la petición de más mobiliario.

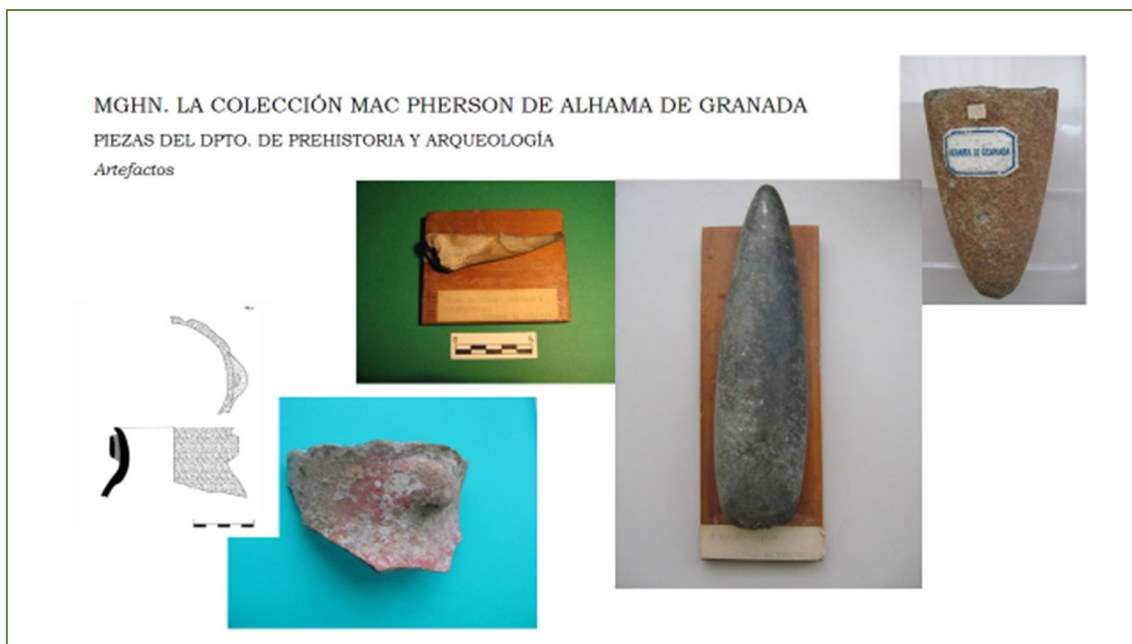


Fig.I.26.- Útiles líticos, hueso trabajado y fragmento de cerámica “a la almagra” de Alhama de Granada.

Las dos campañas de excavación produjeron una gran cantidad de materiales arqueológicos. En la primera, los prehistóricos los compartió con el Gabinete de Machado, reservándose una buena parte para su colección personal. En la segunda, el reparto fue mayor: se reservó su parte, donó otra a Machado para el Gabinete, envió un copioso lote al Congreso Internacional de Bolonia⁴⁴⁸ y vendió otro al *Christy Fund*.⁴⁴⁹

Una vez que los materiales retornaron de Bolonia, Mac Pherson donó, a finales de 1873, parte de ese lote al Gabinete de Historia Natural de Madrid, y Vilanova se hizo eco de ello ante la SEHN:⁴⁵⁰

“El señor Vilanova muestra una colección de objetos procedentes de la *Cueva de la Mujer*, en Alhama de Granada, y sus alrededores, que el señor Mac-Pherson, de Cádiz, después de haberla presentado al congreso prehistórico de Bolonia, ha destinado al Gabinete de Historia Natural de Madrid, estando

⁴⁴⁸ Machado, 1871 c: 319.

⁴⁴⁹ Al cargo en aquellos años de Sir Augustus Wollaston Franks, con quién Mac Pherson se puso en contacto por primera vez en noviembre de 1871, prosiguiendo el intercambio de correspondencia entre marzo y septiembre de 1872. Posteriormente, en 1880, Mac Pherson volvería a realizarles otra venta de materiales para el *British Museum* (Henares, 2013: 136 y nota 443).

⁴⁵⁰ Actas, t. II, 1873: 60-61.

constituida por un cráneo, un frontal, una mandíbula inferior, un íleon, una tibia y tres fémures humanos, algunos cuchillos de pedernal, varias hachas bellísimas de la segunda edad de piedra, una de bronce, un percutor de arenisca, varios fragmentos de vasijas de barro, un *Cassis* agujereado que debió servir de adorno, un brazalete formado con el limbo de un *Pectunculus* y varios objetos tallados.”.

No todos los objetos que presentó al congreso retornaron de Bolonia, puesto que otro brazalete de concha similar al citado, - conforme a la información que facilitaba Góngora años después -, lo había regalado a uno de los otros asistentes al congreso,⁴⁵¹ y podemos suponer que, tal como era usual entre los coleccionistas de la época, habría intercambiado o regalado como muestra de cortesía otras piezas a otros concurrentes al evento.

En 1880, Mac Pherson se desprende del resto de los materiales de Alhama que conservaba, haciendo de nuevo otra venta al *Christy Fund*, para la colección del Museo Británico.

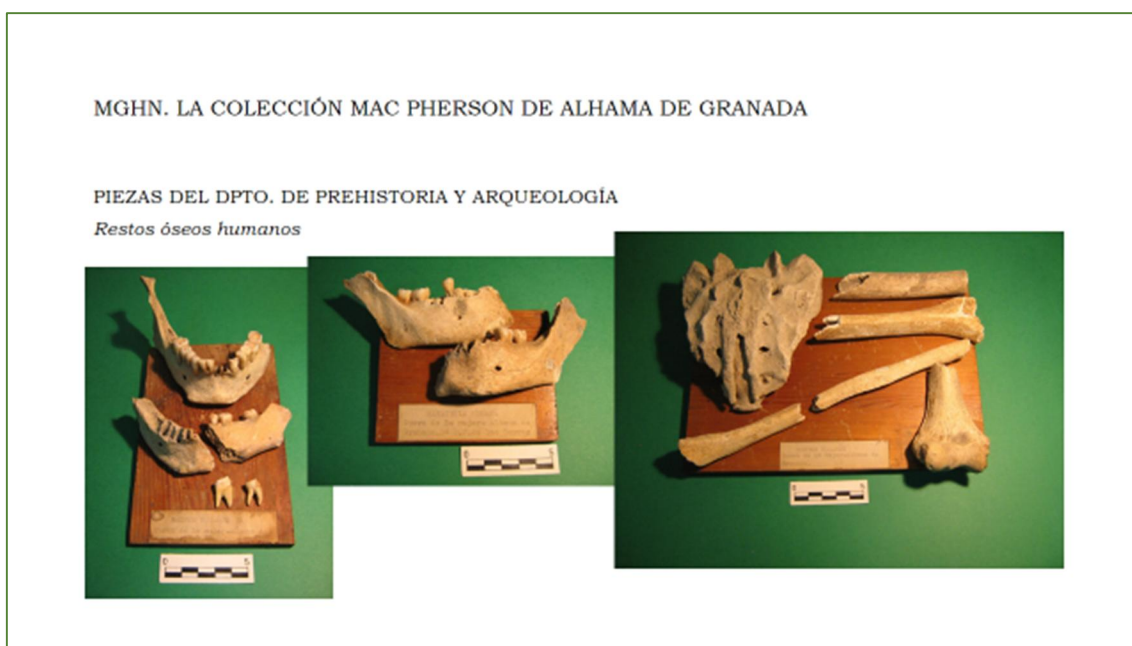


Fig. I.27.- Restos óseos humanos de la Cueva de la Mujer (Alhama de Granada).

Por lo que respecta a las representaciones gráficas, Mac Pherson editó lujosamente sus dos memorias de excavación, acompañándolas de un impresionante

⁴⁵¹ De Góngora (1881: 278), dice, hablando de los brazaletes de concha: “(...) por mi entusiasta y buen amigo Mac-Pherson, a quien tanto deben los estudios prehistóricos, en la Cueva de la Mujer, (...) de las cuales conserva una, con merecida estima el sabio boloñés Capellini; (...)”.

aparato gráfico:⁴⁵² nueve láminas en cada una, con hasta quince figuras por lámina.⁴⁵³ Algunas de las piezas representadas formaron parte de los lotes que donó al Gabinete de Historia Natural y se conservan todavía en la colección (tabla I.10).

Cueva de la Mujer (Alhama de Granada). Piezas publicadas	
Gabinete de Historia Natural	Memorias de Guillermo Mac Pherson
Alhama 95-2, fragmento de cerámica	1870, lám. 4 ^a , fig. 9 ^a
Alhama 97	1870, lám. 6 ^a , fig. 2 ^a
Alhama, 98-1	1870, lám. 3 ^a , fig. 4 ^a
Alhama 100, fragmento de cerámica ⁴⁵⁴	1870, lám. 1 ^a , fig. 3 ^a
Alhama 101, fragmento de cerámica	1870, lám. 4 ^a , fig. 6 ^a
Alhama 172-2, fragmento de cerámica ⁴⁵⁵	1870, lám. 4 ^a , fig. 8 ^a
Alhama 89-2, laminilla de sílex	1870, lám. 9 ^a , fig. 13 ^a
Alhama 104, hueso cortado y pulimentado	1870, lám. 9 ^a
Alhama 61, hacha pulimentada	1871, pl. III, fig. 4
Alhama 68, hacha pulimentada	1871, pl. IV, fig. 3
Alhama 75, hacha pulimentada	1871, pl. I, fig. 1
Alhama 80, hacha pulimentada	1871, pl. IV, fig. 5
Alhama 86, hacha pulimentada	1871, pl. III, fig. 2
Alhama 99, fragmento de cerámica	1871, pl. VI, fig. 3
Alhama 191-I-2, parte de mandíbula ⁴⁵⁶	1871, pl. VIII-IX

Tabla I.10.- Piezas de Alhama de Granada en las publicaciones de Mac Pherson (1870 y 1871).

Por otra parte, encargó a una imprenta la tirada de etiquetas suficientes para identificar las piezas. Buena parte de los materiales pulimentados todavía las conservan (enteras o en parte). Se trataba de etiquetas rectangulares ochavadas, impresas en color azul Prusia, en las que, dentro de un marco de líneas rectas, aparecía el topónimo “Alhama de Granada”, escrito en mayúsculas. Estas etiquetas se conservan tanto en

⁴⁵² Sobre todo teniendo en cuenta la brevedad de los textos, que hacen que su consideración bibliográfica sea la de folletos.

⁴⁵³ En la publicación de 1870, el aparato gráfico se denomina como “láminas”, seriadas con números arábigos correlativos y ordinales en femenino, con las representaciones individualizadas como “figuras”, también seriadas con números arábigos y ordinal en femenino. En la de 1871, el aparato gráfico aparece denominado en inglés, como “plates”, y seriadas éstas con números romanos, con las representaciones individualizadas como “figures”, y seriadas con números arábigos.

⁴⁵⁴ El fragmento actual es de menor tamaño que cuando fue representado en 1870, porque se rompió en algún momento entre esa fecha y la actualidad.

⁴⁵⁵ El fragmento actual es parte de un fragmento mayor de una vasija neolítica decorada. Debió volver a romperse entre 1870 y la actualidad.

⁴⁵⁶ Muy probablemente este fragmento de mandíbula humana es la mitad de la representada completa en 1871.

piezas del MGHN (vide fig. I.26) como en algunas de las que se guardan en el *British Museum*.⁴⁵⁷

Las piezas perdidas de Alhama de Granada

Las discontinuidades en la numeración del lote de piezas de la donación de Mac Pherson que ha llegado hasta la actualidad responden a pérdidas en la colección a lo largo de los años.

En el ICAUH (doc. MFFL. III.2) figuran ocho piezas procedentes de Alhama de Granada, o simplemente de Alhama, que seguían en la US a mediados del siglo XX, aunque segregadas de su colección original en el MGHN. Estas piezas tenían los números 76, 81, 87, 88 (dos piezas con el mismo numeral), 90, 91 y 93, correspondiendo a un “trozo de sierra” (probablemente un trozo de lámina denticulada), varios “celtas” de diversos tamaños y una moleta.

Por otra parte, el MAN se había inaugurado en 1871 y en su sección de Prehistoria se habían depositado los materiales que antes habían estado en la Biblioteca Nacional y el Museo de Ciencias Naturales, junto con los materiales de Andalucía Oriental excavados por Manuel de Góngora y “otros donativos particulares”.⁴⁵⁸ Si las piezas que, como antes citamos, Vilanova afirmaba que Mac Pherson había donado al Gabinete de Historia Natural de Madrid, pasaron al Museo Arqueológico Nacional, no se han conservado hasta la actualidad.

Por su parte, el Museo Nacional de Ciencias Naturales guarda hoy en día una pequeña colección prehistórica, pero se formó ya bien iniciado el siglo XX, muchos años después de haber cedido la que tuviera en el siglo XIX al Museo Arqueológico Nacional. La que actualmente posee se considera cerrada.⁴⁵⁹

El Museo Arqueológico y Etnológico de Granada guarda cinco fragmentos de cerámica neolítica, muy similares a los conservados en la colección que nos ocupa, y un hacha pulimentada. Todos proceden del yacimiento de la Cueva de la Mujer, pero son fruto de trabajos de prospección realizados en la misma por Manuel Gómez-Moreno González, que, siendo Secretario de la Comisión Provincial de Monumentos, estuvo en la cueva en 1875 y recogió esos los materiales.⁴⁶⁰

Por lo tanto, y conforme a la información que hemos encontrado hasta la fecha, los materiales que se guardan en la colección de Prehistoria del antiguo Gabinete de Historia Natural de la US son, junto con los que conserva el Museo Británico, los únicos

⁴⁵⁷ Henares, op.cit.: 137 y nota 448.

⁴⁵⁸ Ruiz Aguilera, “Discurso del 9 de julio de 1871, con motivo de la inauguración del Museo Arqueológico Nacional”, en RMFLC, 1871: 235.

⁴⁵⁹ Otro fósil museográfico, como la colección que nos ocupa, aunque algo más reciente. Museo de Ciencias Naturales, CSIC.

⁴⁶⁰ Museo Arqueológico y Etnológico de Granada. También Eguaras (1947).

que quedan de las excavaciones de Mac Pherson en la Cueva de la Mujer de Alhama de Granada.

Las nuevas piezas identificadas (tabla I.11)⁴⁶¹

Los trabajos de concentración, inventariado y catalogación de los fondos arqueológicos del PHAUS han permitido identificar, entre las piezas pertenecientes a los fondos del MFFL algunas de las piezas de Alhama de Granada que, según la información del ICAUH, pasaron a ese museo.⁴⁶² Se han conservado sólo 3, que acabaron almacenadas junto a otras 9, procedentes de la disgregación de las colecciones del Gabinete de Historia Natural. Se trata en todos los casos de piezas pequeñas y muy pequeñas; tanto que algunas de ellas llegaron a estar registradas como “amuletos”.

Colección Mac Pherson (Alhama de Granada). Nuevas piezas identificadas			
Nº inventario	Pieza	ICAHU	Otras referencias
CAUS.209	Pequeño útil pulimentado	--	--
CAUS.216	Pequeño útil pulimentado	--	P.D.40
CAUS.223	Pequeño útil pulimentado	--	D.P.44 / P.Desconocida
CAUS.220	“Amuleto”	Nº 102	Univ. 88 / P.D.36
CAUS.217	“Amuleto”	Nº 101	Univ. 88
CAUS.206	Pequeña hacha pulimentada	--	--
CAUS.210	Pequeña hacha pulimentada	--	--
CAUS.218	Pequeño útil pulimentado	--	P.D.37
CAUS.208	Pequeño útil pulimentado	--	--
CAUS.214	Pequeño útil pulimentado	--	P.D.42
CAUS.219	Pequeño útil pulimentado	Nº 99	Univ. 87 / P.D.43
CAUS.221	Pequeño útil pulimentado	--	Procedencia Desconocida

Tabla I.11.- Nuevos materiales identificados como procedentes de la Colección Mc Pherson (Alhama de Granada) del antiguo Gabinete de Historia Natural, conservados entre los fondos del antiguo MFFL.

Las referencias “procedencia desconocida” o “P.D”, que se encuentran rotuladas sobre siete de estas piezas, nos informan de que, avanzado el siglo XX, cuando se acomete una reorganización de los fondos arqueológicos del MFFL, las papeletas o etiquetas que contenían la información básica sobre ellas se habían perdido.⁴⁶³

⁴⁶¹ Estas piezas se guardan junto con los fondos del antiguo MFFL, en dependencias de PHAUS, en la Real Fábrica de Tabacos.

⁴⁶² Henares, 2013:141, tabla IX.

⁴⁶³ Probablemente mientras se llevó a cabo la mudanza a la nueva sede universitaria de la Real Fábrica de Tabacos, que implicó un primer embalaje masivo de los materiales de los museos. No obstante, no podemos descartar que se realizara tras el desembalaje,

La piezas de las que en el ICAUH se conservó la referencia “Univers.”, con los números 87 y 88, se corresponden con los mismo números en el libro de registro denominado “Inventario A” del MGHN (doc. MGHN.I. 1), donde se catalogaron como “celtas pulimentados”, añadiéndose la referencia de haber sido donados por G. Mac Pherson.



Fig. I.28- Nuevas piezas identificadas procedentes de la Colección Mac Pherson de Alhama de Granada. Las señaladas, Mac Pherson, 1871, pl. VII (fig. 4 y 5). La pieza del extremo superior derecho fue descrita por Mac Pherson en 1876.

Otras de las piezas se adscriben a esta Colección porque sobre sus superficies todavía conservan, aunque desvaídos por el tiempo, rótulos manuscritos con tinta de color violeta, que demuestran su origen con textos como: “Granada”, “Alhama de G^a”, “Cueva de la Mujer”, o abreviaturas de los mismos. También se perciben vestigios de numerales, pero resultan ilegibles. Dos de ellas,⁴⁶⁴ además, fueron representadas en la memoria de Mac Pherson de 1871 (pl. VII, fig. 4 y 5). Y otra, perforada, la describió en 1876, en *Los habitantes primitivos de España*.⁴⁶⁵

o que podría explicar que acabaran juntas de nuevo las piezas procedentes de las colecciones de los dos museos, quizás en un intento de reunir todos los materiales prehistóricos en una sola colección (o de hacer una sub-colección de “amuletos”).

⁴⁶⁴ Cuyas referencias actuales son CAUS.210 y CAUS.214. Señaladas en la figura anterior.

⁴⁶⁵ “(...) el hecho de haberse hallado en las sepulturas de Alhama diversos útiles de piedra y hueso pulido, entre los cuales descuella una preciosa hacha de cuarcita con perforación, (...)” (Mac Pherson, (1876) 1905: 534).

EUROPA**5.2.1.- ESPAÑA****5.2.1.3.-OTRAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS****ASTURIAS***Provincia de Oviedo*

Conforme al ICAUH, hasta la primera mitad del siglo XX se conservaba al menos una pieza, un hacha pulimentada, procedente de Avilés, que había pasado al MFFL en 1917.⁴⁶⁶

CANTABRIA*Provincia de Santander*El donativo de Salvador Calderón

Almacenada junto a los fondos del antiguo MFFL, entre los fósiles que quedaron atrás en una de las mudanzas y traslados del que fuera heredero del MGHN, el hoy extinto Museo de Geología, se encuentra una pieza que formó parte de la *Colección de Prehistoria General y del País*. Se trata de un fragmento de brecha, que todavía conserva su expositor de madera original, pero cuya etiqueta prácticamente se ha desvanecido, a causa de los efectos del tiempo y la acción de los insectos (fig.I.29). No queda texto que leer, pero, las características de la pieza, nos permiten reconocer en ella a una de las brechas fosilíferas, la que aparece recogida con el nº 97, en uno de los libros de registro del Gabinete.⁴⁶⁷ Se trata de la pieza descrita como:

“Kjöken-mödding con lapas, huesos de ciervo y carbón. Cueva de Oreña (Santander). Donado por D. Salvador Calderón”.



Fig.I.29.- Fragmento de brecha procedente de la

Cueva de Oreña (Santander).

⁴⁶⁶ Véase la tabla con los datos sobre las piezas de procedencia española registradas en el ICAUH, al final de este capítulo.

⁴⁶⁷ Como ya hemos indicado en otro lugar, actualmente se conservan dos de esos libros entre los fondos del actual Museo de Ciencias Naturales. Se trata del que estimamos más antiguo de los dos, el “Inventario A”, puesto que el datado en 1885 es una copia parcial de este otro (Henares, 2012).

La donación se produjo, lógicamente, entre finales de 1884, cuando Calderón se hace cargo de su cátedra en la Universidad de Sevilla, y 1895, cuando se traslada a ocupar la de la Universidad Central (Madrid). Y es el resultado de su afición por la Espeleología, de la que fue un aguerrido practicante en su juventud, mientras accedía y descendía a cuanta cavidad le parecía que pudiera contener vestigios de ocupación humana. Por sus comunicaciones a la SEHN sabemos que, en los años 70 del siglo XIX, exploraba cuevas de Castilla⁴⁶⁸ y redactó un informe a la Sociedad comunicando los resultados de una serie de ensayos experimentales, que había realizado para mejorar las condiciones de iluminación en los ambientes húmedos y oscuros de los sistemas kársticos.⁴⁶⁹

Era de origen santanderino, así que conocía, y exploraba, todas las cuevas de la región; y, en 1877, publicó, en los primeros pasos del *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, un artículo sobre la Cueva de Oreña.⁴⁷⁰ Esta publicación le sitúa como el primero en dar noticia científica de la localización de un conchero prehistórico en la costa del Cantábrico, poniéndolo en relación directa con los estudiados en Dinamarca, como vemos por la denominación que se le dio a la pieza al ingresar en el MGHN. En esa fecha debemos, pues, considerar que el fragmento de brecha salió del yacimiento, y que permaneció en la colección particular de Calderón hasta que lo donó a la US.

Conforme al “Inventario A”, no fue el único fragmento de brecha de esta cueva⁴⁷¹ que donó al MGHN, ya que, con el n° 110, aparece registrado otro, de similares características, pero incluyendo una “mandíbula de cuervo”. Esta otra pieza no se ha conservado.

El donativo Candau

Se trata de un fragmento de hueso de mamífero (fig.I.30), donado en 1915 por Feliciano Candau, a la vuelta de una visita a las grutas santanderinas: “El Sr. Candau presentó y donó un hueso fósil de rumiante, procedente de las grutas de Carranza (Santander)”.⁴⁷²

El “caso Altamira” motivó que, desde su descubrimiento, primero debido a la polémica, y después, a la “bendición” de Cartailhac en 1902, la visita a las cuevas santanderinas fuera casi obligada para todo naturalista o historiador interesado en la Prehistoria. Animada por esto, una sección local de la SEHN, muy activa, proseguía sin descanso en la exploración de cavernas y abrigos rocosos de la región.⁴⁷³

⁴⁶⁸ Calderón, 1876: 66.

⁴⁶⁹ Calderón, 1878: 57.

⁴⁷⁰ Calderón, 1877.

⁴⁷¹ Según Puig y Larraz, en su catálogo de cavidades y cuevas (segunda parte, SEHN, Anales, Memorias, 1897: 50-82), en Santander, como sucede con los microtopónimos en otras provincias de España, hay varias cuevas conocidas por “Cueva de Oreña”. La explorada por Calderón (y el también naturalista González Linares) fue la Cueva de Royales, también conocida como Cueva de Oreña, sita en el término municipal de Valle del Alfoz de Lloreda.

⁴⁷² Boletín de la SEHN, Actas, t. XV, 1915: 424.

⁴⁷³ No nos extendemos más sobre este caso porque excede los límites y objetivos de la presente tesis.



Fig.I.30.- “Santander-259”. Hueso de mamífero. Donativo de F. Candau al MGHN.

CASTILLA – LA MANCHA

Provincia de Toledo

Conforme al ICAUH, hasta la primera mitad del siglo XX se conservaba en la colección al menos una pieza, un “amuleto de fibrolita”, procedente del término municipal de Puente del Arzobispo (Toledo). En la actualidad, perdida.

EXTREMADURA

Provincia de Badajoz

Debido a que las piezas conservadas corresponden a yacimientos y términos municipales relacionados con la exploración de Sierra Morena, la información sobre ellos ya se ha tratado en el capítulo correspondiente a ésta.

Del resto de la provincia, conforme al ICAUH, y como ya se ha mencionado, hasta la primera mitad del siglo XX, se conservaban en la colección varias piezas procedentes del término municipal de Zafra (3 hachas pulimentadas, con los números 47, 48 y 49), que no han llegado a la actualidad.

COMUNIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Provincia de Madrid

El yacimiento de San Isidro del Campo. Donativo de Casiano de Prado.

Lamentablemente desaparecidas, conforme al “Inventario A”, sabemos que Casiano de Prado había donado dos piezas líticas procedentes de San Isidro para el MGHN (tabla I.12). Considerado en el siglo XIX como el yacimiento prehistórico más importante de España, por ser el primero donde se habían localizado instrumentos líticos asociados a una interesantísima estratigrafía y serie paleontológica del Cuaternario, cuyo descubridor fue Casiano de Prado. En 1872,⁴⁷⁴ Juan Vilanova se ocupó por extenso de este yacimiento, su estratigrafía, los hallazgos y la historia de la década que mediaba entre esa fecha y los primeros trabajos de Prado en la zona, recogiendo información de

⁴⁷⁴ J. Vilanova, 1872: 191-196, de las Actas de la SEHN; pp. 5-10 de la separata; lámina 4ª, 1ª de la separata.

la memoria que éste redactara para la Comisión del Mapa Geológico de España, y de sus propias observaciones sobre el terreno.

Dadas las buenas relaciones de Machado con todos los que en los años sesenta del siglo XIX intervinieron de una forma u otra en los trabajos de San Isidro, las piezas perdidas pudieron llegar a la colección por varios canales: De Prado, Du Verneuil, Vilanova, Falconer o Busk. Sin descartar que el propio Machado visitara el yacimiento junto a alguno de ellos y se proveyera personalmente de muestras para la colección del Gabinete de Historia Natural, porque, como ya se ha mencionado, la amistad de Casiano de Prado y Antonio Machado cimentaba una excelente relación científica, que, tras los descubrimientos de San Isidro trascendió lo geológico y se volcó en lo prehistórico. No hay documentos que prueben que Machado estuviera alguna vez en San Isidro, pero no sería de extrañar que hubiera ido a conocer de primera mano los descubrimientos de su amigo, y hubiera vuelto con varias piezas de muestra, donadas por De Prado para el Gabinete de Historia Natural de la US. Esto podría explicar que, ya en tiempos de Salvador Calderón, cuando se redacta el “Inventario A”, junto a los registros de los dos piezas que nos ocupan, se añada la nota: “Se supone donado por D. Casiano de Prado”, basada, bien en alguna anotación de Machado en las papeletas de las piezas, o en los recuerdos de los miembros más veteranos de la Facultad de Ciencias.

El donativo perdido de Casiano de Prado al Gabinete de Historia Natural		
Nº de registro	Catalogación	Procedencia
48	“2º tipo cuaternario (Moustier)”	“S. Isidro Madrid”
59	“1er tipo cuaternario (Saint Acheul)”	“S. Isidro Madrid”

Tabla I.12.-El yacimiento de San Isidro (Madrid) en el MGHN. Piezas perdidas (datos “Inventario A”).

Por la sumaria forma en que se catalogan, sólo sabemos que una pertenecía a la cultura musteriense del Paleolítico Medio, y otra, a la Achelense del Paleolítico Inferior; pero no se nos transmite de qué útiles concretos se trataba.

Aparentemente, ninguna de estas piezas se cedió al MFFL en 1917, y, la achelense siguió en la colección de Prehistoria del MGHN hasta los años 90 del siglo XX, puesto que, en el que he denominado “Inventario Donación”⁴⁷⁵ figuraba una:

“- Hacha Tº Achenlense – Sn. Isidro (Madrid)” (Doc. MGHN.I.3, fol. 5)

La pieza musteriense se había perdido antes, o, en el caso de que sí se hubiera cedido al MFFL, tampoco habría llegado hasta la redacción definitiva del ICAUH, donde no figura ningún objeto procedente de este yacimiento.

⁴⁷⁵ Doc. MGHN.I.3.

EUROPA**5.2.2.- RESTO DE EUROPA**

Conforme con la documentación existente, en el siglo XIX, la colección de Prehistoria del antiguo MGHN contó con piezas procedentes de los principales yacimientos de Francia, Reino Unido, Bélgica y Dinamarca.⁴⁷⁶

FRANCIA

Hoy en día, sólo algunas de las piezas procedentes de Francia siguen formando parte de la colección.⁴⁷⁷ Se conservan 18 piezas líticas originales y dos reproducciones de puntas metálicas.⁴⁷⁸

Estas piezas proceden de varios yacimientos franceses: *Vailly-sur-Sauldre* (nº 108), *Goderville* (nº 30), *Pressigny-le-Grand* (nº 306), *Laugerie Haute* (nº 11, 12, 14, 406), *Bergerac* (tres piezas con el nº 401) y otras dos localizaciones de su entorno, *Souci* (nº 22, 29, 44, 409, 410, s/nº), y *Le Roc* (nº 47, y las reproducciones nº 28 y 29). Más una pieza (nº 6/79), que, en los cambios de organización de la colección perdió su referencia geográfica.⁴⁷⁹ Estos yacimientos están situados en los departamentos de Dordoña (*Dordogne*), Sena Marítimo (*Seine Maritime*) y Centro (*Centre*), dentro de las cuencas de los ríos Dordoña, Vézère, Sena y Loira, donde se produjeron los primeros hallazgos de instrumental prehistórico en Francia y donde los geólogos franceses comenzaron a desarrollar sus estudios sobre la Prehistoria.

La “colección francesa” en época de Machado

Un buena parte de estos materiales líticos ingresó en el Gabinete de Historia Natural en la época en que Machado era el titular de la cátedra. El artículo que publicó en la RMFLC, sobre el Congreso Internacional de Arqueología Prehistórica de Norwich de 1868,⁴⁸⁰ es una muestra de que seguía con muchísimo interés los avances en la investigación sobre la Prehistoria en el resto de Europa. Y procuró reunir una colección de industrias líticas en las que estuvieran representados los yacimientos donde se iban realizando descubrimientos, para poder examinarlas personalmente.

⁴⁷⁶ Dadas las lagunas existentes en la documentación, que iremos citando conforme venga al caso, no habría que descartar que también hubiera albergado materiales procedentes de otros países, como Suiza, el Imperio Austrohúngaro o Italia, donde también se investigaban activamente numerosos yacimientos prehistóricos.

⁴⁷⁷ Números 154 a 171 del listado.

⁴⁷⁸ Realizadas en madera.

⁴⁷⁹ Ésta se redujo a “Francia”.

⁴⁸⁰ Machado, 1869 b: 33-39 y 281-287.

Por otra parte, al donar esa colección al Gabinete de Historia Natural, estaba dotando a la US de una excelente muestra de material lítico de varios yacimientos franceses, británicos, daneses y belgas.⁴⁸¹ De ello sólo ha llegado hasta la actualidad parte del conjunto que hemos relacionado al principio, que, no obstante, sigue siendo un buen ejemplo de las zonas más relevantes en el panorama de la Prehistoria de Francia, y en el de la historia de las investigaciones prehistóricas europeas.

Departamento de Cher

Así, vemos que la pieza nº 108 procede del cantón de *Vailly-sur-Sauldre*, en el Departamento de *Cher*, de una zona geológica que estuvo en el centro de algunas de las entonces famosas polémicas surgidas alrededor del “Hombre Terciario”; o lo que viene a ser lo mismo, alrededor de la verdadera cuestión de fondo, que era la de la antigüedad de los fósiles humanos y los restos de sus industrias.⁴⁸² Al parecer, esta polémica la había iniciado Desnoyers en 1863 y la había reavivado Bourgeois en 1867, ambos basándose en los resultados de sus trabajos en áreas de la cuenca del Loira.⁴⁸³ Machado, pues, se había hecho de un ejemplar de las “industrias” de la polémica, para poder estudiarlas personalmente.

En la etiqueta que conserva, que la cataloga como “punta lanceolada”, el topónimo del yacimiento aparece como “Vaillyches”, que es una corrupción de “*Vailly, Cher*”. Ésta ya se había producido en tiempos de Calderón, cuando se redactó el “Inventario A”, donde figura como lugar de procedencia “Vaillycher”, lo que confirma que se encontraba entre los fondos del Gabinete cuando éste se hizo cargo de la cátedra. La pieza tiene sobre su superficie una inscripción manuscrita a tinta, difícilmente legible (sobre la que están adheridos los dos tejuelos que porta), que daría lugar a la confusión. Su numeración y catalogación en el “Inventario A” contribuyen a la identificación positiva de la pieza, ya que aparece registrada como la nº 108 y se describe como “punta lanceolada tosca”.

Departamento de Seine Maritime

Por lo que respecta a *Goderville*, éste era uno de los yacimientos donde se identificaban industrias similares a las de Le Moustier, que estaban permitiendo la paulatina caracterización de la cultura musteriense fuera del ámbito geográfico de la Dordoña.

La pieza, tallada sobre una gran lasca triangular mediante la técnica Levallois, está catalogada en su etiqueta como “raspador munsteviense” (sic), y su procedencia, como “Gonvienir”. A la vista de ello, resulta evidente que se ha producido una corrupción

⁴⁸¹ ICAUH.

⁴⁸² Hernández-Pacheco, 1959: 55-61; Trigger, 1992: 89-96; Renfrew y Bahn, 1991: 22.

⁴⁸³ Hernández-Pacheco, *ibid.*; Brézillon, 1982: 195.

del topónimo, debida tanto a malas lecturas y transcripciones erróneas del francés al español, como a posibles erratas mecanográficas posteriores. El “Inventario A” no es de ayuda en este caso, puesto que la numeración no se corresponde con esta pieza. Todo ello, pues, apunta a que se encontraba en el Gabinete desde la época de Machado, y, aunque con problemas de transcripción, conservó sus referencias geográficas, probablemente porque se conservaba aún un registro original, o una papeleta.

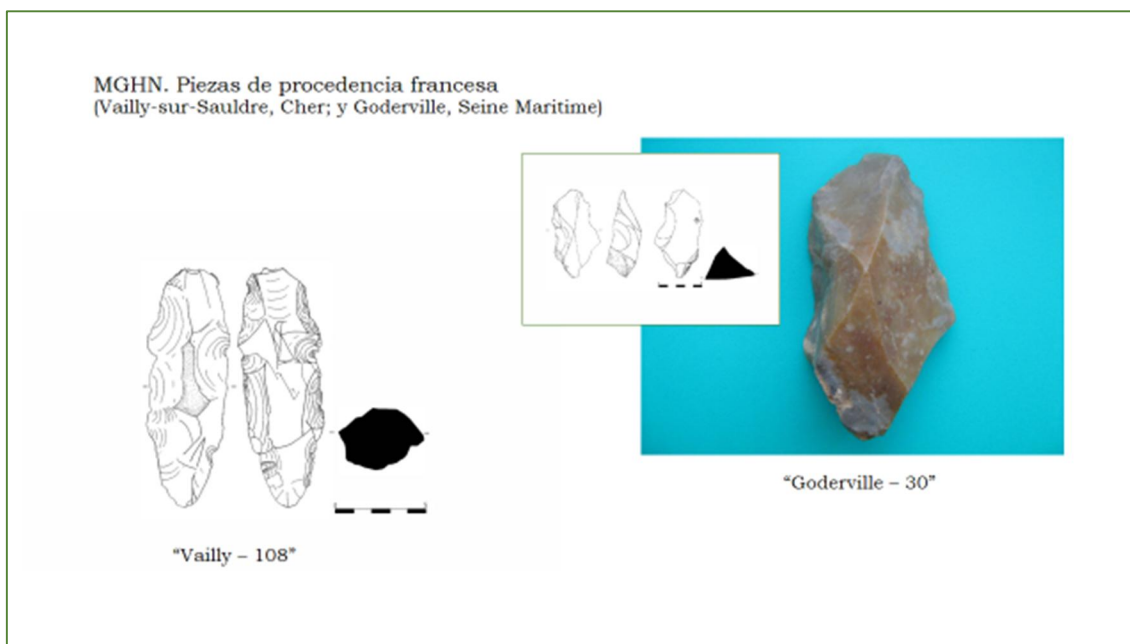


Fig. I.31. Piezas procedentes de yacimientos franceses. Época de Machado al frente del Gabinete de HN.

Departamento de Indre-et-Loire

Por su parte, *Grand-Pressigny* (o *Pressigny-le-Grand*) es un yacimiento de enorme interés, puesto que se trata de una mina de sílex explotada en la Prehistoria, en concreto en el Calcolítico, descubierta por Leveillé en 1864,⁴⁸⁴ y cuyos productos (sílex en bruto o productos de primera extracción, en piezas de gran tamaño, denominadas “*livres de beurre*”) se exportaron tanto a las regiones pirenaicas y alpinas, hacia el sur y el este, como hacia el norte, a las tierras bajas holandesas y belgas.⁴⁸⁵ El peculiar color de este material (descrito como similar al caramelo o la miel, según autores) hace, junto a su tamaño, perfectamente identificables los materiales procedentes de estas minas. Se ha propuesto⁴⁸⁶ que la gran demanda de esta materia prima se deba tanto al gran tamaño de las piezas que permitía obtener, como al parecido de su color con el del cobre, en una

⁴⁸⁴ Espasa, 1922, entrada “Pressigny le Grand”.

⁴⁸⁵ Merino, 1980.

⁴⁸⁶ Champion et al., 1988: 224-226.

época en la que regiones europeas carentes de minas de mineral, competían u ofrecían, como alternativa a las armas metálicas, hojas y láminas de sílex cada vez mayores.

La pieza “Francia-6-79”

En los cambios de orden y numeración que sufrió esta pieza a lo largo de los años se extravió la información sobre su procedencia. Así, podemos ver que tiene adheridos tres tejuelos y restos de otros dos. Por una carta tiene uno, con el nº 6 mecanografiado, y, junto a él, tres marcas verticales manuscritas, a tinta. Ese tejuelo está claramente colocado sobre otro anterior, del que todavía se aprecian los bordes de un enmarcado de imprenta de color azul. En la cara opuesta, tiene otros dos tejuelos, ambos con el nº 79, uno mecanografiado y el otro, más antiguo, de imprenta; y restos de un tercero.

Se trata de un útil tallado sobre una gran lasca de sílex. Este tipo de sílex resulta visualmente idéntico al de la pieza “Pressigny-306”, y, conforme a los datos del “Inventario A”, la pieza registrada allí con el nº 79 era una “Astilla cuaternaria de sílex” y procedía de “Pressigny (Francia)”, por lo que podemos identificarla como tal.

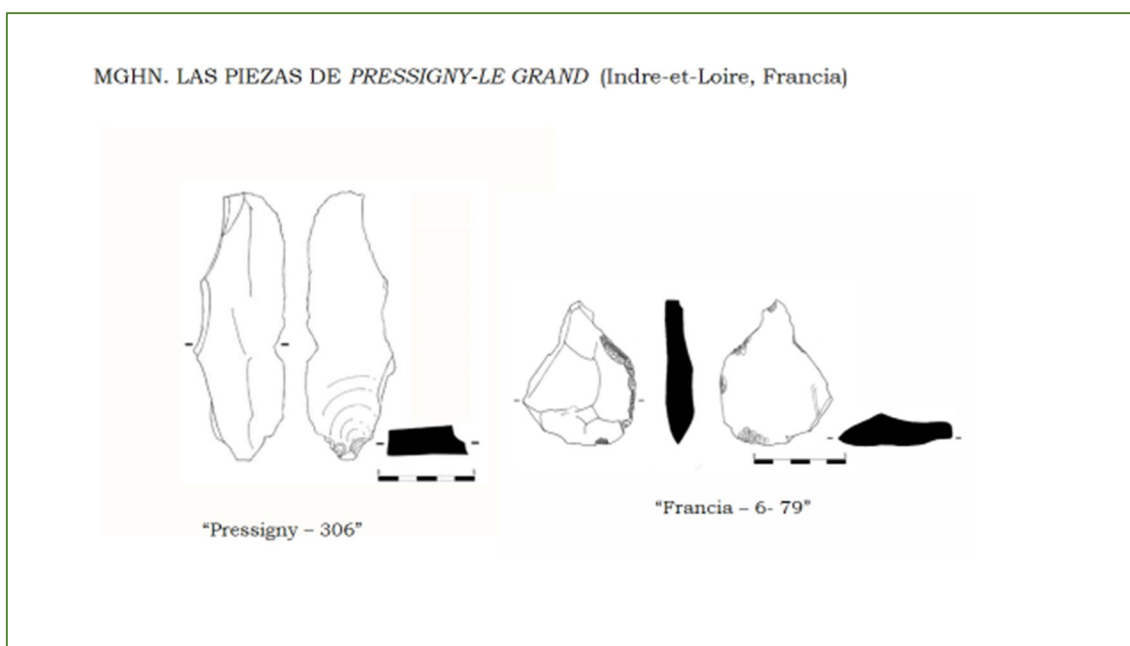


Fig. I.32.- Piezas procedentes de *Pressigny* (Francia) en el MGHN.

Machado, de nuevo, se hizo con ejemplares procedentes del extraordinario descubrimiento de aquella mina prehistórica. Sólo han llegado estas dos piezas hasta la actualidad, pero en el ICAUH puede verse que, al menos hasta la primera mitad del siglo XX, la colección contaba con otro instrumento y un núcleo de sílex procedentes también de este yacimiento. La vía a través de la que estas piezas llegaron a Machado pudo ser Juan Vilanova. A su regreso del viaje que realizó con Tubino a Dinamarca para asistir al Congreso Internacional de Copenhague, Vilanova hizo escala en Bélgica, mientras su

compañero adelantaba su regreso a Madrid por motivos laborales. En el catálogo de piezas que relacionan al final de su obra (Vilanova y Tubino, 1871), que corresponde al donativo que hicieron al entonces Gabinete de Historia Natural de Madrid (MNHN), aparece relacionado el yacimiento de “Grand Presigny” (sic); así que no sería de extrañar que, entre, como veremos más adelante, los materiales que regalaron a Machado para la US, hubiera varias muestras de allí.

Los yacimientos de la Dordoña: el entorno de Bergerac y el Valle del Vézère.

El donativo Lartet-Christy

De la región de la Dordoña, riquísima en vestigios del Paleolítico, Machado aportó a la colección piezas de un yacimiento clave dentro de la importante concentración de cuevas con restos prehistóricos del entorno de Les Eyzies-de-Tayac, el conocido como *Laugerie Haute*. Esto fue posible gracias a la relación de amistad y cooperación científica que le unía con el geólogo, paleontólogo y prehistoriador francés Edouard Lartet, y con su hijo Louis, también naturalista y prehistoriador.

Como ya se ha mencionado, Eduard Lartet está considerado como el autor de los descubrimientos más importantes en los yacimientos prehistóricos en cueva franceses, así como el iniciador, en 1861, de las clasificaciones cronológicas que ponían en paralelo los datos paleontológicos con los relativos a las industrias prehistóricas. Sus “cuatro edades” (del uro, del reno, del elefante-rinoceronte y del oso cavernario) fueron en adelante un marco de referencia para todos los estudiosos de la Prehistoria y para sus propias investigaciones, que fueron completando paulatinamente el cuadro con los datos, tipológicos y estratigráficos, de sus excavaciones sucesivas. Fue también la base de la que partieron los estudios crono-estratigráficos de Gabriel de Mortillet, cuya cronología y clasificaciones tipológicas se mantendrían vigentes hasta las investigaciones de Breuil en las primeras décadas del siglo XX.⁴⁸⁷ Gracias a una breve nota publicada en la RMFLC,⁴⁸⁸ sabemos que Machado seguía de cerca las investigaciones que, en los años 60 del siglo XIX, estaba llevando a cabo Eduard Lartet en el Valle del Vézère, junto al británico Henry Christy. Lartet mantenía a Machado puntualmente informado de sus excavaciones y descubrimientos y pudo remitirle los materiales de *Laugerie Haute*, donde, en 1863, él y Christy habían llevado a cabo las primeras investigaciones en el amplio abrigo rocoso.⁴⁸⁹ Las industrias de este yacimiento facilitaron a Lartet hacer modificaciones que hacían más preciso su cuadro cronológico; en concreto, las puntas foliáceas, que le permitían dividir en dos fases el período más reciente de su Edad del Reno (las representativas de los yacimientos de *Laugerie Haute* y de *La Madeleine*,

⁴⁸⁷ Brézillon, op.cit.: 194-195.

⁴⁸⁸ Machado, 1869 c: 28-29.

⁴⁸⁹ Peyrony, s/f; Brézillon, ibid.: 195.

también en el valle del Vézère y también explorado y excavado por primera vez por Christy y él). Una de esas puntas foliáceas (el trozo de punta solutrense de cara plana, con el nº 406), ingresó en la colección particular de Machado y pasó de ésta al Gabinete de Historia Natural, junto con varios raspadores de similar cronología (de los que se conservan tres).

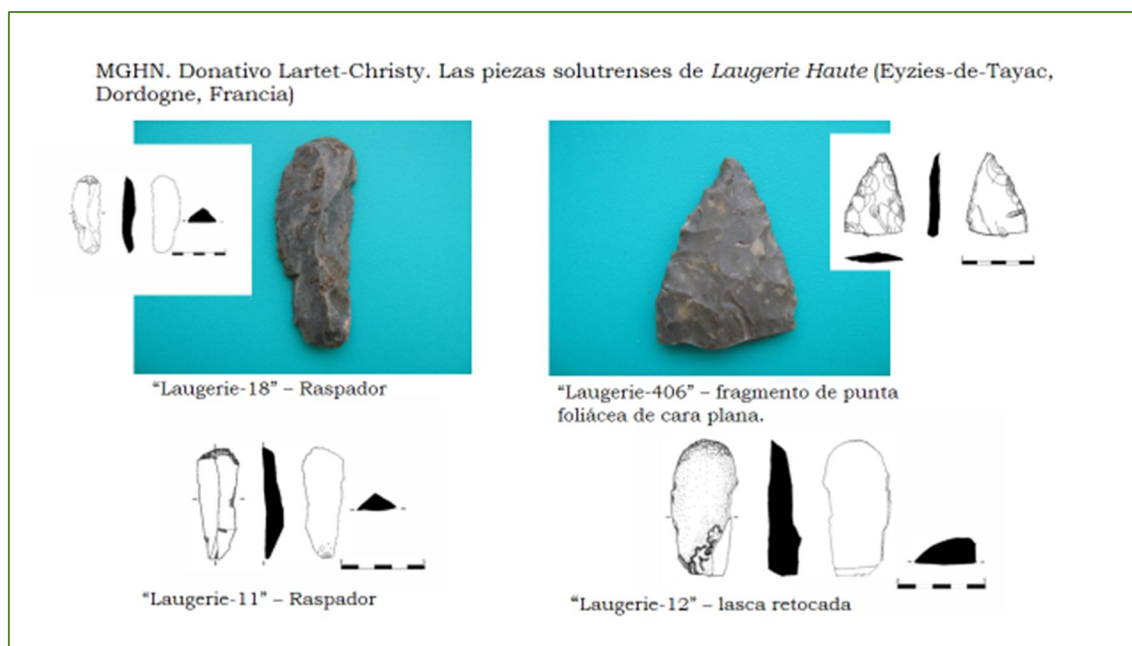


Fig. I.33- El donativo Lartet-Christy al Gabinete de Historia Natural. Piezas de *Laugerie Haute*. La pieza “Laugerie-406” formó parte de la exposición *Un Museo en la Universidad*.

También, gracias a la misma nota, sabemos que, cuando el hijo de Lartet, Louis, prosiguió sus trabajos, la cordial relación con Machado continuó. En 1868, un descubrimiento casual del acceso a un abrigo rocoso, y de material lítico en él, debido a unas obras para la carretera de Les Eyzies a Sarlat, dio lugar a que el Ministerio de Instrucción Pública francés encargara a Louis Lartet una investigación en el lugar, conocido como *Cro-Magnon*, donde descubrió los primeros restos humanos en marzo de ese año.⁴⁹⁰ La financiación proporcionada por el legado de Henry Christy, permitió las excavaciones, y Lartet envió a Machado⁴⁹¹ lo que había publicado en el Boletín de la Sociedad Antropológica de Francia: “folleto descriptivo y las láminas que representan los cráneos y objetos de industria de aquellos antiguos habitantes de nuestra Europa”. Machado, pues, estuvo al corriente de este descubrimiento de forma prácticamente inmediata, y apenas al año siguiente lo estaba dando a conocer en el primer número de la revista sevillana que dirigía.

⁴⁹⁰ Peyrony, op.cit.

⁴⁹¹ Machado, op.cit.: 29.

Las piezas perdidas de Laugerie Haute

Por el ICAUH sabemos que, procedentes también del yacimiento de Laugerie Haute, había, en la primera mitad del siglo XX, al menos nueve piezas más, que fueron segregadas de la colección del MGHN. Pero estas piezas, conforme al “Inventario A”, pertenecían a la Colección Coincy, que, como se verá a continuación, contenía 15 piezas de este yacimiento, y que probablemente pasó completa al MFFL.

La “colección francesa” en época de Calderón

En esta época, las piezas de procedencia francesa del MGHN se vieron aumentadas por la contribución de la que he denominado Colección Coincy. Su titular fue el naturalista, conocido sobre todo por su gran contribución a la Botánica, Auguste Henri Cornut de la Fontaine de Coincy, que, en los años 80 del siglo XIX, estuvo en España estudiando la flora peninsular. Siguiendo el ejemplo de Moritz Willkomm, otros botánicos alemanes y franceses vinieron en la segunda mitad del ese siglo a explorar, estudiar y catalogar la, prácticamente virgen para la ciencia, flora de la Península Ibérica. Y Coincy fue uno de ellos.⁴⁹² Su obra seriada sobre flora peninsular era celebrada de forma inmediata por los miembros de la SEHN conforme iba siendo publicada,⁴⁹³ con comentarios elogiosos y notas bibliográficas.

Años antes de la visita a Andalucía de Coincy, Willkomm había disfrutado de la hospitalidad de Machado,⁴⁹⁴ de su apoyo logístico y de su compañía en sus herborizaciones por las tierras andaluzas; y es posible que, sabedor de ello, Coincy viniera a visitar el magnífico herbario que se guardaba en la US. Si los miembros de la Facultad de Ciencias le brindaron una buena acogida, las piezas que ahora nos ocupan pudieron ser una muestra de agradecimiento a Calderón, el entonces titular de la cátedra, para el MGHN. No hay que descartar que donara otros objetos, incluidos, por supuesto, plantas y minerales. La usual abreviatura de su nombre como A. Coincy, hizo que una mala lectura diera lugar a la variante mecanografiada que se puede ver en las etiquetas de las reproducciones (“Le Roc-28” y “Le Roc-29”), “A. Coiney”.

La Colección Coincy

Conforme a los datos del “Inventario A” (doc. MGHN.I.1, fol: 434-437) del MGHN el “donativo Coincy” llegó al Gabinete en 1887, enviado por De Coincy, ya que, en el apartado “adquisición”, se hizo constar: “Colección de piedras talladas enviadas por Mr. de Coincy de Courteisean⁴⁹⁵”. Dicha colección estaba formada por 47 piezas

⁴⁹² González Bueno, 1997.

⁴⁹³ Actas de la SEHN, entre 1893 y 1901.

⁴⁹⁴ Calderón, 1897: 140.

⁴⁹⁵ Sic. Error al transcribir el nombre del *Château de Courloiseau* (Loiret, Francia), lugar de residencia del naturalista Auguste de Coincy (Auguste Henri Cornut de la Fontaine de Coincy), miembro correspondiente de la SEHN.

paleolíticas (tabla I.13), procedentes de *Laugerie Haute (Eyzies-de-Tayac)* y del entorno de *Bergerac (Le Roc y Souci)*.⁴⁹⁶

Al producirse el ingreso de las piezas el año anterior al inicio de actividades de la Sección sevillana de la SEHN, no han quedado registrados, en los anales y/o actas de la Sociedad, detalles que nos informen sobre si se trató del envío de un encargo, realizado por Calderón; o si la iniciativa fue del propio Coincy, que tras una visita al Gabinete, le prometiera ayudarle a ampliar la colección de materiales paleolíticos procedentes de Francia.

La Colección Coincy en el MGHN (mediados de los años 80 del siglo XIX)			
Nº	Pieza	Clasificación crono-cultural	Procedencia
1	Punta	Musteriense	“Le Roc cerca de Bergerac”
2	Punta de muesca	Solutrense	“Loc. Desconocida”
3	Raspador		“Laugerie alta” (Laugerie Haute)
4	Punta		
5	Punta		
6	Punta en hoja de laurel		
7	Lámina retocada		
8	Punta en hoja de laurel		
9	Raspador		
10	Lámina		
11	Raspador		
12	Raspador		
13	Lámina apuntada		
14	Raspador		
15	Punta en hoja de laurel		
16	Lámina		
17	Raspador		
18	Astilla	Magdalenense	“Souci junto a Bergerac”
19	Raspador		
20	Buril		
21	Buril		
22	Raspador		
23	Astilla		
24	Buril		
25	“Pico de loro”		
26	Buril		
27	Astilla		
28	Buril raspador		
29	Buril		
30	Doble buril		
31	Astilla		
32	Astilla		
33	Raspador		
34	Raspador		

⁴⁹⁶ Excepto una, la nº 2, de procedencia desconocida, conforme a la información del inventario (véase la tabla I.13).

35	Astilla		
36	"Pico de loro"		
37	Astilla		
38	Buril raspador		
39	Astilla		
40	Astilla		
41	Astilla		
42	Lámina apuntada		
43	Astilla		
44	Raspador		
45	Buril raspador		
46	Cuchillo raspador		
47	Hacha "de forma para ser empuñada"	Achelense	"Le Roc, junto a Bergerac"

Tabla.I.13.- La Colección Coincy, conforme al "Inventario A", del MGHN (años 80 del siglo XIX).-

Laugerie-Haute

Como se ha referido en el apartado anterior, estas piezas pasaron al MFFL y no han llegado hasta la actualidad.

Souci (entorno de Bergerac)

Con esta información, se pueden reasignar a la Colección Coincy las piezas magdalenienenses, que se conservan en la Colección de Prehistoria del MGHN: los raspadores "Souci-22", "(Souci)-29" y "Souci-44", y los útiles sobre láminas "(Souci)-409", "Souci-410" y "(Souci)-Valca"⁴⁹⁷ Teniendo en cuenta la procedencia geográfica, el distrito de *Bergerac*, también se incluyen en esta colección las laminillas "Bergerac-401", que pudieron ser cualesquiera de las "astillas" que, según el "Inventario A" (tabla.I.13), procedían de *Souci*, ya que, según la etiqueta de su expositor, son "Astillas de Peder/nal Bech. Tº Re/ciente. /Bergerac". Una conserva el tejuelo con el nº de imprenta del MGHN, mientras que a las otras dos se les añadió, con el nº mecanografiado, cuando asimismo se mecanografió y actualizó la etiqueta.

⁴⁹⁷ Las piezas cuyo topónimo se ha escrito entre paréntesis se identificaron como magdalenienenses (Henares, 2013, catálogo, fichas 166, 168, y 170), puesto que, o bien estaban sobre expositores reutilizados, o bien habían perdido toda relación con su antiguo contexto museográfico (se encontraban sin etiquetas, ni tejuelos identificativos, en un sobre de película fotográfica Valca, junto con otras láminas diversas). Asimismo, el topónimo, corrupto, aparecía como "Sonci", debido a una confusión habitual entre la "u" y la "n" caligráficas francesas del XIX, al realizar transcripciones al español.

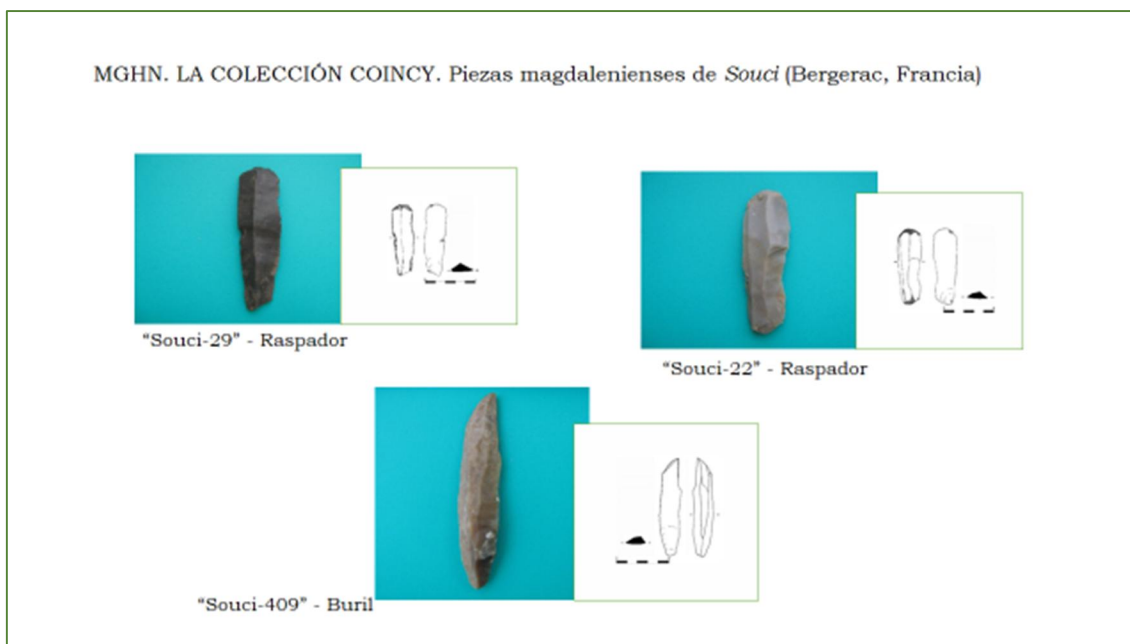


Fig.I.34.- Algunas piezas magdalenienenses de *Souci* (*Bergerac*, Francia). Colección Coincy en el MGHN. Estas piezas participaron en la exposición *Un Museo en la Universidad*.

Le Roc (Bergerac)

Se conserva un bifaz, del tipo “cordiforme alargado típico” de Bordes, del Paleolítico Inferior (fig. I.35). La etiqueta del expositor: “Hacha de Mano /Tº Cheleano / (cerca de Bergerac) Le Roc”, y su número, el 47, permite relacionarlo directamente con el mismo registro del “Inventario A”, tal como puede verse en la tabla anterior (tabla I.13).

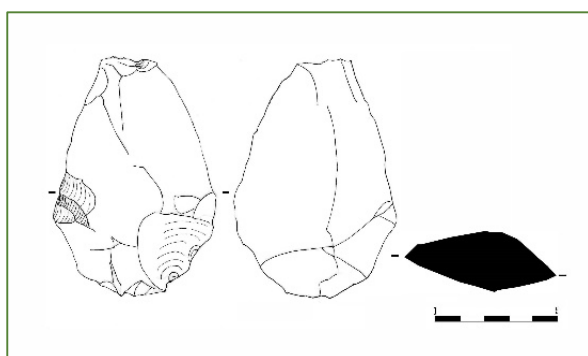


Fig.I.35.- El bifaz de *Le Roc* (*Bergerac*). Colección Coincy en el MGHN.

Esta pieza participó en las exposiciones *Darwin en Sevilla* (2009) y *Un Museo en la Universidad* (2012).

Las reproducciones

Son un caso diferente, tanto por tratarse de reproducciones, como por el tipo y la cronología del instrumental que reproducen.

Por su aspecto, parece tratarse de reproducciones en madera de puntas metálicas. Sin ver los originales, resulta francamente difícil establecer una cronología para ellos, puesto que tampoco puede comprobarse la veracidad de la copia. No obstante, he aventurado la hipótesis de que se trate de armas de hierro,⁴⁹⁸ de cronología medieval, dado que la zona estuvo dentro del área por donde se extendieron los escenarios bélicos de la denominada “Guerra de los Cien Años”, que enfrentó a las coronas de Inglaterra y Francia, y dio lugar a que muchos abrigos rocosos fueran reocupados, e incluso fortificados. El próximo yacimiento de *La Madelaine*, es un buen ejemplo de ello, y no el único, ya que un gran número de los yacimientos del valle del Vézère comparten esta característica. Así, la propia *Bergerac* conserva con esmero su casco urbano medieval. Podría tratarse de proyectiles, o viroles, para ballesta; o bien la parte metálica de armas arrojadas (jabalinas, dardos), de punta doblemente barbada, y cuya longitud sugiere que estaban diseñadas para ser utilizadas contra caballería. En el *Musée Préhistorique* de Les Eyzies-de-Tayac, en la sala dedicada a Etnografía, había panoplias con armas tardo-medievales adornando las paredes, algunas muy parecidas a las reproducciones que nos ocupan,⁴⁹⁹ por lo que pudieron ser un donativo de Coincy para la “sección antropológica” del MGHN.

Esta hipótesis no tiene en cuenta la reseña de las etiquetas, donde figura que proceden de “Terreno Mousteroniano”, ya que, como demostrarían los trabajos de Peyrony y, sobre todo, de Breuil, ya en el siglo XX,⁵⁰⁰ muchas de las excavaciones realizadas en cuevas y abrigos rocosos franceses en la segunda mitad del siglo XIX dejaban mucho que desear en cuanto a veracidad estratigráfica, sobre todo si los investigadores no tenían una sólida formación geológica que les permitiera interpretar adecuadamente los depósitos con los que se encontraban.

OTROS PAÍSES

La colección del Gabinete de Historia Natural contó con un importante número de piezas procedentes de aquellos países de Europa que, junto con Francia, estaban en el siglo XIX a la cabeza de las investigaciones prehistóricas: Gran Bretaña, Dinamarca y Bélgica. Lamentablemente, ninguna de esas piezas se conserva en la actualidad en la colección. Una importante cantidad de ellas fueron segregadas en el siglo XX, para incorporarlas al MFFL.

⁴⁹⁸ Henares, 2013: 148-149.

⁴⁹⁹ Peyrony, s/f: 32, fig. 11.

⁵⁰⁰ Brézillon, op.cit.: 200-206.

Como puede verse en la relación que se presenta en la tabla correspondiente (véase tabla I.17), en el inventario figuran piezas procedentes de Gran Bretaña (denominadas por el yacimiento, como *Brandon*, o simplemente “Inglaterra”), Dinamarca, Bélgica (*Spiennes*), y Francia.

Francia, a la que nos hemos referido en el apartado anterior, era el país más representado, y había piezas procedentes de las terrazas del Somme y del Sena, en la cuenca de París; de los departamentos del Poitou y la Dordoña, bien como designación de origen general, por haberse perdido el topónimo del yacimiento, o por yacimientos, como *Souci* y *Le Roc*, en el entorno de *Bergerac*; o *Laugerie Haute* en el Vézère; y *Pressigny-le-Grand* en el departamento de *Indre-et-Loire*.

Lo más probable es que estas piezas europeas fueran aportaciones de Machado, a través de sus contactos con los investigadores franceses y británicos;⁵⁰¹ y con Vilanova o Tubino, que volvían siempre con gran número de piezas de sus viajes por el resto de Europa.⁵⁰²

DINAMARCA

La Colección Vilanova-Tubino

Las buenas relaciones que hemos visto que mantuvieron ambos con Machado, convirtieron al Gabinete que éste había levantado en la US en uno de los receptores de las colecciones de especímenes de todo el espectro de la Historia Natural, incluida la Prehistoria, que Vilanova y Tubino recopilaban mientras recorrían Europa de un extremo a otro, de congreso en congreso, y de yacimiento en yacimiento.

De su viaje a Escandinavia en 1869, trajeron a Machado una colección de muestras geológicas, fósiles e instrumentos líticos prehistóricos. Lamentablemente, de ella sólo ha llegado a nuestros días la muestra de brecha procedente de un conchero danés (fig.I.36), que se conservaba entre los fondos del MFFL, al que pasó, como veremos más adelante, desde el MGHN principios del siglo XX (tabla I.15). Posteriormente, al desaparecer los museos universitarios, fue almacenado junto a otros fósiles⁵⁰³ que habían pertenecido a las colecciones del Gabinete de Historia Natural, volviendo, de alguna manera, a su origen museístico.

⁵⁰¹ Véase el apartado sobre Gibraltar, dentro de la provincia de Cádiz, en el capítulo dedicado a las piezas de procedencia española.

⁵⁰² En 1888, Vilanova publicó en el Tomo XVII de las Actas de la SEHN (pp. 5-9), una “Breve reseña de los Congresos de Frauenfeld, Manchester, Tolosa y Viena”, que es un ejemplo de que siempre volvía de sus viajes cargado de muestras, especímenes y objetos de todo tipo, que repartía en persona o enviaba a otros científicos (en este caso se trataba de plantas que envió al botánico Miguel Colmeiro), por lo que es preciso considerar la posibilidad de que, a parte de las piezas danesas, algunas otras llegaran al Gabinete a través suyo.

⁵⁰³ Véase el capítulo dedicado a los mismos.

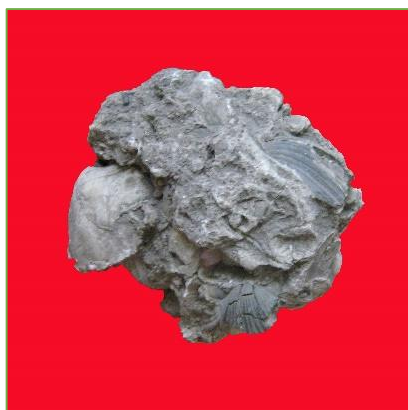


Fig.1.36.- Fragmento de brecha, procedente de Dinamarca. Colección Vilanova-Tubino. Antiguo MGHN de la US.

La colección Vilanova-Tubino en el MGHN (piezas conservadas)			
Pieza	Museo Universitario	Museo anterior	Colección
Brecha, de conchero	MFFL (ICAUH 137)	MGHN (Univ.97)	Vilanova –Tubino (Procedente de Dinamarca)

Tabla I.14.- Materiales escandinavos conservados en los fondos del PHAUS.

El yacimiento de origen de la muestra pudo estar tanto en el “*quioquemodding*”⁵⁰⁴ de Solager, donde ambos participaron en una multitudinaria excavación, realizada en los depósitos del conchero por un nutrido grupo de congresistas;⁵⁰⁵ como en el de Kattingevaert (cerca de Roskilde), donde también excavaron y “*del cual sacamos un cajón de objetos por demás curiosos (...)*”.⁵⁰⁶ En cualquier caso, la pieza se extrajo del yacimiento en 1869, y pudo llegar a manos de Machado ese mismo año, o al siguiente. Pero no más tarde de 1871, cuando le hicieran llegar la publicación, que, como era muestra de cortesía científica en la época, podría haber ido acompañada por una caja de especímenes.⁵⁰⁷

En la tabla siguiente (tabla I.15) se reflejan las piezas danesas que se conservaban en el MGHN hacia mediados de los años 80 del siglo XIX, y que pasaron al MFFL para completar su colección de útiles prehistóricos de piedra de cara al VI Congreso de la AEPC de 1917, como se tratará con más detalle en la parte de esta tesis dedicada a dicho museo.

⁵⁰⁴ Traslación al español, realizada por los autores, del término danés *kjökkenmödding*, que, junto al término *oesterbakker*, designan en Escandinavia a los concheros, potentes depósitos de restos de moluscos comestibles, mezclados con otros restos óseos animales e industrias líticas humanas, que llegan a formar auténticas colinas en los paisajes costeros del Mar del Norte.

⁵⁰⁵ Vilanova y Tubino, 1871: 20-22.

⁵⁰⁶ Vilanova y Tubino, op.cit.: 81.

⁵⁰⁷ El mismo Machado nos ofrece ejemplos de esta costumbre, al relatar en algunos de sus artículos en la RMFLC, como Falconer, Busk, Lartet o Mc Pherson le enviaban sus publicaciones (que él, cumplidamente, reseñaba en la revista), y las acompañaban de muestras de las industrias prehistóricas a que hacían referencia, los unos de sus trabajos en las cavernas del Peñón de Gibraltar; el segundo de las cuevas del Valle del Vézère; y el último, de la Cueva de la Mujer, en Alhama de Granada. (Henares, 2013)

Otras piezas procedentes de Dinamarca en los museos universitarios (Perdidas en la actualidad)				
Pieza	Procedencia	Rf ^a MGHN	Rf ^a MFFL	Datos ICAUH
“Riñón de sílex”	“Dinamarca”	Nº 105	Univers.105	“Nº 51. Riñón” “Dinamarca”
“Hacha neolítica de lados rectos y caras pulimentadas.”	“Aalboy”	Nº 109	Univ. 63 ⁵⁰⁸	“Nº 114. Celta sílex tallado grueso, boca ancha, lados planos, bisel doble” “Adboy-Iglland” (corrupción de <i>Aalboy Laaland</i>)
“Raspador tallado de sílex (Epoca neolítica)”	“Dinamarca”	Nº 100	Univ. 100	“Nº 116. Raspador tallado sílex, neol ^o ” “Dinamarca”
“Celta tallado de sílex (Epoca de la p. pulimentada)”	“Dinamarca”	Nº 99 ⁵⁰⁹	No consta	No consta

Tabla I.15.- Piezas perdidas de la colección Vilanova-Tubino, procedentes de Dinamarca.

Datos más precisos sobre la procedencia de cada pieza sólo se conservaron, corruptos, en la nº 109 (nº 63 Univers. / nº 114 ICAUH), cuyos datos permiten asegurar que ese hacha era una de las piezas que el Barón de Laaland, gran coleccionista danés, había regalado a Vilanova y Tubino, y que, además de otros lugares de Dinamarca, procedían de localidades de su señorío, como *Gulborg* o *Maribo* (Vilanova y Tubino, 1871: 114). Lamentablemente, una vez perdida la pieza, esta información sólo sirve para acrecentar lo negativo de esta circunstancia.

BÉLGICA

Existe referencia a dos piezas, procedentes de *Spiennes*, que probablemente trajera consigo Vilanova de una de sus últimas escalas en el regreso desde Dinamarca (Vilanova y Tubino, 1871), aunque no lo mencionara expresamente. Tampoco sería la última vez que viajara a Bélgica, así que las piezas pudieron ingresar a lo largo de esa

⁵⁰⁸ La diferencia de numeración pudo deberse a la reordenación de las colecciones del MGHN posterior a la marcha de Calderón a Madrid.

⁵⁰⁹ Esta pieza no llegó hasta la época de la última versión del ICAUH.

década en el Gabinete. Pasaron al MFFL, y estuvieron entre sus fondos al menos hasta la confección de la última versión del ICAUH; después ya no se tiene más noticia de las mismas.

REINO UNIDO

Aparte de las piezas procedentes de Gibraltar (y Campo de Gibraltar), ya mencionadas en el apartado correspondiente a la provincia de Cádiz, durante algún tiempo se conservaron en el MFFL varias piezas procedentes del Reino Unido, que habían pertenecido antes al MGHN. En concreto, se tiene constancia de que aún quedaban cinco cuando se llevó a cabo la última versión del ICAUH, tres procedentes de *Brandon*,⁵¹⁰ y dos reseñadas como procedentes de “Inglaterra” de manera genérica, porque ya se habían extraviado sus referencias geográfica originales.

Piezas perdidas procedentes del Reino Unido en el MGHN			
“Inventario A”	Yacimiento	ICAUH	DESCRIPCIÓN
Nº 57	“Inglaterra”	MHN nº 57	Punta cheliana (sic)
Nº 56	(Brandon) ⁵¹¹	MHN nº 56	Punta cheliana (sic)
(Faltan las numeraciones altas)	Brandon	MHN nº 400	Punta cheliana (sic)
Nº 50	Brandon	MHN nº 50	Punta cheliana (sic)
Nº 128	Río Palmones (Gibraltar)	Univers.2	Pico (Sic)
Nº 129 Descrito como raspador.	Gibraltar (R.Palmones)	Univers. 3	Cinzel doble, una cara plana, dob.bis. (sic)
Nº 127	Gibraltar (R.Palmones)	Univers. Nº 1	Gran hacha plana corte doble bisel (sic)
Nº 136	“Inglaterra”	Univers.136	Celta cilíndrico, corte recto destruido, granito (sic)

Tabla I.16.- Piezas perdidas procedentes del Reino Unido en el MGHN.

⁵¹⁰ Aunque existen varios *Brandon* en el Reino Unido, éste seguramente es el *Brandon* de *Suffolk*, en cuyas minas de sílex (en concreto en *Grimes Graves*) se encontraron vestigios de explotación de estos recursos en la Prehistoria, hacia los años 70 del siglo XIX, siendo el geólogo John Evans el primero en ocuparse de ellos en su *Ancient Stone Implements of Great Britain*, en 1872.

⁵¹¹ Este dato sólo aparece en el ICAUH. En el “Inventario A” esta columna está en blanco, pero se añade una nota diciendo: “Consultado con D. M. Sales”, de forma que es posible que este extremo presentara dudas en tiempos de Calderón, y que Sales, que llevaba mucho más tiempo en la US, recordara la procedencia y les ayudara a aclararlo. No obstante, el dato no se registró nunca en el libro del MGHN. Debíó hacerse sólo sobre la papeleta del objeto, desde donde se volcó la información al ICAUH.

ALEMANIA

En la documentación con la que contamos sólo figura una pieza procedente de Alemania, concretamente de Berlín. Fue la última en registrarse en el “Inventario A”, donde figuraba con el nº 209; catalogada como “Sílex patinizado”, pero sin datos sobre el tipo de útil que era. Es una de las pocas en la que constaba la fecha de ingreso, 1891; y se anotaba que la había donado Federico Relimpio. Éste fue socio agregado de la SEHN durante muchos años.

Esta pieza no parece que pasara al MFFL, puesto que no se recogió en el ICAUH. Y si lo hizo, se perdió antes de que se redactara su versión final, porque no ha llegado a la actualidad.

A modo de resumen, se incluye a continuación una tabla⁵¹² con los datos que aparecen en el ICAUH sobre piezas líticas procedentes de otros países de Europa, perdidas en la actualidad. Estas piezas están entre las representadas en las fotografías que se guardan junto a los fondos remanentes del MFFL (doc. MFFL.1),⁵¹³ aunque no es posible identificarlas con seguridad, dado lo escueto de su descripción. Asimismo, es preciso tener en cuenta:

- Que hay diversas piezas que responden a la misma catalogación.
- Que las referencias numéricas no son seguras por los cambios de “arreglo” realizados a través de los años, ya que las fotografías son de los años 30 del siglo XX.
- Que los tejuelos que estaban a la vista no resultan legibles en las fotografías.
- Y que ya faltaban piezas.⁵¹⁴

Piezas perdidas procedentes de otros países de Europa (según ICAUH)			
País	Yacimiento	Referencia	Descripción
Gran Bretaña	Inglaterra	MHN nº 57	Punta cheliana (sic)
Gran Bretaña	Brandon	MHN nº 56	Punta cheliana (sic)
Gran Bretaña	Brandon	MHN nº 400	Punta cheliana (sic)
Gran Bretaña	Brandon	MHN nº 50	Punta cheliana (sic)
Gran Bretaña	Río Palmones (Gibraltar)	Univers.2	Pico (Sic)
Gran Bretaña	Gibraltar (R.Palmones)	Univers. 3	Cinzel doble, una cara plana, dob.bis. (sic)

⁵¹² Basada en Henares, 2013, tabla X; actualizada.

⁵¹³ Henares, 2012: fig. 11, 12; Beltrán y Henares, 2012: fig. 18; Doc. MFFL.1.

⁵¹⁴ Como se puede comprobar por los huecos que se perciben claramente en las tablas, donde, incluso en algunos casos, se conservaban los alambrillos que sostuvieron a las piezas desaparecidas.

Gran Bretaña	Gibraltar (R.Palmones)	Univers. Nº 1	Gran hacha plana corte doble bisel (sic)
Gran Bretaña	Inglaterra	Univers.136	Celta cilíndrico, corte recto destruido, granito (sic)
Francia	Somme	MHN nº 11	Punta cheliana (sic)
Francia	París	MHN nº 55	Punta cheliana (sic)
Francia	París	MHN nº 412	Raspador (sic)
Francia	Poitiers	MHN nº 60	Punta cheliana (sic)
Francia	Le Roc – Bergerac	MHN nº 411	Punta Mouster (sic)
Francia	Le Roc – Bergerac	MHN nº 52	Punta Mouster (sic)
Francia	Poitiers	MHN nº 49	Punta Mouster (sic)
Francia	“Francia”	MHN nº 78	Fgto.cuchillo Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 20	Buril Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 34	Raspador Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 36	Buril pico de loro Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 408	Buril pico de loro Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 405	Buril pico de loro Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 24	Buril pico de loro Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 28	Buril pico de loro Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 38	Buril pico de loro Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 33	Buril pico de loro Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 19	Raspadores Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 18	Astilla Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 409	Buril doble Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 42	Cuchillo Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 26	Buril Madelaine (sic)
Francia	Souci – Bergerac	MHN nº 29	Buril Madelaine (sic)
Francia	Souci (Bergerac)	MHN nº 37, 39, 40	7 astillas Madelaine (sic)
Francia	Souci (Bergerac)	Univers.46	Cuchillo Madelaine (sic)

Francia	Dordogne	MHN n° 54	Buril Madelaine (sic)
Francia	Dordogne	MHN n° 208 ⁵¹⁵	Raspador Madelaine (sic)
Francia	Dordogne	MHN n° 10	Buril Madelaine (sic)
Francia	Laugerie h. (sic)	MHN n° 407	Raspador Solutré (sic)
Francia	Laugerie h. (sic)	MHN n° 3	Raspador Solutré (sic)
Francia	Laugerie h. (sic)	MHN n° 5	Raspador Solutré (sic)
Francia	Laugerie h. (sic)	MHN n° 9	Raspador Solutré (sic)
Francia	Laugerie h. (sic)	MHN n° 4	Astilla Solutré (sic)
Francia	Laugerie (sic)	MHN n° 17	Astilla Solutré (sic)
Francia	Laugerie h. (sic)	MHN n° 2	Punta de flecha Solutré (sic)
Francia	Laugerie h. (sic)	Univers.8	Punta hoja laurel Solutré (sic)
Francia	Laugerie h. (sic)	Univers.15	Punta hoja laurel Solutré (sic)
Francia	Pressigny	Univers.79	Cuchillo (sic)
Francia	Grand Pressigny	Univers.93	Riñón o núcleo (sic)
Dinamarca	“Dinamarca”	Univers.3	Celta sílex tallado y pulim°, grueso, lados planos, corte recto, doble bisel (sic)
Dinamarca	Adboy-Iglland. ⁵¹⁶ (sic)	Univers.63	Celta sílex tallado grueso, boca ancha, lados planos, bisel doble (sic)
Dinamarca	“Dinamarca”	Univers.105	Riñón (sic)
Dinamarca	“Dinamarca”	Univers.100	Raspador tallado sílex, neol° (sic)
Dinamarca	“Dinamarca”	Univers.97	Fgto. Brecha con huesos y conchas, de un kjockemoeding (sic)
Bélgica	Spiennes (cham ⁵¹⁷ à cailloux) (sic)	Univers.135	Núcleo (sic)
Bélgica	Spiennes	MHN n° 209 ⁵¹⁸	Punta Mouster (sic)
Piezas de procedencia dudosa			
Francia	Reltont (sic) ⁵¹⁹	MHN n° 251	P.-raspador Moustier (sic)

⁵¹⁵ Donado, conforme al “Inventario A”, por Vicente Casarubio en 1890.

⁵¹⁶ Como ya se ha referido, corrupción de *Aalboy* y *Laaland*, en referencia al lugar de procedencia y al coleccionista (Barón de Laaland) que regaló las piezas a Vilanova y Tubino.

⁵¹⁷ Por “*champ*”. Guijarral, traducido en el “Inventario A” como “campo de sílex”.

⁵¹⁸ La numeración se corresponde en el “Inventario A” con la pieza procedente de Berlín.

⁵¹⁹ Probablemente, corrupción de *Rétonval*, en el Departamento de *Seine Maritime*.

¿?	¿?	Univers.33 ⁵²⁰	Amuleto de navaenlita (sic)
¿?	¿?	Univers.413 ⁵²¹	Amuleto de mezcla (sic)
¿?	¿?	Univers. n ^o 69 ⁵²²	Fgto. hacha plana corte doble bisel (sic)
¿?	¿?	Univers. n ^o 40 ⁵²³	Celta corte doble bisel, jade oriental (sic)

Tabla. I.17.- Resumen. Piezas prehistóricas procedentes del resto de Europa, según datos del ICAUH.

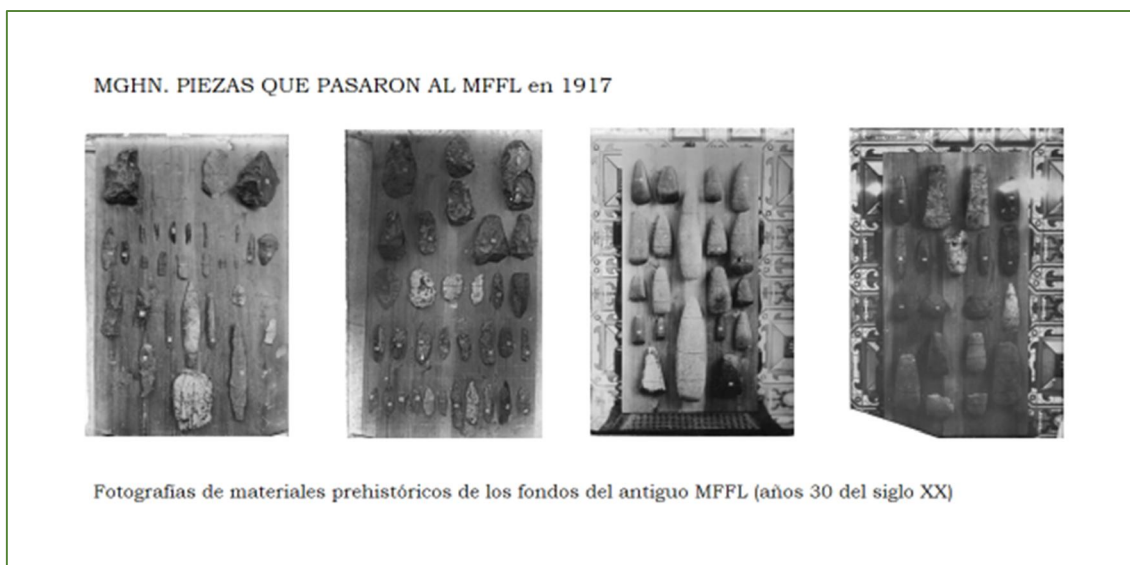


Fig. I.37.- Ejemplo de materiales prehistóricos que pasaron del MGHN al MFFL (fotografías, doc.MFFL.1).

⁵²⁰ La numeración no coincide con la del “Inventario A”.

⁵²¹ No figuró en el “Inventario A” puesto que no recoge las numeraciones más altas.

⁵²² Coincide con el “Inventario A”, pero éste tampoco contiene más datos que éstos.

⁵²³ La numeración no coincide con la del “Inventario A”. Hay en éste varias piezas de serpentina, alguna de las cuales pudo ser confundida con jade.

6.- La Colección de Antropología

En los años 90 del siglo XIX, Calderón estaba organizando con sus discípulos una Colección de Antropología dentro del MGHN, en la sección de Zoología del mismo. De la época de Machado había heredado lo que se podría denominar como una Colección Americana, formada a partir de los materiales recibidos del reparto de las Colecciones del Pacífico y, como se verá a continuación, de aportaciones personales de aquél. Por otra parte, también había restos óseos humanos junto a los de otros mamíferos, entre los materiales zoológicos y paleontológicos, de forma que, siguiendo sus propios planteamientos teóricos, Calderón (1884: 224-237) trataba de “arreglar” una sección del MGHN dedicada a la “ciencia del hombre” (ibid.: 225), inspirándose en los museos de Londres y París. Del primero tomó la ubicación de lo relativo a la Antropología dentro de la Zoología (sección de Mamíferos); y del segundo la organización interna de la sección, en lo tocante a la Humanidad. Teniendo en cuenta lo que ha llegado hasta la actualidad, probablemente, lo que en dicha “sección” se encontrara sería similar a lo siguiente:

- Una colección de ejemplares óseos y materiales prehistóricos, acompañados de fósiles de animales y vegetales del Cuaternario.
- Una colección de ejemplares óseos de “antropología actual”, procedentes de España y lo que habían sido, y algunas todavía eran, sus colonias.

La “colección” de restos óseos y materiales prehistóricos podría ser una de las explicaciones para las numeraciones repetidas que encontramos en los inventarios que se vienen citando, así como para las numeraciones elevadas que no aparecen en el registro de la “Colección de Prehistoria General y del País” del “Inventario A”.

La Colección de Antropología, en principio, habría acogido a los restos óseos no prehistóricos, y, más adelante, a los objetos precolombinos que se encontraban en la Colección de Prehistoria, pero el paréntesis obligado de la desaparición temporal de la Facultad de Ciencias de la US en 1892 dejó el proyecto inacabado. Tras la marcha de Calderón a Madrid, no se retomaría. Gila se ocupó principalmente de tratar de sacar adelante mejoras en las instalaciones y, su fallecimiento repentino, también impidió, no sólo que se cuidara de que las obras se terminaran a tiempo, sino que pudiera proseguir con la labor de Calderón y con sus propios proyectos (Henares, 2012: 80-82). De las Barras conseguiría volver a poner en marcha el Gabinete, y retomar en buena forma las directrices de futuro planeadas por Calderón, pero, en lo tocante a la Colección Antropológica, ésta se centraría en la Antropología Física; por eso la mayoría de los

materiales precolombinos acabaron en el MFFL, que, sin embargo, los expuso junto a los materiales prehistóricos.

Aquí, los materiales y restos óseos identificados se presentan formando parte de la Colección de Antropología, tal como la había concebido Calderón, pero separados en las dos colecciones que se pueden distinguir en la actualidad, tras la separación llevada a cabo por De las Barras: una Colección Americana, de carácter histórico-etnográfico, y otra de Antropología Física, con restos óseos tanto prehistóricos como histórico-etnográficos.

MGHN

6.1.- La Colección Americana

El MGHN tuvo entre sus fondos una, al parecer, no despreciable cantidad de objetos pre-colombinos, entre los que se incluía una momia, que había llegado como parte de una de las dotaciones que, a mediados del siglo XIX, hiciera el Museo Nacional de Ciencias Naturales a diversas entidades científicas y docentes, con lotes de objetos y materiales que habían llegado a España después de la que fuera última gran empresa de exploración científica en ultramar.⁵²⁴ Estos lotes, incluían no sólo especímenes de Historia Natural, sino también algunos objetos arqueológicos y antropológicos. A la Universidad de Sevilla le correspondieron “(...) una colección de aves, una de moluscos, una de minerales y una momia”, integrados en el Gabinete de Historia Natural en 1869.⁵²⁵ De ella dijo F. de las Barras, al describir el Museo del Gabinete en 1894:⁵²⁶

“Además, procedente de la expedición de naturalistas españoles que fue al Pacífico en 1862, se conserva una momia recogida en la localidad de Chin-Chin, en el desierto de Atacama”.⁵²⁷

Los objetos americanos, independientemente de sus fechas de ingreso en la colección del Gabinete, siempre lo hicieron como muestras del uso y aprovechamiento de minerales y rocas, para la fabricación de herramientas, instrumentos y joyas, por parte de las culturas americanas pre-colombinas, por lo que, en los escuetos datos que tenemos sobre ellos, siempre aparecen acompañados por el nombre de su materia prima.

⁵²⁴ Henares, 2013: 21, y notas 17 y 18. Se trataba del reparto de las conocidas como “Colecciones del Pacífico”.

⁵²⁵ Henares, *ibid.*, nota 18.

⁵²⁶ Francisco de las Barras publicó por entregas una descripción de “El Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla”, bajo pseudónimo, en *La Andalucía Moderna*, en agosto de 1894, como parte de la “política de puertas abiertas” y relaciones públicas que Salvador Calderón puso en marcha para salvaguardar la existencia de este centro de investigación y sus colecciones, ante la supresión de la Facultad de Ciencias en la US (Henares, *op.cit.*: 68-70).

⁵²⁷ Se trató de una errata en la prensa. El topónimo era Chiu-Chiu (Bolivia), véase De las Barras y Medina, 1897: 46.

Por lo que respecta a los donantes de las piezas, en un principio⁵²⁸ barajé tres posibilidades. La primera, que su origen pudiera estar en la donación inicial de Antonio Machado, que estuvo practicando la medicina en Guatemala antes de dedicarse a la docencia universitaria. La segunda, que se tratara de una aportación por parte del mayor continuador de su labor, y organizador del MGHN, Salvador Calderón, que también residió y ejerció como profesor y naturalista en Centroamérica. Y, finalmente, que fuera una donación de Francisco de las Barras, que también ocupó la cátedra de Historia Natural en la US, y contribuyó a aumentar los fondos de las colecciones del Gabinete, y que, años más tarde, viajó a Colombia.⁵²⁹

Posteriormente, el haber podido acceder a otro fondo documental en 2012,⁵³⁰ nos permite afirmar ahora que el ingreso de estas piezas sólo pudo efectuarse en tiempos de Machado y/o Calderón, ya que su registro en los inventarios de los años 80 del siglo XIX así lo confirma. No obstante, este hecho no hace que tengamos que dejar de contar con F. de las Barras en este capítulo, como veremos algo más adelante.

Las piezas conservadas en la actualidad

En los fondos del antiguo MGHN⁵³¹ se conserva una única pieza (fig.I.38). Se trata de un colgante cuadrangular de serpentina pulida,⁵³² que todavía se mantiene sobre su antiguo expositor de madera, en cuya trasera hay un tejuelo con el número 137. Número que le correspondió en la organización del que fuera Museo del Gabinete llevada a cabo por Salvador Calderón, en los años 80 del siglo XIX.



Fig. I.38.- “Amuleto” de serpentina “América-137” del MGHN.

⁵²⁸ Cuando abordé su estudio en el año 2010, para la realización de mi tesis de licenciatura.

⁵²⁹ Con motivo de los fastos por el centenario del naturalista José Celestino Mutis. La “vocación americanista” de F. de las Barras, queda patente en su extensa bibliografía sobre temas de exploración, ciencias naturales, historia y actividades de naturalistas españoles en América (un relación muy completa de la misma en Valiente, 2007: 142-159).

⁵³⁰ Durante la preparación de la publicación que debía acompañar a la exposición *Un Museo en la Universidad* (Beltrán y Huarte, 2012). Se trata de dos libros de registro del inventario del MGHN que se vienen mencionando (doc. MGHN.I, 1 y 2), fechados en la década de los años 80 del siglo XIX, y conservados como parte de los fondos documentales del actual Museo de Ciencias Naturales de la US.

⁵³¹ Actualmente conservados en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia de la US (Henares, 2001, 2009, 2012 y 2013).

⁵³² Esta pieza formó parte de los fondos del PHAUS expuestos en 2010, en la exposición *Darwin y los naturalistas sevillanos*; y en 2012/2013, en la exposición *Un Museo en la Universidad*.

Conforme a los datos de los libros de registro de inventario de dicho Museo, ése era el número correlativo que le correspondía, y junto a esta pieza, se registraban también las siguientes (tabla I.18):

Piezas de la Colección Americana del MGHN (años 80 del siglo XIX)		
Nº de registro	Pieza	Procedencia
Nº 102	Punta de lanza de obsidiana	Méjico (sic)
Nº 137	Amuleto de serpentina	América (sic)
Nº 138	Amuleto de macla	(Sin especificar)
Nº 139	Amuleto de serpentina	América (sic)
Nº 140	Amuletos de ágata	Comillas (o sea, que también procedían de América, como el nº 139) ⁵³³
Nº 141	Objeto de cobre (Talismán?) (sic)	(Sin especificar)

Tabla I.18.- Piezas americanas en libros de registro de inventario del MGHN. La resaltada (nº 137), es la que se conserva en el Dpto. de Prehistoria y Arqueología.

Las piezas americanas en el MFFL

Conforme a los datos del ICAUH (doc.MFFL.III.2), que reflejan las piezas que pasaron del MGHN al MFFL, para formar parte de su sección de Prehistoria, conocemos la existencia en aquél varias de esas piezas líticas procedentes de América (tabla I.19).

Piezas de la Colección Americana que pasaron al MFFL a principios del siglo XX				
Pieza	País	Refª MGHN	Refª MFFL	Rfª ICAUH
Punta de lanza de obsidiana	Méjico (sic)	Nº 102	Univers.172	Nº 115
Amuleto de serpentina	América (sic)	Nº 139	Univers.139	Nº 117
Amuleto	(Sin especificar)	Nº 140	Univers.140	Nº 118
Amuleto	(Sin especificar)	Nº 140	Univers.140	Nº 119
Amuleto	(Sin especificar)	Nº 140	Univers.140	Nº 120

Tabla I.19.- Piezas de procedencia americana en el ICAUH.⁵³⁴ Resaltada, la nueva pieza identificada entre los antiguos fondos del MFFL.

Por tanto, los “amuletos americanos” registrados como nº 139 y 140 (los tres amuletos de ágata del inventario del MGHN), pasaron a exponerse en el MFFL, junto con otra pieza americana, la punta de lanza de obsidiana mexicana.⁵³⁵

⁵³³ Según la información del ICAUH, eran tres, registrados allí con los números 118, 119 y 120, y la referencia “Univ.140”. Véase tabla I.19.

⁵³⁴ El término “Univers.”, y dadas las equivalencias numéricas con el registro de inventario correspondiente, indicaba que las piezas procedían del MGHN, para permitir la mejor identificación de las piezas donadas directamente al nuevo museo por personas concretas (Beltrán y Henares, 2012: 120; Henares, 2012: 77-78).

⁵³⁵ La falta de coincidencia entre del número de registro de esta pieza con el que aparece en los libros de inventario del MGHN conservados, puede deberse a una reordenación de la “Colección de Prehistoria general y del país”, llevada a cabo entre 1895 y el cambio de siglo, que no se reflejó en los mismos. De hecho,

En la actualidad, sólo se conserva el amuleto de serpentina (fig.I.39).⁵³⁶ Se encontraba almacenado con el resto de los fondos del PHAUS procedentes del antiguo MFFL, y hacía mucho tiempo que se habían perdido sus referencias.⁵³⁷



Fig. I.39.- “Amuleto” americano de serpentina. Antiguos fondos del MFFL.

Los posibles donantes

En cuanto a los donantes, como ya hemos comentado al principio, hay dos candidatos. El más veterano, A. Machado y Núñez. Éste, después de licenciarse en Medicina en Cádiz, emigró a Guatemala, - donde ya se había establecido un hermano suyo -, a “*hacer las Américas*”, y, con las ganancias obtenidas, regresar a Europa y costearse los estudios que necesitaba para poder convertirse en el naturalista que quería ser. Allí ejerció la medicina, y aprovechó para viajar por el país y por los vecinos Belice y Cuba, estudiando la naturaleza y la geografía del área del Caribe.⁵³⁸ Las piezas pudieron venir a España con él, en 1841, formando parte del cuantioso equipaje que todo naturalista, profesional o aficionado, acababa acarreando por esos mundos, a base de coleccionar muestras y especímenes de todo tipo.

No obstante, las piezas también pudieron llegar a España años más tarde, remitidas desde América a Machado por sus parientes o amigos, que le enviaban especímenes para sus colecciones. El propio Machado, en su artículo titulado “Congreso Internacional de Arqueología Prehistórica”,⁵³⁹ citaba brevemente la existencia de restos arqueológicos en el área maya, que él conocía de primera mano, por haber residido en Guatemala y visitado Belice.⁵⁴⁰

tampoco se registraron los ingresos de piezas ocurridos entre 1895 y 1919, cuando la colección puede considerarse definitivamente cerrada (Henares, 2012: 78-79).

⁵³⁶ El de refª Univers.139. Actualmente, su número de registro es CAUS.211.

⁵³⁷ Al igual que parte de los materiales líticos conservados, rotulados con la expresiva “Procedencia desconocida”, o bien “P.D.”.

⁵³⁸ Calderón, 1897: 136-138; De las Barras, 1945: 60-61.

⁵³⁹ Machado, 1869: 282 y 283.

⁵⁴⁰ Así, por ejemplo, Jiménez y Agudelo (1989: 168) recogen que Machado participó en el Congreso Americanista celebrado en Madrid en 1881, presentando al mismo varios objetos que poseía, procedentes de la costa del Pacífico de Guatemala.

De todas las piezas americanas, que los inventarios conservados nos permiten saber que existieron en las colecciones de los museos universitarios,⁵⁴¹ sólo la punta de lanza de obsidiana procedente de México aparece registrada junto a la indicación “donativo de D. Antonio Machado”.⁵⁴²

Por lo que respecta a Salvador Calderón, si las restantes piezas las donó él, provendrían de las muestras que este gran geólogo se trajera consigo de Nicaragua, donde ejerció la docencia e investigó intensamente durante varios años. De hecho, sus trabajos sobre la geología centroamericana en general, y nicaragüense en particular, fueron pioneros.⁵⁴³ Posteriormente, a fines de 1884, se hizo cargo de la cátedra de Historia Natural de la Universidad de Sevilla, y se puso de inmediato manos a la obra en la reforma, ampliación y mejora del Gabinete de Historia Natural,⁵⁴⁴ contribuyendo a incrementar sus fondos y a modernizarlo, convirtiendo sus diversas colecciones en las secciones de un museo. Por tanto, habría que considerar que las piezas ingresaran en la colección como parte de su contribución personal al incremento de fondos, entre finales de los años 80 y los 90 del siglo XIX.

Esto dejaría fuera del papel de posible donante de estas piezas a F. de las Barras de Aragón; no obstante, la existencia de otra pieza lítica de origen americano en los fondos del PHAUS, hace que no tengamos que descartarle del todo. Para esta propuesta nos basamos en el hecho de que realizó un viaje a Colombia, con motivo del centenario del naturalista José Celestino Mutis,⁵⁴⁵ y pudo traer materiales consigo, con lo que habrían ingresado en el museo universitario ya en el siglo XX.

La pieza en cuestión es un proyectil (“bola”) de boleadora (fig.I.40), tal como lo lleva cuidadosamente rotulado en su superficie.⁵⁴⁶ No aparece registrada en los inventarios antiguos del Gabinete,⁵⁴⁷ por lo que debió ingresar en la US con posterioridad a 1895, y bien podría haber sido una donación de F. de las Barras.

⁵⁴¹ La información de los libros de registro mencionados, aunque valiosa, dista mucho de estar completa o de reflejar todas las piezas de las diferentes colecciones. Para más detalle sobre esta problemática, Henares, 2013.

⁵⁴² De todas formas son comparativamente pocas las piezas que llevaban aparejados los datos del donante.

⁵⁴³ De las Barras, 1945: 91-92

⁵⁴⁴ De las Barras, 1945: 94

⁵⁴⁵ Díaz del Olmo, 2002: XXI y XXXI, y cuadro cronológico.

⁵⁴⁶ El texto completo es: “BOLEADORA/ DE INDIOS GUARANÍES/MESETA DE ARTIGAS SOBRE EL RÍO/URUGUAY-REPÚBLICA ORIENTAL DEL/URUGUAY”, y corresponde a una ordenación de materiales realizada décadas más tarde. Su rfa actual es CAUS.228.

⁵⁴⁷ Tampoco aparece registrada en el ICAUH, por lo que seguramente no llegó a formar parte de la colección del MFFL, al menos en las primeras décadas del siglo XX, ya que no se trataba de una pieza arqueológica, sino de interés etnológico.



Fig. I.40.- Proyectil ("bola") de boleadora, procedente de Uruguay.

MGHN

6.2.- La Colección de Antropología Física

Esta colección presenta el valor añadido de ser el vestigio material de los estudios de Antropología Física llevados a cabo por Francisco de las Barras en Sevilla, ya que los restos óseos que contiene fueron los sujetos de análisis de los primeros estudios de este tipo que se realizaban sobre restos humanos prehistóricos.

En la reciente monografía sobre la *Colección de Prehistoria del antiguo Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla*, dedicaba un capítulo a este tema (Henares, 2013:159-165). En dicho capítulo incluía la información sobre los restos óseos que se daban por perdidos, ya que no estaban guardados con el resto de la Colección, en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia. Al aparecer más restos óseos humanos entre un conjunto de fósiles del antiguo MGHN, almacenados junto a los fondos del antiguo MFFL, ahora es posible actualizar la información sobre los mismos, ya que la investigación realizada me ha permitido identificarlos.

6.2.1.- Los estudios antropológicos de F. de las Barras y M. Medina

Entre los años 1895 y 1898, Francisco de las Barras de Aragón y Manuel Medina Ramos⁵⁴⁸, realizaron estudios sobre Antropología Física y Antropometría con diversos restos óseos humanos que se guardaban en distintas colecciones de Historia Natural de Sevilla. Estas colecciones eran las de la Universidad (del Museo del Gabinete de Historia

⁵⁴⁸ Fue miembro del círculo científico de Calderón y catedrático de Anatomía Descriptiva. A partir de 1895 colaboró con De las Barras en la ordenación y acrecentamiento de la colección antropológica de la Escuela de Medicina de Sevilla, (De las Barras, 1945:105-108) y en el estudio de los restos óseos humanos de la colección del MGHN. De esa colaboración surgieron las *Notas antropológicas* que, a partir de aquel año, fueron publicando ambos en las Actas y Anales de la SEHN, y a los que vamos a ir haciendo referencia.

Natural y de la Escuela de Medicina); la del Museo del Ateneo y Sociedad de Excursiones y la del antiguo “Museo Peláez” de Carmona.⁵⁴⁹

En esa última década del siglo XIX, los restos humanos recogidos en los yacimientos prehistóricos que se tenían como referencia en la provincia de Sevilla (Carmona y El Coronil), así como los de Alhama de Granada - de la Colección Mc Pherson del Gabinete de Historia Natural universitario ⁻⁵⁵⁰, fueron objeto de los que se pueden considerar como los primeros estudios de paleo-antropología realizados en la Universidad de Sevilla y su distrito.

Los resultados fueron publicados periódicamente en las Actas de la SEHN por De las Barras y Medina, siguiendo las directrices teóricas de los anatomistas Hoyos y Aranzadi.⁵⁵¹ Se presentaban en forma de listados de series sistemáticas de medidas, tomadas sobre los restos óseos, que se numeraban⁵⁵² y se presentaban ordenados geográficamente, por yacimiento de procedencia.

En 1896 presentaron la primera entrega de sus resultados,⁵⁵³ dedicada en exclusiva a los restos óseos procedentes del yacimiento de La Cueva de la Mujer (Alhama de Granada), excavado por Guillermo Mc Pherson y Hemás.⁵⁵⁴ Estos restos se guardaban en el MGHN de la Universidad de Sevilla desde que, a principios de los años 70 del siglo XIX, su excavador los donara al Gabinete, que, por entonces, como ya dijimos, dirigía el catedrático Antonio Machado y Núñez.

En 1897 publicaron las dos siguientes entregas.⁵⁵⁵ La segunda, trató de restos óseos procedentes de diversos municipios sevillanos (Peñaflor, La Campana y la propia Sevilla), depositados también en el MGHN y en el MASES (El Coronil y Coria del Río). Y la tercera, recogió la información de restos óseos procedentes de Canarias y El Riff (Marruecos), guardados en el MGHN.

En 1898 vieron la luz las dos últimas.⁵⁵⁶ La cuarta trató sobre varios cráneos procedentes de colonias y ex colonias del Caribe y el Pacífico, guardados en el pequeño museo anatómico de la Escuela de Medicina;⁵⁵⁷ y la momia boliviana conservada en el

⁵⁴⁹ Procedentes de las excavaciones de Peláez en Carmona. Habían pasado a la propiedad de Salvador D'Angelo. Éste fue miembro del Ateneo y Sociedad de Excursiones y de la Academia Sevillana de Buenas Letras, amigo personal de De las Barras, como puede verse en las referencias que a él hizo en su discurso de ingreso en la Academia Sevillana de Buenas Letras (De las Barras, 1914: 28) y en sus recuerdos de juventud (recogidos en su biografía por Valiente, 2007: 87).

⁵⁵⁰ Se utilizaron como referencia para Andalucía Oriental, porque eran los únicos de esa procedencia que había en una colección sevillana, como hemos dicho, la donada por Guillermo Mc Pherson a Antonio Machado, en 1870 y 1871, para el Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla.

⁵⁵¹ De las Barras y Medina, 1896:116.

⁵⁵² A veces, la numeración se correspondía con la de la colección a la que pertenecieran los restos óseos.

⁵⁵³ De las Barras y Medina, op.cit.: 116-120.

⁵⁵⁴ Mc Pherson, 1870 y 1871.

⁵⁵⁵ De las Barras y Medina, 1897:135-140 y 170-173.

⁵⁵⁶ De las Barras y Medina, 1898: 43-46 y 108-111.

⁵⁵⁷ Que, en el cambio de siglo, acabaría convirtiéndose en Laboratorio Antropológico (Medina, acta del 31-03-1900. *Actas*, SEHN, t.XXIX, 1900:36).

Museo de Historia Natural.⁵⁵⁸ Ésta había llegado, a mediados de ese siglo, con la dotación que le correspondió a la Universidad de Sevilla de objetos y materiales procedentes del reparto de las Colecciones del Pacífico, que incluía restos arqueológicos y antropológicos. Según De las Barras,⁵⁵⁹ procedía del yacimiento pre-colombino de Chiu-Chiu, y su referencia en el MGHN era el nº 170. Por su parte, la quinta entrega se dedicó en exclusiva a restos óseos humanos procedentes de las excavaciones que Peláez había llevado a cabo en Carmona y que, junto con numerosos materiales muebles hallados en las mismas, habían formado parte del conocido en la época como “Museo Peláez”. Según información de De las Barras, los fondos de esa colección privada habían sido adquiridos por Salvador D’Angelo, que prestó los restos para su estudio antropométrico.⁵⁶⁰

Años después, De las Barras volvería sobre los restos óseos humanos del MGHN; en concreto, en 1921, con motivo de la celebración del cincuentenario de la fundación de la SEHN. Se editó un volumen extraordinario de memorias a modo de conmemoración, y De las Barras aportó una revisión de los datos de aquellos primeros estudios. Tituló el trabajo como “Índices de algunos cráneos prehistóricos y antiguos de Andalucía”, y en él revisaba las mediciones craneométricas que llevara a cabo con Medina en el siglo anterior, adaptándolas a las normas vigentes desde los Congresos de Antropología de Mónaco (1906) y Ginebra (1912). Además de adaptarse a los nuevos estándares en los estudios de Antropología Física, se ocupaba por primera vez de la dentición de algunos de los restos.⁵⁶¹ Los restos concretos sobre los que trabajó eran los de Alhama de Granada, Carmona,⁵⁶² El Coronil y Peñaflor.⁵⁶³

Por lo que respecta al yacimiento de El Coronil, habría que añadir que los restos numerados como 143, 144 y 145 también estaban en la Universidad de Sevilla a mediados del siglo XX, según los datos recogidos en el ICAUH. Candau los recuperó y los trajo a la

⁵⁵⁸ La procedente del reparto de las Colecciones del Pacífico entre los gabinetes de Historia Natural de las universidades españolas, como ya se ha referido.

⁵⁵⁹ Francisco de las Barras publicó por entregas una descripción de “El Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla”, bajo pseudónimo, en *La Andalucía Moderna*, en agosto de 1894 (Henares, op.cit.: 68-70). Allí afirmaba que la momia había sido recogida por naturalistas españoles en “*la localidad de Chin-Chin, en el desierto de Atacama*”. No obstante, como ya se ha indicado, se trató de una errata, puesto que el topónimo real era Chiu-Chiu (De las Barras y Medina, 1897: 46).

⁵⁶⁰ Posteriormente, la colección “del Museo Peláez” volvió a cambiar de propietario y acabó formando parte de la Colección Municipal del Ayuntamiento de Sevilla. Los detalles, en Amores, 2015: 33-40 y 60-63, donde también pueden verse fotografías de algunas de las piezas (figs. 14, 18 a 24, y 50); y principalmente, por lo que a este capítulo interesa, la fig.12, donde se muestra uno de los cráneos, en un expositor tipo “burbuja”, de madera y cristal, de principios del siglo XX.

⁵⁶¹ Henares, op.cit.:163.

⁵⁶² Que ya formaban parte de la Colección Municipal sevillana: “De él proceden los cráneos de la colección PELÁEZ (en mayúsculas en el original), que hoy se encuentran en el Museo Arqueológico Municipal de Sevilla. (...)” (De las Barras, 1921: 466).

⁵⁶³ También se ocupaba de llevar a cabo la revisión de medidas craneométricas de otros restos óseos que había ido publicando entre 1896 y 1920, procedentes de Hornachuelos (Córdoba, hallado en 1918 por su propietario, Manuel Brioude Pardo, socio de la SEHN y del Ateneo) y Andújar (Jaén; hallado por el socio de la SEHN Enrique Conde, en 1912), ambos de colecciones particulares; y de los restos fenicios, procedentes de las excavaciones de Pelayo Quintero, de los que se había ocupado anteriormente en 1912, 1914 y 1917, y que se encontraban en el Museo Arqueológico Provincial de Cádiz.

Universidad cuando se desmontó el MASES en 1912, junto con todos los materiales, procedentes de sus excavaciones, que había dejado en depósito a esa institución a principios de los años 90 del siglo XIX, y que también aparecen relacionados en el inventario que acabamos de citar.⁵⁶⁴ Aparte de ello, Candau debió siempre conservar otros restos en su colección particular,⁵⁶⁵ ya que, en 1915, De las Barras presentaba ante la Sección sevillana de SEHN:

“(...) un cráneo incompleto, procedente del Coronil, donde fue recogido hace años con otros huesos y numerosos objetos de sílex, por D. Feliciano Candau y Pizarro. (...)”⁵⁶⁶

No consta que este cráneo fuera donado a la colección del MGHN, por lo que cabe dentro de lo posible que Candau lo conservara en su poder y lo acabara llevando más tarde a la Facultad de Filosofía y Letras, que es donde De las Barras lo encuentra en 1920/1921 cuando revisa sus mediciones.⁵⁶⁷ Dichas mediciones son las que permiten afirmar que se trata de los mismos restos óseos que había descrito en 1915 y que hemos vuelto a identificar, en el conjunto sobre el que vamos a tratar en los apartados siguientes, recientemente localizado entre un conjunto mayor de fósiles pertenecientes al antiguo MGHN.

Las reproducciones gráficas

De las Barras nunca acompañó con material gráfico los trabajos que dio a la prensa sobre los restos humanos a los que nos estamos refiriendo. No obstante, en las publicaciones sobre algunos de los yacimientos citados, pueden encontrarse grabados y fotograbados de la época. Asimismo, en los fondos del PHAUS, se conserva una fotografía (fig.I.41), que recoge los restos humanos de la Colección Candau.⁵⁶⁸



Fig.I.41.- Resaltados, los restos óseos de El Coronil (Colección Candau). Fotografía s/a, s/f. (doc.MFFL.1)

⁵⁶⁴ Véase el apartado dedicado al yacimiento de El Coronil en esta misma parte de la tesis.

⁵⁶⁵ Carlos Cañal lo afirmaba en 1894:157. Véase el capítulo correspondiente.

⁵⁶⁶ Boletín de la SEHN, Actas, XV, 1915: 425.

⁵⁶⁷ De las Barras, 1921: 469.

⁵⁶⁸ Beltrán y Henares, 2012:118-119, y fig. 25.

6.2.2.- Las colecciones antropológicas

Colección Candau.

En su obra de 1894, Candau sólo reflejó de manera gráfica el frontal nº 143 (fig. 68), la mandíbula nº 144 (fig. 69) y la tibia nº 145 (fig. 70) de El Coronil. Son los mismos que se identifican con facilidad en el primer plano de la fotografía citada (fig. I.41), junto con dos fragmentos más de huesos largos, que, como veremos a continuación, también han llegado hasta nuestros días.

Colección Mc Pherson

Mac Pherson publicó, en su memoria sobre la primera campaña de excavaciones en la Cueva de la Mujer (Alhama de Granada), en 1870, una fotografía a tamaño natural del frontal nº 2. En la segunda, en 1871 (*plates* VIII y IX), publicó los dibujos de uno de los fémures (nº 10 u 11), de la mandíbula más completa (nº 197) y un cráneo (nº 165).

Colección González y García de Meneses⁵⁶⁹

Cañal publicó un dibujo en 1894,⁵⁷⁰ hecho a partir de fotografía, del cráneo de la “Mina La Preciosa” de Peñaflor (nº 164 del Gabinete de Historia Natural), que había sido donado al MGHN por Antonio González y García de Meneses.

Los restos de “La Preciosa”, que, la última vez que De las Barras los utilizó para uno de sus trabajos, en 1921, seguían en el MGHN, se encuentran actualmente en paradero desconocido.

6.2.3.- Los restos conservados en la actualidad

Conjunto de la Colección de Prehistoria del MGHN (tabla I.20)

Se conservan en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia de la US.

Restos óseos humanos. Antigua Colección del MGHN (Dpto. Prehistoria y Arqueología)		
Yacimiento de procedencia	Gabinete de Historia Natural (MGHN)	Estudio de De las Barras y Medina
Alhama de Granada	Nº 36, mandíbula, en dos trozos.	Nº 7 (1896, p.119)

⁵⁶⁹ Antonio González y García de Meneses fue ingeniero industrial y director de varias explotaciones mineras en las provincias de Huelva y Sevilla. Miembro de la SEHN y aficionado a la Prehistoria, colaboró estrechamente con Salvador Calderón, al que donó diversas muestras de minerales, objetos prehistóricos y restos óseos humanos para el MGHN. Más detalles en Henares, op.cit.:35-36.

⁵⁷⁰ Cañal, 1894: 143, fig. 108 y 109.

Alhama de Granada	Nº 197-1, mandíbula casi completa, parte de otras dos y varias piezas dentales.	Nº 13 (1896, p. 120)
Alhama de Granada	Nº 197-2, sacro completo y 5 fragmentos de huesos largos.	Nº 14 – sacro - y trozos de nº 10, 11 y 12 (1896, p. 120)
El Coronil (Sevilla)	Nº 19-139, un diente suelto (mezclado con fragmentos de materias diversas en una cajita).	En este estudio no se hace ninguna mención a la dentición de los restos o a piezas dentales sueltas, por lo que podría pertenecer a la mandíbula estudiada con el nº 144, o bien, haber estado siempre así.

Tabla I.20.- Restos humanos de la colección del antiguo MGHN conservados en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia de la US. (Henares, 2013, tabla XI).

Nuevo conjunto de restos identificados

Conservados en dependencias del PHAUS, junto a fósiles del antiguo MGHN y a los fondos remanentes de la colección arqueológica del antiguo MFFL.

Una vez estudiados los restos, puedo confirmar que se trata de restos óseos pertenecientes a las colecciones del antiguo Gabinete de Historia Natural de la US. En general, se encuentran en buen estado de conservación, aunque algunos han sufrido fracturas diversas debidas a los traslados, mudanzas y condiciones de almacenamiento.⁵⁷¹

El conjunto lo componen 15 huesos largos (húmeros, tibias y fémures) y tres fragmentos; 10 vértebras, 1 íleon, 1 rótula, 6 mandíbulas (3 completas y 3 fragmentadas) y 9 cráneos (3 completos y seis fragmentados), conforme al detalle de la tabla siguiente (tabla I.21).

Restos óseos humanos. Antigua colección MGHN.		
Nuevos restos identificados.		
Restos	Datos descriptivos	Observaciones
HUESOS LARGOS		
Extremidades superiores		
Húmero – 1	Húmero izquierdo	
Húmero – 2	Húmero izquierdo	
Extremidades inferiores		
Fémur 1	Fémur izquierdo	
Fémur 2	Fémur derecho	

⁵⁷¹ La fragmentación ha requerido un minucioso trabajo de observación y reconocimiento, para agrupar y reunir los trozos y esquirlas de las piezas rotas, y así poder proceder a la identificación de las mismas conforme a la documentación existente.

Fémur 3	Fémur derecho	
Fémur 4	Fémur derecho	
Fémur 5	Fémur izquierdo	
Tibia 1	Muy deteriorada en los extremos	
Tibia 2	Muy deteriorada en los extremos	
Tibia 3	Muy deteriorada en los extremos	
Tibia 4	Muy deteriorada en los extremos	
Tibia 5	Rota y deteriorada en los extremos	
Tibia 6	Rota y deteriorada en los extremos	
Tibia 7	Tibia derecha	
Tibia 8	Tibia izquierda	
Fragmentos de tibias "Coronil-145"	3 fragmentos. Uno de ellos, la representada en la documentación gráfica de 1894.	Los otros fragmentos, rotos longitudinalmente, están sobre expositor de madera del MFFL.
Rótula		
COLUMNA VERTEBRAL		
Atlas		
Vértebra cervical 1		
Vértebra cervical 2		Lleva adherida etiqueta de papel, manuscrita.
Vértebra dorsal 1		Presenta restos de haber llevado adherida etiqueta de papel.
Vértebra dorsal 2		Presenta restos de haber llevado adherida etiqueta de papel.
Vértebra dorsal 3		
Vértebra lumbar 1		Lleva adherida etiqueta de papel, manuscrita.
Vértebra lumbar 2		
Vértebra lumbar 3		
Vértebra lumbar 4		
COXAL		
Íleon	Presenta una perforación situada varios centímetros por debajo de la cresta ilíaca.	
CRÁNEOS completos		
"Sales-1"	Dentición del maxilar perdida.	Presenta una etiqueta manuscrita adherida sobre el hueso frontal.

“Sales 2”	Conserva dos molares en el maxilar. Suturas muy visibles. Frontal dividido en dos por sutura (división completa, desde la bóveda a los huesos nasales).	Presenta una etiqueta manuscrita adherida sobre el hueso frontal.
“Número 1”	Conserva la mandíbula y casi toda la dentición, excepto los incisivos.	Estuvo expuesto en posición anatómica, a la vertical, puesto que conserva los muelles de alambre que sirven para sostener la mandíbula en su lugar.
Cráneos incompletos		
“Coronil-143”	El estado de conservación es frágil, ya que se encuentra roto en varios trozos, y se aprecia que ya ha sido recompuesto en diversas ocasiones (restos de distintos tipos de adhesivos).	Frontal recuperado por Candau en sus excavaciones en el término municipal de El Coronil (última década del siglo XIX).
“Cueva de la Mujer”		
Frontal, parcialmente conservado	Frente y parte superior de las cuencas oculares	“Alhama-165”
Occipital incompleto	Roto en dos trozos	“Alhama-165”
Frontal fracturado	Se conservan 3 fragmentos (y varias esquirlas de la parte superior), incluida parte de la sutura y un trozo de arco ciliar y cuenca ocular derechos.	“Alhama-F”
Varios restos “Coronil-14”		
Occipital	Incompleto y fracturado en dos trozos.	
Parietales, dos fragmentos	Izquierdo y derecho, con parte de las suturas	
Fragmento de temporal	Zona del oído derecho.	
Varios restos “Coronil-14-bis”		
Tres fragmentos de frontal	Extremo izquierdo superior lateral, con restos de arco ciliar y cuenca ocular	
Temporal	Zona del oído derecho	
Rostro	Parte inferior de la cuenca ocular y el pómulo izquierdo	
Otros		
Esfenoides		No está fosilizado, y su estado de conservación apunta a un cráneo

		moderno-contemporáneo (¿guanche de la Colección Sales, (1899)?).
Maxilares “Alhama-5”	En cinco fragmentos y varias esquirlas. Estado de conservación “muy frágil”.	
Mandíbulas diversas		
“Coronil-144”	Se conserva en dos trozos, con restos de adhesivo en la fractura. Conserva tres piezas dentales.	Uno de los molares presenta afección por caries.
“Alhama-F-14”	Mandíbula, en dos fragmentos	No conserva dentición. Molares perdidos en vida.
Mandíbula completa	Sólo faltan algunas piezas dentales	¿Guanche de la Colección Sales (1899)?
Mandíbula completa	Sólo faltan algunas piezas dentales	¿Guanche de la Colección Sales (1899)?
Mandíbula completa “Nº 1”	Sólo faltan algunas piezas dentales	Pertenece al cráneo “Número 1”.

Tabla I.21.- Restos óseos humanos conservados junto con fósiles del MGHN, y almacenados junto a los fondos del MFFL.

Por lo que respecta a los huesos largos, por el aspecto (textura, color, solidez relativa) y estado de conservación (efectos de los procesos químicos del suelo, manchas y residuos), los fémures 1, 2 y 3 podrían provenir de tres personas diferentes enterradas en el mismo yacimiento. Los fémures 4 y 5 parecen haber pertenecido a la misma persona, aunque 5 es algo más largo que 4 (fig.I.42). Y, en cuanto a las tibias, las nº 3 y 4 parecen haber pertenecido a la misma persona; y lo mismo sucede con las nº 5 y 6. Finalmente, las tibias 7 y 8 parecen, asimismo, haber pertenecido a la misma persona, de la que, a su vez, parecen conservarse los fémures nº 4 y 5 (fig.I.42).



Fig.I.42.- Huesos largos. Fémures 4 y 5, montados con tibias 7 y 8. Se aprecia la mayor longitud de la pierna izquierda.

Los números adjudicados a las vértebras son ordinales y, dado que no parecen haber pertenecido a la misma persona, no se corresponden con la numeración habitual en estos casos, directamente relacionada con la posición anatómica de las piezas óseas.

El texto que aparece en las etiquetas de papel que pueden verse sobre algunas de las vértebras es: “Cervical/ E. Semprún”, “[...] sal [...]” y “Lumbar/ E. Semprún”. Lógicamente E. Semprún fue el donante de esos huesos a la Universidad de Sevilla.



Fig.I.43.- Vértebra de la Colección Semprún. Antiguo MGHN.

Por lo que respecta a los cráneos fragmentarios, cuando hemos rotulado en la tabla un apartado de “Varios restos”, nos referimos a que los fragmentos listados a continuación son parte de un mismo cráneo. El apartado “Otros”, sin embargo, recoge fragmentos que pertenecieron a dos cráneos distintos, que no son ninguno de los ya relacionados. Cada registro de “Mandíbulas” corresponde a piezas completas o fragmentarias de individuos diferentes.

6.2.4.- Los individuos y las colecciones

“Nº 1”, *Colección del antiguo Gabinete de Historia Natural (MGHN)*. (fig. I.44)

De esta pieza podría decirse, si se me permite la licencia y el recurso humorístico, que es el miembro más antiguo de la comunidad universitaria, porque lleva en la Universidad de Sevilla desde aproximadamente 1850.

Como se ha referido, en 1845, el Estado había decretado la creación de gabinetes universitarios de Historia Natural, y había dotado a las universidades con lotes de piezas diversas como fondos iniciales de las colecciones que deberían desarrollar. A la Universidad de Sevilla le correspondieron dos cajones de minerales, conteniendo 151 piezas y un esqueleto humano.⁵⁷² Ese esqueleto era el que hemos denominado “Nº 1”, y del que se conserva el cráneo y la mandíbula.

⁵⁷² Martín, 1886:84.

Como hemos citado en otro lugar,⁵⁷³ esa dotación inaugural, que debía llegar desde el Museo Nacional de Ciencias Naturales, se retrasó prácticamente un lustro, así que podemos situar el ingreso de “Nº 1” en la Universidad hacia 1850, cuando ya Machado había puesto en marcha el Gabinete de Historia Natural sevillano por sus propios medios.



Fig.I.44.- “Nº 1”. Cráneo del esqueleto que correspondió al Gabinete de Historia Natural de la US en su dotación fundacional (1850).

Algunos datos sobre el MGHN escritos décadas más tarde,⁵⁷⁴ nos permiten reconocer en “Nº 1” a ese primer esqueleto de las colecciones universitarias de Historia Natural: “(...) Hay también un estante portátil, donde se custodia un excelente esqueleto humano”.

Calderón era titular de la cátedra de Historia Natural desde 1884 y estaba en pleno “arreglo” de las colecciones del Gabinete, para adecuarlas a las últimas tendencias museográficas de la época, así que se ocupó de que el esqueleto estuviera bien expuesto. Se le dotó de un estante, portátil, para facilitar su desplazamiento cuando fuera necesario, y se colocó en posición anatómica con ayuda de alambres. El cráneo y la mandíbula que se conservan, tienen todavía el juego de muelles de alambre que los mantenían unidos y a la vertical. El resto de su osamenta se perdió en mudanzas y traslados. El proceso de pérdida debió comenzar en el momento en que se decidiera desmontarlo de su estante y embalarlo o guardarlo en alguna cajonera o estantería. El cráneo se conservó debido a que seguramente estuvo algún tiempo expuesto junto a otros cráneos de la colección, a los que De las Barras, como se desprende de sus estudios, prestó atención preferente y procuró tener siempre “a mano”, para ir revisando sus observaciones conforme iban avanzando las técnicas y métodos antropométricos y para

⁵⁷³ Henares, 2013; y en esta misma tesis.

⁵⁷⁴ Martín, op.cit.: 79.

utilizarlos en las prácticas de los estudiantes de la Facultad de Ciencias. Una prueba de esto es que “Nº 1” estaba acompañado de una ficha de prácticas de Antropología Física, con apartados para craneometría y antropometría, conforme a los Congresos de 1906 y 1912 (lo que nos da una fecha *post quem* para el documento), que había sido doblada e introducida en la cavidad endocraneal a través del *foramen magnum*.

Conjunto de la Cueva de la Mujer (Colección Mcpherson)

Hemos identificado otra pequeña parte de la colección de restos humanos de La Cueva de la Mujer, en concreto, dos calvarias parciales (lo que queda del cráneo “Alhama-165”, y “Alhama-F”); parte de una mandíbula (“Alhama-F-14”) y unos maxilares superiores (“Alhama-5”).

Seguramente, en el proceso de desmontaje del MGHN durante el traslado de la Facultad de Ciencias a la Real Fábrica de Tabacos, se embalaron en cajas diferentes y los restos humanos de la Colección Mc Pherson quedaron dispersos en conjuntos diferentes, algunos de los cuales acabaron agrupados con otros fósiles del mismo museo y, finalmente, almacenados.



Fig.I.45- Cráneo “Alhama 165”. Fotograbado incluido por Mc Pherson en su publicación de 1870, y fotografía actual.

El conjunto de El Coronil (La Colección Candau)

Entre los restos óseos de los que nos ocupamos está parte de la Colección Candau. Como ya hemos comentado, su descubridor los había publicado en 1894, acompañados de ilustraciones del natural; y existe una fotografía de los mismos de la primera mitad

del siglo XX. Esto, junto con los datos de Medina y de De las Barras,⁵⁷⁵ y los restos de la etiqueta de uno de los expositores de madera que todavía se conservan, nos permite identificar sin lugar a dudas el frontal, la mandíbula y los fragmentos de tibias. Candau sólo incluía el dibujo de uno de estos últimos, mientras que indicaba que existían otros dos que no se reproducían. Éstos se han conservado sobre un expositor de madera, sujetos con alambrillos. La tablilla del expositor tiene restos de una etiqueta del MFFL, en la que todavía puede leerse: “[...] Huesos/ [...]dos lon[...]almente/[...]onil [...] F. Candau.” Lo que coincide perfectamente con la descripción que de ellos diera su descubridor: “Huesos partidos longitudinalmente”.

Cuando De las Barras y Medina acometen sus primeros estudios antropológicos, estas piezas de la Colección Candau estaban depositadas en el MASES, y llevaban allí desde que su propietario las hallara en sus excavaciones en Las Aguzaderas (El Coronil) a principios de los años 90 del siglo XIX. Posteriormente, al igual que el resto de su colección de Prehistoria, pasaron al MGHN, a instancias de su consocio del Ateneo, Francisco de las Barras.⁵⁷⁶ Y de allí, como ya hemos mencionado en otro lugar de esta obra, probablemente con motivo de la celebración del Congreso de la AEPC, en 1917, pasaron a formar parte de la exposición del MFFL, completando su “sección” de Prehistoria. El retorno al MGHN hay que situarlo hacia 1920-1921, cuando De las Barras revisa y actualiza la información sobre restos óseos prehistóricos de las colecciones sevillanas, y seguramente los sube al Gabinete,⁵⁷⁷ para reunir allí los vestigios humanos que se conservaban en la Universidad.

Junto a ellos se encuentran otros restos óseos de El Coronil que Candau no llegó a publicar, pero sí aparecieron en los estudios de De las Barras:⁵⁷⁸ los pequeños conjuntos de fragmentos del cráneo “Coronil-14” y de la calvaria incompleta “Coronil-14-bis”.

⁵⁷⁵ De las Barras y Medina, 1896: 137-138.

⁵⁷⁶ Cuando se hace cargo de la cátedra en la Universidad de Sevilla e inicia la reactivación del Gabinete de Historia Natural y de la Sección sevillana de la SEHN, a la que insta a Candau a asociarse. (Henares, 2013)

⁵⁷⁷ Se usa el verbo “subir” porque el MFFL estaba en la planta baja, y el MGHN, en la alta, de la antigua sede universitaria de la calle Laraña (Henares, 2012; Beltrán y Henares, 2012; Henares, 2013).

⁵⁷⁸ De las Barras, 1915: 423; y 1921:469. La lectura de ambas permite reconocer que en 1915 se refería a “Coronil-14”. Los datos que aporta sobre el mismo en 1921 nos da una idea de que el proceso de descomposición y pérdida de masa por fracturas iba en avance; y, dado lo que ha llegado hasta nosotros, y su estado de conservación, el deterioro prosiguió a lo largo del resto del siglo XX.



Fig.I.46.- Los restos óseos humanos de El Coronil cuando llegaron a la US, y fotografías actuales.

La Colección Sales

En el conjunto se guardan otros dos cráneos completos, además del de “Nº 1”. Y ambos conservan referencias a la colección particular de M. Sales y Ferré. Sobre los huesos frontales, cada cráneo lleva adherida una etiqueta de papel, manuscrita. El estado de conservación de ambas es diferente: una resulta totalmente legible, mientras que la otra ha perdido casi todo el texto (excepto la palabra “Sales”, escrita en la parte inferior). El texto conservado es: “Cráneo atávico, algo/parecido á la raza de/ Canstadt/Sales” (fig. I.47).

Sales tuvo estos cráneos en su colección particular, y los donó posteriormente a la US, conforme a la documentación del AHUS.⁵⁷⁹ Así, podemos ver que, al marchar a Madrid para hacerse cargo de su nueva cátedra, Sales legaba un lote de piezas diversas a la US. En el acta de la Facultad de Filosofía y Letras del 25 de mayo de 1899, además de los objetos a los que nos hemos referido en el capítulo dedicado al MFFL, se recoge que también donaba restos humanos:

“A continuación se leyó oficio del Sr. Don Manuel Sales y Ferré, fechado el diez de Abril próximo anterior, enviando al Museo de la Facultad: huesos largos, mandíbulas y fragmentos de cráneos de Guanchi (Canarias); (...)”.

⁵⁷⁹ Véase el capítulo dedicado a la Colección Sales del MFFL.

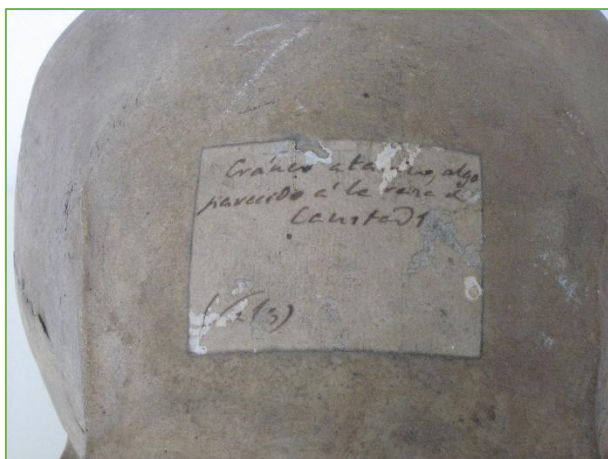


Fig. I.47- Etiqueta sobre el frontal de uno de los cráneos de la Colección Sales.

El que hayan aparecido almacenados junto a fósiles del MGHN se debe a que, en algún momento posterior a esa fecha, pasaron a la “colección antropológica” del Gabinete, probablemente coincidiendo con alguno de los estudios de F. de las Barras de principios del siglo XX.

Los dos cráneos están completos, sólo a falta de las mandíbulas, pues ninguna de las conservadas se corresponde con ellos (fig. I.48). No obstante, no pueden considerarse “fragmentos de cráneos”, a no ser que se tratara de un error en la lectura del oficio de Sales por parte del redactor del acta de la Facultad. Y hay que tener en cuenta que podría tratarse de donaciones anteriores, no recogidas en acta, puesto que en 1896 había un cráneo en el MGHN, sin mandíbula, donado por él, que tenía el n^o 167.⁵⁸⁰

Dos de las mandíbulas completas del conjunto sí podrían ser las referidas en el acta citada, ya que no parecen prehistóricas, como el resto de las piezas similares. Y, en cuanto a los huesos largos, es posible que estén entre los conservados, ya que se aprecian diferencias de antigüedad evidentes entre unos y otros. Lamentablemente, en el acta no se recogió el número de especímenes ni más detalles sobre los mismos que permitan afinar más en la identificación; dificultada, por otra parte, por la deficiente conservación de muchos de los huesos largos. El factor de diferenciación es la antigüedad aparente de los restos, ya que los vestigios óseos de los guanches no son prehistóricos.⁵⁸¹ Y lo mismo podríamos decir del esfenoides aislado que también forma parte del conjunto.⁵⁸²

⁵⁸⁰ De las Barras y Medina, 1896: 140.

⁵⁸¹ Al igual que los restos de otros pobladores modernos y contemporáneos de África, América y Oceanía que se guardaban en las colecciones de Historia Natural y Anatomía de toda Europa. En la US se conservaban restos de guanches y rifeños, como podemos ver por las publicaciones de Medina y De las Barras (1896:170-173).

⁵⁸² No obstante, hemos de insistir, estos restos “modernos” podrían ser también parte de otros cráneos donados por diversas personalidades de la época a Salvador Calderón para la “sección” antropológica del MGHN, como, por ejemplo, los cráneos rifeños que el médico militar Miguel Iborra le envió desde las Islas Chafarinas (De las Barras y Medina, *ibid*, nota 33; y De las Barras, 1930:25).

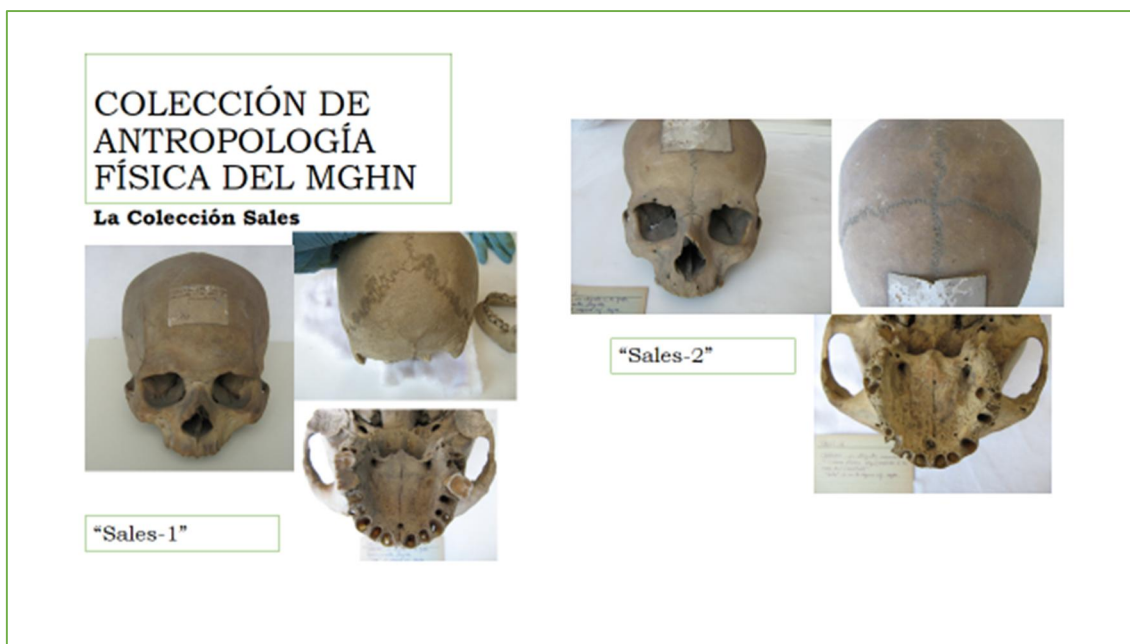


Fig.I.48.- Colección Sales. Cráneos.

Objetos de hueso: “el silbato” (vide fig. III.62)⁵⁸³

Junto a los restos óseos humanos se encuentra guardado un objeto de hueso que se corresponde con el registro n° 125 del ICAUH, donde se describe como “silbato de hueso”, y se reseña como procedencia “M.Sales”. Formaba parte, pues, de la colección Sales, y seguramente, al ser de hueso, fue almacenado junto con los restos humanos de la misma cuando éstos dejaron de exponerse. La pieza está tallada sobre un fragmento de hueso largo de mamífero, que fue previamente cortado y vaciado, y después, recortado, tallado y pulido para darle la forma apetecida. Presenta una notable diferencia entre las caras anterior y posterior, siendo más larga la última. Ésta, además, presenta dos pequeñas perforaciones circulares, próximas a los extremos. En la cara anterior, el hueso fue tallado en bisel en los extremos, para facilitar su uso en la producción textil, al darle una forma de canilla plana alrededor de la que disponer el hilo, y así utilizarla a modo de lanzadera en un telar. El cabo inicial se aseguraría anudándolo a través de uno de los orificios de la parte trasera, y se haría girar alrededor de la delantera, pasándolo a través del hueco interior, y dejándolo salir, ya como hebra de trama, por el otro orificio. Esto aseguraría que la hebra de trama se mantuviera siempre en su posición y, junto con el perfil muy bien pulido de la pieza, facilitaría su paso de un lado a otro de la urdimbre de un telar pequeño, bien de placas, bien de rejilla (Alfaro, 1984 y 1997: 41-45). La gran perduración de estas clases de telares⁵⁸⁴ y técnicas textiles, que hace que este tipo de piezas resultara relativamente común hasta la mecanización y el desarrollo de la

⁵⁸³ En la parte de esta tesis dedicada al MFFL, capítulo de la Colección Sales.

⁵⁸⁴ Seguían en uso para tejer piezas estrechas y finas, como cintas, orillas, bordes de refuerzo, bandas, etc.

industria textil moderna, da lugar a que, sin contexto arqueológico, no sea posible dar una datación precisa para ella.

La Colección Semprún

Como hemos comentado en un apartado anterior, las vértebras conservadas son una donación de E. Semprún, conforme a los datos aportados por las etiquetas conservadas sobre algunas de ellas.

El médico Eduardo Semprún y Semprún era sevillano, aunque, en el cambio de siglo, se estableció en Madrid. Fue médico militar e investigador, publicando varios interesantes opúsculos sobre medicina y cirugía. Una de sus publicaciones se tituló *Cirugía de la Médula*, y salió a la luz en 1903.⁵⁸⁵

Pensamos que las vértebras donadas al MGHN fueron parte del material utilizado para el desarrollo de sus investigaciones sobre la médula espinal, lo que situaría la llegada de las mismas a la Universidad en torno a 1903 o 1904, cuando, terminado su estudio, las donara a De las Barras como material docente para el Gabinete.



Fig. I.49.- Las vértebras de la Colección Semprún. Colección de Antropología Física del MGHN.

⁵⁸⁵ Méndez, 1923, entrada nº 2465, “Semprún y Semprún, Eduardo”.

7.- Vestigios de otras colecciones: Paleontología y Zoología

Los restos óseos humanos se encontraban, junto a los útiles líticos prehistóricos, almacenados junto a un conjunto diverso de fósiles que en su día pertenecieron al MGHN, y que, en los avatares, transformaciones y mudanzas de sus últimos años permanecieron en dependencias de la sede de la US en la Real Fábrica de Tabacos. Actualmente, este conjunto de fósiles se encuentra guardado junto con los materiales arqueológicos del PHAUS.

Una vez revisados, mientras separaba de ellos los restos óseos humanos tratados en el capítulo anterior, considero que la mayoría de estos fósiles son parte de las colecciones de la Sección sevillana de la SEHN que quedaron incluidas dentro de las del MGHN, su sede de acogida durante la primera mitad del siglo XX. Dada la relación de los miembros de ésta con los museos de los que nos ocupamos, se incluyen estas notas al hilo de la existencia de estos fósiles entre los materiales arqueológicos, y como nexo de conexión con la siguiente parte de esta tesis.

7.1.- La Colección Machado

Los fósiles de cetáceos

A una mayoría de fósiles de moluscos,⁵⁸⁶ les acompañan varios restos de mamíferos, siendo éstos partes fragmentarias de osamentas de cetáceos y el cráneo de un pequeño roedor. Esta parca información nos permite, no obstante, hacer un poco de historia sobre estas piezas y sobre cómo entraron a formar parte de la que fuera espléndida colección de Historia Natural universitaria.

La vértebra de ballena⁵⁸⁷ nos lleva directamente hasta Antonio Machado Núñez, fundador del Gabinete de Historia Natural de la antigua Facultad de Ciencias de la US.⁵⁸⁸ En 1878 publicó, por entregas, en la revista *La Enciclopedia*,⁵⁸⁹ un trabajo en el que, en tono divulgativo, resumía sus largos años de investigación geológica y paleontológica en la provincia de Sevilla. Los fósiles de mamíferos extintos (como los de los elefantes,

⁵⁸⁶ Y otros invertebrados.

⁵⁸⁷ Quizás, a simple vista y desde la perspectiva de los no especialistas en Paleontología, la pieza más significativa entre los restos óseos de mamíferos del conjunto.

⁵⁸⁸ Para lo relativo a la Prehistoria, Henares, 2012 y 2013.

⁵⁸⁹ Machado, 1878. Lo tituló “Breve reseña de los terrenos cuaternario y terciario de la provincia de Sevilla, donde se han encontrado varios molares de elefantes fósiles y el esqueleto de un cetáceo”. Sus numerosas obligaciones en los distintos campos que abarcaba su polifacética personalidad habían ido aumentando con los años, a la par que disminuía la cantidad y extensión de sus publicaciones, sobre todo desde que entrara y se implicara muy a fondo en la política de su tiempo. Dada su relación personal y proximidad en el tiempo, para más detalle, Calderón, 1897.

fig.I.50)⁵⁹⁰ le servían para hablar al público decimonónico de los cambios climáticos y de lo diferente que era el paisaje de la Baja Andalucía en remotas épocas geológicas; mientras que utilizaba el esqueleto del cetáceo para ilustrar cuál era la extensión del mar en el pasado, y cómo había evolucionado la parte meridional de la Península Ibérica.

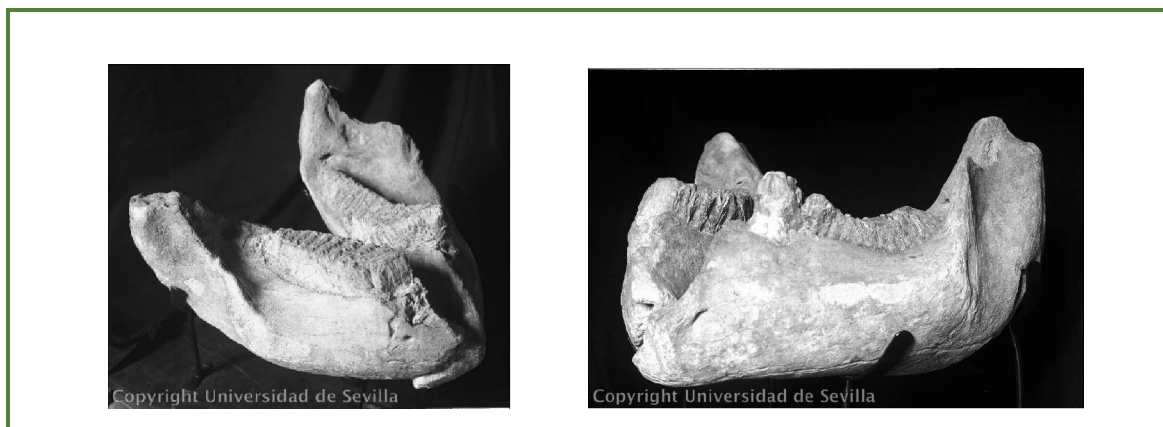


Fig. I.50.- Dos vistas de mandíbula fósil de *Elephas*. Fondos del antiguo MGHN. Negativos conservados en la Fototeca US.

La mandíbula del *Elephas primigenius* la había encontrado en los alrededores de Brenes (Sevilla), mientras estudiaba los terrenos cuaternarios del valle medio y bajo del Guadalquivir, cuyos resultados publicó en 1864; la de *Elephas armeniacus* había aparecido en los desmontes para la construcción de la línea férrea entre Sevilla y Córdoba, y Vilanova dio noticias de ella en 1872, resaltando el hallazgo, después de describir las características de los terrenos cuaternarios de la zona:

“He creído conveniente entrar en estos pormenores, para que se vea toda la importancia que tiene el hallazgo hecho en la capa de guijo, de la mandíbula inferior del *Elephas armeniacus*, que apareció en las excavaciones que se practicaron junto a Almodóvar del Río, en las trincheras del ferro-carril, cuyo precioso documento regaló el Sr. Lionnett, director de aquellas obras, al gabinete de la Universidad de Sevilla, donde se conserva hoy merced al celo de mi amigo el distinguido profesor D. Antonio Machado.” (Vilanova, *ibid.*: 10-11).

Los fósiles de especies de paquidermos extintas tenían un gran interés, no sólo para los paleontólogos, sino también para naturalistas prehistoriadores, puesto que solían aparecer en estratigrafías que también incluían instrumental paleolítico, e incluso, en ocasiones, directamente relacionados con éste. Machado se encargó de que estos restos “dieran de qué hablar” fuera de España, puesto que se los dejó examinar a sus colegas británicos, Busk y Falconer, ese mismo año, mientras los tres comparaban en el

⁵⁹⁰ En los fondos de la Fototeca de la US se conservan dos negativos con la fotografía de una mandíbula de *Elephas* fósil.

MGHN los fósiles que éste guardaba y los que ellos acababan de recuperar en su campaña de excavaciones en las cuevas gibraltareñas.⁵⁹¹

Con esta vértebra de cetáceo descontextualizada (fig.I.51), a la que no acompaña ningún resto museográfico de época que nos de alguna pista, no podemos estar totalmente seguros de que sea parte de aquel esqueleto, puesto que pudo ingresar más tarde en el Museo del Gabinete, resultado de posteriores exploraciones del mismo Machado, o de los trabajos de prospección de Salvador Calderón y sus discípulos; o, incluso, como donación de algún miembro de la Sección sevillana de la SEHN. Ya que en los años 90 del siglo XIX, había una cierta cantidad de fósiles de balénidos en el MGHN, tal como publicó Francisco de las Barras, bajo el pseudónimo de Francisco Vicente, en la revista *La Andalucía Moderna*:

“(…) y también enormes restos de esqueletos de ballenas procedentes de distintos puntos de la provincia de Sevilla; y siendo todos fehacientes pruebas de las distintas fases por que ha pasado esta región y de los seres que en otro tiempo la habitaron”. (De las Barras, 1894).



Fig. I.51.- Vértebra fósil de cetáceo. Antiguos fondos del MGHN. Conservada en la actualidad junto a los materiales arqueológicos del PHAUS, en la Real Fábrica de Tabacos.-

No obstante, nos sirve para recordar a *la ballena* de Machado, y cómo Don Antonio recurrió hábilmente a la poderosa imagen que este animal transmite, para conseguir explicar a los lectores de su época la evolución geológica del bajo Valle del Guadalquivir. Entre científicos, hablar de cualquier tipo de fósiles marinos hubiera servido para ilustrar su discurso, pero, para el público en general, había que *aparcar los latines* y recurrir a las ballenas. Algo que un gran comunicador como Machado sabía de sobra.⁵⁹²

⁵⁹¹ Véase el capítulo correspondiente. De ella y otros restos de dentición de elefantes y mamuts se ocuparon posteriormente Busk y Falconer (1865) y Adams (1877), en el *Quarterly Journal of the Geological Society*; y Pohlig, en una monumental obra sobre dentición y craneología del *Elephas antiquus*, que suscitó una “Nota bibliográfica”, con rectificaciones, de Calderón en los Anales de la SEHN (Calderón, 1899: 290-293).

⁵⁹² Todos sus biógrafos y aquéllos que le conocieron y fueron sus discípulos, e incluso contrincantes en los foros políticos, coincidían en alabar su don de palabra y sus grandes dotes como conferenciante. Muy reveladora la información y la opinión de Calderón (1897), que ya se ha referido.

7.2.- La colección de la SEHN

Entre los fondos del PHAUS, junto a los del antiguo MFFL, se encuentra, como acabamos de referir, un conjunto de fósiles (tabla I.22)⁵⁹³ que no salió de la Real Fábrica de Tabacos junto con el grueso de las colecciones del antiguo MGHN (entonces Museo de Geología). El hecho de seguir guardados juntos apunta a que, en su momento, estuvieran formando parte de una de las colecciones que se exponían individualizadas dentro del montaje expositivo del veterano museo naturalista; y seguramente ésa era la colección de minerales y fósiles que en su día tuviera la SEHN.

La Sección sevillana de dicha sociedad, al no tener sede propia, tuvo su museo, al que en otro lugar de esta tesis he denominado museo virtual, en depósito, en sucesivas sedes de acogida. Primero estuvo en el MASES, que les cedió sus propias colecciones de Historia Natural; posteriormente en el Instituto de Higiene; y, finalmente, en el MGHN.

En este último museo universitario, los ejemplares y especímenes de las colecciones de la SEHN que faltaban para completar las series del MGHN acabarían integrándose en ellas, quedando los “duplicados” o “dobles” en forma de conjunto como testimonio de la existencia de las primeras. Eso explicaría por qué sólo se conserva un conjunto de fósiles, y no de minerales; ya que, al concentrarse el interés de los responsables de la Facultad de Ciencias en la conservación y acrecentamiento de la sección de Geología del MGHN, éstos se catalogaron de nuevo.

Los fósiles que nos ocupan parecen encajar en la organización decimonónica de una colección de “moluscos del país”.⁵⁹⁴ El “arreglo” del MGHN en secciones, y éstas, en colecciones, puede verse reflejado en el “Inventario A”,⁵⁹⁵ donde las colecciones se consideran “de estudio” o “del país”. Los moluscos⁵⁹⁶ estaban ordenados en dos colecciones de ese tipo, y, con los datos que se pueden espigar de algunas de las etiquetas y papeletas conservadas junto a ellos, podemos aventurarnos a afirmar que este conjunto de fósiles pertenece a una antigua *Colección de Moluscos del país*, más algunos fósiles sueltos de mamíferos.

⁵⁹³ De este conjunto he realizado un simple listado de inventario, ya que considero que su catalogación debe llevarla a cabo un/a especialista en Paleontología. Tampoco he numerado las piezas, dado que su inventariado debe estar en correlación con el resto de los fósiles del antiguo Gabinete de Historia Natural, hoy conservados, como corresponde, entre los fondos del Museo de Ciencias Naturales. Sirva, pues, esta relación para dar testimonio de su existencia y como inventario básico para su catalogación posterior.

⁵⁹⁴ Aunque también equinodermos, anélidos, braquiópodos y, posiblemente, corales, como puede comprobarse en el listado.

⁵⁹⁵ Doc. MGHN.I, 1. Se conserva en el actual Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Sevilla.

⁵⁹⁶ Así como equinodermos, protozoos o celentéreos, a los que aquí obvio por no ser ni el tema de esta tesis, ni materia arqueológica, y recorro, para representarlos a todos, a los moluscos, los más abundantes en el conjunto de fósiles que nos ocupa.

También vemos que la procedencia reflejada en esas viejas referencias museográficas es la provincia de Huelva.⁵⁹⁷ Y sabemos que Calderón puso el mayor interés en ampliar todo lo posible las colecciones de especímenes procedentes de Andalucía, especialmente de su parte occidental, que se correspondía con el distrito universitario sevillano; y que la provincia de Huelva fue especialmente rica en hallazgos útiles para ese fin,⁵⁹⁸ tanto mientras él estuvo al frente del Gabinete de Historia Natural, como cuando lo estuvieron Félix Gila y Francisco de las Barras.⁵⁹⁹

La Sección sevillana de la SEHN colaboró activamente, desde su creación en 1888, en la búsqueda y recopilación de muestras y especímenes fósiles para completar y aumentar las colecciones abiertas en el MGHN, creando a la par las suyas propias, de la que este conjunto sería parte. Hacia 1896 tuvieron el proyecto de crear un Museo Regional de Historia Natural, y en Junio de ese año, constó en las actas de la Sociedad que algunos de sus miembros de la Sección sevillana realizaron donaciones de ejemplares y especímenes procedentes de toda Andalucía, con la finalidad de comenzar con el acopio de fondos. Así, se documentó que, entre otros, Paúl donó una colección de 50 ejemplares de minerales, rocas y fósiles de la región, y De las Barras, otra, de minerales y rocas de toda la región, y “fósiles del pliocénico de Huelva” (SEHN, Actas, sesión del 06 de Junio, 1896: 75). Los fósiles que, como puede verse en la relación siguiente, están catalogados como procedentes de Huelva y situados cronológicamente en el Plioceno, serían parte de la aportación inicial de F. de las Barras a ese proyecto de Museo Regional que nunca llegó a ser.

Colección de fósiles de la Sección sevillana de la SEHN (parte conservada)
RELACIÓN-INVENTARIO DE LOS FÓSILES⁶⁰⁰
Cajita con restos fósiles muy deteriorados.
Papeleta manuscrita con el texto: “ <i>Vernetus arenarius</i> – Plioceno – Huelva”.
Cajita con fósil de bivalvo.

⁵⁹⁷ Existen otras referencias a lugares diferentes, tanto de Andalucía (Cazalla o Morón, en la provincia de Sevilla), como de otras comunidades españolas (Guadalajara), pero se trata de etiquetas/papeletas reutilizadas, procedentes de un herbario o colección de vegetales (ya que los especímenes a los que se hace referencia en ellas son plantas). Puede tratarse de las etiquetas/papeletas desechadas durante la ordenación de herbarios llevada a cabo por Francisco de las Barras de Aragón, a partir de haberse hecho cargo de la cátedra en 1913 (De las Barras, manuscrito. Se trata del borrador con la información que envió para la voz “Museo”, de la Enciclopedia Ilustrada Europeo-Americana de Espasa-Calpe. AEEHA/001/009/006, cuartillas 10-11; en Henares, 2013).

⁵⁹⁸ La relevancia de las excursiones que se llevaron a cabo bajo su dirección, tanto para los estudios geológico-paleontológicos, como para las investigaciones prehistóricas, lo hemos puesto de manifiesto por extenso en otra ocasión (Henares, 2013; y en esta misma tesis).

⁵⁹⁹ Existen numerosas referencias a esos hallazgos en las actas de las reuniones de la Sección sevillana de la SEHN, desde los años 80 del siglo XIX hasta los años 20 del siglo XX.

⁶⁰⁰ Se guardan en tres cajas, en las dependencias del PHAUS, acompañados de una copia de este listado-inventario, llevado a cabo por mí misma.

Etiqueta de imprenta con el nº 152 (manuscrito).
Cajita con fósiles diversos.
Papeleta y etiqueta manuscritas, con el texto: “ <i>Cytherea islandioides</i> – Huelva”.
Concha de bivalvo.
Sin caja ni documentación.
Fragmento de roca fosilífera.
Sin caja ni documentación.
Fragmento de roca fosilífera.
Sin caja ni documentación.
Cajita con 3 fósiles de bivalvos.
Papeleta manuscrita sobre un trozo de papel reutilizado.
Cajita conteniendo concha de bivalvo.
Papeleta manuscrita sobre trozos de papel reutilizado. El texto más claro: “ <i>Molde de Veneria</i> – <i>Plioceno</i> – <i>Huelva</i> ”.
Cajita con fósil.
Papeleta manuscrita, con el texto: “ <i>Moldes de Veneria</i> – <i>Plioceno</i> – <i>Huelva</i> ”.
Cajita con varios fósiles de anélidos.
Resto de papeleta manuscrita, reutilizada, con el texto: “ <i>Cerastium pe[...]</i> – <i>Sevilla</i> – <i>7-1</i> ”. (Vieja referencia a una clasificación de herbario).
Cajita con fósil de bivalvo.
Sin documentación.
Cajita con 3 conchas de <i>veneria</i>, delicadísimas.
Sin documentación.
Cajita con fósil de gasterópodo.
Papeleta manuscrita con el texto: “ <i>Cassis</i> – (<i>Molde interno</i>) – <i>Mioceno</i> – <i>Huelva</i> ”. Debajo, en el exterior de la caja, etiqueta actual, ⁶⁰¹ con el nº 40 (a rotulador).
Cajita con un bloque de varios fósiles.
Papeleta manuscrita con el texto: “ <i>Balanus concavus Brom</i> con <i>vermetus</i> y <i>Pecten</i> en un trozo de <i>equinodermo</i> – <i>Plioceno</i> – <i>Huelva</i> ”. También etiqueta manuscrita, con la misma información.
Cajita con pequeños fragmentos de conchas.
Papeleta manuscrita sobre papel reutilizado, con el texto: “ <i>Denta[...]</i> – <i>Plioceno</i> – <i>Huelva</i> ”.
Cajita conteniendo 2 fragmentos de piedra pómez, un fragmento de concha y el fósil de un bivalvo.

⁶⁰¹ Cuando utilizo la expresión “etiqueta actual”, me refiero a etiquetas datables en la segunda mitad del siglo XX, o hacia el cambio de siglo.

Sin documentación. Debajo, en el exterior de la caja, etiqueta actual, con el nº 45 (a rotulador).
Cajita conteniendo un trozo de roca fosilífera.
Sin documentación. Debajo, en el exterior de la caja, etiqueta moderna, con el nº 42 (a rotulador).
Cajita con 8 fósiles de <i>ostrea</i>.
Papeleta manuscrita, con el texto: “ <i>Ostrea lamellosa Broch. – Plioceno – Huelva</i> ”. Etiqueta incompleta, manuscrita, con el texto: “ <i>Ceremona tetraqu[...] – Cazalla</i> ”. (resto de clasificación de herbario). Debajo, en el exterior de la caja, etiqueta actual, con el nº 35 (a rotulador).
Cajita con restos de concha de bivalvo.
Papeleta manuscrita, con el texto: “ <i>Arca diluvii Lamark – Plioceno – Huelva</i> ”.
Cajita con fósil de gasterópodo.
Papeleta manuscrita, con el texto: “ <i>Conus – (Molde interno) – Mioceno – Huelva</i> ”. Etiqueta manuscrita: “ <i>Conus</i> ”.
Cajita con cráneo de pequeño mamífero.
Papeleta manuscrita, con el texto: “ <i>Cráneo de roedor – Terreno actual – Villanueva de la Serena</i> ”.
Cajita con restos de fósiles de anélidos.
Sin documentación. Debajo, en el exterior de la caja, etiqueta moderna, con el nº 43 (a rotulador).
Cajita con las conchas de dos bivalvos.
Papeleta manuscrita sobre papel reaprovechado, con el texto: “ <i>Molde de venerido – Plioceno – Huelva</i> ”.
Cajita conteniendo dos conchas de bivalvos.
Papeleta manuscrita, sobre papel reutilizado, con el texto: “ <i>Moldes de Arca – Plioceno – Huelva</i> ” y “ <i>Euphorbia serrata – Guadalajara</i> ” (de otra mano; ésta última, resto de clasificación de herbario). Etiqueta de imprenta, con el nº 154 manuscrito. Debajo, en el exterior de la caja, etiqueta actual, con el nº 39 (a rotulador).
Cajita con 10 fragmentos de conchas.
Sin documentación.
Cajita con 10 conchas de caracoles terrestres, no fosilizados.
Sin documentación. Debajo, en el exterior de la caja, etiqueta moderna, con el nº 46 (a rotulador).
Cajita conteniendo concha de bivalvo.
Papeleta manuscrita, con el texto: “ <i>Cardium ¿? – (Molde interno) – Mioceno – Huelva</i> ”.
Cajita con 3 fósiles de bivalvos y un fragmento de ¿piedra?
Sin documentación. Debajo, en el exterior de la caja, etiqueta actual, con el nº 36 (a rotulador).
Cajita con restos de 7 conchas de navajas.

Papeleta manuscrita sobre papel reaprovechado, con el texto: “ <i>Solem[...] – Terreno actual – Huelva</i> ”.
Cajita con 7 conchas de gasterópodos, sobre un trozo de papel higiénico de color rosado.
Sin documentación.
Cajita conteniendo una concha de bivalvo.
Papeleta manuscrita, con el texto: “ <i>Venus – (Molde interno) – Plioceno – Huelva</i> ”. Etiqueta manuscrita con el texto: “ <i>Venus ¿?</i> ”.
Cajita con dos conchas de ostrea.
Sin documentación. Debajo, en el exterior de la caja, etiqueta actual, con el nº 44 (a rotulador).
Cajita con cuatro conchas de ostrea.
Papeleta manuscrita, con el texto: “ <i>Ostrea digitales B. – Plioceno – Huelva</i> ”. Etiqueta manuscrita, con el texto: “ <i>Valvas sueltas de ostrea digitalis</i> ”.
Cajita con diversos fragmentos de material óseo y mucha tierra.
Papeleta manuscrita con el texto: “ <i>Fragmentos de hueso de cetáceo – Plioceno – Huelva</i> ”. Etiqueta sobre papel reaprovechado, manuscrita, con el texto: “ <i>Avenaria Monta[...] – Morón – 4-1</i> ” (resto de clasificación de herbario). Debajo, en el exterior de la caja, etiqueta actual, con el nº 38 (a rotulador).
Cajita con concha de bivalvo.
Papeleta manuscrita, con el texto: “ <i>Venus aurea [...] – Plioceno – Huelva</i> ”.
Cajita conteniendo tres fragmentos de concha de gasterópodo.
Sin documentación.
Cajita con fósil de balano.
Papeleta manuscrita, con el texto: “ <i>Balanus sp. – Plioceno – Huelva</i> ”. Etiqueta manuscrita, con el texto: “ <i>Balanus sp.</i> ”.
Dos fragmentos de hueso fosilizado (¿costilla?) de mamífero de gran tamaño.
Cada uno con una etiqueta adhesiva actual, redonda, de color rosa, con los números LA 65 y LA 68, respectivamente. Sin caja, ni otra documentación.
Fósil de bivalvo.
Sin caja, ni documentación.
Varios fósiles de bivalvos, en un bloque.
Sin caja, ni documentación.
Fósil de equinodermo.
Sin caja, ni documentación.
Varios fósiles de bivalvos, en un bloque.
Sin caja, ni documentación.
Fragmento de brecha fosilífera.

Sin caja, ni documentación.
Fósil de bivalvo.
Sin caja, ni documentación.
Fósil de bivalvo.
Sin caja, ni documentación.
¿Coral? fósil.
Sin caja, ni documentación.
Fósiles de bivalvos, en un bloque.
Sin caja, ni documentación.
Fósil de bivalvo.
Sin caja, ni documentación.
Fósil de <i>ostrea</i>.
Sin caja, ni documentación.
Fósil de braquiópodo.
Sin caja, ni documentación.
Fósil de equinodermo.
Sin caja, ni documentación.
Fósil de <i>ostrea</i>, de gran tamaño.
Sin caja, ni documentación.
Vértebra fósil de cetáceo.
Sin caja, ni documentación.
Bloque pétreo con conchas de bivalvos diversos.
Sin caja, ni documentación.
Fósil de <i>ostrea</i>.
Sin caja, ni documentación.

Tabla I.22.- Relación de fósiles conservados junto a materiales arqueológicos en dependencias del PHAUS. Antigua colección de la SEHN en el MGHN.

EL MUSEO DEL ATENEO Y SOCIEDAD DE
EXCURSIONES

1.- Introducción⁶⁰²

En 1887 (Acta de Junta General del 06-03-1887)⁶⁰³ se funda en Sevilla una de las más longevas y activas de sus entidades culturales, el Ateneo y Sociedad de Excursiones, impulsada por Manuel Sales y Ferré, catedrático de la Universidad de Sevilla. Esta iniciativa fue secundada por otros compañeros del cuerpo docente universitario y un buen número de alumnos;⁶⁰⁴ así como entusiastamente apoyada por numerosos miembros de la burguesía sevillana,⁶⁰⁵ aristócratas,⁶⁰⁶ artistas,⁶⁰⁷ militares⁶⁰⁸ y eclesiásticos⁶⁰⁹ con inquietudes culturales, todos de común acuerdo en entender la cultura en el sentido más amplio posible, ya que en los salones del Ateneo tenían cabida desde la Literatura a la Historia Natural, pasando por la Historia, la Arqueología, el Folklore, la Agronomía, la Ingeniería, el Derecho, las Artes, la Geología, la Filosofía, la Física o la Química; con las excepciones expresas de la Política y la Religión, que la mayoría de los miembros de la sociedad, con Sales a la cabeza, consideraban como la chispa y la estopa que desataban todos los incendios patrios, en un siglo pródigo en violentas confrontaciones intestinas.

⁶⁰² Las fuentes de la información que se estudia en el presente apartado son documentos históricos del Archivo del Ateneo de Sevilla (en adelante, AAS). Aprovecho para expresar mi profunda gratitud a esta corporación y, en particular, al Bibliotecario, el catedrático Gerardo Pérez Calero, por abrirme las puertas de la Docta Casa y poner a mi disposición la documentación de archivo y biblioteca de la misma; y a Rocío Lara, por darme todas las facilidades para llevar a cabo mi investigación.

⁶⁰³ Documento Ateneo 1.

⁶⁰⁴ Por ejemplo: Francisco Pagés y Belloc (el “socio nº 2”), Salvador Calderón, Joaquín Hazañas, Manuel de Paúl y Arozarena, Ildefonso Urquía, Claudio Sanz Arizmendi o Manuel Campos y Munilla. Y los entonces alumnos: Víctor Núñez de La-Cave, Francisco de las Barras, Carlos del Río, Carlos Cañal, Feliciano Candau, Federico de Chaves o Antonio Jiménez-Placer.

⁶⁰⁵ Por ejemplo: Javier y Miguel Sánchez-Dalp y Calonge, Siro García del Mazo, Antonio González y García de Meneses, los hermanos D’Angelo, Alejandro y Joaquín Guichot, Miguel Sánchez-Arjona, Luis Montoto, Antonio de las Barras, Diego Angulo, los hermanos Álvarez Quintero, José de Velilla, José Gestoso, Rafael Lasso de la Vega, Nicolás Tenorio, Manuel Cano y Cueto, Pedro Rodríguez de la Borbolla o Manuel Sánchez Pizjuán.

⁶⁰⁶ Por ejemplo: el Conde de Santa Bárbara, el Marqués de Villapanés, el Marqués de Torrenueva, el Conde de Colombí, el Marqués de Campo Ameno, el Marqués de Jerez de los Caballeros, el Conde de Aguiar, el Marqués del Gandul o el Barón de Fuente de Quintos; y otros socios que heredarían título en años posteriores, como el Marqués de Casa Chaves (Federico de Chaves y Pérez del Pulgar), o serían premiados con títulos por la corona o el papado, como el Marqués de Aracena (Javier Sánchez-Dalp y Calonge) o el Marqués de San Marcial y de Gibaja (Enrique de la Cuadra y Gibaja).

⁶⁰⁷ Por ejemplo: Claudio Boutelou, Gustavo Bacarissas, Ricardo Aramburu, Fernando Tirado o Joaquín Turina. Para un estudio de la relación entre el Ateneo y las Bellas Artes, y sobre los artistas implicados en la vida de la sociedad, Pérez Calero (2006).

⁶⁰⁸ Por ejemplo: Jesús Bravo-Ferrer Fernández, que llegó a General Inspector Médico y ocupó diversos cargos en la Directiva entre 1910 y 1932; o Luis Rodríguez Caso, General, Ingeniero Industrial y activo empresario.

⁶⁰⁹ Por ejemplo: Francisco Mateos Gago, y posteriormente, el también sacerdote - y prolífico escritor - Manuel Serrano y Ortega.

María de Pablo-Romero,⁶¹⁰ en su *Historia del Ateneo de Sevilla*, nos dice que el museo de esta sociedad nace con la fundación oficial de la misma, regulado por el Reglamento redactado por sus socios fundadores, en Diciembre de 1886.⁶¹¹ En dicho reglamento, había un Título, el VIII, específicamente denominado “*De la Biblioteca y Museo*”, desarrollado en los artículos 39, 40 y 41, en los que, en concreto, se establecía la creación de “*un Museo General con los donativos de los socios, particulares y corporaciones, con los objetos que se recojan en las excursiones y los que compre la Sociedad*”. Y, en el Título VII, “*De las excursiones*”, en el artículo 33, ya se había establecido el régimen en el que los objetos procedentes de las excursiones pasarían a formar parte de los fondos de ese museo:

“ART.33. Los objetos que se recojan en las excursiones de sección y generales serán propiedad del Ateneo. Respecto de las particulares, se recomienda a los socios que recojan ejemplares dobles para destinar uno de ellos al Museo.”⁶¹²

Una de las premisas fundacionales del Ateneo será, pues, que cuente con Biblioteca y Museo propios (Acta de Junta General del 06-03-87, Estatutos de 1887), que, en principio, habían de constituirse con los fondos donados por los socios, una de cuyas obligaciones al darse de alta en el Ateneo era contribuir con un libro y/o un objeto para las colecciones del museo, extremo que vemos recordar a la Junta Directiva al primer mes de actividad:

“Se acordó que los individuos de la Directiva estimula/ran particularmente a los Socios que aún no hubieran cumplido con lo / prevenido en el Artículo octavo del Reglamento, a fin de que los dona-/tivos de libros para la Biblioteca y objetos para el Museo y / la inscripción de Socios en las Secciones se verificaran en el más / breve plazo posible.//” (Acta de Junta Directiva del 01-04-1887, párrafo 3º).

Estos, además, debían incrementarse con las aportaciones realizadas a partir de las excursiones realizadas, o con donaciones o depósitos de las colecciones particulares de aquéllos que así lo dispusieran.

2.- Fundación y dirección

La fundación del MASES data, conforme a lo antedicho, de marzo de 1887, cuando se nombra también al primero de sus directores (Acta del 29-05-1887). Este

⁶¹⁰ De Pablo-Romero (1982). El período que cubre su obra es el que media entre 1887 y 1931, para la etapa posterior, Barrero (2008).

⁶¹¹ De Pablo-Romero, op.cit.: 51-57.

⁶¹² En el AAS se conserva el manuscrito original de este primer reglamento (2 ejemplares), firmado el 24 de noviembre de 1886, en nombre de la Junta Organizadora por el Presidente y el Secretario de la misma, Francisco Javier Sánchez-Dalp y Víctor Núñez de La-Cave, respectivamente.

cargo será, junto al de Bibliotecario, uno de los que conformen la Junta Directiva del Ateneo, hasta su desaparición en las primeras décadas del siglo XX. Y, aunque, como tal, debía renovarse en cada nuevo período electoral, habrá varios ateneístas que sean reelegidos para el cargo durante años, como podemos comprobar por la nómina de directores. También, conforme a los cambios organizativos de la directiva, el Director estará en algunos cursos auxiliado por un “director sustituto” o “vice-director”.

2.1.- Los Directores del MASES (tabla II.1)

El primer Director del Museo será Francisco Javier Sánchez-Dalp y Calonge, miembro de la Junta Organizadora de 1886 y de la primera Junta Directiva electa (Acta del 29-05-1887), que comienza enseguida a ponerlo en marcha adecuadamente. Así, vemos en un acta de la Junta, que propuso la adquisición del material de papelería necesario para el inventariado y catalogación de las piezas:

“Se autorizó al Sr. Sánchez Dalp para que man/dara hacer una tirada de etiquetas destinadas a la numeración/ y rotulaciones de los objetos y colecciones del Museo. /” (Acta del 25-03-1887, párrafo 3º).

Al curso siguiente ocupará el cargo el anticuario Antonio María de Ariza y Montero-Coracho, nombrado Director Organizador. En septiembre de 1887 es propuesto para el cargo por Sánchez-Dalp, con motivo, entre otros, de la cesión en depósito que Ariza hizo de su colección de objetos arqueológicos al MASES:

“Seguidamente el Señor Sánchez Dalp ma-/nifestó que teniendo que desempeñar interinamente, con motivo de / las justificadas ausencias del Señor Paul,⁶¹³ el cargo de tesorero y en / atención a que el museo de esta Sociedad había de enriquecerse por / modo considerable con el depósito de la notable colección arqueo-/lógica del Sor. D. Antonio María Ariza, ofrecida galantemente por di-/cho Sor., propuso a la Junta que el referido Sor. Ariza se encar-/gara de organizar el Museo, en justa correspondencia a su desinterés / y buenos servicios para con el Centro. La Junta acordó, en virtud/ de lo propuesto, nombrar al Sor. Ariza Director Organizador del / Museo y la construcción de los estantes necesarios para conservar las colecciones arqueológicas.//” (Acta del 16-09-1887, párrafo 4º).

El nombramiento fue aceptado por Ariza y se hizo efectivo:

“Dada lectura de la comunicación⁶¹⁴/ [sobrescrito] del Sor. Ariza acompañando al nombramiento de Director organizador del Museo / hecho a su favor la Directiva quedó enterada.//” (Acta del 26-09-1887, párrafo 3º)

⁶¹³ El naturalista, especializado en Botánica, Miguel de Paúl y Arozarena.

⁶¹⁴ Dicho documento no ha llegado a nuestros días.

No obstante, hubo de ser confirmado en el puesto en las elecciones preceptivas (Acta de Junta General del 22-12-1887). Fue reelegido en las siguientes elecciones (Acta del 31-05-1888), contando con el médico y naturalista Manuel Medina como “director sustituto”. Esto demuestra que se pretendía que los responsables del Museo fueran doctos en las materias que éste albergaba: objetos arqueológicos y especímenes de Historia Natural (rocas, fósiles y los primeros restos antropológicos). Varios meses más tarde, Medina, conforme a lo previsto para los “directores sustitutos” será nombrado director en Junta extraordinaria (08-07-1888), al no poder Ariza continuar ese año en el cargo debido a sus numerosas ocupaciones. No obstante, éste volvería a ser elegido para el curso 1889-90, con Carlos del Río y Tejero como Director Sustituto, y ambos repetirían en sus cargos para el curso siguiente.

El de 1890 fue un año agitado en la historia del Ateneo, con importantes disensiones entre sus miembros, de forma que hubo hasta tres elecciones. En la segunda, fue nombrado Director del MASES Antonio Jiménez-Placer (sin director sustituto, cargo que entonces desaparece). Al siguiente curso, en 1891, Ariza fue de nuevo elegido para el cargo, en el que se mantendría hasta 1896. En las elecciones para el curso 1896-97 le sustituyó Feliciano Candau y Pizarro, que estuvo a cargo del MASES hasta las elecciones de 1898, cuando volvió a ser elegido Javier Sánchez-Dalp. Pero éste sólo permanecería al frente del museo unos meses, siendo sustituido, junto con el resto de la Directiva, tras unas nuevas elecciones, en las que fue elegido director Mauricio Gordillo Romero. En el siguiente curso (1899-1900), el elegido sería Feliciano Candau, que, a pesar de no resultarlo en 1900-1901, cuando el puesto lo ocupó Ildefonso Urquía Martín, volvería a serlo durante unos meses en 1901 (primera Junta electa). Para 1902 le sustituyó (segunda Junta) José Díaz y Giles. A éste le siguió Julio del Mazo y Franza, que dirigiría el MASES desde 1902 a 1904. Tras las elecciones de ese año, a Del Mazo le sustituyó Manuel de Pando y Fortuno; y a éste, el año siguiente, Antonio Filpo Rojas. En 1906, fue elegido director Manuel Díaz y Arias de Saavedra; en 1907, Miguel Fernández Barrón; y en 1908, Antonio Sánchez y Sánchez. Éste sería el último director, ya que, a partir de las siguientes elecciones no figurará nunca más el cargo de Director del Museo entre los de la Junta Directiva, dato indicativo, junto a otros que veremos en los apartados siguientes, de que, en los primeros años del siglo XX, el MASES ya estaba, permítasenos la licencia, en vías de extinción.

MASES – Relación cronológica de Directores del Museo		
Curso	Elecciones/Actas	Director
1886-1887	Fundacional	Fco. Javier Sánchez-Dalp y Calonge
1887-1888	29-05-1887	Idem curso anterior

Segunda Junta	13-12-1887	Director Organizador - Antonio M ^a de Ariza y Montero-Coracho
1888-1889	31-05-1888	Director – Antonio M ^a de Ariza Sustituto – Manuel Medina Ramos
1889-1890	26-05-1889	Director – Antonio M ^a de Ariza Sustituto – Carlos del Río y Tejero
1890-1891	25-05-1890	Idem curso anterior
Segunda Junta	21-09-1890	Antonio Jiménez-Placer
1891-1892	31-05-1891	Antonio M ^a de Ariza
1892-1893	08-05-1892	Idem curso anterior
1893-1894	14-05-1893	Idem curso anterior
1894-1895	13-05-1894	Idem curso anterior
1895-1896	05-05-1895	Idem curso anterior
1896-1897	10-06-1896	Feliciano Candau y Pizarro
1897-1898	Mayo-1897	Idem curso anterior
1898-1899	15-05-1898	Fco. Javier Sánchez-Dalp
Segunda Junta	1898 (s/d)	Mauricio Gordillo Romero
1899-1900	1899 (s/d)	Feliciano Candau
1900-1901	30-05-1900	Ildefonso Urquía Martín
1901-1902	17-05-1901	Feliciano Candau
Segunda Junta	15-11-1901	José Díaz y Giles
1902-1903	15-05-1902	Julio del Mazo y Franza
1903-1904	15-05-1903	Idem curso anterior
1904-1905	20-04-1904	Manuel del Pando y Fortuno
1905-1906	15-05-1905	Antonio Filpo Rojas
1906-1907	15-05-1906	Manuel Díaz y Arias de Saavedra
1907-1908	14-07-1907	Miguel Fernández Barrón
1908-1909	15-05-1908	Antonio Sánchez y Sánchez
1909-1910	15-05-1909	Ya no se elige este cargo.

Tabla II.1.- Directores del MASES desde su fundación, en 1887. Fuente: Ateneo de Sevilla. *Índice de las Juntas Directivas desde 1887 a 2003*, y Libros de Actas de Juntas Generales y Directivas (AAS).

Los directores que realmente marcaron la vida activa del MASES fueron, pues, Francisco Javier Sánchez-Dalp, Antonio María de Ariza, Feliciano Candau y Julio del Mazo.

Javier Sánchez-Dalp fue el primero en ocupar el cargo, en 1887, encargándose de los primeros trabajos y de la puesta en marcha del Museo, sentando las bases de la organización del mismo. Repitió en la dirección en 1898.

El anticuario Antonio M^a de Ariza fue el “Director Organizador”, - a propuesta, como se ha mencionado, de su antecesor, Sánchez-Dalp -, y el que más tiempo estuvo en

el cargo de manera continuada (1888-1890; 1891-1896).⁶¹⁵ Aparte de ser uno de los principales donantes de objetos arqueológicos, fue el que llevó a cabo y completó la organización del Museo y sus contenidos. Contó con dos “directores sustitutos”, - en cursos sucesivos -, con experiencia museística, Manuel Medina y Carlos del Río, estrechos colaboradores (y en el caso de Del Río, discípulo) de Salvador Calderón y Arana en la Sección sevillana de la SEHN y en las actividades del MGHN, que éste había “arreglado” conforme a las tendencias más modernas de la época en Europa (Henares, 2013:29).⁶¹⁶ Medina, además, junto con otro joven ateneísta y discípulo de Calderón, Francisco de las Barras, se convertiría por aquellos años en uno de los pioneros de los estudios de Antropología Física en España, y los restos humanos conservados en el MASES formarían parte de los primeros trabajos de ese tipo aplicados a esqueletos prehistóricos.⁶¹⁷ Por todo ello, se puede afirmar que, hacia 1896, las colecciones del Ateneo, tanto arqueológicas, como prehistóricas y de Historia Natural, se encontraban organizadas, catalogadas y expuestas, gracias a la actividad de Ariza, Medina y Del Río.

Feliciano Candau, uno de los discípulos predilectos del fundador y Presidente Honorario del Ateneo, Sales y Ferré, estuvo muy interesado en la Prehistoria en sus primeros años como estudiante y profesor universitario. Redactó un trabajo sobre la Prehistoria en la provincia de Sevilla, que ganó, ex aequo con el del también ateneísta Carlos Cañal, el premio a uno de los temas de investigación propuestos en el Certamen Científico-Literario organizado anualmente por el Ateneo (1894); y realizó excavaciones en un yacimiento arqueológico en las propiedades de su familia en El Coronil, cuyos materiales, la que llamamos Colección Candau, depositó en el MASES. Ocupó el cargo en varios períodos entre los años 1896, cuando sustituye a Antonio M^a de Ariza, y 1901 (1896-1898, 1899-1900 y 1901). Fue uno de los “trece fundadores” del Ateneo⁶¹⁸ y se implicó durante años en las tareas organizativas, siendo miembro de las Secciones de Excursiones, de Ciencias Históricas, de Arqueología y Bellas Artes y de Ciencias Naturales y Exactas, en las que formó parte de las mesas respectivas, a menudo, ejerciendo como secretario. También figuró en varias Juntas Directivas, como Director del MASES o como Secretario General; y actuó en numerosas ocasiones como jurado en el Certamen Literario y Científico anual.

⁶¹⁵ Sólo estuvo “ausente” unos meses entre 1890 y 1891, quedando el cargo en las manos de Antonio Jiménez-Placer.

⁶¹⁶ Como ya se ha tratado en la parte de esta tesis dedicada al MGHN.

⁶¹⁷ Véase la parte de esta tesis correspondiente al MGHN.

⁶¹⁸ Guichot, 1887. Este autor sólo lista a Sánchez-Dalp (Fco. Javier), Ruiz y Ruiz, Nuñez La-Cave, Franco de Pró, Sales, Pagés, García del Mazo (Siro), Paúl (Manuel de Paúl y Arozarena), Meneses (Gregorio García de Meneses) y Calderón. Los restantes eran José Cascales, Feliciano Candau y el propio Guichot (documentación de archivo del AAS).

A Candau le sucedió el ingeniero, y naturalista interesado en la Prehistoria, Julio del Mazo (1902-1904),⁶¹⁹ que se ocuparía de que las colecciones de minerales y fósiles (incluidos los restos óseos humanos) siguieran tan bien organizadas y presentadas como debieron estarlo las arqueológico-prehistóricas tras el paso de Candau por la dirección del Museo. Del mismo modo, se encargaría de que el traslado de las mismas a la nueva sede de la SEHN en Sevilla, el Instituto de Higiene, ser realizara con todas las garantías en 1903.⁶²⁰

En los cursos siguientes se suceden otros socios en el cargo, uno diferente en cada Junta Directiva, rompiéndose la tradición de continuidad que, hasta entonces, había asegurado el buen mantenimiento del Museo. Por otra parte, ninguno de los directores de la última etapa del MASES era anticuario,⁶²¹ sino que se trató de periodistas o abogados; y aunque cabe dentro de lo posible que alguno fuera coleccionista privado y aficionado a las antigüedades, no parece que se ocuparan del fomento del museo más allá de conservar los fondos que en él quedaban.

3.- Ubicación y dotación del museo

El MASES será, independientemente de donde se ubique la sede del Ateneo,⁶²² una sala amplia, donde, en anaqueles en las paredes, en el suelo o en muebles-vitrina se guardarán y expondrán las colecciones arqueológicas y de Historia Natural, al más puro estilo “de la acumulación”⁶²³ decimonónico. No contamos con una descripción pormenorizada del mismo, pero sí con información indirecta. En la sede de la calle Albareda, se trataba de una sala con estanterías, construidas a finales de 1887 (Acta del 16-09-1887, *ibid.*). En la sede de la calle Santa María de Gracia ocupó, en un principio, una sala en el piso principal, pero, al reorganizarse el espacio, en 1890, fue trasladado a otra similar en la planta baja:

“(…) A propuesta/ del Sr. Presidente se acordaron por la Junta los siguientes extre-/mos: colocar el Museo en la habitación baja situada debajo de la que hoy ocupa, llevar el juego de ajedrez al segundo piso com-/prando mesas para este servicio, destinar la sala inmediata al salón de sesiones para gabinete de lectura de periódicos, / y amueblar dos habitaciones más en el piso principal con

⁶¹⁹ Fue miembro de la Sección sevillana de la SEHN (Henares, 2013:38. Véase también la parte de esta tesis dedicada al MGHN).

⁶²⁰ Para este extremo, véase más adelante, en esta misma parte de la tesis, en el capítulo dedicado a las relaciones entre la Sección de la SEHN y el Ateneo.

⁶²¹ Ni naturalista, ya que, como veremos más adelante, esa “sección” del MASES había desaparecido en 1903.

⁶²² La sociedad pasará por distintas sedes, ubicadas todas en calles del centro de Sevilla, dentro de un radio no mayor a 200 metros alrededor de La Campana, en el entorno del corazón comercial de la ciudad decimonónica y muy cercano a la entonces sede de la Universidad (calle Laraña, antes, calle de la Universidad): Rioja (en el domicilio particular de Javier Sánchez-Dalp), Albareda, Santa María de Gracia, Sierpes y Tetuán. Actualmente la sede se encuentra en la calle Orfila.

⁶²³ López, 2002: 164, hablando de la museografía sin almacenes de la época.

los muebles de rejilla adquiridos este verano.//”. (Acta del 26-08-1890, párrafo 5º).

También el anticuario francés Arthur Engel nos ofrece unas breves notas sobre el MASES en el tránsito entre la década de los 80 y la de los 90, cuando comenta:

“*L’Ateneo y Sociedad de Excursiones*, installé dans un local confortable, a un petit Musée géologique et archéologique et une bibliothèque qui reçoit un assez grand nombre de revues et journaux scientifiques.”⁶²⁴ (Engel, 1893: 34)

Lo que concuerda con la información de las actas de que el museo ocupaba una única sala en la sede; y también con unos fondos bipartitos, divididos entre la Arqueología y la Historia Natural.

Tras la mudanza a la sede de la calle Sierpes, en 1892, con la ampliación efectuada al alquilar la casa que hasta hacía poco había ocupado el círculo “La Unión”, colindante por la trasera, y con fachada a la próxima calle Velázquez,⁶²⁵ el Ateneo contaba con una cantidad de metros cuadrados que permitía salones desahogados tanto para la Biblioteca como para el Museo. Se conserva en el archivo del Ateneo una copia del plano de la sede, pero las indicaciones de uso de las dependencias son muy escasas, así que no se puede saber exactamente dónde estaría el museo. Seguramente, al igual que la biblioteca, ocuparía una de las salas de la casa de la calle Sierpes, que era donde se instalaron las “zonas nobles”, o de representativas de la sociedad (salón de juntas y sesiones), más tranquilas y alejadas de las “zonas recreativas” (salas para billar y juegos de mesa), que se instalaron en la casa de la calle Velázquez,⁶²⁶ por donde, según puede verse en el plano, también se tenía acceso al Bar La Unión.

La última sede del MASES estuvo en una casa de la calle Tetuán, que, a pesar de tener una superficie menor, contaba con tres pisos muy compartimentados, lo que aseguraba poder reservar una sala para museo. Ésta estuvo en el primer piso, en la crujía de la fachada a la calle, junto con las salas de juntas y sesiones.⁶²⁷

En cuanto a la organización de los fondos, existió un paralelo en Extremadura, el Museo comarcal de Villafranca de los Barros (Badajoz), que siguió la del MASES como modelo para la suya. Como se tratará más adelante, Sales estuvo en esa localidad con su discípulo y estrecho colaborador José Cascales y Muñoz. Durante su estancia, dio una

⁶²⁴ “El Ateneo y Sociedad de Excursiones, instalado en una cómoda sede, cuenta con un pequeño Museo geológico y arqueológico y una biblioteca que acoge un número bastante grande de revistas y publicaciones periódicas científicas.” (Traducción propia).

⁶²⁵ De Pablo-Romero, op.cit.: 89. Plano de la sede (AAS).

⁶²⁶ “(...) preocupados por encontrar esa difícil compaginación entre las tareas científicas y las distracciones, se alquilaron dos mesas de billar, que fueron colocadas en la casa de la calle Velázquez.” (De Pablo-Romero, ibid.)

⁶²⁷ “(...) El principal, con cuatro cierros a la calle, correspondientes a otras tantas salas destinadas a sesiones, museo, tertulias y juntas. (...)”, en De Pablo-Romero (op.cit.:119). No se conserva documentación sobre estos extremos, pero cuando la autora realizó su investigación, la sede del Ateneo estaba todavía en la calle Tetuán, y los socios más veteranos recordaban la organización inicial de las dependencias.

conferencia en el local de reunión de una asociación cultural, en la que no sólo les animó a realizar excavaciones en los yacimientos arqueológicos de los alrededores, sino que también les instó a organizar un museo con los hallazgos:

“Los socios de la tertulia literaria, especie de Ateneo que honra a esta localidad (...) visitaron al señor Sales en cuanto supieron que se hallaba en Villafranca y le invitaron á que diese una conferencia en la Cátedra de la Sociedad. Accedió a sus deseos el ilustre excursionista, (...) estimulándolos a que practicasen excavaciones y constituyeran un Museo local donde se reconstruyese y conservara la historia de la comarca.” (Cascales, 1892: 16-17)

El museo se puso en marcha entre 1891 y 1892, y, dado que Cascales fue uno de sus principales artífices, se debió seguir el “arreglo” del MASES,⁶²⁸ que tan bien conocía y que podía servirles de modelo de primera mano. Teniendo en cuenta este paralelismo, la organización del MASES consistiría, en primer término, en una división básica entre colecciones de Arqueología y de Historia Natural. La colección de Arqueología, se dividía a su vez en dos partes, Parte de Prehistoria y Parte de Historia. La Parte de Historia se organizaba en secciones, por materias: Sección de Barro, Sección de Piedra, Sección de Hierro y Sección de Madera. Fuera de sección, - o como sección de Numismática - se exhibían los monetarios, siguiendo un orden crono-cultural.⁶²⁹ Y, conforme a la costumbre decimonónica,⁶³⁰ dentro de cada sección, las piezas estarían agrupadas por colecciones o por donativos, identificadas conforme a los propietarios (para las cesiones en depósito) o donantes.

Esa división por materias se mantuvo, incluso después de su paso a la US. Según información indirecta de Martínez (1953:313), a principios de los años 50 del siglo XX, el entonces profesor del Laboratorio de Arte, Antonio Sancho Corbacho, le había facilitado espacio para trabajar sobre unas piezas de la “Colección Arqueológica de la Universidad de Sevilla”, que ella estaba estudiando, y le había comentado que “la mayor parte de ella procede del antiguo Ateneo y Sociedad de Excursiones. De estas excursiones y de alguna colección particular, como la de Caballero Infantes (sic), procede la cerámica.” Sancho, miembro del Ateneo desde 1934 (DA), no llegó a conocer el MASES,

⁶²⁸ Obra, como hemos visto, de Antonio M^a de Ariza.

⁶²⁹ La colección arqueológica del museo comarcal de Villafranca se organizaba en cuatro secciones: Sección de Barro (que incluía la cerámica y el material de construcción de barro cocido), Sección de Piedra (que incluía el material de construcción y de decoración arquitectónica), Sección de Hierro (en el que había objetos diversos, llegando su cronología hasta el siglo XVI) y Sección de Madera (que incluía objetos y muebles de los siglos XV y XVI). Contaba con cinco monetarios: “ibérico”, “latino”, “romano”, “godo” y “árabe”. (Cascales, op.cit.: 19-22).

⁶³⁰ Así, por ejemplo, lo podemos ver en una crítica a la museología decimonónica que hiciera Taracena (1941: 33), refiriéndose al MAN: “(...) y el respeto a los heterogéneos conjuntos de las colecciones particulares que venían a integrarle, (...)”.

pero recordaba lo que de él, del “antiguo Ateneo” y de aquellas excursiones, hubieran podido contarle sus maestros, Joaquín Hazañas y Francisco Murillo.⁶³¹

4.- La Arqueología y la Historia Natural, los dos pilares del MASES

Como hemos visto los capítulos anteriores, al analizar la sucesión de diferentes directores que estuvieron a cargo del Museo entre 1887 y 1909, resulta evidente que las colecciones del mismo estaban formadas por objetos arqueológicos y especímenes de Historia Natural, dada la cualificación de los socios que ocuparon el cargo y el tiempo de permanencia en el mismo de cada uno de ellos. Y lo confirman el comentario de Arthur Engel citado; el paralelismo con el museo comarcal de Villafranca de los Barros, obra de José Cascales, que acabamos de mencionar; así como los resultados de la investigación que pasamos a referir a continuación.

4.1.- La Arqueología y el Ateneo

4.1.1.- La Sección de Arqueología y Bellas Artes del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla (1886-1890)⁶³²

Esta Sección estuvo funcionando desde la primitiva organización del Ateneo y Sociedad de Excursiones, en diciembre de 1886, hasta que desapareció en la reorganización de 1890. La documentación que se conserva está formada por un conjunto de actas, que, con lagunas de importancia, cubre el período que media entre ambas fechas. La mayoría son, en realidad, los borradores de las actas, que los secretarios de sección correspondientes iban levantando conforme se desarrollaban las sesiones, y que, posteriormente, debía pasar a limpio un pendolista o escribano contratado por el Ateneo. Las características y el detalle de estos documentos varían mucho, dependiendo de qué socio fuera el secretario en funciones, y, así, nos encontramos desde varias líneas en media cuartilla, reflejando sólo las formalidades de la sesión,⁶³³ a varios folios con detalle de los asistentes, sus cargos, reseña de las intervenciones en los turnos de palabra, o el reflejo pormenorizado de las elecciones anuales para formar la mesa directiva de la Sección. La información espigada en estos documentos nos permite, reconstruir la trayectoria de la Sección y tratar de evaluar cuál fue la relevancia real de la Arqueología, y la Prehistoria, en los salones del Ateneo y Sociedad de Excursiones. La otra fuente de

⁶³¹ Para la docencia de éstos en la US y su relación con la Arqueología, Beltrán (2012: 47-51).

⁶³² De ella han tratado, pero desde perspectivas diferentes, De Pablo-Romero (op.cit.) y Pérez Calero (op.cit), ya que la primera se ocupa de la reconstrucción de la historia del Ateneo, y la trata como una más de las Secciones con las que contó en sus primeros años; y el segundo, se centra en ella, pero analizando fundamentalmente lo relativo a las Bellas Artes.

⁶³³ Lectura del acta anterior, si había o no quorum de socios, la actividad a la que se dedicara la sesión (lectura de memoria, discusión sobre la misma, elección de temas para el curso), y las horas de inicio y final de la misma.

información son las notas de prensa que aparecían periódicamente en el diario El Porvenir (algunos de cuyos redactores y colaboradores eran también miembros del Ateneo, como Carlos del Río, Leopoldo Murga o Fernando Tirado).⁶³⁴ La información que nos facilitan permite rellenar los huecos de las actas que no se conservan y contrastar el contenido de las que sí.

4.1.2.- Los miembros de la Sección de Arqueología y Bellas Artes.

A continuación (tabla II.2) se presenta la relación de los socios cuya afiliación a la Sección hemos encontrado recogida en la documentación conservada en el AAS. Es un acercamiento a los componentes de la Sección, extrayendo los nombres y cargos desempeñados de la escueta información conservada en las actas. Dado lo parco de ésta, no están todos los que, a lo largo de la existencia de la Sección, formaron parte de ella en algún momento. Se indican también los cargos que algunos desempeñaron en las Juntas Directivas de este periodo.

La Sección de Arqueología y Bellas Artes (1886-1890) – Miembros y directivos		
Nombre del socio	Cargos en la Sección	Cargos en la Directiva
Manuel Campos y Munilla	Vicepresidente en 1886/87 Presidente en 1887/88	
Antonio Fernández de Molina	Secretario 1º en 1886/87 y 1887/88	
Francisco Mateos Gago	Presidente en 1886/87	
Fco. Javier Sánchez-Dalp y Calonge	Vicepresidente 1º en 1889/90	Director del MASES en 1887; Tesorero en 1887/88.
Feliciano Candau y Pizarro	Secretario 2º en 1888/89 Secretario 1º en 1889/90	Secretario General en 1894/95 Director del MASES desde 1896/97 Vicepresidente en 1902/1903
Nicolás Tenorio Cerero		Secretario General Contador en 1889/90, 1892/93 Secretario General en 1893/94
Juan Cádiz		
Eduardo Reina y García Pego		
Leoncio Lasso de la Vega		
Antonín Muñoz Pérez		
Eugenio Manuel López García		

⁶³⁴ Y también de otros periódicos, donde a veces también aparecían anuncios y notas de prensa relativas a las actividades del Ateneo, como El Liberal o El Noticiero Sevillano.

Diego Angulo y Laguna		Presidente en 1919/20 y 1920/21
Manuel Anguita y Miguel	Secretario 2º en 1886/87 Secretario 1º en 1888/89	
Adolfo Fernández Casanova	Presidente en 1888/89	
Carlos Jiménez-Placer	Presidente en 1889/90	
Rafael Cebreros	Vicepresidente 2º en 1889/90	
Argimiro Pizarro	Secretario 2º en 1889/90	
Miguel Sánchez-Dalp	Secretario 3º en 1889/90	Vicepresidente en 1888/89 y 1889/90. Presidente en 1913/14
Eduardo Vasallo	Secretario 4º en 1889/90 Secretario 3º en 1890/91	
Manuel Medina y Ramos		Vicedirector (Director Sustituto) del MASES en 1888/89 Secretario General en 1889/90 y 1890/91
Miguel Cano y Cueto		Bibliotecario en 1887/88 Vicepresidente en 1889/90
Joaquín Fernández Prida		Presidente del Ateneo en 1889/90 y electo para 1890/91
Antonio Reina y García Pego		
Francisco Ovín y Pelayo	Vicepresidente 2º en 1890/91	Vocal en 1890/91.
Juan Antonio de Torres Salvador	Presidente de Sección en 1890/91	
Bartolomé Romero	Vicepresidente 1º en 1890/91	
Antonio Jiménez-Placer	Secretario 1º en 1890/91	Secretario General 2º en 1888/89 Director del MASES en 1890/91
José Rodríguez Saña	Secretario 2º en 1890/91	
Federico Piñal y Alonso	Secretario 4º en 1890/91	
Antonio Susillo	Vicepresidente 1º en 1888/89	
Fernando Tirado y Cardona	Vicepresidente 2º en 1888/89	
Antonio Muñoz	Secretario 3º en 1888/89	
Salvador Diáñez	Secretario 4º en 1888/89	

Tabla II.2.- Miembros de la Sección de Arqueología y Bellas Artes del Ateneo y Sociedad de Excursiones.

Como podemos ver, hubo importantes anticuarios e historiadores entre los miembros de la Sección: Mateos Gago, Campos, Candau o los Jiménez-Placer, así como naturalistas interesados en la Prehistoria y la Antigüedad, como Medina; y coleccionistas

y mecenas como los hermanos Sánchez-Dalp, o Diego Angulo. Y junto a ellos, artistas plásticos como Susillo, Tirado o Miguel Sánchez-Dalp; y escritores como Cano. Lo que nos habla de una duplicidad de intereses, no siempre coincidentes, puesto que, aunque los anticuarios tuvieran entre sus objetivos el estudio de la Historia del Arte, los artistas, a pesar de compartirlo, preferían, lógicamente, el estudio y la promoción de la creación artística contemporánea. Esto dará lugar a que, como veremos más adelante, las actividades de la Sección fluctúen entre la temática arqueológica y la artística, con pocos términos medios. Y también a que las candidaturas a las mesas directivas estén formadas bien por anticuarios y coleccionistas aficionados a las antigüedades, bien por artistas o coleccionistas de arte. Esto parece indicar que, si bien, durante los primeros cursos, las mesas directivas fueron “de signo arqueológico”, en lo que podríamos llamar la segunda mitad de la vida de la Sección, el “signo” fue artístico.

La elección de dos vicepresidentes y cuatro secretarios, a partir de 1889, parece responder a la necesidad de contar, aunque la asistencia a las sesiones fuera baja, con, al menos, un socio para presidirlas y otro ejerciendo de secretario para llevar la gestión de las actas, sin tener que recurrir a socios de fuera de la directiva de sección electa, como en el caso de las actas electorales, donde vemos actuar como presidente accidental a Manuel Medina en lugar del presidente saliente, como correspondería (acta del 22 de mayo de 1889, documento Ateneo 11, o acta del 22 de mayo de 1890, documento Ateneo 18, coincidiendo con las elecciones de la mesa directiva de la Sección). Aunque incluso esa precaución podía dar lugar a que, como sucedió el 29 de enero de 1890 (documento Ateneo 16), varios naturalistas, miembros de la Sección de Ciencias,⁶³⁵ que asistían a las lecturas⁶³⁶ de la Sección de Arqueología y Bellas Artes, hicieran una incursión en "campo ajeno" que, a tenor de la reacción de anticuarios y artistas en respuesta a la intervención de Salvador Calderón, no sentó bien entre los miembros de ésta. Dicha sesión la presidió de forma accidental Antonio González y García de Meneses, actuando como secretario Antonio de Seras. Dado que no había un turno de palabra establecido desde la sesión anterior, Calderón la pidió y dio su opinión sobre el arte, principalmente arquitectónico, griego.⁶³⁷ Su exposición de naturalista, totalmente heterodoxa para los miembros de la Sección de Arqueología y Bellas Artes, movió a intervenir a los que parecían poco

⁶³⁵ Entre los miembros de la Sección de Ciencias (AAS, Libros de Actas, Actas de Secciones) que ocuparán cargos en su mesa directiva encontramos a Salvador Calderón y Arana, Manuel Medina y Ramos, Manuel de Paúl y Arozarena, Antonio González y García de Meneses, Gregorio García de Meneses, Antonio de Seras y González, Carlos del Río Tejero, Pedro Álvarez Quintero y Feliciano Candau y Pizarro.

⁶³⁶ A las lecturas de las memorias y los debates sobre las mismas podían asistir todos los socios del Ateneo, independientemente de la Sección en la que estuvieran inscritos.

⁶³⁷ En la sesión que mencionamos se discutía, con apatía y sin calor alguno, sobre el tema desarrollado en sesiones anteriores por Feliciano Candau, sobre “El Arte Griego y sus precedentes egipcios y asirios”. Volveremos sobre esto más adelante.

interesados en el tema, y se sucedieron las intervenciones y peticiones de turno de palabra, durante esa sesión y la siguiente (documento Ateneo 17).

4.1.3.- El nombre de la Sección

A través de la prensa sabemos que, en Diciembre de 1886, la sociedad se llamaba Ateneo de Excursionistas, y se reunían en el domicilio particular de Javier Sánchez-Dalp, en la calle Rioja de la capital sevillana. Estaban en pleno proceso organizativo y constituyente, presididos por Manuel Sales y Ferré y Francisco Pagés y Belloc.⁶³⁸ El día 8 de ese mes, se anunciaban las secciones en las que se organizarían los trabajos de la sociedad, siendo una de ellas la de Historia y Arqueología;⁶³⁹ pero esa denominación y organización sólo duraría tres días, puesto que otra nota de prensa, publicada el día 11, dando cuenta de los resultados de las primeras elecciones de las mesas directivas de las secciones, presentaba un panorama diferente: la sección se llamaría definitivamente de Arqueología y Bellas Artes, separándose de Historia (que pasaba a formar sección aparte con Sociología).⁶⁴⁰

4.1.4.- Funcionamiento de las actividades

Las actas de las sesiones de la Sección conservadas⁶⁴¹ nos permiten reconstruir el funcionamiento y los distintos tipos de actividades desarrollados entre 1887 y 1890.

4.1.4.1.- Las memorias

El Secretario de la Sección redactaba una memoria sobre un tema, elegido al comienzo del curso. Dicha memoria se leía en una o varias sesiones, y, al término de la lectura, los socios que desearan intervenir pedían al Secretario de la Sección que les reservara turno de palabra para la sesión o sesiones siguientes, donde intervenían siguiendo riguroso orden de turno, discutiendo de esa forma el tema seleccionado.

El tema elegido en 1887/88, que fue leído por Fernández de Molina (documento Ateneo 2), versó sobre la “Influencia de los Árabes en el arte cristiano desde la época de la Reconquista”, que dio cancha a los socios para discutir sobre ello hasta mayo de 1887 (se conservan las actas de tres sesiones), y a uno de ellos, Javier Sánchez-Dalp, para publicar en la prensa su intervención.⁶⁴² En octubre, Fernández lee una segunda memoria, titulada “Estudio comparativo del Teatro y Anfiteatro Romano”, que dio lugar a una sola sesión de discusión (acta del 3 de noviembre de 1887). En el curso 1888/89 (acta del 12 de junio de 1888, documento Ateneo 9), fue "Caracteres y tendencias de las

⁶³⁸ Los socios nº 1 y 2; Presidente y Vicepresidente, respectivamente.

⁶³⁹ El resto: Pedagogía y Antropología; Ciencias Naturales, Exactas y Físicas; Literatura y Lenguas; Filosofía y Sociología; Jurisprudencia; y Agricultura, Industria y Comercio. (El Porvenir, 8 de diciembre de 1886; también en Guichot, 1887).

⁶⁴⁰ El Porvenir, 11 de diciembre de 1886.

⁶⁴¹ Véase en Anexo documental: Ateneo, nº 2 a 19.

⁶⁴² Según el redactor de las gacetas de El Porvenir, J. Sánchez-Dalp le había enviado al periódico su “discurso” en la Sección de Arqueología y Bellas Artes sobre la “impugnación” que había hecho del tema “Influencia de los árabes en el arte cristiano desde la época de la Reconquista” (El Porvenir, 5 de junio de 1887).

Bellas Artes en el siglo XIX", cuyo ponente sería Manuel Anguita y Miguel, reflejo de que la balanza de influencias entre los dos sectores de la sección se estaba inclinando hacia las Artes.

Para el curso 1889/90 contamos con algo más de información, debido a que el acta de la sesión correspondiente (8 de junio de 1889, documento Ateneo 12) es más detallada. Manuel Cano y Cueto propuso tres temas: "La Arqueología como fuente histórica", "El Arte Griego y sus precedentes en el Egipto y Asirio" y "Los cantares populares, su origen e importancia". Y Manuel Medina, uno, sobre "La música alemana y su crítica". Al no prestarse ningún socio a desarrollar ninguno de los temas, Candau, como secretario, conforme a la normativa,⁶⁴³ escogió desarrollar el propuesto por Cano sobre el arte griego. Esto animó la sesión, y el presidente de la Sección, Carlos Jiménez-Placer, ofreció dar una conferencia sobre la propuesta de Medina en torno a la música alemana. Del mismo modo, Cano dijo que haría lo propio con otra de sus propuestas, la que debía tratar sobre los cantares populares. Dos temas artísticos⁶⁴⁴ frente a uno arqueológico-histórico-artístico: proseguía la inclinación de la balanza. En la primera sesión hábil del curso, el 26 de octubre de 1889,⁶⁴⁵ Candau comenzó con la lectura de su memoria, que, al parecer, le había resultado de tal amplitud que se había visto precisado a restringirla al "arte arquitectónico" (documento Ateneo 13). La lectura se desarrolló a lo largo de varias sesiones (conforme a la documentación conservada, al menos dos, el 30 de octubre y el 6 de noviembre de 1889; documentos Ateneo 14 y 15), y la discusión sólo se animó cuando, como hemos visto en el apartado anterior, los naturalistas de la Sección de Ciencias, aprovechando la falta de asistencia de los miembros de la mesa directiva, actuaron como tales de manera accidental,⁶⁴⁶ y Calderón realizó una intervención "rompedora",⁶⁴⁷ que agitó a los aburridos socios como golpe en avispero, dándoles materia para discutir, y esta vez sí que con animación, durante dos sesiones más (enero y febrero de 1890; documentos Ateneo 16 y 17).⁶⁴⁸ Lamentablemente, la falta de las actas de las siguientes sesiones (el siguiente documento conservado, Ateneo 18, es el acta de las elecciones de la mesa directiva de la Sección para 1890/91) nos deja sin

⁶⁴³ Que reglaba que si no había socios que voluntariamente se ofrecieran a desarrollar uno de los temas elegidos, debía hacerlo el secretario o secretarios de la Sección (Reglamento, Título V, art. 20).

⁶⁴⁴ Aunque es preciso reconocer que el tema referente a los cantares populares también tenía una perspectiva folk-lórica de gran interés.

⁶⁴⁵ El mismo día apareció la correspondiente nota de prensa anunciando "la inauguración de los trabajos de la Sección de Arqueología y Bellas Artes", con la lectura de la memoria de Candau (El Porvenir, 28 de octubre de 1889).

⁶⁴⁶ Así hay que entenderlo puesto que el art. 21 (Reglamento, Título V) contemplaba que sólo podrían dar conferencias o "tomar parte en las discusiones" los socios que estuvieran inscritos en la Sección, y no consta que Calderón formara parte de la Sección de Arqueología y Bellas Artes.

⁶⁴⁷ La visión de Calderón sobre la Arqueología, así como su actitud personal ante otros campos de investigación, ya la hemos tratado en la parte de esta tesis dedicada al MGHN.

⁶⁴⁸ Según los anuncios de las sesiones en la prensa, fueron dos sesiones en enero y otras dos en febrero (El Porvenir, días 29 de enero y 12 y 25 de febrero de 1890).

saber cómo terminó la discusión sobre la arquitectura griega, y si llegaron a entrar en la cuestión de los posibles precedentes egipcios y asirios.

Para el curso 1890/91, la primera y única acta con la que contamos (que también es la última conservada de esta Sección), de la sesión del 9 de junio de 1890 (documento Ateneo 19), es la de toma de posesión y elección de tema para la memoria y discusión del curso. Ningún socio propuso ningún tema, ni se ofreció a preparar una memoria, así que, Antonio Jiménez-Placer, el secretario 1º, conforme a la normativa, debía ocuparse de ello, y decidió hacerlo sobre los "Monumentos prehistóricos de la provincia de Sevilla". La situación interna del Ateneo no fue, no obstante, la más propicia para ello: pocos días después se hacen necesarias nuevas elecciones (que se repetirán en el plazo de un mes, para elegir nuevo presidente, dado que Sales, electo en septiembre, volvió a dimitir de manera irrevocable, disconforme con la marcha de la sociedad).⁶⁴⁹ En diciembre de 1890, se inserta en la prensa un anuncio indicando que se inauguraban las sesiones de la Sección de Arqueología y Bellas Artes (El Porvenir, 2 de diciembre de 1890), y ya no trascendió nada más. Antonio Jiménez-Placer formó parte de la nueva directiva, como director del MASES, y, en la reorganización que se lleva a cabo en el Ateneo, que desembocará en un nuevo reglamento (Reglamento de 1891, documento Ateneo 20), la Sección de Arqueología y Bellas Artes deja de existir. Los "arqueólogos-anticuarios" y los "historiadores del Arte" se podrán integrar en la sección de Ciencias Históricas (antes de Historia y Sociología), mientras que los "artistas" pasarán a la Sección que va denominarse a partir de entonces como de Literatura y Artes (y posteriormente se constituirán en el que será Centro de Bellas Artes).⁶⁵⁰ No sabemos, si con ese calendario y agitación electoral y reorganizativa, a Jiménez-Placer le dio tiempo a redactar y leer su memoria antes de la extinción de la Sección de Arqueología y Bellas Artes. A diferencia de las de Sánchez-Dalp y Candau, no se publicó, lo que podría ser indicativo de que nunca llegara a presentarla en sesión. Por otra parte, el tema siguió en la mente de los socios "arqueólogos", que lo propondrían como uno de los temas a concurso del certamen científico (y literario) anual varios años más tarde; y que, como veremos, finalmente salió adelante en 1894, ganando el premio *ex aequo* Feliciano Candau y Carlos Cañal.

4.1.4.2.- Los trabajos prácticos de Arqueología

Por otra parte, existían también los denominados "trabajos prácticos de Arqueología", en los que el Presidente de mesa seleccionaba uno o más objetos del MASES y proponía a los socios que se agruparan formando "comisiones": una para emitir un informe sobre el objeto arqueológico, y otra, para "objetar" sobre su exposición o

⁶⁴⁹ AAS, Libros de Actas de Juntas Generales y de Juntas Directivas. Curso de 1890-1891.

⁶⁵⁰ De Pablo-Romero, op.cit.: 93, recoge la constitución del Centro de Bellas Artes como entidad autónoma dentro del Ateneo y Sociedad de Excursiones. Para la historia del Centro de Bellas Artes, Pérez Calero, op.cit.

conclusiones. Las "comisiones" estaban formadas por un equipo de tres socios: un ponente y dos auxiliares. El primer informe, sobre la "estatua de madera", lo leyó el ponente de la comisión formada al efecto, Javier Sánchez-Dalp, en la sesión del 1 de diciembre de 1887 (documento Ateneo 4), respondiéndole, en la sesión siguiente (el 9 de diciembre; documento Ateneo 5) Manuel Anguita. Las actas son muy sumarias y no reseñan nada del contenido de ambas intervenciones. En *El Porvenir* (24-11-1887, fecha prevista para la lectura del informe, que, por falta de quorum, se retrasó al 1 de diciembre), se publicó una nota de prensa anunciando el acto, donde se detallaba algo más: el informe de Sánchez-Dalp versaría sobre "la representación de una momia egipcia que existe en el museo de aquel centro", así que se podría suponer que en el MASES, en 1887, había un figurilla de madera egipcia, probablemente un amuleto en forma de momia. Sin embargo, en el siglo XIX, el uso de la palabra "estatua" era muy amplio, y se denominaba así, indistintamente, a una escultura de cualquier tamaño o a una figurita en bulto redondo, o a cualquier figura en relieve, incluidos los entalles de sellos y anillos.⁶⁵¹ Al describirse como de madera, parece apuntar hacia un amuleto, algo lo suficientemente pequeño como para que el presidente de la Sección lo pusiera encima de la mesa del salón de sesiones, junto a otro objeto de tamaño similar (la "estatua" de bronce). Lamentablemente, la falta de más información no permite ir más allá de lo antedicho. No obstante, teniendo en cuenta el término usado en la nota de prensa, "representación", habría que considerar también la posibilidad de que se tratara de grabados, litografías, o incluso fotografías, de objetos de mayor tamaño; por tanto, en este caso, podría haberse tratado de la reproducción o representación gráfica de un sarcófago de madera egipcio. A Sánchez-Dalp le "contestó", en Febrero de 1888, (Eugenio) Manuel López García (sin que sepamos sobre qué versó su "contestación"; documento Ateneo 7), por lo que podemos suponer que en su día no pudo llevarlo a cabo en la sesión en la que ello estaba previsto, la del 9 de diciembre de 1887.⁶⁵²

La lectura de la ponencia de la otra comisión, tuvo lugar también en el mes de Febrero de 1888 (sin que se conserve el día de la misma; documento Ateneo 8). En este caso, el acta es algo más detallada y nos transmite más información, tanto del objeto, como del contenido del informe-ponencia. El ponente fue Manuel Anguita y Miguel,⁶⁵³ y el objeto era "una estatuilla de bronce", a la que calificó de "fenicia", "por tener caracteres

⁶⁵¹ Como veremos en la parte de esta tesis dedicada al MFFL.

⁶⁵² Según nota de prensa de *El Porvenir*, la sesión en la que López leyó su "contestación" debió celebrarse el 22 de febrero de 1888: "Ateneo.- Hoy celebra sesión en este / centro la sección de Arqueología y Bellas Artes para leer el informe acerca de una es-/tatuia egipcia, por D. Eugenio M. Lopez García (sic)".

⁶⁵³ Se publicó una nota de prensa en el diario *El Porvenir*, anunciando la sesión, el día 2 de febrero de 1888. En ella ya se daba noticia de que la intervención de Anguita versaba sobre "una estatuilla fenicia", por lo que, al mencionarse la conclusión a la que éste llegaba en su memoria antes de la lectura efectiva de la misma, podemos concluir que fue él mismo quién informó al periódico.

del arte egipcio y del asirio". Esta conclusión le sirvió de excusa para disertar ampliamente sobre los fenicios y su arte, así como su influencia histórica. Se trataba, pues, de un amuleto o exvoto de metal, de cuyas características sólo podemos contar con la opinión de Anguita, que veía en el objeto características artísticas antiguas variadas, atribuidas en cualquier caso a producciones del Próximo Oriente. Nada nos aclara, sin embargo, si se trataba del objeto real, o de una reproducción (grabado, litografía). Si se trató de un objeto real existente en el MASES, bien pudo tratarse del "ídolo de bronce" de la Colección De la Cuadra, que, como veremos, se encontraba allí desde mayo de 1887.

Las siguientes noticias sobre "trabajos prácticos" las encontramos en la prensa. Tuvieron lugar en marzo de 1888⁶⁵⁴ y se trató de inscripciones romanas. Contamos con el anuncio de dos sesiones de la Sección, el 13 y el 21 de marzo:

"Ateneo.- Hoy martes celebra sesión / en este centro la sección de Arqueología y/ Bellas Artes para dar lectura al inf[orme]/ acerca de una inscripción funeraria ro[mana]/ por D. Feliciano Candau.//” (El Porvenir, 13 de marzo de 1888)

"Ateneo.- Hoy celebra sesión en este / centro, la sección de Arqueología y Bellas Artes, para leer el informe acerca de una inscripción romana, por D. Eugenio M. López García, y la crónica de excursiones a Lebrija, por D. Feliciano Candau.//” (El Porvenir, 21 de marzo de 1888).

Teniendo en cuenta el protocolo de actuación que mencionamos al principio, debieron formarse dos "comisiones", una encabezada por Candau y otra por López, y se trataría de dos inscripciones romanas diferentes, una de ellas, funeraria. Lo que ya no podemos saber es si ambas inscripciones estaban efectivamente en el MASES, o se trataba de calcos y/o transcripciones. Ambas opciones serían posibles, dado que, por una parte, la Colección Ariza había ingresado en el museo en septiembre de 1887 y, como veremos en el apartado dedicado a ello, contenía monumentos epigráficos. Y por otra, tampoco sería de extrañar que la inscripción funeraria sobre la que disertara Candau fuera la existente en la Ermita de San Juan Bautista (o de la Vera Cruz) de Coria del Río,⁶⁵⁵ localidad a la que se había realizado una excursión el mes anterior;⁶⁵⁶ y, en el caso de López, dado su gran interés por Osuna, bien pudo tratarse del calco de una inscripción procedente de allí.

López volvió a presentar otro "trabajo práctico" en abril de 1888, esta vez sobre una "estatua egipcia" (El Porvenir, 8 de abril de 1888). Lo escueto de la nota vuelve a

⁶⁵⁴ No se conservan actas de la Sección de Arqueología y Bellas Artes entre febrero y junio de 1888.

⁶⁵⁵ Se trata del altar funerario de *Blattia Procla* (CILA, 593; Beltrán, 1993:102-106).

⁶⁵⁶ En el caso de Candau existe una tercera posibilidad, ya que en su expediente personal (AHUS) figura que redactó una memoria titulada "Estudio crítico de una inscripción funeraria existente en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla" (Beltrán, 2012: 43).

plantear la duda sobre si se trataba de un objeto real, o de una reproducción, y si se encontraba, fuera lo que fuera, en el MASES, o no.

Al parecer, estos “trabajos prácticos” debieron ser un experimento de los comienzos de la Sección, que no cuajó; y dejaron de llevarse a cabo, puesto que ni dejaron huella en las actas de la sección, ni anuncios o reseñas en la prensa, más allá de 1888. El motivo fue, muy probablemente, la falta de socios que se prestaran para formar las “comisiones”, encargadas de estudiar los objetos, pues, como hemos podido comprobar en el apartado anterior, a veces resultaba complicado conseguir que algún socio se hiciera cargo de desarrollar las memorias propuestas como temas de discusión y debate durante el curso, y, de manera casi invariable, lo debían hacer los secretarios electos, tal como contemplaba el reglamento.

4.1.4.3.- Discursos y conferencias

Conforme a lo que podemos ver en las actas, a veces, algunos socios, a petición propia, leían discursos ante los miembros de la Sección y/o daban conferencias sobre temas arqueológicos diversos. Lo inició el segundo presidente de la Sección, Manuel de Campos Munilla, que, en su primera sesión, hizo una apertura de curso disertando sobre “la importancia tanto de la ciencia / Arqueológica como de las Bellas Artes; / haciendo una descripción del arte pagano/ y del arte cristiano.” (Acta del 11 de marzo de 1887). En octubre de ese mismo año, inaugurando el curso 1887/88, Campos da un discurso “sobre Arqueología”, sin que se recojan más detalles en el acta correspondiente (Acta del 20 de octubre de 1887).

El primero de los socios en seguir su ejemplo fue Eugenio Manuel López García, que el 23 de octubre de 1887 dio “una conferencia sobre el tema *Roma y Osuna romana*” (El Porvenir, 22 de octubre de 1887). Y el siguiente, Javier Sánchez-Dalp, que dio una conferencia sobre “Auxilios que presta la Arqueología a la Historia” (Acta del 24 de noviembre de 1887, documento Ateneo 3). Los siguientes parece ser que fueron, en 1889, Carlos Jiménez-Placer, cumpliendo su ofrecimiento de dar una conferencia sobre el tema propuesto por Medina en torno a la música alemana contemporánea; y Cano y Cueto, que disertaría sobre el tema artístico-folk-lórico que había propuesto para el curso, y que ningún socio había querido desarrollar: los cantares populares.

También sabemos, por la prensa y las publicaciones posteriores, que hubo personalidades invitadas a dar conferencias sobre diversos temas.⁶⁵⁷ Los que disertaron

⁶⁵⁷ Aquí sólo se refieren los que disertaron sobre la temática que nos ocupa, pero, en el período del que tratamos, por los salones del Ateneo pasaron científicos de la talla de Antonio Machado y Núñez, para hablar de evolución; políticos de todas las tendencias para hablar de la actualidad nacional (la debacle del imperio colonial, los problemas económicos, las huelgas, la agitación estudiantil, la pobreza) o local (la defensa de la ciudad de las riadas, el alumbrado público, la limpieza de las calles, el orden público, la mendicidad); médicos (las epidemias, las primeras vacunas, la lucha contra la tuberculosis, la alta mortalidad infantil, los nuevos tratamientos alienistas); escritores, como Rodríguez Marín, Vital Aza, los hermanos Álvarez Quintero, Blanca de los Ríos o el matrimonio Antonia Díaz-José Lamarque, para presentar sus últimas obras,

sobre temática histórico-arqueológica fueron: Manuel Campos y Munilla y Francisco de Paula Caballero-Infante y Zuazo. El primero dio una conferencia sobre la “Importancia de la Historia”, el 27 de agosto de 1890 (El Porvenir). Y el segundo dio dos conferencias en 1895, una sobre “Tesseras de hospitalidad romanas”, en abril,⁶⁵⁸ y otra sobre “La cerámica italo-griega”, en diciembre.⁶⁵⁹ Ambas, dado el gran éxito de público y crítica, fueron publicadas a posteriori.⁶⁶⁰

4.1.5.- Las Excursiones

Según el reglamento fundacional (Título VI, art. 25 a 34), habían de ser uno de los medios para proveer de fondos al MASES (art.33), y podían ser de tres tipos, de sección, generales y particulares, dependiendo de si las proponía una sección concreta o la directiva del Ateneo; o si eran uno o varios socios los que las realizaban por su cuenta (art.26, 27 y 28). Analizada la documentación existente, podemos clasificar las excursiones “de sección” y “generales” en dos tipos, conforme a su finalidad: las docentes y las de investigación. Éstas, a su vez, eran histórico-arqueológicas o histórico-naturales. Las excursiones docentes estaban orientadas a cumplir el cometido de estudios prácticos de extensión universitaria, acercando a los alumnos a la realidad de lo que estudiaban en las lecciones teóricas del curso universitario, conforme a la que podemos llamar metodología salesiana (Sales, 1887)⁶⁶¹. Por lo que respecta a la Arqueología, la Prehistoria y la Historia del Arte, se concretaban en visitas a los monumentos, los museos y los yacimientos arqueológicos, guiadas por Sales y Ferré, y otro u otros profesores de la US (habitualmente, Joaquín Hazañas e Ildefonso Urquía). Su duración permite distinguir entre “excursión” (entre unas horas y un día, a un fin de semana) y “viaje de estudios” (entre tres y de siete a diez días). Por su parte, las excursiones de investigación estaban dedicadas a actividades puramente arqueológicas: exploraciones, para localizar

rendir tributo a los clásicos, o a otros autores coetáneos ya consagrados. Para más detalles, De Pablo Romero (op.cit.).

⁶⁵⁸ El Porvenir, 04-04-1895. Anuncian la conferencia, e indican: “Dada la competencia del ilustrado arqueólogo, el acto promete ser muy del agrado de la concurrencia.”

⁶⁵⁹ El Porvenir, 03-12-1895. Dos días después, se publicó una reseña sobre la misma, en la sección de Noticias Locales (El Porvenir, 05-12-1895).

⁶⁶⁰ Caballero-Infante, 1896 y 1899 (en este caso, el texto publicado fue el de una conferencia más amplia, sobre todas las variedades de tesseras, que dio posteriormente en la RASBL).

⁶⁶¹ “(...) los resultados del método indagativo son ciertos y hermosos; el estudio es para el joven una fuente de placer, adquiere los conocimientos por esfuerzo propio; (...) a nuevos métodos corresponden nuevos medios e instrumentos, y, en consecuencia, (...) las excelencias del libro vivo del universo, (...) que deberán leerse por el procedimiento inductivo, cuyos principales resortes son las excursiones, los trabajos prácticos y los viajes. (...)” (Sales, ibid.). Principios metodológicos empíricos también compartidos por los docentes más progresistas del país, la mayoría krausistas o krauso-positivistas, muchos de ellos en la ILE (Núñez, 1976: 49-50; aunque, por motivos de posicionamiento teórico y filosófico, éstos van a considerar a Sales un ecléctico y “*rara avis*” entre ellos, ibid.:56), como su colega catedrático, Salvador Calderón, que había sido profesor en esa institución (Beltrán y Belén, 2007: 126-127; Beltrán, 2012: 39).

yacimientos; y excavaciones, bien en los yacimientos prospectados, bien en los ya conocidos, o bien en los monumentos y su entorno.⁶⁶²

La Sección de Arqueología y Bellas Artes organizaba sus propias excursiones conforme a lo reglamentado. Ello implicaba nombrar a un socio como "cronista", cuya obligación era redactar un informe-crónica de las actividades llevadas a cabo en la excursión y leerlo a posteriori en la sesión correspondiente (art.32). Como sus fines y planteamientos eran análogos a los de las "generales" organizadas por la Directiva y/o la Sección de Excursiones,⁶⁶³ a menudo se confunden, puesto que éstas podían convocarse a petición cualquiera de las otras Secciones; siendo, lógicamente, ya que eran las que contemplaban actividades de campo, las de Ciencias y de Arqueología y Bellas Artes, las únicas que lo hicieron a lo largo del periodo 1887-1890. Por ello, se hace imprescindible estudiarlas de manera conjunta, cosa que haremos en un apartado diferente de esta parte de la tesis, dedicado al excursionismo; y, dadas las lagunas de información que presentan las actas, complementarla con la que puede espigarse de las noticias que aparecieron en la prensa, y con la contenida en algunas obras publicadas por ateneístas.

4.1.6. – Investigación y difusión

4.1.6.1.- La "extensión universitaria": los cursos de Arqueología y Prehistoria

Otra de las funciones del Ateneo era impartir enseñanzas, tanto de algo que consideraban de utilidad primordial, el aprendizaje de lenguas modernas,⁶⁶⁴ como lo que podríamos llamar de extensión universitaria, complementando los planes de estudios vigentes (Beltrán y Belén, 2007:96-107), desde los planteamientos krausopositivistas de Sales (Núñez, op.cit.), en un ambiente más flexible para la enseñanza (Beltrán, 2012:41), poniendo en práctica un método basado en la combinación de

⁶⁶² Las excursiones organizadas, o propuestas, conforme al reglamento, por la Sección de Ciencias van a ser eminentemente de investigación, aunque sin olvidar el componente docente: se prospectan los lugares visitados, realizándose una recogida de muestras de especímenes de "todos los reinos" naturales, de forma que los alumnos aprenden de manera práctica a reconocerlos sobre el terreno y a realizar los muestreos y una clasificación básica de campo, que desarrollarán a posteriori en el MGHN. Como vimos en la parte de esta tesis dedicada a éste, los objetos arqueológico-prehistóricos y los restos óseos humanos reciben la misma atención que el resto de los especímenes. Paralelamente, se realizaban exploraciones por todo el distrito universitario de Sevilla.

⁶⁶³ No se conserva ningún acta ni documento relativo a la Sección de Excursiones anterior al único que presentamos más adelante, datado en 1915. De fechas posteriores, se guarda en el AAS un "Reglamento de las visitas y excursiones artísticas", de la Sección de Historia, datado entre 1934 y 1937 (fechas añadidas a lápiz, posteriormente a su redacción y mecanografiado). Consta de dos folios y trata de la sistemática de organización de las excursiones (horarios, convocatorias, cupos, billetes, alojamiento, publicidad, etc.). Se cobraba un extra de entre un 10 y un 15%, a cada socio, sobre el importe total de la excursión, con la intención de costear publicaciones. El que las excursiones se denominen expresamente "artísticas" deja claro que se habían apartado totalmente del excursionismo arqueológico que nos ocupa y que se trataba de visitas a monumentos y museos.

⁶⁶⁴ Las clases de inglés, francés y alemán serían, a lo largo de los años el principal y más exitoso de los proyectos docentes del Ateneo. Algunos años, dependiendo de la disponibilidad de profesorado entre los socios, también hubo clases de italiano, portugués, ruso y esperanto. (AAS, Libros de Actas de Juntas Directivas).

conferencias y cursos con excursiones, trabajos prácticos y viajes de estudios (Sales, op.cit.).⁶⁶⁵

La inspiración metodológica de Sales se concretaría, por una parte, en las clases de dibujo y pintura,⁶⁶⁶ y por otra, en los llamados “cursos de estudios superiores” (y más adelante, “cursos breves”), entre los que, a finales de la década de los años 80 del siglo XIX, la Arqueología sería uno de los primeros en impartirse. No consta información sobre este particular en las actas, pero sí se difundió una nota de prensa, relativa al inicio del curso 1887/88, en la que se incluía una lista de los cursos y de los que los impartirían (El Porvenir, 19 de octubre de 1887). En ella, se cita un curso sobre Arqueología, a cargo de Francisco Caballero-Infante. No se daban datos sobre el contenido o programa de los cursos, ni se ha conservado documentación de archivo sobre los mismos, así que podemos suponer que Caballero-Infante se centraría en su gran especialidad, por la que era reconocido a nivel nacional,⁶⁶⁷ la numismática.

Por otra parte, también se aspiraba a que el MASES fuera un centro de estudio e investigación, y un lugar para el desarrollo de prácticas sobre cultura material para los universitarios, por lo que algunos de los socios propusieron la adquisición de manuales sobre temas arqueológicos:

“A propuesta del Vicepresidente / de la Sección de Arqueología, con objeto de facilitar los es-/tudios de interpretación en este Museo se acordó adquirir / ejemplares de las Gramáticas Jeroglíficas y Cuneiforme.//” (Acta del 19-11-1887, párrafo 3º).

Asimismo, los “ejemplares” donados al museo por algunos de los socios no eran piezas arqueológicas, sino grabados o litografías que reproducían objetos de interés y que se utilizaban dentro de actividades de divulgación científica y de las sesiones de trabajos prácticos, de las que la prensa local se hacía eco, cooperando en la intención de difundir la cultura y el conocimiento que estaba entre las bases fundacionales del Ateneo. A finales de 1887, Javier Sánchez-Dalp leía un informe sobre “la representación de una momia egipcia que existe en el museo de aquel centro” (El Porvenir, 24-11-1887). Y, años más adelante, en 1894, el socio Juan Vincenti donaba un grabado de la “rueda hidráulica romana” hallada en las minas de Río Tinto (Acta de Junta Directiva, 16-12-1894).

⁶⁶⁵ “(...) los resultados del método indagativo son ciertos y hermosos; el estudio es para el joven una fuente de placer, adquiere los conocimientos por esfuerzo propio; (...) a nuevos métodos corresponden nuevos medios e instrumentos, y, en consecuencia, (...) las excelencias del libro vivo del universo, (...) que deberán leerse por el procedimiento inductivo, cuyos principales resortes son las excursiones, los trabajos prácticos y los viajes. (...)” (Sales, ibid.)

⁶⁶⁶ El otro gran proyecto docente del Ateneo, que perduró con gran regularidad a lo largo de los años, y que, según los cursos, incluyó clases de dibujo, - tanto artístico como técnico -, y pintura. (AAS, Libros de Actas de Juntas Directivas; para más información, Pérez Calero, 2006).

⁶⁶⁷ Para más información sobre Francisco Caballero-Infante y Zuazo, véase el apartado dedicado a las colecciones del MASES y el capítulo dedicado a donantes y directores de museos.

4.1.6.2.- La divulgación científica

Si bien es sabido que fue Antonio Machado y Núñez el primer científico que sacó la Ciencia a la calle, dando conferencias para todos los públicos sobre Historia Natural⁶⁶⁸ en tertulias y salones de asociaciones sevillanas, fue su sucesor en la cátedra de la US, Salvador Calderón y Arana, el primero en dar conferencias divulgativas “modernas”, con aparato gráfico y proyecciones, y lo hizo en el salón de sesiones del Ateneo de Sevilla.⁶⁶⁹ Y, por su parte, el propio Sales y Ferré sería el primero en acercar la naciente Sociología al público culto sevillano a través de numerosas conferencias a lo largo de los años. En lo que concierne a la Arqueología, podemos incluir en este apartado las que ya hemos citado anteriormente, (aparte de las memorias sobre los temas a debatir en cada curso), leídas por Campos y Munilla, Sánchez-Dalp, y Caballero-Infante, que ponían el acento en la importancia de la Arqueología, entendida como Historia del Arte de la Antigüedad, y como “complemento” o “auxiliar” de la Historia Antigua, encargándose en este caso del estudio de la cultura material, de la Numismática, la Glíptica y la Epigrafía.

4.1.6.3.- Las publicaciones

A lo largo de las primeras décadas de vida del Ateneo, se suceden los proyectos para sacar adelante publicaciones seriadas propias, que las circunstancias económicas impedirán llevar a cabo.

El primero fue el proyecto de publicación de una “Biblioteca del Ateneo y Sociedad de Excursiones”. Sales propuso la publicación de una serie de monografías, de dos tipos, sobre estudios superiores y sobre investigación histórica, cuya venta cubriría los gastos de edición. Contaba con el apoyo unánime de todos los miembros de la Junta Directiva (Acta de Junta Directiva del 13-10-1887, párrafo 4º), pero nunca salió adelante, porque incluso un proyecto más modesto, el de la publicación del boletín previsto en el Reglamento (1887, Título VII, artº 35), se cancelaba ya en diciembre de 1887 (Acta de Junta Directiva del 12-12-1887). La idea “resucitaba”, de tanto en tanto, en forma de proyectos para publicar un boletín, o una revista que funcionara como “órgano oficial” de las actividades del Ateneo, editando las memorias de los temas debatidos por las Secciones, los textos de las conferencias, las crónicas de las excursiones, y artículos o trabajos de interés redactados por los socios y directivos, a imagen y semejanza de los boletines de otras sociedades excursionistas del país, o de la propia SEHN. Pero sólo se publicaron las memorias de actividades de algunos cursos, redactadas por los secretarios generales de cada uno de ellos; algunas conferencias, a propuesta de la Junta Directiva

⁶⁶⁸ Véase la parte de esta tesis dedicada al MGHN.

⁶⁶⁹ Las conferencias dadas por Calderón en el Ateneo, desde su fundación hasta su marcha a Madrid en 1895, fueron muy numerosas, pero todas versaron sobre temas de Historia Natural y Geología, por lo que no nos extendemos sobre las mismas.

correspondiente;⁶⁷⁰ y algunos de los trabajos premiados en los certámenes anuales, cuando las economías, o la generosidad de algún socio protector, lo permitieron.

4.1.6.4.- Los certámenes científicos

Otra forma de divulgación y promoción de las ciencias fueron los certámenes anuales científico-literarios, en los que el Ateneo convocaba varios temas a concurso; unos dedicados a los diferentes géneros literarios, otros a las Bellas Artes y el resto a cuestiones científico-técnicas, propuestos por las diferentes Secciones. Eran muy variados, e iban desde auténticos concursos de ideas para la defensa de la ciudad de las riadas o la mejora del alcantarillado; a la propuesta de métodos para atajar las enfermedades del olivo o el naranjo; y hasta trabajos sobre Historia y Jurisprudencia.

La Arqueología y la Prehistoria van a estar muy poco representadas en estos certámenes, y, como sucederá también con algunos temas de carácter histórico, en no pocas ocasiones el jurado se verá obligado a declararlos desiertos en el concurso; y no será por falta de calidad en los trabajos, sino porque no se presente ninguno. Antes del curso 1890/91 no se convocará ningún tema relacionado con ninguna de las dos disciplinas.

4.1.7.- La Arqueología y la Prehistoria en el Ateneo después de 1890

Como se ha mencionado anteriormente, en la importante reorganización interna que se lleva a cabo en el Ateneo en 1890, plasmada oficialmente en el Reglamento de 1891 (documento Ateneo 20), la Sección de Arqueología y Bellas Artes desaparece. Sus miembros “arqueólogos” se inscribirían en la Sección de Historia y Sociología, que pasaba a denominarse Ciencias Históricas; y los “artistas” se incorporarían a la de Literatura y Lenguas, que pasaba a ser de Literatura y Artes. Esto, sin embargo, dio lugar a que de nuevo un número considerable de socios estuviera inscrito en más de una sección.

Hasta entonces, conforme a las actas conservadas,⁶⁷¹ en la Sección de Historia y Sociología los temas relacionados con la Arqueología y la Prehistoria habían brillado por su ausencia. Espigando la información, vemos que los temas de discusión anual versaron sobre las tesis socio-filosóficas de Rousseau (1887/88), la monarquía de los Austrias (1888/89) y la lucha por la existencia en Sociología (1888/89).⁶⁷² Las propuestas para el

⁶⁷⁰ Dependiendo del tema y su oportunidad, y del éxito o la repercusión que hubiera tenido, evaluado a partir de la asistencia de público a la conferencia y de las reseñas o críticas en la prensa.

⁶⁷¹ AAS, Libros de Actas, Libro de Actas de Secciones.

⁶⁷² Fue de los que más dieron que hablar y así se reflejó tanto en la prensa como en las actas. El título del tema, propuesto por Estanislao D'Angelo, fue: “¿La lucha por la existencia puede considerarse como verdadera ley en Sociología?”. No se conserva el contenido de la memoria que leyó, aunque sí, en marzo de 1889, sus quejas sobre los derroteros que iban tomando las sesiones de discusión, donde los socios del turno

curso 1889/90 tomaron lo que podríamos llamar un “giro histórico”, bajo la presidencia de Pagés (actas de 19 y 20 de mayo de 1889), ya que todos los temas propuestos lo eran; tres de ellos, además, versaban sobre la época tardo-medieval, y el elegido fue “Constitución de la Nacionalidad Española bajo los Reyes Católicos”, que desarrollaría Diego Angulo (acta del 5 de junio de 1889). Al año siguiente (acta del 17 de junio de 1890), una nueva mesa directiva⁶⁷³ propuso una serie de temas a votar por los socios, todos nuevamente de corte histórico, excepto uno sociológico,⁶⁷⁴ y otro, por ver primera, de interés prehistórico, aunque fuera por poner el acento en la duda sobre los estudios de esta rama, como bien refleja su título: “¿Constituyen una verdadera ciencia los conocimientos actuales de Prehistoria?”. No obstante, el interés de los socios no se inclinaba hacia esos derroteros, ya que, incluso el propio Candau prefirió desarrollar una memoria sobre “Emigraciones de las razas históricas”. Los otros temas seleccionados fueron: el citado sobre Sociología, que desarrollaría el socio González Maiño; “Las libertades municipales en nuestra patria durante la Edad Media”, a desarrollar por el socio Arráez; y “Nacimiento y desarrollo del régimen representativo en España”, que quedó a cargo del socio Escandón. No sabemos cuál fue el desarrollo de las lecturas de las memorias y las discusiones sobre las mismas, porque no se conservan más actas de esta Sección hasta las elecciones de junio de 1891. No obstante, lo referido apunta a que el ambiente en ella no era el más propicio para la Arqueología y/o la Prehistoria cuando, a partir de 1891, pase a ser de Sección de Ciencias Históricas y, en teoría al menos, las acoja. Pero tampoco se conservan más actas que la referida a las elecciones y constitución de la mesa de Sección para el curso 1891/92 (del 10 de junio de 1891). La siguiente acta conservada es la correspondiente a las mismas actividades electorales-constitutivas para el curso 1892/93 (del 20 de mayo de 1891). No hay más actas de ese año, ni de los siguientes, hasta las elecciones del curso 1896/97. En este caso se conserva el acta original, de fecha 20 de junio de 1896.⁶⁷⁵ Presidía la Sección Alejandro Guichot y Sierra, que presentó los temas que se habían elegido para discutir durante el curso: “Estudio de las constituciones políticas españolas” y “Método y fin de la enseñanza”, muy alejados de

de palabra iban más a la forma de sus planteamientos que al contenido. Y, en realidad, a la vista de lo recogido en las notas de los secretarios para las actas, se discutió sobre la teoría de Malthus, se volvió a tratar sobre Rousseau, y un joven Cascales aprovechó para estrenarse como polemista en público, declarándose abiertamente defensor de la “doctrina de Darwin” y “firme partidario de Spencer”, para escándalo de otros socios. Llegaron las elecciones de 1889, de mesa directiva de sección y de temas para el curso siguiente, y no habían conseguido centrarse en la propuesta de D’Angelo, ni, por supuesto, ponerse de acuerdo en ninguno de los extremos que habían ido exponiéndose desde finales de 1888.

⁶⁷³ Que costó acabar de formar: el primer presidente fue el reelegido Pagés, pero dimitió. Se eligió a Joaquín Hazañas para sustituirle, pero también dimitió a los pocos días. Finalmente, resultó elegido Antonio Mejías Asensio. Feliciano Candau sería secretario 1º de la Sección.

⁶⁷⁴ Titulado “Influencias de las condiciones sociológicas en el desarrollo de los pueblos”.

⁶⁷⁵ No un borrador, ni notas de secretarios, como en los casos anteriores, ya que está firmada y sellada, con las pólizas de rigor.

nuevo de la Arqueología y la Prehistoria. No obstante, este acta sirvió también para presentar el muy interesante y ambicioso “proyecto Guichot”:

“Además, el Sr. Presidente manifestó el proyecto de / organizar y desenvolver una serie de <<Estudios monográficos / acerca de Historia, Sociología, Demótica y Arqueología del / territorio provincial sevillano y limítrofes, y de sus habitantes>> / para lo que invitará a los Sres. Socios de la Sección y a aquellas personas de fuera de la localidad que se distin-/guen por sus dotes de inteligencia y su amor a Sevilla./”

Alejandro Guichot,⁶⁷⁶ que había sido uno de los miembros constituyentes de la Sociedad del Folk-lore Andaluz, estaba intentando conseguir un efecto multiplicador de sus esfuerzos al implicar al Ateneo y Sociedad de Excursiones, y sus numerosos socios, en sus intereses. Y, por lo que a esta tesis respecta, recuperar el interés por los estudios arqueológicos, en un área que, al tratarse de territorios provinciales limítrofes al sevillano, pretendía incluir toda Andalucía Occidental y el sur de Extremadura. Sin embargo, estas expectativas quedaron pronto sólo sobre el papel, pues, según la prensa (El Porvenir, 30-08-1896), la Arqueología “se cayó del cartel” bien pronto. Se conservan actas de noviembre y diciembre de 1896, que, a pesar de su carácter sumariamente protocolario, nos permiten seguir la lectura de la que Guichot consideró la primera monografía de su “proyecto”, sobre “La Montaña de los Ángeles”,⁶⁷⁷ con un enfoque histórico-folk-lórico; y de otras contribuciones, como la de Carlos Cañal sobre San Isidoro, la lectura de una conferencia de Unamuno sobre Demótica y de una memoria de Blázquez sobre vías romanas.⁶⁷⁸ Ésta fue la única de contenido arqueológico, pero no desarrollada por ningún miembro de la Sección, ni por ningún profesor de la Universidad de Sevilla. Las actividades de 1897 se iniciaron con la lectura que hizo Manuel Chaves Rey de su monografía sobre la prensa sevillana; Cañal leyó un trabajo del director del instituto de Cádiz, Alfonso Moreno, sobre “Los toros de Guisando”, de temática histórico-arqueológica, pero, de nuevo, sin tener nada que ver con el suroeste peninsular, que había sido el teórico marco y objeto de estudio del “proyecto Guichot”. Otras memorias sobre las que se hace mención en las actas fueron un trabajo del socio Asensio sobre una obra histórica de Narciso Campillo, y otro, del socio Coca, sobre el impacto de la invasión napoleónica. La siguiente acta corresponde a las elecciones para el curso 1897/98, en las que sale reelegido como presidente de la Sección Alejandro Guichot. Se podría pensar

⁶⁷⁶ Alejandro Guichot y Sierra (1859-1941). Uno de los “trece fundadores” del Ateneo, y su primer Secretario General. Folk-lorista y gran divulgador. Compartía con su maestro, Sales, y con Calderón el convencimiento de que la divulgación científica era imprescindible para la mejora del nivel cultural de la sociedad en general (DA).

⁶⁷⁷ Historia, leyendas, literatura y tradiciones populares sobre el eremitorio-convento franciscano de la serranía de Córdoba, conocido por ese nombre.

⁶⁷⁸ Antonio Blázquez y Delgado-Aguilera (1859-1950), que llevó a cabo numerosos trabajos de campo y estudios históricos sobre las vías romanas de la Península Ibérica.

que eso significaría una continuación de su “proyecto”, pero su discurso de apertura de curso⁶⁷⁹ versó sobre “Un recuerdo del siglo XIX”, con claro sabor finisecular, que se apartaba del impulso investigador que había mostrado en el curso anterior y optaba por un tono que podríamos calificar de conclusiones nostálgicas sobre una toda una época, de acuerdo con el clima de decadencia y crisis generalizada por el que estaba atravesando el país, y que llegaría al cénit en 1898. De este año, sólo se conservan cinco actas, correspondientes a otras tantas sesiones, desarrolladas entre enero y mayo, que son, a la par, las últimas de la documentación de archivo sobre esta Sección. Por ellas no tenemos noticias de que volvieran a tratarse temas arqueológicos (ni prehistóricos), pero por la prensa, no obstante, sabemos que el 9 de diciembre de 1897, Carlos Cañal dio una conferencia sobre “Arqueología y costumbres asturianas”. Murga hizo una completa reseña en su columna “En el Ateneo” de El Porvenir, a través de la que nos informa que Cañal, tras un viaje a Asturias, hizo para los asistentes un recorrido prehistórico, histórico-artístico y etnológico por esa región. Por lo que a memorias presentadas en sesión, las registradas fueron dos, una de tema histórico, del socio Pedregal, sobre mozárabes y moriscos; y otra, sobre Mitología, del propio Guichot.⁶⁸⁰

4.1.7.2.- Los certámenes anuales

El curso 1892/93, rompiendo con la tendencia de los años anteriores, abrió una convocatoria donde la Prehistoria y la Historia llevaban el mayor peso, acompañadas de un tema de importancia regional, propuesto por la Sección de Ciencias. Según el anuncio oficial que se hizo a través de la prensa, sabemos que los temas relacionados con estas disciplinas fueron:

- “Descripción de los yacimientos prehistóricos de la provincia de Sevilla; razas, industrias y género de vida”.
- “Mapa y Memoria descriptiva del convento jurídico hispalense”.
- “Emancipación de la clases trabajadoras en el territorio del reino de Sevilla, desde la Reconquista hasta los Reyes Católicos”.
- “Organización del Concejo y Regimiento de Sevilla desde fines del siglo XIII hasta fines del XV. Atribución de cada uno de los cargos que lo componían”.
- “Descripción geológica del Valle del Guadalquivir”.

⁶⁷⁹ Cuyo tema conocemos por el acta del 16 de diciembre de 1887.

⁶⁸⁰ Que no sabemos cuándo terminó de leer, ni si se suscitó discusión, porque seguía con las sesiones de lectura el 24 de marzo de 1898, fecha de la última acta conservada.

En los dos primeros temas vemos claramente la influencia de Sales – y Salvador Calderón, que en esos momentos presidía el Ateneo – y su preocupación por la Prehistoria y la Arqueología. Y no sólo eso, sino también el intento de sacar adelante los proyectos que en años anteriores no habían podido concretarse: el tema anual de la Sección de Arqueología y Bellas Artes, que iba a desarrollar Antonio Jiménez-Placer y que, como hemos visto, había quedado pendiente al desaparecer ésta en la reorganización de 1891. En ambos casos, esperaban que el concurso animara a sus alumnos y licenciados, – e incluso a algún anticuario o aficionado –, a realizar los trabajos necesarios para ello. Los premios no eran el atractivo fundamental,⁶⁸¹ sino el prestigio social que poco a poco el certamen se había ido ganando entre la elite erudita local.⁶⁸²

No obstante, fue otro intento fallido. El año 1893 empezó mal y en Enero se produjeron dimisiones en la Directiva que pusieron en peligro la estabilidad de la sociedad.⁶⁸³ Los desacuerdos impedían recuperar el equilibrio perdido, y, finalmente, después de hacerse mucho de rogar, Sales accedió a volver a dirigir el Ateneo como presidente de consenso,⁶⁸⁴ a mediados de Febrero. Aprovechaba para intentar dar, como veremos, un nuevo impulso al excursionismo, y a la vez, sanear la economía de la sociedad y aumentar sus actividades públicas y su protagonismo cultural en la ciudad, organizando sendos homenajes a José Zorrilla y Concepción Arenal (El Porvenir, 12-02-1893). Sin embargo, la organización de la velada en honor a Zorrilla supuso un sonoro fracaso, que dio lugar a un importante descontento entre los miembros de la Sección de Literatura y Artes, que sacaron el asunto fuera de los salones del Ateneo, aireándolo en la prensa y criticando durante a Sales y al resto de la Directiva.⁶⁸⁵ La solución, drástica, apareció también en la prensa sólo tres días después de la última carta: se hacía pública oficialmente la convocatoria de los temas del certamen anual y de ella habían desaparecido todos los temas prehistóricos e históricos, siendo sustituidos por temas relacionados con Zorrilla, sus obras y su época.

El estado de crisis latente en que siguió el Ateneo durante ese año, propició que Sales continuara en la presidencia, de forma que, para la convocatoria del certamen del

⁶⁸¹ Eran variados: una pequeña cantidad económica, la publicación del trabajo, alguna joya, un objeto decorativo, material de escritorio o incluso alguna pequeña obra de arte, costeados o donados para la ocasión por entidades o personalidades de la vida pública o la alta sociedad. (Documentación de archivo del AAS, y prensa de la época).

⁶⁸² A lo que no era ajena la composición de los tribunales que evaluaban las obras presentadas a concurso y concedían los premios, formados por figuras eminentes de las áreas respectivas. Así, a lo largo de los años, vemos figurar en esos tribunales a Sales, Calderón, Urquía, Hazañas, Rodríguez Marín, Montoto, Guichot, Paúl, Manjarrés o Gestoso (Documentación de archivo del AAS, y prensa de la época).

⁶⁸³ Acta de Junta General del 28 de enero y 1 de febrero de 1893. La Junta Directiva dimite por el mal estado económico de la sociedad y por “falta de unidad de criterios entre los individuos que componen la Junta”.

⁶⁸⁴ Acta de Junta General del 8 de febrero de 1893. Los socios Angulo, Cañal, Narbona, D’Angelo y Fons forman comisión y tratan de convencer a Sales para que tome las riendas y enderece la situación.

⁶⁸⁵ Mediante cartas al director, firmadas por “Un socio del Ateneo”, que aparecieron en El Porvenir los días 24 y 25 de febrero de 1893.

curso 1893/94, consiguió recuperar y sacar a concurso algunos de los temas que tuvieron que desestimarse el curso anterior, entre ellos, y por lo que a esta tesis interesa, el dedicado a los yacimientos prehistóricos, que se publicitó como el primer tema propuesto, con el título y objetivo: “Yacimientos Prehistóricos de la provincia de Sevilla.- Clasificación y descripción de los objetos encontrados. Inducciones que suministran acerca de las razas, costumbres y usos, creencias religiosas, arte, industria y constitución social.” (El Porvenir, 09-11-1893). Y, tal como Sales había previsto, varios discípulos suyos y de Calderón presentaron trabajos al concurso, ganándolo ex aequo Feliciano Candau y Carlos Cañal. Ambos llevaron a imprenta sus obras,⁶⁸⁶ publicándolas ese mismo año de 1894, el primero en Sevilla, y el segundo en Madrid.

4.1.7.3.- Las publicaciones

Para la última década del siglo vale también lo dicho en el apartado dedicado a los años ochenta del mismo. Sales aprovecha su reelección como Presidente en el curso 1893/94 para intentar sacar adelante un proyecto de revista, esta vez, de carácter mixto, científico y literario. Este formato había sido desarrollado con éxito por otras publicaciones seriadas de la época,⁶⁸⁷ podría ganar apoyos recordando a muchos la que fuera famosa RMFLC de Machado, y, además, con esta propuesta, Sales se granjeaba el apoyo de los numerosos escritores y amantes de la Literatura que formaban parte del Ateneo, y que consideraban que su preferencia por lo científico iba en perjuicio de las letras,⁶⁸⁸ como quedó claro en el curso anterior con la tormenta interna desatada por el homenaje a Zorrilla.

“A principios del año próximo, comenzará a publicarse a expensas del Ateneo y Sociedad de Excursiones una Revista científico-literaria, que probablemente dirigirá el Sr. D. Manuel Sales y Ferré, presidente del aquel ilustrado Centro.” (El Porvenir, 14-12-1893)

Lamentablemente, como en otras ocasiones, las circunstancias económicas no permitieron costear la publicación.

4.1.8.- La Arqueología y la Prehistoria en el cambio de siglo

En el cambio de siglo, el Ateneo y Sociedad de Excursiones vive también su propia gran crisis interna, y las actividades se apagan paulatinamente, en paralelo al

⁶⁸⁶ El premio para este tema del certamen eran “Dos estatuas de bronce.- Regalo del Sr. D. Antonio María Fabié.” (El Porvenir, 09-11-1893), y, por tanto, no incluía la edición de la memoria ganadora.

⁶⁸⁷ Para más información, véase Chávez, 1896.

⁶⁸⁸ Su apoyo a las Artes nadie lo ponía en duda, sobre todo después de la constitución del Centro de Bellas Artes del Ateneo en el curso 1893/94, que, según De Pablo-Romero (op.cit.: 92), debió el inicio de su andadura al esfuerzo y gran actividad de Sales y Ferré a favor de los artistas que formaban parte de la sociedad. Para más información, De Pablo-Romero (ibid) y, sobre todo, Pérez Calero (op.cit.).

desvanecimiento de los anteriores ímpetus de buen número de socios y al incremento de los problemas económicos. Para volver a llenar los salones, a hacer que los socios retornaran para apoyar al Ateneo, y a relanzarlo como motor de la vida cultural de la ciudad, se vota una candidatura a Junta Directiva donde todos los miembros son figuras bien conocidas de la elite cultural sevillana:⁶⁸⁹ el famoso escritor y folk-lorista, Francisco Rodríguez Marín (Presidente); uno de “los últimos de Filipinas”, Enrique Polo de Lara (Vicepresidente); los profesores Claudio Sanz (Bibliotecario), Ildefonso Urquía (Director del MASES) y Francisco Pagés (Vocal); los miembros de la burguesía local Enrique de la Peña (Secretario General), Pedro J. Ruiz (Secretario Contador) y José Montes Sierra (Vocal); el escritor Amante Laffón (Vocal) y el pintor Gonzalo Bilbao (Vocal).

En los primeros años del siglo, esta Junta, y las de los años siguientes, a pesar de contar con una importante participación de catedráticos, profesores y alumnos universitarios, entre los que hay que incluir a Feliciano Candau, que es elegido Vicepresidente en el curso 1901/02 y reelegido en el cargo para los dos siguientes; y a Joaquín Hazañas, Presidente en 1901/02; no mostrarán ningún interés aparente ni en la Arqueología, ni en la Prehistoria. Así, vemos fosilizarse al MASES, y los temas de memorias y conferencias de la Sección de Ciencias Históricas se centrarán en la Historia Contemporánea y la Historia de América (con algún tema tardo-medieval o moderno) y, por supuesto, en las causas de la decadencia nacional y las posibles vías de regeneración.

Por lo que respecta a la Arqueología, el motivo, aparte de la ausencia de Sales, está en que ya no era imprescindible la “extensión universitaria”, que representaban las actividades en torno a la disciplina en el Ateneo, porque, desde 1900, las universidades impartían clases de Arqueología, Numismática y Epigrafía (Beltrán, 2012: 47; Beltrán y Belén, 2007: 134). Y entre 1902 y 1904, Claudio Sanz y Feliciano Candau se harán cargo de la docencia de estas asignaturas en la Facultad de Filosofía y Letras de la US.⁶⁹⁰

En cuanto al MASES, por razones similares, su función de apoyo a la docencia para las prácticas de los universitarios va perdiendo paulatinamente sentido, puesto que desde 1898 existía oficialmente el MFFL, del que era responsable Joaquín Hazañas (Beltrán y Henares, 2012: 93-94).

El certamen anual, e incluso los Juegos Florales,⁶⁹¹ habían decaído hasta casi desaparecer, pero consiguen relanzarse en 1900. No obstante, ni la Prehistoria ni la

⁶⁸⁹ AAS – Libros de Actas – Libro de Actas de Juntas Directivas; Índice de Juntas Directivas, Ateneo, 2003.

⁶⁹⁰ Real Decreto de 20 de julio de 1900, del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, que incluía estas asignaturas en el programa para las Facultades de Filosofía y Letras, comenzando por la de la Universidad Central, en Madrid, y siguiendo por las restantes del país (Beltrán, *ibid.*).

⁶⁹¹ Que se celebraban como un único evento anual desde 1896, por iniciativa de Joaquín Hazañas, que pensó en convertir en Juegos Florales los temas poéticos del certamen, ya que, incluso en plena decadencia, eran los únicos a los que nunca faltaba concurso de aspirantes a los premios. Esta idea, y el festejo de la entrega de premios, resultaron un éxito rotundo y permitieron mantener, a su sombra, el certamen científico-literario. Para más información sobre este tema, De Pablo-Romero (*op.cit.*).

Arqueología tendrán buena acogida entre los temas propuestos a concurso: los que tienen que ver con cuestiones históricas⁶⁹² estarán principalmente en relación con la Historia del Arte o la Historia de la Literatura, notándose la influencia de la presidencia de Francisco Rodríguez Marín, a pesar de que él mismo sentía afición por la Arqueología y era coleccionista de antigüedades. Un caso similar lo vemos en Claudio Sanz Arizmendi, que, como se ha referido, pese a que en 1902 será el primer profesor de Arqueología (y Numismática y Epigrafía) de la US (Beltrán, 2012: 47-48), participó, y fue premiado, en 1900, con "Estudio de la organización social y política, desde el reinado de D. Alfonso el Sabio hasta el de D. Alfonso XI". En 1902, el único tema propuesto que podría tener un sesgo arqueológico fue el 9º,⁶⁹³ titulado "Colección de formas ornamentales del arte árabe de Sevilla", pero no fue ése el enfoque que le dio el ganador, el artista gráfico Gumersindo Díaz Infante.⁶⁹⁴ Y no volvemos a encontrar otro tema de posibilidades similares hasta el 7º propuesto en la convocatoria del curso 1908/09, titulado "Estudio histórico-artístico de la arquitectura del ladrillo en Sevilla", que fue declarado desierto.

Esta etapa será larga y con altibajos, y no se saldrá efectivamente de ella hasta el curso 1909/10, cuando Carlos Cañal asuma la presidencia del Ateneo, tras un agitado y politizado período electoral que dio mucho que hablar en la prensa y las tertulias de la Sevilla de la época. Pero el Cañal prehistoriador y naturalista había quedado atrás hacía años, dejando paso al Cañal político y diplomático, cuyo principal proyecto será reflotar la sociedad, tanto económica como socialmente, captando nuevos miembros y trayendo de vuelta a "históricos" que se habían ido alejando durante casi una década de crisis:⁶⁹⁵

“(...) elementos valiosos que por su cultura habían de ser una adquisición para la vida intelectual del Ateneo y que en su mayoría formaron parte del mismo desde los primeros tiempos de su fundación. (...)” (Cañal, acta de Junta Directiva del 21 de junio de 1909, líneas 15 a 23).

El curso 1909/10 podría parecer prometedor, teniendo en cuenta que Cañal, como Presidente, podría influir con su inclinación hacia la Prehistoria y la Arqueología, pero las únicas actividades que encontramos relacionadas con ellas son, por una parte, una conferencia del “distinguido arqueólogo don José Gestoso”, titulada “La casa sevillana desde el siglo XIII al XVI”, en la que trató sobre la Arquitectura y el Urbanismo de la ciudad desde la Baja Edad Media al Renacimiento. (El Noticiero Sevillano, 12-03-

⁶⁹² En el sentido más amplio del término.

⁶⁹³ El orden de los temas propuestos suele coincidir con la importancia relativa que se le conceda a éstos. Mientras que, desde el primer certamen, los temas “históricos” eran los primeros de la convocatoria, tras la instauración de los Juegos Florales, serán siempre los “literarios” los que ocupen ese lugar, siendo el tema poético el número 1.

⁶⁹⁴ Dibujante e ilustrador, hay colaboraciones suyas en diversos periódicos y publicaciones de la época, como, por lo que a esta tesis respecta, del libro de Candau (1894).

⁶⁹⁵ Cosa que consiguió, pues en las actas de fechas siguientes vemos regresar a la Docta Casa a “históricos” como Guichot, Ibarra, Lupiáñez, Medina, Relimpio, Isern, Calderón, Laraña, Parody y Hazañas (entre otros).

1910). Y, por otra, en el certamen anexo a los Juegos Florales se convocó, como tema 7º, la elaboración de una “Guía artística de la provincia de Sevilla”, que, siguiendo la tónica de la década anterior, fue uno de los varios temas que se declaró desierto por falta de concursantes.

El año 1911 se inicia marcado por el fallecimiento de Sales y Ferré a finales del año anterior, y se decide conceder, en su honor, el denominado Premio Sales y Ferré, a un tema relacionado con los intereses de estudio del finado, en el certamen de los Juegos Florales. En la convocatoria oficial (El Liberal, 20-01-1911), ese tema fue el 2º, tras el tema poético, y debía consistir en la redacción de una “Guía de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Sevilla, con excepción de la capital”. El nuevo y creciente interés por el turismo hace que tanto la obra ganadora, suscrita por el arquitecto Adolfo Fernández Casanova,⁶⁹⁶ como el accésit, concedido a Manuel Serrano y Ortega (1911),⁶⁹⁷ estén más próximas al género de las guías turísticas que al de las cartas arqueológicas e histórico-artísticas que hubiera preferido Sales.⁶⁹⁸

En la convocatoria oficial de los temas a concurso para el certamen de los Juegos Florales de 1912 se realiza una última tentativa: el tema 6º fue “Itálica. Estudio histórico y arqueológico y medios prácticos de restauración y mejora, con el doble objeto de realizar fines artísticos y de fomentar el turismo.” El planteamiento era inteligente, ya que unía al trabajo científico la propuesta para trabajos de conservación del yacimiento, y los conectaba, a su vez, con una nueva posible línea de fomento del patrimonio monumental, favorecida por la corriente turística en auge⁶⁹⁹ (El Liberal, 22-01-1912). Pero al terminar el plazo de admisión de trabajos para el concurso, no se había presentado ninguno para el tema 6º (El Liberal, 13-04-1912), de forma que fue declarado desierto (El Liberal, 03-05-1912).

Por su parte, en estos años, en la Sección de Ciencias Históricas tampoco se van a proponer temas para la discusión que tengan nada que ver con Prehistoria o Arqueología.

⁶⁹⁶ Al que el tribunal de los Juegos Florales y la Directiva del Ateneo acordaron conceder, además del objeto artístico y las 250 pesetas del premio estipulado, una mención extraordinaria (un diploma artísticamente caligrafiado sobre vitela, lujosamente encuadernado y presentado en un bello estuche) por la calidad de la obra (El Liberal, 29-04-1911 y 27-10-1911).

⁶⁹⁷ Publicado ese mismo año, gracias a la Diputación Provincial, con el título “Monumentos de los pueblos de la provincia de Sevilla” y el elocuente subtítulo de “Guía del Turista”. En la dedicatoria al Presidente de la Diputación, el autor recalca que su libro era la primera guía turística editada sobre la provincia sevillana.

⁶⁹⁸ No obstante, la influencia de la obrita del prolífico padre Serrano se dejará sentir en parte de las historias locales que se publicarán en la provincia a lo largo de buena parte del siglo XX, en las que se le cita, se le sigue y se le copia con fervor.

⁶⁹⁹ Y lo que era más importante, apoyada por las instituciones, de la corona hasta los ayuntamientos. De hecho, el premio a conceder, un objeto artístico, fue donado por el entonces alcalde de Sevilla, Antonio Halcón; y el Círculo Mercantil añadía una bolsa de 250 pesetas.

4.2.- La Historia Natural: la SEHN y su relación con el Ateneo y Sociedad de Excursiones.

Una parte de los socios del Ateneo eran naturalistas, tanto por su formación/profesión, como por afición y vocación,⁷⁰⁰ y formaron parte de la Sección sevillana de la SEHN. Creada en 1888 por Salvador Calderón (Henares, 2013: 30-31), en 1889 sus miembros piden permiso al Ateneo para celebrar sus sesiones en el salón sesiones de la sociedad (Acta de Junta Directiva del 03-06-1889), cosa que, dado que prácticamente todos eran también socios de éste, les fue concedido casi de inmediato (Acta de Junta Directiva del 18-06-1889), sin más condiciones que la de comunicarlo por anticipado, indicando el día y hora previstos, para evitar coincidencias con otros actos o actividades.

A lo largo de los años, en la directiva del MASES van a figurar varios de los miembros de la SEHN, como Manuel Medina, Carlos del Río y Julio del Mazo. Feliciano Candau también acabaría formando parte esta sociedad naturalista, pero varias décadas después, movido a ello por su consocio ateneísta, Francisco de las Barras de Aragón.⁷⁰¹ Éste, Salvador Calderón y Carlos Cañal ocuparon varios de los cargos de mayor relevancia en distintas Juntas Directivas, llegando a ser Presidentes del Ateneo (Calderón en 1892; Cañal de 1909 a 1911; y De las Barras, vicepresidente en 1914-1915 y presidente en 1916-1917)⁷⁰². Por su parte, Manuel Medina fue además Secretario General de la SEHN en Sevilla de forma casi perpetua, y también dejó muestra de su buen hacer en esos menesteres desempeñando el mismo cargo en el Ateneo entre 1889 y 1891 (también ejerció como Secretario de la Sección de Ciencias en diversos cursos, y, en los casos de ser necesario un “secretario accidental” en juntas electorales, se solía recurrir a él)⁷⁰³.

En 1896, la Junta Directiva, presidida por Joaquín Hazañas y la Rúa, y con Antonio M^a de Ariza desempeñando el cargo de Director del MASES, acordó ceder toda su colección de Historia Natural a la Sección sevillana de la SEHN, como contribución al fondo inicial del museo propio que proyectaban los socios de la última.⁷⁰⁴ No se ha conservado documentación relativa a este extremo en el AAS, pero la prensa se hizo puntualmente eco de ello. *El Porvenir*, dirigido por el periodista y naturalista Carlos del Río, informó de lo siguiente:

⁷⁰⁰ La nómina de los naturalistas sevillanos (a partir de información de archivo de la SEHN) está llena de abogados entomólogos, médicos geólogos, ingenieros paleontólogos, periodistas herpetólogos o profesores de Filosofía y Letras especialistas en himenópteros, por sólo poner un ejemplo.

⁷⁰¹ Con el objetivo de llegar a tener carácter de Museo Regional. Véase la parte de esta tesis dedicada al MGHN.

⁷⁰² Documentación de archivo del AAS: libros de actas de Juntas Generales y Directivas.

⁷⁰³ Documentación de archivo del AAS: libros de actas de Juntas Generales y Directivas.

⁷⁰⁴ Para las donaciones de los socios de la SEHN que formaron el fondo constituyente, véase la parte de esta tesis dedicada al MGHN.

“La Junta directiva del Ateneo ha acordado ceder su colección de objetos de Ciencias Naturales a la sección de Sevilla de la Sociedad Española de Historia Natural, para que sirva de base al museo que trata de crear ésta. Pronto comenzará la sección referida a ocuparse del arreglo e instalación del nuevo Museo, al cual habrán de agregarse las colecciones que poseen los socios de aquélla. El Museo quedará por ahora en el Ateneo.” (El Porvenir, 06-04-1896).

Ese proyecto de museo propio nunca llegó a concretarse, y siempre fue lo que podríamos llamar un “museo virtual”: una serie de colecciones sin sede propia. Las colecciones, no obstante, se “arreglaron” a lo largo de ese año y el siguiente, en secciones de Mineralogía, Geología y Paleontología, quedando concluido el trabajo a principios de noviembre de 1897 (El Porvenir, 01-11-1897). De 1896 a 1903 permaneció, en calidad de depósito, en el Ateneo, ya que era aquí donde también se reunía mensualmente la Sección sevillana de la SEHN, que, como su proyectado museo, tampoco tenía sede propia (Henares, 2013:38). Recién iniciado 1903, los naturalistas se separan del Ateneo, trasladando su sede al Instituto de Higiene, dirigido por su consocio, y también ateneísta, Antonio Seras y González; y, se llevan con ellos su “museo virtual” (Henares, 2013: 38-39), de forma que, si bien nominalmente los fósiles y los minerales habían dejado de formar parte del MASES en 1896, habían seguido físicamente allí hasta entonces, compartiendo espacio con las piezas arqueológicas:

“El Sr. Presidente⁷⁰⁵ propuso se hiciesen gestiones acerca del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, para la traslación al nuevo local de la Sociedad de la colección de Historia natural que la Sección posee, la cual ha quedado interinamente en aquel Centro” (Boletín de la SEHN. Actas de sesiones del año 1903, p.169).

El “museo” de la SEHN, que la Sección sevillana denominaba más apropiadamente “colección de Historia Natural”, se trasladará con ella, como hemos dicho, al Instituto de Higiene, donde permanecerá, al menos, hasta 1910, cuando, tras una etapa sin apenas actividad, se reorganiza alrededor de Manuel Medina y el nuevo catedrático de la Facultad de Ciencias de la US, Félix Gila (Henares, 2012:80), que les ofrece como sede el MGHN, donde, como hemos visto en la primera parte de esta tesis, se reunirán a partir de entonces. Del “museo virtual-colección” no vuelven a registrarse noticias, siendo lo más probable que realizaran una nueva traslación, esta vez al veterano museo universitario, en cuyas colecciones se integrarían dentro de las actividades de reorganización y catalogación puestas en marcha pocos años después por De las Barras (Henares, 2012: 82; 2013: 40-42).

⁷⁰⁵ En aquel momento lo era Manuel Medina.

5.- Desarrollo de los fondos

5.1.-Las aportaciones fundacionales

Alejandro Guichot, como Secretario General del Ateneo y Sociedad de Excursiones, redactó una memoria de las actividades llevadas a cabo en el primer curso de la andadura de la entidad, 1886-1887. En ella recogió la información sobre los inicios del MASES y la identidad de los socios que realizaron las aportaciones fundacionales:

“Desde aquí somos conducidos a nuestro Museo y Biblioteca que aún se encuentran en vías de formación. Persiguiéndose por sus Directores⁷⁰⁶ desde el aumento de objetos y libros hasta la catalogación razonada de los mismos, debo anunciaros que las hoy pequeñas colecciones de paleontología, prehistoria, arqueología, mineralogía, numismática y sigilografía, que en total arrojan la cifra de trescientos noventa y cuatro objetos, adquiridos en depósito unos y como donativo otros, entre los que cumple indicar los de los Sres. Sales, Calderón, Fernández, Bonsor, Ariza y Cuadra, en breve serán acompañados de notables y numerosos ejemplares debidos al desinterés, digno de alabanza, de nuestro consocio D. Antonio M^a Ariza, a quién la Directiva, en atención a sus especiales conocimientos, ha nombrado Director Organizador del Museo de esta Sociedad.” (Guichot, 1877:11).

5.2.-Las aportaciones siguientes

A partir de las Actas de Junta Directiva (AAS), de notas de prensa y de algunas referencias en obras de ateneístas, podemos reconstruir y ordenar cronológicamente la sucesión de donaciones y cesiones en depósito que fueron conformando los fondos del MASES.

5.2.1.- Año 1887

La primera donación registrada en las fuentes documentales será la del socio Enrique de la Cuadra y Gibaja (Acta del 13-05-1887), ya mencionada por Guichot (op.cit.) y reseñada en la prensa (El Porvenir, 28-05-1887). Y la anunciada Colección Ariza llega, en calidad de depósito, en septiembre de 1887 (Acta del 16-09-1887, párrafo 4º). Sabemos, por la única documentación con la que contamos sobre ella, el acta que venimos citando y la referencia de Guichot, que debió ser un depósito de objetos de calidad e interés, y en una cantidad lo suficientemente importante como para que se mandara construir estantes para albergarlos.

⁷⁰⁶ Eran Javier Sánchez-Dalp y Calonge y Víctor Núñez de La Cave, respectivamente.

5.2.2.- Año 1888

Por otra parte, las excursiones también van aportando materiales, y en 1888, una excursión a la “Cueva de la Pastora”, llevada a cabo por Feliciano Candau, Carlos del Río y Antonio Seras, significó la entrada en el MASES de restos humanos y objetos sin especificar, hallados “en el suelo de la rotonda y parte del corredor próximo a ella” (Candau, 1894: 36). Probablemente por las mismas fechas, otra excursión a Coria del Río, realizada por los naturalistas, que ya habían estado allí el curso de 1886-87 desarrollando sus “estudios zoológicos y geológicos” (Guichot, 1887, cuadro nº 5), aportó al museo un “celta cilíndrico, de 9 centímetros de longitud” (Candau, 1894: 32). Como veremos en el apartado correspondiente, hubo excursiones posteriores a esta localidad, con intención expresa incluso de verificar la existencia de yacimientos prehistóricos, pero Candau participó en todas ellas y lo habría recogido en su trabajo de 1894; por tanto, el “celta” debía proceder de las actividades previas de los naturalistas (en los que incluso habría que incluir, muchos años antes, al propio Antonio Machado y Núñez).⁷⁰⁷

5.2.3.- Año 1889

La Colección Caballero-Infante⁷⁰⁸ llega en enero de 1889:

“Dio cuenta el Sr. Ariza del importante dona-/tivo hecho al Museo Arqueológico por el Sr. Caballero Infante, / consistente en interesantes objetos romanos. Acordóse darle / las más expresivas gracias.” (Acta del 12-01-1889, párrafo 3º).

Y la Colección Aramburu, en octubre de ese mismo año:

“Leída una carta de D. Ricardo Arambura hacien-/do donación de varios objetos para el Museo, se acordó darle las gracias.” (Acta del 03-10-1889, párrafo 3º).

5.2.4.- Año 1890

La Colección Engel lo hará al siguiente. Arthur Engel había sido admitido como “socio transeúnte” en el último trimestre de 1889, durante su estancia en España: “Admisión de socios: (...) y como socio transeúnte el Sr. D. Arthur Engel.” (Acta del 20-10-1889, párrafo 2º); y, como veremos más adelante, donó buena parte de los objetos hallados en sus actividades arqueológicas por yacimientos de la provincia de Sevilla.

“Enterada la Junta del importante dona-/tivo hecho al museo del Ateneo por Mr. Arthur Engel, se / acordó darle las gracias.” (Acta del 16-04-1890, párrafo 4º).

⁷⁰⁷ Véase la parte correspondiente en los apartados dedicados al MGHN.

⁷⁰⁸ Francisco Caballero-Infante se había dado de alta como socio en el Ateneo el 30 de junio de 1887 (AAS).

“El Sr. Presidente dio cuenta de haber enviado / una comunicación al Sr. Engel dándole las gracias por / un donativo al Museo de este Centro.” (Acta del 21-04-1890, párrafo 2º).

A este primer donativo sigue otro en el mes de julio:

“Dada cuenta del importante donativo / hecho al Museo de este Centro por Mr. Arthur Engel, / se acordó darle las gracias más expresivas.” (Acta del 30-07-1890, párrafo 4º).

Como veremos más adelante, el “importante donativo” estaba formado por esculturas y otros restos de época romana procedentes de sus excavaciones en el yacimiento de la antigua ciudad de *Arva*, en Alcolea del Río (Engel, 1891: 88, nota 3).⁷⁰⁹ No obstante, también incluían un objeto prehistórico procedente de la zona, un “percutor cilíndrico de piedra pulimentada, de 11 cm de longitud” (Candau, 1894: 42), que formó parte de una de sus donaciones. Así como los materiales procedentes de su excavación en Itálica durante el año anterior:

“Non loin de là sont les ruines de la fameuse *Italica*. Les recherches que j’y lis en 1889 amenèrent la découverte de deux nécropoles romaines. Les objets trouvés ont été déposés à la *Societad* [sic] de *excursiones* de Séville.” (Engel, 1893: 38).⁷¹⁰

Ese mismo mes de julio, por la prensa, sabemos que había ingresado en el MASES una “valiosa adquisición de objetos romanos procedentes de Villafranca de los Barros” (El Progreso y El Porvenir, 13-07-1890), que, por las razones que se explicarán, he atribuido a José Cascales y Muñoz, y denominado Colección Villafranca.

5.2.5.- Año 1891

En 1891, entra a formar parte del MASES, en calidad de depósito, la Colección Candau, procedente de sus excavaciones en El Coronil, efectuadas ese mismo año (Candau, 1894: 88-103), aunque no se recogió ninguna referencia al hecho en las actas de la sociedad. Tampoco la prensa local se hizo eco, quedando reservada la noticia al ámbito científico, donde los naturalistas darían cumplida información sobre los trabajos de Candau en los órganos divulgativos de la SEHN (Henares, 2013: 119-124).⁷¹¹

Las actas sólo reflejan información de un donativo realizado ese mismo año:

⁷⁰⁹ Dice: “3.- Ces objets ont été donnés au petit musée de l’Ateneo y Sociedad de excursiones de Séville.” (“Estos objetos han sido donados al pequeño museo del Ateneo y Sociedad de excursiones de Sevilla”. Traducción propia).

⁷¹⁰ “No lejos de allí se encuentran las ruinas de la famosa Itálica. Las investigaciones que llevé a cabo en 1889 condujeron al descubrimiento de dos necrópolis romanas. Los objetos hallados han sido depositados en la Sociedad de Excursiones de Sevilla” (Traducción propia). También en Engel, 1891: 91, nota 1, donde, como en la nota citada sobre los materiales de La Peña de la Sal, informa que los donó al MASES.

⁷¹¹ Como ya se ha referido en la parte dedicada al MGHN.

“Enterada la Junta de los donativos hechos / a esta Sociedad por la Sra. D^a Josefa González de H. Rubio⁷¹² de un ejemplar para el Museo (...)”. (Acta del 06-05-1891, párrafo 5^o). No se especifica de qué objeto se trataba.⁷¹³

5.2.6.- Año 1894

No vuelven a registrarse ingresos en el MASES hasta que, 1894, el socio Juan Vincenti realiza su donativo:

“(...) Se/ acordó no admitir la dimisión presentada por el Sr. Vicenti del cargo de vocal, y darle las gracias / por el mosaico que ha donado con destino al Museo de esta Sociedad.-/” (Acta del 21-07-1894, apartado 2^o).

Meses después, el mismo Vincenti donará un grabado para decorar el Museo:

“Reunidos los señores expresados al margen, a las 7 de la tarde y bajo la presidencia/ de D. Joaquín Hazañas, dióse cuenta del donativo hecho por el Sr. D. Juan Vicentí, de un grabado/ representando los restos de una rueda hidráulica de procedencia romana, encontrada en las Minas de Río /tinto; y acordóse dar las gracias de oficio al donante.” (Acta del 16-12-1894, apartado inicial).

Por lo que respecta al mosaico, conforme a la terminología de la época, podía tratarse tanto de un fragmento de mosaico romano, como de azulejería medieval y/o moderna. No obstante, como se verá más adelante, me permito plantear la hipótesis de que se tratara de un fragmento de solería, de *laterculi* romanos, aparejados en *opus spicatum*, que se mantienen unidos gracias a la conservación parcial del fuerte mortero de cal que les servía de asiento, y que todavía se guarda entre los fondos del Patrimonio Arqueológico de la Universidad de Sevilla.

5.2.7.- Años 1895 y 1896

La siguiente donación, y última registrada en los libros de actas del AAS, fue obra de Fernando Tirado, a principios de 1895, y se trataba de parte de una reja medieval:

“Reunidos los Señores expresados al margen, bajo la presidencia de D. Joaquín Hazañas; dióse cuenta del donativo hecho al Ateneo por el Sr. D. Fernando Tirado, consis-/tente en un gran trozo de verja árabe con destino al

⁷¹² Probablemente, esposa de José Huesca Rubio, que fue socio del Ateneo. Propietario agrícola, llegó a presidente de la Cámara Agraria sevillana, en 1919. También se implicó en la política de la época, en las filas del Partido Agrario Español, de carácter conservador-republicano. El donativo sería un detalle de Josefa González para con el Museo de la Sociedad a la que pertenecía su marido, puesto que ella nunca podría haber ingresado como socia en aquellas fechas, cuando, por imperativo reglamentario, no se admitía a féminas como miembros de la sociedad, ni como asistentes a sus actividades culturales (excepto algunas veladas literario-musicales y la fiesta de entrega de premios de los Juegos Florales y Certamen científico literario anual, a las que acudían en calidad de acompañantes de los socios, para, en palabras de la época, “dar brillo” a los actos con sus “elegantes vestidos”, “toilettes” y “sombrosos a la moda de París”).

⁷¹³ El resto del párrafo refería varios libros donados a la Biblioteca por el Cónsul de Venezuela. Se acordaba darles las gracias a ambos.

Museo de la Sociedad; la Junta acuer-/da que conste en acta su satisfacción y que se den por oficio las gracias al Sr. Tirado.” (Acta del 14-01-1895, apartado inicial).

En el curso 1895-1896, en concreto en el acta del 26-09-1895, se volvía a recordar de nuevo a los socios la obligación reglamentaria de regalar un libro a la Biblioteca cuando se ingresaba en la sociedad, pero ya no se decía nada de hacer lo propio con un objeto para el Museo. Puede que se diera por supuesto, pero todo apunta a que se había dejado de considerar esa opción, puesto que ya no habrá más menciones a donativos o depósitos en el MASES en la documentación que se conserva, que, si bien está bastante completa hasta ese curso, presenta importantes lagunas entre 1897 y 1902.⁷¹⁴ No obstante, la prensa de la época recoge dos donaciones de “objetos”, sin mayor detalle, por parte de Francisco de las Barras y Enrique Polo de Lara (El Porvenir, 17-04-1896). Es muy probable que se tratara de fósiles y/o minerales, que, en realidad, pasaban a engrosar los fondos de Historial Natural, cuya titularidad había pasado ese mismo año, como hemos visto, a la SEHN.

5.2.8.- Año 1897

En 1897, cuando se celebra el décimo aniversario de la fundación del Ateneo, Candau publica unas notas no muy halagüeñas sobre el estado del MASES, en el álbum conmemorativo editado por la propia institución:

“Fundóse entonces un Museo con objetos donados, casi en su totalidad, por el sabio arqueólogo D. Antonio M^a Ariza, y los mismos objetos continúan guardados en los mismos estantes, sin que las excursiones hayan aumentado en gran cosa el número de aquéllos; (...)” (Candau, 1897:9-10).

Esto está en claro contraste con la opinión que vertía en la misma publicación Manuel Medina (1897:14), ocupándose de “sección” de Historia Natural del MASES, formada inicialmente por una colección “de minerales, rocas, fósiles y moluscos” que creara Salvador Calderón, que engrosaban los naturalistas del Ateneo con los especímenes que recopilaban en sus excursiones, y que ya no era oficialmente parte del museo, habiéndose segregado el año anterior dentro del proyecto de la SEHN de crear un museo de Historia Natural propio. Probablemente esta disparidad de opiniones, en cuanto a la trayectoria de la primera década de vida del MASES, era un reflejo de que últimamente, las actividades arqueológicas de las excursiones, para disgusto de Candau, se centraban más en la visita y descripción, con carácter docente, de monumentos y yacimientos, que en la excavación de éstos y la exploración en busca de otros nuevos, que aportaran más objetos al museo. Éste, a finales de los años 90 del siglo, sólo se nutría ya

⁷¹⁴ Coincidiendo con una “baja época” en la historia del Ateneo y Sociedad de Excursiones, con numerosas crisis y altibajos. Para más información, De Pablo-Romero, op.cit.: 108-160.

de donaciones y depósitos de los socios, que, como hemos visto, parecían haberse estancado. Por otra parte, no mencionaba algunos detalles negativos que hubieran deslucido la publicación y el aniversario: Sales, el fundador, había retirado su propia colección, que estaba en depósito, del MASES; y los socios en general no ponían todo el cuidado de debieran en la conservación de las piezas del museo. Esto último había obligado incluso a introducir una reforma en el Reglamento, realizada en 1894:

“Se reforma el artº 65 antiguo, 67 moderno, comprendido / en el artº 8 en la forma que sigue << Artº 67. Los libros de la Bi-/blioteca y los objetos del Museo, solo (sic) se utilizaran (sic) en el local destina-/do al efecto, o en el salón(sic) de Sesiones con ocasión de actos que el mismo se celebren>>” (Acta de Junta General del 04-05-1894)

5.2.9.- Etapas finales: primera década del siglo XX

Entre 1902 y 1906, las actas conservadas en el AAS son borradores muy sumarios, que contienen muy poca información, coincidiendo con una época de crisis en el Ateneo que se dejaba sentir especialmente desde finales de 1900 (problemas económicos, descenso importante del número de socios, alejamiento de la sociedad de personalidades que habían formado parte de la misma desde los inicios).⁷¹⁵ La prensa⁷¹⁶ refleja la crisis, con pocas noticias o anuncios en las gacetillas. Así, vemos que ni se llevan a cabo excursiones, ni se anuncian conferencias de temas relativos a la Arqueología o la Prehistoria; que, por otra parte, tampoco tienen cabida en la convocatoria del certamen anual, en la que incluso los temas de carácter histórico tienen un claro sesgo hacia la Historia del Arte o de la Literatura, que se acentúa bajo la presidencia de Francisco Rodríguez Marín, coincidiendo con efemérides literarias como el homenaje a Campoamor (1901) o el centenario de El Quijote (1905). El que podríamos llamar ocaso de la Arqueología y la Prehistoria en el Ateneo, en paralelo con la fosilización del MASES, se confirma, a pesar de que el mismo Rodríguez Marín sentía inclinación hacia la Arqueología; y de que en las Juntas Directivas, y las Secciones de Excursiones y de Ciencias encontramos a anticuarios como Hazañas y Candau, y a naturalistas interesados en la Prehistoria como Julio del Mazo, Federico de Chaves o Carlos del Río. Pero también faltan impulsores de estos estudios y de los trabajos de campo, como José Cascales y Francisco de las Barras, a quienes sus ocupaciones laborales mantienen lejos de Sevilla.

⁷¹⁵ Enrique Sandino publicó una “Crónica” en El Porvenir, el 10 de noviembre de 1900, hablando de la profundidad de la crisis, echando en falta a Sales, Calderón, Fernández Prida, D’Angelo, Cano y Cueto, Alejandro Guichot, Alfredo Murga, Hazañas o Carlos Cañal (al que califica de “discípulo predilecto del Sr. Sales”), y haciendo un llamamiento a los ateneístas para sostener la sociedad, recriminando, a la par, que muchos se hubieran marchado a otros “centros recreativos” de la ciudad. Para más detalles sobre la crisis del cambio de siglo, véase De Pablo-Romero (op.cit.).

⁷¹⁶ Noticias locales, ecos de sociedad y gacetas de El Porvenir, El Noticiero Sevillano y El Liberal, entre 1900 y 1915.

Y faltarán poco después Carlos del Río y Federico de Chaves, a los que las suyas alejarán de la ciudad. Fallecerán el pintor Fernando Tirado y el anticuario Francisco Caballero-Infante, benefactores del MASES. Y las duras crisis, provocadas por el enfrentamiento por el control de la Junta Directiva, alejarán de la sociedad a Julio del Mazo y Feliciano Candau, que habían sido competentes directores del museo, y que, desde la gran ruptura de septiembre de 1903 (El Porvenir, 6 de septiembre de 1903), en la que la directiva de la formaban parte dimitió en pleno y se produjo una baja masiva de socios (“(...) la baja de más de cien personas y todo el llamado Centro de Bellas Artes, en las listas de socios.”),⁷¹⁷ nunca más volvieron a implicarse en las actividades del Ateneo.⁷¹⁸

No se registra ningún dato ni noticia más referente al MASES, hasta su extinción oficial, que comentaremos en el siguiente apartado. Como conclusión de éste, se relacionan a continuación (tabla II.3) los datos recopilados sobre las aportaciones de fondos al MASES a lo largo de su vida activa.

Los fondos del MASES (1886-1896). Fuentes documentales				
Fecha	Donante	Donativo	Fuente	Notas
1886-1887	Manuel Sales Salvador Calderón Antonio M ^a Ariza	Minerales, fósiles, restos óseos humanos, objetos prehistóricos y arqueológicos (incluidos monedas, medallas y sellos)	Guichot, 1887:11	Dotación fundacional. 394 objetos al finalizar el curso ⁷¹⁹
17-03-1887	Probable fecha de la donación de la Colección Bonsor-Fdz. López	Objetos arqueológicos procedentes de la Necrópolis	El Porvenir	Excursión a la Necrópolis de Carmona
13-05-1887	Enrique de la Cuadra	Objetos arqueológicos (prehistóricos, protohistóricos y medievales)	Actas AAS El Porvenir (28-05-1887) Guichot, 1887:11	Seguramente también incluía piezas de época romana.
16-09-1887	Antonio M ^a de Ariza	“Notables y numerosos ejemplares”	Actas AAS Guichot, 1887:11	Depósito del grueso de la Colección Ariza
1888	Feliciano Candau Carlos del Río Antonio Seras	Objetos y restos humanos prehistóricos, procedentes de la “Cueva de la Pastora”	Candau, 1894:36	No se conservan
1888	Los naturalistas de la SEHN	Un “celta cilíndrico”, de Coria del Río	Candau, 1894:32	No se conserva

⁷¹⁷ El Porvenir, ibid.

⁷¹⁸ Julio del Mazo se retirará incluso de la Sección sevillana de la SEHN. Años más tarde, Candau llegará al extremo de sólo remitir una nota laudatoria, que leyó Guichot, a los actos de la velada necrológica organizada por el Ateneo en honor de Sales y Ferré.

⁷¹⁹ Única vez en la que se tiene constancia del número de piezas que guardaba el MASES.

12-01-1889	Francisco Caballero-Infante	“Interesantes objetos romanos”	Actas AAS	La Colección Caballero-Infte.
03-10-1889	Ricardo Aramburu	“Varios objetos”	Actas AAS	Se conserva fragmento de piedra de molino.
10-04-1890	Arthur Engel	“Importante donativo”	Actas AAS Engel, 1891 y 1893; Cañal, 1894: 146 y fig. 111.	Sólo se conservan las esculturas de <i>Arva</i> .
30-07-1890	Arthur Engel	“Importante donativo”		
13-07-1890	José Cascales	“Valiosa adquisición de objetos romanos” La Colección Villafranca	El Progreso y El Porvenir	Los objetos procedían de Villafranca de los Barros (Badajoz). Se conservan algunos.
16-07-1890	Excursión a Cantillana	Posiblemente, objetos prehistóricos e histórico-naturales	El Porvenir	Calderón dirigía la excursión, con doble finalidad.
24-07-1890	Excursión a Coria del Río	Posiblemente, objetos prehistóricos	El Porvenir	Motivo: “yacimiento prehistórico”
10-08-1890 31-08-1890	Excursiones a Castilleja de Guzmán	Posiblemente, objetos prehistóricos	El Porvenir	Motivo: estudiar el Dolmen de la Pastora y “hacer el plano del túmulo de la Portada”
08-11-1890	Excursión a Alcalá de Guadaira	“Objetos interesantes para nuestro estudio”	El Porvenir Cascales, 1928:37-38	No se conservan
	También visitaron El Gandul y Carmona	No consta que recogieran nada	Cascales, 1928: 39-40.	
06-05-1891	Josefa González de H(uesca) Rubio	“Un ejemplar para el Museo”	Actas AAS	No se conserva
1891	Feliciano Candau	Depósito de la Colección Candau (materiales arqueológicos, restos óseos humanos y ecofactos diversos).	Candau, 1894: cuadro 3º	Procedentes de sus excavaciones en el entorno de Las Aguzaderas (El Coronil). Se conserva parcialmente.
21-07-1894	Juan Vincenti	“Un mosaico”	Actas AAS	Se conserva.
16-12-1894		Un grabado de la rueda hidráulica romana hallada en Río Tinto		No se conserva.
14-01-1895	Fernando Tirado	Parte de una reja medieval	Actas AAS	No se conserva.
17-04-1896	Francisco de las Barras Enrique Polo de Lara	“Objetos”	El Porvenir	Probablemente minerales y/o fósiles (SEHN)

Tabla II.3.- Cuadro-resumen de las donaciones y depósitos de objetos arqueológicos y de Historia Natural realizados al MASES, de los que se conserva alguna referencia documental.

6.- Las colecciones

Como hemos visto, el MASES albergó dos “secciones”, una de Arqueología/Prehistoria y otra de Historial Natural. La primera contaba con piezas datables en un arco temporal que iba del Paleolítico a la Edad Media, y, aunque la intención inicial de Antonio M^a de Ariza parecía ser exponerla organizada en bloques temáticos (Prehistoria, Arqueología, Numismática y Sigilografía), tal como se aprecia en la forma paralela en que Cascales organizaría más tarde el museo comarcal de Villafranca de los Barros, lo más probable es que acabara “arreglada” conforme a las colecciones y aportaciones de cada donante, que es lo que parece desprenderse de las palabras de Candau en el álbum del X Aniversario, donde refleja el estado del museo cuando él accedió a la dirección. Las colecciones que hemos podido documentar son, por orden de antigüedad en el MASES, las de la tabla siguiente: (tabla II.4)

Colecciones arqueológicas del MASES		
Colección	Alta	Baja
Col. Sales	Depósito 1886/87	1890
Col. Bonsor-Fernández	1886/87	1912
Col. Ariza	1886/87. Depósito 1887	Algunas piezas, hasta 1912
Col. De la Cuadra	1887	1912
Col. Caballero-Infante	1889	1906/1912
Col. Aramburu	1889	1912
Col. Engel	1890	1912
Col. “Villafranca”/Cascales	1890	1912
Col. Candau	Depósito 1891	1912
Col. Vicenti	1894	1912
Col. Tirado	1895	1912

Tabla II.4.- Colecciones arqueológicas del MASES (conforme a la documentación existente).

A las colecciones relacionadas, hay que unir los donativos de “un objeto” realizados por los socios conforme a la obligación reglamentaria, o voluntarios, de los que sólo están documentados los de Josefa González, Francisco de las Barras y Enrique Polo de Lara. Pero de éstos últimos no sabemos si eran de carácter arqueológico o histórico-natural.

La parte de Prehistoria se encontraba a caballo entre la Arqueología y la Historia Natural, puesto que se interesaban por ella tanto anticuarios como naturalistas; así, la Colección Calderón incluía tanto objetos prehistóricos como minerales y fósiles. Y también aquí habría que reseñar los objetos procedentes de las excursiones

documentadas de exploración en yacimientos prehistóricos, realizadas tanto por unos como por otros, y a los que nos referiremos al tratar sobre el excursionismo científico.

En capítulo aparte, al final de esta parte de la tesis, se incluye toda la información que ha sido posible reunir sobre las colecciones y donativos documentados; con hipótesis sobre sus fondos y sobre el destino de éstos.

7.- Extinción

La extinción del MASES se produce por la coincidencia de varios factores: la falta de donaciones regulares; la retirada de colecciones de ateneístas influyentes, que, en un principio habían actuado como ejemplo y acicate de otros socios para dejar también las suyas en depósito; y la falta de espacio en la sede del Ateneo, que hará que, en determinados momentos, se aspire a que el amplio salón dedicado a museo se convierta en una sala polivalente o, directamente, cambie de uso.

7.1.- La falta de donaciones

Será una constante por parte de la mayoría de los socios, que, incluso incumplían con uno de los deberes fundacionales básicos, como vemos cuando, muy poco después de iniciado el primer curso, Núñez La-Cave recuerda a los socios el artículo 8 del Reglamento que establece la donación de ingreso de un libro para la Biblioteca o un objeto para el Museo (Acta del 05-10-1887, párrafo 5º). Y se volverá a recordar esta obligación en numerosas ocasiones, coincidiendo a veces con la elección de Junta Directiva (así, por ejemplo, en Actas de 30-11-1888 y de 03-06-1889), hasta, como hemos comentado anteriormente, septiembre de 1895, fecha después de la cual no vuelve a haber mención de donativos al MASES, ni recordatorio de la obligación de realizarlos al ingresar en el Ateneo.

7.2.- La falta de espacio

Esa fue una de las constantes del Ateneo en cada una de sus sedes sucesivas, y en la de Sierpes no fue menos. A los seis años de instalado en ella el Ateneo, en 1898, vemos que la sala del Museo se considera necesaria para poder dar clases en ella, y que la venta de una vitrina del mismo servirá tanto para obtener algunos ingresos extra como para poder acondicionar la sala para un uso polivalente:

“El Sr. Presidente habló luego de las medidas que ha-/bía adoptado para normalizar el servicio de la dependencia; y siendo de las atribuciones exclusivas de la Directiva / la resolución de todos los asuntos que no aparezcan como propios de la Junta General, el Sr. Presidente expuso / a la consideración de los reunidos la ventaja que, dada la situación económica del Ateneo, representaba para la So-

/ciudad la venta de algunos enseres que no eran de utilidad indispensable, como el transparente que es-/tuvo colocado a la entrada de la casa que vivió el Ateneo en la Calle de Santa María de Gracia, y la vitrina/ existente ahora en el Salón del Museo que sobre no ser necesaria impedía habilitar aquel local para clases. La Junta / acordó la venta de este último mueble en la cantidad ofrecida.” (Acta del 28-11-1898, apartado 3º y último).

El que la vitrina no fuera necesaria para el Museo es un indicativo de que sus fondos habían bajado considerablemente en 1898.

7.3.- La retirada de colecciones en depósito.

Y ello se debió a la retirada de algunas de las colecciones cedidas en depósito, porque, a la falta de donaciones, a la que parecen acabar resignándose los socios más inclinados a los estudios histórico-arqueológicos e histórico-naturales, habría que añadir lo que podríamos llamar, “fuga” de colecciones importantes, ocurridas entre 1890 y 1912, que seguramente tuvieron un efecto dominó, haciendo que otros socios lo interpretaran como un signo de decadencia del Museo y también reclamaran la devolución de las colecciones y/u objetos depositados. La primera retirada registrada se produce en el mes de Julio de 1890, y estuvo protagonizada nada más y nada menos que por el fundador, “socio nº 1” y protector, Manuel Sales y Ferré, en una de las ocasiones en que se distanció del Ateneo, disgustado por los derroteros que tomaba, presentando su dimisión⁷²⁰ y llevándose con él su colección:

“También dio cuenta el Sr. Presidente (Leopoldo Murga) de / haber recibido al mismo tiempo que la anterior comu-/nicación, (dimisión de Álvarez de los Corrales, Tesorero) una carta del Sr. Sales Ferré, indicando se / le fijara hora para recoger varios objetos de su pro-/piedad que se encontraban en el Museo en calidad / de depósito, manifestando el Sr. del Río (Carlos del Río, en esas fechas Director Sustituto del MASES) que dichos obje-/tos fueron entregados en el mismo día al Sr. Ale-/jandro Calduch que en nombre del Sr. Sales había ido / a recogerlos.” (Acta del 07-07-1890, párrafo 3º).

Sales volvió por el Ateneo, como en otras ocasiones, cediendo a los ruegos de algunos de sus consocios y discípulos, pero su colección no regresaría nunca al MASES. Parte de ella, como veremos más adelante, la donaría al MFFL cuando marchó a Madrid para incorporarse a la Universidad Central.

LA SEHN también se acabó marchando del Ateneo, como ya se ha referido. La Sección sevillana, que había estado celebrando sus sesiones mensuales en los salones del

⁷²⁰ Acta del 07-07-1890, párrafos 4º y 5º, en los que se da cuenta de los intentos de la Directiva por hacerle reconsiderar su postura y retirar su dimisión.

Ateneo, y que tenía depositadas sus colecciones de Historia Natural en el MASES, se despide en 1903 de la que fuera su sede oficiosa hasta entonces, y se lleva con ella sus minerales y fósiles.

Finalmente, en julio de 1912, uno de los ateneístas más preocupados por el MASES, y que, como hemos visto, no sólo fue su Director varios cursos, sino que también dejó allí en depósito los materiales de sus excavaciones en El Coronil, parecía separarse definitivamente del Ateneo, llevándose con él sus objetos arqueológico-prehistóricos. La que podríamos llamar desafección, de Feliciano Candau hacia la sociedad, databa del verano 1903, cuando la Directiva de la que formaba parte, como vice-presidente de Pagés y Belloc, presentó su dimisión en pleno. Hasta entonces, Candau había estado entre los socios más activos y participativos, desde la fundación del Ateneo, actuando en numerosas ocasiones como secretario en las elecciones de Directivas y mesas de Sección, presentándose como candidato a diversos cargos, resultado electo como Secretario General (1894-95), Director del Museo (1896-1902), y Vicepresidente (1901-1903). También fue secretario y miembro-vocal de mesas de sección, participando activamente como conferenciante; así como formó parte de jurados en distintas convocatorias de Juegos Florales/Certámenes científico-literarios, siendo el responsable de algunos de los discursos de las entregas de premios. Tras la dimisión de la Junta Directiva de Pagés en el verano de 1903, Candau no volverá a formar parte de ninguna candidatura más, ni a participar en ninguna otra actividad relacionada con el Ateneo. Incluso tras el fallecimiento de su maestro, Sales y Ferré, sólo participará enviando “unas cuartillas”, para ser leídas por Alejandro Guichot en la velada necrológica organizada por la sociedad, en honor de su Presidente Honorario y fundador.⁷²¹

7.4.- Las pérdidas

Por lo que respecta a las bajas de piezas en el MASES, tampoco hay que desestimar el efecto de las pérdidas, por descuido, extravíos e incluso por sustracciones. Ya hemos visto en un apartado anterior que en 1894 fue preciso reformar el articulado del Reglamento referente a los fondos del Museo, prohibiendo expresamente que las piezas salieran de allí, excepto cuando fueran a ser utilizadas en el salón de sesiones. Esto quiere decir que, hacia esas fechas, debía ser corriente que los socios sacaran objetos del Museo a otras salas de la sede, y no se responsabilizaran de devolverlos a su lugar, facilitando los extravíos. O que, si tenían objetos en depósito, utilizaran el MASES como

⁷²¹ Su participación se esperaba y como tal fue anunciada por la prensa, pero en El Liberal, al día siguiente del acto (10 de enero de 1911) apareció una reseña de la sesión, en la que se comentaba: “El Sr. Candau remitió unas cuartillas que fueron leídas por el Sr. Guichot (don Joaquín)”. Evidentemente hubo un error al referir el nombre de Alejandro Guichot, confundiéndolo con su padre, Joaquín Guichot y Parody, que había fallecido en 1906.

almacén, disponiendo de ellos a discreción y sin indicar las entradas y salidas. Finalmente, como en la mayoría de los museos decimonónicos, el nivel de seguridad era prácticamente nulo: muchos objetos se encontraban simplemente dispuestos sobre anaqueles, colgados de las paredes en tablas o colocados dentro de vitrinas que, si contaban con ellas, tenían unas cerraduras que no representaban ningún obstáculo para el hurto. Fácil, por otra parte, y en lo que se refiere a objetos menudos, en un local donde el número de socios y visitantes diario era muy grande, y el movimiento de personas, constante. El cargo de Director era un cargo de la Directiva y, como todos los miembros de ésta, no tenía dedicación exclusiva a esa función, y sólo dedicaría unas horas al día al MASES, siempre que le fuera posible. Y, por lo que respecta al personal subalterno, cuando la situación económica lo permitía, se contrataba un auxiliar de escritorio o un bedel que quedaba al cargo de la Biblioteca y el Museo, pero que, en realidad, sólo podía ocuparse de aquélla. Lo que implica que el museo pasaba la mayor parte del tiempo abierto y sin control, en la confianza de que los socios y visitantes se comportarían como caballeros.

7.5.- Epílogo

En 1908, el estado del MASES podría considerarse el de un fósil museográfico, a tenor de lo que el escritor José M^a Izquierdo, uno de los más comprometidos ateneístas de la primera mitad del siglo XX, vertía en la prensa: “(...) para una biblioteca sin libros ni lectores; para un Museo o *Cacharrería*... no valía la pena de fundar una Sociedad autónoma, (...)” (Izquierdo, 1923:50-51).⁷²²

En 1909, Carlos Cañal accede a la presidencia de la sociedad y realiza un importante esfuerzo por revitalizarla, atrayendo de nuevo a sus salones a los socios que habían ido dejando de serlo durante los años de crisis del cambio de siglo. Con Cañal vuelven ateneístas históricos; vuelve a haber presupuesto para la adquisición de libros y para suscripciones de revistas en la Biblioteca; se incrementa el número de actividades culturales y se emprenden reformas de importancia en la sede, que también implican a la Biblioteca, pero no al Museo. El MASES no aparece en la documentación conservada de esa época, a pesar de que Cañal lo mencionara expresamente en su discurso de apertura del curso 1909-1910, considerando “el fomento de la Biblioteca y del Museo” (Cañal, 1910) como uno de los objetivos de su presidencia. La misma tendencia a la reactivación y mejora se prolonga a lo largo de sus dos mandatos consecutivos, y prosigue durante los de los hermanos Sánchez-Dalp, José Monge y Francisco de las Barras, hasta 1918, pero sin que en las fuentes documentales se refleje acción alguna relativa al

⁷²² El artículo “Los Ateneos” salió originalmente en *El Liberal*, en las ediciones del 9 y el 10 de noviembre de 1908.

MASES,⁷²³ que parece que sólo conserva los objetos y colecciones recibidos en donación a lo largo de los años anteriores a 1900.

7.6.- La reforma del Reglamento y el futuro del MASES

En el verano de 1912, Candau solicitó que sus materiales arqueológicos le fueran devueltos, pasando a ubicarse, también en calidad de depósito, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla. En julio de 1912, pues, la Colección Candau se transfería del MASES al MFFL.

“<<Junta Directiva del día 6 de Julio de 1912>> // A las cinco de la tarde y bajo la presidencia del Sr. Sánchez-Dalp, se reunieron los Sres. Camacho, Gastal-ver, Muñoz San Román, Vázquez, Pando, Quirós, Agui-/lar, Gutiérrez de la Rasilla y el que suscribe. // Leídos el acta anterior y el estado de cuen-/tas del mes de Junio, fueron aprobados. // Accediendo a proposición formulada por el Señor/ Aguilar en nombre de Don Feliciano Candau, pro-/pietario de la mayor parte de los objetos que se conser-/van en el Museo de esta sociedad, se acordó entregar/ dichos objetos a la Facultad de Filosofía y Letras de / la Universidad en calidad de depósito. // Y no habiendo otros asuntos de que tratar, se dio por / terminada la sesión, de lo que como secretario certifi-/co. //” (Firmado y rubricado: Pedro A. [Álvarez] Ossorio). (Acta del 06-07-1912).⁷²⁴

En la documentación del resto de 1912 no hay ninguna mención más al asunto, por lo que el traslado de las piezas debió efectuarse en algún momento del segundo semestre del año, si no en el propio mes de Julio.

De hecho, no habrá ninguna mención más al MASES o su contenido en las actas, hasta junio de 1915, cuando la segunda directiva de José Monge Bernal se hace cargo y se plantean, entre otras cosas, realizar un inventario de los bienes del Ateneo y averiguar, por una parte, el paradero de la colección de pintura y, por otra, el de los objetos del “Museo Arqueológico y de Historia Natural”:

“V.- Asimismo fue aprobada la proposición del Sr. Presidente y de varios socios, formulada (ilegible) -/ por el Sr. Salvador (José Salvador Gallardo, vicepresidente 2º) sobre la necesidad de hacer un inventario (subrayado en el original) de todos los objetos – obras de arte, mobiliario /[y](tapado por pólizas en el margen izquierdo del acta) enseres – que pertenecen al Ateneo. A este fin se comisionó al Sr. Vicesecretario (Modesto Cañal y Migolla) para que diera las

⁷²³ Carlos Cañal presidirá el Ateneo los cursos 1909-1910, y 1910-1911; le sucede Javier Sánchez-Dalp, en 1911-1912 y 1912-1913; a éste, su hermano Miguel, en 1913-1914; a éste, José Monge, en 1914-1915 y 1915-1916; y a éste, Francisco de las Barras, en 1916-1917. Fuente: Ateneo, 2003, y AAS, Actas de las Juntas Directivas.

⁷²⁴ Transcripción del texto completo del acta en cuestión.

órdenes oportunas.//(...)// VII.- El infraescrito Secretario (José M^a Izquierdo Martínez) leyó a continuación algunas de las peticiones y reclamaciones ya /[[for]muladas. Se acordó atender cuando fuera posible la relativa a la adquisición de una máquina de es-/cribir. Se convino en hacer las gestiones oportunas para averiguar el paradero de los cuadros de la Pinacoteca, /[y d]e los objetos del Museo Arqueológico y de Historia Natural existente en la casa. Y se trató de ver el modo de/ [ha]cer más cómoda la publicidad de las reseñas de las conferencias y veladas: no llegándose a una solución.” (Acta del 19-06-1915; apartados V y VII).

Seguramente uno de los socios que suscribía la petición había sido Francisco de las Barras, que formaba parte de la Directiva de ese curso, como Presidente de la Sección Sociedad de Excursiones; y que al igual que, a su retorno a Sevilla, se ocupaba del MGHN (Henares, 2013:41-42), también lo pretendía hacer del MASES. El título dado al Museo, de “Arqueológico y de Historia Natural” es suficientemente elocuente.⁷²⁵

El que se pidiera la localización de las piezas indica claramente que, en 1915, el museo ya había sido desmontado. Y, en Septiembre de ese mismo año, nos encontramos con la que podemos considerar como certificación de la desaparición del MASES, cuando se recoge en acta el resultado de las indagaciones hechas para averiguar el paradero de las piezas:

“VI.- El infraescrito Secretario (José M^a Izquierdo), por orden del Sr. Presidente (José Monge) dio lectura a los acuerdos de Juntas Directi-/vas y Generales que por estar en vigor debían cumplirse o que por su transcendencia merecían ser recordados. / Dichos acuerdos se refieren respectivamente://(...)// 3º) Al Museo Arqueológico y de Historia Natural que poseía el Ateneo. Por disposición de la J.D. (Junta Directiva) - / del 6 de julio de 1912 los objetos de dicho Museo se enviaron [a] la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad.” (Acta del 10-09-1915, acuerdo 3º).

Los fondos del MASES se habían enviado a la Universidad. Y no sólo la Colección Candau, que, como vimos al citar el acta a que en ésta se hacía referencia, era la que su propietario había solicitado retirar. La falta de espacio, la falta de donaciones, la pérdida paulatina de fondos por la recuperación de los depósitos por los socios propietarios, o por extravíos y sustracciones, hicieron que la Directiva del momento viera la solicitud de Candau como la oportunidad de desmontar dignamente un Museo que consideraban extinto de hecho, puesto que no se nombraba director del mismo desde 1908. Así, junto con la Colección Candau, los fondos que quedaban en el MASES pasaron en algún

⁷²⁵ Al igual que la preocupación por las obras de arte y “los cuadros de la Pinacoteca” es un reflejo de la actividad de Gustavo Bacarisas Podestá como Presidente de la Sección Centro de Bellas Artes. Para la historia de éste y la gestión de Bacarisas, Pérez Calero (op.cit.).

momento de la segunda mitad de 1912 a integrar los del MFFL, como, en realidad, ya estaba previsto desde años antes.

El Reglamento de 1886 contenía varias disposiciones accidentales, dos de ellas en relación con una posible disolución del Ateneo, atendiendo al destino del patrimonio bibliográfico, artístico, arqueológico y natural-histórico:

“2ª Si la Sociedad se disolviera, los objetos regalados a la misma volverán a poder de los donantes y los adquiridos por compra, permuta u otro medio oneroso serán vendidos, pagándose con su importe las deudas que hubiera y repartiéndose el sobrante entre los socios.”//3ª El material, libros y colecciones, de la Biblioteca y del Museo que no se hallen comprendidos en los casos anteriores se donarán a un establecimiento científico, con la condición de que sean devueltos si la Sociedad se reorganizara”. (AAS, Reglamento/1886).

Dado que la mitad de la junta constituyente eran catedráticos de la Universidad de Sevilla, algunos tan influyentes como Sales, Pagés y Calderón, resultaba transparente que era ésta el “establecimiento científico” en el que estaban pensando. Y ello se ve confirmado algunos años después: en 1894 vuelve a reformarse el Reglamento, siendo presidente Joaquín Hazañas, y Secretario General, Feliciano Candau; y aunque la disposición accidental⁷²⁶ mantiene el mismo texto, una modificación manuscrita sobre el impreso (fig. II.1) deja muy claro cuál era el destino que los socios universitarios querían para los fondos de la Biblioteca y el MASES en caso de desaparición del Ateneo. Como puede verse en la imagen, el texto de la disposición accidental 2ª está tachado, y una indicación en el margen inferior (“Ojo –”) llama la atención sobre la modificación propuesta en el margen derecho: “Se cederán a/ [tachado: un centro] la biblioteca/de la Univer-/sidad de Sevilla”.

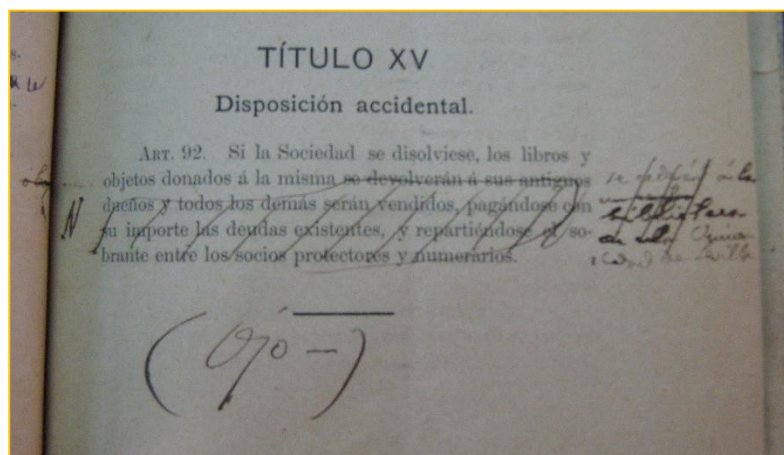


Fig.II.1. Propuesta de reforma del Reglamento del Ateneo y Sociedad de Excursiones.⁷²⁷

⁷²⁶ Reglamento de 1894, título XV, artº 92.

⁷²⁷ Esta imagen se puede ver ampliada en el Apéndice documental de esta tesis.

Esta modificación no se recogió en la siguiente reforma reglamentaria, realizada en 1903, cuando parte de las disposiciones accidentales desaparece, quedando el texto como sigue:

“Si la Sociedad se disolviera, los libros y objetos donados a la misma se devolverán a sus antiguos dueños y todos los demás serán vendidos, pagándose con su importe las deudas existentes y repartiéndose el sobrante entre los socios protectores y numerarios.”⁷²⁸

El Reglamento de 1903 se redactó bajo la presidencia de Pagés, así que es de suponer que la modificación de la disposición accidental en un sentido, podríamos decir, más mercantilista, se llevó a cabo debido a la presión de un importante número de socios, que consideraban que el patrimonio artístico, bibliográfico y científico no debía tener un tratamiento diferente al del resto de las posesiones de la sociedad, y, en caso de necesidad, debía poder enajenarse, en el contexto de unos años de crisis y serios problemas económicos que ponían a menudo en entredicho la supervivencia del Ateneo.⁷²⁹

El texto pasaría en los mismos términos al Reglamento que se encontraba vigente en 1912, reformado el año anterior bajo la presidencia de Cañal, con Joaquín Guichot en la secretaría general. Se había superado el bache económico, gracias a la gestión de Cañal,⁷³⁰ y el Ateneo comenzaba una época de mayor actividad y vitalidad, pero la preocupación por asegurar el destino de los objetos del museo seguía pesando a los “socios históricos”,⁷³¹ y a los que eran catedráticos universitarios, sobre todo a Hazañas y Candau. El cargo de Director del Museo había desaparecido de la Junta Directiva desde 1908,⁷³² el espacio que ocupaba el MASES se hacía necesario para otras actividades (las clases que se impartían) y el número de piezas/colecciones hacía mucho que se había estancado, y seguramente, con la crisis, socios que tenían objetos en depósito, los habían retirado (al igual que muchos se habían ido dando de baja en el propio Ateneo), lo que no auguraba un futuro halagüeño para los materiales arqueológicos.⁷³³ Teniendo esto en cuenta, y los hechos de que, por un lado, no se haya conservado más documentación que la escueta reseña en las actas de la solicitud de Candau para recuperar su colección cedida

⁷²⁸ Reglamento de 1903, título XV, artº 88.

⁷²⁹ Para la crisis del Ateneo en el cambio de siglo, De Pablo-Romero, op.cit.

⁷³⁰ Lo que, entre otras cosas, le valió la reelección para el curso 1910-1911 (documentación de archivo del AAS).

⁷³¹ Guichot y Candau, como ya dijimos, formaron parte de los “trece fundadores”, y Cañal, uno de los alumnos predilectos de Sales, era socio de número desde 1891.

⁷³² Y desaparece efectivamente de la normativa en la redacción del Reglamento de 1911, no figurando en la composición de los miembros de la Junta Directiva (título IV, artº 28).

⁷³³ Se ha señalado anteriormente que los materiales de Historia Natural, segregados oficialmente del MASES desde 1896, se habían mudado de sede, siguiendo a los miembros de la Sección sevillana de la SEHN, que se marcharon al Instituto de Higiene en 1903, un año particularmente difícil para el Ateneo, en el que se sucedieron dos Juntas Directivas diferentes (documentación de archivo del AAS, libros de actas de Juntas Directivas).

en depósito; y de que, por otro, a la hora de hacer efectiva la devolución, se enviaran los fondos que restaban en el MASES a la Facultad de Filosofía y Letras; todo apunta al resultado de un pacto entre caballeros. Por una vez, en medio de unos años de importantes tensiones políticas,⁷³⁴ liberales y conservadores se ponían de acuerdo para salvar lo que quedaba del MASES, y, aprovechando el marasmo estival sevillano, tres máximos directivos del Ateneo,⁷³⁵ Francisco Javier Sánchez-Dalp, Feliciano Candau y Joaquín Hazañas, orchestaron el traslado a la Universidad de Sevilla.⁷³⁶ El primer director del MASES, uno de sus directores más longevos, y el responsable del MFFL, acordaron aprovechar que Candau solicitara, en el mes de julio, su colección de objetos prehistóricos, para llevar a cabo el traslado completo de los fondos remanentes del museo del Ateneo al de la Facultad de Filosofía y Letras, tal como lo habían previsto años antes para el caso en que desapareciera la sociedad. El Ateneo seguía adelante, fortalecido si cabe, pero su museo languidecía y se encontraba en entredicho, así que consideraron que era necesario recurrir a una solución extraordinaria. En el acta figuró, discretamente, como hemos visto, que Candau era “propietario de la mayor parte de los objetos que se conservan en el Museo de esta sociedad”, y que “se acordó entregar dichos objetos (...)”,⁷³⁷ sin especificar más detalles, con lo que no queda claro si los “objetos” a los que se referían eran los propios de Candau, o todos los que había en esos momentos en el MASES. Esa indefinición dejaba abierta la puerta a la interpretación en cada uno de los dos sentidos.

Dado el celo que Candau debió mostrar en sus años como director del MASES, pudo haber cundido la especie entre los socios de que era el dueño de lo quedaba en él, así que, interpretando el acta de 1912 en ese sentido, a nadie extrañó, cuando en 1915 se

⁷³⁴ Las elecciones de la Junta Directiva de 1909-1910 fueron probablemente las más controvertidas, y politizadas, de la historia del Ateneo, llevando al límite el principio fundacional de Sales y Ferré que todos protestaban respetar al pie de la letra (el artº 24 del reglamento de 1887: “Se prohíbe tratar temas de carácter político o religioso”); y reflejando una intensa pugna por el poder local, en todos los ámbitos, entre liberales y conservadores, que dio mucho que hablar en la prensa de la época (por ejemplo, en *El Noticiero Sevillano*, el caso tuvo un espacio fijo en la sección de noticias locales durante buena parte del mes de mayo de 1909).

⁷³⁵ Francisco Javier Sánchez-Dalp era presidente en aquellos momentos, y sería reelegido el curso siguiente. Joaquín Hazañas y La Rúa había sido presidente entre 1894 y 1896, y en 1901. Y Feliciano Candau había sido vicepresidente en 1902-1903. Todos habían desempeñado otros cargos a lo largo de los años, tanto en la Junta Directiva como en varias de las diferentes secciones; y ya se ha mencionado que Candau, tras Ariza, había sido el director más longevo del MASES.

⁷³⁶ Con el apoyo de varios de los miembros de la Junta Directiva, que, en pleno verano, no estaba al completo el día en que se celebró la sesión. Asistieron Ángel M^a Camacho y Perea (Presidente de la Sección de Ciencias Morales y Políticas), José Gastalver Jimeno (Vicepresidente), José Muñoz San Román (Presidente de la Sección de Literatura), Juan M^a Vázquez García (Bibliotecario), Manuel del Pando y Fortuno (Contador, y uno de los últimos directores del MASES), José Quirós y García Talavera (Tesorero), Juan M^a Aguilar y Calvo (Vicesecretario), Pedro Gutiérrez de la Rasilla (Vocal) y Pedro Álvarez Ossorio y Fernández Palacios (Secretario General), presididos por el propio Sánchez-Dalp, en una sesión en la que, aparte de la lectura del acta anterior y la aprobación del estado de cuentas, no hubo otro asunto que tratar más que la solicitud de Candau, que presentó verbalmente Aguilar.

⁷³⁷ Acta del 06-07-1912, *ibid*.

pidieron explicaciones sobre el paradero de las piezas, que se hubiera justificado de esa forma.⁷³⁸

8.- El excursionismo: la Sección/Sociedad de Excursiones

8.1.- Principios fundacionales

El excursionismo, tanto docente como científico, va a estar presente en el Ateneo de Sevilla desde su fundación, y, de hecho, va a ser el germen del mismo, ya que, en origen, la idea de Sales y sus alumnos era crear una sociedad excursionista. Fue una excursión a Carmona, para visitar las excavaciones que Bonsor y Fernández estaban llevando a cabo en la Necrópolis, la que dio origen a la idea de fundar la sociedad:

“(…) Entonces comprendimos el enorme resultado que podíamos obtener de las excursiones, y entonces brotó la idea de fundar un Centro en donde reunirnos para prepararlas y comunicarnos los conocimientos en ellas adquiridos. (...)” (Sánchez-Dalp, 1897: 18)

La sociedad en formación, que iba a ser un Ateneo de Excursionistas, creció y expandió sus dimensiones en cuanto los “fundadores” hablaron de ella, - y de lo beneficiosa que sería para la educación universitaria y para el ambiente cultural de la ciudad -, a los miembros de la tertulia que Sales frecuentaba (la del Café Suizo) y a otros miembros del claustro de la US, convirtiéndose en el Ateneo y Sociedad de Excursiones (De Pablo-Romero, op.cit.: 41-44).

El “Sociedad de Excursiones” como parte del nombre de la nueva entidad se ha explicado como una forma de mantener “la referencia a las excursiones, ya que ellas motivaron, en parte, el impulso creador.” (De Pablo-Romero, ibid: 43-44).⁷³⁹ Pero, como iremos viendo en los apartados siguientes, si la documentación se analiza desde el punto de vista del excursionismo, lo que se concluye es que el proyecto original era el de una sociedad excursionista; y que eso es lo que Sales y los partidarios de ese proyecto pretendían mantener con el nombre doble, que, desde esta perspectiva, se comprende como una declaración de intenciones dentro de un contexto más amplio, el de Ateneo. La conjunción “y”, entre ambas partes de la razón social, no era un inocente recuerdo a la excursión donde surgió la idea fundacional, sino un equivalente sintáctico al “tanto monta, monta tanto”, ya que significaba que la sociedad cultural de amplias miras y

⁷³⁸ En el acta del 10-09-1915 (ibid.) sólo figuró que “por disposición de la J.D. del 6 de junio de 1912 los objetos de dicho Museo se enviaron [a] la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad.”; y no consta, ni en ese acta, ni en ningún otro documento, que hubiera habido algún tipo de objeción por parte de los miembros de la Directiva de 1915-1916, ni por parte de cualquier socio.

⁷³⁹ La obra de María de Pablo-Romero es fundamental para la historia del Ateneo de Sevilla, ya que realiza una compilación general de la información sobre la sociedad, situándola además en su contexto histórico. Esto hace que, necesariamente, la visión general y comprehensiva del todo deje en penumbra a las partes; y, por tanto, sean precisos estudios parciales para arrojar mayor luz sobre las mismas, como, por ejemplo, la investigación sobre las Artes llevada a cabo por Pérez Calero (op.cit.), y esta misma tesis.

elevados propósitos estaba en igualdad de condiciones con la pedestre sociedad excursionista.

“El objeto de este Ateneo es contribuir a la mejora moral y material del hombre y de la sociedad, mediante el cultivo y la propagación de la ciencia, la literatura, las artes y todo género de conocimientos útiles. También se propone recorrer el territorio de Andalucía y comarcas vecinas, para estudiar y dar a conocer sus monumentos y antigüedades, sus tradiciones, creencias y mitos; sus costumbres, ceremonias y fiestas; su flora, su fauna y su gea.” (Reglamento, Título I, artº 1).

Los diferentes objetivos que subyacen al intento de compaginar la sociedad excursionista y sociedad cultural, serán, a lo largo del período 1886-1900, una de las fuentes de conflicto entre los socios de la Docta Casa. Incrementado y complicado esto, a su vez, por el conflicto que se va a generar entre los propios socios “excursionistas”, debido a las diferentes maneras de concebir las excursiones: docentes, de investigación o de divulgación, y la importancia que había de concederse a cada una de estas categorías.

En relación con esto, veremos que, primero, hablar de excursiones es hablar de Arqueología, Prehistoria e Historia del Arte;⁷⁴⁰ y, segundo, que las excursiones de investigación son Arqueología de campo en la expresión más amplia del término, puesto que incluían prospecciones (tanto extensivas, o de exploración; como intensivas, sobre yacimientos en concreto) y excavaciones.

8.2.- La información sobre las excursiones⁷⁴¹

8.2.1.- Años 1886 y 1887

Como hemos citado, en 1886 se llevó a cabo la primera excursión de carácter docente-arqueológico, a Carmona, para visitar la Necrópolis, iniciando lo que podríamos llamar una tradición del Ateneo, que se mantuvo mientras Sales y Ferré estuvo en Sevilla, pues todos los cursos se llevaba a cabo, como mínimo, una excursión a dicha localidad. Esa excursión inicial significó el primer contacto con un yacimiento fundamental y con dos personas clave en la Arqueología sevillana de la época, George Bonsor y Juan Fernández.⁷⁴² Pero también el inicio de una colaboración continuada con ellos, y el ingreso de ambos en el Ateneo y Sociedad de Excursiones como socios honorarios

⁷⁴⁰ Por lo que a esta tesis interesa, porque, como hemos visto, el Reglamento contemplaba las actividades arqueológicas (“monumentos y antigüedades”), folk-lóricas (“tradiciones, creencias y mitos; costumbres, ceremonias y fiestas”) y e histórico-naturales (“su flora, su fauna y su gea”).

⁷⁴¹ Como en el resto de esta parte de la tesis, la información procede de la documentación de archivo del Ateneo de Sevilla (AAS), y de la prensa y la bibliografía de la época.

⁷⁴² Para la vida y obra de George Bonsor, Maier, 1999 (a y b) y 2002. Para Juan Fernández, Maier (ibid. y también 1997).

(Guichot, 1887: 16), convirtiéndose, como hemos visto, en uno de los primeros donantes de materiales arqueológicos para el MASES.

Sales también comenzó ese año con la serie de visitas histórico-artísticas a las iglesias de Sevilla, a las que gustaba calificar de “excursiones arqueológicas”. Por la prensa (El Cronista, 4 de febrero de 1886) sabemos que guio la visita de un nutrido grupo de sus alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras a las iglesias de San Gil y de Santa Marina; excursión que años más tarde recordaría uno de ellos, José Cascales y Muñoz (1921:15-36), ya que a él y a su amigo Víctor Núñez de La-Cave,⁷⁴³ fue a los que Sales encargó redactar la crónica (que Cascales llevaría a la prensa).

En su discurso inaugural de los trabajos del Ateneo y Sociedad de Excursiones, como Presidente de la primera Junta Directiva, Sales (1887 b)⁷⁴⁴ planteaba la importancia de las excursiones para ayudar a salvar el desfase existente, en los conocimientos históricos nacionales, entre las épocas posteriores al reinado de los Reyes Católicos y las anteriores. Concebía las excursiones, pues, como una forma de recopilar información histórica, desde varios enfoques diferentes y complementarios: el propiamente histórico (visita y registro de archivos locales), el folk-lorista (documentación de usos y costumbres locales, así como de usos lingüísticos arcaicos o peculiares) y el arqueológico (“descifrado” de inscripciones y estudio de monumentos). Éste último enfoque contaba con un “complemento natural”, las excavaciones. En el discurso, Sales hacía una nueva declaración de intenciones, pretendiendo que el Ateneo se convirtiera en una sociedad promotora y ejecutora de excavaciones arqueológicas, trazando un “plan general” de actuación que debía abarcar yacimientos de toda la provincia, de acuerdo con las “sociedades sucursales” que esperaba que se organizaran, al menos, en las principales ciudades y pueblos de la misma, y que consideraba necesario en una región como la andaluza, con tan rico “caudal arqueológico”.

La primera excursión oficial, de carácter “general”, fue a Carmona. Se organizó a principios de marzo de 1887 (Acta Junta Directiva del 09-03-1887) y se llevó a cabo el día 17 de ese mes (El Porvenir, 17-03-1887). Las siguientes, a Itálica, a Mérida, y a Niebla, Moguer y Palos de la Frontera, cuya organización se proponía por la Junta Directiva en el mismo mes (Acta del 19-03-1887). Por Guichot (1887), sabemos que se realizaron todas, excepto la visita a Mérida. También hicieron una nueva excursión a Carmona, el

⁷⁴³ Alumno, como José Cascales, de Sales y Ferré en la Facultad de Filosofía y Letras. Entusiasta excursionista con vocación de arqueólogo, se implicó desde el principio en el proyecto del Ateneo y Sociedad de Excursiones, siendo el Secretario de la Junta Organizadora (1886/87) y el primer Bibliotecario de la directiva de la sociedad, en el curso 1887/88 (AAS, Libros de Actas de Juntas Generales y Juntas Directivas; Reglamentos). Su inesperada y prematura muerte en 1888 privó al Ateneo del que hubiera sido uno de sus principales activos en las actividades arqueológico-excursionistas. Se le tributó una velada necrológica (El Porvenir, 08-04-1888).

⁷⁴⁴ Se publicaron también resúmenes del mismo en Guichot, 1887, y el Álbum conmemorativo del X aniversario de la fundación (Ateneo, 1897)

05-06-1887, con visita al Museo y la Necrópolis (Acta de Junta Directiva del 03-06-1887).

Una vez llegado el verano, se organiza una excursión general, de varios días de duración, con salida el 10 de julio, y con destino a Córdoba, Granada y Osuna (Acta del 07-09-1887), y cuyos objetivos eran de carácter docente e histórico-artístico:

“Acordóse verificar una excursión /general, para el día diez de los corrientes, con objeto de estudiar la Mezquita de / Córdoba, la Alhambra de Granada y / la Colegiata de Osuna y otros monumentos de las indicadas poblaciones.” (ibid., párrafo 2º).

Se publicó una nota de prensa en El Porvenir, donde se calificaba la excursión de “viaje de instrucción”, cuyo objeto era el mismo recogido en el acta citada, y comunicando que la fecha de regreso a Sevilla sería el 16 de julio.

A través de Guichot (1887) sabemos que también se realizaron una excursión a Coria del Río, organizada por la Sección de Ciencias y dirigida por Salvador Calderón; y otras dos de carácter histórico-artístico a Sanlúcar la Mayor y Aznalcázar, y a Utrera y Los Molares (Tabla II.5).

CUADRO Nº 5 EXCURSIONES VERIFICADAS DURANTE EL CURSO
Memoria del curso 1886-87 (Guichot, 1887)

LOCALIDADES	Nº	OBJETO
Carmona	2	Visitar la Necrópolis romana y el Museo
Itálica	1	Estudiar el Anfiteatro, los Termas y el Ex-convento de San Jerónimo
Coria del Río	1	Estudios zoológicos y geológicos
Niebla, Moguer y Palos	1	Visitar los monumentos romanos, los árabes y los cristianos de la reconquista
Sanlúcar y Aznalcázar	1	Estudiar los castillos e iglesias mudéjares
Utrera y Los Molares	1	Estudiar los castillos e iglesias de Santiago y de Santa María
Córdoba, Granada y Osuna	1	Estudiar la Mezquita cordobesa, la Alambra granadina, la Colegiata de Osuna y demás monumentos de las poblaciones indicadas.

Tabla II.5. – Reproducción del “Cuadro nº 5” de la memoria del curso 1886/87, sobre las excursiones realizadas durante el mismo (Guichot, 1887).

La excursión a Utrera y los Molares debió coincidir con la entrada en la sociedad del mecenas local Enrique de la Cuadra,⁷⁴⁵ que se estaba encargando por aquellas fechas

⁷⁴⁵ DBRAH, entrada “Enrique de la Cuadra y Gibaja”.

de restauran varios monumentos de la ciudad de Utrera, entre ellos las iglesias que se visitaron. De la Cuadra también había comprado, y estaba restaurando, el castillo medieval de Los Molares, el otro objetivo de la excursión. Y, en mayo de 1887, De la Cuadra hace su donativo al MASES, que, como veremos, Guichot sólo mencionó relacionándole entre los primeros donantes del museo ateneísta. Las actas de la Junta Directiva recogieron la donación “de objetos al Museo” por su parte, el 13 de mayo de 1887. No obstante, gracias a una nota de prensa, podemos conocer aproximadamente la entidad de la que hemos llamado Colección De la Cuadra.⁷⁴⁶

Por otra parte, vemos también que se inician las excursiones a destinos que Sales y los otros catedráticos de la Facultad de Filosofía y Letras de la US consideraban de interés docente, y a los que se regresaría en cursos sucesivos: los monumentos medievales del Aljarafe (Aznalcázar y Sanlúcar la Mayor, en este año)⁷⁴⁷ e Itálica. Este hecho evidencia que el excursionismo del Ateneo tenía también, por parte de los catedráticos de esa facultad, el mismo interés que para los de la Facultad de Ciencias:⁷⁴⁸ cubrir la necesidad de unas actividades que consideraban necesarias para mejorar la enseñanza universitaria, y que ni los planes de estudio ni los presupuestos ministeriales cubrían.⁷⁴⁹ En otro sentido, en la exhaustiva memoria de Guichot que venimos citando, se trasluce que las intenciones de Sales, en relación con las excursiones y con la Arqueología, no eran secundadas por todos los socios del Ateneo, ni siquiera desde sus mismos comienzos:

“Este centro tiene, como sabéis, a más de carácter de Ateneo, otro principalísimo y simpático, el de Sociedad de Excursiones (...)”⁷⁵⁰

Es posible que el propio Guichot abrigara dudas sobre que las propuestas de Sales pudieran llegar a llevarse a efecto tal como éste pretendía. Mencionaba las excursiones que se habían realizado en el curso, y en un cuadro (nº 5, vide Tabla II.5) resumía los destinos y las actividades en cada uno de ellos, que, visto que ninguna había abarcado todos los planteamientos previstos por Sales, hacían que, tras el primer curso, éstos se antojaran demasiado ambiciosos para lo que la organización de las excursiones⁷⁵¹ daba de sí. No obstante, destacaba que, junto al Centro Artístico de Granada, el Ateneo era el abanderado del excursionismo en Andalucía, ambos siguiendo el ejemplo de las “excursiones científicas y artísticas, brillantemente organizadas en Cataluña por la

⁷⁴⁶ El Porvenir, 28 de mayo de 1887. Véase con más detalle en el capítulo dedicado a los fondos y colecciones del MASES.

⁷⁴⁷ Sales, 1887.

⁷⁴⁸ Que acabaron por recurrir a la SEHN, constituyendo la Sección de Sevilla, para tener, al menos, cobertura institucional a nivel nacional y asegurar la publicación de los resultados de sus trabajos de campo. Véase la parte dedicada al MGHN.

⁷⁴⁹ Para la problemática de la enseñanza de la Arqueología en la US en el siglo XIX, Beltrán y Belén, 2007.

⁷⁵⁰ Guichot, 1887:9. El subrayado es mío.

⁷⁵¹ Los medios con los que se contaba y los socios participantes, de los que sólo algunos (alumnos y profesores universitarios) compartían los objetivos de Sales.

Associació D'Excursions Catalana".⁷⁵² Después proseguía comentando que esperaban poder publicar libros y boletines de excursiones, para parangonarse con el movimiento excursionista internacional, representado "por los Centros Excursionistas de España y Portugal, los de las Sociedades Alpinas de Francia, de Italia, de Suiza, de Bélgica, de Inglaterra, los de los Clubs de Excursiones de Austria, los de las Sociedades Turistas de Alemania, y cien otros (...)".⁷⁵³ Era un gesto de apoyo moral a Sales, su maestro, y sus proyectos, con el entusiasmo de todos los comienzos, pero que, como se puede comprobar por las actividades desarrolladas y los resultados obtenidos a lo largo de los años, por muy buenos planes que fueran, y por muy buenas intenciones y empeño que se pusiera en ellos, eso no significaba garantía de éxito. La irregularidad sería la tónica general y, conforme a la información documentada, prevalecerían las excursiones didácticas sobre las dedicadas a la investigación histórica, arqueológica o folk-lórica. Y las publicaciones sobre las mismas se quedarían en meros proyectos, que, si bien tenían muy buena acogida entre los socios, la situación económica de la sociedad impedía llevar a la imprenta. Las pocas crónicas sobre excursiones que vieron la luz, más allá de las lecturas en las sesiones correspondientes, aparecieron, resumidas, en la prensa, bien a través de notas de prensa facilitadas por el socio-cronista de turno, bien en forma de artículos cuando éste era periodista, o colaborador más o menos asiduo de algún diario sevillano. Otras, como hemos visto e iremos comentado, se publicaron en las Actas y Memorias de la SEHN; o bien nos llegarán como noticias publicadas en otras obras (Candau, 1894; Cañal, 1894, a y b; Cascales, 1892 y 1921; Engel, 1890 y 1893).

8.2.2.- Año 1888

Las excursiones de 1888 se inician con otra a Sanlúcar la Mayor, a propuesta de la Sección de Arqueología y Bellas Artes. Con ella, las excursiones organizadas por esta sección hacen su aparición en la prensa. Consta que tuvo lugar el 15 de enero y se llevó a cabo "para estudiar los restos del castillo árabe y las iglesias mudéjares de aquel pueblo.". El cronista fue Feliciano Candau, que leyó su crónica en la sesión del día 19 del mismo mes.⁷⁵⁴

La siguiente excursión sobre la que encontramos datos en la documentación de archivo del Ateneo fue a Coria del Río (documento Ateneo 6), en un momento

⁷⁵² Guichot, *ibid*: 10. A la que, por otra parte, difícilmente podrían emular ambos "centros excursionistas", dada, aparte la diferencia de medios, la razón de ser de ésta, cuyo objetivo principal era el excursionismo. El Ateneo y el Centro Artístico son asociaciones culturales que organizan excursiones, contemplándolas entre sus actividades, con más relevancia teórica y estatutaria que real.

⁷⁵³ Guichot, *ibid*: 10.

⁷⁵⁴ No se conserva información sobre el mes de enero de 1888 en la documentación de archivo del Ateneo, y la prensa se limitó a informar de la fecha y destino de la excursión (El Porvenir, 12 y 15 de enero de 1888); así como de la lectura de Candau en la sesión de la Sección de Arqueología y Bellas Artes del 19 de enero (El Porvenir, 19 de enero de 1888), sin entrar en detalles.

indeterminado de febrero de 1888.⁷⁵⁵ Sólo sabemos que el cronista de esa excursión fue también Feliciano Candau.

Por lo que respecta a las excursiones generales, se llegó al acuerdo de realizar una a Lebrija y otra a Morón (Acta Junta Directiva del 10-02-1888). En la prensa se publicó también el anuncio de la excursión “artística” a Lebrija, cuyo fin era visitar “la iglesia parroquial, una de las más interesantes de Andalucía” (El Porvenir, 14 y 22 de abril de 1888)⁷⁵⁶, y, por tanto, no estaba previsto que se realizaran actividades arqueológicas. Actividades que, de haberse llevado a cabo, Feliciano Candau no hubiera dejado de mencionar en su obra de 1894, en la que queda claro que, por lo que se refiere a las noticias que da sobre hallazgos prehistóricos en Lebrija, las había recabado al inicio de la propia década de los 90 del siglo XIX, cuando, acompañado de José Cascales hacía prospecciones por algunas localidades ribereñas del Guadalquivir:

“Depuis, deux jeunes archéologues déjà connus des lecteurs de la Revue, MM. Cascales et Candau, ont entrepris une exploration analogue,⁷⁵⁷ de Séville a la mer. J’ignore quels en ont été les résultats”. (Engel, 1891: 89, nota 2).⁷⁵⁸

Por Candau, aunque años después (1894: 36), sabemos que ese año también se llevó a cabo una excursión arqueológica a los túmulos prehistóricos de Castilleja de Guzmán, en la que participaron Carlos del Río, Antonio Seras y el propio Candau. Los tres pertenecían a la Sección de Ciencias,⁷⁵⁹ donde se concentraba la mayoría de los “prehistoriadores” del Ateneo, y, dado que no se anunció en la prensa, debió ser de las excursiones a título particular que contemplaba el reglamento. Su objetivo era explorar la zona conocida como Cerros de Santa Brígida, y, sobre todo, la denominada “Cueva de la Pastora”, incluyendo toma de medidas (que Candau recoge en *ibid*: 33-37), levantamiento de planos (Candau, *ibid*: 34, figura 1ª) y una pequeña excavación (“en el

⁷⁵⁵ Ninguna de las actas de dicho mes tiene fecha, y son borradores muy sumarios del desarrollo de la sesión correspondiente.

⁷⁵⁶ En principio, se había anunciado para mediados de febrero (El Porvenir, 17-02-1887), pero fue aplazada debido al mal tiempo, al 2 de marzo. Si se llevó a cabo o volvió a aplazarse hasta abril, no es posible confirmarlo a la luz de la escasa documentación existente.

⁷⁵⁷ Antes se había referido a la exploración de Clark-Maxwell y Bonsor, que investigaban las riberas del Guadalquivir entre Sevilla y Córdoba, y las del Genil, entre su desembocadura y Écija, a la búsqueda de yacimientos arqueológicos.

⁷⁵⁸ “Después, dos jóvenes arqueólogos ya conocidos de los lectores de la *Revue*, los Sres. Cascales y Candau, han emprendido una exploración similar, de Sevilla hasta el mar. Desconozco los resultados” (Traducción propia). Engel se refiere a ellos como “ya conocidos”, porque les había mencionado páginas antes, al uno, como veremos, por sus trabajos en colaboración con Sales, y al otro, por sus excavaciones en El Coronil. No traduzco *Revue* por Revista, puesto es que el nombre abreviado del título de la publicación, *Revue Archéologique*.

⁷⁵⁹ Que sepamos, por la documentación existente, de ellos, sólo Feliciano Candau pertenecía también a la Sección de Arqueología y Bellas Artes; al igual que a la de Historia y Sociología. Por su parte, Seras estaba también inscrito en la de Medicina. Y tanto Seras como Del Río serán de los primeros socios de la Sección sevillana de la SEHN que fundará Calderón ese mismo año, pero como la excursión se llevó a cabo en fechas anteriores, no publicaron ninguna nota o comunicación sobre la misma, que quedó sin publicar hasta que, en 1894, Candau aprovechó sus notas y las incluyó en su “Prehistoria de la Provincia de Sevilla”.

suelo de la rotonda y en la parte del corredor próximo a ella”, Candau, *ibid*:36), donde encontraron restos humanos y objetos que depositaron en el MASES (Candau, *ibid*: 36, nota 2).

La otra excursión contemplada en el acuerdo de la Junta Directiva de febrero tuvo lugar el 16 de junio de 1888, cuando varios ateneístas (no se menciona a nadie en concreto, pero, lógicamente, se trató de miembros de la Sección de Arqueología y Bellas Artes) se desplazaron “a Morón, con objeto de estudiar los importantes restos pertenecientes a la época romana recientemente descubiertos en términos de dicho Pueblo.” (El Porvenir, 16 de junio de 1888). El descubrimiento al que se alude se había producido meses antes, dando la primicia pública, en abril, el catedrático Federico de Castro, en una conferencia en el Ateneo Hispalense,⁷⁶⁰ sobre “vestigios de una población romana desconocida, en los Tajos de Mogrovejo” (El Porvenir, 25-04-1888).⁷⁶¹ No trascendió nada más, pero la excursión debió durar varios días, teniendo en cuenta la distancia entre Sevilla y Morón, y entre esta localidad y el yacimiento, y los medios de transporte de la época. Así que seguramente aprovecharon para prospectar el yacimiento y realizar alguna cata en el mismo.

8.2.3.- Año 1889

Ya en 1889,⁷⁶² el día 13 de enero, se lleva a cabo la que podríamos llamar excursión anual a Carmona (El Porvenir, 3 de enero de 1889),⁷⁶³ dirigida como siempre por Sales y Ferré. Y el día 27 del mismo, se visitaron “las ruinas de Itálica” (El Porvenir, 27 de enero de 1889). A principios de febrero, se realizó una excursión “histórico-artística” de fin de semana a Córdoba, para visitar la Mezquita y la sinagoga (El Porvenir, 27 de enero y 2 de febrero de 1889).

Ese año, Sales y Cascales conciben el proyecto de llevar a cabo la que podría haber sido la primera carta arqueológica de Andalucía. Sólo sabemos de ello a través de Arthur Engel, que informaba a la Sociedad de Anticuarios de Francia en su *rapport* de 1893:

“En 1889, M. le professeur Sales y Ferré préparait une carte archéologique de l'Andalousie, en collaboration avec une jeune et zélè antiquaire, M. Jose Cascales, qui s'est retiré depuis à Villafranca de los Barros, à dans un journal,

⁷⁶⁰ Otra de las sociedades culturales que florecieron en la Sevilla decimonónica, y que contó entre los asiduos a sus salones con catedráticos universitarios como Federico de Castro, Antonio Machado y Núñez y el propio Sales y Ferré (antes de la fundación del Ateneo y Sociedad de Excursiones) (De Pablo-Romero, *op.cit.*: 31-34 y 41-42).

⁷⁶¹ Se trata del yacimiento de los Tajos de Mogarejo, entonces en términos de Morón de la Frontera, pero, posteriormente, tras la segregación municipal, de Montellano. En realidad, se trataba de un “re-descubrimiento”, puesto que, al menos desde el siglo XVI, sus ruinas se venían usando como hitos de referencia en deslindes y amillaramientos (Henares, 2001).

⁷⁶² No consta ninguna referencia a excursiones generales (ni de otra especie) en las Actas de la Junta Directiva de 1889.

⁷⁶³ Las actas de la Sección de Arqueología y Bellas Artes del año 1889, que se conservan, comienzan en mayo.

l'Eco de los Barros, il s'efforce de répandre le goût des recherches historiques.”
(Engel, 1893: 36).⁷⁶⁴

Conforme a propuestas que consigue sacar adelante años después, la intención de Sales era recoger y situar en un mapa la ubicación de los yacimientos arqueológicos, tanto los conocidos como los localizados en las excursiones que pensaba llevar a cabo, muy probablemente en ese “plan general” del que había hablado en su discurso inaugural de 1887, y que estaba implícito en el artº 1 del Reglamento (“También se propone recorrer el territorio de Andalucía y comarcas vecinas, (...)”, op.cit.). Probablemente inspirándose en la confección del Mapa Geológico, el mapa iría acompañado de una memoria descriptiva en la que se daría cuenta de toda la información recopilada sobre cada yacimiento. Entre 1874 y 1880, Sales había sido catedrático de Geografía Histórica en la US, así que seguramente en ese lustro había pergeñado la forma de avanzar en la investigación de esta disciplina. Según la evolución de sus criterios teóricos,⁷⁶⁵ la perspectiva positivista le permitiría superar los lastres de los enfoques que venían siendo tradicionales, así como el recurso al criterio de autoridad, que prácticamente sacralizaba las obras, no sólo de los geógrafos greco-romanos, sino también las de todos los eruditos posteriores.⁷⁶⁶ Ello sumía la investigación en casi interminables, y muchas veces estériles, intentos por “reducir” o identificar las ciudades mencionadas por Estrabón, Plinio o Ptolomeo, con las referencias epigráficas y numismáticas y los yacimientos de época romana. Para Sales la forma de avanzar en la investigación y el conocimiento era el recurso al método científico positivo, así que abordaba la Historia como una ciencia experimental:

“La Historia es ciencia experimental, ni más ni menos que las ciencias naturales, y sujeta por ende a los mismos procedimientos y medios de conocer”
(Sales, 1881: 15).

La Arqueología y la Prehistoria estaban incluidas en su concepto global de Historia como Filosofía de la Historia con base empírica,⁷⁶⁷ y eso significaba que toda la investigación arqueológica y prehistórica debía abordarse desde un punto de vista experimental, contando con una fase previa consistente en recopilar toda la información posible sobre el terreno:

⁷⁶⁴ “En 1889, el Sr. catedrático Sales y Ferré preparaba una carta arqueológica de Andalucía, en colaboración con un joven y afanoso anticuario, el Sr. José Cascales, que se retiró posteriormente a Villafranca de los Barros, donde, a través de un periódico, El Eco de los Barros, se esfuerza por difundir la afición por las investigaciones históricas.” (Traducción propia).

⁷⁶⁵ Del krausismo al krauso-positivismo, con una inclinación cada vez mayor hacia un positivismo sui generis (Núñez, 1976: 21-72).

⁷⁶⁶ Que, desde el Renacimiento al siglo XVIII, habían ido trabajando en esa línea, como Ambrosio de Morales, Fernández Franco, Rodrigo Caro o el Marqués de Valdeflores (Beltrán, 1993: XI y nota 16).

⁷⁶⁷ A diferencia de la Filosofía de la Historia de base metafísica del krausismo (Núñez, 1976: 63).

“(...) recoger materiales, interpretarlos rectamente, clasificarlos y, en vista de ellos, ir sentando doctrina sobre algunos puntos concretos.” (Sales, *ibid.*: 8)

Desde esta perspectiva, Sales supera el concepto del objeto por el objeto, y coloca a los materiales arqueológicos en el rango de especímenes de estudio. Lo que, a su vez, sitúa al MASES en una posición diferente a la de los museos arqueológicos al uso, puesto que no estará concebido como una exposición-almacén de reliquias de la Prehistoria o el Arte Antiguo, sino como un gabinete de investigación donde los especímenes arqueológicos serán catalogados, analizados y estudiados.

La carta arqueológica de Andalucía que proyectaba implicaba la realización de prospecciones a gran escala, y, para ello, iba a formar un equipo de excursionistas con sus alumnos, encabezado por el aguerrido Cascales. Pero los medios con los que podía contar no eran suficientes para que semejante tarea progresara. Realizar ese trabajo hubiera implicado una inversión, económica y en horas de trabajo, del tal cuantía y a tan largo plazo que resultaba insostenible. Desde una universidad con muy pocos medios, imposible. Desde el ámbito privado, los posibles mecenas no estaban más interesados en el progreso de las ciencias de lo que parecía estarlo el estado. Así que el Ateneo y Sociedad de Excursiones podía ser el vehículo para ir materializando su investigación. Pero, como ya hemos visto, las dificultades por las que pasa la sociedad, y, dentro de ella, el excursionismo, harán que tenga que replantearse la ejecución, y, en lugar de con un “plan general”, la cruda realidad hará que tenga que irse conformando con tentativas parciales, centradas en el distrito universitario de Sevilla, y, más concretamente, en esta provincia. En ese contexto es en el que hay que situar la noticia que daba Engel (*op.cit.*) sobre la exploración del Bajo Guadalquivir por Cascales y Candau, comentada en relación con la que Bonsor y Clark realizaban entre Córdoba y Sevilla, y por el Genil, desde Écija al Guadalquivir,⁷⁶⁸ y las posteriores propuestas de temas “excursionistas” en los certámenes anuales.

8.2.4.- Año 1890

En contraste con la poca actividad excursionista de 1889, 1890 fue un año más prolífico en excursiones, la mayoría de ellas, con objetivos arqueológico-prehistóricos. De ese invierno sabemos que se organizó una excursión a Itálica, puntualmente anunciada en nota de prensa (*El Porvenir*, 1 de febrero de 1890), “con objeto de visitar el Anfiteatro y las Termas”. La hora de salida estaba fijada a las 10 de la mañana y el regreso, a las 5 de la tarde, por lo que, teniendo en cuenta el tiempo que había de emplearse en los desplazamientos de la época, en coche de caballos, la excursión fue de carácter docente, y la actividad arqueológica debió verse reducida a la recogida de pequeños restos en superficie, mientras se desarrollaba el recorrido a pie por el yacimiento.

⁷⁶⁸ En una de cuyas fases participó el propio Engel, como veremos al referirnos a las colecciones del MASES.

Ese mismo mes, Feliciano Candau y José Cascales, llevan a cabo una excursión particular al término de Guillena (Dehesa de Canillas del Serrano), con el objetivo de explorar una serie de yacimientos prehistóricos (SEHN, Anales, XIX, 1890: 39-40; Candau, 1894:107-108; Cascales, 1921: 61-72)⁷⁶⁹

En el verano, a caballo entre las actividades de un curso y otro (1889/90 y 1890/91), se llevan a cabo varias excursiones “generales”, de interés para las exploraciones prehistóricas. La primera, una excursión a Cantillana, con doble finalidad, arqueológico-prehistórica y geológica, dirigida por Salvador Calderón, por lo que, aunque no figura nada sobre este particular en el anuncio en la prensa, debió convocarse a través de la Sección de Ciencias:⁷⁷⁰

“Ateneo.- El miércoles 16 tendrá lugar una excursión a Cantillana, organizada por el Ateneo y Sociedad de Excursiones y dirigida por el Catedrático de Historia Natural de esta Universidad Sr. D. Salvador Calderón y Arana, con objeto de visitar los yacimientos prehistóricos y estudiar la constitución geológica de la localidad. Los detalles referentes a esta excursión se encuentran de manifiesto en el cuadro de anuncios de dicho Centro.” (El Porvenir, 16 de julio de 1890).⁷⁷¹

La segunda, el 25 del mismo mes, a Coria del Río:

“Ateneo.- El viernes 25, tendrá lugar una excursión a Coria del Río, organizada por el Ateneo y Sociedad de Excursiones con objeto de comprobar las noticias referentes a yacimientos prehistóricos. / Los detalles relativos a la excursión estarán de manifiesto en el tablón de anuncios de dicha sociedad.” (El Porvenir, 24 de julio de 1890)

La tercera tendría lugar el 10 de agosto, con destino a Castilleja de Guzmán:

“Ateneo.- Hoy domingo 10 tendrá lugar una excursión organizada por el Ateneo y Sociedad de Excursiones al inmediato pueblo de Castilleja de Guzmán, con objeto de estudiar el túmulo de la Pastora./ Los detalles (...)” (El Porvenir, 10 de agosto de 1890).

A donde volverían el día 31 de ese mes, con intención de ampliar el estudio:

“Ateneo.- El domingo 31 del corriente se verificará una excursión organizada por el Ateneo y Sociedad de Excursiones, al inmediato pueblo de Castilleja de Guzmán, con el objeto de continuar estudiando y hacer el plano del túmulo de la Portada./ Los detalles (...)” (El Porvenir, 30 de agosto de 1890).

⁷⁶⁹ La nota leída en la sesión de la Sección sevillana de la SEHN, y la información de Cascales sitúan la Dehesa de Canillas en el término de Guillena; Candau, en el de El Ronquillo.

⁷⁷⁰ No se conservan actas más allá del mes de junio de 1890 para la Sección de Arqueología y Bellas Artes. Y tampoco se conservan actas de julio y agosto de 1890 de la Sección de Ciencias.

⁷⁷¹ SEHN, Anales, XIX: 126-129.

La ubicación de los lugares visitados permite identificarlos como etapas de la exploración del Guadalquivir, en dirección a su desembocadura. En Cantillana se trataba de enlazar con los trabajos de Bonsor, Clark y Engel, lo que, junto con la coincidencia temporal que implican las fechas, apunta a una colaboración y coordinación de esfuerzos entre ateneístas, ya que tanto Bonsor como Engel lo eran (aquel, socio honorario, y éste en calidad de socio transeúnte).⁷⁷² Y se proseguía ampliando los trabajos de investigación en la cornisa del Aljarafe: Cerros de Santa Brígida⁷⁷³ y Coria del Río.

Pero esta buena temporada de actividad prospectora, - a pesar de lo muy caluroso de aquel verano -, queda rota en septiembre por graves disensiones dentro de la Junta Directiva, de las que la prensa se hace eco, anunciando, finalmente, a principios de octubre, la celebración de nuevas elecciones y la dimisión del presidente electo, Manuel Sales y Ferré. Las cosas ya hacía tiempo que iban mal con Sales, puesto que en el mes de Julio había incluso retirado su colección del MASES, como veremos más adelante. Y es posible que entre los motivos de su malestar, y final dimisión, se encontrara la frustración del proyecto de la carta arqueológica que había pretendido llevar adelante con Cascales. Para apaciguar los ánimos, Calderón se hace cargo de la presidencia de manera interina hasta la celebración de nuevas elecciones. No obstante, todo ello no significó que Sales renunciara a las actividades excursionistas, y vemos que la prensa anunciaba que dirigiría personalmente dos excursiones, abriendo las actividades de campo del curso 1890/91: una a Alcalá de Guadaira (El Porvenir, 8 de noviembre de 1890) y otra a Carmona, como ya era habitual, para “visitar la Necrópolis y la Casa romana” (El Porvenir, 14 y 22 de noviembre de 1890).⁷⁷⁴ Asimismo, en diciembre, se publicaba una nota de prensa anunciando la sesión en la que se leerían las crónicas correspondientes a las excursiones realizadas a Cantillana (en julio) y Alcalá de Guadaira (en noviembre):

“Ateneo.- Hoy viernes, a las ocho y media de la noche, se dará lectura en el Ateneo y Sociedad de Excursiones, de las crónicas referentes a las excursiones verificadas a los pueblos de Cantillana y Alcalá de Guadaira.” (El Porvenir, 12-12-1890).

José Cascales publicó años después (1921:37-60) una amplia reseña sobre la excursión de Alcalá de Guadaira, así que probablemente fuera el encargado de redactar

⁷⁷² Y, como veremos, propiciará la llegada al MASES de la que hemos llamado Colección Engel.

⁷⁷³ La rica zona arqueológico-prehistórica de Castilleja de Guzmán-Valencina de la Concepción.

⁷⁷⁴ No se conserva ningún acta de Noviembre de 1890 en la documentación de archivo de las Juntas Directivas del Ateneo. La reorganización llevada a cabo entre finales de 1890 y principios de 1891 hace que tampoco se conserven actas de las Secciones de Ciencias (a partir de entonces, de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales) y de Ciencias Históricas (antes, de Historia y Sociología), que reinician actividad en Junio de 1891, mientras que la Sección de Arqueología y Bellas Artes desaparece.

la crónica correspondiente en 1890. Como no se publicó,⁷⁷⁵ rescató sus notas más adelante. Gracias a eso, sabemos que la excursión no les llevó sólo a Alcalá de Guadaira, sino que continuaron hasta El Gandul, y desde allí, hasta Carmona, donde visitaron el museo de la Necrópolis, y donde Bonsor y Fernández les hicieron de cicerones en un recorrido por los monumentos de la ciudad. Esta excursión implicaba que Sales intentaba seguir completando “etapas” del proyecto de carta arqueológica: ahora se trataba de trabajar sobre la otra orilla del Guadalquivir, sobre el curso del Guadaira, volviendo a “enlazar” con los trabajos de Bonsor, esta vez en Los Alcores.

Es muy posible que ésta fuera la última de las actividades de la Sección de Excursiones antes de su desaparición en la reorganización que se estaba fraguando. Así, un mes después, se publicó la siguiente nota de prensa:

“Acuerdos.- El Ateneo y Sociedad de Excursiones en junta general celebrada el domingo⁷⁷⁶, acordó a propuesta de don Diego Angulo suprimir en el proyecto de nuevo reglamento la sección llamada de Excursiones, haciendo notar que teniendo toda excursión un fin determinado ha de ser por tanto Arqueológica, Naturalista, etc.,⁷⁷⁷ y resulta factible y hasta conveniente incluir los trabajos de cada una de ellas, según su objeto en la sección a que pertenezca la ciencia que le de carácter./ También a propuesta del mismo señor se acordó reducir a cinco las secciones en que hoy se divide el Ateneo, a saber: sección de ciencias históricas, sección de ciencias morales y políticas, sección de literatura y artes, sección de ciencias aplicadas, sección de medicina.” (El Porvenir, 15-01-1891).

Diego Angulo y Laguna era un letrado pragmático, aficionado a las antigüedades,⁷⁷⁸ pero que prefería la anticuaria de gabinete a la arqueología de campo, y eso se refleja en su propuesta. Según la concepción de Sales y Ferré, las excursiones eran una parte imprescindible, por no decir el alma, del Ateneo; y debían tener una importancia en sus actividades mucho mayor que la que Angulo (y muchos otros socios con él) pretendían, restringiéndolas sólo a las actividades de las secciones “científicas”. Esto generará tensiones entre ambos grupos, que podríamos llamar de los “excursionistas” y de los “gabinetistas”.⁷⁷⁹ Tensiones que darán lugar, como iremos viendo, no sólo a esta desaparición de la Sección de Excursiones, sino a otras más, con

⁷⁷⁵ Si las hubiera publicado en la prensa local, lo habría indicado, como en el caso de la crónica de una visita a San Gil y Santa Marina que redactaron él y Núñez La-Cave y que apareció en El Cronista: al reproducirla en 1921, lo indica en nota a pie de página.

⁷⁷⁶ Era el día 11 de enero de 1891.

⁷⁷⁷ Resultaba innecesario, ya que hasta entonces habían sido las únicas secciones que habían propuesto la realización de excursiones; y eran también las únicas que, a decir verdad, lo necesitaban.

⁷⁷⁸ Como veremos, fue uno de los donantes del Museo de la Facultad de Filosofía y Letras.

⁷⁷⁹ Que entendían que el Ateneo, en lo tocante a las actividades científicas, debía ceñirse a la divulgación: lectura de memorias y obras de interés, debates, conferencias y discursos de investigadores distinguidos. Esta división no tuvo nada que ver con la Sección o secciones en las que cada socio estuviera inscrito, sino con la visión de cada cuál sobre la concepción del Ateneo y Sociedad de Excursiones.

sus respectivos resurgimientos, dependiendo de qué candidatura consiguiera hacerse con los puestos de la Junta Directiva en cada proceso electoral. De momento, a Sales, el éxito de la sociedad que había fundado, se le estaba volviendo en contra: él, y los socios fundadores iniciales, querían una sociedad científica en la que también tenían cabida todas las expresiones culturales de la época; mientras que cada vez era mayor el número de socios que iban ingresando y que preferían sólo una sociedad culta, que, como mucho, contemplara la práctica de la difusión científica entre sus actividades;⁷⁸⁰ o, y ese número también iba en aumento, los que preferían que sólo fuera un agradable y elegante centro recreativo para caballeros,⁷⁸¹ donde se pudiera leer la prensa, fumar, practicar juegos de mesa y charlar distendidamente con los amigos en relajada tertulia. Estas tensiones, y otras más de índole económica y administrativa, provocan claros desacuerdos que dan lugar a que se sucedan tres presidentes en cuestión de meses: Manuel Cano y Cueto, electo en mayo; Pedro Martínez de Torres, electo el 5 de septiembre, y, finalmente, de nuevo Sales y Ferré, electo el cuatro de febrero de 1892, que presenta su candidatura a petición de gran número de socios, pues la crisis interna alcanza tal grado que muchos piensan que sólo él, como candidato de consenso, podía reconducir una situación que amenazaba la pervivencia de la sociedad.

8.2.5.-Año 1891

El año 1891 será, pues, un año sin excursiones, pero con muchas conferencias. No obstante, ninguna de ellas sobre Arqueología y/o Prehistoria.⁷⁸² Y, por otra parte, ya se va perfilando el que será el tema central del curso siguiente, el IV Centenario del Descubrimiento de América.

Las actividades arqueológicas se desarrollan mediante iniciativas particulares: Sales y Cascales realizan una excursión a Villafranca de los Barros, en la provincia de Badajoz, mediante la que localizaron e identificaron numerosos yacimientos de época romana de ese término municipal (Cascales, 1892: 16-17),⁷⁸³ en la primera prospección arqueológica del mismo. Y Feliciano Candau lleva a cabo una campaña de excavaciones en “La Aguzadera”, término de El Coronil, en unas tierras propiedad de su familia (Candau, 1894: 88-103), e invita a Sales y Calderón a visitarle mientras trabaja.⁷⁸⁴

⁷⁸⁰ Esta dinámica se mantendrá a lo largo de los años, quedando reflejada en la primera década del siglo XX, en una crítica de Izquierdo (1923: 50) a la situación del Ateneo hacia 1908: “(...) para algunas excursiones, muy divertidas, pero poco científicas (lo cual es, después de todo, una prueba de muy buen sentido); (...)”. El subrayado es mío y señala la opinión de uno de los muchos brillantes intelectuales que, formando parte del Ateneo, nunca le vieron “sentido” ninguno al excursionismo científico dentro de la sociedad.

⁷⁸¹ Al estilo de los clubs británicos. O de los más castizos casinos españoles: el riesgo de acabar convertido en un “casino elegante” que señalara De Pablo-Romero (op.cit.) cada vez que analizaba uno de los períodos de crisis internas en el Ateneo en los años a caballo entre los siglos XIX y XX.

⁷⁸² Incluso el propio Antonio M^a de Ariza disertará sobre la Osuna del siglo XVI. Véase apartado dedicado a la divulgación.

⁷⁸³ De ello nos ocuparemos con más detalle al final de esta parte de la tesis.

⁷⁸⁴ Para más detalles, véase la parte de esta tesis dedicada al MGHN.

La organización de los actos que el Ateneo llevaría a cabo durante el año de la efemérides americanista fue uno de los motivos de la crisis de mediados del mismo, que trajo de vuelta a Sales a la presidencia.

8.2.6.- Año 1892

Esto significó también la vuelta de las excursiones a la programación de actividades de la sociedad: nada más sentadas las bases para la solución de la crisis,⁷⁸⁵ Sales organizará una excursión a Itálica (El Porvenir, 21-02-1892). Al mes siguiente se realizó una excursión a Carmona, que bien pudo coincidir con una reunión de anticuarios que tuvo lugar allí el día 2 de marzo:

“Congreso Arqueológico en Carmona.- En la Necrópolis de Carmona reunieron anteayer comisiones de Sevilla, Cádiz y Córdoba y algunos representantes extranjeros acordándose la celebración de un Congreso Arqueológico en el próximo año. / El catedrático de nuestra Universidad sabio arqueólogo D. Manuel Sales ha ofrecido su concurso.” (El Porvenir, 4 de marzo de 1892).

De la organización o programación de la excursión no se dio noticia en la prensa, pero sí tuvo lugar, porque, a finales de mes, se publicó el anuncio de la sesión de lectura de la crónica:

“Ateneo.- El miércoles a las 8 de la noche leerá el señor D. Enrique Hernández, la crónica de la excursión verificada a Carmona.” (El Porvenir, 30-03-1892).

Entre los temas a concurso en el certamen científico-literario se convocan dos temas arqueológicos: “Descripción de los yacimientos prehistóricos de la provincia de Sevilla; razas, industrias y género de vida”, y “Mapa y Memoria descriptiva del convento jurídico hispalense”; y uno geológico, “Descripción geológica del Valle del Guadalquivir”. Con ellos se recuperaba el que debía haber sido el objetivo arqueológico del año 1891 y se intentaba avanzar en la carta arqueológica que Sales tenía previsto llevar a cabo con la colaboración de José Cascales, que, si bien a nivel regional resultaba un proyecto demasiado ambicioso para las posibilidades y medios con los que se contaba, podía empezar por llevarse a cabo, a escala menor, sobre los territorios de uno de los conventos jurídicos antiguos. Y si el resultado era bueno, seguramente tendrían previsto conseguir que la investigación se fuera ampliando al resto de la región mediante trabajos parciales

⁷⁸⁵ Por las noticias de la prensa (El Porvenir, 18-02-1892), sabemos que Sales pone en marcha una serie de comisiones para sacar adelante la situación: una se ocupará de solucionar los problemas de régimen interno de la sociedad; otra, de los actos del IV Centenario; y otra del certamen anual. Los nombres de la composición de tales comisiones reflejan el consenso, ya que participan miembros de la directiva vigente antes de su nombramiento, como Amante Laffón, Diego Angulo o Eduardo Reina; pero también la intención de Sales de volver a “su concepto” de Ateneo y Sociedad de Excursiones, porque se apoya, sobre todo, en Francisco Javier Sánchez-Dalp, que, como él, formará parte de dos de las comisiones.

del mismo tipo. El tema geológico cumplía una doble función, la puramente geológica, y la de contextualizar geográficamente uno de los escenarios arqueológicos principales de la región. En los tres se refleja claramente el pensamiento histórico de los dos mayores científicos del Ateneo: la visión naturalista de Calderón y la visión holística de Sales. El método descriptivo era parte de la metodología positivista de la Historia Natural, que Sales propugnaba por adoptar en los estudios de Historia. La idea de realizar una carta arqueológica inspirándose en el Mapa Geológico (mapa y memoria descriptiva) fue seguramente aportación de Calderón, que colaboraba asiduamente con la Comisión del Mapa Geológico de España. Y la combinación de todo esto, añadiéndole además el estudio etnográfico, de cultura material y social para la Prehistoria, la de Sales.

En verano, la actividad excursionista giraría en torno al IV Centenario. No se anunció en la prensa, pero se realizó una visita docente y conmemorativa a los lugares colombinos, cuya crónica redactó Carlos Cañal:

“Hoy sábado, a las 8 y media de la noche en el Ateneo, el Sr. D. Carlos Cañal leerá la Crónica de la excursión verificada a la Rábida. / El Sr. Sales y Ferré hará el resumen de la expedición.” (El Porvenir, 09-07-1982)

La excursión siguió el itinerario Sevilla-Niebla-Palos-La Rábida-Moguer-Huelva, y retorno a Sevilla. (Cascales, 1921: 75-87).

Las siguientes excursiones del año corresponden ya al curso 1892/93. Sales se había vuelto a “retirar” de la primera línea directiva y se ocupaba sólo de las excursiones, intentando reanudar la exploración del Bajo Guadalquivir. De la llevada a cabo a Coria del Río y Puebla del Río, se informó puntualmente a la prensa, que publicó incluso un detallado programa de la misma:

“El próximo domingo irán varios ateneístas a Coria y La Puebla con objeto de estudiar los monumentos romanos y ojivales existentes en ambos pueblos. / Será director de la excursión el catedrático de Historia y renombrado arqueólogo Sr. D. Manuel Sales y Ferré. / Oportunamente daremos a nuestros lectores cuenta detallada del resultado de la misma.” (El Porvenir, 17-11-1892).

Los monumentos romanos a los que se hacía referencia eran el altar funerario de *Blattia Procla*⁷⁸⁶ y los restos de edificios que seguramente todavía eran visibles en la superficie de la cima del Cerro de San Juan en aquellas fechas y que, tras ser desmantelados por la erosión y los vecinos, siguieron en la memoria colectiva local hasta los años 40 del siglo XX, cuando se registró el recuerdo de la existencia de “(...) trozos de fustes, cornisas y restos de edificios que en el Cerro de San Juan se han encontrado en diversas ocasiones, (...)” en el CAAPS.⁷⁸⁷ Uno de los “trozos de fuste” todavía se conserva

⁷⁸⁶ Anteriormente citado.

⁷⁸⁷ Hernández, Collantes de Terán y Sancho, 1943, vol. 2: 354.

en el patio de la Ermita de San Juan Bautista o de la Vera Cruz (Beltrán, 1993: 98-99). Y otros fueron aprovechados por el vecindario, “reapareciendo” en los derribos de viviendas del siglo XIX y principios del XX, durante la renovación de buena parte del caserío del centro tradicional de la villa, en los años 80 de la pasada centuria, como un fragmento del extremo de un sillar y otro del fuste de una columna, ambos tallados en piedra ostionera, localizados en edificaciones del piedemonte.⁷⁸⁸ Y los monumentos “ojivales”, eran la citada ermita y la iglesia parroquial de N^a Sr^a de la Granada de La Puebla del Río, ambas templos gótico-mudéjares en origen.

El programa de la excursión se publicó tres días después:

“Objeto: visitar los monumentos romanos y ojivales de Coria y la Puebla de Coria./Punto de cita: embarcadero del Barranco (vapor de Sevilla a Coria)./ Hora de salida: 7⁴⁵ de la mañana./ Hora de llegada: 6 de la tarde./ Director: D. Manuel Sales y Ferré./ Cronista: D. Carlos del Río./ Tesorero: D. Manuel de Siles./ Número de socios que pueden asistir a la excursión: 15./ A esta expedición científica son ya / muchos los ateneístas que piensan concurrir. / Anoche reuniéronse a las ocho de / la noche en el Museo del Ateneo, para / ponerse de acuerdo acerca de algunos / extremos relacionados con la excursión.” (El Porvenir, 20-11-1892)

El MASES aparece, como puede verse, como el centro de reunión de los “excursionistas” del Ateneo, en la línea del que comentamos antes que era el concepto de museo arqueológico que tenía Sales. Por otra parte, el que Carlos del Río fuera el cronista de la excursión explica la amplitud de las notas de prensa en las gacetas de El Porvenir, ya que era uno de los redactores del mismo.

“Hoy Jueves, a las ocho y media de la noche leerá en el Ateneo y Sociedad de Excursiones el señor don Carlos del Río, la *Crónica de la excursión verificada a Coria y la Puebla*.” (El Porvenir, 24-11-1892).

El que no se publicara una reseña de la lectura se debió seguramente a la falta de espacio para temas culturales en la edición del día siguiente.

La siguiente excursión fue a Carmona, para visitar las excavaciones que Juan Peláez llevaba a cabo en sus inmediaciones:

“Dentro de breves días irán varios ateneístas a Carmona con objeto de presenciar la apertura de un túmulo prehistórico, a cuyo acto han sido

⁷⁸⁸ Ronquillo, (1989: 93-95 y figs. 1 y 3). Las viviendas derribadas para ser sustituidas por otras de nueva planta eran obras de arquitectura popular y se encontraban en la calle Cervantes, que discurre al pie del Cerro de San Juan, de donde los vecinos bajaron material de acarreo para levantarlas, ampliarlas o repararlas.

galantemente invitados, por el propietario del terreno donde se encuentran aquéllos, señor don Juan Pelaez (sic) y Barrón.”⁷⁸⁹ (El Porvenir, 03-12-1892).

Y la última excursión del año, tendría como destino La Algaba e Itálica:

“El próximo domingo irá una numerosa comisión de ateneístas a la Algaba e Itálica. / En el primero de dichos puntos visitarán la torre albarrana y el archivo municipal; y en el segundo el anfiteatro y demás construcciones romanas. / La excursión será dirigida por el Sr. D. Manuel Sales y Ferré.” (El Porvenir, 08-12-1892)

Teniendo en cuenta los tiempos de desplazamiento en los medios de transporte de la época, en este caso, coches de caballos, y las distancias entre Sevilla y ambas localidades, y entre las mismas, la excursión ha de considerarse de carácter docente. Es, por otra parte, la única de la que se conservan referencias de visita a un archivo municipal. Y, por otra, hay también que considerar que ambas están en la margen y la vega del Guadalquivir, con lo que se seguía reuniendo información de interés para la exploración del curso bajo de éste.

8.2.7.- Año 1893

Tras una nueva crisis interna, a finales de enero de 1893, Sales, después de hacerse mucho de rogar por los demás ateneístas, accede a volver a presidir la sociedad. Una vez a la cabeza de la directiva, promete dar un nuevo impulso al Ateneo y presenta a la prensa un programa para el resto del curso, que estaría centrado, por una parte, en veladas literarias en honor a Zorrilla y Concepción Arenal, y por otro, como no podía ser de otra manera, en las excursiones: “Organizaránse también varias excursiones arqueológicas” (El Porvenir, 12-02-1893). Aunque no se publicó una lista de los destinos previstos, los anuncios de las mismas en la prensa nos permiten saber que fueron las que se detallan a continuación. La primera, a Carmona, a principios de marzo:

“Objeto: / Estudiar el campo de túmulos y el Museo prehistórico y visitar los monumentos ojivales. / Director, don Manuel Sales y Ferré. / Cronista, don Manuel Medina y Ramos. / Tesorero, D. Manuel S. Miguel. / Cuota, 7’50 pesetas. / Hora de salida, 6 de la mañana. / Hora de llegada, 9 de la noche. / Punto de reunión, estación de Cádiz. / Nota.- Los señores que deseen asistir a la excursión entregarán sus respectivas cuotas en la secretaría del Ateneo y se reunirán el sábado 11, a las ocho de la noche, para ultimar los detalles de la misma.” (El Porvenir, 09-03-1893).

⁷⁸⁹ Probablemente se trató de un intento, por parte de Peláez, de conseguir reconocimiento entre la elite arqueológica sevillana, llamando la atención de los miembros del Ateneo (que, a nivel histórico-arqueológico era decir también de la US) sobre sus excavaciones, que quedaban ensombrecidas por las actividades y éxitos de Bonsor y Fernández en la misma Carmona. Para un estudio crítico sobre Peláez y la opinión de Bonsor sobre sus actividades, Maier (2002:64-78).

La excursión, pues, tuvo lugar el domingo 12 de marzo de 1893, reuniéndose el día anterior en el MASES, como parece ser que era costumbre, visto lo indicado en relación con la excursión a Coria y La Puebla del año anterior. El “museo prehistórico” era la colección que Peláez había ido reuniendo con los materiales que extraía mientras desenterraba los túmulos funerarios que hallaba en sus tierras. Dado el horario, es posible que el estudio del “campo de túmulos” incluyera alguna cata en compañía del propietario del mismo. A Carmona se volvería a finales de año, conforme al anuncio publicado en la prensa (El Porvenir, 06-12-1893).⁷⁹⁰

Por otra parte, Sales retoma en abril las que él califica de “excursiones arqueológicas” a las iglesias de Sevilla, de las que, a través de la prensa, sabemos que a lo largo de 1893 se realizaron al menos ocho (tabla II.6). En realidad, a partir de los datos de las reseñas que sobre las crónicas aparecieron en la prensa, se trataba de paseos por el centro histórico de la ciudad, visitando en cada excursión dos o tres iglesias próximas entre sí, en las que Sales procedía a describir detalladamente las características arquitectónicas de las mismas, distinguiendo lo que correspondía al gótico-mudéjar (“arte ojival”) del arte barroco y del neoclásico. Él mismo, u otro catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras que estuviera entre los paseantes, disertaba después sobre las obras pictóricas y escultóricas que contenía cada templo. No eran, pues, excursiones de investigación científica, sino docentes.

Excursiones docentes a las iglesias de Sevilla, dirigidas por Sales y Ferré		
Año	Nombre del templo	Fuente
1886	San Gil y Santa Marina	Cascales (1886, prensa; y 1921)
1893	San Juan de la Palma, Santa Ana, San Martín, San Andrés y Montesión	AAS
	Omnium Santorum, Santa Marina y San Gil	Prensa y AAS
	San Julián y San Román	AAS
	Santa María de las Nieves (la Blanca)	AAS
	San Esteban y Santiago	AAS
	Santa Clara y San Clemente	AAS
	San Vicente	AAS
	San Marcos, Santa Catalina y San Pedro	Prensa
	Santa Catalina y San Pedro	AAS
1897	Santa Ana	Prensa
	San Román y San Julián	Prensa
	Santa Catalina y San Esteban	Prensa
	Santa Marina	Prensa
	Omnium Santorum y San Gil	Prensa
	San Juan de la Palma y San Marcos	Prensa

Tabla II.6.- Excursiones documentadas a iglesias de Sevilla.⁷⁹¹

⁷⁹⁰ Fue una nota muy escueta en la que sólo se anunciaba la excursión y que sería dirigida por Sales.

⁷⁹¹ Incluimos en la tabla sólo las excursiones documentadas, pero, dado su carácter docente, ya que eran una extensión “práctica” de las clases de Sales en la US, es muy probable que estas visitas se realizaran todos los cursos. Por otra parte, la prensa, como fuente, presenta un sesgo que no puede dejar de tenerse en cuenta,

En el mes de mayo, Sales salva de nuevo otra gravísima crisis de la entidad, prestándose a continuar presidiéndolo un curso más. Esto le valió el elogio público en la prensa, en una nota en la que se trasluce la división de los ateneístas en los sectores de intereses divergentes que antes citamos:

“(…) pues ni había candidaturas que votar ni se verificó elección./(...)/Continúa el Sr. Sales presidiendo el Ateneo, en el cual es esta personalidad casi insustituible por el carácter de Excursionista que aquel Centro tiene.(…) La designación del Sr. Barras⁷⁹² para / contador es acertadísima a juicio de todos los señores socios e igualmente la de D. Antonio Ariza⁷⁹³ para Director del Museo./ (...) El Ateneo se haya (sic) en decadencia y / así lo demuestra el retraimiento de los / socios./ Predomina en aquel Centro el carácter de Casino sobre el de Ateneo.” (El Porvenir, 16-05-1893).

Sales “capea temporales” y prosigue con las excursiones por los monumentos sevillanos, dirigiendo una visita a “nuestra esbelta Giralda y bello Alcázar” (El Porvenir, 19-05-1893); y remata el año volviendo a su “excursión fetiche”, - si se nos permite la expresión -, la de la visita a la Necrópolis de Carmona (El Porvenir, 06-12-1893). Entre ambas, sabemos por uno de los participantes, José Cascales y Muñoz, que se visitaron los túmulos prehistóricos de Castilleja de Guzmán, cuyo cronista fue Carlos Cañal;⁷⁹⁴ y el yacimiento romano de la antigua ciudad de *Baelo Claudia* (Bolonia, Cádiz). Se continuaba con las excursiones docentes (Sevilla y Carmona), pero también con las científicas, retornando a Los Cerros de Santa Brígida; y haciendo un avance en el proyecto de ampliar las investigaciones y exploraciones más allá del valle del Guadalquivir, con la excursión⁷⁹⁵ al magnífico yacimiento de la provincia de Cádiz, anticipándose en dos décadas a los trabajos que, con muchos más medios, desarrolló el equipo de la *EHEH* dirigido por Pierre Paris, y en el que participaría Bonsor (Paris, 1917; Paris et al., 1923 y 1926).

ya que, el que el anuncio de la excursión y/o la posible reseña aparecieran en la edición correspondiente, no dependía sólo de que se pasara la nota de prensa al periódico (o de que uno de los periodistas de la redacción fuera miembro del Ateneo, o alumno/ex alumno de Sales), sino también del espacio disponible en las secciones de noticias locales, gaceta o “ecos de sociedad”, que variaba día a día, dependiendo de la información a publicar.

⁷⁹² Antonio de las Barras Prado, antiguo miembro del Círculo de la Unión, que, al igual que todos sus demás socios, como ya se ha referido, pasó a ingresar como miembro protector del Ateneo y Sociedad de Excursiones a la desaparición de aquél, cuya sede, además, cedía a éste. Desde su pase al Ateneo fue un miembro muy activo del mismo, ocupando cargos de responsabilidad en numerosas Juntas Directivas (AAS, libros de Actas de Juntas Directivas; Índice de Juntas Directivas, Ateneo, 2003). Era el padre de Francisco de las Barras de Aragón.

⁷⁹³ Antonio M^a de Ariza y Montero-Coracho, que, como hemos visto en el apartado correspondiente, venía siendo, prácticamente sin solución de continuidad, el Director del MASES desde el curso 1887/88, cuando se le nombró Director-Organizador del mismo.

⁷⁹⁴ Que incluiría la información en su libro (Cañal, 1894).

⁷⁹⁵ Que también cumplió la función docente de viaje de estudios para los alumnos de Sales en la US.

8.2.8.- Año 1894

En 1894, la primera excursión documentada es, como de costumbre, a Carmona: “(...) visitarán la Necrópolis, los templos y el alcázar árabe.” (El Porvenir, 13-02-1894). Pocos días después, el destino será Córdoba: “(...) con objeto de hacer una visita arqueológica a la patria de los califas.” (El Porvenir, 18-02-94).

A principios de mayo, Sales vuelve a dirigir una visita a Carmona (El Porvenir, 06-05-1894). Y ese mismo mes, las elecciones llevan a la presidencia a Joaquín Hazañas y la Rúa, arropado por una Junta Directiva formada por veteranos ateneístas, partidarios decididos del excursionismo científico y de los estudios arqueológicos, entre los que, además, encontramos a otros miembros del claustro universitario, como Ildefonso Urquía y Francisco Pagés, y a uno de sus discípulos, Feliciano Candau. Antonio M^a de Ariza volvía a ser reelegido como director del MASES. Posteriormente, esta Junta Directiva toma el acuerdo unánime de nombrar a Sales Director de la Sociedad de Excursiones del Ateneo, en un intento de zanjar definitivamente la problemática de la existencia, en entredicho desde hacía años, de una Sección de Excursiones:

“Constituida la Junta bajo la presidencia de D. Joaquín Hazañas, se acordó nombrar un director para la Sociedad de Excursiones del Ateneo, recayendo por unanimidad el nombramiento en la persona de D. Manuel Sales y Ferré, presidente honorario de este Centro.” (Acta de Junta Directiva del 25 de septiembre de 1894, párrafo inicial).

Tal cargo nunca se incluyó en la Junta Directiva del Ateneo y Sociedad de Excursiones, probablemente para evitar interminables debates en la Junta General, en relación con un cambio organizativo que alteraba la composición de la directiva y que no estaba incluido en el Reglamento. La mención a la presidencia honoraria de Sales daba a entender que esta dirección también lo era, de forma que se evitaba el que nadie propusiera debatir posibles cambios en la reglamentación para incluir el cargo en la directiva. Por otra parte, pretendían reforzar la cualidad de sociedad excursionista del Ateneo, frente a los socios que estaban en contra.

Ya como director de la Sociedad de Excursiones del Ateneo, Sales iniciará las actividades de su nuevo cargo dirigiendo una visita a Carmona a finales de octubre (El Porvenir, 31 de octubre de 1894).⁷⁹⁶ Y las continuará con el que podríamos llamar “gran tour del 94”, cuando se programa una excursión de cinco días a la provincia de Huelva y Sierra Morena occidental, incluyendo el piedemonte de ésta dentro de la provincia de Badajoz. El programa apareció puntualmente en la prensa:

⁷⁹⁶ La fecha de la excursión a Carmona pudo variar, o incluso haber otra excursión durante el mes de noviembre, puesto que en prensa se publicó el anuncio de la lectura en el Ateneo “de la crónica de una excursión a Carmona”, por parte de Manuel Villasante y García (El Porvenir, 27-11-1894).

“Para el sábado próximo ha organizado la Sociedad de Excursiones del Ateneo una visita a los puntos siguientes: Niebla, Huelva, La Rábida y Moguer, Calañas y Mina Sotiel-Coronada, Fregenal, Zafra, Aracena, etc. / Durará la excursión cinco días y la cuota es de 100 pesetas.” (El Porvenir, 08-11-1894)

La relación de destinos evidencia dos circuitos diferentes dentro de una misma excursión; uno, histórico-artístico, y otro, geológico-naturalista. El primero recorrería los monumentos medievales, renacentistas y barrocos de localidades como Niebla, Fregenal de la Sierra, Zafra o Aracena, y los monumentos de los lugares colombinos (Huelva, La Rábida y Moguer). El segundo, los distritos mineros (Calañas y Sotiel-Coronada) y estudiaría la orogenia de la serranía en sus dos vertientes occidentales, la onubense y la pacense. Con esta excursión, se ampliaba el radio de acción de la investigación hacia las provincias de Huelva y Badajoz. Dado el circuito y el tiempo empleado, la investigación se debió centrar en una primera evaluación del potencial arqueológico de la zona, de la que, por otra parte, ya se contaba con información reunida por los naturalistas.⁷⁹⁷

También en este año, es preciso registrar dos excursiones particulares, llevadas a cabo por socios del Ateneo y cuyo destino era la exploración de cavernas en la Sierra Morena sevillana: Carlos Cañal realiza una exploración de las cuevas y grutas de los términos de Cazalla de la Sierra y San Nicolás del Puerto; y Casto Villar y Feliciano Candau hacen lo propio en el término de Guadalcanal. Ambas excursiones se realizaron antes de abril de ese año, puesto que tanto Cañal como Candau incluirían datos sobre las mismas en sus respectivas publicaciones (Cañal, 1894; Candau, 1894). El objetivo de ambas era localizar restos de ocupación prehistórica de las cavidades estudiadas.⁷⁹⁸

8.2.9.- Año 1895

Aunque Sales seguirá dirigiendo la Sociedad de Excursiones del Ateneo y, tras las elecciones para el curso siguiente, presidirá de nuevo una resucitada Sección de Excursiones, no hay documentación que recoja datos de ninguna excursión llevada a cabo durante 1895. De fecha muy posterior, contamos con la información sobre una excursión particular que varios socios realizaron ese año a Ronda, Gibraltar y Cádiz (Cascales, 1921: 129-210).⁷⁹⁹ No obstante, es seguro que, dentro de las actividades de la Sección, al menos se visitaron Carmona, por “tradición”, e Itálica, donde se sucedían los

⁷⁹⁷ Véase la parte de esta tesis dedicada al MGHN.

⁷⁹⁸ Este tema ya se ha tratado en la parte de esta tesis dedicada al MGHN.

⁷⁹⁹ Fue un viaje turístico, del que Cascales escribe un entretenido relato de viajes, describiendo someramente, en el mejor estilo de “guía turística”, los lugares de interés de los sitios visitados. Lo único relativo a la Arqueología es su descripción del MAP de Cádiz. La mayor parte del relato lo ocupa la narración de su visita a Tánger (Cascales se separa por unos días de sus compañeros de viaje y cruza el Estrecho, para conocer algo del “pintoresco Marruecos”).

descubrimientos y a donde se desplazaba a menudo el director del MASES, Antonio M^a de Ariza, en su calidad de miembro de la Comisión Provincial de Monumentos.

8.2.10.- Año 1896

Así, ya en 1896, Ariza visita Santiponce, para dar su opinión sobre hallazgos de sepulturas de época romana:

“Tenemos noticia de un descubrimiento importantísimo recién realizado en las excavaciones que se practican en Santiponce. Trátase de una serie de sepulturas, en las que han sido encontrados los esqueletos de los cadáveres en ellas enterrados en perfectísimo estado de conservación. / El hallazgo ha sido hecho en unas excavaciones romanas próximas al pueblo. El arqueólogo D. Antonio María Ariza, individuo de la comisión provincial de Monumentos, ha visitado ya las sepulturas, a las que atribuye grandísimo interés.” (El Porvenir, 13-03-1896).

Por ello, habría que considerar la posibilidad de que Itálica fuera uno de los primeros destinos de las excursiones de ese curso, en 1896. Días después de aparecida la noticia de los hallazgos arqueológicos en Santiponce, se publicaba el primer anuncio oficial de una excursión del Ateneo en ese año, con destino a Marchena y Osuna:

“El Ateneo ha anunciado una excursión a Marchena y Osuna. Los excursionistas saldrán de Sevilla para Osuna el miércoles 25 a las seis y dos minutos de la tarde.⁸⁰⁰ Por la mañana del 26 visitarán la Colegiata y a medio día irán a Marchena, donde estudiarán la iglesia de Santiago y otros monumentos. El día 27, a las diez de la mañana, regresarán a Sevilla. Dirigirá la excursión el Sr. Sales y Ferré.” (El Porvenir, 20-03-1896).

En abril habrá una excursión a Carmona, pero en forma de “gira” de agradecimiento a Rafael M^a de Labra,⁸⁰¹ que se había prestado a dar un discurso en la ceremonia de entrega de premios del certamen anual.

En junio, tras las elecciones para el curso 1896/97, Sales continúa en la presidencia de la mesa de la Sección de Excursiones (que vuelve a denominarse así), y acaricia el proyecto de una Sociedad de Excursiones con una autonomía semejante a la del Centro de Bellas Artes del propio Ateneo,⁸⁰² y convertida en el centro excursionista de referencia para Andalucía.⁸⁰³

⁸⁰⁰ Esta precisión “al minuto” se debía a los horarios de los trenes que iban a utilizar para los desplazamientos.

⁸⁰¹ Político del momento, que estaba de campaña en la provincia de Sevilla (conforme se desprende de las noticias sobre sus “meetings republicanos” aparecidas en la prensa).

⁸⁰² Consolidada desde el curso 1893/94. Más información en De Pablo Romero (op.cit.) y sobre todo en Pérez Calero (op.cit.)

⁸⁰³ Como la ya mencionada AEC, la más veterana de las sociedades excursionistas españolas.

“(…) Sabemos que el Sr. Sales, presidente de dicha sección,⁸⁰⁴ le ha de dar un gran impulso, convirtiéndola en centro organizado análogamente al de Bellas Artes del Ateneo. La Sección se denominará “Sociedad de Excursiones” y está llamada a realizar notables trabajos en la región andaluza.” (El Porvenir, 17-06-1896).

Este proyecto hay que relacionarlo con su nombramiento en 1894 como Director de la Sociedad de Excursiones del Ateneo, y, por supuesto, con su nunca abandonada pretensión de llevar a cabo la carta arqueológica de Andalucía; pero también con un período de renovados impulsos científico-culturales en la sociedad, con importantes proyectos en otras secciones, como en la de Ciencias Históricas y Sociales, donde su discípulo, Guichot, propone su ya citado proyecto de estudios monográficos de amplio alcance para las provincias occidentales de Andalucía; y en la de Ciencias, donde González y García de Meneses, que ha recogido de Calderón⁸⁰⁵ el testigo de mantener las actividades naturalistas, propone llevar a cabo visitas a “todos los museos, públicos y particulares de la provincia, y examinar todas las colecciones particulares en lo referente a ciencias físico-químicas y naturales”, y redactar una memoria con los resultados.⁸⁰⁶

Carlos del Río, socio del Ateneo desde sus comienzos, naturalista y gran excursionista,⁸⁰⁷ es por estas fechas director del diario El Porvenir, y da publicidad al proyecto de Sales:

“La sección de Excursiones del Ateneo trata de organizarse a la manera de otras sociedades análogas establecidas en Madrid, Valencia y otras poblaciones. Se ha nombrado una Comisión que redacta el nuevo reglamento, compuesta por los señores D. Manuel Sales (presidente), D. Carlos del Río, D. Francisco de las Barras, D. Carlos Cañal y D. Enrique de la Peña. Se piensa también en la publicación de una *Revista*,⁸⁰⁸ y para el estudio de este proyecto se ha designado otra Comisión constituida por los señores D. Juan Díaz del Moral y don Francisco Corbacho, y que será presidida por D. Gonzalo Bilbao.” (El Porvenir, 24-06-1896).

Vemos, pues, que Sales se rodea de discípulos, suyos (Cañal y De la Peña) y de Salvador Calderón (Del Río, De las Barras y de nuevo Cañal), todos ateneístas desde muy jóvenes y todos grandes excursionistas, para sacar adelante su proyecto de una Sociedad

⁸⁰⁴ La nota de prensa se iniciaba con el anuncio de un aplazamiento de la sesión de la Sección de Excursiones, fijada en principio para ese día.

⁸⁰⁵ Éste había marchado a Madrid el año anterior.

⁸⁰⁶ Este proyecto, menos ambicioso quizás que los de sus consocios, será el único que se lleve a cabo por completo.

⁸⁰⁷ Como hemos visto en la parte de esta tesis dedicada al MGHN.

⁸⁰⁸ Que, como el Boletín, previsto ya desde la redacción inicial de los estatutos, en 1886/87 (Título VII, art. 35, 36 y 37), no pasó del estado de proyecto y nunca vio la luz. Chaves no los recogió en su obra de 1896, y tampoco aparecieron después de esa fecha, puesto que no obran ni en la Hemeroteca Provincial de Sevilla, ni en la Hemeroteca Nacional.

de Excursiones autónoma dentro del Ateneo, y así salvar esa parte del mismo que, pese a ser un principio fundacional, muchos socios ponían cada vez más en entredicho. La comisión para el sub-proyecto de la revista la dejaba en manos de un destacado miembro del Centro de Bellas Artes, Gonzalo Bilbao.⁸⁰⁹

En agosto, Del Río vuelve a dar publicidad a nuevas iniciativas de Sales, refiriéndose a la Sociedad de Excursiones, en lugar de a la sección del mismo nombre:

“El pensamiento de la Sociedad de Excursiones del Ateneo de Sevilla, referente a la celebración en esta capital de un Congreso y una exposición internacional de arqueología, ha sido perfectamente acogida por la *Sociedad Arqueológica Carmonense*, cuyos socios han acordado poner cuanto esté de su parte para la realización de tal propósito. Quince miembros de la asociación referida piensan realizar, por su cuenta, trabajos de exploración con ánimo de tenerlos terminados para la época de la celebración del Congreso y la Exposición. Estos no habrán de poder celebrarse hasta la primavera de 1898, y para el próximo otoño es seguro que han de ser comenzados los trabajos preparatorios.” (El Porvenir, 20-08-1896).

Sales retoma el proyecto nunca llevado a cabo de un congreso arqueológico en Carmona, pero resituándolo en Sevilla y elevándolo a la categoría de internacional, a lo que lo ayudaría el respaldo institucional que le prestaba la US. Le añade, como era de rigor en la época, una exposición; y cuenta con sus viejos amigos de Carmona, George Bonsor y los hermanos Juan y Manuel Fernández, que no tardan en secundarle, seguidos por la Sociedad Arqueológica local.

Este proyecto arqueológico, y los planes de trabajo de cara a la celebración del congreso y la exposición, que Sales y los demás excursionistas estaban poniendo en marcha, pudieron ser el motivo por el que los estudios sobre Arqueología desaparecen del “proyecto Guichot” ese mismo mes de agosto.⁸¹⁰ No contamos con documentos o información en la prensa que lo confirme, pero todo parece apuntar a que dentro de los “trabajos preparatorios”, que la Sociedad de Excursiones estaba planificando para empezar en otoño, se contemplaban excursiones por todo el Suroeste,⁸¹¹ con una clara finalidad arqueológica: exploraciones (incluyendo tanto localización de yacimientos, como la excavación de catas en los mismos) y estudio de monumentos, cuyos resultados, junto a los de las excavaciones que pretendían llevar a cabo los miembros de la

⁸⁰⁹ Gonzalo Bilbao y Martínez llegó a ser Presidente del Ateneo en 1901/1902. Para más detalles sobre Bilbao y otros miembros del Centro de Bellas Artes, Pérez Calero, 2006.

⁸¹⁰ Como ya hemos citado, se publica una nota de prensa con la denominación definitiva de éste, que, a partir de entonces, se titulará “Estudios monográficos acerca de historia, sociología y detalles del territorio provincial sevillano y limítrofes y de sus habitantes”, concentrándose en los aspectos históricos, sociológicos y folk-lóricos del Suroeste, y dejando la temática arqueológica para la Sociedad de Excursiones.

⁸¹¹ Las provincias andaluzas de Sevilla, Córdoba, Cádiz y Huelva, más la provincia extremeña de Badajoz, conectada con las anteriores por Sierra Morena y por su pertenencia al distrito universitario sevillano.

Arqueológica Carmonense, pudieran presentarse en el congreso e incluirse en el programa de visitas del mismo.

En octubre, se anuncian en la prensa dos excursiones, con destino a Écija y Jerez de los Caballeros:

“Varios socios del Ateneo proyectan realizar una excursión arqueológica a la ciudad de Écija. Saldrán de Sevilla el sábado próximo por la noche, y regresarán el lunes siguiente, por la mañana.” (El Porvenir, 26-10-1896).

“EXCURSIONES. A Jerez de los Caballeros.- El próximo sábado irán a Jerez de los Caballeros los catedráticos de esta Universidad don Manuel Sales y Ferré y don Joaquín Hazañas y la Rúa. / El objeto de esta excursión es visitar un yacimiento prehistórico. / Es posible que con los señores Sales y Hazañas vayan otros excursionistas. / Los expedicionarios regresarán a Sevilla el lunes siguiente, después de pasar el domingo en Jerez de los Caballeros. / A Écija.- El mismo sábado saldrán para Écija, en el tren de la tarde, los señores D. Carlos Cañal, D. Francisco de las Barras y otros ateneístas. / Pasarán en Écija el domingo, visitando los restos arqueológicos de aquella ciudad. / El Sr. Cañal sacará fotografías de las inscripciones árabes existentes en Écija, para enviárselas al sabio académico padre Fita, a quien se las tiene ofrecidas. / El regreso de los excursionistas será el lunes por la mañana.” (El Porvenir, 27-10-1896).

Carlos del Río vuelve a cumplir con su papel de publicista de las actividades de Sales. Por las fechas, era otoño, y tanto los destinos, como los objetivos y los excursionistas citados, parecen apuntar a que estos eran los primeros “trabajos preparatorios”. Se estaba realizando una selección de lugares de interés arqueológico de cara al congreso, evaluando su potencial. Así, Sales y Hazañas, comprobaban personalmente las noticias sobre lo que parecía un prometedor yacimiento prehistórico en el sur de Badajoz, y se tomaban un fin de semana para ello, por lo que seguramente harían alguna pequeña excavación para verificar si podían recuperarse objetos o restos óseos humanos de interés para la investigación. Por su parte, Cañal y De las Barras, evaluaban el potencial de Écija como lugar a incluir en el programa de visitas del congreso,⁸¹² incluyendo en su trabajo los avances tecnológicos del momento: la fotografía como herramienta para los arqueólogos.

Las reseñas que publicó Del Río sobre estas excursiones nos facilitan algunos datos más:

⁸¹² Ambos lugares contaban con el atractivo añadido de tratarse de ciudades que conservaban un magnífico patrimonio arquitectónico y artístico.

“Han regresado de su excursión arqueológica a la ciudad de Écija, los Sres. D. Carlos Cañal y D. Francisco Corbacho.⁸¹³ Allí han sido extraordinariamente atendidos por el rico propietario y abogado D. Enrique Gómez Ortiz, por el padre Varela y por los Sres. González, Muñoz Estella y Ottone. / Los excursionistas visitaron cuantos restos artísticos se encuentran en la mencionada ciudad. El Sr. Deptener⁸¹⁴ facilitó al Sr. Cañal unos calcos de inscripciones de gran interés hallados en La Luisiana.”⁸¹⁵ (El Porvenir, 04-11-1896).

Esto permite comprobar que, como proponíamos, el objetivo en Écija era ir preparando el terreno para el congreso: contacto con los eruditos y coleccionistas locales, revisión de los valores histórico-artísticos de la ciudad y recopilación de información arqueológica de interés sobre la zona.

Otra excursión que se lleva a cabo por esas fechas tiene por destino un recorrido que ya habían realizado en 1892, visitando La Algaba e Itálica:

“Varios ateneístas se proponen ir el próximo domingo de excursión a la Algaba (donde visitarán la torre) y a Itálica. A esta expedición asistirá el sabio irlandés señor Dodgannon.⁸¹⁶ Los excursionistas irán a pie.” (El Porvenir, 06-11-1896).

La novedad de esta excursión era, no sólo la “gira” de agasajo al erudito visitante, sino el que realizarían los desplazamientos a pie. Esto podría ser tanto una comprobación de si era factible incluir esta visita, con esa modalidad de desplazamiento, en el programa del congreso; como el aprovechar la oportunidad para explorar el recorrido por el entorno de Itálica.

En la edición del mismo día, se incluía la reseña de la excursión a Jerez de los Caballeros:

“Han regresado de su excursión a Jerez de los Caballeros, los catedráticos de esta Universidad señores Sales y Ferré y Laraña.⁸¹⁷ En el término de dicha población han visitado un túmulo prehistórico más antiguo que el de la *Pastora*, de Castilleja de Guzmán.” (El Porvenir, 06-11-1896).

Y cuatro más tarde, la de la visita a La Algaba-Itálica:

⁸¹³ Puede tratarse de la confusión de apellidos entre dos de los “expedicionarios”, Francisco Corbacho y Francisco de las Barras; o bien, que fuera Corbacho el que se encargó de redactar la nota de prensa para el periódico.

⁸¹⁴ Se trataba de Adolfo Heptener, Jefe de Sección de la compañía de los Ferrocarriles Andaluces.

⁸¹⁵ Estas inscripciones no llegaron a publicarse, así que no sabemos de qué se trataba.

⁸¹⁶ Se trataba del lingüista y folk-lorista Dogson, “vascófilo” según la prensa, que se encontraba en Sevilla dentro de una gira de conferencias.

⁸¹⁷ Confusión del gacetillero: se trataba de Hazañas.

“Como dijimos, algunos ateneístas fueron ayer de excursión a la Algaba y a las ruinas de Itálica. En el primero de los mencionados puntos y después de visitar la preciosa torre mudéjar, edificada en los últimos años del siglo XV o en los primeros del XVI, fueron espléndidamente obsequiados por uno de los excursionistas, el Sr. D. José Arráez, en su preciosa casa de campo, en donde se encuentran de temporada los Señores de Mier y Terrau, abuelos del Sr. Arráez. En Itálica vieron los nuevos descubrimientos llevados a cabo por la Comisión de Monumentos, regresando por la tarde a Sevilla.” (El Porvenir, 10-11-1896).

Probablemente José Arráez fue también el encargado de redactar la crónica de la excursión, de la que el gacetillero tomó la información histórico-artística y los datos sobre las actividades de la Comisión de Monumentos, añadiendo por su cuenta los de los “ecos de sociedad”. Esto puede ser indicativo de que ya se habían establecido los contactos oportunos para contar con el apoyo de la Comisión para el congreso, máxime cuando formaban parte de ella los ateneístas Antonio M^a de Ariza, Manuel Fernández López y Francisco Caballero-Infante.

El día 22 visitan Carmona:

“Hoy salen para Carmona, de excursión arqueológica, los señores D. Carlos Cañal, D. F. Joaquín Arráez,⁸¹⁸ D. Francisco de las Barras, D. Enrique de la Peña, los señores [...]nas y Muñoz, varios turistas ingleses y norteamericanos y nuestro compañero de redacción Sr. Murga.” (El Porvenir, 22-11-1896).

Al día siguiente, en la reseña de la excursión, la prensa nos facilita más datos sobre los “expedicionarios”:

“Como habíamos anunciado ayer estuvieron en Carmona, con objeto de visitar la Necrópolis romana los ateneístas señores D. Joaquín Hazañas, D. Feliciano García, don Pedro Balgañón, D. Carlos Cañal, D. Enrique de la Peña, D. Juan Muñoz, D. Francisco de las Barras, D. José M^a de Llanas, don Rafael Tovia y don Alfredo Murga./ Los excursionistas, después de oír misa en la iglesia de Santa María, recorrieron otros varios templos de la histórica ciudad admirando las bellezas artísticas en ella existentes./ Por la tarde visitaron la Necrópolis, en donde fueron recibidos por el distinguido arqueólogo don Juan Fernández López,⁸¹⁹ copropietario de aquella. Antes habían sido ya objeto de muchas atenciones por parte de los señores D. Claudio Cadenas y don José Vega. / Después de haber recorrido detenidamente la Necrópolis, bajando a casi todas las

⁸¹⁸ Hay una errata. El nombre era José Joaquín Arráez y Carias, y había sido Secretario General en la segunda Junta Directiva del curso 1892/93 (Ateneo, Índice de Juntas Directivas, 2003).

⁸¹⁹ No se menciona a Bonsor porque en aquellas fechas estaba fuera del país, y no regresaría hasta enero de 1897 (“ecos de sociedad” de El Porvenir y El Noticiero Sevillano).

tumbas, pasaron los excursionistas al precioso museo de objetos encontrados en aquella y por último al Alcázar. / Por la noche, en el tren de las siete, regresaron a Sevilla.” (El Porvenir, 23-11-1896).

La nota de prensa la redactó probablemente Alfredo Murga. Vemos que se realiza un recorrido por todo lo visitable de Carmona, ensayando el que posiblemente se pensaba incluir en el programa del congreso. Y también que se proseguía con la ronda de contactos, tanto a nivel local, como a nivel internacional, pues es más que probable que algunos de los “touristas” británicos y norteamericanos fueran arqueólogos, anticuarios o catedráticos universitarios.

8.2.11.- Año 1897

En enero de 1897 arranca definitivamente el proceso de autonomía de la Sociedad de Excursiones: “Hoy, a las ocho, se reunirá la Sección de Excursiones del Ateneo para discutir el reglamento de su nueva constitución.”(El Porvenir, 14-01-1897)⁸²⁰

Al día siguiente se aprueba el reglamento, cuyo borrador había sido redactado por Feliciano Candau:

“La Sociedad de Excursiones se reunió anoche en el Ateneo, aprobando el nuevo reglamento, en el cuál fueron incluidas algunas enmiendas por varios socios. / Se concedió unánimemente un voto de gracias al redactor del reglamento señor Candau. / La Sociedad de Excursiones se constituirá muy pronto y emprenderá con entusiasmo importantes trabajos.” (El Porvenir, 15-01-1897).

De momento, dos días después, se publicaba el inicio de la visita a los monumentos de Sevilla capital:

“La Sección de Excursiones se propone visitar en este curso los principales monumentos artísticos de Sevilla. Mañana los ateneístas visitarán el templo de Santa Ana, con objeto de estudiar la arquitectura ojival del siglo XIII y la pintura del siglo XV.” (El Porvenir, 17-01-1897).

Al día siguiente, apareció la reseña de la visita histórico-artística:

“Visita arqueológica. Santa Ana, de Triana. / Esta tarde el sabio profesor de nuestra Universidad D. Manuel Sales y Ferré, acompañado de sus discípulos del segundo curso de Historia Universal y de algunos individuos de la Sociedad de Excursiones de Sevilla, ha realizado la visita arqueológica que anunciamos ayer, a la iglesia de Santa Ana./ (Sigue información de detalles sobre el estilo arquitectónico del templo y sobre el pictórico de los cuadros de Alejo Fernández y de Lucas de Campaña allí conservados)/ Han asistido a esta visita, dirigida por

⁸²⁰ Lamentablemente, en el AAS no se ha conservado nada sobre este proceso, que debemos seguir por las breves notas de prensa. El reglamento de la Sociedad de Excursiones tampoco ha llegado a nuestros días.

el Sr. Sales los socios de la Sociedad de Excursiones D. Eduardo Badía, vicepresidente del Ateneo, y su hijo D. Fernando, D. Miguel Urquía, D. Manuel Medina, D. Gumersindo Díaz, Corbacho y Barras y los estudiantes señores Machado, Sanz, D. Claudio y D. José Vilardell, Pedregal, Aguilar, Enríquez Barrios, López Bago, Sánchez y Mattuh.” (El Porvenir, 18-01-1897).

Sales trata de llevar adelante, a la par, dos de sus proyectos: las excursiones prácticas que consideraba indispensables para implementar la enseñanza universitaria,⁸²¹ y dotar de contenido a la nueva Sociedad de Excursiones autónoma del Ateneo, que, gracias a las numerosas excursiones histórico-artísticas por los templos sevillanos, va a estar en la prensa de forma continua un trimestre completo, entre los anuncios de las mismas y las reseñas publicadas al día siguiente (vide tabla II.6). Tanto los anuncios como las reseñas siguen el mismo modelo: indicación de las iglesias a visitar en el día de la excursión; y reseña al día siguiente, bajo el encabezamiento “Visitas arqueológicas”, seguido del nombre de los templos, la referencia a la dirección de Sales y al concurso de miembros de la Sociedad de Excursiones (con listado de nombres). Los párrafos siguientes se dedican a la descripción que Sales hacía del estilo/s arquitectónico/s y de las obras de arte pictórico y escultórico. Y se cierra con una relación final de los alumnos universitarios que formaron parte del grupo de excursionistas, a dos de los cuales les tocaba redactar una crónica de cada visita. Por lo tanto, por lo que a la Arqueología interesa, en realidad se trataba de visitas docentes de carácter histórico-artístico, pero, vista la agrupación de las iglesias visitadas, parecía que Sales estaba también pergeñando el programa de la visita a la Sevilla monumental de cara al congreso previsto para el año siguiente.

La última de las visitas tuvo lugar el 15 de marzo y el monumento visitado fue el Alcázar. La reseña, aparecida en la edición de la tarde del mismo día en El Porvenir, es diferente a las anteriores, puesto que, si bien se encabeza de la misma forma, el redactor,⁸²² que sigue la tradición de reiterar los tópicos sobre los monumentos sevillanos, introduce apreciaciones específicas y, por lo que a la Arqueología respecta, modernas para su tiempo:

“VISITAS ARQUEOLÓGICAS/ El Alcázar de Sevilla/ Una de las más preciosas joyas arquitectónicas de nuestra capital, (...). /Pero el Alcázar es una serie continuada de problemas arqueológicos: ¿cómo está en la primitiva construcción de los árabes? ¿cómo en tiempos del Rey don Pedro, del que datan sus más memorables tradiciones? ¿cómo después de los tiempos de los Reyes

⁸²¹ Sales, 1887.

⁸²² Por el estilo de redacción, pudieron haber sido tanto Carlos del Río como Leopoldo Murga. Estas reseñas nunca aparecen firmadas, ni acompañadas de referencias de autoría.

Católicos, en la época de Carlos V? (...)/ La excursión de hoy, dirigida por el señor Sales y a la que concurrieron los ateneístas y alumnos en número de 57, se limitó a repasar tan a la ligera, como el tiempo y la excesiva concurrencia permitían, las bellezas más salientes, los rasgos más característicos del suntuoso edificio./ (Sigue la descripción histórico-artística del Alcázar)./ Con la excursión de hoy, queda terminado el estudio del Arte Mudéjar sevillano./ (Sigue la relación de algunos de los asistentes)/ La próxima se dirigirá a la Catedral”. (El Porvenir, 15-03-1897).

Es muy posible que el redactor de la reseña incluyera su opinión sobre el caso, y la crítica a que Sales no aprovechara la ocasión para entrar en la problemática arqueológica del monumento, quedándose en la descripción histórico-artística precisa para cumplir con el programa de extensión de su curso universitario. Mientras que los tópicos y la descripción del monumento, así como la lista de asistentes, seguramente los tomaría de la crónica que le pasaran los alumnos de Sales encargados de redactarla.

No sabemos si se llevó a cabo la excursión a la Catedral. Si el curso sobre Arte Mudéjar había terminado, seguramente el objetivo de ésta era continuar con la planificación de los recorridos para las visitas del programa del congreso. Pero la reseña no apareció en la prensa y, como ya hemos mencionado, no ha llegado hasta nosotros documentación de archivo. No obstante, cabe dentro de lo posible que, dado que era el año del X Aniversario del Ateneo, las actividades en torno al mismo ocuparan el resto del año a muchos ateneístas, entre ellos al propio Sales, presidente honorario y fundador.

8.2.12.- Año 1898

Éste debía ser el año del congreso y de la “consagración” de la Sociedad de Excursiones del Ateneo, como organizadora y promotora del mismo, pero fue el año de la gran crisis. Crisis a todos los niveles, nacional e interna. De acuerdo con las graves circunstancias del momento, en el Ateneo se decide no celebrar los Juegos Florales (ni el certamen literario, científico y artístico anual), cediendo la subvención recibida del Ayuntamiento para la colecta de fondos destinados a la Marina. Se adjudicaron los premios, pero no hubo festejo de entrega. No eran tiempos de celebraciones, y tampoco de congresos.

Tras las elecciones, en mayo, se forman las mesas de secciones. En la nota de prensa, Excursiones figura como tal, no como “sociedad”, presidida por Sales y Carlos del Río (El Porvenir, 02-06-1898). Pero el Ateneo languidece con el verano y se hunde junto al resto del país. En octubre, en la sesión de apertura del curso 1898/99, las notas de prensa están llenas de expresiones como “natural desanimación” o “gravísimo estado de crisis”, que no era sólo económica, sino que también reflejaba divisiones internas, que

llevan a la dimisión de la directiva electa el 26 de octubre. La nueva directiva centrará todos sus esfuerzos en reflotar económicamente la sociedad.

Sin recursos para organizar el congreso internacional de Arqueología y sin que la Sociedad de Excursiones consiga la autonomía prevista, la actividad de Sales en el Ateneo se centra en la decadencia de España.⁸²³ El contexto de crisis y depresión nacional supone el final definitivo del proyecto de carta arqueológica de Sales, pues sin el apoyo de una Sociedad de Excursiones autónoma, que él y los “excursionistas” científicos pudieran controlar, y sin el apoyo de Cascales,⁸²⁴ su mano derecha en los trabajos arqueológicos de campo, difícilmente podría llevar a cabo excursiones con objetivos que fueran más allá de los puramente docentes. Pocos meses después, marchará a Madrid para hacerse cargo de la Cátedra de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central.⁸²⁵

8.2.13.- Año 1899

Tras las elecciones para el curso 1899/1900, Joaquín Hazañas se convierte en el presidente de la Sección de Excursiones,⁸²⁶ sucediendo a Sales y retomando el proyecto de convertirla en la Sociedad de Excursiones autónoma que éste deseaba. A principios de Diciembre, Hazañas dio una conferencia para inaugurar las sesiones de trabajo de la sección.⁸²⁷ Al día siguiente, Leopoldo Murga publicó una amplia reseña en su columna “En el Ateneo”.⁸²⁸ El título fue “Un excursionista andaluz”, y el tema giraba en torno a Rodrigo Caro, su obra y su relación con la Arqueología. Con ello, Hazañas pretendía ganar a los asistentes para la causa “arqueológico-excursionista”, al poner en paralelo las actividades del erudito Caro y sus excursiones, con las del Ateneo. Y, a continuación, trataba la problemática de la sección. Conforme a lo que transmite Murga, Hazañas enfocó el tema con tacto: primero puso de relieve la importancia de la sección en el Ateneo, para pasar a hablar sobre la conveniencia y necesidad de su desarrollo, “reorganizándola sobre nuevas bases”. Después pasó a algo que tenía siempre buena acogida entre todos los socios, “excursionistas” o “gabinetistas”: las publicaciones, planteando “la necesidad de una publicación especial”, para recoger las crónicas de las excursiones y toda la información de interés que llegara a la sección. Asimismo, propuso la creación de una red de corresponsales, en la que poder apoyarse para recabar

⁸²³ De Pablo-Romero, op.cit.: 109-110.

⁸²⁴ Éste ya se había marchado a Madrid para trabajar en la prensa.

⁸²⁵ El homenaje que le tributan los socios del Ateneo y sus alumnos, así como la posterior y multitudinaria despedida que le brindan en la estación del ferrocarril, llenaron las secciones de noticias locales, ecos de sociedad y gacetas de los periódicos sevillanos entre finales de marzo y principios de mayo de 1899. Para la biografía académica de Sales, Núñez (1976), Jerez (1980), Beltrán (2004 y 2012), Sánchez Mantero (2005).

⁸²⁶ Acta de Junta General. Elecciones 1899, sin fecha (AAS, Libro de Actas de Juntas Generales). Nota de prensa con relación de los cargos electos en El Porvenir (26-05-1899).

⁸²⁷ Se anunció mediante la habitual nota de prensa, el día 1 (El Porvenir, 01-12-1899) y tuvo lugar el día 2.

⁸²⁸ El Porvenir, 3 de diciembre de 1899.

información y estar al día de los descubrimientos que se producían en el entorno. Terminaba, también con tacto, diciendo que:

“(…) no era oportuno el momento para decir cuáles sean las nuevas bases para la reorganización de aquélla, pero sí apuntó que ésta podía realizarse de una manera análoga a la del Centro de Bellas Artes del mismo Ateneo”. (El Porvenir, 03-12-1899).

O sea, que el proyecto de Hazañas era retomar el “proyecto Sales” de 1896/97 donde éste se había quedado, pero presentándolo a los socios de manera ligeramente diferente: recalcando la importancia de las excursiones, pero insinuando que, a través de ellas, el Ateneo podía tomar el testigo de Rodrigo Caro en el estudio de la Arqueología de Sevilla, para tocar la fibra sensible del amor por la patria chica de la concurrencia; hablando de reformas y dejando caer que se podía seguir el ejemplo del Centro de Bellas Artes, pero sin plantear directamente la creación de la Sociedad de Excursiones autónoma, que, al parecer, muchos socios veían como una escisión de la Docta Casa en dos mitades: Ateneo, por una parte, y Sociedad de Excursiones, por otra.

8.2.14.- Año 1900 y siguientes

Lamentablemente, una nueva crisis interna⁸²⁹ del Ateneo dejará el proyecto en el aire y el debate sobre una Sociedad de Excursiones autónoma se diluirá en otro sobre la propia existencia de la sociedad.⁸³⁰ Hacia finales de año, muchos socios se han vuelto a alejar del Ateneo, entre ellos, el propio Hazañas.⁸³¹

Durante la siguiente década seguirá existiendo una Sección de Excursiones, pero sólo lo sabemos de ella y sus posibles actividades por un comentario crítico de Izquierdo (1923: 50), referido a 1908: “(…); para algunas excursiones, muy divertidas, pero poco científicas (…)”; y por las actas electorales y alguna anotación indirecta en las actas de las sesiones de la Junta Directiva, como, por ejemplo, en el curso 1910/1911, en el que la gestión de Carlos Cañal en la presidencia consigue reflotar económicamente la sociedad, dotando de nuevo de presupuesto para la adquisición de material para la Biblioteca,⁸³² y

⁸²⁹ “La marcha del Sr. Sales, los agobios económicos y la falta de colaboración de la intelectualidad sevillana integrada o no oficialmente en el Ateneo, condujeron a convertirlo en un moribundo. (...)” De Pablo-Romero, op.cit.: 111.

⁸³⁰ De hecho, las escasas noticias en la prensa son, junto con la falta de documentación de archivo del propio Ateneo, un buen reflejo de ello. Faltan muchas actas de Juntas Directivas entre 1897 y 1902, y, en concreto de prácticamente todo el curso 1899/1900, y los cursos completos 1900/1901 y 1901/1902. Se conservan las actas de las Juntas Generales relativas a las elecciones de las directivas (mayo de 1900, mayo de 1901, noviembre de 1901 y mayo de 1902).

⁸³¹ En una crónica en El Porvenir (10-11-1900), firmada por Enrique Sandino, éste “echa de menos” en el Ateneo a Sales, Calderón (que, como vimos, había marchado antes que él a la Universidad Central), Prida, D’Angelo, Cano y Cueto, Alejandro Guichot, Murga, Hazañas y Carlos Cañal. De Pablo-Romero (op.cit.: 112-114) las dificultades con las que se encontró el presidente electo, Francisco Rodríguez Marín, un candidato de consenso cuyo prestigio en el mundo de la cultura y buen hacer se esperaba que lograran salvar al Ateneo, y que éste mismo narraba en sus cartas a Marcelino Menéndez y Pelayo.

⁸³² Izquierdo también había hecho un comentario demoledor sobre el estado de la biblioteca en 1908 (op.cit.): “(…); para una biblioteca sin libros ni lectores; (...)”.

el socio Eduardo Badía propone comprar “una colección de fotografías de murallas romanas”, y que el Ateneo se suscriba a las revistas de la “Sociedad de Excursionistas” y de la ILE⁸³³ (Acta de Junta Directiva del 07-03-1911). Esto no presenta un panorama muy halagüeño, y la Sección acaba por desaparecer en el curso 1911/12 (Actas de Juntas Generales, sesión del 15-05-1911);⁸³⁴ para volver a organizarse en el curso 1913/14 (Acta de Juntas Generales, sesión de 28-11-1913), eligiéndose a los miembros de la mesa directiva de la misma en diciembre de 1913 (Acta de Junta Directiva, sesión del 21-12-1913, apartado VII).

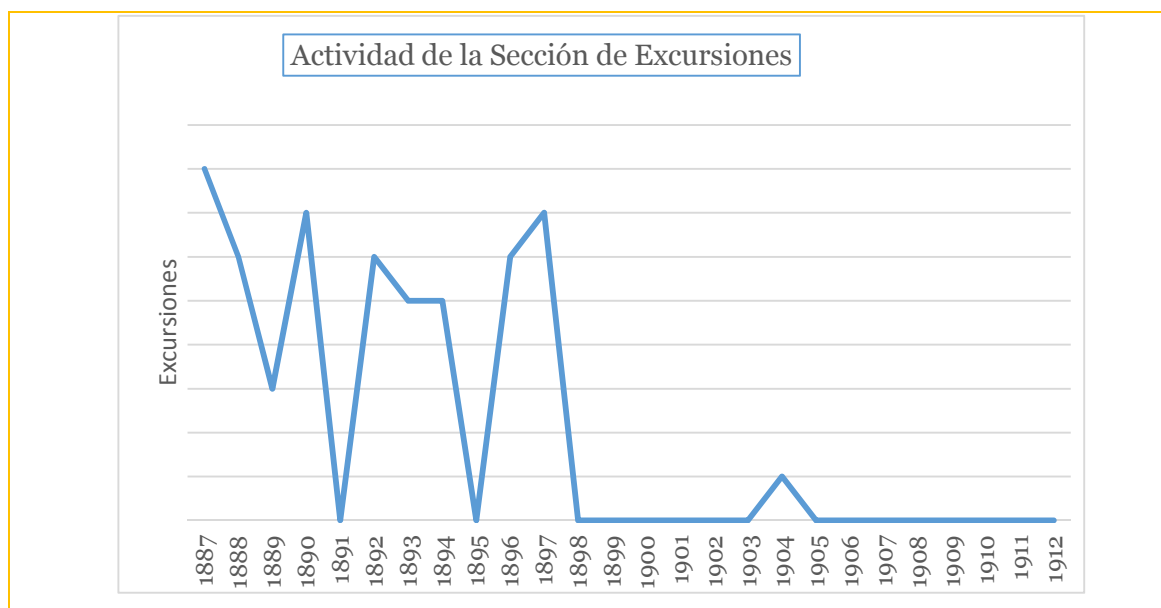


Fig. II.2.- Evolución de la actividad excursionista entre los cursos 1886/87 y 1911/12

El gráfico (fig.II.2) que recoge la evolución de la actividad excursionista refleja dos etapas diferentes y muy bien definidas. La primera, muy activa, que, con los altibajos propios de las crisis internas de la sociedad que hemos ido refiriendo, se prolonga desde la fundación hasta 1899, cuando finaliza coincidiendo con la marcha de Sales y Ferré a Madrid. La segunda, de muy poca actividad, y ésta, prácticamente indocumentada, por la escasa relevancia de las excursiones llevadas a cabo, que acaba con una nueva desaparición de la Sección en el año 1911.

La situación de crisis y de baja actividad generalizada del Ateneo en el cambio de siglo (De Pablo-Romero, op.cit.), a pesar de su insoslayable importancia, no explica por sí sola la práctica desaparición de las actividades excursionistas. La cuestión es que, tras la marcha de Sales a Madrid, y sin contar con la presencia en el Ateneo del otro gran promotor del excursionismo científico, Calderón, que se había incorporado a la UC unos

⁸³³ El excursionismo formaba parte de su concepción de las actividades docentes, en la misma línea que Sales lo había planteado para el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla desde su fundación.

⁸³⁴ La desaparición se refleja en el nuevo Reglamento, datado el 27 de abril de 1911, no apareciendo en el Título V, que era el dedicado a las Secciones en que se organizaba el Ateneo.

años antes, y dados los cambios que se operan en el panorama docente nacional a partir de 1900, las excursiones va a liderarlas la US a partir de entonces. El Real Decreto de 20 de julio de 1900 instauraba la docencia de Arqueología, Numismática y Epigrafía en las universidades españolas,⁸³⁵ y los profesores de la Facultad de Filosofía y Letras miembros del Ateneo⁸³⁶ no seguirán promoviendo excursiones ni viajes de estudios desde allí, sino que, eso sí, recogiendo el testigo de Sales, lo harán desde la Universidad. Lamentablemente, no se conservan más que algunas referencias a excursiones realizadas a Mérida (en 1911 y 1915) y Carmona (en 1911), todas de carácter docente (Beltrán, 2012: 48-49).

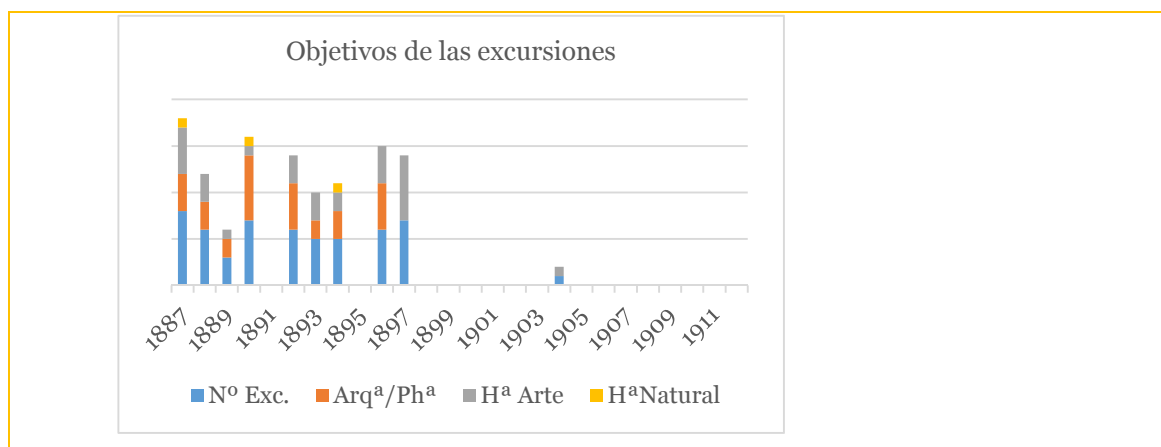


Fig. II.3.- Comparativa de los objetivos de las excursiones documentadas (1886/87-1911/12)

No hemos incluido en este análisis gráfico la información de fechas posteriores, -que comentamos a continuación -, por los motivos siguientes: por una parte, porque esta desaparición coincide prácticamente con la desaparición definitiva del MASES, objeto principal de esta parte de la tesis; y por otra, porque hay que considerar el peso que la promulgación de la primera Ley destinada a la protección del Patrimonio nacional tuvo en la desaparición de la Sección en 1911. El interés primordial de las excursiones era arqueológico,⁸³⁷ (fig.II.3), y la nueva normativa recortaba al máximo las actividades arqueológicas llevadas a cabo por iniciativa privada, conduciendo al control de las mismas por parte del estado y sus instituciones, y acotaba severamente el campo del coleccionismo. La normativa contenida tanto en la Ley de 1911,⁸³⁸ como en el subsiguiente Reglamento que la desarrolla en 1912, ilegaliza cualquier excavación o

⁸³⁵ Beltrán, 2012: 47; Beltrán y Belén, 2007: 106-107.

⁸³⁶ Joaquín Hazañas, Claudio Sanz Arizmendi, Francisco Murillo Herrera y Feliciano Candau.

⁸³⁷ Al principio, como hemos visto, este interés era bipartito, histórico-arqueológico e histórico-natural, pero, como veremos más adelante, a partir de la marcha de Salvador Calderón a Madrid, los naturalistas van a ver reducido su espacio y su actividad en el Ateneo, y se concentrarán en las actividades de la SEHN. Esto también introduce un sesgo importante: los naturalistas realizarán numerosas excursiones todos los años, pero principalmente organizadas desde la SEHN, lo que hace que en el gráfico este tipo de excursiones esté muy poco representado.

⁸³⁸ Ley de 7 de Julio de 1911 (Gaceta de Madrid, nº 189, 08-07-1911: 95-96), y Real Decreto de 1 de Marzo de 1912 (Gaceta de Madrid, nº 65, 05/03/1912: 671-673).

exploración no autorizada, al ser, a partir de entonces, imprescindible el cumplimiento de los requisitos legales y la obtención de permisos oficiales previos. En el Ateneo, lógicamente,⁸³⁹ se tuvo en consideración la dificultad añadida que entrañaba el atenerse a lo legalmente dispuesto, para el desarrollo de unas actividades excursionistas que ya costaba llevar a cabo. Desde la promulgación de la nueva ley, para poder realizar actividades arqueológicas, debían contar con una planificación que incluyera el trabajo burocrático para los expedientes de solicitud de autorización, y quedar supeditadas a la concesión, o no, de la misma, y sujetas a sus condiciones, que eran la inspección estatal y que se practicaran “del modo científico adecuado” (Ley de 1911, artº 7). Así que consideraron que lo más adecuado era suprimir la Sección de Excursiones.

8.3.- El final del excursionismo científico

En cuanto a la “resurrección” del interés por las excursiones de un par de años más tarde,⁸⁴⁰ ésta va a significar un último intento por parte de los socios “excursionistas”; y va a estar relacionada con la visión de las excursiones desde dos perspectivas diferentes. Una es la que subyace al inicio de la promoción del turismo en España, y de España como destino turístico, que van a apoyar todas las sociedades excursionistas del país.⁸⁴¹ En 1912, el Marqués de la Vega Inclán, responsable regio de esta iniciativa, visita Sevilla dentro de su campaña nacional: “(...) para proseguir en nuestra ciudad sus trabajos en pro del fomento del turismo.” (El Liberal, 12-01-1912).⁸⁴² Y la otra será la que sostenga el retorno a Andalucía de uno de los principales excursionistas científicos que tuvo el Ateneo y Sociedad de Excursiones a lo largo de su historia, el naturalista Francisco de las Barras de Aragón, discípulo de Calderón, que hará causa común con los “excursionistas” que aún quedan en la sociedad.⁸⁴³ No obstante, a pesar de sus esfuerzos,⁸⁴⁴ lo que a partir de ahora se va a entender por excursión en el Ateneo es un reflejo del ocaso del excursionismo científico. Las excursiones devienen en

⁸³⁹ Dado que una buena parte de sus miembros pertenecía al mundo de la abogacía, los tribunales y la docencia del Derecho, conforme a la información que obra en el AAS (Registro de Socios, CL).

⁸⁴⁰ La Sección vuelve a incluirse en la organización interna del Ateneo en 1913, a propuesta de la Junta Directiva, presidida por Miguel Sánchez-Dalp (AAS, Libros de Actas, Acta de Junta Directiva del 25-07-1913, aptdo. 11º). El presidente fue uno de los excursionistas “históricos” y “fundadores” de la sociedad, Fco. Javier Sánchez-Dalp, y su secretario, otro, Alejandro Guichot (AAS, Libros de Actas, Acta de Junta General del 28-11-1913).

⁸⁴¹ Y, a la par, va a propiciar la aparición de nuevas sociedades con esta finalidad.

⁸⁴² El nuevo binomio turismo/excursión en boga produce una identificación entre ambos términos, de forma que, en la normativa legal, no va a aparecer el término excursionista, sino el de explorador, para referirse al que lleva a cabo excavaciones, y/o busca y descubre ruinas o “estaciones” arqueológicas, prehistóricas o paleontológicas.

⁸⁴³ Los citados en nota, hermanos Sánchez-Dalp y Alejandro Guichot, y otros como Joaquín Hazañas, Antonio de Seras, Miguel Bago, Feliciano García o Angel Mª Camacho.

⁸⁴⁴ Algunos de los destinos de las excursiones del Ateneo, mientras De las Barras preside las Sección, van a coincidir con los de sus excursiones naturalistas con los miembros de las Sección sevillana de la SEHN, que, como se recoge en la parte de esta tesis dedicada al MGHN, dieron lugar al ingreso de numerosos especímenes en este museo, incluidas piezas líticas para su colección de Prehistoria. Así que es de suponer que, en estos casos, De las Barras y los naturalistas aprovecharían para hacer divulgación.

tourismo.⁸⁴⁵ Los monumentos y yacimientos arqueológicos se visitan, pero, limitadas las iniciativas por el marco legal, no se investigan. Se hace difusión de sus valores e historia, pero no se avanza en su conocimiento; ya no se analizan, ni siquiera se describen, sino que sólo se contemplan como muestras de un pasado mantenido en suspenso; mientras que sus ruinas, lo son como valor histórico o mérito artístico de una localidad.⁸⁴⁶ Y la Orografía ya no se considerará con interés geográfico o geológico, sino como “paisaje pintoresco”, o “marco incomparable” para algún discurso o evento. Bueno ejemplos son las excursiones documentadas. En 1914, recién “restaurada” la Sección, sólo se realiza una excursión, a Utrera:

“(…) donde los socios visitaron el Castillo, los restos de la muralla, el torreón de Perafán de Ribera, el palacio del Marqués de San Marcial y la Iglesia de Santiago, así como la de Santa María y San Francisco. Junto con la visita artística se recorrieron también las fábricas de tejidos, aceite, jabones y harina, allí existentes.” (De Pablo-Romero, op.cit.: 172-173)

El número de excursiones aumenta en el curso 1915/16,⁸⁴⁷ pero éstas siguen siendo un ejemplo del paso de la exploración e investigación de campo a lo que hoy se denomina turismo cultural, dedicándose los viajes a la visita de monumentos y a conocer el folk-lore (costumbres, fiestas, romerías, artesanía, gastronomía) y el ambiente cultural (certámenes literarios y/o musicales, tertulias, asociaciones) o económico (fábricas, talleres) de las diferentes localidades de destino:

“Sección de Excursiones/ Excursión a Huelva (Punta Umbría, La Rábida), Jabugo, Alájar (Peña de Arias Montano), Aracena (Gruta de las Maravillas). [Tachado: Quinta de San Miguel]. /En Jabugo el Sr. García Moreno dio la bienvenida a los excursionistas con una [falta el resto de la frase]. /Visita al Monasterio de los Jerónimos/ Fue recitada la poesía de D. Javier Lasso de la Vega “Ante las ruinas del Monasterio de [sigue sigla ilegible]. /Id a las Ruinas de Itálica y al Monasterio de San Isidoro del Campo/ Fue recitada la Elegía a las Ruinas de Itálica. / (...).” (Documento Ateneo 21)

Ese curso, a tenor de la relación preparada para la memoria anual (vide doc. Ateneo 21), y, a impulso de Francisco de las Barras,⁸⁴⁸ se realiza un buen número de

⁸⁴⁵ Lo que hoy se denomina turismo cultural.

⁸⁴⁶ Méritos que, por otra parte, a pesar de la visita de los turistas/excursionistas, y de las protestas en pro de su conservación, no consiguieron salvar a los monumentos del deterioro, ni, en muchos casos, de la piqueta.

⁸⁴⁷ Se conserva el borrador de la crónica (Documento Ateneo 21), formando parte del manuscrito de la memoria del curso 1915/1916. Ese curso el Secretario General (normalmente, encargado de redactarla y/o leerla como resumen del mismo) era José M^a Izquierdo, pero la caligrafía no se corresponde con la suya. El Presidente de la Sección de Excursiones fue Francisco de las Barras, pero tampoco se trata de la suya. Probablemente sea la de Modesto Cañal, que fue el Vicesecretario.

⁸⁴⁸ Presidente de la Sección de Excursiones para el curso 1915/16 (AAS, Libros de Actas, Acta de Juntas Generales de 05/1915; Acta de Junta Directiva de 09/06/1915).

excursiones. Se visita Huelva, volviendo a La Rábida, con las connotaciones que esta tradicional excursión tenía para el Ateneo, ya que era el destino de los viejos “circuitos” por los lugares colombinos programados por Sales en el siglo anterior; pero, a esta parte histórico-artística o monumental, se le une un destino lúdico-turístico, puesto que también se visitan las playas de Punta Umbría. Posteriormente, se volverá a los lugares colombinos, en una visita conmemorativa del retorno a Europa de Colón tras su primer viaje a América. Por otra parte, se tratará también de recuperar de alguna forma el recorrido naturalista por la serranía onubense, con la visita a la Peña de Arias Montano, en Alájar,⁸⁴⁹ con su doble vertiente, histórico-monumental y geológica; y con la de Aracena, destino que comparte el mismo carácter histórico-monumental y geológico; con el contrapunto turístico de la visita a Jabugo (la producción de embutidos) y a la “Gruta de las Maravillas”, como lugar pintoresco. Finalmente, se recupera parcialmente el “circuito” por el Aljarafe Medieval, con la visita a los monumentos de Sanlúcar la Mayor; y otras visitas de carácter histórico-artístico, visitando Itálica y los monasterios. E integrándose en la promoción turística, se visitan varios pueblos de la comarca de la Vega, próximos a Sevilla, durante las denominadas “fiestas del árbol”.⁸⁵⁰

La Sección de Excursiones desaparece definitivamente del Ateneo en 1920,⁸⁵¹ coincidiendo con la marcha a Madrid del que fue su principal motor en ese quinquenio, Francisco de las Barras,⁸⁵² ya que sin su concurso y su influencia, los socios “excursionistas” perdieron definitivamente el terreno bajo la presidencia de Diego Angulo, uno de los principales “gabinetistas”. Éste, en 1919, basándose en la razón práctica de la falta de medios y espacio adecuados, establecerá que la labor del Ateneo en adelante será la de cooperar en la divulgación científica, quedando la investigación, en todos sus campos, para otras instituciones.⁸⁵³ Y, para no dar lugar a equívocos, se eliminará la Sección.⁸⁵⁴

⁸⁴⁹ Escenario, como ya se refirió en la parte de esta tesis dedicada al MGHN, de algunas de las exploraciones de carácter espeleológico más arriesgadas de Machado.

⁸⁵⁰ Eran celebraciones locales, en las que se realizaban reforestaciones o se adornaban y replantaban parques y jardines públicos, contando con los escolares (y cuantos vecinos quisieran participar), en un ambiente festivo que buscaba, por otra parte, dar a conocer los que podríamos llamar valores turísticos de la localidad, para lo que se invitaba a asociaciones o personalidades destacadas de la vida pública provincial, y, por supuesto, a la prensa.

⁸⁵¹ Ya no se contempla entre las secciones en que se organiza el Ateneo en el Reglamento de 1920, uno de los de mayor perduración en la vida de la sociedad (hasta 1956).

⁸⁵² Como puede verse en la parte de esta tesis dedicada al MGHN, su marcha a Madrid en 1919 fue seguida de un período de crisis en sus actividades y una fosilización de sus colecciones, paralelo a un descenso en la actividad de la Sección sevillana de la SEHN, y, como vemos aquí, a la desaparición definitiva del excursionismo, de todo tipo, en el Ateneo.

⁸⁵³ Barrero, 2008: 130.

⁸⁵⁴ Que, por otra parte, como ya se comentó, Angulo nunca consideró que debiera existir como una sección del Ateneo, sino que las secciones que lo consideraran oportuno y necesario, convocaran las excursiones cuando fuera conveniente.

Se seguirán haciendo excursiones, pero éstas se ajustarán ya al significado actual del término, perdiendo toda connotación arqueológica.⁸⁵⁵ Algunas se pueden asimilar al concepto de turismo cultural,⁸⁵⁶ del que el Ateneo será en uno de los abanderados en Andalucía; y otras estarán dentro de la definición lúdica de las “giras” campestres, cuyos “lunchs” a la moda, con motivo de alguna celebración, encajarán mejor en las crónicas y “ecos” de sociedad de la prensa diaria, o de los semanarios ilustrados, que entre las páginas de libros de actas o memorias científicas. No obstante, la razón social de la Docta Casa, probablemente en forma de homenaje no escrito a Sales y a todos los excursionistas científicos que alguna vez estuvieron en su nómina de socios, siguió siendo Ateneo y Sociedad de Excursiones hasta la siguiente reforma del Reglamento, que no se produciría hasta mayo de 1956.⁸⁵⁷

Excursiones documentadas (1886-1920)		
AÑO	Destino	Notas
1886	Carmona	La primera excursión
	Iglesias de Sevilla	San Gil y Santa Marina
1887	Carmona	Necrópolis y Museo
	Itálica	Anfiteatro y termas
	Coria del Río	Geología e Historia Natural
	Niebla, Palos y Moguer	La “ruta colombina”
	Sanlúcar la Mayor y Aznalcázar	El Aljarafe medieval
	Utrera y Los Molares	Monumentos
	Córdoba, Granada y Osuna	Monumentos. Excavaciones en Osuna.
	Sanlúcar la Mayor	El Aljarafe medieval
	Lebrija (2 excursiones)	Monumentos.
	Morón	Yacimiento arqueológico
1889	Castilleja de Guzmán	La “Cueva de la Pastora”
	Coria del Río	Yacimiento prehistórico
	Carmona	Necrópolis y Museo
	Itálica	Anfiteatro y yacimiento
	Córdoba	Monumentos
1890	Itálica	Anfiteatro y yacimiento
	Canillas del Serrano (Candau y Cascales)	Yacimiento prehistórico. Excursión particular
	Cantillana	Yacimientos prehistóricos y geológicos
	Coria del Río	Yacimiento prehistórico
	Castilleja de Guzmán	“Cueva de la Pastora” y “túmulo de la Portada”

⁸⁵⁵ La naturalista, como hemos comentado, se había ido perdiendo paulatinamente a favor de las actividades de la Sección sevillana de la SEHN.

⁸⁵⁶ En el certamen de los Juegos Florales de 1914, la Sección de Excursiones propone el tema 16º, titulado “Modo de fomentar el desarrollo de las romerías sevillanas”, y a pesar de lo atractivo que podía resultar tanto para folk-loristas, como para los dedicados al desarrollo del turismo, quedó desierto por falta de concursantes.

⁸⁵⁷ AAS. Se conserva certificado del cambio de razón social, firmado por el entonces Secretario General, Recaredo Jiménez de Quirós, con fecha 15-05-1956, por el que de Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, se pasa a la denominación actual, Excelentísimo Ateneo de Sevilla.

	Alcalá de Guadaira	Castillo
	El Gandul	Yacimientos medieval y romano
	Carmona	Necrópolis, Museo y monumentos
1891	Carmona	Desaparece la Sección de Excursiones
	El Coronil	Yacimiento arqueológico. Visita de Sales y Calderón a las excavaciones de Candau.
	Villafranca de los Barros	Prospección del término municipal por Sales y Cascales
1892	Itálica	Anfiteatro y yacimiento
	Carmona (dos excursiones)	Necrópolis y Museo. Visita a las excavaciones de Peláez.
	La Rábida (junto con Huelva y Palos de Moguer) y Niebla	“Ruta colomina” en el IV Centenario
	Coria del Río y Puebla “junto a Coria”	Monumentos
	La Algaba e Itálica	Monumentos
1893	Carmona (dos excursiones)	Necrópolis y Museo
	Iglesias de Sevilla (ocho excursiones)	Monumentos
	La Giralda y el Alcázar	Monumentos
	Castilleja de Guzmán	Yacimiento prehistórico
	Baelo Claudia	Yacimiento arqueológico
1894	Carmona (tres excursiones)	Necrópolis y Museo
	Córdoba	Monumentos
	Niebla, Huelva, La Rábida, Moguer, Calañas, Sotiel-Coronada, Fregenal, Zafra, Aracena y otros pueblos de la Sierra Morena onubense	El “gran tour” del 94. Monumentos históricos, naturales y minas.
	Cazalla de la Sierra y San Nicolás del Puerto	Excursión particular de Cañal
	Guadalcanal	Excursión particular de Candau y Villar
1895	Ronda, Gibraltar, Tánger y Cádiz	Excursión particular de Cascales et al.
1896	Marchena y Osuna	Monumentos y yacimientos
	Carmona (dos excursiones)	Necrópolis y Museo
	Écija	Monumentos y yacimientos
	Jerez de los Caballeros	Monumentos y megalitos
	La Algaba e Itálica	Monumentos
1897	Iglesias de Sevilla (seis excursiones)	Monumentos
	Alcázar de Sevilla	Monumento
1898	--	La gran crisis nacional
1899	--	Sales se marcha a Madrid. Desaparece de nuevo la Sección de Excursiones.
1900	--	
1901	--	
1902	--	
1903	--	
1904	Itálica	“Gira” monumental en agasajo del mantenedor de los Juegos Florales.
1905	--	
1906	--	
1907	--	

1908	--	
1909	--	
1910	--	
1911	--	
1912	--	Desaparición del MASES
1913	--	Reaparece la Sección de Excursiones
1914	Excursión cultural a Utrera	Monumentos y fábricas
1915	Turismo cultural y algo de las viejas excursiones: Huelva, Jabugo, Alájar, Aracena; Monasterio de los Jerónimos; Itálica y Monasterio de S. Isidoro; Sanlúcar la Mayor; Brenes; Cantillana; Moguer, Palos y La Rábida	De las Barras preside la Sección de Excursiones
1916		
1917	--	
1918	--	
1919	--	De las Barras se marcha a Madrid
1920	Desaparición definitiva de la Sección de Excursiones.	

Tabla II.7.- Resumen de las excursiones llevadas a cabo por el Ateneo y Sociedad de Excursiones, o, a título particular, por socios del mismo. Sólo se incluyen las excursiones documentadas.

8.4.- Sociedades excursionistas filiales

Aunque nunca figuró en el Reglamento del Ateneo y Sociedad de Excursiones, Sales contempló desde el principio la creación de lo que él denominara como “Sociedades sucursales”, de carácter eminentemente excursionista, cuya principal función sería la de desarrollar un plan general de excavaciones por toda la provincia de Sevilla:

“(…) Al tratar de las excavaciones, como natural complemento de las excursiones, el Sr. Sales excita al Ateneo para que entre con decisión en este campo de actividad y estudio, promoviendo, desde luego un plan general de acuerdo con las Sociedades sucursales que en la Provincia se establezcan, con objeto de sacar a la luz el caudal arqueológico que guarda la clásica tierra de Andalucía, secundando de esta manera el general movimiento de Europa, que enriquece a la Historia con inmensos períodos de vida desconocidos hasta ahora por nosotros.(…)” (Acta de la inauguración del Ateneo y Sociedad de Excursiones, 06-03-1887. Doc. Ateneo.1, folio 2, verso y recto).

Ninguna de estas sociedades filiales durará mucho tiempo, en parte porque su status administrativo no estuvo nunca bien definido. Así, vemos que, en el proyecto de Sales, se denominaban como “Sociedades sucursales”, lo que presuponía que formalizarían la asociación de manera autónoma en las diferentes localidades, y mantendrían en lo organizativo una relación directa y de dependencia con el Ateneo de Sevilla, como sociedad matriz. Pero, a tenor de la documentación existente, no fue eso lo que sucedió, ya que, como veremos a continuación, la entidad administrativa de las filiales fue la de “Secciones arqueológicas” directamente dependientes, y asociadas a todos los efectos al Ateneo, ya que sus miembros eran socios de número de éste, y la

Junta Directiva sevillana era la que aprobaba sus reglamentos de sección, redactados a imagen y semejanza, en todos los aspectos, de los apartados que regían el funcionamiento de las diferentes secciones de la Docta Casa de Sevilla desde principios de 1887 (Título V, De las Secciones y sus trabajos).⁸⁵⁸ Ese vínculo tan estrecho, y las dificultades para una comunicación fluida propias de los medios de comunicación del siglo XIX, va a ser uno de los lastres para el funcionamiento de las filiales; así como la gestión de los presupuestos y las vías de financiación, que estaban sujetos a la aprobación de la Juntas sevillanas, y, por tanto, tenían un reducido espacio de maniobra. A la par, esa dependencia económica iba a hacerles sufrir los mismos altibajos y avatares que a la sociedad matriz, y sería foco de no escasos conflictos.

Por lo que respecta a la identidad de las filiales, conforme a la información conservada en las fuentes documentales, se pueden establecer dos etapas: la del entusiasmo fundacional, entre 1887 y 1888; y las finiseculares, en la década siguiente, cuando, aprendiendo de los conflictos de la década anterior, las filiales son independientes, y su nexos con el Ateneo es una comunidad de fines y objetivos, el mismo modelo organizativo y la mutua colaboración entre los socios de la filial y la matriz. En la primera etapa, las filiales documentadas son tres, en Osuna, Utrera y Marchena. En la segunda, una, la Tertulia Literaria de Villafranca de los Barros (Badajoz).

8.4.1.- Las filiales de la primera etapa: las “secciones arqueológicas”

En la memoria que sobre el primer curso de actividad del Ateneo, 1886/87 publicó Guichot (1887), queda claro que Sales había conseguido imponer su criterio, pero que todavía no se había llegado a definir la figura administrativa y el status de las filiales: “Entre los objetos preferentes de la Junta figuraron los trabajos de organización de las Secciones o sucursales en las localidades de la Provincia, (...)”⁸⁵⁹ (Guichot, op.cit.:13)

Por el registro de socios del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, sabemos que en 1887 se afiliaron, en grupo, 6 socios de Utrera y 53 de Osuna (éstos, en dos veces, 31 socios en la primera tanda, y el resto, en la segunda). En ambos casos es posible que los socios fueran más, pero se afiliarían de manera individual, y no constó en el registro que formaran parte de las secciones de fuera de Sevilla. Por lo que respecta a Marchena, no constó ninguna afiliación, ni en grupo, ni individual, de posibles miembros de esa sección (doc. Ateneo.22).

8.4.1.1.- La Sección de Marchena.

Probablemente nunca pasó del estado de proyecto. Como hemos mencionado, en el registro de socios no constó la afiliación, ni en grupo, que hubiera sido un indicio del inicio del funcionamiento; ni individual de nadie de esta localidad, con lo que, al menos,

⁸⁵⁸ AAS, Reglamentos. Reglamento de 1887.

⁸⁵⁹ Guichot, op.cit.: 13. El subrayado es mío.

se hubiera podido conocer la personalidad de los promotores de la idea. Éstos, sin embargo, existieron, y sabemos de ellos a través de la memoria de actividades del primer curso, publicada por Guichot (op.cit:14):

“(…) También la Directiva, accediendo a lo solicitado por los promovedores de la anunciada Sección de Marchena facilitó instrucciones y el Reglamento de la de Osuna para que los indicados señores formularan, en iguales condiciones, el relativo a su Sección, (...)” (Guichot, ibid.)

Por lo tanto, hubo un grupo de eruditos de Marchena que propusieron al Ateneo crear una filial en su localidad. La solicitud fue presentada al Ateneo por los señores Ternero, Ramos y Varea (De Pablo-Romero, op.cit.: 60). Ésta sería una Sección excursionista, orientada a llevar a cabo excavaciones arqueológicas en su término.⁸⁶⁰ Y no sería una sociedad independiente, sino una sección más, aunque con unos objetivos muy concretos, para lo que tendría un reglamento propio, redactado conforme al de Osuna. No obstante, como ya se ha referido, no vuelve a haber noticias de la iniciativa de Marchena, por lo que muy probablemente la filial nunca llegó a constituirse. De Pablo-Romero apunta a que la razón estuviera en que el grupo de promotores no consiguiera reunir la cincuentena de socios mínimos necesaria (De Pablo-Romero, ibid.).

8.4.1.2.- La Sección de Utrera.

Ésta avanzó un poco más, y llegó a constituirse, puesto que, como ya hemos visto, se afilió un grupo de seis socios al Ateneo. Esto quiere decir que, al igual que la propuesta de Marchena, y la filial de Osuna, su estatus administrativo fue el de Sección del Ateneo. No hay muchos más datos, pero, si nos atenemos al orden de afiliación de los socios, la de Utrera fue la primera de las filiales en constituirse y comenzar a funcionar, ya que sus miembros están entre los cien primeros socios del Ateneo (en concreto, los números 87 a 92), y, en el mes de Julio de 1887, en el capítulo de Ingresos y Gastos, se registró un ingreso por el concepto de “Por sección de Osuna y Utrera” (Guichot, op.cit., Cuadro nº 9, “Ingresos y Gastos”).

Al no constar más noticias sobre la misma, seguramente dejó de funcionar entre el propio 1887 y 1888; y, a tenor del registro de socios, por falta de miembros suficientes para sostener y desarrollar las actividades.

8.4.1.3.- La Sección de Osuna.

Conforme al número de socios, las bases para el desarrollo de sus actividades estaban bien sentadas. Había un número suficiente para llevar a cabo una buena organización, y, entre sus miembros, contaba con ateneístas convencidos, con aficiones

⁸⁶⁰ Ya que Guichot se está refiriendo a ella dentro del apartado dedicado a las excavaciones en su memoria del curso.

anticuarias, como Francisco Rodríguez Marín, de larga trayectoria en el Ateneo y Sociedad de Excursiones, y Antonio M^a García Blanco, uno de los primeros socios honorarios del mismo, ya en 1887.⁸⁶¹

Y, asimismo, hubo una importante implicación desde el principio de la Junta Directiva del Ateneo y Sociedad de Excursiones, a la que no sería ajena la influencia en temas arqueológico-anticuarios de Antonio M^a Ariza, a quién vemos constantemente aparecer en la documentación relativa a Osuna, aún antes de ser nombrado director del MASES, y que tenía gran interés en llevar a cabo excavaciones arqueológicas en su ciudad natal. Así, vemos como, a modo de resumen, Guichot lo relataba en su memoria del curso 1886/87:

“Entre los objetos preferentes de la Junta figuraron los trabajos de organización de las Secciones o Sucursales en las localidades de esta Provincia, habiendo estado en directa comunicación con la Sección arqueológica de Osuna, proporcionándole los medios que para su formación tuvo a su alcance y nombrando al Sr. Ariza, con motivo de su viaje a aquella villa, para que, en su representación y en unión del Presidente de la Sucursal, gestionase todos aquellos medios que, pudiendo realizarse a corto plazo, condujesen al completo establecimiento de la Sección. Verificada la gestión del Sr. Ariza, la Directiva espera que la Sección de Osuna, con arreglo a su propio Reglamento, aprobado por la Junta de este Ateneo, envía las relaciones de su establecimiento, de su marcha económica y de los proyectos relativos a sus fines, a fin de comenzar los trabajos ya iniciados. (...)” (Guichot, op.cit.:13-14)

La Sección de Osuna comenzaba su andadura como una sección del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, pero con una cierta autonomía, ya que contaba con Reglamento propio. Eso sí, éste fue examinado y aprobado por una comisión de la Junta Directiva sevillana:

“Enterada la Junta de los trabajos preliminares/ hechos por la Sección Arqueológica de Osuna y de las comunicacio-/nes que su Presidente había dirigido a esta Directiva se nombró / una comisión conjunta de los Sres. Sales, García del Mazo y Guichot / para examinar el Reglamento de la referida Sección, el cual / había sido remitido por la misma para su aprobado.” (Acta de Junta Directiva del 25-03-1887, párrafo 6º).

Los trabajos preliminares eran excavaciones arqueológicas, a las que Ariza no era ajeno, y que, desde el principio habían consistido en la finalidad principal de la Sección

⁸⁶¹ Ambos eran, asimismo, junto a otros ateneístas, como Alejandro Guichot, Manuel Sales y Siro García del Mazo, miembros de la Sociedad del Folk-lore Andaluz (de la que también formaban parte fundamental Antonio Machado y Álvarez, y su padre, el naturalista Antonio Machado y Núñez).

de Osuna, que, como vemos, se denomina oficialmente “Sección Arqueológica”. Como todas las demás secciones del Ateneo, tenía una mesa directiva, presidida por uno de los socios; en este caso, el presidente de la sección era el socio honorario Antonio M^a García Blanco. La particularidad de su objetivo principal, hizo que esta mesa directiva propusiera la redacción de un reglamento propio, que hubo de ser sancionado por la Directiva del Ateneo. La comisión tripartita nombrada en Marzo de 1887, resolvió favorablemente a principios de Abril (Acta de Junta Directiva del 09-04-1887), y el Reglamento para la “Sección Artística de Osuna” se aprobó en la reunión siguiente de la Junta (Acta de Junta Directiva del 22-04-1887), “destacándose” Ariza a Osuna días después, para ayudar al directiva local a terminar de organizarse (Acta de Junta Directiva del 06-05-1887). Finalmente, a mediados de Mayo se solicitó la aprobación de la nueva asociación en el Gobierno Civil, siendo concedida el 20-05-1887 (De Pablo-Romero, 1982: 60). Por una investigación que estudió la documentación conservada en Osuna sobre la “Sociedad Arqueológica de Excavaciones” (Salas, 2000: 297-298), sabemos que el proyecto para el año 1887 era llevar a cabo excavaciones en el área del teatro romano, pero éstas no se pudieron sacar adelante por falta tanto de permiso de la propiedad de los terrenos, como de financiación suficiente.

La prensa sevillana de la época nos facilita también noticias sobre las actividades proyectadas en Osuna, que, al parecer, habían dado lugar a grandes expectativas, no sólo en la propia localidad:

“Excavaciones.- En breve (comen)zarán a verificar en Osuna trabajos de (exca)vaciones, por cuenta del Ateneo y Soc(iedad) de Excursiones de esta ciudad, que (aportará) los fondos dispuestos para ellas./ Este paso marca un progreso gra(nde de/en) la vida laboriosa del Ateneo, a quién (o)tras Corporaciones debieran dedicar (mayor) solicitud.” (El Porvenir, 08-06-1887)⁸⁶²

No obstante, las expectativas se frustraron, pues ni las gestiones de Ariza, García Blanco y Rodríguez Marín consiguieron vencer las reticencias de la propiedad de los terrenos donde se pensaba excavar, ni el Ateneo consiguió aunar las voluntades y los fondos necesarios para ello, a lo que aludía la redacción de El Porvenir al referirse a “otras Corporaciones”, pues ninguna entidad cívica prestó su apoyo al proyecto. Esto dio lugar a una crisis interna en el Ateneo, y a un auténtico escándalo en Sevilla, que la prensa se encargó de airear, dividiéndose, además, los diarios, entre los partidarios de la gestión ateneísta y los detractores. Así, El Cronista, en cuya redacción militaba el periodista Lorenzo Leal, socio del Ateneo y uno de los principales agitadores del conflicto, publicó el rumor de que, a consecuencia de la crisis interna, Sales había presentado su dimisión y se había marchado de Sevilla hasta que pasara la “marejada” (El Cronista, 13-07-1887).

⁸⁶² Las restituciones corresponden a la pérdida del margen de la página del diario.

Al día siguiente, el desmentido se publicaba en *El Porvenir*, explicando que el motivo real de la ausencia de Sales era que se encontraba de excursión-viaje de estudios con varios ateneístas y alumnos suyos, por Córdoba, Granada y, precisamente, Osuna (*El Porvenir*, 14-07-1887). El intercambio de “dimes y diretes” prosiguió, aumentado por el que podríamos denominar “*affaire* Leal”, ya que el periodista había publicado en *El Cronista* una serie de semblanzas satíricas en las que criticaba a la Directiva del Ateneo en pleno (y a algunos socios relevantes más), que hirió las susceptibilidades de Sales y los demás afectados. La situación emponzoñó aún más la crisis interna, que tenía en vilo al Ateneo desde Mayo, trascendiendo hasta la Junta General (Acta de Junta General del 01-08-1887), al criticarse duramente la gestión de la segunda Junta Directiva en diversos asuntos,⁸⁶³ entre ellos el caso de Osuna, por parte de algunos socios.⁸⁶⁴

El proyecto superaba, pues, las buenas intenciones de los ateneístas implicados en ello, y parecía que el status de la Sección de Osuna no satisfacía a muchos socios, ya que la denominación oficial de ésta como “Sección Artística de Osuna”, tal como se documenta en la documentación del Ateneo, no coincide con la de “Sociedad Arqueológica de Excavaciones de Osuna” que, como hemos visto, documentaba la prensa de la ciudad ducal. A ello iba aparejada la frustración de no haber podido llevar a cabo las proyectadas excavaciones en el teatro romano, de lo que se culpaba a la gestión del Ateneo de Sevilla, y un deseo de mayor autonomía, para intentar conseguir fondos a nivel local. Probablemente, aquí chocaban frontalmente dos concepciones diferentes de la gestión de excavaciones arqueológicas, la de Sales, que no aceptaba que se excavara para otros fines más allá de los puramente científicos y defendía a rajatabla que los restos arqueológicos muebles se recogieran en museos (bien existentes, bien creados ad hoc); y la de otros anticuarios de la época, como Ariza,⁸⁶⁵ que utilizaban la venta de los objetos hallados para financiar las campañas de excavación, o para permitir a los socios capitalistas recuperar su inversión, y que por esos motivos querían que la Sección de Osuna fuera una sociedad de excavaciones, no sólo una sección de una asociación cultural de fines altruistas.

Tras una temporada sin que se documente nada en relación con Osuna, a finales de mayo de 1888 la situación parece haberse normalizado, y se produce por parte del Ateneo un reconocimiento de la “Sección Arqueológica de Osuna” como “sucursal de esta Sociedad”. Un cambio de nombre y relación que apuntan a un cambio de status y en la

⁸⁶³ La primera Junta Directiva del curso había presentado su dimisión en Mayo, para dar lugar al inicio de las elecciones anuales, tras sólo tres meses de gestión, pero la Junta General obligó a Sales a aceptar un segundo mandato, y con él, a la Directiva en pleno (De Pablo-Romero, *ibid.*).

⁸⁶⁴ Este “*affaire*” estuvo a punto de costarle a Leal una bochornosa expulsión del Ateneo, pero, después de ardua mediación por parte de un sector conciliador de los socios, todo se saldó con una disculpa pública por su parte (De Pablo-Romero, *op.cit.*:31).

⁸⁶⁵ Por sólo citar un ejemplo, ya que tratamos de Osuna.

relación entre matriz y filial (Acta de Junta Directiva del 30-05-1888). La Sección de Osuna organiza un certamen, a imagen del anual del Ateneo, y solicita de éste que les envíen un premio,⁸⁶⁶ y envía a la Directiva sevillana una propuesta de actividades para llevar a cabo ese año (Acta de Junta Directiva del 22-06-1888). La última información que se tiene sobre la Sección de Osuna en el AAS es que se había estudiado e informado la propuesta (Acta de Junta Directiva del 06-07-1888).

Por la prensa local de Osuna (Salas, op.cit.)⁸⁶⁷ se sabe que en Julio de ese año excavaron entre las zonas denominadas La Pileta y La Farfana, y en terrenos propiedad de José Postigo, donde hallaron restos constructivos, cerámica y monedas, que se perdieron.

No habían seguido el criterio conservacionista de Sales y seguramente los hallazgos acabaron en el mercado de antigüedades.⁸⁶⁸ Esto pudo crear tensiones entre los miembros de la Sección de Osuna, lo que, junto con las dificultades para acopiar fondos y para conseguir permiso de los propietarios de los terrenos, acabó dando al traste con la asociación, que desaparece ese mismo verano.

8.4.1.4.- Corresponsalías y otros proyectos de creación de filiales/sucursales.

En el curso 1887, como hemos visto en la memoria publicada por Guichot (op.cit.: 13), se pretendía promover y afianzar la constitución de “secciones” o “sucursales” por toda la provincia, contando para esta labor de expansión con el concurso de socios corresponsales: “(...) y ha pedido⁸⁶⁹ a varios corresponsales noticias y datos para estudiar proyectos de nuevas Secciones.” (Guichot, ibid.: 14). Pero no se conserva documentación sobre cuáles pudieron haber sido esos proyectos y esas otras candidaturas a secciones locales del Ateneo.

La existencia de corresponsales en localidades de otras provincias andaluzas apunta a la posibilidad de que también estuvieran dispuestos, al menos Sales, a estudiar proyectos de filiales en Huelva (corresponsal en Ayamonte), Cádiz (corresponsal en Rota), Córdoba (corresponsal en Montoro), Málaga y Granada (doc. Ateneo.22).

8.4.2.- La Tertulia Literaria (Villafranca de los Barros, Badajoz).

José Cascales y Muñoz, discípulo de Sales y Ferré y uno de los primeros socios de Ateneo de Sevilla, gran excursionista, tras licenciarse en la Facultad de Filosofía y Letras

⁸⁶⁶ Era usual solicitar premios (objetos decorativos y/o artísticos, o dinero en efectivo) a entidades públicas, empresas y mecenas diversos, como el propio Ateneo hacía anualmente. En este caso, el Ateneo se convierte en mecenas del certamen de su “sucursal”, aunque el premio enviado fue “de reciclaje”, ya que se acordó enviar a Osuna dos jarrones que se habían comprado para premiar uno de los temas del certamen celebrado el mes anterior, que quedó desierto.

⁸⁶⁷ Aunque las noticias se publicaron en el periódico *El Paleta*, años después, a principios del siglo XX.

⁸⁶⁸ Algo que, según los que se han ocupado de Osuna, ha sido una constante en relación con los restos arqueológicos de la antigua Urso y sus alrededores (por ejemplo, Salas y Jiménez, 1997; Salas, op.cit., Ruiz y Pachón, 2012)

⁸⁶⁹ Se estaba refiriendo a la Junta Directiva del Ateneo y Sociedad de Excursiones.

de la US, organiza en su localidad natal, Villafranca de los Barros (Badajoz),⁸⁷⁰ una tertulia literaria,⁸⁷¹ a la que va dando forma conforme a su experiencia en el Ateneo, ya que de ella dice que era una “(...) especie de Ateneo que honra a esta localidad y que se ha conquistado justa fama.” (Cascales, 1892: 16); o, más tarde, la califica directamente como “Ateneo” (Cascales, 1903: 548). Tenían una “cátedra” o “tribuna”, donde se daban conferencias, y a la que, como hemos visto, invitaron a Sales y Ferré, que estaba prospectando el término de Villafranca en compañía de Cascales. Sales aprovechó la oportunidad y les animó a realizar excavaciones arqueológicas en los yacimientos que él y su discípulo habían localizado, y a crear un museo para albergar los materiales arqueológicos que hallaran en las excavaciones, para que pudieran ser estudiados y conservados, a salvo del mercado de antigüedades.

Aunque no se formalizó de ninguna manera la relación entre el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla y la Tertulia Literaria, ésta fue lo más parecido a una auténtica filial: habían seguido el ejemplo del Ateneo para su organización y funcionamiento; y, tras la visita de Sales, desarrollaron un programa de actividades arqueológicas, encabezados por Cascales, conforme a la concepción “salesiana” del excursionismo. Prospectaron, excavaron y fundaron un museo con sus hallazgos,⁸⁷² que organizaron teniendo al MASES como modelo. No obstante, mantuvieron su independencia del Ateneo de Sevilla, con el que sólo les unía el lazo de tener el mismo Presidente Honorario, Manuel Sales y Ferré.⁸⁷³

Su vida fue, pues, más larga y fructífera que las de las filiales iniciales, pero se extinguió a principios del siglo XX. La marcha de Cascales a Madrid, a donde se mudó definitivamente en 1897⁸⁷⁴ para poder doctorarse, hizo que perdieran su principal acicate, y la falta de apoyos de las entidades oficiales, acabó por desanimar a los contertulios, en lo que a actividades excursionistas-arqueológicas se refiere.⁸⁷⁵ Las colecciones del Museo de fosilizaron, y la falta de espacio a propósito para conservarlas adecuadamente hizo que los miembros de la “Tertulia Literaria” recurrieran a las autoridades municipales en busca de apoyo, ofreciéndolas para la creación de un museo que nunca se formó. El Ayuntamiento contaba con una pequeña colección de

⁸⁷⁰ Cascales, 1896. Facilita los datos básicos de su biografía familiar en la introducción de su obra.

⁸⁷¹ Cascales menciona como fecha oficial de fundación el 14-12-1890 (Cascales, 1903: 548).

⁸⁷² Inaugurado el 08-01-1891 (Cascales, *ibid.*).

⁸⁷³ En 1903, Cascales hacía relación de las personalidades que habían visitado Villafranca de los Barros a lo largo de los años, y, en el apartado dedicado a los científicos, mencionaba a “Manuel Sales y Ferré, Presidente Honorario de la <<Tertulia Literaria>>” (Cascales, *op.cit.*:547). En la misma obra, más adelante, vuelve a citarlo de la misma forma, cuando lo menciona como el primero de los conferenciantes de relevancia que ocuparon la tribuna de la “Tertulia Literaria” (Cascales, *op.cit.*:549).

⁸⁷⁴ El Globo, del que era colaborador habitual, daba la noticia de su regreso a Madrid, informando que venía con material para seguir publicando (El Globo, 21-07-1897).

⁸⁷⁵ Las actividades culturales (conferencias, lecturas poéticas, colaboración en la prensa local) y de fomento (entre otras iniciativas, en los primeros años del siglo XX impulsan la creación de una cámara agraria local) siguieron aún durante varios años (Cascales, 1903: 548).

antigüedades, moderno-contemporáneas, y, al parecer, había numerosos vecinos de la localidad dispuestos a ceder las suyas, si el proyecto del museo salía adelante. En los primeros años del siglo XX se había designado un local para su sede, pero las colecciones no se trasladaron al mismo. Y la situación de éstas no debía ser muy halagüeña, puesto que el propio Cascales hacía en 1903 un llamamiento a las entidades públicas, - estatales, regionales y municipales -, para que se ocuparan debidamente del que llamaba “Museo Regional de Arqueología” (Cascales, op.cit.: 491).⁸⁷⁶ Pero no recibió respuesta por parte de ninguna, y se perdieron tanto la oportunidad como los objetos arqueológicos,⁸⁷⁷ tal como él ya había vaticinado.

9.- Las colecciones del MASES en el Patrimonio Arqueológico de la US

Lamentablemente, no ha llegado a nuestros días ningún inventario o registro de los fondos del MASES. Lo más probable es que nunca existiera como tal. El análisis de la normativa reglamentaria del Ateneo deja bien claro que, desde que se redactara el primer reglamento, a finales de 1886, el Bibliotecario tenía obligación de redactar “un índice de las obras y documentos confiados a su custodia”, pero el Director del Museo, no, ya que su obligación era otra: “(...) y el Director del Museo, clasificará, instalará y catalogará los objetos que se vayan adquiriendo”. La clasificación y catalogación equivalía a la redacción de una papeleta, cédula o ficha por objeto, que, conforme a paralelos de la época, contenía la descripción del mismo, el yacimiento de procedencia y el nombre del donante o propietario. De forma que, si las papeletas acompañaron a las piezas que en 1912 fueron depositadas en la Universidad, serían desechadas y cambiadas por unas nuevas al adaptar las colecciones a su nuevo museo.⁸⁷⁸ Pero esta operación no se

⁸⁷⁶ Cascales presentaba la situación y las ventajas que Villafranca de los Barros obtendría si sacaba adelante el proyecto del museo arqueológico; así como advertía del riesgo que corría el Patrimonio Histórico-Arqueológico del término debido a las “rebuscas” que ciertos “aventureros cavadores” realizaban por todas partes, en busca de objetos que vender en el lucrativo mercado de antigüedades, con el acuerdo de los propietarios de los terrenos, que también salían beneficiados en semejante negocio.

⁸⁷⁷ Algunos serían retirados por sus donantes o depositarios, y los restantes acabarían en paradero desconocido, al igual que tantas cosas que terminan en los almacenes municipales de toda España, donde el concepto del Patrimonio como “público” diluye más que en ninguna parte las responsabilidades individuales en relación con la conservación, guarda y custodia del mismo. En esta segunda década del siglo XXI, Villafranca de los Barros por fin ha conseguido ver cumplido, en parte, el viejo proyecto de Cascales, y ya tiene un museo local. Es un museo histórico-antropológico con un montaje actual, y cuenta con una Asociación de Amigos del mismo, cuyos miembros buscan las viejas colecciones arqueológicas (la de la “Tertulia Literaria” y la municipal, unidas como hemos visto desde principios del siglo XX).

⁸⁷⁸ Un buen ejemplo de estas prácticas, que se llevaban a cabo en prácticamente todos los museos del mundo, en Schwarz (1996:9), cuando tratando sobre la colección de vasos griegos de la antigua Colección Wilson del *National Museum of Natural History de Washington* (D.C.), dice que: “*After the Smithsonian purchased Wilson’s collection, the Museum’s own catalogue numbers were assigned to each piece and Wilson’s numbers were removed without identifying the newly assigned numbers with those in his personal catalogue. Thus some of the vases cannot be matched with Wilson’s original catalogue description and recorded provenances have been lost. (...)*” (“Después de que la Smithsonian/Institución Smithsonian comprara la colección Wilson, se asignaron a cada pieza números del propio catálogo del Museo y los números de Wilson se eliminaron sin identificar los números recién asignados con los de su catálogo

completó realmente hasta, como veremos al tratar de la historia del MFFL, 1917. Antes de su desmontaje, el MASES había pasado por una larga época de descuido, cuyo comienzo, como hemos visto, se sitúa en 1903, cuando la Junta Directiva electa dimite y se llevan a cabo nuevas elecciones en agosto de ese año. En la nueva Directiva no se elige Director del Museo (así como tampoco Tesorero, y se reduce el número de vocales a cuatro). A partir del curso siguiente, 1903/1904 y hasta 1908, el Director del Museo volverá a aparecer entre los cargos de la Directiva, pero ninguno de los que lo ocupen será anticuario/arqueólogo, dando lugar a que el MASES se convierta, en palabras del ateneísta Izquierdo (op.cit.), en una “Cacharrería”; y a que este cargo se elimine definitivamente del organigrama de dirección del Ateneo. El estado “de cacharrería” refleja que se había producido una desatención de los fondos del museo, y, probablemente, ésta implicó la pérdida, extravío y deterioro (insectos, humedades) de las etiquetas y papeletas. Así que, no todas las existentes originariamente pasaron al MFFL. Teniendo esto en cuenta, y que el “arreglo” definitivo del mismo no se produce hasta 1917, lo que implica otro lustro de posibilidades de pérdidas, extravíos y deterioros, se comprende que bastantes piezas acabaran consideradas como de “procedencia desconocida”.⁸⁷⁹

Conforme a la información recopilada de las fuentes documentales sobre las colecciones que formaban los fondos del MASES, que hemos estudiado en capítulos anteriores, éste albergó, al menos, las siguientes colecciones:

a.- Dotación fundacional (1886-1887)

- Colección Sales
- Colección Calderón
- Colección Ariza
- Colección Bonsor-Fernández López

b.- Primeras aportaciones (1887)

- Colección De la Cuadra
- Colección Ariza (segundo depósito: el grueso de la colección cedida).

c.- Resto de aportaciones documentadas (1888-1896)

- Objetos diversos procedentes de excursiones (no se incluyen los especímenes de Historia Natural):

- Cueva de la Pastora
- Coria del Río

personal. Así, algunos vasos no pueden identificarse con la descripción del catálogo original de Wilson y las procedencias registradas se han perdido. (...)”. (Traducción propia.).

⁸⁷⁹ Algunas piezas llevan adheridas pequeñas etiquetas redondas, rotuladas a mano, con el texto: “Procedencia desconocida”. Otras, lo llevan rotulado a tinta sobre la superficie de la pieza, completo, o bien reducido a sigla: P.D. Tanto textos como siglas son de la misma mano que rotularía las piezas de la Colección Carriazo-Fernández Chicarro del MFFL, reflejo de un inventariado posterior de los fondos del mismo.

- Alcalá de Guadaira
- Lebrija
- Colección Caballero-Infante
- Colección Aramburu
- Colección Engel
- Colección Candau
- Colección Villafranca
- Colección Vincenti
- Colección general, formada por las donaciones individuales de un objeto para el museo: Josefa González de H. Rubio, Fernando Tirado, Francisco de las Barras y Enrique Polo de Lara.

Debieron existir otras más, tanto colecciones particulares, cedidas en depósito que, como en el caso de la Colección Candau,⁸⁸⁰ no aparecen mencionadas ni en las Actas del Ateneo, ni en la prensa local. También debió haber más piezas en las que hemos denominado Colección General y Colección de Excursiones, cuya donación no trascendió, ni tampoco se consideró oportuno recogerlo en acta, por tratarse de una obligación normativa.

9.1.-Las colecciones que pasaron a la Universidad de Sevilla

En los fondos del Patrimonio Arqueológico universitario todavía se conservan algunas piezas cuya procedencia hemos identificado en las colecciones del antiguo MASES, que, como hemos visto en el apartado anterior, pasaron a integrarse en el MFFL en la segunda mitad de 1912. Las hemos denominado conforme a sus donantes, y, a continuación de este capítulo, se presentan los correspondientes apartados,⁸⁸¹ conteniendo la información recopilada sobre las mismas y las atribuciones a cada una de ellas de objetos existentes hoy en día.

La atribución de las piezas a las colecciones se ha realizado a partir de la documentación de archivo del AAS, la prensa y las publicaciones de la época, que documentan las donaciones y depósitos realizados al MASES; y, por lo que respecta a la que hemos denominado Colección Bonsor-Fernández López, a partir de paralelos establecidos mediante la comparación de las piezas con la documentación gráfica existente.⁸⁸² Asimismo, se ha tenido en cuenta la calificación “procedencia desconocida”,

⁸⁸⁰ La fuente primaria sobre la Colección Candau es su propia obra de 1894.

⁸⁸¹ Ordenados alfabéticamente.

⁸⁸² La Junta de Andalucía publicó en 2001 el IABJB y un CD-ROM (Melero y Trujillo, 2001) sobre la parte correspondiente al archivo fotográfico de Bonsor, a partir del contenido del fondo documental Archivo y

que indicaba que ya estaban en el MFFL antes de que Carriazo y Fernández Chicarro se hicieran cargo del cuidado del mismo, como veremos en la parte de esta tesis dedicada a dicho museo universitario.

No obstante, hay muchos materiales cuyos donantes no podemos conocer, al haberse perdido las referencias a los mismos. Ésta solía quedar registrada en las papeletas o cédulas, que se guardaban en los museos, muchas veces dentro o junto a la vitrina que contenía las piezas, y que, al desmantelarse, - o modernizarse sus instalaciones -, se acababan perdiendo, si los efectos del tiempo y los insectos no habían acabado antes con ellas. A veces, también se reflejaba la donación o el depósito en una etiqueta manuscrita, que se pegaba con cola a la pieza. Ni que decir tiene que las etiquetas corrían una suerte similar a la de las papeletas.⁸⁸³

Así que, aquellos materiales que la documentación existente no permite adscribir sin ningún género de dudas a una colección concreta, o identificar al donante, los consideraremos parte de una Colección General del MASES, colectiva por definición,⁸⁸⁴ y, dadas las circunstancias, también por necesidad.

En la tabla que puede verse a continuación, se relacionan las que se conservan en la actualidad⁸⁸⁵ (tabla II.8).

COLECCIÓN GENERAL DEL MASES			
Piezas conservadas en la actualidad (antigua colección general del MFFL)			
Nº de INVENTARIO ACTUAL	PIEZA	COLECCIÓN	NOTAS
Cerámica			
0326-01-12- CERAM	Ánfora romana completa ⁸⁸⁶	Colección Villafranca	Atribuida
CAUS-624- 626	Fragmentos diversos de cerámica,	Colección Villafranca Colección Excursiones	

Biblioteca Jorge Bonsor, en el que es posible contemplar los materiales procedentes de la Necrópolis de Carmona (y de todos los otros yacimientos arqueológicos en los que excavó Bonsor), y utilizarlos como fuente de comparación y establecimiento de paralelos.

⁸⁸³ Este caso se agrava por los efectos de la descomposición de los ingredientes de la cola o engrudo utilizado para pegarlas a la pieza. A veces, sin embargo, pueden quedar algunas huellas o vestigios fragmentarios de las etiquetas sobre la superficie de los objetos.

⁸⁸⁴ Como ya vimos, existía una imposición estatutaria que obligaba a los socios a aportar piezas para la colección general del MASES.

⁸⁸⁵ Para las piezas prehistóricas y los restos óseos humanos, véase los capítulos correspondientes a la Colección Sales, la Colección Candau y el capítulo dedicado a la Colección Antropológica del MGHN.

⁸⁸⁶ Se conserva en la actual Facultad de Bellas Artes, que ocupa el solar de la que fuera sede central de la Universidad de Sevilla durante el siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, en la antigua Casa Profesa de la Compañía de Jesús. El resto de las piezas se encuentran en la Real Fábrica de Tabacos.

	agrupados en nº de registro colectivo ⁸⁸⁷	Colección General	
CAUS-257	Cuenco (Vegas.8)	Colección Bonsor-Fernández	Necrópolis de Carmona
CAUS-256	Cuenco		
CAUS-255	Cuenco borde vuelto	Colección Caballero-Infante	Atribuida
CAUS-239	Plato borde bífido		
CAUS-235	Tapadera de ánfora	Colección Villafranca	Atribuida
CAUS-229	Copita Vegas.22	Colección Bonsor-Fernández	Necrópolis de Carmona
CAUS-159	Lucerna tardía	Colección Caballero-Infante	Atribuida
CAUS-158	Lucerna helenística		
CAUS-157	Cuenco	Colección Bonsor-Fernández	Necrópolis de Carmona
CAUS-153	Plato (cerámica <i>marmorata</i>)	Colección Caballero-Infante	Atribuida
CAUS-150	Jarra Pallarés.30		
CAUS-149	Jarra	Colección Bonsor-Fernández	Necrópolis de Carmona
CAUS-148	Bocal		
CAUS-147	Vasija Escacena.X		
CAUS-146	Vasija de Paredes Finas	Colección Villafranca	Atribuida
CAUS-125	Miniatura	Colección Ariza	Atribuida
CAUS-124	Copita decorada		
CAUS-122	Copita (Vegas.21)	Colección Bonsor-Fernández	Necrópolis de Carmona
CAUS-121	Copita (Vegas.21)	Colección Villafranca	Atribuida
CAUS-120	Copita (Vegas.21)	Colección Bonsor-Fernández	Necrópolis de Carmona
CAUS-119	Copita (Vegas.21)		
CAUS-115	Anforisco (tapón de ánfora)	Colección Villafranca	Atribuida
CAUS-114	Ungüentario	Colección Bonsor-Fernández	Necrópolis de Carmona
CAUS-109	Vasija Escacena.X		
CAUS-108	Vasija Escacena.X		
CAUS-104	Orza (Vegas.48)		
CAUS-100	<i>Dolium</i> (Vegas.49)		
CAUS-95	Orza (Vegas.48)		
CAUS-92	Urna (Escacena.XII)		
Objetos metálicos			
CAUS-588-589	Proyector y medio de metralla de artillería moderna	Colección General Colección Excursiones	
CAUS-590	1/2 relicario-colgante (ss. XVIII-XIX)	Colección General	
CAUS-587	Cabeza de martillo, muy herrumbrosa	Colección Villafranca	Atribuido
CAUS-586	Anilla de hierro, muy oxidada y rota en dos	Colección Excursiones	

⁸⁸⁷ Excepto las piezas que han sido identificadas como parte de otras colecciones (p.e. la Colección Sandars), y que se estudian en la parte de esta tesis dedicada al MFFL.

CAUS-583	Chapita de aleación de cobre, en forma de cola de milano		
CAUS-582	Chapita de forma circular, con restos de vástago		
Vidrio			
CAUS-576	Fragmento de vidrio antiguo, azul cobalto	Colección Caballero-Infante	Atribuido
CAUS-577	Fragmento de vidrio antiguo, blanco		
Ajuares funerarios			
CAUS-596	Tapa de urna cineraria de piedra caliza, de época romana	Colección Bonsor-Fernández	Necrópolis de Carmona
CAUS-584	Fragmento de lámina de bronce (parte de un espejo)	Colección Engel	Atribuido Probablemente, de Itálica
CAUS-553	Fragmento de inscripción funeraria romana	Colección Villafranca	Atribuida Probablemente de Villafranca de los Barros (Badajoz)
CAUS-552	Placa con la inscripción funeraria de <i>Fructuosus</i> (CIL II, 6281; CILA, Sevilla, nº 446) ⁸⁸⁸	Colección Ariza	Itálica Exposición 2012/2013
CAUS-462	Placa, loseta o <i>cotícula</i>	Colección Engel	Atribuida
Escultura (Nº 591, 592, 593 y 595 – Exposición 2012/2013)			
CAUS-595	Attis acéfalo	Colección Engel	La Peña de la Sal (Alcolea del Río)
CAUS-593	Cabeza de Ares		
CAUS-592	Cabeza de Attis	Colección Ariza	Atribuida. Necrópolis de Carmona (probable)
CAUS-591	Cabeza femenina	Colección Ariza	Atribuida. Itálica (probable)
CAUS-594	Pequeña escultura masculina, en dos trozos, sin pies	Colección Villafranca	Atribuida. Villafranca de los Barros (Badajoz) (probable)
CAUS-608	Elemento decorativo zoomorfo	Colección Ariza	Atribuida. Itálica (probable)
Mosaicos (restos)			
CAUS-575	Pieza circular de <i>opus sectile</i>	Colección Ariza Colección Engel Atribuida.	Itálica (probable)
CAUS-540	Pieza circular de <i>opus sectile</i>		
CAUS-539	Pieza rota de <i>opus sectile</i>		

⁸⁸⁸ Tratada con detalle recientemente por Beltrán (en Beltrán y Henares, 2012:118, y fig.24). Lectura actual: “·D(is)·M(anibus)·S(acrum)·/Fructuosus/vix(it)·an(nis)·XVIII/m(ensibus)·X·pius·in·suis/s(it)·t(ibi)·t(erra)·l(evis)·h(ic)·s(itus)·es·t·”

CAUS-538	Pieza triangular de <i>opus sectile</i>		
CAUS-546 y 549	Pequeños fragmentos de <i>opus teselatum</i>	Colección Ariza Colección Engel Colección Villafranca	Atribuidas
Material de construcción			
CAUS-624-626	Pequeños fragmentos de mortero y teselas sueltas, agrupados en nº de registro colectivo (junto con fragmentos de cerámica diversos)	Colección Villafranca Colección Excursiones	Atribuido
CAUS-561-562	Placas tardo-antiguas, decoradas en relieve	Colección Ariza Colección De la Cuadra	Atribuido Exposición 2012/2013
CAUS-557-560	Cuatro pequeños fragmentos de estuco (pintura parietal romana)	Colección Ariza Colección Engel	Atribuido Itálica (probable)
CAUS-563	Fragmento de placa tardo-antigua, decorado en relieve	Colección Ariza Colección General Colección Excursiones	Atribuido
CAUS-542	Tégula romana completa	Colección Ariza Colección Engel	Itálica (necrópolis)
CAUS-556	Fragmento de piedra de molino	Colección Aramburu	Marchena
CAUS-555	Fragmento de piedra de molino	Colección De la Cuadra	
CAUS-616	Ladrillo roto		

Tabla II.8.- Tabla general de piezas de los fondos del Patrimonio Arqueológico de la Universidad de Sevilla, identificadas como procedentes del antiguo MASES.

Como puede observarse por la tabla anterior, sólo se conservan del MASES objetos de las que fueran sus colecciones de Arqueología y Prehistoria, y ésta representada sólo por la Colección Candau.⁸⁸⁹ De las colecciones de Numismática y Sigilografía, que existían desde la fundación del Museo (Guichot, 1887:11) no ha llegado nada hasta nuestros días.

9.1.1.- Cerámica

Como se ha reseñado en la tabla anterior (tabla II.8), algunas de las vasijas formaron parte de la muestra *Un Museo en la Universidad*, en concreto, dos jarritas tardo-antiguas.⁸⁹⁰

⁸⁸⁹ Ya que, como vimos, Sales retiró la suya; y los miembros de la SEHN acabaron llevándose también sus materiales prehistóricos, junto al resto de especímenes de Historia Natural.

⁸⁹⁰ Beltrán y Huarte, 2012: 164-165. Se trata de las piezas con nº de registro CAUS.150 y CAUS.164, dos jarritas con boca trilobulada.

Aunque la cerámica se ha listado toda en un único epígrafe, hay que tener en cuenta que buena parte de ella procede de necrópolis de época romana, por lo que también deben considerarse como objetos de uso funerario. Éstos los hemos listado bajo el epígrafe “ajuares funerarios”, que contiene las lápidas y la tapa de la urna funeraria de piedra, más la *cotícula*,⁸⁹¹ y el fragmento de espejo metálico, como objetos de ajuar fúnebre.

A pesar de que hoy en día resulta imposible discriminar entre las piezas, para adscribirlas a una u otra colección sin ningún género de dudas, podemos afirmar que proceden en su mayoría de las colecciones que Caballero-Infante, Bonsor y Fernández donaron al MASES, y su origen está, básicamente, en los yacimientos de Itálica y Carmona. Por este motivo, toda la cerámica que, por paralelos, se asocia a la Necrópolis de Carmona ha sido adscrita a la Colección Bonsor-Fernández, dado el interés que ambos pusieron en recuperarla y estudiarla, que iba más allá de la consideración de objetos más o menos bellos y coleccionables. No obstante, no hay que descartar otras opciones, y que algunos ejemplares pudieran haber llegado desde Alcolea del Río, a través de Engel; Osuna, a través del mismo Engel, Ariza o incluso Rodríguez Marín;⁸⁹² y otros puntos de la provincia, a través de coleccionistas como De la Cuadra,⁸⁹³ o, de nuevo, Ariza.⁸⁹⁴ A ellas, es preciso añadir lo que queda de la cerámica de la Colección Villafranca, procedente, como su denominación indica, del término municipal de Villafranca de los Barros (Badajoz), donada por José Cascales y Muñoz.

Por lo que respecta a los fragmentos, la erosión que presentan muchos de ellos apunta a que se tratara de material de superficie, recogido durante exploraciones, por lo que lo más seguro es que formaran parte de la Colección Excursiones, o llegaron de fuera

⁸⁹¹ La *cotícula*, también denominada a veces, “plaquita - o plaqueta - de oculista”, era una pequeña pieza de piedra (a menudo mármol), de forma prismática aplanada, que se utilizaba en la medicina y farmacopea de época romana para mezclar los componentes de los medicamentos. No obstante, también puede encontrarse, en la literatura arqueológica, descrita de una forma más genérica como “placa para ungüentos”, o incluso como “paleta para cosméticos”.

⁸⁹² En la documentación del AAS, ni en la prensa de la época, hemos encontrado referencias a donaciones de Rodríguez Marín al MASES, pero en el ICAUH se registró con el nº 591 un lote de “seis glandes de plomo anepígrafos. Del Cerro de la Atalaya, Cortijo del Nuño, entre Osuna y Ecija”, donado por “Fº Rodríguez Mar.” De esta faceta del notable literato apenas se conoce nada, salvo un breve comentario sobre su afición a la Arqueología hecho por Cascales (1896). El que se conservara una única referencia a Rodríguez Marín en el ICAUH parece señalar al típico “objeto” que los socios del Ateneo debían donar a su ingreso en la sociedad y que pasaran así, formando conjunto, al MFFL, quizás junto a algún objeto o fragmento/s de cerámica.

⁸⁹³ Su colección particular debió ser espléndida, dado que reunía las mejores condiciones posibles, desde la óptica anticuaria, para ello: una gran fortuna, que le permitía adquirir buenas piezas en el mercado de antigüedades; y tierras ricas en yacimientos arqueológicos, como se comenta con más detalle al tratar de su donación al MASES. No obstante, sirva como ejemplo el que formaran parte de ella dos esculturas de león de época romana, que estuvieron durante años en su propiedad del castillo de Los Molares, la más completa de las cuáles procedía de Las Cabezas del San Juan (Beltrán, 2000: 439-440; fig. 6-8).

⁸⁹⁴ En cuanto a la Colección Caballero-Infante, el origen de cuyas piezas era, como se verá en la parte de esta tesis dedicada al MFFL, muy heterogéneo, suponemos que, para hacer su donación al Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, escogiera, de entre los ricos fondos de su gabinete particular, piezas procedentes de esta provincia, a veces adquiridas a Antonio M^a de Ariza (para más detalles, en el apartado dedicado a la Colección Ariza).

de la provincia, formando parte de la Colección Villafranca, que también, como veremos, debía contener material de superficie.

9.1.2.-Las esculturas⁸⁹⁵

Las piezas escultóricas conservadas son de época romana, datables entre los siglos I a.C. y II d.C. Dos de ellas, el Attis acéfalo y la cabeza masculina barbada (Ares),⁸⁹⁶ proceden de las actividades arqueológicas del anticuario francés Arthur Engel en el yacimiento de *Arva*/La Peña de la Sal (Alcolea del Río, Sevilla).

Del resto se desconoce su procedencia, aunque la cabeza de Attis, y la cabeza femenina, han sido objeto de estudio por parte de De la Bandera y Ruiz (1992) y León (2001: 154-155, nº 40), respectivamente. Para la cabeza de Attis, Beltrán ⁸⁹⁷ ha propuesto la hipótesis de un origen carmonense. Y para el retrato femenino, secundando la propuesta de León, de que se trata de una obra de un taller local de la Bética, Beltrán⁸⁹⁸ añade que esto se vería confirmado por la utilización de un mármol que posiblemente procede de la Sierra Morena sevillana (Almadén de la Plata).

De la otra pieza escultórica, - una figura masculina velada, rota en dos trozos y a la que le faltan los pies -, tampoco consta su origen y procedencia; y sucede lo mismo con el motivo decorativo zoomorfo, que es parte del sistema de soporte de una mesa decorativa (trapezóphoros).

No obstante, se propone la pertenencia de tres de estas piezas (cabeza de Attis, retrato femenino y adorno zoomorfo) a la Colección Ariza, por los motivos que veremos al tratar sobre ésta. Y se plantea la hipótesis, que se desarrolla en el apartado correspondiente, de que la figura masculina velada llegara al MASES formando parte de la Colección Villafranca.

9.1.3.-Material de construcción

Las placas decoradas tardo-antiguas

Se conservan dos piezas completas, prácticamente idénticas,⁸⁹⁹ y un fragmento de otra. Las piezas completas formaron parte de la muestra de la Exposición *Un Museo en la Universidad*.⁹⁰⁰

Por paralelos, puede formularse una hipótesis sobre su procedencia. Por lo que respecta a las dos placas - o losas -, con gran relieve central, en la Colección Alhonoiz de Écija,⁹⁰¹ hay dos ejemplares decorados con el mismo motivo, y varios, con motivos similares.⁹⁰² Sólo se tiene constancia de la procedencia de dos de los que tienen una

⁸⁹⁵ Beltrán y Henares, 2012:115-117, fig. 20-23; Beltrán y Huarte, op.cit.:162-163.

⁸⁹⁶ Beltrán, en Beltrán y Henares, ibid.

⁸⁹⁷ En Beltrán y Henares, 2012: 117.

⁸⁹⁸ Ibid.: nota 20.

⁸⁹⁹ El motivo decorativo es el mismo, aunque existen leves diferencias entre una pieza y otra.

⁹⁰⁰ Beltrán y Huarte, op.cit.:164-165.

⁹⁰¹ Ruano, 1996, nº 66-70, y 75 del catálogo.

⁹⁰² Existe otro de decoración muy similar en el MAP. La fotografía más reciente, en Amores (2015: fig. 38)

decoración similar, uno, de Morón (Sevilla), y otro, de Villalba del Alcor (Huelva),⁹⁰³ así que podría ser que nuestras placas procedieran de la Sierra Sur sevillana, o de la comarca del Condado, en la provincia de Huelva. Por nuestra parte, en lo relativo a las colecciones del MASES, consideramos dos posibles adscripciones: la Colección Ariza, por su amplio y variado contenido; y la Colección De la Cuadra, ya que es posible que procedieran del entorno de Morón, donde este acaudalado indiano tenía propiedades.



Fig. II.4.- Detalle de la decoración de una de las placas tardo-antiguas. Fondos del MASES.

Por lo que respecta a la pieza fragmentaria (fig. II.5), la decoración consiste en una pelta en una esquina. Esto permite ponerla en paralelo con un motivo formado por peltas en los extremos de la placa, ocupando los ángulos, alrededor de un motivo central, que, en nuestro caso, no se ha conservado. En la Colección Alhonoroz existe una pieza⁹⁰⁴ con esa misma decoración, - y varias similares -, que, al parecer, proceden de yacimientos del entorno del curso alto del río Guadiamar, entre las comarcas de El Aljarafe y El Campo de Tejada. En este caso, podría proceder tanto de la Colección Ariza, como de la Colección Excursiones, ya que, como hemos visto, esa zona era destino habitual.

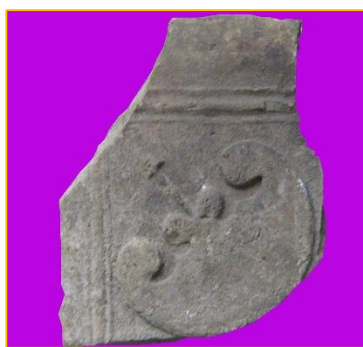


Fig. II.5.- Fragmento de placa decorada tardo-antigua. Antiguos fondos del MASES.

En la Fototeca universitaria se conserva una fotografía de una pieza con la misma decoración, realizada por Barraca⁹⁰⁵ en 1920, que, según los datos de archivo, en esas

⁹⁰³ Ruano, op. cit. Se trata de las piezas con los números de catálogo 75 (fig. 5c) y 66 (fig.3d, lám. 4b). También tienen decoración similar las que tienen los números 69 y 70 del catálogo (fig.4b, lám. 5b). Las que tienen el mismo motivo decorativo son los números 67 y 68 del catálogo (fig. 4 a, lám. 5 a), pero se desconoce su lugar de procedencia.

⁹⁰⁴ Ruano, op.cit., nº 30 del catálogo (fig.3b).

⁹⁰⁵ Fototeca US, Reg. 4-150. Fotógrafo: Barraca.

fechas se guardaba en el MAP. Y otra, de la mitad de otra placa con motivos idénticos, realizada en 1925 por González-Nandín.⁹⁰⁶ Ésta formaba parte de la Colección Cortines, de Lebrija. Ambas piezas parece salidas del mismo molde (la fotografía de González-Nandín se ha girado para que el motivo central coincida exactamente), así que es muy probable que procedieran del entorno de Lebrija.

Pero existen diferencias entre estas piezas y la pieza del MASES, cuyo molde había sido ejecutado con un detalle más fino, y remataba el elemento puntiagudo de las peltas en una aguda flecha apuntando a la esquina correspondiente. Con lo que, aunque el motivo general era el mismo (división en cuarteles, con una pelta en cada uno y un motivo central circular, con una roseta de ocho pétalos inscrita en él), los moldes diferentes apuntan a tejares distintos, y, probablemente, ubicaciones geográficas diversas.

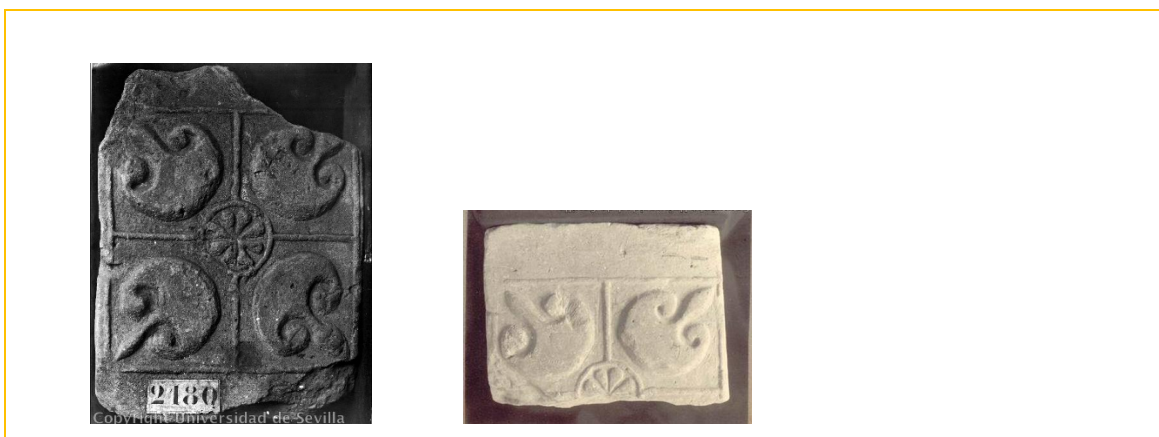


Fig. II.6.- Placas tarde-antiguas (Fototeca US). Izquierda: Barraca, 1920. Derecha: González-Nandín, 1925.

Las piedras de molino

Hay dos fragmentos de piedras de molino (uno, $\frac{1}{2}$ aprox., y otro, $\frac{1}{5}$), que conservan vestigios de haber tenido adheridas etiquetas y tejuelos manuscritos característicos de las colecciones del MASES. Se incluyen entre el material de construcción porque es prácticamente seguro que proceden de escombreras o ruinas de edificaciones, donde se habrían reciclado como material pétreo en la construcción de mamposterías. La etiqueta de una de ellas permite identificarla con la colección donada por Ricardo Aramburu y Murúa, y procede de Marchena. La otra era una de las dos piedras de molino que formaban parte de la Colección De la Cuadra.

Los fragmentos de estuco

Los fragmentos de estuco parietal, al ser muy pequeños y facilitar escasa información pictórica (salvo el colorido), no se han considerado aparte de los materiales

⁹⁰⁶ Fototeca US, Reg. 001325. Fotógrafo: González-Nandín.

de construcción. Lo más probable es que procedieran de Itálica, a través de Ariza, y que, originalmente hubieran sido más grandes, deteriorándose con los años.

Los restos de mosaicos

Se trata de restos de dos tipos distintos de solerías de mosaico de época romana. Por una parte, de *opus sectile*, ya que se conservan varias pequeñas piezas de mármol de diferentes tipos, recortadas con formas geométricas (círculos, triángulo, rectángulo).⁹⁰⁷ Y por otra, de *opus tessellatum*, ya que se guardan varias teselas sueltas y pequeños fragmentos de mosaico, en los que las teselas se mantienen todavía unidas por el mortero de asiento de la solería. Muy probablemente proceden de Itálica, de las colecciones de Ariza y Engel; así como del sur de la provincia de Badajoz (Villafranca de los Barros), de la colección Villafranca.



Fig. II.7.- Fragmento de mosaico (*opus tessellatum*) con restos de decoración figurada. Colección MASES.

Los objetos metálicos (tabla II.9)

Se conserva un pequeño lote de materiales, heterogéneos y de diversas épocas, que se atribuyen a la colección del MASES, puesto que no aparecen recogidos entre las piezas metálicas del ICAUH, que eran las de la colección Caballero-Infante. No podemos descartar donantes diversos, aunque no haya referencias a los mismos – ni a las piezas del lote – en la documentación existente. Su aspecto, fragmentario y muy deteriorado, responde al de los que suelen denominarse en como “materiales de superficie”, y que, como ese nombre indica, pudieron ser fácilmente recogidos del suelo durante una excursión ateneísta por cualquier socio.

⁹⁰⁷ Que veremos al tratar sobre la Colección Ariza.



Fig. II.8.- Metralla de hierro para piezas de artillería pirobalística.

Antiguos fondos del MASES.

Los objetos perdidos

El lote de objetos metálicos procedente del MASES que llegó a la Universidad de Sevilla era mayor, puesto que en el ICAUH se registran varias referencias a piezas de hierro y bronce procedentes del Ateneo, que no han llegado a nuestros días.

Materiales metálicos del MASES en el ICAUH (en la sección “Arte romano pagano”)		
PIEZA	Inventario CAUH	Colección
Cuspis de hierro de procedencia desconocida	Nº 173	Ateneo
Cuspis de hierro de procedencia desconocida	Nº 185	Ateneo
Ansa (sic) de bronce de procedencia desconocida	Nº 204	Ateneo

Tabla II.9.- Piezas de los fondos del MASES que pasaron a la US, según ICAUH.

Las denominaciones “cuspis” y “ansa” aplicadas a estos objetos coincide con las recogidas en el acta de donación de la Colección Caballero-Infante a la Universidad de Sevilla, así que es muy probable que pertenecieran a la colección “de interesantes objetos romanos” que éste donó al MASES. Al igual que otros materiales metálicos, de la misma sección del inventario, “Arte romano pagano”, cuya procedencia no se registró, porque ya se habrían perdido las papeletas correspondientes (tabla II.10).

Materiales metálicos del MASES en el ICAUH (atribuidos)		
PIEZA	Inventario CAUH	Colección
Culter de hierro	Nº 219	No consta
Sagitta de hierro	Nº 220	No consta
Punta de flecha de cobre	Nº 221	No consta
Punta de flecha de cobre	Nº 222	No consta
Culter de bronce	Nº 225	No consta

Tabla II.10.- Piezas atribuidas a los fondos del MASES que pasaron a la US, según ICAUH.

Finalmente tenemos referencia de otro objeto metálico, que se conservó en la US hasta los años 60 del siglo XX, a través del artículo en que Luzón (1964) lo publicó en

AEspA. Se trataba de un recipiente de bronce, de los conocidos en la literatura arqueológica como “braseros”, “braserillos” o “recipientes rituales”, con asas “de manos”, por los remates en forma de mano vista de dorso de sus asas. Y ya se había perdido toda referencia a su procedencia (Luzón, *ibid.*: 156). No figura en el ICAUH, por lo que debió formar parte de los fondos del MASES. Seguramente, no se incluyó en aquél porque cuando se redactó todavía conservaba su cédula/papeleta y se recordaba a qué colección pertenecía, y ésta no era la de Caballero-Infante. Lamentablemente, no contamos con información que permita, aún como pieza desaparecida, asignarla a una colección concreta del museo ateneísta. Tras su pérdida, los únicos datos sobre este objeto son la descripción y los dibujos incluidos por Luzón en su mencionado trabajo (*ibid.*: fig. 1-3), donde lo catalogaba dentro del tipo 1 de Cuadrado (1956).

9.1.5- Los fragmentos de vidrio

Se trata de dos pequeños fragmentos de vidrio antiguo, uno blanco (opaco) y otro azul (translúcido). Su estado de conservación no permite una clasificación tipológica segura, y su procedencia podría ser cualquier necrópolis de época romana. Por tanto, no habría que descartar que hubieran formado parte de la Colección Caballero-Infante, que pudo haber cedido al MASES algunos de los múltiples objetos de vidrio procedentes de la necrópolis de Carmona que atesoraba en su gabinete. O de la Colección Ariza, que incluía objetos tanto de la necrópolis de Carmona como de las de Itálica. O de la de Bonsor-Fernández, que seguramente debía incluir objetos de vidrio como parte de una muestra de los materiales que se encontraban en la necrópolis carmonense.

9.1.6.-Otros materiales que podrían atribuirse a los antiguos fondos del MASES

Se conservan una serie de materiales que probablemente también pertenecieran a alguna de las colecciones del MASES, y que relacionamos a continuación. Al tratarse de una atribución hipotética, ya que no presentan ningún indicio claro de haber pertenecido al MASES, no hemos considerado oportuno incluirlos en la tabla general.

- Parte de un ánfora romana (borde, cuello, asas y aprox. 1/3 superior del galbo, de una Dressel.1).
- Un par de fragmentos de téglas (uno de ellos con opérculo).
- Un gran fragmento de un pavimento de opus spicatum, unidos los pequeños ladrillos por el mortero de su base.
- Ladrillo de forma romboidal, y fragmento de tégula, cortado en forma romboidal.

LA COLECCIÓN ARAMBURU

Ricardo Aramburu y Murúa ingresó en el Ateneo y Sociedad de Excursiones en 1889, causando baja en el mismo en 1900 (AAS, Registro de Socios; CL). Fue Bibliotecario “sustituto”, o vice-bibliotecario en 1890-1891. Formó parte de la comisión organizada por el socio Ovín para estudiar la forma de dar clases y conferencias a la clase obrera sevillana, como parte de las labores divulgativas y educativas del Ateneo (AAS, Libros de Actas de la Junta Directiva).

Fue pintor, reconociéndosele méritos como dibujante y acuarelista (Pérez Calero, 2006). Realizó un retrato el actor José Valero y lo regaló al Ateneo con motivo de las celebraciones en su honor que llevó a cabo la Docta Casa (Acta de Junta Directiva del 04-02-1891).

Con fecha 3 de octubre de 1889, las actas de la Junta Directiva recogían que el socio Ricardo Aramburu hacía donación de “varios objetos”. No se especificaba nada más, y tampoco hay otra documentación que permita conocer de qué objetos se trataba, ni cuántos fueron.

No obstante, ha llegado a nuestros días una de las piezas que formaron parte de la Colección Aramburu, que, en 1912, pasó a ingresar en el MFFL. Entre los fondos que se conservan actualmente como Patrimonio Arqueológico de la Universidad de Sevilla,⁹⁰⁸ existe un fragmento de piedra de molino de época romana (fig. II.9) que aún lleva adheridos los restos de una etiqueta manuscrita en la que puede leerse lo siguiente:

“Donación de D. [...] R. Aramburu/[...]1[...]²²[...]89/[...]chena (Sevilla)”

Así que puede reconstruirse como que la muela fue donada por Ricardo Aramburu, que procedía de Marchena, y que se registró en el MASES el 22 de octubre de 1889 (escrito: 10/22/1889).

También conserva un tejuelo de imprenta, con el n° 184, que probablemente fuera su número de orden en el MFFL.⁹⁰⁹

⁹⁰⁸ Su n° de registro actual es CAUS-556.

⁹⁰⁹ Y también otro, actual, de color rosa fuerte, circular, en el que se registra, manuscrita, la sigla “LA 32”, correspondiente a un inventario realizado cuando todavía se encontraba almacenada en dependencias del Departamento de Historia del Arte, y se la consideraba parte de una colección del Laboratorio de Arte.



Fig. II.9.- Fragmento de piedra de molino de la Colección Aramburu.

Como puede verse en la fotografía, se trata de aproximadamente 1/5 de la parte superior de una *meta* de época romana, muy erosionada. Por sus dimensiones (diámetro < 50 cm), perteneció a un molino para cereales, de tipo manual.⁹¹⁰ Probablemente, una vez terminada su vida útil, se utilizó como material de construcción en alguna edificación de mampostería, lo que explicaría que se rompiera, para hacerla más manejable y para dar lugar a aristas irregulares, que facilitarían la adherencia del mortero terroso que se usaría para ponerla en obra.

Por lo que respecta al yacimiento de procedencia, pudo ser prácticamente de cualquiera de los muchos de época romana que se distribuyen por el término municipal de Marchena.⁹¹¹

⁹¹⁰ Sáez, 1987: 104-107.

⁹¹¹ La abundancia e importancia relativa de estos yacimientos ha sido puesta de manifiesto, durante la pasada década, por los trabajos de prospección e investigaciones llevados a cabo por miembros del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la US (Ferrer, Oria y García Vargas, 2000; García Vargas, Oria y Camacho, 2002).

LA COLECCIÓN ARIZA

Joaquín Hazañas, escribe en 1930 una extensa nota necrológica sobre George Bonsor en la prensa,⁹¹² e incluye en ella algunas notas sobre las personalidades más relevantes de la Arqueología de finales del siglo XIX en la provincia de Sevilla. Ariza,⁹¹³ por supuesto, aparece entre los mencionados. Cuando Hazañas relata sobre las amistades que Francisco Mateos Gago tenía en Carmona por esas fechas, dice de él:

“(…) y de don Antonio Ariza y Montero-Coracho, a quien todos conocemos porque aunque natural de Osuna, era vecino de Sevilla, oficial de la Junta administrativa de los hospitales sevillanos y aficionado a las antigüedades, aunque con más puntas de comerciante que trazas de arqueólogo.” (Hazañas, 1930)

Ariza, con su compra-venta de antigüedades, va a participar, a lo largo de los años, en una serie de procesos de concentración y dispersión de objetos arqueológicos procedentes de importantes yacimientos de la provincia de Sevilla. La propia Carmona es un buen ejemplo:

“Los objetos encontrados en estas excavaciones⁹¹⁴ se dividieron entre los exploradores. Los que cupieron en suerte a Fernández López fueron más tarde al Museo de la Necrópolis; los que correspondieron a Mateos Gago hoy son propiedad del Ayuntamiento de Sevilla, que a la muerte del docto catedrático compró su colección de antigüedades, y en el Museo Municipal se encuentran; los que tocaron a Ariza fueron vendidos por éste, en mayor parte al competente arqueólogo D. Francisco Caballero-Infante, secretario que fue, sucesivamente de las Universidades de Granada, Valencia y Sevilla, dispersándose después y habiendo ido a parar alguno al Museo de la Facultad de Filosofía y Letras” (Hazañas, *ibid.*).⁹¹⁵

Ariza compraba para coleccionar, y vendía para seguir coleccionando, ya que el producto de la venta de algunas “antigüedades” le permitía adquirir otras, que, más adelante, vendería para continuar con el proceso.

Antonio M^a de Ariza fue nombrado Director Organizador del MASES en diciembre de 1887, y lo dirigió casi una década, hasta 1896. Según consta, donó su

⁹¹² Sobre la que nos extenderemos más adelante.

⁹¹³ Ariza había sido miembro de la Diputación Arqueológica de Sevilla, órgano provincial de la Academia Española de Arqueología, mientras ésta estuvo activa, entre 1853 y 1868, desempeñando en ella el cargo de Secretario (Beltrán, 1997; 2002: 14-20).

⁹¹⁴ Hazañas se refiere a las del Camino del Quemadero y el Campo de la Paloma.

⁹¹⁵ Hazañas no podía dar más detalles de cómo esos objetos llegaron a la Facultad de Filosofía y Letras, en virtud del pacto entre caballeros que permitió salvar los fondos del MASES y llevarlos al MFFL.

colección arqueológica a este museo el 16 de septiembre de 1887, tal como había anunciado con antelación:

“(...) en breve serán acompañados de notables y numerosos ejemplares debidos al desinterés, digno de alabanza, de nuestro consocio D. Antonio Ma Ariza, a quién la Directiva en atención a sus especiales conocimientos, ha nombrado Director Organizador del Museo de esta Sociedad.” (Guichot, 1887:11).

En actas, como hemos visto también al tratar del MASES, sólo figuró la recepción y agradecimiento por la donación, pero no se conserva relación o inventario de lo donado. Lo que sí sabemos es que no donó su colección completa, ya que, posteriormente, Arthur Engel comentaba lo siguiente sobre su gabinete particular:

“D. Antonio Ariza a une grande collection de vases, lampes, ustensiles de bronze, bijoux, marbres, inscriptions, pierres gravées, livres, manuscrits archéologiques, et en permet libéralement l'accès aux amateurs.” (Engel, 1891:34).⁹¹⁶

Esta relación nos permite hacernos una idea de la posible composición de su donación al MASES, ya que pudo tratarse de una selección de piezas de su gran colección particular: diversas vasijas de cerámica, lucernas, objetos de bronce, joyas, piezas de mármol, inscripciones y entalles. De entre los materiales conservados en la US, entre los que fueran antiguos fondos del MFFL, se encuentran los que relacionamos en la tabla siguiente (tabla II.11). Sólo la inscripción funeraria de *Fructuosus* está documentada como perteneciente a su colección.⁹¹⁷ En cuanto al resto de las piezas, varias son muy probablemente producto de sus excavaciones en Itálica con Arthur Engel (por lo que también se hace referencia a ellas en el apartado dedicado a la Colección Engel); y otras son atribuciones hipotéticas, basadas en el hecho de que, cuando Candau le “releva” de su puesto como Director del MASES, menciona que los objetos que éste había donado al museo ateneísta seguían allí, en 1897.⁹¹⁸ El MASES también había servido a Ariza de almacén de antigüedades, ya que había cedido en depósito su “notable colección arqueológica” (Acta Junta Directiva del 16-09-1887), compuesta por “numerosos y notables ejemplares” (Guichot, op.cit.). Esos “notables ejemplares” permiten suponer que piezas como las relacionadas formaran parte del depósito; y éste, que Ariza retirara del MASES las que quisiera a lo largo de los años, de forma que el número de ejemplares

⁹¹⁶ “D. Antonio Ariza posee una gran colección de vasijas, lucernas, utensilios de bronce, joyas, mármoles, inscripciones, entalles, libros, manuscritos arqueológicos, y, con liberalidad, permite el acceso a ella a los aficionados.” (Traducción propia).

⁹¹⁷ También se han podido documentar algunas de las que en su día vendió a Caballero-Infante. Vide el capítulo dedicado a su colección en la parte de esta tesis que trata sobre el MFFL.

⁹¹⁸ Cuando, como hemos visto, Candau escribe unas notas sobre el MASES en el Álbum conmemorativo del X aniversario del Ateneo, en las que habla, no muy halagüeñamente, del estado en que lo encontró cuando se hizo cargo de la dirección en 1896. Es posible que la crítica a lo poco generosos que los socios se habían vuelto, por lo escaso o nulo de sus aportaciones al museo, contenga también otra, velada, al “arreglo” de Ariza y a su forma de llevar el museo.

de su colección fluctuaría. Finalmente, retiraría buena parte de la misma al terminar su largo mandato como director del museo ateneísta. Su fallecimiento, en 1899, haría que las piezas que hasta entonces no se había llevado a su gabinete particular, o a las que no había encontrado comprador, se quedaran definitivamente allí, salvándose del último proceso de dispersión de objetos arqueológicos del que Ariza, *post mortem*, sería protagonista.

NºReg CAUS	Colección MASES	Procedencia	Donante	Notas
	Descripción			
Inscripciones funerarias				
552	Lápida de <i>Fructuosus</i> (CIL II, 6281; CILA, Sevilla, nº 446)	Itálica	Antonio M ^a de Ariza y Montero-Coracho	Exposición 2012/2013 No se registró en el ICAUH. Pasó al MFFL en 1912
Mobiliario				
606	Elemento decorativo zoomorfo	Itálica (probable)	Antonio M ^a de Ariza y Montero-Coracho	No se registró en el ICAUH. Pasó al MFFL en 1912.
Escultura				
591	Retrato femenino	Itálica/ Carmona/ Osuna	Antonio M ^a de Ariza	No se registró en el ICAUH. Pasó al MFFL en 1912.
592	Cabeza de Attis	Carmona (probable)	Antonio M ^a de Ariza	No se registró en el ICAUH. Pasó al MFFL en 1912.
Material de construcción				
542	Tégula completa	Itálica (probable)	Arthur Engel y A.M ^a Ariza	No se registró en el ICAUH. Pasó al MFFL en 1912.
561 562	Placas tardo-antiguas, decoradas en relieve.	Sierra Sur sevillana (entorno de Morón), o Condado onubense	Antonio M ^a de Ariza	No se registraron en el ICAUH. Posible procedencia a partir de paralelos. Pasaron al MFFL en 1912
563	Fragmento de placa tardo-antigua, decorada en relieve.	Aljarafe sevillano o Campo de Tejada onubense	Antonio M ^a de Ariza	No se registró en el ICAUH. Posible procedencia a partir de paralelos. Pasó al MFFL en 1912
Mosaicos (restos)				
575	Pieza circular de <i>opus sectile</i>	Itálica		

540	Pieza circular de <i>opus sectile</i>	Itálica	Antonio M ^a de Ariza	No se registraron en el ICAUH. Pasaron al MFFL en 1912.
539	Pieza rota de <i>opus sectile</i>	Itálica		
538	Pieza triangular de <i>opus sectile</i>	Itálica		
546 y 549	Pequeños fragmentos de <i>opus teselatum</i>	Itálica/ Villafranca de los Barros	Antonio M ^a de Ariza/ José Cascales	Atribuidos. No se registraron en el ICAUH. Pasaron al MFFL en 1912
Otro material de construcción: revestimientos parietales				
557 a 560	Pequeños fragmentos de estuco	Itálica	Antonio M ^a de Ariza y Arthur Engel	No se registraron en el ICAUH. Pasaron al MFFL en 1912.

Tabla II.11.- Materiales de la Colección Ariza del MASES. Tabla resumen.

Ariza e Itálica

Muchas de las piezas de su colección particular procedían de Itálica. Gali, en su obra *Historia de Itálica*, en un apartado titulado “Objetos de Itálica en Sevilla”, dice de él:

“Tarea ímproba fuera mencionar todas las personas que en esta capital poseen objetos de Itálica, bastando para nuestro propósito hacer constar los nombres de los principales coleccionistas, como son el digno y querido amigo del autor de este libro don Antonio Ariza Montero Coracho, amante de Itálica y de sus antigüedades;(...)”⁹¹⁹

Antigüedades que podía haber adquirido a cualquiera de los muchos que hacían excavaciones en el yacimiento a la busca de objetos arqueológicos y “antigüedades” que vender.

Por otra parte, en 1889/90, Ariza realizó excavaciones en el entorno de Itálica con el anticuario francés Arthur Engel.⁹²⁰ Éste publicó, en 1891, algunas notas sobre los resultados de sus actividades en la prestigiosa revista del país vecino, *Revue Archéologique*,⁹²¹ informando del descubrimiento de dos necrópolis de época romana, y de que los objetos que habían hallado en las mismas habían sido depositados en el MASES, del que, como hemos mencionado, Ariza ya era director.

La inscripción funeraria de *Fructuosus* (fig.II.10)

Por lo que respecta a la placa con inscripción funeraria de *Fructuosus* (CIL II, 6281; CILA, 446). Hübner informaba que, efectivamente, era parte de la colección de

⁹¹⁹ Gali, 1892:232.

⁹²⁰ Del que hablaremos algo más detenidamente en el apartado correspondiente.

⁹²¹ Engel, 1891(a):87-92.

Ariza, y que había aparecido en Itálica en 1890, lo que se corresponde con la información facilitada por Engel en la *Revue Archéologique* (op.cit.) sobre las excavaciones de ambos en un par de necrópolis italicenses en ese mismo año.

Lectura:

·D(is)· M(anibus) ·S(acrum) ·/ Fructuosus / vix(it) · an(nis) · XVIII/ m(ensibus)
· X · pius in suis / s(it) · t(ibi) · t(erra) · l(evis) · h(ic) · s(i) · t(us) · es · t ·

La letra es capital libraria, y la interpunción se realiza con *hederae*. Probablemente data de la segunda mitad del siglo II d.C. (Beltrán y Henares, 2012: 118).⁹²²

González (CILA, II: 101) la daba por perdida. También se refirió a ella Canto (1985, n° 113).



Fig. II.10.- Inscripción funeraria de *Fructuosus*.

Elemento decorativo zoomorfo (fig.II.11)

Se trata de parte de una de las patas de una mesa decorativa (o trapezóphoros) de época romana. De mármol blanco, conserva un resto del tablero de la mesa, de lados rectos y moldurados, y la parte superior del prótomos zoomorfo. De éste sólo queda parte de la cabeza del animal, incluidos los ojos y las orejas, apuntadas y echadas hacia atrás. La unión entre el prótomos y la cubierta de la mesa se realiza a la altura del cuello del animal, mediante un roleo de plumas, representando el extremo superior de un ala. Las plumas representadas son largas, con el cañón central muy bien marcado, y, algo menos, pero también claramente visibles, algunas trazas de las barbas laterales. Se conservan tres plumas, que se curvan, uniéndose bajo el límite inferior del tablero de la mesa, y terminando en una espiral. Las alas y la combinación de rasgos de diferentes especies de carnívoros (la forma del cráneo y los ojos son de felino, mientras que las orejas son de cánido, y, seguramente, no tendría hocico, sino pico de ave rapaz) indican que se trataba de un grotesco en forma de animal mitológico, concretamente, un grifo.

⁹²² Lectura de Beltrán, en Beltrán y Henares (ibid.).



Fig. II.11- Fragmento de elemento decorativo zoomorfo. Colección Ariza. Antiguos fondos del MASES.

Se adscribe a la Colección Ariza porque ésta estaba compuesta de numerosos materiales procedentes de excavaciones en Itálica, donde se documentan varios fragmentos de este tipo de muebles.⁹²³

De esta pieza había dado noticia Blanco Freijeiro en los años 60, cuando la sacó a colación al tratar sobre un pasarriendas romano procedente de una colección particular, ya que encontraba paralelismo entre su forma y la de la decoración zoomorfa de la parte inferior de la pieza que analizaba:

“(...) y las cabezas de pantera que las rematan. Se inspiran éstas en los adornos de las patas de mesas de mármol, que eran comunes en el mobiliario de las grandes casas romanas. Damos aquí como ejemplo el fragmento inédito de una de ellas, conservado en la Colección de la Facultad de Letras de Sevilla (fig.6). (...)” (Blanco, 1967:102).



Fig. II.12.- La misma pieza en los años 60 del siglo XX, según Blanco (1967: fig.6).

Fig. II.12.- La misma pieza en los años 60 del

⁹²³ Peña y Rodero, 2004: 63-102.

Como vemos por la fotografía (fig. II.12), que publicaba como figura 6,⁹²⁴ se trata de la misma pieza que aún se conserva en la US. Aunque ya para esas fechas se había perdido toda referencia a su origen y colección de procedencia.

Según la comparación de Blanco entre la pieza y la decoración del pasarriendas, se trataría de la cabeza de una “pantera con las orejas gachas”. Ciertamente, la forma del cráneo y la disposición, forma y altura relativa de los ojos coinciden con las de un gran felino, pero no así la forma, tamaño y posición de las orejas, que se corresponden con las de un cánido. Por tanto, y teniendo en cuenta que también tiene alas, se trataría, como hemos considerado, de un híbrido mitológico. En la iconografía de los grifos, éstos, o tienen cabeza de ave, o combinan, como en este caso, rasgos de mamíferos carnívoros (leones, panteras, lobos) y aves de presa (águilas y halcones).

La tégula (fig. II.13)

Completa, recuperada de una tumba con cubierta de tégulas. Las marcas sobre el polvo permiten apreciar que se guardó durante mucho tiempo con otros objetos encima (un ladrillo y un fragmento inscripción, que comentaremos en los apartados correspondientes). Se comenta con más detalle en el apartado de la Colección Engel, ya que fue éste quién dio noticia de los hallazgos.



Fig.II.13.- Tégula procedente de una de las necrópolis de Itálica. Colección Ariza/Engel. Fondos del MASES.

Sectilia (fig. II.14)

Se trata de cuatro fragmentos de mármoles decorativos diversos, recortados en formas geométricas (círculos, triángulo, rectángulo), procedentes de mosaicos de *opus sectile*. Podrían proceder de las excavaciones que realizó con Engel en 1898, en las que se descubrieron mosaicos (Bonsor, 1898:7).

⁹²⁴ El pie de foto decía: “Fig. 6.- Fragmento de un adorno de mesa, de mármol. Siglo II. Sevilla. Facultad de Letras.



Fig.II-14.- Fragmentos de *opus sectile*. Colección Ariza/Engel. Antiguos fondos del MASES.

Estuco

Se trata de pequeños restos de estuco, con vestigios de pintura mural. Es posible que procedan de excavaciones en Itálica. En 1898, el comentario de Bonsor antes citado sobre hallazgo de mosaicos, apunta a que Ariza y Engel estuvieron excavando en una *domus*. Junto a los mosaicos pudieron descubrir también parte de los recubrimientos parietales de los zócalos de las paredes de las estancias en las que cavaron; y cabe dentro de lo posible que Ariza se llevara al MASES fragmentos cuya decoración le pareciera interesante, o no fuera demasiado difícil desprenderlos de su soporte. La fragilidad del estuco, una vez desenterrado y debilitado, al romperse el asiento de mortero y el equilibrio de la relación humedad/temperatura que había permitido su conservación, dio lugar a que se fueran deshaciendo en pedazos cada vez más pequeños a lo largo de los años.

Los vestigios de pintura se limitan a un par de fragmentos con el fondo rojo bermellón y trazas de líneas rectas en blanco semitransparente; y a otro par de fondos blancos, uno con restos de verde claro.

Ariza y Carmona

Lo que, según Hazañas (op.cit.), vendió a Caballero-Infante fueron sobre todo objetos menudos, lucernas, monedas y vidrios (ungüentarios, urnas, botellas y frasquitos para perfumes), que engrosaron su numario y, sobre todo, la colección de vidrios romanos que éste tenía y que era famosa en toda España (como veremos al tratar de su colección).

De lo que Ariza se quedó de aquellas excavaciones en Carmona, probablemente cedió al MASES la cabeza de Attis, que perdió toda referencia a su lugar de origen.

La cabeza de Attis (fig. II.15)

Según De la Bandera y Ruiz (1992), se trata de la cabeza de una escultura de Attis; que sigue la iconografía del Attis *tristis* vinculada a entornos funerarios. Datada entre los siglos I a.C. (finales) y I d.C. (primera mitad), sería obra de un taller local de la Bética, sobre calcarenita, con acabado de estuco y pintura, del que aún quedan trazas. Según las

autoras, el que fuera catedrático de la US, Antonio Blanco Freijeiro, recordaba años después, en Madrid, la existencia de esta pieza en la Facultad de Filosofía y Letras sevillana, y que, durante su docencia aquí, ya se había perdido todo vestigio de su procedencia y de cómo había llegado a las dependencias universitarias.⁹²⁵

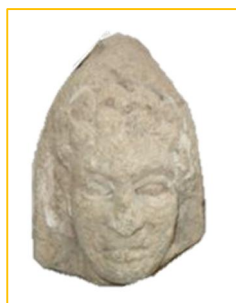


Fig.II.15.- Cabeza de Attis. Colección Ariza. Fondos del MASES.

Su pertenencia a los fondos del MASES explica su llegada a la US, y que se perdieran sus referencias. Y en cuanto al yacimiento de origen, como mencionábamos, Beltrán⁹²⁶ ha propuesto la hipótesis de un origen carmonense, y esto puede cuadrar con que la pieza perteneciera a la Colección Ariza. Podría haber sido uno de los objetos de “la parte” que correspondió a Ariza en el reparto de aquella asociación con Mateos Gago y Juan Fernández, para excavar en el entorno de la Necrópolis de Carmona, de la que hablaba Hazañas muchos años después. Y la cedería al MASES al fundarse el Ateneo, quizás porque, al proceder de Carmona, y tener la Necrópolis un significado simbólico-fundacional para la Docta Casa, le pareció que debía hacer lo mismo que Bonsor y Fernández, y donar algo procedente de allí.

Formó parte de la exposición *Un Museo en la Universidad*, en 2012/2013.⁹²⁷

Piezas de otras procedencias

El retrato de la desconocida (fig. II.16)

Se trata de un retrato de época romana, sobre mármol blanco, erosionado (junto con desgaste, presenta pérdidas de masa en nariz, barbilla, pómulos izquierdo y arco superciliar derecho; además de en el *nodus*, sobre la frente). Su peinado, con el pelo retirado de la cara mediante la combinación de ondas y *nodus*, y recogido en una coleta baja, permite a León (2001: 154-155) datarlo en época de Augusto. La autora propone que se trata de una obra de un taller bético, de las más antiguas conocidas hasta la fecha en los territorios de esta provincia romana. Beltrán⁹²⁸ es de la misma opinión, y apunta

⁹²⁵ De la Bandera y Ruiz, op.cit.: 159-160.

⁹²⁶ En Beltrán y Henares, op.cit.: 117.

⁹²⁷ Beltrán y Huarte, 2012: 162-163.

⁹²⁸ En Beltrán y Henares, 2012: 117.

que esto se vería confirmado por la utilización de un mármol que posiblemente procede de la Sierra Morena sevillana (Almadén de la Plata).



Fig. II.16.- Retrato de desconocida. Época augustea. Colección Ariza. Fondos del MASES.

Por lo que respecta a la procedencia del retrato, la absoluta falta de referencias⁹²⁹ encaja, como en el caso de la pieza anterior, con su pertenencia original a los fondos del MASES, y, dentro de éstos, a la Colección Ariza. En cuanto al yacimiento de origen, por lo que a Ariza se refiere, y teniendo en cuenta lo señalado por León (ibid.) y Beltrán (ibid.) sobre que es obra de un taller bético, a caballo entre fines del siglo I a.C. y principios del siglo I d.C., que utilizaría mármoles de la Sierra Morena sevillana, podría provenir de cualquier lugar de esta provincia. Sin descartar ninguno a priori, tres yacimientos se perfilan, no obstante, como los mejores candidatos: Itálica, Carmona y Osuna.

Ya hemos comentado que Ariza era uno de los mayores coleccionistas de antigüedades de Itálica de la provincia de Sevilla, y que realizó excavaciones allí en varias ocasiones (Beltrán, ibid.: 118). Así que la pieza pudo aparecer en cualquiera de ellas, puesto que lo que sabemos de sus excavaciones es siempre a través de terceros y con notas parcas en detalles. Si fuera producto de sus trabajos con Engel de la década de los 90 del siglo XIX, éste habría informado del hallazgo (como veremos, al tratar sobre la Colección Engel, que informó de la aparición de las otras piezas escultóricas que ingresaron en el MASES). No obstante, de sus excavaciones de 1898, quién informa es Bonsor (op.cit.), y, si bien dice que a Engel y Ariza les iba bien porque habían hallado restos de necrópolis y mosaicos, resalta que a los vecinos del lugar les estaba yendo mucho mejor. No añade más, pero eso permite suponer que entre lo desenterrado por los vecinos de Santiponce pudo haber restos escultóricos. Esto, a su vez, facilitaba a los coleccionistas adquirir las piezas, mejores que las encontradas por ellos mismos, y que, sin duda, los lugareños se apresurarían a ofrecerles. Así que Ariza pudo haber adquirido el retrato de esa forma, bien en 1898, bien en años anteriores. A favor de la fecha de 1898 está el fallecimiento de Ariza al año siguiente, ya que pudo haberla depositado temporalmente en el Ateneo y no haber tenido tiempo para recuperarla.

⁹²⁹ Beltrán, ibid.

Por otra parte, nuestra desconocida podría proceder de Carmona, y, al igual que la cabeza de Attis, de aquel “reparto” entre socios de excavaciones anteriores a 1883, fecha desde la que la asociación entre Bonsor y Fernández va a controlar, no sólo la Necrópolis, sino también todo cuanto arqueológicamente acontezca en Carmona y la comarca de Los Alcores; y por Bonsor se habrían tenido noticias (directas o indirectas) de su hallazgo, ya que ambos estaban entre los socios fundadores de la Sociedad Arqueológica de Carmona, en 1885 (Maier, 1999 b: 79-80).

Finalmente, podría proceder de Osuna, de donde Ariza era originario, y cuya Sociedad Arqueológica de Excavaciones, como hemos visto, ayudó a constituir desde el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla en 1887 (Guichot, 1887:13). Buen conocedor de la riqueza en materiales que atesoraban las ruinas de la antigua *Urso* y sus necrópolis, llevó allí a Bonsor en 1885 (Paris et al., 1926: 198), así que si procediera del entorno de la ciudad ducal, bien pudo tratarse de una compra de Ariza a alguno de los muchos que cavaron en sus parcelas, y guardaron celosamente el producto de sus trabajos, para ofrecerlo a buen precio a los coleccionistas.⁹³⁰

Formó parte de la exposición *Un Museo en la Universidad*, en 2012/2013.⁹³¹

⁹³⁰ Sobre las actividades de particulares en sus propiedades para conseguir antigüedades para la venta, Ruiz, 2004, y Ruiz y Pachón, 2012. En uno de los ejemplos recogidos, en 1903, mencionan, citando a Paris, la aparición, entre otros restos escultóricos, de una cabeza femenina, que acabó en paradero desconocido por la cicatería de un propietario de terrenos local. Ésa no podría ser la nuestra porque, en esas fechas, Antonio M^a de Ariza ya había fallecido, el Ateneo y Sociedad de Excursiones pasaba por una de sus peores épocas, y el MASES ya era un fósil museográfico que sólo registraba bajas en sus fondos.

⁹³¹ Beltrán y Huarte, op.cit.: 162-163.

LA COLECCIÓN DE LAS BARRAS

Francisco de las Barras de Aragón fue uno de los jóvenes alumnos de la Universidad de Sevilla que ingresaron en el Ateneo y Sociedad de Excursiones desde su fundación, siguiendo, en su caso, a su maestro, Salvador Calderón. Fue un activo miembro de la Sección de Ciencias,⁹³² y uno de los más aguerridos excursionistas. En las excursiones, su interés se decantaba sobre todo por la Historia Natural, y, más en concreto, por lo tocante a la Geología. Así que, no sólo cumplió religiosamente con lo reglado, de donar un libro a la Biblioteca y un objeto al Museo, sino que, a lo largo de los años, realizó varias generosas donaciones bibliográficas⁹³³ y numerosas de fósiles, muestras de rocas y minerales.⁹³⁴

Había, pues, en el MASES, dentro de su “sección” de Historia Natural, una Colección De las Barras, cuyo último donativo fue publicitado en una nota de prensa de fecha 17 de abril de 1896. No se especificaba de qué objetos se trataba, ni de cuántos eran, pero podemos estar seguros de que eran muestras o especímenes de carácter naturalista.

Esa referencia a donativos al MASES es la última que se ha podido documentar, y, también fue la última para su “sección” de Historia Natural, puesto que poco después el Ateneo la cedería a la Sección sevillana de la SEHN como contribución a su proyecto de museo propio.⁹³⁵

⁹³² En las diferentes denominaciones que tuvo a lo largo de su historia.

⁹³³ Principalmente, libros de Geografía y Geología.

⁹³⁴ Que conocemos por estar recogidos, a partir de 1888, en las actas de la SEHN.

⁹³⁵ Museo que, como ya hemos referido en otro lugar, nunca se llegó a constituir. Las colecciones se mudaron de sede junto con la Sección de la SEHN, hasta terminar integrándose en el MGHN, ya en el siglo XX.

LA COLECCIÓN BONSOR-FERNÁNDEZ

Si el criterio elegido para individualizar colecciones hubiera sido la procedencia geográfica, o los yacimientos de origen de los objetos arqueológicos, ésta a la que ahora nos referimos debería llamarse Colección de la Necrópolis de Carmona, pues de allí proceden la mayoría de las piezas.

La colección se denomina Bonsor-Fernández porque ambos, George Bonsor y Juan Fernández López eran los propietarios,⁹³⁶ e “investigadores residentes”, de la Necrópolis cuando se funda el Ateneo y Sociedad de Excursiones.

La relación entre Bonsor y el Ateneo fue muy estrecha, tal como relatara su buen amigo Joaquín Hazañas:⁹³⁷

“Sin contar con él no se realizó nunca ninguna excursión a Carmona y sus atenciones para con los socios del Ateneo de Sevilla, que dirigidos por su fundador D. Manuel Sales y Ferré, promovieron las primeras; para con los catedráticos y estudiantes de la Universidad de Sevilla, que las prosiguieron; para con los congresistas de la Sociedad para el Progreso de las Ciencias, y para todo el mundo, se hicieron proverbiales.” (Hazañas, 1930).⁹³⁸

La segunda carta del *Epistolario* de Bonsor,⁹³⁹ refleja claramente lo que más tarde afirmara Hazañas, pues vemos como Sales solicitaba su colaboración en la organización de la primera excursión de un recién nacido Ateneo y Sociedad de Excursiones a Carmona:

“Mi estimado amigo:/Anteayer domingo, inauguramos el *Ateneo y Sociedad de Excursiones*, cuyo germen nació en esa Necrópolis. Por esto, la primera excursión señalada para el próximo domingo, será a Carmona. Iremos 25. Hágame el obsequio de avisar al dueño de la Fonda, para que prepare el almuerzo y comida para los 25, por el mismo precio que la otra vez, 14 reales cada uno. También le ruego a V., y al Sr. Fernández juntamente, que se sirvan bajar a la mitad el precio de entrada a la Necrópolis y al Museo. /Le agradeceré que se sirva contestarme manifestándome la conformidad respecto a los ruegos que le

⁹³⁶ Información completa sobre ambos y su “sociedad” en las biografías de Bonsor (Hazañas, 1930, coetánea y más personal, debida a la entrañable amistad que les unía a ambos; Del Castillo, 1955, más enfocada a lo profesional y a contextualizarla en la Arqueología española de su época; Maier, 1999 (b), más actual, documentada y extensa.

⁹³⁷ Hazañas, 1930.

⁹³⁸ Exagera un poco, pues, como hemos visto en el capítulo dedicado al excursionismo, se tiene constancia de, al menos, una excursión que fue igualmente atendida con esmero y acogedor agrado por Juan Fernández. Pero, es comprensible, ya que Hazañas está escribiendo una serie de notas necrológicas en homenaje a su amigo recién fallecido.

⁹³⁹ Maier, 1999(a), carta nº 2, fechada en Sevilla, el 8 de marzo de 1887, y dirigida a Bonsor por M. Sales.

dirijo. / Celebraré que siga V. bien y hasta el domingo que tendrá el gusto de verle su afmo. y atto. s.s.,/Manuel Sales y Ferré.”(Maier, 1999 a, carta nº 2).

Las piezas atribuidas

Las piezas pudieron llegar al MASES coincidiendo con esa primera excursión oficial de 1887, o poco después, bien como donativo para el fondo inaugural del museo ateneísta, bien como agradecimiento por haber sido nombrados Bonsor y Fernández socios honorarios del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla. Lo que es seguro es que fue a lo largo de 1887, puesto que, como vimos, Guichot (1887, op.cit.) les mencionaba en la lista de los primeros donantes de piezas para el MASES.

No obstante, no habría que descartar la posibilidad de que algunas piezas fueran regaladas al flamante recién instituido MASES por Sales, que las guardara, como presente de Bonsor y Fernández, desde la inspiradora y germinal visita a la Necrópolis en 1886 que dio como resultado la fundación del Ateneo.

Buena parte de la cerámica de la tabla general de las colecciones del MASES,⁹⁴⁰ es un conjunto de piezas con paralelos evidentes en las de la Necrópolis de Carmona, como puede verse en las fotografías de época⁹⁴¹ (fig. II.17) que ilustran numerosas publicaciones actuales.⁹⁴²

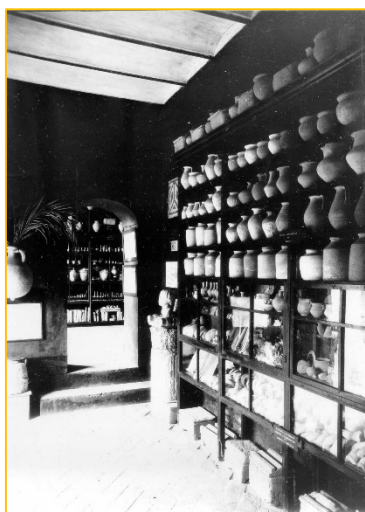


Fig. II.17.- Conocida vista interior del Museo de la Necrópolis de Carmona (con el montaje de Bonsor). AGA/ABJB.

Una de las piezas más características es la que me he tomado la licencia de denominar “Jarrita Bonsor” (Fig. II.18). Técnicamente, es una botella, ya que no tiene asas y presenta un estrechamiento importante del cuello con respecto al galbo, que

⁹⁴⁰ Véase en el capítulo correspondiente y la tabla a continuación.

⁹⁴¹ Conservadas por la Junta de Andalucía en el AGA (fondo documental y bibliográfico Archivo y Biblioteca de Jorge Bonsor) y publicadas en formato CD-ROM (Melero y Trujillo, 2001).

⁹⁴² A modo de ejemplo, López (2002 y 2010), Maier (1999, b), Amores y Fernández (1994), Amores (2015).

prácticamente lo convierte en gollete. Se clasifica tipológicamente dentro de la forma Escacena.X de la cerámica turdetana.

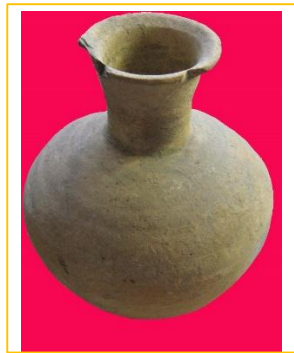


Fig. II.18.- Botella Escacena X, la “jarrita Bonsor”.

No obstante, funcionalmente, está más próxima al concepto de las jarras de cerámica común romana del tipo Vegas.³⁸, de cronología tardo-republicana y augustea, con las que mantiene parecido en el diseño general (cuerpos panzudos, globulares u ovoides; y cuellos largos, con marcada separación entre ambas partes de la pieza) y con las que compartía espacios y función en la Necrópolis, formando, como éstas, parte del ajuar cerámico que acompañaba a las urnas cinerarias (fig. II.19).



Fig. II.19.- Excavación en la Necrópolis de

Carmona (AGA/ABJB). Al pie del hombre que se encuentra fuera de la cata, puede verse el conjunto funerario, formado por una urna cineraria de piedra y dos “Jarritas Bonsor” (Escacena.X).⁹⁴³

Esta pieza aparece en prácticamente todas las fotografías originales del museo de la Necrópolis,⁹⁴⁴ en algunas del domicilio de Bonsor en Mairena del Alcor, y en algunas personales. En concreto, forma parte del “attrezzo” de un par de fotografías;⁹⁴⁵ en una de ellas, la “jarrita Bonsor” está en el suelo; en la otra, la sostiene el retratado (fig. II.20).

⁹⁴³ Es muy posible que se tratara de un montaje de attrezzo para la fotografía; pero si se hizo así, era para ilustrar un ejemplo de los tipos de “conjuntos funerarios” que solían hallarse. Décadas más tarde, Bonsor realizaría comparativas entre esos conjuntos de urna/ajuar cerámico de Carmona con los de las necrópolis de Bolonia, como veremos más adelante.

⁹⁴⁴ AGA, IABJB, 1.3: 1.1, 1.2, 1.3, y 19.3.

⁹⁴⁵ AGA, IABJB, 1.3: 21.7 y 21.8.

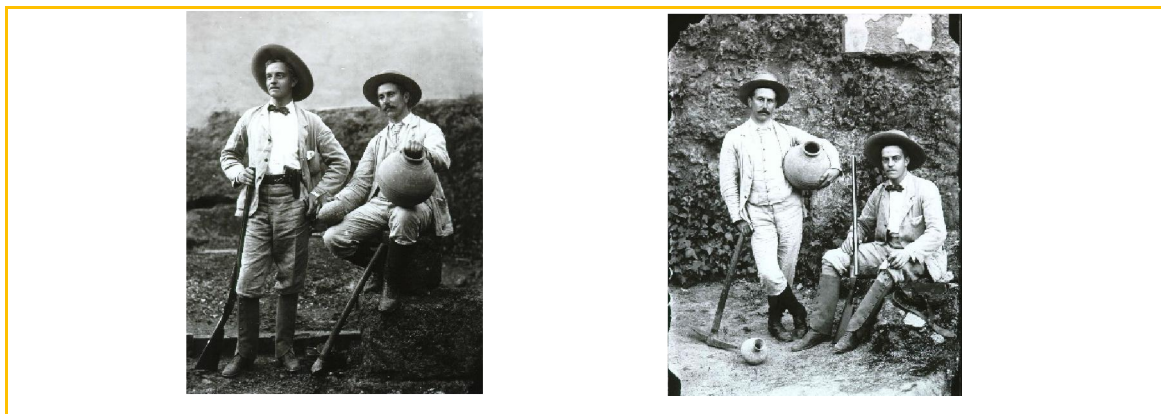


Fig. II.20.- A la izquierda, Bonsor sostiene la “jarrita” sobre la rodilla derecha; a la derecha, la “jarrita” está en el suelo, a los pies de ambos fotografiados. La otra pieza de cerámica es un vaso globular, decorado con finas líneas paralelas sobre el galbo. (Fotografías: AGA/ABJB).

También fue uno de los especímenes elegidos por Bonsor para ilustrar la Lámina XXII de la obra de De la Rada (1885), “Vasos adornados con fajas rojas”, en la que dos de las cinco piezas son “jarritas” (una en posición vertical ordinaria, y otra, tumbada, para permitir una vista superior de la decoración sobre los hombros de la pieza). De ella dijo el académico en su informe-memoria para la RAH y la RABASF:

“También, y entre los objetos de cerámica encontrados en las cámaras sepulcrales que venimos estudiando, se hallan los notables vasos de barro blanquizo amarillento, con fajas rojas, que copiamos en la lám. XXII. Su presencia en aquellos conditorios nos hace creer, que así como los rojos⁹⁴⁶ debieron servir principalmente en los banquetes funerarios, éstos eran los destinados a conservar los licores para las libaciones. / Tienen de notable tales vasos, además de su elegante forma, en que también se ve la influencia griega, las fajas rojas que los rodean, y que les dan cierta semejanza con los descubiertos en Chipre por Cesnola, (...). De cualquier modo, estos vasos tienen mucha originalidad, y son del mayor interés para la historia del arte cerámico en nuestra patria.” (De la Rada, *ibid.*: 611).

Esta vasija fue de las más abundantes entre los hallazgos cerámicos de la Necrópolis, y parece que Bonsor la utilizaba como una especie de *leit motiv* en el “arreglo” de su exposición permanente, ya que la vemos, no sólo junto a otras piezas en las estanterías, sino formando la decoración de las paredes (fig. II.21): colgadas, dando forma a los “rayos” de un asterisco; colocadas a modo de festón, enmarcando una puerta; en fila sobre una vitrina; alineadas sobre una pieza enmarcada; o en solitario, en pequeñas repisas esquineras. En correlación con esa abundancia de este tipo de vasijas en el yacimiento, se conservan tres piezas del mismo en esta colección del MASES.⁹⁴⁷

⁹⁴⁶ Se venía refiriendo a lo que él denominaba “barros saguntinos”, y que, a tenor de las descripciones (1885: 609-610) y los dibujos de Bonsor (*ibid.*: lám. XXI), se trataba de productos de Paredes Finas.

⁹⁴⁷ Véase la tabla correspondiente.



Fig. II.21.- Vista de sala del Museo de la Necrópolis de Carmona (montaje de Bonsor). Ejemplo del uso de la “jarrita Bonsor” como *leit motiv* decorativo: en las paredes, asterisco y cenefa a la vertical formados con estas piezas. (Fotografía: AGA/ABJB).

Algunas de las piezas de cerámica registradas en la tabla a continuación (tabla II, 12) tienen en común un detalle que, si bien lo puso de manifiesto Vegas en el primer estudio de conjunto de la cerámica común romana,⁹⁴⁸ ya había sido señalado por Bonsor en 1923,⁹⁴⁹ y es que se trata de materiales de uso funerario. Son piezas de cerámica común fina, de tipos que también pueden encontrarse formando parte de vajillas o menaje doméstico, pero que, en nuestro caso, presentan fallos, desperfectos o defectos de alfar, resultado de que, o bien habían sido fabricados expresamente para su uso funerario, y, como no era necesario que resultaran funcionales, la manufactura y el acabado presentan un aspecto poco cuidado; o bien se trataba de productos defectuosos, que se amortizaban vendiéndolos más baratos para ceremonias y ajuares fúnebres.

Por lo que a su uso respecta, vemos que las piezas conservadas (tabla II.12) pueden agruparse en dos categorías básicas: contenedores, - bien como urnas cinerarias (orzas, urnas, *dolia*), o bien como vasijas para ofrendas (jarras, botellas, bocalles y ungüentarios) - ; y tapaderas (cuencos, copas y tapaderas propiamente dichas).⁹⁵⁰

MASES – Colección Bonsor-Fernández			
Nº INVENTARIO (actual)	PIEZA	YACIMIENTO	NOTAS
Cerámica			
CAUS-257	Cuenco	Necrópolis de Carmona (Sevilla)	Vegas.8
CAUS-256	Cuenco		Vegas.21
CAUS-235	Tapadera de ánfora		Vegas.62.a
CAUS-229	Copita		Vegas.22

⁹⁴⁸ Vegas, 1973:7.

⁹⁴⁹ Paris et al, 1923, II: 22.

⁹⁵⁰ Los platos y los cuencos tienen un uso ambivalente en los espacios funerarios, ya que sirven tanto como tapaderas de urnas, como de contenedores de ofrendas.

CAUS-157	Cuenco		Vegas.21
CAUS-149	Jarra		Vegas.38
CAUS-148	Bocal		Vegas.44
CAUS-147	"Jarrita Bonsor"		Escacena.X
CAUS-122	Copita		Vegas.21
CAUS-120	Copita		Vegas.21
CAUS-119	Copita		Vegas.21
CAUS-114	Ungüentario		Cuadrado.B.IV
CAUS-109	"Jarrita Bonsor"		Escacena.X
CAUS-108	"Jarrita Bonsor"		Escacena.X
CAUS-104	Orza/urna		Vegas.48
CAUS-100	<i>Dolium</i>		Vegas.49
CAUS-95	Orza/urna		Vegas.48
CAUS-92	Urna		Escacena.XII
Urnas funerarias de piedra			
CAUS-596	Tapa de urna cineraria.	Necrópolis de Carmona	

Tabla II.12- Piezas procedentes de la Colección Bonsor-Fernández, identificadas entre las procedentes del antiguo MASES.

Los cuencos y las copas

Entre las piezas denominadas así en la tabla, encontramos algunas que, siendo cerámica común, de distintos tamaños y acabados más o menos cuidados, sin llegar a ser imitaciones de las mismas, se inspiran en formas de cerámica de mesa de la época de finales de la República romana, correspondientes a la vajilla de Barniz Negro "Campaniense-A".⁹⁵¹ Al proceder de un contexto funerario, donde su función es de tapadera y/o de contenedor de ofrendas, a los de mayor tamaño los denomino cuencos de manera genérica, atendiendo a su forma cóncava, más que a tratar de distinguir si su función en contextos domésticos era la de copa⁹⁵² o la de cuenco/bol/escudilla.⁹⁵³ Así, el cuenco nº 157 parece inspirarse en la forma L.8-Bc; y el nº 256, en la L.27-a-b. Por su parte, los más pequeños, las copitas Vegas.21, lo hacen, asimismo, en las pequeñas copas L.24 y L.24/25. A tenor de la funcionalidad de éstas como *vasa escaria* (*piperatoria*, *salsaria*) en los servicios de vajilla fina de mesa, sus homólogos en cerámica común serían contenedores de ofrendas (especies, hierbas aromáticas, incienso). Junto a ellos encontramos otra copita, Vegas.22 (fig. II.22), del tipo plano con boca ancha, poco

⁹⁵¹ Es preciso insistir en que se trata de formas inspiradas, o que fijan su prototipo, en las producciones de Barniz Negro, pero no de imitaciones de éstas, pues, ni copian exactamente los tipos, ni intentan reproducir el característico color o el aspecto "barnizado" de las superficies.

⁹⁵² Formando parte de los *vasa potoria*, para el consumo de líquidos.

⁹⁵³ Formando parte de los *vasa escaria*, para el consumo de alimentos.

honda, con las paredes muy oblicuas, pequeño repie anular y borde engrosado con orla interior, de color claro y superficie muy bien alisada, que se documenta entre fines del siglo I a.C. y todo el siglo I d.C. Vegas (1973:61) considera a esta forma entre los “sucedáneos”, manufacturados en cerámica común fina, de los productos de las vajillas de *terra sigillata* de uso similar (saleros y/o especieros), con lo que nos encontraríamos ante otro pequeño contenedor de ofrendas, similar a los anteriores, pero de cronología algo posterior.

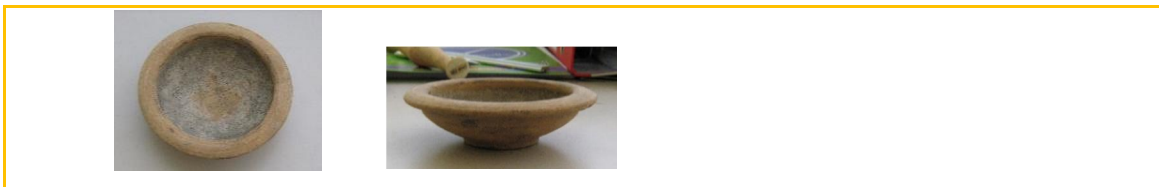


Fig. II.22.- Vegas 22.- Copita-especiero plana. (CAUS.229)

Tapadera de ánfora (Vegas.62-a)

En la colección se incluye una pequeña tapadera de ánfora, de cerámica del basto, plana y con pomo perforado.

Las jarras, los bocalos y las botellas

Por lo que respecta a los contenedores/dispensadores de líquidos, aparte de las citadas botellas/”jarritas Bonsor”, contamos con una jarra monoansada (Vegas.38), de cuerpo globular, cuello estrecho, borde con concavidad interior (para facilitar el llenado) y base plana. Y un bocal (Vegas.44), monoansado, con galbo piriforme y cuello ancho y corto.

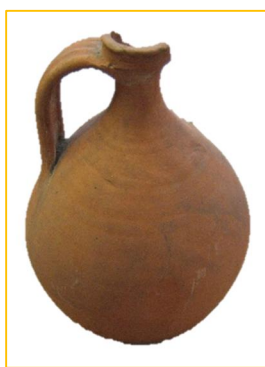


Fig. II.23.- Jarra Vegas 38 (CAUS.149)

Ungüentarios (Vegas.63, a y b)

Se conserva un ungüentario (Vegas.63-a/Cuadrado.B-IV), roto, del que se conservan el galbo, fusiforme, y el pie, bajo, troncocónico.

Aquí podemos incluir también varios fragmentos de cuello y borde, y de galbo, de otros dos ungüentarios, que se guardan dentro del lote de fragmentos de cerámica común

romana agrupados bajo número de registro colectivos.⁹⁵⁴ Ambos son del mismo tipo genérico, Vegas 63.a/Oberaden.28, de galbo fusiforme, con cuello largo y pie alto, que conecta las producciones de época republicana, de tradición helenística, con las de época augustea.



Fig.II.24.- Fragmentos de ungüentarios (Vegas.63-a/Oberaden.28).

Orzas/urnas (Vegas.48)⁹⁵⁵

Dentro de esta categoría se incluyen dos recipientes, que funcionaron como urnas en la necrópolis carmonense. Uno, de forma troncocónica invertida (con el diámetro máximo en los hombros); y otro, de forma prácticamente cilíndrica. Ambos tienen la base plana y el cuello muy corto y recto. Este tipo de cuello sirve como base para el ajuste de una tapadera, que encajaría sobre el mismo, por fuera, apoyándose sobre los hombros de la pieza, tal como las de algunas píxides helenísticas. Este sistema de cierre se encuentra también en recipientes, tanto de almacenaje, como de menaje doméstico y de ajuares fúnebres, de producciones ibéricas, en las que lo vemos en piezas denominadas tinajas, tinajillas, albarellos y urnas (p.e. Aranegui y Plá, 1981; o más recientemente Bonet y Mata, 2009).

La urna cilíndrica representa a otra de las piezas más abundantes de la colección del Museo de la Necrópolis desde sus primeros tiempos, como puede verse en las fotografías anteriormente mencionadas (vide fig. II.17, primera balda sobre las vitrinas). De la Rada se refirió a ellas nada más comenzar sus comentarios sobre los hallazgos cerámicos de Bonsor y Fernández:

“Abundante ha sido la cosecha de objetos de barro recogida por los inventores, en la Necrópolis carmonense. No nos detendremos en el estudio de las comunes urnas cinerarias, cilíndricas unas veces, en forma de *ollas* otras, para concretarnos a dos especiales clases de vasos (...)”.⁹⁵⁶ (ibid.: 609).

⁹⁵⁴ CAUS-624. Vide tabla II.12.

⁹⁵⁵ La autora denominaba a esta categoría, de manera genérica, como “ollas para guardar provisiones”, pero prefiero utilizar el término español orza, ya que es una traducción directa, tanto lingüística como funcional, del latino *urceus*, y, por tanto, evita tener que recurrir a la explicación de para qué uso se destinaba la olla, si para almacén/dispensa, o para cocina.

⁹⁵⁶ Los ya mencionados de Paredes Finas y de “tradición turdetana”.

Este tipo de urna también había formado parte de hallazgos anteriores a la asociación entre Bonsor y Fernández. Así, por De la Rada, sabemos que dos de ellas ya estaban en la colección, de 108 objetos procedentes de Carmona, que poseía Francisco Caballero-Infante en 1885. En el Apéndice II (De la Rada, *ibid.*: 649-655), reproduce la información que el coleccionista le facilitó, bajo el epígrafe “Nota de los objetos romanos encontrados en la Necrópolis de Carmona, existentes en la colección de D. Francisco Caballero Infante, en Valencia”. Allí, con el nº 17, describe: “Urnas cinerarias de tierra blanquecina, con su tapadera, forma cilíndrica, sin adornos ni inscripciones.” Y con el nº 18: “Pequeña urna cineraria, como de un niño, tierra blanquecina, con su tapadera, forma cilíndrica, sin adornos ni inscripciones”. Por Hazañas (1930: I) sabemos que estos objetos se los había vendido Antonio M^a de Ariza, y eran la parte que a éste le había correspondido de los resultados obtenidos, por una sociedad temporal formada para realizar excavaciones, en el Camino del Quemadero y el Campo de la Paloma.⁹⁵⁷

La forma del galbo de algunas de estas piezas presenta diferencias entre los dos diámetros máximos, en hombros y base, a favor de ésta última, lo que les confiere una forma ligeramente troncocónica; pero estas diferencias son tan poco marcadas que no parece que se trate de algo intencionado, sino simplemente de algo propio de la manufactura artesanal.

La urna del Sector del Anfiteatro

Se conserva una urna del mismo tipo de las publicadas por Belén (1982),⁹⁵⁸ como características del denominado Sector del Anfiteatro de la Necrópolis de Carmona. Se trata de una pieza que puede incluirse en el tipo Escacena.XII. Sólo le falta el borde, conservando prácticamente completo el largo cuello. La superficie está cubierta de espesas concreciones calcáreas (y dañada en las partes donde, en algún momento difícil de definir, se intentó retirarlas mediante raspado, buscando la decoración).

Seguramente procede de las excavaciones que emprendieran Bonsor y Fernández en 1884, para tratar de confirmar la hipótesis de este último sobre la existencia de un teatro en una parcela situada a la derecha del Camino del Quemadero. El 16 de enero del año siguiente, tras cinco meses de trabajo, Bonsor así se lo comunicaba por carta a De la Rada:

“El día de nuestra reunión en Carmona la primavera última, mi compañero Fernández López aventuró una opinión, entonces atrevida, sin más datos que un simple examen del terreno, cual fue la de creer que el antiguo Teatro carmonense se encontraba en una gran depresión del terreno, a la derecha del

⁹⁵⁷ Vide apartado correspondiente a la Colección Ariza.

⁹⁵⁸ También, en Belén y Escacena, 1992.

camino del “Quemadero” en el “Campo de Plata” que llamaremos de aquí en adelante “Campo del Teatro”, porque, en efecto, allí lo hemos encontrado. (...)” (De la Rada, 1885:659).

Más adelante (ibid.:660) Bonsor explica que creen que lo que han descubierto es una combinación de teatro, circo y anfiteatro, y, tras describir los datos que han podido reunir, añade:

“He indicado en el plano de la Necrópolis la situación de nuestro descubrimiento, consignando sólo la parte que hemos visto: la mitad de la “cavea” y la gran entrada. En el mismo campo he añadido también una tumba con cinco nichos, que hemos encontrado, y un pozo de noria, (...)” (ibid.: 664).

Resulta tentador asimilar el hallazgo de esta urna con la tumba mencionada por Bonsor, pero, conforme a las excavaciones realizadas a finales del siglo XX (Belén, 1982), donde se localizaron varias piezas del mismo tipo, éstas estaban enterradas directamente dentro de hoyos excavados ad hoc en el suelo. Por lo tanto, aunque no hicieran referencia directa a ello, podemos suponer que esta pieza (al igual que las similares que se encuentran desde entonces en el Museo de la Necrópolis) correspondía a un enterramiento de esa clase, localizado por Bonsor y Fernández en alguno de los “fosos o zanjas de exploración” que abrieron en el terreno. El que no dejaran noticia detallada de este tipo de sepulturas se debe a varios factores: las trincheras que usaron para tratar de localizar las estructuras del monumento sólo tenían 1 metro de ancho, y hasta cinco de profundidad (ibid: 661), lo que hacía difícil documentar adecuadamente algo tan frágil y sin estructuras constructivas asociadas; y, dado que su prioridad era la localización y el estudio de los restos del monumento, debieron pensar volver sobre ellas una vez que hubieran conseguido su objetivo y llevar a cabo excavaciones en mayor extensión. Cosa que nunca pudieron hacer, porque el propietario del terreno les retiró el permiso para excavar de manera repentina e irrevocable (ibid.:660), y nunca más volvió a concederlo.⁹⁵⁹

Dolium (Vegas.49)

Contamos con una vasija de este tipo, para la que podríamos tomar prestada la denominación latina de *dolium*; o más ajustadamente, *doliolum*, ya que su tamaño y capacidad están más próximos a los de una media tinaja. No obstante, es más que posible que, en lugar de como tinaja, se utilizara como urna funeraria, como recipiente de acompañamiento de una urna de materia no cerámica, o como contenedor de una urna de vidrio. Tiene la forma característica de los *dolia*, cuerpo globular, boca amplia con

⁹⁵⁹ Los trabajos arqueológicos no volvieron a reemprenderse en esta zona hasta el último cuarto del siglo XX, después de que Fernández-Chicarro consiguiera que la propiedad del terreno pasara a ser pública y se adscribiera a la Necrópolis de Carmona (Rodríguez Temiño et al., 2012:131).

borde engrosado, sin cuello, y base pequeña y plana; y es un producto de cerámica común del basto.



(Fotografía: AGA/ABJB).

Fig. II.25.- Estantería del Museo de la Necrópolis de Carmona

En la fotografía anterior (fig.II.24), pueden verse claramente los paralelos de las piezas de cerámica que se han adscrito a la Colección Bonsor-Fernández. En el extremo inferior izquierdo (2º estante desde abajo), podemos ver los ungüentarios, y, a continuación, una pila de copas/cuencos pequeños, junto a otros algo mayores (cuencos/tapadera). En la misma balda, al fondo a la derecha, las “jarritas Bonsor”. En la cuarta balda (contadas desde el suelo), las urnas cilíndricas; y, en las baldas superiores, jarras y bocales.

Para terminar este apartado, es necesario añadir una nota sobre piezas de adscripción dudosa, ya que, entre los fondos del Patrimonio Arqueológico de la US se conservan varias piezas que encajarían entre las procedentes de la Necrópolis de Carmona, pero ciertos detalles de su restauración inducen a pensar que su procedencia sea otra. Es el caso de dos vasos globulares de tamaño grande (Escacena VIII y IX), similares a algunos de los existentes en la Colección Bonsor (Casa-Museo de Mairena del Alcor) y en el Museo de la Necrópolis, por lo que no se incluyen aquí.⁹⁶⁰

⁹⁶⁰ Los fondos arqueológicos del Patrimonio de la Universidad de Sevilla acogen colecciones ingresadas muy a posteriori de lo que venimos considerando como el segmento temporal de las colecciones históricas (Beltrán y Henares, 2012: 122). Las piezas de estas colecciones “no históricas” presentan restauraciones importantes, que, en muchos casos consisten en prácticas reconstrucciones ideales de las mismas. Las piezas de las colecciones históricas fueron también objeto de restauraciones, en épocas diversas, dentro de la propia US; mientras que las piezas de las “no históricas” debieron llegar ya reconstruidas, pues las diferencias en sistemas de montaje, adhesivos, tintes y acabados son importantes, siendo frecuente entre las últimas el barnizado de las superficies con productos impropios para las Bellas Artes, lo que da a las de color claro un peculiar tono rosáceo. También entre las piezas “no históricas” es relativamente frecuente que algunos recipientes hayan sido “transformados” para darles una apariencia más próxima al prototipo ideal deseado, como, por ejemplo, las *patinae* y *patelae* de cerámica común romana del basto, que han sido teñidas de negro y barnizadas para hacerlas pasar por pateras y fuentes de Barniz Negro, áticas y “campanienses”. También lo fue un plato decorado ibérico, cuya decoración original aún puede atisbarse bajo el tinte negro. O piezas de la Cultura del Argar, reconstruidas a partir de unos pocos fragmentos, y que dan como resultado el que no pueda saberse realmente cuál era la forma original, ni su colorido (ya que, en algunos casos, parece que se utilizaran fragmentos de tipos diversos).

La tapa de la urna

Como puede verse en las tablas, además de cerámica, se conserva una tapa de urna cineraria de piedra, de forma rectangular, con un resalte de la misma forma en posición aproximadamente central; decorada con finas líneas en el contorno, y, en forma de aspa, sobre el resalte.

La hemos incluido en esta colección, - aunque sin descartar que pudiera proceder de las excavaciones realizadas en Itálica por Engel (o por el mismo y A.M. Ariza) -, porque el tipo de piedra, - una calcarenita de grano grueso -, sobre el que está tallada parece apuntar a que procediera de la Necrópolis de Carmona.



Fig.II.26.- Tapa de urna cineraria de piedra. Colección Bonsor-Fernández, fondos del antiguo MASES.

LA COLECCIÓN CABALLERO-INFANTE

El 12 de enero de 1889, se recogía en las actas de la Junta Directiva del Ateneo y Sociedad de Excursiones que Francisco Caballero-Infante, socio protector del mismo, realizaba la donación de una colección de “interesantes objetos romanos”. Como en otros casos, no contamos con más información, ni directa, ni indirecta sobre la cantidad y tipología de dichos objetos.

Sabemos, no obstante, que Caballero-Infante poseía piezas procedentes de Carmona, que De la Rada incluyó como apéndice en su memoria sobre la Necrópolis, con información que le facilitó el propio Caballero-Infante, que, por entonces, residía en Valencia. Con esto no quiero decir que las donara al MASES, sino que podemos hacernos una idea de la clase de objetos que coleccionaba y de qué tipo de cosas formarían la colección que donó: vasos de cerámica, lucernas, vidrios y alguna joya. Su colección carmonense contaba con 108 objetos, y se trataba, en su mayor parte,⁹⁶¹ de una excelente colección de vidrios romanos, tanto urnas cinerarias como jarras, jarritas, ungüentarios y diversos frasquitos de perfume/óleo perfumado, conocidos en la época como “lacrimatorios”, y más algunos vasos y copas (*vasa potoria*). El problema era que ya no era posible saber de qué lugar concreto de la Necrópolis procedían:

“Habiendo tenido noticia de que en poder del inteligente y reputado anticuario sevillano, ahora domiciliado en Valencia, D. Francisco Caballero Infante, existían varios objetos procedentes de la Necrópolis Carmonense, le suplicamos nos remitiera nota de ellos, para que figurase como apéndice de nuestro trabajo, con el propósito de que en él estuviesen reunidos cuantos datos puedan servir para mayor ilustración de tan importantes descubrimientos; y con una bondad, comparable sólo a su reconocida competencia en estos estudios, nos la ha remitido, diciéndonos en su afectuosa carta acerca de su procedencia, lo siguiente: << No me ha sido posible determinar el sitio preciso de la Necrópolis en que fue encontrado cada objeto, porque la persona de quien los he adquirido no tuvo ese cuidado. En cuanto a la autenticidad y certeza de la procedencia de los objetos, no me cabe la menor duda, pues la persona de quien los adquirí es de confianza e inteligente. >>” (De la Rada, 1885: 649)

Una noticia muy posterior, podría darnos, de manera indirecta, una pista sobre la procedencia de las piezas. Joaquín Hazañas, en la necrológica que escribió sobre Bonsor en la prensa, incluyó algunas pinceladas sobre actividades arqueológicas en Carmona previas a la llegada a España del arqueólogo franco-británico:

⁹⁶¹ Del nº 28 al 108 del listado, ambos inclusive.

“(…) Los objetos encontrados en estas excavaciones⁹⁶² se dividieron entre los exploradores. (...); los que tocaron a Ariza fueron vendidos por éste, en mayor parte al competente arqueólogo D. Francisco Caballero-Infante, secretario que fue, sucesivamente de las Universidades de Granada, Valencia y Sevilla, dispersándose después y habiendo ido a parar alguno al Museo de la Facultad de Filosofía y Letras”. (Hazañas, 1930: I)

La colección carmonense de Caballero-Infante era, pues, lo que Ariza le vendió de su “parte” del producto de las excavaciones en el Camino del Quemadero y el Campo de la Paloma. La dispersión a la que se refiere Hazañas⁹⁶³ bien pudo tratarse de que, al fallecimiento de Caballero-Infante, en 1906, su hijo, el también socio del Ateneo, Francisco Caballero-Infante y Soldado, retirara del MASES la colección de su padre, aduciendo que éste la hubiera cedido en depósito, y luego vendiera las piezas. El que pudiera hacerlo se debió a la coincidencia en la dirección del museo de miembros del Ateneo que nada tenían que ver con la Arqueología (salvo que fueran aficionados a coleccionar objetos arqueológicos) y que probablemente no lo conocían como los directores anteriores. Por otra parte, esto mismo pudo permitir que, por desconocimiento o extravío de la documentación y/o las referencias, algunas de las piezas de la Colección Caballero-Infante no fueran identificadas como tales y se quedaran en el MASES, pasando con los fondos remanentes al MFFL en 1912. Un hecho que apoya esta hipótesis es que en la documentación con la que contamos sobre las donaciones de Caballero-Infante a la Universidad de Sevilla hay muy pocas piezas procedentes de Carmona,⁹⁶⁴ y ningún objeto de vidrio.

Colección Caballero-Infante en el MASES		
Piezas conservadas en la actualidad (antigua colección general del MFFL)		
Nº INVENTARIO ACTUAL	PIEZAS ATRIBUIDAS	NOTAS
Cerámica		
CAUS-159	Lucerna tardía	Restos de etiqueta con el texto: “Procedencia desconocida”.
CAUS-158	Lucerna “de pellizco”	
CAUS-255	Cuenco/escudilla	Cerámica común fina, para mesa.
CAUS-239	Plato de borde bífido	Cerámica común fina, para mesa. Etiqueta con el texto: “Procedencia desconocida”.
CAUS-153	Plato de cerámica <i>marmorata</i>	Drag.18.
CAUS-150	Jarrito	Pallarés.30-C. TSA-D.
Vidrio		

⁹⁶² Se venía refiriendo a las del Camino del Quemadero y del Campo de la Paloma.

⁹⁶³ Y no sólo en relación con la Colección Ariza.

⁹⁶⁴ Véase el capítulo correspondiente a la Colección Caballero-Infante en el MFFL. Se trataba de las dos urnas cinerarias, de un *pondus* de terracota y de un vaso de Paredes Finas.

CAUS-576	Fragmento de vidrio antiguo	Parte de un recipiente, de color azul cobalto, translúcido.
CAUS-577	Fragmento de vidrio antiguo	Parte de una ficha de juego, de color blanco opaco.

Tabla II.13.- Piezas donadas por Caballero-Infante al MASES. Fondos del antiguo MFFL.

Las lucernas

Caballero-Infante dedicó mucho tiempo a la recopilación y estudio de los distintos tipos de lámparas de época romana. Fue parte del temario de varios de los cursos de Arqueología que impartió en la Facultad libre de Filosofía y Letras de Valencia, y en diversas sociedades culturales de esa misma ciudad. Así, en la Academia de Jóvenes Católicos, impartió un curso sobre “Arqueología Cristiana”, en 1881,⁹⁶⁵ disertando sobre Epigrafía, y donde consideraba a las lucernas como fuentes epigráficas. No obstante, será en la Sociedad Arqueológica de Valencia,⁹⁶⁶ de la que era miembro, donde exponga de manera asidua sus trabajos y estudios arqueológicos. Lo relativo a las lucernas acabaría publicándolo bajo el título: *Lucernas cristianas: sus clases, símbolos e importancia*.⁹⁶⁷ Lo que no sabemos es si comenzó a coleccionar lucernas cuando derivó su interés de la Numismática Medieval y la Arabística hacia la Arqueología Clásica; o fue el coleccionismo lo que le hizo estudiar los medios de iluminación en la Antigüedad. De cualquier forma, su interés por las lámparas antiguas es lo que hace que atribuyamos a su colección las dos piezas siguientes.

La primera (fig. II.27) es una lucerna de forma circular, con cazoleta abierta y pico, también conocida como lámpara o lamparilla “de pellizco”, puesto que el pico se forma pellizcando la arcilla tierna. Es un producto de cerámica común del basto, y, dada la simplicidad técnica de su manufactura, fue la “lámpara económica” de la Antigüedad y la Edad Media. Sin acabados especiales, ni decoración, y fuera de todo contexto, cualquier tentativa de datación resulta vana, pues pueden encontrarse paralelos desde el siglo VI a.C. hasta el siglo XIII d.C. Conserva el tizne propio de su uso, más intenso en la zona del pico y adyacentes. Está cubierta de concreciones calcáreas.



Fig. II.27.- Lucerna, o lamparilla, “de pellizco”. Colección Caballero-Infante/MASES.

⁹⁶⁵ El Almogávar, 16-02-1881.

⁹⁶⁶ Más detalles en la parte correspondiente de esta tesis.

⁹⁶⁷ Caballero-Infante, 1884. Esta obra tuvo en su momento una cierta repercusión en los círculos anticuarios, traducándose incluso al italiano (Cascales, 1896:15-19).

La otra pieza es una lucerna tardoantigua, de las denominadas lámparas circulares o “de tipo vándalo”. Tiene forma circular y cazoleta con chimenea central. Es una manufactura de cerámica común, del basto. Conserva el tizne propio de su uso en la parte interna de la cazoleta, el pico y el exterior (extendiéndose hasta la base, conforme chorreaba el aceite usado). En Córdoba, en el área arqueológica de Cercadilla, se encuentran bien representadas y documentadas, como “Familia 9. Lámparas Tipo o”, datándose entre los siglos VII y VIII d.C. (las más tardías, en niveles estratigráficos pre-islámicos).⁹⁶⁸ (Fig.II.28)

En la base, tiene una marca en forma de trazos lineales cruzados: dos, más cortos y paralelos, cortados a la perpendicular por un tercero, más largo. Conserva, también en la base, restos de haber llevado adherida una etiqueta con el texto: “Procedencia desconocida”.

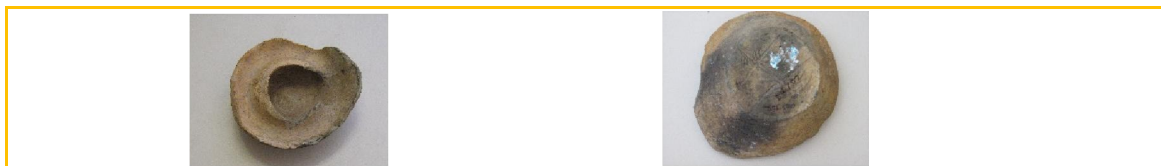


Fig. II.28.- Lucerna tardo-antigua. A la derecha, detalle de la marca en la base, y de los restos de la etiqueta que indicaba: “procedencia desconocida”. Col. Caballero-Infante/MASES.

Los platos

Dado que Caballero-Infante era un coleccionista exquisito, y sólo adquiría piezas completas, o casi completas y en buen estado de conservación,⁹⁶⁹ se incluyen en su colección las siguientes tres piezas procedentes de los antiguos fondos del MASES.

Plato de cerámica *marmorata*

Plato llano individual, forma Drag.18, de cerámica fina de mesa. Producto de origen galo-romano, de la denominada cerámica *marmorata*, del siglo I d.C. (fig. II.29).



Fig. II.29.- Plato Drag.18 de cerámica *marmorata*. Col. Caballero-Infante/MASES.

⁹⁶⁸ Fuertes e Hidalgo, 2003: 530-531; fig.15.

⁹⁶⁹ Como veremos en los apartados correspondientes, al grueso de su colección en el MFFL. Cuando guardaba fragmentos era porque, o bien, contenían información epigráfica, o bien muestras de decoración que le resultaran interesantes o “de primera rareza”.

Plato de borde bífido

Plato hondo individual, con base plana y paredes levemente curvas (fig. II.30). Borde liso, con una estría poco marcada, que, como en su día planteara Vegas (1973: 43) para los platos/fuentes de cocina de forma similar, podría servir para facilitar el asiento de una tapadera. Una tapadera, para una pieza individual de servicio de mesa como ésta, tendría la función utilitaria de ayudar a mantener caliente el guiso o la sopa, - y de dificultar posibles vertidos -, en el trayecto entre la *popina*, donde la comida habría sido preparada y adquirida, y el lugar donde el comensal iba a tomarla.⁹⁷⁰

Se trata de una producción fina, de TSC, forma L.9b, de la segunda mitad del s. II d.C., de pasta sonrosada y barniz tenue (en este caso, casi perdido, sólo conserva trazas).

En la base, etiqueta circular blanca, con el texto, en tinta azul Prusia: “Procedencia desconocida”.



Fig. II. 30.- Plato de borde bífido. A la derecha, detalle de la base, con etiqueta con el texto: “Procedencia desconocida”. Colección Caballero-Infante/MASES.

Cuenco/escudilla de borde vuelto

Escudilla, o plato hondo individual de diámetro pequeño y paredes curvas, con el borde exvasado y vuelto hacia afuera, formando el labio un “ala” o “visera” horizontal (fig. II.31). Base pequeña, con pie bien marcado. Acabado de superficie mediante alisado. Cerámica común fina de mesa, que reproduce formas de la vajilla fina de TSH, en este caso, la Mezq.5.

Se conserva de una pieza, prácticamente completo. Está cubierto por concreciones calcáreas que, en un momento indeterminado, se intentó retirar mediante raspado.

⁹⁷⁰ Consideramos aquí la costumbre antigua de adquirir la comida hecha en los establecimientos que se dedicaban a ello, ya que el uso de tapaderas para los platos individuales no tendría sentido para la comida preparada en cocinas particulares, donde la comida se llevaba a la mesa en piezas de vajilla y/o menaje específico (que sí tenían tapaderas), y allí se servía a los comensales.



Fig. II.31.- Cuenco/escudilla de borde vuelto. Col. Caballero-Infante en el antiguo MASES.

El jarrito Pallarés.30

Se conserva un ejemplar de este tipo de jarritos, productos de vajilla fina TS Africana (fig.II.32). Es la variante C de la forma 30 de Pallarés. Le falta el asa, y tiene el gollete y el pico rotos. Las fracturas son relativamente recientes, así que seguramente estaba completa cuando Caballero-Infante la donó al MASES. Su procedencia, al haberse perdido las referencias, es una incógnita, ya que el gran coleccionista adquiría sus piezas en los entornos de las ciudades en las que residía, así que puede proceder tanto de las regiones levantinas, como de Andalucía.

Se incluyó en la exposición *Un Museo en la Universidad* (Beltrán y Huarte, 2012: 165).

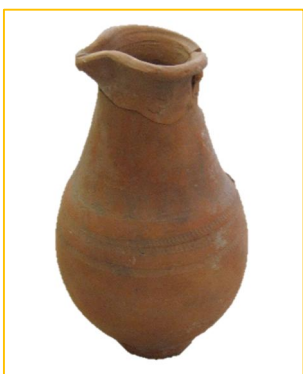


Fig.II.32.- Jarrito Pallarés.30. Col. Caballero-Infante en el antiguo MASES.

Los fragmentos de vidrio

Sólo una nota, para indicar que, los dos pequeños fragmentos de objetos de vidrio romano conservados, posiblemente fueran parte de los donados por Caballero-Infante al MASES, procedentes de su magnífica colección de esta clase de piezas,⁹⁷¹ algunas de las cuales, como ya hemos comentado, procedían de la Necrópolis de Carmona, compradas a Antonio M^a de Ariza. Tratándose de un donativo al Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, probablemente la pieza de color azul cobalto, la escogería de entre las

⁹⁷¹ Su colección de vidrios antiguos, que incluía muchas más piezas además de las carmonenses, era famosa en la última década del siglo XIX, cuando, al parecer, recibió ofertas desde fuera de España para adquirirla. En 1890, la revista *El Archivo*, informaba de la compra por parte de otro gran coleccionista, Antonio Vives, de un espléndido monetario con piezas de oro y plata, propiedad de Caballero-Infante, valorado en 50.000 pesetas, y añadía un comentario en el que decía que éste tenía “(...) otras dos colecciones magníficas, que será lástima pasen a manos extranjeras. Una de barros saguntinos y otra de cristales romanos.” (*El Archivo*, 1890: 240).

carmonenses, entre las había un par de botellitas (nº 79-80), una urna (nº 103) y una patera (nº 104) de ese color (De la Rada, op.cit.: 654-655). Las descripciones, muy sumarias, no indican si tenían asas, pues el fragmento que nos ocupa, parece ser un trozo de asa decorativa. Por tanto la procedencia de la pieza original podría ser cualquier otro punto de Andalucía o la región levantina; al igual que la del otro objeto, una ficha de juego, circular, a la que le falta aproximadamente un tercio de su superficie total, y que seguramente formaría parte de sus colecciones como una de tantas “rarezas” y curiosidades de su gusto.

LA COLECCIÓN CALDERÓN

Conforme a la escueta información con la que contamos sobre los inicios del MASES, y que venimos citando (Guichot, 1887: 11), la Colección Calderón fue una de las aportaciones fundacionales.

Como en el caso de casi todas las restantes (Sales, Ariza, y Bonsor-Fernández), no ha quedado constancia de qué objetos o materiales las conformaban. No obstante, teniendo en cuenta que, al contemplarlas en conjunto, Guichot comentaba que había “pequeñas colecciones de paleontología, prehistoria, arqueología, geología, mineralogía, numismática y sigilografía” (Guichot, *ibid.*), y cuáles eran los intereses y la especialidad científica de Calderón, podemos considerar que la mayoría de los fósiles y muestras de rocas y minerales, más algunos objetos prehistóricos, de los que ingresaron en el MASES entre finales de 1886 y principios de 1887, formarían parte de su aportación inicial.

Los materiales paleontológicos, geológicos y mineralógicos fueron conformando la que podríamos llamar “sección” de Historia Natural del MASES, incrementada a partir de la fundación de la sección sevillana de la SEHN por Calderón, en 1888. Como se ha reseñado en su lugar, tenían intención de crear un museo propio, y el Ateneo y Sociedad de Excursiones consideró, como contribución al mismo, cederles todos sus objetos relativos a la Historia Natural, en 1896. Éstos seguirían a la Sección de la SEHN a su nueva sede en el Instituto de Higiene, y de allí, al Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla, donde se integraron en las colecciones del MGHN. La Colección Calderón del MASES acabaría, por tanto, de algún modo, reunida con sus otras donaciones, en la US.

Los objetos prehistóricos que hubiera en la Colección Calderón permanecieron en el MASES, como el resto de sus colecciones, hasta 1912, cuando pasan a formar parte del MFFL. La documentación existente no permite saber cuántos fueron, ni identificarlos.

	<i>MASES</i>
	<i>MGHN</i>
	<i>MFFL</i>

LA COLECCIÓN CANDAU

Se trata de una colección que tuvo su sede en los tres museos de los que se trata en esta tesis. Ingresó originalmente en el MASES; de éste, pasó al MGHN; y, posteriormente, una parte de ella pasó al MFFL. Finalmente, en un momento indeterminado de mediados del siglo XX, se preparó su retorno al MGHN, al que, sin embargo, nunca se reincorporó.⁹⁷² Esta peripecia explica por qué los materiales de la Colección Candau que han llegado hasta la fecha se conservan repartidos entre el Departamento de Prehistoria y Arqueología (depositario final de la Colección de Prehistoria del MGHN) y los antiguos fondos del MFFL, donde se conservaban almacenados junto a un lote de fósiles.

F. Candau realizó excavaciones y prospecciones en el entorno de El Coronil (yacimientos de Aguzaderas, Portichuelo y Barranco de Mamola),⁹⁷³ entre los años 1889⁹⁷⁴ y 1891, y depositó los restos arqueológicos hallados en el MASES.⁹⁷⁵ Esa cualidad de depósito dio lugar a que no se recogiera en acta la llegada de los materiales a la sede del Ateneo.

La colección permaneció en el MASES hasta el verano de 1912, cuando, como hemos visto, un pacto entre caballeros propició el traslado de los fondos remanentes de éste a la Universidad de Sevilla, y fue la Colección Candau, y la recuperación de su depósito, la excusa y cobertura perfecta para llevarlo a cabo.

Posteriormente, entre 1914 y 1916, la colección pasó a incorporarse a la de Prehistoria del MGHN, a instancias de F. de las Barras, que había animado a Candau a afiliarse a la Sección Sevillana de la SEHN. Éste, siguiendo la costumbre de los socios de donar especímenes de sus excursiones y excavaciones al museo universitario,⁹⁷⁶ llevó allí su colección, donde quizás consideró que estaría mejor expuesta, ya que el MFFL seguía sin contar con un “arreglo” museístico real. En los fondos del MGHN que se conservan en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la US, sigue existiendo parte de la Colección Candau, procedente de sus actividades arqueológicas en el término de El Coronil (Sevilla).⁹⁷⁷

⁹⁷² Seguramente debido a la mudanza de la US a la nueva sede de la Real Fábrica de Tabacos.

⁹⁷³ Candau, 1894:88-103.

⁹⁷⁴ Calderón, 1889; Vilanova, 1889; y Cañal, 1894: 131-135.

⁹⁷⁵ No obstante, hay que considerar la posibilidad de que algunos objetos y parte de los huesos de animales ya hubieran sido depositados en la colección de Prehistoria del MGHN por Candau, a través de Calderón.

⁹⁷⁶ Henares, 2013: 119-124.

⁹⁷⁷ Henares, *ibid.*

De esa colección se segregó una selección, que incluía los restos óseos humanos, la cerámica y algunos instrumentos pulimentados, para instalarla en el MFFL, durante el “arreglo” de 1917, cuando la US fue la sede del Congreso de la AEPC, y sus colegas – y consocios ateneístas – F. de las Barras y J. Hazañas se afanaban porque los museos e instalaciones universitarias “conquistaran” a los asistentes.⁹⁷⁸ Ese año, F. de las Barras era Presidente del Ateneo y Vicerrector de la Universidad, y F. Candau era el Rector, así que su colección prehistórica, una de las más conocidas gracias a la publicidad del Ateneo y a su propia obra de 1894, no podía faltar en el Museo Arqueológico de la facultad de la que era catedrático. Esas piezas pasaron, pues, a convertirse en su donación personal al MFFL, de forma individualizada e independiente del traspaso general de los fondos del MASES, y tras pasar por el MGHN. Esto podemos comprobarlo por una fotografía (fig. II.33), y por un par de los expositores que todavía se conservan, en cuyas etiquetas, a pesar de los estragos del tiempo y los insectos, se ve la referencia impresa y los datos de su donación por Candau, manuscritos.



Fig.II.33.- Selección de piezas de la colección Candau que pasaron al MFFL desde el MGHN. (Fotografía: positivo, sin autor, años 30 del siglo XX; se conserva junto con los fósiles y los restos arqueológicos entre los fondos del PHAUS).

El material lítico que formaba parte de la colección no se incluyó en la fotografía. Lo que se conserva de esta selección de piezas de la colección Candau son los fragmentos de cerámica y los restos óseos humanos que aparecen en el primer plano de la imagen (tabla II.14).

Parte de ese lote de la donación al antiguo MFFL hemos podido identificarlo entre los fondos del PHAUS: una pieza lítica, procedente de ese museo, y los fragmentos de

⁹⁷⁸ Véase la Guía de Sevilla redactada *ad hoc* para la ocasión (VV.AA., 1917), y que copiarían otras ediciones similares, publicadas para otros congresos que se celebraron en ella, o en la ciudad.

cerámica y los restos óseos humanos que acabamos de mencionar,⁹⁷⁹ que estaban almacenados junto con fósiles del antiguo MGHN.

La pieza lítica es un canto rodado, catalogado en el ICAUH como “pulimentador”, con el nº 82 (nº de registro actual, CAUS.237, fig.II.34).



Fig.II.34.- Colección Candau. “Pulimentador”. Fondos del antiguo MFFL.

Los fragmentos de cerámica se encuentran sobre una de las antiguas tablas expositoras, junto a otros que tratamos en los capítulos correspondientes, almacenados con fósiles y restos óseos humanos de la Colección de Prehistoria del MGHN.

Los fragmentos de cerámica (fig.II.35) son los que aparecen en la fotografía de conjunto (fig.II.33, primer plano, segunda y tercera piezas, de izquierda a derecha); y, a la par, los que Candau describiera en su obra de 1894,⁹⁸⁰ acompañándolos de fotograbados de Díaz Infante, a partir de dibujos del natural. En el ICAUH aparecen registrados con el nº 127.

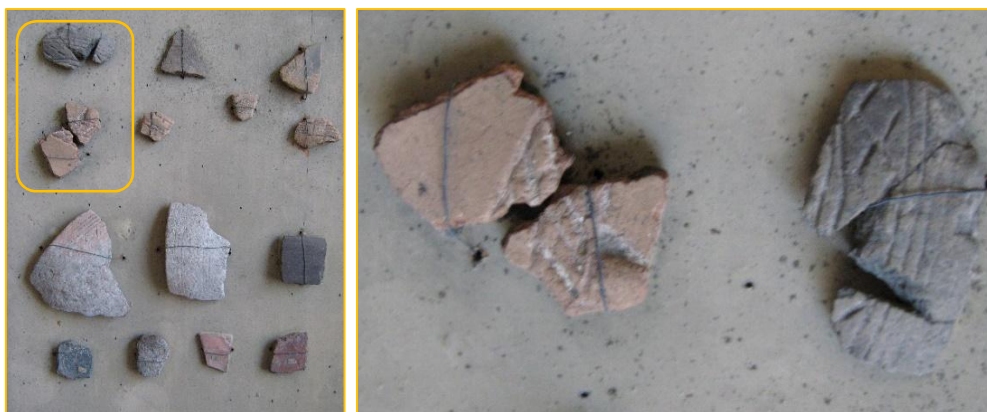


Fig.II.35.- A la izquierda, tabla expositora con fragmentos de cerámica diversos. A la derecha, detalle de fragmentos procedentes de El Coronil (Sevilla). Colección Candau.

Como puede observarse en la fotografía reciente (fig.II.35), el que fuera nº 66 de la colección que depositara Candau en el MASES (a la izquierda de la imagen), se rompió

⁹⁷⁹ De ellos nos hemos ocupado en el capítulo dedicado a los mismos (parte I de esta tesis, donde se trata sobre el MGHN).

⁹⁸⁰ Candau, 1894:98-99, y figs. 66 y 67.

en varios trozos, de los que se conservaron dos. El que fuera nº 67 (a la derecha de la imagen), a pesar de estar roto desde, al menos, 1894, se ha conservado tal cual.

Por lo que respecta a los dos fragmentos registrados en el ICAUH con el nº 128 (fig.II.36), se aprecia claramente que, aunque no coincidan sus fracturas, pertenecen a la misma pieza. Candau no los publicó en su obra de 1894, donde describió – e hizo representar gráficamente – cuanta cerámica decorada encontró o conocía.⁹⁸¹ No obstante, la referencia del ICAUH a su procedencia de El Coronil y a su donación por Candau, indican que debió tratarse del resultado de trabajos suyos posteriores, realizados en alguno de los yacimientos de ese término municipal, o volviendo a la zona de Las Aguzaderas donde encontró los primeros.

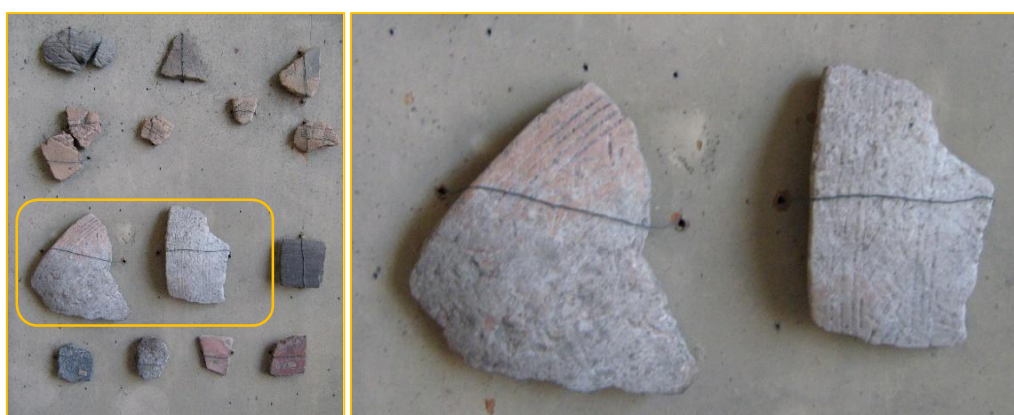


Fig.II.36.- A la izquierda, tabla expositora con los fragmentos de cerámica diversos. A la derecha, fragmentos procedentes de El Coronil (Sevilla), probablemente hallados después de 1894. Colección Candau.

En la tabla siguiente, se recoge la información existente sobre la parte de la Colección Candau que pasó al MFFL en 1917, conforme al ICAUH. Sólo se conservan, resaltados en verde, los objetos y restos humanos que volvieron al MGHN.⁹⁸²

La Colección Candau en el ICAUH				
YACIMIENTO	REFERENCIA	DESCRIPCIÓN	Nº registro	Notas
“Prehistoria”				
Coronil (Aguzaderas) (sic)	F.Candau	Cuchillo (sic)	Nº 57	
Coronil (Aguzaderas) (sic)	F.Candau	Cuchillo (sic)	Nº 58	
Coronil (Aguzaderas) (sic)	F.Candau	Cuchillo (sic)	Nº 59	
Coronil (Aguzaderas) (sic)	F.Candau	Punta de flecha (sic)	Nº 62	1894: 94; fig. 59 y 60
Coronil (Aguzaderas) (sic)	F.Candau	Punta de flecha (sic)	Nº 63	

⁹⁸¹ Los fragmentos de la Colección Peláez, en Carmona, por ejemplo (Candau, op.cit.:58-63).

⁹⁸² En la actualidad, vuelven a estar almacenados junto con los fondos remanentes del MFFL.

Coronil (Aguzaderas) (sic)	F.Candau	Punta de flecha (sic)	Nº 64	
Coronil (Aguzaderas) (sic)	F.Candau	Punta de flecha (sic)	Nº 65	
Coronil	F.Candau	Pico (sic)	Nº 70	1894: 95
Coronil	Candau	Gran hacha plana corte doble bisel (sic)	Nº 77	1894: 91 y 95, fig. 53
Coronil	Candau	Martillo (sic)	Nº 81	1894: 95; fig. 62
Coronil	Candau	Pulimentador (sic)	Nº 82	CAUS.237
Coronil	Candau	Celta corte recto simple bisel, caras planas, boca ancha (sic)	Nº 87	1894: 95, fig. 61
Coronil	Candau	Celta aplanado, corte oblicuo, simple bisel (sic)	Nº 91	1894: 95
Sin indicación	Candau	Celta aplanº pequeño lados rectos bisel doble (sic)	Nº 100	
Coronil	Candau	Peqº celta aplanº, grueso, caras y lados rectos, corte recto, bisel simple (sic)	Nº 104	
Coronil	Candau	Pico peqº, grueso, mal pulimº, una cara plana, lados planos, boca circular, doble bisel (sic)	Nº 106	
Coronil	Candau	Hueso partido longitud (sic)	Nº 121	1894: 100
Coronil	Candau	Hueso partido longitud (sic)	Nº 122	
Coronil	Candau	Pondus romano de piedra (sic)	Nº 124	
Coronil	Candau	Fgto.vasija barro blanqº, con líneas circulares concéntricas (sic)	Nº 126	
Coronil	Candau	Fgto.vasija barro negruzco, ador,lineal.y en zig-zag (sic)	Nº 127	CAUS.574 (Nº colectivo) 1894:98, fig. 67
Coronil	Candau	Fgto.vasija, barro rojizo, adornos lineal (sic)	Nº 128	CAUS.574 (Nº colectivo) 1894: 98, fig. 66

Coronil	Candau	Fgto.de tibia fosilizada platicnémica. (sic)	Nº 136	1894: 100, fig. 70
Coronil (Aguzadesras)(sic)	F.Candau	Frontal humano. (sic)	Nº 140	1894: 99-100, fig. 68
Coronil (Aguzadesras)(sic)	F.Candau	Fgto.vasija barro negruzco, a mano, sin cocer, fondo algo aplanado (sic)	Nº 141	1894: 96-97; fig. 63 y 64.
Coronil (Aguzadesras)(sic)	F.Candau	Fgto.vasija barro negruzco, a mano, sin cocer, fondo algo aplanado (sic)	Nº 142	
Coronil (Aguzadesras)(sic)	F.Candau	Vasija forma pátera, barro rojizo, fondo entrante (sic)	Nº 143	1894: 97-98.
Coronil (Aguzadesras)(sic)	F.Candau	Mandíbula humana (sic)	Nº 144	1894: 100, fig. 69
“Arte romano pagano”				
“proc. de El Coronil” (sic)	Candau	Cinzel pequeño de bronce	Nº 218	1894: 91, fig. 55

Tabla II.14.- La colección Candau en el ICAUH (a partir de Henares, 2013, tabla VI).

Por otra parte, y para completar una visión general de la Colección Candau, que, procedente del MASES, acabó en los museos universitarios, en la tabla siguiente (tabla II.15), se relacionan las piezas donadas al MGHN, que se conservan actualmente en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la US, y de las que ya hemos tratado en la parte correspondiente de esta tesis.

La Colección Candau de El Coronil en el MGHN		
Pieza	Nº de orden GHN	Notas
Fragmentos de láminas	Nº 13	17 fragmentos
Restos de talla	Nº 13	22 fragmentos y astillas
Útil pulimentado	Nº 21	Roto
Fragmentos de piedra	Nº 13	No son ni fragmentos de útiles, ni restos de talla.
Fragmentos de hueso	Nº 19	3 fragmentos
Fragmentos de hueso	Nº 139	2 fragmentos
Fragmento de cuarzo	Nº 139	
Fragmentos de hueso y/o madera carbonizados	Nº 19	16 fragmentos
Diente humano	Nº 19-139	1 diente (incisivo). Sin tejuelo
Fragmento de sílex	Nº 139	1 fragmento
Remache metálico	Nº 19-139	1 clavo de remache, medieval o moderno. Sin tejuelo
Fragmentos de huesos largos	Nº 15	5 fragmentos, rotos longitudinalmente, sobre expositor de madera
Fragmentos de hueso	Nº 15	21 fragmentos de hueso en cajita de cartón

Fragmento de piedra	Nº 15	1 fragmento, en la misma cajita que los 21 fragmentos de hueso anteriores.
Colmillos de jabalí	Nº 18	2 colmillos, sobre expositor de madera
Puñal de remaches (fig. II.38)	Nº 20 y 97	1 puñal de cobre, sobre expositor de madera. Calderón, 1889; Candau, 1894; Cañal, 1894; Henares, 2013, lám. VII. Formó parte de la Exposición <i>Darwin en Sevilla</i> , en 2009.
Colmillos de jabalí (fig.II.37)	Nº 31	3 colmillos, sobre expositor de madera
Fragmentos de hueso	Nº 44	40 fragmentos de hueso
Fragmentos de hueso	Nº 126	8 fragmentos de hueso, sobre expositor de madera

Tabla II. 15.- La Colección Candau en el MGHN. Materiales y objetos conservados en el Dpto. de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia (a partir de Henares, 2013: 119).



Fig. II.37.- Colección Candau en MGHN. Nº 31. Tres colmillos de jabalí sobre expositor de madera.



Fig. II.38.- Colección Candau en MGHN. Nº 20-97. Puñal de remaches, sobre expositor de madera.

LA COLECCIÓN DE LA CUADRA

Alejandro Guichot citaba entre las donaciones fundacionales del MASES, realizadas en el curso 1886/87,⁹⁸³ la realizada por “Cuadra”. Por las actas del Ateneo y Sociedad de Excursiones,⁹⁸⁴ sabemos que se trataba del socio Enrique de la Cuadra y Gibaja, que hizo donación de un lote objetos arqueológicos el día 13 de mayo de 1887.

Sabemos que Enrique de la Cuadra (1842-1894), socio protector del Ateneo, fue un “mecenas de la cultura, las ciencias y las artes” (DBRAH), descendiente de emigrantes que habían hecho fortuna en América, entre los años 60 y 70 del siglo XIX heredó grandes propiedades rústicas en Sevilla (Utrera, Alcalá de Guadaíra, Los Molares, Morón y Lebrija), Santander y México. Esto le permitió entrar en política, siendo primero concejal en el Ayuntamiento de Utrera. Posteriormente, accedería a la alcaldía del mismo y sería elegido Diputado. Desengañado de la política nacional tras una derrota electoral, se volcó en sus negocios agropecuarios y en el mecenazgo, que desarrolló principalmente en Utrera, donde sufragó obras públicas y restauró iglesias y conventos y la casa-palacio que convirtió en su residencia. Dotó a la ciudad (título que había conseguido para la localidad de Alfonso XIII) de un moderno teatro y promocionó la urbanización de áreas periféricas de la misma. Fuera de allí, compró y restauró el castillo de Los Molares; y en Sevilla, fue uno de los fundadores de la revista *Archivo Hispalense*, y costeó la edición de diversas obras, como la “Historia del Colegio Mayor de Stº Tomás de Sevilla”, de Diego Ignacio de Góngora. Su faceta de benefactor público le valió el título de Marqués de San Marcial, concedido por la reina regente Mª Cristina; y la de benefactor de la Iglesia, el título de Marqués de Gibaja, concedido por el Vaticano.

La entidad y contenido de lote donado al MASES lo conocemos, aproximadamente, a través de una nota de prensa, aparecida en *El Porvenir*, el día 28 del mismo mes:

“Regalo.- El señor don Enrique de la Cuadra ha regalado al Museo del Ateneo de Excursiones diversos objetos arqueológicos, entre los que figuran un ídolo de bronce, un raspador de época neolítica, una colección de ladrillos árabes y dos grandes piedras de molino harinero de la Edad Media.” (*El Porvenir*, 28-05-1887).

El gacetillero enumeró lo que más le llamó la atención, pero puede darnos una idea de que el contenido de la colección incluía materiales prehistóricos y protohistóricos, y otros arqueológicos de época medieval.

⁹⁸³ Entre finales de 1886 y el segundo trimestre de 1887.

⁹⁸⁴ AAS, libros de Actas, Actas de Juntas Directivas.

El “raspador” era, probablemente, una lámina de sílex; y el ídolo, también probablemente, pudo ser uno de los “muñecos”, como se llamaba entonces a los exvotos que estaban apareciendo en los santuarios ibéricos de la zona de Despeñaperros, y que, desde que llegaran los primeros al mercado de antigüedades, eran ambicionados por todos los coleccionistas. No obstante, tampoco habría que descartar a priori que pudiera ser una estatuilla de época romana.

Por lo que respecta a los “ladrillos árabes”, esta calificación también se presta a diversas interpretaciones. Por una parte, pudo tratarse de azulejos o aliceres, algo mucho más atractivo como objeto de colección que el material de construcción. O bien, si efectivamente se trataba de ladrillos, cabe dentro de lo posible que fueran ladrillos decorados, islámicos o mudéjares, ya que, en la terminología de la época, ambos períodos medievales se contemplaban dentro del denominado “arte árabe”.⁹⁸⁵ Se conserva un ladrillo de módulo mudéjar, roto (CAUS.616), que seguramente perteneció a esta colección. Por otra parte, tampoco habría que descartar que se tratara de ladrillos tardo-antiguos, o “visigodos”, muy apreciados por los coleccionistas, y que, como puede verse en el apartado dedicado a la Colección Sales, se catalogaban como piezas de “arte mozárabe”, vocablo que pudo dar lugar a una confusión por parte del periodista. Y, por otra, se podría considerar la posibilidad de que se tratara de un fragmento de solería de *opus spicatum*⁹⁸⁶ que se guarda entre los fondos del Patrimonio Arqueológico de la US. No tiene ninguna referencia de procedencia, aunque se trata del tipo de solería que suele aparecer en las villas rústicas romanas, en las partes dedicadas a molinos aceiteros; y conserva un buen número de *laterculi*,⁹⁸⁷ unidos entre sí por parte del mortero sobre el que estuvieron asentados en su momento.⁹⁸⁸ Pudieron haberse catalogado como “árabes”, dado que muchos restos arqueológicos de época romana se denominaban comúnmente como “de los moros”, y el periodista utilizaría “árabe” a modo de sinónimo culto de “moro”. A favor de esto estaría el que De la Cuadra fuera uno de los mayores propietarios de tierras en la provincia, y seguramente las labores agrarias sacaban continuamente a la luz restos arqueológicos en sus fincas.

En cuanto a las piedras de molino, entre los fondos del Patrimonio de la Universidad de Sevilla que consideramos procedentes del MASES,⁹⁸⁹ se conserva todavía una pieza que se corresponde aproximadamente con la mitad una muela de forma anular, tallada sobre conglomerado o pudinga, muy erosionada (fig. II.39). Por su aspecto,

⁹⁸⁵ La clasificación de los apartados cronológicos del ICAUH es un buen ejemplo.

⁹⁸⁶ Nº de registro, CAUS.463. Presenta dos etiquetas de inventarios anteriores, manuscritas: una, redonda, rosa, con la sigla LA.43; y la otra, rectangular, de papel blanco, recortada a mano, con el nº 12, a rotulador.

⁹⁸⁷ La longitud máxima conservada es de aprox. 55 cm. El fragmento lo forman 52 *laterculi* prismáticos (dimensión mayor, circa 10 cm) completos y algunos fragmentos en las líneas de fractura.

⁹⁸⁸ Tampoco se puede descartar a priori que fuera el donativo de otro socio. Véase los apartados correspondientes a la Colección Engel y al Donativo González-Huesca.

⁹⁸⁹ Véase la tabla correspondiente. Su número de inventario actual es CAUS-555.

podría ser parte del *catillus*, o parte móvil de un molino manual de cereales.⁹⁹⁰ Las zonas rehundidas que aún se aprecian levemente en la superficie de una de sus caras, responden, por una parte, a una especie de cazoleta de silueta en abanico, - con la zona más estrecha vecina al foramen del eje -, que serviría para verter el grano; y por otra, la más pequeña y aparentemente rectangular, que correspondería al lugar donde iría encajada alguna de las piezas del mecanismo de giro. Lo que explica su estado fragmentario es que seguramente fue reutilizada, como material de construcción en alguna edificación de mampostería, una vez que acabara su vida útil, para lo que se troceó.

Conserva un pequeño tejuelo que tuvo un número de imprenta. Está muy deteriorado y sólo resulta legible la última cifra: “[..]5”.



Fig. II.39.- Fragmento de muela de época romana. Arriba, vista superior; señalados, los rebajes. Debajo, vista inferior. El tejuelo, a la izquierda, resaltado.

⁹⁹⁰ Sáez, op.cit. Vide capítulo dedicado a la Colección Aramburu.

Conforme a la documentación que obra en el AAS, el anticuario y numismático francés Arthur Engel (1855-1935) donó, en diversas ocasiones, al MASES los materiales procedentes de sus excavaciones y *promenades archeologiques*⁹⁹¹ por la provincia de Sevilla (Actas de Junta Directiva del 16-04-1890 y del 30-07-1890). En concreto, los recopilados durante las excavaciones que realizó en distintos yacimientos, entre octubre de 1889 y marzo de 1890⁹⁹².

Otros, los cedió a Antonio María de Ariza, con quién trabó una cierta amistad durante su estancia en Sevilla, y cuya amabilidad y relaciones le facilitaron en buena forma sus actividades.⁹⁹³ Parte de las piezas de esa cesión acabarían también entre los fondos del MASES, al que Ariza las donó más tarde;⁹⁹⁴ porque, como ya hemos visto al hablar de su colección en el MASES, al ser el director de este museo durante casi una década, siguió aportando, y, a veces, extrayendo objetos de la misma, ya que, parcialmente, estaban allí en calidad de depósito.

Las excavaciones en las necrópolis de la “la famosa Itálica”⁹⁹⁵ (Santiponce)

Como hemos visto en la relación general sobre la Colección del MASES, se conservan una inscripción funeraria, que formaba parte de las, según Engel, numerosas que encontró durante sus excavaciones de una necrópolis de “la famosa Itálica”, en el primer trimestre de 1890 (Engel, 1891: 90-91). Excavó en el lugar donde Ariza le dijo que había aparecido la tabla de bronce, en los restos de una edificación, que describe vagamente, como una especie de galería compartimentada, pero abandonó el sitio después de varios días en los que sólo “exhumé que des débris sans intérêt, (...)”. Después localizó los restos de una necrópolis, con tumbas de obra de ladrillo, que contenían urnas cinerarias “en terre noire, grossières mais assez pures de forme”, y donde halló un lacrimatorio de vidrio “(...)et plusieurs inscriptions funéraires d'une basse époque,

⁹⁹¹ El término *promenade* tenía para los anticuarios franceses el mismo significado, aplicado a la Arqueología, que para los españoles lo tuviera en aquellos años el de “excursión”. Hoy en día, prospección.

⁹⁹² Engel, 1893: 37-40.

⁹⁹³ Engel, 1891: 231-232. Decía, al hablar de las colecciones sevillanas de antigüedades, que la colección particular de Ariza era la tercera en importancia en aquellos años, sólo por detrás de las de “D. Francisco (Mateos) Gago” y “Monsieur Caballero-Infante”. Y resaltaba la amabilidad con la que Ariza le había permitido examinarla a su gusto.

⁹⁹⁴ Beltrán y Henares, 2012: 118.

⁹⁹⁵ Así, “la fameuse Italica”, llama Engel al yacimiento, en la breve nota que sobre el mismo incluyó en su obra de 1893.

gravées sur de petites plaques de marbre.”.⁹⁹⁶ En nota al pie (nota 1), decía: “Tous ces objets ont été réunis au musée de la Sociedad de excursiones, et une copie des inscriptions à la Société de Antiquaires de France, pour son Bulletin.”. Los calcos de las inscripciones los envió con una carta a Hérón de Villefosse,⁹⁹⁷ que los publicó en el Boletín de la SNAF (1890:238-243). Se trataba de un total de 7 inscripciones, de las que sólo 4 eran de Itálica,⁹⁹⁸ indicando que 3 procedían de sus trabajos de excavación de marzo de 1890, mientras que la otra, había aparecido ese mismo año allí, pero no la había descubierto él, aunque consiguió permiso para obtener un calco.⁹⁹⁹ Las otras tres (Hérón de Villefosse, 1890: 241-242, nº 4, 5 y 6), quedaron en poder de Antonio M^a de Ariza, que envió calcos de las mismas a Hübner para el *CIL*,¹⁰⁰⁰ y eran las placas con las inscripciones funerarias de *Flavius Callistus*,¹⁰⁰¹ *Fructuosus*¹⁰⁰² y *Lucretia Optativa*.¹⁰⁰³ El que los objetos estuvieran “reunidos” en el MASES es un ejemplo más de lo que vengo afirmando, en relación con que Ariza, al ser director del mismo, dejaba allí, en depósito, los materiales de sus excavaciones y adquisiciones. El que dos de las tres inscripciones se conserven actualmente en el MAP de Sevilla es, a su vez, ejemplo de que Ariza “movía” su parte de los fondos del MASES a su conveniencia. La de *Fructuosus*, terminaría donándola al MASES, donde permaneció hasta 1912, cuando pasó al MFFL de la US, perdiéndose su pista para los estudiosos de la Epigrafía hasta un siglo después, cuando Beltrán la identifica entre los antiguos fondos del extinto museo universitario.¹⁰⁰⁴

Dada la colaboración de Engel y Ariza durante las actividades arqueológicas de aquellos años, se ha incluido la inscripción en los dos capítulos. La expresión de Engel, “*plusieurs inscriptions funéraires d'une basse époque, gravées sur de petites plaques de marbre.*”, parece apuntar a que originariamente encontraran más de tres inscripciones, y que el resto que desconocemos correspondiera a “la parte” del socio o socios “capitalistas” que aportaron dinero para sufragar los gastos de la excavación. El hecho de que ni Engel, tan celoso de la conservación, al menos, de calcos de las inscripciones de

⁹⁹⁶ Engel, 1891(a): 90-91.

⁹⁹⁷ Antoine Hérón de Villefosse fue miembro de la *Académie des Inscriptions et belles-lettres*, conservador de escultura griega y romana en el Museo del Louvre, y miembro de su comité de trabajos históricos y científicos. Fue también director adjunto de la *École pratique des Hautes Études*. Miembro de la *SNAF* desde 1876.

⁹⁹⁸ El resto: dos de Alcolea del Río y una de Osuna.

⁹⁹⁹ Se trataba de una inscripción honorífica dedicada a Valentiniano, Valente y Graciano (CIL.II.6338c/CILA.375; Hérón de Villefosse, 1890: 241, nº 3; Canto, 1985: 217, nº 42), actualmente en paradero desconocido.

¹⁰⁰⁰ González, en CILA, Vol. II, tomo II, 1991: números 443, 446 y 464.

¹⁰⁰¹ CIL.II.6280 (ILER.3195), Supl.:1048/CILA.443; Hérón de Villefosse, 1890: 241, nº 4; Fernández-Chicarro, 1950/51; Fernández-Chicarro y Fernández Gómez, 1980: 129; Canto, 1985: 404. Se conserva en el MAP de Sevilla.

¹⁰⁰² CIL.II.6281 (ILER.3429), Supl.:1048/CILA.446; Hérón de Villefosse, 1890: 242, nº 5; Canto, 1985: 408, nº 113. Se daba por perdida, hasta 2012; Beltrán y Henares, 2012: 118; Beltrán y Huarte, 2012: 160-161.

¹⁰⁰³ CIL.II.6282 (ILER.3361), Supl.:1048/CILA.464; EE.VIII: 501; Hérón de Villefosse, 1890:242, nº 6; Cagnat, 1892: 148; Fernández-Chicarro, 1950/51; Canto, 1985, que la daba por perdida.

¹⁰⁰⁴ Beltrán, en Beltrán y Henares, op.cit.

las que tenía conocimiento, para la *SNAF*; ni Ariza, tan diligente a la hora de informar a Hübner y facilitarle calcos y/o copias de textos de inscripciones, dieran noticia de ellas, junto con lo poco que se sabe realmente de esos trabajos en concreto en Itálica, pueden tener su explicación en que el socio o socios capitalistas se negaran a que se divulgara información sobre sus propias identidades y sobre las lápidas, con el fin de poder negociar tranquilamente con ellas, para recuperar su inversión; o hacer alguna ganancia, en el caso del propietario de los terrenos, que habría dado su permiso para excavar a cambio de una determinada parte de las hallazgos. Y ésta podría ser también la explicación para la práctica ausencia de información sobre sus excavaciones, también en Itálica, de 1898, de las que lo único que consta es el breve comentario de Bonsor, que comentaremos a continuación.

Material de construcción: tégula de cubierta de tumba.

La tégula,¹⁰⁰⁵ que se conserva completa en los fondos del Patrimonio Arqueológico universitario, seguramente procede de la segunda necrópolis que excavó Engel, - “*vis-a-vis du couvent de San-Isidro*” (sic)-, en la que grandes tégulas blanquecinas cubrían a los esqueletos yacentes,¹⁰⁰⁶ a diferencia de la primera, donde sepulturas construidas de ladrillo contenían las urnas cinerarias.

Por lo que respecta al resto de los materiales que creemos posible datar en esas excavaciones, es más probable que tanto la tégula que acabamos de citar, como los restos de ajuares funerarios que han llegado hasta la actualidad,¹⁰⁰⁷ formaran parte de los materiales que Engel donó directamente al MASES, ya que no son el tipo de piezas que hubiera escogido un coleccionista de la talla de Ariza.

Nº Reg. CAUS	Colección MASES		Procedencia	Donante	Notas
	Rfª	Descripción			
Inscripciones funerarias					
552	S/nº	Lápida de <i>Fructuosus</i> (CIL II, 6281; CILA, Sevilla, nº 446)	Itálica	Antonio Mª de Ariza/ Arthur Engel	Exposición 2012/2013 No se registró en el ICAUH. Pasó a la US en 1912.
Material de construcción (tumbas)					
542	S/nº	Tégula completa	Itálica (probable)	Arthur Engel	No se registró en el ICAUH. Pasó a la US en 1912.

¹⁰⁰⁵ Véase las tablas correspondientes, general de la Colección del MASES, y la siguiente.

¹⁰⁰⁶ Engel, 1891(a):91. Como puede comprobarse en la fotografía que incluimos en el capítulo dedicado a la Colección Ariza, esa descripción se corresponde perfectamente con la pieza a la que aludimos.

¹⁰⁰⁷ Véase tabla siguiente.

Ajuares funerarios					
584	S/nº	Fragmento de lámina de bronce, de un espejo (fig.II.40)	Itálica (probable)	Arthur Engel	No se registró en el ICAUH. Pasó a la US en 1912.
462	S/nº	<i>Coticula</i> (fig.II.41)	Itálica (probable)	Arthur Engel	No se registró en el ICAUH. Pasó a la US en 1912.

Tabla II.16.- Piezas de la antigua colección del MASES donadas por A. Engel en 1890, procedentes de sus excavaciones en Itálica.



Fig. II.40.- Fragmento de lámina de bronce, procedente de un espejo.

La *coticula*

Rectangular, de 10 cm de longitud mayor. Laterales biselados. En la parte trasera tiene dos etiquetas: una, redonda, de color rosa fuerte, con el texto: “LA 50”; y otra, un rectángulo de papel blanco, recortado a mano, adherido con cola, con el texto manuscrito, a rotulador: “5”. Su nº de registro actual es CAUS.462. La superficie presenta pátina y desgaste por erosión, aunque permite apreciar que es de mármol (blanco con vetas en negro-gris).



Fig. II.41.- *Instrumentum medicum: coticula*. Parte de un ajuar fúnebre. Colección Engel en el antiguo MASES.

Su función sería la de servir de base, rígida y no porosa, para la preparación de medicamentos.¹⁰⁰⁸

¹⁰⁰⁸ En este extremo, sigo a Borobia, que las clasifica como instrumental de farmacopea (1988: 84, “2.6. Losetas para preparar medicamentos”).

El patinado y la erosión superficial apuntan a una larga permanencia a la intemperie, con la cara superior expuesta, por lo que se propone que se tratara de un hallazgo de superficie, resultado de un antiguo expolio de tumbas en una de las necrópolis de Itálica en las que excavó Engel.

Como hemos comentado, años más tarde, en 1898, Engel y Ariza vuelven a excavar juntos en Itálica. Lamentablemente, no hay detalles sobre sus trabajos y los resultados que obtuvieron, ya que no publicaron nada acerca de los mismos. No obstante, Bonsor nos da una breve noticia al comentar los buenos resultados que estaban teniendo, “*surtout des sépultures et des mosaïques.*”¹⁰⁰⁹

Esa referencia a los mosaicos apunta a que parte de los trabajos los realizaron sobre una zona de hábitat, desenterrando pavimentos y restos constructivos de edificios de la antigua ciudad romana, por lo que podrían provenir de allí los materiales del listado siguiente. Estos se encuentran entre los que se guardan los fondos remanentes del MFFL, y se desconoce su origen y procedencia, por lo que pudieron haber formado parte de las colecciones del MASES llegadas a la US en 1912. Si esto fue así, Engel y Ariza los habrían dejado en el MASES tras sus excavaciones, como era ya era costumbre.

Fondos del PHAUS, de procedencia desconocida
Materiales posiblemente procedentes de excavaciones de A. Engel y A.M. Ariza en Itálica (Santiponce, 1898) ¹⁰¹⁰
Cuatro fragmentos de mármoles diversos, recortados en formas geométricas, para un <i>opus sectile</i> (nº registro actual: CAUS. 538, 539, 540 y 575)
Dos fragmentos de téglulas, uno de ellos, con opérculo para ventilación/salida de humos (nº registro actual: CAUS.624-626)
Fragmento de pavimento romano de ladrillo (<i>opus spicatum</i>), unido todavía por parte de su base de mortero (nº registro actual: CAUS.463)
4 pequeños fragmentos de estuco, con restos de la capa de pintura decorativa (nº registro actual: CAUS. 557-560)
Varios pequeños fragmentos de mosaico y teselas sueltas (restos de <i>opus tessellatum</i>) (nº registro actual: CAUS.624-626)

Tabla II.17.- Materiales de los fondos del antiguo MASES, posiblemente procedentes de las excavaciones de Engel y Ariza, realizadas en 1898 en Itálica (vide Colección Ariza).

¹⁰⁰⁹ Bonsor, 1898: 7. Aunque también comentaba que todavía mejores resultados estaban obteniendo los vecinos de Santiponce en sus excavaciones clandestinas.

¹⁰¹⁰ Esta hipótesis no anula otras posibilidades, contempladas en diferentes capítulos de esta parte de la tesis, como, por ejemplo, que el fragmento de *opus spicatum* fuera parte de una solería de molino aceitero (de la *pars rustica* de una *villa*), que hubiera aparecido en las tierras de alguno de los acaudalados propietarios agrícolas que realizaron donaciones al MASES, De la Cuadra y Huesca (Donativo González-Huesca).



Fig.II.43.- Fragmentos de téglulas. A la derecha, parte de un ejemplar con opérculo.¹⁰¹¹

Las excavaciones en Arva (La Peña de la Sal, Alcolea del Río)

Engel estuvo excavando durante seis semanas en el yacimiento de la antigua Arva, ubicado en el término de Alcolea del Río (Sevilla). Trabajó parte del tiempo junto con Bonsor y Clarke,¹⁰¹² y allí descubrieron los restos de unas termas y de una necrópolis.¹⁰¹³

En aquellas excavaciones se recuperó también material escultórico, que es el que ha llegado hasta la actualidad, a través de una donación inicial al MASES. En concreto, como ya vimos al tratar sobre los fondos de ese museo, una cabeza masculina barbada y una figura, a la que le faltaba la suya,¹⁰¹⁴ vestida a la oriental, en una posible representación del mitológico Attis. Engel las consideraba “de un cierto mérito”, e incluyó un par de fotograbados de las mismas, que permiten identificar con ellas, sin lugar a dudas, a las esculturas que se guardan en los fondos del antiguo MFFL.¹⁰¹⁵ Según la somera descripción del hallazgo, aparecieron en un pozo: “*Non loin de là on découvrit au fond d’un puits trois marbres d’un certain mérite: un buste de Sérapis, une tête d’homme et une statuette.*”.¹⁰¹⁶ En el *rapport* (1893) aclara que el “*buste de Sérapis*” había sido la parte que le había correspondido al propietario del terreno, Teodomiro Recuero, y que también había encontrado “*un sarcophage de plomb; enfin, une quantité de petits objets, épingles, stiles, fioles de verre, monnaies romaines, etc.*”, de los que muchos pudieron formar parte de cualquiera de sus dos donaciones al Ateneo, de cuyo contenido sólo se mencionó en las actas¹⁰¹⁷ que se trataba, en cada caso, de “un importante donativo”.

¹⁰¹¹ Esta pieza tiene etiqueta circular, de color rosa, con la sigla manuscrita “LA 64”.

¹⁰¹² Bonsor y Clarke se encontraban llevando a cabo uno de los ambiciosos proyectos del primero, la exploración de los yacimientos arqueológicos situados a orillas del Guadalquivir (entre Córdoba y Sevilla) y del Genil (entre Écija y su desembocadura en el Guadalquivir).

¹⁰¹³ Engel, 1891: 87-92; 1893: 39-40.

¹⁰¹⁴ Beltrán y Henares, op.cit.:115-117, con un estudio de Beltrán sobre las piezas escultóricas.

¹⁰¹⁵ La cabeza masculina, vista de perfil, en Engel, 1893: 39, fig.1; y el Attis, en ibid.: 40, fig.2. Estas esculturas, como ya hemos mencionado, formaron parte de la muestra *Un Museo en la Universidad*. Beltrán y Huarte, op.cit.: 154 (fotografía de Murillo, 1917; Fototeca US, reg. 4-199) y 162-163. La escultura de Attis fue mencionada anteriormente por Thouvenot (1940: 282, que citaba a Engel) y por Blanco (1968/69: 100 y fig. 4), que la llamaba “el Attis de Arva” y publicaba la fotografía de Murillo a la se ha hecho referencia.

¹⁰¹⁶ “No lejos de allí descubrimos en el fondo de un pozo tres mármoles de un cierto mérito: un busto de Serapis, una cabeza de hombre y una estatuilla.” Traducción propia. A partir de los grabados, la cabeza de hombre era la de Ares/Marte, y la estatuilla, el soporte de trapezóforos en forma de Attis.

¹⁰¹⁷ AAS, Libros de Actas, Actas de Juntas Directivas, op.cit.

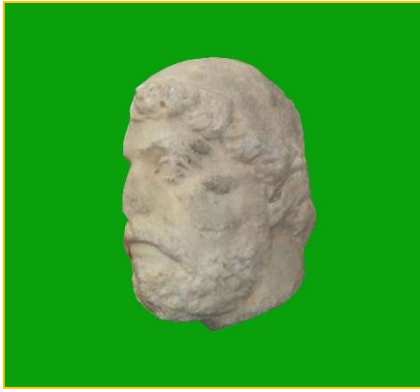


Fig. II.42.- Cabeza masculina barbada, de mármol, procedente de la antigua *Arva*. Colección Engel, antiguos fondos del MASES. La imagen actual se ha colocado en posición similar al grabado que publicó Engel en 1893.

En el acta de la Junta Directiva del 6 de mayo de 1891, se hacía constar que “Josefa González de H. Rubio” había donado “un ejemplar” para el MASES. Se trataba de la esposa del socio José Huesca Rubio,¹⁰¹⁸ por lo que damos el nombre de ambos al donativo.

No hay documentación que nos informe sobre qué clase de “ejemplar” se trataba, y pudo ser, desde un grabado enmarcado, hasta una pieza arqueológica que hubiera aparecido durante algún tipo de labor agraria, o cambio de cultivo, en cualquiera de las fincas de las que eran propietarios. En relación con esto, se propone, a modo de hipótesis,¹⁰¹⁹ que pudiera tratarse de un fragmento de solería de *opus spicatum* que se guarda entre los fondos del PHAUS.¹⁰²⁰ No tiene ninguna referencia de procedencia, aunque este tipo de solería suele aparecer en villas rústicas romanas, en las partes dedicadas a molinos aceiteros,¹⁰²¹ lo que encajaría dentro del tipo de “ejemplares” arqueológicos que podrían haber aparecido fácilmente en una propiedad rústica.

¹⁰¹⁸ Socio del Ateneo. Era abogado y llegó a ser Presidente de la Cámara Agraria de Sevilla, como ya se ha mencionado. También estuvo implicado en la política de la época, dentro de las filas del Partido Agrario Español, de corte conservador republicano.

¹⁰¹⁹ Tampoco se puede descartar a priori que fuera el donativo de otro socio. Véase los apartados correspondientes a la Colección De la Cuadra y a la Colección Engel.

¹⁰²⁰ N^o de registro, CAUS.463. Presenta dos etiquetas de inventarios anteriores manuscritas: una, redonda, de color rosa, con la sigla LA.43; y la otra, rectangular, de papel blanco, recortada a mano, con el n^o 12, a rotulador.

¹⁰²¹ La bibliografía con ejemplos de este extremo es extensísima y no se cita por exceder al tema de esta tesis.

Enrique Polo de Lara y Ruiz fue socio protector del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla desde su ingreso, el 13 de mayo de 1887 (AAS, Registro de Socios; CL). Se dedicó a la política y la administración pública en ultramar, siendo el último gobernador civil de las provincias de Ilocos, en las Filipinas españolas. Buen conocedor, por tanto, de la problemática colonial, publicó artículos en la prensa nacional y dio conferencias divulgativas sobre el tema, en el propio Ateneo y en otros foros de opinión de la Sevilla finisecular. Publicó un “Estudio social y político de las Islas Filipinas”, en 1896.¹⁰²² Y, tras la descolonización, en 1900, “En justa defensa: (refutación argumentada de las falsas acusaciones de un fraile agustino) por el último gobernador civil de ambos Ilocos”, con una carta de Rodríguez Marín. Ese mismo año, fue Vicepresidente del Ateneo (AAS, Índice de las Juntas Directivas, 2003), y, en 1906, Gobernador Civil de Huelva (El Porvenir, 16-02-1906).

Una de las últimas donaciones al museo corresponde a la realizada por Polo de Lara en 1896. El 17 de abril de ese año, una nota de prensa informa que había donado “objetos” al museo ateneísta.

No es posible determinar qué clase de objetos, ni en qué número. Pudieron ser piezas arqueológicas, o de Historia Natural, puesto que en la misma nota se informaba que Francisco de las Barras también había donado “objetos” al museo, y las donaciones de éste al MASES fueron siempre fósiles o minerales.

No obstante, hablamos de Colección Polo, porque fue socio protector del Ateneo desde su ingreso en mayo de 1887, y, por tanto, no sólo cumplió con la norma de donar un libro a la Biblioteca y un objeto al Museo al darse de alta en la Sociedad, sino que, al hacerlo como protector, aparte de pagar una cuota mayor, también daría muestras de lo que podríamos llamar mecenazgo, haciendo otros regalos al patrimonio bibliográfico y museístico de la misma.

¹⁰²² Publicado por La Andalucía Moderna.

LA COLECCIÓN TIRADO

Fernando Tirado Cardona (1862-1907) fue pintor, recordándosele por su calidad como retratista y paisajista, así como autor de obras de carácter costumbrista. Firmó el conocido retrato de Sales y Ferré que forma parte del Patrimonio del Ateneo (DA). Leopoldo Murga diría de él que era “un pintor que siempre ha tenido mucho que ver con la gente de letras” (El Porvenir, 31-10-1897), por sus buenas relaciones con literatos e historiadores.

En 1894, el Ateneo le nombraba socio honorario; y en las actas de la Junta Directiva del curso 1894/95, consta que donó al MASES “un gran trozo de verja árabe”, el 14 de enero de 1895.

Como en otros casos similares, no contamos con más información que ésa sobre el donativo. No obstante, lo denominamos colección, porque Tirado fue uno de los socios que ingresó en 1887 y, desde el principio, formó parte de la Sección de Arqueología y Bellas Artes,¹⁰²³ de la que llegó a ser vicepresidente en el curso 1888/89. Así que seguramente donó, o dejó en depósito, objetos arqueológicos que habría adquirido por su valor artístico y/o artesanal.¹⁰²⁴

En cuanto a la pieza en concreto que se cita en las actas, poco se puede decir de ella, salvo que era parte de una reja o cancel, probablemente procedente de uno de los muchos derribos de edificios con más de cien años de antigüedad (ex conventos, casas-palacio, e incluso iglesias y capillas) que se producían en el siglo XIX por toda la ciudad de Sevilla y el resto de la provincia, respondiendo a una visión pretendidamente progresista y modernizadora de la Arquitectura y el urbanismo, que acabó con interesantes muestras de arquitectura gótico-mudéjar, renacentista o barroca; o las sometió a reformas y restauraciones que las despojaron de muchos elementos decorativos, que acabaron en el mercado de antigüedades.

¹⁰²³ Hasta su desaparición.

¹⁰²⁴ Por no tratarse del tema de esta tesis, no entramos en la producción artística propia de Tirado. Para más información, véase Pérez Calero, 2006.

LA COLECCIÓN VILAFRANCA

(Donación de José Cascales)

A mediados de Julio de 1890, la prensa local se hacía eco de que el Ateneo y Sociedad de Excursiones había hecho una “valiosa adquisición de objetos romanos procedentes de Villafranca de los Barros”.

No nombraban al donante, pero se trataba del arqueólogo José Cascales y Muñoz, socio del Ateneo¹⁰²⁵ y también colaborador habitual desde muy joven de la prensa local, a la que él mismo pasó seguramente la nota; y originario de la localidad pacense de Villafranca de los Barros, donde, como hemos visto, no sólo desarrolló trabajos arqueológicos, sino que creó un museo de carácter comarcal, siguiendo las instrucciones de Sales y teniendo al MASES como modelo.

Los hallazgos, más o menos casuales, de abundantes restos de época romana en el término de Villafranca de los Barros, acababan a menudo en manos de coleccionistas extremeños, como el Marqués de Monsalud o Sánchez-Arjona;¹⁰²⁶ o fuera de la región, llegando hasta los grandes coleccionistas sevillanos como, en el caso que nos ocupa, Antonio M^a de Ariza¹⁰²⁷ o Francisco Caballero-Infante.¹⁰²⁸ El deseo de poner fin a la destrucción indiscriminada de los yacimientos, y la pérdida de información que suponía para los estudios histórico-arqueológicos, le animaron a realizar exploraciones por su cuenta y a reunir objetos del suficiente interés como para animar a su maestro, Sales y Ferré, a llevar a cabo investigaciones sobre el tema. En 1890, la grave enfermedad de su hermano le hizo regresar a su localidad de origen durante una temporada más larga de lo habitual.¹⁰²⁹ Cascales acompañó a su hermano en sus últimos meses de vida, e incluso fue con él a un balneario portugués, a que “tomara las aguas”, para ver si se recuperaba. Este viaje dio origen a su obra *De Sevilla a Batalha (...)*,¹⁰³⁰ cuya primera edición es de

¹⁰²⁵ Socio numerario, nº 27 (AAS. Registro de Socios). Fue uno de los “trece fundadores”.

¹⁰²⁶ En 1897, por ejemplo, Fidel Fita publicaba en el BRAH una inscripción procedente de Villafranca de los Barros, indicando que la había comprado Sánchez-Arjona; y que había podido conseguir un calco gracias a la mediación del Marqués de Monsalud y José Gestoso. (BRAH, Enero de 1897, sección “Variedades”).

¹⁰²⁷ El Marqués de Monsalud se refiere a él constantemente, en los artículos que publicó en el BRAH a lo largo de los años, como propietario de piezas de “barro saguntino” similares a las que él tenía en su propia colección, procedentes de Villafranca de los Barros y otros términos de la misma comarca extremeña. (Véase el capítulo dedicado a la colección Caballero-Infante del MFFL).

¹⁰²⁸ El Marqués de Monsalud, por ejemplo, en una carta dirigida a Fidel Fita (véase más adelante, en el capítulo dedicado a la colección Caballero-Infante del MFFL), le señala como el comprador de objetos de gran interés, procedentes del yacimiento villafranqués de Villargordo.

¹⁰²⁹ Lo que, como hemos visto, llevó a Engel (1893, op.cit.) a decir que se había retirado definitivamente a Extremadura.

¹⁰³⁰ *De Sevilla a Batalha: excursión arqueológica e histórica describiendo los pueblos más importantes por que pasa la línea de Sevilla a Mérida y a Badajoz y los monumentos más notables de Portugal, para servir de guía al viajero por José Cascales y Muñoz*, Librería de Fernando Fé, Madrid, 1892. Fue reeditada en Sevilla, en 1895, figurando como autor Mathéfilo (su pseudónimo en la prensa), con el título de *Guía de Portugal. De Sevilla a Batalha. Guía artística y económica de Portugal*, en la Tipografía de la Revista de

1892, dedicada a la memoria de su hermano. En ella inserta la única información con la que contamos sobre la prospección que él y Sales llevaron a cabo. Los materiales reunidos por el recién licenciado Cascales en 1890 despertaron efectivamente el interés de Sales, que, ese mismo verano, aceptó su invitación de visitarle en Villafranca. La visita duró lo suficiente como para que ambos prospectaran el término municipal, identificando numerosos yacimientos de época romana, y verificando que algunos de los mismos eran utilizados, desde hacía tiempo, por labriegos y propietarios de los terrenos, como fuente de antigüedades para la venta a coleccionistas. El trabajo de ambos localizó e identificó correctamente otros más. Distinguieron que eran de época romana, y si se trataba de zonas de necrópolis o de hábitat; y que éstas correspondían a *villae* rústicas, poniendo de manifiesto que las relaciones espaciales entre unos yacimientos y otros, y entre estos y la vía romana, reflejaban una ocupación colonial del territorio. Sales dio una conferencia en la tertulia literaria de Cascales, a la que éste estaba intentando transformar en un “ateneo local”, y animó a los concurrentes a excavar en los yacimientos localizados, para extraer más información sobre los mismos, y a organizar un museo, para que los hallazgos muebles estuvieran bien conservados, no acabaran en el mercado de antigüedades y sirvieran como materia de estudio científico. Cascales y sus contertulios se pusieron enseguida manos a la obra por todo el término municipal, y al año siguiente inauguraban el museo comarcal que él describía con relativo detalle, y cuyos fondos no paraban de incrementar (1891:20-22).

La colección Villafranca significó, pues, el comienzo de una iniciativa investigadora en ese municipio de la comarca de Tierra de Barros (Badajoz), y la aportación de José Cascales al MASES. Como era habitual en él en su juventud, hacía gala de una peculiar modestia, no firmando las notas de prensa¹⁰³¹ y cediendo todo el mérito a Sales, su maestro; o, como en el caso de Villafranca, a sus contertulios. Sus trabajos arqueológicos, que consideraba “pecados de juventud” (al igual que su poesía, que, cuando la publicó, la tituló de “versos muy malos”), nunca le merecieron una publicación, sino que tenemos conocimientos de algunos de ellos a través de obras posteriores, libros de viajes en los que los inserta, sin dar muchos detalles, como ejemplos de excursiones; o su historia local “Apuntes para la Historia de Villafranca de los Barros”.¹⁰³²

Tribunales. El título original figuró también en la edición de 1895, junto con la dedicatoria a la memoria de su hermano Isidro, ya que la idea del libro surgió al acompañarlo a “los baños” portugueses en busca de una curación que, finalmente, no pudo ser.

¹⁰³¹ O haciéndolo bajo pseudónimo, como Mathéfílo o Doctor Mathéfílo.

¹⁰³² Madrid, 1904. Aunque llevaba años trabajando en ella, y buscando el pláceme de los académicos de la RAH, a la que envió el manuscrito en 1899, y, posteriormente, el libro, recién publicado, en 1904. A los datos que había dado a conocer en 1892 les añadía un trabajo sobre documentación de archivo sobre la localidad y la comarca desde época tardo-medieval.

Conforme a los datos que facilitaba sobre los hallazgos en los yacimientos explorados y los comentarios sobre los contenidos del museo comarcal, la Colección Villafranca pudo estar compuesta en un principio por monedas, vidrios, lucernas, ánforas, cerámica fina, mosaicos, inscripciones, mármoles, material de construcción y objetos metálicos diversos.

Las piezas atribuidas a esta colección tienen en común ser de época romana, y proceder, por su apariencia, tanto de recogida de materiales en superficie (excursiones), como de calicatas practicadas en los yacimientos en busca de objetos que confirmaran la existencia de restos romanos.

Número Registro CAUS	Colección Villafranca	Procedencia	Donante	Notas
	Descripción			
Inscripciones funerarias				
553	Fragmento de lápida con restos de inscripción.	Villafranca de los Barros (Badajoz)	José Cascales Muñoz	Yacimientos de La Calzada (tramo de la Vía de la Plata)
Cerámica				
0326-01-12-CERAM	Ánfora romana completa ¹⁰³³	Villafranca de los Barros (Badajoz)	José Cascales Muñoz	Yacimientos de Las Peñitas y Pajares de la Vega.
624-626	Fragmentos diversos de cerámica, agrupados en nº de registro colectivo ¹⁰³⁴	Colección Villafranca/ Colección Excursiones Colección General	Atribuidas	Yacimientos diversos del término municipal de Villafranca de los Barros (Badajoz)
146	Vasija de Paredes Finas	Villafranca de los Barros (Badajoz)	José Cascales Muñoz	Yacimientos de Las Peñitas y Villargordo
235	Tapadera de ánfora			Yacimientos de Las Peñitas y Pajares de la Vega
121	Copita de cerámica común		José Cascales Muñoz	Yacimientos de Las Peñitas y Villargordo
115	Anforisco (tapón de ánfora)			Yacimientos de Las Peñitas y Pajares de la Vega
Metales				

¹⁰³³ Se conserva en la actual Facultad de Bellas Artes, que ocupa el solar de la que fuera sede central de la Universidad de Sevilla durante el siglo XIX y hasta mediados del siglo XX, en la antigua Casa Profesa de la Compañía de Jesús. El resto de las piezas se encuentran en la Real Fábrica de Tabacos.

¹⁰³⁴ Excepto las piezas que han sido identificadas como parte de otras colecciones (p.e. la Colección Sandars), y que se estudian en la parte de esta tesis dedicada al MFFL.

587	Cabeza de martillo, muy herrumbrosa.	Colección Villafranca Colección Excursiones	Atribuido	Yacimientos diversos del término municipal de Villafranca de los Barros (Badajoz)
586	Anilla de hierro, muy oxidada y rota en dos.			
583	Chapita de aleación de cobre, en forma de cola de milano.			
582	Chapita de forma circular, con restos de vástago.			
Escultura				
594	Pequeña escultura masculina, en dos trozos, sin pies.	Villafranca de los Barros (Badajoz)	José Cascales Muñoz	Yacimientos de La Calzada (Vía de la Plata)
Mosaicos				
546 y 549	Pequeños fragmentos de <i>opus teselatum</i>	Colección Villafranca/ Colección Ariza/ Colección Engel	Atribuidas	Yacimientos de Las Peñitas, Pajares de la Vega, Villargordo y el Endrinal
624-626	Pequeños fragmentos de mortero y teselas sueltas, agrupados en nº de registro colectivo (junto con fragmentos de cerámica diversos)	Colección Villafranca Colección Excursiones	Atribuido	
Material de construcción				
533	Ladrillo de forma romboidal	Villafranca de los Barros (Badajoz)	José Cascales Muñoz	Villargordo
459	Fragmento de tégula, recortado en forma romboidal			
Otros materiales que podrían haber formado parte de la Colección Villafranca				
Fragmento de ánfora Dr.1 (borde, cuello, asas y hombros)				
Fragmento de mosaico <i>opus tessellatum</i> , con motivo floral esquemático, en tres trozos				

Tabla II.18.- Materiales atribuidos a la Colección Villafranca del antiguo MASES.

El fragmento de inscripción

No está recogida en *CIL/CILA*, y la explicación podría estar en que Cascales no comunicara el hallazgo a ningún anticuario, para evitar que acabara en manos de coleccionistas privados antes de que pudiera llevarla (junto con el resto de las piezas de la colección que había reunido) al MASES. Su procedencia puede estar en cualquier yacimiento del término municipal situado en el eje N-S, que traza a través del mismo el recorrido de la “Vía de la Plata”. Cascales lo denomina como La Calzada, señalando que, a su paso, en todas las fincas del término, se localizaban “interesantes sepulcros” (Cascales, op.cit.: 19).

Por lo que a la pieza respecta, se trata de un fragmento de la parte derecha de una lápida funeraria, sobre placa de mármol grisáceo. No presenta restos de decoración o

moldurado. La fractura sólo ha permitido conservar unas pocas letras del final de dos líneas de texto. Las letras son capitales rústicas, con interpunción triangular.

[---]ii/[---]+ii · lib

El final de la segunda línea conservada incluye la categoría social de liberto o liberta, y las dos últimas letras del nombre del patrono, cuya raíz acababa en i, en genitivo.

Presenta una etiqueta actual, redonda, autoadhesiva, de color rosa, con la sigla manuscrita: “LA 53”.



Fig.II.44.- Fragmento de inscripción. Colección Villafranca del antiguo MASES.

Las ánforas

Probablemente procedentes de los yacimientos denominados por Cascales como Las Peñitas y Pajares de la Vega, donde se hallaron numerosas ánforas (Cascales, op.cit.: 17-18). De las donadas al MASES se conservan todavía un ejemplar de Dr.1 prácticamente completo, en la Facultad de Bellas Artes, y la parte superior de otra, entre los fondos del antiguo MFFL, en la Real Fábrica de Tabacos.

En este apartado podemos incluir también una tapaderita (Vegas.62), del tipo plano, con pomo perforado; y un tapón de cerámica (Vegas.61), de los también conocidos como “anforiscos”. Ambas piezas son de cerámica común del basto, irregulares, de pasta de color beige-amarillento, y están muy rodadas, sobre todo el tapón.

Jarritos y vasos

Se ha incluido aquí una pequeña vasija de Paredes Finas, propia de las producciones emeritenses-lusitanas. Se trata de la forma LII, símil Mayet.LII, datable en la segunda mitad del siglo I d.C. La pasta es de color beige y, como suele suceder con algunos de estos productos, sin engalba. El galbo es globular, con el pie indicado, fino pitorro y cuello cilíndrico. La falta el borde, pero quedan vestigios de lo que parece una tendencia al exvasado; y el asa. En el interior del cuello, en el punto de unión entre éste y el galbo, conserva restos de la membrana perforada del *colatorium*, propia de toda una “estirpe” de vasijas infusoras, producidas para las vajillas de cerámica fina, que se desarrollan a partir de los *guttus* helenísticos. Paulatinamente abandonan las formas

achaparradas y decoradas en relieve del gusto helenístico, sustituyéndolas por cuerpos globulares con pequeñas bases y pies anulares, que, no obstante, mantienen el mismo principio utilitario del recipiente pequeño, con cuello y pitorro estrechos, para controlar la evaporación y facilitar la concentración de los principios activos vegetales en el agua. Asimismo, mantienen la membrana perforada a modo de colador, al interior de un cuello cilíndrico o ligeramente abocinado; y el pitorro vertedor estrecho, situado sobre los hombros de la vasija, con un ángulo de inclinación de aprox. 45° (o menor) respecto a la vertical. Así, las vemos entre el repertorio de las cerámicas de Barniz Negro (Morel, serie 5810); Paredes Finas (Mayet.LII); manteniéndose con muy pocos cambios hasta las TS Africanas (L.16), entre las que el prototipo perderá el cuello, que quedará reducido a un pequeño borde, ligeramente exvasado, alrededor de una boca muy ancha, cerrada con la membrana perforada del *colatorium*.

En cuanto a los vasos (*vasa potoria*), se incluye una copita de cerámica común Vegas.21, símil Vegas.28, ya que imita al prototipo de vasito cónico de Paredes Finas; muy probablemente, ya que procedería de un yacimiento pacense, la Forma III de las producciones Emeritenses-Lusitanas de esta clase de cerámica. Se trata de un pequeño vaso de cerámica del basto, de acabado tosco, cuya asimetría refleja una ejecución descuidada y utilitaria, sin mayores pretensiones que la de producir recipientes prácticos y baratos.



Fig.II.45.- Jarrito infusor (Mayet.LII) de Paredes Finas Emeritense-Lusitana. A la derecha, vista superior que permite apreciar los restos del *colatorium*.

Los metales

Los objetos metálicos conservados entre los fondos del Patrimonio Arqueológico de la US son muy escasos, y, una vez identificados los pocos remanentes de la Colección Caballero-Infante del antiguo MFFL, los restantes son compatibles con una recogida de materiales en superficie, o en las escombreras de expolio de cualquier yacimiento de época romana; por ello, a falta de documentación que permita adscribirlos a una u otra colección sin ningún género de dudas, los referidos en la tabla anterior pudieron ser tanto parte de ésta como de la General o la de Excursiones del MASES.



Fig.II.46.- Cabeza de martillo. Antiguas colecciones del MASES.



Fig.II.47.- Chapitas de bronce. Antiguas colecciones del MASES.



Fig.II.48.- Anilla de hierro, rota en dos mitades. Antiguas colecciones del MASES.

Esculturas

Entre los fondos procedentes del antiguo MFFL se conserva una escultura masculina, de tamaño menor al natural, de procedencia desconocida, rota en dos pedazos, y a la que le faltan las pantorrillas y los pies, que se propone atribuir a la Colección Villafranca (fig.II.49).¹⁰³⁵ Sobre la superficie frontal, lleva tres etiquetas actuales, autoadhesivas, de color rosa, con la sigla manuscrita “LA 47”.¹⁰³⁶ El fragmento superior abarca desde la cabeza hasta aproximadamente la mitad de los muslos, y el inferior, desde la fractura hasta poco antes de las rodillas, donde una nueva fractura significó la pérdida de éstas, y de pantorrillas, tobillos y pies, dejando a la vista las perforaciones donde se alojaban los vástagos que permitían sujetar la estatua a su base. Presenta la peculiaridad de haber sufrido una refacción de la cabeza, lo que altera sus proporciones. Sobre la pieza se distingue el trabajo de dos escultores distintos, en épocas diferentes. El trabajo del primero se conserva en el cuerpo de la escultura, mientras que el del segundo se aprecia claramente en la cabeza y en lo que podríamos llamar zona de transición entre ambos autores (cuello, hombros y pecho). El primer escultor realiza una talla naturalista, dando volumen a los paños con aristas vivas e incisiones profundas. El segundo trabaja el mármol de una manera más superficial, plana y esquemática,

¹⁰³⁵ El tema que abre esta escultura es demasiado amplio y excede con mucho los límites del espacio que se puede dedicar al mismo en esta tesis, por lo que se trata por extenso en estudio aparte (Beltrán y Henares, en preparación).

¹⁰³⁶ Una sobre el torso, y dos sobre los paños que cubren las piernas, en el fragmento inferior.

solucionando la transición entre su refacción y el original con formas suaves y curvas. El cuerpo se presenta envuelto en pliegues de paño hasta algo más abajo de la mitad de los muslos, y con la cabeza cubierta. Quedan a la vista el rostro, la mano derecha y el brazo izquierdo, en el que, erosionada, se percibe una hombrera de tiras de cuero sobre la manga de la túnica, que llega prácticamente hasta el codo. Ese mismo brazo sostiene, apoyándola en el hombro, una vara de mando. El otro brazo, totalmente cubierto, se dobla sobre el pecho, acercando la mano derecha al mentón.¹⁰³⁷ El trabajo de la parte trasera es mucho más plano que el de la frontal y, se podría decir que, de circunstancias, para una escultura que estaba pensada para ser expuesta y contemplada de frente. La trasera no puede estudiarse con mayor detenimiento, ya que la pieza presenta un amplio rebaje curvo que ocupa prácticamente toda la longitud de la espalda, tallado a posteriori de la confección original de la misma, probablemente en un intento de adaptarla a una nueva ubicación, donde iría adosada a una estructura constructiva curva.

En cuanto a la cabeza y al rostro, ambos tienen un aspecto y proporciones que no se corresponden con el cuerpo, y, dado que éste es monolítico, hay que considerarlos producto de una refacción, cuyo objetivo parecía ser reemplazar lo representado. Como puede verse en las fotografías, el rostro no tiene edad definida, aunque se podría decir que resulta juvenil, y sería el resultado de “rejuvenecer” o eliminar los rasgos del rostro original, lo que da como resultado una carita redondeada de mejillas blandas. Un profundo surco entre el paño y las facciones se desarrolla alrededor del óvalo del rostro, desde las sienes hacia abajo, justo por donde el segundo escultor tendría probablemente que “picar” una barba. El velado de la cabeza resulta también anómalo: usualmente, en las esculturas *capite velato*, el borde de la toga o manto se queda siempre a mitad de la bóveda craneal, dejando a la vista la parte frontal y la temporal delantera, y, con ellas, el cabello del personaje. Asimismo, cae a los lados de la cabeza, sin pegarse a ella, sino enmarcándola a una distancia suficiente como para dejar libre la cara, y a la vista las orejas y el cuello. En este caso, el paño llega hasta la frente y rodea ajustadamente la cara, pegándose al rostro y al cráneo, y formando un óvalo imposible de tela.¹⁰³⁸ Esto es el resultado de haber eliminado la cabellera y la barba originales; y el material marmóreo restante no permitió al escultor, dadas sus habilidades, muchas más opciones.

¹⁰³⁷ La mano presenta deterioro por erosión, probablemente causada por lo mismo que rompiera la nariz de la escultura.

¹⁰³⁸ Se representa el paño como si se tratara de una capucha sin abertura, una especie de cuello-chimenea que se hubiera llevado hasta la cara cubriendo la cabeza; y aunque ya hemos visto que deja un hueco entre la barbilla y la parte baja del óvalo de paño, con un tejido antiguo, no elástico, eso sería materialmente imposible.



Fig.II.49.- Escultura romana. Colección Villafranca, antiguo MASES.

El trabajo de refacción-retoque resulta también evidente sobre el brazo y la mano derechos, y en los pliegues que los cubrían.¹⁰³⁹

Por lo que respecta a los rasgos del rostro, la nariz se ha perdido, lo que impide saber hasta qué punto se conservó la original. La boca, pequeña, se representa muy cerrada, con un rictus tenso. La forma de los ojos, almendrados, proporcionalmente muy grandes, con párpados gruesos de aspecto pesado, y con la pupila profundamente marcada por el trépano, apuntan a una cronología tardía.¹⁰⁴⁰ La inclinación hacia adelante de la cabeza con respecto al eje vertical del cuerpo, y el que las pupilas “miren” también en ese eje, hacia abajo, en lugar del más utilizado en la época, hacia arriba,¹⁰⁴¹ apunta, a su vez, a una reubicación de la escultura en una posición más elevada que la que tuvo en su primer emplazamiento. El segundo emplazamiento fue probablemente un monumento funerario en el que esta escultura se reutilizó para honrar la memoria de un joven; y su origen estaría en alguno de los yacimientos localizados por Sales y Cascales a lo largo de la Vía de la Plata, o “La Calzada”, como la denominó el segundo, y en cuyos márgenes encontraron “interesantes sepulcros” (Cascales, 1895:19).¹⁰⁴²

Los mosaicos

Como ya hemos mencionado en otros apartados y reflejado en la tabla correspondiente a esta colección, algunos fragmentos de mosaico que se conservan entre los antiguos fondos del MFFL podrían formar parte de la Colección Villafranca

¹⁰³⁹ En esta parte de la escultura han quedado huellas del “picado” de los pliegues originales.

¹⁰⁴⁰ Baena, 1997: 208. En este trabajo el autor analiza un retrato de época tardía, cuyos ojos resultan muy similares a los de esta escultura: la manera de trabajar los párpados y la forma y tamaño relativo de los ojos (separados, grandes, almendrados, entre párpados gruesos de aspecto pesado), más esquemáticos que naturalistas.

¹⁰⁴¹ Que hace que los escultores coloquen las pupilas de los retratos parcialmente debajo de los párpados superiores, dejando a la vista una porción de la esclerótica mayor a la natural.

¹⁰⁴² Lamentablemente, no dio ni un solo dato más sobre ellos, salvo referir los objetos menudos que se recogían para el museo comarcal: “(...) platos y utensilios de cristal, al lado de otros de barro y un regular número de monedas” (Cascales, *ibid.*).

(fig.II.50). Aunque también, dado su pequeño tamaño, de la de Excursiones (o de la General), así como varias teselas, con restos de mortero. El que uno de ellos presente vestigios de decoración figurada podría cuadrar con que fuera parte de uno de los “delicadísimos mosaicos, admirablemente ejecutados” que Cascales mencionaba, aunque no describía, entre los “grandes descubrimientos” que los miembros de la Tertulia Literaria villafranquense, encabezados por él, habían realizado en los yacimientos de Las Peñitas, Pajares de la Vega, El Endrinal y Villargordo (Cascales, 1895: 17).



Fig.II.50.- Pequeños fragmentos de mosaicos. Posiblemente, Colección Villafranca, antiguo MASES. A la derecha, fragmento con vestigios de decoración figurada.

Asimismo, se propone que pudieran pertenecer a esta Colección, tres fragmentos de un mismo motivo decorativo musivario (fig.II.51), que se conserva entre los fondos del PHAUS. Se trata de un cuadrifolio monocromo (gris azulado) sobre fondo blanco.



Fig.II.51.- Fragmentos de mosaico con decoración geométrica. Colección Villafranca, antiguo MASES.

Material de construcción

Para finalizar este capítulo, se propone también adscribir a esta colección un ladrillo romboidal y un fragmento de placa latericia, agramilada para darle forma romboidal (fig.II.52). Ésta presenta por una de sus caras un motivo de bandas incisas a peine, que se cruzan y que debían cubrir toda la superficie original de la placa, y cuya función debía ser preparar la superficie de la cara a colocar sobre el mortero, para que el efecto adhesivo de éste fuera mayor.



Fig.II.52.- A la izquierda, ladrillo romboidal. A la derecha, recorte romboidal de placa latericia, con detalle de las incisiones a peine cruzadas.

En las actas de la Junta Directiva correspondientes al curso 1894/95 se recogen dos donativos hechos por el entonces Vocal Juan Vincenti,¹⁰⁴³ en la segunda mitad de 1894. El 21 de julio consta que donaba “un mosaico”, y el 16 de diciembre, un grabado de la “rueda hidráulica” romana hallada en las Minas de Río Tinto.

Por lo que respecta al grabado, poco hay que decir, salvo que sería uno de los muchos que aparecieron a raíz del descubrimiento, bien reproduciendo los restos, bien haciendo una reconstrucción del estado original del mecanismo.

En cuanto al “mosaico”, se trata de un fragmento de mosaico romano, enmarcado, al gusto del momento, que se conserva entre los fondos del Patrimonio Histórico-Artístico de la US, registrado con la referencia 1197-12-21-MOS, y que, por error, se viene atribuyendo a la Colección Caballero-Infante, consignándose que fue donado por éste a la Facultad de Filosofía y Letras el 15-03-1899. Efectivamente, en el acta del acto de depósito definitivo en la US, de esa fecha, y en la del acto de donación, de fecha 08-10-1898,¹⁰⁴⁴ figura “un trozo de pavimento de mosaico encontrado en Itálica, con motivo geométrico”. Pero ese fragmento de mosaico, como veremos a la hora de tratar sobre la colección Caballero-Infante, sigue llevando su etiqueta del MFFL adherida al marco de madera, y su texto coincide con la información que de esta pieza encontramos en el ICAUH, y que la da como procedente del “olivar de Vázquez, en Itálica”.¹⁰⁴⁵ El otro mosaico enmarcado, es, pues, el donado por Vincenti al MASES en 1894 (fig.II.53), que llegó al MFFL en 1912, cuando probablemente ya se habían perdido sus referencias, lo que dio lugar a que se atribuyera a la Colección Caballero-Infante, pues se sabía que contenía muestras de mosaicos.¹⁰⁴⁶

¹⁰⁴³ Se dio de alta como socio el 10-12-1890 (AAS, CL). Fue vocal de la Junta Directiva entre 1893 y 1895 (AAS, Índice de Juntas Directivas, 2003).

¹⁰⁴⁴ AHUS, leg.1229, I: fol. 105r y leg.1061-2 (Beltrán y Henares, 2012: 93-95 y 123-125).

¹⁰⁴⁵ Esta pieza, la que hacía 90 de la relación de donación de 1898/99, era la nº 287 del ICAUH. En este inventario se recogen también otros dos fragmentos de mosaico donados, en otras fechas, por el mismo Caballero-Infante, pequeños, sin enmarcar, los números 333 y 590, que todavía se conservan (números de registro actuales, 547 y 549, respectivamente).

¹⁰⁴⁶ Y lo mismo se puede decir de los otros fragmentos de mosaico que se conservan entre los que fueran fondos del extinto MFFL, de los que nos ocupamos en otros capítulos de esta parte de la tesis.



Fig. II.53.- El “mosaico Vincenti”. Fotografía existente en la base de datos del PHAUS (nº registro 1197-12-21-MOS).

Lo consideramos como parte de una colección, en lugar de como donativo, porque seguramente Vincenti realizó más donaciones desde su ingreso en el Ateneo y Sociedad de Excursiones, aunque sólo constaron en acta las que hizo cuando perteneció a la Junta Directiva.

EL MUSEO DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

1.- Introducción

La historia del MFFL recorre, en cierta forma, una trayectoria circular, pues, como se analiza a continuación, comenzó como una colección de monedas e inscripciones, vinculada a la Biblioteca universitaria, en el siglo XIX; colección que llegó a convertirse en museo, con sus correspondientes secciones de Prehistoria y Arqueología, en las primeras décadas del siglo XX; y que, al compás de los avatares de éste, terminó volviendo a ser una colección de objetos arqueológicos diversos.

Finalmente, con el cambio de sede de la US, - de la antigua Casa Profesa en la Calle Laraña a la Real Fábrica de Tabacos -, la colección quedó asociada al antiguo Laboratorio de Arte,¹⁰⁴⁷ por encontrarse almacenada su mayor parte en las que fueran las dependencias de éste hasta los primeros años del siglo XXI.¹⁰⁴⁸

2.- La colección arqueológica de la Biblioteca Universitaria.

2.1.- El “proyecto Camacho”, para la creación de un Gabinete Arqueológico-Numinismático.

Conforme a la información aportada por Gómez Zarzuela en la edición príncipe de su *Guía de Sevilla*, en 1864,¹⁰⁴⁹ Ventura Camacho era el bibliotecario titular de la Biblioteca Provincial y Universitaria desde 1847, aunque había sido el bibliotecario segundo de Fernando de la Puente,¹⁰⁵⁰ titular desde que se iniciara la vida de ésta en 1842.¹⁰⁵¹ Gómez hablaba de la labor de Camacho, en la dirección de la Biblioteca, de manera elogiosa, ya que se consideraba que había convertido a la misma en la tercera de España. Y añadía, como un timbre más de su eficacia y buen hacer, que estaba intentando llevar a cabo un proyecto interesante:

¹⁰⁴⁷ López Rodríguez, 2010: 365; Beltrán y Henares, 2012: 89.

¹⁰⁴⁸ Cuando, bajo la dirección de la entonces Conservadora del Patrimonio de la US, la Dra. M^a Fernanda Morón, profesora de la Facultad de Bellas Artes, se realizó una concentración de todo el Patrimonio Histórico-Artístico universitario, disperso por diversas dependencias de varias facultades y servicios administrativos centrales, con un importante esfuerzo de inventariado, catalogación, mejoras en la conservación y revalorización del mismo. Labor que ha continuado, dirigida por el CICUS, tras el cambio organizativo de la gestión del PHAUS en la segunda década del siglo; y cuya más reciente materialización ha sido la instalación permanente de una Gypsoteca en la Real Fábrica de Tabacos, formada a partir de la magnífica colección de reproducciones artísticas de la US (Beltrán y Méndez, 2015).

¹⁰⁴⁹ Gómez Zarzuela, 1864: 201-203.

¹⁰⁵⁰ Eclesiástico de brillante carrera, puesto que en 1864 era cardenal arzobispo de Burgos. Había sido nombrado bibliotecario primero de la recién inaugurada Biblioteca Provincial de Sevilla, en 1842, y, junto con Ventura Camacho, bibliotecario segundo, y un grupo de alumnos de la Facultad de Teología de la US, consiguió poder abrirla al público al año siguiente. Estuvo al frente de la misma hasta 1847, cuando, al ser trasladado al Tribunal de la Rota, Camacho fue ascendido a bibliotecario primero (Gómez Zarzuela, *ibid.*).

¹⁰⁵¹ Se hacía en cumplimiento de RO de 22-09-1838, que disponía la formación de Bibliotecas Provinciales en cada capital de provincia, instalándolas en las sedes de las universidades o institutos, y cuyos fondos fundacionales tomarían como punto de partida los de las bibliotecas de las instituciones eclesiásticas desamortizadas en su demarcación (Gómez Zarzuela, *ibid.*).

“El mismo señor se propuso hace años formar un gabinete arqueológico numismático y para conseguirlo empezó a comprar algunas monedas romanas y árabes y algunos fragmentos e inscripciones sacadas de las ruinas de Italica (sic); pero la falta de fondos ha hecho que el pensamiento, que hace honor a la ilustración del señor Camacho, apenas haya salido aun de la esfera de proyecto.” (Gómez Zarzuela, 1864: 203).

Por lo tanto, en 1864, no sólo existía el proyecto de organizar un gabinete arqueológico-numismático en la US, sino que, en la Biblioteca se guardaba ya un conjunto de monedas antiguas y medievales, e inscripciones procedentes de Itálica, adquirido en el mercado de antigüedades local.¹⁰⁵²

No se tienen más noticias sobre este gabinete, que nunca pasaría del estado de proyecto, debido a las circunstancias económicas y, en la década siguiente, al interés que los materiales arqueológicos procedentes de Itálica despertaron en la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos. Las inscripciones se solicitaron a la Biblioteca, para incrementar los fondos del MAP en formación, en noviembre de 1875, cuando comenzó a montarse la primera instalación de éste en el ex – convento de La Merced; repitiéndose el requerimiento en enero del año siguiente (Beltrán y Henares, 2012: 91).¹⁰⁵³ Más allá de lo que Camacho comentara a Gómez Zarzuela, no se sabe cuáles eran las características y el número de piezas que había llegado a reunir, y, por tanto, tampoco hasta qué punto la US cedió la colección de este proto-gabinete a la CPMHAS.

No obstante, un par de inscripciones italicenses de las que en su día tuvo, pasaron antes de que acabara el siglo al MAP, en cuya colección epigráfica continúan. En 1892 ya estaban en el Museo, pues Manuel de Campos y Munilla publicó una de ellas, la de *Maximus Crispus*¹⁰⁵⁴ en su obra de esa fecha (Campos, 1892: 80, nº 267), diciendo de ella que: “Se conservaba en la Biblioteca de la Universidad, de donde se trajo a este Museo”. En el siglo XX, con el traslado del MAP a su actual sede, fue catalogada con el nº 45 de la “serie epigráfica.”¹⁰⁵⁵ De la otra, la inscripción funeraria del liberto *Lucius*

¹⁰⁵² Por lo que respecta a los “fragmentos”, no queda claro si se trata de inscripciones fragmentarias o, como se menciona a continuación, dado el interés que despertaron en la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos, de fragmentos de mármol de elementos ornamentales o de esculturas, atendiendo a las secciones en que se organizaría el MAP en formación: “(...) la primera para estatuaría, la segunda para arquitectura, la tercera para monumentos epigráficos, y la cuarta para cerámica. (...)” (López Rodríguez, 2007: 34-35, citando una noticia aparecida en la RABM, 1ª época, t.5º, 1875: 224).

¹⁰⁵³ Documentado por las Actas de la CPMHAS, Libro II (López Rodríguez, 2010: 240).

¹⁰⁵⁴ CILA, 438 (fig. 248)/CIL II, 1153, Supl.: 838. Su carácter, honorífico o funerario, divide a los especialistas, entre los que como Canto, en la línea de Campos y Caballero-Infante, piensan que se trata de un epígrafe dedicado al hijo mayor de Constantino; y los que, como González, opinan que es parte de una placa con inscripción funeraria de un particular. Este último autor (González, CILA 3, 1991: 95), aunque cita a Campos, reseña que “se ignoran las circunstancias de su hallazgo”, y no menciona la estancia de la inscripción en la US.

¹⁰⁵⁵ Se encontraba expuesta en las galerías de la Sala VII: “En las galerías se presentan algunas esculturas de interés, piezas arquitectónicas, la serie epigráfica y productos industriales o artísticos, todo de Itálica” (Guía del MAP, 1945: 25 y 26). Esta pieza en ibid.: 32; nº 45: “45. Lápida sepulcral de Máximo/ Crispo.”

*Ulpus Rusticus*¹⁰⁵⁶, sabemos que Gali (1892: 19) la vio ese mismo año, con el nº 265, en la tercera galería del MAP.¹⁰⁵⁷ Posteriormente, con el traslado y nuevo montaje del MAP a su actual sede, en la Plaza de América, fue catalogada con el nº 29 de la colección epigráfica.¹⁰⁵⁸ A finales del siglo XX, González dijo de ella:

“Fue encontrada en Itálica, aunque se ignoran las circunstancias de su hallazgo; estuvo algún tiempo en la biblioteca universitaria de Sevilla y en la actualidad se encuentra depositada en el MAP de Sevilla, donde la hemos visto y fotografiado en 1989.” (González, CILA 3, 1991: 130).

Así que es de suponer que las gestiones de la Comisión dieron sus frutos, y los materiales de Itálica del proto-gabinete de Camacho acabaron pasando al MAP, mientras que el monetario en formación se quedó en la US.¹⁰⁵⁹

2.2.- El “proyecto Sales”: la creación de un Museo Arqueológico universitario.

De la etapa siguiente, lo más significativo son dos iniciativas, prácticamente paralelas. Por una parte, la propuesta de creación de un Museo Arqueológico, presentada ante la Facultad en la última década del siglo XIX por el catedrático Manuel Sales y Ferré; y, por otra, las donaciones de piezas para su colección arqueológica, realizadas por el que sería su mayor mecenas, Francisco Caballero-Infante y Zuazo.¹⁰⁶⁰

2.2.1. El “proyecto Sales”

Sales había planteado al Claustro de la Facultad de Filosofía y Letras de la US la necesidad de la creación de un museo arqueológico, que, conforme a sus planteamientos docentes, consideraba imprescindible para un correcto desarrollo de los estudios de las Ciencias Históricas. No consta en qué fecha, pero seguramente lo hizo en la primera mitad de la década de los 80 del siglo XIX, porque después, a la vista de que sus sugerencias no prosperaban en el seno universitario, las llevó al ámbito privado, tratando, como hemos visto, de desarrollarlas en el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, que fundara en 1886/87. Esta sociedad, desde su creación, contaba por disposición estatutaria con un museo arqueológico, con vocación investigadora y docente, y cuya dotación de fondos, para evitar que los recurrentes problemas económicos del país lastraran su desarrollo,¹⁰⁶¹ provendría de donaciones altruistas, de

¹⁰⁵⁶ CILA, 490 (fig. 280)/CIL II, 1158 (ILER 3192).

¹⁰⁵⁷ Que, como ya se ha referido, estaba destinada a acoger los “monumentos epigráficos”.

¹⁰⁵⁸ Se encontraba expuesta, como la pieza anterior, en la Sala VII. *Guía del MAP* (1945: 31; nº 29): “29. Lápida sepulcral de Lucio Ulpio / Rústico”.

¹⁰⁵⁹ Véase el capítulo dedicado al monetario en esta parte de la tesis.

¹⁰⁶⁰ M. Sales debió presentar su propuesta, como muy tarde, en 1891, ya que es en el acta del 18 de enero de 1892, cuando el claustro de la Facultad le encarga oficialmente que redacte un proyecto de museo, reconociéndole como padre y animador de la idea (Beltrán y Henares, 2012: 91-92, citando datos de AHUS, leg.1229). El primer dato sobre donaciones por parte de Caballero-Infante aparece en la documentación de archivo de la US a mediados de 1893 (Beltrán y Henares, op.cit.: 93), pero quedaba claro que no era la primera vez que hacía algo semejante.

¹⁰⁶¹ Como había sido el caso del “proyecto Camacho”.

depósitos de colecciones particulares y del producto de las excursiones que tuvieran carácter de exploración/excavación arqueológica. Su éxito hizo que, algunos años más tarde, se tuviera en cuenta la propuesta, y así, en 1892, en una reunión del Claustro, se encargó a Sales que desarrollara y presentara un proyecto de museo arqueológico para la US:

“(…), y también de procurar la realización de un pensamiento, iniciado hace ya tiempo, ó sea la formación de un museo arqueológico, verdaderamente indispensable para los estudios de Historia. Reconocida por el Claustro la importancia de ambos puntos, y después de deliberar detenidamente sobre ellos, se acordó (...); y asimismo encargar al Sr. D. Manuel Sales la formación de un proyecto de Museo arqueológico, en atención á haber sido este Sr. Catedrático el iniciador del pensamiento.” (Acta de sesión del 18-01-1892, AHUS, leg. 1229, I, fol. 72 recto).¹⁰⁶²

Los asistentes a la sesión fueron José de Castro (Decano), Antonio Collantes de Terán (Secretario), y los catedráticos y profesores Sales, Alcaide, Merry, Vidal, García Ruiz, Pagés y Hazañas (Beltrán y Henares, op.cit.: 92), de los que prácticamente todos eran socios del Ateneo y Sociedad de Excursiones; de forma que, aún sin tener en cuenta que tres de ellos eran personalidades clave en éste (Sales, Pagés y Hazañas), todos habían comprobado que el concepto de museo docente que Sales defendía, independiente de las instituciones y los presupuestos estatales, era totalmente viable, por lo que su iniciativa obtuvo por fin el beneplácito para llevarse a cabo en la US.

No obstante, tardaría varios años en ser una realidad. Al menos, oficialmente, puesto que, antes de la creación oficial del Museo Arqueológico universitario, existen antecedentes de que se habían ido depositando objetos arqueológicos diversos en la Biblioteca de la Facultad.

2.2.2.- Caballero-Infante y la colección arqueológica de la Facultad de Filosofía y Letras.

Sabemos de esas donaciones de manera indirecta, porque, al año siguiente de aprobarse la iniciativa de Sales, en 1893, se registra en acta el que podría pasar por el primer donativo que la seguía, realizado por Caballero-Infante. Sin embargo, lo que demostraba era que no se trataba del primero que el gran coleccionista hacía a la US, y que ya había materiales suficientes como para que se hablara de una “colección arqueológica”:

¹⁰⁶² Beltrán y Henares, op.cit.: 91-92.

“(...) del nuevo e importante donativo que había hecho el Sr. Secretario general de esta Universidad de objetos para la colección arqueológica de la Facultad. (...)” (Acta del 19-06-1893)¹⁰⁶³

En 1893, pues, el proyecto de museo universitario estaba en marcha, y ya existía una “colección arqueológica” en la Facultad de Filosofía y Letras, de la que Caballero-Infante parecía ser el principal mecenas. No se conserva relación de las piezas que componían esa primera colección, pero, como veremos en los capítulos correspondientes, es posible hacerse una idea de sus características a tenor de donaciones posteriores.

3.- El Museo de la Facultad de Filosofía y Letras

3.1.- Fundación. 1898-1899

La iniciativa de la creación del Museo de la Facultad tardará en concretarse de manera oficial prácticamente una década. Sin datos documentales hasta entonces, las actas recogen que, a principios de octubre de 1898, se produce una sucesión de acontecimientos:¹⁰⁶⁴

a.- El día 2, el Rector, Adolfo Morís y Fernández Vallín, emite un oficio que constituye el acuerdo oficial para la fundación del MFFL:

“Leído a continuación otro oficio (...) y también del Rectorado, participando que en su deseo de coadyuvar al mejor planteamiento de las reformas hechas en los estudios de la Facultad de Filosofía y Letras por el Decreto Ley de treinta de Septiembre último, especialmente en los respectivos a las enseñanzas históricas y contando con el donativo del Sr. D. Francisco Caballero-Infante y Suazo, había acordado la fundación en la de esta Universidad de un Museo de prehistoria y arqueología y comprado para la colección de los objetos hoy existentes y de los que en lo sucesivo se adquirieran una vitrina que destinaba en propiedad a la Facultad; seguía manifestando que no dudaba de que los Sres. Catedráticos de ésta prestarían su consenso al fomento y desarrollo del naciente Museo, estimulando á los aficionados á estos estudios á que llevaran a él, bien donados, ya en depósito, cuantos objetos pudieran enviar; y fuesen de utilidad o mérito; y concluía por decir que se leyera al Claustro esta comunicación para que

¹⁰⁶³ Beltrán y Henares, *ibid.*: 93.

¹⁰⁶⁴ Beltrán y Henares, *ibid.*: 93-95.

se acordara los medios más oportunos a la práctica de lo en ella expuesto. (...)” (AHUS, leg. 229, I)¹⁰⁶⁵

En este documento, Morís establecía claramente que la finalidad del nuevo museo sería estrictamente docente, y que, aunque se recurría para acrecentar sus fondos, siguiendo los planteamientos de Sales, a las donaciones y depósitos por parte de los miembros del Claustro que coleccionaban objetos arqueológicos, sólo se admitirían piezas que “fuesen de utilidad o mérito”, evitando así que nadie cayera en la tentación de utilizarlo como almacén de las cosas con menos valor de sus colecciones particulares. Por otra parte, también confirma la existencia de una colección en formación, en la que ya había materiales tanto prehistóricos como arqueológicos, y el mecenazgo de Caballero-Infante. Y, por lo que respecta a la adquisición de mobiliario, que ya había un suficiente número de objetos menudos, que necesitaban una vitrina para quedar adecuadamente expuestos, y que el Rectorado, con el gesto simbólico de esa inversión, apoyaba totalmente la iniciativa de la Facultad de Filosofía y Letras.

b.- El día 4, el Secretario General de la US, Francisco Caballero-Infante, presentaba al Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, José de Castro, un oficio en el que hacía de nuevo gala de su generoso mecenazgo y donaba un importante lote de piezas arqueológicas a esa facultad:

“A continuación se leyó el oficio del Sr. Secretario general de la Universidad D. Francisco Caballero-Infante y Suazo, fecha de cuatro del corriente mes, diciendo que, movido por su gran amor á esta Escuela y en el deseo de fomentar la creación de un Museo de Antigüedades á fin de que los alumnos de las enseñanzas históricas aprendiesen en él prácticamente lo que en cátedra les explicaran los Profesores, regalaba á esta Facultad los objetos especificados en la nota que muy luego se copia, (...)” (Acta del 08-10-1898, AHUS, leg. 229, t.I, fol.105 recto).¹⁰⁶⁶

Como se ha comentado en la parte correspondiente de esta tesis, Caballero-Infante no fue sólo miembro del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, sino que también fue uno de los principales donantes de piezas para el MASES, porque compartía, como en ese oficio expresaba con claridad, a pesar sus diferencias ideológicas,¹⁰⁶⁷ uno de

¹⁰⁶⁵ Extracto del oficio fechado el 2 de octubre de 1898, incluido en acta de Facultad (AHUS, leg. 1229, I, fol. 110 verso – 111 verso).

¹⁰⁶⁶ Beltrán y Henares, op.cit.: 93.

¹⁰⁶⁷ Caballero-Infante, de ideología conservadora-católica y monárquica, había llegado a renunciar a la docencia universitaria antes que jurar la constitución de la I República (Beltrán y Henares, 2012: 92, a partir

los enfoques docentes que defendía Sales, en el que teoría y práctica debían desarrollarse en paralelo; y ya que veía que el proyecto del museo universitario salía adelante con todos los apoyos de la US, estaba más que dispuesto a incrementar sus donaciones.

c.- El día 8 se reúne en sesión el Claustro de la Facultad de Filosofía y Letras, y se leen a los claustrales tanto el oficio del Rector, como el del Secretario General, éste con el contenido de su nueva y generosa donación de materiales arqueológicos (doc. MFFL.1). Se hizo constar que se iba a proceder a solicitar del Ministerio la autorización correspondiente para la apertura del museo,¹⁰⁶⁸ y el más expresivo agradecimiento al Rectorado y a Caballero-Infante,¹⁰⁶⁹ en un ambiente de entusiasmo propio de todos los comienzos de empresas altruistas:

“Y todos los Sres. Profesores se ofrecieron en cuanto de ellos dependiera á la mejor realización de los propósitos del Ilmo. Sr. Rector, expresando unos que se ocupaban en la clasificación é instalación de los objetos que al presente hay y prometiendo otros nuevos donativos.”. (Acta del 08-10-1898, AHUS, leg. 229, t. I, fol.111 vuelto).¹⁰⁷⁰

La realidad, como suele suceder, se encargó de enfriar los entusiasmos, porque, debido a la lentitud burocrática de los trámites ante el Ministerio, habría que esperar hasta el año siguiente, para que pudiera ser oficial la creación del MFFL y la recepción de la primera donación al nuevo museo universitario, que no era otra que el donativo de Caballero-Infante que acabamos de mencionar. Así que, con los parabienes oficiales de la autorización mediante una Real Orden, de fecha 14 de diciembre de 1898, nuestro museo comenzaba su andadura, prácticamente con un pie en cada siglo, y con una magnífica y variada colección arqueológica. El acta oficial de depósito de la mayor donación de Caballero-Infante se firmó el 15 de marzo de 1899, en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras.¹⁰⁷¹

3.2.- Ubicación

Como se ha referido, al hablar sobre el proto-gabinete arqueológico-numismático de Camacho, en un principio, la colección de piezas arqueológicas estuvo guardada en la Biblioteca universitaria, situada en la fuera sede de la US desde el siglo XVIII, la antigua Casa Profesa de la Compañía de Jesús, con fachada a la Calle de la Universidad (hoy, Laraña). Y, probablemente, su ubicación fuera la zona de depósito de libros. Ésta era la que, por su acceso restringido, ofrecía una mínima seguridad para la conservación de la

de Trigueros, 1998: 277). Sales, como ya se ha tratado en la parte de esta tesis dedicada al MASES, era krausopositivista; como muchos científicos de su época, teísta, y, personalmente, nada inclinado a la política.

¹⁰⁶⁸ Acta del 08-10-1898 (AHUS, leg.1229, I, fol. 107 vuelto), en Beltrán y Henares, *ibid.*: 94.

¹⁰⁶⁹ Acta del 08-10-1898 (*ibid.*: fol. 107 vuelto y 111 vuelto), en Beltrán y Henares, *ibid.*

¹⁰⁷⁰ Beltrán y Henares, *ibid.*

¹⁰⁷¹ Beltrán y Henares, *ibid.*: 95, fig.2 y apéndice.

colección, ya que la Biblioteca, por su carácter dual, universitario y provincial, tenía libre acceso al público.¹⁰⁷²

El crecimiento de la US y de sus fondos bibliográficos, dieron lugar a que, entre los siglos XIX y XX, cada Facultad fuera creando su propia biblioteca. Entre los años 80 y 90 del siglo XIX, ya hay menciones expresas a una Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, que se ubicaba, junto al despacho del Decano de la misma, en la planta baja, en el segundo cuerpo del edificio, en torno al patio interior.¹⁰⁷³ Allí, con la fundación oficial de 1898/99 y su constitución en museo, la ubicación, teórica, de la colección arqueológica era la vitrina comprada ad hoc por el Rectorado. Dada la cantidad de piezas de la gran donación de Caballero-Infante de esas fechas, y las que ya hemos visto que se guardaban en las dependencias de la Biblioteca, seguramente sólo los objetos más pequeños se colocaron en la vitrina, creándose un primer problema de espacio y exposición. Un problema meramente físico, ya que el concepto decimonónico de montaje expositivo no iba más allá de la acumulación de piezas,¹⁰⁷⁴ de forma más o menos estética, dependiente del gusto particular del responsable/s de cada museo y del espacio disponible en cada caso.

En el caso del MFFL existía además una complicación adicional de gran trascendencia para la conservación de sus piezas, que era su función docente. Las clases prácticas era incompatibles con la actividad normal de una biblioteca, por lo que sólo existían dos soluciones viables: habilitar un horario especial en ésta para las prácticas con el material arqueológico; o dotar al recién estrenado museo de una sala propia, independiente de la zona de lectura. La otra posible solución, la de llevar las piezas a las aulas, debió descartarse casi de inmediato, ya que implicaba un importante riesgo para la conservación de los objetos arqueológicos más pequeños y de las monedas, bien por pérdidas y extravíos de éstos, bien por rotura accidental de los más frágiles (vidrio y cerámica).

A lo largo de los años, y hasta el cambio de sede a mediados de los años 50 del siglo XX, el MFFL permanecerá junto a la Biblioteca de la Facultad, en el segundo patio de la antigua Casa Profesa, registrándose sólo obras de mejora en las instalaciones. El espacio propio que se le concedió, pues ésta era la mejor solución, constó de una o dos salas, como máximo, dadas las dimensiones de lo disponible. En 1917, conforme a la información que facilitaba la *Guía de Sevilla* para el Congreso de la AEPC,¹⁰⁷⁵ el binomio Biblioteca-MFFL ocupaba cinco salas, sin que podamos distinguir en qué proporción se

¹⁰⁷² Con horarios de invierno y verano (Gómez Zarzuela, op.cit.), y un segundo acceso independiente desde la calle (por la Calle De la Sopa, hoy Goyeneta), para los usuarios que no pertenecieran a la comunidad universitaria.

¹⁰⁷³ Beltrán y Henares, op.cit.: 110.

¹⁰⁷⁴ López Rodríguez, 2007 y 2010.

¹⁰⁷⁵ AA.VV., 1917: 93 (en Beltrán y Henares, op.cit.: 109).

había realizado el reparto. No obstante, a tenor de las obras de ampliación llevadas a cabo en la Biblioteca en la década siguiente,¹⁰⁷⁶ parece que la balanza se inclinó a favor de ésta y los fondos bibliográficos, de crecimiento mucho más rápido.

3.3.- Desarrollo y dirección.

El desarrollo histórico del MFFL se ha organizado en etapas, conforme a los catedráticos que se ocuparon de su dirección.

3.3.1.- Fin de siglo: la “etapa Pagés”

El que debió encontrar solución a la problemática del espacio y los usos fue el Bibliotecario de la Facultad, que en los años fundacionales era Francisco Pagés y Belloc; pues, hasta casi dos décadas después no se nombrará al primer director del MFFL; así que, hasta entonces, el responsable del mismo fue el Catedrático que se ocupaba de la dirección de la Biblioteca.

Por la documentación conservada en el AHUS, sabemos que Pagés fue el que recepcionó el depósito de la donación de Caballero-Infante en 1899. Y, aunque no consta en ella, es seguro que contó con la colaboración de sus consocios del Ateneo, Hazañas, Candau y Urquía, ya que, en los años del cambio de siglo, los cuatro estuvieron en las Juntas Directivas de la Sociedad, y, en concreto, los dos últimos tenían experiencia en la dirección del MASES. Entre todos comenzarían con la tarea de la organización del museo, con el objetivo de su mejor aprovechamiento para las clases prácticas.

En esta primera etapa, la organización del MFFL fue una labor de equipo, y así debemos entender, como veremos a continuación, que Hazañas, en 1902, se expresara en plural al referirse a la “Biblioteca” y el “pequeño Museo Arqueológico”.

Por lo que respecta al “arreglo”, éste siguió la directriz del MASES: una división básica entre Prehistoria y Arqueología, con un Monetario aparte. Las piezas de Prehistoria y Arqueología se agrupaban por materias primas, y, dentro de lo posible, por colecciones particulares, conforme a los donantes, que siempre se identificaban en la información que se guardaba sobre cada pieza. Ésta era muy variable, e iba desde indicaciones sumarias en las etiquetas (pieza, donante, procedencia) a descripciones minuciosas de la pieza, con detalles extensos sobre el yacimiento, lugar concreto del hallazgo, fecha del mismo, paralelos con piezas de otros museos, etc., manuscritos sobre cédulas/papeletas. Y, en cuanto al monetario, se seguían las mismas pautas que la Biblioteca Nacional y el MAN, que eran las que seguían los museos estatales, y, con ellos, la mayoría de los coleccionistas: las monedas se ordenaban por épocas y metales; y dentro de cada época, las romanas, por familias senatoriales y emperadores; las

¹⁰⁷⁶ Beltrán y Henares, op.cit.: 112.

hispanas, también llamadas “geográficas”, por orden alfabético;¹⁰⁷⁷ y las post-romanas, hasta los siglos XIX y XX, por reinados.

3.3.2.- La etapa Hazañas

3.3.2.1.- 1899-1916

En los primeros años del siglo XX, la colección del Museo va a pasar de ser una vitrina y una acumulación de objetos diversos en un cuarto adjunto a la Biblioteca, a ser un auténtico museo con entidad propia. Y, si bien todos los catedráticos, profesores, e incluso diversos alumnos y ex alumnos de la Universidad, van a colaborar en aumentar los fondos de la colección general del nuevo museo,¹⁰⁷⁸ una vez que Sales, el *padre* de la idea, marcha a Madrid, será Joaquín Hazañas y la Rúa al que haya que considerar como *alma mater* del mismo.

Hazañas, que era catedrático auxiliar supernumerario en la US, desde que se doctorara en 1890. Ganó su primera cátedra como titular, en Historia Universal, en la Universidad de Valencia, donde la desempeñó en el curso 1898/99.¹⁰⁷⁹ Volvió a la US, para ocupar también la cátedra de Historia Universal, que Sales dejaba vacante al marchar a Madrid.¹⁰⁸⁰ Gran bibliófilo,¹⁰⁸¹ desde su incorporación a la cátedra en la US, se volcó con la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras,¹⁰⁸² y con el MFFL anexo; pero no sólo por esta circunstancia, sino porque, como ateneísta veterano y excursionista vocacional, va a tratar de sacar adelante el proyecto que Sales y Ferré, su antecesor en la cátedra y consocio en el Ateneo, había estado deseando durante años llevar a cabo en la Universidad, y que apenas pudo ver cumplido.¹⁰⁸³

A principios de 1902, Hazañas informaba por carta del estado del museo universitario a su gran amigo,¹⁰⁸⁴ y también consocio ateneísta, George Bonsor:

“Mi querido amigo: / He recibido un ejemplar de la tirada aparte de su preciso trabajo <<Los pueblos antiguos del Guadalquivir y las alfarerías romanas>> que ya había tenido el gusto de leer en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. Al darle las gracias por su obsequio lo felicito por tan

¹⁰⁷⁷ En el Monetario de la Biblioteca Nacional se seguía el sistema establecido por el Bibliotecario Nasarre y el Anticuario Lucas, en los años 30 del siglo XVIII, que habían organizado las monedas de cecas hispanas “(...) fuesen celtibéricas o púnicas, a las que habían de seguir las de colonias y municipios de España, formando así una Geografía antigua monetaria.” (Rodríguez Marín, 1916: 45-54).

¹⁰⁷⁸ Beltrán y Henares, 2012:106 y 109-113.

¹⁰⁷⁹ DEMO, 1922.

¹⁰⁸⁰ Bermúdez, 1936: 26-27.

¹⁰⁸¹ De “biblioteca ambulante” le calificó Camacho en su necrológica (Camacho, 1936: 11).

¹⁰⁸² Collantes de Terán, 1936: 26-27, llegando a donar a la US la remuneración que le correspondía por acumulación de la docencia de la cátedra de Literatura Española, para que se adquirieran estanterías para la biblioteca de la Facultad. Y, ya jubilado, donó su inmensa y rica biblioteca personal a la US (Collantes de Terán, *ibid.*: 29).

¹⁰⁸³ Véase la parte de esta tesis dedicada al MASES.

¹⁰⁸⁴ La cordial y estrecha relación entre ambos ya se ha mencionado en otro lugar de esta tesis, a partir de, como se volverá tratar algo más adelante, las propias palabras de Hazañas (1930); pero merece la pena recordar que, conociéndoles a ambos, Collantes de Terán (1936: 18), dejó constancia de que eran grandes amigos.

interesante opúsculo. / A cuantos amamos, como V. los estudios arqueológicos nos ocurría lo que a V. le ha pasado con el *Corpus Inscriptionum Latinarum* y para evitarlo, la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad, a la que tengo la honra de pertenecer acordó adquirirla para su Biblioteca especial (distinta y separada de la universitaria). El costo de la obra, lo alto de los cambios y lo miserable de la asignación con que cuenta la Facultad para adquirir material científico ha sido la causa de que no este (sic) aún completa y que haya que adquirirla muy poco a poco. Creo que tenemos ya (sic) unos diez volúmenes y si V. desea saber cuales (sic) son, se lo diré, excusando decirle que todos mis compañeros y yo tendremos una satisfacción en que las utilice (sic) si las necesita. / Además de la Biblioteca hemos formado un pequeño Museo Arqueológico para que los alumnos aprendan a estudiar y cuyo catálogo publicaré pronto, no habiéndolo hecho ya por mis muchas ocupaciones. Si V. viene algún día por aquí y quiere visitarlo nos honraremos que me ayude con sus consejos. / Rogándole salude en mi nombre a D. Juan Fernández López, queda de V. siempre afmo. amigo y admirador q.b.s.m., /Joaquín Hazañas y La Rúa.”¹⁰⁸⁵

En esta misiva, Hazañas nos permite ver que, a principios de 1902, ya tenían clasificados los fondos con que contaba el MFFL hasta esa fecha, incluyendo, por supuesto, las grandes donaciones de Caballero-Infante. Y también que tenía en mente publicar un catálogo de los mismos. Entonces no se lo permitieron sus obligaciones, y seguramente la coyuntura económica tampoco ayudó, de forma que nunca llegó a editar ese trabajo. Se quedó, como otras obras suyas, en sus “ricas colecciones de papeletas” (Collantes de Terán, 1936: 2) y “la baraja de cédulas bibliográficas en que se contiene toda la obra literaria (...)” (ibid.: 15), que después servirían para la redacción del ICAUH.

En el trabajo del mantenimiento del MFFL, y en el desarrollo de las prácticas de los alumnos con los fondos del mismo, contó a partir de ese mismo año con el apoyo de Claudio Sanz Arizmendi, que, a partir del curso 1902/03, se hará cargo de manera interina de la docencia de las nuevas cátedras de Arqueología y Numismática y Epigrafía.¹⁰⁸⁶ Sanz, recién doctorado, aportaba entre otros méritos que, para ello, había cursado estudios en la UC de “Paleografía, Arqueología y Ordenación de Museos y Numismática y Epigrafía, (...)”.¹⁰⁸⁷

Por otra parte, Hazañas resalta también en su carta la recurrente falta de fondos, que, entre otras muchas cosas, complicaba conseguir lo que más necesitaba el museo, espacio; y ése será el *caballo de batalla* de Hazañas, Sanz y Candau durante las décadas

¹⁰⁸⁵ Carta de Joaquín Hazañas a George Bonsor, firmada en Sevilla el 05-02-1902. En el *Epistolario de Jorge Bonsor* (Maier, 1999: carta nº 69).

¹⁰⁸⁶ Beltrán, 2012: 47-50.

¹⁰⁸⁷ Acta del 27-09-1902 (AHUS, leg. 1229, t. II, fol. 40, en Beltrán, ibid.: 47). El subrayado es mío.

siguientes, en las que intentarán acopiar financiación no sólo para el mantenimiento, sino también para llevar adelante obras de ampliación y mejora de las instalaciones.¹⁰⁸⁸

En cuanto a éstas, en lo que concierne a la inauguración del MFFL en 1902,¹⁰⁸⁹ no hay información documental ni gráfica sobre las mismas, y sólo podemos dar por seguro que se contaba con la vitrina que hiciera comprar pocos años antes el Rector Morís, porque los vestigios museográficos y gráficos existentes son resultado de los “arreglos” posteriores. Podemos suponer, ya que Hazañas había reunido información en fichas para editar un catálogo, que las piezas estaban numeradas y portaban una etiqueta con su número y sus datos básicos; y si no, al menos, con un tejuelo para el numeral.

El problema del espacio se va a agravar cumplida una década, pues, en 1912, sus colecciones se van a ver incrementadas por la llegada de las procedentes del MASES, a la extinción de éste.¹⁰⁹⁰

3.3.2.2.- Las reformas y la exposición de 1917.

No es casual que éste fuera el gran año del MFFL, puesto que coinciden dos personalidades muy interesadas por la Prehistoria y la Arqueología en los cargos de mayor responsabilidad de la US: Feliciano Candau es Rector, y Francisco de las Barras, Vicerrector. Ese año, además, De las Barras, el auténtico espíritu inspirador de todo lo que va a suceder en 1917, reúne en su persona otros cargos de importancia: Presidente de la AEPC, Presidente de la SEHN, y Presidente del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla. Esto posibilita que desarrolle una gran actividad en varios frentes, lo que va a beneficiar en gran manera a la US. Así, convierte a la Universidad en sede del VI Congreso de la AEPC. Y, retomando la política de “puertas abiertas” que iniciara en los años 80 del siglo XIX Salvador Calderón, tratando de convertir al MGHN en un museo para Sevilla, De las Barras hizo que los museos universitarios formaran parte de la oferta cultural de la ciudad para los congresistas.¹⁰⁹¹

Por lo que respecta a estos museos, un par de años antes, desde el momento en que tomó posesión de la cátedra en la Facultad de Ciencias, F. de las Barras se puso manos a la obra para volver a dar lustre al MGHN, culminando la labor de Félix Gila¹⁰⁹²

¹⁰⁸⁸ Beltrán y Henares, op.cit.: 111-112.

¹⁰⁸⁹ Que podemos deducir por la resolución que aparece en el Acta del 04-03-1902, en la que se aprobaba la propuesta de Hazañas de abrir un libro de firmas para los visitantes de la “Biblioteca y Museo de la Facultad” (Beltrán y Henares, op.cit.: 110), y que cuadraría con la invitación a Bonsor para que visitara el MFFL, formulada un mes antes en la carta citada.

¹⁰⁹⁰ Como ya se ha tratado en la parte correspondiente de esta tesis.

¹⁰⁹¹ Véase la *Guía de Sevilla* editada ex profeso para la ocasión en 1917.

¹⁰⁹² Como ya se ha tratado en la primera parte de esta tesis, Félix Gila y Fidalgo fue catedrático de la Facultad de Ciencias de la US, a la que llegó en 1909, trasladado desde Zaragoza. Era naturalista y veterano miembro de la SEHN, y había sido socio fundador de su sección zaragozana. En el breve tiempo que estuvo al frente de la cátedra sevillana, ya que falleció repentinamente en 1912, consiguió frenar la decadencia que afectaba al Gabinete y su museo prácticamente desde que Calderón se había trasladado a Madrid. (Henares, 2013: 40; y en la primera parte de esta tesis).

y devolviéndolo al nivel de sus mejores tiempos.¹⁰⁹³ El de la Escuela de Medicina también era un valor seguro;¹⁰⁹⁴ pero no así el MFFL. En la primera década del siglo, se habían ido acumulando las donaciones, siguiendo el ejemplo de Caballero-Infante, aunque sin llegar a igualar sus donativos, ni en calidad, ni en cantidad;¹⁰⁹⁵ y se había dotado al Museo con una “sección” de Prehistoria, segregando una importante selección de piezas de la Colección Prehistórica del MGHN.¹⁰⁹⁶ No obstante, el silencio de las actas, donde no se recoge ninguna referencia al MFFL entre 1905 y 1911,¹⁰⁹⁷ ni entre ese año y 1917, parece indicar que su situación se había estancado y que seguía siendo el “pequeño museo” que Hazañas organizara en 1902, pero más falto de espacio, debido a que había acogido las colecciones del extinto MASES. La gran actividad desarrollada por F. de las Barras va a sacarlo de ese estancamiento, con el apoyo incondicional de sus contertulios del Ateneo y miembros de la Facultad de Filosofía y Letras, el entonces Rector F. Candau, y el entusiasta J. Hazañas, que se encargará de convertirlo de una vez por todas en un auténtico museo.

A pesar del título de Museo Arqueológico o Museo de Prehistoria y Arqueología, en realidad, en 1917 sólo podemos hablar del MFFL como de una colección docente, que, aunque contaba con excelentes fondos, gracias sobre todo a las generosas donaciones del ya difunto Caballero-Infante, y a las colecciones del MASES, no estaba dotada, por motivos económicos,¹⁰⁹⁸ con un “arreglo” museístico acorde con ello. El objetivo estaba claro, el apoyo institucional también, y Hazañas aceptó el reto. Así que, puesto manos a la obra, con una ingente tarea por delante, y la próxima inauguración del Congreso de la AEPC como fecha límite, Hazañas recurrió a la persona que consideraba más entendida en la materia de los museos arqueológicos del momento, el también ateneísta George Bonsor, que, no en vano, llevaba ya en su haber la puesta en marcha y organización desde cero de dos de ellos: el de la Necrópolis de Carmona, y el de su domicilio en el Castillo de Luna, en Mairena del Alcor.

Hazañas, como hemos visto, había pedido a Bonsor, desde principios del siglo, que colaborara en la organización del MFFL, pero las ocupaciones de éste no le

¹⁰⁹³ Henares, 2012 y 2013.

¹⁰⁹⁴ La Facultad Provincial de Medicina, fundada a iniciativa de Federico Rubio y Gali, en 1868, contaba con diversas colecciones bio-médicas y un pequeño museo anatómico, de gran calidad, que De las Barras conocía muy bien por haber colaborado estrechamente con el gran anatomista Manuel Medina desde 1895, tanto en su común inclinación hacia la investigación de la Antropología Física, como dentro de las actividades del Gabinete de Historia Natural, al ser los dos miembros de la SEHN. Para más información, De las Barras, 1945: 105-108.

¹⁰⁹⁵ Beltrán y Henares, 2012: 102-105.

¹⁰⁹⁶ Beltrán y Henares, op.cit.: 113-114.

¹⁰⁹⁷ Cuando se reseña que se habían recibido para el Museo un par de medallas conmemorativas contemporáneas, procedentes de Brasil y Argentina. Beltrán y Henares, op.cit.: 105.

¹⁰⁹⁸ Al estar adscrito a la Biblioteca de la Facultad, dependía de los fondos que a ésta le fueran asignados, y, como ya hemos visto en la carta de Hazañas a Bonsor, esas asignaciones eran sumamente parcas y apenas cubrían la adquisición de fondos bibliográficos.

permitieron hacerlo.¹⁰⁹⁹ No obstante, en 1917, a la espera de poder comenzar con los trabajos en Bolonia (que se retrasaban desde 1914),¹¹⁰⁰ con el relativo apremio de la celebración del Congreso de la AEPC, Bonsor no pudo negarse a la petición de su buen amigo y colaborador;¹¹⁰¹ y menos con, ya no uno, sino, como hemos visto, tres altos cargos universitarios - y consocios del Ateneo - instándole a que lo hiciera.

Tal como recordaba años después J. Hazañas, en su sinceramente sentida necrológica del arqueólogo británico, Bonsor y él trabajaron codo con codo en el “arreglo” y reorganización del Museo:¹¹⁰²

“Supo en otra ocasión, que con motivo de la proximidad de la celebración del Congreso que la <<Sociedad Española para el Progreso de la Ciencia>>, iba a celebrarse en Sevilla, había yo echado sobre mis hombros la ardua tarea de organizar los muchos objetos que la Facultad de Filosofía y Letras había reunido para formar su Museo Arqueológico, colocándolos, debidamente clasificados, para ser expuestos en vitrinas en aquella asamblea donde tantos hombres eminentes, españoles y extranjeros, habían de concurrir, y voló a mi lado, aclarando mis dudas, rectificando mis errores, dándome prudentes y sabios consejos, y aun trabajando materialmente conmigo en la ordenación de aquel Museo que, para él, como para mí, tenía una nota altamente simpática, que es la de haberse formado sin que al Estado le cueste un céntimo, por donaciones valiosas y frecuentes de catedráticos y alumnos y de algunas beneméritas personas extrañas a la enseñanza.(...)” (Hazañas, 1930).

Candau y De las Barras, como Rector y Vicerrector, convirtiendo el curso 1916-1917 en el “año de las reformas”, sacaron adelante, entre otras, las necesarias en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras para dar cabida a una instalación museística más amplia, acorde con la exposición de materiales arqueológicos que se pretendía mostrar en el Congreso.¹¹⁰³

¹⁰⁹⁹ Esos años, entre 1902 y 1917, fueron los de mayor actividad en las investigaciones y excavaciones llevadas a cabo por Bonsor en los Alcores (Castillo, 1955:626-627; para mayor detalle, Maier, 1999 b), y las ocupaciones de ambos no permitieron que se pusieran de acuerdo para ello.

¹¹⁰⁰ Bonsor llevó a cabo varias campañas de excavaciones en el yacimiento de Baelo Claudia (Bolonia, Cádiz), formando parte de un equipo organizado por el anticuario francés Pierre Paris y la EHEH, entre 1917 y 1921, aunque el inicio del expediente databa de 1914 (Paris et al., 1918 y 1923).

¹¹⁰¹ Hazañas había colaborado con Bonsor en algunas de sus excavaciones en Los Alcores (Hazañas, 1930)

¹¹⁰² George Bonsor falleció el 15 de agosto de 1930. Pocos días después, aprovechando el marasmo estival que dejaba a la prensa local “baja” de noticias, J. Hazañas consiguió espacio en las primeras planas del *Diario de Sevilla* durante diez números seguidos (del domingo 17 al jueves 28 de agosto de 1930) para que su *alter ego*, “Lisardo el Estudiante”, publicara por entregas una necrológica de Bonsor. Ésta era una combinación de apuntes biográficos, - tanto del finado como del propio Hazañas -; de relato de la historia de la arqueología andaluza en las décadas a caballo de los dos siglos; y de colección de anécdotas y recuerdos de la que había sido una excelente amistad y, a menudo, fructífera colaboración científica.

¹¹⁰³ Conforme a la *Guía de Sevilla* publicada con motivo del mismo (VV.AA., 1917: 93-97), los fondos bibliográficos y documentales de las Bibliotecas universitarias (la general y provincial; y las de las facultades), también formaron parte de una exposición, en la que, conforme a los planes de De las Barras, la US se abrió a los científicos visitantes de la ciudad.

El esfuerzo mereció la pena, pues el, ahora sí, flamante museo, fue un éxito de visitas entre los congresistas, a los que un Bonsor encantado con el resultado hacía de cicerone. Cosa que Hazañas señalara, recordando satisfecho la visita de Luis Siret:

“Bonsor, que tomó en esta obra una parte muy activa,¹¹⁰⁴ se complacía luego en llevar allí a hombres eminentes como al prehistoriador Luis Siret, uno de los esclarecidos autores de <<Las edades del metal en el Sudeste de España>> y a otros muchos y ponderaba y enaltecía nuestros esfuerzos, porque Bonsor, como yo le decía, no era, como los romanos de que nos hablan las inscripciones funerarias, piadoso con los suyos, sino piadoso con los suyos y con los extraños”. (Hazañas, op.cit.).

Después del congreso, la buena impresión que el MFFL había causado, - y la continuación de la labor de relaciones públicas de Hazañas y De las Barras – dieron lugar a que, en ese mismo año,¹¹⁰⁵ se recibieran dos importantes donaciones, cedidas por dos relevantes personalidades de la Arqueología del momento: un rico ajuar funerario procedente de las excavaciones que Pelayo Quintero desarrollaba en las necrópolis antiguas de Cádiz; y un lote de cerámica procedente de los yacimientos ibéricos de Jaén, cedido por uno de los mecenas del MAN, el británico Horace Sandars. El primero era amigo personal de F. de las Barras, con el que había coincidido siendo ambos docentes universitarios en Cádiz, y con el que había colaborado en las investigaciones sobre las necrópolis gaditanas. Fue Delegado de la Junta Superior de Excavaciones y Director del MAP en Cádiz.¹¹⁰⁶ El segundo era un hispanista convencido, que durante años había dado a conocer con sus obras la Arqueología de la Alta Andalucía, y se había hecho famoso por la generosidad con la que adquiría restos arqueológicos del país – algunos incluso en afamadas casas de subastas londinenses – para donarlos al MAN. Y su donación, hecha a través de J. Hazañas, - si bien no tan rica como la de Quintero, ya que sólo se trataba de una nutrida selección de fragmentos de cerámica -, era un indicio de sus buenas relaciones y del buen hacer de aquél en el campo de las relaciones públicas, ya que sumaba a la nómina de donantes del MFFL a uno de los más reconocidos del MAN, pues, como era bien sabido en el mundo de la cultura de la época, la Corona, a través del Ministerio de Instrucción Pública, había expresado en diversas ocasiones a Sandars el agradecimiento nacional por sus donaciones, mediante reales órdenes publicadas en la

¹¹⁰⁴ La organización, - o “arreglo”, como se decía en el siglo XIX -, del museo universitario, tal como acabamos de ver.

¹¹⁰⁵ AHUS, leg. 1229, II: 303, para la donación Sandars, y leg.1229, II: 309, para la donación Quintero (en Beltrán y Henares, op.cit.: 105-106). Según las actas correspondientes, la aportación de Sandars la realizó, por delegación, Hazañas, en Junio de 1917; y también por delegación, Hazañas, - acompañado de Sanz – presenta y entrega la aportación de Quintero en Octubre de ese mismo año. El que se realizaran las entregas de piezas por delegación, hace que no haya que descartar que hubieran sido depositadas en el Museo por los propios Sandars y Quintero en fechas anteriores, para que estuvieran allí a tiempo de ser expuestas durante el “opening” del Congreso. La situación legal de las colecciones se oficializaría más tarde, una vez pasadas las prisas de la inauguración, mediante su inclusión en las actas de la Facultad.

¹¹⁰⁶ Para la biografía de Quintero, Beltrán, 2008 y 2011 (a y b).

Gaceta de Madrid.¹¹⁰⁷ El año anterior, en concreto, Sandars había donado al MAN el conocido como “Tesoro de Mogón”, procedente de la provincia de Jaén, y, la cerámica de ese mismo yacimiento la donaba entonces al MFFL.¹¹⁰⁸

Bajo la dirección de Hazañas, y con el apoyo de Candau, que no le falló en ninguno de sus dos períodos rectorales,¹¹⁰⁹ en la década siguiente, el Museo verá, sobre todo, mejorar sus instalaciones. La mejora había empezado, como acabamos de referir, impulsada por el evento del Congreso de la AEPC, suponiendo un gran esfuerzo, que fue objeto de reconocimiento oficial por la Junta de Facultad en Junio de 1917.¹¹¹⁰

“(…) los Sres. Claustrales elogiaron con entusiasmo las obras de reforma realizadas, durante el curso en el local Museo-Biblioteca de la Facultad y organización de aquel, trabajos llevados á cabo por la iniciativa y dirección del Ilmo. Sr. Rector Don Feliciano Candau y Pizarro y del catedrático Señor Don Joaquín Hazañas y La Rúa, acordándose unánimemente se haga constar en acta la íntima satisfacción del Claustro por tan importantísimas mejoras y que se dan las gracias a los Sres. Candau y Hazañas por sus relevantes trabajos en beneficio de la Facultad.”

Del que seguramente fue el artífice de todo, Francisco de las Barras, nada se dice; en parte, porque se trataba de un catedrático de la Facultad de Ciencias. Él, como presidente de turno de la AEPC, había organizado el Congreso, trayéndolo a la ciudad, y había implicado en ello, empujándolo a actuar, a Candau,¹¹¹¹ para que la Universidad de Sevilla fuera una sede a la altura de las expectativas creadas por el evento, pero como Vice-rector y caballero de reconocida modestia,¹¹¹² De las Barras cedió todos los honores al Rector en su propia Facultad.

Por su parte, Hazañas, a pesar del gran esfuerzo que el reto de organizar definitivamente el Museo suponía para él, había aprovechado la oportunidad que su viejo consocio ateneísta le brindaba, porque significaba poder poner en marcha el auténtico museo arqueológico moderno que llevaba persiguiendo más de una década.¹¹¹³

¹¹⁰⁷ Gaceta de Madrid, 02-06-1904, 07-04-1916, 26-06-1916; y posteriormente a 1917, el 06-05-1919 y el 07-08-1920, publicaba de manera oficial las muestras de agradecimiento, por donativos hechos al MAN en días anteriores a esas fechas, comunicados al Ministerio por la dirección del museo.

¹¹⁰⁸ Véase más adelante el capítulo correspondiente.

¹¹⁰⁹ Hazañas fue nombrado director del Museo Arqueológico de la Facultad de Filosofía y Letras por la Junta de dicha facultad el 27 de septiembre de 1919 (AHUS, LEG. 1229, II: 367), y Feliciano Candau fue Rector de la Universidad de Sevilla entre 1915 y 1917, y entre 1922 y 1930, cuando cesó por jubilación (Beltrán, 2012).

¹¹¹⁰ La relación directa entre las “importantísimas mejoras” que se reflejaron en el acta correspondiente y la celebración del congreso, permite comprender esta cita en un sentido más amplio. Ya se hizo referencia a ella anteriormente, en un primer acercamiento historiográfico a este Museo universitario (Beltrán y Henares, 2012).

¹¹¹¹ Candau fue nombrado presidente del Comité Ejecutivo del congreso, y miembro de su Comité de Honor. Asimismo, fue el presidente de la sección de Ciencias Filosóficas, Históricas y Filológicas. Fuente: Actas VI Congreso de la AEPC (1917).

¹¹¹² En su biografía, Valiente (2007) recoge numerosas opiniones de colegas universitarios, ateneístas, académicos, amigos y conocidos, que señalan la modestia como una de las principales virtudes de Francisco de las Barras.

¹¹¹³ Ya hemos visto que llevaba recabando la ayuda de Bonsor para la organización de los fondos, - del que él llamará siempre Museo Arqueológico -, desde 1902. Me permito insistir en que aquí se entiende por

En 1918, Hazañas trae a la US a otro de los visitantes ilustres del MFFL, el abate Henri Breuil, una de las personalidades señeras del momento en los estudios prehistóricos, y cuyas investigaciones se estaban desarrollando en las provincias de Cádiz y Málaga durante esos años. Breuil, presentado por Hazañas, dio dos conferencias sobre Prehistoria en la Universidad, los días 20 y 21 de marzo de 1918.¹¹¹⁴

3.3.2.3.- 1919-1925

En esta etapa, la dirección de Hazañas se hace oficial, pues se crea el cargo de Director del Museo Arqueológico, y la Junta de Facultad le nombra como tal en septiembre de 1919.¹¹¹⁵ Por otra parte, pierde a su colaborador, Sanz Arizmendi, el encargado de la cátedra de Arqueología y Numismática y Epigrafía, prematuramente fallecido ese mismo mes. Y la cátedra vacante no se cubre, sino que se divide y se adjudica, por acumulación, al catedrático Murillo (Arqueología) y al todavía Profesor Auxiliar Lasso de la Vega (Numismática y Epigrafía).¹¹¹⁶ De esta forma, durante varios años va a haber tres responsables del MFFL (Hazañas, como Director) y de las clases prácticas que, en sus salas y con sus piezas, se imparten (Murillo y Lasso de la Vega).

Del “arreglo” museístico no quedan documentos gráficos, pero sí fotografías de algunas piezas, que Murillo, que había fundado (en 1907) y dirigía (desde 1919) el Laboratorio Fotográfico-Artístico (el que será conocido posteriormente como Laboratorio de Arte),¹¹¹⁷ hace personalmente,¹¹¹⁸ o encomienda a sus discípulos que lo hagan.¹¹¹⁹ La calidad de dos de las fotografías conservadas, y que ambas daten de 1917, hace sospechar que se tomaran para su obsequio como tarjetas-postales a los asistentes al Congreso de la AEPC; o incluso su venta a los visitantes del MFFL mientras permaneciera abierto al público ese año.

En los años siguientes, entre 1923 y 1925, coincidiendo con la segunda etapa rectoral de Candau, Hazañas conseguirá que se destinen nuevos espacios para el Museo, y fondos en los presupuestos de la Facultad para adecuar sus instalaciones, a las que se suman vitrinas que antes habían pertenecido a la Biblioteca, de la que entonces ya era director Lasso de la Vega.¹¹²⁰ La Biblioteca había crecido tanto que pasaba a ocupar espacios que hasta entonces habían acogido a dependencias del Rectorado, entre ellos el despacho de Secretario General

“moderno” a un museo organizado conforme a las entonces tendencias museográficas vigentes, que eran las de finales del siglo XIX. Las que posteriormente serán definidas como “de vitrinas cargadas de madera moldurada (...) y heterogéneos conjuntos de las colecciones particulares (...)” (Taracena, 1941: 34, refiriéndose al MAN de antes de la Guerra Civil); o como museografía “de la acumulación” (López, 2002: 164).

¹¹¹⁴ Bermúdez, 1936: 48.

¹¹¹⁵ AHUS, leg. 1229, t. II: 367 (Beltrán y Henares, op.cit.: 106).

¹¹¹⁶ Beltrán, 2012: 49-51.

¹¹¹⁷ Castillo, 1989.

¹¹¹⁸ Como se comentará en los capítulos correspondientes, una placa decorada con motivos cristianos tardo-antigua, en 1915; y la escultura de *Attis* procedente del MASES, en 1917 y 1919.

¹¹¹⁹ Como se verá más adelante, Diego Angulo Íñiguez fotografió una placa tardo-antigua en 1917.

¹¹²⁰ Que también ve ampliar su espacio disponible y es objeto de obras de mejora, dentro del impulso de reformas desarrollado en esas fechas (Beltrán y Henares, 2012:112-113).

de la US (que antes había pasado a utilizarse como aula para las clases de Numismática, por su proximidad al MFFL). Así que las salas que la Biblioteca había dejado vacías se adjudicaban al MFFL, que ahora pasaba a contar con las cinco que desde 1899 ocupaban formando binomio. No obstante, hay que tener en cuenta que en esas salas no estaría sólo el museo, sino también las aulas para las clases prácticas de Arqueología, Numismática y Epigrafía; y la de Teoría de la Literatura y de las Artes de la cátedra de Murillo, que se instalaba en el antiguo despacho del Decano de la Facultad, que, como antes se refirió, estaba junto a la Biblioteca-MFFL; con lo que muy probablemente, el MFFL seguiría contando con dos salas, aunque ahora, seguramente más amplias y con una ordenación más holgada, al tener más vitrinas. Las obras, al ritmo que permitían los presupuestos, terminaron en el curso 1924/25,¹¹²¹ con la reubicación de las piezas del MFFL en sus nuevas vitrinas.

El museo cuenta con más espacio, más vitrinas y un “arreglo” más holgado de sus piezas, pero con cada vez menores ingresos. Los últimos objetos arqueológicos de cuyo ingreso se tiene noticia son precisamente los de la última donación conocida del propio Hazañas, que aporta varias piezas de cerámica medieval en 1921.¹¹²² Después, sólo se recibirán algunas donaciones de vaciados de yeso y unos “objetos de cerámica de Manises”.¹¹²³ Lo que parece indicar que la colección del MFFL se estaba convirtiendo en un fósil museográfico. Y, muy probablemente, la razón esté en los efectos que, sobre el coleccionismo particular entre el personal docente, estaba teniendo la aplicación de la normativa legal sobre Patrimonio Histórico¹¹²⁴. El cumplimiento de la misma se iba extendiendo, así como el control estatal sobre las excavaciones arqueológicas, con lo que, lógicamente, un museo cuyos fondos derivaban de las colecciones particulares de docentes, alumnos y otros coleccionistas, estaba abocado a convertirse en una reliquia de otros tiempos.

3.3.2.4.- La fosilización del MFFL: 1926-1932

En la última fase de esta etapa, que termina con la jubilación del Director del MFFL, Hazañas, la fosilización de la colección parece ser un hecho. No obstante, como veremos en el apartado siguiente, la incorporación de un nuevo catedrático a la US, Carriazo, en 1927, va a significar un apoyo para el veterano director y un intento de revitalizar el museo.

Por otra parte, el único ingreso de materiales registrado en éste consiste de nuevo en vaciados de yeso; aunque éstos con el interés de haber sido parte de la Exposición Ibero-Americana, celebrada en Sevilla en 1929.¹¹²⁵

¹¹²¹ AHUS, leg. 1230, en Beltrán y Henares, *ibid.*

¹¹²² Beltrán y Henares, *ibid.*: 107.

¹¹²³ Beltrán y Henares, *ibid.*: 108.

¹¹²⁴ Ley de 1911, y su correspondiente Reglamento, de 1912.

¹¹²⁵ Beltrán y Henares, *ibid.* Véase también el capítulo correspondiente.

3.3.3.- La etapa Carriazo

En 1927 se incorpora a la Universidad de Sevilla un nuevo catedrático, Juan de M. Carriazo,¹¹²⁶ que va a tomar el relevo, en lo que al Museo se refiere, de manos de Hazañas, cuya jubilación estaba ya próxima. Como acabamos de mencionar, esta etapa se solapa con la anterior, entre 1927 y 1932, año de la jubilación de Hazañas y fin efectivo de su mandato como Director del MFFL.¹¹²⁷

El mismo Carriazo lo expresa en una carta que dirige, - seguramente por sugerencia de Hazañas y apenas transcurrido un mes de su incorporación a la plantilla docente universitaria -, a Bonsor, en busca de apoyo y colaboración:¹¹²⁸

“Muy señor mío: / Al encargarme de la cátedra de Historia Antigua y Media de España de esta Universidad, me es muy grato enviar un saludo afectuoso al distinguido investigador de las antigüedades andaluzas, a quien tanto deben los estudios de Prehistoria española, y ponerme a su disposición. / Hace año y medio estando V. ausente, tuve el gusto de visitar su casa, acompañando a mi maestro D. Manuel Gómez-Moreno. Al lado de éste y de mis compañeros D. Juan Cabré y D. Cayetano de Mergelina he aprendido a estimar sus interesantes trabajos. En ellos descansaré para la intensificación de los estudios de Prehistoria en esta facultad que es uno de mis más decididos propósitos. / Espero que para esta empresa querrá usted ayudarme con sus consejos y enseñanzas. Aspiro a fomentar el pequeño museo de esta casa, que V. conoce. Quiero que los alumnos de mi cátedra visiten los lugares clásicos de la Prehistoria andaluza y se inicien en los trabajos de excavación y clasificación. Deseo despertar cariño por estos estudios. Creo que V. mirará con simpatía estos conatos. / Vea en qué puede servirle su affmo. admirador, que le ofrece su amistad y queda a sus órdenes,/Juan de Mata Carriazo.”

Bonsor ya era demasiado mayor para seguir el ritmo que nuevos tiempos, nuevos enfoques y nuevos investigadores imprimían a la Prehistoria y la Arqueología en nuestro

¹¹²⁶ Para la vida y obra de Juan de Mata Carriazo, Carriazo Rubio (2001), y para su labor universitaria Mederos (2010) y Beltrán (2012).

¹¹²⁷ Aunque los achaques de la edad le pasaran factura, sus energías físicas ya no fueran las de antaño, y le viniera muy bien apoyarse en la presencia en la Facultad de un catedrático joven, animoso, con una inmensa capacidad de trabajo y gran interés en la Arqueología y la Prehistoria como Carriazo, Hazañas fue de los que prefieren *morir con las botas puestas*, y como refirieron los que contribuyeron a la velada necrológica que se organizó en su honor el Ateneo y Sociedad de Excursiones (AA.VV., 1936), aunque se jubilara, no faltó su apoyo a los compañeros universitarios para cuantas ocasiones y eventos le fue solicitado; así como tampoco faltó un solo día al Ateneo o al Archivo Municipal.

¹¹²⁸ Se reproduce el texto íntegro de la carta, a partir de Maier (1999, carta nº 257). Carriazo la remite desde la “Universidad Literaria de Sevilla, Facultad de Filosofía y Letras”, está dirigida a D. Jorge Bonsor, y fechada el 26 de octubre de 1927.

país,¹¹²⁹ pero seguramente acogería en sus dominios de Los Alcores al emprendedor catedrático novel y le daría ánimos para la empresa que acababa de comenzar.

Por lo que respecta al Museo de la Facultad de Filosofía y Letras, como Hazañas antes que él, Carriazo se encargará de su mantenimiento y de la conservación y acrecentamiento de sus fondos, los que también veremos que contribuyó a aumentar;¹¹³⁰ pero, debido a la falta de espacio, problema de la US que las obras de reforma en la sede de Laraña sólo palían provisionalmente, pero nunca solucionan, no podrá evitar que acabe desmontado y almacenado, volviendo a ser sólo “colección arqueológica”.

3.3.3.1.- Los difíciles años 30 del siglo XX.

Para Carriazo, el primer lustro de la década va a ser muy activo en la US, en un crescendo de acumulación de actividades y responsabilidades, dentro y fuera de la misma. Aparte de la docencia universitaria, desde 1932 será el Director del Instituto Escuela (Carriazo Rubio, 2001: 23; Algora, 1996: 350), en el que “resucitará” el excursionismo, y, como hemos visto en otro lugar de esta tesis, reavivará el interés por la Prehistoria y por las colecciones de material lítico del MGHN¹¹³¹ y del MFFL, que volverán a formar parte de clases prácticas, en una época en la que los últimos representantes de la que podríamos llamar “escuela de Sales y Calderón” de prehistoriadores, o de científicos e historiadores interesados en la Prehistoria, ya se habían jubilado.¹¹³² Al año siguiente, se hará cargo de las excavaciones en Itálica (Carriazo Rubio, *ibid.*: 23-24), simultaneando la docencia en la Facultad y el Instituto, con los trabajos de campo en Santiponce.¹¹³³

Los problemas de espacio de la US también van *in crescendo*, y se plantea la posibilidad de dar un nuevo uso a los pabellones y terrenos de la Exposición Ibero-Americana; considerándose la posibilidad de trasladar la Facultad de Filosofía y Letras a la Plaza de España.¹¹³⁴ La segregación de la Facultad y su traslado a una sede propia nunca se llevaría a cabo, con lo que, constreñida en el espacio, cada vez más saturado, que le correspondía en la antigua Casa Profesa, acabará fagocitando al MFFL, cuyo

¹¹²⁹ Beltrán, 2012:52-57.

¹¹³⁰ Véase el capítulo dedicado a la Colección Carriazo/Fernández-Chicarro.

¹¹³¹ Ya se ha mencionado que las últimas piezas incorporadas a la Colección del MGHN están directamente relacionadas con las actividades excursionistas del IES, en 1937.

¹¹³² Candau en 1930 y Hazañas en 1932. De las Barras continuaba en activo, pero en Madrid, y con dedicación preferente a otros campos. El resto, o había fallecido, o se había jubilado, o, como se ha ido refiriendo, hacía muchos años que sus vidas laborales les habían llevado por otros derroteros.

¹¹³³ Carriazo Rubio, *ibid.*; Mederos, 2010: 64-65. No hay materiales de Itálica entre las piezas que aportara al MFFL, porque, al tratarse de excavaciones realizadas con fondos estatales, cumplió escrupulosamente con la normativa legal vigente y los depositó en el MAP; tal como podemos ver en una publicación de años más tarde, cuando habla de un fondo de cabaña y un puñal de remaches que halló mientras excavaba bajo una calle de la ciudad romana, en 1935, e indica que lo depositó allí (Carriazo, 1947: 784). Esta pieza sería publicada por Fernández-Chicarro en 1948.

¹¹³⁴ Hazañas se ocupó del caso desde las columnas de la prensa local, en 1934 (Bermúdez, 1936: 56).

desmontaje, a falta de documentación de estos años, hemos de situar de forma hipotética en el tránsito entre las décadas de los años 30 y 40 del siglo XX.

El estallido de la última Guerra Civil (1936-1939) significó una práctica paralización de la actividad universitaria en el país, con diferencias geográficas que respondían a la situación de los frentes. Sevilla, y con ella la US, quedará muy pronto en retaguardia de uno de los bandos contendientes, y se librará de los horrores bélicos de primera línea, pero, al igual que el resto del país, no de sus consecuencias.¹¹³⁵ Como hemos visto, la situación de excepción bélica dejará en Sevilla a De las Barras; y alejado de ella, a Carriazo. El primero, cuyas ocupaciones laborales estaban en Madrid, iba de camino a Sevilla en el verano de 1936 por asuntos familiares;¹¹³⁶ y el segundo, se encontraba en Madrid, aprovechando las vacaciones para investigar en la Biblioteca Nacional (Carriazo Rubio, op.cit.: 25).

La actividad de la US se reinicia en el curso 1937-38, con unos cursos sobre Literatura, Historia y Ciencia. Los cursos de Literatura e Historia los impartiría la Facultad de Filosofía y Letras, en el otoño de 1937; y los de Ciencias, todas las facultades, cada cual en su especialidad, en el primer semestre de 1938. De las Barras, adscrito provisionalmente a la US, como otros profesores de otras universidades a los que la guerra había sorprendido en el distrito universitario, impartió clases en esos cursos; él, en concreto, lecciones sobre temas relativos a la Historia de la Ciencia (Valiente, 2007: 111-113), que publicaría al estabilizarse la situación del país, en la década siguiente, y que serían su última actividad docente, ya que se jubiló en 1939.

Carriazo también es adscrito como profesor desplazado, primero a la UC, y después a la Universidad de Valencia (Carriazo Rubio, op.cit.: 25), aunque pudo pasar temporadas en la provincia de Jaén, comisionado por la JAE, para investigar en los archivos medievales de diversas poblaciones, que consigue documentar, y, en algunos casos, salvar (Mederos, 2010: 72). Su labor en las comarcas jiennenses tuvo gran valor para la conservación y estudio de las fuentes documentales medievales, pero también le permitió proseguir con sus prospecciones por las Sierras de Cazorla, Segura y las Villas, ya que los términos en cuyos archivos trabajó coinciden con la ubicación de yacimientos de los que proceden algunos materiales arqueológicos que componen la que he denominado Colección Carriazo/Fernández-Chicarro.¹¹³⁷

¹¹³⁵ La bibliografía sobre la Segunda República y la Guerra Civil es extensísima, incluso en lo concerniente a museos y Patrimonio Histórico-Artístico nacional, pero no viene al caso, ya que nada se trata sobre los museos y colecciones que nos ocupan.

¹¹³⁶ El aniversario del fallecimiento de su padre (Valiente, 2007: 109). Éste fue el ateneísta Antonio de las Barras y Prado (AAS, Libro de registro de Socios), muy implicado en el funcionamiento de la sociedad, en cuyas Juntas Directivas participó a lo largo de los años, bien como cargo con responsabilidad directiva, bien como vocal, desde su ingreso hasta su fallecimiento (Ateneo, 2003).

¹¹³⁷ Véase el capítulo correspondiente. Yacimientos que ya conocía y había frecuentado, al ser su familia originaria de Quesada. De hecho, en 1924, su primera excavación arqueológica de un yacimiento prehistórico

Hacia 1938 se toman una serie de fotografías¹¹³⁸ de materiales del MFFL en las que pueden verse piezas líticas prehistóricas y una serie de puntas y hojas de armas blancas.¹¹³⁹ Las piezas están sobre las tablas expositoras, sujetas con alambrillos, mostrando la composición que tuvieron en el montaje de la Exposición de 1917. Acusan el paso del tiempo: faltaban piezas, las etiquetas estaban deterioradas por la humedad y los insectos; la mayoría de los tejuelos se había perdido, y, los que quedaban, resultaban ya prácticamente ilegibles. Asimismo, las fotografías habían sido tomadas fuera de las vitrinas, con las tablas apoyadas sobre una silla, y en un lugar ajeno a las salas del museo. Un negativo que se guarda en la Fototeca de la US,¹¹⁴⁰ nos permite situarlas en contexto y datarlas (fig. III.1). Este negativo, de una fotografía de González-Nandín con fecha 20-04-1938, se titula “Interior de la Sala de la Junta de Cultura Histórica y Tesoro Artístico”, y está incluida en la serie “Universidad”, compuesta por fotografías de detalles y vistas de la US en su antigua sede de Laraña. El zócalo de azulejos de la sala es el mismo que aparece como fondo accidental de las fotografías de tablas con piezas del MFFL; coincidiendo también detalles de la silla que sostiene las tablas con los del mobiliario de la misma (asiento de rejilla, torneado de las patas); así que, aunque las fotografías no tengan referencias de autor y fecha, se tomaron en la sala de la JCHTA, a finales de los años 30 del siglo XX, cuando ésta comenzó su andadura.¹¹⁴¹ El motivo de llevar a cabo las fotografías pudo estar en el celo de los miembros de la Junta, al continuar la labor de inventariado del Patrimonio Histórico-Artístico nacional, en el que sucesivas leyes y reglamentos venían haciendo hincapié desde 1911 y que, en los años 30, contemplaban también el control de los contenidos de todo tipo de museos y colecciones. O en el interés de los miembros del claustro de la Facultad en documentar el contenido del MFFL, antes de ir desmontándolo y acumulando sus fondos en un espacio cada vez más reducido, para atender las necesidades de una universidad en continuo crecimiento.

(de la cultura de El Argar) la llevó a cabo en Cerro de la Magdalena, en el llamado Corral de Quiñones, apenas a dos km del casco urbano de Quesada (Carriazo, 1925).

¹¹³⁸ Documento gráfico MFFL.1. Se trata de varias copias (positivos en papel fotográfico), que están guardadas junto con lo que queda de los fondos del antiguo MFFL.

¹¹³⁹ De las que trataremos más adelante, en los capítulos correspondientes.

¹¹⁴⁰ Reg. 4-2703.

¹¹⁴¹ Fue la versión franquista de la Junta del Superior del Tesoro Artístico, y sus delegaciones o Juntas Locales, creadas en virtud de la Ley de 13-05-1933 para la Defensa, conservación y acrecentamiento del Patrimonio Histórico-Artístico Nacional (artº 7 a 10), y que, a partir del fin de la guerra, en 1939, cuando se completa el traspaso de los restos de la administración republicana al nuevo régimen, se convertirán en el Servicio de Recuperación Artística. Una de sus primeras iniciativas fue la recuperación de las obras de arte religioso ocultas durante las etapas más anticlericales de la Segunda República, como puede verse en la fotografía por las tallas y los cuadros de temática religiosa que ocupan las paredes y anaqueles de la sala. En esta línea, publicó el trabajo de Hernández Díaz y Sancho, *Estudio de los edificios religiosos y objetos de culto de la provincia de Sevilla, saqueados y destruidos por los marxistas* (1937). De esta época, se guarda, entre los materiales arqueológicos del PHAUS, la matriz de un talonario de recibos de la JCHTA de Sevilla, donde han quedado recogidas las obras de arte religioso que eran entregadas a la Junta por particulares, cuerpos de seguridad o instituciones.



Fig. III.1.- Sala de la Junta de Cultura Histórica y Tesoro Artístico.
(Fotografía: Fototeca US/González-Nandín, 1938).

En 1939, cuando se publica el primer tomo del Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla,¹¹⁴² Collantes de Terán, el encargado de la parte arqueológica del mismo, todavía se refiere al MFFL como “museo”. Por ejemplo, en el caso de Alcolea del Río, cuando cita las esculturas aparecidas en las excavaciones de Engel y menciona las dos que se guardaban allí:

“Entre los objetos encontrados por el Sr. Engel merecen citarse un pequeño busto de Júpiter, un fragmento de cabeza varonil y una estatuilla de baja época representando un personaje masculino al que le falta la cabeza, que al parecer debió tener apoyada en la palma de la mano derecha en la actitud doliente característica de los monumentos funerarios españoles; los dos últimos objetos citados se encuentran en el Museo de la Facultad de Filosofía y Letras en Sevilla.” (Collantes de Terán, *CAAPS*, I: 120).¹¹⁴³

3.3.3.2.- Los años 40 del siglo XX: el ocaso de un museo.

Parece ser que Collantes de Terán será el último que se refiera al MFFL como “museo”, ya que, en los años siguientes, el propio Carriazo, cuando utiliza sus piezas

¹¹⁴² Obra de Hernández Díaz, Sancho y Collantes de Terán, publicado por el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, del que sólo saldrían a la luz cuatro tomos. Hernández y Sancho eran discípulos de Murillo y estrechos colaboradores suyos en el Laboratorio de Arte de la US. Ambos acabaron formando parte del profesorado de la Facultad de Filosofía y Letras, siendo Hernández el sucesor de Murillo en la cátedra de Historia del Arte y en la Dirección del Laboratorio de Arte. Collantes de Terán era miembro del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, y desarrolló su principal faceta profesional en el Archivo Municipal de Sevilla, del que llegó a ser Director. También fue responsable de las excavaciones en Itálica desde 1937 hasta 1956. Ya que no consta que ninguno de ellos donara ninguna pieza a los museos universitarios, ni al MASES (por motivos puramente cronológicos, ya que pertenecen a una generación diferente a la que se implicara en la fundación y acrecentamiento de los museos decimonónicos) limito el extenderme sobre sus biografías. Estas breves notas han sido extraídas del DA, ya que todos fueron socios del Ateneo.

¹¹⁴³ Páginas antes (Collantes de Terán, *CAAPS*, I: 118), al hablar de la Prehistoria en la zona, en nota al pie había indicado que el “percutor” que se conocía se encontraba en el “Museo de la Facultad de Filosofía y Letras” y citaba como referencia bibliográfica la obra de Candau (1894).

como ejemplos de objetos de la Edad del Bronce en su contribución a la *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal,¹¹⁴⁴ habla de él como “colección”. Cuando trata sobre las armas, comenta sobre la existencia de buenos ejemplos de ellas en la US, diciendo que: “Un gran lote de puñales argáricos de la colección de la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla, no tiene procedencia segura (fig.605)” (Carriazo, 1947: 784). La figura que menciona aparecía unas páginas antes, con el siguiente pie:

“Bronces de la colección de la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla: puñales argáricos, hacha con apéndices laterales y hoja de espada (que procede de Baleares) – Foto Espasa-Calpe”. (Carriazo, *ibid.*: 782, fig. 605).

La fotografía es de estudio y su calidad es mucho mayor que la conservada en los fondos del antiguo MFFL (doc. gráfico MFFL.1), pero las piezas son perfectamente reconocibles y coinciden con éstas (fig.III.2), por lo que, a fines de los años 40, todavía se conservaban en la US. Eran parte de la Colección Caballero-Infante, y volveremos a tratar sobre la misma en el capítulo correspondiente.



Fig. III.2.- Piezas metálicas de la antigua Colección Caballero-Infante en el MFFL. Carriazo las utilizó como ejemplo de armas de la Edad del Bronce en su colaboración en el T.I de la *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal, en 1947. (Fotografía, s/a, s/f) Puede comprobarse que se tomó en la sala de la JCHTA hacia 1937-38, comparándola con la fig. III.1.

A su retorno a Sevilla tras la contienda, Carriazo tuvo que enfrentarse a un proceso de depuración, con una larga estancia en prisión, y a un consejo de guerra (Carriazo Rubio, *op.cit.*: 28). Fue absuelto en 1940, pero esto no evitó que esas circunstancias pesaran negativamente en su carrera y su actividad profesional. Pudo volver a ejercer como catedrático, pero no contaba con la “puntuación política” necesaria para, por ejemplo, optar a una cátedra en la UC, o para ocupar cargos de confianza como el de la Comisaría para Conservación del Tesoro Artístico en Andalucía occidental

¹¹⁴⁴ Tomo I, *España Primitiva*, VI, “La Edad del Bronce” (1947).

(Mederos: op.cit.: 76-78).¹¹⁴⁵ El veto que parece ser que le impuso Martínez Santa Olalla, responsable del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, por haber sido depurado y por tratarse de un discípulo de Gómez-Moreno (Mederos, *ibid.*), le tuvo durante años apartado de la Arqueología, desde que se le permitiera reincorporarse a su puesto en el curso 1941-42. Desde entonces, se centró en las clases en la US y en la publicación de su inmenso trabajo sobre crónicas medievales. No obstante, el que algunos amigos suyos no estuvieran vetados, ni tuvieran problemas con el nuevo régimen, sino todo lo contrario, le permitió, discretamente, seguir participando en trabajos de campo relacionados con la Prehistoria. Así, hacia finales de la década, excavará con Collantes de Terán en Valencina de la Concepción (Mederos, *ibid.*: 76). Y, teniendo en cuenta algunos de los materiales de la Colección Carriazo/Fernández-Chicarro, es muy posible que también lo hubiera hecho mucho antes, recién liberado de prisión, en Montefrío (Granada), junto a su buen amigo y antiguo condiscípulo, Cayetano de Mergelina, que publicó los primeros resultados de sus excavaciones allí en 1941/42.¹¹⁴⁶

El ingreso de esos materiales en el MFFL se realiza en una época de forzado silencio arqueológico, en la que Carriazo oficialmente no lleva a cabo ninguna actividad, ni puede publicar nada en relación con excavaciones o prospecciones, que, por otra parte, no le hubieran sido autorizadas. No obstante, él continúa con sus estudios sobre Prehistoria, ya que era también, por acumulación de docencia desde 1928, catedrático de Arqueología Prehistórica en la US;¹¹⁴⁷ y los fragmentos que reúne, más los que ya tuviera, son, junto con las colecciones prehistóricas del MGHN y del MFFL, su material para investigar y para las clases prácticas de sus alumnos.

Una buena muestra de que el MFFL ya había retornado a su primitivo estado de “colección”, fosilizándose, es que los materiales acopiados por Carriazo no se incluyeron en el inventario de las piezas que entonces todavía se conservaban, cuya primera versión se realizó sobre esas fechas, a partir de las papeletas de Hazañas.¹¹⁴⁸ La redacción del inventario partía del trabajo primigenio de éste, que, hacia 1902, pretendía, como hemos visto anteriormente, publicar un catálogo del MFFL; y, en los años 40, depurado de las piezas que ya se habían perdido, el inventario servía, para, conforme se iba desmontando el museo por falta de espacio, tener conocimiento de qué se había almacenado. Sobre todo porque, en 1948, se había encontrado por fin una nueva sede para la US, iniciándose las obras de adaptación de la Real Fábrica de Tabacos (Aguilar Piñal, 1991); dado, pues,

¹¹⁴⁵ Para la organización de las estructuras político-administrativas en relación con la Arqueología durante los años de la post-guerra, Díaz-Andreu y Ramírez (2001).

¹¹⁴⁶ Véase el capítulo correspondiente.

¹¹⁴⁷ Beltrán, 2012: 53.

¹¹⁴⁸ Beltrán y Henares (2012: 120-121) y Henares (2013: 77-78).

que el traslado de la Facultad era un hecho seguro, la instalación de la Colección debería desmontarse por completo y embalsarse para la mudanza.

3.3.3.3.- Los años 50 del siglo XX.

A principios de los años 50 no sólo es ya un hecho la regresión de “museo” a “colección”, sino que el espacio disponible para los que fueran fondos del MFFL seguía menguando. Martínez Munilla nos transmite información sobre su estado en un estudio sobre *terra sigillata*. Desde la publicación de las armas argáricas por Carriazo en 1947, nadie había vuelto a citar a la Colección Arqueológica. Martínez va a basar su estudio sobre parte de sus piezas,¹¹⁴⁹ que publicará en dos artículos aparecidos en *AEspA*, en 1953 y 1954, dedicados a la TSG y a la TSH de la “Colección Arqueológica de la Universidad de Sevilla”, que, en el texto, llamará “Colección Arqueológica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla”.

Por ella sabemos que Carriazo era el que concedía los permisos para acceder a los materiales, y, por tanto, era el catedrático responsable de la Colección:

“(1) Este trabajo no hubiera sido posible de no haber tenido el permiso para estudiar la *terra sigillata* de dicha colección, permiso concedido por D. Juan de Mata Carriazo con la mediación de su ayudante la Srta. Fernández Chicarro, complaciéndonos en dar las gracias desde estas líneas por las facilidades recibidas. (...). (Martínez Munilla, 1953: 313, nota 1).

También vemos como Fernández-Chicarro ya estaba colaborando con Carriazo en la US, desempeñando una ayudantía de cátedra desde 1951, a la par que trabajaba en el MAP.¹¹⁵⁰ Y que la Colección ocupaba un lugar en el que no se podía trabajar:

“(...) Igualmente nos complacemos en dar las gracias a los Profesores del Laboratorio de Arte de la Facultad, especialmente a D. Antonio Sancho Corbacho, por las amabilidades dispensadas para que pudiéramos hacer los dibujos en mejores condiciones de luz y de trabajo que las que ofrece la colección.” (Martínez Munilla, *ibid.*).

La falta de espacio en la Facultad había acabado por hacer desaparecer al museo decimonónico y a sus salas de prácticas y trabajo, de forma que, a la espera del traslado a la nueva sede universitaria en la Real Fábrica de Tabacos, sus fondos se almacenaban en una sola pieza, probablemente abarrotada, al concentrarse allí todas las vitrinas,¹¹⁵¹ y sin luz natural.

¹¹⁴⁹ Se trataba de los fragmentos de cerámica de la Colección Caballero-Infante. Véase el capítulo correspondiente.

¹¹⁵⁰ Al que había accedido por oposición, al ingresar en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, en 1945 (Beltrán, 2011 b; Fernández, 2007: 145-147 y 1982: 3-7).

¹¹⁵¹ Aunque no habría que descartar que, precisamente, por esa falta de espacio, algunas se hubieran vaciado y reutilizado para otros menesteres en otras dependencias de la Facultad.

Al final del primer artículo, Martínez aporta algunos datos más, como la existencia de un “antiguo catálogo” (Martínez, *ibid.*: 320) y que, junto a los materiales, seguían guardándose las etiquetas del MFFL:

“En la Colección hemos consultado unas cédulas con los números de los fragmentos y la procedencia. Las cédulas de los fragmentos comprendidos en este trabajo, excepto el número 464, del que no había, llevan la indicación “Cartagena”. Aunque no sabemos si, dentro de esta localidad, los fragmentos proceden del mismo yacimiento o de lugares diversos, según esta vaga noticia, parece que se trata de un conjunto de igual procedencia.” (Martínez, *ibid.*: 321).

La descripción de las “cédulas” coincide con la de las etiquetas del MFFL, como puede comprobarse por las que aún existen,¹¹⁵² y que se encargaron a imprenta en 1917, con motivo de la exposición para el VI Congreso de la AEPC. Sobre ellas, a mano, se fue escribiendo la información básica que debía acompañar a las piezas en las vitrinas, tipo de objeto, número de orden y procedencia.

Por otra parte, a través de su texto también podemos comprobar que las referencias históricas del MFFL se estaban perdiendo y, lo que se sabía de ellas, era ya parte de lo que podríamos llamar una memoria colectiva del profesorado de la Facultad, a partir de los recuerdos de los que habían sido alumnos de Hazañas. Así, Sancho le había contado a Martínez:

“(…) Según comunicación verbal de D. Antonio Sancho Corbacho, la mayor parte de ella procede del Antiguo Ateneo y Sociedad de Excursiones. De estas excursiones y de alguna colección particular, como la de Caballero-Infantes (*sic*), procede la cerámica. (...)” (Martínez, *ibid.*: 320-321).

Sin documentación escrita, en la transmisión de los recuerdos, pasados de maestros a discípulos, o a docentes de otra generación, se va desdibujando la historia del museo decimonónico.

Al parecer, poco antes de la publicación del artículo, Martínez Munilla recibió de Fernández-Chicarro una copia de lo que llamó “catálogo de la Colección”, y, sin modificar el texto, ya que la información en nada lo cambiaba, añadió una llamada (*) con nota al pie:

“(*) Según Catálogo de la Colección que la Srta. Fernández-Chicarro tuvo la amabilidad de facilitarnos, todas las piezas estudiadas proceden de Cartagena y pertenecieron a la Colección Caballero Infante.” (Martínez, *ibid.*: 313, nota al pie s/nº).

¹¹⁵² Véase el capítulo dedicado a documentos gráficos, al final de esta tesis.

Esta adición se justificaba porque, en el cuerpo del texto (Martínez, *ibid.*: 320), había comentado: “Existe un antiguo catálogo de la Colección que todavía no hemos consultado.” Estos datos encajan con los del ICAUH (doc. MFFL. 2). Y el hecho de que Martínez no hubiera podido consultarlo, mientras realizaba el estudio de las piezas para su artículo, apunta a que hubiera sido necesario buscar la documentación de Hazañas. En el ejemplar de la separata del artículo que se guarda en la Biblioteca de la US, de la misma mano que rotuló los fragmentos de cerámica y las piezas líticas de la Colección Carriazo/Fernández-Chicarro, se añadió, sobrescrita a esa última nota de Martínez, la frase: “Después de la elaboración de este artículo”.

Estos detalles sirven para añadir más argumentos a la datación que hemos dado a la versión mecanografiada del ICAUH (Beltrán y Henares, *op.cit.*; Henares, *op.cit.*), ya que se llevaría a cabo para poder facilitar datos de inventario-catálogo a Martínez; considerando además que otros investigadores lo requirieran y la comodidad de tener reunida la información sobre las piezas de la Colección, menguante al irse deteriorando y perdiendo los tejuelos y etiquetas, cuyos números ponían en relación las piezas con las papeletas de Hazañas. De esta forma, se fijaba la información sobre las piezas que todavía se conservaban a principios de los años 50; se evitaba mayor deterioro y extravío de la ya vieja documentación manuscrita, al pasar por muchas manos diferentes; y, sobre todo, se contaba con un inventario de cara al traslado a la nueva sede universitaria.

La mudanza a la Real Fábrica de Tabacos

El traslado de la Facultad se hace esperar y no se lleva a cabo hasta 1956, de manera provisional, cuando accede al Rectorado Hernández Díaz (Aguilar Piñal, *op.cit.*).

La Colección tuvo que pasar por procesos de desmontaje, embalaje, traslado y desembalaje, y, como ya se trataba de un fósil museográfico, pronto se encontró en entredicho en una nueva sede universitaria con vocación de modernidad; donde, además, no había lugar para un museo en los espacios concedidos a la Facultad de Filosofía y Letras. Las vitrinas se acabaron instalando en los soportales de los patios, y, como describiera López:

“(…) Eran muebles que carecían de cerradura o de llave, que se podían abrir y de los que podía ser sustraído sin ninguna dificultad cualquier pequeño objeto arqueológico, (...). Posiblemente la sangría de objetos fue lenta pero constante. (...)” (López Rodríguez, 2010: 365).

Esa situación está muy probablemente detrás de la leyenda urbana que circuló algún tiempo entre los filatélicos y librereros de viejo de Sevilla, que comentaban que los paseos de Carriazo por el mercadillo “del Jueves”, no eran sólo para encontrar gangas bibliográficas, sino para tratar de recuperar los objetos arqueológicos y los libros que los

estudiantes sustraían de las vitrinas de la Colección y de las bibliotecas universitarias, y después vendían a los comerciantes “de segunda mano” y chamarileros.¹¹⁵³

3.4. Notas sobre el fin de una época.

La falta de seguridad dio lugar a que, en un intento por preservar la Colección, se acabara por almacenar, reaprovechándose las vitrinas como tableros de anuncios.

En los años 60, la Colección será mencionada por última vez en publicaciones. De manera directa, el único en publicar una de sus piezas fue Luzón, que, como veremos, en 1964, trató sobre el “braserillo de la Colección Arqueológica de la Universidad de Sevilla”, perdido posteriormente. De manera indirecta, el mismo Luzón hablaría del “cesto de minero” en un artículo sobre minería antigua, y Blanco mencionaría un fragmento de escultura decorativa, mientras trataba en otro artículo sobre una pieza de bronce de una colección particular, en 1967. Año en que también, De la Peña mencionaría un asa de ánfora con marca de las que se guardaban en la Colección. En estos trabajos, las referencias sobre la ubicación de ésta son cada vez más vagas: si bien Luzón comenta de la pieza que “(...) forma parte de la colección arqueológica de la Universidad de Sevilla, en la Facultad de Filosofía y Letras” (Luzón, 1964: 156); tres años después, sólo leemos que “se conserva en la Facultad de Letras de Sevilla” (Blanco, 1967: 103); o que se menciona la Colección Caballero-Infante, que se encontraba “en la Universidad de Sevilla” (De la Peña, 1967: 133).

En 1964, a través del citado artículo de Luzón (ibid.), podemos saber que aún se conservaba la versión manuscrita del ICAUH, ya que lo usó para buscar referencias de la pieza que estudiaba. En 1967, De la Peña sólo menciona haber “consultado el inventario de la colección arqueológica de la Universidad de Sevilla”.¹¹⁵⁴ De él sólo se conserva el ejemplar mecanografiado del Fondo Documental Collantes, que seguramente lo guardaba con la esperanza de que Carriazo y él pudieran llevar a cabo el proyecto que tenían en mente desde hacía años: la revisión, ampliación y culminación del CAAPS, en lo tocante a Arqueología.

“Una de las tareas que lleva esta Delegación de zona viene siendo, desde que dispongo de coche propio, una revisión general de las ruinas romanas señaladas en la provincia y en el distrito universitario. Afortunadamente

¹¹⁵³ De sobra es conocida la anécdota de cómo encontró en uno de los “puestos” ambulantes de ese mercadillo, y compró por muy poco dinero, el denominado “Bronce Carriazo”. Según información oral de veteranos filatélicos y libreros de viejo, en los años 80 del siglo XX todavía circulaban por el mercado libros con sellos de las bibliotecas universitarias, de las que habían salido en las décadas anteriores. Los materiales arqueológicos, cuyos tejuelos y etiquetas podían arrancarse sin menoscabo de la integridad de las piezas, eran mucho más difíciles de detectar (si no se conocía la Colección tan bien como Carriazo).

¹¹⁵⁴ En la bibliografía existen algunas menciones más a la Colección universitaria, como iremos viendo en los capítulos correspondientes, pero son referencias indirectas, a partir de otras publicaciones, con lo que no encontramos en estos estudios ningún tipo de información sobre el estado de la misma.

disponemos de ese magnífico instrumento de trabajo que es el *Catálogo Arqueológico y Artístico de la provincia de Sevilla* de nuestros compañeros los profesores Hernández Díaz, Sancho Corbacho y Collantes de Terán. Pero este inventario y estudio general está detenido antes de la mitad de su repertorio alfabético, y en algunos de los tomos publicados, especialmente en el primero, las referencias arqueológicas tuvieron que ser sucintas, mientras que luego, en los tomos siguientes, alcanzaron magnífico desarrollo. Todo esto aconseja una revisión de las ruinas, en su mayor parte romanas, que tanto abundan en la región, para iniciar el estudio de las que están inéditas y para comparar el estado de cosas en el momento de la redacción del *Catálogo* y en la actualidad. Así me propongo hacerlo, sistemáticamente.” (Carriazo, 1966: 305).

Desde que, con los cambios organizativos del Ministerio, en 1956, Carriazo fuera nombrado Delegado de Zona del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, Collantes siguió colaborando con él; igual que antes había sido al contrario, mientras existió la Comisaría General de Excavaciones, y Collantes fue el responsable en Sevilla.¹¹⁵⁵ Y se pusieron manos a la obra, publicándose una breve reseña de sus primeras actividades en Burguillos (Sevilla), en 1965 (Carriazo, *ibid.*), en el *Noticiario Arqueológico Hispánico*. Pero tenían que trabajar en este proyecto compaginando sus “visitas” de los términos municipales con sus múltiples obligaciones en la Universidad, el Archivo Municipal y la Zona Arqueológica del Distrito Universitario de Sevilla, así que la fecha de jubilación de ambos, en 1969, les alcanzó antes de que pudieran completar lo que se habían propuesto.

Por otra parte, la Colección, en un principio, siguió cumpliendo su función didáctica, lo que dificultaba aún más su conservación, ya que había un continuo trasiego de piezas entre las vitrinas y las aulas donde se impartían las clases prácticas, propiciándose las ocasiones para el extravío, la sustracción o la rotura accidental de las más frágiles. Al no haber un museo, ni siquiera una sala-sede de la colección, tampoco resultaba factible llevar un sistema de control o registro de las salidas y entradas de las piezas entre las vitrinas y las aulas; así que, a largo plazo, se acabó optando por volver a almacenar lo que quedaba y restringir en lo posible el acceso a la Colección. No obstante, las piezas se continuaban deteriorando y habiendo pérdidas, como puede comprobarse al comparar los registros del ICAUH con los fondos existentes en la actualidad, e iremos repasando en los capítulos siguientes.

¹¹⁵⁵ Para la organización de la administración estatal de la Arqueología en esta época, Díaz-Andreu (op.cit.) y, en concreto, para su relación con Carriazo (Mederos, op.cit.).

4.- La colecciones identificadas

La investigación llevada a cabo permite afirmar que, entre los fondos del antiguo MFFL, todavía se conservan piezas procedentes de algunas de las siguientes colecciones, que son las identificadas conforme a la documentación disponible:¹¹⁵⁶

- Colección Ateneo (véase la parte de esta tesis dedicada al MASES).
- Colección Caballero-Infante
- Colección Candau (véase también las partes dedicadas al MGHN y al MASES).
- Colección Carriazo/Fernández-Chicarro¹¹⁵⁷
- Colección Hazañas
- Colección Quintero
- Colección Sales
- Colección Sandars
- Donativo Rodríguez Marín
- Colección Valdeíñigo (Marqués de)
- El Monetario
- Donativo Cañal (las reproducciones de la Exposición Ibero-Americana de 1929)

De ellas nos ocuparemos con detalle a continuación, en los capítulos correspondientes.

¹¹⁵⁶ Se han denominado por el nombre de la entidad o el apellido de la persona donante.

¹¹⁵⁷ Dada la estrecha colaboración que mantuvieron durante años los dos investigadores, y que, hoy por hoy, no es posible deslindar en muchos casos cuál de ellos fue el que donó determinadas piezas, se opta por considerar sus aportaciones como una única colección a nombre de ambos.

LA COLECCIÓN CABALLERO-INFANTE

Francisco Caballero-Infante y Zuazo fue el auténtico mecenas del MFFL. En un acta fechada en 1893, la Facultad de Filosofía y Letras le expresaba su reconocimiento por un “nuevo e importante donativo (...) de objetos para la colección arqueológica de la Facultad (...)”, lo que permite establecer que en años anteriores ya había hecho gala de su generosidad para con la Universidad de Sevilla.¹¹⁵⁸ Pero no se ha conservado ninguna relación o referencia a los objetos que las componían. Lo que sí se ha conservado es un cierto número de piezas, como veremos en el apartado siguiente.¹¹⁵⁹

La primera donación de la que tenemos información completa es la de 1898, ya que al acta correspondiente se le adjuntó una relación de todas las piezas.¹¹⁶⁰ Esa relación se repetía en el acta de depósito, fechada el 15 de marzo de 1899,¹¹⁶¹ y su contenido era el del siguiente listado:¹¹⁶² (tabla III.1).

Colección Caballero-Infante. Relación de piezas donadas en 1898.	
Nº	Pieza (conforme a lo registrado en acta de depósito de 1899)
	Cerámicas
1	Hidria de boca trilobada, barro negro fabricación etrusca.
2	Kalpis italo-griego, de la escuela de Nicosthenes
3	Bombylios de fabrica corintia
4	Catino italo-griego
5	Figura de mujer velada, fabrica siciliana
6	Lucerna monolychnis, con asa. En el disco Mercurio. Encontrada en Villafranca de los Barros.
7	Cabeza de Palas, encontrada en Itálica
8	Ungüentario
9	Pequeña ánfora, italo-griega

¹¹⁵⁸ Beltrán y Henares, 2012: 93.

¹¹⁵⁹ En su día, Joaquín Hazañas, como Director del MFFL, rellenó una serie de cédulas o papeletas con los datos de referencia de las mismas; y, posteriormente, en la época en que Juan de Mata Carriazo velaba por el museo, la información que contenían se convirtió en parte de un listado-inventario (el ICAUH – doc. MFFL.III.2 - al que nos venimos refiriendo; más datos en Henares, 2012 y 2013; y Beltrán y Henares, 2012), en el que se hizo constar que fueron donadas por Caballero-Infante. Lamentablemente, no consta la fecha de ingreso, que podría ser 1893; pero también fechas anteriores o posteriores. Sin que podamos descartar que alguna/s procedan de su colección en el MASES, que llegaron a la US en 1912 y todavía conservaran alguna etiqueta que las identificara como donación suya y por eso se incluyeran en su colección en el MFFL.
¹¹⁶⁰ AHUS, leg.1229, I: fol.105r. Acta de la sesión del 8-10-1898. “(...) regalaba á esta Facultad los objetos especificados en la nota que muy luego se copia, (...)”.

¹¹⁶¹ AHUS, leg.1061-2. Este documento se expuso en la muestra *Un Museo en la Universidad*, publicándose una transcripción completa del mismo (Beltrán y Henares, op.cit.: 123-125). Dado su gran interés, la transcripción se incluye también en esta tesis (documento MFFL.III.1).

¹¹⁶² Se respeta el orden y los apartados de la donación, así como la ortografía de la época. Se ha añadido un número correlativo para facilitar la consulta.

10	Fragmento de un vaso ¿celtíbero?
11	Bombylios de Santorin
12	Arybalos de Santorino
13	Kotyliscos de Santorino
14	Poculum encontrado en la necrópolis de Carmona
15	Kantharos, fabricación etrusca
16	Silbato de Centurión Romano, encontrado en Osuna
17	Patera de barro ¿saguntino? con adornos en relieve y la marca de fábrica OF. MICCIONIS. Encontrado en Antequera
18	Antefixas romanas encontradas en Itálica
19	Tegulas ¿visigóticas? encontradas en las ruinas de Carissa
20	Alabastron encontrado en Itálica.
21	Urna cineraria de plomo. En la tapa en letras punteadas PMPFABVLAE. Necrópolis de Carmona.
22	Urna cineraria de barro. En la tapa FABIAE·Q·F·MAVRAE·XXXI Necrópolis de Carmona.
23	Soporte de un vaso etrusco
24	Lucerna monolychnis cristiana. En el disco el monograma de Jesucristo. Encontrada en Villafranca de los Barros
	Bronce, hueso y otras materias
25	Asa de un objeto desconocido. Bronce
26	Armilla de gladiador romano. Bronce
27	Patera con pie. Bronce
28	Figuras ¿prehistóricas? Encontradas en diversos puntos de Andalucía. Bronce
29	Distintivo de las Sacerdotisas de Neton. Encontrado en Osuna. Bronce
30	Fragmento de cañería de plomo con la inscripción IMP en la parte superior y DD en la inferior. Encontrado en Itálica.
31	Cuspis ó puntas de lanza de bronce, encontradas en diversos puntos de España
32	Patera romana, de cobre encontrada en las ruinas de Clunia
33	Stylo romano de hueso encontrado en Itálica
34	Cochlear romano de hueso, encontrado en Itálica
35	Sortija romana, de pasta, con una serpiente en el chaton.
36	¿Amuletos? de varias materias, tres de ellos encontrados en Itálica
37	Umbilicus de bronce de un escudo etrusco, con adornos de relieve al punteado
38	Címbalo de bronce
39	Glandes romanas de plomo, encontradas en Osuna.
40	Peso de bronce de una balanza romana
41	Mascaron, de bronce dorado, de una fuente
42	Cochlear romano de bronce.

43	Tenens romano de bronce
44	Adorno de bronce de un mueble
45	Petral de caballo, bronce
46	Llave de bronce de una fuente
47	Ex -voto de bronce, figura un caballo
48	Ex -voto de bronce, figura un gallo. Encontrado en Dénia en las ruinas del Templo de Diana.
49	Collar romano de bronce
50	Rueda celta? de bronce
51	Acus de bronce para colgar y atizar las lucernas
52	Ex -voto. Toro de bronce con incrustaciones de plata.
53	Ex - voto de bronce. Un ratón comiendo un fruto.
54	Ex - voto de bronce. Representa un pié.
55	Espátula romana de bronce.
56	Auriscalpium romano, de bronce
57	Pinzas romanas, de bronce
58	Clavo romano de bronce
59	Dos hojas de puñal romano de bronce
60	Estátua de bronce, representando á Hércules. Fábrica romana
61	Bola y cadena de bronce de esclavo romano. Tiene la leyenda MENANDER
62	Tintinabulum romano de bronce, con la leyenda al punteado MR
63	Tintinabulum romano de bronce, para animales.
64	Fragmento de un strigilo. En el mango se halla representado Hercules luchando con un león. Encontrado en Valencia.
65	Llaves romanas de bronce
66	Fibulas romanas de bronce
67	Mango de espejo, bronce.
68	Espejos romanos de bronce, uno con pulimento
69	Llave de bronce de una fuente, figurando un animal.
70	Pié de bronce, de candelabro
71	Pié de candelabro romano figurando una garra de águila
72	Ex -voto de bronce, figurando dos medios toros unidos. Procede de la campiña de Roma.
73	Fragmento de bronce de un arma arrojadiza
74	Peso de plomo, para mantener derecho el vestido de las damas romanas
75	Donarium romano de bronce. Encontrado en Zafarraya.
76	Brazo de bronce teniendo en la mano una patera con un grano de incienso
77	Lucerna monolychnis de bronce, el asa en forma de media luna. Osuna

78	Cadus de bronce. El asa termina en un busto humano. Cartagena
79	Armas arrojadizas.
80	Pixis de bronce. Mérida
81	Cuño de hierro de monedas árabes
82	Un sello árabe de bronce
83	Divinidades egipcias de bronce
84	Estatua de bronce. Hércules con la maza. Fabrica etrusca?
85	Dedal? arabe de bronce
86	Un brazo con la mano haciendo el signo contra el facinum
87	Collar de agata
88	Collares de piedras de diversos colores
89	Llave árabe encontrada en Sevilla
90	Un trozo de pavimento de mosaico encontrado en Itálica, con dibujo geométrico
91	Cesto de minero romano encontrado en las Minas de la Unión. (Cartagena).
92	Lámina de espada de bronce, romana encontrada en Son Saura. (Isla Menorca.)
93	Cuchara de plomo, encontrada en las Minas de Portman. (provincia de Murcia).
94	Asa de un objeto de bronce encontrado en Cartagena
95	Punta de lanza, de bronce, romana, encontrada en Son Saura. (Isla Menorca)
96	Fragmento de punta de lanza romana de bronce encontrada en Son Saura. (Isla Menorca).
97	Busto de guerrero en bronce encontrado en el Parthenon de Atenas
98	Seis objetos prehistóricos procedentes de Orihuela (provincia de Alicante.)
99	Cinco objetos prehistóricos de la misma procedencia
100	Escoplo romano de bronce, encontrado en Son Saura. (Isla Menorca)
101	Objeto de bronce romano, de uso desconocido, encontrado en Son Saura. (Isla de Menorca)
102	Dos strígilos romanos de bronce encontrados en Cartagena.
103	Dos Sympulos romanos de bronce encontrados en Cartagena
104	Una Acus Comatoria romana de bronce encontrada en Cartagena

Tabla III.1.- Donación de materiales de 1898. Colección Caballero-Infante. (Doc. MFFL.III.1). Se han resaltado las piezas que se conservan en la actualidad. Se ha respetado la ortografía y, asimismo, los signos de interrogación son los del texto original.

El siguiente, - y último -, ingreso de piezas del que se tiene constancia, se produce el octubre de 1903,¹¹⁶³ cuando Caballero-Infante dona las piezas recogidas en la tabla siguiente (tabla III.2).

¹¹⁶³ AHUS, leg. 1229, II: 69. En Beltrán y Henares, op.cit.: 102-103.

Colección Caballero-Infante. Donación de 1903.	
Nº	Pieza (conforme a lo registrado en acta de depósito)
1	Bombylios griego
2	Fiola cristiana, procedente de las catacumbas de Roma, en la que se representa al profeta Daniel entre dos leones.
3	Falo de bronce
4	Falo de barro blanquecino
5	Lucerna bylichnis, con escena erótica en el disco.
6	Lucerna monolychnis, con escena erótica en el disco.
7	Lucerna monolychnis, con escena erótica en el disco.
8	Lucerna monolychnis, con escena erótica en el disco

Tabla III.2.- Donación de materiales de 1903. Colección Caballero-Infante. Se resalta la única pieza conservada en la actualidad.¹¹⁶⁴

La colección en la actualidad

Las piezas de la Colección que han llegado hasta la actualidad, identificadas entre los fondos del antiguo MFFL, se recogen en la tabla siguiente (tabla III.3). Se han ordenado conforme a la información documental con la que contamos sobre ellas, esto es, la contenida en las actas de la antigua Facultad de Filosofía y Letras, y, la que no aparece en éstas, reconstruida a partir del ICAUH (doc.MFFL.III.2). Para las piezas que se guardan en la vitrina del despacho del Decano de la Facultad de Geografía e Historia, se añade la información de la cédula que las acompaña (doc. MFFL.III.3).

¹¹⁶⁴ El número de la lista escogido es aleatorio, puesto que no estaban numeradas en la documentación original, sino descritas como: “(...) y tres monolichnes, con escenas eroticas en sus discos.” (sic).

Colección Caballero-Infante. Piezas conservadas en la actualidad.			
<i>Donación del 15-03-1899 (AHUS, leg. 1061-2)</i>			
PIEZA	Nº de registro actual	ICAUH/Decanato	Observaciones
“Hidria de boca trilobada, barro negro fabricación etrusca”	1117-12-DEC-CERAM	Nº 158 “Hydria de boca trilobada con 2 adornos en el gollete y un asa: en la panza palmetas y estrías; barro negro” Decanato: ¹¹⁶⁵ “6 – Oinochoe de bucchero. Etrusco (siglo VII)”	Exposición ¹¹⁶⁶ 2012/2013
“Kalpis italo-griego, de la escuela de Nicosthenes”	1119-12-DEC-CERAM	Nº 160 “Kalpis: pintura roja sobre fondo negro, 3 asas, gollete rojo, cuello con adornos geométricos; en la panza: un sátiro desnudo de pie, a la dcha., entreg ^o una cista a una mujer vestida con kython, apoyado un pie sobre una peña y con un objeto desconocido entre los brazos. A los lados: palmetas y una grande en el lado opuesto. El pie del vaso, negro. Escuela de Nicosthenes?” Decanato: “8 – Hydria campana (hacia 380 a.C.)”	Exposición 2012/2013
“Arybalos de Santorino”	1116-12-DEC-CERAM	Nº 152 “Aryballos de San Antonio [tachado y sobrescrito, a mano, Santorino] con dibujos geométricos” Decanato: “3 – Aryballos. Protocorintio (hacia 700 a.C.)”	Exposición 2012/2013
“Kantharos, fabricación etrusca”	1118-12-DEC-CERAM	Nº 159 “Kantharos con dos asas, liso: barro negro” Decanato: “7 – Cantharos etrusco de bucchero (hacia 600 a.C.)”	Exposición 2012/2013
“Tegulas ¿visigóticas? encontradas en las ruinas de Carissa”	CAUS.564	Nº 593. Sólo figura una entrada: “Later de barro rojo con la inscrip omega-crismon-alfa. De Carissa (Cortijo de Carija, Bornos)”	
“Alabastron encontrado en Itálica”	1115-12-DEC-ARQ	Nº 267 “Alabastrum proc. de Itálica” Decanato: “1 – Ungüentario de alabastro, Fenicio (¿) (Siglos VII-VI a.C.)”	Exposición 2012/2013
“Urna cineraria de plomo. En la tapa en letras punteadas PMPFABVLAE.	CAUS.598	Nº 164 “Urna cineraria plomo con su opperculum, en el [sobrescrito, la] cual se halla grab. en caracteres punteados: I'MI'T'ABVLAE	Exposición 2012/2013 Tabla epigrafía

¹¹⁶⁵ Las piezas que se conservan en la vitrina del Decanato de la Facultad de Geografía e Historia están acompañadas por una cédula o papeleta de principios del siglo XX, mecanografiada, que relaciona los 10 objetos que allí se guardaban (doc.MFFL.III.3). Sólo han llegado hasta la actualidad los que aparecen en esta tabla, más un anillo griego, roto y oxidado, que no llegó a incluirse en la papeleta porque probablemente se guardara en la vitrina más adelante. Lo mismo sucede con una moneda medieval castellana (véase el capítulo correspondiente al monetario del MFFL).

¹¹⁶⁶ La exposición *Un Museo en la Universidad* (Beltrán y Huarte, 2012).

Necrópolis de Carmona”.		De la necróp. de Carmona. Hübner, ¹¹⁶⁷ CIL, n° 6249 = 11, pág. 1003, pero la supone de Itálica.”	
“Urna cineraria de barro. En la tapa FABIAE·Q·F·MAVRAE·XXXI Necrópolis de Carmona”.	CAUS.597	Nº 284 “Urna cineraria de barro blanquecino conteniendo los restos calcinados de la difunta. En la tapa, en grafito: FABIAE Q F MAVRAE AN XXXI C.I.L., Supl. t.II, n° 5417, p.849 Procede de la necrópolis de Carmona.”	En realidad, es de piedra. Exposición 2012/2013 Tabla epigrafía
“Patera con pié. Bronce”	1114-12-DEC-MET	Nº 228 “Poculum de bronce” Decanato “10 - Cuenco de bronce. Romano”	
“Donarium romano de bronce. Encontrado en Zafarraya”	CAUS.578	Posiblemente se trata del nº 240 “Donarium de bronce proc. de Zafarraya (Málaga)”	Aplique de asa de sítula.
“Un trozo de pavimento de mosaico encontrado en Itálica, con dibujo geométrico.”	1197-12-21-MOS ¹¹⁶⁸	Nº 287 “Fragmento de un mosaico formado por teselas negras, blancas, y encarnadas en dibujos geométricos. Proc. del olivar de Vázquez en Itálica”	Enmarcado. Conserva la etiqueta original del MFFL.
“Cesto de minero romano encontrado en las Minas de la Unión. (Cartagena)”.	CAUS.614	Nº 163 “Cista de minero encontrada en las minas de la Unión (Cartag ^a), de esparto y madera.”	
“Busto de guerrero en bronce encontrado en el Parthenon de Atenas”.	1121-12-DEC-MET	Nº 151 Figura como “Sigillum de bronce represº un guerrero. Acrópolis de Atenas. S. IV a.C.; expedición fragata Arapiles”	Se trata de parte de un anillo. Se conserva en el Decanato de la Facultad de Geografía e Historia, pero no está registrado en la papeleta.
“Seis objetos prehistóricos procedentes de Orihuela (provincia de Alicante.)”	CAUS.574 (Nº colectivo)	Se registran 9 entradas de objetos prehistóricos diversos, procedentes de s/colección (piedra, fragmentos de cerámica y una concha perforada). ICAUH.130-133 “Orihuela (Alice) C-I, cart.10 nº”	Se trata de 4 fragmentos de cerámica, sobre tabla expositora, almacenados con los fósiles del Gabinete de Historia Natural. (tabla aptdo. Prehistoria)

¹¹⁶⁷ Emil Hübner fue uno de los colaboradores en la monumental obra *Corpus de Inscriptionum Latinarum* (CIL), cuya finalidad era recopilar toda la información disponible sobre inscripciones y epígrafes de todos los territorios que habían sido provincias del Imperio Romano. A Hübner le correspondió trabajar sobre las antiguas provincias de *Britania* e *Hispania*; de ahí las constantes referencias a sus opiniones que aparecen en la información contenida en los registros del ICAUH, basados, como dijimos, en las anotaciones de Hazañas en las papeletas del antiguo MFFL. Para más información sobre su vida, obra y viajes por España, Stylow y Gimeno, 2004: 333-340.

¹¹⁶⁸ Aunque en la base de datos del Patrimonio Histórico-Artístico de la US figura con ese número de registro y se atribuye al depósito de la donación de Caballero-Infante en el MFFL, en 1899, la fotografía corresponde a una pieza de los fondos del antiguo MASES (véase el capítulo dedicado a la Colección Vincenti).

“Cinco objetos prehistóricos de la misma procedencia”	Idem anterior	Idem anterior	Idem anterior
Objeto de bronce romano, de uso desconocido, encontrado en Son Saura. (Isla de Menorca)”.	CAUS.579	Nº 224 y 239. Dos entradas con esta misma descripción y procedencia, así que podría ser cualquiera de ellas.	Aldabón, llamador o tirador de puerta.
“Una Acus Comatoria romana de bronce encontrada en Cartagena”.	CAUS.585	Nº 250 “Acus comatoria de bronce encontrada en Cartag ^a ”. También podría ser la <i>acus</i> del lote del nº 234 “Acus, pinzas, auriscalpium, clavus y tenens de bronce pr de Itálica”.	En realidad, se trata de un instrumento médico-quirúrgico, (<i>specillum</i> /sonda simple).
Donación de 1903. AHUS, leg. 1229, II: 69.			
PIEZA	Nº de registro actual	ICAUH/ Decanato	Observaciones
“(…) y tres monolichnes, con escenas eróticas en sus discos”.	CAUS.631	No figura. Sólo documentación gráfica: fotografías de Barraca, 1919 ¹¹⁶⁹ . La pieza que se conserva es la del extremo izquierdo de la imagen.	Se conserva sólo 1 lucerna.
Otras donaciones. ICAUH.			
PIEZA	Nº registro	ICAUH	Observaciones
Apartado “Arte romano pagano”			
Fragmento de lucerna con marca “[...]VNORAC”	CAUS.465	Nº 388 “Fgto lucerna barro rojizo con marca: ...VNORAS. De Tarragona”	
Fragmento de lucerna	CAUS.622	Nº 412 “Fgto. lucerna barro rojizo. Proc de Tarragona”	
Pesas de telar	CAUS.569-573	Nº 324-330 “Pesas de telar encontradas en Carmona, Itálica, Ecija, Alcalá del Río y en la prov ^a de Valencia”	Se conservan 5 piezas.
Fragmento de placa de barro cocido, con restos de decoración estampillada.	CAUS.460	Nº 334 “Fgto. de un objeto desconocido de barro rojizo con la marca repetida que repres ^a 2 fig ^{as} femeninas, proc. de las minas de Tharsis.”	
Cuenco de cerámica de “Barniz Negro”, Campaniense B de Cales (L1)	CAUS.268	Nº 476 “Frag patera barro pintado negro liso sin marca. Cartagena (Minas Unión)”	Incompleto.
Cuenco de cerámica de “Barniz Negro”, del Taller de las Pequeñas Estampillas (L8b)	CAUS.269	Nº 477 “Frag poculum barro pintado negro con 4 marcas con dib.geom. Cartagena (Minas Unión)”	Incompleto.
Frag. de cuenco de cerámica helenística “de relieves”	CAUS.422	Nº 433 “Fgto. barro rojizo con ramas. Proc. de Cartagena”	En 2 trozos.

¹¹⁶⁹ Fototeca de la Universidad de Sevilla. Reg. 3-682 (01-08-1919) y 2-713 (09-04-1919). Beltrán y Henares, op.cit.: 102-103 y fig. 13.

Fragmento de cerámica de “Paredes Finas”	CAUS.615	Nº 390 “Frag. barro rojizo con hojas y capullos adormideras. De Cartagena”	En 2 trozos.
Fgto. de patera de TSC Africana	CAUS.424	Nº 492 “Fgto de barro rojizo con un corazón como marca”	
Fragmentos de <i>Terra Sigillata</i> (TSI, TSG y TSH)	CAUS.270-419 y 617-621	Prácticamente todos los registros del intervalo 339 a 588 del ICAUH se corresponden con fragmentos de este tipo de cerámica.	Expo 2012/2013 (se expuso una selección) ¹¹⁷⁰
Un borde y varias asas de ánforas, con marca.	CAUS.425, 427-446	Nº 290-307. Procedentes en su mayoría de Alcalá del Río, Itálica (1), Coria del Río (1) y Cartagena (1).	Expo 2012/2013 ¹¹⁷¹ Tabla ánforas
Fragmentos de tégulas, con marca.	CAUS.451-458	Nº 308, 313, 315, 316, 335-337, 320	Expo 2012/2013 ¹¹⁷² Tabla epigrafía
Ladrillos completos, con epígrafes.	CAUS.566, 567 y 568	Nº 310, 311 y 312	Expo 2012/2013 ¹¹⁷³ Tabla epigrafía
Fragmento de tapón-sello de ánfora, con marca.	CAUS.461	Nº 318-319 “Fgts. de marcas de fabricante en barro negruzco con la inscripción circular: NOFIC.OLA.NOSλC.OC (Hübner, Supl. nº 6254-29, pág.1011). Procede de Cartagena”	Sólo se conserva un fragmento. Tabla ánforas
Dos pequeños ladrillos romboidales.	CAUS.331-332	Nº 331-332 “Lateres pequeños de barro rojizo sin marca, de forma trapezoidal, encontradas en Itálica”	
Pequeño fragmento de mosaico.	CAUS.547	Nº 333 “Fgto. de mosaico de tessellas blancas y negras proc. de Itálica”	
Pequeño fragmento de mosaico.	CAUS.548	Nº 590 “Fgto. mosaico con tessellas blancas y azules. De Itálica”	
Dos fragmentos de tubería de plomo, con epígrafes.	CAUS.580-581	Nº 165 y 166 “2 frag. de cañería de plomo con la leyenda: RELIVS FLORENTIN, procede de Roma”	Tabla epigrafía
Apartado “Arte Romano Cristiano”			
Ladrillo tardo-antiguo, con epígrafe	CAUS.565	Nº 592 “Later de b rojizo con marca Crismón Chioni Vi Vas (retrógrada) De Acinipo (Provª de Málaga)”	Expo 2012/2013 ¹¹⁷⁴ Tabla epigrafía
Apartado “Arte Árabe”			
Fragmentos de tinajas medievales, con decoración estampillada.	CAUS.242, 245, 246, 250 y 251	Nº 596-601 “Fgto vasija de barro rojizo con adornos Geom. en relieve. Proc de la Alcazaba de Almería”	Posiblemente también CAUS.244

¹¹⁷⁰ Beltrán y Huarte, 2012: 157.

¹¹⁷¹ Beltrán y Huarte, ibid.: 159.

¹¹⁷² Beltrán y Huarte, ibid.: 158.

¹¹⁷³ Beltrán y Huarte, ibid.: 165.

¹¹⁷⁴ Beltrán y Huarte, ibid.

Apartado “Arte cristiano medieval”			
Fragmento de pátera de <i>Terra Sigillata</i> tardo-antigua (Gris)	CAUS.423	Nº 602 “Fgto vasija barro gris con rosetones y en uno de ellos una cierva”	
Fragmento de tinaja, con decoración estampillada y motivo religioso en relieve.	CAUS.249	Nº 603 “Fgto vasija de barro rojizo con rosetones y un crucifijo”	

Tabla III.3.- Piezas procedentes de las diversas donaciones de Caballero-Infante al MFFL que aún se conservan en la US.

La Prehistoria en la Colección Caballero-Infante

Aunque, como se desprende de lo transmitido por todos aquellos que alguna vez escribieron sobre la colección particular de Caballero-Infante, sus principales intereses radicaban en la numismática medieval y en las piezas arqueológicas de “mérito artístico” de la Antigüedad, don Francisco tampoco pudo sustraerse al que fuera durante algunas décadas del siglo XIX el “tema del momento”, - en lo que a los avances científicos y académicos se refiere-, la Prehistoria. Así que también coleccionó algunos materiales prehistóricos, o atribuidos a tiempos prehistóricos.

Donó algunos a la Universidad de Sevilla y, hoy en día, sobre una tabla expositora, - procedente del antiguo MGHN -, junto con otros fragmentos de cerámica prehistórica, todavía se conserva parte de los que donara en 1898. En concreto, cuatro fragmentos de cerámica procedentes de Orihuela (Alicante) (tabla III.4; fig.III.3).

Colección Caballero- Infante. Cerámica prehistórica.			
Nº ICAUH	Descripción	Procedencia	Referencia
130	Fgto.cerámica	“Orihuela (Alice)”	C-I, cart.10 nº (s/n)
131			
132			
133			

Tabla III.4.- Materiales prehistóricos procedentes de la Colección Caballero-Infante, a partir de la información contenida en el ICAUH. (Actualmente, su nº de registro, colectivo, es CAUS.574)



Fig. III.3.- Fragmentos de cerámica sobre tabla expositora. Los cuatro de la parte inferior de la imagen son los procedentes de Orihuela (Alicante). Colección Caballero-Infante.

Estos fragmentos proceden de la Cueva de la Roca, en Orihuela (Alicante), explorada por primera vez, al parecer, por el capitán e ingeniero militar Santiago Moreno, miembro, como Caballero-Infante, de la Sociedad Arqueológica Valenciana, en 1870. Moreno, según Juan Vilanova (1872: 224), elaboró una “voluminosa e interesante Memoria manuscrita acompañada de cuatro bonitas láminas (...)”. Esa exploración, y las subsiguientes excursiones de los miembros de la *Societat* a lo largo de esa década propició la formación de una “esquisita colección” (sic) de “pedernal labrado” y de “vasijas de tosca cerámica negra” que ésta poseía, y al ingreso de muchos fragmentos de objetos arqueológicos en las colecciones particulares de los socios (José Vilanova: 1879), incluido Juan Vilanova, que, aunque no lo mencionaba en el texto de *Lo Prehistórico en España*, también exploró la cueva, ya que incluye en las láminas restos humanos y objetos procedentes de allí, “(...) encontrada por mí en la cueva de Roca (Orihuela)”.¹¹⁷⁵ En cuanto a los fragmentos que nos ocupan, los dos de la izquierda de la imagen, modelados a mano, sí concuerdan con la descripción de José Vilanova (ibid.:21);¹¹⁷⁶ pero no así los dos de la derecha, fabricados a torno.

Los fragmentos de cerámica ingresaron en el MFFL junto con material lítico (tabla III.5), y las referencias a carta/cartón dan a entender que la donación/nes de materiales prehistóricos por parte de Caballero-Infante pudo haber sido tan generosa y cuantiosa como las de piezas de otros períodos históricos, pero que, cuando se confeccionó el ICAUH ya se había perdido en su mayor parte.

¹¹⁷⁵ Explicación de las láminas, lámina IV (Vilanova, 1872: 225).

¹¹⁷⁶ “(...) sus vasijas de tosca cerámica negra, cocida al sol, según lo que demuestran los muchísimos pedazos esparcidos por los alrededores.” José Vilanova era José Vilanova y Piera, hermano de Juan Vilanova, y uno de los miembros más activos de la Sociedad Arqueológica Valenciana junto a Caballero-Infante.

Colección Caballero-Infante. Prehistoria. Material lítico (perdido).		
Nº registro ICAUH	Pieza	Procedencia
45	“Fgto. cuchillo”	“Orihuela C-I, carta/10 nº 5”
50	“Núcleo”	“Orihuela C-I, carta 10 nº 14”
66	“Punta de flecha”	“Orihuela C-Inf.cartón 9 nº 11”
67	“Trozo de sierra”	“Orihuela C-Inf.cartón 9 nº 10”
<i>Otros materiales</i>		
145	“Concha perforada”	“De la cueva de la Roca, Orihuela C-I, cartón 9 nº (no consta)”

Tabla III.5.- Materiales prehistóricos perdidos de la Colección Caballero-Infante. Material lítico.

De alguno de ellos quedó constancia gráfica, como puede verse en la fotografía siguiente (doc. gráfico MFFL.1; fig. III.4).¹¹⁷⁷

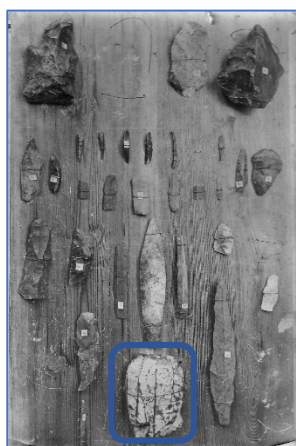


Fig. III.4.- Núcleo para la extracción de láminas de sílex, procedente de la Cueva de la Roca (Orihuela, Alicante). Colección Caballero-Infante, antiguo MFFL.

Años más tarde, los cuatro fragmentos de cerámica prehistórica que aún no se habían perdido, fueron reunidos con otros de diferentes procedencias, como se ha visto, y trasladados al MGHN.

La Antigüedad y la Edad Media en la Colección Caballero-Infante

El “Arte oriental”

En la relación que acompañaba al acta de donación, figuraban “divinidades egipcias de bronce” (entrada nº 83), que, en la descripción algo más detallada del ICAUH, aparecían como “Sigillum de bronce representando a Osiris”. Esta descripción, nos permite saber que se trataba de dos anillos-sello, ya que, una pieza descrita también como “sigillum” de bronce en el apartado “Arte griego”, y que todavía se conserva,¹¹⁷⁸ es parte de un anillo con gema engastada. Seguramente los dos anillos que nos ocupan

¹¹⁷⁷ Fotografía k.3.1.1.1.2-e.

¹¹⁷⁸ Se encuentra en la vitrina del despacho del Decano de la Facultad de Geografía e Historia. Registro 1121-12-DEC-MET. Se trata más adelante en este mismo capítulo.

conservaban una gema del tipo escaraboide, con un entalle que representaba a la divinidad egipcia. No han llegado a la actualidad.

Asimismo, en el ICAUH se recogía la existencia de otras tres piezas (tabla III.6). El cilindro-sello mesopotámico tampoco se ha conservado, pero sí los dos amuletos egipcios, que creo haber identificado entre las piezas que conforman la actual Colección Egipcia de la US.

El “Arte oriental” en la Colección Caballero-Infante del MFFL		
Relación aneja al acta de 1899 ¹¹⁷⁹	ICAUH ¹¹⁸⁰	Descripción de la pieza
No consta	Nº 146	“Cilindro de bronce con leyenda cuneiforme”
(nº83) “Divinidades egipcias de bronce”	Nº 147-148	“Sigillum de bronce representando a Osiris”
No consta	Nº 149	“Amuleto de serpentina con grab. egipcio”
No consta	Nº 150	“Scarabeum egipcio encontrado en una momia”

Tabla III.6.- Piezas mesopotámica y egipcias de la Colección Caballero-Infante en el MFFL.

Una selección de piezas egipcias formó parte de la exposición *Un Museo en la Universidad* (Beltrán y Huarte, 2012: 144-149).¹¹⁸¹ La Colección Egipcia de la US fue estudiada y publicada por Seco (2000).¹¹⁸² Consta que se compra, entre 1968 y 1970, a un ciudadano británico, lector de inglés de la Facultad de Filosofía y Letras, llamado Mr. Foudree, siendo esta adquisición una iniciativa del entonces catedrático de Arqueología, Antonio Blanco Freijeiro, con un objetivo puramente docente.¹¹⁸³ Sobre la procedencia de las piezas, no se pudieron reunir más noticias:

“La procedencia de las piezas es desconocida y no sabemos con exactitud cómo llegó el coleccionista a reunir las. Según el profesor José M^a Luzón, el Sr. Foudree probablemente podía haber encontrado algunas de estas piezas en exploraciones superficiales, que él mismo podría haber hecho, y, otras, haberlas adquirido en el mercado de antigüedades, que en años de la presencia inglesa en Egipto fue muy activo. / El gusto por el arte egipcio experimentó un gran desarrollo y es lo que hizo que se formaran pequeñas y grandes colecciones, que actualmente podemos encontrar, tanto en el ámbito privado como público.” (Seco, op.cit.: 13).

¹¹⁷⁹ Doc.MFFL.III.1

¹¹⁸⁰ Doc.MFFL.III.2

¹¹⁸¹ Así como las fotografías de la colección completa (procedentes de la base de datos del Patrimonio Histórico-Artístico de la US), que se exhibían en formato video.

¹¹⁸² El nombre que la autora da a la colección es el de “Colección Egipcia de la Universidad Hispalense”.

¹¹⁸³ Esta información la facilitaba el entonces director del Departamento de Prehistoria y Arqueología, Oswaldo Arteaga, en el prólogo (Seco, 2000: 9).

En mi opinión, en la Colección Egiptia se pueden distinguir los dos polos de interés del coleccionista, que constituyen el grueso de las piezas:¹¹⁸⁴ los objetos de vidrio y los objetos de fayenza. Los primeros son un conjunto formado por algunas joyas y una gran cantidad de fragmentos de pequeños frascos de perfume, más algunos amuletos de cristal tallado, entre los que se incluyen algunos bellos ejemplares de época helenística. Los segundos, la mayoría de los amuletos. Y, junto a ellos, una serie de objetos que podríamos denominar como “discordantes”. Entre éstos, por una parte, encontramos los que parecen responder a “curiosidades”: el *ushebt* en forma de momia, de mármol blanco; una muestra de cabello, probablemente parte de una peluca confeccionada con cabello natural; el amuleto helenístico, de bronce, en forma de lagartija, y varios objetos de cerámica.¹¹⁸⁵ Y por otra, los que podemos considerar como ejemplos de epigrafía, que parecen responder a un encargo/s específico/s, para contar con muestras de los diferentes tipos de escritura egipcios. Dentro de esta última categoría, encontramos las muestras de escritura jeroglífica sobre soportes diversos: el escarabeo “de corazón”, el colgante de serpentina y varios fragmentos de papiro; y las de escritura demótica y griega sobre *ostraka* cerámicos. De éstos, las piezas de la Colección Caballero-Infante, que se separaron de los antiguos fondos del MFFL para integrarlas en este conjunto de ejemplos de la epigrafía egipcia, son las dos primeras:

a.- El “escarabeo de corazón”.¹¹⁸⁶

El valor de esta pieza fue puesto de manifiesto por Seco (op.cit.: 107-109, lám. 21, fig. 1),¹¹⁸⁷ y Serrano (2001), que hizo hincapié en que contiene un capítulo del Libro de los Muertos (cap. XXXb). Este tipo de amuletos, desde la dinastía XVIII, formaba parte del ajuar de los difuntos, incluyéndose en el proceso de vendaje a que eran sometidos los cuerpos momificados, bien colocados sobre el pecho, cosidos a las vendas o colocados como colgantes o formando parte de pectorales; así que la pieza encaja perfectamente en la descripción que facilitaba el ICAUH, de “scarabeum egipcio encontrado en una momia”. Esta descripción se realizó a partir de la información documental, perdida, que acompañara a la donación de Caballero-Infante, que bien pudo haber sido la de 1893. Ello me permite proponer la adscripción de esta pieza a la colección que nos ocupa.

¹¹⁸⁴ La Colección Egiptia se guarda en el Departamento de Prehistoria y Arqueología, bajo estrictas medidas de seguridad, dadas las características, fragilidad, rareza y valor de sus pequeñas piezas. Tuve permiso para acceder a la misma con motivo de la exposición *Un Museo en la Universidad*, (Beltrán y Huarte, 2012) en la que colaboré.

¹¹⁸⁵ Del que hay un hermoso paralelo entre los objetos de época romana de la exposición permanente del MAP de Cádiz.

¹¹⁸⁶ Excelentes fotografías del mismo, por Marta Morera, en Beltrán y Huarte, op.cit.: 144 y 147. Su número de registro es 2177-12-60-EGP-62.

¹¹⁸⁷ La autora le da el n° 150 de su catálogo, pero recoge relacionados con esta misma pieza una “identificación de catálogo, n° 62 (inv.ant.2)” (Seco, ibid.), lo que reafirma que se añadió en algún momento a la Colección Egiptia, desde otra colección universitaria.

b.- El amuleto de serpentina (fig. III.5).

Entre todos los amuletos es el “elemento discordante”, puesto que es el único tallado sobre piedra y que soporta jeroglíficos. No fue estudiado por Seco, porque seguramente se incluyó o se restituyó a la Colección Egipcia durante el trabajo de inventario general del Patrimonio Histórico-Artístico de la US, llevado a cabo en 2009, años después de que esta investigadora realizara su catálogo. Conforme a la base de datos del PHAUS, su número de registro es 2190-12-60-EGP-75, incluyéndose como datos descriptivos: “Piedra. Color marrón oscura” e “Inscripción incisa en la parte delantera con signos jeroglíficos”. Formó parte de la selección de piezas de la exposición de 2012/13.¹¹⁸⁸

Se trata de un colgante, de forma poligonal, tallado sobre una pequeña placa de serpentina. Tiene seis lados, cuatro de ellos iguales y paralelos, mientras que el mayor y el menor son, respectivamente, los lados inferior y superior. En la parte superior, hay un pequeño foramen para su uso como colgante. Una incisión rectilínea delimita todo el perímetro de la superficie de la cara anterior, marcando el campo epigráfico. El espacio central lo ocupa un cartucho, con seis símbolos inscritos a la vertical en su interior. En los laterales, a ambos lados del cartucho, una serie de tres signos de diferentes tamaños, colocados a la vertical, repetidos de forma simétrica, ocupando los lados mayores de la pieza dos cobras coronadas.

La descripción de la pieza registrada en el ICAUH con el nº 149, “amuleto de serpentina con grabado egipcio”, encaja perfectamente con la de esta pieza, por lo que propongo considerarla como parte de la Colección Caballero-Infante.



Fig.III.5.- El amuleto egipcio de serpentina de la Colección Caballero-Infante en el MFFL. Actualmente, en la Colección Egipcia de la US. (Fotografía que figura en la base de datos del PHAUS/Carmona, 2009).

¹¹⁸⁸ “Placa con jeroglíficos. Cronología indeterminada” (Beltrán y Huarte, op.cit.: 149). El que no formara parte del estudio de Seco (op.cit.) impidió que la información sobre la misma fuera más detallada.

Probablemente, una de las más preciadas posesiones que Caballero-Infante guardaba en su gran colección particular de objetos antiguos, era su selecta colección de vasos diversos, procedentes de Grecia e Italia (Ática, Islas del Egeo, Magna Grecia y Etruria). El interés que sentía por estas cerámicas lo plasmó en una conferencia que dio en el Ateneo y Sociedad de Excursiones, publicada en 1896, y titulada *La cerámica italo-griega*,¹¹⁹⁰ donde, en algunos casos, hacía referencia a su propia colección.¹¹⁹¹ De la entidad de ésta podemos hacernos una idea por la calidad de las piezas que todavía se conservan en la Universidad de Sevilla, a la que donó al menos 10 vasijas;¹¹⁹² de las que donara al MAP de Sevilla,¹¹⁹³ y al Museo Víctor Balaguer.¹¹⁹⁴

Actualmente, como ha quedado reflejado en las tablas correspondientes, sólo se conservan cuatro piezas: una *hydria* o *kalpis* de Figuras Rojas magnogreca, un *aribalos* corintio, y un *oinochoe* y un *cantharos* de *Bucchero Nero* etruscos.

a.- La *hydria* (fig. III.6) de la Magna Grecia.¹¹⁹⁵

¹¹⁸⁹ Dada la belleza y calidad de estas vasijas, fueron parte de la muestra de cerámica incluida en la exposición *Un Museo en la Universidad*, en cuyo catálogo se publicaron excelentes fotografías (de Marta A. Morera, en Beltrán y Huarte, 2012:151 y 171; y en Beltrán y Henares, 2012:95. fig. 3).

¹¹⁹⁰ Beltrán y Henares, *ibid.*:96, fig.3.

¹¹⁹¹ Así, hablando de la cerámica de tocador, decía: “No bajarán de sesenta las variedades que de ellos existen en mi colección” (Caballero-Infante, 1896: 21). Más adelante, hablando de las técnicas y estilos decorativos, también mencionaba un *skiphos* sobrepintado (*ibid.*:22), los numerosos pequeños vasos de estilo corintio (“(...) en mi colección hay más de 50 (...)”, *ibid.*: 26), y un *lekythos* funerario (*ibid.*:37) que poseía.

¹¹⁹² Como puede verse en las tablas correspondientes, conforme a la documentación con la que contamos, 9 piezas en 1898, y 1 en 1903.

¹¹⁹³ No es el lugar para extenderse hablando de colecciones ajenas al Patrimonio de la US, pero sólo una nota, para contribuir a transmitir la riqueza y entidad de la colección particular de Caballero-Infante. A principios de los años 50 del siglo XX, Fernández-Chicarro publicó un artículo sobre “La colección de vasos griegos, italogriegos y cerámica campaniense del Museo Arqueológico de Sevilla”, en el que recogía que, en 1891, Caballero-Infante había donado a ese museo una serie de esas vasijas, de las que se conservaban 7 (un *kylix*, un *kántharos*, dos *oinochoes*, dos *patinas* y un *kymbé*), datadas por la autora entre los siglos IV y III a.C. Como en el caso de las piezas del MFFL, no se tenía referencia de ningún yacimiento concreto de procedencia.

¹¹⁹⁴ A cuya dotación fundacional, en 1886, colaboró, - igual que hemos visto que hiciera con la del MFFL -, con un lote formado por tres vasijas de *Bucchero Nero* etruscas (*holkyon*, *khyatos* y copa, dos lucernas y un monetario, compuesto por dos monedas árabes de oro y doscientas setenta y seis de plata, convenientemente clasificadas. (Mormeneo, 2013: 53-54). En este caso, tampoco informaba de los yacimientos de procedencia, sino que sólo indicaba en su carta que habían sido “encontrados en Italia”.

¹¹⁹⁵ Su número de registro es 1119-12-DEC-CERAM, Inventario Sorolla-102135, aunque aparece definida como “ánfora”.

Cerámica griega de la Col. Caballero-Infante del MFL. La *hydria* o *kalpis* de Figuras Rojas.



Decoración principal. Escena con personajes del *thiasos* báquico. Sátiro y ménade.



Decoración secundaria: grandes palmetas. Palmeta única en la parte posterior del galbo. Palmetas menores y roleos en los laterales.

Fig. III.6.- La *hydria* greco-italica de la Colección Caballero-Infante en el MFL.

Se trata de una característica *hydria* helenística de tres asas, una, vertedora, en posición posterior, con desarrollo de cuello a hombros de la pieza; y dos, menores, en posición horizontal, sobre los hombros. El cuello, largo y esbelto, termina en un amplio borde exvasado, con el labio vuelto, en reserva. La superficie del cuello está cubierta por decoración vegetal muy estilizada (pétalos y estambres alternos, en negro sobre reserva) que subraya su longitud. Sobre el galbo, la decoración de Figuras Rojas se presenta en dos zonas, principal y secundaria. La principal contiene una escena figurada con personajes del *thiasos* báquico, en concreto, un sátiro y una ménade. El sátiro, con orejas y cola de caballo, se representa de espaldas, sosteniendo un *tympanon* adornado con cintas en la mano derecha, mientras parece conversar con la ménade. Ésta, situada a su derecha, se representa mirando hacia la izquierda, con una pierna apoyada en una roca,¹¹⁹⁶ ligeramente inclinada hacia adelante y sosteniendo en los brazos una *mazonomon* vacía. En el espacio entre ambos personajes, en un plano ligeramente superior, la *nébride*, aparentemente colgada, para guardarla tras la procesión, simboliza a la divinidad (Dionisos/Baco) y señala que, pese a las apariencias, no se trata de un asunto banal. El campo de la decoración secundaria ocupa la parte posterior y los laterales del galbo de la vasija, cuya superficie queda cubierta por grandes palmetas, roleos y pequeños motivos circulares, propios de las producciones vasculares de la

¹¹⁹⁶ Es la única referencia al entorno natural, en un concepto de “paisaje” sin paisaje, o como dijeran Beazley y Ahsmole (1966: 95): “On the other hand, landscape, as we think of it, is not yet conceived.” (“Por otra parte, el paisaje, tal como nosotros pensamos en ello, todavía no se concibe”. Traducción propia.). No obstante, el detalle de la roca sirve al pintor para situar a los personajes en contexto, relacionándolos directamente con un medio natural agreste, propio de la íntima relación del culto dionisiaco con “lo salvaje”. Algunos datos más sobre la “Dionysiac connection” en Trendall (1995: 153-158).

Magna Grecia (Italia).¹¹⁹⁷ También son característicos de éstas los espacios en reserva en el lugar de asiento de las asas y la ligera decoloración del engobe negro de fondo, que vira hacia distintos tonos de castaño.

Su identificación como producto magno-greco, que ya se recogía en la “cédula del Decanato” (doc.MFFL.III.3), imposibilita su pertenencia al Taller de Nicosthenes;¹¹⁹⁸ afirmada, sin embargo, por el propio Caballero-Infante en la relación que sirvió para redactar el acta de donación a la US (doc.MFFL.III.1); y puesta en duda por el compilador del ICAUH, que añadió un signo de interrogación al final del texto.¹¹⁹⁹

La *hydria* aparece en el repertorio vascular griego a finales del siglo VI a.C., decorada con Figuras Negras. Durante los siglos V y IV a.C., se decoran con Figuras Rojas, el tipo se estiliza y las asas laterales se curvan cada vez más. Estas formas tardías, del siglo IV a.C., como la que nos ocupa, son las que los eruditos del siglo XIX catalogaban como *kalpis*, dándose el caso de que utilizaran ambos términos para referirse a la misma forma, pero sin referencias históricas que sustentaran tal uso.¹²⁰⁰ Así, por ejemplo, Mérida (1882: 47), que, según sus palabras, seguía la clasificación vascular de Collignon,¹²⁰¹ en el apartado “Etruscos e Italo-Griegos de la decadencia”, recoge los dos términos, las considera como “imitaciones de los vasos helénicos pintados, ejecutados en las comarcas de la Etruria”, y resalta, al tratar sobre su decoración, los motivos de palmetas y “(...) la abundancia casi total de los asuntos báquicos”.

b.- El *aríbalos* corintio (fig.III.7)

Se trata de un pequeño *aríbalos* corintio (Richter y Milne - Type I),¹²⁰² con el cuerpo globular, un asa plana, borde en forma de disco y base curva, sin pie.

¹¹⁹⁷ Beazley (1943), Beazley y Ashmole (op.cit.), Trendall (1966, 1967 y 1989) y Burn (1995:120).

¹¹⁹⁸ El Nicosthenes al que parece referirse Caballero-Infante es un ceramista ateniense del siglo VI a.C., que produce vasijas específicamente diseñadas para su exportación a Etruria (las conocidas como “ánforas nikosténicas”), aunando diseños formales que copian o se inspiran en las formas de la cerámica etrusca, con decoración pictórica griega, que, en las mejores piezas, se realiza conforme a la técnica de Six (Beazley, 1968; Robertson, 1992; Cohen, 2006: 72 y 82). No obstante, en su obra de 1896, cuando se ocupa de los “estilos decorativos” (Caballero-Infante, 1896: 24-37), incluye el “estilo de Nycosthenes” entre los “vasos de Pinturas Negras”. Ciertamente, los estudios del siglo XX (sobre todo Beazley, 1951, 1971 y 1978) situaron entre los autores de producciones vasculares de Figuras Negras a un pintor del Ática llamado Nikósthēnes, y a su taller/escuela, cuya especialidad era la decoración de *kylikes*, pero en una época muy anterior a la vasija que nos ocupa. Estas confusiones de Caballero-Infante son una muestra de la evolución de los estudios sobre morfología y estilística de la cerámica griega (y con ella, de la pintura vascular) a lo largo de las dos últimas centurias.

¹¹⁹⁹ No se puede precisar si la duda era de Hazañas, y el signo de interrogación ya estaba en sus documentos; o del compilador del ICAUH.

¹²⁰⁰ Richter y Milne, 1935: 12.

¹²⁰¹ Que se trataba del sistema establecido por el Barón de Witte (Cabrera, 1993: 94-95).

¹²⁰² Richter y Milne, op.cit.: 16; fig. 103.



Fig. III.7.- El aríbalos de la Colección Caballero-Infante en el MFFL.

La decoración cubre prácticamente toda la superficie del pequeño vaso. Una roseta de 12 pétalos pareados ocupa la superficie superior del borde, alrededor del reducido foramen del mismo. Los laterales del asa están totalmente cubiertos por un patrón de líneas paralelas cruzadas. La parte posterior de ésta sirve de marco pictórico para un rostro femenino, reproducido de perfil, mirando hacia la izquierda, con el cabello largo, cayéndole en bucles sobre cuello y espalda. Una línea curva representa esquemáticamente la vestidura que cubre el busto, dejando a la vista sólo el cuello. Debajo, ya en el galbo, un asterisco de ocho radios, inscrito en un círculo. Toda la circunferencia del resto del galbo (vistas frontal, laterales y base) la ocupa, o mejor dicho, parece envolverla una figura de ave, estilizada y esquemática.

Datados por la pintura bascular en el siglo VI a.C., entre el 550 y el 520 a.C.,¹²⁰³ también se documentan, no obstante, en la primera mitad del mismo. Existe un paralelo directo de nuestra pieza en el Museo de Bellas Artes de Rennes (Francia), con similar decoración estilizada en el galbo (en este caso, vegetal-floral) y cabeza femenina de perfil sobre el asa, que formó parte de la antigua Colección Campana, y que se data en el 590 a.C.¹²⁰⁴ La identidad de forma y la similitud decorativa permiten proponer esa datación para la pieza que nos ocupa, desestimando la clasificación de la misma como "protocorintia", con data propuesta de circa 700 a.C., que se recoge en la cédula/papeleta del Decanato (doc.MFFL.III.3).

¹²⁰³ Richter y Milne, *ibid.*

¹²⁰⁴ Se trata de un depósito del Louvre, realizado en 1863. El n° de inventario de la pieza es MBA D 863.1.7 (VV.AA., 2004: 58, n° 13 "Aryballe au lotus").

Tiene adherida una etiqueta actual, autoadhesiva, de color rosa fuerte, manuscrita, con el texto: “D-7/16/11/09”, referencia de inventario de Patrimonio Histórico Artístico realizado en 2009. Su referencia es 1116-12-DEC-CERAM (Inventario Sorolla-102132).

La procedencia “de Santorino” hace referencia a la isla griega de Santorini.

La cerámica etrusca: el *Bucchero Nero* (fig.III.8)



Fig. III.8.- *Cantharos* y *oinochoe* de *Bucchero Nero* etrusco.

Se conservan dos piezas de *Bucchero Nero* etrusco, un *cantharos* y un *oinochoe*. Ambas de gran calidad, lo que, de acuerdo con Rasmussen (1979), permite catalogarlas dentro del estilo “sutil” o “fino”, datado entre los siglos VII y VI a.C., coincidiendo con las fechas recogidas en la cédula/papeleta del Decanato (doc.MFFL.III.3).

La copa (fig.III.8, izquierda) presenta dos asas curvas, de cinta, con gran desarrollo a la vertical, proyectándose por encima de la paralela del borde, desde donde arrancan. Terminan, - después de unirse a la pared de la parte superior del galbo -, en la carena. Ésta, muy baja, se resalta mediante un motivo decorativo de relieve pronunciado, en forma de puntas de diamante. La peana sigue los modelos áticos, con tija de desarrollo medio y tendencia cilíndrica, y base discoidea, muy plana, que, aunque está rota, no ha perdido estabilidad. Aparte de las puntas de diamante de la carena, la pieza lleva otro motivo decorativo directamente bajo el borde, formado por tres líneas incisas, más o menos paralelas. Su referencia es 1118-12-DEC-CERAM (Inventario Sorolla-102134).

La jarra (fig.III.8, derecha), tiene la boca amplia, trilobulada, sobre un cuello largo, ancho y abocinado. Su unión con el galbo se refuerza y resalta con un baquetón. El asa, alta, traza una elipse desde el borde hasta el hombro, donde termina, algo por encima de la paralela del diámetro máximo de la pieza. El arranque está decorado con motivos circulares a la vertical, inspirados en los de la vajilla metálica.¹²⁰⁵ Base con repie en forma de galleta. La decoración, incisa y estampillada, se distribuye sobre tres zonas bien diferenciadas del galbo. Sobre los hombros, cenefa de “abanicos” impresos. Se trata de los del tipo “abierto”, con cinco líneas divergentes cada uno. Sobre la parte central del

¹²⁰⁵ Hirschland-Ramage (1970).

galbo, coincidiendo con la zona del diámetro máximo, amplia banda de líneas incisas verticales, paralelas entre sí, y perpendiculares a dos líneas paralelas, de incisión más profunda, que actúan como límites superior e inferior de la banda decorada. El tercio inferior está señalado por una banda de incisiones paralelas hechas “a peine” (por la anchura, probablemente el mismo que sirvió para realizar las impresiones de las líneas de los “abanicos”), y decorado por líneas quebradas, de incisión profunda, que, en juegos paralelos de a dos, dibujan triángulos, al estilo de grandes “dientes de lobo”, entre la base y la banda incisa.

En el Museo Princé, de Angers (Francia) se conserva un ejemplar paralelo a éste, procedente de la Colección Campana,¹²⁰⁶ datado entre el 650 y el 600 a.C., fechas en las que, dada la similitud formal entre ambas piezas, podríamos situar a la que nos ocupa.

Las referencias de procedencia de las piezas de la Colección Caballero-Infante se limitan al comentario “fabricación etrusca” que las acompaña en el acta de 1899 (doc.MFFL.III.1), o al “encontrados en Italia” de la relación de la carta con que acompañaba su donación al Museo Víctor Balaguer.¹²⁰⁷ De las tres piezas donadas a éste, una, el *holkhyon*, es también un producto de la fase de mayor calidad del *Bucchero Nero*, en el siglo VII a.C., y presenta, al igual que nuestro *kantharos*, una carena muy baja, resaltada con puntas de diamante; y, al igual que nuestro *oinochoe*, decoración impresa de “abanicos”.¹²⁰⁸ Lo que podría apuntar a que Caballero-Infante adquirió sus mejores piezas etruscas en un lote procedente de una misma necrópolis, que, conforme a los centros alfareros más pujantes en la época en que fueron fabricadas, debió estar en el entorno de Caere, Vulci, Veyes o Tarquinia. Su referencia actual es 1117-12-DEC-CERAM (Inventario Sorolla-102133).

La cerámica helenística

a.- La cerámica con decoración en relieve (fig.III.9)

Se conserva el fragmento de cuenco (en dos trozos) que en su día se describiera en el ICAUH como “433. Fgto. barro rojizo con ramas. Proc. de Cartagena.”. Todavía tiene adherido el tejuelo del MFFL con el nº 433 (imprensa).

¹²⁰⁶ En principio fue cedido en depósito por el Louvre en 1863, y transferido definitivamente en 1942. Nº de inventario MTC 77.64.3. (VV.AA., 2004: 84, nº 52, “Oenochoe a décor de frise d'éventails”).

¹²⁰⁷ Carta de Caballero-Infante a Víctor Balaguer, fechada en Valencia el 19 de septiembre de 1886 (Mormeneo, op.cit.)

¹²⁰⁸ No idéntica, puesto que los “abanicos” del *oinochoe* son sólo del tipo “abierto”, mientras que los del *holkhyon* del Museu Balaguer se presentan en dos cenefas o frisos diferentes, la superior, de abanicos “abiertos”, y la inferior, de abanicos “cerrados” (Mormeneo, op.cit.: 50-52). La distinción entre uno u otro tipo de abanicos depende de la separación entre las líneas divergentes que los componen (hechas con punzón de tipo “peine”, que deja una impresión de línea punteada o discontinua).

Se trata de un fragmento de cuenco de relieves helenístico, hecho a molde. La decoración abarca desde parte de la orla decorativa situada bajo el borde, hasta la base. Bajo la orla, de “lazos”, una línea de puntos en relieve separa el espacio decorativo del borde del galbo. Éste está cubierto con decoración vegetal esquemática, alternando hojas de acanto, que descienden desde la línea de puntos (punta hacia abajo, doblada hacia la izquierda); y hojas triangulares, con los nervios muy marcados, junto a hojas de forma lanceolada o de “capullo de loto”, que parten desde la base y se desarrollan hacia el borde (puntas hacia arriba). La base, como es característico en este tipo de vasos, no tiene pie y, en este caso, se marca mediante un moldura formada por dos filetes separados por una incisión (o “dos anillos estrechos”, en palabras de Cabrera, 1980: 91). Se conserva un pequeño vestigio del motivo central de la decoración de la base. Aparte de ser muy pequeño, se encuentra muy erosionado para poder distinguir de qué se trataba, pero podría ser, por su proximidad a la moldura delimitadora, de una roseta de diez pétalos alternos.

Dada su procedencia de Cartagena, se ha comparado el fragmento con otros de esta clase de cerámica, hallados en las excavaciones realizadas allí, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Y existen similitudes entre los motivos decorativos del galbo y los documentados por Cabrera (op.cit.), y denominados C (hojas de acanto, aunque en nuestro caso la hoja se tuerce hacia la izquierda, en lugar de hacia la derecha) y D (hojas lanceoladas o “de loto”) (Cabrera, *ibid.*: fig.5). Asimismo, la orla coincide con el tipo I (Cabrera, *ibid.*: fig.6). Los estudios llevados a cabo por esta investigadora (*ibid.*, y 2004), así como los más recientes de Pérez Ballester (2012: 73), sitúan el origen de esta cerámica de lujo, para servicio de vino, en Jonia, datándolos entre el último tercio del siglo II a.C. y el primera mitad del siglo I a.C. Y, por algunas características particulares de este fragmento, se propone adscribirlo a las producciones del taller de Menemakhos, ya que encontramos la característica línea de puntos en relieve enmarcando la zona decorativa del borde, y, en la decoración vegetal del galbo, la forma triangular, con punta aguda y los nervios muy marcados. Por otra parte, y, aunque también de otros talleres, la orla de lazos es relativamente frecuente entre las producciones de éste, así como las rosetas de doce pétalos ocupando la zona decorativa de la base.¹²⁰⁹

¹²⁰⁹ Para las características de las producciones del Taller de Menemakhos, Cabrera, 1980: 100-101.



Fig. III.9.- Fragmento de cuenco helenístico de relieves, procedente de Cartagena. Colección Caballero-Infante en el MFFL.

b.- El cuenco del Taller de las Pequeñas Estampillas

Se trata de un cuenco de la forma L.8b, del que se conservan aproximadamente $\frac{3}{4}$ de la pieza, que en el ICAUH se describía como: “477. Frag. poculum barro pintado negro con 4 marcas con dib.geom. Cartagena (Minas Unión)”.

Como puede observarse en la figura (fig.III.10), la pieza presenta las características estampillas diminutas, del mismo punzón, impresas por cuadruplicado, en posición aproximadamente radial, rodeadas de una corona doble de estrías a ruedecilla. El motivo de las estampillas, no muy claro, es una palmeta. Tanto la pasta como el engobe son de muy buena calidad. No obstante, presenta defectos de alfar: marca de apilado, que dejó impresa la circunferencia del pie de otra pieza, y una ligera decoloración en el engobe.



Fig.III.10.- Pieza del Taller de las Pequeñas Estampillas. Colección Caballero-Infante en el MFFL.

Las producciones de este taller de tradición helenística tienen su apogeo en torno a las primeras décadas del siglo III a.C., y se consideran originarias de algún punto del Lacio o la Etruria meridional, en Italia. Su área de exportación abarcaba todo el Mediterráneo Occidental y, en la Península Ibérica, suelen hallarse, como producto de importación, en yacimientos de toda la fachada mediterránea (Sanmartí, 1973; Pérez Ballester, 1987).

La cerámica romana

Si bien ampliamente representada, la mayoría son fragmentos, coleccionados fundamentalmente como muestras de decoración o de sellos de alfarero. Dentro del ICAUH, forman el grueso de los registros del apartado “Arte romano pagano”.

Las distintas producciones de vajilla fina de mesa conforman un amplio muestrario en la colección, que abarca desde los productos de Barniz Negro de época republicana hasta las *sigillatas* de época tardo-antigua, pasando por todos los de época imperial.

a.- El Barniz Negro: la cerámica Campaniense B de Cales (fig.III.11).

Hay un único fragmento, correspondiente a aproximadamente la mitad de una forma L.1 de “Campaniense B” de Cales. En el ICAUH se describía como: “476. Fragmento de patera barro pintado negro liso sin marca. Cartagena (Minas Unión)”.



Fig. III.11.- Cerámica Campaniense B de Cales (L.1). Colección Caballero-Infante en el MFFL.

La pieza presenta las características propias de la clase de cerámica en cuanto a pasta y barniz, así como la decoración en forma de círculos acanalados concéntricos. Su origen está en la Campania (Italia) y su área de exportación abarca todo el Mediterráneo Occidental, distribuyéndose por los mercados desde la segunda mitad del siglo II a.C. y durante el siglo I a.C. En la Península Ibérica, y, para el caso que nos ocupa, en la costa levantina, los hallazgos son muy numerosos.¹²¹⁰

b.- La *Terra Sigillata* (fig.III.12 y 13)

En esta colección encontramos una nutrida representación, aunque, como ya se referido, fragmentaria, de los productos cerámicos conocidos como *terra sigillata* itálica (TSI), *gálica* (TSG) e *hispánica* (TSH); cerámica “de paredes finas” y *terra sigillata* clara africana (TSC).

Por lo que se refiere a las sigillatas finirepublicanas y alto imperiales, el ICAUH recogía la existencia de 243 fragmentos de “barro samio”, correspondientes a los registros 339-386, 389-411, 414-432 y 434-588. El 96% procedía de Cartagena. El 4%

¹²¹⁰ Y la bibliografía particular, muy extensa. Para los objetivos de esta tesis, permítasenos citar sólo a los “clásicos”: Lambloglia (1952), Morel (1980); y Pérez Ballester (1986), para el área levantina.

restante se repartía entre algunos fragmentos procedentes de Tarragona (2), Sagunto (1), Itálica (7), Osuna (1), Écija (2) y Villafranca de los Barros (16). En la actualidad sólo se conservan 155 fragmentos, de los que 69 corresponden a productos de TSI; 58, de TSG; y 28, de TSH.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX fueron publicados por los diferentes autores que se iban ocupando del estudio de las TS en España, así, Martínez (1953 y 1954), Mezquíriz (1961) y Balil (1965).¹²¹¹

Dado que la inmensa mayoría de los fragmentos proceden de yacimientos de la costa levantina (Cartagena, Tarragona y Sagunto), es lógico suponer que Caballero-Infante reuniría su colección de “barros samios” mientras residió en Valencia, entre los años 70 y 80 del siglo XIX, cuando, formando parte de la Sociedad Arqueológica Valenciana, su interés por el coleccionismo arqueológico se fue ampliando de la Numismática medieval hacia todas las manifestaciones de la cultura material en la Antigüedad. En 1890, como ya se ha citado en otro lugar de esta tesis, con motivo de dar publicidad a la venta de su rico monetario medieval islámico al coleccionista madrileño Antonio Vives, la revista *El Archivo*, alababa las entonces otras dos principales colecciones de Caballero-Infante:

“El Sr. Caballero Infante tiene aún otras dos colecciones magníficas, que será lástima pasen a manos extranjeras. Una de barros saguntinos y otra de cristales romanos.” (*El Archivo*, sección Miscelánea, Septiembre/Octubre de 1890: 240).

Los que la redacción de *El Archivo* llama “barros saguntinos” era lo que Caballero-Infante llamara “barros samios”,¹²¹² y seguramente sería un conjunto mucho mayor que el que finalmente donara a la Facultad de Filosofía y Letras de la US. Los fragmentos procedentes de las provincias de Sevilla (Itálica, Osuna y Écija) y Badajoz (Villafranca de los Barros)¹²¹³, probablemente los añadiera más tarde a la colección, tras su retorno a Sevilla. No obstante, no puede descartarse que los adquiriera durante su

¹²¹¹ Aunque éste lo hace a través de la obra de Mezquíriz (op.cit.), de donde toma los datos para incluirlos en su propuesta de índice de marcas de ceramistas de TSH.

¹²¹² El uso de la denominación “terra sigillata” no se generaliza hasta los años 30 del siglo XX en la literatura arqueológica española; aunque el primero en utilizarlo fue Serra Vilaró en 1924, en su trabajo *Estación ibérica, termas romanas y taller de <terra sigillata> en Solsona*, publicado con el nº 63 de las Memorias de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas.

¹²¹³ Como se ha referido al tratar sobre la Colección Villafranca del MASES, José Cascales señala en varias de sus publicaciones que, entre los diversos coleccionistas sevillanos que solían comprar objetos procedentes del entorno de esa localidad pacense, se encontraba Francisco Caballero-Infante (por ejemplo, Cascales, 1903). Su actitud hacia Caballero-Infante cambia con el paso de los años, y si en 1896 (Cascales, 1896: 15-19) habla de él con admiración, llamándolo “notable bibliófilo” y diciendo que era “uno de los arqueólogos más concienzudos que tenemos en España, siendo a la vez poseedor de una de las mejores colecciones de antigüedades que existen en Sevilla”; pocos años más tarde esa misma colección hará que lo señale entre los que consideraba como responsables de los problemas del Patrimonio Histórico-Artístico español. Sus esfuerzos por defender el patrimonio extremeño, le hicieron ser crítico con los grandes coleccionistas, cuyas adquisiciones mantenían vivo un lucrativo mercado de antigüedades, para el que los “rebuscadores” esquilaban y destruían yacimientos arqueológicos.

etapa en Valencia, pues ya hemos visto que elaboró un informe bastante completo de su colección de objetos de vidrio procedentes de Carmona para De la Rada (1885), mientras residía allí.



Fig. III.12.- Ejemplos de fragmentos de *terra sigillata*, coleccionados por su decoración. A la izquierda, borde de pieza de TSI, con el interés adicional para los coleccionistas del sello/marca sobre el cuerpo. A la derecha, base de cuenco, Drg.29, con decoración de círculos concéntricos, a molde. Colección Caballero-Infante.



Fig. III.13.- TS de la Colección Caballero-Infante. A la izquierda, parte de un plato/patera Drg. 18 de TSG. A la derecha, pieza completa de cuenco Mezq.27, de TSH.

c.- La cerámica de Paredes Finas (fig.III.14)

Sólo se conserva un fragmento, roto en dos pedazos. Y todavía tiene el pequeño tejuelo con el que fuera su número de orden en la colección, el 390. En el ICAUH se describía como: “390. Frag. barro rojizo con hojas y capullos de adormideras. De Cartagena.”.

Se trata de un fragmento de galbo de forma cerrada (¿Mayet XL?), decorado a la barbotina, con motivos vegetales estilizados (hojas lanceoladas y hojas “de helecho”, entre líneas de puntos en relieve), que se añadió a la colección como una muestra más de cerámica decorada.



Fig. III.12.- Fragmento de cerámica “de paredes finas”.
Colección Caballero-Infante en el MFFL.

d.- La TS Africana (fig.III.15)

Por la misma razón que el fragmento anterior, - el tener motivos decorativos “curiosos” o “raros” -, entró a formar parte de la colección un fragmento de base de pátera, con la superficie muy erosionada, pero que aún permite distinguir el motivo cordiforme en posición central. Éste fue su justificación, ya que, conforme a la descripción del ICAUH, era: “492. Fgto. barro rojizo con 1 corazón como marca”. Como la mayoría de la cerámica que estamos comentando, también procedía de Cartagena.

Todavía conserva el tejuelo con el número de orden, que se lee con dificultad debido a la mancha cuadrangular que se le superpone (probablemente resultado de haber llevado otro tejuelo posterior encima del original).

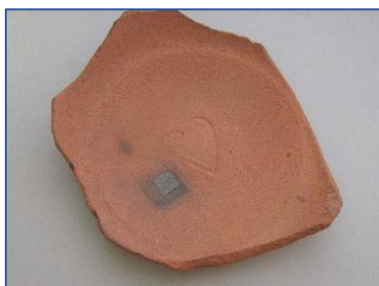


Fig. III.15.- Fragmento de TS Africana. Colección Caballero-Infante.

La calificación de “fragmento de barro rojizo”, igual a la utilizada para describir el fragmento de Paredes Finas, me hace sospechar que seguramente había otros fragmentos, bien de esa clase de producciones, bien de las *sigillatas* africanas, pero al no haber llegado ninguno más hasta la actualidad, no es posible distinguirlos entre los registros del ICAUH.

e.- Las lucernas

De las lucernas que donara,¹²¹⁴ sólo ha llegado una hasta la actualidad. Se trata de una de las decoradas con escena erótica en el disco, del donativo de 1903 (fig. III.16, izquierda). Tiene *infudibulum* circular y piquera corta y redondeada. Aparte de la decoración del disco, presenta motivos vegetales estilizados (palmas) en el asa y la orla. En las fotografías conservadas en la Fototeca de la US, tomadas por Barraca en 1919,¹²¹⁵ como puede verse a continuación, es la del extremo izquierdo. Estas fotografías documentan que, 16 años después de la donación, se había perdido una de las lucernas eróticas y de otra ya sólo quedaba el disco. Por lo que respecta a las dos lucernas de la

¹²¹⁴ Beltrán y Henares, op.cit.: 98 y fig.6 (para las de la donación fundacional de 1899); y 102-103, y fig. 13 (para el donativo de 1903).

¹²¹⁵ Refs. 3-682 (J. Barraca, 01-08-1919) y 2-713 (J. Barraca, 09-04-1919), en Beltrán y Henares, ibid. La única diferencia entre las fotografías es, además de la fecha, que la primera se toma con fondo en negro, y la segunda, en blanco.

donación de 1899,¹²¹⁶ una Dressel.27 con una representación de Mercurio en el disco, y una Atl.VIII, decorada también en el disco con un crismón, seguían en la US en 1930, como puede comprobarse por la fotografía tomada por Sancho.¹²¹⁷ Pero, cuando se redacta el ICAUH, ya se había perdido la decorada con motivo cristiano. Posteriormente, la pieza registrada con el nº 277, y procedente de Villafranca de los Barros, también desapareció.

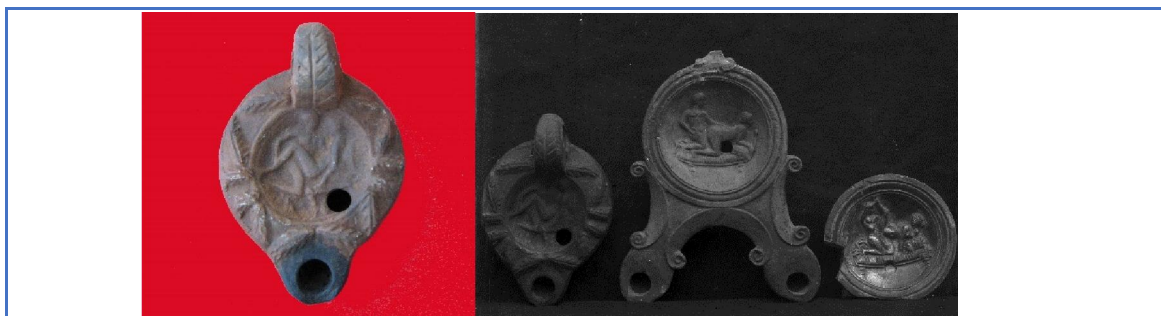


Fig. III.16.- Izquierda, lucerna donada por Caballero-Infante al MFFL en 1903. La única completa que se conserva en la actualidad. Derecha, esta lucerna junto a las otras dos que quedaban del mismo donativo en 1919 (Ref. 3-682, por J. Barraca/01-08-1919, en Beltrán y Henares, op.cit.: fig.13).

Por otra parte, en fecha no documentada, aunque sin descartar que hubiera sido en 1893, Caballero-Infante donó, como estamos comentando, una gran cantidad de fragmentos de cerámica, que fueron registrados como muestras de “Arte romano pagano” en el ICAUH. Entre ellos se intercalaron dos fragmentos de lucernas, con los números 388 y 412, procedentes de Tarragona; el primero, con marca. Se trata de dos trozos de base de lucernas, y esa marca, y el tejuelo sobre el otro fragmento, permiten reconocer a ambos sin lugar a dudas (fig. III.17) entre los fondos remanentes del antiguo MFFL.



Fig.III.17.- Fragmentos de lucernas procedentes de Tarragona. Colección Caballero-Infante en el MFFL.

¹²¹⁶ Procedentes de Villafranca de los Barros (Badajoz). Véase la tabla correspondiente, al inicio de este capítulo, y también el documento MFFL.III.1.

¹²¹⁷ Beltrán y Henares, ibid.: fig.6. La fotografía se encuentra en los fondos de la Fototeca de la US. Rfª 3-2041 (Sancho, 1930).

f.- Vasos pétreos: el *alabastron* de Itálica (fig.III.18)

Otra de las piezas de la donación de 1899 que se conserva todavía es el *alabastron* “encontrado en Itálica”, que, aunque se relacionaba dentro del apartado “cerámicas” del listado-inventario incluido en las actas, es de alabastro. Está casi completo y ha sido tallado en un pequeño bloque monolítico, permitiendo que sean las propias vetas de la piedra las que decoren su superficie. Tiene el cuerpo piriforme; el cuello cilíndrico y corto, de diámetro sólo levemente menor que el de los hombros, apenas marcados; el borde, pequeño y sólo ligeramente exvasado; y la base, plana y sin pie. Su procedencia estuvo seguramente en alguna de las muchas excavaciones decimonónicas en las necrópolis italicenses, llevadas a cabo en busca de objetos para su venta en el mercado de antigüedades.



Fig.III.18.- El *alabastron* de Itálica. Colección Caballero-Infante en el MFFL.

En la cédula/papeleta del Decanato se lo califica, aunque con dudas (se incluye un signo de interrogación), como fenicio, con una datación de entre los siglos VII y VI a.C., como a la mayoría de estos vasos pétreos, conforme a la abundante documentación aportada por excavaciones arqueológicas por las costas de todo el Mediterráneo. No obstante, el que nos ocupa no presenta con esas piezas bien documentadas muchos más paralelos que la fabricación sobre alabastron y un ligero parecido físico; ya que los ejemplares “fenicios” tienen el cuerpo oval o incluso elíptico, bastante alargado, con las bases apuntadas o redondas; la diferencia de diámetro entre hombros y cuello muy marcada, con cuellos muy estrechos; y, lo más característico, “bocas de seta”. Éste, sin embargo, presenta características formales que recuerdan a botes y botellas de vidrio de época romana, y, aunque actualmente se debe considerar como pieza descontextualizada, dada la fiabilidad de las referencias de Caballero-Infante sobre los objetos de sus colecciones, hay que pensar en ella como procedente de una necrópolis italicense, y, por tanto, probablemente fabricada en esa época. O bien, aventurando la hipótesis de que entonces se tratara de una “antigüedad”, podría tratarse de una pieza fabricada en el Egipto helenístico, ya que en este país se encuentran las mejores canteras

de alabastro, y mantiene incluso hoy en día una tradición artesanal que se remonta a los tiempos faraónicos.¹²¹⁸

Formó parte de la exposición *Un Museo en la Universidad* (Beltrán y Huarte, op.cit.: 150-151), y, teniendo en cuenta lo antedicho, su cronología se registró como indeterminada. Su referencia es 1115-12-DEC-ARQ (Inventario Sorolla-102131).

La cerámica tardo-antigua

Un fragmento de *lanx* tardo-antigua gris¹²¹⁹ formó parte de la colección, debido a los restos de sus motivos decorados estampillados (fig.III.19). En el ICAUH estaba dentro del apartado “Arte cristiano medieval”, y se describía como: “602. Fgto vasija barro gris con rosetones y en uno de ellos una cierva”, dato éste último que permite reconocer el fragmento sin lugar a dudas. No se registró su procedencia, lo que podría indicar que Caballero-Infante la adquirió como una “rareza” decorativa a otro coleccionista, no tan meticuloso como él a la hora de documentar el origen de sus objetos.¹²²⁰

Durante algún tiempo su tejuelo original del MFFL estuvo cubierto por otro, también cuadrangular, pero algo mayor, a tenor de la mancha que ha quedado en la superficie del fragmento, que absorbió los componentes grasos del adhesivo. El numeral se ha perdido. No obstante, en la parte inferior (correspondiente al exterior de la base de la bandeja), conserva el que podría ser uno de los tejuelos de la colección particular de Caballero-Infante. Es de imprenta, rectangular, en azul Prusia sobre blanco. Dentro de un marco azul de inspiración filatélica, dos finas líneas para el texto, precedida la primera por “Nº”. Probablemente nunca se llegó a cumplimentar, porque no ha quedado el más mínimo vestigio de tinta en su superficie. No obstante, no puede descartarse la posibilidad de que los datos se hubieran escrito con lápiz de mina de grafito, y, al ingresar en el MFFL, se hubieran borrado con miga de pan.

¹²¹⁸ El Museo de El Cairo tiene una de las mejores colecciones del mundo de vasos de alabastro, faraónicos, helenísticos e islámicos; y las tiendas de todos los bazares del país cuentan con una amplia oferta de reproducciones fabricadas en la actualidad, junto a variados productos para decoración con gran variedad de diseños de hoy en día.

¹²¹⁹ Las producciones de vajilla de mesa tardo-antigua de color gris, denominadas, según distintos autores y áreas geográficas de procedencia, como TS Paleocristiana Gris, TS Gálica Tardía Gris, Derivada de la Sigillata Paleocristiana (*Derivées des sigillées paléochretiennes* – DSP), o TS gris y naranja, suelen relacionarse con producciones del sur de la Galia, o con imitaciones de las mismas. No obstante, el no conocer su procedencia, y el que la pieza carezca de engobe (no se distingue vitrificación superficial, ni la existencia de una aplicación de *slip*/engobe/“barniz”, ni por inmersión, ni a pincel; y, al estar sólo alisada, los poros superficiales no están totalmente sellados, lo queda en evidencia por la absorción de los componentes del adhesivo de un tejuelo), podrían apuntar a que se tratara de una producción hispánica tardía, inspirada en modelos africanos o galos. Por otra parte, los motivos decorativos de los punzones no recuerdan al imaginario cristiano, sino al militar tardo-antiguo, lo que puede estar en la línea de investigación abierta por Beltrán y Paz (2004) para las TSH tardías.

¹²²⁰ Un magnífico ejemplo es el ya comentado informe que envió a De la Rada (op.cit.) sobre sus vidrios de origen carmonense, para colaborar en la obra de éste sobre la Necrópolis de Carmona, con cuidadas y detalladas descripciones de las piezas, aunque lamentando no poder concretar exactamente de qué lugar de la necrópolis procedían, porque las había adquirido de otro coleccionista que no se había preocupado por ese extremo.



Fig. III.19.- *Lanx* tardo-antigua. Izquierda, detalle de la decoración. A la derecha, detalle del posible tejuelo de la colección particular de Caballero-Infante.

Otros productos cerámicos antiguos: las pesas de telar.

De las siete que había en la colección conforme a los datos del ICAUH (registros 324 a 330), sólo se han conservado cinco (fig.III.20). Al no haber llegado hasta la actualidad ninguno de los tejuelos y/o etiquetas correspondientes, no es posible identificar a las procedentes de cada uno de los yacimientos mencionados de las provincias de Sevilla (Carmona, Itálica, Écija y Alcalá del Río) y Valencia (sin especificar).

Como puede observarse en la fotografía, se coleccionaron como muestras de distintos tipos de pesas de cerámica, ya que todas son diferentes. Hay una con forma de prisma, otra con forma piramidal y tres con forma de disco. A éstas, antes de cocerlas, se les cortaba un sector, para que tuvieran una cara plana que les sirviera de base para colocarlas a la vertical. Todas, excepto la mayor de las discoideas, tienen un único foramen. En cuanto al color, presentan distintos tonos propios de los alfares de productos latericios, desde el “rojo ladrillo” al amarillento-blانquecino.



Fig. III.20.- Pesas de telar de la Colección Caballero-Infante en el MFFL.

Todas presenta siglas del inventariado del PHAUS de 2009: (conforme a su disposición en la fotografía, comenzando desde arriba, de izquierda a derecha) CAUS.570/V-I nº 31/CD/8; CAUS.569/CD/114; CAUS.571/CD/52; CAUS.573/CD/4 y CAUS.572/CD/115. La sigla extra de la pesa piramidal es de un inventario anterior, de fecha imprecisa, que podría indicar que procedía de Valencia; pero también podría significar que era la pieza nº 31 de la Vitrina I, por lo que no podemos llegar más allá de constatar su existencia como reminiscencia de “arreglos” del MFFL, sin más precisión.

La Cerámica Bajo-Medieval y Moderna

Los escasos fragmentos de cerámica de estas épocas aparecen recogidos en los últimos – y breves – apartados del ICAUH, el de “Arte árabe” y el ya mencionado de “Arte cristiano medieval”.

a.- La cerámica almohade.

Por lo que respecta a la cerámica medieval islámica, se trata de un lote de fragmentos de galbos de tinajas estampilladas, registradas con los números 596 a 601, todos con la misma descripción (fragmentos de vasija de barro rojizo con adornos geométricos en relieve) y procedencia geográfica (la Alcazaba de Almería). Los tejuelos (y restos de los mismos) permiten su identificación con los fragmentos de tinajas almohades que se muestran en la figura siguiente (fig.III.21), coleccionados por Caballero-Infante como “muestrario” de variedades decorativas “árabes”.

No obstante, dado que parte de las cenefas decorativas de tres de ellos contienen signos epigráficos y pseudo-epigráficos, es probable que tuvieran un interés adicional para el coleccionista, especialista en lengua árabe.¹²²¹ Los tejuelos mejor conservados permiten, aunque con ciertas dificultades, distinguir los números 597 y 599. Un tercero resulta ilegible, y en el caso de las tres piezas restantes, sólo se trata de la huella dejada por la cola en el lugar donde se ubicaron originalmente. Por su aspecto, erosionado, se trataba de material de superficie.



Fig. III.21.- Fragmentos de tinajas medievales islámicas, con decoración estampillada, procedentes de la Alcazaba de Almería. Colección Caballero-Infante.

b.- La cerámica moderna (fig.III.22)

Aunque registrada dentro del apartado “Arte cristiano medieval”, en realidad es ya una pieza moderna. Se trata de un fragmento de galbo de tinaja, con restos de decoración. Ésta es mixta, con motivos plásticos en alto relieve, hechos a molde, y con impresiones de estampilla. Uno de los motivos plásticos, el crucifijo, es el que permite su identificación. La cruz es del tipo “de calvario”, aunque con un único escalón al pie, ya

¹²²¹ Su primer trabajo como docente fue en la cátedra de Árabe de la Facultad de Filosofía y Letras de la US, en 1868. Y estos conocimientos le permitieron convertirse en una de las máximas autoridades en numismática hispano-islámica del país, además de en el mayor coleccionista de este tipo de acuñaciones monetales (Beltrán y Henares, op.cit. 92-93).

que parece apoyarse sobre otra cruz, o motivo cruciforme, florenzado. Aunque los detalles no se perciben con total nitidez (¿molde muy usado? ¿ejecución rápida/descuidada?), el aspecto general del crucificado remite a iconografía de los siglos XV-XVI (estilización, miembros alargados y casi rectilíneos, paño de pureza largo, de caída vertical). Los “rosetones” de la descripción en el ICAUH hacen referencia a los motivos florales a molde, con volumen de medias esferas o clipeos, representando rosetas de nueve pétalos. En cuanto a las impresiones estampilladas, están hechas con un único punzón, circular, que imprime un motivo reticulado, formado por el cruce en aspa de seis líneas, paralelas tres a tres; y se distribuyen aleatoriamente por la superficie de la vasija. No consta su procedencia.

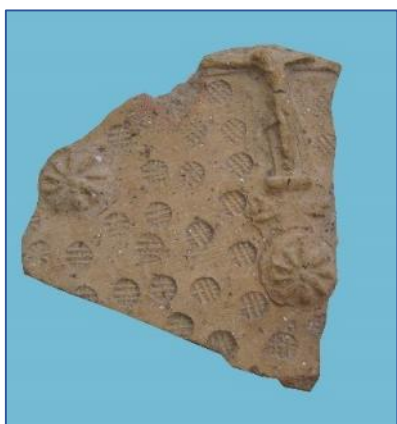


Fig. III.22.- Fragmento de tinaja de época moderna, con decoración en alto relieve. Colección Caballero-Infante en el MFFL.

Otros objetos cerámicos de cronología imprecisa

En la relación del ICAUH figura, con el nº de registro 334, “un objeto desconocido”, procedente de Minas de Tharsis, que podemos reconocer en esta pieza por el motivo decorativo que llevó a Caballero-Infante a incluirlo en su colección, la “marca repetida” representando a dos figuras femeninas, que no es otra cosa que dos impresiones de la misma estampilla (fig.III.23).



Fig. III.23.- Fragmento de *larnax*, o de arqueta de cerámica para ofrendas, de cronología imprecisa. Colección Caballero-Infante en el MFFL.

Aunque la pasta recuerda a la utilizada para la fabricación de tinajas o brocales de pozo en época medieval y tardo-medieval, al tratarse de un fragmento de placa, sin la curvatura característica de las paredes de las grandes piezas medievales, hace necesario considerar que pueda tratarse de parte de un *larnax*, o bien de una arqueta para guardar ofrendas funerarias, de forma prismática. Aparecen, en escaso número, en yacimientos de diversas épocas, desde la orientalizante a la romana. En los últimos, suelen estar hechas con el mismo material utilizado en los tejares para fabricar téglulas y ladrillos. La pasta de esta pieza, como hemos dicho, recuerda más a productos posteriores, con desgrasantes de calibre grueso, muy evidentes, entre los que destaca la mica, en una combinación parecida a la de las cerámicas del basto tardo-antiguas y alto-medievales. En cuanto a la decoración, la estampilla consistía en una pieza rectangular, con un motivo central en el que, mediatizados por la descripción de Caballero-Infante, todos vemos a una pareja de mujeres con los brazos en alto. No obstante, su esquematismo es tal que deberíamos tomar esta afirmación con cautela, ya que nada indica que la posición en la que parece que se trata de dos figuras femeninas sea la originalmente concebida para la pieza. En realidad, no hay indicios evidentes de que ésa sea la orientación que haya que darle al fragmento de placa; y podríamos girarlo en cualquier otro sentido, y encontrar algún parecido a la decoración de la estampilla. Tal como está, podría ser también la representación esquemática de un sistro; y, si la giramos 180º, de una lira; sólo por poner un ejemplo relacionado con iconografía antigua. O, llevándolo a una época más tardía, y más en consonancia con el tipo de pasta, podría ser una representación estilizada de una ventana con parteluz y arquillos de herradura, visigoda o mozárabe.

La epigrafía antigua en la Colección Caballero-Infante¹²²²

La observación de los materiales recogidos en las tablas de este capítulo, permite ver en ellos el reflejo del interés de Caballero-Infante por la epigrafía. Este interés era común a todos los eruditos y anticuarios de su época, que no sólo coleccionaban lápidas e inscripciones,¹²²³ sino también fragmentos de todo tipo de objetos que hubieran llevado

¹²²² La denominación “antigua” hace, lógicamente, referencia a la Antigüedad, porque, como se ha referido, muy posiblemente, el sello mesopotámico con caracteres cuneiformes, los amuletos egipcios con jeroglíficos y varios de los fragmentos de tinajas almohades tuvieron también interés epigráfico, o sigilográfico, para Caballero-Infante. En este último caso, los unos, como sellos en sí, y las otras (al igual que las marcas de alfar de las ánforas, del material latericio y de la *terra sigillata*) como improntas de sellos.

¹²²³ Funerarias, como en los casos ya mencionados al hablar de las colecciones del MASES, pero también votivas, honoríficas, legales, etc. Engel y Paris (1903:372) nos informan que Caballero-Infante fue, durante un par de años, el poseedor de los conocidos como “Los Bronces de Osuna”, fragmentos de la ley colonial de la antigua *Urso*, inscritos sobre tablas de bronce. Compró parte del hallazgo, que se había producido en 1871, y lo vendió al Marqués de Casa Loring en 1873.

en origen algún tipo de marca o sello, desde cerámica¹²²⁴ y otros objetos de uso doméstico, a material de construcción¹²²⁵ y de fontanería¹²²⁶, e incluso munición.¹²²⁷

No obstante, ni por parte de su propietario, ni posteriormente en el MFFL, las piezas con epigrafía estuvieron individualizadas como colección en sí mismas y por ese motivo. Conforme el listado realizado por Caballero-Infante que se incluyó en las actas, la colección se organizaba por materias primas: cerámicas o “barros”, metales, piedra, hueso “y otras materias”. Y, como hemos visto al tratar la organización del MASES y del MFFL, ese mismo criterio fue el que imperó en sus correspondientes “arreglos”. Incluso, cuando en 1917, esos criterios se “modernizan”, optando por una organización crono-cultural/histórico-artística, podemos ver en el ICAUH que la secuencia en la que se relacionan las piezas mantiene esa vertebración por materias primas, registrándose de forma consecutiva, salvo excepciones, las piezas metálicas, los objetos pétreos, la cerámica y “otras materias”.¹²²⁸ No obstante, cuando venía al caso, se incluyeron las referencias al *CIL* en las cédulas correspondientes a cada pieza. De esto se encargó Hazañas, ya que, como él mismo recordaba en 1930,¹²²⁹ había conseguido que la US adquiriera la obra a principios del siglo XX, lo que convirtió a la biblioteca universitaria en una de las primeras de España en contar con esa magnífica obra de consulta. Esa compra no fue nunca antes de 1901/1902, porque cuando Bonsor publica en la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, en 1902, su trabajo sobre “Los pueblos antiguos del Guadalquivir y las alfarerías romanas”, firmado en 1901, en una nota final comenta:

“Sábese que las monumentales publicaciones de la Academia de Berlín no están por sus altos precios al alcance de todos los arqueólogos. Sin embargo, dada la importancia para España de esta obra del Sr. Dressel, paréceme que debía haberla adquirido alguna de las grandes bibliotecas públicas como la Universitaria de Sevilla, y sobre todo la Nacional de Madrid. Para mi exploración

¹²²⁴ Tanto vajilla fina de mesa (sobre la que hemos hecho algunos comentarios en apartados anteriores), como lucernas o ánforas. Seguramente es el interés epigráfico el que explica la abundancia de fragmentos de ánforas y, sobre todo, de fragmentos de cerámica fina, ya que la mayoría cuenta con sello/s. Para algunos de esos fragmentos de vajilla de lujo hay que añadir el interés por su decoración (estudiada en su día por Martínez, op.cit.).

¹²²⁵ Los ladrillos y las tégulas.

¹²²⁶ Las tuberías de plomo.

¹²²⁷ Las balas de plomo de época romana, utilizadas para ser lanzadas con honda, y que llevaban a veces leyendas impresas. Eran objetos de fundición, que se fabricaban en serie a partir de moldes, en los que se estampaba la leyenda, marca o sigla que se deseaba que portaran los proyectiles. Engel y Paris citaban, en 1903, que objetos de este tipo se encontraban, entre otras, en la colección de Francisco Caballero-Infante, que donó dos lotes al MFFL (nº 170 y 171 del ICAUH, “Glandes missilia de plomo con epígrafe. De Osuna”), de los que no se especificaba ni el número de proyectiles, ni el texto. No se ha conservado ninguno.

¹²²⁸ Así, en el apartado “Prehistoria”, la secuencia general es “piedra”-“cerámica”-“fósiles”/“restos humanos”. En el de “Arte oriental”, “metal”-“piedra”. En “Arte griego” y “Arte etrusco”, “metal”-“cerámica”. En “Arte romano pagano”, “metales”-“piedras”-“hueso”-“terracotas” y “cerámica” (con algunos objetos de materias diversas intercalados, como los fragmentos de mosaico, por ejemplo).

¹²²⁹ Lo hacía recordando que Bonsor era uno de los usuarios habituales de la Biblioteca de la US, - que también funcionaba como Biblioteca Provincial -, y que, entre otras cosas, acudía a sus salas para poder consultar el *CIL*.

del Guadalquivir, que se puede considerar como complemento de los descubrimientos de Dressel en el Monte Testáceo, he tenido que consultar el ejemplar de la biblioteca del Instituto de Francia, en París.” (Bonsor, 1902: 23, nota 1).

Así que podemos situar el trabajo de inclusión de la información del *CIL* en las cédulas de las piezas de la Colección Caballero-Infante, llevada a cabo por Joaquín Hazañas, en la primera década del siglo XX.¹²³⁰

Una selección de piezas formó parte de la exposición *Un Museo en la Universidad* (Beltrán y Huarte, op.cit.), dentro de las secciones “La Romanización en el sur hispano”,¹²³¹ “Roma. El mundo funerario”,¹²³² y “La Tardoantigüedad”.¹²³³

Recientemente, dos grandes especialistas en la materia, Caballos y Stylow (2014), han publicado un estudio del conjunto de materiales epigráficos de época romana, analizándolo y valorándolo en su justa medida, por lo que podemos considerar que se constituye una Colección Epigráfica de la US, a partir de los fondos de la antigua Colección Caballero-Infante del MFFL, más las piezas de las que fueran colecciones del MASES.¹²³⁴



Fig.III.24.- Muestra de epigrafía sobre ladrillo de época romana (CAUS.567). Colección Caballero-Infante en el MFFL.

¹²³⁰ En cualquier caso, como hemos visto, a partir de 1902 y como máximo antes de la primavera de 1917, cuando el montaje del MFFL se considera terminado para la exposición del congreso de la AEPC en Sevilla de ese año.

¹²³¹ Beltrán y Huarte, ibid.: 155-159.

¹²³² Beltrán y Huarte, ibid.: 160-161. Además, las urnas cinerarias de *Fabia Maura* y de *F(abia) Fabula*, y la placa con la inscripción funeraria de *Fructuosus*, fueron objeto de análisis por parte de Beltrán, en Beltrán y Henares, op.cit.: 96-98 y 118; figs. 4, 5 y 24.

¹²³³ Beltrán y Huarte, ibid.: 164-165.

¹²³⁴ Y de las que hemos hablado en la parte de esta tesis dedicada a ese museo.

Las piezas con epigrafía romana y tardo-antigua de la Colección Caballero-Infante				
Nº Reg. CAUS	Datos ICAUH		Procedencia	Notas
	Rfª	Descripción		
451	335	“Fgto. de later de barro blanquecino con la marca: <i>CANULEI</i> (Canuleius) (CIL, Supl. 6252-12; p.1005)”	Itálica	Exposición 2012/2013 Se trata de un fragmento de tégula.
452	337	“Fgto. de id. id. con la marca: <i>MALPLO</i> ” ¹²³⁵	Alcalá del Río	Exposición 2012/2013 Se trata de un fragmento de tégula.
453	313	“Fgto. de later con la marca <i>OVO</i> ” ¹²³⁶	Alcalá del Río	Exposición 2012/2013 Se trata de un fragmento de tégula.
454	336	“Fgto. de later de barro blanquecino con la marca <i>B SVLP</i> (B.Sulpicius)”	Alcalá del Río	Exposición 2012/2013 Se trata de un fragmento de tégula.
455	320	“Fgto. de later de barro rojizo con la marca <i>EX PRE</i> (Ex presdiis?)”	Alcalá del Río	Se trata de un fragmento de tégula.
456 457	315 316 317	“Tres fgts. de later de barro rojizo con la marca: <i>MSQVILGACOS/SERV PVDFFMMVF</i> (Marcus Squilula Galicano, consulibus Servi Pudentis fecerunt [tachón]M. Mu fecit?)”	Roma	Sólo se conservan dos fragmentos. ¹²³⁷ Se trata de fragmentos de tégula.
458	308	“Later de barro rojizo con la marca: <i>L.VP.Q/L.VP.Q</i> ”	Alcalá del Río	Se trata de un fragmento de tégula.
564	593	“Later de barro rojo con la inscrip omega-crismón-alfa”.	“De Carissa (Cortijo de Carija, Bornos)”	Donación de 1898. “ <i>Tegulas évisigóticas? encontradas en las ruinas de Carissa</i> ”, ¹²³⁸
565	592	“Later de b.rojizo con marca: <i>I</i> [añadido a mano] <i>YNOIHC</i> [inversa][Crismón] ([Crismón] <i>Chioni vi-vas</i>)”	“De Acinipo (Provª de Málaga)”	Exposición 2012/2013
566	311	“Later de barro rojizo con la marca <i>DIONA CUM FILIIS</i> ”	“(…) proc. de [tachón] las minas de Tharsis (Huelva)”	“(CIL, 6253-2, p.1007)” Exposición 2012/2013

¹²³⁵ Lectura actual: “*MAL·P[R]LO*”. Huarte y Beltrán, 2012:158.

¹²³⁶ Lectura actual: “*OF.L.C[Q]*”. Huarte y Beltrán, ibid.

¹²³⁷ En la relación del ICAUH se incluye la siguiente nota, entre paréntesis: “(de suma importancia porque revela el nombre de Galicano, cónsul el año 150 de JC, no mencionado en los fastos capitolinos)”.

¹²³⁸ El crismón, entre alfa y omega, aparece bajo un motivo “de arquería”. Al pie, en la parte inferior de la placa, restos de una inscripción, de difícil lectura debido a la erosión superficial que ha sufrido la pieza.

567	310	“Later de barro rojizo con la marca FLAV DEMETRIANI (Flavio Demetriano, repetida 4 veces”	“Proc. de Itálica”	“(CIL, Sup.6253-11, p.1008)”
568	312	“Later de barro blanquecino con la inscripción en grafito: III CCC.IXVC HH VCC”	“(…) encontr.en Itálica, frente al anfiteatro.”	“(Cuentas del alfarero según Hübner, CIL, t.II, Sup.6252-16, p.1005”.
581	165 166	“Fgtos. de cañería de plomo con las leyenda: RELIVS FLORENTIN/...” ¹²³⁹	Roma	La inscripción reseñada sólo aparece en uno de los fragmentos.
597	284	“Urna cineraria de barro blanquecino conteniendo los restos calcinados de la difunta. En la tapa, en grafito: FABIAE Q F MAURAE AN XXXI. C.I.L., Supl. t. II, nº 5417, p. 849. Procede de la necrópolis de Carmona”. ¹²⁴⁰	Carmona	Donada en 1898 a la US. Exposición 2012/2013 CILA, Sevilla, nº 851.
598	164	“Urna cineraria plomo con su opperculum, en la el cual se halla grab. En caracteres punteados: I'MTTABVLAE De la necrópolis de Carmona. Hübner, CIL, nº 6249 = 11. pág. 1003, pero la supone de Itálica.” ¹²⁴¹	Carmona	Donada en 1898 a la US. Exposición 2012/2013 CILA, Sevilla, nº 848.

Tabla III.7.- Materiales con contenido epigráfico. Colección Caballero-Infante en el ICAUH.

Las tuberías

Se trata de dos fragmentos de tubería de plomo (*fistula*) de época romana, con marcas en relieve por ambos lados. En uno de ellos se lee el epígrafe que se recoge en el ICAUH, y en el otro, apenas unas letras, puesto que está más deteriorado.¹²⁴² Según los datos con los que contamos, en la Colección se guardaban dos fragmentos con el mismo epígrafe, procedentes ambos de Roma. Aunque seguramente son estos dos, y sólo se reseñó el epígrafe que se leía sin problemas.

¹²³⁹ En principio se mecanografió: “Procede de Itálica”, pero esta última palabra se tachó (también a máquina) y se substituyó por “Roma”. Probablemente fue un error mecanográfico, al repetir la procedencia del que era el registro siguiente, nº 167, otro fragmento de tubería de plomo con inscripción, procedente de Itálica, que no se conserva.

¹²⁴⁰ Recientemente tratadas con detalle por Beltrán (Beltrán y Henares, *ibid.*: 96-98, fig. 4 y 5; Beltrán y Huarte, *ibid.*: 161).

¹²⁴¹ Ver nota anterior. La lectura actual es: *F(...). M(arci)./f(iliae).F/abulae.*

¹²⁴² Posible lectura: [...]*oni·ta*[...].



Fig.III.25.- Fragmentos de tuberías de plomo, procedentes de Roma. Colección Caballero-Infante en el MFFL.

Como se ha recogido en la tabla correspondiente, en 1898, Caballero-Infante había donado otro “fragmento de cañería de plomo”, procedente de Itálica, pero no ha llegado hasta la actualidad.¹²⁴³

El material de construcción latericio

Aunque en el ICAUH se recoge la denominación general de *later* para todo el material de construcción con epigrafía, la verdad es que, menos 4 ladrillos, prácticamente completos, el resto son fragmentos de tégulas, que Caballero-Infante coleccionaba como muestras de marcas de alfar.¹²⁴⁴ De esos fragmentos, cinco proceden de Alcalá del Río; uno, de Itálica; y dos de Roma.

De los ladrillos, dos llevan epígrafes tardo-antiguos de significación cristiana: *DIONA (vivas) CUM FILIIS*,¹²⁴⁵ acompañado por la representación de una hoja de hiedra; y *CHIONI VI(vas)*,¹²⁴⁶ acompañado por un crismón. Proceden de los cotos mineros de Río Tinto (Huelva) y de la antigua ciudad de *Acinipo* (Ronda la Vieja, Málaga), respectivamente. El primero conserva todavía la etiqueta original del MFFL, donde puede leerse todavía su número de orden, coincidente con el del ICAUH (311);¹²⁴⁷ el resto del texto prácticamente se ha perdido debido a la acción de los insectos.

Los otros dos ladrillos proceden de Itálica, seguramente de las excavaciones que Caballero-Infante desarrolló allí, junto a José Gestoso, en 1886, precisamente en el anfiteatro,¹²⁴⁸ de cuyo entorno inmediato parece proceder uno de los ladrillos, a tenor de

¹²⁴³ Sus datos sí llegaron a incluirse en el ICAUH, donde estaba registrado con el nº 167, en los mismos términos con los que se describía en la relación del acta de entrega de 1898. (Ver tabla correspondiente)

¹²⁴⁴ Varias son claramente resultado de fracturas casuales de las tégulas, pero otras parece que han sido cortadas, o más bien recortadas, para conservar el trozo donde está la impronta del sello.

¹²⁴⁵ Huarte y Beltrán, op.cit.:164-165.

¹²⁴⁶ Huarte y Beltrán, ibid.

¹²⁴⁷ En el ICAUH estaba recogido dentro del apartado “Arte romano pagano” (doc. MFFL.III.2).

¹²⁴⁸ Caballos, Marín y Rodríguez, 1999:101. Según los autores, las excavaciones se desarrollaron en la arena del anfiteatro, con el objetivo final de dejar limpia y a la vista la *fossa bestiaría*.

lo registrado en el ICAUH. Ya que no figuran en la relación de piezas donadas en 1898, cabe la posibilidad de que los hubiera regalado a la Universidad entre 1886 y 1887. Uno conserva todavía la etiqueta original del MFFL, donde, aunque con dificultad, puede leerse todavía su número de orden (310) y las palabras “later” e “Itálica” (fig.III.26).



Fig. III.26.- Etiqueta del MFFL sobre ladrillo con epigrafía, procedente de Itálica. Colección Caballero-Infante.

Finalmente, hemos identificado entre los fondos del antiguo MFFL una pieza más de la donación de 1898 (fig.III.27). Se trata de una placa decorada en relieve y con epígrafe, tardo-antigua, que se corresponde con una de las denominadas “tegulas visigóticas” en la relación de la donación original. Su procedencia era el yacimiento de *Carissa Aurelia* (sito en las tierras del Cortijo de Carija, en Bornos, Cádiz). La descripción nos ha hecho también reconocerla en el ICAUH (nº 593), tal como hemos reflejado en la tabla correspondiente. El que en el acta de donación de 1898 apareciera en plural hace sospechar que Caballero-Infante debió donar al menos dos piezas similares, de las que sólo se ha conservado una.



Fig. III.27.- Placa tardo-antigua con decoración en relieve y epigrafía. Colección Caballero-Infante. Donación de 1898. Procede de Bornos (Cádiz).

De la otra placa del apartado “Arte romano cristiano” del ICAUH,¹²⁴⁹ perdida, sólo queda el negativo de la fotografía que tomó de la misma González-Nandín, en 1923, y que se conserva en la Fototeca de la US. La única información que lo acompaña es: “Ladrillo paleocristiano/Museo Arqueológico de la Facultad de Filosofía y Letras”. Y la fecha de la fotografía, el 22 de mayo de 1923, data *post quem* para situar el momento de su desaparición. Si observamos la imagen (fig.III.28), la placa latericia conservaba el tejuelo con su número de orden, el 594,¹²⁵⁰ que, al coincidir con la descripción que ese registro tenía en el ICAUH, permite identificarlo con una pieza procedente de *Acinipo* (Ronda la Vieja, Málaga).

Las dos piezas que estamos comentando tenían el mismo motivo decorativo, un crismón, flanqueado por alfa y omega, bajo motivo de arquería, pero, como puede comprobarse por las imágenes, eran producto de diferentes moldes; y tenían el campo epigráfico situado en partes distintas, ya que, mientras que el ejemplar de *Carissa* tiene la inscripción a los pies de la decoración, el de *Acinipo* la tenía distribuida a ambos lados de la misma.



Fig.III.30.- Placa decorativa tardo-antigua, procedente de Acinipo (Málaga). Colección Caballero-Infante en el MFFL. (A partir de la base de datos de la Fototeca US/ González-Nandín, 1923, reg. 3-1656). En la actualidad, perdida.

Las marcas anfóricas

En el ICAUH se recogió detalladamente la información sobre los fragmentos de ánforas, con marcas de alfar, que formaban parte de la Colección Caballero-Infante. Todos los fragmentos tenían impresa la marca, y en las papeletas del MFFL se hizo constar en época de Hazañas la referencia al *CIL*, puesto que habían sido incluidos en el mismo por Hübner. Esto nos indica claramente que la intención de Caballero-Infante había sido la de coleccionar estas expresiones epigráficas, y que, como tales, se habían

¹²⁴⁹ Como puede comprobarse en la transcripción (doc. MFFL.III.2), sólo comprendía tres piezas, las dos mencionadas antes y la que ahora nos ocupa (nº 592-594).

¹²⁵⁰ La fotografía es excelente y permite una muy buena lectura del tejuelo, pero hay que tener en cuenta que está al revés, ya que la pieza se colocó invertida para que se mantuviera estable mientras la fotografiaban. Aquí se ha revertido el proceso, orientando la pieza.

conservado en el MFFL, sin que, al parecer, hubiera existido interés por el material anfórico en sí; ni por llevar los estudios sobre el mismo más allá de la clasificación, en un corpus, de las marcas.¹²⁵¹

El material anfórico en la Colección Caballero-Infante del MFFL (ICAUH)			
Nº Registro	DESCRIPCIÓN	PROCEDENCIA	Notas
Apartado “Arte romano pagano”			
290	Asa con “la marca de fábrica en dos líneas, ilegible”. ¹²⁵²	Alcalá del Río	--
291	Asa con “la marca VIRG (Virginius?)”	Alcalá del Río	“(…) aunque Hübner dice es de Itálica CIL, Supl.t.II,nº 6254-42,pág.1011”
292	Asa con « la marca II IVN MELISSA/ ET MELISSES (Duorum iuniorum Melissa ei et Melisses [corregido a mano] »	Alcalá del Río	“(…) aunque Hübner dice es de Itálica (CIL,t.II,nº 6254-20 b.,pág.1009”
293	Asa con “la marca: P N.”	Alcalá del Río	--
294	Asa con “la marca: VIRGIN (Virginius?)”	Alcalá del Río	“(…) aunque Hübner dice de Itálica (CIL, II, supl.,nº 6254-42 b,p.1011” Exposición 2012/2013
295	Asa con “la marca: P S AF (Publius [corregido a mano] Saufeiuss?)”	Alcalá del Río	“(…) aunque Hübner dice de Itálica (CIL, Supl.II, 6254-38 a,p.1011” Exposición 2012/2013
296	Asa con “la marca: PRI (Primus?)”	Alcalá del Río	--
297	Asa con “la marca: ΕΠΙ ΤΙΣΑΓΟΡΑ ΣΜΙΝΘΙΟΝ [escrito a mano] (De Tixagoras de Smintho) »	Cartagena	“Encontrada en Cartagena en abril de 1880. CIL, Supl.,6254-IVa,p.1009”
298	Asa con “ la marca II IVN MELISSA/ ET MELISSE (Duo Iunii Meliseus et Melisseus)”	Alcalá del Río	A mano: “(véase el nº 292)”. Exposición 2012/2013
299	Asa con “la marca: S. VSC (Spurius Uscius?)”	Alcalá del Río	“(…) aunque Hübner dice de Itálica (Supl.CIL, 6254-39,p.1011”
300	Asa con “la marca: L.I.T.”	Alcalá del Río	“CIL, II,6254-22, p.1010” Exposición 2012/2013
301	Asa con “la marca: P. CANV (Publius Canuleius)”	Alcalá del Río	--

¹²⁵¹ Por otra parte, en la línea con la decimonónica “ciencia de los listados” (*listerwissenschaft*), como se ha llamado a la labor compiladora, de inventariado y catalogación, desarrollada por muchos eruditos de la época. Por ejemplo, Maier y Schattner (2008: XXII), refiriéndose al trabajo de Hübner para el CIL.

¹²⁵² La descripción de todos los registros era: “Asa de ánfora de barro rojizo con la marca...” Se anotan sólo las peculiaridades de cada uno.

302	Asa con “la marca: P.S.AVT (Publius Spurius Auteius?)”	Alcalá del Río	“(…) aunque Hübner cree de Itálica (6254-37c, p.1011)” Exposición 2012/2013
303	Asa con “la marca: LHO (Lucius Hosidius)”	Coria del Río	“Encontrada en el monte de S.Juan, Coria del Río (Sevilla) (CIL, 6254-21,p.1010)”
304	Asa con “la inscripción: MAR (Martinus)”	Alcalá del Río	“(…)aunque Hübner diga es de Ecija (CIL, Sup.6254-27,p.1010)”
305	Asa con “la marca: FIG MED (Figulina Medici, de la alfarería de Medico)”	Itálica	“CIL,II,Supl.6254-17 a, p.1010)”
306	Asa con “la marca: FANV (Fanus)”	Alcalá del Río	“(…) aunque Hübner diga de Itálica) (CIL, Sup. 6254-18b,p.1010)” Exposición 2012/2013
307	Asa con “la marca: L. SAF (Lucius Saufeius)”	Alcalá del Río	A mano: “(véase el nº 265)”.
318 y 319	“Fgto.de marcas de fabricante en barro negruzco con la inscripción circular: NOFIC.OLΛ.NOLC.OC” ¹²⁵³	Cartagena	“(Hübner, Supl. nº 6254-29, pág.1011)”
338	“Fgto.de la boca de un vaso de barro rojizo con la marca ADE (Adelaius?)”	Itálica	“(CIL, Sup.II, 6254-1, p.1009)”

Tabla III.8.- Las marcas anfóricas de la Colección Caballero-Infante. Información a partir de ICAUH (doc.MFFL.III.2).

De los registros recogidos en el ICAUH, han llegado todos hasta la actualidad, excepto el nº 289,¹²⁵⁴ que no se ha incluido en la tabla precedente. La procedencia mayoritaria era Alcalá del Río, con 16 asas de 22 piezas.¹²⁵⁵ Los otros seis registros correspondían a dos piezas de Itálica, una de Coria del Río y otras tres de Cartagena. Las últimas eran las únicas de fuera de la provincia de Sevilla, - y, a su vez, incluían el único tapón/sello de ánfora y la única asa con la marca en griego -, e ingresaron en la colección particular de Caballero-Infante durante sus años de residencia en Valencia.

No será hasta una década más tarde del límite cronológico del estudio de esta tesis cuando, por primera vez, estos materiales formen parte de un estudio arqueológico conforme a criterios metodológicos más modernos. Fue en 1967, cuando De la Peña

¹²⁵³ Tapón de ánfora (aprox. 1/2), con restos de impronta de sello. Según indica el registro con los dos números de orden, en época de Hazañas, había dos fragmentos. Actualmente sólo se conserva uno. La lectura no parece coincidir con la registrada en el ICAUH, y una explicación es que puede deberse a una mala interpretación del texto manuscrito de la papeleta de Hazañas, por parte del mecanógrafo/a. Otra sería que sólo se recogiera la lectura del fragmento que había aparecido en el CIL, y que es el que no ha llegado hasta la actualidad.

¹²⁵⁴ Descrito como: “Asa de ánfora de barro rojizo con la marca P[inversa]EVA[sobrescrito S]? Proc. de Alcalá del Río.”

¹²⁵⁵ En el cómputo total seguimos incluyendo las piezas perdidas citadas en las notas anteriores.

inserta algunas notas sobre la pieza nº 300 del ICAUH en su artículo sobre alfares y marcas de ánforas, publicado en *AEspA* (XL):

“(...) habiéndose hallado un solo ejemplar en la Bética, el de la colección Caballero-Infante, que Hübner da como de Itálica, pero que, consultado el inventario de la colección arqueológica de la Universidad de Sevilla, donde actualmente se encuentra, resulta ser de Alcalá del Río. (...)” (De la Peña, op.cit.: 133).

Posteriormente,¹²⁵⁶ en la década de los años 80 del siglo XX, formaron parte del modélico y mucho más exhaustivo estudio llevado a cabo por Chic (1985 y 1988).¹²⁵⁷

Seis de estas asas, correspondientes a ánforas olearias Dressel.20, formaron parte de la muestra de la Exposición *Un Museo en la Universidad*.¹²⁵⁸

De ellas, pues, poco queda por decir, salvo detalles, como que la pieza nº 307 tiene dos tacos o clavijas de madera, que son restos de un montaje expositivo en el que era algo más que un asa. Seguramente, cuando llegó al MFFL, era parte de un conjunto mayor de fragmentos de una misma ánfora, y, o ya venían éstos montados con ayuda de las clavijas de madera, o se montaron para la exposición de 1917. Con el tiempo, sólo se conservó el asa, el fragmento que tenía el interés añadido de la marca.

Y, por lo que respecta al fragmento del tapón de ánfora (V.62) que se conserva, está, como un paralelo documentado por Vegas (1973: 151, 9; fig.57-9) en Saintes-Maries-de-la-Mer (Francia), hecho de *puzolana*. Así que éste, procedente de Cartagena, podría ser, como aquél, un reflejo del comercio en las costas de la Provenza y la Hispania Citerior en época tardo-republicana.



Fig.III.29- Fragmento de tapón de ánfora, hecho de *puzolana*. Colección Caballero-Infante en el MFFL.

Los objetos metálicos de la Colección Caballero-Infante

Una de las características de la gran donación de 1898 es la importancia cuantitativa de los materiales metálicos en la misma. Y, a la inversa, otra de las

¹²⁵⁶ En 1975, Casal publica su obra sobre el Guadalquivir, en la que dedica los últimos capítulos a las ánforas, pero no menciona las marcas de la Colección Caballero-Infante de la US, aunque hace a menudo referencia al *CIL* y los trabajos de Hübner (Casal, op.cit.: 129-152).

¹²⁵⁷ Beltrán y Henares, op.cit.: 121.

¹²⁵⁸ Huarte, en Huarte y Beltrán, 2012: 159.

características de la Colección Caballero-Infante en la actualidad es la casi total ausencia de ellos.¹²⁵⁹ Además de los fragmentos de tuberías de plomo que hemos mencionado en el apartado anterior, sólo se conservan la *pátera con pie*, y el anillo-sello, que se guardan en el Decanato de la Facultad de Geografía e Historia;¹²⁶⁰ y, entre el resto de objetos metálicos de los fondos del antiguo MFFL, hemos podido identificar un aldabón o tirador, una pequeña sonda de instrumental quirúrgico, y el aplique del asa de una sítula, todos de época romana.¹²⁶¹

a.- La “pátera con pie” (fig.III.30).

Formó parte de la donación de 1898/99, y ha sido definida de varias formas diferentes: pátera con pie (1898/99), *poculum* de bronce (ICAUH, nº 228) y cuenco de bronce (cédula/papeleta del Decanato, nº 10). Su referencia actual es 1114-12-DEC-MET (Inventario Sorolla-102130).¹²⁶²



Fig. III.30.- Fotografía de la “pátera con pie” que aparece en la base de datos del PHAUS (Carmona/2009).

Tiene el galbo en forma de casquete esférico; el borde, curvo, exvasado, y con el labio marcado por líneas incisas que recorren y señalan su circunferencia. La decoración externa consiste en un fino baquetón entre líneas incisas, con reflejo al interior de la pieza; motivo que se repite señalando el fondo. Se asienta sobre peana con *torus* marcado y pie muy desarrollado. La oxidación le ha dado un color oscuro con diferentes matices verdosos. Su estado de conservación es muy bueno, lo que me hace proponer que Caballero-Infante la hubiera adquirido junto con piezas de cerámica, provenientes de alguna necrópolis de la Magna Grecia o Etruria, abundantes en su colección particular (Caballero-Infante, 1896).¹²⁶³

¹²⁵⁹ En general esta característica también define a los fondos del antiguo MFFL, donde sólo se conservan actualmente 15 objetos metálicos. De ellos, siete pertenecen a la Colección Caballero-Infante (los que citamos en este apartado, y los fragmentos de tubería mencionados en el anterior); el resto, a la del antiguo MASES.

¹²⁶⁰ Beltrán y Henares, 2012: 100. Ambos pueden verse en la base de datos del PHAUS, aunque la fotografía del anillo no permite apreciar los detalles de la decoración del mismo.

¹²⁶¹ Véase las tablas correspondientes.

¹²⁶² En cuya ficha de la base de datos del PHAUS aparece otra sugerencia de catalogación: “cuenco ¿protocorintio?”.

¹²⁶³ Ésta, teniendo en cuenta algunos comentarios que insertaba en su conferencia, debía ascender a más de un centenar de piezas de diferentes épocas y estilos. Así, hablando de los vasos de tocador, decía que “no

Conserva restos de varios tejuelos.

b.- El anillo procedente de Atenas.

En la vitrina del despacho del Decano de la Facultad de Geografía e Historia se guarda un fragmento de anillo de bronce, deteriorado y muy oxidado, pero que todavía conserva la gema (cornalina) tallada que lo adornaba. No consta en la cédula/papeleta que acompaña a las piezas de la vitrina, porque seguramente se guardó allí más tarde que el resto. Está registrado en la base de datos del PHAUS con la referencia 1121-12-DEC-MET (Inventario Sorolla 102137), dentro del apartado Orfebrería. La descripción que consta es “anillo con piedra en la que aparece tallada una figura esquemática”. Lo hemos identificado con el registro que hace el número 97 del acta de donación: “Busto de guerrero en bronce encontrado en el Parthenon de Atenas”. En el ICAUH se corresponde con el registro nº 151, descrito como “sigillum de bronce” representando a un guerrero, y añadiendo que procedía de la “Acrópolis de Atenas. S. IV a.C.; expedición fragata Arapiles”. La observación de la pieza permite apreciar, con cierta dificultad, ya que la gema está erosionada y deshidratada, la silueta de un hoplita griego, de perfil, con lanza y escudo, lo que permite proponer la identificación con el objeto mencionado en los documentos.

La procedencia no ha de extrañar, puesto que ya hemos visto que Caballero-Infante adquiría piezas en el mercado internacional de antigüedades. No obstante, la anotación que hace referencia a la Fragata Arapiles apunta a que, en este caso, la adquisición revistiera otra forma. Revisada la documentación sobre la expedición de la Arapiles, publicada por De la Rada entre 1876 y 1882,¹²⁶⁴ ésta no incluye menciones a la adquisición de joyas, y sólo contiene las referencias a las piezas para “(...) acrecentar las colecciones del Museo Arqueológico Nacional (...)”, tal como reflejaba en los objetivos y declaración de intenciones de la misión en Oriente (De la Rada, op.cit., t.I: 8). La existencia de este anillo en una colección privada (aunque posteriormente fuera donado a una institución como la US), sugiere que miembros de la comisión científica, o de la tripulación, cargaron en la bodega de la Arapiles algunos cajones de más, y que, en ellos, piezas arqueológicas destinadas a la venta en el mercado de antigüedades hicieron el viaje a España acompañando a las que iban a exhibirse en las salas del MAN.¹²⁶⁵

bajarán de sesenta las variedades que de ellos existen en mi colección” (op.cit.: 21); o de los vasos corintios: “En mi colección hay más de 50 (...)” (op.cit.: 26); más otras referencias a piezas de manera individual, p.e. un *lekythos* de fondo blanco (op.cit.: 37), y, por supuesto, las que no nombraba, como las que donaría dos años después a la US.

¹²⁶⁴ De la Rada, *Viaje a Oriente de la Fragata “Arapiles” y de la comisión científica que llevó a su bordo*. T.I, 1876; T.II, 1878 y T.III, 1882.

¹²⁶⁵ La penuria económica acompañó a la expedición desde su partida y durante todo el recorrido de su periplo por el Mediterráneo, debido a un presupuesto escasísimo, que apenas cubrió los gastos de las primeras etapas, e hizo que tuvieran constantemente que recurrir a créditos externos, porque el gobierno no atendía a sus telegramas en petición de fondos; y que dio lugar a que las piezas para el MAN fueran en su mayoría donaciones (Pascual, 2005: 805-806). Un buen ejemplo es el caso de la realizada por el acaudalado banquero J.B. Serpieri (De la Rada, T.I: 722); así que no sería de extrañar que hubieran aceptado realizar

c.- El aldabón de bronce (fig. III.31).

Esta pieza se registró en el ICAUH como objeto de uso desconocido, y, aunque hay documentados dos objetos metálicos “desconocidos”, sin más detalles que permitan afirmar que el nuestro era uno u otro, podemos saber que procedía de Menorca (Son Saura, en las cercanías de Ciutadella), ya que ambos objetos tenían la misma procedencia.



Fig.III.31.- Aldabón procedente de Son Saura (Ciutadella, Menorca). Colección Caballero-Infante en el MFFL.

Es cuadrangular, de perfil quebrado, con una anilla de suspensión grande y fuerte, y tiene un remate decorativo inferior formado por tres bellotas. Las espesas concreciones de óxido le dan un característico color verde y permiten aún distinguir una orla decorativa que recorre todo el perímetro del cuerpo de la pieza, señalada por una línea incisa y compuesta por líneas finas que se cruzan en forma de aspas.

d.- Instrumentum medicum: *specillum* (sonda simple).

Por lo que respecta a la sonda (fig.III.32), estaba registrada como *acus* (aguja), así que podría ser, tanto la procedente de Cartagena de la donación de 1898, descrita como *acus comatoria*; como la *acus* de otra donación, registrada en el ICAUH dentro de un lote de materiales metálicos procedentes de Itálica, cuya sucinta descripción, una mera enumeración de los nombres de las piezas, hace sospechar que se tratara de parte de un juego de instrumental médico-quirúrgico. Así, la *acus* sería nuestra sonda, o *specillum*; las pinzas serían las *vulsella* o pinzas quirúrgicas; el *clavus* sería probablemente una *espatomele*, muy erosionada, lo que daría lugar a la confusión al presentar a veces, este tipo de sondas espatuladas con dos extremos muy diferentes, al deteriorarse, una silueta similar a la de un clavo de tamaño grande; y el *tenens* muy bien podría ser una sonda ahorquillada, con un extremo con dos puntas en horquilla (Borobia, 1988: 29, 30-32, 37 y 48-56). El no contar con más detalles descriptivos, ni fotografías

compras por encargo de coleccionistas españoles; o adquirido piezas con el objetivo de venderlas a su regreso a España, y así recuperar parte del dinero que tuvieran que poner de sus propios bolsillos, ante la falta de presupuesto para cubrir gastos y la necesidad de devolver los créditos a los que se vieron obligados a recurrir durante el viaje.

antiguas, ni, por supuesto, con las piezas, deja esto en el terreno de las hipótesis prácticamente imposibles de contrastar.



Fig.III.32.- *Specillum* (sonda simple).

Colección Caballero-Infante en el MFFL.

Existe otra pieza (fig.III.33), ésta dentro de la Colección Egipcia (referencia 2195-12-60-EGP-80),¹²⁶⁶ que propongo identificar con uno de los registros del ICAUH de “objeto de bronce de uso desconocido” (nº 224 ó 239) de la Colección Caballero-Infante, procedente de “Son Saura (Mallorca)”.¹²⁶⁷ Se trata de parte de un *instrumentum medicum*, en concreto, de una de las ramas de unas pinzas dentadas quirúrgicas (Borobia, op.cit.: 50-51).¹²⁶⁸



Fig.III.33.- Rama de unas pinzas quirúrgicas dentadas de época romana. Colección Caballero-Infante. (Fotografía que aparece en la base de datos del PHAUS/Carmona, 2009).

e.- Aplique decorativo de asa de sítula:

Finalmente, por lo que respecta al aplique del asa de sítula (fig.III.34), es posible que se trate del registrado como *donarium*, procedente de Zafarraya, lo que indicaría que, probablemente, Caballero-Infante lo consideraba como un objeto votivo.

¹²⁶⁶ Que, al referirnos antes a las piezas de la Colección Caballero-Infante que he identificado dentro de la misma, no he mencionado, precisamente porque pretendía hacerlo en este otro apartado. En la base de datos del PHAUS se considera como “Raspador metálico. Posible instrumento médico”.

¹²⁶⁷ En el ICAUH, en todos los registros de piezas procedentes de este yacimiento, se recoge, erróneamente, que Son Saura está en Mallorca.

¹²⁶⁸ El autor la trata dentro del instrumental denominado genéricamente *vulsella* (pinzas), como pinzas especializadas en la extirpación de tumores (*myzon* o *sarcolabon*).



Fig.III.34.- Aplique decorativo asa de sítula. Colección Caballero-Infante en el MFFL.

Es una pieza del tipo I de Delgado (1970), con gruesa anilla de suspensión, higa y rostro barbado esquemático de forma circular. A pesar de la oxidación, los rasgos del rostro (entrecejo, ojos, nariz y boca) todavía se distinguen con claridad.

Algunas notas sobre los objetos perdidos

Como puede comprobarse en la lectura del listado que acompañó al acta de donación (doc. MFFL.III.1) y del ICAUH (doc. MFFL.III.2), la donación de objetos metálicos comprendía piezas muy diversas y de varias procedencias. Había armas blancas, joyas, vasijas, adornos de mobiliario, cubertería, instrumentos para pesos y medidas, para acuñación monetar medieval, de cerrajería, instrumental médico-quirúrgico y material de fontanería (grifos, llaves de paso, mascarones de fuentes, *fistulas*), la inmensa mayoría lamentablemente perdida. Sólo se conservan algunas fotografías, anónimas y sin fecha, en la Fototeca de la US, que documentan gráficamente parte de los primitivos fondos de la colección,¹²⁶⁹ donde identificamos varios objetos y algunas de las armas.¹²⁷⁰

Algunos de los objetos menudos, aunque se tomaron de ellos diversas fotografías, estaban expuestos en el MFFL formando conjunto sobre una misma tabla, tal como reconstruyo en la fig.III.35 (1). Allí estaban las figuritas antropomorfas y zoomorfas, que se registraron en el acta de donación como “Figuras ¿prehistóricas? encontradas en diversos puntos de Andalucía”, el “*umbilicus* de bronce de un escudo etrusco”, el “petral de caballo de bronce”, algunos de los “ex – votos” zoomorfos, el “collar romano de bronce”, la “rueda ¿celta? de bronce” y, algunas de las fíbulas.

¹²⁶⁹ La única información que acompañaba a las fotografías era que se trataba de piezas del “Museo Arqueológico de la Universidad”. Sus referencias: 3-4735, 1-34-4, 1-31-37, 1-31-38, 3-4734, 1-34-1, 1-34-2, 1-34-3 y 3-4733.

¹²⁷⁰ Beltrán y Henares, 2012: 96-100, y fig. 7-12.

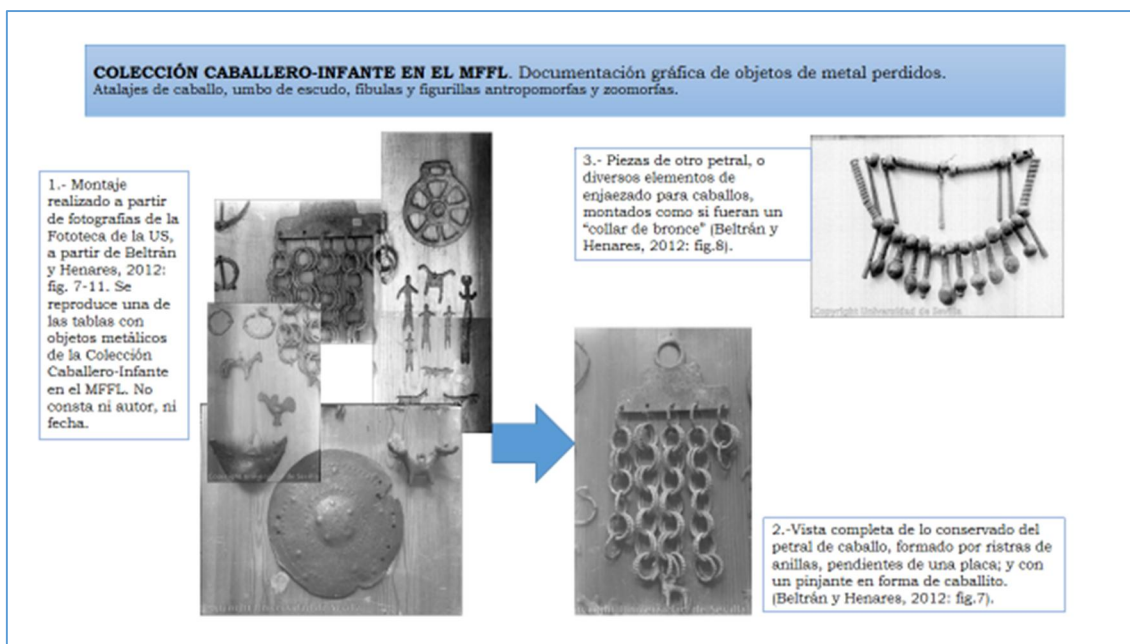


Fig. III.35. Objetos de metal, perdidos, de la Colección Caballero-Infante en el MFFL.

Una parte de los objetos corresponden a elementos de enjaezado para caballos. Así, la “rueda ¿celta?” es una de las dos piezas laterales, o cama, de un freno o bocado. En este caso se trata del tipo “de rueda circular con decoración geométrica” (Palol, 1952: 301-307), más concretamente, con decoración geométrica simple (Ripoll y Darden, 1994: 293). Tiene el enganche de montante, o de carrillera, de forma cuadrangular; y la decoración, en forma de radios de rueda, parte del foramen central para el paso del filete. Algunos de los “exvotos” son pinjantes del atalaje, que, bien colgarían de los petrales, o de otras piezas de guarnicionería, como vemos en el caso del petral de anillas, con pinjante en forma de caballito (fig.III.35.2). Entre los objetos menudos que se ven en la fotografía, hay dos con anillas suspensorias, cuya función pudo haber sido ésa: la figura de caballito y el “ex – voto de bronce, figurando dos medios toros unidos”, que procedía “de la campiña de Roma” (fig.III.35.1). Además, hay que incluir en este conjunto una pieza en forma de *lúnula* o creciente lunar, con decoración incisa, que también formaba parte de la decoración de los jaeces de parada equinos. Como, asimismo, lo hacían las piezas en forma de varilla, de maza, de espirales tubulares y las cuentas esféricas, que se montaron como si fueran piezas de un “collar”, aunque no habría cuello humano que pudiera soportar semejante peso (fig.III.35.3). Las dudas sobre su función se reflejan en la información contenida en el ICAUH, donde ambas piezas reciben numeración correlativa (nº 212 y 213) y donde se dice de ellas lo siguiente:

“212. Collar de bronce (esta (sic) escrito a mono (sic); el original dice petral de bronce para caballo). / 213. Petral de bronce para caballo. (a mono (sic) se dice: adorno ibérico)”.

Las armas

Entre los fondos del antiguo MFFL se guardan varias copias (positivos) de fotografías de piezas sobre tablas expositoras, que hemos reconocido como parte de la Colección Caballero-Infante (doc. gráfico MFFL.1). Dos de ellos contienen las puntas de armas blancas que figuraban en los documentos de donación de 1898/99 (fig. III.36).

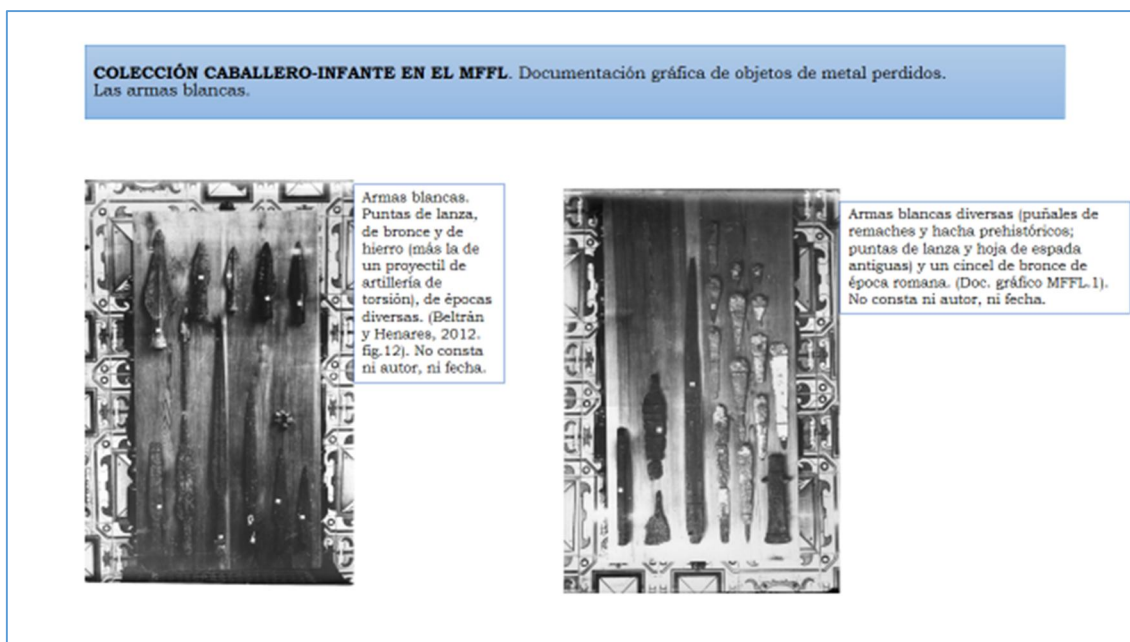


Fig. III.36. Armas blancas de la Colección Caballero-Infante en el MFFL, perdidas en la actualidad.

En las fotografías están las “cuspid o puntas de lanza de bronce, encontradas en diversos puntos de España”; las “dos hojas de puñal romano de bronce”, el “fragmento de bronce de un arma arrojadiza” y las “armas arrojadizas”, sin indicación de procedencia; así como la “lámina de espada de bronce romana”, la “punta de lanza, de bronce, romana”, el “fragmento de punta de lanza romana de bronce” y el “escoplo romano de bronce”, de Son Saura (Menorca). Las descripciones del ICAUH son sólo un poco más detalladas, y así sabemos que había también dos “cuspid” de bronce y una de hierro procedentes de Zafarraya. Entre las de hierro, había además una de Clunia y otra de Ontenient (Valencia). Y otra “espatha” de bronce, procedente de Mérida. El recuento de hojas y puntas de armas blancas del ICAUH arroja un total de 28 piezas, que es posible que sean casi todas las presentes en las fotografías. No obstante, en éstas se aprecian huecos, denotando la pérdida de algunas de las piezas de la disposición original de la tabla de la derecha. Los tejuelos que se perciben claramente sobre algunas de las piezas resultan en su mayoría ilegibles, dada la calidad de las fotografías y que algunos de ellos se encontraban ya deteriorados cuando éstas se tomaron. Sólo pueden identificarse, y con dudas, cinco o seis de los numerales, algunos de los cuales coinciden con registros de hojas y puntas de armas blancas en el ICAUH. Otros (incluidos los casos en los que

una pieza tiene más de un tejuelo), se deben a que en las tablas también se incluyeron piezas procedentes de las Colecciones del MASES (Colección General y Colección Candau).¹²⁷¹ Por otra parte, las descripciones tampoco ayudan a su identificación, ya que, teniendo en cuenta los términos utilizados (*cuspis*, *pugio*, *spatha*, *sagitta* o *culter*), parece que todas estas piezas se consideraban romanas o de época romana;¹²⁷² mientras que la observación de las fotografías muestra claramente que las había tanto prehistóricas (los puñales de remaches y el hacha de talón), como protohistóricas (las puntas de lanza de bronce de la imagen de la izquierda, arriba; la hoja de espada de Son Saura, reconocible en la imagen de la derecha, y por la lectura del nº de su tejuelo), antiguas y medievales (las puntas de lanza de hierro, el extremo metálico del proyectil de artillería de torsión romano, y, aunque no es un arma, el cincel de bronce). Lamentablemente, ninguna de estas piezas ha llegado hasta la actualidad, con lo que, a partir de las fotografías y la escueta información de los documentos, poco más puede decirse sobre ellas.

Un objeto peculiar, el cesto de minero

Se conserva todavía el “*cesto de minero romano encontrado en las Minas de la Unión (Cartagena)*”, que donara Caballero-Infante en 1898.¹²⁷³ Se trata de un esportón o capacho de esparto trenzado, con estructura exterior y asa de madera (aunque reparada en algún momento con alambres), similar a los conservados en el Museo Arqueológico de Murcia (éstos procedentes de Mazarrón)¹²⁷⁴ y en el Museo Arqueológico de Oviedo (aunque también procedente de Cartagena).¹²⁷⁵

Estos cestos, también conocidos como cubos, esportones o espuestas, aparecieron en las minas de Cartagena,¹²⁷⁶ donde seguramente adquirió el suyo Caballero-Infante, en la época en la que residió en Valencia, de forma que estaba en su colección desde algún momento de los años 70/80 del siglo XIX, como una de esas “extremas rarezas” que no podían faltar en el gabinete de uno de los mayores coleccionistas de antigüedades del país.

¹²⁷¹ Algunas de las que todavía se podían identificar como tales cuando se confecciona la última versión del ICAUH.

¹²⁷² De hecho, figuraban en el apartado “Arte romano pagano”.

¹²⁷³ Registro del ICAUH nº 163; referencia actual CAUS.614.

¹²⁷⁴ Balil, 1973: 297.

¹²⁷⁵ Santos, 1991: lám. XI, fig. 20.

¹²⁷⁶ Gosse (1942) relata el hallazgo y describe tanto el lugar y las circunstancias del mismo como los objetos de esparto y madera recuperados. Los ejemplares más próximos al nuestro en lám. IV, 3 (p.53), y lám. VI, 1 (p.55; aquí lo llama “pequeña cuba”, cuando habla de cubas o cubos utilizados para las labores de desagüe de las galerías).

Lo publicó, con un dibujo, Luzón (1968/69: 102; fig. 1), que lo describía en el pie de la figura como “Esportilla de minero procedente de la mina “La Unión” (Cartagena) y conservada en la Universidad de Sevilla”.

La procedencia de las piezas de la Colección Caballero-Infante

La mayoría de las áreas geográficas, de donde hemos ido viendo que proceden las piezas conservadas,¹²⁷⁷ está en relación directa con los lugares de residencia de Caballero-Infante durante su vida laboral: Sevilla, Granada y Valencia, centros desde los que visitaba los yacimientos de su interés y/o adquiría los materiales arqueológicos a otros coleccionistas o buscadores de tesoros locales. Así, vemos que los yacimientos de procedencia de los materiales arqueológicos se sitúan en Andalucía y la costa levantina (incluidas las Islas Baleares): por una parte, en Andalucía Occidental, encontramos piezas de Itálica y Carmona, acompañados de otros yacimientos de la provincia de Sevilla (Écija, Osuna, Alcalá del Río, Coria del Río), la zona minera onubense (Minas de Tharsis) y algún yacimiento de Cádiz (*Carissa*, Bornos); por otra, en Andalucía Oriental, de la provincia de Granada (Zafarraya),¹²⁷⁸ Málaga (*Acinipo*, Ronda) y Almería; y por otra, en las provincias del Levante: Tarragona, Valencia, Alicante, Cartagena y Baleares (Son Saura, Ciutadella, Menorca).¹²⁷⁹

En cuanto a las piezas que proceden de fuera de la Península Ibérica, lo más probable es que Caballero-Infante las adquiriera en el mercado de antigüedades, muy activo durante todo el siglo XIX, y que surtía a los coleccionistas de toda Europa Occidental de objetos antiguos procedentes de las “cunas” de la civilización: Grecia, Roma, Egipto y el Próximo Oriente. Las conservadas tienen su origen en Italia, Grecia y Egipto. Por lo que respecta a la Península Itálica, sólo tenemos referencias concretas de varias piezas que proceden de Roma y su entorno inmediato, y varios objetos que son calificados como etruscos o de arte/fábrica etrusca. No obstante, por sus características, como se ha comentado, sabemos que los vasos que se conservan proceden de yacimientos de Etruria y de la Magna Grecia. De los yacimientos griegos, sólo tenemos noticias concretas de la procedencia de varios vasos de “Santorino” (Isla de Santorini), de los que, como hemos visto, se conserva uno; y de que el anillo con entalle de cornalina, que se guarda junto a estas vasijas en el Decanato de la Facultad de Geografía e Historia, procedía de Atenas. De los yacimientos concretos de los que proceden las piezas egipcias no hay noticia. Caballero-Infante era meticuloso hasta el escrúpulo llevando un control

¹²⁷⁷ Véase las tablas anteriores.

¹²⁷⁸ En ICAUH figura “Zafarraya (Málaga)”. Véase tablas correspondientes a la donación de 1898. En el texto del acta y la relación adjunta no figura la referencia a la provincia; ésta debió añadirse a la papeleta del antiguo MFFL a posteriori, registrándose Málaga en lugar de Granada.

¹²⁷⁹ En el ICAUH figura, erróneamente, que Son Saura se encuentra en la isla de Mallorca.

de la información que podía reunir sobre las piezas arqueológicas que adquiriría, y un buen ejemplo de ello se ha conservado fosilizado en el ICAUH, en relación con el registro nº 174, una de las puntas de lanza de hierro, a cuya descripción se añadió lo siguiente:

“(...) proc. de Onteniente (Valencia), en la partida de Morena en 1871, heredad del mismo nombre, sitio “Molino de los Moros”, a 2m. prof. por D. Maximo Chulvi.”.

Lo que se corresponde con el texto de una cédula o papeleta, que debía acompañar a la pieza y que todavía se conservaba. Así que si no se cuenta con información sobre el origen de las piezas, - sin descartar del todo la pérdida o descarte de las papeletas por deterioro -, lo más probable es que, quién le vendiera los objetos, no pudiera facilitársela a Caballero-Infante. Y esto pudo ser, bien porque no se tratara de la persona que las hubiera encontrado; bien porque el coleccionista vendedor no fuera cuidadoso con esos extremos; o bien por otras causas, llamémoslas, más delicadas. En esta última categoría se pueden incluir las piezas provenientes de fuera de España, en unos años, a caballo entre los siglos XIX y XX, en los que, poco a poco, va cristalizando el concepto de Patrimonio Histórico, van despertándose las conciencias colectivas y una cierta sensibilidad hacia el legado histórico-artístico-arqueológico, y se van desarrollando actitudes proteccionistas en los países de origen de los objetos de deseo de todos los coleccionistas y museos. A pesar de que esto da lugar al establecimiento de un marco legal para controlar el comercio de antigüedades, la línea marginal va a ser muy fina y permeable, como podemos ver en un ejemplo de inicios del siglo XX. Cabrera, en su trabajo sobre la historia de la colección de antigüedades de origen griego y etrusco-italico del MAN (Cabrera, op.cit.: 96) cita documentación de J.R. Mélida en relación con la denominada “colección Stützel” de arte griego, entre ella una carta del coleccionista-marchante suizo, en cuyo texto se puede leer lo siguiente, refiriéndose a la actitud de las autoridades en Grecia:

“(...) he recibido permiso de exportar los objetos, pero a condición <<sine qua non>> de no publicar su procedencia en un plazo de 10 años por lo menos.”

El comercio de antigüedades movía mucho dinero, había demasiadas personas influyentes y entidades públicas relevantes interesadas en la adquisición de objetos artístico-arqueológicos, lo que acababa justificando la proliferación de excepciones y actitudes relajadas a la hora de aplicar las nuevas leyes, de forma que abundaban las piezas indocumentadas y de origen desconocido; algo que, por otra parte, no preocupaba a la mayoría de anticuarios, marchantes, exportadores y coleccionistas, cuyo interés primordial era la estética y el estado de conservación de los objetos, porque era lo que condicionaba su valor en el mercado.

Esta colección es, pues, dentro del MFFL, una muestra del coleccionismo de antigüedades y del movimiento de piezas de valor histórico-artístico en el mercado internacional; a la par que reflejo del comercio de antigüedades patrias dentro de nuestro propio país. Por otra parte, es una muestra de los intereses y estudios arqueológicos de Caballero-Infante (Epigrafía, Numismática, Sigilografía, Arte vascular griego y etrusco, cultural material romana) y, al mismo tiempo, de sus resabios de anticuario, aficionado a recopilar rarezas y curiosidades. Y, finalmente, de su faceta como mecenas de los museos sevillanos, de la que ya hemos tenido ocasión de tratar en relación con el MASES.¹²⁸⁰

¹²⁸⁰ Otra muestra de su generoso mecenazgo son los diversos donativos al Museo Arqueológico Municipal de Sevilla en los últimos años del siglo XIX (Amores, 2015:55-60), y al MAP (Fernández-Chicarro, op.cit.).

LA COLECCIÓN CANDAU

La Colección Candau, procedente de sus excavaciones en los yacimientos de El Coronil, y que había estado depositada en el MASES, llegó a la US, junto al resto de colecciones del museo ateneísta, en 1912, como ya se ha tratado en la parte correspondiente de esta tesis.

Su destino inicial fue la Colección de Prehistoria, que estaba en el MGHN, pero en 1917, con motivo de la exposición en Sevilla de la AEPC, se quiso organizar definitivamente el “arreglo” del MFFL y dotarlo de una colección de piezas prehistóricas a la altura de la ocasión, de forma que, junto con una amplia selección de materiales líticos de la colección de la Facultad de Ciencias, una buena parte de la Colección Candau bajó a integrarse a la de la Facultad de Filosofía y Letras. Como ya se ha comentado en la primera parte de esta tesis, un reflejo de esto quedó en los registros del ICAUH.

Lamentablemente, de estas piezas sólo han llegado a la actualidad las que se han ido mencionando anteriormente. De algunas queda, no obstante, un registro gráfico (doc.MFFL.1),¹²⁸¹ en el que pueden verse tal como estuvieron expuestas, sobre tabla, en el montaje expositivo del museo universitario. En dos de las fotografías, que, como ya se ha mencionado, se guardan junto con los fondos remanentes del MFFL, he identificado varias piezas procedentes de las excavaciones de Candau en los yacimientos de El Coronil (fig. III.37).

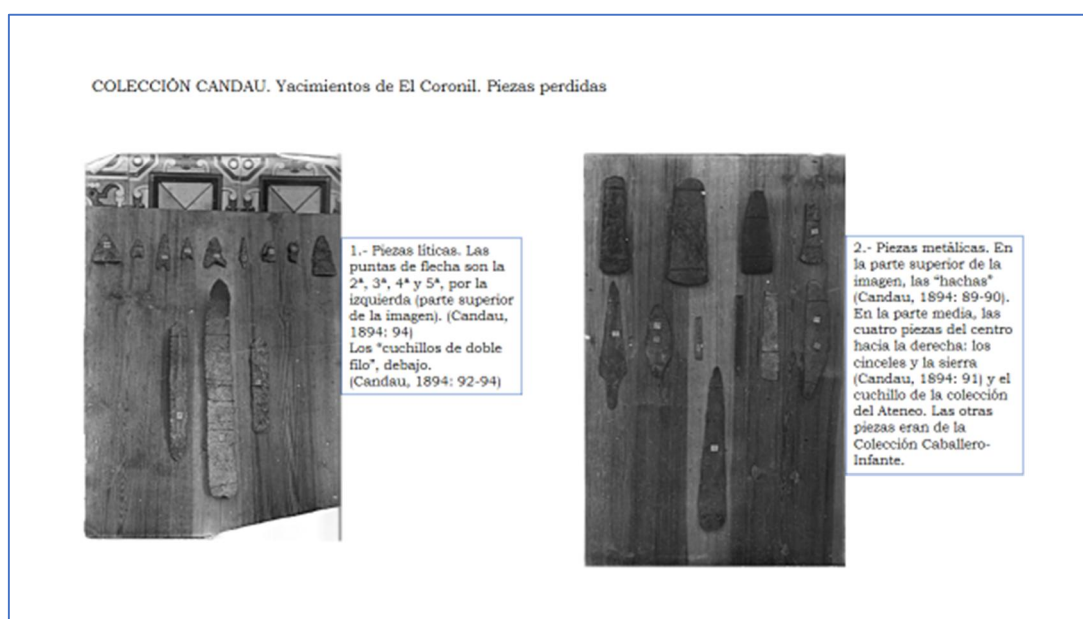


Fig. III.37.- Piezas perdidas de la Colección Candau.

¹²⁸¹ Referencias K.3.1.1.1.2-ñ y K.3.1.1.1.2.-g.

El material lítico (fig. III.37.1)

En la parte superior de la tabla se colocó una fila de puntas de flecha, entre las que había cuatro procedentes de la Colección Candau; concretamente, las 2ª, 3ª, 4ª y 5ª por la izquierda. Son las que él mismo publicara en su obra de 1894, de las que decía que: “(...) nada tienen que envidiar, (...), a las más notables obras del período de *Solutré*”, ya que las consideraba paleolíticas. Las piezas 3ª y 4ª, son, respectivamente, las representadas en las figuras 59 y 60 (Candau, 1894: 94; fig. 59 y 60). En el ICAUH, estas piezas se registraron con los números 62 a 65, como “puntas de flecha” y procedentes de “Coronil (Aguzaderas)”, tras dos piezas solutrenses de la Colección del MGHN, pero sin comillas, lo que podría indicar que la adscripción a este período se consideró dudosa, en un momento posterior.

Debajo, en una posición central (y entre piezas que ya habían desaparecido cuando se tomó la fotografía), se colocaron los que Candau llamara “cuchillos de doble filo” (Candau, 1894: 92-94). Con dificultad, todavía puede leerse en los tejuelos los números de orden que les diera Candau en el MASES (1º, pieza central; 2º, a la izquierda; y 3º, a la derecha). En su libro sólo citaba al de mayor tamaño: “(...) el mayor que hemos recogido, de 29 cm. de longitud.” (ibid.: 93) y al situado a su derecha en la tabla, del que, además, incluía un grabado (ibid.: fig. 58). Del otro no decía expresamente nada, pero hemos de considerarlo incluido dentro del “gran número de cuchillos” que decía haber encontrado en sus excavaciones. En el ICAUH estos cuchillos se registraron con los números 57 a 59, como “cuchillos” y procedentes de “Coronil (Aguzaderas)”.

Las piezas metálicas (fig.III.37.2)

En otra tabla, junto a piezas de las Colecciones Caballero-Infante y del MASES, se exponían los materiales metálicos que Candau también publicara en su obra de 1894. En la fotografía puede verse que, en la parte superior de la tabla, estaban las cuatro hachas. De ellas, Candau documentó que había encontrado:

“(...) tres hachas enteras y la mitad de otra: en las figuras 51 y 52, reproducimos dos de ellas, para que puede verse la forma especial que afecta, que es por todo extremo notable.” (Candau, 1894: 89-90).

Es probable que en esa somera descripción, considerara a la más pequeña como “la mitad de otra”, queriendo decir que tenía aproximadamente la mitad de tamaño que las tres mayores. Las representadas en las figuras 51 y 52 de su obra son las que pueden verse en segundo lugar por la izquierda; y la primera por la derecha, respectivamente. Estos dos ejemplares son también las hachas que, como hemos visto en la parte de esta tesis dedicada al MGHN, Salvador Calderón estudió y publicó en una contribución a las actas de la SEHN.

En la segunda fila de la tabla (desde arriba, y del centro hacia la derecha), se colocaron los cinceles y el fragmento de hoja de sierra (Candau, 1894: 91); de los que incluyó figuras de esta última (ibid.: fig.54) y del más pequeño de los primeros (ibid.:55).

De todos estos objetos metálicos, como ya se mencionó, sólo quedaba el cincel más pequeño cuando se redactó el ICAUH, donde aparece con el n° 218; pero no dentro del apartado “Prehistoria”, sino dentro del de “Arte romano pagano”, donde fue correctamente reubicado. Candau, al igual que al trozo de hoja de sierra, consideraba prehistóricos a los cinceles, debido a un apriorismo que le impedía ver la complejidad real de la zona en la que excavaba. Su deseo de encontrarse ante un yacimiento prehistórico era tan grande, que, a pesar de que él mismo se asombraba de los materiales que hallaba, ni siquiera llegaba a plantearse otras posibilidades cronológicas:

“En este mismo grupo de objetos¹²⁸² figuran, además, un trozo de sierra, representado por la figura 54, perfectamente hecha de una lámina delgada y calibrada con mucha regularidad; un cincel de sección cuadrada, de aristas vivas y boca muy estrecha, y tan bien fabricado, como si estuviera hecho ayer; otro más pequeño y delgado, figura 55, roto y desgastado por el uso en su parte superior y de corte ensanchado, y algunos otros fragmentos sin importancia. (...), la perfección de la mano de obra, que revela grandes conocimientos industriales, (...), parecen acabados de salir de nuestros talleres; tal es la tersura de sus superficies, la limpieza de sus aristas y, en una palabra, lo acabado de su fabricación (Candau, op.cit.: 91-92).

Estas piezas, en realidad, eran instrumental médico de época romana, y estaban destinadas a cirugía traumatológica, tratándose de un fragmento de hoja de sierra quirúrgica (Borobia, 1988: 72) y dos escalpelos (Borobia, ibid.: 68-69) de diferentes tamaños y extremos cortantes (pudiendo haberse utilizado también el de mayor tamaño como trépano para amputaciones, dado uno de sus extremos en punta aguzada).

¹²⁸² Estaba hablando de los objetos metálicos que había encontrado.

LA COLECCIÓN CARRIAZO/FERNÁNDEZ-CHICARRO

Como ya comentamos al hablar del MFFL, en 1927, recién tomada posesión de su cátedra en la Universidad de Sevilla, Juan de Mata Carriazo se proponía desarrollar en paralelo los estudios sobre Prehistoria y encargarse del museo de la Facultad de Filosofía y Letras.¹²⁸³

El nombre de la colección sobre la que ahora tratamos es doble, puesto que en su formación contribuyó decisivamente Concepción Fernández-Chicarro y de Dios, aportando materiales de sus intervenciones arqueológicas en yacimientos de la provincia de Jaén. Debido a que Carriazo también había intervenido o prospectado algunos de esos mismos yacimientos en décadas anteriores, hoy en día no es posible segregar ambas aportaciones, y de ahí el nombre compuesto para denominar esta colección.

Fruto de los propósitos de Carriazo y, más tarde, también de los resultados de sus trabajos de prospección y excavación en diferentes yacimientos por parte de ambos, esta colección puede identificarse entre los actuales fondos del Patrimonio Arqueológico universitario por tener las piezas, rotulado a tinta, bien el topónimo del yacimiento de procedencia, bien una sigla que permite identificarlo, y, a veces, un número de orden. Se trata, asimismo, de piezas que no aparecen en los registros de inventario del Gabinete de Historia Natural,¹²⁸⁴ ni tampoco se recogieron en el ICAUH,¹²⁸⁵ por lo que tuvieron que ingresar en la Universidad después de la época en la que Hazañas estuvo a cargo del MFFL, ya que el ICAUH es una transcripción mecanográfica, en forma de listado-inventario, del contenido de las papeletas o cédulas que aquél había redactado, - con la información que tenía sobre las piezas que formaban las colecciones del museo -, en las dos primeras décadas del siglo XX.¹²⁸⁶

Del mismo modo, la dificultad para la identificación más pormenorizada de las piezas estriba en su cualidad de “duplicados”, o “muestras inexpresivas” o “sin valor artístico”, que era lo que el arqueólogo podía reservarse legalmente tras la entrega a los museos estatales de los materiales procedentes de sus actividades.¹²⁸⁷ Esos materiales se inventariaban cumplidamente, pero no así los “duplicados” o “muestras”, de los que apenas aparecen algunas menciones en las publicaciones de la época.¹²⁸⁸

¹²⁸³ Como vimos que él mismo lo manifestaba a Bonsor en la carta, ya citada, que le escribió al mes siguiente de incorporarse a su cátedra.

¹²⁸⁴ Documentos MGHN.I, 1 y 2.

¹²⁸⁵ Documento MFFL.III, 2.

¹²⁸⁶ Henares, 2013:58-59.

¹²⁸⁷ La legislación vigente, - desde que se iniciara el control estatal sobre las actividades arqueológicas mediante la Ley de 1911 y el Reglamento de 1912 -, imponía la entrega de los materiales recogidos y/o exhumados al Museo Arqueológico Nacional, o a los Museos Arqueológicos Provinciales.

¹²⁸⁸ Si aparecen, es en forma de notas muy breves, indicando qué se hizo de ellos. Así, por ejemplo, la propia Fernández-Chicarro (junto con Collantes de Terán y Woods, sus compañeros de equipo arqueológico y co-

Los yacimientos de procedencia, permiten poner las piezas de esta colección en relación directa con las actividades arqueológicas desarrolladas por ambos arqueólogos en la provincia de Jaén, entre los años 20 y 50 del siglo pasado, reflejados en la bibliografía que esos trabajos generaron. Así, vemos que Carriazo ya estaba trabajando en la provincia de Jaén desde antes incluso de incorporarse a su cátedra sevillana, excavando yacimientos de las comarcas de la serranía de Cazorla, donde investigó las ruinas de época romana de Bruñel, en 1924, o restos prehistóricos, también en el término de Quesada.¹²⁸⁹

Posteriormente, en un artículo para el Boletín del Instituto de Estudios Giennenses, el propio Carriazo decía:

“(...) tierras que en su día formaron en el viejo Adelantamiento de Cazorla, es una zona de gran riqueza arqueológica, con algunos yacimientos muy valiosos, como el de Toya, en el término de Peal de Becerro, y los del cerro de la Magdalena y de Bruñel, en el término de Quesada. Los he frecuentado mucho, en otro tiempo, y de ellos me queda algo por decir; (...)”. (Carriazo, 1957).

En Toya “había tomado el relevo” Fernández-Chicarro en 1953, cuando, como ella misma indica, fue invitada a trabajar en la antigua *Tugia* por el IEG,¹²⁹⁰ a propuesta del propio Carriazo.

Las piezas que acabaron formando esta colección serían los “duplicados” de los materiales hallados en esas prospecciones y excavaciones,¹²⁹¹ que se trajeron a la Universidad de Sevilla con fines docentes, para completar el conocimiento de los alumnos sobre la Arqueología de la Alta Andalucía con muestras de primera mano.¹²⁹²

autores de la memoria de los trabajos), en su publicación sobre la campaña de excavaciones llevada a cabo en Carteia (San Roque, Cádiz) en 1965, aunque se indica claramente en la contraportada que “*El material se depositó en el Museo Arqueológico de Cádiz*”, desde las primeras páginas, en notas al pie (notas 2, 3 y 4), va comentando que “Las piezas numeradas, que integran nuestro Inventario, pasaron al Museo Arqueológico de Cádiz, quedando en el Cortijo de “El Rocabillo”, de momento, otras de menor interés, (...)”. En las dos primeras notas, se relacionan, sin demasiado detalle, esas piezas; pero pronto se indica en otra que “(...) de ellos no haremos mención en lo sucesivo, (...)”. En la bibliografía generada por sus actividades en la provincia de Jaén, en la década anterior (1953, 1954, 1955, 1957, 1958, 1959) suele indicar que el destino de los materiales era el IEG, pero, vistas las referencias rotuladas en las piezas y sus yacimientos de procedencia, está claro que una parte “poco expresiva” de los mismos ingresó en el MFFL, seguramente como “duplicados” o “muestras” para uso docente.

¹²⁸⁹ Carriazo, 1925. Esta publicación reflejaba sus excavaciones en una sepultura de época argárica de Corral de Quiñones (término municipal de Quesada, Jaén).

¹²⁹⁰ Instituto de Estudios Giennenses, sufragado por la Diputación Provincial de Jaén. Los fondos arqueológicos que se reunieron en el Instituto durante años fueron el germen del Museo Provincial. Existe abundante bibliografía local sobre esta interesante entidad y su evolución, pero no es el tema de esta tesis. No obstante, puede consultarse la génesis de los museos giennenses en López (2010).

¹²⁹¹ En la bibliografía de ambos, estas campañas de actividades arqueológicas se denominan “prospecciones” o “viajes de prospección”, pero casi siempre incluyen excavaciones.

¹²⁹² Es necesario indicar que, originalmente, la mayoría de las piezas de cerámica llegaron a la Universidad en estado fragmentario, reconstruyéndose a posteriori con los trozos conservados. Asimismo, en algún momento ulterior, las piezas fueron sometidas a restauración, mediante la reconstrucción de las partes perdidas con escayola, coloreada (e incluso barnizada), lo que le dio su aspecto actual.

Por otra parte, aunque no tenga un reflejo directo en la bibliografía, los yacimientos correspondientes a las provincias de Córdoba y Granada nos hablan de prospecciones y visitas a yacimientos arqueológicos, realizadas por Carriazo, recorriendo las zonas fronterizas del antiguo reino nazarí,¹²⁹³ a la par que investigaba sobre ellas para sus estudios de Historia Medieval o Antigua, como vemos, - para el caso de la provincia de Jaén -, en el trabajo que acabamos de citar y que titulara “Pequeño viaje epigráfico de Cazorla a Santo Tomé”.¹²⁹⁴

La Prehistoria en la colección

Los materiales más abundantes de la colección se datan en la Prehistoria, entre el Neolítico y la Edad de los Metales (Cultura de El Argar); temprano y siempre presente interés en las investigaciones arqueológicas de Carriazo, que vemos reflejado en varios artículos sobre sus prospecciones y, sobre todo, en la obra de síntesis que, titulada “La Edad del Bronce”, fue uno de los capítulos del primer volumen de la obra colectiva *Historia de España*,¹²⁹⁵ dirigida por Menéndez Pidal.

Material lítico (tabla III.9)

Colección Carriazo/Fernández-Chicarro.- Material lítico conservado		
Nº registro actual	Pieza	Rótulos y/o siglas
CAUS.205	Hacha pulimentada	Castellar (de Santisteban)
CAUS.212	Hacha pulimentada	Casas de Estepa
CAUS.213	Hachita pulimentada	CR – 10 (Cabeza del Rey)
CAUS.225	“Piedra de afilar” ¹²⁹⁶	Fuentes del Guadalentín
CAUS.199	Hacha pulimentada	PC-17
CAUS.197	Hacha pulimentada	PC-16
CAUS.196	Hacha pulimentada	PC-15
CAUS.200	Hacha pulimentada	PC-14
CAUS.201	Hacha pulimentada	PC-13
CAUS.222	Azuelita	Villar
CAUS.227	Proyectil	Villar
CAUS.203	Hacha pulimentada	Villar
CAUS.207	Hacha pulimentada	Villar
CAUS.202	Hacha pulimentada	Villar Etiqueta: “Villar”

Tabla III.9.- Materiales líticos procedentes de yacimientos de las provincias de Jaén y Córdoba en la Colección Carriazo/Fernández-Chicarro.

¹²⁹³ Conforme a la localización geográfica de los yacimientos, a las Siete Villas granadinas, y a las vías de comunicación entre éstas y los asentamientos cordobeses y giennenses fronterizos.

¹²⁹⁴ Carriazo, 1957, donde volvemos a verle por los caminos de las serranías de Cazorla y Segura.

¹²⁹⁵ *España Prehistórica*, 1947.

¹²⁹⁶ Existe en los fondos del antiguo MFFL otra pieza similar, registrada como CAUS.226, pero no lleva ningún rótulo, ni restos de etiquetado previo, que pueda dar una pista fiable sobre su procedencia. Posiblemente formó parte de las antiguas colecciones del Ateneo y Sociedad de Excursiones (véase el capítulo dedicado a la Colección Sales).



Fig.III.38.- Pequeño útil lítico de Casas de Estepa (Jaén).



Fig. III.39.- “Piedra de afilar” procedente de Fuentes del Guadalentín.

A pesar de que el 99% son piezas prehistóricas, entre ellas hay un proyectil esférico de época romana,¹²⁹⁷ que relacionamos aquí porque, a tenor del rótulo, formaba conjunto con el resto de las piezas procedentes de Villar (fig.III.40). Todos los materiales proceden de yacimientos de las provincias de Jaén y Córdoba. La sigla PC corresponde a Priego de Córdoba.



Fig. III.40.- Conjunto de materiales líticos procedentes de Villar. Arriba, útiles prehistóricos. Abajo, proyectil esférico, para honda, de época romana.

¹²⁹⁷ Munición de honda.

Cerámica

Colección Carriazo/Fernández-Chicarro Cerámica prehistórica conservada		
Nº registro actual	Pieza	Rótulos y/o siglas
CAUS.59	Olla con asideros junto al borde	Fuentes del Guadalentín
CAUS.58	Olla con asideros junto al borde	Fuentes del Guadalentín
CAUS.64	Asa de vasija neolítica, decorada	FG-12 (Fuentes del Guadalentín)
CAUS.56	Olla con asideros junto al borde	FG-2- (Fuentes del Guadalentín)
CAUS.55	Olla/botella	FG-3 (Fuentes del Guadalentín)
CAUS.42	Cuenco	G-17 (Fuentes del Guadalentín)
CAUS.32	Cuenco	Fuentes del Guadalentín
CAUS.27	Cuenco de casquete esférico	FG-11- (Fuentes del Guadalentín)
CAUS.8	Cuenco de casquete esférico	F.G.5 (Fuentes del Guadalentín)
CAUS.11	Cuenco de casquete esférico	Fuentes del Guadalentín
CAUS.74	Olla	G-6 (Fuentes del Guadalentín)
CAUS.73	Olla	Fuentes del Guadalentín FG-9
CAUS.53	Copa	Poyo Manquillo – PM -1
CAUS.28	Cuenco	Poyo Manquillo – PM-3-
CAUS.23	Cuenco	Poyo Manquillo
CAUS.20	Cuenco	Poyo Manquillo
CAUS.18	Cuenco	Poyo Manquillo
CAUS.5	Olla	Poyo Manquillo
CAUS.9	Cuenco	Poyo Manquillo
CAUS.72	Gran vasija	Poyo Manquillo
CAUS.62	Gran vasija con asideros	Algarinejo y Montefrío – Granada -
CAUS.24	Cuenco	Agarinejo (sic)y Montefrío – Granada -
CAUS.60	Olla	Solana del Tesoro
CAUS.57	Olla	S-9 (Solana del Tesoro)
CAUS.50	Cuenco carenado	S-2 (Solana del Tesoro)
CAUS.51	Cuenco carenado	Solana del Tesoro
CAUS.37	Cuenco	S-10-
CAUS.38	Cuenco	Solana del Tesoro S-7
CAUS.23	Cuenco	Solana del Tesoro
CAUS.30	Cuenco miniatura	Solana (del Tesoro)
CAUS.33	Cuenco ovoide	Solana del Tesoro
CAUS.26	Cuenco	Solana del Tesoro
CAUS.17	Cuenco	Solana del Tesoro
CAUS.19	Cuenco	S -11 – (Solana del Tesoro)
CAUS.16	Cuenco	Solana del Tesoro

CAUS.21	Cuenco	Solana del Tesoro
CAUS.25	Cuenco	Solana del Tesoro
CAUS.6	Cuenco	Solana del Tesoro
CAUS.3	Cuenco	Solana del Tesoro
CAUS.2	Cuenco	Solana del Tesoro
CAUS.7	Cuenco	Solana del Tesoro
CAUS.13	Cuenco	Solana (del Tesoro)
CAUS.14	Cuenco	Solana del Tesoro
CAUS.65	Gran olla/urna, con asideros bajo el borde	S – 5 (Solana del Tesoro)
CAUS.52	Cuenco carenado	Cabeza Rey – 4 –
CAUS.40	Cuenco con mamelones	Cabeza Rey – 2 –
CAUS.59	Cuenco con mamelones	Cabeza Rey – 3 –
CAUS.35	Cuenco	Cabeza Rey
CAUS.36	Cuenco	Cabeza Rey – 1 –
CAUS.63	Cuenco elíptico	Santo Tomé S-T-1
CAUS.68	Gran cuenco	Santo Tomé
CAUS.1	Fragmentos de vaso campaniforme	ST-2 (Santo Tomé)

Tabla III.10- Cerámica prehistórica procedente de las provincias de Jaén, Córdoba y Granada, en la Colección Carriazo-Fernández Chicarro del MFFL.

Los yacimientos de procedencia de la cerámica

Provincia de Jaén

- Fuentes del Guadalentín. Área del nacimiento del río Guadalentín, en la Sierra de Cazorla. Se recogieron materiales que pueden clasificarse conforme a la tipología básica de la cerámica argárica, en los tipos funcionales siguientes: cuencos (tipo 1 y 2); ollas (tipo 3, con pequeños asideros justo debajo del borde), ollas y/o botellas (tipo 4, de forma globular, con cuello de paredes verticales). También se recogieron materiales neolíticos, como el asa, profusamente decorada, de una botella. Más una piedra de afilar.
- Poyo Manquillo (Sierra de Cazorla). Se recogieron materiales clasificables conforme a la tipología básica argárica como: copa (tipo 7) (fig.III.41), cuenco (tipos 1 y 2), olla (tipo 3), cuenco carenado (tipo 5), y una gran vasija de forma ovalada, alargada, con mamelones cerca del borde.¹²⁹⁸
- Solana del Tesoro. En Jaén hay varios topónimos compuestos por “Solana”, y, seguramente, muchos más de carácter local. Es probable que se ubique en el entorno de Cazorla-Segura-Las Villas. Amplia selección de cuencos (tipo 1 y 2, desde el tamaño miniatura al tamaño medio), dos cuencos carenados (tipo 5) y tres ollas (tipo 3, dos de tamaño medio y una grande, todas con asideros bajo el borde).

¹²⁹⁸ El no conocer el contexto del yacimiento/hallazgo, dificulta decidir si clasificarla como olla de almacenaje/tinaja, o como urna funeraria.

- Santo Tomé (Sierra de Cazorla). Se recogieron un cuenco elíptico (1/2 aprox. de la pieza), varios fragmentos de un vaso campaniforme y una gran urna esférica (tipo 3). El cuenco y el vaso campaniforme fueron reconstruidos, supliendo con escayola lo que les faltaba para estar completos.
- Casas de Estepa (Sierra de Cazorla). Una pequeña hacha pulimentada.
- Villar (Villar de Cuevas, población al norte de Jaén capital). Se trata de un conjunto de instrumentos líticos pulimentados, de tamaño pequeño. Y un proyectil esférico de piedra, de época romana.



Fig.III.41.- Copa argárica (CAUS. 53), reconstruida, procedente de la Sierra de Cazorla (Poyo Manquillo, PM-1). Colección Carriazo/Fernández Chicarro en el MFFL.

Provincia de Granada

- Yacimiento situado en algún punto de la ruta que une los términos de Algarinejo y Montefrío. Se recogieron una olla (tipo 3, con asideros bajo el borde y en la parte inferior del galbo; fig.III.42) y un cuenco (tipo 1/2, pequeño). Sobre todo a partir de los años 70 del siglo XX, numerosas prospecciones e intervenciones arqueológicas pusieron de manifiesto la riqueza de la zona en yacimientos prehistóricos. En los términos que nos ocupan, resulta particularmente interesante el caso del yacimiento de Los Castillejos de las Peñas de los Gitanos, en Montefrío, de cuyo interés y del de su entorno ya había escrito Manuel de Góngora en sus *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía*, en 1868. Allí excavó Miquel Tarradell, entonces en el Servicio de Excavaciones Arqueológicas de Granada, dependiente del Gobierno Civil de esa provincia, en 1947.¹²⁹⁹ Y después no hay nada más en la literatura arqueológica hasta los trabajos de Arribas y Molina, que, aunque excavaban desde 1971, hacen la primera publicación de sus resultados en 1979. Resulta tentador plantearse la posibilidad de que Carriazo, que conocía

¹²⁹⁹ Presentados al Congreso Arqueológico del Sureste Español de 1948.

muy bien todas estas serranías, y la obra de Góngora, ya hubiera estado allí, antes incluso que Tarradell, en los años previos a la última guerra civil.¹³⁰⁰



Fig. III.42.- Gran vasija procedente de Algarinejo/Montefrío (Granada) (CAUS.62). Colección Carriazo/Fernández-Chicarro.

Provincia de Córdoba

- Cabeza Rey, o CR. Cerro de las Cabezas del Rey (término municipal de Rambla). Se recogieron dos cuencos simples, un cuenco carenado, dos cuencos con pequeños mamelones cerca de la base y una pieza pulimentada, con forma de hacha, muy pequeña.
- Priego de Córdoba. Término municipal colindante con los granadinos de Algarinejo y Montefrío, donde ya hemos visto que prospectó Carriazo. Muy probablemente se trata también de materiales recogidos durante su exploración de esta parte de las cordilleras sub-béticas. El término es rico en yacimientos prehistóricos, y, en 1935, Martínez Santa Olalla¹³⁰¹ estuvo excavando en La Cueva de los Mármoles, que podría ser uno de los yacimientos de procedencia de estas piezas. No obstante, no podemos descartar que ya las hubiera recogido Carriazo en la década anterior; o las hallara ya en la década de los 40 del siglo XX, en busca de ampliar la nómina de yacimientos prehistóricos de la comarca, vistos los resultados obtenidos por Martínez antes de la última guerra civil.

¹³⁰⁰ En los fondos del Patrimonio Arqueológico universitario se guarda un lote de pesas de telar de barro cocido (nº de registro CAUS.79-90) iguales a las publicadas por Arribas y Pellicer (1995) como procedentes de Los Castillejos. Sin embargo, ninguna de dichas piezas está rotulada con las siglas características de la Colección Carriazo-Fernández Chicarro, y este tipo de pesas, en forma de creciente o “cuernecillos”, se han hallado también en otros yacimientos de similar cronología en otros lugares de Andalucía. Sin ir más lejos, el propio Pellicer las documentó en La Cueva Chica de Santiago (Cazalla de la Sierra, Sevilla) en 1976 (Huarte y Beltrán, 2012:136). Y podrían haber llegado al MFFL, bien directamente, o con las colecciones del MASES, donde las pudieron depositar ateneístas como Cañal o Candau (u otros), que exploraron las cavidades kársticas del término de Cazalla en busca de objetos prehistóricos, a finales del siglo XIX (Henares, 2013).

¹³⁰¹ Martínez Santa Olalla, 1935.



Fig.III.43.- Conjunto de hachas pulimentadas procedentes de Priego de Córdoba.

La Protohistoria y la Antigüedad en la Colección.

Se conservan varias piezas, que abarcan un arco cronológico cultural que se inicia con la cerámica ibérica y llega hasta la cerámica tardo-antigua, incluyendo ejemplos de productos de época romano-republicana, de cerámica de importación e imitaciones de la misma.

El conjunto de cerámica de “procedencia desconocida”

Colección Carriazo/Fernández Chicarro		
Cerámica protohistórica y antigua – I		
Nº registro actual	Pieza	Rótulos y/o siglas
CAUS.46	Pequeño cuenco	P.D – 60
CAUS.49	Cuenco carenado	PD - 61 -
CAUS.48	Ollita	PD – 62
CAUS.47	Ollita	PD – 63
CAUS.43	Cuenco miniatura	P.D – 64
CAUS.44	Pequeño cuenco	P.D. – 65

Tabla.III.11.- Cerámica “de procedencia desconocida” en la Colección Carriazo-Fernández Chicarro.

El rótulo P.D., - al igual que los que vimos en el capítulo dedicado al material lítico procedente de la Colección Mac Pherson -, designaba materiales que estaban en la US antes de la incorporación a la misma de Carriazo, o sea, que habían ingresado en el MFFL (o antes, en el MGHN) con anterioridad a 1927, y que, para esa fecha, ya habían perdido las etiquetas/tejuelos o papeletas donde estuviera recogida la referencia a su origen geográfico y colección/donante.

En este caso, la cerámica parece formar un conjunto muy homogéneo de cerámica común, formado por cuencos de carena alta y ollitas, hechos a torno lento, de color negruzco, con desgrasantes muy visibles en superficie, lo que le confiere un tacto áspero; junto a un cuenco miniatura ibérico. Estas piezas podrían provenir de un santuario o necrópolis ibérica. La numeración correlativa que se le dio en tiempos de Carriazo

también parece apuntar a que se encontraban formando un conjunto (o que él los reunió, identificándolos de entre los fondos diversos del museo).

La cerámica procedente de yacimientos documentados

Colección Carriazo/Fernández Chicarro		
Cerámica protohistórica y antigua – II		
Nº registro actual	Pieza	Rótulos y/o siglas
CAUS.163	Fragmento de cerámica helenística de Barniz Negro, antropomorfa (vaso en forma de pie).	Castellar. En el interior, etiquetas redondas, blancas, manuscritas.
CAUS.233	Pequeño cuenco ibérico	Castellar 3
CAUS.102	Vasija ibérica	Castellar de Santisteban
CAUS.162	Cuenco de TSHTM	Llano del Peral
CAUS.194	Jarra tardo-antigua	Llano Peral 5
CAUS.109	Olla	Santa Elena-1
CAUS.45	Vasito de perfil “en S”	Santa Elena
CAUS.133	Pequeño cuenco gris (imitación, símil L.25)	SE.2 (Santa Elena)
CAUS.254	<i>Diotra</i>	Burunchel
CAUS.165	Jarrita tardo-antigua	P.C-7 (Priego de Córdoba)

Tabla III.12.- Cerámica proto-histórica y antigua procedente de las provincias de Jaén y Córdoba, en la Colección Carriazo/Fernández-Chicarro del MFFL.

Los yacimientos

Los yacimientos documentados por las siglas pertenecen a las provincias de Jaén y Córdoba.

- Castellar de Santisteban (Jaén). C. Fernández Chicarro prospectó todo su entorno, visitando numerosas localizaciones de vestigios arqueológicos, y excavó en la conocida como Cueva Horadada. No podemos saber con exactitud de cuál de las localizaciones proceden exactamente los materiales. La vasija (vaso de perfil en S) y el cuenco miniatura podrían ser parte de un ajuar funerario. El fragmento de vaso antropomorfo (parte de un pie calzado con sandalia de suela gruesa), es un producto cerámico helenístico, de Barniz Negro, de importación (fig.III.44). Y podría ser, tanto un exvoto anatómico encontrado en un santuario, como un objeto de ajuar fúnebre recuperado en una necrópolis.¹³⁰²

¹³⁰² De hecho, tal como indican las etiquetas manuscritas que la pieza lleva pegadas en el interior, existe un paralelo de la misma, publicado por Bosch en *Historia de España*, 1947, II: 68 y fig.63, donde se reseña que procede de la necrópolis de Cabrera de Mataró.



Fig.III.44.- “El pie de Castellar” (cerámica helenística de Barniz Negro, CAUS.163). Procede de Castellar de Santisteban (Jaén). Pueden observarse las etiquetas manuscritas, y el nombre del yacimiento rotulado en la fractura (a la derecha). Colección Carriazo/Fernández Chicarro en el antiguo MFFL.

- Llano del Peral. Prospección del entorno de Minas del Centenillo, (Jaén). Prospección de C. Fernández-Chicarro, realizada en 1952, donde localizó varios yacimientos. Las dos piezas fueron reconstruidas a partir de varios fragmentos.
- Santa Elena (Jaén). Área del santuario ibérico de Collado de los Jardines. Se trata probablemente de materiales recogidos por Carriazo durante una visita a la famosa área arqueológica de Despeñaperros, donde, además de Cabré,¹³⁰³ parece que había excavado todo el mundo, desde anticuarios hasta buscadores de tesoros, buscando sobre todo los “muñecos”, que era como se llamaban en la comarca, – y como se acabaron conociendo en todas partes –, los exvotos ibéricos de bronce.¹³⁰⁴ En nuestro caso (fig. III.45) se trata de dos vasijas de cerámica común, una olla y un vasito de perfil en S (éste, aunque prácticamente completo, tiene la superficie muy erosionada), y un pequeño cuenco de cerámica de color gris, similar L.25, que imita a los propios de la cerámica helenística y romana de “Barniz Negro”.¹³⁰⁵



Fig.III.45.- Piezas procedentes de Santa Elena (Jaén). Olla, vasito y copita similar L.25.

¹³⁰³ Las primeras excavaciones oficiales, desarrolladas en tres campañas seguidas, entre 1916 y 1918, y llevadas a cabo por Juan Cabré e Ignacio Calvo, bajo los auspicios de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, que las publicó entre 1917 y 1919.

¹³⁰⁴ Para los avatares del yacimiento y sus “muñecos”, pueden verse las publicaciones de Cabré (op.cit).

¹³⁰⁵ Para el tema de las imitaciones de las cerámicas de Barniz Negro, un estado de la cuestión en Principal, 2009.

- Burunchel (Sierra de Cazorla, Jaén). Esta pequeña localidad se encuentra en una de las áreas de prospección de Carriazo. La pieza tiene aún adherida en la base una etiqueta, con el texto borroso, en la que, con cierta dificultad, puede leerse “El/ Bur[...]n[...]”. Se trata de una *diota*, o botella tardo-antigua, con dos asas que parten de un característico ensanchamiento del gollete (fig. III.46). Formó parte de la exposición *Un Museo en la Universidad*.¹³⁰⁶



Fig.III.46.- *Diota*, procedente de Burunchel (Jaén). Colección Carriazo/Fernández-Chicarro en el MFFL.

- Priego de Córdoba. La jarrita, completa, parece proceder de un yacimiento con una necrópolis tardo-antigua (fig.III.47). Las prospecciones de este término, como comentamos en el apartado anterior, se corresponden con la exploración por parte de Carriazo de las serranías sub-béticas y la antigua frontera medieval.

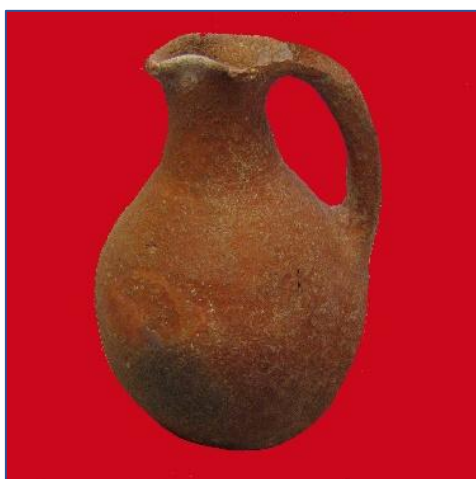


Fig.III.47.- Jarrita tardo-antigua de Priego de Córdoba (CAUS.165) Colección Carriazo/Fernández Chicarro en el MFFL.

¹³⁰⁶ Beltrán y Huarte, 2012: 165.

Cerámica de otras procedencias

En este apartado se recogen las piezas que son muestra de investigaciones en yacimientos de la zona, pero que no pueden identificarse claramente por las siglas conservadas.

Colección Carriazo/Fernández Chicarro		
Cerámica protohistórica y antigua. III		
Nº registro actual	Pieza	Rótulos y/o siglas
CAUS.118	Tapaderita decorada	CA (¿B? o ¿R?)-6
CAUS.126	Miniatura ibérica	CAO-103
CAUS.127	Miniatura ibérica	CAO-104
CAUS.137	Pátera/plato (L5)	CA-2 ¿Cerro del Águila?
CAUS.142	Bandeja (V.14)	CA-4 ¿Cerro del Águila?

Tabla.III.13.- Cerámica de procedencias diversas. Colección Carriazo/Fernández-Chicarro.

Las propuestas de identificación de esos yacimientos, que he escogido como más probables, son las siguientes:

- CA. Cerro del Águila, topónimo del entorno de Minas del Centenillo, (Jaén) prospectado por C. Fernández-Chicarro. Se trata de materiales de época romana. En concreto, de una pieza de vajilla fina de mesa y otra de menaje común de cocina, ambas de época tardo-republicana. La pieza de vajilla fina es una pátera/plato L.5 de Barniz Negro, una producción del tipo Campaniense-B de Cales, con decoración de círculos incisos, rodeados de una faja de estrías a ruedecilla (fig. III.48). Y la pieza de menaje, una bandeja para horno, V.14, o plato de borde bífido, según la clasificación de Vegas (1973).



Fig.III.48.- Plato L.5 de cerámica de Barniz Negro (Campaniense B de Cales), procedente de El Cerro del Águila (Minas de El Centenillo, Jaén).

- CA (B) o CA (R). La tercera letra de la sigla resulta poco legible, pero podría ser una B, y tratarse del topónimo Cabrerizas (entre Vilches y Linares), o Cabañas (cerca de Tíscar), ambos en zonas prospectadas tanto por Carriazo como por Fernández-Chicarro.

Es una pequeña tapaderita de cerámica ibérica, con decoración en relieve y pintada de rojo bermellón.

- CAO. No se documenta ningún topónimo que pudiera responder a estas siglas en la bibliografía de Carriazo y/o Fernández-Chicarro, pero podría corresponder a “Casas/caserío de Arroyo del Ojanco”, una forma de denominar el territorio de esa pequeña población de la comarca de la Sierra de Segura durante buena parte del siglo XX.¹³⁰⁷ Debía tratarse de un yacimiento de época ibérica, puesto que ambas piezas son dos delicados vasitos miniatura, decorados con bandas de pintura roja.¹³⁰⁸

Muestras de investigaciones arqueológicas en la provincia de Córdoba.

Una sigla que se repite en muchas de las piezas de cerámica que albergan los fondos del antiguo MFFL es “CO”, y aparece tanto rotulada sobre la superficie de las mismas, como, en algún caso, sobre una etiqueta redonda, blanca. La caligrafía es la misma que la de la mano que rotuló las piezas procedentes de Jaén y Granada. Creemos que la sigla “CO” identificaba a los materiales procedentes de la provincia de Córdoba, ya que ésta es la forma más usual de abreviar el nombre de la misma. En ninguno de los casos se especifican datos sobre el yacimiento o yacimientos concretos.

La cerámica

Colección Carriazo/Fernández Chicarro		
Materiales procedentes de la provincia de Córdoba – I – Cerámica		
Nº Registro actual	Pieza	Rótulos y/o siglas
CAUS.95	Ollita	CO-115
CAUS.96	<i>Calathos</i> ibérico	CO- (nº ilegible)
CAUS.97	Urna ibérica	CO-51
CAUS.99	Urna con dos asas	CO-131
CAUS.101	Ollita monoansada	CO-71
CAUS.107	Bocal (V.44)	CO-110
CAUS.110	Vasito globular	CO.12
CAUS.111	Vasito globular	CO.88 (+ etiqueta)
CAUS.112	Ollita	CO-8
CAUS.117	Tapaderita	CO-87
CAUS.123	Vasito tulipiforme	CO-129
CAUS.151	Bol/taza de Paredes Finas (Mayet XXVIII)	CO-21

¹³⁰⁷ Ya que no se segregaría de Beas de Segura, constituyendo un término municipal independiente, hasta el año 2001.

¹³⁰⁸ Ambos formaron parte de la exposición *Un Museo en la Universidad* (Beltrán y Huarte, 2012: 153).

CAUS.154	Plato (V.10)	CO-42
CAUS.155	Tapadera-plato	CO-22
CAUS.156	Tapadera-plato	CO-1

Tabla III.14.- Materiales cerámicos procedentes de la provincia de Córdoba, sin referencia a yacimientos concretos, en la Colección Carriazo-Fernández Chicarro del MFFL.

Toda la cerámica se data en los períodos ibérico y romano, de los que la provincia de Córdoba es rica en yacimientos. El que, en tiempos de Carriazo, no se especificara más que la procedencia provincial puede apuntar a que se tratara de piezas que ya estaban en los fondos del antiguo MFFL, formando parte de donaciones de catedráticos y alumnos que no se recogieran en las actas de la Facultad.¹³⁰⁹ No obstante, se tratan en este capítulo porque fue, durante la época en que Carriazo y Fernández-Chicarro se ocuparon de las colecciones del MFFL, cuando se agruparon y siglaron. Por los números conservados, el material debía ser mucho más abundante.

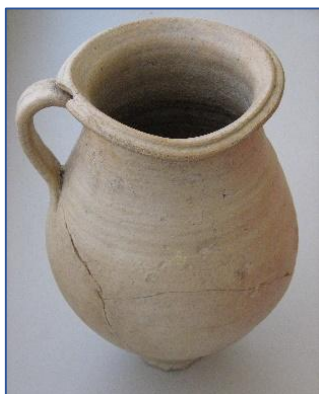


Fig.III.49.- Bocal, V.44, procedente de la provincia de Córdoba. Colección Carriazo-Fernández Chicarro en el MFFL.



Fig.III.50.- Bol/taza de Paredes Finas, procedente de la provincia de Córdoba. Colección Carriazo-Fernández Chicarro en el MFFL.

El material lítico

Sólo se conserva una pequeña hacha pulimentada (fig.III.51). Es probable que su numeración fuera correlativa con la de los materiales cerámicos, dentro de un único conjunto, organizado por procedencia geográfica, sin diferenciar ni materias primas, ni tipologías, ni cronologías.

¹³⁰⁹ Beltrán y Henares, 2012: 102-108.

Colección Carriazo/Fernández Chicarro		
Materiales procedentes de la provincia de Córdoba – II – Material lítico		
Nº Registro actual	Pieza	Rótulos y/o siglas
CAUS.204	Hachita pulimentada	CO-109

Tabla III.15.- Materiales líticos procedentes de la provincia de Córdoba, sin referencia a ningún yacimiento concreto, en la Colección Carriazo-Fernández Chicarro.



Fig. III.51.- Pequeña hacha pulimentada procedente de la provincia de Córdoba.

Carriazo y el Instituto Arqueológico Alemán

Las ollas de Munigua (tabla III.16)

En 1957, siendo Carriazo Delegado de zona del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, el Instituto Arqueológico Alemán consiguió permiso oficial del gobierno español para realizar excavaciones en el yacimiento de Munigua (Villanueva del Río y Minas), bajo la dirección de W. Grünhagen.¹³¹⁰ Carriazo participó en las investigaciones, y no sólo como representante y responsable delegado gubernamental, puesto que publicó las inscripciones romanas que aparecieron.¹³¹¹

Las piezas de las que tratamos, dos ollas, debieron ser ejemplares duplicados, que el director de las excavaciones donó a Carriazo, para su uso con fines docentes en la US (fig. III.52).

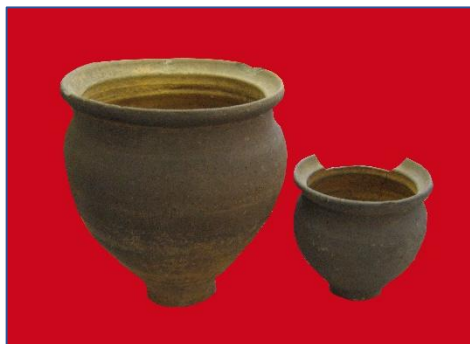


Fig.III.52.- Las “ollas de Munigua”. Colección Carriazo-Fernández Chicarro. (Pieza mayor, CAUS.160; pieza menor, CAUS.161)

¹³¹⁰ Fue la primera de las actividades arqueológicas de gran envergadura que el IAA emprendió en España, tras su refundación en 1954 (Schattner, 2007: 63-66).

¹³¹¹ Carriazo, 1979

Colección Carriazo/Fernández-Chicarro.		
Aportación del IAA - Excavaciones de Munigua (Villanueva del Río y Minas, Sevilla)		
Nº Registro actual	Pieza	Rótulos y/o siglas
CAUS.160	Olla (Vegas.1-9)	Sin rotular
CAUS.161	Olla (Vegas.1-9)	Sin rotular

Tabla III.16 – Ollas romanas procedentes del yacimiento de *Munigua* (Villanueva del Río y Minas, Sevilla).

Este tipo de ollas fue publicado por Mercedes Vegas en su obra *Cerámica común romana*¹³¹², como uno de los prototipos de “ollas con el borde vuelto hacia fuera” (Vegas.1), dentro de la tipología de vasijas de cocina en uso durante la época romana en Hispania, considerándolas como “*de tradición de La Tène con pie anular*”:¹³¹³

“9.- Munigua (Munigua, p. 227, fig. 8, 173) – Olla globular con borde inclinado hacia fuera, cuello ligeramente engrosado y base con pie anular. El pie anular es muy singular y extraño en la cerámica romana de cocina, mientras parece ser característico de la alfarería de la época de La Tène, de manera que se trataría aquí de una supervivencia local de esa cerámica en época imperial romana (una vasija semejante en Haltern, p. 303, fig. 49,5). Barro gris, por fuera más oscuro debido al fuego del hogar. Tercer cuarto del siglo I d. de J.C.” (Vegas, 1973: 16).

Son tan características, tanto por su forma como por su pasta gris, que no hace falta que lleven sigla para identificarlas.

¹³¹² Vegas, 1973: 11, 14 y 16, y fig. 2.9.

¹³¹³ Ella misma había realizado el estudio de cerámica procedente de una de las campañas de excavación. Vegas, M. “Munigua, Römische Keramik des I. Jahrhunderts n. Chr.”, *Madridrer Mitteilungen*, 10, 1969:199 y ss.

LA COLECCIÓN HAZAÑAS

Entre los fondos del antiguo MFFL se conservan todavía piezas que fueron donadas por el catedrático Joaquín Hazañas y La Rúa. En diversas fechas, fue depositando en el Museo de la Facultad de Filosofía y Letras materiales arqueológicos de distintas épocas y procedencias, que, aunque heterogénea, forman una pequeña colección.

Prehistoria

Según Carlos Cañal (1894), Joaquín Hazañas tenía una buena colección de materiales prehistóricos.¹³¹⁴

Como ya tuvimos oportunidad de estudiar,¹³¹⁵ había donado al Museo de su Facultad objetos de piedra pulimentada, procedentes de las provincias de Sevilla (Itálica y Lebrija), Huelva (Aroche) y Cádiz (Jerez de la Frontera). En el momento en que se redactó el ICAUH, se conservaban 7 (tabla III.17). Lamentablemente, estas piezas no han llegado hasta el siglo XXI.

Donante (referencia de procedencia en ICAUH)	Descripción	Lugar de origen
Hazañas	2 fgtos.pico (sic)	Jerez F. (gargan-/ta de Millán) (sic)
Hazañas	Pico (sic)	Aroche (Los Galindos) Huelva (sic)
Hazañas	Martillo (sic)	Jerez F.(Gar ^a Millán) (sic)
J. Hazañas	Celta cilíndrico corte oblicuo (sic)	Itálica (sic)
J. Hazañas	Celta corte recto simple bisel, aplanado (sic)	Itálica (sic)
Hazañas	Celta aplan ^o , peq ^o , lados rectos, bisel simple, corte rectos (sic)	Lebrija (sic)
Hazañas	No figura nada	(Gar ^a Millán) Jerez F. (sic)

Tabla III.17 – Materiales prehistóricos de la Colección Hazañas¹³¹⁶ donados a la Universidad de Sevilla (Fuente: Henares, 2013).

¹³¹⁴ P.e. Cañal, *ibid.*: 147, refiriéndose al hacha procedente de Lebrija, que, como vemos, acabó donando al MFFL (tabla III.17), puesto que la descripción coincide con los datos de 1894 (Cañal, *ibid.*; fig. 112).

¹³¹⁵ Henares, 2013.

¹³¹⁶ Henares, 2010 y 2013, a partir de datos del ICAUH.

Edad Media¹³¹⁷

En el AHUS se conserva la referencia a una primera donación de objetos medievales para el Museo de la Facultad de Filosofía y Letras, en un acta fechada en 1905¹³¹⁸. Se registraba la entrega, por parte de Joaquín Hazañas, de materiales prehistóricos, una vasija islámica, varios azulejos del siglo XVI,¹³¹⁹ y un número considerable de piezas numismáticas.¹³²⁰

La vasija era descrita someramente como: “*Arte Arabe = Una vasija, pequeña ordinaria, con adornos vidriados* =”. Es muy posible que se trate de la pieza catalogada en la actualidad como CAUS.173, una redoma melada, datable entre los siglos XI y XII. Y que también se trate de la “vasija vidriada”, registrada con el número 595 en el ICAUH, en el apartado “Arte Arabe” (sic), donde constaba que procedía de la Dehesa de Frías, en el término municipal de Constantina (Sevilla).¹³²¹

Posteriormente, en mayo de 1921, donaba tres piezas más de cerámica medieval:¹³²²

“El mismo catedrático Señor Hazañas dio cuenta al Claustro de los dos siguientes objetos que donaba con destino al Museo de la Facultad: ‘Un cantarillo encontrado en el sitio del Zoril, término de Córdoba’. ‘Dos lucernas arabes (sic) rotas, encontradas en los Tejares (Córdoba)’.”.

Estas piezas aparecían en la siguiente fotografía de A. Sancho (fig.III.53), fechada el 15 de abril de 1934, que se conserva en la Fototeca de la Universidad de Sevilla:¹³²³

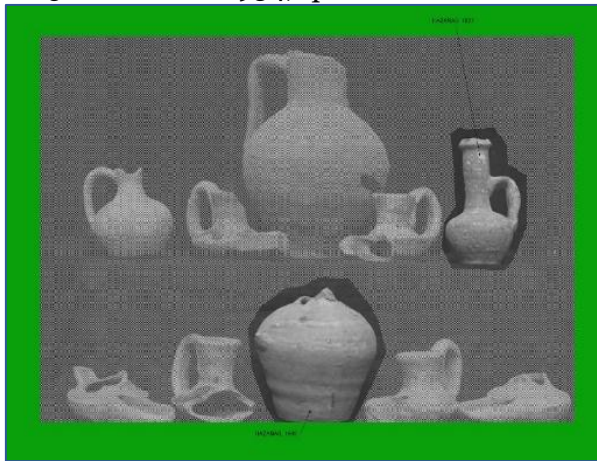


Fig. III.53.- Cerámica medieval islámica. Las piezas donadas por Hazañas al MFFL, resaltadas y señaladas. Sobre foto de A. Sancho, 1934 (Beltrán y Henares, 2012: 107, fig. 15).

¹³¹⁷ Beltrán y Henares, 2012.

¹³¹⁸ Beltrán y Henares, op.cit. p. 104. Acta del 21-07-1905, AHUS, leg. 962-10, fol. 2v y 3v.

¹³¹⁹ En el acta se afirmaba que eran “cinco azulejos sevillanos” y que procedían de “la escalera del Convento de San Pablo” En la página Web del Patrimonio Histórico Artístico de la Universidad de Sevilla figuran los azulejos relacionados directamente con esta donación, catalogados con los números de registro 1148-12-EECC-ESC, 1202-12-21-CERAM, 1203-12-21-CERAM, 1204-12-21-CERAM y 1205-12-21-CERAM, y datados en 1530.

¹³²⁰ Ver el capítulo correspondiente. Se trataba de monedas de diferentes épocas, varias medallas y sellos de plomo.

¹³²¹ Henares, 2013, tabla II.

¹³²² Acta del 31-05-1921, AHUS, leg. 1229, II: 398.

¹³²³ Reg. 3-427. Beltrán y Henares, 2012.

El “cantarillo” es la redoma¹³²⁴ que se ve en el extremo superior derecho de la imagen, y cuya fotografía individualizada puede contemplarse a continuación (fig.III.54).



Fig.III.54.- El “cantarillo Hazañas”. Redoma medieval islámica. Donada por J. Hazañas al MFFL en 1921.

Las dos “*lucernas árabes*” (sic) podrían ser cualesquiera de los seis candiles de piquera rotos que se ven en la imagen (fig.III.53); u otros que aún se conservan también en los fondos del Patrimonio Arqueológico universitario.¹³²⁵

La pieza a la que le falta el cuello, abajo, en el centro de la imagen (fig.III.53), podría ser la donada en 1905.

Colección Hazañas. Piezas conservadas en la actualidad			
Pieza	Nº inventario	Procedencia	Ingreso
“Vasija Hazañas”	CAUS.173	Dehesa de Frías (Constantina, Sevilla) [ICAUH-Arte Árabe-nº 595]	1905
“Cantarillo Hazañas”	CAUS.174	Zoril (Córdoba)	1921
Candil	CAUS.258	¿Tejares? Córdoba	¿1921?
Candil	CAUS.259		
Candil	CAUS.260		
Candil	CAUS.261		
Candil	CAUS.262		
Candil	CAUS.263		
Candil	CAUS.267		

Tabla III.18 – Correspondencia entre donaciones de cerámica medieval de J. Hazañas a la Universidad de Sevilla y los materiales conservados entre los fondos del antiguo MFFL.

Numismática y Sigilografía

A lo largo de las tres primeras décadas del siglo XX, Hazañas realizó varias donaciones de materiales numismáticos al MFFL; en concreto, conforme a la documentación conservada en el AHUS¹³²⁶, en 1905 y 1924. El registro en acta de la donación de 1905 era más detallado, y el conjunto monetar, más abundante; mientras

¹³²⁴ Redoma melada, datable entre los siglos XI y XII d.C.

¹³²⁵ Todos pueden considerarse rotos, porque les falta algún trozo de más o menos consideración.

¹³²⁶ Para más detalles, véase el capítulo correspondiente al Monetario del MFFL.

que, en 1924, donaba 24 monedas modernas y 1 romana. Se trató, pues, de nutridos conjuntos de monedas antiguas (36 identificadas por sus cecas y 161 sin especificar), procedentes tanto de la ceca de Roma como de las cecas provinciales (todas hispánicas, excepto una procedente de Numidia) que emitieron en época republicana; más algunas monedas medievales (sin especificar ni número, ni ceca) y muchas más modernas (sin especificar, y un lote de 24, sin más detalles).

Junto a las monedas, donaba otros objetos de colección sin valor monetario, como algunas medallas conmemorativas; y sigilográficos (sellos de plomo, reales y papales, sin más detalles).

Colección Hazañas. Numismática y Sigilografía		
Pieza	Ceca	Año
Moneda Hispánica (4)	Emérita	1905
Moneda Hispánica (1)	Hispalis	
Moneda Hispánica (1)	Itálica	
Moneda Hispánica (1)	Irippo	
Moneda Hispánica (1)	Acinippo	
Moneda Hispánica (1)	Asido	
Moneda Hispánica (1)	Carteia	
Moneda Hispánica (2)	Colonia Patricia	
Moneda Hispánica (7)	Gades	
Moneda Hispánica (2)	Malaca	
Moneda Hispánica (1)	Romula	
Moneda Hispánica (3)	Cástulo	
Moneda Hispánica (2)	Bilbilis	
Moneda Hispánica (2)	Celsa	
Moneda Hispánica (2)	Ilerda	
Moneda Hispánica (3)	Cartago Nova	
Moneda Africana (1)	Numidia	
Moneda Romana Imperial (1)	Roma (Tiberio)	
Diversas “de bronce” (160)	Sin especificar	
Medievales (sin más datos)	Sin especificar	
Modernas (sin más datos)	Sin especificar	
Sellos reales (sin especificar)	--	
Sello papal (sin especificar)	--	
Medallas Modernas (sin especificar y de Carlos IV)	--	
Monedas Modernas (24) (sin más datos)	Sin especificar	1924
Moneda Romana (1)	Sin especificar (¿Roma?)	

Tabla III.19.- Donaciones de material numismático y sigilográfico por parte de Hazañas a la US, a partir de la información contenida en los libros de actas de la antigua Facultad de Filosofía y Letras.

La donación Quintero, si bien espléndida, sólo fue excepcional por su riqueza, ya que los descubrimientos de las necrópolis fenicio-púnicas de Cádiz no eran una novedad en la Universidad de Sevilla, donde se venían siguiendo con mucho interés desde que aparecieran las primeras tumbas en La Punta de la Vaca.

Cádiz formaba parte del distrito universitario sevillano, y hasta allí se desplazó el catedrático de la Facultad de Ciencias, Antonio Machado y Núñez (1871: 224), para inspeccionarlas, realizando interesantes apreciaciones sobre el tipo de piedra que se había utilizado en la construcción de las tumbas, y su procedencia, con un criterio muy moderno para aquellos momentos.¹³²⁷

Años después, cuando se llevaban a cabo los estudios pioneros sobre Antropología Física de restos humanos prehistóricos y antiguos, el también catedrático de la Facultad de Ciencias, Francisco de las Barras de Aragón estudió diversos restos óseos aparecidos en las necrópolis gaditanas. Entre ellos, el que la prensa de la época ya había hecho famoso: el esqueleto contenido en el impresionante sarcófago antropoide de mármol aparecido en 1887,¹³²⁸ pieza fundacional y motivo de la creación del museo de Cádiz en ese mismo año.¹³²⁹

Pelayo Quintero y Atauri¹³³⁰ fue el director de la mayoría de las excavaciones que se realizaron en las necrópolis de la antigua Gadir durante las tres primeras décadas del siglo XX, al frente del Museo de Cádiz y como delegado de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Su relación con la Universidad de Sevilla se inició en el siglo anterior, cuando fue catedrático en la Escuela de Bellas Artes (1893/94), y, ya iniciado el siglo XX, proseguía en Cádiz, donde era catedrático de Historia del Arte en la Escuela Industrial.

Por otra parte, la coincidencia en Cádiz con otro de los catedráticos de la Universidad de Sevilla, que impartió, en 1913 y 1914, clases de Mineralogía y Botánica en la sede gaditana, Francisco De las Barras, dará lugar a una excelente colaboración científica. Ésta se refleja claramente en las publicaciones que se sucederán a partir de 1913. Algunas son obras sobre Antropología Física de De las Barras, al que Quintero da todas las facilidades posibles para estudiar los restos óseos humanos, - los que se

¹³²⁷ Aunque el artículo se titulaba “Cuestión Prehistórica”, Machado se ocupó del caso gaditano con cierto detenimiento (Machado, *ibid.*).

¹³²⁸ De las Barras, 1912: 564; 1914: 415; 1917: 574-575.

¹³²⁹ López Rodríguez, 2002: 164.

¹³³⁰ Para más detalles biográficos y científicos sobre Quintero, Beltrán, 2011.

guardaban en el Museo de Cádiz y los que iban apareciendo progresivamente, conforme avanzaban las excavaciones en las necrópolis antiguas -.¹³³¹ Y otra es una interesante obra conjunta, firmada por ambos en 1913.¹³³²

Otro reflejo de esa colaboración será la aportación de algunos materiales para el Museo del Gabinete de Historia Natural, en cuya colección De las Barras ingresa ese mismo año un pequeño objeto de caliza, “*con la forma general de las hachas prehistóricas*”, procedente de la zona de necrópolis de La Punta de la Vaca; así como unos fragmentos de cerámica.¹³³³ De las Barras se marcha de Cádiz para hacerse cargo de la cátedra en la Facultad de Ciencias de Sevilla en 1915, donde permanecerá hasta 1919, años en los que la colaboración con Quintero no se interrumpirá.¹³³⁴

La donación

En los libros de Actas de la antigua Facultad de Filosofía y Letras de la US, se conserva el registro del magnífico donativo que Quintero realizó al MFFL en 1917:¹³³⁵

“Los catedráticos Sres. Hazañas y Sanz Arizmendi presentaron y dieron cuenta de siete objetos de oro, arracadas y sortijas y dos ungüentarios de barro que el catedrático de Historia del Arte, de la Escuela Industrial de Cádiz, Sr. D. Pelayo Quintero y Atauri donaba al Museo de la Facultad. Todos los Sres. Claustales celebraron con entusiasmo el interesante donativo y se acuerda por unanimidad dar las gracias al Sr. Quintero por su valioso ofrecimiento”.

Como ya hemos apuntado en otro capítulo de esta tesis, aunque el acta está fechada en octubre de 1917, es muy posible que la donación hubiera ingresado en el museo meses antes, para que formara parte de la nueva exposición permanente preparada con motivo de la celebración en la Universidad de Sevilla del Congreso de la AEPC, de cuyo comité organizador formaba parte Francisco de las Barras, que, muy en

¹³³¹ Para más detalles, véase el capítulo dedicado a los restos óseos humanos en la parte de esta tesis correspondiente al MGHN. También, para los trabajos de De las Barras sobre restos óseos humanos prehistóricos, Henares (2013).

¹³³² Quintero Atauri, P. y De las Barras de Aragón, F. *Necrópolis fenicia de Cádiz y algunas medidas e índices de los esqueletos hallados en sus sepulturas*. Imprenta de Manuel Álvarez. Cádiz, 1913. Los restos humanos eran considerados como una parte esencial del yacimiento y la excavación, y eran objeto de los, entonces, más modernos métodos de análisis antropológico, conforme a las últimas tendencias de la investigación, refrendadas por la comunidad científica internacional en el Congreso de Mónaco sobre la materia.

¹³³³ Se trata de un trozo de asa de ánfora fenicia y de un fragmento de una pieza de barro cocido, de forma aproximadamente rectangular, con una perforación en el extremo, que se conservan junto con la Colección de Prehistoria del Gabinete de Historia Natural, en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia. Henares, 2013, y capítulo dedicado a la donación de F. De las Barras al MGHN en esta tesis.

¹³³⁴ Como queda reflejado en los estudios que De las Barras sigue haciendo sobre restos humanos antiguos gaditanos, y que publica en 1917.

¹³³⁵ Acta del 10 de octubre de 1917. AHUS, LEG. 1229, II: 309 (Beltrán y Henares, 2012: 106).

su línea de actuación,¹³³⁶ bien pudo animar a Quintero a contribuir a la colección universitaria.

La enumeración de piezas apunta a que Quintero donara el ajuar completo de un enterramiento, compuesto por joyas y pequeñas vasijas para ungüentos y/o sustancias perfumadas, del que sólo se conservan actualmente los dos ungüentarios.

Ambas piezas son ungüentarios fusiformes de cuello largo. El primero (con nº de registro CAUS-116, fig.III.55) es del tipo C-6 gadirita de Muñoz.¹³³⁷



Fig.III.55.- Ungüentario gaditano de la Colección Quintero, procedente de las necrópolis antiguas de Cádiz. Fondos del antiguo MFFL.

El segundo (con nº de registro CAUS-114, fig.III.56), incompleto, es del tipo C-2.¹³³⁸



Fig. III.56.- Ungüentario de la Colección Quintero, procedente de las necrópolis antiguas de Cádiz. Fondos del antiguo MFFL.

La siguiente fotografía, tomada en el Museo de Cádiz, permite confirmar el origen de nuestros ungüentarios, dado el innegable paralelo que se observa con los allí conservados (fig.III.57). Las joyas expuestas en la misma vitrina nos permiten, a su vez,

¹³³⁶ En el estudio que dediqué a la Colección de Prehistoria del antiguo Gabinete de Historia Natural (Henares, 2013), se pone de manifiesto la actividad desarrollada por Francisco de las Barras, desde que tomara posesión de su cátedra en la Facultad de Ciencias de la US, reactivando la Sección sevillana de la SEHN, dando nueva vida al Gabinete, y aumentando los fondos de su museo, al animar a otros naturalistas y colegas universitarios a contribuir a ello, con piezas procedentes de sus actividades científicas y/o colecciones particulares, como, por ejemplo, en el caso del entonces rector, su antiguo condiscípulo y consocio del Ateneo, Feliciano Candau. (op.cit.: 119-122).

¹³³⁷ Muñoz, 1987: 520-525.

¹³³⁸ Muñoz, *ibid.*

hacernos una idea de la entidad y calidad de la pequeña colección donada por Pelayo Quintero al Museo universitario sevillano, y del alcance de las pérdidas sufridas por la colección de éste a lo largo de los años.



Fig.III.57.-Ungüentarios y joyas procedentes de las necrópolis gaditanas. Exposición permanente del MAP de Cádiz.

La única noticia que tenemos del mismo es el registro en el ICAUH¹³³⁹ de un donativo de “Seis glandes de plomo anepígrafes (sic). Del Cerro de la Atalaya, / Cortijo del Nuño, entre Osuna y Ecija (sic)”, realizado por “Fº Rodríguez Mar. (sic)”. Era el registro nº 591, el último del apartado “Arte romano pagano”.

Aunque no haya quedado constancia documental, Rodríguez Marín¹³⁴⁰ había donado al MFFL algunos de los *glandes missilia* que formaban parte de su colección particular de estos objetos, de la que Engel y Paris comentaban en 1903:¹³⁴¹

“(…) Les paysans de cette région en apportent souvent à Osuna, et sous eûnes l’occasion d’en acquérir quelques unes, sans marques du reste. Il Musée Provincial de Séville en possède un petit lot de cette provenance; elles lui ont été données par l’illustre académicien D. Rodríguez Marin, né a Osuna. D. Rodriguez conserve aussi (...), et plus de 70 balles anépigraphes qui proviennent de la Atalaya (Nuño). (...)”.

La palabra francesa *anépigraphes* explica el vocablo empleado en la descripción del ICAUH, que sería una transcripción literal. Rodríguez Marín se desprendió, pues, de algunos ejemplares de munición romana para onda de su colección particular y los donó al museo universitario. Probablemente, a petición de su consocio en el Ateneo, y responsable del MFFL, Joaquín Hazañas, para tener una muestra de este tipo de objetos para la exposición permanente del mismo, que se iba a inaugurar en 1917, con motivo del Congreso de la AEPC en Sevilla.

Un documento gráfico del donativo Rodríguez Marín lo encontramos en una de las fotografías que se conservan entre los fondos del antiguo MFFL,¹³⁴² donde aparecen junto a otros objetos metálicos, éstos, de la Colección Caballero-Infante (Beltrán y Henares, 2012: 98; fig. 12).

¹³³⁹ Doc. III.1.

¹³⁴⁰ Francisco Rodríguez Marín, abogado, periodista, folk-lorista y prolífico escritor. Bibliófilo y coleccionista de antigüedades. Ingresó en el Ateneo y Sociedad de Excursiones en 1887, formando parte de la efímera sección de Osuna. Fue el socio nº 113. Posteriormente, fue nombrado socio honorario. Ocupó el cargo de vicepresidente en 1895, y fue Presidente en 1900 (cargo que compaginó con el de vicedirector de la RASBL). En 1905 ingresó como académico en la RAE. Fue uno de los socios fundadores de la Sociedad del Folk-lore Andaluz. El Ateneo le nombro Presidente Honorario, el tercero en recibir la distinción, tras M. Sales y C. Cañal. Asimismo, fue nombrado hijo predilecto de la ciudad de Sevilla. Fue director de la Biblioteca Nacional (Fuentes: AAS, Registro de Socios; Índice de Juntas Directivas, 2003; CL; DEMO; Cascales, 1896).

¹³⁴¹ Engel y Paris, 1906: 445.

¹³⁴² Documento gráfico MFFL.1, fotografía k.3.1.1.1.2-n.

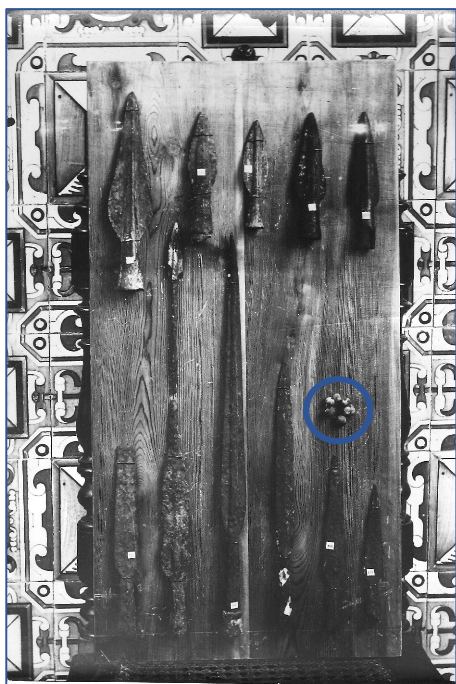


Fig.III.58.- El donativo Rodríguez Marín entre otros objetos metálicos (puntas de armas blancas) de los fondos del antiguo MFFL.

Como puede verse en la fotografía (fig.III.58), los seis proyectiles de plomo se colocaron “artísticamente” formando un círculo, en vertical, consiguiendo la estabilidad del conjunto al apoyar unas piezas sobre otras. Con la ayuda, por supuesto, de una buena cantidad de cola, ya que se mantenían en posición con la tabla a la vertical.

Ninguno de los seis proyectiles ha llegado a la actualidad.

LA COLECCIÓN SALES Y FERRÉ

Los donativos de Sales y Ferré que ingresaron en los fondos del MFFL, fueron resultado de dos actividades y actitudes diferentes – y, en su caso, complementarias – con respecto a la Arqueología: la de coleccionista de antigüedades, y la de docente, como catedrático, primero de Geografía Histórica, y luego de Historia Universal. Dentro de la novedosa concepción docente de Manuel Sales y Ferré estaba el uso de la excursión como método didáctico,¹³⁴³ que llevó más allá de las aulas universitarias, promoviendo la fundación de una institución cultural, el Ateneo y Sociedad de Excursiones, que, como hemos visto, tuvo influencia en el desarrollo de los estudios prehistóricos y las actividades arqueológicas en la provincia de Sevilla, durante las últimas décadas del siglo XIX.

Sales y el MASES

Tal como ya se ha mencionado, desde su misma fundación, tal como fue recogido en el acta correspondiente y en los estatutos,¹³⁴⁴ el MASES acogía las piezas que debían donar los socios al ingresar en el Ateneo, y las que le correspondían de cuantas se recopilaban en las excursiones que se promovieran desde su directiva o entre sus socios. Sales, como padre de la idea, dio ejemplo, y el que podríamos llamar fondo fundacional del Museo ateneísta, se inició con una donación en depósito procedente de su propia colección particular.¹³⁴⁵

Posteriormente, en el verano de 1890, retira la colección que depositara en el MASES en 1886/87, donándola en 1899 a la Universidad de Sevilla.

La donación al MFFL

En abril de 1899, Sales enviaba un conjunto de restos humanos y materiales arqueológicos diversos al Museo de la Facultad de Filosofía y Letras, tal como fue registrado en el Acta del 25 de mayo de ese mismo año:¹³⁴⁶

“A continuación se leyó oficio del Sr. Don Manuel Sales y Ferré, fechado el diez de Abril próximo anterior, enviando al Museo de la Facultad: huesos largos, mandíbulas y fragmentos de cráneos de Guanchi (Canarias) (sic); nueve hachas, una azuela y discos de collar del período neolítico (sic); fragmentos de ladrillo con restos de inscripción; dos azulejos de Niebla; y un ladrillo con relieve de estilo mozárabe procedente de una sepultura de Almodóvar (...).”

¹³⁴³ Maier, 2002; Beltrán, 2012.

¹³⁴⁴ De Pablo-Romero, 1982: 47-57.

¹³⁴⁵ Véase el apartado correspondiente a la Colección Sales en el MASES.

¹³⁴⁶ AHUS, leg. 1229, tomo I, fol.116r/116v.

Era una especie de colofón a su despedida de la Universidad a la que había dedicado tantos años de su vida, y en la que había cesado como catedrático el 8 de marzo de ese año, para tomar posesión de la cátedra de Sociología en la Universidad Central (Madrid). Desde que llegara en 1874, al ganar la oposición a la cátedra de Geografía Histórica de la Facultad de Filosofía y Letras de la US, se había dedicado con ahínco a la investigación sobre la Prehistoria, lo que le permitió publicar en 1880 la primera obra de síntesis realizada en España sobre “este asunto”, como él mismo lo denominara en la exposición de los objetivos de su ensayo.¹³⁴⁷

Marchándose con el siglo que terminaba, la mudanza a Madrid requirió aligerar el equipaje, así que Sales donaba a la Universidad una interesante colección de materiales que, formando parte de su colección particular, le habían servido sin duda para su trabajo a lo largo de sus 25 años de docencia en Sevilla, como veremos con más detalle en el capítulo de esta tesis dedicado a los restos óseos humanos.

Donación de Sales y Ferré al MFFL		
Objetos	Año	Notas
Restos óseos humanos	1899	Procedían de Canarias (un lote)
Hachas pulimentadas		9 piezas
Azuela		1 pieza
Discos de collar		“del período neolítico” (s/nº)
Fragmentos de ladrillo		“con restos de inscripción” (s/nº)
Azulejos ¹³⁴⁸		“de Niebla”, 2 piezas
Ladrillo		“con relieve de estilo mozárabe”, 1 pieza

Tabla III.20.- Materiales y restos óseos donados por M. Sales a la Facultad de Filosofía y Letras de la US en 1899.

En otras fechas, que, con la documentación disponible, no podemos precisar, Sales realizó otras donaciones al museo universitario que alentaba y proyectaba crear desde, al menos, 1892 (Beltrán y Henares, 2012: 91-92). Esto podría significar que, tras

¹³⁴⁷ Este mérito le fue reconocido de forma indiscutible en los círculos científicos y culturales del país desde el momento de la publicación, de la que se hizo una segunda edición en Sevilla, en 1883. Asimismo, junto a su papel como iniciador de las investigaciones sociológicas en España, fue uno de los logros más valorados de toda su carrera en las notas necrológicas y biográficas, publicadas tras su fallecimiento en 1910. Para más información, véase Núñez, 1976. En cuanto a su faceta como Folk-lorista, que le hace también figurar en el elenco de pioneros de la Antropología en nuestro país, puede verse Aguilar, 1990. Estudios más recientes, evaluando su faceta como docente y teórico de la Prehistoria, en Beltrán, 2004; Beltrán y Belén, 2007; y Beltrán, 2012.

¹³⁴⁸ No habría que descartar a priori que los “dos azulejos de Niebla” se encuentren entre el lote que se guarda en los fondos del PHAUS, recientemente catalogado, pero pendiente de un estudio especializado que pudiera llegar a determinar el origen de las piezas. En nuestro caso, la falta de documentación gráfica, o una descripción, o cualquier detalle sobre los dos azulejos, imposibilita cualquier intento de identificación. No obstante, es muy probable que dichos azulejos fueran una de las muestras de artes aplicadas que Sales trajo consigo de alguna de las excursiones por la provincia de Huelva, que, como hemos visto, incluyeron Niebla en su recorrido.

retirlarla del MASES, en verano de 1890, o bien depositó toda la colección en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, o bien la conservó en su gabinete particular y fue cediendo poco a poco los materiales. Sólo se registraría el último lote porque, en 1899, ya existía oficialmente el MFFL.

Un reflejo de esto queda en los restos de su colección que se recogieron en el ICAUH¹³⁴⁹ (tabla III.21).

Los restos de la Colección Sales y Ferré en el ICAUH			
Pieza	Procedencia	Nº original MFFL/MASES	Nº registro ICAUH
Punta	Le Moustier	1	Nº 41
Punta	Le Moustier	2	Nº 42
Raspador	Solutré	12	Nº 43
Punta de hoja de laurel	Solutré	11	Nº 44
Buril de pico de loro	La Madelaine	7	Nº 69
“Pequeño celta de mármol (...)”	No consta	s/nº	Nº 107
“Celta cilíndrico (...)”	No consta	s/nº	Nº 108
“Celta cilíndrico (...)”	No consta	s/nº	Nº 109
“Celta pequeño (...)”	No consta	s/nº	Nº 110
“(Ilegible) de piedra”	No consta	s/nº	Nº 112
“Silbato de hueso”	No consta	s/nº	Nº 125
Agujas de hueso(4 frag)	No consta	s/nº	Nº 139

Tabla III.21.- Donación de materiales arqueológicos por M. Sales y Ferré a la US, según ICAUH.

El que, al realizarse el ICAUH, sólo las piezas correspondientes al Paleolítico conservaran un número de registro relativo a la colección particular de Sales, parece corresponder con que las donaciones se hubieran producido en dos momentos diferentes. Siguiendo la costumbre decimonónica, que, como hemos visto, continuó en los museos españoles hasta bien avanzado el siglo XX, las donaciones de cada persona se mantenían identificadas y, en cierto modo, mientras el espacio disponible lo permitía, individualizadas, dentro de la colección general. La identificación de las piezas paleolíticas como “Sales”, seguido de un número de orden, permite hacer esta afirmación.

Por lo que respecta a los materiales paleolíticos, en una de las fotografías que se guardan con los fondos del antiguo MFFL se puede reconocer la punta solutrense, en posición central, la segunda pieza desde abajo. En el tejuelo que hay sobre su superficie puede leerse, no sin cierta dificultad, un número “11” (fig.III.59).

¹³⁴⁹ Documento III.2.

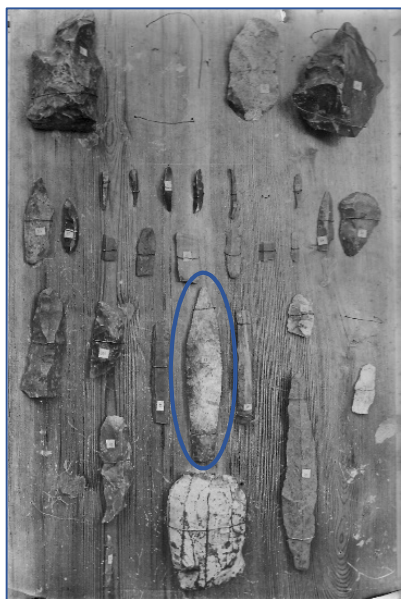


Fig.III.59.- Fotografía k.3.1.1.1.2-e (doc. gráfico MFFL.1). Resaltada, la punta solutrense (Sales.11/ICAUH.44) de la Colección Sales en el MFFL.

El resto de las piezas (puntas musterienses, raspador solutrense y buril “pico de loro” magdalenienso) puede que se encuentren entre las que aparecen en las fotografías conservadas, pero no es posible distinguirlas de otros materiales de la misma época, procedentes de las colecciones del MGHN que comparten tabla con ellas. Las descripciones del ICAUH se limitan a la catalogación como un tipo crono-cultural, y, si bien en algunas piezas resultan visibles los tejuelos con números de orden, muy pocos de éstos pueden leerse, dada la calidad de la fotografía.¹³⁵⁰

Al redactarse el ICAUH, ya sólo quedaban tres de las nueve hachas que donara Sales en 1899, que en este inventario aparecen como “celtas”; y también se había perdido la azuela. Los materiales paleolíticos permanecerían en el MFFL algunos años más, como puede comprobarse por las fotografías mencionadas, pero no han llegado a la actualidad.

¹³⁵⁰ Esto presenta la dificultad adicional de que en el orden de la colocación sobre las tablas no coincide con el de los registros del ICAUH. Además, se detectan numeraciones diversas, algunas de ellas, manuscritas, que seguramente responden al orden dentro de las colecciones particulares en el MFFL. Y también hay que tener en cuenta que el “arreglo” sobre las tablas refleja la presentación de la exposición de 1917, en la que no se expondrían todas las piezas.

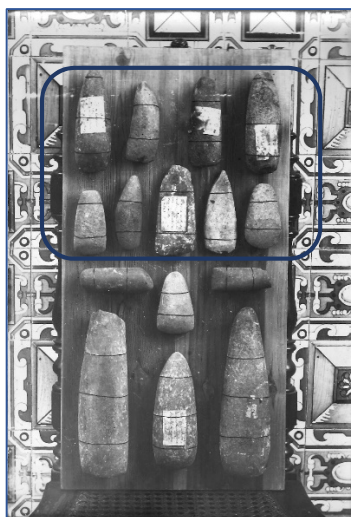


Fig. III.60.- Una de las tablas expositivas del MFFL (fotografía k.3.1.1.1.2-d/doc. gráfico MFFL.1), en las que aparecen las hachas de la Colección Sales.

Las nueve hachas de la Colección Sales son visibles en la parte superior de la figura III.60 (primera y segunda filas, desde arriba). Cuatro de ellas conservaban las etiquetas originales, manuscritas, que tenían en el MASES. Con dificultad, debido a la calidad del positivo fotográfico original y al mal estado de conservación que ya entonces sufrían las etiquetas,¹³⁵¹ puede leerse la palabra “Sales” manuscrita en dos de ellas.¹³⁵² De las cuatro etiquetas visibles,¹³⁵³ se puede intentar reconstruir la lectura del texto de tres. La cuarta, tipo vitola,¹³⁵⁴ ya estaba demasiado deteriorada y rota cuando fue tomada la fotografía.

Texto de las etiquetas:

a.- Primera fila desde arriba, primera pieza de izquierda a derecha. Cuatro líneas de texto, deteriorado: “[.]cha / S^a de Cordoba (sic) / [ilegible] [ilegible] /Sales [Mon]tanchez”.

b.- Primera fila desde arriba, cuarta pieza de izquierda a derecha. Cuatro líneas de texto, con roturas y caligrafía parcialmente emborronada al haberse corrido la tinta: “Hacha / [S^a] d[e] Cordoba (sic) / [perdido] [emborronado] / [emborronado] [emborronado]”.

c.- Segunda fila, tercera pieza de izquierda a derecha. Cinco líneas de texto: “Hacha de lados / rectos encontrada / en Cazalla de / la Sierra [...] / Sales”.

¹³⁵¹ Como puede verse, deterioro químico de la cola o engrudo utilizado como adhesivo, ataques de insectos y efectos de la humedad sobre la tinta.

¹³⁵² Esto confirma su pertenencia a la Colección Sales y su donación en 1899, ya que son idénticas a otras, algo mejor conservadas y que aún existen en la actualidad, sobre los cráneos de su lote de restos óseos humanos, como ya se ha visto en la parte de esta tesis dedicada al MGHN.

¹³⁵³ Otra pieza (segunda fila desde arriba, primera pieza por la izquierda) presenta vestigios de haberla tenido, pero cuando se hizo la foto, ya la había perdido.

¹³⁵⁴ Primera fila desde arriba, tercera pieza de izquierda a derecha. Sólo puede asegurarse que tenía cuatro líneas de texto.

En cuanto a las equivalencias con los registros del ICAUH, es posible que cuando se confeccionara ya sólo quedaran tres de las nueve hachas, y que serían los “celtas” registrados con los números 108, 109 y 110. En la figura anterior, las piezas cuarta y primera de la primera fila (de izquierda a derecha); y la primera por la izquierda de la segunda fila, respectivamente.

Hoy en día sólo se conserva el “pequeño celta de mármol” (fig.III.61), que no aparece en ninguna de las fotografías existentes (doc. gráfico MFFL.1).



Fig.III.61.- Pequeño útil de piedra pulimentada (CAUS.215), donado por Sales y Ferré al MFFL.

En el ICAUH, n° 107, del apartado Prehistoria, encontramos la siguiente descripción de la misma pieza: “*Pequeño celta de mármol aplanado, lados planos, corte recto, doble bisel.*”.

Por lo que respecta a los “*discos de collar del período neolítico*”, en el ICAUH no se registra ninguna entrada de ese tipo de materiales como donación de Sales y Ferré. No obstante, sí hay una de “*21 cuentas de collar de piedra y arcilla*”, sin más referencias, que podría reflejar que ése era el donativo de Sales y que se había conservado hasta la redacción del inventario, aunque ya se hubiera perdido la etiqueta o papeleta con sus referencias.¹³⁵⁵

Del resto de los materiales arqueológicos de la tabla previa, que no formaron parte de la donación de 1899, sólo se conserva el “silbato de hueso” (fig.III.62),¹³⁵⁶ del que ya nos hemos ocupado al tratar sobre los restos óseos humanos con los que se encuentra almacenado,¹³⁵⁷ y que es una lanzadera de telar.

¹³⁵⁵ Donde figura como el registro n° 135.

¹³⁵⁶ En ICAUH, n° 125, la descripción es “silbato de hueso”.

¹³⁵⁷ En el capítulo correspondiente a la Colección de Antropología Física del MGHN.



Fig. III.62.- Lanzadera textil, tallada sobre hueso, donada por Sales y Ferré al MFFL de la US.

Por otra parte, es posible que el objeto de nombre ilegible “de piedra” (ICAUH.112) pudiera ser la pieza que actualmente se guarda entre los fondos del antiguo MFFL, con número de registro CAUS.226 (fig.III.63).



Fig.III.63.- “Piedra de afilar” (CAUS.226), posiblemente “(ilegible) de piedra” (ICAUH.112) de la Colección Sales en el MFFL.

Por lo que respecta a los fragmentos de “ladrillos con restos de inscripción” recogidos en el acta de donación, no se han conservado. Y, en cuanto al “*ladrillo con relieve de estilo mozárabe procedente de una sepultura de Almodóvar*”, tampoco ha llegado a nuestros días; aunque esto parece complicar aún más la problemática que ya señalara Beltrán,¹³⁵⁸ sobre una placa decorada tardo-antigua, que sabemos que se encontraba en la Universidad entre 1917 y 1923, por unas fotografías que se conservan en la Fototeca Universitaria,¹³⁵⁹ pero que, a tenor de la información y el dibujo que J. Bonsor publicó en su obra,¹³⁶⁰ *The Archaeological Expedition along the Guadalquivir*, podría ser la que él había recogido en persona en Almodóvar del Río, en un lugar llamado La Barqueta, y que conservaba en el Museo de la Necrópolis de Carmona. Bonsor visitó el yacimiento en 1890, donde le llamaron la atención los que él llamó “*curious bricks*”, y de los que se llevó una muestra para su museo carmonense.

Bonsor y Sales mantenían una buena relación, tanto por lo tocante al Ateneo y Sociedad de Excursiones, como por lo referente a las excursiones docentes que, como

¹³⁵⁸ Beltrán y Henares, op.cit.:89-129, nota 28.

¹³⁵⁹ Las fotografías las hicieron, respectivamente, Angulo y González-Nandín, el 07-09-1917 y el 22-05-1923, y en las referencias de ambas figura que se encontraba entre los fondos del Museo Arqueológico de la Facultad de Filosofía y Letras.

¹³⁶⁰ Salió a la luz, prácticamente a título póstumo, en 1931, publicada por la *Hispanic Society of America*.

catedrático, éste organizaba para visitar la Necrópolis de Carmona con alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras. Ello pudo dar lugar a que Bonsor le regalara otra de las placas para su colección particular, que sería la que ingresó en 1899 en el MFFL, a su marcha a Madrid. Por lo que respecta a la datación de la pieza, Bonsor la consideraba de época visigoda, mientras que Sales prefería denominarla como mozárabe. Esto era resultado de dos visiones diferentes de la cronología comparada, a caballo de los siglos XIX y XX; una, más empírica, siguiendo las directrices sentadas por Petrie,¹³⁶¹ y otra, más teórica, basada en criterios estilísticos, que dividía las manifestaciones culturales de la Historia en períodos artísticos.

Por otra parte, el yacimiento seguramente era conocido, y los “rebuscadores” de tesoros ya habrían revuelto las sepulturas de la necrópolis en busca de objetos que pudieran vender. Así que Sales también pudo hacerse con la placa comprándola a alguno de los lugareños, o a algún coleccionista cordobés que la hubiera conseguido antes. O, incluso, haber organizado una excursión con sus alumnos de la Facultad al yacimiento, para inspeccionarlo personalmente, y haber traído la placa con él a Sevilla como muestra de las antiguas expresiones culturales funerarias cristianas, tema que, junto a las mismas en época romana, le interesaba sobremanera, como dejaba claro en 1887:

“Para explicar a mis alumnos, a la vista de los sepulcros y de los objetos en ellos encontrados, las prácticas de los funerales y las creencias cerca del alma y de la otra vida en la época romana, el día 25 de noviembre de 1886 fuimos de excursión a la Necrópolis Carmonense. (...)”,¹³⁶²

Podemos saber cómo era esta pieza porque contamos con documentos gráficos. El primero, aunque publicado décadas después, es el dibujo que Bonsor hizo del ejemplar que tenía en el Museo de la Necrópolis de Carmona, en el que indica que procedía de La Barqueta (fig.III.64). Los siguientes, inéditos, son dos fotogramas que se conservan en la Fototeca de la Universidad de Sevilla: el primero (fig.III.65), obra de Francisco Murillo Herrera, fechado en 1915,¹³⁶³ y el segundo (fig.III.66), obra de Diego Angulo Íñiguez, datado en 1917.¹³⁶⁴ Éste tiene especial interés, por cuanto es la última noticia que tenemos de la existencia de esta pieza y de que se encontraba en la Universidad de Sevilla; y porque nos aporta, como información adicional, que, para esa fecha no estaba expuesto en el MFFL. En 1917, como hemos señalado en otro lugar, se celebró en la Universidad de Sevilla el Congreso de la AEPC, y, con motivo de la misma, se aprovechó para abrir a

¹³⁶¹ Sir William M. Flinders Petrie, brillante arqueólogo británico. Bonsor se basó en sus avances para enfocar sus propios trabajos de campo. Petrie se hizo justamente famoso por lo meticuloso de sus excavaciones, con una exhaustiva documentación de todos los hallazgos, no sólo de los objetos completos, bellos o de “valor artístico”. Desarrolló una técnica propia, la llamada *sequence dating*, que le permitía ordenar cronológicamente grandes cantidades de datos sobre esos hallazgos (Petrie, 1904).

¹³⁶² Sales, 1887: 19.

¹³⁶³ Reg. 4-151.

¹³⁶⁴ Reg. 4-149.

los congresistas y al público los museos universitarios. Hazañas se encargó de organizar el MFFL para el evento, ayudado por Bonsor, que seguramente recomendaría recuperar esta pieza para la exposición. La foto de Angulo muestra la pieza con su envoltorio de papel de embalar.

Fig.III.64.- Lámina con dibujo de Bonsor (1931: lám.III).



Fig.III.65.- Fotograma de F. Murillo (1915). Fototeca US.

Fig. III.66.- Fotograma de D. Angulo (1917). Fototeca US.

LA COLECCIÓN SANDARS

La donación

Además de sus méritos como investigador y divulgador de la importancia arqueológica de Sierra Morena, como dijera de él Mérida, existe “*otro aspecto más eficaz y que más enaltece su memoria*”.¹³⁶⁵ Horace Sandars¹³⁶⁶ fue lo que podríamos llamar un mecenas de las colecciones arqueológicas españolas, a las que realizó importantes donativos, algunos adquiridos a quienes los habían hallado o “rebuscado”:

“(…) los varios y valiosos donativos con que ha enriquecido a nuestro Museo Arqueológico Nacional, habiendo adquirido el Sr. Sandars los objetos a buen precio para regalarlos a España”.¹³⁶⁷

También realizó algunas donaciones al Museo Provincial de Jaén (Mérida, op.cit., 316),¹³⁶⁸ y, por lo que en nuestro caso interesa, al MFFL de la Universidad de Sevilla.

En 1917, Horace Sandars dona, a través de Joaquín Hazañas, varias tablas con un conjunto de fragmentos de cerámica, procedente de varios lugares de Jaén (fundamentalmente, Mogón,¹³⁶⁹ en el término de Villacarrillo), como se refleja en el Acta de la Facultad de Filosofía y Letras, de 13 de junio de 1917:¹³⁷⁰

“(…) el catedrático Señor Hazañas, entregó cinco tablas con setenta y cinco fragmentos de cerámica ibero-romana, procedentes de Mojón (sic) (Villacarrillo, Jaén) y otros lugares de aquella región (sic) que, por su conducto, dona al Museo de la Facultad el ilustre arqueólogo Señor Don Horacio Sandars.”¹³⁷¹

La colección en la actualidad

De los 75 fragmentos que ingresaron en el MFFL en 1917, se conservan todavía 48,¹³⁷² así como cuatro copias de las fotografías que sobre ellos publicó el propio Sandars hacia 1914.¹³⁷³

¹³⁶⁵ Mérida, 1922:317.

¹³⁶⁶ Horace William Sandars (1852-1922) fue ingeniero de minas, y vino a España a ocuparse de las Minas de El Centenillo (Baños de la Encina, Jaén), dirigiéndolas para la compañía británica que poseía la concesión de la explotación. Muy interesado por la Arqueología, también fue miembro de la SAL. Publicó libros y artículos sobre yacimientos andaluces (véase Bibliografía), tanto en nuestro país como en Gran Bretaña y Francia, convirtiéndose en uno de los difusores de los valores arqueológicos españoles en el resto de Europa.

¹³⁶⁷ Mérida, ibid.

¹³⁶⁸ Mérida, ibid.:316.

¹³⁶⁹ Como puede verse en cita a continuación, la localidad se consignó como “Mojón” en lugar de Mogón.

¹³⁷⁰ Beltrán y Henares, 2012: 105.

¹³⁷¹ AHUS, leg. 1229, tomo II: 303.

¹³⁷² Aunque hay un fragmento que, como podrá observarse en las fotografías a continuación, ya venía en dos trozos, y no es posible saber si se contabilizó como uno, o como dos. Aquí lo hemos considerado como una unidad.

¹³⁷³ *Joyas ibero-romanas: halladas en Mogón, cerca de Villacarrillo, en la provincia de Jaén*. Imprenta Morales, Jaén, ca. 1914. Traducción al español de Carlota Remfry de Kidd.

Las siguientes imágenes¹³⁷⁴ se corresponden exactamente con las figuras 14 a 17 de la publicación original, documentando gráficamente los materiales conservados en la Universidad de Sevilla.¹³⁷⁵

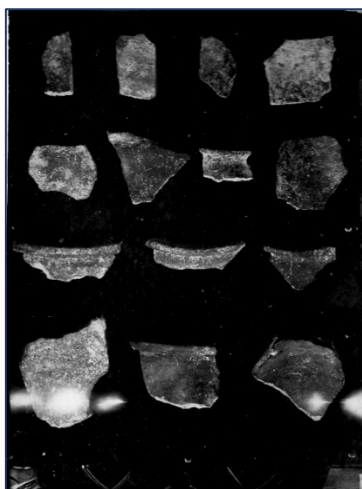


Fig. III.67. - Sandars, 1914, fig. 14

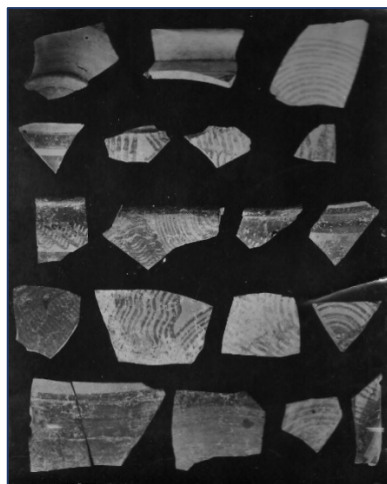


Fig. III.68. - Sandars, 1914, fig. 17



Fig. III.69. - Sandars, 1914, fig. 16



Fig. III.70. - Sandars, 1914, fig. 15

Estas fotografías permiten reconocer e identificar los fragmentos de cerámica de su colección entre los fondos del antiguo MFFL, que presentamos a continuación, dispuestos tal como él los colocara en aquella sesión fotográfica de 1914.

¹³⁷⁴ Los positivos estaban almacenados, enrollados dentro de una caja de película fotográfica antigua, y ésta, a su vez, dentro de una de las cajas de cartón que, hasta 2012, contenían los fondos de los materiales arqueológicos del antiguo Museo de la Facultad de Filosofía y Letras. Los fondos arqueológicos de la US fueron desembalados con motivo de la exposición *Un Museo en la Universidad*, y para llevar a cabo labores de inventario, y catalogación.

¹³⁷⁵ No obstante, algunas de estas fotografías volvieron a utilizarse para ilustrar los *Apuntes sobre la apellidada <<Mina de la Plata>>...*, publicada tras su muerte, en 1924.



Fig.III.71. - Sandars, 1914, fig.14. Estado actual.



Fig.III.72. - Sandars, 1914, fig. 17. Estado actual.



Fig.III.73. - Sandars, 1914, fig. 16. Estado actual.



Fig.III.74. - Sandars, 1914, fig. 15. Estado actual.

Como puede observarse comparando las dos series de fotografías, se han perdido relativamente pocos fragmentos de estas cuatro “tablas” en los 98 años transcurridos desde su donación a la US. De la primera tabla (1914: fig. 14) faltan 4 fragmentos; de la segunda (1914: fig.17), dos; y de la cuarta (1914: fig. 16), otros dos. El contenido de la quinta “tabla”,¹³⁷⁶ debió perderse hace muchos años; y tampoco se conservó la fotografía.

La colección estaba compuesta por fragmentos de cerámica fina decorada ibérica y cerámica común (fina y del basto) de cocina, despensa y almacenaje/transporte (ollas, jarras, orzas, tinajas y ánforas), ibéricas e ibero-romanas.

¹³⁷⁶ Teniendo en cuenta que los fragmentos documentados fotográficamente eran 56, la quinta “tabla” contenía los 19 fragmentos (o 18, si el fragmento roto que comentamos fue contabilizado como dos unidades) restantes hasta completar los 75 de la donación.

Uno de los fragmentos¹³⁷⁷ presenta una sigla, manuscrita a lápiz sobre su superficie, con el texto: “Bonsor/V”. Esto es una prueba de su colaboración con Hazañas en el montaje del MFFL para el Congreso de la AEPC en 1917. Asimismo, esto apunta también a que, efectivamente, la donación de Sandars llegara en primavera, antes del evento, como se ha propuesto, seguramente para poder presentar las muestras de cerámica decorada ibérica; y que, a posteriori, se oficializara recogiendo en el acta de Facultad del mes de Junio.¹³⁷⁸

Referencias del inventario actual

En la tabla siguiente (tabla III.22) se recogen los números del inventario actual y su correspondencia con las “tablas” originales.

La Colección Sandars del MFFL en la actualidad		
Nº registro	“Tabla Sandars”	Notas
CAUS.466-490	1914, fig. 16-17	Los nº 467, 468 y 485 corresponden a tres pares de fragmentos, que, dos a dos, concuerdan entre sí. ¹³⁷⁹
CAUS.624	1914, fig.14 completa; 1 frag. de la fig.16 (extremo inferior izquierdo de la imagen); 5 frag. de la fig.15 (extremo superior derecho y parte inferior de la imagen)	Número de registro colectivo, que incluye otros fragmentos de cerámica, además de éstos.
CAUS.625	1914, fig. 15 (lateral izquierdo de la imagen, segundo desde arriba)	Número de registro colectivo, que incluye otros fragmentos de cerámica, además de éste.
CAUS.626	1914, fig.15 (lateral derecho de la imagen, tercero desde arriba)	Número de registro colectivo, que incluye otros fragmentos de cerámica, además de éstos.
CAUS.531	1914, fig.16 (extremo inferior derecho de la imagen)	--
CAUS.532	1914, fig.15 (centro de la imagen, segundo desde arriba)	--
CAUS.231	1914, fig.15 (extremo superior izquierdo de la imagen)	--

Tabla III.23.- La Colección Sandars en los fondos arqueológicos del antiguo MFFL de la US, en la actualidad.

¹³⁷⁷ Nº de registro actual, CAUS.485. En realidad, son dos trozos del mismo fragmento de galbo de una forma cerrada, decorada al exterior con pintura de color rojo vino. La decoración seguía aparentemente un patrón de bandas anchas a la horizontal (se conserva una de ellas, de 5,8 cm de ancho).

¹³⁷⁸ Documento citado, de fecha 13-06-1917.

¹³⁷⁹ No obstante, para las fotografías, se han vuelto a colocar separados los dos pares que así se presentaban en la disposición de las “tablas” de 1914.

LA COLECCIÓN DEL MARQUÉS DE VALDEÍÑIGO

La donación

La donación pudo haberla hecho Manuel de Micheo y Díaz de Mayorga, (marqués desde 1861), bien personalmente, bien mediante un legado que depositara en la US el heredero del título, Manuel Micheo y Barbolla, en posesión del mismo desde 1910.¹³⁸⁰ No obstante, pudo ser también un donativo directo de este último, ya que, por las fechas de las fotografías que se conservan, las piezas ya estaban en el MFFL en 1930.

No se conserva documentación acreditativa de la donación, ni tampoco se registró en el ICAUH, que estaba “cerrado” antes de que ésta se produjera.

Lo que lo acredita son varias fotografías de la Fototeca de la Universidad de Sevilla, que se guardan con algunos datos de referencia, tan pocos que suponemos que, en 1930, cuando Antonio González-Nandín hace las fotografías más antiguas, las piezas ya deberían llevar bastantes años en la Universidad y se habían perdido, o desechado, las papeletas que debieron acompañarlas en algún momento, con, entre otras cosas, posible reseña de su procedencia.

Como vemos, la cronología de las piezas abarca un amplio arco, desde el siglo X al XIII,¹³⁸¹ lo que puede apuntar tanto a la procedencia de un yacimiento urbano, de importancia suficiente como para presentar una estratigrafía medieval tan amplia; como a procedencias diversas, de yacimientos medievales islámicos diferentes.

Las piezas

En la tabla siguiente (tabla III.23), se recoge la información correspondiente a las piezas que forman esta colección.

Colección Valdeíñigo. Piezas conservadas		
Nº registro	Pieza	Fecha de donación
CAUS.178	Cuello de gran jarra ornamental	Siglo XX (antes de 1930)
CAUS.172	Jarro con decoración a la almagra	
CAUS.170	Jarra con decoración pseudoepigráfica	
CAUS.248	Frag. de galbo de tinaja estampillada	
CAUS.464	Frag. de borde de tinaja estampillada	
CAUS.232	Vasija zoomorfa	
CAUS.180	Vaso medidor	

Tabla III.23.- Piezas correspondientes al “donativo del Marqués de Valdeíñigo”, que aún se conservan en los fondos del antiguo MFFL.

¹³⁸⁰ ESPASA, DBRAH (para Micheo y Barbolla).

¹³⁸¹ Aprovecho para agradecer a las arqueólogas Pilar Lafuente Ibáñez y Rosario Huarte Cambra su inestimable ayuda para establecer con precisión la cronología de las piezas.

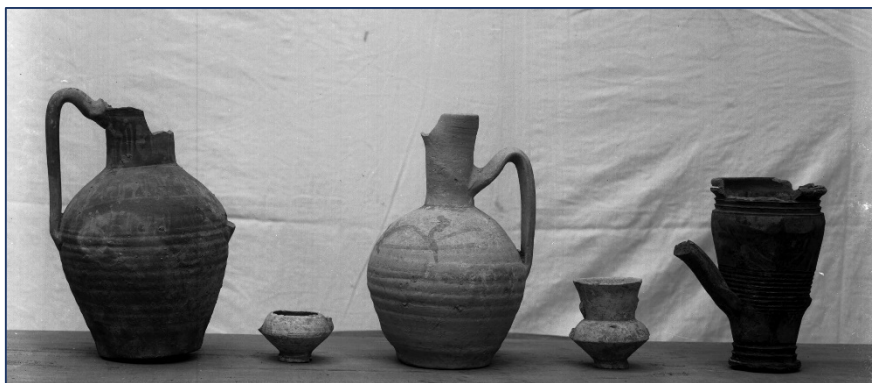


Fig.III.75.- Piezas de la Colección Valdeñigo (Fototeca de la US/González-Nandín, 1930).

La primera fotografía (fig.III.75)¹³⁸³ documenta cinco piezas de cerámica sobre fondo textil blanco, con indicación de que los objetos estaban en “*Universidad. Museo Arqueológico*”, y que se trataba de un “*donativo del Marqués de Valdeñigo*”.

Las piezas que se conservan en la actualidad son las siguientes:

- Cuello y arranque de asas de una gran jarra ornamental (ss.XII-XIII d.C). (CAUS.178, extremo derecho de la imagen).
- Jarro con decoración a la almagra (ss.X-XI d.C). (CAUS.172, centro de la imagen).
- Jarra con decoración pseudo-epigráfica (s.XI). (CAUS.170, extremo izquierdo de la imagen).



Fig.III.76.- Piezas de la Colección Valdeñigo. (Fototeca de la US/ González-Nandín, 1930).

Por lo que respecta a la fig. III.76,¹³⁸⁴ el negativo conservado está registrado con los mismos datos del anterior, pero con piezas diferentes, ya que incluye fragmentos de grandes vasijas estampilladas medievales.

De las piezas documentadas, actualmente se conservan las siguientes:

- Fragmento de galbo de tinaja estampillada (CAUS.248, extremo izquierdo de la imagen).

¹³⁸² Las fotografías procedentes de la Fototeca de la Universidad de Sevilla fueron cedidas para el estudio sobre el MFFL. En la publicación del avance (Beltrán y Henares, 2012), no se incluyeron por falta de espacio.

¹³⁸³ Fototeca de la Universidad de Sevilla. Reg. 4-1681. González-Nandín, 10-12-1930.

¹³⁸⁴ Fototeca de la Universidad de Sevilla. Reg. 4-1682, González-Nandín, 10-12-1930.

- Fragmento de borde de tinaja estampillada (CAUS.464, extremo derecho de la imagen, abajo).
- Vasija zoomorfa (CAUS.232, centro izquierdo de la imagen). Se trata de una vasijita con forma de dromedario, cargado con dos angarillas. Le faltan, por fractura, el cuello y la cabeza, las patas delanteras y parte de una de las angarillas. Es igual que el dromedario que se conserva en el Museo de Cerámica de Barcelona, procedente del Abrigo de Zabellà (Palma, Mallorca), fechado en el siglo XI.¹³⁸⁵ (fig.III.77)



Fig.III.77.- Izquierda de la figura, paralelo de la vasija zoomorfa del “donativo del Marqués de Valdeñigo”, conservada en el Museo de Cerámica de Barcelona.¹³⁸⁶ A la derecha, el original de la Colección Valdeñigo en el MFFL.



Fig.III.78.- Piezas de la Colección Valdeñigo.
(Fototeca de la US/ Sancho, 1934).

La fig.III.78¹³⁸⁷, realizada algunos años después, muestra las mismas piezas que vemos en la fotografía de la fig.III.75, pero dispuestas en otro orden y acompañadas de tres piezas más (una de ellas, la vasijita zoomorfa de la fig.III.77). El registro recoge la

¹³⁸⁵ Catálogo de la exposición *Los Andalusíes de Damasco a Córdoba*. París, 2000: 171, fig. 202. Se agradece esta información a Pilar Lafuente Ibáñez.

¹³⁸⁶ *Los Andalusíes de Damasco a Córdoba*, ibid., fig. 202.

¹³⁸⁷ Fototeca de la US. Reg. 3-426, Sancho, 15-05-1934.

indicación de que se trataba de “*Vasijas*”, y que se encontraban en el “*Museo Arqueológico de la Universidad*”.

En la parte superior de la imagen, vemos de nuevo las piezas CAUS.170 (derecha), 172 (izquierda) y 178 (centro). En la inferior, a la derecha, el vaso zoomorfo (CAUS.232), y un vaso medidor (CAUS.180; s. XIII), junto a las tres miniaturas que aparecían también en las figuras anteriores, y que no se han conservado hasta la actualidad.

LA COLECCIÓN NUMISMÁTICA

El proto-gabinete arqueológico-numismático de la Biblioteca Universitaria y Provincial.

Como ya se refirió al principio de esta parte de la tesis, en los años 60 del siglo XIX, el Bibliotecario Ventura Camacho estaba reuniendo, mediante compras, piezas arqueológicas procedentes de Itálica, y monedas “romanas” y “árabes”, con el objetivo de organizar un gabinete arqueológico-numismático en la Biblioteca de la US. Las piezas italicenses acabaron muy probablemente en el MAP, tal como pretendía la CMHAS; pero la colección de monedas se debió quedar en la Universidad.

No hay noticias sobre ella, pero en los fondos de la Fototeca de la US, se conserva el negativo (Reg. 3-1333) de una fotografía de un característico monetario decimonónico, con las piezas colocadas sobre *passe par tout* de seda, dentro de un marco de elaborada decoración, e identificadas por pequeñas etiquetas de papel (fig.III.79). Sólo consta que fue fotografiado por A. Sancho y F. González-Nandín, sin fecha. No obstante, las fotografías catalogadas como trabajo conjunto de Sancho y González-Nandín se datan a partir de los años 20 del siglo XX. Tampoco quedó información sobre si ese monetario formaba parte del PHAUS, o si fue una de las muchas fotografías que tomaron de colecciones particulares para formar el rico archivo fotográfico del Laboratorio de Arte; pero es muy posible que se tratara de la colección que Camacho comenzó a formar y que, por falta de recursos económicos, nunca llegara a alcanzar la categoría del gabinete numismático que proyectaba. Se fosilizó y se guardó, enmarcada, para evitar que se extraviaran las monedas; y puede que en los años 20 del siglo pasado todavía estuviera en las salas de la antigua Biblioteca Universitaria; o incluso, que se hubiera llevado al MFFL para incrementar su colección numismática.

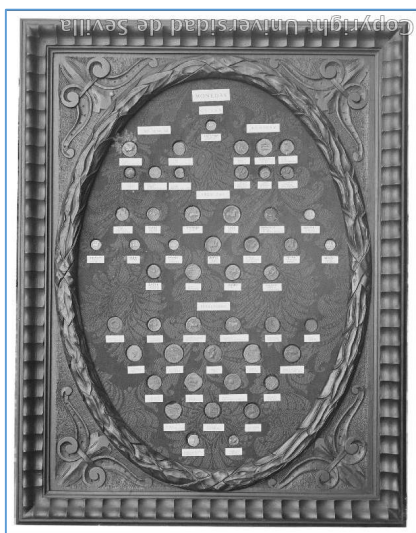


Fig.III.79.- Monetario decimonónico. Fototeca de la US (Sancho y González-Nandín, años 20 del siglo XX).

La Colección Numismática de la Universidad de Sevilla

La US cuenta con una colección de material numismático, ordenado, inventariado y catalogado por F. Chaves en 1994. Conforme a la autorizada opinión de la autora, si bien “este Numario no constituye una colección de primera línea, al menos es un conjunto monetaral reunido durante años por docentes y para usos docentes, (...)”¹³⁸⁸, lo que constituye su principal valor añadido, al ser parte de la historia de la docencia universitaria.

De acuerdo con los datos registrados actualmente en la base de datos del PHAUS, existirían dos colecciones numismáticas diferentes:

a.- Una “colección de monedas califales”,¹³⁸⁹ formada por 172 monedas de plata de los siglos IX y X, parte del conocido como “Tesoro del Cortijo del Alamillo”. Procedían de un hallazgo realizado en el término municipal de Osuna, e ingresaron en la Universidad el 1 de enero de 1960, adquiridas mediante gestiones realizadas por el catedrático Antonio Blanco Freijeiro.¹³⁹⁰ Fue publicada por J.M. Ruiz Asensio.¹³⁹¹ Y desde 1983 se encuentra depositada en el MAP.¹³⁹²

b.- Una “colección de monedas diversas”,¹³⁹³ compuesta por 1742 monedas, datadas entre la época ibérica y el siglo XX, y formada a partir de aportaciones diversas. Se trata del monetario que se conserva en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia, y es el numario que fue catalogado y publicado por la catedrática Francisca Chaves Tristán en 1994.¹³⁹⁴

c.- “La moneda del Decanato”. Por otra parte, en el despacho del Decano de la Facultad de Geografía e Historia, se custodia en la actualidad, - junto a varias piezas cerámicas, un *alabastron*, un cuenco metálico y parte de un anillo de bronce -,¹³⁹⁵ una moneda castellana muy erosionada.¹³⁹⁶

Al igual que las piezas con las que comparte vitrina, seguramente fue depositada en el Decanato para librarla, al estar en un lugar de acceso restringido, de los hurtos, que la escasa seguridad de las vitrinas decimonónicas a duras penas podía evitar, y que estaban desangrando las colecciones del MFFL.

No consta ninguna referencia a su origen o colección de procedencia.

¹³⁸⁸ Chaves, 1994: 11.

¹³⁸⁹ Catalogadas con el nº de registro 1229-12-60-COL.

¹³⁹⁰ Chaves, *ibid.*: 14.

¹³⁹¹ Ruiz Asensio, 1967: 27-50.

¹³⁹² Chaves, *ibid.*

¹³⁹³ Catalogadas con el nº de registro 1230-12-60-COL.

¹³⁹⁴ Chaves, *ibid.*

¹³⁹⁵ Se trata de vasijas de origen griego, de las colonias griegas del Sur de Italia y etruscas, un *alabastron* y un cuenco de bronce, parte de la donación que hiciera Caballero-Infante al MFFL en 1898. Véase el capítulo correspondiente.

¹³⁹⁶ Catalogada en base de datos del PHAUS con el nº de registro 1112-12-DEC-MET, y descrita como: “*Estilo Gótico. Moneda en la que se aprecia una fortaleza con 3 torres*”.

El conjunto de monedas y medallas almacenado con los fondos del PHAUS

Junto con el resto de las piezas que forman actualmente los fondos del PHAUS, se encuentra almacenado un numeroso conjunto de monedas y medallas,¹³⁹⁷ diferente al que se custodia en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia.¹³⁹⁸ No obstante, por la localización del almacén donde se encontraba,¹³⁹⁹ debió estar vinculado a ésta, en algún momento después de la división de la antigua facultad matriz de Filosofía y Letras, a finales de los años 70 del siglo pasado.

El conjunto

El conjunto al que nos referimos está formado por un total de 387 piezas y 1/3¹⁴⁰⁰. Por metales, se trata de 70 monedas y 1/3 de plata; 299 monedas de bronce; y 18 piezas acuñadas en aleaciones moderno-contemporáneas, entre las que se incluyen 2 piezas conmemorativas (medallas de temática vaticana).

La cronología

Por épocas, predominan las monedas antiguas, con piezas de cecas hispánicas (tanto de las que acuñaron en latín, como en ibérico, en fenicio/púnico y en griego) y de la ceca de Roma (desde emisiones republicanas a tardo-imperiales). Las monedas medievales son las que se conservan en menor número, tratándose solamente de 2 monedas y 1/3, islámicas. El resto, son acuñaciones moderno-contemporáneas (9 españolas y 7 italianas).

La procedencia

Por lo que respecta a la historia de su formación y procedencia, distingo dos posibles orígenes:

a.- La “colección Calicó”.

Una colección (o dos; quizás una de "moneda hispánica" y otra de "moneda romana") comprada a una casa especializada en Numismática, la prestigiosa y veterana firma Calicó. Está formada por monedas escogidas,¹⁴⁰¹ y habría llegado a la Universidad en las bandejas expositoras de cartón que se guardaban junto a las piezas.

El Gabinete Numismático de Xavier y Ferrán Calicó fue una “casa numismática” de gran prestigio entre profesionales y coleccionistas, fundada como negocio familiar en 1784, en la Plaza del Ángel de Barcelona, donde sigue su sede. La firma forma parte de la

¹³⁹⁷ Recientemente inventariado y catalogado, por encargo del CICUS para la base de datos del PHAUS, por la arqueóloga E. Arnold.

¹³⁹⁸ Como hemos mencionado, existe un catálogo del mismo, publicado por F. Chaves (op.cit.).

¹³⁹⁹ Sito en la primera planta de la Real Fábrica de Tabacos, vecino a la que fuera la ubicación primitiva del Departamento de Prehistoria y Arqueología.

¹⁴⁰⁰ Se trata de una moneda islámica rota, de la que sólo se conserva un tercio de la pieza.

¹⁴⁰¹ Son acuñaciones de mucha calidad, muy poco erosionadas y que han recibido un cuidadoso tratamiento de limpieza y conservación. En cuanto a su origen, - previo a su adquisición a particulares por Calicó -, es muy posible que se trate, como señaló Chaves (op.cit.: 14), de tesorizaciones (o tesoros/tesorillos), que, una vez descubiertas en los yacimientos arqueológicos, acababan vendidas en almoneda y repartidas entre colecciones particulares diversas.

Internacional Association of Professional Numismatics. La empresa de subastas *Aureo* (propiedad de la también familia de numismáticos Sisó) adquirió la firma Calicó, “la más antigua de España”, fusionando ambas empresas en 2007. Ahora también se han posicionado en la Web,¹⁴⁰² dedicándose a la compra-venta y subastas de monetario. En el vídeo de presentación se ven bandejas de monedas, y, bajo muchas de ellas, hay etiquetas, bien rectangulares, bien redondas - como las conservadas en las bandejas de Calicó que estaban guardadas con las monedas -, con los datos de las piezas.

Xavier y Ferrán Calicó publicaron diversos catálogos de monedas en la segunda mitad del siglo XX, que son referencia entre especialistas y aficionados a la Numismática, tal como señalaba en 1950, A. Beltrán Martínez, en su *Curso de Numismática*:¹⁴⁰³

“Interés primordial tienen los Catálogos de ventas o de colecciones, como los justamente famosos del Museo Británico o los que casas comerciales editan bajo la dirección de competentes como Dupriez, Baranowski, Ratto, Glendining, Schulman, Santamaría, etc. X.Calicó edita en colaboración con Schulman – en Nueva York – un “Boletín Ibero-Americano de Numismática”.

b.- Parte de la colección del MFFL.

Otra colección, formada a lo largo de los años, a partir de las donaciones de miembros de la comunidad universitaria y particulares. Se trata de monedas más erosionadas, en estado de conservación entre aceptable y francamente malo, con varios ejemplares de la misma ceca en algunos casos. Sería parte de la colección numismática general del MFFL, que, en algún momento de los años 60 o 70 del siglo XX, se segregó del grueso de la misma¹⁴⁰⁴ y se unió a la “colección Calicó”, quizás para clases prácticas.

La información directa sobre las donaciones de material numismático (tanto monedas como medallas sin valor monetar) a la colección del MFFL, que se reproduce a continuación, recopilada de la documentación del AHUS,¹⁴⁰⁵ es sumamente parca y se espiga entre documentos correspondientes a un amplio intervalo de fechas, que van desde 1901 a 1924.

La primera referencia que encontramos es:

“(…) donativo que el alumno de Historia de España D. Marcelo Pascual Palermo, en nombre de su padre Sr. D. Juan Manuel Pascual y Hierro, le había entregado con destino al Museo de la Facultad, (...); una moneda de Celti

¹⁴⁰² “Aureo & Calicó, subastas numismáticas” (www.aureo.com). No obstante, conservan una página-tarjeta de visita virtual con enlace a la página web de Aureo.

¹⁴⁰³ Beltrán Martínez, 1950: 65. El subrayado es mío.

¹⁴⁰⁴ Que es el que se guarda en el Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Facultad de Geografía e Historia.

¹⁴⁰⁵ Beltrán y Henares, 2012: 102-107.

(Peñaflor) y otra del Emperador Arcadio (...), las cuales mostró a los Sres. Presentes (...).¹⁴⁰⁶

La siguiente donación, con mención a piezas numismáticas, no aparece hasta 1905¹⁴⁰⁷. En esa ocasión, donaban algunas monedas antiguas y una medieval, Ildefonso Urquía y el antiguo alumno de la Facultad, Marcelo Pascual Palomo.¹⁴⁰⁸ Asimismo, se “oficializaba” la donación de materiales cerámicos hecha por Caballero-Infante en 1903, y se registraba también la donación, por parte de Joaquín Hazañas, de materiales prehistóricos, una vasija islámica, varios azulejos del siglo XVI, y las siguientes monedas:

Donación de material numismático al MFFL, por parte de Joaquín Hazañas		
Ceca	Nº de piezas	Año de donación
<i>Emerita</i>	4	1905
<i>Italica</i>	1	
<i>Irippa</i>	1	
<i>Acinippo</i>	1	
<i>Asido</i>	1	
<i>Carteia</i>	1	
<i>Colonia Patricia</i>	2	
<i>Gades</i>	7	
<i>Malaca</i>	2	
<i>Romula</i>	1	
<i>Bilbilis</i>	2	
<i>Castulo</i>	3	
<i>Celsa</i>	2	
<i>Ilerda</i>	2	
<i>Cartago Nova</i>	3	
<i>Numidia</i>	1	
<i>Roma</i>	1 (denario/Tiberio)	
“Diversas de bronce”	160	

Tabla III.24.- Monedas donadas por J. Hazañas a la Universidad de Sevilla en 1905.

¹⁴⁰⁶ Beltrán y Henares, op.cit.: 102. Acta del 10-01-1901, AHUS, leg. 1229, I, fol. 137r.

¹⁴⁰⁷ Beltrán y Henares, op.cit.: 104. Acta del 21-97-1905, AHUS, leg. 962-10, fol. 2v y 3v.

¹⁴⁰⁸ Marcelo Pascual Palomo debe ser el mismo Marcelo Pascual Palermo que hizo un donativo de monedas en 1901, cuando todavía era alumno de la US. La diferencia del segundo apellido se debió seguramente a una errata.

Y, junto a las monedas recogidas en la tabla III.24, un conjunto diverso, poco especificado en el texto:

“(...) junto a otras medievales y modernas, sellos de plomo reales y uno papal y medallas conmemorativas modernas, siendo especialmente abundantes las de la proclamación de Carlos IV”.

Una de las medallas de Carlos IV se conserva en el numario del Departamento de Prehistoria y Arqueología; y, en este conjunto, es posible que la medalla de Pablo V, que es de plomo, pudiera haber sido considerada como “sello”. Estos detalles confirman la hipótesis de que parte del conjunto del que hablamos es, asimismo, parte de la antigua colección numismática general del MFFL.

Por lo que respecta a la documentación de archivo, no vuelve a haber referencia a donativos numismáticos hasta 1911, cuando se recogió en acta el siguiente acuerdo sobre medallas conmemorativas:¹⁴⁰⁹

“(...) se acordó hacer constar que se habían recibido con destino al Museo de esta Facultad una medalla conmemorativa de la inauguración del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional de Rio-Janeiro y otra de la Sociedad Científica Argentina para conmemorar el centenario de la revolución de Mayo de mil ochocientos diez, (...)”.

Ninguna de ellas ha llegado a nuestros días.

La siguiente referencia la encontramos en un acta de 1917:¹⁴¹⁰

“A continuación se leyó un oficio del Señor Don Diego Angulo y Laguna participando que dona á ésta Facultad veinte monedas de plata y de bronce, un campanillo de bronce ibérico-romano”.

Es posible que las monedas se encuentren entre las conservadas, pero el “campanillo” no ha llegado a la actualidad.

Finalmente, en 1924, Joaquín Hazañas realiza la última donación registrada, compuesta por “24 monedas modernas y una romana”,¹⁴¹¹ que es muy posible que se encuentren entre las conservadas.

¹⁴⁰⁹ Beltrán y Henares, op.cit.: 105. Acta del 18-10-1911, AHUS, leg. 1229, II: 235-236.

¹⁴¹⁰ Beltrán y Henares, ibid. Acta del 14-05-1917, AHUS, leg. 1229, II: 302.

¹⁴¹¹ Beltrán y Henares, op.cit.: 108. AHUS, leg. 1230: 82.

Conforme a la información que acabamos de referir, las monedas que ingresaron en el MFFL en el primer cuarto del siglo XX fueron las siguientes:¹⁴¹²

Donaciones de material numismático al MFFL				
Primer cuarto del siglo XX				
Moneda	Ceca	Metal	Donante	Año
Hispánica	<i>Celti</i> (Peñaflor)	No consta	Marcelo Pascual	1901
Romana Imp.	Roma / Arcadio	No consta		
Hispánica	<i>Emerita</i> (4)	No consta	Joaquín Hazañas	1905
Hispánica	<i>Hispalis</i>	No consta		
Hispánica	<i>Italica</i>	No consta		
Hispánica	<i>Irippa</i>	No consta		
Hispánica	<i>Acinippo</i>	No consta		
Hispánica	<i>Asido</i>	No consta		
Hispánica	<i>Carteia</i>	No consta		
Hispánica	<i>Colonia Patricia</i> (2)	No consta		
Hispánica	<i>Gades</i> (7)	No consta		
Hispánica	<i>Malaca</i> (2)	No consta		
Hispánica	<i>Romula</i>	No consta		
Hispánica	<i>Cástulo</i> (3)	No consta		
Hispánica	<i>Bilbilis</i> (2)	No consta		
Hispánica	<i>Celsa</i> (2)	No consta		
Hispánica	<i>Ilerda</i> (2)	No consta		
Hispánica	<i>Cartago Nova</i> (3)	No consta		
Africana	<i>Numidia</i>	No consta		
Romana Imp.	Roma / Tiberio	No consta		
Diversas	Sin especificar (160)	Bronce		
Medievales	Sin especificar	No consta		
Modernas	Sin especificar	No consta		
Sellos reales	Sin especificar	Plomo		
Sello papal	Sin especificar	No consta		
Medallas Modernas	Sin especificar y de Carlos IV	No consta		
Antiguas	“Algunas”	No consta	Ildefonso Urquía y Marcelo Pascual	1905
Medieval	Sin especificar	No consta		

¹⁴¹² Lógicamente, y tal como ya se indicó la primera vez que se analizaban los datos aportados por esta documentación, hasta 1931, fecha de la que datan las últimas actas conservadas en el AHUS.

Medalla	Biblioteca de Río de Janeiro (Brasil)	No consta	¿Biblioteca Nacional de Brasil?	1911
Medalla	Sociedad Científica Argentina (1810-1910)	No consta	¿Sociedad Científica Argentina?	1911
Monedas	Sin especificar (20)	Plata y bronce	Diego Angulo y Laguna	1917
Modernas	Sin especificar (24)	No consta	Joaquín Hazañas	1924
Romana	Sin especificar	No consta		

Tabla III.25.- Donaciones de monedas y medallas a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla en las primeras décadas del siglo XX.

Esto hace un total mínimo de 243 monedas donadas al MFFL, - que fueran recogidas en los archivos de la misma – en las dos décadas que median entre 1901 y 1924.

No obstante, el número total real de los donativos resulta difícil de estimar, teniendo en cuenta las cantidades no recogidas en las actas, o reflejadas de manera vaga (lo que también vale para el caso de las medallas conmemorativas y los sellos). Y, sobre todo, porque no contamos con documentación sobre las aportaciones numismáticas de Caballero-Infante a los fondos para la constitución del MFFL, ya que con seguridad éstas debieron formar parte de sus primeras donaciones. Así, Chaves (1994:13) recogía algo que se mantenía en la que podríamos llamar memoria colectiva de la US, y que refleja el recuerdo de la existencia de una colección de monedas donadas por Caballero-Infante:

“Se tiene noticia (comunicación oral) de que a principios de siglo, en la época de Claudio Sanz Arizmendi y Francisco Murillo Herrera, dicha colección estaba en la Universidad de Sevilla.”

A la vista de los apartados anteriores, se puede concluir que hay que considerar la colección numismática actual de la US como una colección de colecciones, con donantes diversos, fuentes variadas (donaciones, compras, depósitos relictos) y múltiples procedencias. Su sede original fu el MFFL, aunque, como se ha mencionado, ya existía un monetario en la Biblioteca Universitaria y Provincial, cuyo proto-gabinete fue uno de los precedentes del museo. Actualmente, se conserva en tres lugares diferentes de la US, dentro de la Real Fábrica de Tabacos: el núcleo principal, en el Departamento de Prehistoria y Arqueología; un núcleo secundario, en las dependencias de almacenamiento del PHAUS; y una moneda, en el Decanato de la Facultad de Geografía e Historia. A lo que hay que añadir la “colección del Cortijo del Alamillo”, que se encuentra en el MAP. Excepto en el caso de esta última, la separación del resto de la colección general del MASES se debió a las mudanzas y traslados, no sólo los relativos al cambio de sede de la US desde la antigua Casa Profesa de la calle Laraña a la Real Fábrica de Tabacos, sino también a la reorganización de los departamentos de las nuevas

facultades en las que se dividió más tarde la matriz de Filosofía y Letras; y a los cambios sufridos por la docencia de la Numismática (y la Epigrafía, a la que siempre estuvo ligada), a lo largo de la primera mitad del siglo XX. Su responsable, que también lo era de la docencia de Arqueología, fue Claudio Sanz Arizmendi, hasta que, a su fallecimiento en 1919, estas clases se repartieron entre Murillo, que se hizo cargo de la Arqueología, y Lasso de la Vega, que se encargó de la Numismática. La segregación y la acumulación a cátedras diferentes se justificaron aduciendo que la Numismática y la Epigrafía eran más afines a la Historia, y la Arqueología, a las Artes.¹⁴¹³ En este estado permanecerían hasta 1959, cuando se reunificaron en una nueva cátedra, ocupada por Blanco Freijeiro,¹⁴¹⁴ quién, muy probablemente, encargara el grueso de las adquisiciones.¹⁴¹⁵

Finalmente, debido a su carácter docente, hoy por hoy, no resulta posible independizar con garantías de acierto las diferentes donaciones recibidas a lo largo de los años por el MFFL, ya que el uso continuo de las monedas para las clases y las prácticas del alumnado fue dando lugar a que se perdieran las referencias a la donación, colección particular de origen, o lote de adquisición concretos, por lo que también el nuevo conjunto monetario identificado comparte esa misma característica, que ya pusiera de manifiesto Chaves para el núcleo principal de la Colección Numismática.¹⁴¹⁶

¹⁴¹³ Beltrán, 2012: 48-49. Un reflejo de esta concepción puede verse en la forma en que se organiza el ICAUH, por períodos histórico-artísticos (Henares, 2013: 77-79).

¹⁴¹⁴ Beltrán, *ibid.*: 55.

¹⁴¹⁵ Como hiciera con el “tesoro del Cortijo del Alamillo” (Chaves, *op.cit.*: 14) y la Colección Egipcia (Seco, 2000). No obstante, no hay que descartar que también se realizaran adquisiciones durante los años de docencia de Sanz y de Lasso de la Vega, ya que, al tratarse de una colección con fines docentes, se pretendía que contuviera una muestra lo más amplia posible de todo el espectro de la Numismática (con monedas españolas de todas las épocas, monedas extranjeras y medallas conmemorativas de todo tipo).

¹⁴¹⁶ Chaves, *ibid.*

LAS REPRODUCCIONES EN YESO DE LA EXPOSICIÓN IBERO-AMERICANA

(Donativo de Carlos Cañal)

Como veremos a continuación, una serie de reproducciones en yeso de inscripciones históricas, que habían formado parte de la muestra de la Sección del Libro de la Exposición Ibero-Americana celebrada en Sevilla en 1929, ingresaron en el MFFL en 1930.

La Sección del Libro

La Exposición Ibero-Americana de 1929 contó con una excelente Sección dedicada en exclusiva al Libro, y lógicamente, a la Historia de la Escritura y a la Historia de la Imprenta. Por lo que a nuestro trabajo respecta, nos interesa en especial la parte dedicada a mostrar la evolución e historia de la Escritura, ya que, parte de lo expuesto, una vez finalizada la muestra, pasó a ingresar en los fondos de la colección del MFFL.

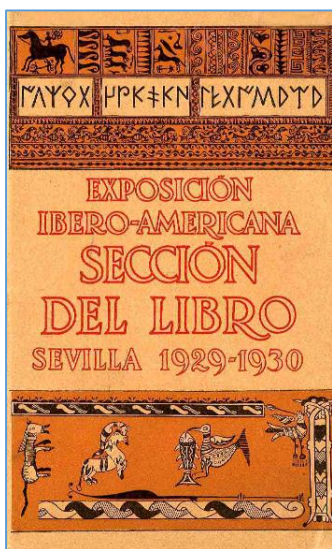


Fig. III. 80.- Portada de la Guía Oficial de la Sección del Libro.

Conforme a la normativa legal entonces vigente, que establecía de manera taxativa que sólo podían exhibirse vaciados en yeso y reproducciones de las piezas originales,¹⁴¹⁷ en la Sección del Libro de la Exposición Ibero-Americana de 1929, se mostró una nutrida selección de copias de ejemplos de epigrafía de distintas épocas.

¹⁴¹⁷ Real Orden de 19 de agosto de 1901, disposiciones 1ª y 2ª.

Según la guía editada para la ocasión,¹⁴¹⁸ en el edificio de la Plaza de España, con acceso por la torre sur, se instaló el *Museo del Libro*, que ocupaba dos plantas (“de honor” y principal), acompañado en la planta baja (o de basamento) por dos salas, una, conteniendo la “*exposición monográfica retrospectiva*”, dedicada al papel, la imprenta y la encuadernación, desde el siglo XIII a los años 20 del siglo XX; y otra, dedicada a Feria del Libro.

El *Museo del Libro* estaba organizado en varias “*instalaciones*”, dedicadas a la escritura (material epigráfico, paleografía, escritura en América, la miniatura), y a la historia de la imprenta y la encuadernación (con vitrinas dedicadas a la época de Alfonso X y los Reyes Católicos),¹⁴¹⁹ que ocupaban la llamada “*planta de honor*”, exponiendo sus contenidos en vitrinas y armarios expositores acristalados, de diferentes diseños, dispuestos bajo la columnata y en el centro del gran salón (fig.III.81). En la planta principal, se exponían las “*instalaciones*” relativas a las “*artes aplicadas al libro*” y “*el libro moderno*”.

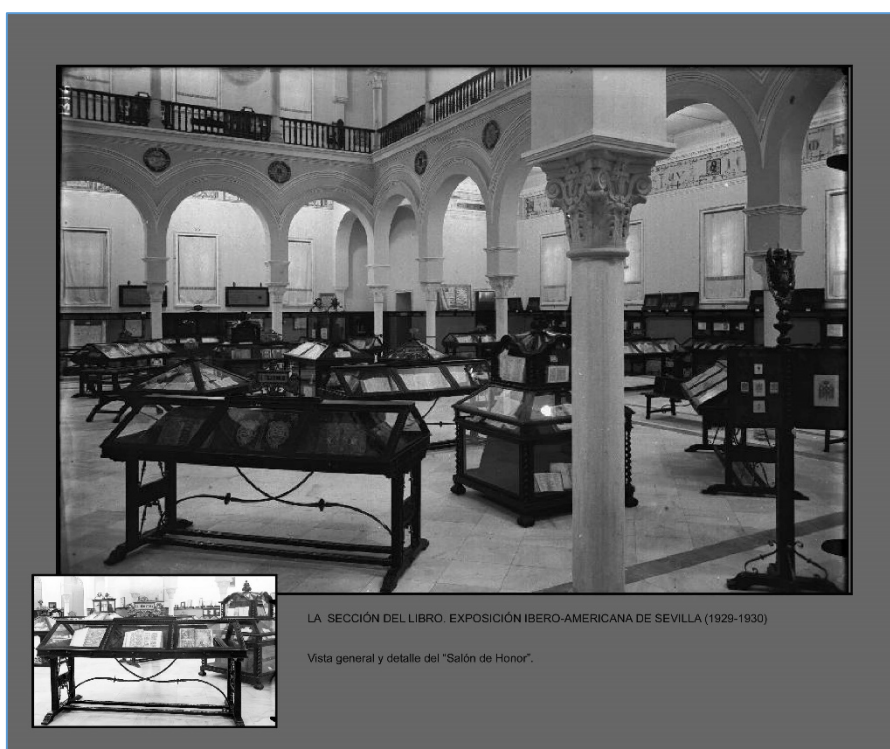


Fig.III.81.- Vista de la “*planta de honor*” de la Sección del Libro. Al fondo, sobre las vitrinas, pueden verse los marcos en los que se exponían inscripciones como la conservada aún entre los antiguos fondos del MFFL. (A partir de fotografías de archivo de la Fototeca de la US).

¹⁴¹⁸ Bellamente editada, e impresa por Oliva de Vilanova (Barcelona). También existe una edición facsimilar, publicada por Librería Padilla (Sevilla, s/f), que es la que hemos utilizado en este trabajo.

¹⁴¹⁹ Así como a otros temas relacionados: la música en códices y libros, la imprenta en los Países Bajos, la difusión del libro español en Italia, o el libro en Portugal.

En la “*planta de honor*” se colocaron, a modo de frisos decorativos, para dar la bienvenida e introducir al visitante en el mundo de la escritura, copias y reproducciones de diferentes tipos de escritura hispánica, con ejemplos de escritura ibérica (“*caracteres ibéricos con nombres de ciudades tomados de las monedas*”, fig. III.82) y medieval (desde el s. IX al XIII, tanto cristianos como islámicos y hebreos), más algunas muestras de escritura americana pre-colombina. Allí comenzaba la exposición propiamente dicha, con “*La escritura en sus varias manifestaciones*” como tema. La “*instalación nº 1*” estaba dedicada al material epigráfico: “*Monedas, bronce y lápidas. Caracteres ibero-fenicios, púnicos, ibéricos, griegos, romanos, visigóticos, góticos, árabes y hebreos*”.¹⁴²⁰



Fig.III.82.- Detalle de friso decorativo con muestras de escritura y pintura ibéricas, en la Sección del Libro. (A partir de fotografías de archivo de la Fototeca de la US).

Según el itinerario de la visita, dicha “*instalación nº 1*” estaba expuesta sobre unas gradas en forma de pirámide escalonada, en cuyas caras se apoyaban los vaciados de yeso y las reproducciones.

Una vez finalizada la Exposición, la Facultad de Filosofía y Letras consideró que podría ser provechoso para sus fines docentes contar con esa selección de reproducciones, y se acordó realizar gestiones para conseguir que fuera depositada en su Museo. En el acta de 16 de julio de 1930 queda reflejado como sigue:

“Se acuerda solicitar al Sr. Cañal, Comisario Regio de la Exposición Ibero-Americana, diversos objetos de la sección del libro de la referida exposición (15 vaciados de plomo, bronce y lápidas de diversas épocas...)”.¹⁴²¹

Las gestiones de Carlos Cañal, que, a pesar de llevar ya más de dos décadas volcado en la política, seguía vinculado a la Universidad por los lazos de la amistad que le unía a varios de sus catedráticos y profesores desde su juventud, resultaron fructíferas, y se consiguió el propósito que se perseguía, como puede verse en el acta del 3 de octubre

¹⁴²⁰ Guía para la visita de la Sección del Libro, apartado 2.

¹⁴²¹ AHUS, leg. 1230:357 (en Beltrán y Henares, 2012: 108).

de 1930,¹⁴²² en la que se recoge que el Ayuntamiento de Sevilla cedía las piezas solicitadas.

Las reproducciones que se conservan

De los quince vaciados de yeso que llegaron al MFFL, se conservan los siguientes, almacenados con las piezas arqueológicas del mismo:

Vaciados de yeso. Sección del Libro de la Exposición Ibero-Americana de 1929		
Nº inventario actual	Reproducción	Observaciones
CAUS.607	Inscripción cristiana (fig. III.83)	Funeraria, de <i>Receredus</i> . Conserva el marco original de la Exposición Ibero-Americana (1929-1930)
CAUS.605	Inscripción cristiana, con crismón al inicio.	Fragmento (Su tamaño original parece haber sido mayor; y la reproducción, haber contado con más de una parte).
CAUS.606	Inscripción cristiana	Funeraria, de <i>Fredegarius</i>
CAUS.601	Inscripción islámica	Fragmento (parte inferior)
CAUS.602	Inscripción islámica	Fragmento (parte inferior)
CAUS.603	Inscripción islámica	Fragmento (parte inferior)

Tabla III.26.- Vaciados de yeso que se conservan entre los fondos del antiguo MFFL.



Fig. III.83.- Vaciado en yeso de inscripción funeraria medieval cristiana.

¹⁴²² AHUS, leg. 1230:389-391, acta del 03-10-1930. Se mencionan algunas de las piezas: “reproducciones del bronce de Lascuta, inscripción de S. Honorato, otras modernas, etc.”.



Fig. III.84.- Fragmento de vaciado de inscripción medieval islámica.

Los otros vaciados

Estuvieron expuestas, y después se trasladaron a la Universidad, copias de la lauda del Obispo Honorato (San Honorato), que se guarda en la Biblioteca Colombina¹⁴²³, del epígrafe de San Hermenegildo,¹⁴²⁴ así como una reproducción de la tabla de bronce de la *Turris Lascutana*, de las que también hay fotografías en los fondos de la que fuera colección fotográfica del Laboratorio de Arte (Fototeca de la Universidad de Sevilla).¹⁴²⁵



Fig. III.85.- Detalle de la reproducción del "Bronce de Lascuta", a partir del negativo fotográfico que se conserva en la Fototeca de la US. Según se indica, la fotografía fue tomada en el "Museo Arqueológico de la Universidad".

Finalmente, como ejemplo de otros vaciados de inscripciones medievales islámicas y de su lugar en la muestra, ya que puede dar una idea de la ubicación original de las que, fragmentarias, se conservan en los fondos del MFFL, se trae a colación una

¹⁴²³ Puede verse descripción, y excelente fotografía del original, en Fernández, 1992:87

¹⁴²⁴ El original se conserva en el Museo Arqueológico Provincial. Puede verse descripción y fotografía en Fernández, 1992: 90-91.

¹⁴²⁵ Las fuentes de información gráfica que hemos manejado, para producir las figuras de este capítulo que así lo requerían, son los negativos localizados entre los fondos de la Fototeca de la US, registros nº 3-1289, 1316, 1339, 1344 y 1358.

imagen del denominado “Cipo de Abu-L-Hasan” (fig.III.86), cuyo negativo se guarda en la Fototeca universitaria, y que fue tomada en la Sección del Libro, durante la Exposición Ibero-Americana, como puede apreciarse por las vitrinas que se ven en el fondo. La copia de la inscripción, una de las muestras de “escritura árabe”, se presentaba al público apoyada en el suelo y en una de las columnas de la sala.

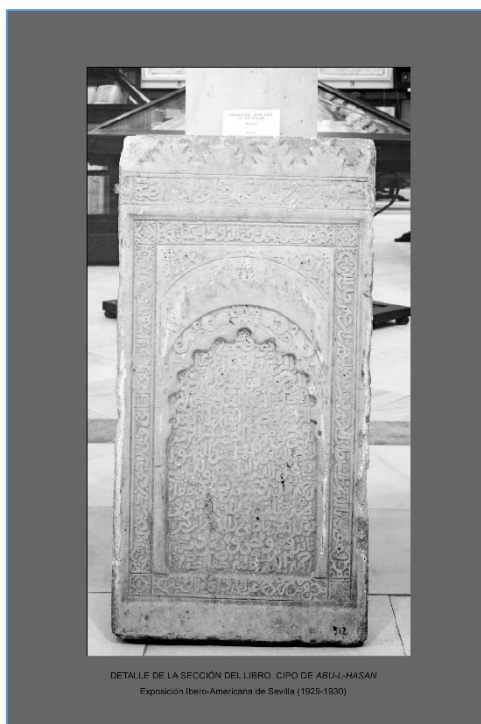


Fig.III.87- Detalle del vaciado de yeso del “Cipo de Abu-L-Hasan”. Sección del Libro de la Exposición Ibero-Americana de 1929-1930. Ejemplo del montaje expositivo de las reproducciones de inscripciones medievales islámicas. (A partir de negativo conservado en la Fototeca de la US).

	<i>MGHN</i>
	<i>MASES</i>
	<i>MFFL</i>

**NÓMINA DE DONANTES, RESPONSABLES Y DIRECTORES
DE LOS MUSEOS**

NÓMINA DE DONANTES. RESPONSABLES Y DIRECTORES

APELLIDOS Y NOMBRE	MUSEO al que donó	Notas
ANGULO y LAGUNA, Diego (de)	MFFL	Posiblemente también al MASES
ARAMBURU y MURÚA, Ricardo	MASES	
ARIZA y MONTERO-CORACHO, Antonio M ^a Pedro (de)	MASES	Director del MASES
BARRAS de ARAGÓN, Francisco (de las)	MGHN, MASES y SEHN	Responsable del MGHN
BENJUMEA CALDERÓN, Antonio	MGHN	Conjuntamente con Francisco Bravo
BONSOR SAINT MARTIN, George	MASES y MFFL	
BUSK, George	MGHN	Conjuntamente con Hugh Falconer
CABALLERO-INFANTE y ZUAZO, Francisco de Paula	MASES y MFFL	
CABREJO, José	MGHN	
CÁCERES, Francisco de Sales (de)	MGHN	Ayudante de Machado en el GHN
CALDERÓN y ARANA, Salvador	MGHN y MASES	Responsable del MGHN
CANDAU y PIZARRO, Feliciano	MASES, MFFL y MGHN	Director del MASES
CARRIAZO y ARROQUIA, Juan de Mata	MFFL y MGHN	
CASALRUBIO, Vicente	MASES y MGHN	
CASCALES y MUÑOZ, José	MASES	
CHAVES y PÉREZ del PULGAR, Federico (de)	MGHN, SEHN y MASES	
CHRISTY, Robert Henry	MGHN	Conjuntamente con los Lartet
COINCY, Aguste Henri Cornut de la Fontaine (de)	MGHN	
CONDE y LLEDÓ, Enrique	MGHN	
CUADRA, Enrique (de la)	MASES	
CUSTODIO, Juan	MGHN	
DÍAZ y ARIAS DE SAAVEDRA, Manuel		Director del MASES
DÍAZ GILES, José		Director del MASES
ENGEL, Arthur	MASES	
FALCONER, Hugh	MGHN	Conjuntamente con George Busk
FERNÁNDEZ BARRÓN, Miguel		Director del MASES
FERNÁNDEZ LÓPEZ, Manuel	MASES y MFFL	

FERNÁNDEZ MEDERO, Salvador	MGHN	Posible familiar de Juan Fernández Ruiz, “el médico” de Trigueros.
FERNÁNDEZ-CHICARRO y De DIOS, M ^a Concepción	MFFL	
FILPO ROJAS, Antonio		Director del MASES
GARAY y ANDUAGA, Recaredo	MGHN	
GARCÍA CABALLERO, Manuel	MASES y MGHN	
GILA y FIDALGO, Félix	MGHN	Responsable del MGHN
GONZÁLEZ de H. Rubio, Josefa	MASES	Esposa del Presidente de la Cámara Agraria de Sevilla (José Huesca Rubio)
GONZÁLEZ y GARCÍA de MENESES, Antonio	MGHN, SEHN y MASES	
GONZÁLEZ RODRIGO, Enrique	MGHN	
GORDILLO ROMERO, Mauricio		Director del MASES
HAZAÑAS y LA RÚA, Joaquín	MFFL	Director del MFFL
JIMÉNEZ-PLACER y CABRAL, Antonio		Director del MASES
LARTET, Edouard y Louis	MGHN	Conjuntamente con Christy.
LUIS y TRIGO, Enrique	MGHN	
MACHADO y NÚÑEZ, Antonio	MGHN	Fundador y responsable del GHN
MAC PHERSON y HEMÁS, Guillermo	MGHN	
MAC PHERSON y HEMÁS, José	MGHN	Algunas piezas, junto a su hermano Guillermo
MAZO y FRANZA, Julio (del)	MGHN y SEHN	
MEDINA y RAMOS, Manuel	MASES, SEHN y MGHN	Subdirector del MASES
MICHEO y BARBOLLA (o CASADEMUNT)	MFFL	IV Marqués de Valdeñigo (o V)
MORALES y GUTIÉRREZ, Manuel	MASES, MGHN	
MORENO MARTÍNEZ, Pablo	MFFL	
PANDO y FORTUNO, Manuel (del)		Director del MASES
PASCUAL y HIERRO, Juan Manuel	MFFL	La donación la hizo su hijo, Marcelo Pascual Palermo/Palomo
PASCUAL PALERMO/PALOMO, Marcelo	MFFL	
POLO de LARA, Enrique	MASES y SEHN	

PRADO y Vallo, Casiano (de)	MGHN	
QUINTERO y ATAURI, Pelayo	MFFL	
RELIMPIO ORTEGA, Federico	MGHN	
RÍO y TEJERO, Carlos (del)	MGHN, SEHN y MASES	Subdirector del MASES
RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco	MFFL	Posiblemente, también al MASES
SALES y FERRÉ, Manuel	MFFL y MASES	
SÁNCHEZ y RODRÍGUEZ, Antonio	MASES y MGHN	
SÁNCHEZ y SÁNCHEZ, Antonio		Director del MASES
SANDARS, Horace William	MFFL	
SERAS y GONZÁLEZ, Antonio	MASES, SEHN	
SEMPRÚN y SEMPRÚN, Eduardo	MGHN	
TIRADO CARDONA, Fernando	MASES	
TORRE, Miguel (de)	MGHN	Discípulo de Machado
TUBINO y OLIVA, Francisco M ^a	MGHN	Conjuntamente con Vilanova
URQUÍA y MARTÍN, Ildefonso	MFFL	
VALDEÍNIGO, Marqués (de)	MFFL	Prob. Manuel Micheo y Barbolla, IV Marqués de Valdeínigo
VINCENTÍ, Juan	MASES	
VILANOVA y PIERA, Juan	MGHN	Conjuntamente con Tubino

CONCLUSIONES

LAS COLECCIONES Y LOS MUSEOS

Lo que ha llegado hasta la actualidad son restos de las colecciones de origen decimonónico originales, después de muchos avatares, relacionados con etapas de crisis de las instituciones y museos, reordenaciones, exposiciones y cambios expositivos, así como mudanzas y cambios de ubicación. En otro lugar (Henares, 2013) me referí a la Colección de Prehistoria del antiguo MGHN como a los restos del naufragio, porque es lo que nos ha quedado, tras 165 años y muchos avatares, de las colecciones de Historia Natural que Antonio Machado y Núñez iniciara de forma oficial en 1850. Tras extender el estudio a las colecciones del MASES y el MFFL, queda también patente que nos encontramos ante restos del mismo tipo, pues es más lo perdido que lo conservado.

Por lo que respecta a las piezas conservadas, su utilidad arqueológica queda extraordinariamente restringida conforme a los parámetros de la investigación actual, ya que se trata de materiales descontextualizados. Debido a las peculiaridades del coleccionismo anticuario, sólo contamos con datos de contexto para muy pocas piezas, reduciéndose la mayoría de los casos a simples registros de topónimos que nos remiten a un país, región, término municipal, o, como mucho, a un yacimiento concreto. Por otra parte, dado que su finalidad primordial era la de servir de vehículos para la docencia, conforme a las necesidades de la enseñanza de la época, tampoco se consideró entonces oportuno preocuparse por recopilar o ampliar la información sobre los yacimientos de procedencia y los contextos de los hallazgos.

Su valor histórico, no obstante, redimensiona la visión que podemos tener sobre estos, en apariencia, heterogéneos conjuntos de piezas de colecciones diversas, pues una vez desaparecidos los museos universitarios que las albergaban, son las pruebas físicas que nos quedan de su existencia.

En el siglo XIX, fueron parte de actuaciones completamente novedosas en la US, y respondieron a iniciativas personales de Machado, Calderón y Sales. En cuanto a la Facultad de Ciencias, la inclusión de materiales prehistóricos en la colección del Gabinete de Historia Natural, fue una decisión de Machado, que consideraba fundamental estar al día de los últimos avances científicos en Ciencias Naturales, entre las que incluía a la Prehistoria. Teniendo esto en cuenta y, a la par, su forma de concebir la docencia, eminentemente práctica y pragmática, se comprende que no sólo coleccionara materiales prehistóricos de diversas procedencias, sino que también pusiera a disposición de sus alumnos, en la que entonces era la universidad de una ciudad española “de provincias”, los mismos medios y objetos de estudio que se manejaban en las mejores universidades de las grandes capitales del resto de Europa.

Por lo que respecta a la Facultad de Filosofía y Letras, la iniciativa fue una idea original de Sales y Ferré, que pretendía dar un enfoque práctico a las enseñanzas de las Ciencias Históricas, aplicando métodos empíricos positivistas inspirados en los que se utilizaban en las disciplinas científicas, de forma que los objetos arqueológicos desempeñaran el mismo papel en la docencia de la Historia, - incluida la Prehistoria -, que los objetos, muestras y especímenes de las Ciencias Naturales. No obstante, seguramente porque su peso político en el Claustro de su Facultad no era tan grande como el de Machado en la de Ciencias, hasta prácticamente finales del siglo no consiguió convencer de las bondades de la aplicación de esos métodos a sus colegas, mucho más apegados a los métodos tradicionales y reacios a introducir novedades, ante la posibilidad de verse bajo sospecha de ser partidarios de las revolucionarias ideas que estaban cambiando el panorama científico, y, de paso, histórico, con los nuevos estudios sobre Prehistoria. Pero, una vez conseguidos los apoyos necesarios, la idea del museo arqueológico salió adelante y cumplió con su función docente, aunque Sales ya no podría estar personalmente al frente del mismo.

La colección prehistórica del MGHN la formaron, mantuvieron, conservaron y acrecentaron un grupo de naturalistas con interés por la Prehistoria, a la que, como Machado, consideraban una más de las Ciencias Naturales. Antonio Machado fue el fundador del Gabinete de Historia Natural, pero Salvador Calderón fue el que organizó las colecciones en un Museo anexo al Gabinete, conforme a las tendencias museográficas punteras del momento; y, las incrementó con el apoyo de sus discípulos, compañeros de Facultad y miembros de la Sección sevillana de la SEHN, que él fundó. De todos ellos, fue Francisco de las Barras el que más hizo a lo largo de casi toda su vida por conservar y proteger al museo y sus colecciones.

Las colecciones del MFFL, desde el punto de vista arqueológico, fueron, lógicamente, mucho más diversas que las del MGHN, puesto que contaba con dos “secciones”, prehistórica y arqueológica. Aunque, al tener en cuenta la importancia concedida por los donantes y los docentes a la Sigilografía y, sobre todo, la Numismática, quizás habría que considerar que esas secciones eran tres. Sales fue “el padre de la idea”; y, aunque, junto a otros catedráticos, donó piezas para las colecciones, el verdadero mecenas del museo fue el gran coleccionista Francisco Caballero-Infante; y el organizador y conservador, Joaquín Hazañas, que se encargó del museo hasta su jubilación. Por otra parte, lo que hoy se conserva del MFFL no puede entenderse sin contemplar la importancia que tuvo para éste el hecho de que acogiera los fondos de otro museo decimonónico que se extinguía, el MASES. Éste, por otra parte, había sido, en buena forma, la materialización de las ideas de un museo docente de Sales, llevadas a cabo fuera del ámbito universitario, al crearse a su alrededor el Ateneo y Sociedad de

Excursiones de Sevilla. El MASES fue el modelo y el, digamos, banco de pruebas, en el que se inspiró el MFFL, ya que era un museo creado de manera totalmente independiente de las estructuras administrativas estatales. No obstante, el MASES no atendía a intereses de coleccionismo particular, sino que tenía vocación pública, integrado en una asociación cultural, y fundado con la finalidad de apoyar la educación superior y la investigación prehistórica y arqueológica de forma altruista.

La colecciones del MASES dejaron de cumplir su función hacia el cambio de siglo; y las del MGHN y del MFFL pueden considerarse cerradas en la década de los años 20 de la centuria siguiente; y el segundo, además, museo en vías de fosilización. En la primera mitad de los años 30 habrá un intento de reactivación, sobre todo de las colecciones prehistóricas, por parte de Juan de Mata Carriazo, tanto desde su cátedra, como desde la dirección del Instituto Escuela, produciéndose el ingreso de algunos instrumentos líticos en la Colección de Prehistoria del MGHN, y el comienzo de la formación de la que podríamos considerar como “colección epígono” del MFFL. La guerra civil de 1936-1939 significó un largo paréntesis, que, con Carriazo lejos de Sevilla, dio lugar a la regresión al estado de colección del MFFL, y a la definitiva fosilización de la colección prehistórica del MGHN, en el que la Geología ya sería, en la última década del período estudiado, la sección que recibiera el interés preponderante. El traslado de las facultades a la nueva sede de la Real Fábrica de Tabacos certificó el final de los museos en su concepción original. El Gabinete de Historia Natural desaparece como tal, aunque durante años habrá en la nueva sede un Museo de Geología-Ciencias Naturales, que guardará, como un fósil más, lo que quedó de la Colección de Prehistoria de MGHN. Y, por su parte, la Colección Arqueológica del antiguo MFFL, no tuvo siquiera opción a volver a constituirse en museo universitario, ya que en la nueva sede de Filosofía y Letras no se destinó espacio para fines museísticos, sino que se aprovecharon las zonas de paso, los patios y las oficinas y despachos para ubicar las vitrinas y piezas de las colecciones; donde estuvieron hasta que, lógicamente, los problemas de conservación fueron dando lugar a paulatinos almacenamientos.

VALORES HISTÓRICOS

Hoy por hoy, como ya se ha mencionado, estas colecciones tienen el interés primordial de su valor histórico.

De la Colección de Prehistoria del MGHN se puede decir que:

a.- Guarda algunos de los primeros vestigios humanos prehistóricos excavados en Andalucía (en la Cueva de la Mujer, en Alhama de Granada), que son también de los primeros restos óseos humanos prehistóricos que fueron objeto de estudios de Antropología Física moderna en España.

b.- Conserva todavía materiales procedentes de varios de los yacimientos paleolíticos franceses que sirvieron de base para el establecimiento de las cronologías comparativas de este período de la Prehistoria europea.

c.- En ella permanecen todavía materiales donados por algunas de las personalidades más destacadas de la Geología y los inicios de la investigación prehistórica en España (Antonio Machado, Salvador Calderón, Juan Vilanova, Casiano de Prado, los hermanos Guillermo y José Mac Pherson y Francisco M^a Tubino), Reino Unido (Hugh Falconer, George Busk y Henry Christy) y Francia (Edouard y Louis Lartet).

d.- Parte de sus materiales proceden de las primeras prospecciones realizadas en Andalucía Occidental, con la localización de yacimientos y materiales prehistóricos como objetivo principal; llevadas a cabo, sucesivamente, por los catedráticos de la Facultad de Ciencias de la US, Antonio Machado y Salvador Calderón.

e.- Dado lo parco de sus publicaciones sobre sus investigaciones, el inicio de esta colección, y las piezas remanentes de su época, son legado científico que Antonio Machado y Núñez dejó a la US en el campo de la Prehistoria.

f.- Asimismo, esta colección es también parte de la herencia científica que Salvador Calderón, Francisco de las Barras, Félix Gila y todos los miembros de la Sección sevillana de la Sociedad Española de Historia Natural legaron a la US.

Y por lo que respecta a las colecciones del antiguo MFFL:

a.- Se conserva, todavía reunida, una parte de la que fuera la magnífica colección formada con las donaciones de Francisco Caballero-Infante; aunque la mayoría de estas piezas proceden de las regiones levantinas del país. Se ha perdido mucho, pero todavía se guardan varias piezas completas, procedentes de Grecia e Italia, que, al interés histórico, unen un indiscutible valor artístico y museístico.

b.- Se conservan los fondos remanentes del antiguo MASES, compuestos por parte de las donaciones realizadas por personalidades de la Arqueología decimonónica finisecular en la región, como George Bonsor, que también ayudó en la organización definitiva del MFFL; Juan Fernández López, su socio y co-propietario de la Necrópolis de Carmona; y el también gran coleccionista Antonio M^a de Ariza, que fuera miembro de la Diputación Arqueológica de Sevilla y el director-organizador del propio museo ateneísta.

c.- Entre los donantes de las piezas de estas colecciones, también se encuentran personalidades hispanófilas de la escena arqueológica internacional, como el anticuario francés Arthur Engel, que legó una parte del producto de sus actividades en la provincia de Sevilla; y uno de los mecenas del MAN, el británico Horace Sandars, que donó parte de la cerámica hallada en una de sus excavaciones en la provincia de Jaén.

d.- Por otra parte, en estas colecciones se encuentran también los vestigios de las actividades arqueológicas de campo de Sales y Ferré, del que nos presentan una faceta prácticamente desconocida, la de hombre de acción empeñado en trabajos de campo, que, aparentemente, cuadra poco con su personalidad reflexiva y un tanto flemática, y menos aún con la consideración de teórico de la Prehistoria que siempre se le ha dado en los estudios historiográficos.

LA ARQUEOLOGÍA INVISIBLE

La falta de publicaciones específicas da lugar a una práctica invisibilidad académica de los estudios, investigaciones y trabajos de campo en Prehistoria y Arqueología desarrollados en la US en la segunda mitad del siglo XIX. Invisibilidad que se hace completa cuando el paso de los años borra de la memoria colectiva las actividades en estos ámbitos de personalidades que, en todos los casos, destacaron más en otros. La falta de documentación de archivo hace imposible un análisis veraz del alcance real de la contribución de estos investigadores, ya que sólo contamos con pistas que permiten reconstrucciones, en buena parte, hipotéticas.

Por otra parte, las publicaciones realizadas con carácter divulgativo, sin negar su valor, ven éste muy mermado al tener una difusión provincial y de poco impacto fuera del distrito universitario. Las monografías publicadas en 1894, escritas por el incentivo de un certamen convocado por el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, y editadas por iniciativa privada, tuvieron eco fuera de esos límites gracias a la SEHN.

Los principales científicos involucrados en la existencia de los museos y colecciones sobre los que hemos tratado fueron Machado, Calderón y Sales, dos naturalistas y un historiador-sociólogo, cuyo nexo común fue la US, el concepto de museo creado con fines docentes, y la poca información que dejaron sobre sus actividades arqueológicas.

A Machado no le gustaba escribir. Era ante todo un hombre de acción y sentarse frente a una mesa y unas cuartillas no iba con su carácter, por lo que, de sus actividades arqueológicas, escritas de su pluma, sólo nos han quedado pistas en artículos divulgativos y en sus obras sobre Zoología, donde se registran sus exploraciones. Y, a través de la pluma de otros, diseminadas en referencias, comentarios y recuerdos de otros científicos, que siempre alabaron el talento y la perspicacia como prehistoriador del que, en realidad, fue el primer científico que realizó prospecciones arqueológicas con la finalidad de estudiar sistemáticamente la Prehistoria en Andalucía Occidental y el Sur de Extremadura.

Calderón fue prolífico en publicaciones sobre prácticamente todo el espectro de las Ciencias Naturales. No obstante, las minoritarias son las dedicadas a la Prehistoria y

la Arqueología, dado que tenía demasiados frentes que cubrir y, en el progresivo incremento de la especialización científica, dedicaba más tiempo y esfuerzo a la Geología. Sus aportaciones siguen siendo fundamentales en varios campos, lo que hace lamentar que no pudiera dedicar más tiempo a las disciplinas que nos ocupan. Sus escasos trabajos sobre estos temas, abordados siempre desde una perspectiva naturalista de la Historia, permiten intuir que, si lo hubiera hecho, se habría adelantado en más de medio siglo a tendencias que cristalizarían durante el desarrollo de la denominada “Nueva Arqueología”.

En cuanto a Sales y Ferré, es muy posible que la invisibilidad de sus trabajos de campo se deba a él mismo, que no les dio importancia, considerando que lo realmente importante y, por tanto, digno de publicación, era el resultado de la reflexión posterior, como puede comprobarse en sus obras. No obstante, si los obstáculos, mayoritariamente económicos, no se lo hubieran impedido, habría sacado adelante la primera carta arqueológica de Andalucía; o, al menos, alguno de sus sub-proyectos, como el de la exploración del Bajo Guadalquivir, que se complementaba con los trabajos de Bonsor; y como el de la del Convento Hispalense de época romana.

Los tres acabaron marchándose de Sevilla por motivos económicos, y porque la única forma de progresar en sus carreras, como en el caso de todas las universidades de provincias de la época, pasaba por engrosar las filas de los catedráticos de la UC en Madrid.

Ninguno de ellos dejó una escuela de prehistoriadores y/o arqueólogos en Andalucía, aunque todos lo intentaron. La época, sin embargo, no era propicia para ello. El alumnado no era abundante, sobre todo en la Facultad de Ciencias, y tenían en contra la mentalidad burguesa isabelina, que no consideraba como una ocupación seria ni las Ciencias Naturales ni la Arqueología, y mucho menos como profesiones formales, lo que acababa con muchas vocaciones. Los jóvenes universitarios que, salvo contadas excepciones, pertenecían a la burguesía, se veían obligados por sus entornos familiares y sociales a cursar estudios que les permitieran no sólo ganarse la vida holgadamente ejerciendo una profesión liberal, sino que ésta llevara aparejado un cierto prestigio, y, en algunos casos, les permitiera seguir una carrera dentro de la administración pública. Así, la mayoría de los naturalistas eran también licenciados en Medicina o ingenieros; y los licenciados en Filosofía y Letras, también lo eran en Derecho, lo que acababa casi en todos los casos determinando el destino de cada uno de ellos al finalizar los estudios, de forma que las vocaciones se convertían en honorables pasatiempos, se traducían en afición al coleccionismo, o acompañaban al interesado como un timbre de su elevada cultura. La otra salida profesional posible era la docencia, pero requería pasar también por la UC para cursar los estudios pertinentes y poder doctorarse, por lo que algunos

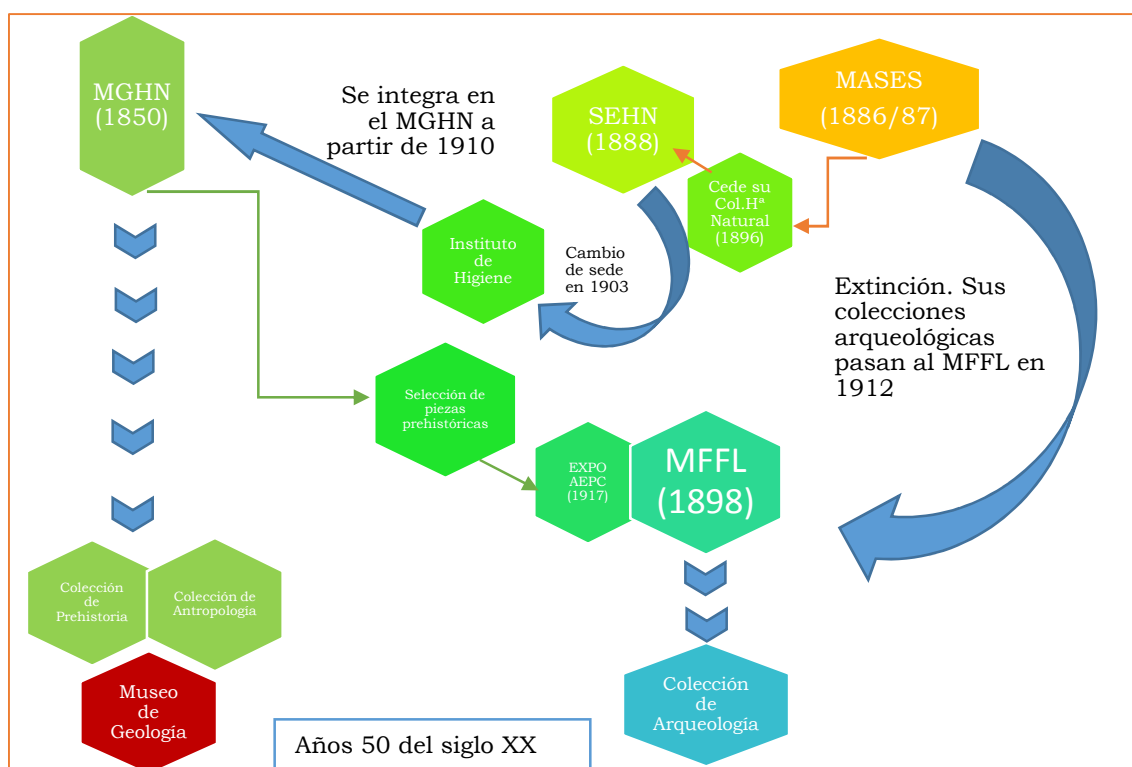
acababan desarrollando el resto de sus carreras en la enseñanza secundaria o superior en Madrid, donde había más oportunidades de promoción, o en las provincias a cuyas cátedras vacantes hubieran opositado, si estaban en la parte más alta de la curva de la esperanza de vida de la época. Los discípulos de Machado se dedicaron a la docencia o ejercieron como médicos. Los de Calderón siguieron también el camino de las aulas, como De las Barras y Mota; o se repartieron entre el ejercicio de la Medicina, como Medina y Seras, y otras profesiones liberales como Del Río, Chaves, Álvarez Quintero y Laza. Y los de Sales se acabaron dedicando a la docencia, como Candau y Villar; la abogacía (y la política) como Cañal y Sánchez-Dalp; o la administración pública, como Cascales y Jiménez-Placer.

UNIVERSIDAD Y SOCIEDADES

Finalmente, otra de las conclusiones a las que permite llegar el estudio de los museos y colecciones que hemos abordado, es la estrecha relación existente entre la Universidad de Sevilla y dos sociedades nacidas en la ciudad en la década de los ochenta del siglo XIX, con un año de diferencia: el Ateneo y Sociedad de Excursiones (1887) y la Sección sevillana de la Sociedad Española de Historia Natural (1888). Los respectivos fundadores de estas sociedades fueron dos catedráticos de la US, Sales y Calderón, y sus primeros asociados fueron otros miembros de los claustros universitarios, sus alumnos y ex alumnos, que, además, y a lo largo de los años, ocuparon cargos de relevancia en las correspondientes directivas.

Ambas sociedades nacían no sólo con el objetivo altruista de fomentar el conocimiento y la cultura en la ciudad, sino también con las miras puestas en servir de apoyo a la propia Universidad, cuya recurrente escasez presupuestaria impedía el desarrollo de iniciativas de investigación como la de las exploraciones y excavaciones arqueológicas. La iniciativa privada, canalizada a través del Ateneo y Sociedad de Excursiones, por una parte, y de la SEHN, por la otra, permitió comenzar a poner en marcha esos proyectos de naturalistas y arqueólogos. Si no se completaron fue porque la situación general del país acabó yendo de mal en peor en el cambio de siglo, y se hundieron, como tantos otros proyectos científicos decimonónicos, en la gran crisis nacional. Y si no tuvieron mayor repercusión en los ámbitos científicos y académicos fue porque no se consiguió poner en marcha una serie de publicaciones específicas en las que pudieran recogerse los resultados de las exploraciones y excavaciones llevadas a cabo desde el Ateneo, como Sociedad de Excursiones. Por una parte, por cuestiones económicas, y, por otra, porque entre los arqueólogos, historiadores y anticuarios seguía primando la redacción de monografías, que no siempre era factible dar a la imprenta si no se encontraba un respaldo económico suficiente para ello, como puede comprobarse

por las publicaciones de la época, sufragadas mayoritariamente por los propios autores, por un periódico en el que colaboraran, por un mecenas bibliófilo o por el premio obtenido en algún concurso. Las actividades de los naturalistas sí tuvieron más difusión, y entre ellas se vieron reflejadas algunas dedicadas a la investigación de la Prehistoria, porque Calderón, fundando una Sección de la SEHN en Sevilla, consiguió contar con el respaldo de esa Sociedad a nivel nacional y, sobre todo, con los canales de comunicación y difusión de sus publicaciones seriadas.



Evolución temporal de museos y relaciones entre sus colecciones (1850-1950)

Universidad de Sevilla	Museo originario	Museo final	Colección/donante	Procedencia geográfica
	MGHN	MGHN	Machado y discípulos	Sierra Morena
			Calderón, discípulos y SEHN	Sierra Morena/Santander
			Los Mac Pherson	Granada, Málaga, Cádiz
			Vilanova y Tubino	Dinamarca
			Busk y Falconer	Gibraltar
			Los Lartet y Christy	Francia
			Coincy	Francia
			Candau	El Coronil (Sevilla)
			Sales	Andalucía, Extremadura, Canarias
PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Colecciones históricas (1850-1950)	MFFL	MFFL	Caballero-Infante	Diversos lugares de España, Italia y Grecia
			Hazañas	Córdoba
			Quintero	Cádiz
			Sandars	Jaén
			Marqués Valdeínigo	Andalucía
			Carriazo y Fdz.Chicarro	Jaén, Córdoba, Granada
			Rodríguez Marín	Sevilla
			Monetario	Diversas
			Candau	El Coronil (Sevilla)
			Caballero-Infante	Sevilla, Badajoz
	Bonsor y Fdz.López	Sevilla		
MASES	Ariza	Sevilla		
	Engel	Sevilla		
	Villafranca	Badajoz		
	Socios diversos	Sevilla		

Cuadro-resumen: museos y colecciones históricas.

BIBLIOGRAFÍA

Obras de consulta general

COLECCIÓN FOTOGRÁFICA DE JORGE BONSOR. (CD-rom). Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, Sevilla, 2001.

DICCIONARIO DE ATENEISTAS. Ateneo de Sevilla y Caja de Ahorros El Monte. Sevilla, 2002 (2ª ed. 2006).

DICCIONARIO BIOGRÁFICO ESPAÑOL, Real Academia de la Historia, Madrid, 2009.

DICCIONARIO DE ESCRITORES, MAESTROS Y ORADORES (naturales de Sevilla y su actual provincia), por Mario Méndez Bejarano. Padilla Libros y Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla, 1989 [reedición en un solo tomo de los dos tomos originales, publicados en 1922 y 1923].

ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO AMERICANA, Ed. Espasa Calpe, S.A. Barcelona, 1925.

EXPOSICIÓN IBERO-AMERICANA. SECCIÓN DEL LIBRO. Sevilla, 1929-1930. Librería Padilla. Gráficas del Sur. Sevilla, s/f. [edición facsimilar, original s/a].

FORJADORES DE LA CIENCIA, [traducción y versión española de Julio Álvarez Sánchez, del *Herder Lexicon Naturwissenschaftler* (1979)]. Ed. Rioduero. Madrid, 1983.

INVENTARIO DEL ARCHIVO Y BIBLIOTECA DE JORGE BONSOR. [Esther Cruces Blanco (dir.).] Archivo General de Andalucía. Consejería de Cultura y Medio Ambiente. Junta de Andalucía. Sevilla, 1991.

MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA. GUÍA SUMARÍSIMA PARA VISITARLO. Imprenta Municipal, Sevilla, 1945.

Fuentes documentales – Publicaciones seriadas

ACTAS de la SEHN. Madrid, 1871/72-1900

ANALES de la SEHN. Madrid, 1872-1901/1902

BOLETÍN de la SEHN. Madrid, 1901-1949

MEMORIAS de la SEHN. Madrid, 1903-1935 (más vol. extra 1949)

Fondos documentales

Fondo Documental Collantes. Universidad de Sevilla. Facultad de Geografía e Historia, Departamento de Prehistoria y Arqueología.

Fondo Documental Francisco de las Barras de Aragón. CSIC.

Bibliografía citada

ABAD, L. *El Guadalquivir, vía fluvial romana*. Diputación Provincial, Sevilla, 1975.

AGUILAR CRIADO, E. “Introducción a la obra de Antonio Machado y Núñez”, en Ayuntamiento de Sevilla (Ed.), *Antonio Machado y Núñez. Páginas escogidas*. Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento, Sevilla, 1989: 11-44.

AGUILAR CRIADO, E. *Cultura Popular y Folklore en Andalucía (Los orígenes de la Antropología)*. Ciencias Sociales, nº 4, Diputación Provincial, Sevilla, 1990.

AGUILAR PIÑAL, F. *Historia de la Universidad de Sevilla*. Secretariado de Publicaciones, Universidad de Sevilla, 1991.

ALASTRÚE, E. *La personalidad y obra de Macpherson (1839-1902)*. Universidad de Sevilla, 1968.

ALFARO, C. *Tejido y cestería en la Península Ibérica. Historia de su técnica e industrias desde la Prehistoria a la romanización*. CSIC. Madrid, 1984.

ALFARO, C. *El tejido en época romana*. Cuadernos de Historia, 29. Arco Libros, Madrid, 1997.

ALMAGRO BASCH, M. *Introducción al estudio de la Prehistoria y de la Arqueología de campo*. (8ª ed.). Ed. Guadarrama, Barcelona, 1983.

ALMAGRO GORBEA, M. et al. *Prehistoria. Antigüedades Españolas, I*. Colección de Catálogos de la RAH, I, Antigüedades, t.2.1. Real Academia de la Historia, Madrid, 2004.

ALONSO, A. “Aproximación a la época visigoda en el territorio de la actual Segovia”, *Studia Historica*, Historia Antigua, 1984: 271-290.

AMORES, F. *La Colección Arqueológica Municipal de Sevilla: 1886-2014. Historia y Perspectivas*. Patrimonium Hispalense. ICAS. Ayuntamiento de Sevilla, 2015.

AMORES, F. *Carta arqueológica de Los Alcores (Sevilla)*. Diputación Provincial, Sevilla, 1982.

ARANEGUI, C. y PLÁ, E. “La cerámica ibérica”, *La baja época de la cultura ibérica*. (Actas de la Mesa Redonda celebrada en conmemoración del décimo aniversario de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología. Madrid, Marzo de 1979). AEAA, Madrid, 1981: 73-114.

ARIZA, A. Mª y CABALLERO-INFANTE, F. *Catálogo descriptivo de los objetos arqueológicos de la Colección del Sr. Dr. D. Francisco Mateos Gago*. Sevilla, 1891.

ARRIBAS, A. y MOLINA, F. *El poblado de “Los Castillejos” en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte nº 1*. Serie Monográfica, 3. Universidad de Granada, 1979.

AUBET, Mª E. *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Crítica, Barcelona, 1994.

AYARZAGÜENA, M. “Orígenes de la Arqueología Prehistórica en España”, *Revista de Arqueología*, 105, 1990: 16-24.

AYARZAGÜENA, M. *La Arqueología Prehistórica y Protohistórica española*. Tesis doctoral en microfichas. UNED, Madrid, 1992.

AYARZAGÜENA, M. “Antonio Machado y Núñez (1815-1896)”, *Revista de Arqueología*, XVII (184), 1996:8-9.

AYARZAGÜENA, M. “Juan Vilanova y Piera”, *Pioneros de la Arqueología en España, del siglo XVI a 1912*. Zona Arqueológica, 3. Museo Arqueológico Regional de Madrid, Alcalá de Henares, 2004:121-129.

BAENA, L. “Acerca de un retrato romano bajoimperial en Aurgi”, *Habis*, 28,1997: 207-214.

BALIL, A. “Materiales para un índice de marcas de ceramista de TSH”, *AEspA*, XXXVIII, 1965: 139-169.

BALIL, A. "El Imperio Romano hasta la crisis del siglo III. La explotación de los recursos naturales", en D'Ors, A., Maluquer, J., Balil, A., Blázquez, J.M. y Orlandis, J. *Historia Económica de España. La Antigüedad*, vol. 1. Madrid, 1973:297.

BALTANÁS, E. *Los Machado. Una familia, dos siglos de cultura española*. Fundación José Manuel Lara, Sevilla, 2006.

BANDERA, M.L (de la) y RUIZ, M. "Un nuevo Attis funerario de la Bética", *Habis*, 23, 1992:159-169.

BARRAS, F. (de las) "Excursión a Gerena", *Boletín de la SEHN*, t. III, 1903 a: 82-84.

BARRAS, F. (de las) "Comunicación sobre objetos neolíticos existentes en el Instituto de Huelva", *Boletín de la SEHN*, t. III, 1903 b: 360-361.

BARRAS, F. (de las) "Excursión a Los Jarales (Badajoz)", *Boletín de la SEHN*, t. V, 1905: 319-321.

BARRAS, F. (de las) "Una moleta prehistórica de Sevilla", *Boletín de la SEHN*, t. VI, 1906: 438-439.

BARRAS, F. (de las) "Nota necrológica" [Carlos del Río y Tejera, *in memoriam*]. *Boletín de la SEHN*, t. X, 1910: 337-339.

BARRAS, F. (de las) "Algunas medidas e índices de los esqueletos hallados en las sepulturas fenicias de Cádiz", *Boletín de la SEHN*, XII, 1912: 564.

BARRAS, F. (de las) "Notas antropológicas", *Boletín de la SEHN*, T. XIII, 1913: 515-518.

BARRAS, F. (de las) *Discursos leídos ante la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, en la recepción pública del Sr. D. Francisco de las Barras de Aragón, el día 6 de diciembre de 1914*. RASBL, Sevilla, 1914 a.

BARRAS, F. (de las) "Notas antropológicas", *Boletín de la SEHN*, T. XIV, 1914 b: 169-171.

BARRAS, F. (de las) "Varias medidas e índices de los huesos encontrados en unas sepultura antiguas de Cádiz", *Boletín de la SEHN*, T.XIV, 1914 c: 415-416.

BARRAS, F. (de las) "Nota necrológica" [Julio del Mazo y Franza, *in memoriam*]. *Boletín de la SEHN*, t. XV, 1915: 289-290.

BARRAS, F. (de las) "Un cráneo antiguo encontrado en Cádiz", *Boletín de la SEHN*, XVII, 1917: 574-575.

BARRAS, F. (de las) "Índices de algunos cráneos prehistóricos y antiguos de Andalucía", *Boletín de la SEHN*, tomo del cincuentenario, 1921: 464-471.

BARRAS, F. (de las) *Antropogeografía*. Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica, Madrid, 1930.

BARRAS, F. (de las) *Los naturalistas del distrito Universitario de Sevilla*. Sevilla (1945). Reedición facsímil en *Tres estudios de Francisco de las Barras de Aragón y Sevilla*, con presentación de Fernando Díaz del Olmo. Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento. ICAS. Sevilla, 2002.

BARRAS, F. (de las) y MEDINA, M. "Notas antropológicas", *Actas de la SEHN*, t. XXV, 1896: 116-120, 135-140 y 170-173.

BARRAS, F. (de las) y MEDINA, M. "Notas antropológicas", *Actas de la SEHN*, t. XXVI, 1897: 43-46 y 108-111.

BARRERA, J. L. "Biografía de José McPherson y Hemás (1839-1902)". *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, nº 45, Julio, 2002 <<http://www.fundacionginer.org>>

BARRERO, E. *El Ateneo de Sevilla*. ICAS, Sevilla, 2008.

BEAZLEY, J.D. "Groups of Campanian Red-figure", *Journal of Hellenic Studies*, 63, 1943: 66-111.

BEAZLEY, J.D. *The development of Attic Black-figure*. Berkeley, 1951.

BEAZLEY, J.D. *Attic Red-figure vase-painters*. Oxford, 1968.

BEAZLEY, J.D. *Paralipomena: additions to Attic Black-figure painters*. Oxford, 1971.
BEAZLEY, J.D. *Attic Black-figure vase-painters*. New York, 1978.

BEAZLEY, J.D. y ASHMOLE, J. *Greek sculpture and painting*. 2nd. ed. Cambridge, 1966.

BELÉN, M. “Apuntes para una historia de la arqueología andaluza: Francisco M. Tubino (1833-1888)”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, IX, 1-2, 1991: 7-15.

BELÉN, M. “Francisco María Tubino y la arqueología prehistórica en España”, en Belén, M. y Beltrán, J. (eds.), *Arqueología fin de siglo. La arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX*. Spal Monografías, III, Sevilla, 2002: 43-60.

BELÉN, M. “Tumbas Prerromanas de Incineración en la Necrópolis de Carmona (Sevilla)”, *Homenaje a Conchita Fernández Chicarro. Directora del Museo Arqueológico de Sevilla*, Patronato Nacional de Museos, Subdirección General de Museos, Dirección General de Bellas Artes, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura. Madrid, 1982: 269-286.

BELÉN, M. y ESCACENA, J.L. “Las necrópolis ibéricas de Andalucía Occidental”, *Congreso de Arqueología Ibérica. Las Necrópolis*. Serie Varia I. Universidad Autónoma de Madrid, 1991: 509-529.

BELTRÁN FORTES, J. “Arqueología e instituciones en la Sevilla del siglo XIX. La Diputación Arqueológica (1853-1868)”, en Mora, G. y Díaz-Andreu, M. (eds.), *La cristalización del Pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*. Málaga, 1997: 321-329.

BELTRÁN FORTES, J. “Arqueología sevillana de la segunda mitad del siglo XIX: una práctica erudita y social”, en Belén, M. y Beltrán, J. (eds.), *Arqueología fin de siglo. La arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX*. Spal Monografías, III. Universidad de Sevilla, 2002: 11-42.

BELTRÁN FORTES, J. “Antonio Machado y Núñez”, en Ayarzagüena, M. y Mora, G. (eds.). *Pioneros de la Arqueología en España (del siglo XVI a 1912)*. Museo Arqueológico Regional de Madrid, Alcalá de Henares, 2004: 131-137.

BELTRÁN FORTES, J., “Manuel Sales y Ferré”, en Ayarzagüena, M. y Mora, G. (eds.) *Pioneros de la Arqueología en España, del siglo XVI a 1912*. Museo Arqueológico Regional de Madrid, Alcalá de Henares, 2004: 215-221.

BELTRÁN FORTES, J. “Pelayo Quintero de Atauri (1867-1946). Entre la anticuaría y la Arqueología, a caballo entre dos siglos”, en Parodi M. y Gozalbes, E. (eds.), *Pelayo Quintero en el primer centenario de 1912*. Oficina del Bicentenario 1810-1812 y Eventos, Cádiz, 2011 a: 51-108.

BELTRÁN FORTES, J. “Biografía de Concepción Fernández-Chicarro y de Dios”, en Roldán y Blánquez, (eds.). *Carteia*, III. Junta de Andalucía, Universidad Autónoma de Madrid y CEPISA, Madrid, 2011 b: 199-208.

BELTRÁN FORTES, J. “El desarrollo de la Arqueología en el marco de la Universidad de Sevilla durante los siglos XIX y XX”, en Beltrán, J. y Huarte, R., *Un Museo en la Universidad. Colecciones Arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos XIX y XX)*. Serie Historia y Geografía, nº 248. Universidad de Sevilla, 2012.

BELTRÁN FORTES, J. y BELÉN, M. “La Arqueología en la Universidad de Sevilla. I. El siglo XIX”, en Belén, M. y Beltrán, J. (eds.), *Las instituciones en el origen y desarrollo de la Arqueología en España*. Spal Monografías, X. Universidad de Sevilla, 2007: 93-142.

BELTRÁN FORTES, J. y HENARES, M.T. “El Museo Arqueológico de la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla”, en Beltrán, J. y Huarte, R., *Un Museo en la Universidad. Colecciones arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos XIX y XX)*, Serie Historia y Geografía, 248. Universidad de Sevilla, 2012.

BELTRÁN FORTES, J. y HUARTE, R. *Un Museo en la Universidad. Colecciones arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos XIX y XX)*, Serie Historia y Geografía, 248. Universidad de Sevilla, 2012.

BELTRÁN FORTES, J. y MÉNDEZ, L. (coords.) *Yesos. Gipsoteca de la Universidad de Sevilla*. Colección Arte. Editorial de la Universidad de Sevilla, 2015.

BELTRÁN MARTÍNEZ, A. *Curso de Numismática*. Tomo I, Numismática Antigua, Clásica y de España. (2ª ed.) Cartagena, 1950.

BIETTI, A.M. y MACNAMARA, E. *Prehistoric Metal Artifacts from Italy (3500-720 B.C.) in the British Museum*. B.M.R.P., number 159. The Trustees of the British Museum, London, 2007.

BLANCO, A. "El pasarriendas romano de Morón", *AEspA*, XL, nº 115-116, 1967: 99-103.
BLANCO, A. "Documentos metroacos de Hispania", *AEspA*, XL-XLI, nº 117-118, 1968-1969: 91-100.

BONET, H. y MATA, C. "Las cerámicas ibéricas. Estado de la cuestión", en Bernal, D. y Ribera, A. (eds.), *Cerámicas Hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Monografías. Historia y Arte. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2009: 147-170.

BONSOR, G.E. "Le Musée archeologique de Seville et les ruines d'Italica", *Revue Archéologique*, I (ser.3, T.32), 1898 : 1-13.

BONSOR, G.E. *Los pueblos antiguos del Guadalquivir y las alfarerías romanas*. Separata de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Viuda e Hijos de M.Tello, Madrid, 1902. (ed. facsimilar, *Azotea*, 11-12, encarte, con introducción de J. Beltrán Fortes).

BOROBIA, E.L. *Instrumental médico-quirúrgico en la Hispania Romana*. Impresos Numancia, Madrid, 1988.

BOSCH, P. "España Romana", *Historia de España*, II. Madrid, 1947.

BRÉZILLON, M. "Evolución de las cronologías relativas para Francia", en Leroi-Gourhan, A. et al. *La Prehistoria*. (Traducción de Ricardo Martín) (5ª edición, 1ª reimpresión) Labor, S.A., Barcelona, 1982: 194-207.

BURN, L. "Red Figure and white ground of the later fifth century", en Rasmussen, T. y Spivey, N. (eds.), *Looking at greek vases*. Cambridge, 1995.

BUSK, G. "Pithecoïd priscan man from Gibraltar", *The Reader*, 4, 1864:109-110.

BUSK, G. "On the Caves of Gibraltar in which human remains and work of art have been found", *International Congress of Prehistoric Archaeology*, Transactions, 1, 1868: 62.

BUSK, G. y FALCONER, H. (1865). "On the fossil contents of de Genista Cave, Gibraltar", *Quarterly Journal of the Geological Society*, 21, 1865: 364-370.

CABALLERO-INFANTE, F. *Aureos y barras de oro y plata encontrados en el pueblo de Santiponce al sitio que fue Itálica*. Escuela Tipográfica Salesiana, Sevilla, 1898.

CABALLERO-INFANTE, F. *Tésseras romanas: sus clases y sus usos. Memoria leída en la Real Academia Sevilla de Buenas Letras*. Establecimiento Tipográfico de Monsalves, Sevilla, 1899.

CABALLERO-INFANTE, F. *La cerámica italo-griega. Conferencia dada en el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla*. Oficina de Guillermo Álvarez, Sevilla, 1896.

CABALLOS, A. y STYLOW, A. "La colección epigráfica de la Universidad de Sevilla", *Chiron*, 44, 2014: 87-118.

CABALLOS, A., MARÍN, J.M. y RODRÍGUEZ, J.M. *Itálica Arqueológica*. Universidad de Sevilla, Junta de Andalucía y Fundación El Monte. Sevilla, 1999

CABRÉ, J. y CALVO, I. *Excavaciones de la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén). Memoria de los trabajos realizados en el año 1916*. Memorias de la JSEA, nº 8, Madrid, 1917.

CABRÉ, J. y CALVO, I. *Excavaciones de la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén). Memoria de los trabajos realizados en el año 1917*. Memorias de la JSEA, nº 16, Madrid, 1918.

CABRÉ, J. y CALVO, I. *Excavaciones de la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén). Memoria de los trabajos realizados en el año 1918*. Memorias de la JSEA, nº 22, Madrid, 1919.

CABRERA y DÍAZ, A. "Una excursión a los yacimientos arqueológicos prehistóricos de Carmona". *Anales de Historia Natural*, t. XXIII, 1894:101-115.

CABRERA, P. "La cerámica helenística de relieves de Cartagena", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM*, 56, 1980: 81-104.

CABRERA, P. "Historia de la Colección de Antigüedades Griegas y Etrusco-Itálicas del Museo Arqueológico Nacional", *Boletín de la ANABAD*, vol. 43, nº 3, 1993: 79-104.

CABRERA, P. "Vasos cerámicas de importación de lujo del Mediterráneo Oriental y central", en Olmos, R. y Rouillard, P. *La vajilla ibérica en época helenística*, Colletion de la Casa de Velázquez, 89. Madrid, 2004: 5-18.

CALA, M. "Geología del término de Morón", *Anales de Historia Natural de la SEHN*, t. XXVI, 1897: 83-175.

CALDERÓN, S. "Noticia del hallazgo de un punta de flecha de sílex en una cueva de Albacete", *Actas de la SEHN*, t. V, 1876: 66.

CALDERÓN, S. "Caverna de Oreña (Santander)", *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 1877, I: 2.

CALDERÓN, S. "Resultados de visitas de cavernas y experimentos realizados en ellas", *Actas de la SEHN*, t. VII, 1878: 57.

CALDERÓN, S. *Organización y arreglo de los Museos de Historia Natural*. Establecimiento tipográfico de El Correo, Madrid, 1884.

CALDERÓN, S. "Nota sobre actividades científicas realizadas en el Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla", *Actas de la SEHN*, t. XV, 1886: 26-28.

CALDERÓN, S. "Una excursión por la provincia de Huelva". *Actas de la SEHN*, t. XIX, 1890: 86-91.

CALDERÓN, S. "Nota necrológica [Antonio Machado y Núñez, *in memoriam*]". *Actas de la SEHN*, t. XXVI, 1897: 136-142.

CAMPOS, M. *Inscripciones Romanas que se conservan en el Museo Arqueológico de Sevilla. Primera Parte*. Est. Tipográfico de Díaz y Carballo, Sevilla, 1892.

CANDAU, F. *Prehistoria de la Provincia de Sevilla*. Imprenta de C. Salas, Sevilla, 1894.

CANO, J. M. *La Ciencia Experimental y la Universidad de Sevilla (siglos XIX y XX)*. Universidad de Sevilla, 1987.

CANO, J. M. *La Ciencia en Sevilla (siglos XVI-XX)*. Universidad de Sevilla, 1994.

- CAÑAL, C. "La Prehistoria en España. Notas". *Actas de la SEHN*, t. II (XXII), 1893:152-159.
- CAÑAL, C. "Excursión a Cazalla de la Sierra y San Nicolás del Puerto", *Actas de la SEHN*, t. III (XXIII), 1894: 25-28.
- CAÑAL, C. *Sevilla Prehistórica. Yacimientos prehistóricos de la provincia de Sevilla*. Librería de Fernando Fé, Madrid, 1894.
- CAÑAL, C. *Nuevas exploraciones de yacimientos prehistóricos en la provincia de Sevilla*. Establecimiento tipográfico de Fortanet, Madrid, 1896.
- CAÑAL, C. "Nuevas sepulturas prehistóricas de Carmona", *Actas de la SEHN*, t. V (XXV), 1897: 174.
- CAÑAL, C. "Nuevas exploraciones de yacimientos prehistóricos en la provincia de Sevilla", *Anales de la SEHN*, t. V (XXV), 1897: 351-375.
- CARRIAZO, J. de M. "La cultura del Argar en el Alto Guadalquivir: la estación de Quesada". *Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, 41, IV, 1925:173-191.
- CARRIAZO, J. de M. "Estela discoidea de Quesada" *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 1931:113-118.
- CARRIAZO, J. de M. "La Edad del Bronce". *Historia de España*, I, VI, Madrid, 1947.
- CARRIAZO, J. de M. "Pequeño viaje epigráfico de Cazorla a Santo Tomé", *Boletín de Estudios Giennenses*, 1957:45-63.
- CARRIAZO, J. de M. "El descubrimiento de Munigua y la espiral de oro del Cerro de Montorcaz", *Separata de Madrider Mitteilungen*, 20, 1979.
- CARRIAZO, J. de M. *La Protohistoria de Sevilla*. Ed. Guadalquivir (2ª ed.), Sevilla, 1980.
- CASCALES, J. *De Sevilla a Batalha. Guía artística de Portugal*. Librería de Fernando Fé, Madrid, 1892.
- CASCALES, J. *Sevilla intelectual. Sus escritores y artistas contemporáneos*, Librería de Victoriano Suárez, Madrid, 1896.
- CASCALES, J. "Apuntes para una Historia de Villafranca de los Barros", *Revista de Extremadura*, Supl. V, 1903: 350-359, 385-394, 481-491 y 540-551.
- CASCALES, J. *Excursiones por Andalucía*, Madrid, 1921 (Edición del Noticiario-Guía de Madrid, 1928).
- CASTILLO, A. (del), "La vida y la obra de Jorge Bonsor y la Arqueología de su tiempo", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXI, 2, 1955: 615-635.
- CASTILLO MARTOS, M. (2004). "Referencias históricas de la Facultad de Ciencias. Sección de Químicas (de Ostwald a Zewail)". *La ciencia en la historia de la Universidad española. 92 años de Química en Sevilla*. Universidad de Sevilla, 2004: 13-64.
- CASTILLO UTRILLA, M.J. "D. Francisco Murillo Herrera", *Laboratorio de Arte*, 2, 1989: 267-278.
- CASTRO BAREA, P. (de) "Minerales de Andalucía. Especies y localidades no citadas, existentes en el Museo de Historia Natural de la Universidad de Sevilla". *Boletín de la SEHN*, t. XVIII, 1918: 314-319.
- CASTRO y PAJARES, F. (de) *Resumen de Historia General. Obra de texto para uso de los Institutos*. Librería de D. Victoriano Suárez, Madrid, 1878.
- CHAMPION, T. et al. *Prehistoria de Europa*. (Traducción de Marina Picazo). Crítica, Barcelona, 1988.

CHAVES REY, M. *Historia y Bibliografía de la Prensa Sevillana*. Sevilla, 1896 [edición facsímil, con presentación de R. Braojos, en Colección Clásicos Sevillanos, 9. Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento de Sevilla, 1995].

CHAVES TRISTÁN, F. *La Colección Numismática de la Universidad de Sevilla*. Sevilla, 1994.

CHIC, G. *Epigrafía anfórica de la Bética*. Universidad de Sevilla, 1985.

CHIC, G. *Epigrafía anfórica de la Bética. Los rótulos pintados sobre ánforas olearias. Consideraciones sobre la Annona*. Universidad de Sevilla, 1988.

COHEN, B. *The colors of clay. Special techniques in Athenian Vases*. The J. Paul Getty Museum. Los Ángeles, 2000.

COLLANTES DE TERÁN, F. y CABALLERO-INFANTE, F. *Catálogo abreviado de la colección de monedas y medallas reunidas por el señor don Francisco Mateos Gago y Fernández*. El Obrero de Nazaret, Sevilla, 1892.

COLLANTES DE TERÁN, F., FERNÁNDEZ-CHICARRO, C., y WOODS, D.E., *Carteia, Excavaciones Arqueológicas en España*, 58. Servicio General de Excavaciones Arqueológicas de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, 1967.

COY, R. “Las colecciones mineralógicas del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Sevilla”, *Boletín de la Sociedad Española de Mineralogía*, 0, 1978: 35-41.

CUADRADO, E. “Los recipientes rituales metálicos llamados “braserillos púnicos”, *AEspA*, XXIX, 1956: 52-84.

DANIEL, G. *The Origins and Growth of Archeology*. Penguin, Harmondsworth, 1967.

DANIEL, G. *Historia de la Arqueología, de los anticuarios a V. Gordon Childe*. Humanidades, nº 521. (S/traductor; s/l) Alianza Editorial, s/f.

DELGADO, M. “Elementos de sítulas de bronce de Conimbriga”, *Conimbriga*, IX, 1970: 15-40.

DÍAZ DEL OLMO, F. “Barras de Aragón: ciencia, erudición y docencia durante el regeneracionismo en España”, en *Tres estudios de Francisco de las Barras de Aragón y Sevilla* (ed. facsimilar). Excmo. Ayuntamiento, Sevilla, 2002: IX-XX y cuadro cronológico (XXI-XXVIII)

EGUARAS, J. “Cerámica de la Cueva de la Mujer (Alhama de Granada)”, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*. Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Inspección general de Museos Arqueológicos. Madrid, 1947: 128-131.

ENGEL, A. “Fouilles exécutées aux environs de Séville”, *Revue Archéologique*, t.17, 1891(a):87-92.

ENGEL, A. “Note sur quelques collections espagnoles”, *Revue Archéologique*, t.17, 1891(b):226-235.

ENGEL, A. *Rapport sur une mission archéologique en Espagne (1891)*. (Extrait des Nouvelles Archives des Missions scientifiques et littéraires, III, 1892). Ernest Leroux, éditeur. Paris, 1893.

ENGEL, A. y PARIS, P. “Una fortaleza ibérica á Osuna (fouilles de 1903)”. *Nouvelles Archives des Missions Scientifiques et Littéraires*. t. XIII, fasc. 4, 1906: 357-481.

ESCACENA, J.L. *Cerámicas a torno pintadas andaluzas de la II Edad del Hierro*. Tesis doctoral en microfichas. Universidad de Cádiz, 1987.

ESCACENA, J.L. “Los orígenes”, en Suárez Japón, J.M (coord.) *Coria del Río. Aproximación a su realidad geo-histórica*. Ayuntamiento de Coria del Río, Sevilla, 1987: 27-50.

ESCACENA J.L. “Darwin (in)comprendido. Evolución humana y prehistoria en la tradición académica andaluza. Breve análisis de una paradoja”, en Belén, M. y Beltrán, J. (eds.) *Arqueología fin de siglo. La arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX*. Spal Monografías, III, Universidad de Sevilla, 2002: 205-228.

ESCACENA, J. L. “La colección de Prehistoria del Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla”, en Aguilar Criado, E. et al. (coords.) *Darwin en Sevilla. Antonio Machado y Núñez y los darwinistas sevillanos*. Universidad de Sevilla, 2010 <<http://institucional.us.es/darwin09>>.

FERNÁNDEZ, F. “En memoria de Concepción Fernández-Chicarro y de Dios”, en VV.AA. *Homenaje a Conchita Fernández-Chicarro, Directora del Museo Arqueológico de Sevilla*. Patronato Nacional de Museos. Ministerio de Cultura, Madrid, 1982.

FERNÁNDEZ, F. “Mi voz es su lengua (los orígenes del Cristianismo)”, en AA.VV. *Magna Hispalensis. El universo de una Iglesia*. Catálogo de la exposición (Sevilla, 05 de Mayo a 30 de Octubre de 1992), Sevilla, 1992: 52-115.

FERNÁNDEZ, F. “Museo y Arqueología. Las excavaciones del Museo Arqueológico de Sevilla”, en Beltrán, J. y Belén, M. (eds.) *Las instituciones en el origen y desarrollo de la Arqueología en España*. Serie Monografías, Spal, X. Universidad de Sevilla, 2007: 143-173.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. “La colección de vasos griegos, italogriegos y cerámica campaniense del Museo Arqueológico de Sevilla”, *Zephyrus*, IV, (Homenaje a César Morán) 13, 1953:193-202.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. “Viaje de prospección arqueológica por el término de Peal de Becerro (Jaén)”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, I, nº 3, 1953: 69-85.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. “Viaje de prospección arqueológica por el término de Peal de Becerro (Jaén)”, *Revista Archivos, Bibliotecas y Museos*, LX, 2, 1954: 545-557.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. “Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia (Jaén)”, Separata del *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, VI, 1954.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. “Prospección arqueológica en los términos de Hinojares y La Guardia (Jaén)”, Separata del *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, VII, 1955.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. *Descubrimiento de una necrópolis ibérica y posible localización de la antigua Fraxinum*. Universidad de Salamanca, 1955.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. “Noticiario Arqueológico de Andalucía”, *AEspA*, XXVIII, 1955: 150-160 y 322-341.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. “Hallazgos arqueológicos en la provincia de Jaén”, *IV Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 1957.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. “Notas sobre una copa de cerámica indígena procedente de Peal de Becerro, Jaén”, *Actas I Congreso Español de Estudios Clásicos (Madrid, 1956)*, Madrid, 1958: 285-290.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. “Noticiario Arqueológico de Andalucía”, *AEspA*, XXXI, nº 97-98, 1958: 184-192.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. “Avance sobre recientes prospecciones arqueológicas en Castellar de Santisteban y Peal de Becerro”. Separata de *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 1958.

FERNÁNDEZ-CHICARRO, C. “Novedades arqueológicas en Martos (Jaén)” *Revista Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXVII, 2, 1959: 825-829.

FERRER, E. y GARCÍA FERNÁNDEZ, F.J. “Cerámica turdetana”, en Bernal, D. y Ribera, A. (eds.), *Cerámicas Hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Monografías. Historia y Arte. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2009: 201-220.

FERRER, E., ORIA, M. y GARCÍA VARGAS, E. “La prospección arqueológica superficial del Término Municipal de Marchena y la conservación del Patrimonio Histórico”, en VV.AA., *V Jornadas de Historia de Marchena* (Marchena, 1999). Sevilla, 2000: 75-103.

FUERTES, M. del C., e HIDALGO, R. “Cerámicas tardorromanas y almomedievales de Córdoba”, en Caballero et al. (eds.), *Cerámicas Tardorromanas y Altomedievales en la Península Ibérica. Ruptura y continuidad*. III Simposio de Arqueología, Mérida, 2001. Anejos de AEspA, XXVIII. CSIC, Madrid, 2003: 505-540.

GALÁN, E. (dir.). *Guía del Museo de Geología de la Universidad de Sevilla*. Universidad de Sevilla, 1993.

GALÁN, E. “El Gabinete de Historia Natural”, en Aguilar Criado, E. et al. (coords.). *Darwin en Sevilla. Antonio Machado y Núñez y los darwinistas sevillanos*. Universidad de Sevilla, 2010 / <<http://institucional.us.es/darwin09>>.

GALI, A. *Historia de Itálica*. Tipografía y Encuadernación de Enrique Bergali, Sevilla, 1892

GARCÍA FERNÁNDEZ, F.J., y GARCÍA VARGAS, E. “Entre gaditanización y romanización: repertorios cerámicos, alimentación e integración cultural en Turdetania (ss. III-I a.C.)”, *Saguntum*, Extra, 9, 2010: 115-134.

GARCÍA VARGAS, E., ORIA, M. y CAMACHO, M. “El poblamiento romano en la campiña sevillana: el Término Municipal de Marchena”, *Spal*, 11, 2002: 311-340.

GARDINER, B.G. “George Busk (1807-1886)”, *The Linnean*, 15 (4), 1999: 6-13.

GESTOSO, J. y CABALLERO-INFANTE, F. *Informe propuesto a la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos acerca del significado de los blasones de la banda que aparecen en el Alcázar de Sevilla*. Oficina Tipográfica de E. Rasco, Sevilla, 1896.

GOBERNA, M^a V. (1986). “Los estudios de Prehistoria durante la segunda mitad del siglo XIX y primeros años del XX. La obra de Luis Siret”, en *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla: 1986: 28-34.

GÓNGORA, M. (de) *Antigüedades Prehistóricas de Andalucía*. C. Moro, Madrid, 1868.
GÓNGORA, M. (de) “Los brazaletes prehistóricos”, *La Ilustración Española y Americana*, XVI, 1881: 278-280.

GONZÁLEZ, S. “Collado de los Jardines. Una aproximación a la arquitectura del santuario a partir de la documentación de Juan Cabré Aguiló”, en Mateos, P. (ed.), *Santuarios, “oppida” y ciudades. Arquitectura sagrada en el origen y desarrollo urbano del Mediterráneo Occidental.*, Anejos de AEspA, nº 45, CSIC, 2009: 203-220.

GONZÁLEZ BUENO, A. “La Botánica en la España de la segunda mitad del siglo XIX”, *Zubía Monográfico*, 9, 1997: 29-44.

GONZÁLEZ Y GARCÍA DE MENESES, A. “Nota sobre las minas de masa de piritas de hierro cobrizas de la provincia de Huelva”, *Actas de la SEHN*, t. XVIII, 1889: 20-23.

GONZÁLEZ Y GARCÍA DE MENESES, A. “El período del cobre en la provincia de Huelva”, *Actas de la SEHN*, t. XIX, 1890: 74-76.

GOSSE, G. “Las minas y el arte minero de España en la antigüedad”, *Ampurias*, 4, 1942: 43-68.

HENARES, M.T. *La Colección de Prehistoria del antiguo Gabinete de Historia Natural de la Universidad de Sevilla*. Universidad de Sevilla, 2013

HENARES, M.T., “El museo del Gabinete de Historia Natural de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Sevilla”, en Beltrán, J. y Huarte, R., *Un Museo en la Universidad. Colecciones arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos XIX y XX)*, Serie Historia y Geografía, 248. Universidad de Sevilla, 2012: 65-87.

HENARES, M.T. “Historia Natural, naturalmente, Historia. La Prehistoria de Constantina en el siglo XIX”, en ASCIL, *Actas de las VI Jornadas de Historia sobre la Provincia de Sevilla. Sierra Norte*. Sevilla, 2009: 441-455.

HENARES, M.T. “El bosque de Cote: una aproximación al paisaje antiguo y medieval de Montellano (Sevilla, España)”, *Archeologia Medievale*, XXVIII, 2001: 607-623.

HENARES, M.T. “Estudio de materiales procedentes de la colección de la Universidad de Sevilla: materiales paleolíticos del Antiguo Gabinete de Historia Natural”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1997. Sevilla, 2001:167-169.

HERNÁNDEZ, J., COLLANTES DE TERÁN, F. y SANCHO, F. *Catálogo Artístico y Arqueológico de la Provincia de Sevilla*. Vols. I-IV, Sevilla, 1943.

HERNÁNDEZ-PACHECO, E. “Preámbulo”, *Nomenclatura de voces técnicas y de instrumentos típicos del Paleolítico*. Memorias de la Junta para la Ampliación de estudios e Investigaciones Científicas, nº 10. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid, 1916.

HERNÁNDEZ-PACHECO, E. *Prehistoria del Solar Hispano. Orígenes del Arte Pictórico*. Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Serie Ciencias Naturales, XX. RACEFN, Madrid, 1959.

HILLS, G.F. y SANDARS, H.W. “Monedas encontradas en la vecindad de una mina en el Sur de España”, *Journal of Roman Studies*, T.I, 1911:100-104.

HILLS, G.F. and SANDARS, H.W. “Apuntes sobre un hallazgo de monedas de plata de la república romana y ornamentos de plata, en la mina del Centenillo, Sierra Morena”, *BRAH*, t. XII, 1912, Crónica.

HIRSCHLAND-RAMAGE, N. “Studies in early etruscan bucchero”, *Papers of the British School of Rome*, XXXVIII, 1970: 1-60.

HUARTE, R. y BELTRÁN, J. “Catálogo. I. La historia de las colecciones arqueológicas”, en Beltrán, J. y Huarte, R. *Un Museo en la Universidad. Colecciones Arqueológicas de la Universidad de Sevilla (siglos XIX y XX)*. Universidad de Sevilla, 2012: 133-170.

HUNT, M.A. *Prehistoric mining and metallurgy in south west Iberian Peninsula*. Vol. 1. Archaeopress, 2003.

IZQUIERDO, J. M^a. *Obras completas. Divagando por la ciudad de la gracia*. T.I, vol. I. Ateneo de Sevilla (ed.). Tipografía Zarzuela, Sevilla, 1923.

JIMÉNEZ, M. D. y AGUDELO, J. “La personalidad y la obra científica de Antonio Machado y Núñez (1812-1896)”, en *Antonio Machado hoy. Actas del Congreso Internacional conmemorativo del cincuentenario de la muerte de Antonio Machado*. Alfar, Sevilla, t. I, 1990: 167-189.

LAMBOGLIA, N. "Per una classificazione preliminare della cerámica campana", *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri*. Bordighera, 1952: 139-206.

LEÓN, P. *Retratos romanos de la Bética*. Fundación El Monte, Sevilla, 2001.

LÓPEZ, J.R. "El desarrollo de los museos arqueológicos en Andalucía durante el siglo XIX", en Belén, M. y Beltrán, J. (eds.), *Arqueología fin de siglo. La Arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX* (I Reunión Andaluza de Historiografía Arqueológica). Spal Monografías III. Fundación El Monte y Universidad de Sevilla, 2002: 157-178.

LÓPEZ, J.R. *Historia de los Museos de Andalucía*. Universidad de Sevilla, 2010.

LUBBOCK, J.W. *Pre-historic Times, as illustrated by Ancient Remains, and the Manners and Customs of Modern Savages*. Williams and Norgate, London, 1865.

LUBBOCK, J. W. *L'homme avant l'histoire: étudié d'après les monuments et les costumes retrouvés dans les différents pays de l'Europe suivé d'une description comparée des moeurs des sauvages modernes*. (Traducción del inglés al francés de Edouard J.F. Barbier). G. Baillière, París, 1867.

LUZÓN, J.M. "Braserillo de la colección arqueológica de la Universidad de Sevilla", *AEspA*, XXXVII, 1964: 156-158.

LUZÓN, J.M. "Los sistemas de desagüe en minas romanas del Suroeste peninsular", *AEspA*, XL-XLI, 1968-1969: 101-120.

MC PHERSON, G. *La Cueva de la Muger. Descripción de una caverna conteniendo restos prehistóricos, descubierta en las inmediaciones de Alhama de Granada*. Imprenta de la Revista Médica. Cádiz, 1870 y 1871.

MAC PHERSON, G. "Traducción de un poema de Goethe", *RMFLC*, t. V, 1873: 568.

MAC PHERSON, G. "Origen y genealogía de la raza humana, por E. Haeckel. [Traducción directa del alemán al español]", *RMFLC*, t. VI, 1874 a: 26-33. [Inconcluso].

MAC PHERSON, G. "Oración de Marco Antonio ante el cadáver de César [Traducción de un monólogo de la obra dramática *Julius Caesar*, de William Shakespeare]", *RMFLC*, t. VI, 1874 b: 564-571.

MAC PHERSON, G. *Los habitantes primitivos de España*, Madrid, 1876. Publicado también por entregas en *Euskal-Erria-Revista Bascongada*, año XXVI, t. LII, 1905: 289-296, 347-350, 441-448, 481-488 y 529-539.

MACHADO y NÚÑEZ, A. *Catálogo de las aves observadas en algunas provincias de Andalucía*. Imprenta y Taller de Encuadernaciones de Juan Moyano, Sevilla, 1854. [Ed. facsímil, Extramuros Edición, S.L., Sevilla, 2007].

MACHADO y NÚÑEZ, A. *Herpetología Hispalenses. Catalogus methodicus reptilium et anfibiurum in Provincia Hispalensis viventium*. Imprenta y Librería de D. Eusebio Aguado, Sevilla, 1859.

MACHADO y NÚÑEZ, A. "Excursión a Morón y Conil", *RMFLC*, t. I, 1869 a: 8-20.

MACHADO y NÚÑEZ, A. "Sepultura de Trogloditas en el Perigord", *RMFLC*, t. I, 1869 b: 28-29.

MACHADO y NÚÑEZ, A. "Congreso Internacional de Arqueología prehistórica", *RMFLC*, t. I, 1869 c: 33-39 y 281-284.

MACHADO y NÚÑEZ, A. "Trabajos de arte y despojos humanos hallados en las Cavernas de Gibraltar", *RMFLC*, t. I, 1869 d: 368-372.

MACHADO y NÚÑEZ, A. *Catálogo metódico y razonado de los mamíferos de Andalucía, clasificados según el sistema del Dr. Enrique Schinz*. Gironés y Orduña, Sevilla, 1869 e. [Ed. facsímil. Extramuros Edición, S.L., Sevilla, 2008].

MACHADO y NÚÑEZ, A. "La cueva de la mujer. Descripción de una caverna conteniendo restos prehistóricos, descubierta en las inmediaciones de Alhama de Granada, por Guillermo Mac Pherson". *RMFLC*, t. II, 1870: 346-354.

- MACHADO y NÚÑEZ, A. "Cuestión Prehistórica", *RMFLC*, t. III, 1871 a: 66-73, 156-167 y 221-234.
- MACHADO y NÚÑEZ, A. "Ligera reseña geológica de la provincia de Huelva", *RMFLC*, t. III, 1871 b: 249-262.
- MACHADO y NÚÑEZ, A. "De la cueva de la mujer en Alhama", *RMFLC*, t. III, 1871 c: 315-319.
- MACHADO y NÚÑEZ, A. "Apuntes para una memoria geognóstico-agrícola", *RMFLC*, t. IV, 1872: 179-185, 225-230, 267-275 y 313-320.
- MACHADO y NÚÑEZ, A. "Breve reseña de los terrenos cuaternario y terciario de la provincia de Sevilla, donde se han encontrado varios molares de elefantes fósiles y el esqueleto de un cetáceo", *La Enciclopedia*, t. II, 1878: 274-277 y 283-284.
- MAIER, J. "En torno a la génesis de la arqueología protohistórica en España: correspondencia entre Pierre Paris y Jorge Bonsor", *Mélanges de la Casa de Velázquez*, Antiquité - Moyen-Age, T. 32-1, 1996: 1-34.
- MAIER, J. *Epistolario de Jorge Bonsor (1886-1930)*. Publicaciones del Gabinete de Antigüedades de la RAH. Estudios, 6. Madrid, 1999 (a).
- MAIER, J. *Jorge Bonsor (1855-1930): un académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y la Arqueología Española*. RAH, Madrid, 1999 (b).
- MAIER, J. "Arqueología sevillana finisecular", en M. Belén y J. Beltrán (eds.), *Arqueología fin de siglo. La Arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX*. I Reunión Andaluza de Historiografía Arqueológica, SPAL Monografías, III, Fundación El Monte y Universidad de Sevilla, 2002: 61-87.
- MAIER, J. "Las Sociedades Arqueológicas en España: la Sociedad Arqueológica de Carmona", en Mora, G. y Díaz Andreu, M. (eds.), *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo de la institucionalización de la Arqueología en España*. (Actas del II Congreso Internacional de Historiografía de la Arqueología en España, s. XVIII-XX). Málaga, 1997: 303-310.
- MAIER, J. y SALAS, J. de la A. *Comisión de Antigüedades de la RAH. Andalucía. Catálogo e índices*. RAH, Madrid, 2000.
- MAIER, J. y SCHATTNER, Th. G. "Presentación", en Hübner, E. *Las colecciones de Arte Antiguo de Madrid*. Instituto Arqueológico Alemán, Madrid, 2008.
- MARTÍNEZ MUNILLA, C. "Formas decoradas de Terra Sigillata Gálica en la Colección Arqueológica de la Universidad de Sevilla". *AEspA*, XXVI, 87-88, 1953: 313-321.
- MARTÍNEZ MUNILLA, C. "Terra Sigillata Hispánica", *AEspA*, XXVII, 89-90, 1954: 227-234.
- MARTÍNEZ SANTA OLALLA, C. "Cueva neolítica andaluza", *Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, XIV, 1935: 259-260.
- MELERO, A. y TRUJILLO, F. *Colección fotográfica de Jorge Bonsor. Instrumentos de descripción*. (CD-ROM). Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Sevilla, 2001.
- MÉLIDA, J.R. *Vasos griegos, etruscos e italo-griegos*. Madrid, 1882.
- MÉLIDA, J.R. "Don Horacio Sandars". *BRAH*, T.81, Agosto-Octubre, cuadernos II, III y IV, 1922: 314-316.
- MENÉNDEZ y PELAYO, M. (1982-1991). *Epistolario*. (ed. al cuidado de Manuel Revuelta Sañudo) Fundación Universidad Española, Madrid, 1992.
- MERINO, J. M. *Tipología lítica*. (2ª ed.). Sociedad de Ciencias Aranzadi, San Sebastián, 1980.

- MEZQUÍRIZ, M^a A. *Terra Sigillata Hispánica*. Valencia, 1961.
- MOREL, J.P. “La céramique campanienne: acquis et problèmes”. *Céramiques hellénistiques et romaines*. Annales Littéraires de l’Université de Besançon, 242, 1980: 85-122.
- MORMENEO, Ll. “Tres vasos de bucchero nero etrusco al Museu Víctor Balaguer. Una donació fundacional”, *Butlletí de la Biblioteca Museu Balaguer*, Octubre, 2013: 45-54.
- MORTILLET, G. (de) “Promenades préhistoriques à l’Exposition universelle”, *Matériaux pour l’histoire positive et philosophique de l’homme*, t.I, 1867 a: 14-16.
- MORTILLET, G. (de) “Promenades préhistoriques à l’Exposition universelle”, *Matériaux pour l’histoire positive et philosophique de l’homme*, t.I, 1867 b: 285-288.
- MORTILLET, G. et A. (de) *Musée Préhistorique*. (2^a ed., 1903). Schleicher Frères, París, 1881.
- MUÑOZ, A. “Avance sobre el estudio de los ungüentarios helenísticos en Cádiz, 1986”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, II, 1986. Sevilla, 1987: 520-525.
- NOGALES, T. “La escultura”, en Dupré, X. (ed.), *Las capitales provinciales de Hispania. Vol. 2, Mérida. Colonia Augusta Emerita*. “L’Erma” di Bretschneider, Roma, 2004.
- NÚÑEZ, M. *Manuel Sales y Ferré: los orígenes de la Sociología en España*. Colección ITS, Ed. Cuadernos para el Diálogo, S.A., Madrid, 1976.
- PABLO-ROMERO, M. (de), *Historia del Ateneo de Sevilla (1887-1931)*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla. Sevilla, 1982.
- PARIS, P. et al. *Exploration archéologique de Bolonia (province de Cadix)*. Bourdeaux, 1918.
- PARIS, P. et al. *Fouilles de Belo : Bolonia (province de Cadix) (1917-1921)*. Bourdeaux, 1923.
- PASCUAL, J. “D. Juan de Dios de la Rada y Delgado y los expedicionarios de la fragata de guerra Arapiles en Tierra Santa”, *Arbor*, CLXXX, 711-712, 2005: 805-824.
- PELLICER, M. “Las culturas del Neolítico-Calcolítico en Andalucía Oriental”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I, Prehistoria y Arqueología, t.8, 1995: 81-134.
- PEÑA, J.F. (de la), “Ánforas y marcas de ánforas del valle medio del Guadalquivir”, *AEspA*, XL, n^o 115-116, 1967: 129-137.
- PEÑA JURADO, A. y RODERO, S. “Un conjunto de esculturas de pequeño formato procedente de Itálica (Santiponce, Sevilla)”, *Romula*, 3, 2004: 63-102.
- PEREIRA, J. “La cerámica ibérica de la cuenca del Guadalquivir, I. Propuesta de clasificación”, *Trabajos de Prehistoria*, 45, 1988: 143-173.
- PÉREZ BALLESTER, J. *Las cerámicas de barniz negro campaniense: estado de la cuestión*. Boletín del MAN, IV, n^o 1. Madrid, 1986.
- PÉREZ BALLESTER, J. “El Taller de las Pequeñas Estampillas: revisión y precisiones a la luz de las cerámicas de barniz negro de Gabii (Latium). Los últimos hallazgos en el Levante y el Sureste español”, en *AEspA*, 60, 1987: 43-72.

PÉREZ BALLESTER, J. “Sobre cerámicas helenísticas en Iberia/Hispania. Significado y funcionalidad”, *AEspA*, 85, 2012: 65-78.

PÉREZ CALERO, G. *Las Bellas Artes y el Ateneo de Sevilla. La vida artística de la ciudad, 1887-1950*. (Vol. I). Excmo. Ateneo, Sevilla, 2006.

PÉREZ FERRERO, M. *Vida de Antonio Machado y Manuel*. (3ª ed.). Espasa Calpe, S.A., Madrid, 1973.

PÉREZ GUERRA, Á. “Millones de años nos contemplan”, *Blanco y Negro*, 2000: 44-49.

PÉREZ ZÚÑIGA, E. (1896). “Nota necrológica” [Antonio Machado y Núñez, in memoriam]. *Actas de la SEHN*, t. XXV, 1896: 98-99.

PEYRONY, D. *Les Eyzies et les environs*. Imprimerie de la Vézère, E. Laymarie, Montignac, s/f.

PETRIE, W.M.F. *Methods and Aims in Archaeology*. London, 1904.

PRINCIPAL, J. “El Mediterráneo Occidental como espacio periférico de imitaciones”, en Bernal, D. y Ribera, A. (eds.), *Cerámicas Hispanorromanas. Un estado de la cuestión*. Monografías de Historia y Arte. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2009: 127-143.

PUCHE, O. “La contribución de los ingenieros de minas y naturalistas a la Arqueología Española: los inicios de los estudios prehistóricos en España”, *Boletín Geológico y Minero*, 104 (3), 1994: 94-128.

PUCHE, O. y AYARZAGÜENA, M. “Ingenieros de minas arqueólogos en el siglo XIX. La huella de Prado”, *Boletín Geológico y Minero*, 108(3), 1997: 79-100.

QUINTERO, P. y BARRAS, F (de las). *Necrópolis fenicia de Cádiz y algunas medidas e índices de los esqueletos hallados en sus sepulturas*. Imprenta de Manuel Álvarez, Cádiz, 1913.

QUIROGA, F. “Memoria sobre el jade y las hachas que llevan este nombre en España”, *Anales de la SEHN*, t. X, 1881: 4-13.

RADA, J. de D. (de la). *Viaje a Oriente de la Fragata “Arapiles” y de la comisión científica que llevó a su bordo*. T.I, II y III, Madrid, 1876, 1878 y 1882.

RADA, J. de D. (de la). *Necrópolis de Carmona. Memoria escrita en virtud de acuerdo de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando*. RAH y RABASF, Imprenta y fundición de Manuel Tello, Madrid, 1885.

RAMÍREZ, E. “La formación inicial del profesorado en el Instituto-Escuela: 1918-1936”, *Espacio, Tiempo y Forma*, serie V, Historia Contemporánea, 4(7), 1994: 563-584.

RASMUSSEN, T. *Bucchero pottery from Southern Etruria*. Cambridge University Press, New York, 1979.

RENFREW, C. y BAHN, P. *Archaeology. Theories, Methods and Practice*. Thames and Hudson, London, 1991.

REYES, J. *Segunda enseñanza en Andalucía. Orígenes y consolidación*. Universidad de Sevilla, 1989.

RICHTER, G.M.A. y MILNE, M.J. *Shapes and names of Athenian Vases*. Metropolitan Museum of Arts, New York, 1935.

RIPOLL, G. y DARDEN, M., “*Frena equorum*. Guarniciones de caballos en la antigüedad tardía hispánica”, *Espacio, Tiempo y Forma*, serie I, Prehistoria y Arqueología, t. 7, 1994: 277-356.

ROBERTSON, M. *The art of vase-painting in Classical Athens*, Cambridge, 1992.

RODRÍGUEZ MARÍN, F. *Guía histórica y descriptiva de los Archivos, Bibliotecas y Museos Arqueológicos de España que están a cargo del Cuerpo Facultativo del Ramo*. Publicada bajo la dirección del Excmo. Sr. D. Francisco Rodríguez Marín, Jefe del Cuerpo y Director de la Biblioteca Nacional. Sección Bibliotecas. Bibliotecas de Madrid. Madrid, 1916.

RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. y PÉREZ MACÍAS, J. A. “Materiales inéditos del dolmen de Encinasola, Huelva”, *Huelva en su Historia*, 1, 1986: 43-57.

RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. et al. “Avance de las nuevas investigaciones en la Necrópolis Romana de Carmona”, *Spal*, 21, 2012: 127-151.

RONQUILLO, R. “El templo romano de Cavra”, *Azotea*, 5, 1989: 93-95.

RUIZ, J.M. “Tesorillo de *dirhemes* del Emirato hallado en La Lantejuela (Sevilla)”, *Numisma*, 84-89, 1967:27-50.

RUIZ AGUILERA, V. “Discurso del 9 de julio de 1871, con motivo de la inauguración del Museo Arqueológico Nacional”, *RMFLC*, t. III, 1871: 235.

RUIZ CECILIA, J.I. “Un hallazgo olvidado: las esculturas romanas encontradas en el olivar de José Postigo en 1903”, *Cuadernos de Amigos de los Museos de Osuna*, 6, 2004: 68-71.

RUIZ CECILIA, J.I. y Pachón, J.A. “Jorge Bonsor y el teatro romano de Osuna”, *Cuadernos de Amigos de los Museos de Osuna*, 14, 2012: 47-54.

RUIZ DELGADO, M. M^a. *Carta arqueológica de la campiña sevillana. Zona Sureste I*. Universidad de Sevilla, 1985.

SÁEZ, P. *Agricultura romana de la Bética*. Monografías del Departamento de Historia Antigua de la Universidad de Sevilla. Gráficas Sol. Écija (Sevilla), 1987.

SALAS, J. de la A., “La Sociedad de Excavaciones de Osuna”, en Jorge, V.O. (coord.) *III Congreso de Arqueología Peninsular*, vol. I. ADECAP, Oporto, 2000: 291-300.

SALAS, J. de la A., y Jiménez, J.C., “Estado actual de la arqueología de Osuna”, *Studia Histórica*. Historia Antigua, 15, 1997: 9-34.

SALES, M. *Prehistoria y origen de la civilización*. Administración de la Biblioteca Científico-Literaria, Sevilla, 1880.

SALES, M. *El hombre primitivo y las tradiciones orientales. La Ciencia y la Religión*. Biblioteca Científico Literaria, Sevilla, 1881

SALES, M. *Estudios Arqueológicos e Históricos*, Madrid, 1887 (a).

SALES, M. *Consideraciones acerca de los métodos de enseñanza. Discurso pronunciado en el acto de inaugurarse el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, el 6 de marzo de 1887*. Ateneo y Sociedad de Excursiones. Sevilla, 1887 (b).

- SANDARS, H. W. "Notes sur un dépôt de monnaies romaines découvert en Espagne (Province de Jaen), en 1903", en *Révue Numismatique*, 1905: 396-405.
- SANDARS, H. W. "The Linares Bas-Relief and Roman Mining Operations in Baetica", *Archaeology*, 9, 1905: 311-332.
- SANDARS, H. W. "Un centro de culto ante-romano en el Sur de España", *Ateneo*, 1906, nº IV.
- SANDARS, H. W. *Pre-roman bronze votive offerings from Despeñaperros in the Sierra Morena, Spain*. SAL, London, 1906.
- SANDARS, H. W. *On the use of Deer-Horn pick in the mining operation of the Ancients*, London, 1910.
- SANDARS, H. W. *Weapons of the Iberians*. Oxford, 1913.
- SANDARS, H. W. "False Iberian Weapons", *Proceedings of the SAL*, London, 1913.
- SANDARS, H. W. *La Puente Quebrada sobre el río Guadalimar*. Memorias de la RAH, Madrid, 1913.
- SANDARS, H.W. *Notas sobre la Puente Quebrada del río Guadalimar, cerca de Linares, provincia de Jaén/Notes on the Puente Quebrada on the Guadalimar river, near Linares, province of Jaen (Spain)*. (Traducción al español de Carlota Remfry de Kidd). Establecimiento Tipográfico de Fortanet, Madrid, 1913.
- SANDARS, H. W. "Notas sobre las <<pedras letreras>> que se encuentran en la Sierra Morena, al poniente de Baños de la Encina, en la provincia de Jaén", *BRAH*, T.XIV, 1914: 596.
- SANDARS, H.W. *Joyas ibero-romanas: halladas en Mogón, cerca de Villacarrillo, en la provincia de Jaén*. (Traducción al español de Carlota Remfry de Kidd) Imprenta Morales, Jaén, 1914.
- SANDARS, H. W. "Tesoro hallado en Bailén en 1915", *Don Lope de Sosa*, 1916.
- SANDARS, H.W. "Espadas de bronce", *Don Lope de Sosa*, 1917
- SANDARS, H.W. "Estampillas de alfareros del Cerro Muriano (Córdoba)" *Don Lope de Sosa*, 1917.
- SANDARS, H. W. *Espadas de bronce*. Imprenta Morales, Jaén, 1917.
- SANDARS, H. W. "Apuntes sobre el hallazgo de una inscripción sepulcral romana, cerca de las Minas de <<El Centenillo>> en Sierra Morena", *BRAH*, 1921: 275-280
- SANDARS, H. W. "Apuntes sobre un tesoro de denarios romanos hallado en la Sierra Morena, en el Sur de España", *BRAH*, 1921: 489-497
- SANDARS, H. W. *Apuntes sobre la apellidada <<Mina de la Plata>> próxima a Baeza, en la provincia de Jaén*. Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1924.
- SÁNCHEZ ARTEAGA, J. M. "Antropología Física y Racismo Científico en España durante la segunda mitad del siglo XIX", *Llull*, 29, 2006: 143-166.
- SÁNCHEZ-DALP, F.J. "Un recuerdo", en VV.AA. *Álbum conmemorativo del X Aniversario del Ateneo y Sociedad de Excursiones*, Sevilla, 1897.
- SANMARTÍ, E. "El Taller de las Pequeñas Estampillas en la Península Ibérica", *Ampurias*, XXXV, 1973: 135-173.
- SANTOS, N. *Roma en Asturias*. Oviedo, 1991.
- SCHATTNER, Th. G. "El inicio de las investigaciones en Munigua", en Belén, M. y Beltrán, J. (eds.) *Las instituciones en el origen y desarrollo de la Arqueología en España*. Spal Monografías, X. Universidad de Sevilla, 2007:43-66.
- SECO, M. *La colección egipcia de la Universidad Hispalense*. Universidad de Sevilla, 2000.

SERRANO, M. *Monumentos de los pueblos de la provincia de Sevilla. Guía del Turista*. Establecimiento Tipográfico de Francisco de P. Díaz, Sevilla, 1911 (existe reedición facsímil de la Universidad de Sevilla y la Asociación de Amigos del Libro Antiguo de Sevilla, 2006).

SKINNER, G. M., "Sir Henry Wellcome's museum for the science of history", *Medical History*, vol. 30, nº 4, october 1986: 383-418.

STYLOW, A.V. y GIMENO, H. "Emil Hübner", en *Pioneros de la Arqueología en España del siglo XVI a 1912*. Zona Arqueológica, 3. Museo Arqueológico Regional de Madrid, Alcalá de Henares, 2004: 333-340.

SUÁREZ, J.M. "La Fototeca del Laboratorio de Arte", *Laboratorio de Arte*, 8, 1991: 321-340.

TARACENA, B. "Las nuevas instalaciones del Museo Arqueológico Nacional", *Investigación y Progreso*, XII, nº 2, 1941: 33-38.

THOUVENOT, R. *Essai sur la Province Romaine de Bétique*. Bibliothèque des Écoles Françaises D'Athenes et de Rome, fasc. 149. (Reimpresión de la 1ª ed. de 1940). Brocard, Paris, 1973.

TORRE, M. (de) "Excursión geológica a Guadalcanal", *RMFLC*, t. III, 1871: 84-88.

TRENDALL, A.D. *South Italian vase-painting*. Trustees of the British Museum, London, 1966.

TRENDALL, A.D. *Red Figure Vases of South Italy and Sicily*. Thames and Hudson, London, 1989.

TRENDALL, A.D. "Farce and tragedy in South Italian base-painting", en Rasmussen, T. y Spivey, N. (eds.), *Looking at greek vases*. Cambridge, 1995: 151-162.

TRIGGER, B.G. *Historia del pensamiento arqueológico*. (Traducción de Isabel García Brócoli). Crítica, Barcelona, 1992.

TRIGUEROS, C. *La Universidad de Sevilla durante el Sexenio Revolucionario*. Universidad de Sevilla, 1998.

TRUYOLS, J. "Sobre el origen de la relación científica que existió entre Casiano de Prado y Edouard de Verneuil", *Geogaceta*, 23, 1998: 151-153.

TUBINO, F.M^a *Estudios Prehistóricos*. Oficinas de la Revista de Bellas Artes, Madrid, 1868.

TYLOR, A. "On the Discovery of Supposed Human Remains in the Tool-Bearing Drift of Moulin-Quignon", *Anthropological Review*, vol. 1, nº 1, May 1863: 166-168.

TYLOR, E.B. *Researchs into the Early History of Mankind and Development of Civilization*. 2nd. edition. London, 1870.

VALIENTE, A. *Francisco de las Barras de Aragón en la Sevilla intersecular*. Universidad de Sevilla y Excmo. Ateneo. Sevilla, 2007.

VEGAS, M. *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Instituto de Arqueología y Prehistoria. Universidad de Barcelona, 1973.

VILANOVA y PIERA, José “La importancia de los estudios prehistóricos en los tiempos modernos”, discurso de apertura del curso 1879, sesión del 09-02-1879 de la SAV, en *Memoria de los trabajos llevados a cabo por la Sociedad Arqueológica Valenciana durante el año 1878*. Valencia, 1879: 13-30.

VILANOVA Y PIERA, Juan. *Lo prehistórico en España*. Madrid, 1872 (Separata de *Anales de la SEHN*, t. I.) [Ed. Facsímil Librerías París-Valencia, Valencia, 1995.].

VILANOVA y PIERA, Juan. “Breve reseña de los Congresos de Frauenfeld, Manchester, Tolosa y Viena”, *Actas de la SEHN*, t. XVII, 1888: 5-9.

VILANOVA Y PIERA, Juan. “Artículo bibliográfico sobre la memoria <Bosquejo geológico de la provincia de Cádiz> de José Mac Pherson”, *Actas de la SEHN*, t. III, 1874: 4-15.

VILANOVA Y PIERA, Juan “Nota necrológica” [E. du Verneuil, *in memoriam*]. *Actas de la SEHN*, t. IV, 1875: 101-105.

VILANOVA, Juan, y TUBINO, F. M^a. *Viaje científico a Dinamarca y Suecia con motivo del Congreso Internacional Prehistórico celebrado en Copenhague en 1869*. Ministerio de Fomento, Madrid, 1871.

WULFF, F. “La tradición historiográfica española: ambiguas ciudades y esplendores béticos, esencias heroicas y limpiezas de sangre”, en González Román, C. y Padilla, A. (eds.), *Estudios sobre las ciudades de la Bética*. Editorial Universidad de Granada, 2002: 497-513.

WULFF, F. “La antigüedad en España en el siglo XIX: seis Historias de España”, en Belén, M. y Beltrán, J. (eds.) *Arqueología fin de siglo. La arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX*. Spal Monografías, III, Sevilla, 2002: 119-155.

VV.AA. *Discursos leídos en la solemne sesión de apertura del curso de 1935 a 1936, dedicada a honrar la memoria del Ilmo. Sr. D. Joaquín Hazañas y la Rúa, celebrada el 29 de octubre de 1935*. Ateneo y Sociedad de Excursiones, Sevilla, 1936.

VV.AA. *Juan de Mata Carriazo y Arroquia: perfiles de un centenario (1899-1999)*. Carriazo, J.L. (ed). Universidad de Sevilla, 2001.

VV.AA. *Los Andalusíes de Damasco a Córdoba*. París, 2000.

VV.AA. *Guía de Sevilla*. VI Congreso de la AEPC. Imp. Gironés. Sevilla, 1917.

VV.AA. *La Ceramica a Figure Rosse della Magna Grecia e della Sicilia*. Todisco, L. (ed.), “L’Erma” di Bretschneider, Roma, 2012.

VV.AA. *Vases on voyage, de la Grèce à l’Étrurie*. París, 2004.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

AAS	Archivo del Ateneo de Sevilla
ABJB	Archivo y Biblioteca Jorge Bonsor
ADECAP	<i>Associação para o Desenvolvimento da Cooperação em Arqueologia Peninsular</i>
AEAA	Asociación Española de Amigos de la Arqueología
AEC	<i>Associació D'Excursions Catalana</i> .
AEPC	Asociación Española para el Progreso de la Ciencia
AEspA	Archivo Español de Arqueología
AGA	Archivo General de Andalucía
AHUS	Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla
ANABAD	Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas
BM	<i>British Museum</i>
BRAH	Boletín de la Real Academia de la Historia
CICUS	Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla
CIL	<i>Corpus de Inscriptionum Latinarum</i>
CILA	Corpus de Inscripciones Latinas de Andalucía/González.
CL	“Compilación Lucena” (listado con información básica sobre socios del Ateneo de Sevilla, 1887-1992)/Lucena.
CPMHAS	Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Sevilla
DA	Diccionario de Ateneístas/VV.AA.
DBRAH	Diccionario Biográfico Español/Real Academia de la Historia
DEMO	Diccionario de Escritores, Maestros y Oradores/Méndez Bejarano.
EHEH	<i>École des Hautes Études Hispaniques</i>
ESL	<i>Ethnological Society of London</i>
ESPASA	Enciclopedia Universal Ilustrada Hispano Americana/Espasa-Calpe.
FC/HLN	Forjadores de la Ciencia/ <i>Herder Lexicon Naturwissenschaftler</i>
HSA	<i>Hispanic Society of America</i>
IAA	Instituto Arqueológico Alemán
IABJB	Inventario del Archivo y Biblioteca de Jorge Bonsor/VV.AA.
ICAS	Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla
ICAUH	Inventario de la “Colección Arqueológica de la Universidad Hispalense”
IEG	Instituto de Estudios Giennenses
IES	Instituto Escuela de Sevilla
ILE	Institución Libre de Enseñanza
JAЕ	Junta para la Ampliación de Estudios
JCHTA	Junta de Cultura Histórica y Tesoro Artístico
JSEA	Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas
MAN	Museo Arqueológico Nacional
MAP	Museo Arqueológico Provincial
MASES	Museo del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla
MFFL	Museo de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Sevilla)
MGHN	Museo del Gabinete de Historia Natural (Universidad de Sevilla)
MNCN	Museo Nacional de Ciencias Naturales
PHAUS	Patrimonio Histórico-Artístico de la Universidad de Sevilla
RACEFN	Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales
RAE	Real Academia Española de la Lengua
RAH	Real Academia de la Historia
RASBL	Real Academia Sevillana de Buenas Letras
RABASF	Real Academia de Bellas Artes de San Fernando
RABM	Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos
RMFLC	Revista Mensual de Filosofía, Letras y Ciencias
RO	Real Orden
SAL	<i>Society of Antiquaries of London</i>

SAV	Sociedad Arqueológica de Valencia
SEHN	Sociedad Española de Historia Natural
<i>SNAF</i>	<i>Société nationale de Antiquaires de France</i>
UAM	Universidad Autónoma de Madrid
UC	Universidad Central
UNED	Universidad Nacional de Educación a Distancia
US	Universidad de Sevilla
UV	Universidad de Valencia

APÉNDICES

Apéndices documentales:

I.-MGHN

- I.1.- “Inventario A”.
- I.2.- “Inventario B”.
- I.3.- “Inventario Donación”.

II.-MASES

- II.1.- Acta fundacional del Ateneo (06-03-1887).
- II.2 a II.19.- Actas de la Sección de Arqueología y Bellas Artes (1887-1890) del Ateneo.
- II.20.- Reglamento de 1891.
- II.21.- Borrador de crónica de excursiones del curso 1915/16.
- II.22.- Sociedades filiales en el Registro de Socios.

III.- MFFL

- III.1.- Acta de donación “Colección Caballero-Infante”.
- III.2.- ICAUH.
- III.3.- “Cédula del Decanato”.

Apéndices gráficos:

I.- MGHN

- 1.- “Inventario A”
- 2.- “Inventario B”

II.- MASES

- 1.- Ampliación de la Fig. II.1.
- 2.- Primer Reglamento del Ateneo y Soc. de Excursiones

III.- MFFL

- 1.- Fotografías guardadas junto a los fondos del MFFL.

Autopsia:

Libro con pastas de cartón entelado de color verde. Folios pautados de imprenta (rayado simple, sin delimitación de márgenes) y numerados en el extremo superior derecho con sello. Lleva índice manuscrito al final. Caligrafía y rotulación muy cuidadas, que apuntan a la ejecución, por encargo, de un pendolista. Manuscrito, con plumillas varias, tinta negra. Adiciones diversas de otras manos, a posteriori. También, improntas de sellos, en tinta color violeta, de la Facultad de Ciencias, del siglo XX.

Transcripción

(Apartado correspondiente a "Prehistoria General y del País".)

(fol 433)

Colección de/ Prehistoria/gral y del país

(fol 434)

Nº	Clasificación ¹⁴²⁶	Localidad
1	Punta – Tipo mousteroniano	Le Roc cerca de
	Bergerac	
2	Punta de muesca – Tipo solutreano	Loc. Desconocida
3	Raspador - id.	Laugerie alta
4	Punta - id.	id.
5	id - id.	id.
6	Punta en hoja de laurel - id.	id.
7	Lamina retocada - id.	id.
8	Punta en hoja de laurel - id.	id.
9	Raspador - id.	id.
10	Lamina - id.	id.
11	Raspador - id.	id.
12	id. - id.	id.
13	Lamina apuntada - id.	id.
14	Raspador - id.	id.
15	Punta en hoja de laurel - id.	id.
16	Lamina - id.	id.
17	Raspador - id.	id.
18	Astilla – Tipo magdaleniano.	Souci junto a Bergerac.
19	Raspador - id.	id.
20	Buril - id.	id.
21	id. - id.	id.
22	Raspador - id.	id.
23	Astilla - id.	id.
24	Buril - id.	id.

¹⁴²⁶ Sic.

25	Pico de loro -	id.	id.
26	Buril -	id.	id.
27	Astilla -	id.	id.
28	Buril raspador -	id.	id.
29	Buril -	id.	id.
30	Doble buril -	id.	id.
31	Astilla -	id.	id.
32	id. -	id.	id.
33	Raspador -	id.	id.

(fol.435)

Fecha/de/ingreso	Adquisición	Observaciones
1887	Colección de piedras talladas enviadas por Mr.	
id.	de Coincy de Courteisean ¹⁴²⁷	
id.	id.	

(Siguen 30 líneas idénticas)

(En la línea 21, en la columna de “Observaciones”, figura: “Suprimido”, de otra mano).

(fol. 436)

Nº	Clasificación	Localidad
34	Raspador (tipo magdaleniano)	Souci, junto a Bergerat ¹⁴²⁸
35	Astilla (id. id.)	id. id.
36	Pico de loro (id. id.)	id. id.
37	Astilla (id. id.)	id. id.
38	Buril raspador (id. id.)	id. id.
39	Astilla (id. id.)	id. id.
40	Id. (id. id.)	id. id.
41	Id. (id. id.)	id. id.
42	Lámina apuntada (id. id.)	id. id.
43	Astilla (id. id.)	id. id.
44	Raspador (id. id.)	id. id.
45	Buril raspador (id. id.)	id. id. id.
46	Cuchillo raspador (id. id.)	id. id.
47	Hacha de forma para ser empuñada (tipo cheleano)	Le Roc id.
48	2º tipo cuaternario (Moustier)	S. Isidro Madrid
49	Id. id. (id.)	Poitiers
50	Id. id. (id.)	Brandon
51	Id. id. (id.)	Id.
52	Id. id. (id.) Raspador	Gonvienir
53	Hacha pulimentada	Alhama de Granada

¹⁴²⁷ Sic. Error al transcribir el nombre del *Château de Courloiseau* (Loiret, Francia), lugar de residencia del eminente naturalista Auguste de Coincy (Auguste Henri Cornut de la Fontaine de Coincy), miembro correspondiente de la SEHN.

¹⁴²⁸ Sic.

54	Buril - (Tipo magdaleniano)	Dordogne
55	Raspador cuaternario	Paris
56	1er tipo cuaternario (Saint Acheul.)	
57	Id. id. (id.)	Inglaterra
58	Id. id. (id.)	Somma
59	Id. id. (id.)	S. Isidro.- Madrid
60	Id. id. (id.)	Poitiers
61	Talisman	
62	Punzon de hueso (Robenhansiano)	
63	Celta pulimentada	S. Nicolás del Pto.
64	id. de corte oblicuo	Cazalla de la S ^a
65	id. id. pulimentado	Rivera (Badajoz)
66	id. pulimentado	S. Nicolas del Pto.

(fol. 437)

Fecha de ingreso	Adquisición	Observaciones
1887	Colección de piedras talladas enviadas por	
jd. ¹⁴²⁹	Mr. [añadido a posteriori: Coincy] de Courteisean.	
id.	Id.	
(Siguen cuatro líneas idénticas)		
id.	Id.	Suprimido
id.	Id.	
id.	Id.	Suprimido
id.	Id.	
(Siguen tres líneas idénticas)		

Se supone donado por D. Casiano de Prado
(Dos líneas en blanco)

Suprimido
Consultado con Mr.

Coincy.

Donativo de D. Guillermo Mac-Pherson.
(Dos líneas en blanco)

Consultado con

D.Ml.Sales

(Dos líneas en blanco)

Se supone donado por D.Casiano de Prado.
(Las siete últimas líneas en blanco)

(fol. 438)

Nº	Clasificación	Localidad
----	---------------	-----------

¹⁴²⁹ Sic.

67	Celta	(fragmento)	Usagre (Badajoz)
68	Raspador pulimentado de fibrolita		Pedroso de la S ^a
69	Hacha de doble filo.		
70	Raspador de fibrolita		S ^o Nicolas del Pto.
71	Raspador		Alhama de Granada
72	Fragmento de sílex		Cueva Santiago.(Guadalcanal)
73	Raspador		Alhama de Granada
74	Celta		Id.
75	Id. de corte en bisel.		Osuna
76	Fragmento de cuchillo de pedernal		Cueva Santiago (Guadalcanal)
77	Id. id. de sílex.		Madelaine (France)
78	Raspador de diorita		Alhama de Granada
79	Astilla cuaternaria de sílex		Presigny (France)
80	Celta de corte pulimentado (Diorita)		Rivera (Badajoz)
81	Celta de lados rectos y corte en bisel		Alhama de Granada
82	Celta de corte oblicuo.		Id.
83	Celta pulimentada		Zafra
84	Celta de corte pulimentado		Cueva de la Mujer(Alhama de G ^a)
85	Hacha pulimentada de corte oblicuo		Los Santos (Badajoz)
86	Celta pulimentado de id. id.		
87	Id. id. id. id.		Alhama de Granada
88	Celta pulimentado de lados planos y rectos (Ser- pentina)		Zafra
89	Raspador tallado de Sílex cuaternario		Paris
90	Celta de corte pulimentado (Diorita)		Alhama de Granada
91	Id. id. id.		Sierra de Aldite
92	Martillo con hendidura. (Edad del bronce?)		Calaños – Huelva
93	Fragmento de sílex cuaternario.		Pressigny
94	Pesa de telar.		S. Nicolas del Pto.
95	Celta de borde pulimentado		Rivera (Badajoz)
96	Cuchillo de diorita. (Epoca neolitica)		Sierra de Córdoba
97	Kjöken-mödding con lapas, huesos de ciervo y carbón		Cueva de Oreña (Santander)
98	Celta de corte pulimentado		Cazalla de la Sierra.

(fol. 439)

Fecha de ingreso	Adquisición	Observaciones
------------------------	-------------	---------------

(Cuatro líneas en blanco)
Donativo de D. Guillermo Mac-pherson
(Línea en blanco)
Donativo de D. Guillermo Mac-pherson
Id.
(Tres líneas en blanco)
Donativo de D. Guillermo Mac-pherson
(Dos líneas en blanco)
Donativo de D. Guillermo Mac-pherson
(Dos líneas en blanco)
Donativo de D. Guillermo Mac-pherson
(Dos líneas en blanco)
Donativo de D. Guillermo Mac-pherson Suprimido
(Tres líneas en blanco)
Donativo de D. Guillermo Mac-pherson
(Una línea en blanco)
Donativo de D. Ant^o Machado.
(Una línea en blanco)
Donado por D. Ant^o Machado
(Dos líneas en blanco)
Donado por D. Salvador Calderon.
(Última línea en blanco)

(fol. 440)

Nº	Clasificacion	Localidad
99	Celta tallado de sílex (Epoca de la p.pulimentada.)	Dinamarca
100	Raspador tallado de sílex. (Epoca neolitica.)	id.
101	Celta pulimentado	Alhama de Granada
102	Punta de lanza de obsidiana	Méjico
103	Martillo de diorita	Cerro Muriano (Cordoba.)
104	Fragmento de martillo (diabasa)	El Cerro (Huelva)
105	Riñon de sílex	Dinamarca
106	(En blanco en el original)	S. Nicolas del Pto.
107	Azuela pulimentada (Edad de bronce -)	Zafra
108	Punta lanceolada tosca (Tno. cuaternario)	Vaillyches
109	Hacha neolítica de lados rectos y caras pulimentada. ¹⁴³⁰	Aalbay.
110	Kjöken-modding con una mandíbula de cuervo. Cueva de Oreña (Santander)	
111	Sílex mousteroniano	Cueva de Santiago (Guadalcanal)
112	Martillo de diabasa.	M.S.Miguel(Huelva)
113	(En blanco en el original)	id.
114	(En blanco en el original)	id.
115	Raspador de fibrolita	Ronda

¹⁴³⁰ Sic.

116	Celta	Cazalla de la Sierra
117	id.	S. Nicolás del Pto.
118	id.	id.
119	Fragmento de sílex	Cueva Santiago (Guadalcanal)
120	Celta de bisel oblicuo	Cazalla de la Sierra
121	Celta de doble bisel	id.
122	Id. id.	id.
123	Martillo de diorita	El Cerro. (Huelva)
124	Celta de corte pulimentado	Usagre (Badajoz)
125	Celta? de cuarcita	Chiclana
126	Celta	Puente de Cazalla á Constantina
127	Gran hacha de doble bisel	Aluvion del Rio Palomares
128	Pico	Id.
129	Raspador de uso doméstico	Id.
130	Moleta	Alhama de Granada
131	Percutor?	Cueva de la Mujer (id.)

(fol.441)

Fecha de ingreso	Adquisición	Observaciones
(Dos líneas en blanco en el original)	Donativo de D. Guillermo Mac-pherson.	Suprimido ¹⁴³¹
	Id. de D. Ant ^o . Machado	
(Siguen cuatro líneas en blanco en el original)		
(En blanco en el original)	(En blanco en el original)	Consultado con Mr. Coincy.
(Siguen dos líneas en blanco en el original)		
(En blanco en el original)	Donativo de D. Salvador Calderon.	
(Sigue una línea en blanco)		
1890	Donativo de D. Salvador Calderon. ¹⁴³²	
(Sigue una línea en blanco)		
(En blanco en el original)	(En blanco en el original)	Suprimido ¹⁴³³
(Sigue el resto de líneas en blanco, hasta las cinco últimas)		
(En blanco en el original)	Comprado a D. Juan Custodio.	(En blanco)
(En blanco)	id.	(En blanco)
(En blanco)	id.	(En blanco)
(En blanco)	Donativo de D. Guillermo Mac-Pherson	(En blanco)
(En blanco)	id.	(En blanco)

(fol. 442)

¹⁴³¹ Escrito de otra mano, con otra caligrafía y letra de menor tamaño.

¹⁴³² Escrito de otra mano y con otra caligrafía.

¹⁴³³ Escrito de otra mano, con otra caligrafía y letra de menor tamaño.

Nº	Clasificación	Localidad
132	Sierra de pedernal	Cueva de la mujer(Alhama de Grd.)
133	Raspador convertido en amuleto	Id.
134	Raspador de corte pulimentado	Alhama de Granada
135	Fragmento de sílex cuaternario latinizado	Spiennes (campo de sílex)
136	Celta	Inglaterra.
137 ¹⁴³⁴	Amuleto de serpentina	América
138	id. de macla	(En blanco en el original)
139	id. de serpentina	América
140	id. de ágata.	¹⁴³⁵
141	Objeto de cobre (Talisman?)	(En blanco en el original)
142	Percutor.	Alhama de Granada
143 ¹⁴³⁶	Hacha convertida en percutor?	Id.
144 ¹⁴³⁷	Percutor?	Id.
145 ¹⁴³⁸	Hacha convertida [tachón] en percutor. (id)	Cueva de la mujer.
146 ¹⁴³⁹	Celta de doble bisel.	Alhama de Granada
147 ¹⁴⁴⁰	id.	Id.
148 ¹⁴⁴¹	(En blanco)	Cueva de la mujer (id)
149 ¹⁴⁴²	Celta de doble bisel.	Alhama de Granada
150 ¹⁴⁴³	Id.	Cueva de la mujer (id)
151 ¹⁴⁴⁴	Celta de corte oblicuo	Id.
152 ¹⁴⁴⁵	Id de doble bisel.	Alhama de Granada
153 ¹⁴⁴⁶	Raspador	id.
154 ¹⁴⁴⁷	id.	id.
155 ¹⁴⁴⁸	id.	id.
156	id.	id.
157 ¹⁴⁴⁹	id. de fibrolita	id.
158 ¹⁴⁵⁰	id. id.	id.
159 ¹⁴⁵¹	id.	id.

¹⁴³⁴ Falta, por rotura, en el original.

¹⁴³⁵ De otra mano en el original.

¹⁴³⁶ Roto en el original.

¹⁴³⁷ Roto en el original.

¹⁴³⁸ Roto en el original.

¹⁴³⁹ Roto en el original.

¹⁴⁴⁰ Roto en el original.

¹⁴⁴¹ Roto en el original.

¹⁴⁴² Roto en el original.

¹⁴⁴³ Roto en el original.

¹⁴⁴⁴ Roto en el original.

¹⁴⁴⁵ Roto en el original.

¹⁴⁴⁶ Roto en el original.

¹⁴⁴⁷ Roto en el original.

¹⁴⁴⁸ Roto en el original.

¹⁴⁴⁹ Roto en el original.

¹⁴⁵⁰ Falta en el original, por rotura del folio.

¹⁴⁵¹ Falta en el original, por rotura del folio.

160 ¹⁴⁵²	(En blanco)	Calar de la montaña
(id)		
161 ¹⁴⁵³	Astillas de perdenal ¹⁴⁵⁴	Alhama de Granada
162 ¹⁴⁵⁵	id. id	id.
163 ¹⁴⁵⁶	id. id.	id.
164 ¹⁴⁵⁷	id. id. Epoca neolítica.	id.

(fol.443)

Fecha de ingreso ¹⁴⁵⁸	Adquisicion	Observaciones
	Donativo de D. Guillermo Mac-pherson (En blanco)	
	id.	(En blanco)
	id.	Suprimido ¹⁴⁵⁹

(Siguen 7 líneas en blanco)

	Donativo de D. Guillermo Mac-pherson (En blanco)
	id. Suprimido ¹⁴⁶⁰
	id. id. ¹⁴⁶¹
	id. (En blanco)
	id. Suprimido ¹⁴⁶²
	id. (En blanco)
	id. Suprimido ¹⁴⁶³
	id. (En blanco)
	id. Suprimido ¹⁴⁶⁴
	id. (En blanco)
	id. (En blanco)
	id. (En blanco)
	id. (En blanco)
	id. Suprimido ¹⁴⁶⁵
	id. (En blanco)
	id. (En blanco)
	id. (En blanco)

¹⁴⁵² Falta en el original, por rotura del folio.

¹⁴⁵³ Roto en el original.

¹⁴⁵⁴ Sic.

¹⁴⁵⁵ Roto en el original.

¹⁴⁵⁶ Roto en el original.

¹⁴⁵⁷ Roto en el original.

¹⁴⁵⁸ En este folio, toda la columna de "Fecha de ingreso" está en blanco.

¹⁴⁵⁹ De otra mano, distinta caligrafía.

¹⁴⁶⁰ De otra mano, distinta caligrafía.

¹⁴⁶¹ De otra mano, distinta caligrafía.

¹⁴⁶² De otra mano, distinta caligrafía.

¹⁴⁶³ De otra mano, distinta caligrafía.

¹⁴⁶⁴ De otra mano, distinta caligrafía.

¹⁴⁶⁵ De otra mano, distinta caligrafía.

id.	(En blanco)
id.	(En blanco)
id.	(En blanco)
id.	(En blanco)
id.	(En blanco)
id.	(En blanco)

(fol. 444)

Nº	Clasificacion	Localidad.
165	Celta de doble bisel	Alhama de Granada
166	Id.	id.
167	Id sin concluir de bisel oblicuo ¹⁴⁶⁶	id
168	Id. de doble bisel oblicuo	id.
169	Id. id. de fibrolita	id.
170	Fragmento liso de cerámica	Cueva de la Mujer(Alhama de G)
171	Id. de cuello de gran vaso	id.
172	Asa sin agujero.	id.
173	id. con agujero para pasar una cuerda	id.
174	Id.	id.
175	Fragmento de cerámica con adornos.	id.
176	id.	id.
177	id.	id.
178	id.	id.
179	id.	id.
180	id.	id.
181	id.	id.
182	id.	id.
183	Fusaiol. (Peso de huso)	id.
184	Objeto de cerámica de uso desconocido	id.
185	Huesos de ciervo	Alhama de Granada?
186	id.	id.?
187	id.	id?
188	Huesos largos de ciervo hendidos para ex - traer la médula	Cueva larga ¹⁴⁶⁷
189	Fragmento de defensa de ciervo	id.
190	Brecha de Helix.	Alhama de Granada.
191	Triton (Adorno?)	Cueva de la Mujer. (id.)
192	Purpuras	Alhama de Granada
193	Rntos ¹⁴⁶⁸ de carbon	Cueva de la Mujer (id)
194	Semilla	Id

¹⁴⁶⁶ Sic.

¹⁴⁶⁷ Sic.

¹⁴⁶⁸ Sic.

- 195 Fragmentos de adornos hechos con Unios. Id.
 196 Diente de (en blanco en el original) Cerrillo Moro.Sepultura(Alhama de G^a)¹⁴⁶⁹

(Fol.445)

Fecha de ingreso ¹⁴⁷¹	Adquisicion	Observaciones ¹⁴⁷⁰
	Donativo de D. Guillermo Mac-pherson (En blanco)	
	id.	Suprimido
	id.	id.
	id.	(En blanco)
	id.	(En blanco)
	id.	Suprimido
	id.	(En blanco)
	id.	(En blanco)
	id.	Suprimido.
	id.	id.
	id.	id.
	id.	(En blanco)
	id.	(En blanco)
	id.	Suprimido.
	id.	id.
	id.	id.
	id.	(En blanco)
	id.	(En blanco)
	id.	(En blanco)
	id.	(En blanco)
	id.	Trasladado á la
		col ^{on} geológica del país.
	id.?	(En blanco)
	id.?	Trasl ^{do} á la col ^{on} geol ^{ca} del
		país.
	(En blanco)	id.
	id	id.
	id.	id.
	id.	id.
	id.	(En blanco)
	id.	(En blanco)
	id.	(En blanco)

¹⁴⁶⁹ Escrito en el margen inferior del folio, en esa posición aproximada.

¹⁴⁷⁰ Todas las observaciones están escritas de otra mano, con caligrafía diferente.

¹⁴⁷¹ Toda la columna de "Fecha de ingreso" de este folio está en blanco.

id.	(En blanco)
id.	(En blanco)
id.	Trasl ^{do} á la col ^{on} geol ^{ca} del país.

(Fol.446)

Nº	Clasificacion	Localidad
197	Restos humanos	Cueva de la mujer (Alhama de G ^a)
198	Costilla de ciervo (fragmento)	Cueva larga ¹⁴⁷² (id.)
199	Celta de diorita latinizada y alterada	Villamartin (Olivar de la Mediana) ¹⁴⁷³
200	Asa de vaso grande	Cueva de la mujer (Alhama de G ^a)
201	Asa de pequeño agujero y canal	id.
202	Asa de vaso con parte del cuello	id.
203	Hachas de cobre	Lora de Rio.
204	Celta	Chipiona.
205	Astilla? de pedernal	Alrededores de Sevilla
206	(Martillo) Percutor.	Alanís.
207	Celta de (en blanco) doble bisel y una cara plana	Moron.
208	Tipo 4º Magdaleniano. Raspador.	Dordoña.
209	Silex latinizado	Berlin.
210	Cuchillo de silex.	Gruta del Robledo á Constantina
211 ¹⁴⁷⁴	Hacha neolítica	Cueva a orilla del rio Tinto (Niebla)
212 ¹⁴⁷⁵	Hacha neolítica	La Pañoleta.- Sevilla

(Resto del folio, en blanco)

(Fol. 447)

Fecha de ingreso	Adquisicion	Observaciones
(En blanco)	Donativo de D. Guillermo Mac-pherson	Trasl ^{do} á la col ^{on} geol ^{ca} del país.
(En blanco)	id.	(En blanco)
(En blanco)	id.	(En blanco)
(En blanco)	id.	(En blanco)

¹⁴⁷² Sic.

¹⁴⁷³ Parcialmente escrito en el espacio entre renglones.

¹⁴⁷⁴ Entrada de otra mano, con caligrafía diferente.

¹⁴⁷⁵ Entrada de otra mano, con caligrafía diferente. La misma que en la entrada anterior.

(En blanco)	id.	Suprimido.
(En blanco)	id.	(En blanco)
1888.	A cambio con el Ateneo Sociedad de Excursiones.	(En blanco)
id	Donativo de D. Eugenio Luis Trigo	(En blanco)
id	id. de D. José Cabrejo.	(En blanco)
1889.	Donativo de D. Manuel García.	(En blanco)
1890.	Id. de D. Vicente Casalrubio.	(En blanco)
1891.	Id. de D. Federico Relimpio.	(En blanco)
(En blanco en el original)		
1892.	Donativo de D. Manuel Medina.	(En blanco)
1937	Donativo de D. Manuel Morales Roldan	(En blanco)
1937	Donativo de D. Enrique González Rodrigo	(En blanco)

(El resto del folio está en blanco).

“Inventario B” del Gabinete de Historia Natural

Autopsia

Libro con tapas rojas. Folios con pautado de imprenta para libro de cuentas o de contabilidad. Renglones en azul pálido y líneas verticales delimitadoras de columnas, en rojo y azul.

Los folios 116 y 117 están en blanco. El texto del inventario de los materiales prehistóricos se inicia en el folio 118, en la entrada nº 123. No hay indicación de motivos, ni faltan páginas en el libro. No hay encabezamiento, ni tampoco rótulos sobre las diferentes columnas.

Manuscrito, con plumilla fina. Tinta negra.

Transcripción

(fol.118)

123	Fragmento de martillo/diabasa. ¹⁴⁷⁶	El Cerro. Huelva
124	Celta (fragmento) ¹⁴⁷⁷ de corte pulimentado	Usagre(Badajoz)
125	¿Celta? de cuarcita	Chiclana ¹⁴⁷⁸
126	Celta	Puente de Cazalla a
	Constantina ¹⁴⁷⁹	
127	Gran hacha de doble bisel	Aluviones del Río Palomares ¹⁴⁸⁰
		Comprado a d. Juan Custodio ¹⁴⁸¹
128	Pico	id id
129	Raspador de uso domestico	id id
130	Moleta	Alhama de Donativo de d. Gui- Granada. ¹⁴⁸² llermo Mac- Pherson
131	Percutor?	Cueva de la id mujer. Alhama de Granada ¹⁴⁸³
132	Sierra? de pedernal	id id
133	Raspador convertido en amuleto	id id
134	Raspador de corte pulimentado	Alhama de Granada Donativo de d. Guillermo Mac-

¹⁴⁷⁶ Tachado. Sobrescrito: “Martillo de diorita”.

¹⁴⁷⁷ La palabra entre paréntesis, tachada.

¹⁴⁷⁸ Pone: “Cuchiclana”, una errata producida por la mala lectura de la caligrafía del “Inventario A”.

¹⁴⁷⁹ La última palabra, escrita en el espacio entre renglones.

¹⁴⁸⁰ La frase está dividida en dos de forma irregular, terminándose en el espacio entre renglones, para colocar la información en dos columnas.

¹⁴⁸¹ La frase está dividida en dos de forma irregular, terminándose en el espacio entre renglones, para colocar la información en dos columnas.

¹⁴⁸² La segunda línea de texto de cada columna está escrita en el espacio entre renglones.

¹⁴⁸³ Las líneas segunda y tercera de esta columna están escritas, muy apretadas, en el espacio entre renglones.

Pherson ¹⁴⁸⁴			
135	Fragmento de sílex cuaternario latinizado Spiennes /Campo	(En blanco)	
	de sílex ¹⁴⁸⁵		
136	Celta	Inglaterra	(En blanco)
137	Amuleto de serpentina	América	(En blanco)
138	“ de macla	(En blanco)	(En blanco)
139	“ de serpentina	América	(En blanco)
140	Amuleto de ágata	(En blanco)	(En blanco)
141	Objeto de cobre (Talismán?)	(En blanco)	(En blanco)
142	Moleta ¹⁴⁸⁶ Percutor	Alhama de Gr ^{da}	Donativo de D.Guillermo Mac-pherson ¹⁴⁸⁷
143	id? ¹⁴⁸⁸ Hacha convertida en percutor?	id.	id
144	id? ¹⁴⁸⁹ Percutor?	id	id
145	id. ¹⁴⁹⁰ Hacha convertida en percutor	Cueva de la mujer	id
		Alhama de G ^{da} ¹⁴⁹¹	
146	Celta de doble bisel	Alhama de G ^{da}	id
147	id.	id	id.
148	(En blanco)	Cueva de la mujer	id.
		Alhama de G ^{da} ¹⁴⁹²	
149	Celta de doble bisel	Alhama de G ^{da}	id.
150	id.	Cueva de la mujer	id.
		Alhama de G ^{da} ¹⁴⁹³	
151	Celta de corte oblicuo	id	id.
152	Celta de doble bisel	Alhama de G ^{da}	id.
153	Raspador	id	id
154	id	id	id
155	id.	id	id
156	id.	id	id
157	id. de fibrolita	id	id

(fol. 119)

158	Raspador de fibrolita	Alhama de G ^a	Donativo de D.Guillermo Macpherson ¹⁴⁹⁴
159	id.	id.	id.

¹⁴⁸⁴ La segunda línea de texto está escrita, a tamaño menor, en el espacio entre renglones.

¹⁴⁸⁵ La segunda línea de texto está escrita, en el espacio entre renglones.

¹⁴⁸⁶ Tachado.

¹⁴⁸⁷ La segunda línea de texto está escrita, a tamaño menor, en el espacio entre renglones.

¹⁴⁸⁸ Tachado.

¹⁴⁸⁹ Tachado.

¹⁴⁹⁰ Tachado.

¹⁴⁹¹ La segunda línea de texto está escrita, a tamaño menor, en el espacio entre renglones.

¹⁴⁹² La segunda línea de texto está escrita, a tamaño menor, en el espacio entre renglones.

¹⁴⁹³ La segunda línea de texto está escrita, a tamaño menor, en el espacio entre renglones.

¹⁴⁹⁴ La segunda línea de texto está escrita, en el espacio entre renglones.

160	Astilla de pedernal ¹⁴⁹⁵	Calar de la Mon- taña. Alhama de G ^{a1496}	id
161	Astillas de pedernal	Alhama de G ^a	id
162	id id.	id id	
163	id id	id. id.	
164	id id. Epoca neolítica	id. id.	
165	Raspador ¹⁴⁹⁷ de doble bisel (1)	id id	
166	id	id id	
167	id sin concluir de ¹⁴⁹⁸ bisel oblicuo	id id	
168	id de doble bisel oblicuo	id. id	
169	id id de fibrolita	id. id	
170	Fragmento liso de cerámica	Cueva de la Mujer Alhama de G ^{a1499}	id
171	id de cuello de gran vaso	id. id.	
172	Asa con agujero	id. id	
173	id con agujero para pasar una cuerda	id id	
174	id.	id id	
175	Fragmento de cerámica con adornos	id id	
176	id.	id id	
177	id	id id	
178	id	id id	
179	id	id id	
180	id	id id	
181	id.	id. id	
182	id.	id. id	
183	<u>Fusaiol.</u> (Peso de huso)	id. id.	
184	Objeto de cerámica de uso desconocido.	id. id.	
185	Huesos de ciervo	Alhama de G ^{a?}	id.?
186	id	id.?	id?
187	id.	id?	id?
188	Huesos largos de ciervo hendidos para extraer la médula		id?
189	Fragmento de defensa de ciervo	Cueva Larga id	
190	Brecha de Helix	Alhama de G ^a	id
191	Triton(Adorno?)	Cueva de la Mujer Alhama de G ^{a1500}	id
192	Purpuras	id id	

(1) Representada en la obra del Sr. Macpherson, lámina 1ª figura 4.

(fol. 120)

¹⁴⁹⁵ Tachado hasta casi hacerlo ilegible.

¹⁴⁹⁶ La primera línea de texto está escrita, a tamaño menor, en el espacio entre renglones.

¹⁴⁹⁷ Tachado hasta casi hacerlo ilegible. Sobrescrito: "Celta".

¹⁴⁹⁸ Sic.

¹⁴⁹⁹ La primera línea de texto está escrita, en el espacio entre renglones.

¹⁵⁰⁰ La primera línea de texto está escrita, en el espacio entre renglones.

193	Restos de carbon	Cueva de la Mujer	
		Alhama de G ^{a1501}	Donativo de D. Guillermo Mac-Pherson ¹⁵⁰²
194	Semilla	id.	id
195	Fragmentos de adornos hechos con <u>Unios</u>	id.	id
196	Diente de (en blanco en el original)	Cerrillo Mozo	
		Sepultura	
		Alhama de G ^{a1503}	id
197	Restos humanos	Cueva de la Mujer	
		Alhama de G ^{a1504}	id
198	Costilla de ciervo (fragmentos)	Cueva Larga	
		Alhama de G ^{a1505}	id
199	Celta de diorita latinizada y alterada	Villamartin - Olivar	
		de la Mediana -	(En blanco)
200	Asa de objeto de ¹⁵⁰⁶ vaso grande	Cueva de la Mu- jer – Alhama de Gra.	Donativo de D.Guillermo Macpherson ¹⁵⁰⁷
201	Asa de pequeño agujero y canal	id.	id.
202	Asa de vaso con parte del cuello	id.	id.
203	Hachas de cobre	Lora del Rio? A cambio con el Ateneo Sociedad de Excursiones	
204	Celta	Chipiona	Donativo de D.Eugenio Luis y Trigo ¹⁵⁰⁸
205	Astilla? de pedernal	(alrededores de Sevilla)	Donativo de D.José Cabrejo.

(El resto del folio está en blanco).

¹⁵⁰¹ La primera línea de texto está escrita, en el espacio entre renglones.

¹⁵⁰² La segunda línea de texto está escrita, en el espacio entre renglones.

¹⁵⁰³ La primera y segunda líneas de texto están escritas, muy apretadas, en el espacio entre renglones.

¹⁵⁰⁴ La primera línea de texto está escrita, en el espacio entre renglones.

¹⁵⁰⁵ La primera línea de texto está escrita, en el espacio entre renglones.

¹⁵⁰⁶ Tachado: "objeto de".

¹⁵⁰⁷ "Macpherson" escrito en el espacio entre renglones.

¹⁵⁰⁸ "Luis y Trigo" escrito en el espacio entre renglones.

Transcripción del “Inventario Donación”

Relación manuscrita que acompañaba a las piezas “de interés arqueológico”, que donaba el director del Museo de Geología al Departamento de Prehistoria y Arqueología, en 1994.

Autopsia

Folios manuscritos, del puño y letra de Encarnación Carmona, la última conservadora del extinto Museo de Geología. Numerados en el extremo superior derecho, del 1 al 8.

Transcripción

[Folio 1]

Relación de las piezas de Arqueología
que formaban parte del Museo de Ciencias
Naturales de la Universidad de Sevilla

- | | |
|--|------------------------------------|
| - Hacha | - Alhama de Granada |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - “ | - “ “ “ |
| - Hacha de diorita | Alhama de Granada |
| - Hacha de Corte oblicuo | “ “ “ |
| - Hacha de doble Bisel convertida en Percutor. | Alhama de G |
| - Hacha | - Sn. Nicolás del Puerto (Sevilla) |
| - Hacha | - Sierra de Aldite (Cádiz) |

[Folio 2]

- | | |
|---------|--------------------------------|
| - Hacha | (Fragmento) Prov. de Sevilla |
| - “ | Cazalla de la Sierra (Sevilla) |
| - “ | “ “ “ “ “ (“) |

- “ Provincia de Sevilla
- “ Cazalla de la Sierra (Sevilla)
- “ “ “ “ (“)
- “ Usagre (Badajoz)
- “ Chipiona (Cádiz)
- “ Sn. Nicolás del Puerto (Sevilla)
- Hacha de Corte oblicuo – Cazalla de la Sierra (Sevilla)
- Moleta - Gravera junto al Cementerio de Sevilla
- Percutor – Moleta - Constantina (Sevilla)
- Triturador - Constantina (“)
- Hachas: 12 piezas de hachas pulidas recogidas en Encinasola (Huelva)
- Hachas desbastadas N^{os} 59, 60, 61, 62
- Hacha - Alhama de Granada
- Hacha de doble bisel - Alhama de Granada
- Hacha (Fragmento) - “ “ “
- Hacha (Fragmento) - “ “ “
- Hacha (“) - “ “ “
- Hacha usada como Percutor (fragmento) Alhama de G

[Folio 3]

- Pulimentador - Calar de la Mantua (Alhama de Granada)
- Hachuela de Corte en bisel - (“ “ “)
- Bichel¹⁵⁰⁹ - (“ “ “)
- Percutor - (“ “ “)
- Hacha de doble bisel - Chiclana (Cádiz)
- Hacha - El Coronil (Sevilla) D^o D. F. Candau
- Hacha de corte oblicuo - Rivera (Badajoz)
- Hacha de corte oblicuo - Rivera (Badajoz)
- Hacha de cuarcita – “Las Tolosas”, Villanueva del R. (Córdoba)
- Hacha de corte oblicuo - Usagre (Badajoz)
- “ “ “ “ - Los Santos (Badajoz)
- Hacha de dirita¹⁵¹⁰ - Lecho del R. Redondo – Tolox – Octubre 1910
- Hacha - Rivera (Badajoz)
- Hacha de Diorita - Constantina – Vertientes del M. del Castillo
- Hacha Neolítica - La Pañoleta (Sevilla)
- Hacha de Diorita latinizada y alterada – Villamartín (Cádiz)
- Hacha - Sn. Nicolás del Puerto (Sevilla)
- Hacha - (Fragmento) - Sevilla. Museo de Mortilla¹⁵¹¹
- Hacha de Pórfido
- Hacha de Fibrolita - Trigueros (Huelva)

¹⁵⁰⁹ Sic. Por “bisel”.

¹⁵¹⁰ Sic. Por “diorita”.

¹⁵¹¹ Sic. Por “Mortillet”.

- Hacha de Fibrolita – Sn. Nicolás del Puerto (Sevilla)
- Hacha de doble bisel de Fibrolita - Ronda (Málaga)

[Folio 4]

- Percutor - Alanís (Sevilla)
 - Triturador - Constantina - D^o Sr. F. de las Barras
 - Pico de Arenisca - Chipiona (Cádiz)¹⁵¹²
 - Pua¹⁵¹³ de Mina - La Preciosa (Peñaflor)
 - Fragmento de martillo de Diabasa – El Cerro (Huelva)
 - Mazo de mina, de Diorita – Mina “Juan Teniente”, El Pedroso (Sevilla) . Edad de Bronce. Larnandiense
 - Martillo - Valdelamusa (Huelva)
 - Martillo de Diorita . - Monte Romero (Huelva)
 - Mazo de Mina de Granito . - “Los Sarales” (Badajoz)
 - Martillo minero de Diabasa . - . Mina “Sn. Miguel”, (Huelva)
 - Moleta o Pulimentador .- Cimientos del Alcázar de Sevilla
- (El resto del folio está en blanco)

[Folio 5]

- Hacha T^o Achenlense - Sn. Isidro (Madrid)
- Hacha T^o Cheleano . - Bergerac, Le Roc (Francia)
- Raspador Munsteriense - Gonvienir (Francia)
- Hacha de mano . T^o Achenlense
- Punta lanceolada. T^o Cuaternario – Vaillyches (Francia)
- Fragmento de sílex . T^o Cuaternario.- Grad – Pressigny (Francia)
- Astillas de pedernal bech¹⁵¹⁴:- T^o Reciente.- Bergerac (Francia)
- Raspador . T^o Magdalenense .- Sonci – Bergerac (Francia)
- Astillas de pedernal.- Edad Paleolítica – Bergerac (Francia)
- Raspador - Tipo Solutrense - Langerie (Francia)
- Punta de Hoja de Laurel . T^o Solutreano . Langerie (Francia)
- Raspador - Tipo Mounteriense¹⁵¹⁵- Langerie (Francia)
- Raspador - T^o Magdalenense - Sonci – Bergerac (Francia)
- Buril .- T^o Magdalenense - Sonci - Bergerac (Francia)
- Brecha huesosa con carbón – Caverna Genista (Gibraltar)
- Fragmento de un cuchillo de sílex¹⁵¹⁶ - Guadalcanal (Sevilla)
- Trozo de cuchillo de Pedernal - Fuente del Arzobispo (Sevilla)
- Sílex¹⁵¹⁷ - T^o Mousteviense¹⁵¹⁸ - Cueva de Santiago, Guadalc.(Sevilla)
- Instrumento de sílex .- T^o Achenlense . Mousteviense¹⁵¹⁹ _ Cueva de

¹⁵¹² Falta cierre de paréntesis en el original.

¹⁵¹³ Sic. Por “púa”.

¹⁵¹⁴ Sic.

¹⁵¹⁵ Sic.

¹⁵¹⁶ Sic.

¹⁵¹⁷ Sic.

¹⁵¹⁸ Sic.

¹⁵¹⁹ Sic.

Santiago. Guadalcan. (Sevilla)¹⁵²⁰

- Raspador de Fibrolita – Alhama de Granada
- Buril - Alhama de Granada
- Fragmento de Sierra de Silex¹⁵²¹ . - Alhama de Granada

[Folio 6]

- Raspador de Fibrolita - Sn. Nicolás del Puerto (Sevilla)
- Cuchillitos de Silex¹⁵²² - Alhama de Granada
- Cuchillos de Silex¹⁵²³ - Coronil (Sevilla) Dº D. F. Candau
- Cuchillos y Raspadores de Silex¹⁵²⁴.- Alhama de Granada
- Fragmentos de adornos hechos con Unios¹⁵²⁵ __ Alham. de Granada
- Amuleto de Serpentina - América
- Fragmentos de Silex,¹⁵²⁶ 20 piezas - Alhama de Granada
- Fragmentos y lascas de Silex,¹⁵²⁷ 47 piezas – El Coronil. Dº F. Candau

Varias piezas de Cobre y una de hierro

- Lanzas de Cobre (2) __ El Coronil (Sevilla) Dº F. Candau
- Punta de flecha de Cobre - Sn. Nicolás del Puerto (Sevilla)
- Punta de flecha de Cobre – Lora del Río (Sevilla)
- Punta de flecha de Cobre – Lora del Río (Sevilla)
- Punta de flecha de Hierro _____

(El resto del folio está en blanco)

[Folio 7]

Cerámica

- Colección de vasos de cerámica grandes y pequeños
(7 piezas)
- Fragmento de vajillas con adornos
(9 piezas) Alhama de Granada
- Fragmentos de vasos con asas perforadas (2 piezas) Alhama de G.
- Fragmento de vajilla de roca - Alhama de Granada
- Fragmento de vajilla neolítica con adornos - “ “ “
- Fragmento de vajilla con asa sin agujero - “ “ “
- Fragmento de vajilla con adornos . - “ “ “
- Fragmento de vajilla con adorno de barro negro- “ “

¹⁵²⁰ Escrito en el espacio entre líneas.

¹⁵²¹ Sic.

¹⁵²² Sic.

¹⁵²³ Sic.

¹⁵²⁴ Sic.

¹⁵²⁵ Sic.

¹⁵²⁶ Sic.

¹⁵²⁷ Sic.

- Fragmento de vajilla de barro rojo con adornos - “ “
- Fragmentos de vasos del Neolítico (2 pieza)¹⁵²⁸ Alhama de Granada
- Fragmentos de vajilla (3 piezas) Cádiz
- Fusaio¹⁵²⁹ (pero de hueso¹⁵³⁰) Alhama de Granada
- Semilla _____ “ “ “
- Littorina para adorno (Caracoles) 3 piezas. “ “ “
- Adorno (caracol) Argobuccinum (Ranella) oleanum¹⁵³¹ “ “ “
- Brecha de Helix _ “ “ “
- Carbón vegetal _ “ “ “
- Carbón y otros restos prehistóricos - El Coronil (Sevilla) Dº F. Candau
- Minerales tintóreos - Túmulos de Carmona (Sevilla)

[Folio 8]

Huesos humanos y de animales

- Restos humanos - Cueva de la Mujer - Alhama de Granada
- Mandíbula humana - “ “ “ “ “ “ “
- Restos humanos - “ “ “ “ “ “ “
- Sus (Fosil¹⁵³²) (Jabalí)¹⁵³³ “ “ “ “ “ “ “
- Huesos de Ciervos - (Siete piezas) - “ “ “
- Occipital de Bos Primigenius (Oveja)¹⁵³⁴ - Cádiz
- Apófisis osea¹⁵³⁵ de cuerno de cabra - Cueva Larga – Alhama de G.
- Fragmento de cuerno de Antilope¹⁵³⁶ - “ “ “ “ “
- Hueso de ciervo cortado y pulimentado . _____ “ “ “
- Huesos de animales partidos longitudinalmente.-¹⁵³⁷ El Coronil-Dº D.F.Candau
- ¹⁵³⁸ “ “ “ “ “ p^a extraer la médula “ “ “ “
- Colmillos de Jabalí . Adorno? ¹⁵³⁹ El Coronil - Dº D. Feliciano Candau
- Colmillos de Jabalí (3 piezas) - “ “ - “ “ “ “
- Fragmentos de huesos - El Coronil - “ “ “ “
- “ pequeños de huesos – “ “ “ “ “ “
- Hueso de grata de jarrete (Cochino en el Valle de Carranza (Santander Dº Dº Feliciano Candau

¹⁵²⁸ Sic. Escrito sobre el guión, en el espacio entre líneas.

¹⁵²⁹ Sic.

¹⁵³⁰ Errata: “hueso” por “huso”. Hipercorrección: primero transcribió la palabra original, pero corrigió encima, pensando que había una errata.

¹⁵³¹ En un tamaño de letra claramente más pequeño.

¹⁵³² Sic.

¹⁵³³ Escrito sobre el guión.

¹⁵³⁴ Sic. Incompatibilidad manifiesta entre el nombre científico latino de la especie (bóvido prehistórico) y el nombre español reseñado a continuación.

¹⁵³⁵ Sic. Entrañable mezcolanza de jerga científica y español vulgar.

¹⁵³⁶ Sic.

¹⁵³⁷ Sobrescrito, en letra de tamaño sensiblemente menor: “(2 piez)” (sic).

¹⁵³⁸ Sobrescrito: “(6 piezas)”.

¹⁵³⁹ Sobrescrito: “(2 piez.)” (sic).

ACTA DE LA INAUGURACIÓN DEL ATENEO Y SOCIEDAD DE EXCURSIONES DE SEVILLA, EN EL AÑO 1887.

Ubicación del documento: AAS – Actas de la Junta General. Libro I.

Transcripción:

(Folio 1, diestro).

Acta de la inauguración del Ateneo y Sociedad de Excursiones/ verificada el día 6 de Marzo de 1887. /

(Sigue línea horizontal de rótulo/título. Sello del Ateneo (redondo, tinta violeta), con texto en exergo: “Ateneo y Sociedad de Excursiones*Sevilla*”, ubicado como si fuera una mayúscula capital).

(Sigue texto del acta)

<< En la ciudad de Sevilla, a seis días del mes de Marzo de mil ochocientos setenta y siete y hora de las ocho de la noche. Bajo la presidencia del Sor.D. Manuel Sales y Ferré y con la asistencia de la Junta Directiva y de gran número de Socios, que llenaban por completo los salones de la Casa número treinta y dos de la Calle Albareda, local del Ateneo y Sociedad de Excursiones, abriose la Sesión por el Presidente y en uso dicho Sor. de la palabra manifestó que el objeto de aquella era la inauguración en Junta general del referido Centro científico, para lo que oportunamente se habían repartido las citaciones nominales./

Acto seguido el Sor. Nuñez La-Cave, Secretario de la Junta Organizadora del Ateneo, dio lectura a las actas de las sesiones que había presidido la referida Junta, en las que consta la resolución tomada por numerosos estudiantes de esta Universidad, con objeto de fundar la Sociedad mas arriba espresada, la aprobación de su Reglamento, la elección de Junta Directiva y Mesas de Secciones y la entrega de la Dirección del Ateneo a la Junta elegida, dándose cuenta, al mismo tiempo, de los principales acuerdos y trabajos realizados por la Organizadora y de la buena acogida que al pensamiento dispensó todo el profesorado y las clases ilustradas de nuestra culta ciudad./

Habiendo sido aprobadas las actas y sancionados los trabajos que la Junta Organizadora había comenzado con tanto entusiasmo como perseverancia, el Sor. Sales y Ferré, a cuyo cargo estaba el discurso inaugural, hizo uso de la palabra. /

En el exordio calificó al día de la inauguración como día de júbilo y de ventura para Sevilla, que por antigua tradición representa entre las capitales de España el genio de las letras, y las artes, y dedicó frases animadoras a la juventud que había iniciado el Ateneo, centro intelectual propio de Sevilla, fruto bendito del amor al saber y del sentimiento de la patria, que habría de subsistir, y prosperar con el auxilio y la prudencia de todos y con la información, en alto sentido educativo, de sus trabajos, tanto los de investigación como los de enseñanza, cuyos respectivos métodos, en relación con la naturaleza y fines de esta Sociedad, constituían el objeto.-/

(Folio 1, verso).

Del discurso que cumple extractar, aunque sumariamente, al Infrascrito Secretario. /

El Sor. Sales trató del nuevo carácter de la Ciencia Humana y del método de investigarla y expuso como la ciencia, antes originada y fundada en los conceptos de la razón revelados a la conciencia, se acomoda hoy al proceso de la

inteligencia misma, que se desarrolla de lo concreto a lo abstracto, tomando por base a la experiencia y construyéndose a la vista de la realidad concreta, de la que se eleva por grados a las leyes y a los principios. Por virtud de la ley de la evolución la filosofía camina hoy unida a la ciencia, acabando la secular lucha entre el idealismo y el materialismo, la ciencia a priori cede la primacía a la ciencia a posteriori, el método constructivo reemplaza al deductivo y, por consiguiente, a nuevos métodos de investigación, decía el Sor. Sales, nuevos métodos de enseñanza. /

Seguidamente el orador se ocupa de las funestas consecuencias del antiguo método de enseñanza y se detiene a señalar los graves males que ocasiona, tanto en la educación de la juventud como en la moralidad y cultura de la Sociedad, condenando decididamente el método de la exposición o conferencia, el cual, si es eficaz para transmitir un conjunto de conocimientos a un público a un público libre, sí es necesario en el Ateneo, uno de cuyos fines principales es difundir y popularizar la Ciencia, en cambio es de lamentables resultados en la enseñanza de los jóvenes, cuyas aptitudes y aficiones quedan sin manifestarse y su pensamiento inculto, pudiéndose agregar el cansancio de la memoria y la aversión hacia el estudio y el maestro. Por el contrario, prosigue el Sor. Sales, los resultados del método indagativo son ciertos y hermosos; el estudio es para el joven fuente de placer, adquiere los conocimientos por esfuerzo propio, que dirige mas no cohibe el profesor, su inteligencia se desarrolla, su sentimiento se depura y su voluntad se afirma y el joven puede mostrar su predilección por un determinado orden de conocimientos. Señalando el orador las causas que se oponen, aparte de la fuerza de la rutina, a la generalización del método indagativo, formula la regla de conducta que deberá seguir el Ateneo, donde no hay más interés que los de la Ciencia ni otros fines que los del bien, en los siguientes términos: para la enseñanza, el método indaga-/ (Folio 2, diestro)

tivo; para la propagación científica, el expositivo o la conferencia./

Continuando la justificación del propósito, el Sor. Sales manifiesta que a nuevos métodos corresponden nuevos medios e instrumentos y en su consecuencia rechaza el anti-clásico libro de texto, eterno tirano de los estudiantes, y enumera las excelencias del libro vivo del universo, de conmovedoras y elocuentes páginas, siempre nuevas y varias, que deberán leerse por el procedimiento intuitivo cuyos principales resortes son las excursiones, los trabajos prácticos y los viajes. A continuación se ocupa el Sor. Presidente de las numerosas ventajas que reportan estos medios al desenvolvimiento de la inteligencia y al desarrollo físico, puesto que, por medio de la excursión, palabra que mejor expresa la nueva fase de la enseñanza, los jóvenes en virtud de las explicaciones, del maestro y los apuntes y croquis que tomen ante el objeto visitado, estudian a toda luz las múltiples manifestaciones de la actividad humana y entran en comunicación directa con la naturaleza. De aquí el haberse establecido las excursiones como el medio más activo del procedimiento intuitivo y elemento poderoso de educación, no sólo para todas las ciencias, aún para las de carácter más abstracto, sino para la reconstrucción de la historia nacional. El hecho de que la historia patria es por todo extremo deficiente, desde los Reyes Católicos hacia atrás es más grave de lo que a primera vista parece: pueblo que olvida su pasado es pueblo muerto y por tanto el camino para llegar al renacimiento de nuestra patria es despertar la conciencia histórica, hoy adormecida. La historia nacional tiene por base las regionales y estas, a su vez, las particulares de los municipios: de aquí la necesidad de registrar en las

excursiones, todos los archivos de observar los usos y costumbres de cada pueblo, de recoger las formas arcaicas del lenguaje, descifrar inscripciones y estudiar monumentos. Al tratar de las excavaciones, como natural complemento de las excursiones, el Sor. Sales excita al Ateneo para que entre con decisión en este campo de actividad y estudio, promoviendo, desde luego, un plan general, de acuerdo con las Sociedades Sucursales que en la provincia se establezcan, con objeto de sacar a la luz el caudal arqueológico que guarda la clásica tierra de Andalucía, secundando de esta /

(Folio 2, verso)

manera el general movimiento de Europa que enriquece a la historia con inmensos períodos de vida desconocidos hasta ahora de nosotros./

El orador prosigue exponiendo la importancia de los trabajos prácticos, hechos en los laboratorios, academias y museos por los mismos alumnos, bajo la dirección de sus profesores, y opinando que no deben concretarse a las ciencias donde tienen extensa aplicación, no explicándose como a nadie se le ha ocurrido establecer en la Jurisprudencia este género de trabajos, siquiera por analogía con las clínicas de Medicina, deja indicado el nuevo campo abierto a la actividad del Ateneo, para tratar de los viajes, que son como el término de la educación. Frecuentando los centros extranjeros, dice el Sor. Sales, oyendo nuevos maestros, visitando fábricas y Bibliotecas, observando nuevas leyes y costumbres, hablando otras lenguas, se afirman los conocimientos especiales del joven y este adquiere tesoros de cultura general que no le permitirán caer en cerrado y seco especialismo, contrario a la realidad de la vida. Con estos fecundos resortes del procedimiento intuitivo, marcados ya en el Reglamento, las Excursiones, los trabajos prácticos, el libro de lectura y de consulta, la llana y razonada conversación científica, sin aparato ni largos discursos aprendidos de memoria, que en el mismo descrédito que el libro de texto ha caído la antigua discusión formalista; con el método indagativo y la bondad de las enseñanzas que establezca, el Ateneo llevará a cabo una obra profunda de regeneración intelectual y moral./

El orador pasa a estudiar las enseñanzas que debe establecer el Ateneo e indica como inmediatamente necesarias las de las lenguas vivas y el dibujo, manifestando que el aprendizaje de los idiomas extranjeros, hoy que se han estrechado las relaciones de los pueblos, que la obra de la ciencia es común a todos los países civilizados y que por nuestro triste atraso nada producimos ni tenemos que dar, no sólo es indispensable para nuestros adelantos intelectuales y materiales, sino que es cuestión de honra /

(Folio 3, recto)

nacional. Concede la misma preferencia al dibujo, por ser base de la educación del sentimiento estético y medio de expresión tan necesario como la escritura y expone la obligación del Ateneo a cuidar de los intereses de los que lo han fundado, estableciendo los doctorados de las Facultades y fomentando el aprendizaje de los trabajos normales, de grande importancia bajo el punto de vista educativo. Satisfechas estas deudas, dice el Sor. Sales, toca pensar en la educación de la mujer, abandonada hoy a las influencias del medio, de cuyo abandono se deriva el abismo social que existe entre el hombre y la mujer, iguales en dignidad, pero diferenciándose por razón de sus funciones. El lugar propio de la mujer es la casa, el hogar; sus grandes fines educar en los primeros pasos a los hijos y regular la actividad del hombre; que la mujer literata o sabia es producto anormal que jamás hará a la sociedad el bien que le hace la más modesta madre de familia. Por esto y porque dependen de la unión moral del hombre y de la

mujer, de la bien hechora influencia del matrimonio, todos los resortes de la vida y todas las virtudes, el objeto y fin de la educación de la mujer es prepararla mediante el cultivo de su sentimiento moral y la instrucción necesaria, para el cumplimiento de sus altos fines, de los que depende el porvenir de los hijos, el ennoblecimiento de la raza y, en último término, la obra entera de la civilización.
/

Finalmente, el Sor. Sales, marcando el propósito del Ateneo, cultivar la ciencia en las tres funciones de indagarla, enseñarla y difundirla, con objeto de mejorar las condiciones morales y materiales de la vida, excitó a todos para que contribuyeran al engrandecimiento del mismo, puesto que a todos interesa y a todos habrá de aprovechar por igual este Centro, hallando estímulos, horizontes y luces para sus profesiones y dirigiéndose a los jóvenes iniciadores del Ateneo, les alentó para perseverar en el esfuerzo, justificando las fundadas esperanzas que habían hecho concebir a Sevilla entera, que les prestaba su apoyo. Y cuando, andando los tiempos, terminó diciendo el Orador, este Ateneo derramará a manos llenas sus bene-/

(Folio 3, verso).

ficios a todas las ramas de la actividad Social, las gentes recordarán con gratitud y con amor aquella generación de estudiantes que, en el curso de 1886 a 1887, concibieron y llevaron a la práctica tan grandioso y fecundo pensamiento./

Acto continuo, el Sor. Presidente declaró abierto el Ateneo y Sociedad de Excursiones en nombre de la Juventud y la Ciencia, levantándose la Sesión, de que certifico, siendo las nueve y media de la noche. Sevilla 6 de Marzo de 1887.

>>

[Sigue póliza, “timbre móvil” de 10 céntimos de peseta, fechado en 1887, y nueve firmas y rúbricas]:

“Vº Bno., El Presidente”, firmado Manuel Sales y Ferré; “El Secretario”, firmado José María Ruiz; firmado M. de Paúl [Manuel de Paúl y Arozarena]; firmado, Alejandro Guichot y Sierra; firmado J. S. Dalp [Javier Sánchez-Dalp y Calonge]; firmado Francisco Pagés y Belloc; firmado Salvador Calderón; firmado Siro García del Mazo; firmado Víctor Núñez La-Cave.

ACTA DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, del 19-11-1887**Ubicación:** AAS – Libros de Actas de Juntas Directivas – Juntas de Secciones**Transcripción:**

“Sección de Arqueología y Bellas/Artes.// Acta 3ª (¹⁵⁴⁰)// Sesión celebrada el 19 de Noviembre/de 1887. //

Abierta la sesión bajo la presidencia/ del Sr. D. Manuel de Campos y /Munilla, y no habiendo ningún/ Sr. socio que quisiera usar de la / palabra para la discursión de la/ Memoria presentada por el Sr / Fernández de Molina, el Sr. Pre-/sidente propuso a la sección el / que se comenzara con los trabajos prácticos de Arqueología, para / lo cual presentó dos objetos. Invi-/ tados los Srs. socios para formar/ comisiones, se ofrecieron para ello/ los Srs. siguientes: Sr.Sanchez - /Dalp (D. Javier), como ponente / para emitir informe sobre una/ estatua de madera, los Srs. Candau/ (D. Feliciano) y Tenorio (D. Nicolás)/ para auxiliarle en dichos trabajos./ La comisión que ha de objetar/ a la anterior la formaron: los / Srs Cádiz (D. Juan) y Reina (D./ Eduardo), y como ponente el /secretario que suscribe.// Para emitir informe sobre/ [folio vuelto]

una estatua de bronce se - / ofrecieron: como ponente Sr./ Lasso de la Vega (D. Leoncio), / y los Srs. Muñoz Pérez (D. Antonín)/ y López García (D. Manuel). La/ comisión que ha de objetar a/ la anterior la formaron: el/ Sr. Fernández de Molina (D./ Antonio), como ponente, y el/ Sr. Angulo (D. Diego); y no habien-/ do otro Sr. Socio que quisiera/ formar parte de la comisión/ el Sr. Sánchez Dalp manifestó/ a la mesa: que en vista de es-/tar ausentes muchos socios, que/ probablemente desearían tomar/ parte de ello, se ofrecía a / manifestar lo propuesto por/ la sección a los demás Srs que/ no habían asistido.// No habiendo otro asunto/ de que tratar el Sr. Presidente/ levantó la sesión.//

VºBº

El Secretario accidental

El Presidente. [sin rúbrica]

[Rubricado] Manuel Anguita y Miguel

¹⁵⁴⁰ A pesar de que figura como Acta 3ª, es la primera que se conserva de esta Sección.

ACTA DE LA SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, del 24-11-1887

Ubicación: AAS – Actas de Juntas Directivas – Actas de Secciones

Transcripción:

“Sección de Arqueología y Bellas/ Artes.// Sesión celebrada el 24 de Noviem-
/bre de 1887//

Abierta la sesión bajo la Presi /dencia de D. Manuel de Cam-/pos y Munilla, y no
haciendo uso/ de la palabra ningún Sr. socio/ para la discusión del tema/
presentada por el Sr. Fernán-/dez de Molina (D. Antonio), el/ Sr. Sánchez Dalp
(D. Javier)/ leyó un discurso titulado/ <<Auxilios que presta la / Arqueología a
la Historia>>. [comillas francesas en el original]// Terminada la lectura/ se
levantó la sesión.//

VºBº

El Presidente [sin rúbrica]

El secretario accidental

[Rubricado] Manuel Anguita y Miguel

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, acta del 1-12-1887

Ubicación – AAS – Libros de Actas de Juntas Directivas – Actas de Secciones

Transcripción:

“Sección de Arqueología y Bellas/ Artes//Sesión celebrada el 24 de Noviem
[sobrescrito: 1º de Diciem]/bre de 1887. //

Abierta la sesión bajo la Presi-/dencia del Sr. D. Manuel/de Campos y Munilla,
el/ Sr. Sánchez Dalp (D. Javier)/ leyó el informe sobre la/ estatuilla de madera,
con-/cluida la lectura se levan-/tó la sesión//

VºBº

El secretario

El Presidente [sin rubricar]

[Rubricado] Manuel Anguita y Miguel

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, Acta del 9-12-1887

Ubicación: AAS – Libros de Actas de Juntas Directivas – Actas de Secciones

Transcripción:

“Sección de Arqueología y Bellas - /Artes// Sesión celebrada el 9 de Diciem-/bre de 1887//

Abierta la sesión bajo la Pre - /sidencia de D. Manuel de /Campos y Munilla, usó de/ la palabra, para contestar al / Sr. Sánchez Dalp, el secre-/tario que suscribe.//

VºBº

[sin rúbrica]

El Secretario

[Rubricado] Manuel Anguita y Miguel

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, acta sin fecha de 1888

Ubicación: ASS – Libros de Actas de Juntas Directivas – Libros de Actas de Secciones

Transcripción:

“Sección de Arqueología y Bellas Artes. // Sesión celebrada el martes [blanco] de [blanco] de 1888//

Abierta la sesión bajo la presidencia del Sor. / Dn. Manuel de Campos y Munilla, el Sor. Dn. / Feliciano Candau, cronista de las excursiones, leyó la crónica, referente a la visita a Coria, y concluida/ y por ser el único objeto de que se había de tratar/ el presidente levantó la sesión//

Sevilla [blanco] de Febrero de 1888. //

El Vicepresidente

[sin rubricar]

El Secretario

[Rubricado] Ant^o Fernz de Molina [Antonio
Fernández de Molina]

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, acta sin fecha de Febrero de 1888.

Ubicación: AAS – Libros de Actas de Juntas Directivas – Libro de Actas de Secciones

Transcripción:

“Sección de Arqueología y Bellas Artes// Sesión celebrada el [blanco] de Febrero de 1888//

Abierta la sesión bajo la presidencia/ del Sr. D. Manuel de Campos y Mu-/nilla, leída y aprobada el acta de/ la sesión anterior, el Sr. Presidente/ manifestó: que no estando en Sevilla/ el Sr. D. Eugenio Manuel López García,/ encargado de presentar informe sobre/ una estatua egipcia, no podía tener lugar la lectura de dicho informe.// Se encargó el Sr. D. Feliciano Candau de presentar , en [tachado – la] próxima/ sesión, el informe de un objeto/ de epigrafía.//

VºBº

El secretario accidental

El Presidente,

[Rubricado] Manuel Anguita y

Miguel

[Rubricado] Campos [Manuel de Campos y Munilla]

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, acta de febrero de 1888 (3ª sin fecha completa)

Ubicación: AAS – Libros de Actas de Juntas Directivas – Libro de Actas de Sección.

Transcripción:

“Sección de Arqueología y Bellas Artes. // Sesión del día [blanco] de Febrero de 1888.//

Abierta la sesión bajo la presiden-/cia del Sor Dn.Manuel de Campos y Mu-/nilla, leída y aprobada el acta anterior, usó/ de la palabra el Sor Dn. Manuel Anguita/ y Miguel para emitir informe sobre una/ estatuilla de bronce, diciendo, en resumen, que/ por tener caracteres del arte egipcio y del asirio/ el objeto en cuestión era fenicio, enseñanza/ indeclinable del método analítico empleado./ Hizo una detalladísima historia del pue-/blo fenicio y de sus principales obras/ artísticas; de su comercio y de su industria;/ de las influencias que ejercicio[corregido – ejerció] en el mun-/do antiguo, especialmente en España; y/ terminado su completo trabajo se levantó [escrito con – b-, sobrescrito –v-]/la sesión//

VºBº

El Vice-Presidente
[Rubricado]Campos

El Secretario
[Rubricado] Antº Fdz Molina

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, sesión del 12-06-1888.

Ubicación: AAS – Libros de Actas – Actas de Secciones
Autógrafo de F. Candau

Transcripción:

[De otra caligrafía, en el margen superior del folio] “Arqueología” [subrayada la palabra en su parte central]

“Acta de la sesión celebrada el día 12 de Junio de 1888/ por [sobrescrito a otra palabra monosílaba ilegible] la sección de Arqueología y Bellas Artes.//

Abierta la sesión bajo la presidencia del Sr. D. A-/dolfo Fernández Casanova con la concurrencia de muchos/socios, propúsose por el presidente el tema de la memoria/ cuya discusión había de ocupar la atención de esta sección en/ el próximo curso; concebido en los siguientes términos// “Caracteres y tendencias de las Bellas artes en el siglo XIX”//Aprobado el tema encargose de su desarrollo el Sr D/[blanco] Anguita y no habiendo más asuntos de que tratar/ se levantó la sesión// De todo lo que como secretario certifico//

[Rubricado] Feliciano Candau

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, acta del 13-11-1888

Ubicación: AAS – Libros de Actas - Libro de Actas de Secciones.

Transcripción:

[En el margen superior del folio, de otra caligrafía] “Arqueología” [subrayada la parte central de la palabra]

“Sesión celebrada el 13 de Noviembre de 1888. //

Abierta la sesión, se dio lectura/ por el Secretario primero, a la memoria/ que ha de discutirse en el presente/ curso, y cuyo título es [tachado: ten] Carácter/ y tendencias de las Bellas Artes en/ el siglo 19. Concluida que fue la/ lectura se levantó la sesión.//

Sevilla 13 de Noviembre de 1888. /

VºBº

El Presidente. [Sin rubricar]

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, acta del 22-05-1889

Ubicación: AAS – Libros de Actas – Libro de Actas de Secciones.

Transcripción:

“Acta// de la Sesión celebrada el día 22 de Mayo de 1889. //

Abierta la Sesión bajo la presidencia// del Sr. D. Manuel Medina, manifestó que se iba/ a proceder a la elección de los Sres Socios que han/ de formar la mesa durante el curso de 1889 a 90./ Se dio lectura del Artº 20 del Reglamento y se sus-/pendió la Sesión para que los Sres Socios pensasen/la candidatura que habían de votar.//

Reanudada a los 5 minutos, comen-/zó la votación y terminada esta se procedió al/escrutinio, resultando elegidos por unanimidad: //

Presidente: D. Carlos Jiménez Placer

Vice-presidente 1º “ Javier Sánchez Dalp

id 2º “ Rafael Cebreros

Secretario 1º “ Feliciano Candau

id 2º “ Argimiro Pizarro

id 3º “ Miguel Sánchez Dalp

id 4º “ Eduardo Vasallo

Después de proclamados dichos Señores/ por el Sr. Presidente se levantó la Sesión de la/que certifico//

El Presidente accidental

[Rubricado] Manuel Medina

El Secretario accidental

[Rubricado] Fernando Gracián

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, acta del 8-6-1889.
(Autógrafo de Candau)

Ubicación: AAS – Libros de Actas – Libro de Actas de Secciones

Transcripción:

“Sección de Arqueología y Bellas Artes [subrayado]//Acta de la sesión celebrada el día 8 de/Junio de 1889. //

Abierta la sesión a las 8 ½ de la noche bajo la presidencia/de D Rafael Cebreros Vicepresidente 2º de dicha sección; dióse lec-/tura al acta de la anterior que fue aprobada.// El Sr. presidente explicó el objeto de la reunión que era la/elección del tema que había de ser objeto de discusión en el próxi-/mo curso: invitados los Sres Socios a que presentaran los temas/ que a su juicio creyeran más convenientes al indicado objeto, el Sr./ D. Manuel Cano y Cueto expuso los siguientes// “La Arqueología como fuente histórica”// “El Arte Griego y sus precedentes en el Egipto y Asirio”// “Los cantares populares, su origen e importancia”// Por el Sr. D. Manuel Medina fue presentado el tema siguiente// “La música alemana y su crítica”// Suspendida la sesión por breves momentos para dar lugar a que/la mesa eligiera entre los presentados y reanudada a poco, el Sr./ Secretario expuso que en vista de ningún Sr. Socio se brinda-/ba a desarrollar uno de los temas propuestos y cumpliendo con el/Reglamento él se encargaría de desarrollar el tema concebido en/ estos términos “El Arte Griego y sus precedentes en el Egipto y A-/sirio.” Al mismo tiempo expuso q[ue] el Sr. Presidente se ofrecía / a dar una conferencia sobre el tema propuesto por el Sr. Medina/

[folio vuelto]

“La música alemana y su crítica”// El Sr. Cano y Cueto pide la palabra y se ofrece a dar otra conferencia/ sobre el tema por él propuesto “Los cantares populares.”// El Sr. Joaquín Fernández Prada propone un voto de gracias a/ los Sres que generosamente se han brindado a dar estas conferencias/ el cual es aprobado por unanimidad//No habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión// De todo lo que como Secretario certifico//

Sevilla Junio 8/889

[Rubricado] Feliciano Candau

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, acta del 26-10-1889.
(Autógrafa de Candau)

Ubicación: AAS – Libros de Actas – Libro de Actas de Secciones

Transcripción:

“Acta de la sesión celebrada por la Sección de Arqueo-/logía y Bellas Artes en la noche del 26 de Octubre 1889// [línea horizontal, aproximadamente a mitad de la caja del texto]

Abierta la sesión a las 8 de la noche bajo la pre-/sidencia del Sr. D. Manuel Cano y Cueto; procediose a la/lectura de la Memoria titulada “El arte griego y sus precedentes/en el asirio y egipcio”[título subrayado] por el autor el Secretario 1º de la Sección/ Expuso el Sr. Secretario que a causa de la gran extensión del tema/ propuesto se había visto precisado a limitarlo no ocupándose [tachado: y] más/que del arte arquitectónico. Concluida la lectura de la primera/ parte de la memoria el Sr Presidente levantó la sesión a las 9/ de la noche// De todo lo cual como Secretario certifico// Sevilla Octubre 27/889//
[Rubricado] Feliciano Candau

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES, acta del 30-10-1889.
(Autógrafo de Candau)

Ubicación: AAS – Libros de Actas – Libro de Actas de Secciones

Transcripción:

“Acta de la sesión celebrada el día 30 de Octubre de 1889/ por la sección de Arqueología y Bellas Artes. // [línea horizontal aproximadamente a mitad de la caja del folio]

Abierta la sesión bajo la presidencia del Sr D Joa-/quín Fernández Prida el Sr Secretario 1º continuó la lec-/tura de su memoria acerca del “arte griego y sus precedentes/en el egipcio y asirio”.// Concluida la lectura se levantó la sesión // De lo que como secretario certifico//

El Scio 1º

[Rubricado] Feliciano Candau

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES. Acta del 06-11-1889.
[Se trata de un borrador, en sucio y sin rubricar]

Ubicación: AAS – Libros de Actas – Libro de Actas de Secciones.

Transcripción:

“Acta de la Sesión celebrada/ el día 6 de Noviembre de 1889//
Abierta la Sesión bajo la Pre-/sidencia del Sr D. Joaquín Fernandez/ Prida el
Secretario 1º Sr. Candau/ terminó la lectura de la Memoria/ el “Arte Griego y sus
precedentes en/ el Asirio y Egipcio” [tachado] ~~y no~~// No habiendo ningún Sr
Socio/ que quisiera hacer uso de la pa-/labra se levanto la Sesion de la/ que como
Secretario certifico//

SECCION DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES. Acta del 29-01-1890.
[Manuscrita autógrafa de Antonio de Seras]

Ubicación: AAS – Libros de Actas – Libro de Actas de Secciones.

Transcripción:

“Acta de la sesion celebrada por la seccion de Arqueologia y Bellas/Artes en la noche del 29 de Enero de 1890//

Abierta la sesión a las 8 de la noche bajo la presidencia interi-/na del Sr. D. Antonio Gonzalez y G^a de Meneses, y no hallándose en el/ local del Ateneo el secretario de la mesa es autorizado el Sr. D. Antonio/ Seras para ocupar su puesto en defecto de aquel. //

Comienza el Sr. D. Salvador Calderon la discusión de la memoria ^[sobrescrito en el espacio superior entre párrafos: del Sr.Candau] di-/ciendo que no trata de refutar conceptos con los cuales está conforme y sí solo/ de ampliar algunos puntos de vista que él considera esenciales. Se fija prin-/cipalmente en la influencia, que el medio físico en que los pueblos se desarro-/llan, ejerce en las formas y caracteres esenciales del arte; y aplicando su creencia/ al pueblo helénico hace observar, como la contemplación de los espectáculos na-/turales pudo producir en el espíritu de aquel pueblo un concepto de la belle-/za totalmente distinto del que había servido de fundamento [tachón] á los pueblos/ orientales, para deducir de él formas artísticas, completamente nuevas y origina-/ les. Hace ver como la abundancia de mármoles y su buena calidad pudo produ-/cir el nacimiento de esa escultura clásica y maravillosa cuyas líneas y formas so-/ lo pueden ser trazadas en piedras de una finura y homogeneidad que solo se encuen-/tran en los ricos productos del Pentélico y de Paros. Como prueba además de la/ influencia [sobrescrito en el interlineado superior] esencial del suelo en el arte estudia la disposición de los monumentos griegos, levan-/tados sobre terrazas artificiales ó contruidos en las cimas de las prominencias del terreno/ Aun, dice, esta influencia se vé palpablemente en los mitos tradiciones y fábu-/las que según autores notables fueron creadas á la vista de [sobrescrito en el interlineado superior] los restos fosiles de gi-/gantescos animales cuaternarios.//

[folio vuelto]

Termina el Sr. Calderon su discurso haciendo notar el carácter del [tachado] ~~pueblo~~ / arte griego espiritual en su fondo y material en sus formas//

El Sr. Reina y G^a Pego se levanta a continuación y dice que él no vé la/ paradoja que el Sr Calderon presentaba en la última parte de su discurso/ y que [tachado] él encuentra una explicación sencilla de este diverso carácter en el fondo/ y en la forma de todas [tachado] ~~las~~ [sobrescrito en el interlineado superior] sus composiciones artísticas. Dice que si bien es verdad que/ la contemplación constante de bellos espectáculos, de sus bosques y sus ríos, del mar/ risueño que ciñe su territorio y de las islas que salpican su azulado esmalte/ pudo en el pueblo griego despertar ese culto por la forma, y ese sensualismo/ que en este resalta; [tachado – ilegible] la misma contemplación de la naturaleza, la misma dis-/posición de su suelo produjo en su alma el sentimiento de libertad que / informó en el fondo de todas las obras de arte y fue la nota espiritual/ de sus creaciones.//

El Sr. Ovin que había pedido la palabra durante el discurso del / Sr Reina, como lo hizo también el Sr Sanchez, suplica al Presidente se/ le reserve para la próxima sesión//

Y habiendo pasado las horas reglamentarias se levanto la sesión// De todo lo que como Secretario certifico// Sevilla Enero 29 de 1890//

El Strio interino

[Rubricado: Antonio de Seras]

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES. Acta del 12-02-1890.
[Autógrafo de Feliciano Candau]

Ubicación: AAS – Libros de Actas – Libro de Actas de Secciones.

Transcripción:

“Acta de la sesión celebrada el día 12 de Febrero de 1890/ por la Sección de Arqueología y Bellas Artes. //

Abierta la sesión á las 8 de la noche bajo la presidencia/ del Sr. D Joaquín Fernández Prida hizo unos de la palabra el Sr./ D Joaquín Ovín contestando al discurso pronunciado en la anterior/ sesión por el Sr Calderón; empezó mostrándose conforme con di-/cho señor acerca del extremo sostenido por él de que el arte griego/ puede ser considerado como modelo pero solamente, a su juicio se pue-/ [tachado] ~~decir~~ de decir esto en lo referente a la escultura pero nunca a la/ arquitectura ni a la pintura. Combate también la opinión del Sr Cal-/ derón de que el aislamiento en que el pueblo griego vivió favoreció el/ desarrollo del arte. [Tachado] ~~Respecto a que la~~ Explica la reducción del/ volumen en las estatuas griegas [tachado] ~~que~~ comparadas con las orientales por/ la diferente concepción de la divinidad que este pueblo se había/ formado, concepción que en Grecia fue humana mientras q en los/ pueblos orientales, obedecía a la idea de representar por la magnitud/ la grandeza del dios. No considera admisible la explicación que el/ Sr Calderón da de la aparición de los monstruos en la Mitología/ griega, y encuentra mejor explicar esta aparición por la concepción de / las ideas del bien y del mal asimilándolas a lo bello y lo feo.//

Después del Sr Ovin hace uso de la palabra el autor de la memoria/ para rectificar. Dice que no considera la influencia del medio físico como/ un elemento de tanta importancia para el desarrollo del arte como el/ Sr Calderón sostenía; explica la costumbre de levantar los edificios griegos/ sobre plataformas, no como una imitación de la Naturaleza sino//
[folio vuelto]

Como un efecto de la tradición o como restos de la costumbre de cons-/ truir las Acrópolis en lo más elevado del [tachado] ~~los~~ monte en el q se edifi-/ caba la ciudad antigua. Por último niega la posibilidad de que los/ mitos griegos nacieran de la contemplación de los restos fósiles de/ animales cuaternarios pues estos mitos nacen en Oriente, se encuentran/ en todas las mitologías orientales y son siempre escenas celestes/ cuyo argumento constante es la lucha de la luz y de las tinieblas//

Concedida la palabra al Sr. D Miguel Sánchez, empieza este/ manifestando su extrañeza porque no se hayan tomado en cuenta/ cuando de elementos de desarrollo artístico se trataba, la vista de la rea-/ lidad, la influencia de las reglas de ejecución y el fin industrial/ explica como en su concepto todos estos son elementos de perfeccio-/ namiento que influyen en las formas de un arte, y termina pi-/ diendo al autor de la memoria q se discute que diga si cree que/ la civilización influye en el arte porque le extraña ver que en todo/ el curso de la Memoria se hace caso omiso de esta influencia que/ no se puede desconocer//
Habiendo [tachado] ~~pasado~~ transcurrido el tiempo reglamentario se/ levantó la sesión.//

De lo q como secretario certifico// [Rubricado: Feliciano Candau]

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES. Acta del 22-05-1890**Ubicación:** AAS – Libros de Actas – Libro de Actas de Secciones**Transcripción:**

“Sección de Arqueología y Bellas Artes// [línea horizontal, aprox. centrada]//Acta de la Sesión celebrada el día 22 de Mayo de 1890//[línea horizontal, aprox. centrada]

Abierta la Sesión bajo la presidencia/ del Sr. Fernández Prida, dio principio la/ votación para elegir la mesa que ha de/ actuar durante el curso de 1890 a 91. Ter- /minado el escrutinio resultó elegida la/ candidatura siguiente://

Presidente D. Juan Antonio de Torres Salvador//

Vice-presidente 1º “ Bartolomé Romero//

id 2º “ Francisco Ovin y Pelayo//

Secretario 1º “ Antonio Jiménez Placer//

id 2º “ José Rodríguez Saña//

id 3º “ Eduardo Vasallo//

id 4º “ Federico Piñal y Alonso//

Y no habiendo más asuntos que tratar se/ levantó la Sesión.//

El Secretario 1º accidental El Secretario 2º accidental

[Rubricado: Manuel Medina]

[Rubricado: Fernando Gracián]

SECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA Y BELLAS ARTES. Acta del 09-06-1890
[Manuscrita autógrafa de Federico Piñal]

Ubicación: AAS – Libros de Actas - Libro de Actas de Secciones.

Transcripción:

“Sección de Arqueología y Bellas Artes//[pequeña línea horizontal, aprox. centrada]//Acta de la sesión celebrada el 9 de Junio de 1890.//

Abierta la sesión, el Sr / Presidente Dn. Juan Antonio Torres Salvador,/ dio las gracias en nombre de la Mesa, / por el honor con q distinguiera el Ateneo,/ a los individuos q la forman.//

Se leyó el Acta, de la an-/terior, q fue aprobada procediéndose acto/ seguido por el Sr Secretario primero, a la/ lectura de los artículos del reglamento,/ q tratan de trabajos de las Secciones/ y no habiendo sido propuesto ningún/ tema, para la memoria q ha de ser/ presentada a discusión, durante el próxi-/ mo curso, el Sr Secretario primero Dn./ Antonio Jiménez Placer, quedó hecho car-/go de desarrollar el de su elección - / “Monumentos prehistóricos de la provincia/ de Sevilla”, q fue aprobado por unani-/ midad.//

No habiendo más asuntos de / q tratar, se levantó la sesión.//

El Secretario

[Rubricado: Federico Piñal]

Acta de Junta General de 11 de Enero de 1891
(Articulado directamente relacionado con el Museo del Ateneo y Sociedad de Excursiones)

Ubicación: AAS – Libro de Actas de Juntas Generales – Libro I.

Transcripción

(Folio 1, verso)

<<Título 1º.- Del objeto [subrayado]

Artículo 1º. El objeto del Ateneo es contribuir a la mejora moral, intelectual y material del hombre y de la Sociedad, mediante el cultivo y la propagación de la ciencia, la literatura, las artes y todo género de conocimientos útiles. También se propone recorrer el territorio de Andalucía y comarcas vecinas para estudiar y dar a conocer sus monumentos y antigüedades, sus tradiciones, creencias y mitos, sus costumbres, ceremonias y fiestas, su flora, su fauna y su gea.

Artículo 2º. Los medios de que se valdrá esta Sociedad para realizar sus fines son: el establecimiento de de [repetido] cátedras, las conferencias y discusiones, la fundación de Museos y Bibliotecas; las excursiones particulares y generales y la publicación de toda clase de trabajos en forma de boletín, revista o libro.

Título 2º. De los Socios. [subrayado]

(...)

Artículo 12º. Los Socios están obligados: 1º a donar a su entrada un libro o un objeto para el Museo; 2º a remitir al Presidente del Ateneo noticia de todos los datos que recojan en sus excursiones particulares y 3º a prestar su concurso a la Sociedad para la mejor consecución de sus fines.

Artículo 13º. Los socios de número tienen derecho a: (...); 5º utilizar la Biblioteca y el Museo (...).

Título 4º.- De la Junta Directiva. [subrayado]

Artículo 28. Regirá y administrará el Ateneo una Junta Directiva compuesta de un Presidente, dos Vice-Presidentes; dos Secretarios Generales un Bibliotecario-Archivero, un Director del Museo; un tesorero y cinco Vocales./En caso de ausencia o enfermedad, se sustituirán estos cargos por otros individuos de la Junta Directiva, nombrados por el Presidente.

(...)

Artículo 30. La Junta Directiva estará investida de todas las facultades necesarias para dirigir y resolver cuanto a la Sociedad concierna;(...); archivará y conservará los objetos y materiales que se adquieran; (...).

Título 5º. = De las atribuciones especiales de los individuos de la Junta Directiva. [subrayado]

(...)

Artículo 39. El Director del Museo clasificará, instalará y catalogará los objetos que se adquieran para el Museo estando éste exclusivamente a su cuidado y conservación.

Artículo 40.- Deberá ser siempre objeto de preferente atención por parte del Bibliotecario-Archivero y del Director del Museo la continuación de los índices y catálogos de sus respectivos departamentos; sin embargo, ni uno ni otro podrá alterar el plan adoptado para la clasificación de libros u objetos sin previa autorización de la Junta Directiva.

(...)

Título 6º. = De las secciones.

Artículo 42. Esta Sociedad se divide en las secciones siguientes: 1ª Ciencias Históricas. 2ª. Ciencias Morales y Políticas. 3ª. Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. 4ª. Literatura y Artes. 5ª. Medicina.

(...)

Artículo 48. Se prohíbe tratar temas de carácter político y religioso.

Artículo 55. [errata de orden; no tachado, ni corregido] Título 8º. = De las excursiones. [subrayado] [Folio 5 verso]

Artículo 55. Las habrá de dos clases: particulares y generales.

Artículo 56. Serán particulares las que efectúen uno o más socios con el carácter de ateneístas [corregido sobre raspado], en las cuales gozarán estos de todos los privilegios que la Sociedad disfrute. A este fin deberán ponerlo previamente en conocimiento de la Directiva.

Artículo 57. Serán generales las que acuerde y organice la Junta Directiva o los que disponga cualquiera de las Secciones de acuerdo siempre con el Presidente de la Sociedad.

Artículo 58. Las excursiones generales se anunciarán de antemano, fijándose un objeto, número de socios que puedan concurrir a ellas, cuota individual que deba satisfacerse, punto de reunión y hora de salida y regreso.

Artículo 59. La cuota individual de que se hace mención//

[folio 6, recto] en el anterior artículo, deberá abonarse la víspera de la excursión a más tardar, en Secretaría, donde estará de manifiesto el presupuesto de gastos.

Artículo 60. Los gastos que originen las excursiones serán de cuenta exclusiva de los Socios que las verifiquen, sin perjuicio de que la Sociedad les proporcione, cuando le sea posible, el material científico y los útiles necesarios; quedando al criterio del Presidente del Ateneo el subvencionar las excursiones, según lo permitan los fondos de la Sociedad.

Artículo 61. En las excursiones generales se nombrará por los Socios de la misma, un director, un tesorero y uno o más cronistas.

Artículo 62. El cronista estará obligado a hacer una crónica lo más detallada posible de cuanto se estudie en la excursión y la entregará al Presidente del Ateneo para que después de leída en sesión pase al Archivo de la Sociedad.

Artículo 63. Los objetos que se recojan en las excursiones generales, serán propiedad del Ateneo. Respecto de las particulares, se recomienda a los Socios que recojan ejemplares dobles para destinar uno de ellos al Museo.

Artículo 64. Cuando en las excursiones de cualquier clase que sean, se encuentra algún objeto de interés que pueda ser comprado, o cuyo transporte proporcione gastos, los excursionistas propondrán su adquisición al Presidente de la Sociedad.

(...)

Título 10. = De la Biblioteca-Archivo y Museo. [subrayado]

Artículo 70. Se formará una Biblioteca-Archivo y se creará un Museo general, con los donativos de los Socios, particulares y corporaciones, con los objetos que se recojan en las excursiones y con los que compre la Sociedad.

Artículo 71. Los libros y objetos del Museo no podrán ser utilizados fuera del local de la Sociedad. / Los libros se entregarán a los Socios para su lectura sólo mediante una papeleta de solicitud que se archivará para la estadística.

Título 11.= De los ingresos e inversión de fondos. [subrayado]

(...)

Artículo 73. Los fondos recaudados se invertirán (...) 6º en la creación y sostenimiento del Museo, Biblioteca-Archivo y cátedras. (...)

(...)

Título 13. [subrayado]

Artículo 75. Si la Sociedad se disolviese, los objetos regalados a la misma volverán a poder de los donantes y los adquiridos por compra, permuta u otro medio oneroso serán vendidos, pagándose con su importe las deudas que hubiese, y repartiéndose el sobrante entre los Socios.

Artículo 76. El material, libros y colecciones de la Biblioteca y el Museo que no se hallen comprendidos en el artículo anterior, se donarán a un establecimiento científico con la condición de que sean devueltos a la Sociedad si se reorganizase.>>

Sigue remate del acta y firmas del Presidente (Leopoldo Murga) y el Secretario General (en blanco), separadas por timbre de curso legal.

MEMORIA DE CURSO 1915-1916 (Manuscrito)

Ubicación: AAS (Caja 23)

Transcripción:

(Cuartilla 1, recto)

Sección de Excursiones (*)

- Excursión a Huelva (Punta Umbría, La Rábida), Jabugo, Alájar (Peña de Arias Montano), Aracena (Gruta de las Maravillas). Tachado: Quinta de San Miguel.
 - o En Jabugo el Sr. García Moreno dio la bienvenida a los excursionistas con una
- Visita al Monasterio de los Jerónimos
 - o Fue recitada la poesía de D. Javier Lasso de la Vega “Ante las ruinas del Monasterio de (sigue sigla ilegible).
- Id a las Ruinas de Itálica y al Monasterio de San Isidoro del Campo
 - o Fue recitada la Elegía a las Ruinas de Itálica.
- Excursión a Sanlúcar la Mayor. (Visita a las iglesias de San Eustaquio y San Pedro, la Cárcava, el artístico patio de la casa del ingeniero Sr. ¿Genovés?)
- Excursión a Brenes para asistir a la “Fiesta del Arbol”.
 - o Pronunciaron discursos el alcalde, los Sres. Moneo, Gastalver, Infante (D. B), Cañal (D M); el Maestro D. Ventura Ocaña leyó una poesía, y el Secretario, un cuento.
- Excursión a Cantillana para asistir a la “Fiesta del Arbol”

[Una flecha señala que el segundo párrafo debe ir en la posición del primero]

Pronunciaron discursos el cura párroco, Sr. Gallardo, y los señores Gastalver, Infante, Casso, Aguilar, Ariza, Rebollar, Lafita y Cañal (D. M), El Secretario leyó otro cuento.

Empezó la fiesta, [tachado] por un himno al árbol (sic) (letra del Sr. Fernandez (sic) Espinosa) que cantaron los niños de las escuelas. Se leyeron poesías a la bandera, al árbol, y a la paz por las Srtas. Josefa y Antonia Solís Zayas y Josefa Chacón; y poesías a la fiesta por los Sres. Romero Martínez, Buendía, Muñoz San Román y López Rivas.

Línea horizontal de margen a margen. Debajo:

(*) Véase en el capítulo (sic) siguiente, el párrafo de los agasajos recibidos por el Ateneo

(Cuartilla 2, recto)

- Excursión a Moguer, Palos y la Rabida (sic) (para conmemorar la efeméride (sic) del regreso de las carabelas descubridoras del Nuevo Mundo).

- En Moguer se visitó [tachado: visitaron] el convento de Santa Clara, la iglesia parroquial y la casa donde vivió el almirante Pinzón.
- En Palos, la iglesia, las casas de Vicente Yañez (sic) Pinzón, y del conde de Val del [sobre tachado ilegible] Aguila (sic). En la “Casa Argentina” se celebró una velada: pronunciaron discursos los Sres. Mittenhoff, Zbikowski, Perez (sic), Cañavate, Ariza y Rebollar; Muñoz San Román leyó una poesía a ¿xxxx? (sic) los Españoles en América, y el Señor Arevalo (sic) entonó varias canciones.
- [Tachado: En la Rábida] El Sr. Infante redactó una dedicatoria en el album (sic) de la Rábida.”

REGISTRO GENERAL DE SOCIOS – LIBRO I (1887-1921)

(Datos selectos sobre socios correspondientes en otras provincias y miembros de secciones de Utrera y Osuna).

Ubicación: AAS – Registro General de Socios.

Transcripción:Socios correspondientes (todos ingresan en 1887)

Málaga	Modesto Marín
Montoro (Córdoba)	José de la Bastida y Fernández
Rota (Cádiz)	Isidro Ruiz Mateos
Granada	Eugenio Sellés y Rivas
Ayamonte (Huelva)	Antonio Gutiérrez Suárez

Sección de Utrera (todos ingresan en 1887)

<i>Socio</i>	<i>Número</i>
Plácido Cano	nº 87
Miguel Vega	nº 88
Miguel de Vargas	nº 89
Miguel del Pino	nº 90
Manuel García	nº 91
Sebastián García	nº 92

Sección de Osuna (todos ingresan en 1887)

<i>Socio</i>	<i>Número</i>
Antonio M ^a García Blanco	nº 104
Arcadio Ledesma	nº 105
Juan López Bergón	nº 106
Francisco Lobo Ruiz	nº 107
José Hidalgo Domínguez	nº 108
Manuel Postigo López	nº 109
Eulogio Jurado Fernández	nº 110
Manuel Ledesma Vidal	nº 111
Domingo Hidalgo Martín	nº 112
Francisco Rodríguez Marín	nº 113
Juan Sayago Rabadal	nº 114
Ildefonso Holgado y Avas	nº 115
Domingo Holgado y Martín	nº 116
Pedro García y Torres	nº 117
Pedro Madariaga	nº 118
Diego Padilla Lucena	nº 119
Ricardo Lomelino Prada	nº 120
Manuel Romero Jiménez	nº 121
Eduardo Zamora Gutiérrez	nº 122
Manuel Sillot	nº 123
Isidoro Oña Galván	nº 124
Francisco Carmona Labado	nº 125
Antonio Delgado Lobo	nº 126
Raimundo Carpintero	nº 127

Rafael Pérez	nº 128
Juan Lasarte Lobo	nº 129
Juan Gracia Martín	nº 130
Manuel Mazuelos	nº 131
Agustín Faz	nº 132
Rafael Zamora Gutiérrez	nº 133
José Cruz Cordero	nº 134
Manuel Aguilar Tamariz	nº 790
Antonio Oña Camacho	nº 791
Manuel Cantos Medel	nº 792
Pedro Pérez Merchant	nº 793
Manuel Vela Arjona	nº 794
Francisco González de Caldas	nº 795
Juan M ^a Manresa García	nº 796
José Cantos Campos	nº 797
Ruperto Cabezas Muriel	nº 798
José M ^a Aranda Castañeda	nº 799
Rafael García Borjeño	nº 800
Antonio Torres y López de Gomara	nº 801
Arcadio Angulo y Holgado	nº 802
Manuel López Mazuelos	nº 803
Pablo Camúñez Martín	nº 804
Eulogio Ariza y Zamora	nº 805
Eduardo Rodríguez Pineda	nº 806
Joaquín Valdivia Estrada	nº 807
Diego Calderón Pineda	nº 808
Manuel Guerra Camarero	nº 809
Manuel Montes Gordillo	nº 810
José Verino Anovia	nº 811

TRANSCRIPCIÓN LITERAL DE DOCUMENTO DE DONACIÓN**Donante:** FRANCISCO CABALLERO-INFANTE Y ZUAZO**Receptor:** UNIVERSIDAD DE SEVILLA**Ubicación:** AHUS, legajo nº 1061)**Autopsia:**

Acta de donación. Cuatro folios cosidos por el lomo con hilo de algodón de color rojo, formando un único documento. El texto ocupa los cuatro folios, en recto y verso. En el encabezamiento, impronta de dos sellos en seco. Al final, cinco firmas con rúbricas autógrafas.

Transcripción:**FOLIO 1**

En la ciudad de Sevilla á quince de Marzo de mil ochocientos noventa y nueve, reunidos en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad literaria el Ilmo Sôr Rector de la misma D. Adolfo Moris Fernandez Valleu, los Srês Decano y Bibliotecario de la expresada Facultad D. Federico de Castro Fernandez y D. Francisco Pagés Belloc, y el Sôr D. Francisco Caballero- Infante Zuazo, donante de varios objetos, con asistencia de D. José Alvarez de los Corrales y Cano, Oficial primero de la Secretaría general de dicho Centro de enseñanza, en funciones de Secretario general por incompatibilidad del último de los Srês nombrados que ejerce el referido cargo, el Sôr Rector expuso que autorizado por Real orden de catorce de Diciembre de mil ochocientos noventa y ocho para que en nombre de la repetida Facultad y como Rector aceptase y se hiciese cargo con la reserva ó condicional impuestas por el donante, de las colecciones

FOLIO 1, vuelto

de objetos de cerámica, bronce y otras mate-

rias, había invitado á los presentes, y en su cumplimiento el Sôr D. Francisco Caballero- Infante Zuazo hizo formal entrega de las citadas colecciones, que mas adelante se detallan y consignó que las regalaba á la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla, pero con la reserva de derechos de que fuesen devueltos todos los objetos al exponente ó á sus legítimos herederos, si ocurriese, andando los tiempos, que el Gobierno de la Nación por cualquiera motivo suprimiese en este Centro docente la expresada Facultad.

El Sôr Rector, en ejecución de la citada Real disposición aceptó y recibió con la reserva de derechos consignada los objetos que acababa de entregar el Sôr Caballero – Infante y ordenó que quedasen colocados en la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras, bajo la custodia del Bibliotecario de la misma, extendiendose la presente acta, de la cual se expiden dos copias, una para el donante y otra para que obre sus efectos en el Decanato de la expresada Facultad, y firman los concurrentes, de lo cual certifico: - Cerámicas

FOLIO 2

Hidria de boca trilobada, barro negro fabricación etrusca.- Kalpis italo-griego, de la escuela de Nicosthenes – Bombylios de fabrica corintia – Catino italo-griego – Figura de mujer velada, fabrica siciliana – Lucerna monolychnis, con asa. En el disco Mercurio. Encontrada en Villafranca de los Barros.- Cabeza de Palas, encontrada en Itálica.- Ungüentario – Pequeña ánfora, italo-griega – Fragmento de un vaso

¿celtíbero? – Bombylios de Santorin – Arybalos de Santorino – Kotyliscos de Santorino – Poculum encontrado en la necrópolis de Carmona.- Kantharos, fabricación etrusca – Silbato de Centurión Romano, encontrado en Osuna.- Patera de barro ¿saguntino? con adornos en relieve y la marca de fábrica OF. MICCIONIS. Encontrado en Antequera. Antefixas romanas encontradas en Itálica – Tegulas ¿visigóticas? encontradas en las ruinas de Carissa – Alabastron encontrado en Itálica – Urna cineraria de plomo. En la tapa en letras punteadas PMPFABVLAE. Necrópolis de Carmona – Urna cineraria de barro. En la FOLIO 2, vuelto

tapa FABIAE·Q·F·MAVRAE·XXXI Necrópolis de Carmona – Soporte de un vaso etrusco – Lucerna monolychnis cristiana. En el disco el monograma de Jesucristo. Encontrada en Villafranca de los Barros. – Bronce, hueso y otras materias.- Asa de un objeto desconocido. Bronce – Armilla de gladiador romano. Bronce – Patera con pié. Bronce – Figuras ¿prehistóricas? Encontradas en diversos puntos de Andalucía. Bronce – Distintivo de las Sacerdotisas de Neton. Encontrado en Osuna. Bronce – Fragmento de cañería de plomo con la inscripción IMP en la parte superior y DD en la inferior. Encontrado en Itálica.- Cuspis ó puntas de lanza de bronce, encontradas en diversos puntos de España.- Patera romana, de cobre encontrada en las ruinas de Clunia.- Stylo romano de hueso encontrado en Itálica. – Cochlear romano de hueso, encontrado en Itálica – Sortija romana, de pasta, con una serpiente en el chaton. ¿Amuletos? de varias, materias tres de

ellos encontrados en Itálica.- Umbilicus de bronce de un escudo etrusco, con adornos de relieve al punteado.- Címbalo de bronce – Glandes romanas de plomo, encontradas en Osuna.- Peso de bronce de una balanza romana.- Mascarón, de bronce

FOLIO 3

de bronce, de una fuente.- Cochlear romano de bronce.- Tenens romano de bronce.- Adorno de bronce de un mueble.- Petral de caballo, bronce.- Llave de bronce de una fuente.- Ex-voto de bronce, figura un caballo.- Ex-voto de bronce, figura un gallo. Encontrado en Dénia en las ruinas del Templo de Diana.- Collar romano de bronce.- Rueda celta? de bronce.- Acus de bronce para colgar y atizar las lucernas.- Ex-voto. Toro de bronce con incrustaciones de plata.- Ex-voto de bronce. Un ratón comiendo un fruto.- Ex-voto de bronce. Representa un pie.- Espátula romana de bronce.- Auriscalpium romano, de bronce.- Pinzas romanas, de bronce.- Clavo romano de bronce.- Dos hojas de puñal romano de bronce.- Estatua de bronce, representando a Hércules. Fábrica romana.- Bola y cadena de bronce de esclavo romano. Tiene la leyenda MENANDER.- Tintinabulum romano de bronce, con la leyenda al punteado MR.- Tintinabulum romano de bronce, para ani-

FOLIO 3, vuelto

males.- Fragmento de un strigilo. En el mango se halla representado Hercules luchando con un león. Encontrado en Valencia.- Llaves romanas de bronce.- Fibulas romanas

de bronce.- Mango de espejo, bronce.- Espejos romanos de bronce, uno con pulimento.- Llave de bronce de una fuente, figurando un animal.- Pié de bronce, de candelabro.- Pié de candelabro romano figurando una garra de águila.- Ex -voto de bronce, figurando dos medios toros unidos. Procede de la campiña de Roma.- Fragmento de bronce de un arma arrojadiza - Peso de plomo, para mantener derecho el vestido de las damas romanas.- Donarium romano de bronce. Encontrado en Zafarraya.- Brazo de bronce teniendo en la mano una patera con un grano de incienso.- Lucerna monolychnis de bronce, el asa en forma de media luna. Osuna.- Cadus de bronce. El asa termina en un busto humano. Cartagena.- Armas arrojadizas.- Pixis de bronce. Mérida.- Cuño de hierro de monedas árabes.- Un sello árabe de bronce.- Divinidades egipcias de bronce.- Estatua de bronce. Hércules con la maza. Fabrica etrusca? –

FOLIO 4

Dedal? árabe de bronce.- Un brazo con la mano haciendo el signo contra el facinum.- Collar de ágata.- Collares de piedras de diversos colores.- Llave árabe encontrada en Sevilla.- Un trozo de pavimento de mosaico encontrado en Itálica, con dibujo geometrico.- Cesto de minero romano encontrado en las Minas de la Unión. (Cartagena).- Lámina de espada de bronce, romana encontrada en Son Saura. (Isla Menorca.) Cuchara de plomo, encontrada en las Minas de Portman. (provincia de Murcia).- Asa de un objeto de bronce encontrado en Cartagena.- Pun-

ta de lanza, de bronce, romana, encontrada en Son Saura. (Isla Menorca) Fragmento de punta de lanza romana de bronce encontrada en Son Saura. (Isla Menorca).- Busto de guerrero en bronce encontrado en el Parthenon de Atenas.- Seis objetos prehistóricos procedentes de Orihuela (provincia de Alicante.) – Cinco objetos prehistóricos de la misma procedencia.- Escoplo romano de bronce, encontrado en Son Saura. (Isla Menorca) – Objeto de bronce romano, de FOLIO 4, vuelto uso desconocido, encontrado en Son Saura. (Isla de Menorca) – Dos strígilos romanos de bronce encontrados en Cartagena.- Dos Sympulos romanos de bronce encontrados en Cartagena – Una Acus Comatoria romana de bronce encontrada en Cartagena.-

Dr. Adolfo Morís y Fernández-Valléu

Francisco Pagés y Belloc

Dr. Federico de Castro

Francisco Caballero-Infante

José Álvarez de los Corrales

ICAUH (Inventario de la Colección Arqueológica de la Universidad Hispalense)

Ubicación: Fondo Documental Collantes. Departamento de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Geografía e Historia, Universidad de Sevilla.

Autopsia:

Se conserva dentro de una carpeta de cartulina de color rojo, rotulada como “Correspondencia Oficial”, junto con otros documentos. No tiene fecha, ni referencias a autoría ni ninguna información añadida

Se trata de un listado mecanografiado, formado por 18 folios sujetos por tres grapas en el margen izquierdo y unido, con un clip, a otros documentos que nada tienen que ver con su contenido. En el folio que hace de portada figura el título “Colección Arqueológica de la Universidad de Sevilla”. El encabezamiento del listado es, sin embargo: “Inventario de la colección arqueológica de la Universidad Hispalense”. Éste es una enumeración correlativa de 603 objetos arqueológicos ordenados en apartados cronológicos.

Transcripción:

[Folio 1 (manuscrito 700)]

INVENTARIO DE LA COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA UNIVERSIDAD
HISPALENSE

PREHISTORIA (manuscrito)

<u>Descripción</u>	<u>Material</u>	<u>Lugar</u>	<u>Procedencia</u> (sic)
1. Punta cheliana -	sílex-	Inglater	M.Hª N. nº 57...
2. “ “	“	Brandon	“ “ 56
3. “ “	“	“	“ “ 400
4. “ “	“	Somme	“ “ 11
5. “ “	“	Brandon	“ “ 50
6. “ “	“	París	“ “ 55
7. “ “	“	Poitiers	“ “ 60
8. “ Moustier	“	Le Roc Bergerac	“ “ 411
9. “ “	“	“	“ “ 52
10. “ “	“	Poitiers	“ “ 49
11. “ “	“	Spiennes	“ “ 209
12. P.-raspador Moustier	“	Relton	“ “ 251
13. Astilla Mouster	“	Guadalcanal	“ “ 26
14. Fgto. cuchillo Madelaine		Francia	“ “ 78
		[sobrescrito (C.Santiago)]	
15. Buril Madelaine		Souci (Bergerac)	“ “ 20
16. Raspador “		“ “	“ “ 34
17. Buril pico de loro Madelaine		“ “	“ “ 36

18. “ “ “ “ “	“ “ “ “	408
19. “	“ “ “ “	405
20. “	“ “ “ “	24
21. “	“ “ “ “	28
22. “	“ “ “ “	38
23. “	“ “ “ “	33
24. Raspadores	“ “ “ “	19
25. Astilla	“ “ “ “	18
26. Buril doble	“ “ “ “	409
27. Cuchillo	“ “ “ “	42
28. Buril	“ “ “ “	26
29. “	“ “ “ “	29
30. “	Dordogne “ “	54
31. Raspador	“ “ “ “	208
32. Buril	“ “ “ “	10
33. Raspador	Solutré “ “	407
34. “	“ “ “ “	3
35. “	“ “ “ “	5
36. “	“ “ “ “	9
[Folio 2 (manuscrito 701)]		
37. Astilla	Solutré	Laugerie h. 4
38. Punta de flecha	“	2
39. 7 astillas	Madelaine	Souci (Bergerac) 37,39,40
40. 4 astillas y cuchillos		Alhama de Granada 90
41. Punta	Moustier	Sales 1
42. Punta	“	“ 2
43. Raspador	Solutré	“ 12
44. Punta lanza hoja laurel “		“ 11
45. Fgto. cuchillo		Orihuela C-I, carta/10 nº 5
46. Cuchillo		Pressigni (Francia) Univers. 79
47. “		Alhama de Granada “ 91
48. “		Constantina “ 21
49. “	Madelaine	Souci (Bergerac) “ 46
50. Nucleo		Orihuela C-I, carta 10 nº 14
51. Riñón		Dinamarca Univers. 105
52. Riñón o núcleo		Grand Pressigny “ 93
53. Raspador		París “ 412
54. Astilla	Solutré	Laugerie “ 17
55. Núcleo		Spiennes(cham à “ 135 cailloux)
56. Cuchillo diorita		Córdoba (sierra) “ 40
57. Cuchillo		Coronil (Aguzaderas) F.Candau
58. “		“ “ “
59. “		“ “ “

60. Punta hoja laurel	Solutré	Laugerie h.	Univers.	8
61. “ “ “ “		“	“	15
62. Punta de flecha		Coronil(Aguz ^a deras)	F.Candau	
63. “ “		“	“	“
64. “ “		“	“	“
65. “ “		“	“	“
66. “ “		Orihuela	C-Inf.cartón	9 n° 11
67. Trozo de sierra		“	“	“ 9 n° 10
68. “ “		Alhama de Granada	Univers.	93
69. Buril pico loro	Madelaine	Sales		7
70. Pico		Coronil		F.Candau
71. 2 fgtos. pico		Jerez F.(gargan-	Hazañas	
		ta de Millán)		
72. Pico		Rio Palmones(Gi-	Univers	2
		braltar)	¹⁵⁴¹	
73. Martillo de diabasa		San Miguel(Huelva)	“	45
74. Pico		Aroche(Los Galindos)	Hazañas	
		Huelva		
75. Martillo minero diabasa		Cerro Muriano (Córdoba)	Univers.	
[Folio 3 (manuscrito, 702)]				
76. Gran hacha plana corte doble bisel		Gibraltar(R.Palmonas)	Univers. n° 1	
77. “ “ “ “ “ “		Coronil	Candau	
78. Fgto. “ “ “ “ “			Univers. n° 69	¹⁵⁴²
79. Pesa de telar		San Nicolás del Puerto	“	n° 37
80. Martillo		Jerez F.(Gar ^a Millán)	Hazañas	
81. “		Coronil	Candau	
82. Pulimentador		“	“	
83. Celta cilíndrico corte oblícuo		Itálica	J.Hazañas	
84. “ corte doble bisel, jade oriental			Univers. n° 40	
85. “ corte recto “ “, una cara plana		Zafra	“	n° 47
86. “ “ “ simple “, aplanado		Itálica	J.Hazañas	
87. “ “ “ “ “, caras planas, boca ancha	¹⁵⁴³	Coronil		
Candau				
88. Molita sencilla hecha con un canto rodado de diabasa		Alhama de Granada	Universi.	81
89. Pico pequeño cilíndrico boca estre- cha, destruido, diorita		“	“	“ 76
90. Celta ciln°, corte circular, doble bisel		S.Nicolás del Pt°	“	36
91. Celta aplanado, “ Oblicuo, simple “		Coronil	Candau	
92. “ “ “ “ “ “		S.Nicolás del Pt°	Univers.	39

¹⁵⁴¹ Mecanografiado, Palmetas; corregido a mano Palmones.

¹⁵⁴² El número 6, manuscrito.

¹⁵⁴³ En el renglón siguiente, a menos de 1 espacio, “boca ancha”.

93. “ cilíndrico, “ circular, doble “	Zafra	“	49
94. “ “ “ recto destruido,granito	Inglaterra	“	136
95. “ grueso, ancho,corte recto,bisel doble.	Zafra	“	48
96. “ aplanº, “ “ “ simple	Osuna	“	19
97. “ cilíndº, “ “ “ doble	Avilés	“	305
98. “ aplanº,peqº,lados rectos, “ simple, corte rectos	Lebrija		Hazañas
99. “ grueso, “ “ “ “	Alhama (Granada)	Univers.	87
100. “ aplanº “ “ “ “ doble			Candau
101.Amuleto en formª de celta aplanº,corte recto, b.s. Alhama fibrolita		Univers.	88
102. “ “ “ “ “ cilíndº,bis.en una extrem. “		“	“
103. “ de fibrolita. Fuente del Arzobispo (Toledo)		“	404
104.Peqº celta aplanº,grueso,caras y lados rectos, corte recto, bisel simple	Coronil		Candau
105. (GarºMillán)Jerez F.			Hazañas
106.Pico peqº,grueso, mal pulimº,una cara plana,lados planos,boca circular,doble bisel	Coronil		Candau
107.Peqº celta marmol aplanº,lados planos,corte recto,d.b.			Sales
108.Celta cilíndº,grueso,corte circular, dob.bis.			M.Sales
109. “ “ “ “ “			“
110. “ peqº,aplanº,corte recto, dob.bis.			“
111.Cinzel doble,una cara plana, “ “	Gibraltar(R.Palmones)	Univers.	3
112. Bxxzal (sic) de piedra.			M.Sales
113.Celta sílex tallado y pulimº,grueso,Dinamarca Lados planos,corte recto,doble bisel		Univers.	3
[Folio 4 (manuscrito, 703)]			
114. Celta sílex tallado grueso,boca ancha, lados planos,bisel doble.	Adboy-Iglland.	Univ.	63
115.Punta lanza obsidiana.	Méjico	“	172
116.Raspador tallado sílex, neolº	Dinamarca	“	100
117.Amuleto de serpentina.	América	“	139
118.Amuleto.		“	140
119. “		“	“
120. “		“	“
121.Hueso partido longitud	Coronil		Candau
122. “ “ “	“		“
123.Amuleto de navaenlita		Univ.	33
124.Pondus romano de piedra	“		Candau
125.Silbato de hueso.			M.Sales
126.Fgto.vasija barro blanqº,con lineas circulares concéntricas	“		Candau
127.Fgto.vasija barro negruzco, ador,lineal. y en zig-zag	“		“

128. Id. Id. barro rojizo,adornos lineal	“	“
129.Id.id. neolítico,barro negruzco,sin ador.	Llerena	Univ. 56
130. Fgto. cerámica	Orihuela(Alice)	C-I, cart.10 n ^o 1544
131. “ “	“ “	“ “ “
n ^o		
132. “ “	“ “	“ “ “
n ^o		
133. “ “	“ “	“ “ “
n ^o		
134.5 fgto.cerámica,E.del cobre,ador.puntos.	Carmona,túmulos	Univers. 16
135.21 cuenta de collar del piedra y arcilla.		
136.Fgto. de tibia fosilizada platicnémica.	Coronil	Candau
137.Fgto. brecha con huesos y conchas, de un kjoekemoeding,Dinamarca.	Univ.	97
138.Amuleto de mezcla		Univ. 413
139. 4 fgto.agujas hueso		M. Sales
140. Frontal humano.	Coronil(Aguzaderas)	F.Candau
141.Fgto. vasija barro negruzco,a mano,sin cocer,fondo algo aplanado	“	“
142.Id. id. id.		
143. Vasija forma pátera,barro rojizo,fondo entrante	“	“
144.Mandíbula humana.	“	“
145. Concha perforada.	De la cueva de la Roca, Orihuela	C-I, cartón 9, n ^o 1545
Arte oriental [subrayado a mano, con dos líneas paralelas]		
146.Cilindro de bronce con leyenda cuneiforme		Caballero Infe.
147.Sigillum de bronce representando a Osiris.	“	“
148. “ “ “ “	“	“
149.Amuleto serpentina con grab.egipcio.	“	“
150.Scarabeum egipcio encontrado en una momia.	“	“
[Folio 5 (manuscrito, 704)]		
Arte griego [subrayado a mano, con dos líneas paralelas]		
151.Sigillum bronce repres ^o un guerrero, siglo IV,a.C.;expedición fragata Arapiles	Acrópolis de Atenas	Caballero I
152.Aryballos de San Antonio ¹⁵⁴⁶ con dibujos geométricos.	“	“
153.Kotillyscos de “ “ “ “ “	“	“
154.Bombyllios corintio;en la panza un guerrero arrodillado, detrás un cisne y rosetas;debajo palmetas.	“	“
155.Bombyllios de San Antonio ¹⁵⁴⁷ con dibujos geométricos.	“	“

¹⁵⁴⁴ En las entradas 130 a 133 no figura el numeral de debía seguir a “n^o”.

¹⁵⁴⁵ No figura el numeral.

¹⁵⁴⁶ Tachado y sobrescrito, a mano, “Santorino”.

¹⁵⁴⁷ Tachado y sobrescrito, a mano, “Santorino”.

(Aquí el 297)¹⁵⁴⁸

Arte etrusco [subrayado a mano, con dos líneas paralelas]

- | | | |
|--|---|---|
| 156. Umbilicus de bronce de un escudo, con dibujos geométricos y de animales fantásticos hechas al punteado. (Am ¹⁵⁴⁹ mano hay una nota que dice: Parte de un adorno para el pecho: ibérico). | “ | “ |
| 157. Soporte de un vaso de barro negro represent ^o una figura alada. | “ | “ |
| 158. Hydria de boca trilobada con 2 adornos en el gollete y un asa: en la panza palmetas y estrías; barro negro. | “ | “ |
| 159. Kantharos con dos asas, liso: barro negro. | “ | “ |

Arte italo-greco [subrayado a mano, con dos líneas paralelas]

- | | | |
|---|---|---|
| 160. Kalpis: pintura roja sobre fondo negro, 3 asas, gollete rojo, cuello con adornos geométricos; en la panza: un sátiro desnudo de pie, a la dcha., entreg ^o una cista a una mujer vestida con kyton, apoyado un pie sobre una peña y con un objeto desconocido entre los brazos. A los lados: palmetas y una grande en el lado opuesto. El pie del vaso, negro. Escuela de Nicosthenes? | “ | “ |
| 161. Scyphus: pint ^a negra sobre fondo rojo, 2 asas verticales, en la panza pámpanos y racimos de uvas; la parte posterior lisa. | “ | “ |
| 162. Catinus: pint ^a roja sobre fondo negro. En la parte cóncava, dentro de adornos geométricos, cabeza femenina, a la izd ^a ., con casco. ¹⁵⁵⁰ | “ | “ |

Arte romano pagano [subrayado a mano, con dos líneas paralelas]

- | | | |
|--|---|---|
| 163. Cista de minero encontrada en las minas de la Unión(Cartag ^a), con esparto y madera. | “ | “ |
| 164. Urna cineraria plomo con su opperculum, en el ¹⁵⁵¹ cual se halla grab. en caracteres punteados:
I'MI'T'ABVIAE ¹⁵⁵²
De la necróp. de Carmona.
Hübner, CIL, n ^o 6249= 11. pág. 1003, pero la supone de Itálica. | | |
| 165 y 166. Fgto. de cañería de plomo con la leyenda:
RELIVS FLORENTIN/... Procede de Itálica. ¹⁵⁵³ | “ | “ |
| 167. Fgto. de cañería de plomo con la leyenda: | | |

¹⁵⁴⁸ Manuscrito en el original. El número 297 es un asa de ánfora griega, con marca.

¹⁵⁴⁹ La m, tachada con /.

¹⁵⁵⁰ Las dos últimas comas, manuscritas.

¹⁵⁵¹ Sobrescrito: la.

¹⁵⁵² Las A están manuscritas, forma antigua, con el travesaño inclinado. La I lleva travesaño inclinado manuscrito, para representar una L en forma de lambda.

¹⁵⁵³ Tachado, a máquina, y sobrescrito: Roma.

IMP / DD / ¹⁵⁵⁴		Procede de Itálica.	“	“
168.	Cochlear de plomo encontrado en las mnas de Potmann(Cartag ^a)		“	“
169.	Pondus de plomo para sujetar vestido de mujer		“	“
170.	Glandes missilia de plomo con epígrafe. De Osuna		“	“
171.	“ “ “ “ “ “ “ “ “		“	“
[Folio 6 (manuscrito, 705)]				
172.	Cuspis de bronce encontrado en España.	Caballero Inf.		
173.	“ “ hierro ?	Ateneo		
174.	“ “ “ proc.de Onteniente(Valencia),en la partida de Morena en 1871,heredad del mismo nombre, sitio “Molino de/los Moros”,a 2m. prof.por D.Maximo Chulvi.	Caballero Inf.		
175.	“ “ “ encontrado en Valencia		“	“
176.	“ “ bonce “ “ España		“	“
177.	“ “ “ “ “ “		“	“
178.	“ “ “ “ “ “		“	“
179.	“ “ “ “ “ “		“	“
180.	“ “ “ “ “ “		“	“
181.	“ “ “ “ “ “		“	“
182.	“ “ “ “ “ “		“	“
183.	“ “ Hierro “ “ “		“	“
184.	“ “ “ “ “ las ruinas de Clunia(Crruña del C.) ¹⁵⁵⁵	“	“	
185.	“ “ “ “ “ ?	Ateneo		
186.	“ “ “ “ “ Zafarraya (Málaga)	Caballero Inf.		
187.	“ “ bronce “ “ Son Saura (Mallorca)		“	“
188.	Pugio de bronce “ “ “ “ “		“	“
189.	Spatha “ “ “ “ “ “		“	“
190.	Pugio “ “ “ “ “ “		“	“
191.	Arm ^a arrojadiza de bronce		“	“
192.	Aparato de bronce para disparar el arco		“	“
193.	Aparato de bronce para disparar el arco		“	“
194.	Cinzel de bronce encontrado” en Son Saura (Mallorca)		“	“
195.	Pie de un candelabro de bronce; ¹⁵⁵⁶ representa una garra de león		“	“
196.	Pie de un candelabro de bronce; ¹⁵⁵⁷ representa una garra de aguilá		“	“
197.	Bula de bronce,de esclavo,con su cadena y la leyenda MENANDER		“	“
198.	Pixis de bronce encontrado en Mérida.		“	“
199.	Speculum liso,piriforme,proced. de Osuna. De bronce.		“	“
200.	“ “ , cuadrado,de bronce,proc. de Itálica.		“	“
201.	“ “ , redondo, “ “ ,con resros bruñido, de Necróp.Carm ^a		“	“

¹⁵⁵⁴ Otras dos D, manuscritas en sentido inverso.

¹⁵⁵⁵ Corregido a mano: Coruña. En la línea inferior, manuscrito: “junto a Aranda de Duero”.

¹⁵⁵⁶ Corregido a mano “,”.

¹⁵⁵⁷ Manuscrito “,”.

202. Ansa de bronce terminada en un pico de pato,de obj.descº,de Cartagª	“	“
203. “ “ “ formada por dos hojas de yedra.	“	“
204. “ “ “ ?	Ateneo	
205.Pátera de hierro,proa. de Clunia ...	Caballero Inf.	
206.Lucerna de bronce con el asa en forma de media luna	“	“
207.Fibula de bronce con dibujos geométricos	“	“
208. “ “ “ conserva el acus.	“	“

[Folio 7 (manuscrito, 706)]

209.Cochlear de bronce encontrado en Tarragona; el mango termina en una bellota.	Caballero Inf.	
210. Máscara de bronce, de una fuente.	“	“
211.Nueve figuras de bronce, 5 humanas y cuatro ¹⁵⁵⁸ animales,de uso desconocido ¿ex -votos?,proc. de Andalucía.	“	“
212.Collar de bronce (esta escrito a mono ¹⁵⁵⁹ ; el original dice petral de bronce para caballo)	“	“
213.Petral de bronce para caballo.(a mano se dice:adorno ibérico)	“	“
214.Cuspis de hierro	“	“
215. (Está en blanco)		
216. “ “ “		
217. “ “ “		
218.Cincel pequeño de bronce proc. de El Coronil	Candau	
219.Culter de hierro		
220. Sagitta de hierro		
221.Punta de flecha de cobre.		
222. “ “ “ “ “		
223. [En blanco]		
224.Objeto de bronce de uso desconocido.Proc.de son Saura(Mallorca)	Caballero Inf.	
225.Culter de bronce		
226.Mango de espejo (bronce)	“	“
227.Ratón de bronce royendo una fruta (ex –voto)	“	“
228.Poculum de bronce	“	“
229.Sigillum de bronce,representando a Hércules con la clava alzada en la mano derecha.	“	“
230.Mango de Strygillis de bronce:Hércules luchando con león de Nemea. Valencia.	“	“
231.Strygillis de bronce proc.de Cartagena; en el mango ador.geomet.	“	“
232. “ “ “ “ “ “ “ “ “ “ “ “	“	“
233.Sgillum ¹⁵⁶⁰ de bronce:Hércules con la clava alzada en la mano dchª. y piel de león en la izdª.Proc. de Andalucía.	“	“

¹⁵⁵⁸ Sobrescrito, a mano: “de”.

¹⁵⁵⁹ Sic.

¹⁵⁶⁰ Sic. Está mecanografiado corrigiendo la palabra “Strygillis”, que aún se aprecia, a pesar de haber sido borrada. En realidad, parece tratarse de una entrada que se consideró incorrecta, pues quedan vestigios de haberse borrado una frase entera.

234. Acus, pinzas, auriscalpium, clavus y tenens de bronce pr. de Itálica	“	“
235. Ruedecilla gálica de bronce proc. de Francia; uso desconoc ^o	“	“
236. Clavo de bronce		
237. “ “ “	“	“
238. “ “ “	“	“
239. Obj. de bronce, uso desconoc ^o , proc. de Son Saura (Mallorca)	“	“
240. Donarium de bronce proc. de Zafarraya (Málaga)	“	“
241. Clavis de bronce de una fuente, terminando en cabeza de león: en la parte superior un buho. ¹⁵⁶¹	“	“
242. Acus de bronce para lucerna	“	“
243. Fgto. estatua de bronce: brazo y mano dcha. teniendo una pátera Con un grano de incienso	“	“
244. Adorno de bronce de un mueble: rep. cabeza de Medusa.	“	“ ¹⁵⁶²

[Folio 8 (manuscrito, 707)]

245. Fgto. estatua bronce: brazo y mano dcha. haciendo el signo contra el fascinum.		Caballero Inf
246. Tintinabulum de bronce para animal.		
247. Clavis de bronce de una fuente: rep. un perro.	“	“
248. Cuspis de bronce proc. de Zafarraya (Málaga)	“	“
249. “ “ “ “ “ “ “ “	“	“
250. Acus comatoria de bronce encontrada en Cartag ^a	“	“
251. Cyambalum de bronce	“	“
252. Tintinabulum de bronce con punteado, letras: ¹⁵⁶³ proc. de Ecija ¹⁵⁶⁴	“	“
253. Adorno de bronce de las sacerdotisas de Neton (según opinión del R.P. Fidel Fita) proc. de Osuna (a mano se dice: es un asa).	“	“
254. Ex – voto de bronce con incrustaciones de plata: rep. un toro, encontrado en Andalucía	“	“
255. Ex – voto de bronce: rep. un pie derecho	“	“
256. Pondus ? de bronce de una balanza: rep. el busto de Minerva con casco y coraza. (A mano: tapadera de lucerna romana?)	“	“
257. Ex – voto de bronce: rep. dos medios cuerpos de toro unidos por La parte posterior. Encontrado en la campiña de Roma	“	“
258. Ex – voto de bronce: rep. un gallo, encont ^o en Denia, en las ruinas que se creen del templo de Diana	“	“
259. Spatha de bronce proc. de Mérida	“	“
260. Ex – voto de bronce: rep. un caballo (a mano se dice: adorno)	“	“
261. Simpulum de bronce con adornos geom.: el mango rep. un acabeza ¹⁵⁶⁵ de lobo, proc. de Cartagena	“	“

¹⁵⁶¹ Sic.

¹⁵⁶² Toda esta entrada, manuscrita.

¹⁵⁶³ Dibujadas a mano, mediante punteado, dos letras unidas: “MR”, inclinadas a la derecha.

¹⁵⁶⁴ Sic.

¹⁵⁶⁵ Sic.

262.Simpulum de bronce encontrado en Cartag ^a	1566	“	“
263. Cadus de bronce:el asa termina con un busto humano ¹⁵⁶⁷ , proc. de Cartag ^a		“	“
264.Armilla de bronce para gladiador		“	“
265.Cochlear de hueso encontrado en Tarragona			“
“			
266.Anullus de pasta:en el chatón una babosa en relieve		“	“
267.Alabastrum proc. de Itálica		“	“
268.Bulla de ágata proc. de Itálica		“	“
269.Amuleto? de cristal de roca proc. de Itálica		“	“
270.Amuleto? de	“ “ “	“	“
271.Collar de ágata (36 cuentas)		“	“
272. “ “ “ piedra (10 cuentas),proc. de Itálica		“	“
273.Collar de piedras apuntadas (6 cuentas) “ “		“	“
274.Stylus de hueso terminando en una mano extendida,proc. de Itálica		“	“
275. Fiola de barro blanquecino,proc. de Italica ¹⁵⁶⁸		“	“
276.Fgto de estatua de barro cocido,rojizo:rep.la cab ^a Minerva galeada.Proc. de Itálica.		“	“
277. Lucerna monolyc.,asa redonda, rojiza;en el disco:busto Mercurio con Petaso,caduceo y bolsa;hojas en los bordes mas otras en forma de corazón sobre la mixsa y encima 3 puntos o granulac.de Villafranca de los Barros (Badajoz)		“	“
278.Poculum de barro rojizo con adornos en relieve:hojas de yedra.Proc. de la Necrópolis de Carmona		“	“
279. Silbato militar de barro negro: rep.cabeza humana. Proc. de Osuna ¹⁵⁶⁹	“	“	“
280. Frgto. Vasiija barro rojo con bustos masc y fem con cabello rizado ¹⁵⁷⁰	“	“	“
[Folio 9 (manuscrito, 708)]			
281.Antefixa de barro rojizo:representando una cabeza humana barbada y con mitra.Proc. de Tarragona.....		Caballero Infante	
282.Antefixa de barro blanquecina: rep ^a una cabeza femenina (la diosa Lumus?) proc. de Itálica.....		“	“
283.Patera de barro samio con la marca: OF MICCIONIS . En los bordes hojas trilobadas.Proc.de Villafranca de los Barros. Hübner Supl.t.II, 6257- 121,p.1019.....		“	“
284.Urna cineraria de barro blanquecino conteniendo los restos calcinados de la difunta.En la tapa,en grafito: FABIAE Q F MAVRAE AN XXXI. C.I.L.,Supl.t.II,nº 5417,p.849		“	“
285. ¹⁵⁷¹ Procede de la necrópolis de Carmona.			

¹⁵⁶⁶ Entre las entradas 261 y 262 hay dos pequeñas flechas dibujadas a mano indicando que lo escrito en la primera se corresponde con la segunda, y viceversa.

¹⁵⁶⁷ Sic.

¹⁵⁶⁸ Sic.

¹⁵⁶⁹ Entrada manuscrita.

¹⁵⁷⁰ Entrada manuscrita.

¹⁵⁷¹ Tachado.

285. Antefixa de barro rojizo, que rep ^a una palmeta sostenida por dos grifos: proced. de Itálica.....	“	“
286. Fgto. de antefixa de barro blanquecino, rep ^a una palmeta y bajo ella una cabeza femenina entre dos delfines. Proc. de Itálica.....	“	“
287. Fgto. de mosaico formado por teselas negras, blancas, y encarnadas en dibujos geométricos. Proc. del olivar de Vázquez en Itálica.....	“	“
288. Figura de barro rojizo: rep ^a una mujer velada ¿Ceres?...	“	“
289. Asa de ánfora de barro rojizo con la marca PEVS. ¹⁵⁷² Proc. de Alcalá del Río.....	“	“
290. Id. id. con la marca de fábrica en dos líneas, ilegible, procedente de Alcalá del Río.....	“	“
291. Id. id. con la marca: VIRG (Virginus?), de igual proced ^a , aunque Hübner dice es de Itálica CIL, Supl. t. II, n ^o 6254-42, pág. 1011.....	“	“
292. Id. id. con la marca: II ¹⁵⁷³ IVN MELISSA ¹⁵⁷⁴ / ET MELISSES (Duo- rum iuniorum Melissaei et Melisses. ¹⁵⁷⁵ De igual proced ^a aunque Hübner dice es de Itálica (CIL, t. II, n ^o 6254-20 b., pág. 1009.....	“	“
293. Id. id. con la marca: P N N. Igual ¹⁵⁷⁶ proced ^a	“	“
294. Id. id. con la marca: VIRGIN (Virginus?); de igual proced ^a aunque Hübner dice de Itálica (CIL, II, supl., n ^o 6254-42 b. p. 1011.	“	“
295. Id. id. con la marca: P S AF ¹⁵⁷⁷ (Publius ¹⁵⁷⁸ Saufeius?), de igual proced ^a aunque Hübner dice de Itálica (CIL, Supl. II, 6254-38 ^a , p. 1011.	“	“
296. Id. id. con la marca: PRI (Primus?), de igual proced ^a	“	“
297. Id. id. con la marca: ¹⁵⁷⁹ ΕΠΙ ΤΙΣΑΓΟ (De Tixagoras de Smintho) PA ΣΜΙΝΘΙΟΝ Encontrada en Cartagena en abril de 1880. CIL, Supl., 6254-IVa, p. 1009.	“	“
298. Asa de ánfora de barro rojizo con la marca: II IVN MELISSE / ET MELISSE (Duo Iunii Meliseus et Leisseus). Procede de Alcalá del Río..... ¹⁵⁸⁰	“	“
299. Id. id. con la marca: S.VSC (Spurius Uscius?), de igual proced ^a aunque Hübner dice de Itálica (Supl. CIL, 6254-39, P. 1010. ¹⁵⁸¹	“	“
300. Id. id. con la marca: L.I.T. De igual proced ^a . CIL, II, 6254-22, p. 1010.....	“	“

¹⁵⁷² P retrógrada. S superpuesta (¿corrección?) sobre A. Sigue un signo de interrogación manuscrito.

¹⁵⁷³ Barra horizontal manuscrita sobre el numeral.

¹⁵⁷⁴ M y E retocadas a mano para reflejar el nexa latino.

¹⁵⁷⁵ Errata mecanográfica corregida a mano.

¹⁵⁷⁶ L final manuscrita.

¹⁵⁷⁷ A y F retocadas para reflejar el nexa latino.

¹⁵⁷⁸ Corrección manuscrita de errata mecanográfica en la última letra de la palabra.

¹⁵⁷⁹ Manuscrito, rodeado de una línea de tendencia circular: “Pasa a lo griego”.

¹⁵⁸⁰ Sobre el punteado, manuscrito: “(véase el n^o 292)”.

¹⁵⁸¹ Corregido: “1011”.

- 301.Id. id. P.CANV (Publius Canuleius).De igual proced^a..... “ “
- 302.Id. id. con la marca:P.S.AVT (Publius Spurius Auteius?) .De igual proced^a aunque Hübner cree de Itálica(6254-37c,p.1011. “ “
- 303.Id. id. con la marca: LHO (Lucius Hosidius). Encontrada en el monte de S.Juan, Coria del Río(Sevilla) (CIL,6254-21,p.1010).. “ “
- 304.Id. id. con la inscripción: MAR (Martinus), procedente de Alcalá del Río aunque Hübner diga es de Ecija¹⁵⁸²(CIL,Sup.6254-27,p.1010) “ “
- 305.Id. id. con la marca: FIG MED (Figulina Medici, de la alfarería de Medico).Proc.de Itálica (CIL,II,Supl.6254-17 a,p.1010)..... “ “
- 306.Id. id. con la marca: FANV (Fanus),Proc.de Alcalá del Río(Sevilla,aunque Hübner diga de Itálica) (CIL,Sup.6254-18b,p.1010). “ “
- [Folio 10 (manuscrito, 709)]
- 307.Asa de ánfora con la marca: L. SAF¹⁵⁸³ (Lucius Saufeius), proced.de Alcalá del Río.....¹⁵⁸⁴ “ “
- 308.Later de barro rojizo con la marca: L.VP.Q / L.VP.Q proc. Alcalá del Río. “ “
- 309.Fgto.later barro rojizo con parte de la marca en forma circular:en el centro un ramo y el epígrafe: Q.PERVVS.../ ...TEANA.Encontrado en Itálica..... “ “
- 310.Later barro rojizo con la marca FLAV DEMETRIANI (Flavio Demetriano,repetida 4 veces.Proc.de Itálica(CIL,Sup.6253-11,p.1008. “ “
- 311.Later de barro rojizo con la marca DIONA CVM FILIIS,proc. de Itálica¹⁵⁸⁵ las minas de Tharsis(Huelva) (CIL,6253-2,p.1007) “ “
- 312.Later de barro blanquecino con la inscripción en grafito: III¹⁵⁸⁶ CCC.IXVC HH VCC (Cuentas del alfarero según Hübner, CIL,t,II,Sup.6252-16,p.1005;encontr.en Itálica,frente al Anfiteatro.¹⁵⁸⁷ “ “
- 313.Fgto.de later con la marca OVO proc.de Alcalá del Río.... “ “
- 314.Fgto.de barro rojizo con la marca ST MARCIVS / ACANTHVS F. (Statilius Martius Acanthus fecit).Proc.de Roma..... “ “
- 315,316 y 317. Tres fgto.de later de barro rojizo con la marca: MSQVILGACOS / SERV PVDFMMVF (Marco Squilula Galicano,consulibus Servi Pudentis fecerunt [tachón] M.Mu fecit?)Procede de Roma(de suma importancia porque revela el nombre de Galicano,cónsul el año 150 de JC,no mencionado en los fastos capitolinos)..... “ “
- 318, y 319.Fgto.de marcas de fabricante en barro negruzco con

¹⁵⁸² Sic.

¹⁵⁸³ A y F retocadas para reflejar el nexo latino.

¹⁵⁸⁴ Sobre el punteado, manuscrito: “(véase nº 265)”.

¹⁵⁸⁵ Tachado a mano.

¹⁵⁸⁶ Manuscrito, barra horizontal sobre el numeral.

¹⁵⁸⁷ Cierre de paréntesis manuscrito.

la inscripción circular: NOFIC. OLA. NOS ¹⁵⁸⁸ C.OC (Hübner,Supl. n° 6254-29,pág.1011).Procede de Cartagena.....	“	“
320.Fgto. de later de barro rojizo con la marca EX PRE (Ex pre-diis ?) Proc.de Alcalá del Río.....	“	“
321.Fgto.de un objeto desconocido de barro rojizo en que se ven representados dos enanos remando dentro de un barco.....	“	“
322.Id. id. en que se ve rep ^a la Victoria? de pie sobre un globo,con una palma en la mano izqd ^a .debajo una cierva?	“	“
323.Fgto. de antefixa ? de barro rojizo adornada de ovas y guirnal[da] ¹⁵⁸⁹ das encontrada en Itálica.....	“	“
324-330.Pesas de telar encontradas en Carmona,Itálica,Ecija, ¹⁵⁹⁰ Alcála del Río y en la prov ^a de Valencia.....	“	“
331-332.Lateres pequeños de barro rojizo sin marca,de forma trape[zoi] ¹⁵⁹¹ zoidal,encontrados en Itálica.....	“	“
333.Fgto.de mosaico de tessellas blancas y negras proc.de Itálica	“	“
334.Fgto.de un objeto desconocido de barro rojizo con la marca repetida que repres ^a 2 fig ^a s femeninas,proc.de las minas de Tharsis..	“	“
335.Fgto,de later de barro blanqueino ¹⁵⁹² con la marca: CNV_ EI ¹⁵⁹³ (Canuleius),proc.de Itálica.(CIL,Supl. 6252-12,p.1005).....	“	“
336.Fgto.de later de barro blanquecino con la marca B SVLP (B.Sulpicius)proc.de Alcalá del Río.....	“	“
337.Fgto.de id. id. con la marca: MA ¹⁵⁹⁴ _PLO. Proc.de Alcalá del Río	“	“
338.Fgto.de la boca de un vaso de barro rojizo con la marca ADE (Adelaius?),proc.de Itálica (CIL,Sup.II,6254-1,p.1009)	“	“
339.Fgto.de patina de barro samio con marca ilegible pr.de Cartag ^a	“	“
340.Fgto.de id. id. con la marca: EI / A ¹⁵⁹⁵ (Atei),Proc.de Cartag ^a	“	“
341.Id.id.id. con marca ilegible proc.del mismo lugar.....	“	“
342.Id. id. id. con la mrca: C.M.M. de igual proced ^a	“	“
343.Id.id.did. ¹⁵⁹⁶ con la marca ilegible,igual proced ^a	“	“
344.Fgto.de pátera de barro samio con la marca EST...igual proc ^a	“	“
345.Fgto.catino barro samio : LSSARM , de igual proced ^a	“	“
[Folio 11 (manuscrito, 710)]		
346.Fgto. de catino de barro samio con marca:OF.MODEST (Oficina Modesti), proc. de Cartag ^a .Hübner supl. .II,n° 6254-124, pág. 1019.....	Caballero	Inf.

¹⁵⁸⁸ Nexo latino manuscrito.

¹⁵⁸⁹ Tachado.

¹⁵⁹⁰ Sic.

¹⁵⁹¹ Tachado.

¹⁵⁹² Corregido a mano: “blanquecino”, intercalando una “c”.

¹⁵⁹³ Algunas correcciones a mano, para reflejar los nexos latinos.

¹⁵⁹⁴ Sobrescrito a mano, para reflejar un nexa latino.

¹⁵⁹⁵ Sobrescrita a mano, líneas que simulan la parte superior de una “T”, para reflejar el nexa latino.

¹⁵⁹⁶ Sic.

347.Fgto. pátera barro samio sin marca con adorno: un hombre y animales (Pájaros sobre ramas de árboles,un caballo,una cabra,un ciervo, un león y un toro).De Cartagena.	“	“
348.Fgto.poculum barro samio sin marca;exorno: gladiadores ¹⁵⁹⁷ combatiendo. Proc. de Cartagena	“	“
349.Id.id.id. sin marca: en la parte exterior exorno de ramas y hojas. Igual procedencia.....	“	“
350.Fgto. pátera barro samio sin marca, con exorno animales y Plantas. Igual procedencia.....	“	“
351.Fgto. catino barro samio con marca ilegible dentro de un pie. Igual procedencia.....	“	“
352.Fgto. patina barro samio con marca ilegible.Igual procedencia ^a		
353.Id.id.id., sin marca; igual proced ^a con exorno de ramas y flores.	“	“
354.Id.id.id. sin marca; exorno de láureas.Igual proced ^a	“	“
355.Id.id.id. son marca: ETR.SECV. Proc. de Cartag ^a	“	“
356.Fgto. pátera barro samio con marca ilegible.Grafito: PARRICIS. Proc. de Cartagena.....	“	“
357.Id.id.id. sin marca,con exorno ramas.Igual proced ^a	“	“
358.Fgto. patina barro samio con marca ilegible.Igual procedencia	“	“
359.Fgto. poculum barro samio con marca ilegible.Igual proced ^a	“	“
360.Id. de poculum barro samio,marca ilegible.y 1 rama.Igual procedencia.....		
361.Fgto. de sinus barro samio;exorno:asunto erótico,igual procedencia	“	“
362.Id.id.id.; exorno guirnalda.Marca: OF IVCVNDI (Officina ¹⁵⁹⁸ Juncundi).Igual procedencia	“	“
363.Fgto. pátera barro samio con la marca,repétida 4 veces: ATITI / PLOVT (Atiti Plouti).CIL,Supl.II,nº 2657- 1 ¹⁵⁹⁹ _98,pág. 1022. Igual procedencia	“	“
364.Fgto. catino barro samio con marca en planta pedis.MVRRI.F. (Murri fecit). CIL,II,supl.,nº6257-128,pág.1019.igual proced ^a .	“	“
365.Fgto. pátera barro samio con marca: EX.OF.VAPA (Ex/officina ¹⁶⁰⁰ Vapa).Proced. de Villafranca de los Barros.	“	“
366.Fgto. patina barro samio con marca: CVCVND (Cucundini), proc. de Cartagena	“	“
367.Id.id.id. con marca: FAVS ¹⁶⁰¹ / TVS (Faustus), proc. de Itálica.....	“	“
368. ¹⁶⁰² Hübner dice es de Cartagena por error (CIL,sup. 6257-76,p.1017)		
368.Fgto. sinus barro samio; exorno animales,hojas y flores. Proc.		

¹⁵⁹⁷ Sobrescrito y corregido a mano “la..”.

¹⁵⁹⁸ Corregido manuscrito, por dos veces, de distinta mano.

¹⁵⁹⁹ El número “1”, manuscrito.

¹⁶⁰⁰ La barra, manuscrita.

¹⁶⁰¹ Retocado a mano, para reflejar el nexa latino entre las dos vocales.

¹⁶⁰² Numeral tachado.

de Cartagena	“	“
369.Fgto. pátera barro samio con marca: GENI.Proc. Cartagena	“	“
370.Fgto. patina barro samio “ “ : GENV... “ “	“	“
371.Fgto. patina “ “ exorno mujer danzando con vestido Flotante. Procd. de Cartagena	“	“
372.Fgto. barro samio con marca: VILLI dentro de un pie.Proc. de Cartagena	“	“
373.Fgto. barro samio con relieves: cabeza ¹⁶⁰³ cabrío,flores y fru- tas más leyenda: PERAN ¹⁶⁰⁴ = Proc. de Cartagena.....	“	“
374.Fgto. barro samio liso y sin marca. Cartagena	“	“
375. “ “ “ con marca: OF CA... De Cartagena.....	“	“
376. “ “ “ “ “ : AVILLI. “ “	“	“
377. “ “ “ “ “ : SES. “ “	“	“
378.Fgto. barro samio calcinado con exorno:ramas y dibujos geom. De Itálica	“	“
379.Fgto. patina barro samio lisa y sin marca.De Cartagena.....	“	“
380.Fgto.barro samio/liso ¹⁶⁰⁵ y sin marca. De itálica ¹⁶⁰⁶	“	“
[Folio 12 (manuscrito, 711)]		
381.Fgto. barro samio; exorno hojas y flores;marca: CORELLI. ¹⁶⁰⁷ Proc. De Cartagena.	Caballero Inf.	
382.Fgto. barro samio;exorno: un hombre sentado.De Cartagena.	“	“
383. “ “ “ con marca ilegible. “	“	“
384. “ “ “ ;exorno: loba lanzándose ¹⁶⁰⁸ sobre ave derri- bada.Marca: XANT ¹⁶⁰⁹ dentro de cartela.De Cartagena.CIL,II. Supl. II, nº 6258-6,pág. 1023.	“	“
385.Fgto. barro samio con guirnaldas, dos caballos h.la derecha, Un perro h. la izq ^a .,ramas y palmetas .De Cartagena.	“	“
386.Fgto. barro samio con flores , frutas palmetas y ovas.Cartagena.	“	“
387.Fgto. lucerna barro rojizo con marca: AGATO. De Tarragona.	“	“
388. “ “ “ “ “ “ : ...VNORAS. “	“	“
389. “ barro samio con marca ilegible. De Cartagena.	“	“
390. “ “ rojizo con hojas y capullos adormideras. De Cartagena.	“	“
391. “ “ samio liso y sin marca: De Cartagena .	“	“
392. “ “ “ con marca: ETR. De Cartagena.	“	“
393. “ “ “ “ guirnaldas y marcas: CRESCENS C ANNI (Cres- tio y Cayo Annio). Proc. de Tarragona.CIL,II;Sup.6258-4,p.1023.	“	“
394.Fgto. barro samio con 2 delfines entrelazados por las colas con		

¹⁶⁰³ Sobrescrito, a mano: “macho”.

¹⁶⁰⁴ Retocado a mano: “P” sobrescrita, y corrección al final, para reflejar un nexo latino.

¹⁶⁰⁵ La barra, manuscrita.

¹⁶⁰⁶ Sic.

¹⁶⁰⁷ Sobrescrito, a mano: “R”.

¹⁶⁰⁸ Tilde manuscrita.

¹⁶⁰⁹ Retocado a mano, para reflejar el nexo latino entre las dos últimas consonantes.

- la marca: P CORELL.¹⁶¹⁰ De Tarragona. CIL,II,Sup. 6258-2,p.1023. “ “
- 395.Fgto. barro samio con marca: MSER / FGVLI (Marci Servi Figulina) “ “
- Del alfar de Marco Servio. Proc. de Cartagena.
- 396.Fgto. barro samio con marca. ECOCO y grafito: VARIV.De Cartag^a. “ “
- 397.¹⁶¹¹ “ “ “ “ “ ilegible. De Cartagena.
- “ “
398. “ “ “ “ “ : AVGV / STAE. Proc. de Itálica. “ “
399. “ “ “ “ figuras humanas. De Cartagena. “ “
400. “ “ “ liso y sin marca. “ “ “ “
401. “ “ “ con rosetones. “ “ “ “
402. “ “ “ “ “ “ “ “ “ “
403. “ “ “ “ ovas y 2 hipocampos;entre éstos un rosetón y un adorno geométrico.Proc. de Cartagena. “ “
- 404.Fgto. catino barro samio con relieves rep.un águila.De Cartagena. “ “
405. “ barro samio con rosetones. De Cartagena. “ “
406. “ “ “ “ escena erótica entre animales.De Cartagena. “ “
407. “ “ “ liso. De Cartagena. “ “
408. “ “ “ (poculum?), con figuras, humanas. De Cartagena. “ “
409. “ “ “ con la marca: HE_RTOR.¹⁶¹² De Cartagena.(CIL,II,Sup. n° 6257-91,pág. 1018). “ “
- 410.¹⁶¹³ Fgto. barro samio con flores, hojas y ramas. De Cartagena. “ “
411. “ “ “ con la marca: P AEI.¹⁶¹⁴ De Cartagena. “ “
412. “ lucerna barro rojizo. Proc. de Tarragona.¹⁶¹⁵ “ “
413. “ barro rojizo con rosetones. De Cartagena. “ “
414. “ “ samio con un arbusto con frutas. De Cartagena. “ “
- 415.¹⁶¹⁶ “ “ “ “ la marca : OIL.Proc. de Cartagena. “ “
416. “ “ “ “ “ “ : OF PSCC. “ “ “ “
417. “ “ “ “ relieve: una guirnalda. De Cartagena. “ “
418. “ “ “ “ “ : una Victoria en una biga h. la dcha.;encima guirnaldas.Proc. de Cartagena. “ “
- 419.Fgto. barro samio con rosetones.” “ “ “
420. “ “ jaspeado y vidriado (?) con marca ilegible.De Itálica. “ “
421. “ “ samio con relieve indescifrable.De Cartagena. “ “
422. “ “ “ “ “: rep^a figura femen^a alada.De Cartag^a “ “
423. “ “ “ “ la marca:ANTER / FAVSTV / LLI (Anteros Faustulli).Proc. de Itálica.CIL, Sup.II,n° 6257-16,pág.1015. “ “

¹⁶¹⁰ Retocado a mano, para reflejar el nexo latino entre “R” y “E”.

¹⁶¹¹ Pequeña flecha manuscrita, que señala a la entrada siguiente. ¿Indicativo de cambio de orden en la relación?.

¹⁶¹² Retocado a mano, para reflejar el nexo latino entre “H” “E” y “R”. El guión bajo representa una línea curva manuscrita.

¹⁶¹³ Pequeña flecha manuscrita, que señala a la entrada siguiente. ¿Indicativo de cambio de orden en la relación?.

¹⁶¹⁴ Sobrescrito, una barra sobre la “A”, para reflejar el nexo latino de “A” y “T”. Lectura ATEI.

¹⁶¹⁵ Primera “a”, corregida a mano.

¹⁶¹⁶ Pequeña flecha manuscrita, que señala a la entrada siguiente. ¿Indicativo de cambio de orden en la relación?.

424.	“ barro samio con fig ^a femen ^a .Proc. de Cartagena.	“	“
425.	“(2) “ “ “ rosetones. “ “ “	“	“
426.	“ “ “ calcinado con guirnaldas. Proc. de Osuna.	“	“
[Folio 13 (manuscrito, 712)]			
427.	Fgto. barro samio con relieve indescifrable.Procede de Cartagena.	Caballero	
428.	Fgto. patina barro samio con mrca: CRESTI. “ “ “ CIL,II,Sup., 6257-57,pág. 1017) “ “ “	Inf	“ “
429.	Fgto. barro samio con marca: OF M_T ¹⁶¹⁷ BLN (Oficina Materni Blandini).Proc. de Itálica (CIL,Sup. 6257-116,p.1019).	“	“
430.	Fgto.patina barro samio con hojas y ramas.De Cartagena.	“	“
431.	Fgto.s.(9) de barro samio con marca: C VIBI F / FAVST (C.Vibiani Fausti?).Proc. de Cartagena.(CIL,Cup. ¹⁶¹⁸ 6257-215,p.1022).	“	“
432.	Fgto. barro samio con marca: MVRRI F. De Cartagena. (CIL,II,Sup. 6257-128 pág. 1019).	“	“
433.	Fgto. barro rojizo con ramas. Proc, de Cartagena.	“	“
434.	Fgto. barro samio con ramas y flores. De “	“	“
435.	“ “ “ “ marca: EX OF... “ “ .	“	“
436.	Fgto. “ “ “ “ ilegible. “ “ .	“	“
437.	“ “ “ “ “ : C VIVI. “ “ .	“	“
438.	“ “ “ ¿sinus? con liebres,perros,aves,flores y ramas entre gráfila.Proc. de Cartagena.	“	“
439.	Fgto. barro samio con marca: OF VAPA. (Oficina Vapae).Proc. de Villafranca de los Barros.	“	“
440.	Fgto. barro samio con ramas,flores y una paloma.De Cartagena.	“	“
441.	“ “ “ “ asunto indescifrable. “ “	“	“
442.	“ “ “ “ hojas y flores. “ “	“	“
443.	“ “ “ (poculum) con máscara. “ “	“	“
444.	“ “ “ (sinus) con Minerva,ovas,2 cuernos de la abundan- cia y 2 delfines. Proc. de Cartagena.	“	“
445.	Fgto. poculum barro samio con marca ilegible.De Cartagena.	“	“
446.	Fgto. “ “ “ “ “ : QUINTI. “ “ CIL,Sup.II, 6257-159 y pág. 1020.	“	“
447.	Fgto. poculum barro samio con marca ilegible. “ “	“	“
448.	Fgto. sinus “ “ “ escena erótica. “ “	“	“
449.	Fgto. poculum “ “ “ marca ilegible. “ “	“	“
450.	“ “ “ “ “ “ “ “ “ “	“	“
451.	“ “ “ “ “ “ “ “ “ “	“	“
452.	“ “ “ “ “ “ GER. Proced. de Ecija. ¹⁶¹⁹ (CIL, II,Sup. 6257-87. pág. 1018).	“	“
453.	Fgto. sinus barro samio con guirnaldas dentro de gráfila.De Cartagena.“	“	“

¹⁶¹⁷ Retocado a mano para reflejar un nexo latino. El guión bajo representa una línea curva manuscrita.

¹⁶¹⁸ Sic.

¹⁶¹⁹ Sic.

454. “ “ “ “ “ hojas, ramas y flores. “ “ “ “
455. “ “ “ “ “ Mercurio, Minerva y la loba dando de mamar a Rómulo y remo al pie de la higuera Ruminal; encima ovas y debajo gráficas. Proc. de Cartagena. “ “
456. Fgto. poculum samio con marca: AIO. Proc. de Cartagena. “ “
457. “ “ “ “ “ : OF MODESTI¹⁶²⁰ (Oficina Modesti). (CIL, “ “ II, Sup. 6257-124, p. 1019). Proc. de Cartagena. “ “
458. Fgto. catino barro samio con adornos geométricos. De Cartagena. “ “
459. Fgto. poculum “ “ “ marca: RASIMIS dentro de una solea; en el borde del vaso un rosetón. Proc. de Villafranta¹⁶²¹ de los Barros. “ “
460. Fgto. sinus barro samio con flores, ramas, frutas y genio dentro de medallón: encima ovas, debajo una láurea. Proc. de Cartagena. “ “
461. Fgto. poculum barro samio con marca: ATEI (Ateyo), De “ “ “
462. Fgto. patina barro samio “ “ : PAVLLUS y un perro, frutas, adormideras y hojas. Proc. de Cartagena. “ “
463. Fgto. patina barro samio con marca ilegible. De Cartagena. “ “
464. Fgto. sinus “ “ “ Diana (?) cazadora, una pantera y un ciervo; encima ovas, debajo láurea. Proc. de Cartagena. “ “
- 465 y 466. Fgts. de sinus de b. samio con rosetones. De Villafranca de los Barros. “ “
467. Fgto. sinus b. samio con ramas, flores y frutos; marca: OF C WM¹⁶²² O. Proc. de Cartagena. “ “

[Folio 14 (manuscrito, 713)]

468. Fgto. patina b. samio con estrías y marca: SPECL . CIL, II, Sup. 6257-184-b. pág. 1021. Proc. de Cartagena. Caballero Inf.
469. Idem. id. con 2 perros y hoja entre ovas y láurea. Cartag^a. “ “
470. Fgto. sinus b. samio con perros entre guirnalda; encima ovas y láureas. Proc. de Cartagena. “ “
471. Idem. id. con perros, liebres, ramas, estrías, guirnalda, rosetones y MONTNVS (Montano), de Cartagena. CIL, Sup. 6257-125, p. 1019. “ “
472. Idem. id. con ciervos, arbusto, ovas y láurea. Proc. de Cartagena. “ “
473. Fgto. catino b. samio con marca. S.ME. Proc. de Cartagena¹⁶²³ . “ “
474. “ sinus “ “ “ rosetones. “ “ “ “ “ “
475. “ “ “ “ “ dib. geom. liebres y ramas. “ “ “
476. “ patera barro pintado negro liso sin marca. “ (Minas Unión) “ “
477. “ poculum “ “ “ con 4 marcas con dib. geom. “ “ “ “
478. “ “ “ “ “ liso y sin marca. De las “ “ “ “
479. “ “ “ “ “ y rojo con 4 hojas de marca “ “ “ “
480. “ b. samio con marca. P.TER (CIL, Sup. 6257-193, p. 1022). Cartag^a. “ “

¹⁶²⁰ La “O” corregida a mano.

¹⁶²¹ Sic.

¹⁶²² La “M”, manuscrita, para reflejar un nexo latino.

¹⁶²³ Sic.

481. “ “ “ “ “ OF PATERN¹⁶²⁴ (Oficina Paterni).CIL,Sup.6257-137,
pág. 1020. Proc. de Ecija.¹⁶²⁵ “ “
- 482.Fgto. barro samio con marca.EBVRI. Proc. de Cartagena. “ “
483. “ patina b. samio con marca: DEM / ET / RIVS .Proc. de Cartag^a
(CIL,Sup. 6257-66, p. 1017). “ “
- 484.Fgto. catino b. samio con marca destruida.Proc. de Cartagena. “ “
485. “ “ “ “ “ “ :ATEI. Proc. de Cartagena. “ “
486. “ “ “ “ “ “ : EX·OF·VA_·PAT . De “ “ “
487. “ “ “ “ “ “ : EX·OF·VAE. Grafito: ^A.¹⁶²⁶ De Villa-
franca de los Barros. “ “
- 488.Fgto. catino barro samio con marca: ICIEFFO¹⁶²⁷ (Oficina Felici). Proc.
de Cartagena. (CIL, Sup. 6257-79, pág. 1017). “ “
- 489.Fgto. patina b. samio con marca: ...AS / AM. Proc. de Cartagena. “ “
490. “ catino “ “ “ “ ilegible y estrías; adorno¹⁶²⁸ grafito.
De Cartagena. “ “
491. Fgto. catino b. “ “ “ L·TI·T . Proc. de Cartagena. “ “
492. “ barro rojizo con 1 corazón como marca. “ “ “ “
493. “ “ samio con marca: CRISPIN (Crispinus). “ “ “ “
494. “ patina b. samio “ : LICINVS¹⁶²⁹ F (Licianus fecit). CIL,II,Sup.
6257-104,pág. 1018. Proc. de Cartagena. “ “
- 495.Fgto. barro samio con una B en grafito. Proc. de Cartagena. “ “
496. “ catino b. samio con marca: C.P.PHP¹⁶³⁰ dentro de sandalia.De Carta-
gena. CIL, Sup. 6257-134, pág. 1019. “ “
- 497.Fgto. patina b. samio con marca: OF VAPA.Proc. de Villaf^a Barros. “ “
498. “ catino “ “ “ “ : L.RASIN·P· (L.Rasinis Pisaurensis)
.CIL, Sup. 6257-160,p.1020.Proc. de Cartagena. “ “
- 499.Fgto. catino b. samio con marca: MASCLIM y en grafito : T¹⁶³¹ / ¹⁶³²
proc. de Cartagena.CIL,II,Sup.6257-114,pág. 1019. “ “
- 500.Fgto. catino b. samio con marca: PATER·ALE (Paterni ...?)De Cartag^a“ “
501. “ “ “ “ “ “ : C.PTPI. Proc. de Cartagena. “ “
502. “ “ “ “ “ “ : C.IVL.PR.S VR¹⁶³³ “ “ (CIL,II,
Sup. 6257-96, pág. 1018).Proc. de Cartagena. “ “
- 503.Fgto. patina b. samio con marca: L.ROS / SAV_FEI.¹⁶³⁴ De Cartagena.“ “
504. “ “ “ “ “ “ : OSASAP-¹⁶³⁵ Proc. de “ “ “

¹⁶²⁴ Las “T” y “E”, manuscritas una sobre otra, representando el nexio latino.

¹⁶²⁵ Sic.

¹⁶²⁶ El primer signo, manuscrito, tiene esa forma, pero el mismo tamaño que la “A”.

¹⁶²⁷ Manuscrito, a la inversa.

¹⁶²⁸ Manuscrito, en el reglón inferior: “geométrico en”.

¹⁶²⁹ Una línea manuscrita sobre la “N”, para representar un nexio latino.

¹⁶³⁰ La última letra, manuscrita, para representar un nexio latino.

¹⁶³¹ El trazo transversal de la “T”, alargado a mano hacia abajo.

¹⁶³² Dibujado a mano: un cuadrado (izquierda) y un triángulo (derecha) rectángulo, unidos por un lado común. A continuación, también manuscrito, “;”.

¹⁶³³ Las dos últimas letras, manuscritas, para representar un nexio latino.

¹⁶³⁴ La “V” manuscrita junto a la letra anterior, para representar un nexio latino. Asimismo, la línea curva inferior, representada aquí por un guión bajo.

¹⁶³⁵ El guión, cruzado en perpendicular por una línea manuscrita.

505. “ catino “ “ “ “ : DIM.¹⁶³⁶ “ “ “ “ “
506. “ “ “ “ “ “ : ATEI / FIGV cuatro veces repe- “ “
tida. (Atei Figulina). Proc. de Cartagena.
- 507.Fgto. sinus b. samio con adornos enrelieve¹⁶³⁷ con perros y leones.Cartag^a “ “
508. “ catino “ “ con astro como marca fábrica.Proc. de Cartagena. “ “
509. “ “ “ “ “ la marca: C VIBI E / FAVSTI. (C.Vibieni Faus- “ “
ti?) CIL,II,Sup.6257-215,p. 1022. Proc. de Cartagena.
- 510.Fgto. patina b. samio con marca: T.R.P. Proc. de Cartagena. “ “
511. “ catino “ “ “ “ : OF NC AN¹⁶³⁸ . Proc. de Cartagena. “ “
512. “ patina “ “ “ “ : OF BASSI. “ “ “ “ “

[Folio 15 (manuscrito, 714)]

- 513.Fgto. catino b. samio con marca: OF CAN .Proc. de Cartagena. Caballero Inf.
- 514.Fgto. catino b. samio con marca: L.R.P. dentro solae.Proc. “ “
de Cartagena. (CIL,II,Sup.6257-160 a, pág.1020
- 515.Fgto. catino b. samio con marca: A. TIT... Proc. de Cartagena. “ “
516. “ “ “ “ “ “ : E PAPHR¹⁶³⁹ / DIT.TET. De “ “ “
(CIL,II,Sup.6257-71,pág.1017.)
- 517.Fgto. b. samio con marca: VIM. Proc. de Cartagena. “ “
518. “ “ “ “ adornos geom: “ “ “ “ “
519. “ “ “ “ “ de ramas. “ “ “ “ “
520. “ “ “, catino,con marca: C VIBI / FAVS (C. Vibieni Fa- “ “
usti?).Proc. de Cartagena.(CIL,Sup.6257-215,p.1022).
- 521.Fgto.patina b. samio con marca:OF ACISMAN ? Proc. Cartagena. “ “
522. “ catino “ “ “ “ : L.TITI.Con grafito indesci- “ “
frable,Proc. de Cartagena.
- 523.Fgto. barro samio con marca: PIO. Grafito: AOL.¹⁶⁴⁰ Proc. de Cartag^a. “ “
524. “ “ “, catino, “ : OF VITA. (CIL,Sup.6257-213,pág.1022) “ “
Proc. de Cartagena.
- 525.Fgto. catino b. samio con marca:L.T.RI. Grafito: X. De Cartag^a “ “
526. “ “ “ “ “ “ : RA. “ : X.¹⁶⁴¹ “ “ “ “
527. “ “ “ “ “ “ : AVHONI. Proc. de Cartagena. “ “
528. “ patina “ “ “ “ : M.FE en solae.¹⁶⁴² “ “ “ “
529. “ patera “ “ “ “ : OF AMANDI (CIL,Sup.6257-11, “ “
pág. 1015.) Proc. de Cartagena.
- 530.Fgto. catino b. samio con marca: O FRONTNI (Oficina Frontón). “ “
Proc. de Cartagena.
- 531.Fgto. patina b. samio con marca: P.Aqvil¹⁶⁴³ / NARCIS (Publio Aquí-

¹⁶³⁶ La “D”, manuscrita, a la inversa.

¹⁶³⁷ Sic.

¹⁶³⁸ La última letra, manuscrita, para reflejar nexo latino.

¹⁶³⁹ La última letra, manuscrita, para representar el nexo latino.

¹⁶⁴⁰ La primera letra, manuscrita, para representar nexo latino.

¹⁶⁴¹ Manuscrita, apaisada.

¹⁶⁴² Palabra subrayada a mano.

¹⁶⁴³ Sobrescrito, a mano: “en mayúscula”

- Ili Narcisi). CIL,Sup.6257-19,p.1019.Proc. de Cartagena. “ “
- 532.Fgto. catino b. samio con marca: FELICIOV. “ “ (CIL,S.6257-78,p.1017)“ “
533. “ patera “ “ “ : OF·C·ALN. Proc. de Cartagena. “ “
534. “ “ “ “ “ : ilegible “ “ “ “ “
535. “ “ “ “ “ “ : CN·ATEI / ·AM·AN. Proc. de Cartag^a
(CIL.Sup.6257-23,p. 1015). “ “
- 536.Fgto. patina b. samio con marca:.../C·FAST. Proc. de Cartagena. “ “
537. “ patera “ “ “ “ : OF MATER (Oficina Materni). Proc.
de Cartagena.CIL,Sup.6257-115,pág. 1019. “ “
- 538.Fgto. patina b. samio con marca ilegible. De Villafranca de los Barros.“ “
539. “ “ “ “ “ “ : COR. Proc. de Cartagena. “ “
540. “ “ “ “ “ “ : MTEIMEC.¹⁶⁴⁴ De Villafranca de los Barros.“ “
541. “ patera “ “ “ “ : ilegible. Proc. de Cartagena. “ “
542. “ catino “ “ “ “ : EROS (Amor).” “ “ “
543. “ patera “ “ “ “ : ...CAF y en grafito:CVCVNDIN. Proc.
de Villafranca de los Barros. “ “
- 544.Fgto. catino b. samio con marca: L·SAVFEI¹⁶⁴⁵ (Lucii Saufei). De Carta-
gena. (CIL.Sup. 6257-173, pág. 1021). “ “
- 545.Fgto. catino b. samio con marca: C·MM.¹⁶⁴⁶ (Caii Mammii). De Cartagena.“ “
546. “ patera “ “ “ “ : OF LVCIP (Oficina Lucipi).Proc. de
Villafranca de los Barros. “ “
- 547.Fgto. catino b. samio con marca: L·TITI (Lucii Titii).Proc. de Ram-
bla de Voltada,mina Hermana-Portman, cerca de Cartagena. “ “
- 548.Fgto. catino b. samio con marca: CRISPUSA¹⁶⁴⁷ (Cripusae?).¹⁶⁴⁸ *Proc. de Sagunto.*
*CIL. 6257-63 p. 1017.*¹⁶⁴⁹ “ “
- 549.Fgto. poculum b. samio con marca: RICP y en grafito: P¹⁶⁵⁰/X.De Cartag^a.“ “
- 550.Fgto. b. samio con marca ilegible.De Cartagena. “ “
551. “ “ “ “ joven con túnica y tirso h. abajo.De Cartagena. “ “
552. “ patina b. samio con marca: PAS¹⁶⁵¹ . De Cartagena. “ “
553. “ poculum “ “ “ “ : FLOR. “ “ “ “
554. “ b. samio sin marca ni relieves. “ “ “ “
555. “ catino b. samio con marca: -PATRICIA·T.¹⁶⁵² De Cartagena. “ “
556. “ “ “ “ “ “ : FASTV. “ “ “ “

[Folio 16 (manuscrito, 715)]

- 557.Fgto. catino b. samio con marca: ... SAMA. Proc. de Cartagena.
(CIL, Sup.6257-172, pág. 1021.)

Caballero Inf.

¹⁶⁴⁴ La primera letra, manuscrita, corrigiendo una errata mecanográfica.

¹⁶⁴⁵ Las letras “S”, “A” y “F”, retocadas a mano para representar el nexo latino.

¹⁶⁴⁶ La primera “M”, tachada a mano. Al margen, también manuscrita, precedida por barra inclinada, representación del nexo latino “MA”.

¹⁶⁴⁷ Las “S”, manuscritas, en sentido inverso.

¹⁶⁴⁸ La “s”, sobrescrita, a mano, corrigiendo la errata.

¹⁶⁴⁹ Todo lo escrito en cursiva, manuscrito en el original.

¹⁶⁵⁰ Precedida de barra inclinada manuscrita, representando un nexo.

¹⁶⁵¹ La “S”, manuscrita a la inversa.

¹⁶⁵² El guión, cruzado perpendicularmente por barra manuscrita.

- 558.Fgto. patina b. samio con marca ilegible. “ “ “ “ “
559. “ catino “ “ “ “ : OF.SEMP. (Oficina Sempronii) “ “
Procede de Cartagena.
- 560.Fgto. catino b. samio con marca: L.FASTI¹⁶⁵³ dentro de sandalia . “ “
De Cartagena.(CIL,Sup.6257-77, pág.1017).
- 561.Fgto. catino b. samio con marca: MVRMVI.¹⁶⁵⁴ Proc. de Cartagena.. “ “
562. “ “ “ “ “ “ : M. FE en solae.¹⁶⁵⁵ “ “ “ “
563. “ “ “ “ “ “ : SENT¹⁶⁵⁶ (Sent.). “ “ “ “
564. “ “ “ “ “ “ : ANTER / OSTITI. “ “ “ “
- ¹⁶⁵⁷ . (CIL,Sup. 6257-15, pág. 1015). “ “
- 565.Fgto. catino b. samio con marca: HERMAISCI¹⁶⁵⁸ en sandalia. “ “
(CIL,Sup.6257-90, pág. 1018).
- 566.Fgto. b. samio con marca: OF VAPA. De Villafranca de los Barros. “ “
567. “ catino b. samio sin marca ni adornos.De Cartagena. “ “
568. “ b. samio con marca: EX OF VAPA. De Villafranca de l.Barros.¹⁶⁵⁹ “ “
569. “ catino b. samio con marca: T.RVFR.¹⁶⁶⁰ Proc. de Cartagena. “ “
570. “ catino b. samio con marca: ATEI.¹⁶⁶¹ “ “ “ “ “ “
571. “ poculum “ “ “ dibujo geométrico por marca.De Cartag^a. “ “
572. “ catino b. samio con marca: ZOILI y una rama. “ “/CIL,6257-“ “
222,P.1023¹⁶⁶²
573. “ “ “ “ “ “ ilegible.Proc. de Cartagena. “ “
574. “ patera “ “ “ “ : OF PAIRC... De “ “ “
575. “ “ “ “ “ “ : EX·OF·LVFI y grafito: PARIDIS. “ “
Proc. de Villafranca de los Barros.
- 576.Fgto. catino b. samio con marca: CRIS / PINV Proc.de Cartagena. “ “
577. “ “ “ “ “ “ : T.RVF.R.¹⁶⁶³ “ “ “ “ “ “
578. “ patera “ “ “ “ : VITA ...D. “ “ “ “ “ “
579. “ catino “ “ “ “ : C.S.TR¹⁶⁶⁴ repet^a 4 veces.De “ “ “
580. “ patera “ “ “ “ : OF.PATRICI¹⁶⁶⁵ (Oficina Patricia) “ “
Proc. de Cartagena.
- 581.Fgto. catino b. samio con marca: CHP_ESTI¹⁶⁶⁶ / O.ATITI. (CIL,Sup. “ “
6257-60,pág. 1017). Proc. de Cartagena.
- 582.Patina b. samio con marca: OF ... y grafito:PARIDIS.De Villa-

¹⁶⁵³ La “S”, manuscrita a la inversa.

¹⁶⁵⁴ Las “M” retocadas y las “V” manuscritas, para representar los nexos latinos.

¹⁶⁵⁵ El subrayado, manuscrito.

¹⁶⁵⁶ La “N” y la “T”, manuscritas, representando el nexo latino.

¹⁶⁵⁷ N^o 565, borrado.

¹⁶⁵⁸ La “H” y la sílaba “MA”, corregidas a mano para representar los nexos latinos. Sobrescrito, también a mano: “(HE) (MA)”, representando los nexos más claramente.

¹⁶⁵⁹ Sic.

¹⁶⁶⁰ “RVF” retocado a mano para representar el nexo latino.

¹⁶⁶¹ La “A” retocada a mano para representar el nexo latino.

¹⁶⁶² Lo escrito en cursiva, manuscrito en el original.

¹⁶⁶³ Las letras “R” y “F”, retocadas a mano para representar el nexo latino.

¹⁶⁶⁴ La “T”, manuscrita, para representar el nexo latino.

¹⁶⁶⁵ La “T”, manuscrita, para representar el nexo latino.

¹⁶⁶⁶ La “P”, manuscrita, al igual que la línea curva siguiente (representada aquí con el guión bajo), para reflejar el nexo latino.

franca de los Barros.	“	“
583. Patina b. samio con marca ilegible. De Villafranca de l. Barros ¹⁶⁶⁷	“	“
584. Fgto. catino b. samio con marca ilegible. Proc. de Cartagena.	“	“
585. Patina b. samio con marca ilegible. “ “ “ ¹⁶⁶⁸ <i>Villafranca B.</i> ¹⁶⁶⁹	“	“
586. Fgto. patina b. samio con marca: OF SECV “ “ “	“	“
587. “ “ “ “ “ “ : ATEI ¹⁶⁷⁰ “ “ “	“	“
588. Patina barro samio. Proc. de Cartagena.	“	“
589. Fgto. later barro rojizo con inscrip. ilegible. De Itálica.	“	“
590. “ mosaico con tessellas blancas y azules. “ “	“	“
591. Seis glandes de plomo anepígrafes. ¹⁶⁷¹ Del Cerro de la Atalaya, Cortijo del Nuño, entre Osuna y Ecija. ¹⁶⁷²	F ^o Rodríguez Mar ¹⁶⁷³	

Arte Romano Cristiano¹⁶⁷⁴

592. Later de b. rojizo con marca: (tachón)YINOIHC ¹⁶⁷⁵ crismón (crismón Chioni vi - vas). De Acinipo (Prov ^a de Málaga).	Caballero Inf.	
593. Later de barro rojo con la inscrip.: ωXPΛ ¹⁶⁷⁶ De Carissa (Cortijo de Carija, Bornos).	“	“
594. Later de barro rojizo con representación portada y en el Centro : A XP ω ¹⁶⁷⁷ ; a la izada.: BRACARI VI; a la dcha.: VAS CVM TVIS. Proc. de Acinipo.	“	“

[Folio 17 (manuscrito, 716)]

Arte Árabe

=====

595. Vasija vidriada. De la Dehesa de Frías, Constantina. La Rúa	J. Hazañas	
596. Fgto. vasija de barro rojizo con adornos geom. en re lieve. Proc. de la Alcazaba de Almería.	Caballero Infante	
597. Idem id. id. id. id. (Fgto.)	“	“
598. “ “ “ “ “ “	“	“
599. “ “ “ “ “ “	“	“
600. “ “ “ “ “ “	“	“
601. “ “ “ “ “ “	“	“

¹⁶⁶⁷ Sic.

¹⁶⁶⁸ Las últimas comillas, tachadas a mano.

¹⁶⁶⁹ Lo escrito en cursiva, a mano en el original.

¹⁶⁷⁰ La “T”, representada por un trazo manuscrito sobre la “E”. Seguido, un carácter tachado o sobrescrito, no se aprecia bien. Podría ser un tachón para eliminar una errata mecanográfica; o bien un intento de representar un nexo, o un grafito.

¹⁶⁷¹ La primera “a”, manuscrita, corrigiendo errata mecanográfica.

¹⁶⁷² Sic.

¹⁶⁷³ Sic.

¹⁶⁷⁴ Subrayado a mano, con dos líneas aproximadamente paralelas.

¹⁶⁷⁵ La “H” y la “C”, manuscritas. Esta última, a la inversa.

¹⁶⁷⁶ Manuscrito, combinando mayúsculas y minúsculas del alfabeto griego. “χ” y “ρ”, superpuestas formando el crismón.

¹⁶⁷⁷ Sic.

Arte cristiano medieval

=====

602. Fgto. vasija barro gris con rosetones y en uno de ellos una cierva.

“ “

603. Fgto. vasija de barro rojizo con rosetones y un crucifijo.

“ “

LA CÉDULA/PAPELETA DEL DECANATO

Ubicación: Vitrina del despacho del Decano de la Facultad de Geografía e Historia.

Autopsia:

Papeleta de 10 x 15,3 cm, mecanografiada. Tipos de teclado qwerty, antiguo (aprox. 1930-1940, ¿Remington?).

Contiene listado en 10 líneas de texto, numeradas correlativamente, a doble espacio. Texto principal en mayúsculas; referencias cronológicas, entre paréntesis, en minúsculas.

Se encuentra en la vitrina del despacho del Decano de la Facultad de Geografía e Historia, acompañando a los que quedan de los materiales arqueológicos relacionados en ella (actualmente sólo se conservan los correspondientes a las entradas 1, 3, 6, 7, 8 y 10 de la lista), más el chatón de un anillo antiguo de aleación múltiple, con engaste de cornalina, y una moneda bajo-medieval cristiana (de aleación).

Transcripción:¹⁶⁷⁸

- 1- UNGUENTARIO DE ALABASTRO, FENICIO (?) (Siglos VII-VI a.C.)
- 2- VASO DE ALABASTRO, FENICIO (?) (Siglos VIII-VII)
- 3- ARÝBALLOS. PROTOCORINTIO (hacia 700 a.C.)
- 4- ALABASTRON. CORINTIO TEMPRANO (625-590 a.C.)
- 5- ARÝBALLOS. CORINTIO TEMPRANO.
- 6- OINOCHOE DE BUCCHERO. ETRUSCO (Siglo VII)
- 7- CANTHAROS ETRUSCO DE BUCCHERO (hacia 600 a.C.)
- 8- HYDRIA CAMPANA (hacia 380 a.C.)
- 9- COPA DE GENUCILIA. ETRUSCO, DE CAERE (Siglo IV a.C.)
- 10- CUENCO DE BRONCE. ROMANO.

¹⁶⁷⁸ Las entradas resaltadas en azul claro corresponden a las piezas conservadas en la actualidad.

APÉNDICES GRÁFICOS

Documentos. Gabinete de Historia Natural. MGHN.I.1



Portada e Índice
del "Inventario A"



El apartado
"Prehistoria General
y del País", y sus
primeras páginas,
en el "Inventario A"



Documentos. Gabinete de Historia Natural. MGHN.I.2



Portada del
"Inventario B"



Índice
añadido en
1965.

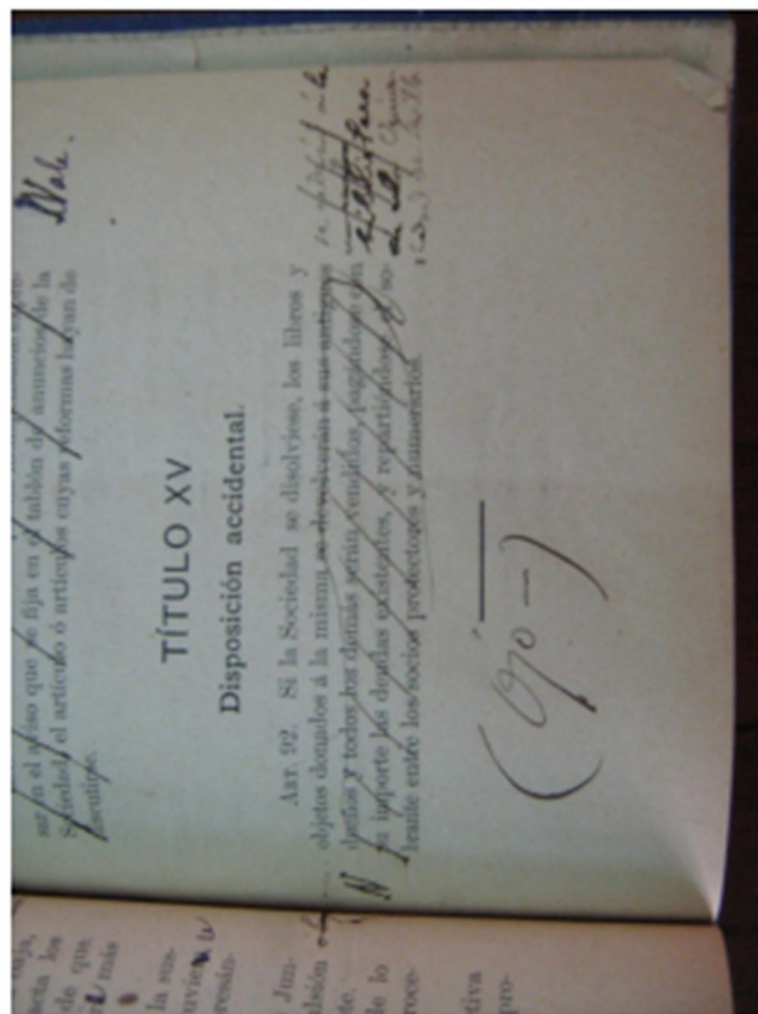
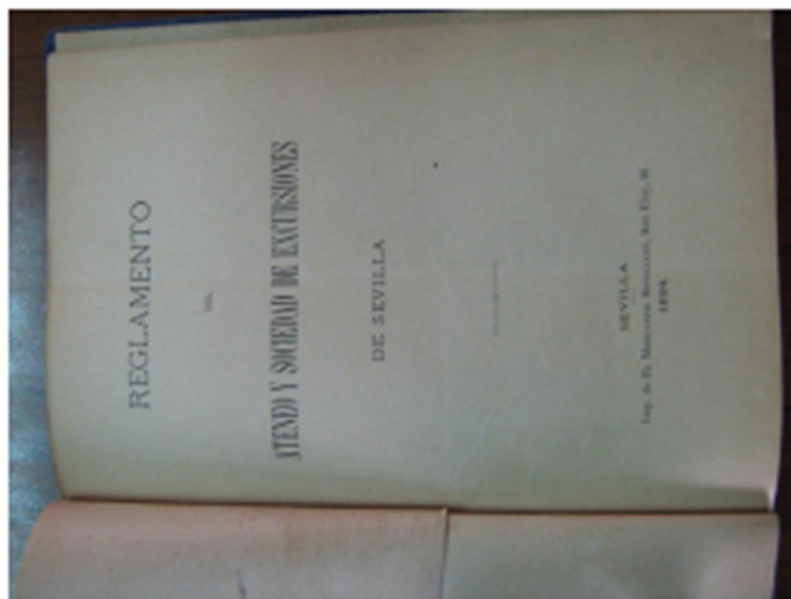


Data (1885) y
rúbricas



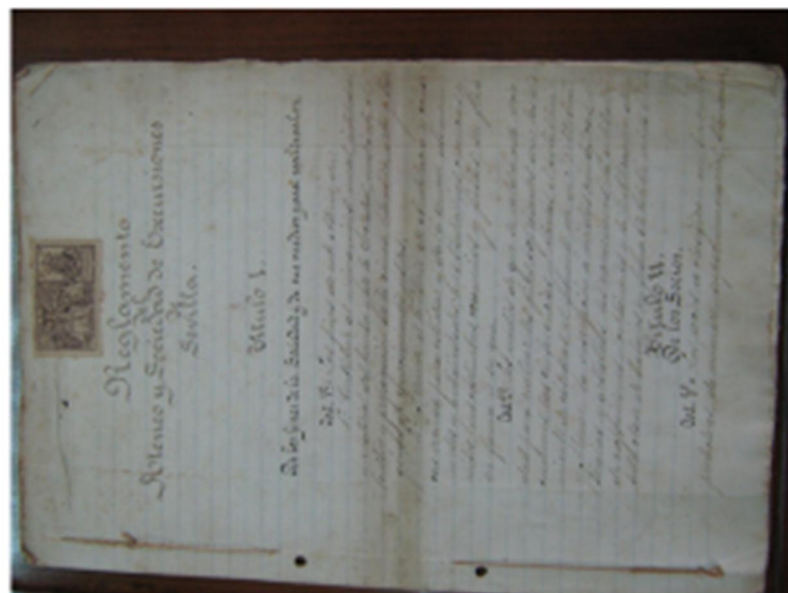
Primeras
páginas de los
folios donde se
recogen los
materiales
prehistóricos.

Documentos. Ateneo y Sociedad de Excursiones. MASES.II.1.



Documentos. Ateneo y Sociedad de Excursiones. MASES.II.2

Portada del primer Reglamento del Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla.



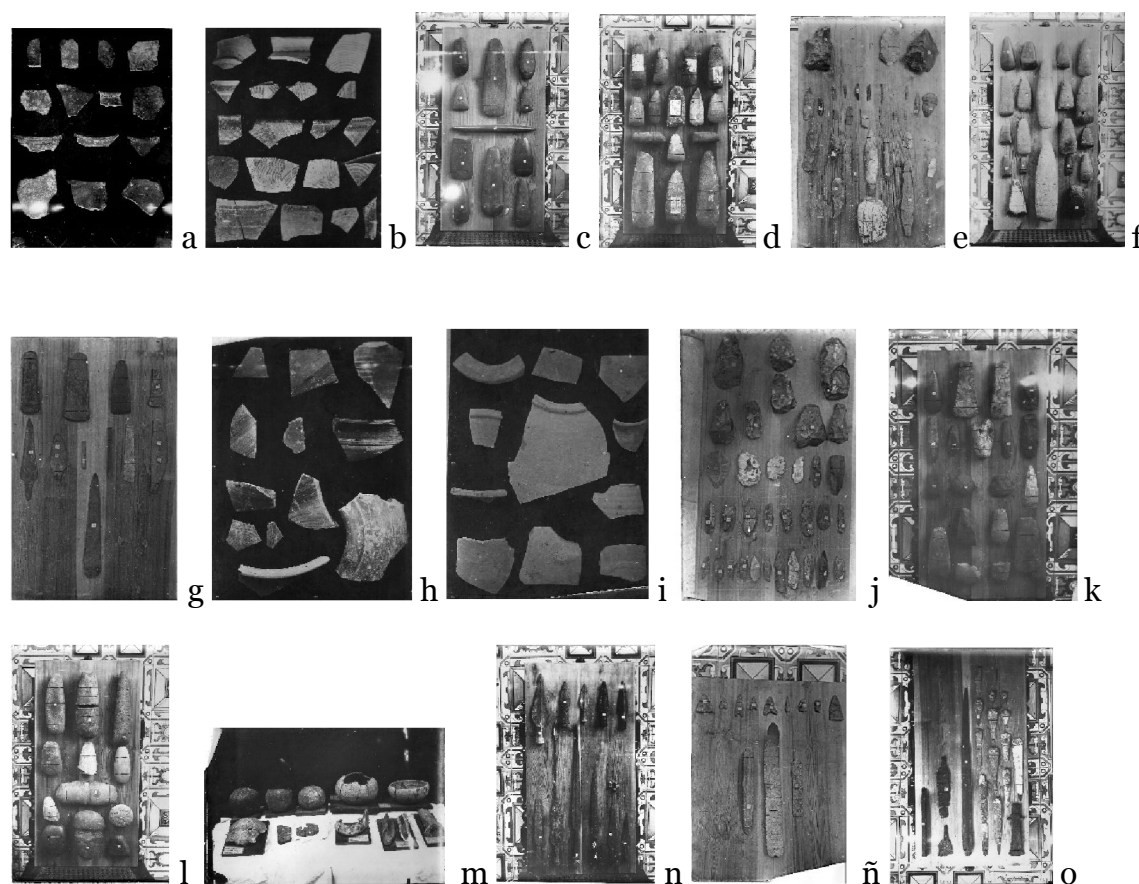
Documentos. Facultad de Filosofía y Letras. MFFL.1

Fotografías (positivos, papel fotográfico, B/N, brillo)

Todas llevan la referencia K.3.1.1.1.2 manuscrita en el reverso. Les he añadido un orden alfabético, respetando la posición que cada una tenía en la caja en que estaban guardadas.

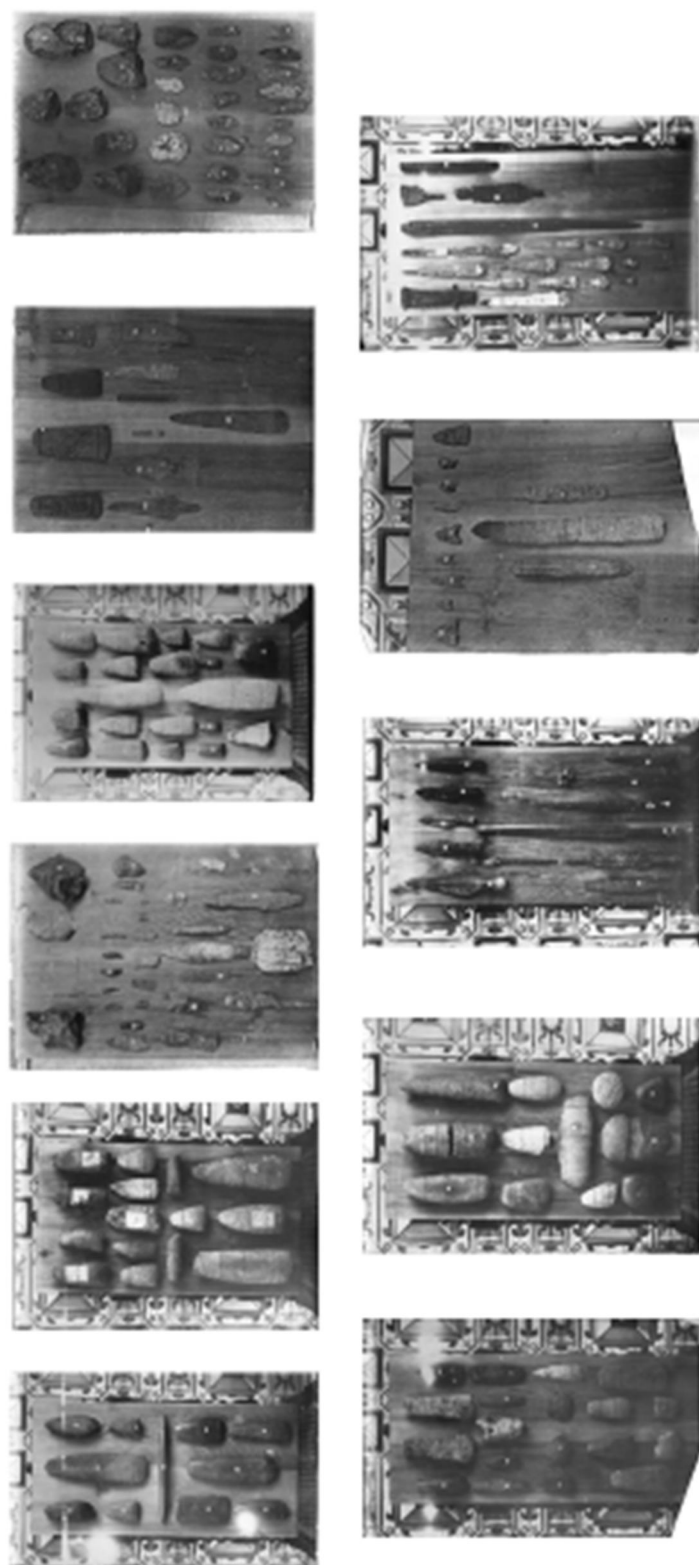
Corresponden a tomas diversas de las tablas expositoras del MFFL en 1917, donde pueden verse piezas de las Colecciones Caballero-Infante, Sales, Candau y de Prehistoria del MGHN, aunque tomadas en los años 30 del siglo XX; a la Colección Sandars, antes de su donación a la US, hacia 1914; y a varias piezas más de la Colección Candau, incluyendo restos óseos humanos, en un montaje diferente, probablemente entre 1912 y 1917.

Las viñetas a continuación muestran el orden alfabético; y las imágenes siguientes, la correspondencia con las distintas colecciones.

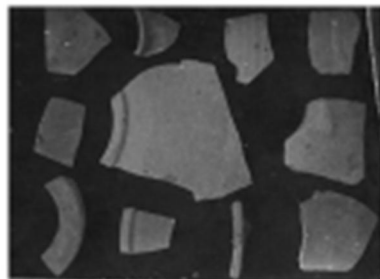
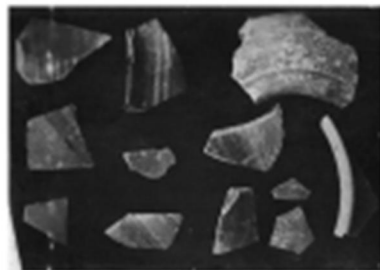
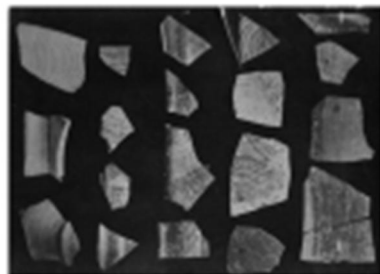
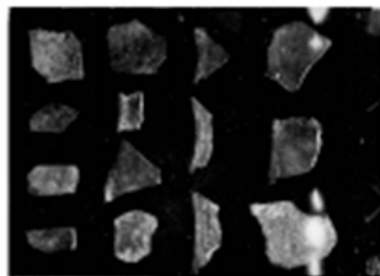


Documento. Facultad de Filosofía y Letras. MFFL.1

- Piezas de las colecciones Caballero-Infante, Candau, Sales, MGHN y otros; del montaje del MFFL en 1917 (fotografías de los años 30 del siglo XX)



La Colección Sandars



Documento. Facultad de Filosofía y Letras. MFFL.1

- Piezas de la Colección Candau



DOCUMENTOS: VESTIGIOS DE MUSEOGRAFÍA

Al tratarse de museos extintos, lo que se conserva son vestigios museográficos. Éstos son, básicamente, de dos tipos, físicos y gráficos. Los primeros se pueden estudiar directamente, y los segundos nos transmiten la existencia de otros, perdidos.

Los testimonios gráficos los encontramos en los negativos fotográficos que acabamos de presentar, conservados en la Fototeca de la US, y en copias (positivos en papel fotográfico) conservadas con los materiales arqueológicos de los fondos del antiguo MFFL (doc. MFFL.1).

Por lo que respecta a los vestigios físicos, contamos con los que a continuación se detallan.

a.- Mobiliario.

Se conservan algunas de las vitrinas del MFFL, en el “Patio del Laboratorio de Arte” de la Facultad de Geografía e Historia, en la Real Fábrica de Tabacos. El mueble-vitrina decimonónico¹⁶⁷⁹ (fig. 1) hay que identificarlo con la “vitrina” que en el curso 1988/99 mandara comprar el Rector Morís, para albergar la Colección Caballero-Infante. Claramente insuficiente, como se verá en la parte correspondiente de esta tesis, dada la entidad de la donación que realizara el gran coleccionista ese curso; pero, dadas las circunstancias económicas del momento, un gesto simbólico de apoyo desde el Rectorado a la iniciativa de Sales y Ferré para fundar un museo en la Facultad de Filosofía y Letras.



Fig. 1.- La vitrina del Rector Morís. Adquirida en 1898/99 para acoger la Colección Caballero-Infante y contribuir a la fundación del MFFL.

¹⁶⁷⁹ Conserva todavía los paneles de vidrio originales de la época.

El resto del mobiliario está compuesto por varios “mostruarios”, cuya definición nos transmite Calderón (1884):

“Con el nombre de “mostruario” designaré un mueble, consistente en una especie de caja, sostenida horizontalmente a la altura de la vista, que en la parte superior lleva una tapa de cristal. (...) Pero en los muebles de esta clase, contruidos modernamente, por lo general, la tapa no se halla horizontal, sino oblicua; y en el caso de que no estén destinados a colocarse arrimados a la pared o bajo alguna ventana, sino en el centro de una sala, constan de dos pendientes, a partir de un soporte o listón medio, teniendo a cada lado una vidriera que se articula por la parte superior en dicho listón. (...)” (Calderón, *ibid.*: 32-33).

Como se puede comprobar en las siguientes figuras, se conservan, reutilizados, ejemplos de ambos tipos de “mostruario”, de pared (fig.2) y de centro de sala (fig. 3); éste todavía con el característico fondo textil de color rojo que solía utilizarse para exponer objetos pequeños, al estilo *parisien*: “(...) en un mostruario forrado de tela roja y sosteniendo sobre ella los ejemplares por soportes metálicos ligeros, (...)”, tal como Calderón describía que se exponían algunas piezas en los Museos de Etnografía, Prehistoria y Antropología de París (Calderón, *ibid.* : 235).

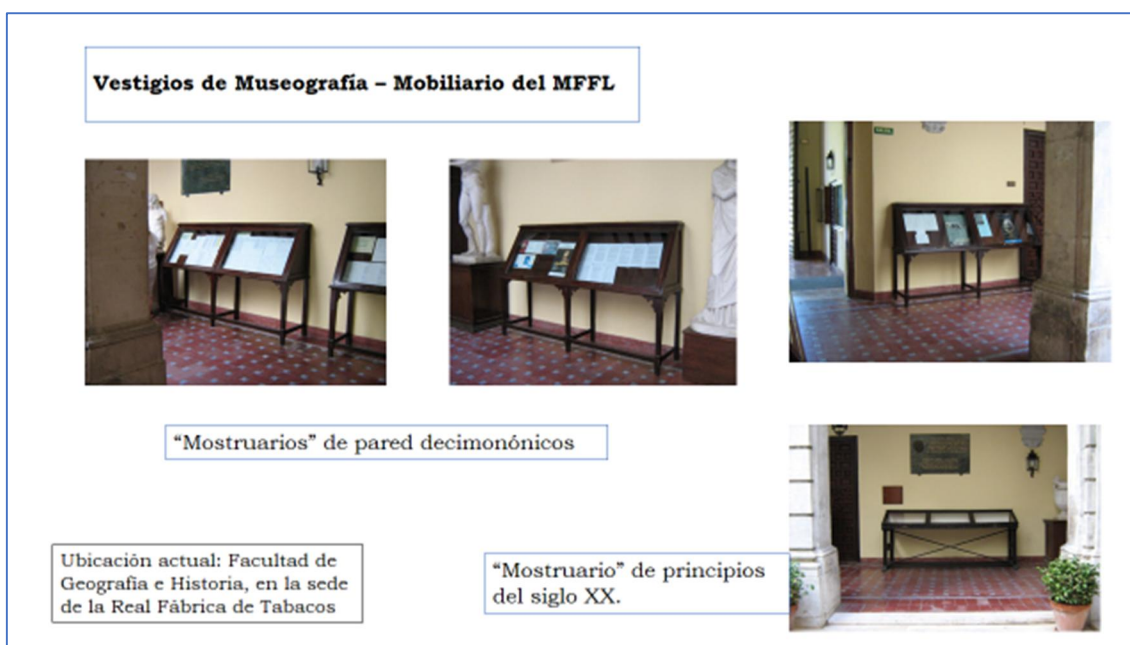


Fig. 2.- Muebles-vitrina o “mostruarios” del antiguo MFFL.



Fig.3.- Muebles-vitrina o “mostruarios” del antiguo MFFL.

La influencia determinante en el montaje y estilo expositivo de los museos universitarios de la US hay que buscarla en la obra de Calderón (op.cit.), que, titulada *Organización y arreglo de los Museos de Historia Natural*, estudiaba la museografía europea de la década de los años 80 del siglo XIX, tras un viaje por varios países de Europa realizado expresamente para ello. Cuando se hace cargo de la Cátedra de Historia Natural de la US, trae consigo todo un bagaje de ideas e inspiración museográfica que no tarda en poner en práctica en el Gabinete de Historia Natural, cuyas colecciones convertirá en el primer museo universitario, el MGHN.¹⁶⁸⁰ Este museo será, a su vez, modelo para el MFFL, que, si bien sigue en su organización un enfoque diferente, más propio de los museos arqueológicos, en cuanto a “arreglo”, acabará inspirándose en el más veterano MGHN.

b.- Evidencias expositivas: tablas y expositores.

En la fig. 4 se puede ver un ejemplo de tablilla expositora del MFFL que, en concreto, había contenido fragmentos de cerámica.¹⁶⁸¹ Éstos, cuya huella se percibe en el cambio de coloración del barniz de la tablilla de madera, se sujetaban con alambrillos, para mantenerlos en posición, ya que la tablilla iba colocada en las superficies en plano inclinado de los “mostruarios”. Al pie, etiqueta original del MFFL, con los datos básicos de las piezas.

¹⁶⁸⁰ Como se ha tratado en la parte correspondiente de esta tesis.

¹⁶⁸¹ Fragmentos procedentes de Carmona, que, como se ha visto en el capítulo correspondiente, volvieron del MFFL al MGHN, y se guardan actualmente sobre otra tabla de mayores dimensiones junto a otros fragmentos de cerámica. Tanto los fragmentos como la tabla ya se han analizado en ese otro lugar.



Fig.4.- Tablilla expositora del MFFL.

En la fig. 5, vemos un ejemplo de expositor sobre taco de madera de forma cúbica, elaborado ex profeso para una pequeña vasija de cerámica, un *bombylios* griego, de la Colección Caballero-Infante.¹⁶⁸² La parte superior del expositor está rebajada para permitir el asiento de la vasija, de base curva, de manera estable. En la cara frontal del cubo, etiqueta del MFFL, con los datos básicos de la pieza.



Fig.5.- Expositor de forma cúbica, para vasija pequeña. MFFL.

c.- Etiquetas

Otra de las evidencias remanentes de las antiguas colecciones y “arreglos” de los museos son las etiquetas. Se conserva una gran variedad, dada la antigüedad de las colecciones y los diferentes “arreglos” y cambios organizativos sufridos a lo largo de los años.

c.1.- Etiquetas impresas:

c.1.1.- Etiquetas del MGHN:

Etiquetas de la Colección MacPherson (Alhama de Granada)

Como hemos visto en el capítulo correspondiente, Guillermo Mac Pherson encargó etiquetas de imprenta para las piezas halladas en sus excavaciones en Alhama

¹⁶⁸² Esta pieza no ha llegado hasta la actualidad, y sólo nos quedan de ella las referencias en los inventarios que hemos estudiado en el capítulo correspondiente, y este expositor.

de Granada. Éstas, ochavadas, con marco decorativo y texto en azul Prusia, sólo contienen en topónimo.



Fig.6.- Etiqueta de la Colección Mac Pherson. MGHN.

c.1.2.- Etiquetas del MFFL.

Se han conservado algunas etiquetas de las que se encargaron a imprenta para el “arreglo” definitivo del MFFL, con motivo de la exposición que había de acompañar a la celebración en la US del Congreso de la AEPC en 1917. Como puede verse en las fig.4, 5 y 7, están impresas en negro, sobre papel, con marco decorativo, y encabezadas por el nombre de la universidad, en mayúsculas. En la segunda línea de texto, el nombre del museo, seguido de una pauta de líneas finas, para que se cumplimentaran los datos básicos de las piezas, a mano. El ejemplo que aquí se muestra corresponde a la etiqueta identificadora de un fragmento de cerámica de la Colección Caballero-Infante,¹⁶⁸³ procedente de Tarragona.

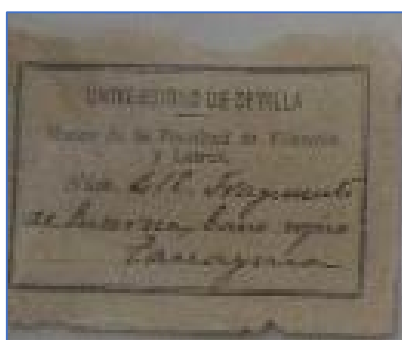


Fig.7.- Etiqueta del MFFL.

c.2.- Etiquetas y papeletas manuscritas

c.2.1.- MGHN

Etiquetas de la Colección Mac Pherson

Se conservan restos. Rectangulares, con enmarcado de imprenta, en azul Prusia, en forma de dos líneas paralelas, la exterior más gruesa. Impresas en papel filatélico.

¹⁶⁸³ En concreto, de una lucerna, “Núm. 412. Fragmento/de lucerna, barro rojizo/ Tarragona”.

Vestigios de texto en el interior del espacio enmarcado, manuscrito, a tinta, con plumilla fina (fig.8).



Fig.8.- Etiquetas de la Col. Mac Pherson. MGHN.

Etiquetas francesas

De papel, con el recorte muy ajustado al texto (fig.9). Éste, manuscrito, a tinta, con plumilla de caligrafía, en tinta negra, que ha virado a sepia con el transcurso del tiempo. El texto, en francés: “Laugerie hte” (Laugerie Haute).



Fig.9.- Ejemplo de etiqueta manuscrita francesa, sobre pieza foliácea solutrense. Junto a dos ejemplos de tejuelo: antiguo, con numeración de imprenta; moderno, mecanografiado.

Etiquetas británicas

Sólo se conserva una. Rectangular. Rotulada a plumilla de caligrafía, con tinta negra, que ha virado a sepia con los años. Se percibe un enmarcado de imprenta, en negro, ochavado, formado por dos líneas paralelas, la exterior más gruesa que la interior. Texto en inglés: “Genista/cave/Gibraltar” (fig.10).



Fig.10.- Ejemplo de etiqueta manuscrita británica, sobre fragmento de brecha procedente de Gibraltar.

Vitolas

Sólo se conserva una (fig.11), correspondiente a una donación al Gabinete de Historia Natural realizada en 1910. Sobre papel ordinario, recortado con tijeras. Manuscrita, a tinta, con plumilla de caligrafía muy fina. La tinta, negra, ha virado a sepia con el tiempo. Rodea la pieza por la parte media, dejando el texto a la vista por una cara. Se cierra, pegándose sus extremos con cola, por la cara contraria.

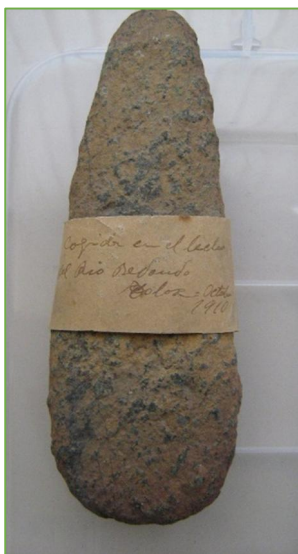


Fig.11.- Ejemplo de avitolado de una pieza prehistórica. MGHN.

c.2.2.- Ateneo y Sociedad de Excursiones

Sobre papel ordinario (fig. 12). Recorte manual o con tijeras, rectangulares, contienen información escrita a tinta. Tanto ésta, que ha virado a color sepia, como el papel, se encuentran muy degradados, debido al paso del tiempo y a la acción de los insectos. Diferentes caligrafías, probablemente correspondientes a los diferentes donantes o directores del Museo extinto (MASES).



Fig.12.- Ejemplo de resto de etiqueta de las colecciones del Ateneo y Sociedad de Excursiones.

c.2.3.- MFFL

Etiquetas de la Colección Bonsor-Fernández López en el MFFL (1917).

Son claros paralelos del etiquetado de sus montajes de piezas en el museo de la Necrópolis de Carmona y en el gabinete particular de Bonsor en Mairena del Alcor (p.e. las de piezas procedentes de las excavaciones en La Cruz del Negro). Redondeadas, con los bordes troquelados formando ondas. La información, manuscrita, a tinta de color azul oscuro, en el centro.



Fig.13.- Etiqueta de la Colección Bonsor-Fdz. López en el MFFL.

Etiquetas diversas

Cuadrangulares, troquelado “dentado” o “filatélico”, con moldura azul Prusia de imprenta. La información, en el centro, escrita con tinta negra o azul oscuro (degradadas por el tiempo), con diferentes caligrafías.¹⁶⁸⁴

c.2.4.- Etiquetas actuales

Etiquetas de la etapa Carriazo del MFFL

Redondas, de color blanco, rotuladas con tinta de color negro o azul, en mayúsculas. Suelen indicar procedencia, o llevar el texto “procedencia desconocida”. Corresponden a un “arreglo” u ordenación de los fondos llevado a cabo en la época de Carriazo.



Fig.14.- Etiqueta de la época de Carriazo. MFFL. Mediados del siglo XX.¹⁶⁸⁵

¹⁶⁸⁴ Puede verse un ejemplo en el capítulo dedicado a la colección Caballero-Infante en el MFFL.

¹⁶⁸⁵ Si bien todas las referencias se escriben en tinta azul o negra, esta etiqueta es la única que lleva un par de líneas decorativas en otro color (rojo y verde).

Etiquetas del Laboratorio de Arte

Autoadhesivas, redondas, de color rosa Fucsia, escritas con tinta negra (rotulador de punta fina/muy fina), sigla LA (Laboratorio de Arte) y numeración de inventario.

c.3.- Etiquetas mecanografiadas:

Etiqueta del Instituto Escuela

Sólo se conserva una, pegada sobre otra etiqueta anterior, que probablemente estuviera manuscrita. Se mecanografió a posteriori para renovarla, al haberse deteriorado la primera debido al adhesivo que se usara para unirla a la pieza.



Fig. 15.- Etiqueta del Instituto Escuela. MGHN.

Etiquetas del Museo de Geología.

Se conserva la última etiqueta que tuvieron algunas piezas de la Colección de Prehistoria del MGHN en aquél, correspondiente al conjunto de piezas procedentes de Encinasola (Huelva).

d.- Tejuelos

d.1.- Impresos

Tamaño milimétrico. Papel blanco, verdoso o rosado, con dos tipografías diferentes (tipos pequeños y tipos grandes), con numeraciones no coincidentes, correspondiendo a dos organizaciones diferentes. Papel y tinta degradados por el tiempo. Corte de imprenta.

d.2.- Mecanografiados

Tamaño milimétrico. Tipos de máquina de escribir “Olivetti”. Recortados con tijeras.

d.3.- Manuscritos

Históricos

Tamaño centimétrico. Tinta y papel degradados por el tiempo. Incluyen datos de procedencia de la pieza.



Fig.16.- Ejemplo de tejuelo “histórico” manuscrito, sobre pieza procedente de la Sierra Morena sevillana; junto a tejuelo mecanografiado posterior.

Actuales

Tamaño centimétrico. Papel blanqueado con cloro, recorte manual, tipos grandes, escritos con rotulador de punta de fibra, media/gruesa.

e.- Información manuscrita sobre las piezas

e.1.- MGHN

De varias manos, con plumilla y distintos tipos de caligrafía (“letra francesa”, “letra inglesa”), tintas de color negro (virada a sepia) y violeta.

e.2.- MFFL

La colección Carriazo/Fernández-Chicarro.

Rotulada, con textos en mayúsculas. A plumilla, tinta china de color negro, azul y blanco, según el color de los fragmentos de cerámica.

Actuales

Números y siglas de inventarios actuales. A rotulador indeleble, tinta negra.